APSI 143

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
Del 8 al 21 de mayo, 1984 $ 100 (IVA INCLUIDO)

FLORCITA MOTUDA SE CONFIESA CON APSI

DICTADURA: LA DEMENCIA DEL PODER

ENTREVISTAS A:
• LUIS MAIRA • SILVIO RODRIGUEZ
• JACOBO TIMMERMAN

CHILENOS DESAPARECIDOS EN ARGENTINA

MISSING 1ª PARTE

...es verdad!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

Radio Cooperativa
EN EL 76 DE SU DIAL A.M.

APSI 143 - AÑO 8
8 al 21 de mayo, 1984

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria.

Redactores
María Isabel Valdés, María Ester Aliaga, Heraldo Muñoz, Alfonso Calderón, José Román, Eliana Jara Donoso, Angélica Beas, Juan Andrés Piña, Andrés Braithwaite, Ximena Ortúzar.

Colaboradores
Eduardo Segovia, Fernando Echeverría, Jorge Andrés Richards, Juan Ignacio Alvarez, Juan Carlos Rodríguez, Luisa Ulibarri, Francisco Mouat, Roberto Brodsky, Soledad Ugarte, Augusto Góngora.

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi.

Director de Arte
Rodrigo Cociña.

Diagramación
Vesna Sekulović

Montaje
Raúl Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales.

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile.

Composición de textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301,
Providencia.

Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

LA PRENSA VERDADERAMENTE LIBRE

Pese al doble estándar que usan en sus informes semestrales los propietarios de medios de comunicación, agrupados en la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), para criticar básicamente las ausencias o restricciones de la libertad de expresión en países socialistas o de signo izquierdista de nuestro continente, mientras evitan hacer mención de esos mismos fenómenos en regímenes autoritarios de derecha, es claro que la libertad de expresión en América Latina constituye más una aspiración que una realidad.

Ello es así porque en la mayoría de nuestros países las principales estaciones de televisión están bajo control estatal, en estados no democráticos. Las grandes empresas periodísticas, dueñas de cadenas de diarios, radios y revistas, están controladas por poderosos grupos económicos que son, a su vez, aliados incondicionales de los regímenes autoritarios. Ese inmenso poder comunicacional, en la mayoría de los casos, ha transformado al periodismo en relaciones públicas gubernamentales, renunciando a informar la verdad, ocultando una parte sustantiva de la historia fidedigna; ha negado la rica diversidad política, ideológica y cultural que conforma la verdadera identidad nacional de los pueblos y, lo que es más grave, ha renunciado a ejercer el esencial rol de contrapeso social que la prensa debe cumplir frente al poder del Estado.

Frente a esta lamentable situación de los medios de comunicación ha comenzado a desarrollarse en América Latina una prensa independiente, que no responde a intereses de gobierno o de grupos económicos, que ha buscado ocupar el espacio de un periodismo libre, que satisfaga el deber de informar verazmente acerca de la realidad y expresar a la inmensa mayoría de sectores sociales, corrientes de opinión y propuestas culturales y artísticas que, por su carácter disidente, no son expresadas por la prensa oficial. Bajo diversas denominaciones —prensa independiente, alternativa, contestataria— han debido crearse en las más adversas condiciones materiales.

Su lucha por existir y desarrollarse está profundamente ligada a la historia de la lucha por la libertad que libran sus pueblos. Todos ellos han conocido censuras, encarcelamientos de sus periodistas y directores. Muchos de estos medios tienen mártires que han desaparecido o han sido brutalmente asesinados. Esta hostilización, permanente y sistemática, no ha sido capaz, sin embargo, de ocultar la significación y credibilidad que esta prensa ha logrado alcanzar no sólo en el ámbito de sus países sino también en el ámbito internacional.

Este nuevo periodismo, hostigado y reprimido, ha sido capaz de crear un nuevo estilo, que recoge las mejores tradiciones del periodismo libre, capaz de expresar las aspiraciones y demandas de las mayorías silenciadas de nuestro continente. Son inútiles los intentos de acallarlo o censurarlo. A través de múltiples fórmulas, de variados temas, de ingeniosos recovecos, se las ha arreglado para expresar la diversidad y buscar la verdad que tanto temen los que no pueden enfrentarla.□

1. *Desde hace más de cuatro años en esta página comenzaba nuestra sección nacional. El 16 de abril pasado, funcionarios de Investigaciones concurrieron al domicilio de la Revista APSI para dar lectura a un Decreto del Gobierno, en que se le impide publicar noticias nacionales por tercera vez en dos años y circular como semanario. Una vez más, el Gobierno pretende silenciar a la Revista APSI impidiéndole publicar noticias sobre la actualidad nacional. Esta vez la arbitrariedad pretende entrometerse más allá de los contenidos noticiosos, tratando de impedir que la Revista transforme su edición quincenal en semanal. Durante sus 8 años de existencia, APSI ha debido soportar este hostigamiento sistemático y discriminatorio que el Gobierno deja caer sobre ella.*

2. *Anteriormente APSI interpuso y ganó ante la Corte Suprema un recurso de protección que reconoció su derecho a publicar noticias nacionales e internacionales sin restricciones. La sentencia, a instancias del Gobierno, fue tardíamente "aclarada" por tres ministros en un episodio que no tiene precedentes y que fue unánimemente considerado un grave error judicial. APSI se vio obligada a publicar sólo informaciones internacionales y, cumpliendo lo resuelto, así lo hizo durante más de cuatro meses.*

3. *Posteriormente, con fecha 20 de mayo de 1983, se presentó una solicitud al Ministerio del Interior para continuar publicando noticias nacionales y se conversó, en el mes de agosto de ese mismo año, con el ministro, Sr. Jarpa, quien manifestó su disposición a buscar una solución sobre la materia. Cuando se levantó el estado de emergencia que regía en el país, y atendidas las declaraciones públicas del Ministerio del Interior en el sentido de no aplicar las normas del*

artículo 24 transitorio, además de las garantías dadas a los medios de expresión de respetar sus funciones informativas, APSI volvió a publicar noticias e informaciones nacionales con pleno conocimiento y aceptación del Gobierno ya que, a través de varios organismos, se suscribió a la publicación. Durante más de ocho meses la revista ha circulado quincenalmente con temas nacionales e internacionales. Nadie podría imputarle, como pretende hacerlo hoy el Gobierno, el haber desconocido un fallo judicial puesto que los hechos comprueban que si la autoridad permitió el cambio de contenidos noticiosos sin expresar oposición fue porque estimaba definitivamente superada la situación que había motivado el fallo anterior.

4. *Con energía y firmeza defenderemos nuestro derecho a expresarnos libremente en el debate nacional, recurriendo a los Tribunales de Justicia y apelando a la opinión pública, que han sido testigos de nuestra limpia trayectoria y de los desmesurados esfuerzos del Gobierno militar por silenciar nuestra voz y de los sectores que en forma amplia y pluralista hemos buscado expresar a través de nuestra publicación.*

5. *El Gobierno de Pinochet, una vez más, pretende que para APSI Chile no exista. APSI pretende, por el contrario, que la democracia exista para Chile. La arbitrariedad y abuso de poder del Gobierno son manifiestos. Defenderemos por todos los medios nuestro derecho a no estar de acuerdo.*

APSI

CHILENOS DESAPARECIDOS EN ARGENTINA

EL HORROR COMIENZA A DEVELARSE

Equipo Apsi

El advenimiento de la democracia en Argentina, que llegó tomada de la mano de Raúl Alfonsín como una niña asustadiza que sale a la luz después de un largo secuestro, hizo posible que se derogara la controvertida Ley de Amnistía que los propios militares habían promulgado para autoperdonarse sus "excesos" represivos. Así, el nuevo gobierno democrático creó una Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas que puso sobre los hombros del escritor Ernesto Sábato. ¿Objetivo? Aproximarse a la verdad de la llamada "guerra sucia".

Ya no es un secreto que durante los años grises de Argentina se desató una "represión siciliana" que hizo desaparecer a unas 30.000 personas. Amnistía Internacional asegura que de esa cifra pavorosa, 629 son extranjeros. De esos 629 desaparecidos, 50 son chilenos. Las nuevas condiciones democráticas imperantes al otro lado de la cordillera han permitido que la Vicaría de la Solidaridad, de Chile, presentara un recurso para conocer la suerte de esos chilenos. El trabajo de la Comisión que preside Sábato es arduo y tiene seis meses por delante para "aproximarse" a una verdad que de tan brutal es casi inabarcable.

Mientras Sábato y su gente escuchan relatos de torturadores que se acercan a contar sus culpas; mientras reciben testimonios de testigos que vieron cómo se detenían personas que hasta hoy no dan señales de vida; mientras recogen relatos de ex militares que indican cómo tiraron cadáveres o cuerpos agonizantes en contenedores al Océano Atlántico, o cómo dinamitaron campos de concentración; mientras la Comisión hace acopio de todo este apocalipsis moral de Argentina, algunos militares exhiben con orgullo sus medallas de honor al mérito represivo.

Por ejemplo, el general Ramón Camps, ex jefe de la policía de la provincia de Buenos Aires: "En Argentina no quedan desaparecidos con vida. Asumo toda la responsabilidad y me siento orgulloso". O el almirante Emilio Massera, hoy en la cárcel: "No vamos a combatir hasta la muerte; vamos a combatir hasta la victoria, esté más allá o más acá de la muerte". O el general Ibérico Saint Jean: "Primero mataremos a todos los subversivos; luego mataremos a sus colaboradores; luego... a sus simpatizantes; luego ...a quienes permanezcan indiferentes; y, por último, mataremos a los indecisos...".

El recurso presentado por la Vicaría —en cuya preparación ha estado trabajando el abogado Héctor Contreras— se refiere a la suerte de 35 chilenos, y también se incluyen sus cónyuges e, incluso, dos niños. Recientemente el abogado Contreras estuvo en Buenos Aires para hacer la presentación del documento a la Comisión presidida por Sábato y para adelantar en la investigación de los casos, la mayoría de los cuales está avanzada hasta el momento en que se pierde la pista después de que esas personas fueron detenidas por organismos de seguridad argentinos. Normalmente, esa pista se pierde en el momento en que los detenidos fueron sacados de los lugares de reclusión clandestina o "chupaderos" —según la jerga de las numerosas víctimas sobrevivientes a la "guerra sucia"— y trasladados... se supone que casi siempre a la muerte.

Según Contreras, en el curso de las investigaciones descubrió otros cinco casos de chilenos desaparecidos que no estaban contemplados en los listados que aquí se confeccionaron. Asimismo, pudo comprobar que otras cuatro personas que se daban por desaparecidas no estaban en esa situación. La mayoría de las desapariciones que afectaron a ciudadanos chilenos se produjeron entre 1975 y 1978, excepto dos que ocurrieron en febrero de 1981: las de Quindiavil y Cifuentes. Estas dos personas, militantes del MIR, fueron detenidas por la gendarmería argentina cuando intentaban ingresar a territorio chileno por el paso de Huapún, próximo a Neltume, escaso tiempo antes de que efectivos de seguridad chilenos realizaran una operación en aquella zona y en la que murieron siete presuntos guerrilleros.

La posibilidad que abre este hecho, en el sentido de una colaboración entre organismos de seguridad argentinos y chilenos se extendería, aparentemente, a otros casos. En efecto, Contreras distingue dos grupos entre los 35 casos de chilenos desaparecidos en Argentina: el más importante, por la cantidad de casos que agrupa, es el constituido por personas cuyo desaparecimiento se explica a partir de la propia situación política argentina; es decir, se trataba probablemente de personas vinculadas a organizaciones políticas trasandinas. Sin embargo, el otro grupo, más pequeño, incluye a personas que pasaron a Argentina arrancando de la represión en Chile: es el caso de tres militantes socialistas detenidos en Mendoza —Hernández Zaspe, Muñoz Velásquez y Tamayo Martínez—; de tres militantes comunistas (detenidos entre 1977 y 1978), uno de los cuales venía en tránsito hacia Chile mientras los dos restantes estaban trabajando en Argentina por su partido y la vuelta a la democracia en Chile. En opinión del abogado Contreras, "no había ninguna razón para que esas personas hubieran sido objeto de represión por parte de organismos argentinos".

Las pruebas de los vínculos entre los organismos de seguridad de ambos países no están aún en condiciones de ser presentadas a la justicia, pero la investigación hecha por abogados de las familias de las víctimas, el material recopilado por la Comisión presidida por Sábato y las indagaciones —en fin— de la Vicaría de la Solidaridad chilena permiten concluir que ellos son efectivos. Un

indicio concluyente existe en el caso de al menos uno de los tres socialistas detenidos en Mendoza: Hernández Zaspe era pariente directo del obispo argentino que comparte su apellido materno. Y el obispo Zaspe, solicitado por la familia chilena para que hiciera averiguaciones en Argentina, pudo informar a sus parientes chilenos de que su sobrino había sido "trasladado a Chile" y de que "pronto podrán verlo". Existiría también un detenido chileno, que estuvo en "Villa Grimaldi" y que compartió su celda clandestina con uno de esos socialistas.

Pistas pequeñas, indicios si se quiere, pero, en todo caso, algo más que entelequias o visiones afiebradas. De hecho en la investigación que los periodistas norteamericanos John Dinges y Saul Landau siguieron —y que está plasmada en su libro conjunto "Asesinato en Washington"— se ofrecen algunos datos incuestionables del intento de la DINA chilena por constituir una red de colaboración latinoamericana contra "la subversión". Dinges y Landau sostienen que "a fines del verano de 1975, el propio (Manuel) Contreras se embarcó en un viaje por varios países con el fin de organizar una policía secreta latinoamericana y la coordinación de los servicios de inteligencia para combatir a los exiliados chilenos. Con un nombre falso, el jefe de la DINA viajó primero a Washington, D.C., a comienzos de agosto de 1975". Lo que Contreras y el entonces director adjunto de la CIA —general Vernon Walters— hablaron en aquella ocasión sigue siendo un secreto, "pero el propósito del viaje de Contreras se reveló en su siguiente escala en Venezuela", donde se reunió con Rafael Rivas Velásquez, que se desempeñaba durante esos años como director delegado del DISP, servicio de inteligencia venezolano.

Dinges y Landau recogen extractos del testimonio posterior que Rivas Vásquez ofreció el Gran Jurado Federal de Washington, D.C.:

"Durante esas conversaciones, las que por supuesto están sujetas a la aprobación de cada gobierno, él (Contreras) dijo que estaba realizando algunos viajes de buena voluntad para obtener el apoyo de los distintos servicios de inteligencia latinoamericanos. Como esto funciona sobre las bases... de acuerdos verbales, había estado viajando mucho. (Dijo) que estaba implementando un enorme esquema de servicio gigantesco y poderoso, que podría tener información de todo el mundo".

Por último, Manuel Contreras invitó —según Dinges y Landau— "a Rivas y al director del DISIP, Orlando García (un cubano exiliado), para que asistieran, con todos los gastos por cuenta de la DINA, a una reunión de los servicios de inteligencia latinoamericanos que se realizaría en Santiago durante el mes de octubre (1975). Los venezolanos declinaron la invitación. Continuando con su viaje, Contreras repitió el ofrecimiento a la policía secreta de Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia. Todos ellos aceptaron la oferta".

Es difícil, pero no imposible, seguir Isa huellas de los chilenos que fueron detenidos en Buenos Aires, Mendoza, Córdoba. En algunas partes están apareciendo fosas clandestinas, donde se han llegado a contar más de 3.000 osamentas. Héctor Contreras afirma que "hay que ir con paciencia rescatando las verdades parciales para así llegar a construir una verdad general".

Con todo, hay dos nudos que la situación argentina todavía debe desenredar: el difícil problema del esclarecimiento de toda la verdad y la consecusión de canales fluidos para hacer justicia. "Las modificaciones que se han hecho al código militar argentino no alcanzan a dar garantía de un proceso justo", opina el abogado de la Vicaría. La Comisión que preside Sábato avanza con mucha celeridad. Se ha producido una auténtica explosión de antecedentes entregados por testigos o incluso por agentes arrepentidos que participaron en la represión. En sí misma, la Comisión no tiene facultades para allanar, detener o incautar; todo lo hace a través de la justicia, de modo que sólo una vez presentados los casos como denuncia ante los tribunales las investigaciones son asumidas por los abogados que se designan al efecto. Compuesta por notables, la Comisión tiene un plazo de seis meses para recoger antecedentes.

La idea del gobierno democrático de Raúl Alfonsín es la de hacer justicia y no la de propiciar la persecución o la venganza; de allí que no se haya pretendido que ese organismo se eternice. El plazo vence en junio próximo y sólo puede prorrogarse por una vez. Y con toda seguridad se va a prorrogar. El punto final en el tema de los desaparecidos no puede ponerse después de una frase que diga "sin solución". Héctor Contreras estima que eso es vital "para la democracia y para que este problema no termine, finalmente, desprestigiando a los civiles", que han tomado en sus manos la reconstrucción democrática de Argentina.□

EL "TRATAMIENTO"

Eran los años dolorosos de Argentina. Algo así como un tango de réquiem. Mientras el general Jorge Rafael Videla aseguraba que "la desaparición de personas es una consecuencia no deseada de esta guerra", todos los jueves, a las tres en punto de la tarde, las madres de los detenidos-desaparecidos se reunían en la Plaza de Mayo para caminar en silencio con una leyenda pegada al pecho: "Con vida los dejamos, con vida los queremos".

Quienes se los habían llevado eran los Grupos de Tareas (GT), los mismos que se encargaban de todo el trabajo sucio, que consistía en secuestrar, interrogar en base a torturas físicas y psíquicas, operar y mantener los campos de concentración, e implementar la "resolución final". Trabajaban en todo el país. El GT 1 dependía de la Policía Federal. El GT 2, del Ejército. El GT 3 fue organizado por la Marina y estaba muy vinculado al almirante Emilio Massera. El GT 4 era de la Aeronáutica.

La manera cómo operaban estos grupos ha quedado escrita en el testimonio de dos sobrevivientes de los campos de concentración —paso obligado de la mayor parte de los detenidos-desaparecidos en Argentina—, recogidos por Amnistía Internacional. Oscar Alfredo González y Horacio Cid fueron secuestrados en Buenos Aires y permanecieron desaparecidos durante 15 meses. Pudieron escapar el 18 de febrero de 1979, cuando eran llevados a La Plata para ser interrogados. Relatan:

"Compartimos en los campos con 800 compañeros la tortura y los castigos, el hambre y la soledad, la compañía constante de la muerte. En 15 meses de cautiverio, estuvimos en cinco campos de concentración, también conocidos como pozos o chupaderos. Uno de ellos era el Club Atlético. Sitio subterráneo, sin ventila-

ción ni luz natural. Las celdas, llamadas tubos, eran muy pequeñas. Estábamos atados con grillos que no nos permitían movernos más de 40 centímetros. Teníamos una venda que era como un anteojo de tela apretado a los ojos. Trapos sucios. La comida era pésima y se distribuía dos veces al día: un plato de agua, fideos crudos, o harina de maíz sin cocinar, o pasta con vísceras sucias de animal. A veces se olvidaban de darnos de comer o no había comida. Nos sacaban tres veces por día para ir al baño, en fila india, de a diez, cogidos de los hombros. La mayoría de las veces no podíamos hacer nuestras necesidades fisiológicas porque en el camino nos pegaban; o, cuando llegábamos, inmediatamente daban la orden de regresar a las celdas; o dentro del baño nos daban una paliza general.

"Todos pasamos primero por la 'Leonera', lugar llamado así porque era para amansar a los recién llegados. Era un celda colectiva donde había entre cinco y diez compañeros tirados en el suelo, en muy malas condiciones por la tortura. El quirófano era la sala de tortura. Este campo tenía tres quirófanos. El único mobiliario era la picana y una mesa de acero a la cual nos ataban para torturarnos. El olor a carne quemada, sangre, transpiración y excrementos, sumado a que no había ninguna ventilación, creaba el aire pesado e irrespirable. Los torturados se turnaban y mantenían un control estricto de su trabajo.

"El 28 de diciembre de 1977, todos los secuestrados fuimos sacados del campo con los ojos vendados y con grilletes en los pies, y llevados a otro campo: El Banco. Después fuimos trasladados al campo Olimpo. Los gendarmes se caracterizaban por dos cosas: por su ignorancia histórica, política e ideológica; y por su brutalidad y sadismo. Un miembro de la gendarmería, el Primer Alférez Pereyra, apodado "Quintana", los definía así: 'Son brutos, ignorantes y hasta analfabetos. Pero si uno les ordena ¡castigue!, ¡mate!, no preguntan... ¡Ejecutan!'.

"Respecto a la tortura, no hubo distinciones. Todos fuimos tratados de igual manera: niños, mujeres embarazadas, heridos, enfermos. Sólo variaba la intensidad y la duración. No había límite. Podían ser uno, dos, cinco, diez días. Todo lo hacían con el control de un médico, quien revisaba nuestra presión y reflejos: "no vamos a permitir que te nos mueras antes de tiempo, tenemos todo el tiempo del mundo y esto continuará indefinidamente". En efecto, cuando estábamos al borde de la muerte, paraban y nos dejaban reponer. El médico nos inyectaba suero y vitaminas; cuando estábamos más o menos restablecidos, nuevamente a la tortura. Muchos compañeros no soportaron el terrible castigo y entraron en estado de coma. Cuando esto sucedía, los dejaban tirados para que murieran o los llevaban a internar al Hospital Militar. En ningún caso volvimos a tener noticias de estos compañeros".□

LAS VICTIMAS

MARIA CECILIA MAGNET FERRERO, casada con el médico argentino Guillermo Tamburini, socióloga. Militante del MAPU, se fue del país en diciembre de 1973, a raíz de los problemas políticos que enfrentaba su futuro cónyuge. El estudiaba en Chile haciendo un internado en el Hospital J.J. Aguirre, en Santiago, el cual no pudo terminar ya que era requerido por las autoridades militares chilenas, siendo detenido por horas en dos oportunidades. Guillermo se fue del país en octubre de 1973 y en diciembre del mismo año viajó María Cecilia por tierra, casándose ambos en Argentina en enero de 1974.

El 16 de julio de 1976, entre las tres y las cuatro de la madrugada, ambos fueron detenidos por agentes de civil. Al día siguiente viajó a Argentina el padre, señor Alejandro Magnet. La casa del matrimonio fue prácticamente saqueada, robándoles todos sus bienes. Días después, la familia sólo pudo rescatar unas fotos y el diploma de graduación como socióloga de María Cecilia.

Ninguna de las gestiones realizadas para saber de su destino ha dado resultados positivos; sólo se ha informado extraoficialmente, que el cadáver del doctor Tamburini habría sido visto, por personas que no se identificaron, en un sitio de Buenos Aires. De María Cecilia nada se sabe hasta la fecha.

LUIS ENRIQUE ELGUETA DIAZ, músico; casado con Clara Haydeé Fernández, argentina, también desaparecida.

Fueron detenidos el 27 de julio de 1976 a las dos de la madrugada en su domicilio de Buenos Aires. La aprehensión fue efectuada por civiles fuertemente armados, quienes dijeron ser del Ejército Argentino. Fueron sacados de su hogar en forma violenta y semidesnudos. En el mes de julio de 1977, la casa de su madre en Buenos Aires es allanada por civiles, siendo detenidas su hermana Irma Elgueta Díaz y su cuñada María Magdalena Díaz Ureta. Interrogadas en recinto desconocido, fueron enviadas a su hogar en deplorables condiciones físicas con la recomendación de que abandonaran Argentina.

Durante el interrogatorio se les mencionó que Luis Enrique había sido entregado a la DINA —organismo de seguridad chileno— y que ellas correrían la misma suerte.

La madre del secuestrado, el día siguiente de su detención, recibió una llamada telefónica del oficial que había realizado el allanamiento la noche anterior para decirle que su hijo "tenía muchas cuentas que pagar en Chile" y que debía comprometerse a sacar a las chicas del país lo antes posible.

La mano de la DINA en Argentina no se limitó a amenazas. Hay casos en que se sabe que actuó directamente, como Edgardo Henríquez, de cuya detención en Buenos Aires hay testigos y que más tarde sería visto en Villa Grimaldi. Cristina Carreño es otro de los casos de mano larga de la DINA chilena.

CRISTINA CARREÑO ARAYA, militante de las Juventudes Comunistas, llegó a Argentina en julio de 1978. Recurre al CEAS de Buenos Aires, organismo vinculado a Acnur, pidiendo amparo y protección por ser perseguida de la DINA. Solicita status de refugiado, lo que no puede obtener pues carece de documentos de identidad. Al día siguiente vuelve a las oficinas del CEAS y se encontraba tan asustada que el funcionario que la atendió debió acompañarla a tomar un taxi para regresar a su hotel. Ese día, 26 de julio, fue el último que se la vio en libertad.

Con vida fue vista más tarde en el Centro clandestino el Banco. El abogado Contreras trajo de Buenos Aires el testimonio de un matrimonio que permaneció detenido junto a Cristina desde julio a diciembre de 1978. Estaba atrozmente torturada. Reconocieron su fotografía. Y en el mismo centro el matrimonio fue testigo de la permanencia de otro chileno:

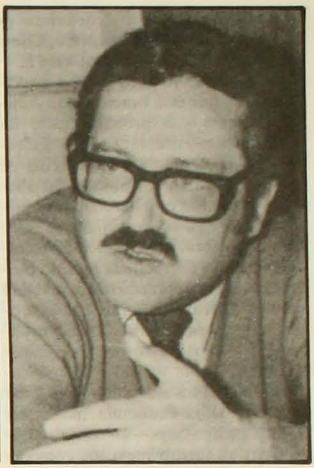
JOSE POBLETE ROA, estudiante de Sociología en Chile, técnico tornero en Argentina, casado con Gertrudis Marta Hlaczik, argentina, estudiante de Psicología, también desaparecida.

Son secuestrados el 28 de noviembre de 1978. José Poblete es inválido; tiene amputadas ambas piernas por un accidente automovilístico, y además se hacía un tratamiento a la próstata. De ellos se tuvo noticia por un testimonio que publicó *Amnistía Internacional:* en uno de los traslados de enero (año 79) es llevado el compañero Eduardo (Poblete). Era lisiado, había perdido sus dos piernas. Fue sacado en su silla de ruedas. Dos días después vimos la silla de Eduardo tirada en un rincón de la plaza de estacionamientos... Eduardo fue secuestrado por estar vinculado al grupo "Cristianos para la Liberación", junto con su compañera Gertrudis. Era chileno.□

DESAFIO PARA LAS FUERZAS ARMADAS

SABER RETIRARSE A TIEMPO

Rodrigo Atria



Con las lecciones de diez años de exilio y la experiencia de un trabajo intelectual serio al frente del Instituto sobre Estados Unidos del Centro de Investigaciones y Docencia Económica —en México—, Luis Maira ha vuelto a Chile. En su equipaje trajo una amplísima visión de los principales problemas de América Latina y el mundo.

Con la perspectiva de convertirse en uno de los dirigentes significativos del socialismo en nuestro país, Luis Maira conversó con APSI sobre aquellos temas. La extención de nuestro diálogo nos ha obligado a publicarlo en dos partes: la primera, el análisis de la transición de las dictaduras a la democracia; la segunda, la propuesta para América Latina del nuevo proyecto socialista.

Durante el período de agotamiento de los regímenes autoritarios europeos la propuesta socialista surgió con una fuerza considerable hasta el punto de convertir esa alternativa en un factor fundamental no sólo de la transición a la democracia sino en el gobierno de esos países: es el caso de Portugal, de Grecia y de España. ¿Cómo se explica que un país como España, por ejemplo, pase en siete años —desde la muerte de Franco en 1975 a las elecciones generales de 1982— de la dictadura al socialismo? ¿Qué tiene que ver la propuesta de un socialismo renovado en este fenómeno de agotamiento y cambio de las dictaduras?

En primer término, tiene que ver la existencia de partidos socialistas como el PASOK griego o el PSOE español. La fuerza de esos partidos tiene mucho que ver con una mejor comprensión, por parte de esos partidos socialistas, de los cambios profundos que habían experimentado sus sociedades. Tanto España como Grecia eran países que habían tenido un proceso acelerado de modernización durante los años 60; habían dejado de ser las sociedades atrasadas que eran en unos años antes y habían entrado en un proceso de industrialización, de cambio social, muy vigoroso. Frente a ese proceso, la reacción en la izquierda de esos dos países fue muy característica, muy paradigmática. Los partidos comunistas hicieron una lectura mucho más tradicional, menos rica, de los cambios producidos en la sociedad y, por tanto, fueron mucho menos capaces de convertirse en actores para asumir un protagonismo popular en la nueva sociedad que surgía. Esto explica por qué en ambos países los partidos comunistas —con el agravante de algunas otras consideraciones históricas— tienen una decreciente significación en estos años y son hoy menos relevantes como actores de lo que eran hace diez o quince años atrás, mientras que los partidos socialistas han crecido y se han convertido en fuerzas que han terminado capturando, democráticamente, el poder estatal. Esto tiene que ver con la capacidad para entender mejor la diversidad, la riqueza y el rol del movimiento social en esos países. Ahora bien, mi impresión es que en América Latina el modelo de forma de paso al socialismo que finalmente resulte va a ser bastante distinto. Tengo la sensación de que el proyecto de transformación de la sociedad, el tránsito hacia el socialismo impulsado por un nuevo movimiento socialista en América Latina va a implicar más una superación de la lógica de la racionalidad capitalista, cosa que por razones que son propias de sus experiencias históricas se hacen más difícil para los países de Europa del sur: aquellas carencias, la miseria extrema en que vive buena parte de la población de América Latina impone ciertas necesidades de cambio social más profundo. Lo que es interesante ver es, primero, cómo se agotan en el mundo contemporáneo los experimentos autoritarios.

Sería interesante preguntarse por qué estos regímenes fracasados han tenido que transferir el poder sin ser capaces de dejar nada establecido en circunstancias que se presentaron como propuestas totales para transformar profundamente la sociedad y para excluir las formas democráticas de un modo estratégico. Todos los dictadores de América Latina han repetido alguna vez la frase de Onganía —"esta revolución no tiene plazos, tiene objetivos"—, para legitimar su permanencia indefinida en el poder. Las dictaduras militares con ideologías de seguridad nacional, que han surgido a imagen y semejanza del modelo brasileño instaurado en 1964 —y del cual la chilena es una expresión—, se trazaron todas con objetivos de largo plazo que fueron incapaces de cumplir y que se fueron volatizando cada vez más a medida que se ejercía por más tiempo el poder político, y esto fue generando la legitimidad de propuestas alternativas y fue estableciendo en los países un consenso democrático muy amplio que acabó, por distintos caminos, por desbordar y poner término a esas dictaduras.

Evidentemente, las dictaduras han sido incapaces de mantenerse, pero el regalo que le habrían dejado a los modelos democráticos es un regalo envenenado, en el sentido de que las democracias que han surgido en reemplazo de las dictaduras se enfrentan a situaciones tremendamente difíciles de remontar, dada la deuda externa, el desmantelamiento absoluto

del sistema político, el deterioro de los aparatos productivos, etc. ¿Cómo se puede abordar este problema?

Bueno, yo creo que las condiciones en que está funcionando América Latina son probablemente las más difíciles y dramáticas que el Continente ha tenido desde la crisis de 1929. Nunca en los últimos 50 años nuestros países estuvieron tan dramáticamente en una encrucijada como la actual. Ahora, no está demás recordar que esta encrucijada ha sido producida, en un momento de la realidad latinoamericana en que los experimentos anteriores fueron mayoritarios, por ciertos proyectos de transformación de la sociedad dogmáticamente definidos que implantaron los teóricos de la economía monetaria —los Chicago boys— en América Latina y que fueron previstos como la solución final a todos los problemas de insuficiencia de desarrollo y de atraso de las sociedades latinoamericanas. O sea, de alguna manera, estos países están pagando el precio de haber hecho la opción por un modelo profundamente antagónico con su perfil y sus intereses nacionales. Y es cierto: todo eso, unido a las condiciones de una crisis internacional del capitalismo que ya lleva bastante tiempo. Todos estos factores —el carácter perverso e irracional de un modelo como el de los Chicago Boys para burlar las necesidades e intereses de la mayorías y, por otro lado, el impacto de las condiciones de la crisis capitalista más general— genera este cuadro en el cual tendrá que hacerse el tránsito a la democratización. Creo que, de alguna manera, este cuadro puede ser revestido mejor con soluciones que apelen a las energías populares, a las energías del movimiento social y que no busquen resolver desde la cúpula del Estado o de un modelo puramente burocrático los desafíos de esta crisis.

Aparentemente, lo que requeriría una propuesta de esa naturaleza sería un acuerdo nacional de largo aliento que no se ha dado en las experiencias de tránsito a la democracia vigente. ¿Qué propuesta política debe hacerse para enfrentar con éxito la democratización redemocratización?

No sé si estoy muy de acuerdo con la forma de plantear la pregunta. Mi respuesta iría por otro lado. Mi impresión es que hay que distinguir momentos o fases en la búsqueda de una consolidación democrática en los países de América Latina. Hay por lo menos tres momentos, si se pudieran decir así: el momento de la lucha contra el autoritarismo en sistemas políticos autoritarios todavía entronizados en el poder; luego, el período de la transición democrática en que más directamente debe buscarse la consolidación de un sistema político democrático alternativo y, luego, la etapa de funcionamiento del sistema democrático que se construya. Yo diría que en las dos primeras fases sí es fundamental la existencia de un acuerdo nacional, de un programa nacional suscrito por todas las fuerzas. Creo que no hay tránsito democrático exitoso, y por tanto no hay superación del modelo autoritario, si el conjunto de las fuerzas que se proclaman democráticas y tienen como objetivo un sistema político democrático no son capaces de llegar a un consenso efectivo o a un acuerdo nacional concreto respecto de las formas que asume la lucha por la democratización, respecto de las tareas inmediatas de un gobierno democrático. Con plazos ciertamente preestablecidos.

Si logra establecerse un sistema político estable, democrático, el principio de alternancia y competitividad puede funcionar eficazmente. Así ha sido en algunas de las experiencias que recordábamos: Grecia o España. No veo la necesidad de que todas las fuerzas políticas se liguen a un programa por un período de ocho, diez o doce años.

El argumento que los autoritarismos dan para contrarrestar los anhelos de recuperación democrática de las mayorías en el más breve plazo es que no habrá democracia sólida sino se tiene en cuenta las aspiraciones de las FF.AA. Aparentemente el requisito sería asumir la institucionalidad del régimen —y el caso español es claro al respecto—, lo que permitiría que las FF.AA. respondan garantizando la democracia que surge. ¿Es esta fórmula "a la española" generalizable o no?

Bueno, hay tres modelos distintos de ruptura del modelo autoritario: un modelo portugués, que es un modelo de división de las fuerzas armadas, de exclusión de la fracción autoritaria por parte de un sector que quiere, desde el poder militar de las FF.AA., establecer caminos democráticos. En Portugal eso se hace con la "revolución de los claveles" el año 74: se liquida la estructura militar anterior producto de los regímenes de Salazar y Caetano y se pasa a un sistema político homologable con las experiencias democráticas europeas.

Una segunda experiencia es la de una derrota político-militar de las fuerzas armadas griegas en el contexto de Chipre y de un cuadro internacional que las coloca en la imposibilidad de continuar en el poder —sería también el caso argentino con el asunto de las Malvinas—, y que hace que una rebelión generalizada —aunque no militar— en la sociedad coloque límites totales a la legitimidad del proyecto que había encabezado Papadopoulos. Y el tercer modelo es el de la transición programada hasta llegar a un punto de ruptura democrática, que es el modelo español. Uno podría imaginar que los tres modelos pueden ser posibles en algún otro caso de autoritarismo. La percepción de las FF.AA. sobre los cambios en la sociedad es lo que determinará si se da la alternativa uno o dos, o una distinta. Lo que la experiencia histórica enseña, en definitiva, es que las fuerzas armadas tienen distintos grados de perspicacia respecto del agotamiento del modelo político impuesto por ellas. En esos tres casos había visible agotamiento del modelo político autoritario.

En los tres casos, hubo un sistema de señales de la sociedad y de los factores internacionales perfectamente delimitados hacia las fuerzas armadas. Lo que hubo de distinto fue la percepción por parte de los dirigentes de las fuerzas armadas de la gravedad de esas señales y de la necesidad de dar pasos para la democratización de sus países. En el caso español, los costos que pagaron las fuerzas armadas fueron más bajos que en los casos de Portugal y Grecia, en donde consejos de guerra duros contra los coroneles griegos y depuración completa de las fuerzas armadas en el caso portugués acabaron siendo la contrapartida de una tozudez de la cúpula militar de esos países para abrirse a la evidencia del agotamiento del modelo autoritario. En definitiva, la política tiene ciertas leyes, ciertas reglas, que hacen que más allá del desgaste de un cierto modelo político sea imposible sostenerlo, aunque sea por la fuerza. **Lo que pasa es que en esa perspicacia que tuvieron las fuerzas armadas españolas, el hecho de que Franco hubiera muerto el año 75 y que la apertura se hubiera consolidado, de alguna manera, para permitir el tránsito a la democracia el año 77, es algo bas-**

tante decisivo. Esos dos años de diferencia entre una cosa y otra, y el hecho de que una haya ocurrido primero que otra, parece ser algo importantísimo.

Es cierto. En ese tiempo, el año 74, más que el portugués y más que el griego, el modelo español era fuertemente personalizado. No es indiferente para un modelo autoritario el grado de personalismo; cuando el poder político se detenta institucionalmente por la cúpula militar, y las decisiones de la cúpula pueden ser casi automáticamente implementadas sin que haya obstáculos, se facilita mucho el proceso de transición. En cambio, cuando el modelo político autoritario deviene en modelos personalizados, en los que la suma del poder está en manos de un conductor autoritario —y uso la palabra técnica de la ciencia política—, esa personalización se convierte, a su vez, en una barrera, un impedimento que hace muy difícil el tránsito.

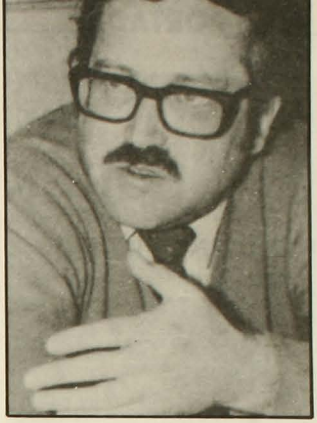
En el proceso de tránsito a la democracia, aparte del agotamiento de los propios regímenes autoritarios, usted mencionó que había que considerar el factor constituido por partidos socialistas renovados.

Bueno, yo creo que el primer elemento para que surga un proyecto de esta naturaleza —que es tan distinto al proyecto histórico que el socialismo levantó en Europa y en América Latina— es una activa discusión para asumir elementos más dinámicos, más ricos del nuevo pensamiento y de la nueva realidad social en el mundo occidental.

Pero el PSOE es un partido histórico más o menos fuerte...

Es cierto, pero el PSOE del año 75 ó 76 no tiene nada que ver con el partido que formó Pablo Iglesias; es decir, al interior de la vieja estructura partidaria, que no se cambió y se mantuvo, lo que motivó gran parte de su mensaje histórico, se produjo sin embargo un proceso completo de refundación política a partir de la plataforma que le dieron Felipe González y Alfonso Guerra, que era una plataforma completamente distinta de la que tuvo el PSOE con Largo Caballero o...

Bien, pero para construir esa nueva plataforma Felipe González tuvo que realizar una ruptura con el viejo partido en un congreso memorable donde dimitió de la dirección para reaparecer luego, con mucha más fuerza, consiguiendo el respaldo partidario a sus tesis...



Exacto, pero en el caso español lo interesante es que se pudo utilizar el tronco histórico del viejo partido socialista obrero español, con raíces en el siglo XIX, una larga trayectoria de lucha popular previa, para hacer un proceso de renovación. Eso fue muy positivo. En América Latina hay varios ejemplos de fundación de nuevos partidos de estas características. El problema es cómo se combinan las cosas. El primer elemento es realizar un gran debate entre los sectores, que siempre son varios en los partidos socialistas y que tienen una larga y legítima tradición de debate ideológico. Este debate va a favorecer la aproximación de consensos y acuerdos al interior de sectores muy importantes de los partidos socialistas. Por otra parte, normalmente el fortalecimiento de los partidos socialistas va acompañado por la integración de sectores que representan tradiciones nuevas y complementarias de las tradiciones socialistas. Son otras expresiones de socialismo que corresponde o a sectores sociales o a categorías de pensamiento que pueden complementar muchas veces la visión de los partidos socialistas. Pienso en todo lo que pueden aportar al socialismo los grupos que están más vinculados al desarrollo del movimiento social, en específico: el movimiento feminista, la lucha de los ambientalistas, etc. Y, además, cuánto aporta también a la diversidad y enriquecimiento de patrimonio político-ideológico de un verdadero partido socialista la visión, por ejemplo, del pensamiento cristiano popular. El socialismo se puede enriquecer desde distintos ángulos: desde nuevos pensamientos que vengan a completar su propia concepción del marxismo y de la teoría socialista y se puede enriquecer con la contribución de sectores sociales que traen demandas específicas válidamente integradas en este nuevo proyecto de socialismo.

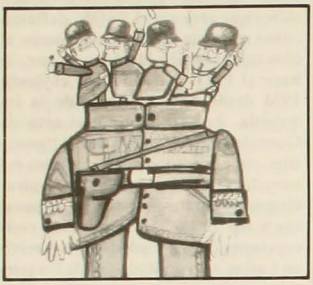
Bueno, lo que ocurre es que para la importancia del acto de ruptura de Felipe González con la corriente histórica que arrastra el PSOE, definida como marxista, etc., es que rompe el chantaje político-ideológico que le hace al PSOE dirigido por él desde 1974 desde otros sectores de la izquierda. En este sentido, el acto de González parece querer decir: "nosotros, no por asumir un socialismo renovado somos traidores a las aspiraciones populares y estamos dispuestos a dar la lucha por nuestras concepciones". ¿Es trasladable a América Latina esta actitud, donde los partidos socialistas parecen tener menos arrastre frente a corrientes de izquierda más radicalizadas?

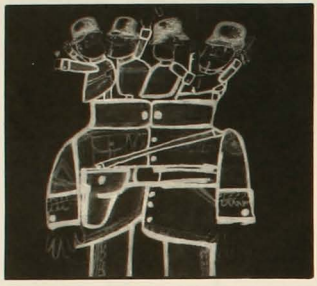
Yo no diría que tengan menos arrastre en relación a los partidos comunistas vinculados a la influencia de la URSS. Al contrario, diría que forman parte de la realidad latinoamericana; han existido en los años 30 partidos socialistas nacionales muy vigorosos y esa es, exactamente, la experiencia histórica chilena. En la realidad histórica de Chile el Partido Socialista fue más fuerte que el Partido Comunista y produjo uno de los más grandes conductores que el movimiento popular tuvo, que fue Salvador Allende. Todo ese capital no se ha esfumado. Ninguna crisis, por dramática que sea, de carácter coyuntural, va a alterar ese hecho básico. Además, hay otro elemento que diferencia el caso español del caso latinoamericano y es que en América Latina los proyectos socialistas son proyectos con gran vigor social: las fuerzas sociales que respaldan a los partidos socialistas latinoamericanos son muy significativas y probablemente son más de lo que eran en el inicio de la experiencia española y que respaldaban al PSOE. Eso representa demandas sociales perfectamente elaboradas en el curso del tiempo y tiene esa tradición de cambio social de la sociedad, cosa que en América Latina es muy saludable e indispensable. Todo eso ayuda a la posibilidad de que, contra todos los inconvenientes, haya una fuerza socialista que en Chile pueda asumir la tarea de transformar la sociedad chilena dentro de la dinámica de la democracia y el socialismo. □

DICTADURA:

LA DEMENCIA DEL PODER

Equipo Apsi





"Has dejado un poder sin límite a la democracia" —agregó Anaxágoras. "¿Y que gloria habría en gobernar un pueblo de esclavos?"— respondió Pericles.

No están todos los que son ¡Qué duda cabe! La galería de dictadores que hoy presentamos no pretende ser exhaustiva. Es que la dictadura existe desde el comienzo de los Tiempos, cuando una maza o una macana eran tan peligrosas como el peor artículo transitorio de una constitución. En nuestro bestiario representamos sólo a diecisiete botones de los más diversos pelajes y épocas, y dejamos conscientemente un hueco en blanco para que usted pegotee allí la foto de quien le parezca que se merece el lugar.

En el principio los dictadores fueron siempre nada o poquita cosa: Hitler, un cabo; Amín, un sargento; el Sha de Irán, hijo de otro sargento que previamente había tenido el encanto de hacerse Sha a si mismo, mediante un golpe de Estado; Somoza, un palitroque. Arribismo desbocado, clase media obsecuente con los grupos de poder, los dictadores en general han venido del propio pueblo a esclavizar a sus conciudadanos. Son hombres con olfato de gol, con oportunismo de área. Se suben a la cabeza de los pueblos como vino de carraspera y luego no hay cómo bajarlos.

Los dictadores, por lo general, terminan chapoteando en la demencia o en la autosugestión sin súbditos ni pueblo, como el Rey de El Principito que terminó ordenándole al sol que saliera o se pusiera, de acuerdo con lo que el propio sol hacía en ese momento. Sí, la demencia se confunde entre oropeles, títulos rimbombantes, colgajos de todo tipo y distancia, mucha distancia del propio pueblo, mantenida eficazmente por una corte de depredadores y aduladores profesionales que sólo piensan en sí mismos y en la sobrevivencia del dictador por sí y para sí, cueste lo que cueste a la nación real.

Los dictadores, debido a esta distancia, mueren generalmente ignorantes de lo que realmente sucede en los subterráneos de sus estados. Allí tenemos a Franco, por ejemplo, quien, después de gobernar cuarenta años provocando una cruenta guerra civil, muere y es sucedido por el delfín que él educó para que lo sucediera dentro de sus mismos ideales. Franco no sospechaba que ese delfín sería el artífice de la nueva democracia española, encarcelando posteriormente a su propio preceptor —designado por Franco— por golpista. Sí, la demencia, en el sentido de desapego de la realidad, en el caso del tipo humano que describimos, puede llegar a extremos hermosos. Cuentan que tras su derrocamiento, y mientras era juzgado, Paco Macías —dictador y presidente vitalicio de los ecuatoguineanos— creía realmente que él tenía la capacidad de ser pájaro, y esposado como estaba, aleteó, pensando honestamente que escaparía volando. Después del juicio fue fusilado sin pena ni gloria.

Calígula hizo Cónsul a su caballo. Cuántos otros dictadores modernos han hecho lo mismo. Idi Amín Dada nombró a sus propias concubinas como embajadoras, otros nombraron cantantes de boleros como agregados culturales, García Meza hizo de la mafia de la cocaína su Consejo de Estado, Galtieri le declaró la guerra a Inglaterra con oficiales que él creía entrenados y resultaron ser ineptos.

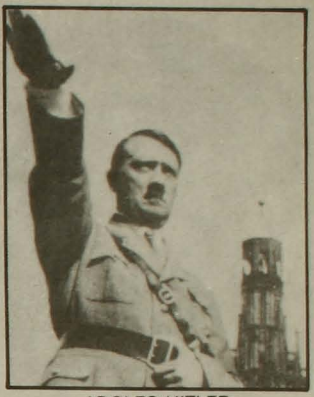
Sí, el poder absoluto y sin control lleva por el camino de la corrupción a la demencia, no hay dictador que no haya terminado usando su poder en beneficio estrictamente personal y de su familia, confundiendo el tesoro nacional con el tesoro del hogar. Bokassa gastó en su coronación como emperador millones de francos franceses en tronos, carruajes, joyas. Somoza y su familia fueron dueños de casi el ochenta por ciento de las tierras de Nicaragua. Duvalier se apropió de la sangre de su propio pueblo, que vendía a destajo a los hospitales del mundo desarrollado. Muchos confundieron el patrimonio del estado con el suyo propio.

Y todo esto en nombre de los más variados ideales. Desde el comunismo más ortodojo hasta el más añejo de los anticomunismos. La razón de Estado, la seguridad nacional, la libertad y la democracia, la independencia nacional, la justicia social, el desarrollo económico, la discriminación racial y religiosa, Dios, Alá y El Pueblo, han dado pie para las más severas atrocidades de la historia de la Humanidad. Nunca nada podrá justificarlas. Sus purgas, sus asesinatos, sus estafas, nunca han quedado ni quedarán impunes, pero los pueblos no pueden olvidar que tanto dolor sufrido tampoco puede ser en vano. Nadie puede obviar su propia culpa de que un dictador haya o esté gobernando su patria.

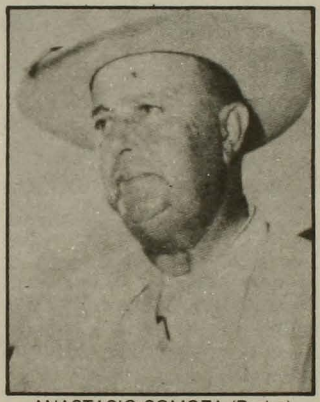
Sócrates afirmó "si creéis que matando a las personas impedís que os echen en cara que no vivís correctamente, no estáis pensando bien. Esta liberación no es en absoluto posible, ni decorosa. La más bella y fácil liberación consiste en no amordazar a los hombres, sino en hacer de sí mismos el mejor hombre posible". Y los pueblos —podríamos agregar— deben llegar a dar lo mejor de sí mismos y superar los conflictos sin la proyección siniestra de sus propios bajos instintos: la pasión por la dictadura.□

BENITO MUSSOLINI
Italia
1922 - 1943

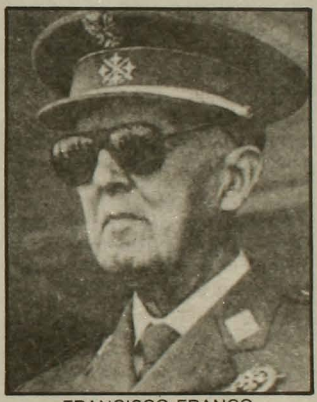
JOSEPH STALIN
Unión Soviética
1924 - 1953



ADOLFO HITLER
Alemania
1933 - 1945



ANASTASIO SOMOZA (Padre)
Nicaragua
1937 - 1956



FRANCISCO FRANCO
España
1939 - 1977

MOHAMED REZA PAHLEVI
Irán
1941 - 1979

FULGENCIO BATISTA
Cuba
1952 - 1959

ALFREDO STROESSNER
Paraguay
1954 -

JEAN BEDEL BOKASSA
República Centroafricana
1966 - 1979

ANASTASIO SOMOZA (Hijo)
Nicaragua
1967 - 1979

FERDINANDO MARCOS
Filipinas
1969 -

FRANCISCO MACIAS
Guinea Ecuatorial
1970 - 1979

JEAN CLAUDE DUVALIER
Haiti
1971 -

IDI AMIN DADA
Uganda
1976 - 1979

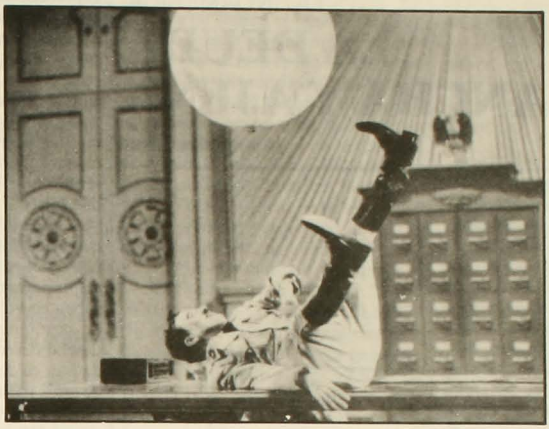
JORGE RAFAEL VIDELA
Argentina
1976 - 1981

MUHAMMED ZIA UL HAQ
Pakistán
1977 -

LUIS GARCIA MEZA
Bolivia
1980 - 1981

DISCURSO FINAL DE "EL GRAN DICTADOR"

Charles Chaplin



"Lo siento, pero no quiero ser emperador. No es lo mío. No quiero gobernar o conquistar a nadie. Me gustaría ayudar a todo el mundo —si fuera posible—: a judíos, gentiles, negros, blancos. Todos nosotros queremos ayudarnos mutuamente. Los seres humanos son así. Queremos vivir para la felicidad y no para la miseria ajena. No queremos odiarnos y despreciarnos mutuamente. En este mundo hay sitio para todos. Y la buena tierra es rica y puede proveer a todos.

"El camino de la vida puede ser libre y bello; pero hemos perdido el camino. La avaricia ha envenenado las almas de los hombres, ha levantado en el mundo barricadas de odio, nos ha llevado al paso de la oca a la miseria y la matanza. Hemos aumentado la velocidad. Pero nos hemos encerrado nosotros mismos dentro de ella. La máquina, que proporciona abundancia, nos ha dejado en la indigencia. Nuestra ciencia nos ha hecho cínicos; nuestra inteligencia, duros y faltos de sentimientos. Pensamos demasiado y sentimos demasiado poco. Más que maquinaria necesitamos humanidad. Más que inteligencia, necesitamos amabilidad y cortesía. Sin estas cualidades, la vida será más violenta y todo se perderá.

"El avión y la radio nos han aproximado más. La verdadera naturaleza de estos adelantos clama por la bondad del hombre, clama por la fraternidad universal, por la unidad de todos nosotros. Incluso ahora, mi voz está llegando a millones de seres de todo el mundo, a millones de hombres, mujeres y niños desesperados, víctimas de un sistema que tortura a los hombres y encarcela a las personas inocentes. A aquellos que puedan oírme, les digo: 'No desesperéis'.

"La desgracia que nos ha caído encima no es más que el paso de la avaricia, la amargura de los hombres, que temen el camino del progreso humano. El odio de los hombres pasará, y los dictadores morirán, y el Poder que arrebataron al pueblo volverá al pueblo. Y mientras los hombres mueren, la libertad no perecerá jamás.

"¡Soldados! ¡No os entreguéis a esos bestias que os desprecian, que os esclavizan, que gobiernan nuestras vidas: decidles lo que hay que hacer, lo que hay que pensar y lo que hay que sentir! Que os obligan a hacer la instrucción, que os tienen a media ración, que os tratan como a ganado y os utilizan como carne de cañón. ¡No os entreguéis a esos hombres desnaturalizados, a esos hombres-máquinas con inteligencia y corazones de máquina! ¡Vosotros no sois máquinas! ¡Sois hombres! ¡Con el amor de la Humanidad en vuestros corazones! ¡No odiéis! ¡Sólo aquellos que no son amados odian, los que no son amados y desnaturalizados!

"¡Soldados! ¡No luchéis por la esclavitud! ¡Luchad por la libertad! En el capítulo diecisiete de San Lucas está escrito que el regreso de Dios se halla dentro del hombre, ¡no de un hombre o de un grupo de hombres, sino de todos los hombres! ¡En vosotros! Vosotros, el pueblo, tenéis el poder, el poder de crear máquinas. ¡El poder de crear felicidad! Vosotros, el pueblo, tenéis el poder de hacer que esta vida sea libre y bella, de hacer de esta vida una maravillosa aventura. Por tanto, en nombre de la democracia, empleemos ese poder, unámonos todos. Luchemos por un mundo nuevo, por un mundo digno, que dará a los hombres la posibilidad de trabajar, que dará a la juventud un futuro y a los ancianos una seguridad.

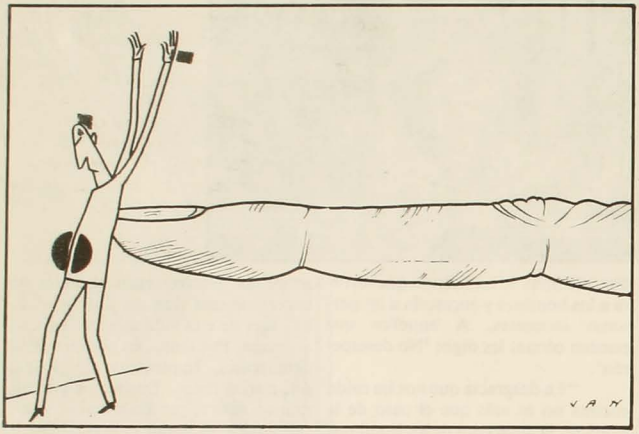
"Prometiéndoos todo esto, las bestias han subido al Poder. ¡Pero mienten! No han cumplido esa promesa. ¡No la cumplirán! Los dictadores se dan libertad a sí mismos, pero esclavizan al pueblo. Ahora, unámonos para liberar al mundo, para terminar con las barreras nacionales, para terminar con la codicias, con el odio y con la intolerancia. Luchemos por un mundo de la razón, un mundo en el que la ciencia y el progreso lleven a la felicidad de todos nosotros. ¡Soldados, en nombre de la democracia, unámonos!

"¿Hannah, puedes oírme? ¡Dondequiera que estés, alza los ojos! ¡Mira, Hannah! ¡Las nubes están desapareciendo! ¡El sol se está abriendo paso a través de ellas! ¡Estamos saliendo de la oscuridad y penetrando en la luz! ¡Estamos entrando en un mundo nuevo, un mundo más amable, donde los hombres se elevarán sobre su avaricia, su odio y su brutalidad! ¡Mira, Hannah! ¡Han dado alas al alma del hombre y, por fin, empieza a volar! ¡Vuela hacia el arco iris, hacia la luz de la Esperanza! ¡Alza los ojos, Hannah! ¡Alza los ojos!".□

LATINOAMERICA:

LA DEUDA ANCHA Y AJENA

Angélica Béas



Como una camisa de fuerza, ahoga la deuda externa a los países latinoamericanos, que atraídos por el canto de las sirenas del progreso y bienestar, entonado por la banca internacional, empeñaron sus economías y hoy ven, horrorizados, que están en un callejón sin salida o, al menos, en una situación de crisis nunca vista, peor que la del año 30. Latinoamérica vivió una borrachera de optimismo. Los bancos fueron extremadamente imprudentes y no previeron el impacto del aumento de la taza de interés y el deterioro de los términos de intercambio, ni que las políticas monetaristas llevarían al fracaso a sus detentadores. Se confiaron en los alucinados cálculos que hacía Milton Friedman, quien aseguraba, por ejemplo, que Chile a fines del siglo "gozaría de una prosperidad envidiable".

Pero la realidad fue otra y a partir de 1981 los sueños se destrozan. Cae fuertemente el crecimiento, reduciéndose en 1982 en términos absolutos, fenómeno que no había ocurrido nunca en los 40 años anteriores.

La deuda externa de América Latina, que en el año 1982 era de 274.000 millones de dólares, llegó a 320.000 millones en 1983. La cifra de sus intereses se ha duplicado en dos años y fue en 1983 de 34.000 millones de dólares, la que equivale al 40 por ciento de las exportaciones regionales. El 80 por ciento de los créditos nuevos o en renegociación están destinados a cancelar los servicios de la deuda anterior, y los intereses y amortizaciones del capital devoran los ingresos nacionales y comprometen las exportaciones en términos tales, que impiden el despegue de la economía.

Según el economista George Soros, de Morgan Stanley, "la crisis actual surge de la tensión entre los pocos deseos de prestar de unos y los pocos deseos de pagar de otros", y asegura que: "Sólo la amenaza de incumplimiento obliga a los bancos a prestar y sólo por la necesidad de estos préstamos los deudores siguen pagando".

Soros hace un análisis según el cual hay cuatro etapas a través de las cuales debe pasarse para superar la actual crisis económica de América Latina. Según su esquema, "en un primer momento los países reducirán sus importaciones; en el segundo, sus exportaciones aumentarán. Durante estos dos períodos la actividad económica es poca. El tercer paso indica surgimiento económico, tendiendo a recuperarse los niveles de importación y de exportación; finalmente el cuarto punto, en el que el producto interno bruto (GDP) y las exportaciones superan los requerimientos del servicio de la deuda y el ajuste es completo".

Según este mismo analista, la mayoría de los países latinoamericanos están en la fase dos, han suprimido importaciones, sus exportaciones suben en volumen, pero no en valor, la economía está deprimida, hay mucho desempleo y los niveles de vida han caído notablemente. Algunos de estos países ya toparon fondo en la crisis, pero sus economías rebotan, sin iniciarse síntomas del tercer paso que Soros anuncia.

PANORAMA LATINOAMERICANO

Brasil se encamina a la democracia, tuvo elecciones parlamentarias en 1983, habrá elecciones en 1985 y los partidos de oposición han ganado el control de estados claves pero, políticamente, el poder sigue en manos de los militares e incluso las elecciones presidenciales serán dirigidas.

"El Gobierno parece en un limbo, Figueiredo dice estar cansado y la corrupción es enorme. Suba el que suba de Presidente enfrentará una difícil situación ya que el principal problema brasileño es interno", dice Soros. Los índices de inflación que en 1983 fueron de 213 por ciento no han sido detenidos ni equilibrados, como pretendía el FMI a pesar de las estrictas medidas de austeridad que le ha impuesto.

La inflación de Brasil difiere de la de los otros países latinoamericanos y también rompe el esquema de este fenómeno económico a nivel mundial, debido al permanente uso de la indexación. Esto hace que hoy Brasil tenga no sólo problemas de deuda externa, sino también interna.

Estos cuatro años de recesión hicieron bajar el producto nacional bruto en un 15 por ciento, mientras la población creció en un 2,4 por ciento anual, lo que hace que la demanda por condiciones de vida sea muy fuerte.

Argentina, a juicio de Soros, "está entrando en el paso tercero y el

Gobierno de Alfonsín está determinado a revitalizar su economía".

El principal problema también es interno. La inflación se fue de las manos, de un 160 por ciento en la primera mitad del año 83 a un 400 por ciento en el final. El índice mensual llega a un 30 por ciento.

La industria está débil y es necesario crear confianza. Una de las primeras acciones de este gobierno fue establecer control de precios y salarios para sujetar la inflación y el objetivo final es lograr reducir el déficit presupuestario de 14 por ciento de GDP de finales de 1983 a 4 por ciento a fines de 1984.

Desgraciadamente, esto parece difícil de lograr con la actual política, ya que la economía se verá presionada por obligaciones de alzas salariales y otros problemas domésticos.

Lo más grave en este programa, es que no es atractivo para la inversión y el retorno de capitales.

Si Alfonsín es buen político, como parece serlo, asegura Soros, deberá jerarquizar muy bien las necesidades del país y controlar la economía estrechamente.

Para Alfonsín, que enfrenta el problema militar, este asunto económico es muy grave y le "llena el plato". No puede permitir que esta crisis se convierta en "las Malvinas económicas" de su gobierno.

Chile es un excelente deudor, dice Soros. Paga puntualmente y el gobierno da prioridad a estos compromisos, debido a que no tiene base política interna. Un gobierno con fuerte base de apoyo interno, como Argentina, puede en cambio hacer exigencias a sus acreedores y dar prioridad a su situación interna. En Chile, a su juicio, el mayor riesgo es político. Tiene un desempleo que pasa el 30 por ciento, se llegó a fondo en la recesión y la economía "da botes" sin salir a flote. "La salida de la crisis se ve difícil debido a las restricciones de préstamos externos y a la precaria situación de la banca. El gobierno puede aumentar el déficit del sector público con el objeto de beneficiar al sector privado, pero corre en contra de lo que el FMI ha acordado".

"La popularidad de Pinochet —dice Soros— ha bajado a un 25 por ciento, según encuestas fiables". "Está aislado internacionalmente e incluso U.S.A. lo presiona para que encamine la democracia. La crisis —asegura— deberá explotar este año".

DIAGNOSTICO

La situación es diferente en cada país latinoamericano. Según Soros muchos de ellos están en la fase 2ª de ajuste. Por otra parte, ninguno está en la fase 3ª aunque algunos van hacia allá.

Los excedentes que han logrado se basan en importaciones suprimidas, no en exportaciones. Y las exportaciones han aumentado en volumen, pero no en valor.

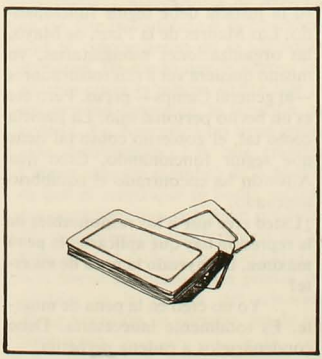
La deuda se sigue acumulando y, aunque parece paradojal, la única alternativa de pago es que la banca internacional siga otorgando préstamos.

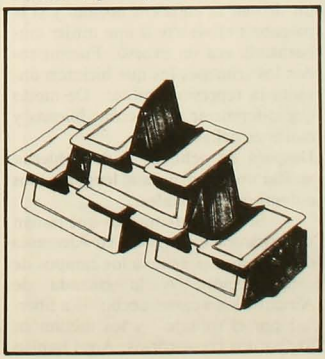
Por otra parte, la posibilidad de que los países latinoamericanos entren en el punto 4°, o de despegue que describe Soros, se ve difícil y queda sujeta a un "milagro" que logre que sus productos de exportación alcancen buenos precios en el mercado, que bajen los intereses de la deuda, o que se produzca una gran inversión interna.

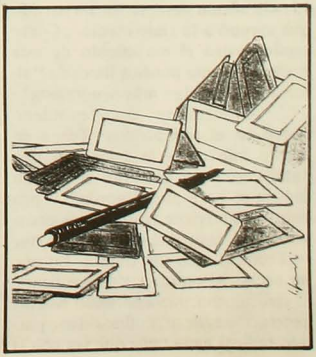
Tampoco les favorece, a estos países, un cambio del dólar. Si se aumenta su valor sus deudas aumentan y si éste baja sus exportaciones se resienten.

"Muchos consideran —dice el periodista uruguayo, Carlos María Gutiérrez, especialista en asuntos internacionales— que la solución para los países latinoamericanos no será posible sin un cambio del modelo político, ya que entre los factores del endeudamiento del tercer mundo están las "culpas ajenas" pero también "las propias": entre éstas, las reformas sociales de superficie, los gastos militares, el gasto no productivo, la ineficacia administrativa y la gestión corrupta de los gobiernos". "Estos términos —agrega— corresponden eficazmente a dos tipos de regímenes que han caracterizado al tercer mundo: ciertos gobiernos militares y algunos gobiernos oligárquicos en los que la modernización ha sido un sinónimo de demagogia".

De este panorama, desolador a mediano y largo plazo, surgen según Soros posibilidades de solución sólo si se logra una mayor integración latinoamericana, con un programa de producción y complementación regional y que dé garantías equitativas. Por otro lado, paradojalmente, la gran deuda acumulada de los países latinoamericanos les da una posición de ventaja para la negociación: Los deudores tienen en sus manos a los acreedores, lo que puede resumirse en la frase que se le atribuye al economista inglés Keynes: "Cuando alguien debe 1 millón a un banco, tiene un problema; cuando le debe 1.000 millones, el que tiene un problema es el banco".□

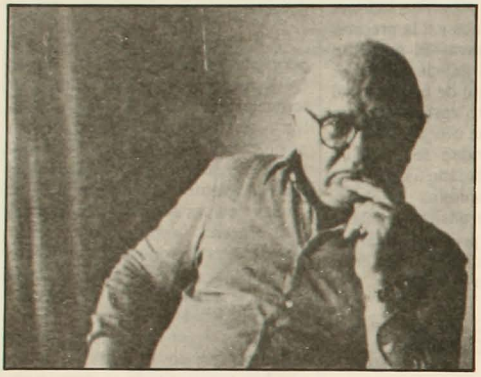


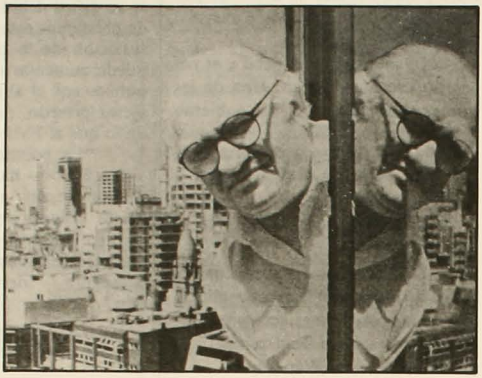




JACOBO TIMERMAN, PERIODISTA ARGENTINO:

"CADENA PERPETUA PARA LOS TORTURADORES"





Después de haber sido torturado, encarcelado y desterrado por el régimen militar, el periodista argentino Jacobo Timerman —director y propietario del diario "La Opinión"— regresó a su país para ser testigo del renacimiento de la democracia y, de paso, del arresto del general Ramón Camps, a quien llama "mi torturador".

Autor de "Celda sin número, prisionero sin nombre" (donde relata su casi indescriptible experiencia), Timerman conversó hace poco con el semanario trasandino "Siete Días". APSI ha considerado —de sobra— oportuno ofrecer hoy ese diálogo a los lectores chilenos.

¿Usted hubiera vuelto con la misma tranquilidad si las elecciones las hubiera ganado el partido justicialista?

No hubiera vuelto. Los candidatos que tenían los peronistas eran la mafia sindical fascista, que en 1974 había organizado la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) junto con José López Rega. Sabía que no iba a ver democracia en la Argentina. Iba a ser sólo la Triple A en el gobierno. Volverían los escuadrones de la muerte. Yo no hubiera vuelto y estoy seguro de que muchos argentinos se hubieran ido.

El radicalismo siempre fue un partido que agrupó a la clase media. ¿Cómo explica usted el nacimiento de esta nueva corriente política llamada "alfonsinismo", algo más progresista?

Alfonsín es un fenómeno nuevo en el radicalismo. Tenga en cuenta que desde la época en que Juan Perón fue gobierno el partido radical se hace muy "gorila" y pro militar. Interviene en todas las conspiraciones contra el presidente Arturo Frondizi, que son treinta. Lo que ha hecho Alfonsín es "desgorilizar" el radicalismo, incorporando nuevas generaciones de argentinos. Este partido radical nada tiene que ver con el partido de Illia y de Balbín.

Usted fue una víctima de la represión en la Argentina. ¿Está de acuerdo con la solución propuesta por el gobierno radical para penar "los excesos de la represión" cometidos por los militares, donde establecen tres categorías de responsabilidad: los que pensaron la estrategia, los que la aplicaron y los que se limitaron a acatar las órdenes de sus superiores?

Primero, aclaremos que no hubo excesos en la represión. Toda la represión fue un exceso. No se puede diferenciar diciendo que si le pegaban un tiro en la nuca era normal y si le pateaban el vientre a una mujer embarazada era un exceso. Fueron todos los crímenes los que hicieron durante la represión militar. De modo que diferenciar entre cosas buenas y malas es peligroso.

Después de ocho años de gobierno militar uno incorpora al lenguaje esos eufemismos horribles...

Son los eufemismos que tenían las organizaciones nazis en Alemania para llevar a la gente a los campos de concentración. A la entrada de Auschwitz un cartel decía: "La libertad por el trabajo" y los metían en los hornos crematorios. Aquí hablan de la represión normal, como si fuera aceptable. No existió. Todos fueron excesos. El problema es que Alfonsín debe mantener lógicamente una estructura legal para el país. Entre el estilo Robespierre y la justicia democrática clásica él se ha quedado con esta última. Lo contrario lo hubiera obligado a instalar una guillotina en la Plaza de Mayo.

Tenga en cuenta el ejemplo del Papa Juan Pablo II al ir a visitar a quien intentó asesinarlo a la cárcel. Lo perdonó pero Agca sigue preso, su perdón es un gesto individual. Pero la justicia debe seguir funcionando. Las Madres de la Plaza de Mayo, las organizaciones humanitarias, yo mismo quisiera ver a mis torturadores —al general Camps— preso. Pero ése es un hecho personal mío. La justicia como tal, el gobierno como tal tiene que seguir funcionando. Creo que Alfonsín ha encontrado el equilibrio adecuado.

¿Usted cree que a los responsables de la represión hay que aplicarles la pena máxima, incluyendo la pena de muerte?

Yo no creo en la pena de muerte. Es totalmente innecesaria. Debe condenárselos a cadena perpetua.

¿Cómo quisiera ver en el futuro al general Ramón Camps, su torturador?

Condenado a cadena perpetua.

Pareciera que usted no siente odio hacia sus torturadores sino un enorme deseo de justicia.

No es exactamente así. Los odio terriblemente. Lo que no tengo es sentimiento de venganza y quiero que se los lleve a la justicia. Porque llevar a los torturadores a la justicia es lo que Argentina necesita para convertirse en un país democrático. Yo no puedo pensar en mis sentimientos sino también en el país, que necesita un proceso democrático.

¿Por qué considera que en determinado momento usted se convirtió en el personaje más combatido por el gobierno militar argentino?

Lo importante para un gobierno totalitario de izquierda o de derecha es lograr el silencio o la complicidad de la población, de los medios de difusión, de los círculos académicos, de los sindicatos, de todo lugar donde pueda haber oposición. Para la dictadura militar yo era una voz que probaba que se podía luchar. Y el gobierno quería impunidad total para la política que estaba siguiendo. Mi diario "La Opinión" tenía una influencia muy grande en la vida del país. Me persiguieron para demostrar que era imposible luchar contra la dictadura.

¿Cómo explica que la prensa argentina se haya plegado a esa campaña en contra suya?

El último gobierno auténticamente democrático que hubo en la Argentina fue derrocado en 1930. Desde entonces el país entero estuvo sometido a gobiernos fraudulentos y conservadores. Los intentos de cambios fracasaron con golpes militares. Desde el 30 ha pasado medio siglo, en donde todo el país estuvo sometido a ideologías conservadoras de derecha en las que la violencia y la complicidad se convirtieron en la ideología nacional. De modo que la prensa argentina corre la misma suerte que la universidad argentina, la filosofía, la cultura. La Argentina no tiene vocación democrática, hay que crearla. Lo que más me asombró de Alfonsín es que él creyó que se podía recrear esa vocación, que se habían producido movimientos subterráneos en el espíritu y la cultura que permitirían una nueva alternativa. La prensa argentina es la prensa del silencio. Tiene vocación de silencio, no de información.

¿Cómo observa este cambio, este "destape informativo" en el cual los mismos medios que antes lo criticaban a usted ahora lo aplauden?

Yo en la prensa no veo ese cambio. Es cierto que hay un estallido de denuncias que reflejan un cierto cambio. Pero aún no se nota la capacidad de apoyar el proceso democrático por la sencilla razón que no lo saben hacer. Yo diría que el hombre más incomprendido es Alfonsín, porque nadie entiende la forma sistemática y paulatina con que está tratando de construir una estructura democrática en el país. Los diarios que ahora me elogian y antes me criticaban demuestran el infantilismo de la prensa argentina, su poca capacidad profesional.

En los primeros meses de 1976 su diario apoyaba un golpe militar, "un cambio". ¿Cuándo se dio cuenta que el golpe no era el que usted esperaba?

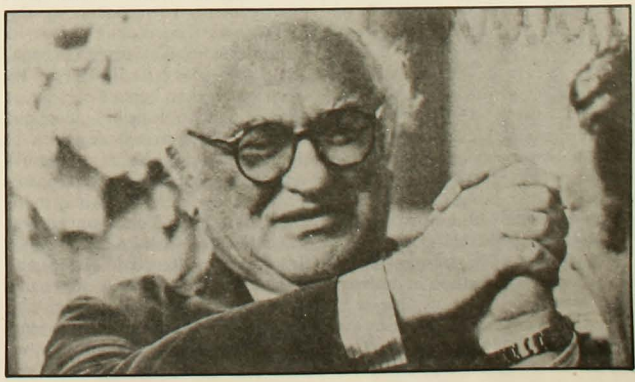
"La Opinión" fue un duro crítico de Isabel Perón durante su gobierno porque el país se estaba desintegrando en manos de bandas terroristas de izquierda y de derecha. Nos oponíamos a eso y ella clausuró el diario por 10 días. En ese sentido, apoyamos el cambio que se proponían hacer los militares: terminar con el terrorismo y la corrupción por medios legales. Había síntomas en los primeros meses que estaban sucediendo cosas horribles. Pero había gente que tenía miedo de hablar. Nos pusimos firmes y Videla clausuró el diario por 3 días al haber dado información de la "guerra sucia". Nos secuestraron un periodista Zelmar Michelini, un dirigente político uruguayo refugiado, y escribí una carta pública al presidente Videla denunciándolo. A los 6 meses me secuestraron.

Entre las objeciones que se le hacen a su libro "Celda sin número, prisionero sin nombre" es que usted se olvida de mencionar a David Graiver, el empresario muerto en México en un misterioso accidente aéreo y por el cual los militares argentinos justificaron su detención, vinculándolos a ambos con organizaciones guerrilleras.

Graiver era mi socio y al ser un banquero muy conocido, todos lo sabían. No había nada que ocultar. Pero a Graiver lo convirtieron en algo que nunca se probó. La gente quería que explicara eso en mi libro y yo poco podía explicar porque ambos teníamos una relación sólo comercial y económica. Ni siquiera éramos amigos por la diferencia de edad. A mí no me arrestan por ser socio de Graiver, no me acusan de nada relacionado con Graiver y no tenía por qué dar entonces ninguna explicación en mi libro.

Quince días antes que a usted secuestran a un ejecutivo de su diario, el periodista Edgardo Sajón, que había sido secretario de prensa del ex presidente militar Alejandro Lanusse. ¿Por qué lo secuestran a Sajón y qué relación guarda con su detención posterior?

Yo no puedo probarlo porque hay que hacer una investigación ahora. Creo que los generales Carlos Suárez Mason, jefe de la represión en Buenos Aires en 1976, e Ibérico Saint Jean, gobernador de la provincia de Buenos Aires ese mismo año, estaban organizando un golpe para derrocar al presidente Videla. Querían neutralizar al general Lanusse, de quien Sajón era confidente. Probablemente lo secuestró Camps, por orden de Suárez Mason, para saber en qué andaba Lanusse. Sajón era cardíaco y



no debe haber soportado la tortura. Probablemente murió de eso. Esto es la primera vez que lo digo. Creo que la investigación del caso Graiver hay que hacerla ahora porque fue una cortina de humo para un golpe militar en que estaban involucrados los generales Saint Jean y Suárez Mason. A David Graiver lo persiguieron porque era amigo de los generales Jorge Videla, Roberto Viola y Alejandro Lanusse.

¿Usted va a reclamar sus bienes confiscados por los militares, quiere recuperar el diario o se conforma con una indemnización?

Me conformaría con la justicia.□

LOS HORRORES DE UNA CARCEL CLANDESTINA

Libertador al 14.400, mucho tránsito, casas con jardines, pocos comercios. Casi no se ve gente y los pocos que salen de sus casas-fortalezas vuelven a entrar, como si las preguntas los comprometieran. Allí, donde la chapa dice 14.243 está el *"Coti"*. Podría ser una edificación más en cualquier barrio, pero no en Martínez. Sobresale demasiado con sus paredes inmaculadas, puertas y ventanas verdes y carencia absoluta de plantas. Una camisa colgada en el pasillo, montones de arena y baldes indicaban que se trabajaba para refaccionarla, pero no se escuchaba ni se ve a nadie. La sensación es de abandono. Para algunos allí no pasó nada, es sólo un destacamento de la policía caminera abandonado y una división de toxicomanía eficiente y correcta. Para otros fue una cárcel. Un lugar de tortura. De delirio y de muerte. A lo largo de toda la cuadra hay dos casas, sordas y mudas (su gente tal vez partió de vacaciones...). En la vereda de enfrente, a la monotonía de tres chalets se le oponen una heladería y una confitería. El dueño de la primera dice que la zona es particularmente oscura e irreconocible por las noches.

Alguien que prefiere permanecer en el anonimato aporta un testimonio terrible: "Yo vivo acá desde 1977, en el 76 funcionaba un destacamento que lo abandonaron y después se instaló un grupo antisubversivo. A la noche, desde la ventana de mi dormitorio, veía algo tremendo, sacaban por el portón cajones y cajones. En la casa habían instalado una torre con reflectores que iluminaban todo, inclusive el parque. Permanentemente éramos vigilados, ellos decían que nos protegían y que mi casa les daba miedo, por el parque que está todo abierto. Los gritos no nos dejaban dormir, mis hijos no se los olvidaron nunca. Había chicas detenidas, lindas pibas, rubias, con pinta de estudiantes. Los del grupo antisubversivo serían unos veinte, siempre de civil y con unas caras de mafiosos que daban susto. Me acuerdo de uno en especial, tenía pinta de jefe, pero no sé si lo era. Parecía *"Kojak"* por lo pelado, se vestía como un guerrillero y llevaba un puña en la cintura. Siempre andaba de civil, con pistolas e Itacas, el pelado era el que más llamaba la atención."

"Nunca vi insignias o svásticas ni escuché marchas militares. El movimiento de coches era infernal, entraban y salían Torinos o Falcon, de todos colores, con o sin chapa, no paraban en toda la noche. A ellos los llamaban con nombres de guerra, apodos,pero no me los puedo acordar ahora... (una de las criaturas dice: *"¿te acordás, papá, de 'Largo'?"*) Ah... sí, a uno le decían *"Largo"*, la pena es que no anden los otros pibes por acá, ellos se acuerdan más que yo. A la cuatro de la mañana venía un furgón azulado, como los de la Policía; ahí cargaban los cajones, eran de esos baratos, como para ir a tierra. A mi siempre me trataron bien, no sabían que los espiaba".

"Un día estaba matando hormigas y de repente me sentí rodeado por un montón de tipos que me apuntaban y me daban la voz de alto. Pensaron que estaba haciendo algo incorrecto y casi me matan, después me pidieron disculpas y se fueron. Por el 80 abandonaron la casa, en cambio la torre con reflectores recién la sacaron hace cinco o seis meses cuando comenzaron la refacción. En aquella época hacían asados por las noches, se oía gente, algarabía, ruidos. En esas reuniones participaban las chicas. También las usaban como sirvientas, baldeando, lavando la ropa, ahora golpeadas o lastimadas nos las vi nunca (cuando habla de las chicas se emociona visiblemente, quiere que nos vayamos de su casa, le cuesta retomar el hilo de la historia). Jamás venían ambulancias y no sé si aparecía gente del ejército porque todos andaban de civil. Yo nunca vi entrar a la casa a los detenidos, sólo veía salir los cajones. Recuerdo que los alaridos eran estremecedores pero nadie entró para saber qué pasaba allí. Ahora está todo cambiado. La gente siempre fue amable con nosotros, venían por acá, pedían cosas, como hielo, por ejemplo. Nosotros les dábamos por humanidad, qué sé yo, nunca pensamos qué pasaba, ellos decían que nos protegían. Sabíamos quiénes eran porque ellos mismos nos dijeron que eran una unidad antiguerrillera. Si usted se los encontraba por la calle creía que eran hombres del hampa. Proclamaban que estaban en la lucha y que les daba un miedo terrible mi casa. Nunca intentaron comprarla, pero cuando venía alguien de visita y no estábamos lo detenían y averiguaban todo".

"Le voy a contar una última cosa; no salían sólo cajones, también sacaban envoltorios en polietileno. Una vez uno de los hombres quiso gastarme una broma y abrió un baúl: había dos hombres masacrados envueltos en plástico. Estaban destrozados, no pude mirar más". Por enésima vez repite *"lo terrible eran los gritos"* y mira a los lejos la silueta de alambre de púas que rodea al excampo de detención.

El resto del barrio desaparece a la hora de hacer declaraciones: *"no sé"*, *"nunca vi nada"*. El Dr. José Aguer vive justo enfrente del famoso portón verde. "Estoy acá desde febrero del 78 —dice— nunca vi nada raro. Funcionaba la división de toxicomanía, supimos que por drogas cayeron artistas y chicos de la zona, pero no pasaba nada raro, para mí que es todo verso lo otro. Esta gente se comporta muy bien. Siempre fueron muy respetuosos, vestían de civil, pero usaban credenciales de toxicomanía. Nunca escuché cosas raras, hace un año y dos meses aproximadamente se fueron porque las dependencias resultaban chicas para los laboratorios".

Aparentemente Libertador 14.243 está en manos de la división médica de la Policía de Buenos Aires. ¿Qué dirán las paredes de esta casa tan común? Los testimonios se contraponen; hay quienes vivieron años con sentidos bloqueados. Jacobo Timerman dice que estuvo allí y hay un vecino que todavía tiembla cuando se acuerda de *"aquellos gritos..."*□

GRAN BRETAÑA-LIBIA

UNA CRISIS DE FACHADA

Enrique Correa

Martes 17 de abril: una manifestación frente a la embajada de Libia en Londres, a escasas cuadras del Palacio de Buckingham. Los manifestantes: 70 estudiantes libios enmascarados llegados el mismo día desde Manchester. Frente a ellos, una decena de manifestantes partidarios de Gadafi, que voceaban consignas contra los disidentes. En medio de los grupos: un escuadrón de la policía antidisturbios.

Todo parecía transcurrir como muchas veces, hasta que una ráfaga de ametralladora interrumpió la manifestación causando la muerte de Florence Fletcher, joven policía británica, y ocasionando heridas de diversa gravedad a 11 manifestantes. Resultando: una aguda crisis en las relaciones anglo-libias, que culminó diez días después con la ruptura de vínculos diplomáticos formales entre ambos países.

En Chile, el diario *El Mercurio* editorializó sobre el tema, calificando la conducta británica digna de todo elogio, por su firmeza ante el terrorismo internacional promovido por Estados puestos, por ello, al margen de toda legalidad internacional (olvidó, claro está, asociar este incidente con el carácter de los asesinatos de Orlando Letelier y Carlos Prats).

La crisis producida, sin embargo, parece tener un mar de fondo más agitado y complejo. Por una parte, Gadafi y su intento por ganar un espacio de liderato en el mundo musulmán que contrapese el fundamentalismo iraní, la doctrina geo-política de nuevo cuño de los sirios y el clásico pasado religioso y financiero de Arabia Saudita. Por otra parte, Gran Bretaña, que mientras se suma verbalmente al coro anti-libio encabezado por Estados Unidos, busca equilibrar su política pro-israeli con sus enormes intereses comerciales en Libia, de la que es el principal proveedor de bienes de capital.

El uno, Gadafi, no parece detenerse ante ninguna consideración en su afán de afirmar su régimen y construir su propio poder en el mundo musulmán, por la vía de expandir el Islam en el Africa negra una vez fracasado todos sus intentos de alianzas y fusiones con diversos países árabes. En función de tan ambicioso proyecto se eliminan opositores en el exterior (hábito muy expandido, según nos consta a los chilenos), se apoya a quien ofrezca proyectos de desestabilización de países occidentales (enemigos históricos para cualquier musulmán que busque el reencuentro con sus orígenes) e, incluso, se trabaja activamente en la división del movimiento palestino (que todo árabe dice apoyar sin reserva).

La otra, Gran Bretaña estimula el comercio con Gadafi, a quien considera la gran fuente alternativa de petróleo, teniendo a la vista los peligros que acechan a las fuentes de abastecimiento ubicadas en el Golfo Pérsico. En función de ello, desprecia y rechaza al régimen libio, mientras concerta con él privada y cotidianamente negocios de una envergadura infinitamente mayor que los logros que se acuerdan con países oficialmente "amigos" del viejo imperio.

En cuanto al incidente mismo, los antecedentes conocidos permiten compararlo con la *Crónica de una muerte anunciada*, de García Márquez. Los libios sabían de la manifestación estudiantil desde el momento en que ésta empezó a ser planificada en la residencia estudiantil de Manchester. Lo advirtieron a los británicos y prepararon a sus propias huestes para hacerle frente. Los británicos, por su parte, sabían que el régimen libio había ordenado el día antes (lunes 16) a su embajada repeler por la fuerza la manifestación.

La inteligencia norteamericana interceptó el mensaje de Trípoli en la estación emisora libia mediante un satélite que envía regularmente información a su estación principal de radioescucha, que se encuentra, precisamente, en territorio británico. Todos, a su vez, sabían también que la embajada libia en Madrid coordinaba un escuadrón de doce ejecutores de disidentes llegados en el mes de marzo desde Trípoli a Gran Bretaña, Alemania Federal y Francia. El escuadrón ya había actuado en Londres y Manchester, dejando una secuela de 26 heridos.

Más aún, desde 1980 estos escuadrones actúan regularmente en Europa y ya han sido asesinados once prominentes líderes disidentes del Frente por la Liberación Libia, que agrupa a los opositores de Gadafi.

Si todos sabían lo que iba a ocurrir, y nadie lo impidió, se puede deducir que se buscó conscientemente una crisis internacional para obligar a Gadafi a una negociación global que, a lo menos temporalmente, redujera su acción terrorita en Europa, a cambio de la mantención de flujo comercial con Libia, que aquél necesita vitalmente para continuar con sus pro-

yectos africanos sin afectar la modernización de gran magnitud que impulsa · en su país.

De hecho, la ruptura de relaciones diplomáticas está lejos de ser la respuesta digna y tajante que parece a primera vista. Por el contrario, ella constituye en realidad un arreglo negociado mediante el cual Gran Bretaña concedió salvoconducto al autor de los disparos, a cambio de que Gadafi retirara sus escuadrones de Europa y garantizara los bienes y la seguridad de los 8.500 británicos residentes en Libia, que no son otros que los que aseguran la mantención del activo comercio británico con el país árabe que tanto repudia oficialmente.

El culpable del asesinato de Florence Fletcher está perfectamente identificado y la policía británica sabe que se trata de un guardia personal del coronel libio ingresado en marzo, con visa de estudiante, a territorio británico, y su rostro fue filmado al salir hacia su país, el viernes 27 de abril.

Gadafi, por su parte, sabe también que la ruptura es sólo formal y ya ha autorizado al embajador italiano para que aumente sustancialmente su personal con el objeto de hacerse cargo de los intereses británicos en Libia, apoyando a dos funcionarios británicos que organizan la oficina de intereses de su país, mientras dos funcionarios consulares libios siguen activando el comercio con Gran Bretaña, a la que tantos ataques dedica en estos días la prensa oficial de su país.

Gadafi seguirá siendo calificado de terrible enemigo de Occidente, mientras simultáneamente Alemania Federal impulsa en Libia grandes proyectos a diez años plazo, Gran Bretaña da trabajo a su alicaída industria negociando con su enemigo formal y Turquía (par de la OTAN) lo abastece cotidianamente de todos los bienes de consumo que requiere.

La única preocupación real que podría desquiciar las cosas es la intensificación de los vínculos entre el régimen libio y la URSS, su principal abastecedor de armas. Estos lazos pueden alterar el equilibrio militar del Mediterráneo, cuestión que, junto a los negocios, preocupa mucho más que los derechos humanos violados a una buena parte de las grandes potencias occidentales.□

LOS DESAFIOS DE GADAFI

Faride Zerán

Cuando el primero de septiembre de 1969 los edificios públicos de Trípoli, Bengazi y Bayda fueron ocupados por destacamentos del ejército, a la vez que un grupo de oficiales jóvenes tomaba el poder, mientras el rey Idriss se encontraba en Grecia, nadie conocía a Gadafi. Doce días después era nombrado Presidente de la República Arabe Libia, bajo el lema de "Libertad, Unidad Arabe y Socialismo". Durante los años 62, 64 y 67 se habían sucedido las manifestaciones de "bathistas", sindicatos y estudiantes que reclamaban en contra de la corrupción gubernamental. En ese período, y desde la década anterior, Medio Oriente y parte del norte de Africa eran sacudidos por el despertar del nacionalismo árabe que se estrellaba con las estructuras impuestas por regímenes sustentados por Occidente. La revolución egipcia de 1952, inspirada por Nasser y los "oficiales libres", efectuaba un cambio radical no sólo en Egipto, sino en toda la región. La piedra angular del desarrollo egipcio fue el proyecto de la Gran Presa de Asuán. Egipto acude a Occidente en busca de ayuda financiera, pero en 1955 Foster Dulles se la niega. Como represalia, y también como medio para conseguir fondos, Nasser nacionaliza el Canal de Suez, despertando con esto la admiración del pueblo árabe.

La Conferencia de Bandung, en 1955, y un acuerdo militar entre Siria, Egipto y Arabia Saudita para contrarrestar el Pacto de Bagdad —alianza entre Inglaterra, Irak, Irán, Turquía y Pakistán— que se oponía a la corriente neutralista y anticolonialista que prevalecía en la zona, acrecentaron la figura de Nasser.

La doctrina de Eisenhower en 1957 dio nuevo impulso al movimiento panárabe, especialmente cuando en julio de 1958 los *marines* de Estados Unidos desembarcaron en el Líbano para intervenir en un asunto interno. Ese mismo año, Siria y Egipto se unen para formar la RAU —República Arabe Unida— como expresión concreta del panarabismo, mientras en Jordania se producían desórdenes graves —incitados por nacionalistas panárabes— hasta el extremo de que el Rey Hussein apela a Occidente para salvar su trono, siéndole enviadas tropas británicas desde Chipre.

La región, convulsionada políticamente por el despertar del nacionalismo árabe, ahora era sacudida por otro golpe de estado, esta vez en Irak, que en 1958 acaba con la dinastía hachimí. En mayo del mismo año, en Siria, el Partido Bath da un golpe que lleva al poder a sus miembros. Siria e Irak se acercan y su política es programada por un Ejecutivo panárabe del Bath. En este marco se trata de impulsar una unión sobre una base federal entre Siria, Irak y Egipto, que queda sólo como proyecto debido a sospechas mutuas.

Egipto se ve envuelto en 1962 —año de la Liberación de Argelia— en la guerra del Yemen, donde un golpe militar había derrocado al Imam estableciendo un gobierno republicano. El Yemen se divide en dos bandos, uno monárquico en torno al Imam y apoyado por Arabia Saudí, y otro republicano dirigido por el general Sallal y ayudado por las fuerzas egipcias.

La guerra de junio de 1967

—árabe-israelí— estremeció al mundo árabe en torno al punto vital de unión del nacionalismo: el drama palestino, provocando en Egipto una depuración de su aparato militar y de seguridad. En Irak se produce otro golpe de Estado y otros regímenes se tambalean. La guerra pone de manifiesto que el nacionalismo árabe era una ideología potente, pero que tenía un largo camino que recorrer antes de ser concretada. Es en este marco que un día de septiembre de 1969 las calles de las principales ciudades de Libia se embanderaron para celebrar la caída de la monarquía y el surgimiento de una república, encabezada por los oficiales jóvenes. Gadafi era el resultado ideológico de ese panarabismo en ebullición surgido de la fusión de los diferentes movimientos nacionalistas y del movimiento de reforma islámica, en un esfuerzo por lograr la unidad política de todos los estados árabes.

En este proceso, la religión adquiere una dinámica diferente y un rol específico en la afirmación de una identidad y de una especificidad frente a las culturas extranjeras. La religión, concretamente el Islam, ha sido esgrimida por los nacionalistas árabes como un instrumento de rechazo a un progreso que en el denominado Mundo Arabe ha sido casi siempre acompañado del empobrecimiento y desarraigo de sectores importantes de la población, y levantada como reafirmación de la nacionalidad e idiosincrasias.

LA "YAMAHIRIA" Y EL LIBRO VERDE

El Coronel, que en 1969 derrocaba a la monarquía prooccidental del rey Idriss,había nacido en el norte de Libia y era hijo de un pastor analfabeto. Educado dentro de las normas del Corán, logró ingresar a la Academia Militar de Bengazi, donde sus altas calificaciones le permitieron ser seleccionado más tarde para perfeccionarse en el Instituto Militar de Sandhurst, en Londres. Al regresar a Libia, formó dentro del ejército el "Movimiento de Militares Unionistas" con el que llega al poder.

En 1977 disuelve el Consejo Revolucionario creado tras el golpe y proclama la instauración del Gobierno del Pueblo, o Yamahiría, donde el pueblo ejerce la autoridad a través de Congresos Populares, Sindicatos, Uniones y Ligas Profesionales, las que se reúnen continuamente y convergen una vez al año en el Congreso General del Pueblo.

Las bases ideológicas de esta forma de gobierno están contenidas en el Libro Verde escrito por Gadafi, el que consta de tres partes: La Solución del Problema de la Democracia, "El Poder del Pueblo"; La Solución del Problema Económico, "El Socialismo"; y El Fundamento Social de la Tercera Teoría Universal, expresado como una alternativa entre el marxismo y el capitalismo, y donde se muestra "cómo todos los intereses políticos vigentes en el mundo contemporáneo no hacen nada más que engendrar la lucha entre los instrumentos de gobierno para obtener el poder". La única opción radical y posible —afirma Gadafi— está en esta Tercera Teoría Universal, es decir "en el reparto equitativo de las riquezas nacionales, enunciado en la ley natural sobre la que se basa El Libro Verde".

Con Gadafi, Libia se proclama como una República Arabe Democrática, cuya soberanía es del pueblo y el país forma parte de la Nación Arabe y de Africa, planteándose la unidad árabe como finalidad.

Según el semanario norteamericano *Newsweek*, los diplomáticos occidentales que han estado en Libia afirman que no se ve pobreza ni hambre, y las necesidades básicas se satisfacen en un grado mayor que en cualquier otro país árabe.

El Coronel, que posee un ejército de 60 mil hombres, y cuyo principal ingreso se basa en el petróleo —el 65% de sus entradas—, acostumbra pasear por Trípoli sin escolta y montado en una vieja motocicleta.

A Oriana Fallaci le expresó que El Libro Verde era el Nuevo Evangelio, y que algunas de las palabras contenidas en él podían destruir o salvar al mundo. Al periodista italiano Francesco Frigieri le contó que Jomeini era como el abuelo de él, y que esperaba que siguiera jugando su rol por mucho tiempo. En relación a la posibilidad de que Libia estuviera en condiciones de poseer una bomba atómica, Gadafi enfatizó ante el mismo periodista que eso era falso y que le preocupaba que la existencia del hombre estuviera en peligro debido al desmesurado contingente nuclear en manos de unos pocos países arrogantes.

En una entrevista publicada por Der Spiegel, a raíz de enfrentamientos que aviones libios y norteamericanos sostuvieron en el Golfo de Sidra, en el Mediterráneo, Gadafi expresó que estaría dispuesto a atacar las bases de la OTAN en Grecia, Italia o España, si comprobaba que de allí procedían los ataques norteamericanos; y en cuanto a una aseveración hecha en un discurso conmemorativo del duodécimo aniversario de la revolución libia, en el sentido de que se sentaba cien veces en los Estados Unidos, sostuvo en la misma entrevista que un acercamiento con ese país sería posible mediant una política razonable que contemplara los intereses de ambos lados: "No deseo ser enemigo de Norteamérica —concluyó— pero tampoco deseo hincarme ante ella". □

BRASIL:

LA SANGRIA DE LA APERTURA

El ex ministro Golberi de Couto e Silva —cerebro gris de la apertura brasileña, ese lento proceso de liberización política controlado— debe estar un tanto alicaído. Su idea, craneada a fines de la década pasada y puesta en práctica durante el período presidencial que actualmente encabeza el general João Baptista Figueiredo, gozaba hasta hace poco de muy buena salud. Hoy, sin embargo, ya muestra síntomas de debilitamiento ante la creciente demanda de amplios sectores del país por "apurar el paso".

Con todo, este debilitamiento aún no se ha convertido en parálisis. Así, al menos, lo indican los resultados de la votación efectuada en la Cámara de Diputados el 26 de abril, mediante la cual se rechazó un proyecto opositor de enmienda constitucional destinado a restablecer las elecciones presidenciales directas.

El hecho (el más importante en la vida política de Brasil desde que, en 1964, los militares se tomaron el poder en nombre de la Doctrina de Seguridad Nacional) se produjo bajo estrictas medidas de emergencia, que afectaron a Brasilia y a varias ciudades cercanas: censura de prensa, prohibición para reunirse en lugares públicos y otras.

De los 479 diputados, 298 se inclinaron a favor de la reforma, 65 lo hicieron en contra y 116 se abstuvieron o no asistieron al acto, impidiendo de esa manera que se alcanzaran los dos tercios requeridos para su aprobación.

Pese a que en la oposición se habló de "una batalla perdida, pero no la guerra", la derrota de la enmienda fue recibida con un dejo de amargura por los millones de brasileños que recién habían estado llenando las calles y plazas de su patria, en un proceso de movilización social nunca visto en la historia política de Brasil. Pocos días antes de votarse la reforma, un millón y medio de personas se habían concentrado "pelas diretas" en Sao Paulo. De hecho, las últimas encuestas mostraban que el 90 por ciento de los brasileños estaban con las directas.

En el campo del oficialista Partido Democrático Social (PDS), el rechazo significó algunas lesiones internas de consideración. Un grupo de 55 parlamentarios del PDS, encabezados por el diputado nordestino Alberico Cordeiro, apoyó la propuesta impulsada por los cuatro partidos opositores. Lo anterior podría traer decisivas consecuencias, pues, de consolidarse la postura de esta facción rebelde, el partido gobernante podría perder el control sobre el Colegio Electoral (686 miembros) que el 15 de enero próximo se reunirá para nombrar un nuevo Presidente de Brasil.

Si el grupo pro directas del PDS optara en el Colegio Electoral por aliarse con la oposición, ésta (que cuenta en la actualidad con 325 votos) estaría en condiciones de vencer al oficialismo. De ahí que "los 55" se hayan convertido en estos días en el centro de las futuras negociaciones políticas.

ALTERNATIVAS PARA NEGOCIAR

¿Cuáles son los caminos que podrían transitar las conversaciones entre el Gobierno y la Oposición, antes que se reúna el Colegio Electoral? Una primera ruta, aunque angosta, la constituye la propuesta de reforma constitucional enviada recientemente

por Figueiredo al Congreso, que contempla la reducción del próximo período presidencial de 6 a 4 años y elecciones directas en 1988. Pero, los "pro-directas" cuentan con mayoría entre los diputados y han señalado que rechazarán tal propuesta.

Además se sabe que Figueiredo y los militares estarían dispuestos a restablecer de inmediato las elecciones para alcaldes en las capitales de estados y en otras ciudades importantes (hoy son nombrados por los gobernadores). En estos comicios participarían aproximadamente 30 millones de electores, la mitad de los que votarían en una elección presidencial directa. Figueiredo ha indicado que —una vez nombrado el sucesor— está dispuesto a considerar una serie de reformas constitucionales que, en la práctica, reducirían drásticamente los poderes del Ejecutivo, en favor del Legislativo.

Una tercera vía de negociación que ha vuelto a reflotar en el último tiempo es la extensión por dos años del período de Figueiredo para, en 1986, llamar a elecciones presidenciales directas. Esta alternativa había sido planteada originalmente por el gobernador de Río, el socialista Leonel Brizola, desechándola luego en favor de las directas "ahora".

En caso de no producirse un acercamiento entre las diferentes posiciones, el próximo Presidente de Brasil habrá que ir a buscarlo entre los actuales precandidatos del PDS que, en la convención partidaria a realizarse en el segundo semestre, se jugarán su opción para representar al oficialismo en el Colegio Electoral. La disputa la darán entonces el ex gobernador de Sao Paulo, Paulo Maluf; el actual ministro del Interior, Mario Andreazza, y el vicepresidente del país, Aureliano Chaves. Este último es el único que se ha manifestado por las directas "ahora", contando con el apoyo del grupo de "los 55" y de las bases del PDS.

De no prosperar en ningún sentido las negociaciones, el sistema político brasileño correrá el serio peligro de entrar en un período de extrema tensión, sobre todo tomando en cuenta el hecho de que las elecciones parlamentarias previstas para 1986 deberían ser ampliamente favorables a la oposición. Casi con seguridad, entonces, la famosa apertura que un buen día ideó el ministro Golberi de Couto se desplomaría de manera irremediable. □

BOLIVIA:

EN EL FILO DE LA NAVAJA

Andrés Braithwite

A pasos agigantados ha continuado levantándose la polvareda política y social que emergió en Bolivia hace tres semanas, cuando el Presidente Hernán Siles Zuazo adoptó una serie de medidas para afrontar la grave crisis económica que sufre el país.

A las dos huelgas generales llevadas a cabo desde entonces —convocadas por la poderosa Confederación Obrera Boliviana (COB)—, se agregó, el Primero de Mayo, el grito de "Hernán, Hernán, el pueblo quiere pan" con que una muchedumbre cercana a las 800.000 personas protestó, en La Paz, contra los correctivos del Gobierno, sindicados por la COB como "antipopulares y antiobreros": devaluación del peso en un 400 por ciento, y reajustes, entre un 150 y un 450 por ciento, de los precios de los principales artículos de consumo, de los carburantes y de los servicios públicos.

Siles justificó las medidas aduciendo que serán el remedio para normalizar el abastecimiento, reducir el desempleo y atajar una inflación que, de otro modo, podría llegar a un 2.000 por ciento anual. Sin embargo, sus detractores han afirmado que aquéllas no contribuirán a eliminar los efectos de, por ejemplo, "la economía paralela" —la que mueve el narcotráfico—, por cuyos hilos ingresan casi los mismos dólares que por la vía oficial. Basta recordar que Roberto Suárez, el "padrino" de la coca boliviana y el hombre más buscado por la policía, posee una fortuna que se calcula en 80.000 millones de dólares, con parte de la cual ofreció pagar la deuda externa del país.

Como era de esperar, el creciente malestar social ha sido aprovechado por la oposición para exigir la renuncia del primer mandatario y una rápida convocatoria a comicios generales. El que ha llevado la voz cantante en este sentido es el general (R) Hugo Banzer, quien, tras gobernar de facto durante ocho años, ha encontrado un cauce político legal en su Acción Democrática Nacionalista. No obstante, lo que realmente podría derribar a Siles es la concreción de las amenazas de una huelga indefinida formulada por alguien de mucho mayor peso que Banzer: Juan Lechín Oquendo, el líder de la COB, "el rey sin trono", como lo apodan sus seguidores.

Con todo, el más alto riesgo lo constituyen hoy día los inmanejables rumores acerca de un golpe de estado, esa manía que tienen los militares bolivianos —que ha contado con certeros seguidores en otros pagos— por derribar regímenes democráticos.

El primer indicio de que un galimatazo de esa naturaleza no está tan lejos de producirse (en lo que se ha calificado como el más grave roce ocurrido entre el Gobierno y los altos mandos castrenses desde octubre de 1982, cuando Siles asumió el poder), lo dio hace dos semanas el general Haroldo Pinto, jefe de la Quinta División del Ejército, al planear una rebelión que finalmente fue abortada por sus propios congéneres.

Estos últimos, quizás, sopesaron con instintos menos bajos lo cruento que sería un pronunciamiento de esa envergadura, ya que todas las organizaciones políticas, sindicales, sociales y religiosas de Bolivia han declarado sus desmesuradas intenciones por que el proceso democrático continúe, pese a las dificultades actuales.

Y, por si eso fuera poco, los gobiernos de Argentina, Venezuela y Estados Unidos ya se han puesto el parche antes de que los sables golpistas puedan herir: no reconocerán, han dicho, a ningún régimen que nazca por la fuerza. La esperanzas de salvar una impasse de gobernabilidad están supeditadas, en definitiva, a lo que sea capaz de negociar el Gobierno con, sobre todo, la COB. De lo contrario... □

MISSING

THOMAS HAUSER

1ª Parte

El diecisiete de septiembre de 1973, seis días después del golpe de estado que llevó a la presidencia de Chile al general Pinochet, el periodista estadounidense Charles Edmund Horman, fue arrestado. Como muchos chilenos y otros extranjeros, poco después... desapareció. Un mes más tarde se encontró un cuerpo en la morgue de Santiago al que le correspondían sus huellas dactilares.

Han pasado once años y sin embargo "el incidente" sigue en la memoria y el debate público de chilenos y norteamericanos. Incluso una película basada en él: Missing (Desaparecido) —prohibida en Chile— del realizador greco-francés Costa Gavras ha dado la vuelta al mundo, remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. Sin embargo habría que hacerse algunas preguntas... ¿Por qué una película y un libro sobre un caso particular entre miles, pudo impactar de tal manera y ameritar cientos de artículos en los periódicos norteamericanos y europeos? ¿Por qué el presidente de Estados Unidos pidió una sesión para él y sus colaboradores en privado? ¿Por qué la película se prohibió en Chile? ¿Por qué fueron finalmente un grito de alarma entre los parlamentarios y la opinión pública americanos? Simplemente por lo obvio: su propuesta: la investigación que los padres y la esposa de Horman hicieron sobre su asesinato, descubriendo —según las pruebas aportadas en el libro— que el periodista había sido ejecutado con conocimiento previo de funcionarios de la embajada norteamericana de la época, debido a que Horman tenía pruebas irrefutables de la participación directa de organismos norteamericanos en el golpe militar de Septiembre del 73, en Chile. El libro que ahora extractamos estudia en profundidad los hechos y las acusaciones. El lector tiene la palabra.

En agosto de 1973, Charles Horman* regresó a Nueva York y vio a sus padres por última vez.

—Antes de esta última visita —recuerda Ed Horman—, las cosas no habían ido demasiado bien entre nosotros. Charles se había mostrado algo intolerante respecto de nuestro sistema de vida, y supongo que en ocasiones también yo debí de ser excesivamente crítico para con él. Sin embargo, las cosas habían mejorado durante su ausencia. Mientras estuvo fuera, intercambiamos algunas cartas llenas de profundidad que nos volvieron a acercar. Con todo, llevábamos dieciocho meses sin vernos y Elizabeth y yo temíamos que no regresara a Nueva York en años. Por fin, le telefoneé a Santiago y le dije que su madre y yo habíamos decidido visitar Chile, y que llegaríamos allí quince días después.

Ed Horman esboza una sonrisa al recordar la anécdota:

—Al otro lado del hilo telefónico hubo un silencio que costó por lo menos cuatro dólares. Una semana después, Charles se presentaba en Nueva York.

Charles llegó el 1 de agosto de 1973, y Ed y Elizabeth acudieron al aeropuerto para recibirle. En cuanto el avión de Lan Chile tomó tierra en la pista, Elizabeth corrió hacia la puerta de recepción y Ed subió a toda velocidad las escaleras mecánicas hasta el salón del piso superior, desde donde, tras el magnífico punto de observación de una inmensa cristalera, se veía desembarcar a los pasajeros. Por fin, Ed divisó la figura que estaba esperando ver, vestida con unos pantalones de pana color marrón y una chaqueta oscura de piel. Mientras corría hacia la puerta de recepción, Ed se dio cuenta de lo mucho que había echado de menos a su hijo.

Charles pasó treinta días en Nueva York. Iba al cine, engullía hamburguesas y helados de chocolate, disfrutaba de miles de pequeños placeres típicamente norteamericanos. Se compraba pantalones tejanos, material de dibujo y docenas de otros productos imposibles de conseguir en Santiago. Mientras tanto, recogía fondos para una película documental que proyectaba realizar sobre el tema de la transición al socialismo bajo el régimen de Allende.

Un amigo que contribuyó al proyecto de la película recuerda:

—Charles me hizo comprender el significado de la revolución social chilena. Tenía una manera de describir el hambre y los sufrimientos que le hacía a uno apreciar la enormidad del empeño de Allende.

Ed Horman comparte esa opinión:

—Desde que Charles era apenas un crío, mostró gran capacidad como escritor. Sabía expresarse admirablemente y tenía una magnífica originalidad de ideas. Lo único que le faltaba era un marco de referencias sólido sobre el que trabajar, pero en 1973 parecía haberlo encontrado. Era capaz de transmitir exactamente lo que sucedía en Chile.

Mientras permaneció en Nueva York, Charles restableció lazos con muchos de sus amigos, entre ellos una atractiva escritora de veintiocho años, llamada Terry Simon.

Cuando Charles y Joyce se instalaron en Chile, Ed y Elizabeth mantuvieron sus lazos con Terry, y se comunicaban inmediatamente las noticias que recibían de Santiago.

—La invitaba a cenar con frecuencia —recuerda Elizabeth—, porque verla me ayudaba a no echar tanto de menos a Charles.

Cuando Charles regresó a Nueva York en agosto de 1973, Terry estuvo entre los primeros invitados a cenar. Al terminar, Charles la acompañó a su casa.

—Fue una de esas noches cálidas, pacíficas y tranquilas que resultaban maravillosas dondequiera que uno esté. Charles se sentía hablador. Había pasado un año viviendo en otro mundo, y la experiencia le había cambiado. El regreso a Nueva York le había supuesto una sobrecarga sensorial.

Cuando llegaron a la casa donde habían sido vecinos tiempo atrás, Charles declinó la invitación de Terry de subir a tomar un café.

—Sé que he vivido aquí —dijo—, pero mientras veníamos andando por esa calle he tenido la sensación de que era una persona distinta. Todavía no estoy preparado para entrar.

Todavía hablaron un rato más frente a la puerta, y Terry se decidió a viajar a Chile. Proyectaba unas vacaciones en América del Sur y, a instancias de Charles, decidió cambiar México por Chile.

—En realidad, no era demasiado consciente del peligro al que me exponía —comenta Terry. Sabía que había problemas, pero no creía que fuera a suceder nada grave durante los diez días que proyectaba permanecer en Chile.

Ed y Elizabeth también mostraron cierta aprensión ante la firme decisión de Charles de regresar a Santiago. En varias ocasiones, Charles les había dicho que el golpe de estado era inevitable, y que se mascaba en el aire algo más que un asomo de inquietud entre los militares. Sus padres le querían en casa, donde estaría a salvo, pero Charles estaba convencido de que el golpe sería incruento y debido a sus afanes de protagonismo, quería estar en el meollo del asunto cuando éste tuviera lugar.

El 30 de agosto, Ed y Elizabeth llevaron en coche a Charles y Terry hasta el aeropuerto, y se despidieron de él. En la terminal de Lan Chile, Charles se detuvo unos instantes en un quiosco próximo, hojeó varios pe-

(*) Charles Horman nació en Nueva York, el 15 de mayo de 1942. Estudió en Harvard y posteriormente hizo el servicio militar en la fuerza aérea de los Estados Unidos. Su pasión por el periodismo testimonial y de investigación lo trajo a Chile en distintas oportunidades. En 1972 se instaló en Santiago con su esposa Joyce.

riódicos y revistas y regresó junto a sus padres para el que sería su último adiós.

Una parte de Charles deseaba quedarse en Nueva York. Había pasado unas maravillosas semanas con sus padres, y se sentía mucho más cerca de ellos que cuando llegó. "Mis padres se comportan maravillosamente conmigo", le había escrito a Joyce durante aquel mes. "No me han presionado en absoluto, mantenemos largas conversaciones y dicen que tengo un aspecto magnífico. Por primera vez tengo la sensación de que me aman profundamente y que nada cuentan nuestras divergencias en política, religión o trabajo. Sencillamente me quieren y se alegran de verme".

Sin embargo, Nueva York iba a permanecer donde estaba, y siempre tendría la posibilidad de regresar.

—Volveré en un año, o quizás antes —les prometió.

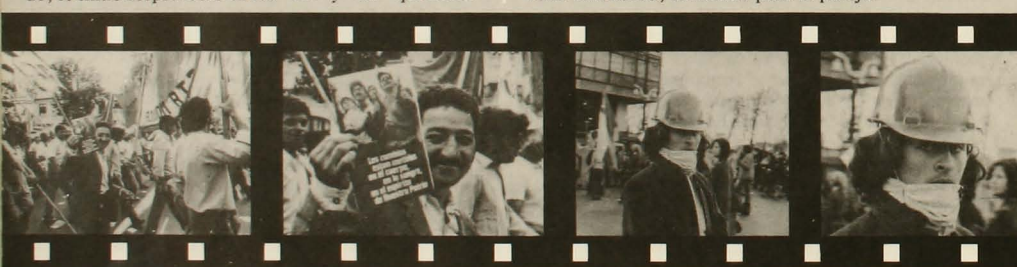
Elizabeth y Ed le abrazaron, se despidieron y, por fin, Charles desapareció.

—Ha crecido mucho en estos dos últimos años —comentó Ed mientras el avión de Lan Chile recorría la pista y se elevaba en el cielo claro de aquella tarde.

—Desde luego —repuso Elizabeth. Ya es un adulto de mente madura. ¡Cuántas ganas tengo de que vuelva!

SANTIAGO, SEPTIEMBRE DE 1973

Cuando Charles y Terry llegaron a Santiago, descubrieron que la primavera había florecido en el hemisferio austral. Joyce fue a recibirlos en un coche prestado y los llevó a casa, en el 425 de la avenida Paul Harris. Una vez allí, Charles deshizo las maletas y comenzó a repartir su botín neoyorquino: un medallón de oro y un pañuelo para Joyce, utensilios de pintura, etc. Sobre todo, se sintió sorprendido de los "oh" y "ah" que acompañaron a la distribución de pasta de dientes y desodorantes.



Joyce asó un pollo para comer.

—No sabes lo que he pasado para conseguirlo —dijo.

Charles comentó, en son de broma, que el pato que tenían en casa estaba engordando y que quizá les resolvería la siguiente comida.

—No lo entiendes —repuso Joyce. Las cosas están cada vez peor, mucho peor.

Charles y Terry escucharon atentamente mientras Joyce esbozaba la deteriorada situación política. El 26 de julio, en vísperas de la partida de Charles hacia Nueva York, la Confederación Nacional de Transportistas se había declarado de nuevo en huelga, acusando al Gobierno de denegar una reivindicación ya concebida para la fabricación de nuevos camiones y piezas de repuesto. La huelga se extendió rápidamente por Santiago y, a mediados de agosto, la escasez de alimentos y productos básicos se había agudizado. Para aliviar la situación, diez mil transportistas se habían desligado de la Confederación y habían iniciado operaciones de transporte en apoyo del gobierno. En respuesta, los camioneros huelguistas sembraron las carreteras de bolas de acero dotadas de seis puntas, dinamitaron puentes y túneles, cortaron tendidos eléctricos y sabotearon los camiones que no secundaban la huelga. Por último, fue asesinado el líder de la facción antihuelguista.

La economía chilena se paralizaba de día en día. Las gasolineras estaban secas, los alimentos se pudrían sin posibilidad de distribuirse, y las fábricas cerraban por falta de materias primas. Médicos, abogados y otros profesionales liberales se encontraban virtualmente sin qué llevarse a la boca y adhirieron a la protesta.

Charles y Joyce pasaron la primera noche tras el regreso de aquél a Santiago sobre un colchón junto al fuego del hogar. A la mañana siguiente, llevaron a Terry a dar una vuelta por la ciudad y Charles envió una carta a sus padres:

"La visita que os he hecho ha sido uno de los momentos más felices de mi vida. Me ha llegado a lo más hondo vuestro calor y cariño. Es difícil imaginar cómo podría haberlo pasado mejor".

Ese mismo día, Joyce y Charles comenzaron los preparativos para mudarse de domicilio. El traslado se debía a que Bob Brown y Janet Deucy, dos de los compañeros de casa, habían dejado Santiago, y los demás inquilinos no podían reunir el dinero necesario para el pago del alquiler. Charles había partido hacia Nueva York dejando a Joyce la tarea de buscar otra casa y, en su ausencia, Joyce había alquilado una en el 4126 de Vicuña Mackenna, suficiente para la pareja.

Al contrario que la casa de la avenida Paul Harris, la nueva residencia estaba situada en el corazón de un barrio obrero. La calle no tenía aceras, sino senderos polvorientos. En lugar de grandes casas ajardinadas con flores y cuidados céspedes, la mayor parte de Vicuña Mackenna estaba formada por bloques de pisos grises y monótonos.

La casa que Joyce alquiló pertenecía a Renato Núñez, un médico chileno. Núñez y su esposa vivían en una casa grande de estructura carcomida por el clima, apartada del resto del vecindario por una alta verja de hierro forjado. Detrás de la casa principal, más allá de un prado roto por grandes tramos de barro, había una pequeña cabaña que, en otro tiempo, había servido de vivienda a los criados. Al quedarse embarazada la señora Núñez, el doctor había decidido alquilar la casa pe-

queña, para contar así con unos ingresos adicionales.

Terry pasó sus primeros días en Santiago ayudando a Charles y Joyce en el traslado. Una vez preparados los bultos, llamaron a un destartalado camión y efectuaron la mudanza en varios viajes, durante los cuales Charles debía sacar periódicamente la cabeza por la ventanilla para asegurarse de que no se caía nada.

Cuando por fin hubieron llevado todas las pertenencias a la nueva casa, Joyce y Terry declararon solemnemente terminada la mudanza. Joyce había pasado la mayor parte del mes anterior buscando una casa y Terry estaba ansiosa por ver de Chile algo más que el interior de un camión. Charles, en cambio, quería disponer de una cierta organización y deseaba preparar adecuadamente la nueva vivienda. Para que todos quedaran satisfechos, Joyce y Terry decidieron visitar el centro de esquí más famoso de Chile, Portillo, mientras Charles permanecía en Santiago adecentando la casa. Cuando las mujeres regresaron, al cabo de dos días, todo estaba en orden.

Antes de empezar con la casa, Charles había anotado sus impresiones a su vuelta a Santiago tras cuatro semanas en Nueva York. Luego colocó los muebles, deshizo las maletas, colgó las ropas en el armario y puso unas cortinas en las ventanas del dormitorio. Ordenó los utensilios de cocina en los cajones y tendió sobre la cama una manta gruesa a franjas blancas y negras. Por último, cubrió la mesa de la sala de estar con un mantel blanco y azul, y dispuso sobre este unas velas. La nueva casa ya era un hogar.

Charles y Joyce volvían a estar instalados, pero la polarización cada vez más acusada del clima político chileno hacían que Terry no se sintiera a gusto. Los miembros de la oposición del Congreso habían presentado una resolución en la que pedían a Allende su dimisión, y varios mítines políticos habían terminado en actos violentos. La noche de su regreso de Portillo, Terry decidió abandonar Chile. Charles y Joyce le dieron la razón, pero le sugirieron que antes visitara Viña del Mar, a unos ciento diez kilómetros de Santiago, para conocer la costa chilena del Pacífico.

En pocas palabras, decidieron ir los tres a Viña del Mar el lunes. El martes irían de compras, y Terry saldría de Chile el miércoles, 12 de septiembre. El lunes por la mañana, Joyce se acordó de que tenía que renovar el visado de residencia y, a sugerencia suya, Charles y Terry fueron solos a Viña del Mar.

Los medios de transporte hacia la costa eran irregulares debido a las huelgas. No había programada ninguna salida de trenes o autobuses hasta la tarde, y emprender el viaje en un automóvil privado era prohibitivo para sus economías. Tras una hora de búsqueda, Charles y Terry encontraron un colectivo que les llevó a Viña del Mar, donde llegaron a media tarde. Bajaron en el centro de la ciudad. Charles tomó el papel de guía y comenzaron a explorarla. Tras un paseo de varias horas y una puesta de sol junto al mar, consultaron la hora. Todavía no eran las nueve, hora demasiado temprana para cenar, según la costumbre chilena. Sin embargo, Charles estaba hambriento y, por otro lado, proyectaban tomar un autobús que les devolvería a Santiago antes de medianoche.

Entraron en un restaurante que descubrieron en el centro de la ciudad. En un rincón de la sala, un guitarrista aguardaba, inmóvil, a que llegaran las diez, hora más convencional para la cena. En una de las mesas estaban sentados todos los camareros, charlando. Charles y Terry tomaron asiento y se convirtieron en los primeros clientes de la noche.

Dada la escasez de alimentos, el menú era escaso. Se decidieron por el pollo, que les sirvieron en pequeños trozos, cocidos con una salsa de aspecto aguado. Poco después de las diez, se encaminaron a la estación de autobuses, donde consultaron con un joven empleado que revolvía unos papeles detrás de un mostrador. Charles pidió, en español, dos billetes para el último autobús hacia Santiago.

—El autobús no funciona —respondió el empleado. El ejército y los transportistas están luchando y la carretera está cerrada.

La estación ferroviaria estaba cerrada a aquellas horas. No se veía ningún colectivo. Resignados a quedarse en Viña del Mar, estudiaron el horario de autobuses y decidieron regresar al mediodía siguiente. Quedaba por resolver la cuestión de dónde pasar la noche.

—¿Recuerdas el hotel Miramar? —preguntó Charles. Ese que vimos, que parecía un castillo.

Terry asintió.

—Siempre he tenido ganas de pasar una noche en él —prosiguió Charles. Veamos si es muy caro.

Un taxi los llevó al hotel Miramar. Alzado sobre el embravecido océano, el hotel parecía más el escenario de una novela romántica que una realidad de nuestros días. En el interior, el lugar era menos espectacular. El vestíbulo estaba casi vacío y la gran araña que pendía del techo mostraba varias bombillas fundidas. Un empleado aguardaba tras un largo mostrador, a la izquierda de la entrada principal.

Un botones les condujo a la habitación 315. Tras la puerta había un minúsculo pasillo y, a la izquierda, el cuarto de baño. Enfrente, una gran sala daba paso al dormitorio, donde habían dos camas separadas frente a un pequeño vestidor. Una de las paredes estaba cubierta

por una gran cortina que impedía ver el exterior. Al correrla, encontraron una cristalera que ofrecía una magnífica vista de la ciudad. El botones abrió los brazos y exclamó:

—¡Valparaíso de noche!

Charles y Terry se acercaron a la cristalera y otearon las luces nocturnas. Al otro lado de la bahía se veía una enorme colina negra, una de las cuarenta y una en que se asienta la ciudad de Valparaíso, repleta de puntos de luz en su base, que se hacían más dispersos con la altura. El movimiento de los buques en el puerto parecía totalmente detenido. Las olas del océano retumbaban con estruendo al romper en la costa.

VIÑA DEL MAR

Charles Horman solía levantarse temprano. Cuando Terry despertó, el ya había bajado al vestíbulo. La muchacha se desperezó, frotándose los ojos, recorrió la habitación hasta el extremo opuesto, abrió la cristalera y salió al balcón. A lo lejos se veía Viña del Mar, el puerto, las colinas de Valparaíso y, más allá, el océano. Un helicóptero pasó rugiendo sobre su cabeza y desapareció en vuelo rasante tras las colinas. El cielo tenía color azul intenso.

El empleado que les recibiera la noche anterior estaba todavía de servicio cuando Terry entró en el vestíbulo del hotel. Buscó a Charles con la mirada y le encontró sentado en una silla acolchada, cerca de la puerta. Se encaminó hacia él y dio los buenos días.

—Buenos días —dijo él, en tono jovial—. Ahora que ya estás despierta, ¿cómo te gustaría pasar las próximas horas?

—Vayamos a tomar un café —respondió ella.

—Tengo una idea mejor. ¿Por qué no bajamos paseando hasta la ciudad y comemos algo allí? Luego, podemos tomar el autobús del medio día y regresar a Santiago.

Pagaron la cuenta del hotel y comenzaron a caminar hacia Viña del Mar. A un lado, bordeaba la carretera un muro de piedra y el mar. Al otro, asomaban desde lo alto de una escarpada colina varias mansiones de aspecto lujoso. Charles tomó un guijarro del camino y lo envió rodando hasta el océano.

—Viña del Mar se parece a nuestras playas de moda, ¿verdad?

Terry no le escuchaba. Acababa de percibir que algo había cambiado desde el día anterior. Había desplegada una cantidad desusada de banderas chilenas.

—¿Se celebra hoy alguna fiesta? —preguntó. Esas banderas no estaban ayer.

—No creo, pero lo comprobaremos cuando lleguemos a la ciudad.

La carretera estaba desierta. No se veía coche o caminante alguno. Al doblar un recodo, se encontraron ante un pequeño edificio de piedra que parecía un puesto de guardia. Frente a él, un soldado solitario que no debía tener aún veinte años se les acercó, rifle en mano.

—¿A dónde van? —les preguntó.

—De paseo.

—¿De dónde vienen? —insistió el soldado.

Por el tono de voz, se dieron cuenta de que su primera respuesta no había sido muy satisfactoria.

—Somos turistas de Santiago —explicó Charles. Anoche dormimos en el hotel Miramar. Ahora vamos a Viña del Mar para tomar el autobús de regreso.

—Lo siento —dijo entonces el soldado. Tendrán que regresar al hotel. El ejército ha tomado el poder y está en vigor el toque de queda en toda la nación.

Charles y Terry cambiaron una mirada de sorpresa. Se habían levantado, habían dejado el hotel y habían caminado durante diez minutos sin que nada les diera a entender que sucedía algo de tal gravedad. Ahora, un muchacho vestido de caqui con uniforme de campaña les decía que todo Chile estaba bajo control militar.

—¿De verdad ha habido un golpe? —preguntó Charles.

—Sí.

Banderas en las ventanas, helicópteros en vuelo rasante, carreteras cortadas durante la noche... En diez minutos de paseo no habían visto un alma. Las piezas comenzaban a encajar.

Charles y Terry dieron media vuelta y comenzaron a desandar el camino hacia el hotel. Al llegar, el vestíbulo seguía vacío. Charles se acercó al mostrador y pidió una ficha para telefonear a Joyce.

—El teléfono no funciona —le dijo el empleado. No se pueden hacer ni llamadas urbanas. ¡Escuche!

Llevó una mano bajo el mostrador y alzó el volúmen de un pequeño transitor en el que se oía una marcha militar estadounidense.

—¿Lo ve? —dijo el empleado. Música militar. Las fuerzas armadas han dado un golpe de estado y los teléfonos están cortados para evitar la comunicación entre el enemigo.

Mientras Charles y Terry escuchaban sus palabras, la música se interrumpió y dio paso a un locutor.

—Chilenos, chilenos, mantengan la calma; la situación es normal. Permanezcan en sus hogares.

El comunicado fue seguido de una serie de partes militares, y después se reanudó la música.

—¿Hay algún modo de ponerse en contacto con Santiago?

—Me temo que no —repuso el empleado.

Charles se encogió de hombros. El único consuelo era que el golpe parecía ser incruento. Tenía la seguridad de que Joyce se habría despertado en casa y se había encontrado con la misma situación de calma que se vivía en Viña del Mar.

—Parece que tendremos que quedarnos aquí otro día —dijo por fin. Busquemos algo que desayunar.

El comedor del hotel disponía de una plantilla muy reducida. Se ocupaban del servicio los camareros del turno de noche y algunos empleados que vivían en el propio hotel, pero el personal del turno de día estaba inmovilizado en sus respectivos hogares por el toque de queda. Charles y Terry comieron algo sin mucho entusiasmo y regresaron al vestíbulo por más noticias. La radio sólo ofrecía música marcial norteamericana y comunicados militares. Tras pasear un rato por la terraza, decidieron tomar el sol en un par de sillas metálicas, pero el sol calentaba demasiado y pronto volvieron a entrar.

—Aquí no tienen billares —informó Charles a Terry, malhumorado, tras consultar al empleado. Al menos, habría aprovechado el tiempo para mejorar un poco mi juego y pedirle la revancha a Joyce. La última vez que jugamos, me dio una paliza de miedo.

Como no podían abandonar los límites del hotel, regresaron a la habitación donde habían dormido y pasaron el resto de la jornada leyendo en el balcón. En un momento dado, Charles bajó de nuevo al vestíbulo para ver si la televisión contaba algo más, pero toda la programación había sido suspendida. Después de cenar, regresaron a la habitación y Charles se puso a escribir. Durante más de una hora, permaneció sentado frente a una hoja de papel, con la pluma en la mano, escribiendo dos o tres líneas y tachándolas a continuación, una y otra vez.

—¿Qué sucede? —le preguntó Terry.

—No lo sé. Hay demasiada tranquilidad. No logro organizar mis ideas. Parece que las cosas no andan bien.

El teléfono seguía sin funcionar, pero se había levantado el toque de queda para los desplazamientos diurnos dentro de Viña del Mar. A instancias de Charles, Terry bajó con él a la ciudad en busca de periódicos. Pese al golpe, las tiendas parecían funcionar con normalidad. Todos los comercios estaban abiertos y los bancos del paseo principal estaban llenos de transeúntes. El único signo del cambio de gobierno era la presencia de soldados en todas las esquinas, en prevención de cualquier aglomeración.

Al llegar al centro de la ciudad, Charles observó una larga cola que llevaba hasta un quiosco de periódicos. Desconocía quién controlaba el nuevo gobierno y qué había sido del Presidente Allende, por lo que se unió a quienes aguardaban para comprar un periódico. Cuando la cola avanzó un poco, pudo ver que quienes le precedían se marchaban con ejemplares de *El Mercurio*, el periódico derechista de mayor tirada e influencia de todo Chile. En grandes letras azules, el titular de primera plana decía "Allende depuesto". Cuando Charles se hallaba ya casi en cabeza de la cola, el quiosquero vendió el último ejemplar, cerró el quiosco y se alejó.

—Vamos a tomar un café —sugirió Terry. Quizás alguien haya dejado olvidado un periódico.

—Me gustaría conseguir uno antes que nada. Probemos en la próxima esquina.

Todos los quioscos estaban cerrados.

—¿Vamos por ese café? —dijo Terry.

—Aún no. Intentémoslo en la estación de Ferrocarril. Me siento como si fuéramos los únicos que no tenemos periódico en toda la ciudad.

El quiosco de prensa de la estación también estaba cerrado.

—Lo siento —musitó Terry mientras regresaban con las manos vacías hacia el hotel. Si tenemos que pasar aquí aunque sólo sea un día más y no conseguimos un periódico, vas a ponerte imposible.

De vuelta en el hotel, notaron un cierto aire de anormalidad. El personal del turno de día volvía a estar completo y las marchas militares norteamericanas habían sido sustituidas por música de Stevie Wonder. Poco después del mediodía, tomaron un almuerzo rápido en el comedor y salieron a la terraza a tomar el sol. A unos metros de ellos, un hombre ligeramente sobrado de peso, de cabello escaso color castaño rojizo, conversaba con una mujer no muy alta, pelirroja. Junto a ellos, sobre la mesa que ocupaban, había un periódico doblado.

Con mirada excitada, Charles se acercó a la pareja y les pidió, en español, si le podían prestar el periódico. El hombre alzó la mirada y sonrió.

—Será mejor que lo pida en inglés —dijo.

—¡Usted es norteamericano! —exclamó Terry.

—En efecto.

—¿Está en viaje de turismo?

—No exactamente.

—¿Qué hace aquí, entonces?

El hombre se quedó mirándoles y sonrió.

—Estoy aquí con la marina de Estados Unidos. Hemos venido a hacer un trabajo, y ya lo hemos terminado.

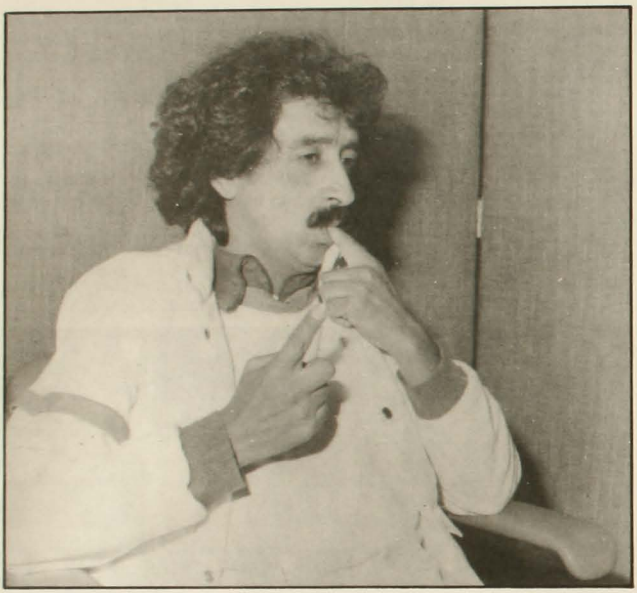
Charles y Terry se intercambiaron una mirada incómoda y el hombre siguió charlando de nimiedades. □

(continuará...)

FLORCITA MOTUDA

"VOY A SER SENADOR"

Pablo Azócar



Es hijo de una cantante de radiofonía del pueblo y nieto de un músico de banda, pero él se limita a decir que es "el único hijo natural de Muhamad Alí y una bordadora de Isla Negra". Asegura que nació "entre el suave canto de la pifias, los destemplados graznidos de las gaviotas y la persecución atarantada del director musical del Festival de Viña", y que eso ocurrió en el preciso momento en que pellizcó su garganta con la mano derecha "para cantar cha-la-la-la-lá, escuchándose de fondo un ambiente tribal de trutrucas, pitos y tambores". Con 38 años ("cumpliendo 39 y apuntando a los 40"), Raúl Florcita Alarcón, que legalizó su nombre Florcita, habló con APSI sobre su erotismo y sus tanteos en política, emitió una considerable gama de alaridos descabellados y se desligó de todo cerco, diciendo: "Yo me puedo decir y desdecir de todo. Eso me lo da la seria metodología de lo especulativo y lo irresponsable. Soy rigurosamente irresponsable".

En una oportunidad dijiste: 'Me persiguen por feo". Y en otra afirmaste: 'Soy un conquistador'. ¿En qué quedamos?

¡Pero si no se contraponen! Pedro de Valdivia debe de haber sido re' feo, pero igual no más fue conquistador de Chile. Y yo soy un conquistador de lugares sicológicos, de espacios mentales.

Pero tú lo dijiste en relación a las mujeres. No te escurras.

No, flaco, no sé. No creo haberlo especificado.

Se dice que eres enamoradizo, que pasas 'gateando por los tejados'.

¡Chuuuuu! Noooo, no se habrán referido a mí. Debe de ser algún otro compadre que está pasando la chiva del Florcita Motuda.

Hablabas de que hay mujeres que hacen "terrorismo hormonal".

Ah, claro. Hay niñas que se ponen cada pinta. Se ponen faldas bien cortitas y se sientan en la micro: después andan a tirones para abajo con la falda. Qué absurdo: ¿para qué la usan tan corta, entonces? ¡Uf!, hacen un terrorismo inconsciente. ¡Los tiritones que le dan a uno no se los quita nadie después!

¿Por qué sostienes que Florcita tiene implicaciones eróticas?

Porque se refiere al material con que salí, las cuecas eróticas, que buscaban expresar todo lo que yo sentía como erótico. 'Esa niñita del patio/ ya está bailando desnuda/ y se respinga en sus pechos/ como la fruta madura./ Mujer desengrifada, bella,/ ardiendo te bañas,/ moruna, monteña, revienta en guadaja,/ saladas, caseras, duraznos pelados'. Y allí sigue la cosa, ¿cachai?, y de ahí salió el Florcita. Todo un erotismo, como expresión de salud, como expresión de ¡qué rico uyyyy¡

En definitiva, ¿cómo te planteas frente al sexo?

Mira, siempre lo relaciono con la infancia, con ese reconocimiento de terreno, de sensaciones táctiles, humedades: eso de descubridor, que se da en la infancia con mucha naturalidad. Todo el erotismo y el sexo lo merecen aquellos 'niños-grandes'. ¡Eso es lo más rico! Yo soy un niño aún.

Juegas mucho con esa imagen.

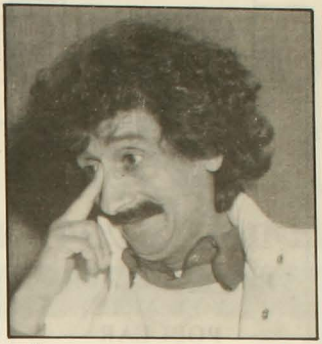
Claro, pero nada de cosas maternales, porque a las mujeres las pongo igual de niñas. Les canto cosas como: 'Ay, amor, amor,/ amor desnuda, amor niña,/ mucho te deseo, abriente en guadaja/ para que bebamos juntos lo mismo/ ¡aaaaayyyyayayyyyy!'. ¿Viste? Es total: mujer y niña. Y uno igual.

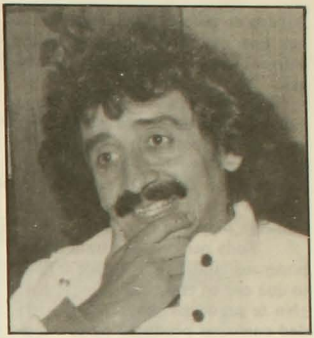
¿A qué mujer te gustaría seducir?

Dentro de cada hombre parece que hubiera una mujer misteriosa, no develada, que de repente, ¡paf!, se conecta con uno, flotando, todo flotando en el espacio, dentro de una cabaña de madera, con una superchimenea y una noche de gotitas de lluvia. ¡Es la ingravidez!

Me dijeron que tú eras bien machista.

Es que, claro, no se me puede arrancar el condicionamiento machista que tengo, dentro de una civilización machista en la que estoy inserto. Pero soy más o menos consciente de eso, y no significa que aspire a ello como valor. No. Trato de ser lo más coherente posible frente a la mujer, trato de desarrollar ese lado mío, ese lado de ternura, de tomar a la mujer no como un objeto, como ocurre con el machismo, sino que como un ser humano total. De ahí que trate de cambiarlo. Creo que soy menos machista que cuando lo descubrí.





Pasemos a otro tema. Florcita, afirmaste que eras 'el único cantante original y vanguardista de Sudamérica'. Dime: ¿realmente crees eso?

¡Pero totalmente! ¡Si es así! Y está completamente comprobado. Partí con toda una necesidad tremenda del personaje del Florcita Motuda, una necesidad de esbozarlo para hacer converger tantas direcciones que estarían dispersas, que estarían disparadas. Por ahí yo había estudiado ballet, por ahí había estudiado música, por ahí me habría interesado la filosofía, por ahí me había preocupado lo esotérico, por ahí me había bombardeado la preocupación sobre el sexo, por ahí tenía ganas de cantar, por ahí quería crear un lenguaje musical nuevo. ¡Tantas cosas! Y entonces apareció un señor Florcita Motuda que sintetizó magistralmente todo eso. No fue, entonces, un producto de alguna copia, como tantas veces lo hemos descubierto en otros artistas chilenos, como esos que copiaron a Les Luthiers y cuando lo descubrimos, puchas, nos desencantamos, de nuevo cagamos: otra vez éramos una copia.

Pero conmigo no. ¡Enorgulleceos,chilenos! ¡He aquí un arquetipo original! ¡Florcita Motuda, el rústico! Así me bautizó un señor de mucha edad que tenía un cáncer y se iba a morir, en Arica. Me sentí bautizado por esa suerte de Juan profético. Y es que Florcita es mi misma personalidad, caricaturizada. No está hecho de acuerdo a las reglas de la demanda. Por eso es que chocó: no lo hice para que agradara. Sólo quise expresarme, y al que no le gusta dice qué tipo más loco, jua, jua, jua, pero eso no significa que me niegue.

El cantante Nano Acevedo opinó que tú sólo eras un tipo con suerte, que habías tomado un poco de aquí y de allá, con un material que ya se hizo hace 15 años a nivel elítico.

¿Etílico o elítico? Ah, nooooo. ¡Lo que pasa es que el Negro es grave! La otra vez me encontré con él y le dije: 'No seai huevón pus' Negro'. Y es que no. Yo tengo un sustrato de músico, de músico popular. Yo hacía música bailable y para eso era necesario conocerla toda. Muchos ritmos, y esos ritmos son el folclor de distintos países: eso es lo que se baila. Para mí fue bastante pedagógico haberme enterado de muchos tipos de música. De sintetizadores musicales, como los llamo yo, de los cuales he recibido información, como Violeta Parra, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, a los cuales después he superado en el sentido de lo emocional.

¿Qué opinas de Julio Iglesias?

¡Ese compadre está de hocico en dirección a la demanda! Se vende cebolla, hace cebolla. Se junta con tal o cual compadre del jet-set para vender más cebolla y listo, venga más cebolla. Pero yo no sé si a él le gusta tanto el encebollado.

¿Quién es mejor: tú o Frank Sinatra?

No sé. Si Sinatra pudiera hacer una composición ahí nos mediríamos las manos. ¡Desafío públicamente al señor Sinatra a que haga una composición para demostrar que es mejor que yo!

¿Por qué has querido causar tanto escándalo?

No he querido. El escándalo se ha hecho sólo. Porque los arquetipos están fundamentados rígidamente. El cantante debe ser una suerte de galancito y debe cantar regularmente bien, ¡y, claro, ni uno de esos anda conmigo! Hasta problemas de pronunciación me caen a veces, pero igual llego.

Algunos piensan que esa es una imagen que sólo te has fabricado por razones publicitarias, que en verdad no eres tan diferente.

Están equivocaditos. Desgraciadamente he sido bastante diferente, aunque aspiro a ser igual que todos. La diferencia está, quizás, en ser un poco más hiperkinético o en ser autodidacta: mi padre murió cuando yo tenía once años y me seguí criando, hasta que llegué a internalizar ese padre en mí, luego de buscarlo en otros. Yo soy mi padre ahora: me adopté. Es algo distinto, ¿no?

¿Qué harías para eliminar tanta regla y norma establecida?

¡Ya está hecho! En mayo próximo, un nuevo partido va a saltar a la palestra nacional: el Partido Humanista. Tendrá como fundamento al hombre y en él los militares van a meditar, atendiendo tanto su trabajo interior como la acción social, parejitos.

¿Y eso no es un poco contradictorio con el hecho de que tiempo atrás tú afirmaras en un diario que el Presidente de Chile era 'un buen modelo para la juventud'?

¿Cuándo dije yo eso? Ahhh, ya, ya —y agrega con la voz nasal del mandatario—: ¡siempre me sacan las cosas de contexto!

Aclaremos. Cuando me preguntaron una opinión con respecto a él, yo dije: '¿Qué edad tiene?'. Me respondieron: '68 años'. Y entonces yo afirmé que cuando tuviera 68 años me gustaría estar con motivación en el mundo. No opiné con respecto a sus contenidos ni sus ideas. Sólo dije que estaba bien que a los 68 años no estuviera arrumbado como un vejete y estableciera una acción. Los jóvenes estamos necesitados de ancianos, no de viejos. Ancianos que nos den ejemplos, como Albert Einstein, como don Rafael Retamal, que se ha pasado, y como el mismo Clotario Blest, que es el descueve. Pero faltan ancianos: hay casi puros viejos.

En una de tus canciones, en la que dices que quieres ser un humanista, afirmas que no te gustan los dictadores.

En esa canción, yo puse especial énfasis en lo humanista. Por eso se llama el humanista y no el dictador. Porque yo hago un canto-propuesta y no un canto-protesta. Es decir, si tú afirmas algo, no necesariamente niegas lo otro.

Toda persona que trata de imponer sus puntos de vista por supuesto que cae en eso.

¿No te preocupa pasar a la posteridad como un producto de este régimen?

No. Porque yo sé bien lo que estoy haciendo, y me siento bien así. Me acuerdo que un tiempo, cuando me iniciaba, traté de hacer una cosa medio protesta: ¡me salió tan penca! No es lo mío, díjeme. Mi carácter va con otra cosa, y creo que hago un aporte. Más aún: un aporte inteligente. Y es que un humanista tiene que ser inteligente. No tiene que meter los dedos en el enchufe. Necesita de los diez dedos para la guitarra. Y por supuesto, entonces, que estoy por la democracia, aunque todavía no he hecho una canción al respecto. No necesito, además, porque todo el mundo lo dice. ¡Sería una canción repetida!

Lo del partido del que me hablas me parece una 'volada' sin asidero.

Nooo, estai equivocado. Yo no soy nada de romántico: ¡soy lo práctico! Y además, claro, soy modular, compacto y desechable, ja, ja. Vamos a dejar la grande con el partido, aglutinando a un montón de gente que anda por ahí perdida. Vamos a hacer cosas como la unificación de Latinoamérica, como todo un funcionamiento en cooperativas, como un impulso a la industria nacional, haciendo retroceder a las transnacionales. ¡Va a ser algo muy efectivo! Y es que generacionalmente nos toca: nos está llegando la edad en que podemos aportar algo. Yo tengo una hija y quiero un futuro para ella, un entorno en el cual se pueda desarrollar.

¿Tienes intenciones de llegar a ser Presidente de la República?

¡Puchas! ¡Debe de ser re' jodido! ¿Cómo hace uno allí si un día tiene ganas de no preocuparse de nada? ¿Decirle al país que hoy se gobierne solo, que no hay gobierno? Nooo. Estai fregado. Hay gente que puede servir para eso. ¡Yo voy a ser senador no más!□

LA CASA DEL CANTOR

POR LA CULTURA
Y EL ARTE
POPULAR

FOLKLORE.
POESIA.
TEATRO.
ARTESANIA.

VIERNES
Y SABADO
22 HORAS.

TEATINOS 657.
SANTIAGO CHILE.
TELEFONO: 6990416

TEATRO LA FERIA

TEATRO LA FERIA
PRESENTA

"EL ZOOLOGICO DE MARMOL"

Las más divertidas historias de amor y desamor

DIRECCION:
JAIME VADELL

Martes, miércoles, jueves, domingo: 20 horas. Viernes 22.15 hrs. Sábado 20 y 22.15 horas.
CRUCERO EXETER 0250
(BARRIO BELLAVISTA)
TELEFONO 377371

Cocina del SATIRICON

ALMUERCE FANTASTICO POR $200

(LUNES A VIERNES)

Entrada
Plato de Fondo
Postre
Café - Café
Pan y mantequilla
a destajo

También cene como un rey y a precios razonables
(Lunes a Sábado).
Platos originales y/o guisos tradicionales
de la gastronomía universal.
Cocina y atención personal
de los Satiricones.

¿Qué espera para venir a vernos?

Monseñor Eyzaguirre 246 Ñuñoa
Consultas y reservas 2239897

espaciocal

CENTRO
DE COORDINACION
CULTURAL

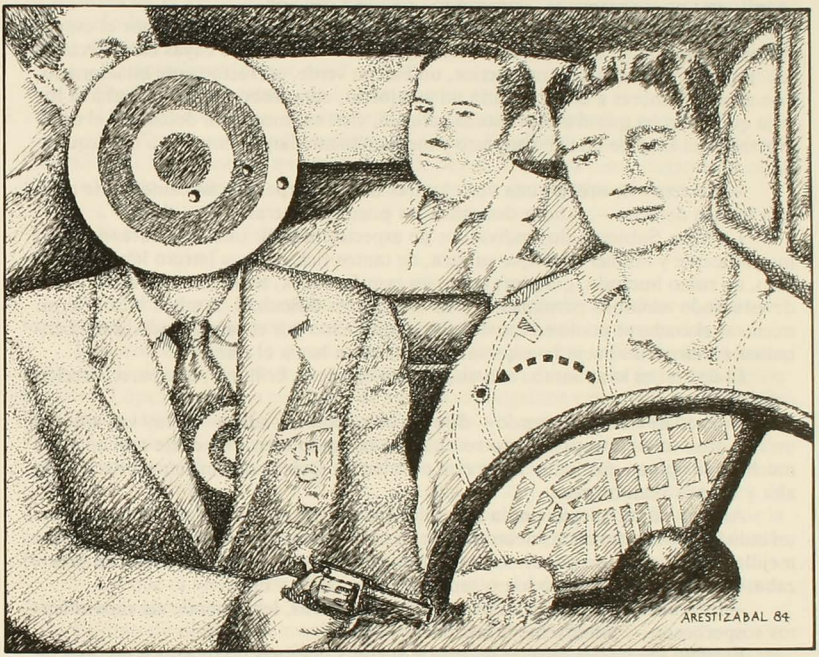
• Cine Arte
• Galería
• Librería
• Video
• Café-Bar
• Publicaciones

Horarios Cine
18-20 y 22 horas.
Video: 20.30 hrs.

candelaria
goyenechea
3820
plaza
lo castillo
vitacura.
tel 2421326
Santiago

EL PASEO DE ANDRES LOPEZ

MEMPO GIARDINELLI



Años atrás, algunas madres, preocupadas por la formación espiritual de sus hijos, solían correr hacia los kioscos más cercanos, con el fin de adueñarse de las recién llegadas "Vidas ejemplares", bellísimas historietas de bíblicos mártires, de santas y de santos, de profetas y de —incluso— monaguillos. Las auras sobrenaturales, las jaculatorias a horario completo, el virtuosismo sin par y, a veces, unos cuantos autoinflingidos latigazos redentores, constituían las características comunes de los personajes que aparecían en esas hermosas historietas.

El argentino Mempo Giardinelli, niño en aquel entonces, asimiló bien, al parecer, tales paradigmas de comportamiento. Sin embargo —traición de quien mama en la inconsciencia—, los revirtió, creando sus propias "Vidas ejemplares": las de alcohólicos humedecidos, de acosados futboleros nostálgicos y de asesinos de grises afectos: un sentido contemporáneo y latinoamericano de "ejemplaridad", en resumidas (os) cuentas (os).

APSI ofrece hoy uno de esos relatos de Giardinelli, con el convencimiento de que las generaciones post "boom' pujan por no morir a destiempo y por decir lo que, en abundancia, tienen que decir.

A causa de la velocidad a la que descendía el ascensor neumático, Andrés López sintió que un intenso frío le subía desde los pies; le pareció tener el estómago en el cuello, las manos en la cabeza y la cabeza mucho más arriba, como si hubiera quedado suspendida en el piso veintiuno, mientras su cuerpo caía.

En la vereda se encontró con un atardecer nacarado, que le recordó a los Campos Elíseos en otoño. Los edificios altos se asomaban por sobre los árboles de la avenida, dibujándose en el crepúsculo de sangre ardiente que iba oscureciendo al mundo, mientras unos pocos peatones caminaban presurosos, tiritando por los cincuentenarios adoquines. Aspiró el aire puro, rápidamente familiarizado con la tarde (como siempre a esa misma hora, cuando se retiraba de la clínica) y se dirigió a su automóvil, casi presurosamente, tarareando una vieja canción.

Abrió la puerta, se sentó y al girar la llave de contacto observó por el espejo retrovisor que de un edificio vecino salían, veloces, tres sujetos cuyas caras reconoció: también vio, en la cuadra anterior, un Falcon verde, correctamente estacionado, con cuatro hombres a bordo. Sintió un escalofrío, comprobó que se apagaba la luz roja que indicaba que el motor estaba caliente, y en ese momento descubrió el orificio negro, al final de un caño angosto y medianamente largo, junto a su ojo izquierdo.

—Correte— le ordenó una voz. Andrés López, torpe, mecánicamente, se pasó a la butaca derecha—. Ahora destranca las puertas traseras.

Lo hizo. Subieron dos individuos de aspecto infantil: uno era moreno, bajo, insignificante y tan nervioso que su cara, de tantos tics, parecía letrero luminoso; el otro, un rubio huesudo, grandote como un camión Mack, tenía una expresión como de estudiado asombro permanente y se movía con dificultad. Ambos le sonrieron mientras el coche se ponía en movimiento, conducido por el primer individuo. Lentamente avanzaron hacia la esquina; allí doblaron hacia el este.

El de los tics lo apuntaba con una pistola 45 negra, brillante, que parecía recién comprada.

—Quedate tranquilo, tordo— dijo el rubio, con voz suave—. Hoy vas a llegar un rato más tarde a tu casa, pero resulta que no ando bien. Me duele mucho y los muchachos opinan que la herida se está pudriendo. Quiero que me cures, me des de alta y no nos veamos más.

Andrés López apenas podía controlar sus nervios. Observó al que manejaba, un individuo de cara vulgar, neutra, que con un traje negro y un poco de talco en las mejillas hubiera pasado por director de un cortejo fúnebre, y sintió que su piel se erizaba. Haciendo un esfuerzo logró sentarse, resignado, y dijo:

—Está bien —se dio vuelta para mirar hacia atrás, lentamente, sin movimientos sospechosos—, muéstreme la herida...

El rubio se quitó el saco, se levantó el suéter y desabrochó todos los botones de la camisa, lo que permitió ver su enorme pecho velludo atravesado por un grueso vendaje, manchado de sangre desde las tetillas hasta la cintura.

—Permítame —dijo Andrés López después de sacar, cauta, insospechablemente, una tijerita de su maletín.

Mientras limpiaba la herida, echándole un polvito blanco primero y luego una considerable cantidad de tintura de merthiolate, recordó que, ocho días antes, los mismos tres sujetos lo habían abordado. Incómodamente instalado en el asiento posterior, en aquella opotunidad había tenido que extraer una bala calibre 38 de entre las costillas del Mack (quien sólo transpiró sin emitir una mínima queja), en pésimas condiciones de asepsia, en medio del mutismo tenso de los otros dos y con la amenazante urgencia que significaba la 45 del mequetrefe de los tics, cuya cabeza parecía patinarle sobre el cuello en pequeños movimientos convulsivos. Al cabo de una interminable, extenuante hora de labor, le habían advertido que lo verían nuevamente para que finalizara la curación y, mientras tanto, si quería a su familia, debía mantenerse en absoluto silencio, comportarse como lo hacía habitualmente, llevar siempre el maletín en el coche y, obviamente, no avisar a la policía. Después se apearon en la costanera norte, detrás del aeroparque, ascendieron a un Torino azul, sin patente, que parecía esperarlos, y se alejaron velozmente.

Mientras terminaba la curación, se dijo que había realizado un buen trabajo, ciertamente, ya que la herida, aunque inflamada y violácea, no presentaba infec-

ción. Al concluir el nuevo vendaje, más liviano y flojo, sintió que le dolía la espalda. Se acomodó en su asiento y observó que marchaban despaciosamente por Pampa, rumbo a la costanera.

—Tiene que seguir cuidándose —afirmó—, pero no es necesario que vea un médico. Dentro de una semana, más o menos, sáquese la venda, píntese con merthiolate y cúbrase la herida con un par de gasas y tela adhesiva. Y tome los antibióticos que le receté el otro día durante una semana más. Eso es todo.

El Mack lo miró con una sonrisa.

—Te portaste, tordo —le dijo, y después se dirigió al que conducía: —Seguí derecho y da la vuelta por Salguero. Parece temprano todavía...

Andrés López suspiró profundamente, se pasó una mano por los cabellos y miró a través de la ventanilla. Por el rabillo del ojo observó al grandote, a quien el crepúsculo le partía la cara en dos pedazos, uno de los cuales estaba sorprendentemente dorado. Este se dio cuenta y, amplió su sonrisa.

—¿Cuánto levantás por mes?

—Bastante, pero menos de lo que ustedes se imaginan.

—Los médicos ganan mucha guita. ¿A vos no te alcanza?

—No. Tengo a mi madre enferma. Cáncer. Y, además, mujer y cuatro hijos. Con mi vieja llevo gastada una millonada de pesos. Y encima estoy pagando la casa y el coche. Un médico gana bien, sí, pero yo tengo demasiados compromisos.

—¿Y tus hijos?

—Van al colegio. Son chicos.

—¿Y tu mujer?

—Está con mi madre.

No hicieron más preguntas. Andrés López se propuso no hablar si no lo interrogaban. Mediría sus respuestas; ni una palabra más que las necesarias.

Llegaron a Salguero y giraron en redondo, lentamente, enfilando luego hacia la Ciudad Universitaria; el viento helado se filtraba por las rendijas de las ventanillas y Andrés López sentía que una parte de su cara se congelaba y perdía la sensibilidad. Su corazón latía veloz, vigorosamente como cada vez que se ejecutaba un penal favorable a Racing. Como si hubieran advertido su ansiedad, lo convidaron con un cigarrillo, que aceptó, y los cuatro empezaron a fumar. Enseguida comprobó que se reflejaba y pensó que, al fin y al cabo, no tenía por qué preocuparse; se trataba de un paseo placentero, era otro quien conducía y él podía mirar los resplandores de la costanera esparcidos sobre el ancho río o, del otro lado, los árboles que se iban confundiendo con las sombras de la noche que caía.

—Así que tu vieja se está muriendo —comentó el del volante—. Si hubiéramos sabido no te tocábamos. La verdad que te portaste.

El tono de disculpa le resultó chocante.

—Y decí que la vez pasada te quedaste piola —sonrió el de la 45, negando enfáticamente.

Cierto —afirmo el Mack—. La gente no entiende que si se resisten es peor: uno se pone nervioso y se escapan los tiros. Matar no es lindo.

Quedaron nuevamente en silencio. En Núñez volvieron a girar, cuando ya casi era de noche y en el cielo se dibujaba un arco blancuzco, como una gran aureola de santo, que cubría toda la ciudad. El Mack añadió:

—Por cualquier cosa, decile a tu familia que si alguna vez los enciman, no se resistan. La cana y nosotros, todos, estamos medio nerviosos y en una de esas... Uno nunca sabe.

Andrés López, perplejo, se preguntó cómo era posible ese trato, esa charla absurda con esos tres individuos que no tenían, precisamente, caras de perdonavidas y que lo hacían pasar del estupor y el sobresalto a la curiosidad.

—¿Por qué me "encimaron" a mí?

—Casualidad —dijo Mack—, pero te darás cuenta que nosotros no estamos en el scruche; necesitábamos un médico y buscamos uno bien debute. Te tocó a vos.

El de la 45 comentó algo en voz baja. Mack asintió.

—Che tordo —dijo el de los tics, sonriendo—, te vamos a pagar por lo que hiciste, ¿eh?. Doscientas lucas y mi bobo, ¿te parece bien?. No tenemos más efectivo encima, ¿sabés?

—Pero —se oyó a sí mismo Andrés López, pasmado, negándose a reconocer

que alguna vez las reglas del juego podían dejar de cumplirse, incapaz de admitir que existieran reglas diferentes a las suyas.

—Sí, quedátelos —confirmó el Mack, pasando por sobre su hombro un pequeño fajo de billetes de diez mil y, envuelto, un pesado reloj de oro.

Después apartó con un dedo la pistola de su compañero, quien la guardó bajo el cinturon mientras guiñaba como si se hubiera encontrado con Susana Giménez en el baño de hombres del Luna Park.

—Tenés la vieja enferma y familia numerosa —agregó—. Además, parecés buen tipo, te portaste y seguro que andás seco. Es lo que yo siempre digo: éste es un país de mierda.

Andrés López reprimió, severamente, una sonrisa. El otro seguía:

—Claro, acá todos quieren laburar tranquilos y tomar mate los domingos en la casita de las afueras. Pero nadie puede, salvo los bacanes o los mafiosos, que al fin y al cabo son la misma cosa. Entonces todo es cuestión de huevos: el que se da cuenta de que no vale la pena deslomarse por un sueldo de mierda tiene dos caminos: o se resigna o se pasa a nuestro lado.

—¿Cuál?

—Negocios, tordo, negocios.

Se cruzaron con dos patrulleros que hacían sonar sus sirenas, estridentemente.

—Hijos de puta —sentenció Mack.

—Nos andan buscando —explicó el que manejaba—. Nos vendió un comisario.

—¿Quién?

—Un comisario, un botón. Hay muchos taqueros que laburan para nosotros. Por plata baila el mono, tordo. Pero este cornudo nos vendió.

Los patrulleros entraron a la zona portuaria.

—¿Y ahora qué harán? —se atrevió a preguntar.

—Enseguida terminamos el paseíto, quedáte tranquilo.

Andrés López tuvo la sensación de que se le anudaban algunas tripas.

¿Necesitás más guita? —le preguntó el Mack.

—¿Eh...? No, no —sintió unas irresistibles ganas de vomitar.

—Dale, no te hagás el estrecho, tordo. Medio palo. Es un préstamo. Te lo podemos hacer llegar mañana. Te portaste viejo.

—No, por favor, yo...

—Bueno, como quieras —dijo el que conducía apretando el pedal del freno— Acá nos bajamos y vos te quedás chito, ¿eh?.

El automóvil se detuvo frente al carrito 56, sobre la vereda de los murallones que dan al río. El olor de las primeras achuras comenzaba a embriagar el aire de la noche, que había caído pesadamente sobre Buenos Aires, cuando los tres individuos descendieron rápidamente, dejando el coche en marcha.

—Chau, tordo, y gracias por todo —le dijeron, dirigiéndose apresuradamente hacia el Torino azul, que estaba estacionado diez metros más adelante.

En ese momento se encendió un buscahuellas, al costado de una camioneta detenida junto al restaurante, e iluminó al trío. Varias ráfagas de ametralladoras los barrieron, mientras una docena de policías de civil corría hacia ellos.

—¡El tordo no! —alcanzó a gritar una voz, que Andrés López reconoció era la del Mack, antes de que la silenciara un último balazo.

Los policías llegaron junto a los cuerpos de los tres desgraciados. De un Falcon verde descendió un hombre gordo, bajo y moreno, con una pistola en la mano; se acercó al Mack, lo miró unos segundos, le apuntó a la cabeza y disparó. Después guardó el arma en su cintura, impartió algunas órdenes y caminó lentamente, complacido, fatuo, hacia el automóvil de Andrés López.

—Buen trabajo, doctor —lo saludó, extendiéndole la mano.

Andrés López no respondió. Con la vista clavada en los tres cuerpos extendidos desprolijamente sobre el pavimento, empezó a vomitar.□

MANUEL MUJICA LAINEZ

LA MUERTE DE BOMARZO

Carlos Ares, Buenos Aires

El escritor argentino Manuel Mujica Laínez murió el día 21 de abril a los 73 años en su residencia El Paraíso, situada en la localidad de La Cumbre, provincia de Córdoba, 700 kilómetros al oeste de Buenos Aires. El autor de *Bomarzo,* la novela que fuera tomada por el compositor también argentino Alberto Ginastera como base argumental de su célebre ópera, fue internado en estado de coma hace poco más de un mes en una clínica privada, pero había logrado recuperarse y hasta pudo viajar hace 15 días a Buenos Aires donde fue condecorado por el Gobierno argentino.

Sobre su mesa de trabajo en El Paraíso, la señorial residencia en la que había decidido recluirse desde hace unos años, quedaron los originales inconclusos de *Los libres del sur,* la que sería su próxima novela. En la Feria Internacional del Libro que se realizó en Buenos aires se había presentado *Un novelista en el Museo del Prado.* En esa ocasión el Gobierno lo distinguió por decreto con una medalla de oro, y el alcalde de la ciudad lo nombró "ciudadano ilustre de Buenos Aires".

Manuel Mujica Laínez era hijo de una familia tradicional de la sociedad argentina y el ambiente de su infancia tuvo una influencia decisiva en toda su obra. El mismo lo señaló en una entrevista: "A los cuatro años tuve un accidente y sufrí quemaduras graves, que me tuvieron casi un año postrado en la cama. Mis padres y mis tías me sobrecargaron de cuidados y afecto, ante el temor de que pudiera morir como un hermano mayor que tuve, al que no conocí, que también se llamaba Manuel. Entre cariños y atenciones me leían cuentos, relatos, historias fantásticas que me impresionaron muchísimo, yo creo que allí nació el escritor".

Su residencia posterior en París, donde cursó sus estudios primarios, y en Londres, le permitieron hacer aún más sólida su formación intelectual. Leyó a los clásicos en su idioma original e incluso tradujo varios poemas de William Shakespeare —se acercó mucho al universo de Oscar Wilde y al de Marcel Proust— y no estuvo muy de acuerdo con su familia cuando ésta decidió regresar a Buenos Aires. Por entonces ya había escrito en francés una biografía novelada de Luis XVII, guiado en el trabajo por su madre, una tímida novelista, autora además de algunas obras teatrales, una de las cuales dirigió Jacinto Benavente.

La ambigüedad y la superstición, según su propia confesión, fueron las constantes de su obra. "La superstición es el primer peldaño hacia el misticismo", gustaba decir. Su vastísima cultura y su incontenible deseo de explorar en el pasado de los grandes personajes de la historia europea tenía mucho que ver con su propia realidad.

Hablar de *Bomarzo,* su obra capital, era para él una obsesión y no disimulaba la vanidad que le producía. "Yo sentía que había sido ese personaje y por eso lo convertí en inmortal". No fue, a pesar suyo, un miembro de la nobleza europea, a la que admiraba. Le fastidiaban los nombres plebeyos en su país. Un narcisismo indisimulado lo llevaba a recordar a sus ascendientes aristocráticos, cuyos nombres hoy pueden leerse en muchas calles de Buenos Aires. Nunca, al menos públicamente, dejó de elogiar la obra de su contemporáneo Jorge Luis Borges, aunque entre líneas haya destilado una cierta envidia. "A mí me juzgará la posteridad".

Esperaba la respuesta de un futuro que a la vez despreciaba. "El pasado tiene una perfección casi mineral, de la que carece el presente y, por supuesto, el futuro. Siempre quise que mis obras tuvieran esa solidez de lo que está completamente acabado".

Su casa, en medio de las serranías cordobesas, era el refugio donde solía pasar largas temporadas de descanso, escapándose de la farragosa Buenos Aires.□

De El País, de Madrid.

CON SILVIO RODRIGUEZ EN MENDOZA

Francisco Tagini

Cerca de diez mil personas lo aplaudieron de veras el 19 de abril cuando, junto a Pablo Milanés, vino a dar un recital preparado especialmente "para ustedes, los chilenos". Desde el escenario del Club Pacífico —un estadio techado similar al Nataniel—, presentó durante dos horas una completísima selección de las más de quinientas canciones que lleva compuestas. Aprovechando su paso por esta cuidad, APSI pudo conseguir un breve diálogo con Silvio Rodríguez, integrante y fundador de la Nueva Trova Cubana, uno de los movimientos musicales que más ha dado que hablar en los últimos años.

¿En todas partes llegas tanto y tan masivamente como lo acabas de hacer aquí, en Mendoza?

Mis temas, la verdad, pueden conmover a cualquier integrante de mi generación y los he enfocado de una manera parecida a como es capaz de hacerlo cualquiera que sea de mi ciudad y de mi extracción social. Estoy marcado por la clase de mis padres y me muevo en una etapa de transición. Esto es importante tanto para la anécdota como para el contenido y la forma.

Pero también estarás marcado por otras cosas, ¿no?

Sí. Y en este sentido lo primero fue mi incorporación a la Campaña Nacional de Alfabetización, en 1961

y, después, a las Fuerzas Armadas, pues en esa época empecé a componer. La Revolución en general también me ha influido mucho, por supuesto. Sin ella no sería lo que soy ni pensaría como pienso. Tenía doce años cuando triunfó la Revolución y la viví con un fusil en la mano.

Pero aparte de hechos, ¿te han marcado hombres?

Sí, el Che, por ejemplo. Sin él, sin el conocimiento de su actitud, no habría escrito una buena parte de mis canciones. Asimismo, César Vallejos, que murió de hambre en París, está presente en mí de una manera espantosa e ineludible. Martí y sus poemas, también.

¿Y en el plano musical?

Aquí estoy influido por Pablo Milanés y, desde el punto de vista técnico, por gente como Juan Erósegui, violinista de la Sinfónica, quien fue mi profesor de solfeo y de muchas cosas más. También estoy influido por Beethoven, mucho Beethoven y mucho Vivaldi e, indudablemente, por los Beatles.

¿Y tu, a tu vez, has influido mucho en los artistas cubanos nuevos?

En los trovadores más jóvenes, de alguna manera, sí, pues ellos han partido de lo nuestro y de la televisión. Sin embargo, han ido encontrando su propio lenguaje, producto de sus propias vivencias y de su propia poesía. Ya comienzan a destacarse algunos.

¿Es verdad que, cuando empezaste a cantar, tuviste problemas en Cuba?

Nunca he tenido ningún problema en Cuba ni con la Revolución. Lo único que ocurrió fue que nuestra música era muy nueva y al principio no fue entendida del todo. Siempre hemos sido unidos por el régimen.

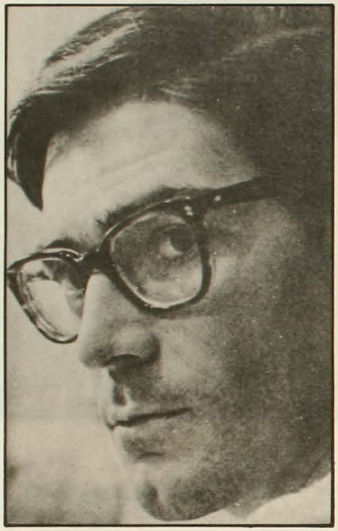
¿Qué futuro le ves a Chile, ahora que estás tan cerca?

Yo no soy profeta, pero creo que tienen que aprender la lección que les legó la Unidad Popular. Me parece que últimamente la han estado aprendiendo, aunque todavía les falta. Tienen que unirse. Mientras no aprendan esa lección...□

TEATRO

LAS DRAMATURGIAS DE SIEVEKING

Juan Andrés Piña



Vive desde abril de 1974 en Costa Rica. Junto a su esposa, Bélgica Castro, a Luis Barahona y a Dionisio Echeverría, trasladó en esa fecha el Teatro del Angel, quedando en Santiago sólo la sala que conserva ese nombre. Alejandro Sieveking, autor, actor y director, ha sido quizás de los más prolíficos dramaturgos de la Generación del 50. La prueba está en el sinnúmero de compañías profesionales y aficionadas que siguen montando sus obras, sobre todo las que tuvieron mayor éxito en la década del 60. Su visita por pocos días a Chile coincidió con la exhibición de dos de ellas: **Animas de día claro,** *montada por el Teatro Nacional Chileno de la Universidad de Chile, y* **Manuel Leonidas Donaire y las cinco mujeres que lloraban por él,** *llevada a escena por el Teatro Itinerante y dirigida por Nelson Brodt.*

En Costa Rica, la Compañía del Angel ha estrenado en estos diez años más de una decena de obras, muchas del propio Sieveking, obteniendo premios y menciones que destacan su labor teatral. Hasta el momento de irse de Chile, Alejandro Sieveking había escrito unas quince obras teatrales, paseándose por todos los géneros y los estilos, y animando activamente uno de los períodos más abundantes en producción dramática en nuestro país.

Entre su obra inicial, *Encuentro en las sombras,* presentada en 1955, y *Cama de batalla,* estrenada en enero de 1974, Sieveking estuvo atento a las preocupaciones formales y temáticas que invadían el país. Incursionó el realismo sicológico, el folklorismo mítico, el sainete, la denuncia social y la alegoría. Fue una suerte de niño prodigio del teatro chileno, ya que en un período escribía y estrenaba hasta tres obras al año. Desde que vive en Costa Rica su producción ha decaído. En una entrevista en 1979 declaraba que "he escrito poco en verdad, porque tengo un trabajo práctico muy duro que es dirigir todas las obras que hemos hecho, diseñar todo el vestuario de ellas, actuar en la mayoría, correr de las modistas al teatro y del teatro a la casa, sin parar ningún momento. He escrito sólo dos obras y la gente se escandaliza cuando digo solamente dos, porque les parece que es mucho, pero la verdad es que yo solía escribir unas dos o tres obras al año. A mí me parece una producción muy lenta".

HIJO DE LAS HISTORIETAS

Recién llegado a Costa Rica, escribió *Pequeños animales abatidos,* especie de reflexión alegórica sobre el período de la Unidad Popular en Chile. La obra transcurre en dos planos: por un lado, se observa la decadencia del matrimonio formado por los "Abuelos", en que él debe ceder su visión progresista sobre la arquitectura —su profesión— por el afán de figuración y gasto social que promueve su esposa; en otro plano, una pareja joven hace proyectos sobre la vida futura en el Chile de septiembre de 1973. La obra mezcla los tiempos, los espacios y los personajes, intentando recuperar un pasado inmediato en Chile y analizando la realidad nacional a través de elementos mágicos. Su obra escrita en Costa Rica fue *Volar con sólo un ala.*

Aun cuando Alejandro Sieveking osciló entre un género y otro, siempre se mantuvo fiel a dos tipos de teatro: el realismo sicológico que proyecta personajes trascendentes, y el rescate estilizado de un folklorismo con bases mitológicas. En la primera clasificación se encuentran obras como *Mi hermano Cristián, Parecido a la felicidad, La madre de los conejos, Todo se fue, se va, se irá al diablo,* y su obra más madura y significativa en esta línea: *Tres tristes tigres.* En ella, los personajes de Rudi, Tito, Alicia y Amanda, luchan por sobrevivir dentro de las figuraciones de la clase media a que pertenecen. Todos se aferran al otro como tabla de salvación: Tito y su hermana Amanda, ajada bataclana, se tratan de hacer un hueco al lado de Rudi, un fracasado playboy, quien los desprecia. El, a su vez, aspira a la admiración de Alicia, joven heredera de los departamentos que él arrienda. Las ansias de afecto y de reconocimiento convierten a estos personajes en seres patéticos y a la deriva, luchando por salvar glorias perdidas.

Sieveking reconoce que este realismo sicológico fue el que lo marcó desde sus primeros pasos como dramaturgo: "Yo creo que la mayoría de mi generación tuvo influencias extraordinarias de Arthur Miller, Tenesse Williams y sobre todo del cine.

Digamos que somos hijos de las historietas y del cine más bien, y esto es válido para toda la generación del 50. Yo empecé a estudiar teatro el año 56 y es una influencia bastante fuerte la del realismo sicológico. En la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile se le daba una gran importancia a todo lo que fuera realismo en todo sentido".

La incursión en temas folklóricos y urbanos lo llevó a escribir *La remolienda, Animas de día claro, La virgen del puño cerrado. El cherube* y *Manuel Leonidas Donaire y las cinco mujeres que lloraban por él.* En la mayoría de estas obras, Sieveking no está interesado en reconstruir sobre el escenario formas ceremoniales, lingüísticas o de costumbre como un retrato más o menos fiel de la realidad: superando un criollismo añejo, su afán es rescatar estilos y mitos chilenos para proyectar una explicación o una reflexión social y sicológica.

En *Animas de día claro,* una de sus obras mayores en este campo, seis ancianas que han muerto no pueden abandonar la tierra, porque su deseo más importante no fue cumplido en vida. Para algunas, será el recuperar su cacharrito artesanal más querido; para otra, hacer la más perfecta bebida espirituosa, y, para la última, darle una buena bofetada a la más habladora del pueblo. Pero Bertina sigue en la tierra porque no ha podido besar a un hombre, enamorarse. Transformada nuevamente en una bella joven, Bertina no sólo consigue un beso de Eulogio, sino que se enamora. Desde ese momento, ya no quiere ir a descansar en paz, sino quedarse junto a su amado. *Animas de día claro* es una obra festiva, llena de humor, que recrea uno de los temas obsesivos de los autores de la generación del 50: la dimensión salvadora del amor.

MITO Y AMOR

Manuel Leonidas Donaire... también introduce este tema, pero lo sitúa en el espacio del mito. La obra es una proposición de cómo nace una creencia afincada en un pueblo, en este caso del extremo sur de Chile. En ella, Manuel Leonidas es un joven enamoradizo y heroico, admirado y envidiado por sus conocidos. Cuando se instala en el pueblo un nuevo comerciante con fama de brujo, Manuel Leonidas no tarda mucho en conquistar a su bella hija. El amor de la muchacha lo vuelve, por primera vez, melancólico y tímido. Para casarse con ella debe emigrar a Argentina y volver cargado de dinero. Pasan los años y todos lamentan la ida de Manuel Leonidas, "el más fuerte, el más hermoso, el más simpático". Su retorno es incierto, ya que vuelve convertido en un ánima que pocos ven, pero que todos sienten como un hálito de esperanza. Es la ambigüedad del final la que confiere a la obra un carácter mágico, que sobrepasa el folklorismo o realismo documental. También aquí la fuerza del amor logra despertar las fuerzas de los personajes y renacer de una existencia gris.

Esa misma ingenuidad primeriza que generalmente poseen los personajes de Sieveking, se deja ver en el sainete *La remolienda,* ya un clásico del teatro chileno. Allí, tres prostitutas se enamoran de tres iletrados campesinos que ni sospechan el oficio de sus amadas. Gracias a ellos, las mujeres descubren el verdadero amor y se salvan de una vida miserable, merced a la fe primitiva, ajena a la contaminación, limpia.

Aun cuando Alejandro Sieveking nunca escribió en Chile obras de crítica social o política directas, trabajó en 1968 en el montaje del espectáculo *Peligro a 50 metros,* que contenía una obra adicional: *Una vaca mirando al piano.* La obra se enmarcaba dentro de un teatro suelto, sobre la base de cuadros dinámicos que mostraban distintas realidades chilenas y mundiales del momento, y cuyo afán era hacer despertar al espectador y sensibilizarlo frente a dramas contemporáneos como la televisión, la guerra, la sociedad de consumo, la religión, la soledad...

El trabajo de Sieveking en el exterior ha profundizado esta línea, pero bebiendo su experiencia anterior. No por nada *Pequeños animales abatidos* es una mezcla de mitología, realismo sicológico y alegoría. "Yo siempre consideré que el teatro político —declaró en 1979— no producía un efecto en el público, porque convencía sólo a los ya convencidos, o sea, no ejercía ninguna función en ese sentido... Insisto en que mi trabajo personal como autor es mejorar, convencer a la gente que no se ha dado cuenta que estamos en este siglo. De alguna manera meterle las ideas, a través de subterfugios o como quieras llamarlos, pero meterle ideas; que no vean algo y lo rechacen". □

CINE ARTE NORMANDIE

"IFIGENIA"

de Michael Cacoyannis con Irene Papas, Tatiana Papamoskou y Costa Kazakos

Tatiana Papamoskou, como Ifigenia

Adaptación de "Ifigenia en Aulis" de Eurípides, realizada por el director de "Electra", "Stella" y "Zorba el Griego".

En color.
Mayores de 14 años

Alameda 139
fono 392749

GONZALO MILLAN

"EN LA MITAD DE MI VIDA"

Luisa Ulibarri

Gonzalo Millán, uno de los poetas ineludibles de la generación del silencio —exiliado voluntario durante diez años en Costa Rica, Canadá y Europa— está de regreso en este país. Y no llegó solo: lo acompaña un nuevo libro recién publicado por Ediciones Cordillera, "Vida"; una nueva mujer, Ximena, y unas renovadas ganas de todo.

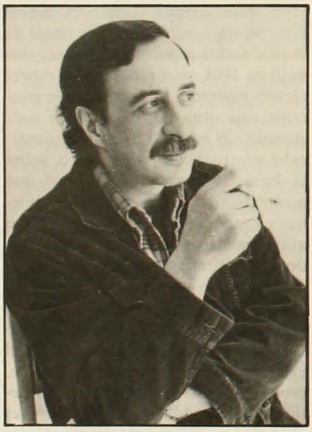
El libro, la mujer y la idea misma del regreso se inscriben en un proceso que Millán define como el cierre de la primera mitad de su vida poética —y la otra también— y el comienzo de una nueva. "Porque, sin afán de ruptura, no quiero volver a vivir lo vivido, ni escribir como he escrito", dice casi apocalípticamente, pero sin anticipar lo que vendrá. Tal vez porque ni él mismo lo sabe.

Con 37 años cumplidos el primer día de este año, un Master en Arts, una hija, varios poemas que han recorrido Chile y el mundo, Millán es el benjamín de una generación integrada además por Jaime Quezada, Waldo Rojas, Floridor Pérez, Omar Lara. Su publicación de "Relación Personal" —opus I, cuando sólo tenía 21 años— marcó un hito en nuestra poesía y lo convirtió en talento precoz y respetable.

Era tímido y de pocas palabras. Introvertido más bien. Con esa misma actitud, pero más abierto, con la desenvoltura natural de los años, Millán habló esta vez largo con APSI una mañana de sábado. Allí, con su mirada lacónica, alerta y medio irónica también —que no escapa en toda su obra— recorrió esta *Vida* antológica de poemas íntimos sobre la adolescencia, el amor, la pareja, la sociedad de consumo, las ausencias y los nombres de la era.

También habló de exilios y desexilios; de su largo libro poema *La Ciudad*, que enfoca como un *zoom* el acontecer urbano en una ciudad bajo la dictadura. El libro, publicado en 1979, no tuvo la acogida vibrante de su anterior *Relación Personal*, en la pluma de la crítica oficial.

Leída *sotto voce* en un viaje fugaz que Millán hizo a Chile en 1979, esta "Ciudad" militarizada resultó ser no sólo un libro comprometido con la historia: también con una técnica poética más experimental, más emparentada a la computación, la música concreta y el cine de animación. De ahí su tono aparentemente monocorde y de letanía, en versos como: "Circulan automóviles/ circulan rumores de guerra/ el dinero circula/ la sangre circula". O bien: "La mordaza impide el habla/ Vvms mrdzds/



Vvimos mrdzados/ Vivimos mordazados/".

En *Vida*, el autor recupera su tono íntimo, interior, a veces desenfadado, intuitivo y sorprendente, a través de poemas cortos de títulos ingeniosos. Y que reflejan procesos como el movimiento, la sensibilidad, el apareamiento, la regeneración, la mirada del doble y la muerte. El libro aborda una zona más cotidiana, pero que bien podría corresponder a la del tipo que habita la ciudad vigilada de su libro anterior.

Profesor de literatura y de los Talleres de Creación de la UC, con dos libros a punto de salir del horno antes del 11 —"Nombre de la Era" y "Ave Rock"—, pero cuyos contratos fueron rescindidos después del golpe, Millán salió de Chile a fines del 73 en un barco italiano. Permaneció quince días en Panamá y un año en Costa Rica, pero "la sensualidad del trópico, unida a la rabia y la pena por lo que había pasado en mi país, me impidieron hacer nada". Entonces eligió refugiarse en un país que ordenara su naturaleza apasionada y un tanto anárquica: Canadá.

"Busqué una ciudad de 400 mil habitantes que resultaron ser 40 mil. Se trataba de Frederickton, un lugar hermoso, denominado curiosamente el rincón de los poetas. Estudié en la Universidad de New Brunswick".

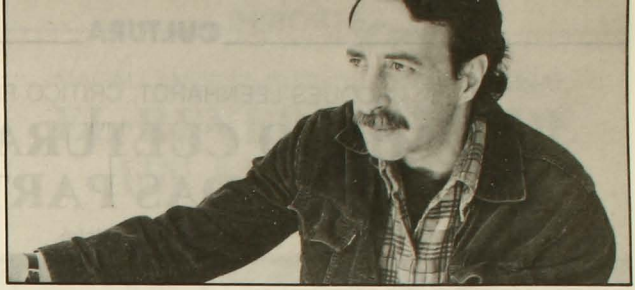
¿Y qué significó este tiempo?

Fue el aislamiento total. No sabía el idioma, sólo hablaba con mi familia y un profesor español; todo me parecía ajeno. Allí comenzaron a incubarse los primeros poemas de *La Ciudad*. Chile dolía terriblemente, pero yo concebí ese poema pensando en una ciudad de cualquier dictadura del Cono Sur.

De Frederickton, Millán volvió a la "civilización" —Ottawa— donde sacó su master en Literatura Española con una tesis sobre Sábato. Igualmente se sentía ajeno, extraño, sin identidad. "El exilio tiene fases: o te superas o mueres. El artista es un privilegiado, porque al seguir produciendo una obra construye, cambia el signo de su exilio. Para el escritor hay un primer momento en el que nace una literatura elegíaca, donde el sujeto se lamenta de su condición, de la distancia, del idioma, del lugar. Es un conflicto entre el ser y el estar".

Y eso te pasó a ti...

Por supuesto. Fue un rechazo a todo, una pérdida de la identidad. Yo había salido de Chile como un poeta precoz lleno de laureles (de los que dan fe todos los artículos archivados en la sección Referencias Críticas de la Biblioteca Nacional) y allá era un inmigrante más, un ser anónimo que apenas balbuceaba un idioma. Pero esa etapa se supera si tú tienes cierta flexibilidad. A mí me pasó y viajé por Europa —Londres, París, Berlín— y, al ver a mis amigos, salí del aislamiento. Constaté que mis poemas eran parte de la literatura de habla hispana que se lee en el mundo. Y al regresar a Canadá, en el aero-



puerto, me sentí como volviendo a casa. Advertí, por primera vez, la diferencia entre Europa y América. Como que la casa se me amplió y surgió una conciencia continental de América.

Al asumir esta mayor amplitud de conciencia, Millán fundó Ediciones Cordillera, dirigió talleres de escritores, estudió la literatura canadiense y no dejó que la nostalgia chilensis lo inmovilizara. "Es como en una amputación: al principio Chile dolía, igual que el miembro inexistente. Pero luego ya no intentas hacer movimiento con lo que ya no está. Claro, el miembro amputado está en tu conciencia, no desaparece jamás, pero al asumir que no lo tienes, echas mano a lo que tienes más cerca y más disponible. Además, hay otra característica de la naturaleza —y que asoma en *Vida*— y que es la regeneración: si a una lagartija le cortas la cola, ésta crece de nuevo, pero más chica. El exiliado se mueve con un Chile más manuable. Yo creo que, para cualquier artista, el exilio asumido es una experiencia necesaria de conocer...".

¿Por qué?

Porque es una experiencia límite que te forma o te destruye. Algunos críticos sostienen que la literatura actual es una estrategia del exilio. Por ejemplo Joyce, Canetti, Beckett, Neruda y el mismo Borges, de quien se dice que es un inglés nacido en Argentina.

¿Y cuándo decidiste que tu exilio debía terminar?

Cuando cumplí los 35, esos que los americanos denominan como la 'odisea psíquica', porque llegas a la mitad de tu vida. Pensé en lo que había hecho hasta entonces, y lo que me quedaba por hacer. No es nada nuevo esto, pero sucede. Yo sentí que se estaba poniendo fin a una etapa de mi poesía, en mi estar afuera, en mis relaciones personales, abiertas a cualquier experiencia. Eso coincidió con toda una perspectiva social del retorno, un movimiento necesario. Porque llegas a un instante en el que, o echas raíces allá o te vuelves.

¿A ti el exilio te hizo crecer, poéticamente hablando?

Sí, mucho. Yo partí muy marcado por el éxito de *Relación personal*, un libro escrito por mí entre los 18 y los 20 años. Yo era un poeta joven y eso fue bueno, pero tuvo su costo también. Ahora, hay secciones de *Relación personal* que se amplían en *Vida*. Por ejemplo, en Apocalipsis Doméstico: ahí está toda la cosa de la pareja. Yo me convencí afuera de que la felicidad de dos que se quieren está siempre limitada por la sociedad, aunque ambos pongan mucho de su parte. Este sistema hace lo imposible para que las relaciones personales fracasen.

¿Por qué?

Porque el amor es revolucionario.

¿En qué sentido?

Es una fuerza creativa constante. Si uno viviera enamorado las 24 horas del día, no hay estructura que aguante. La sociedad se vuelve utópica. En cada barrio se acepta sólo una pareja de enamorados por cuadra. Los vecinos se encargan de velar por esto. Las presiones del medio son muy fuertes hoy.

Hay harta ironía y desencanto en lo que dices y en tus poemas...

La ironía es un antídoto del pathos. Yo constantemente voy de la sensualidad al dolor. En *Vida* tú ves la sensibilidad adolescente de *Relación personal*; la interioridad extrema en 'Ouróboros'; el encuentro y la destrucción de la pareja, la soledad, el *destete*. Si la mujer es esclava del hombre, como dicen las feministas, éste, a su vez, es esclavo de un sistema. Hay una sección de mi poesía en la que yo propicio terminar con la adicción femenina —la necesidad de ser servido—, y entablar otro tipo de relaciones.

¿Por qué los artefactos domésticos como el refrigerador y el auto están tan presentes en este libro?

Yo los tomo como íconos de la sociedad de consumo. Me interesan esos objetos, así como en *La Ciudad* hablo de La Beldad y El Tirano; el profesor emérito al que prohibieron la asignatura que enseñaba; un ciego, que es el único que ve, y los habitantes cabizbajos.

Al final rematas con un poema planetario, rebosante en optimismo. ¿Por qué tanto optimismo?

Ese optimismo puede ser otro mecanismo de la ironía. El poema fue escrito en 1970, cuando todo hacía pensar que nuestra vida y la sociedad entera iban a cambiar...

¿Qué piensas de la poesía nacida en Chile estos últimos años?

Yo creo que, debido al provincianismo cultural, se teje una imagen parcial e incorrecta de la poesía chilena de hoy. Aquí se habla de la tendencia emergente de Zurita, Muñoz, Maquieira, como algo absolutamente nuevo, un clavel en el aire. Eso me parece falso y peligroso, toda vez que coincide con los planteamientos de la Junta en el 'borrón y cuenta nueva', en el corte con el pasado. Es casi como una contrapartida al apagón cultural porque —dirán ellos— si surgieron estos poetas, es por lo que ocurría y gracias a lo que ocurría en Chile.

Pero, qué piensas tú de esa poesía...

Es buena. Por supuesto, es muy buena. Lo sospechoso es la tendencia al fraccionamiento. En el exilio hay otros poetas jóvenes muy talentosos, como Bruno Montané y Roberto Bolaños. Hay poetas de café concert que cantan sus textos. Hay toda una renovación en el decir. Ojalá aquí hubiera la información necesaria, para no errar en los vaticinios. Y para que la crítica no elevara a una poesía en desmedro de otras. Pero, te repito, es buena.

A propósito de esa renovación en el decir: tú estás haciendo poesía visual y postal...

Y poesía sin texto que es pura imagen, que crea un metalenguaje, donde interviene la lingüística, donde hay trabajo compartido con otros artistas como Eugenio Dittborn. Espero que eso se conozca en Chile.

¿Qué sensaciones te produce este regreso? Mal que mal, son muchos años...

Hay una mezcla de todo. Pero con los amigos literarios del pasado sucede como si los hubiera visto ayer. El otro día me encontré con don Carlos Olivares y me preguntó si me acordaba de un recado que me había dejado el día antes del Golpe...□

JACQUES LEENHARDT, CRITICO FRANCES

EL MIEDO CULTURAL ESTA EN TODAS PARTES

Manuel Alcides Jofré

Jacques Leenhardt, crítico de arte y sociólogo, profesor de la Escuela de Altos Estudios, en París, visita Chile por segunda vez. Invitado al Seminario Internacional de Comunicación y Cultura organizado por el Instituto Superior de Comunicación, Arte y Diseño, es autor de 3 libros: **Lectura política de la novela, Leer la lectura: Ensayo de sociología,** *y* **La fuerza de las palabras: El rol de los intelectuales.**

Leenhardt, nacido en el sur de Francia en 1942, habla con una voz lenta y gruesa. Luce un enorme anillo en su mano izquierda. Acostumbrado a pensar en voz alta, y en público, responde a APSI sin vacilar.

¿Cómo ve Ud. el panorama del arte contemporáneo?

El arte está hoy en un proceso de internacionalización muy fuerte. La internacionalización sin embargo no toca aún el proceso de creación. Es cierto que no se puede reducir toda la escena cultural a los efectos internacionales. Hoy día en Francia hay un proceso de cambio que es muy diversificado, tanto como la complejidad de nuestra propia sociedad. Se trata de una variedad de orientaciones estéticas, cuya multiplicidad está dada por la diversidad de lo social mismo.

Sin embargo, aunque estemos en el centro de la comunicación y la industria, no somos un conjunto homogéneo. Vivimos un poco la misma situación que Chile. Todos los países son periféricos con respecto al proceso de internacionalización. Tal vez nosotros somos un poco menos marginalizados. Como otros países, tenemos grandes diferencias de niveles económicos y culturales.

¿Acaso París ya no es el centro del mundo?

El mito de la coherencia de los países europeos oculta la realidad de la lucha cultural, la diversidad de su producción. Los artistas, como en Chile, pelean por su propia realidad en Francia. Y, como aquí, los artistas están fuera de todo tipo de poder. Y el miedo, el miedo está en todas partes, también en nuestra sociedad. Tal vez el rol del crítico de arte sea bajar el nivel del miedo cultural.

En lo cultural y artístico puede también hablarse hoy de una reacción contra el intelectualismo de los años 60 y 70. Hay ahora una revolución permanente en la esfera cultural. También ha cambiado la relación de la obra con la sociedad. Antes la relación era de tipo expresiva, significativa. Ya no. El arte se autonomizó de la producción y de la clase dominante. Muchas investigaciones hoy día evidencian la relativa autonomía de la esfera cultural frente a la ideología dominante. El arte ya no puede ser más concebido como expresión de la sociedad.

¿Es esta una reacción contra el marxismo tradicional?

La teoría marxista en verdad tiene problemas con lo simbólico. La valoración de lo imaginario, de lo artístico, no está vinculada al marxismo como estrategia intelectual.

¿Cuál ha sido su contribución a la sociología de la literatura?

Los medios de comunicación tienen una historia propia, y ese es también el caso de la literatura. Desde la perspectiva de la sociología de la literatura, las condiciones de producción son una base que ayuda a explicar la obra. Estos antecedentes de la producción textual incluyen el individuo y su grupo social como así mismo su momento histórico. Luego, en posición central, viene el texto mismo, y posteriormente la recepción, que es muy importante en el proceso estético, el cual es a la vez intelectual y sensitivo.

La recepción artística es uno de los campos que he investigado. En mi libro *Leer la lectura* hablo de una experiencia de lectura de 2 novelas en 2 países diferentes, Francia y Hungría. Allí se evidencia cómo se

produce lo estético, en una confrontación entre el lector y el texto. Y cómo se multiplica el texto en las lecturas, siendo cada vez reescrito.

¿Se trata entonces de una sociología del lector?

Al considerar al lector en el proceso literario, se transforma la visión que tenemos de la literatura. Para los especialistas en literatura, lo más importante es el texto; para el lector, lo más importante es la lectura. La sociología de la literatura que practico tiene un aspecto empírico. Yo no estudio la figura del lector representado dentro de la obra, como algunos teóricos alemanes contemporáneos, sino que el lector fuera de la obra.

Se ha comprobado que la lectura es un dispositivo que interviene en el texto. Mi investigación ha sido una manera de perfilar más el rol del lector. Porque el texto tiene vida en la vida del lector. Y el papel de la lectura es el enfrentamiento con la otredad, con el otro, donde se reconoce la historia propia. No hay que olvidar, además, que se reivindica hoy la posición del cuerpo como mediatizador del proceso cultural y político. En Francia, un autor que hay que descubrir todavía, Merleau-Ponty, revalorizó el cuerpo propio como centro filosófico no reducido a lo intelectual; como mediatizador de lo estético, y también de los sistemas de poder.

Muchas de sus publicaciones se refieren a la literatura latinoamericana. Y además de Estados Unidos y Alemania, también ha enseñado Ud. en universidades de México y Puerto Rico. ¿De dónde proviene su interés por América Latina?

Tenemos un gran interés en la literatura hisponoamericana de hoy. Nosotros en Europa o Francia no hemos producido una literatura de este tipo. Se trata, creo, de una literatura de sociedades desvinculadas, que nos sirven como espejo para nuestra propia desvinculación.

¿Qué nos puede decir sobre el momento cultural presente?

El sistema social en que vivimos no sólo produce sino que también reproduce. Estamos en una coyuntura histórica donde la concepción de la sociedad es definida como un sistema de reproducción. Lamentablemente, como en otros casos, no tenemos un aparato conceptual para examinar cómo acontecen todas estas transformaciones.□

MAGALLANES AL FUTBOL INTERNACIONAL

EL REVERDECER DE UN MANOJITO

Andrés Braithwaite

El pasado 15 de abril, a los viejos hinchas de Magallanes no les quedó otra alternativa que derramar sus gruesos lagrimones ("pero lagrimones de hombre, señor", apuntó uno) para desatosigarse de la afonía a ultranza y de las arritmias cardíacas que les había dejado el partido que acababan de ver, de sufrir, de vociferar y de aplaudir: el que le permitió al club de sus amores ganarse el inajenable derecho a participar —vía el torneo Copa Libertadores— en el fútbol internacional.

La emoción no era para menos. Hacía casi medio siglo que no saboreaban el venturoso néctar que otorgan triunfos de tal envergadura. Arrinconados en la nostalgia, hasta ese día sólo debían consolarse con los imborrables recuerdos de las tardes beneméritas de los años treinta, cuando la ejemplar y pulida técnica de los muchachos que vestían albicelestes camisetas daba pábulo para asegurar que se estaba frente a un prodigio del balonpié chileno.

Hoy, Magallanes ha vuelto a reverdecer laureles que se creían ya marchitos. Digna de encomio, sin duda, ha resultado esta tarea, que lo ha llevado a ocupar un sitio de fuste en el concierto continental. No obstante, su cabal dimensión —así como la exacta naturaleza de los antedichos lagrimones, afonías y corazonadas a destiempo— aparece nítida únicamente a la luz de lo que ha sido la historia de la institución, una de las más tradicionales de nuestro país.

El 27 de octubre de 1897, y motivado por el gran entusiasmo que despertaba el fútbol en aquella época, un grupo de profesores de la capitalina Escuela Abelardo Núñez ("era toda gente bien puesta", advierte un aficionado) decidió fundar, so pena de incomprensiones minoritarias, el Deportes Britania. Un monolito, ubicado en la antesala de la citada escuela, aún rememora el acontecimiento. Sin embargo, el Britania pasó muy luego a llamarse Deportivo Baquedano, hasta que un hecho de profunda raigambre pacifista lo convirtió definitivamente en Magallanes, con carabela simbólica del famoso navegante incluida.

En efecto, el último cambio de nombre se produjo en honor a la ciudad en la que recién Argentina y Chile habían firmado un tratado de paz. "Pongámosle Magallanes al club", sugirió un socio. "¡Eso!", dijeron los demás. "Y para no ser me-

nos y a pedido de la calma en América del Sur —propuso otro—, transformemos nuestros colores en los de la bandera de la nación hermana". "Sí, compadre", respondió, a coro, la concurrencia. Desde entonces, Magallanes sale a la cancha luciendo polerines a franjas verticales blancas y celestes.

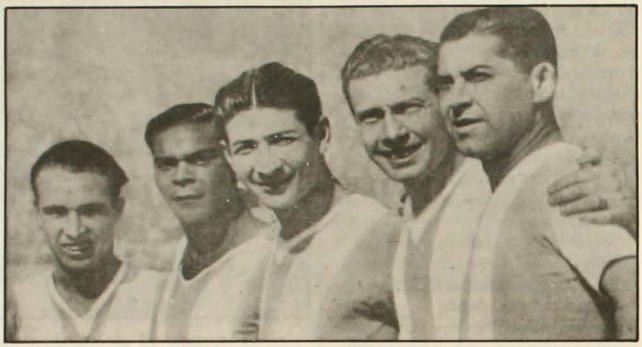
A fuerza de mística y de pundonor, el elenco atrajo, durante los meses siguientes, numerosos simpatizantes. Y sobre la base de un juego aguerrido y punzante, no exento de lujos futboleros, obtuvo éxitos sin par antes adversarios tenaces como Loma Blanca, Arcoiris, Brigada Central y Unión, un poderoso cuadro formado por ingleses. Los seis campeonatos amateurs conseguidos por la tienda carabalera en esos días, constituyeron el imparcial testimonio de una etapa de gloria y de esplendor.

Mas (destino implacable que golpea sin discriminaciones), Magallanes debió sufrir intempestivamente una tremenda sangría cuando el astro del equipo, David Arellano, tentado por las virtudes del profesionalismo, decidió, junto a siete de sus compañeros, marcharse del club y dar origen a Colo Colo. Conviene al respecto dejar en claro que Arellano tomó la determinación sentado en el living de su casa y no en el bar Quitapena, como suele confundir la leyenda.

Resquebrajado en sus entrañas a lo largo de varias temporadas, el plantel albiceleste sólo logró rehacerse, a punta de tesón y de deseos de volver a ser alguien, en 1932, al fusionarse con El Pulpo, un cuadro ñuñoino de lindo carisma, pero carente de recursos económicos. El ensamblaje de ambos conjuntos provocó quizás la mejor oncena jamás vista por los titilantes ojos de los aficionados a través de toda la historia del fútbol chileno.

"Dábamos capote", recuerda un hincha. Y no exagera: apenas instaurado, en 1933, el balompié profesional, Magallanes se quedó tres veces seguidas con el primer lugar, en dos ocasiones con el segundo y, en otra oportunidad, de nuevo con el campeonato. A tanto se elevó su calidad, que el periodista Renato González Moraga, Mister Huifa (socio acérrimo de la institución), se vio obligado a ponerle "La Academia" al club, de modo que el apodo reflejara lo que realmente hacían sus jugadores en la cancha: dar clases de buen fútbol.

POR QUINTA VEZ EN EL AÑO, MAGALLANES SUPERA A COLO COLO



A esos bienaventurados años pertenecieron valores como el "Carecacho" Torres, el "Zorro" Vidal y el "Cotrotro" Córdoba, a quien Elías Figueroa no sería capaz ni de lustrarle los zapatos, según se asegura. "Es que el 'Cotrotro' era un superdotado —sostiene Mario Torres, vicepresidente de la barra carabelera—. Y qué manera de tener el corazón puesto en nuestra tienda. Con decirle que una vez lo quiso comprar River Plate y el 'Cotrotro' dijo 'no, porque yo soy de aquí, de mi querido Magallanes". Gran tipo el 'Cotrotro' ".

LA MISTICA DE LOS AÑOS GRISES

Aunque a los "magallicos" —como se tratan entre sí los viejos simpatizantes albicelestes— no les agrada demasiado hablar de lo que vino después de la época dorada del elenco ("¿para qué echar a perder la melancolía?", se preguntó uno), existe consenso para señalar que el decaimiento de Magallanes se produjo, a partir de 1941 ,debido a la brillantez de tono menor de la sucesivas directivas del club y a la dejación de algunos integrantes del pantel, quienes, haciendo caso omiso a la importancia del estado físico, acostumbraban a ir al bar Torres (al de Irarrázabal 2586, no al de Alameda) luego de los entrenamientos.

Estos factores —añadidos a los infaltables problemas monetarios— determinaron las mediocres campañas mantenidas por el equipo durante un largo y grisáceo tiempo, incluyendo dos descensos a Segunda División. Sólo la habilidad de don Hugo Vidal Lazcano (Q.E.P.D.) consiguió —en 1979, cuando se hizo cargo de la institución y se la llevó a San Bernardo— desperezar a Magallanes de un sueño opaco que ya devenía eterno. "Nosotros siempre le estaremos agradecidos a don Hugo —promete Mario Torres—, porque fue un verdadero mecenas. Gracias a él, hoy podemos mirar hasta con vista internacional los compromisos del club".

No obstante los sinsabores recibidos en tan extenso período, los hinchas de la vieja y gloriosa Academia jamás han renegado de la gigantesca mística de que son declarados dueños. Pese a las magras actuaciones efectuadas por los jugadores magallánicos, siempre los han alentado hasta la ronquera, independientemente de los dictados del marcador de goles.

Tal vez la muestra más perfecta de la lealtad que han mantenido por décadas al cuadro de sus desvelos, la constituye la famosa Bandita de Magallanes, que, al ritmo de un antiguo

pasodoble español, ningún domingo ha dejado de entonar el inimitable "Manojito de claveles", himno oficioso del equipo:

Son los colores albicelestes
que van jugando con gran cariño,
todos unidos, se va a entrenar,
en fútbol, en básquet, en todas las ramas sabemos triunfar.
(...)
Magallanes, Magallanes, manojito de claveles,
en el mundo no hay pinceles
para pintar tus colores.
Magallanes, Magallanes, tú que juegas con amor,
cuando sales a la cancha se nos estremece hasta el corazón.

La Bandita, a la batuta del sargento Aziares, del Orfeón de Carabineros, nació a la vida en 1961, cuando un grupo de socios estaba celebrando una derrota en el bar Pancho Cauceo al alero de una tradicional máxima magallánica: "Ganamos, perdimos, igual tomamos vino; ¿y si empatamos?, ¡también tomamos!". De pronto, uno de ellos propuso ponerle música a unas rimas que había preparado. La iniciativa fue acogida de inmediato por el resto de los tertulianos, entre los que se destacaban Nissin Sawia, actual presidente de la barra y gravemente enfermo, y el "Negro" Menares, cuyo amor por la camiseta carabelera lo hizo pintar su casa de blanco y celeste.

Sin duda, gran parte del derecho —ya se indicó: inajenable— a participar en la Copa Libertadores que se ha ganado Magallanes, se lo debe a sus abnegados y estoicos hinchas, el primero de los cuales fue Bernardo O'Higgins, según afirma sin tapujos uno de los más fervorosos. "De otra forma —puntualiza— no se entiende que, antes de morir, haya dicho 'Magallanes, Magallanes' ".

Con el convencimiento de que les puede ser útil, pretenden rescatarlo de su tumba para que les ayude a apoyar el elenco albiceleste cuando éste deba enfrentar a los rivales brasileños que, por sorteo, le corresponden en el principal torneo de clubes a nivel sudamericano. Así, juntos, y a pulmón completo, tendrán la inenarrable experiencia de gritar

Erre con a, ¡rrraaa!
Erre con e, ¡rrreee!
¡Ra, ra, ra!
¡Re, re, re!
¡MagallanesAcademiadeChile!□

EXIGENCIA POR LA VIDA

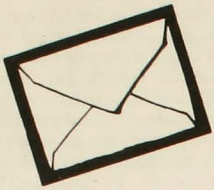
Señor Director:

Un saludo cálido y fraterno en esta hora de esperanza y entrega generosa por la inclaudicable tarea de dignificar al hombre y la sociedad.

Sr. Director, los presos políticos de la Cárcel Pública le hacemos llegar nuestro incondicional apoyo en estos momentos, cuando se pretende censurar el legítimo e inalienable derecho a la libre información.

Nuestro país sufre hoy la más grave crisis política, económica, social y moral; nos parece legítimo entonces, buscar una solución definitiva y real a todos y cada uno de los problemas que aquejan a los chilenos.

La prensa, en toda nuestra historia, ha sido un ejemplo en la lucha por el libre ejercicio de tan insigne tarea, la información total, en la búsqueda como en la entrega.



Nosotros, víctimas directas de la represión de este régimen, le venimos a manifestar nuestras inquietudes y aspiraciones, en este momento en extremo delicado: el Consejo de Guerra para cinco compañeros, tres de los cuales peligra la vida de solicitar el fiscal pena de muerte.

Los presos políticos, hijos de esta patria digna, somos obreros, estudiantes, profesores, cesantes, profesionales, injustamente encarcelados por haber enrostrado al régimen las aspiraciones de una mayoría desposeída y sobre explotada, la violación permanente de todos los derechos humanos, como lo demuestran todos los foros internacionales.

Nos parece justo, entonces, poner toda nuestra voluntad y oficio para ejercer el legítimo derecho a la vida de esos tres compañeros, el reconocimiento y la libertad de todos los presos políticos en Chile.

Sr. Director, reconocemos en la historia, en el devenir de los hombres, los incontables esfuerzos hechos ante los trascendentales errores y esperamos no ser nosotros los espectadores impertérritos ante lo que hoy nos toca presenciar.

Es por eso que nos dirigimos a usted, esperando que estos anhelos y aspiraciones broten en una cercana primavera para nuestra patria.

Desde la cárcel pública, fraternalmente.

EJECUTIVO LOCAL
PRESOS POLITICOS

ELOGIO A LA IRONIA

Señor Director:

Les hago llegar mis sinceras felicitaciones por la edición N° 142.

Las restricciones que les ha impuesto la autoridad arbitrariamente son enfrentadas por Uds. con gran calidad periodística, ironía y humor del bueno. Al que le venga el sayo que se lo ponga.

Debo declararles que compré APSI por solidaridad y al leerla me ha sorprendido muy gratamente. Ojalá sigan con imaginación haciendo una revista tan buena como la que nos hemos acostumbrado a leer.

Muy buena la entrevista a Jorodovsky y, por supuesto, oportunísimo el relato de "Los dictados de la Reina".

Sigan adelante amigos,

Esteban Mujica

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Enrique Díaz Valderrama**
Asuntos Penales
Huérfanos 886 Of. 516
Santiago
Fonos: 3237 - 392704

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393839

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33457

ASUNTOS LABORALES

• **Miguel Angel Arancibia Silva**
Catedral 1063 Of. 44
Santiago
Fono: 722908

• **J. Blas Morales**
(Asistencia exclusiva a trabajadores)
Huérfanos 1160 Of. 1210
Santiago
Fonos: 727190 - 728730

TASADORES PERITAX

Peritaje - Tasaciones
Asesorías Terrenos, Edificios y Maquinaria Industrial
Fono: 2230366

TRADUCCIONES Y CLASES DE ALEMAN

Dr. Paul Schmarling
León Prado 1030
Fono: 584904

LABORATORIO CLINICO GILABERT

• Huelén 75, 2° Piso
Fono: 740308
• Irarrázaval 1646
Fono: 2236312
• Sáb. Dom. y Fest. Nocturno
Fono: 50008, Código BB 301

NOSOTROS TENER ORDEN DE RESPETAR TUS IDEAS, ¿QUÉ PENSAR TÚ DE GRAN JEFE TRIBU?
¡QUE SER BUENO! ¡GRAN JEFE TRIBU SER BUENO! ¡¡VIVA GRAN JEFE TRIBU!!
NOSOTROS TENER ORDEN DE RESPETAR TUS IDEAS, ¿QUÉ PENSAR TÚ DE GRAN JEFE TRIBU?
¡QUE SER UN MAMUT!
NOSOTROS TENER ORDEN DE RESPETAR TUS IDEAS, NO TU PERSONA

APSI

PRECIOS SUSCRIPCIONES

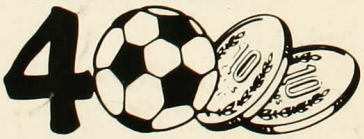
NACIONAL	13 EDICIONES	26 EDICIONES
Correo certificado	$ 1.400	$ 2.750
Santiago por mano	1.200	2.380
Retira personalmente	1.000	2.000
INTERNACIONAL		
Europa y América del Norte		US$ 90
Centro y Sud América		US$ 80

Ríase del modelo económico con el mayor éxito teatral de los últimos tres años

CIA. DE TEATRO PEDRO DE LA BARRA
PRESENTA

la vuelta de

Carrascal 40



de Fernando Gallardo

DE JUEVES A DOMINGO 20 HORAS
TEATRO MONEDA
(MONEDA 920)

APSI 144

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO

Del 22 de mayo al 4 de junio, 1984 $ 100 (IVA incluido)

CLAUDIA DI GIROLAMO SE CONFIESA CON APSI

ROMA OCTUBRE, 1975

NUEVAS REVELACIONES
¿QUIEN QUISO MATAR A LEIGHTON?

ENTREVISTAS A: L. MAIRA • A. FOXLEY • R. POLANSKY

EL MISTERIO DEL MELOCOTON

DIVERTIMENTO DE SOBREMESA

MISSING: 2ª Parte

...es verdad!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

Radio Cooperativa
EN EL 76 DE SU DIAL A.M.

APSI 144 — AÑO 8
22 de mayo
al 4 de junio, 1984

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria.

Redactores
María Isabel Valdés, María Ester Aliaga, Heraldo Muñoz, Alfonso Calderón, José Román, Eliana Jara Donoso, Angélica Beas, Juan Andrés Piña, Andrés Braithwaite, Ximena Ortúzar.

Colaboradores
Eduardo Segovia, Fernando Echeverría, Jorge Andrés Richards, Juan Ignacio Alvarez, Juan Carlos Rodríguez, Luisa Ulibarri, Francisco Mouat, Roberto Brodsky, Soledad Ugarte, Augusto Góngora.

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi.

Director de Arte
Rodrigo Cociña.

Montaje
Raúl Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales.

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile.

Composición de textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301,
Providencia.

Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

LEYES ILEGITIMAS

Legalidad y justicia no son sinónimos. Pueden existir leyes injustas, leyes que lesionen la libertad ¬individual y colectiva - sin que estén justificadas por el bien común. Leyes hechas al margen de la voluntad mayoritaria de los pueblos que sólo rigen por el imperio de la fuerza. Estrictamente hablando, no son leyes legítimas. No responden a la definición clásica de la ley: "una expresión de la voluntad soberana del pueblo que, manifestada en la forma prescrita por la Constitución, manda, prohíbe o permite".

En la historia contemporánea, particularmente en los regímenes no democráticos, la brecha entre lo legal y lo justo se profundiza, transformando la legalidad vigente en un instrumento más de opresión de sus pueblos.

A través de leyes impuestas por el arbitrio del poder autoritario, se cercenan todas y cada una de las libertades y derechos esenciales que constituyen la base de una convivencia consensual. La arbitrariedad, el manejo abusivo y torpe del poder, quedan así sancionados en una legislación positiva que pervierte la función judicial, que tiene por misión esencial administrar justicia; consagra poderes omnímodos paralelos; se imponen la indefensión e inseguridad ciudadanas.

¿Qué es posible hacer frente a estas verdaderas "tiranías legales" que se han venido imponiendo por el peso de la fuerza en nuestro continente? Hay quienes aceptan pasivamente esta situación e, incluso, existen sectores que quieren posar de democráticos, que las defienden. Sería bueno que aquellos reflexionaran cuánto de este ordenamiento legal aceptarían que se les aplicara en una situación distinta.

Otros sectores propugnan como respuesta a la violencia institucionalizada, la violencia contestataria, argumentando incluso que la propia Iglesia Católica consagra este derecho a la rebelión. A eso se podría contestar con la propia doctrina de la Iglesia, que establece las condiciones para legitimar este derecho; pero basta con pedirles un examen atento acerca de su propio aislamiento y las conclusiones que de él se derivan.

La respuesta de los pueblos se ha alejado de los extremos de aceptación y violencia para persistir en la denuncia, la protesta y la construcción de alternativas democráticas, capaces de ofrecer justicia y libertad. Arriesgando su propia vida y su seguridad, el pueblo ha salido a las calles a expresar su descontento. En mil formas pacíficas, pero activas y movilizadoras, diversos grupos sociales han resistido.

Con particular respeto queremos solidarizar con siete mineros chilenos que han realizado una acción heroica al mantener una huelga de hambre tan prolongada que pone en riesgo sus propias vidas. Salvarlas no sólo depende de una decisión de la autoridad. Trasciende nuestras fronteras para transformarse en un problema que reclama una activa movilización nacional e internacional con el fin de reponer una justicia lesionada por la legalidad. □

ATENTADO EN ROMA

¿QUIEN QUISO MATAR A LEIGHTON?

El 6 de octubre de 1975 fue lunes y, como otros días, nada anormal se había sumado a la vida cotidiana de Bernardo Leighton y Ana Fresno, su mujer. Demasiadas cosas anormales habían rodeado a esta pareja, ampliamente conocida para el pueblo chileno, desde que el 11 de septiembre ocurriera el golpe militar en Chile y dos días después, el 13, Leighton encabezara a un grupo de parlamentarios de su partido —la Democracia Cristiana— en una declaración de oposición tajante al régimen de facto que acababa de inaugurarse en el país. Sin embargo, en horas de la noche de ese lunes 6 de octubre de 1975 un pistolero atentó contra la vida de ambos, en una calle de Roma, donde pasaban su exilio.

John Dinges y Saul Landau, autores del libro "Asesinato en Washington", siguieron la investigación en torno a ese pistolero y llegaron a un nombre y una organización: Michael Townley y la DINA.

Por otra parte, el ex fiscal norteamericano en el caso Letelier, Eugene Propper, y el escritor Taylor Branch, en su libro "Laberinto", aterrizaron en las mismas pistas. De ambos libros extractamos lo referente al atentado a Bernardo Leighton y su esposa. Nuestros lectores encontrarán allí varias sorpresas...

La versión de "Asesinato en Washington"

John Dinges y Saul Landau

A fines de septiembre, Michael Townley, Inés Callejas y Virgilio Paz cargaron el automóvil rentado para dirigirse al sur. Hicieron un alto en Munich, donde la DINA había establecido contactos con ex simpatizantes nazis asociados con el líder de la Unión Social Cristiana, Franz Joseph Strauss. Su siguiente escala fue en Viena, donde se detuvieron a recoger información y establecer contactos; de allá, se dirigieron hacia el oeste, entrando a Italia a través de Innsbruck y el paso Bremer. Exhaustos tras casi una semana de pesado viaje, llegaron a Roma. Tan pronto como encontraron un hotel y se acomodaron, Townley tomó el teléfono y se comunicó con sus contactos. Se estaba pasando el tiempo para dar cumplimiento a su misión.

Inmediatamente después del golpe militar, Roma se había transformado en la sede de los exiliados de la Unidad Popular. Cada partido designó sus representantes para constituir las oficinas de Roma, que coordinan las actividades en Europa occidental y editan la revista oficial de los exiliados, *Chile-América*. La organización de Roma reproducía en miniatura la conflictiva unión de partidos que había apoyado al gobierno de Allende. Aunque ya no se contaba con el poder, cada decisión seguía requiriendo de la aprobación de los partidos y los dirigentes hablaban, en primer lugar, a nombre de su agrupación política. En el exilio, ningún dirigente representaba la Unidad Popular como tal. Sin embargo, la falta de unidad de criterios respecto de las tácticas y estrategia, característica de la UP en el exilio, tenía la ventaja de permitir a los partidos, individualmente, una apertura al diálogo con los antiguos adversarios, los democratacristianos, en especial con quienes representaban las tendencias centristas e izquierdistas dentro de este partido.

La presencia en Roma de Bernardo Leighton, estadista chileno cofundador del Partido Democratacristiano y ministro del Interior durante el gobierno de Frei, dio pie a una política más ecuménica al interior de la oposición chilena. Antes de exiliarse voluntariamente en 1973, Leighton llevó a una minoría democratacristiana a mantenerse en una implacable oposición al golpe militar. Hacia 1975, la mayor parte del partido, incluyendo a Eduardo Frei, había cambiado su rumbo, yendo hacia una irreversible oposición al régimen de Pinochet.

Nuevamente en la vanguardia de su partido, Leighton, de 66 años, promovió la alianza UP-DC, con el propósito del restablecimiento de la democracia en Chile. Fue uno de los editores de *Chile-América* y con frecuencia aparecía en actos públicos junto a dirigentes de la Unidad Popular, en toda Europa. Leighton, apodado "el hermano Bernardo", habiendo sido una de las figuras políticas más populares de Chile, también ocupaba un lugar prominente dentro

del movimiento democratacristiano internacional.

El Partido Demócrata Cristiano de Italia, en el poder, que desde hacía mucho tiempo mantenía contactos con los demócratas chilenos, invitó a Leighton para que se estableciera en Italia, donde realizaba su trabajo político en coordinación con el partido italiano.

Durante algún tiempo, la DINA había ejercido su vigilancia desde un departamento situado exactamente frente a la sede de la UP.* Ahora, tras meses de amenazas telefónicas y molestias de poca monta hacia los exiliados, Contreras aumentaba los ataques: Townley y su equipo tenían orden de asesinar.

Las instrucciones en este sentido fueron: los italianos deberían realizar la misión, bajo la supervisión de Townley. Los encargados de la DINA le transmitieron los nombres falsos y los números de teléfono de los agentes. En un tibio atardecer de septiembre de 1975, Paz, Callejas y Townley cenaron con un individuo cuyo nombre de batalla era Alfredo di Stefano, y con otros dos que lo acompañaban. Discutieron acerca de la política italiana y la chilena. Di Stefano y su compañero, expertos combatientes de la derecha italiana, pertenecían al Fronte della Gioventú (Frente Juvenil) del Movimiento Social Italiano, MSI, poderoso y violento grupo que públicamente proclamó su adhesión al fascismo de la época de Mussolini. Di Stefano se jactó de haber conducido, el 7 de diciembre de 1970, a un grupo de cincuenta comandos neofascistas en un asalto nocturno al Ministerio del Interior, en el Palacio Viminale. Según explicó, este acto podría haber sido el primer paso para dar un golpe militar e instalar en el poder a su líder fascista, el príncipe Julio Valerio Borghese. Los comandos habían permanecido en el palacio toda la noche, con las armas preparadas, comiendo emparedados y tomando café, en espera de los alzamientos militares en otras partes de la cuidad, los que jamás se produjeron. En la mañana, salieron rápidamente del lugar, llevándose 180 subametralladoras de los arsenales del Ministerio del Interior. Desde ese momento, se vanaglorió Di Stefano; se había convertido en uno de los diez o quince principales jefes de la ofensiva derechista contra el debilitado gobierno italiano. Townley comentó que la situación italiana presentaba considerables similitudes con el Chile de Allende y que Patria y Libertad, haciendo uso de tácticas similares a las del Frente Juvenil de Di Stefano, se había erigido en un factor importante de provocación de las fuerzas armadas para el derrocamiento del gobierno democrático. Chile tenía un gobierno marxista y una fuerte oposición democratacristiana pisándole los talones, explicó. Italia tenía un débil y vacilante gobierno democratacristiano, con un fuerte Partido Comunista entonando cantos de sirena por la unidad de centroizquierda. En ambas situaciones, señaló Townley, las fuerzas antimarxistas necesitaban bloquear cualquier posible alianza entre marxistas y democratacristianos. De este modo, los defensores de la cultura occidental podrían situarse en la dirección, con la ayuda de los militares.

De las abstracciones, Townley pasó el terreno concreto. En Roma, en este mismo momento, dijo, vive un exiliado chileno que representa esa amenaza de alianza de centroizquierda. Este individuo pone en peligro no sólo nuestra victoria en Chile, sino también la causa italiana, así como la de otros países. Y tras esta incipiente alianza democratacristiana izquierdista, está Bernardo Leighton. Su eliminación representará un beneficio inconmesurable para los movimientos anticomunistas de todo el mundo. Paz, en su calidad de representante del movimiento de exiliados cubanos, manifestó estar de acuerdo con la operación. Townley explicó la importancia de Leighton, utilizando los análisis que manejaba el aparato de inteligencia de la DINA para demostrar cómo Leighton serviría de catalizador: "El hombre indicado, en el lugar indicado y en el momento indicado", para forjar la alianza antifascista chilena.

Estas explicaciones de Townley influyeron en los fascistas italianos, quienes vieron en Leighton, tal como la DINA pensaba, una amenaza para su movimiento en Italia, lo mismo que para la Junta chilena. La elaboración de los planes se prolongó durante algunas semanas. Paz ofreció poner en práctica un plan secreto que eliminaría toda sospecha, tanto sobre la DINA como sobre los italianos. Estos asesinarían al blanco escogido y el movimiento de exiliados cubanos se atribuiría el hecho. Septiembre ha-

Un vendedor de periódicos que repartía la prensa chilena mencionó a los redactores de Chile-América que "las personas de enfrente" también estaban muy interesadas en Chile y habían estado comprando los periódicos chilenos. Cuando los trabajadores de la UP comenzaron a investigar, los agentes de la DINA evacuaron el departamento.

bía terminado y Townley, una vez más, estaba atrasado.

Bernardo Leighton y su esposa Ana Fresno vivían una tranquila existencia en un modesto departamento de Via Aurelia, a pocas cuadras del Vaticano. La empedrada calle tenía mucho tráfico y unas angostas aceras que iban a lo largo de las antiguas murallas de los siglos dieciocho y diecinueve. Los Leighton, habituados a las comodidades de la clase alta, se habían adaptado sin quejas a una modesta vida de exiliados. Las amenazas, que en los últimos meses eran más frecuentes, preocupaban a Leighton, no porque las tomara en serio, sino porque, pacífico por naturaleza, no entendía por qué alguien podría querer hacerle daño. Sin embargo, la pareja accedió a tomar la precaución de no salir nunca sola.

El lunes 6 de octubre, Leighton y su esposa caminaban tomados del brazo por la acera, dirigiéndose a su edificio, el número 145. Acababan de bajar del autobús en Via Aurelia, luego de una tarde dedicada a hacer compras. Ana Fresno recuerda haber pensado, mientras caminaban, que la calle estaba anormalmente despejada. Aunque ya oscurecía, vio a un hombre que caminaba hacia ellos, por la acera de enfrente. Cuando se acercaban al portón de hierro del edificio de departamentos, escuchó el ruido de unas botas sobre la calle empedrada y vio a un hombre cruzando en diagonal, justo detrás de ellos. Era joven, alto, robusto e iba vestido con sencillez.

Sonó un disparo. Ana se volteó y vio al hombre detrás, pudiendo ver el arma. Sonó otro disparo y una bala la hirió en el hombro derecho, haciéndola caer. Junto a ella, vio a su esposo con la cara ensangrentada. Trató de voltearse para ver mejor a su atacante, pero el cuerpo no le respondió. Oyó el ruido de las botas que corrían, y luego todo quedó en silencio. Pasó un automóvil. Un vecino, Brumo Frascate, oyó los disparos y, dejando el programa de televisión que estaba viendo, corrió hacia la calle, encontrando a los Leighton ensangrentados, que yacían en la acera, junto a un coche. Ana Fresno, inmóvil pero consciente, preguntó si su esposo estaba vivo. Frascate le contestó que aún respiraba y luego corrió a llamar a la policía.*

Leighton y Ana Fresno sobrevivieron al ataque. El Proyectil de una pistola Beretta de 9 mm, entró por detrás del cráneo de Leighton, saliendo por encima de su oído izquierdo. Aunque estuvo inconsciente y luego alterado durante varios días, Leighton se recuperó, sólo sufriendo una pequeña pérdida de audición. El segundo disparo atravesó el cuerpo de su esposa, a la altura del hombro, dañándole la columna vertebral justo bajo la médula espinal. No recuperó nunca el control de sus piernas.

Townley y Paz viajaron a Miami, mientras la Callejas regresó a Chile. En Miami, se entrevistaron con el coordinador nacional del MNC, Ignacio Novo, hermano de Guillermo Novo y confundador del MNC.

El 13 de octubre, una semana después del atentado contra Leighton, el periódico de Miami *Diario de las Américas,* proclive a los exiliados y editado en español, recibió un comunicado fechado el 10 de octubre y firmado por "Cero", uno de los nombres clandestinos del MNC, que se atribuía el atentado. Antes de regresar a Chile, Townley se encargó de algunos detalles y cabos sueltos. Encargó un transmisor y codificador Fanon-Courier, que fue enviado a las oficinas de Miami de LAN-Chile y, allí, a Santiago.□

**La calle estaba desierta, con la excepción de un hombre que se encontraba dentro de la cabina telefónica cercana, al que Frascate pidió el teléfono. Las investigaciones policiales establecieron que la persona no podía haber escuchado los disparos desde la cabina, eliminando así las primeras especulaciones que sostenían su participación en el asesinato.*

LA VERSION DEL GOBIERNO CHILENO

Poco después de saberse la noticia del atentado, en Santiago de Chile se entregó la siguiente declaración:

"Ante las informaciones de prensa que dan cuenta de un atentado contra la persona del señor Bernardo Leighton y su señora esposa, el Gobierno lamenta la comisión de este hecho, ocurrido en una vía pública de Roma, Italia, y que afecta a ciudadanos chilenos residentes en ese país.

El Gobierno condena en forma enérgica, una vez más, el uso del terrorismo con fines políticos y no excluye la posibilidad de que esta demostración de violencia esté conectada con la virulenta campaña que en forma desesperada realiza el marxismo internacional contra Chile".

La declaración fue transmitida por el comandante Enrique Montero, Subsecretario del Interior, y difundida por la Dirección de Informaciones del Gobierno.□

La versión de "Laberinto"

Taylor Branch y Eugene Propper

Llegan órdenes frescas de emergencia en agosto: Wilson (Townley) debe seguir a un líder político europeo (desconocido para los autores del libro) que ha estado haciendo proposiciones de apoyo al régimen de Pinochet en Chile. Contreras (Manuel) no confía en él. Le ordena a Wilson no dejarlo ni a sol ni a sombra y averiguar todos sus pasos: averiguar si está preparando algo para traicionar a Chile. La misión se vuelve tan difícil que Wilson pide ayuda.

A través de Espinoza (el coronel), manda a buscar a Santiago a Ana Pizarro (Mariana Callejas). Ella tiene un don especial para infiltrarse, y quiere que lo ayude a penetrar en el círculo de conocidos del personaje. Pizarro sale de Chile con menos de cuarenta y ocho horas de aviso. Su misión es de tal importancia, que choferes, ordenanzas y guardianes de la DINA aparecen instantáneamente para hacerse cargo de sus niños. La Pizarro vuela, primero, a Nueva York para encontrarse con Guillermo Novo. El líder cubano exiliado, que ha mandado a Virgilio Paz a Europa como aprendiz de Wilson, está de acuerdo en proveer de documentación falsa para que Ana Pizarro pueda viajar con pasaporte norteamericano, haciéndose pasar por una marxista portorriqueña. Sin embargo, lo mejor que Novo puede conseguir es una licencia de conducir de una portorriqueña de unos treinta años, burdamente alterada. Enredos y demoras hacen imposible conseguirle un pasaporte a la Pizarro y ésta, bajo una fuerte presión de Santiago, parte sólo con su pasaporte oficial chileno. Wilson deja a Paz en Francfurt y se encuentra con ella en Luxemburgo. Ana Pizarro abandona el avión y relata a Wilson la historia de un hombre canoso y su nieta, de mejillas sonrosadas, que disfrutó tanto de sus cuentos durante el vuelo, que la invitaron a pasar unas vacaciones con ellos en Suiza. Dice que se vio tentada a hacerlo, y que el contraste entre los planes familiares y su propio y feo trabajo en la DINA han estimulado su imaginación. Ella ha bosquejado ya un relato acerca del amable abuelo de ojos negros. También está enojada por la confusión de los documentos portorriqueños. ¿Cómo podrá infiltrarse en grupos de chilenos izquierdistas en Europa si lleva un pasaporte oficial del gobierno de Pinochet?

Repentinamente Eduardo Iturriaga (mayor del Centro de Operaciones de la DINA) envía órdenes para que Wilson abandone la operación de vigilancia y reanude esfuerzos para penetrar, frustrar y dividir los grupos de chilenos exiliados. Wilson está dispuesto, pero advierte a Iturriaga, mediante un mensaje cifrado, que los exiliados están haciendo un buen trabajo para mantenerse a sí mismos divididos. Wilson ha conseguido las actas de algunas de sus reuniones, que demuestran que los diferentes grupos han caído en querellas interminables acerca de dinero, personalismo y cuestiones menores de doctrina política. Altamirano, en particular, aparece como una fuerza dividida más que unificadora, dice.

A lo anterior, Iturriaga responde escuetamente que el Servicio no está interesado en las opiniones políticas de Wilson. Sus órdenes son ahondar la división de los exiliados a través de cuidadosas campañas de "desinformación" e intimidarlos, eliminando a sus líderes, específicamente a Altamirano. Wilson sabe que más vale aceptar, pero no sabe cómo realizar su tarea. Altamirano es muy cuidadoso. No puede ser atacado con seguridad de éxito. Sólo una misión suicida tendría probabilidades de triunfar.

En Italia, Wilson explica su problema a Alfa*, quien ha estado en el negocio de las operaciones políticas ilegales por más de 20 años. Para un hombre de su altura, un simple asesinato es en realidad un asunto menor, pero rehúsa, por temerarios, todos los esquemas de Wilson acerca de disparar a Altamirano en la calle en la próxima oportunidad. Escapar es por lo menos tan importante como el ataque mismo, dice, argumentando que si la policía logra capturar a Wilson o a Paz, o a un miembro de Alfa en la escena del crimen, la publicidad en contra sobrepasaría con mucho los logros de eliminar a Altamirano. La captura de un activista del ala derecha unificaría a los chilenos exiliados y a otros izquierdistas en toda Europa, dice.

COMO MATAR UN CONEJO

Alfa observa sagazmente que el propósito de la misión de Wilson tiene dos aspectos: demostrar que la DINA no dudará en golpear silenciosa y arteramente a los líderes que en cualquier parte del mundo aboguen por el derrocamiento de Pinochet, y desalentar la unificación de los grupos chilenos opositores en el exilio. En ambos casos, dice Alfa, Altamirano es el blanco errado. Ha escuchado a Wilson hablar de uno mucho mejor: Bernardo Leighton, ex Vicepresidente de Chile y fundador del partido Demócrata Cristiano chileno. Exiliado en Roma, Leighton se ha convertido en uno de los críticos más populares de Pinochet. Sin ambiciones políticas, debido a su avanzada edad, y gracias a su personalidad conciliadora y paternal, Leighton ha despertado un cierto grado de celos en líderes de partidos rivales en el exilio. Socialistas y democratacristianos en Europa y Estados Unidos han respondido bien al llamado de Leighton para un retorno a las normas civiles y constitucionales en Chile y, en meses recientes, los llamados de Leighton para una oposición unitaria contra Pinochet han recibido también apoyo de los partidos comunistas de Italia y otros países de Europa. Esto amenaza con lograr una unidad en contra de los gobiernos derechistas que no ha sido vista en Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

Leighton es uno de los blancos de Wilson, después de Altamirano y del líder del Partido Comunista, Volodia Teitelboim. Funcionarios de la DINA han escuchado a menudo a sus superiores referirse a Leighton y otros reformistas moderados como "los Kerenskys chilenos", aludiendo a los demócratas constitucionalistas cuya debilidad pavimenta el camino a los marxistas en su ascenso al poder, co-

mo en la Unión Soviética. Es un axioma de Contreras que si se permite a los democratacristianos instaurar otra vez las normas civiles en Chile, los marxistas los sucederán dentro de siete años. Contreras ha prometido solemnemente que evitará esa posibilidad.

Wilson encuentra tan persuasiva la idea de Alfa que explora discretamente a otros contactos de la DINA en Italia. Luego envía otro mensaje a Iturriaga para justificar que se adelante el ataque a Leighton, explicando que éste amenaza con convertirse en el "catalizador" de una coalición antipinochetista en el exilio que se expandirá a través de Europa. La DINA acepta de buena gana la misión. Iturriaga exige resultados inmediatos. Algo debe hacerse para introducir miedo entre los exiliados y reprimir sus conspiraciones contra el gobierno chileno, dice.

Como ha vaticinado Alfa, Leighton parece ser un hombre confiado que no se preocupa de su seguridad. El y su esposa, Anita, generalmente van a pie hasta las tiendas cercanas a su departamento, no lejos del Vaticano. A menudo viajan en buses a reuniones políticas. Cuando salen en las tardes, suelen regresar después de que oscurece. Cuando asisten a encuentros políticos, por la noche, suelen ser traídos a casa por amigos pasada la medianoche.

Alfa dice que la misión Leighton será fácil, como matar un conejo. Acepta el trabajo sucio por dos razones. Primero, él y su bien establecido equipo de profesionales anticomunistas sienten un cierto peligro político en Leighton, quien está urgiendo a los democratacristianos de Italia a hacer causa común con los partidos de la izquierda. Segundo, Alfa ha visto que Wilson tiene una cosa que el bien establecido grupo italiano no tiene: el respaldo de un país. Alfa tiene el apoyo tácito o abierto de muchos alcaldes y empresarios. Tiene dinero, organización y funcionarios expertos de todos los tipos. Pero no tiene acceso al santuario del poder que Contreras puede ofrecer: la ayuda de un régimen militar soberano con una filosofía afín.

En un encuentro final, Alfa acuerda los detalles tácticos de un plan muy simple y acuerda también actuar rápidamente. Wilson y sus compañeros viajan al norte, hacia Austria. Planean estar fuera del país antes del ataque, con miras a aislar a la DINA de responsabilidades. Sin embargo, tiene problemas en la frontera austríaca, cuando los guardias objetan el documento de viaje de Paz. Sus papeles falsos no incluyen un pasaporte. Después de mucho discutir, los guardias mandan al trío de regreso a Italia. Los guardias fronterizos italianos, en una segunda mirada, deciden que a ellos tampoco les gustan los papeles de Paz y por un tiempo el grupo rebota irremediablemente entre uno y otro puesto de control, incapacitado para entrar en uno u otro país. Al final, consiguen reingresar a Italia.

Así, por error, se encuentran en el país el 6 de octubre, cuando hombres de Alfa observan a Bernardo y Anita Leighton caminar por una calle desierta cercana a su departamento. A las ocho y veinte, luego de una señal, un hombre con un arma de fuego camina hacia ellos en la calle, los pasa, luego se vuelve para dispararles desde atrás. El primer tiro entra en la parte trasera del cuello de Leighton y pasa, ascendiendo, a través de su cabeza, saliendo por el lado izquierdo, justo detrás de la frente. Anita Leighton entra en *shock* y recibe el segundo tiro en un costado. Este atraviesa todo su pecho, rozando parte de su espina dorsal. El asaltante desaparece dejando a los Leighton encima de un montón de guijarros. Todos los hombres de Alfa se encuentran fuera de Roma alrededor de las nueve. Fue todo tan fácil como él había prometido que sería.

Al día siguiente, mientras los titulares de la prensa detallaban, a través de Europa y Sudamérica, el artero ataque a los Leighton —ambos permanecían con heridas críticas en el hospital—, Wilson viaja fuera de Italia. Pizarro va directamente hacia Santiago para hacer un informe preliminar a la DINA. Paz regresa a los Estados Unidos. □

(*) Alfa es el nombre de guerra de Alfredo di Stefano, que a su vez es el pseudónimo de Stefano delle Chiaie, fundador del Grupo de Acción Revolucionaria Neofascista, en 1959, y de la Avanguardia Nazionale, en 1952: el arma paramilitar del Movimiento Social Italiano, MSI, liderado por el parlamentario Giorgio Almirante.

Cuando el jefe de la DINA, Manuel Contreras, viajó a Madrid junto al general Pinochet, para asistir a los funerales de Franco, en noviembre de 1975, quiso conocerlo personalmente. El italiano aceptó con ganas la invitación. Conversó con Contreras largamente sobre los recursos y métodos del sabotaje político de derecha en Europa. Alfa informó a Contreras en detalle, más de lo que Wilson había estado informando a la DINA. Contreras quedó satisfecho. En la conversación no se habló del atentado a Leighton, pero Contreras sí expresó admiración por su eficiencia y la de sus hombres. Más tarde, Contreras le ofreció a Alfa ciertos privilegios y protecciones en Chile a cambio de un acuerdo para llevar a cabo misiones de espionaje contra Perú y Argentina. Contreras estuvo satisfecho de que Alfa tuviera suficientes cuadros militares para llevar a cabo sus operaciones, tanto en Europa como en Sudamérica. Alfa aceptó la propuesta y le quedó claro que traicionar a Contreras significaría la guerra contra todo el aparato de seguridad chileno.

Cuando todo estuvo acordado, Contreras asignó a Iturriaga y a "Cristián", uno de los expertos en espionaje del coronel Pedro Espinoza, para trabajar con Alfa en las misiones contra Perú y Argentina; y Alfa comentó que le agradará seguir trabajando con Wilson de vez en cuando.

Contreras se las arregló también para concertar un encuentro privado de Pinochet con Alfa en Madrid, en el que sólo intercambiaron saludos y felicitaciones mutuas. Este encuentro causó profundo malestar en otros oficiales superiores de la DINA. □

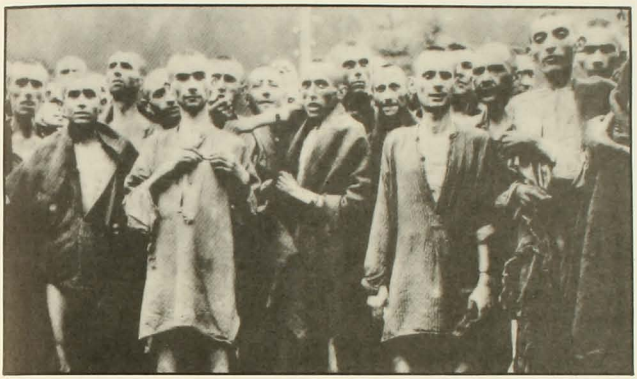
Nota de APSI

Stefano delle Chiaie, a pedido de Licio Gelli, jefe de la logia P 2, ayudó al general boliviano Luis García Meza a dar su golpe militar en 1980. Della Chiaie comandó los grupos paramilitares de Cochabamba. De ahí en adelante estuvo en las planillas del Ministerio del Interior con doble identidad (una argentina y otra boliviana) como Alfredo Modugno y Ramiro Fernández Valverde. Allí cumplió sus trabajos, como el atentado al diario católico "Presencia" y la masacre de la calle Harrington, donde fue asesinada la cúpula del partido izquierdista boliviano MIR. De allí fue a Bologna, a hacer el famoso atentado de la estación de ferrocarril, donde hubo 85 muertos y más de doscientos heridos. Luego volvió a Bolivia y trabajó bajo las órdenes de Klaus Barbie **Altmann, ex** *miembro de la SS, asesor del* **Ministerio del** *Interior boliviano. De allí escapó a* **Argentina,** *cuando Siles Zuazo sumió* **la presidencia** *y Barbie Altmann fue* **expulsado del** *país.* □

A PROPOSITO DE SU VIDA

RAUFF: 97.000 ASESINATOS EN LA CONCIENCIA

Eduardo Ortiz



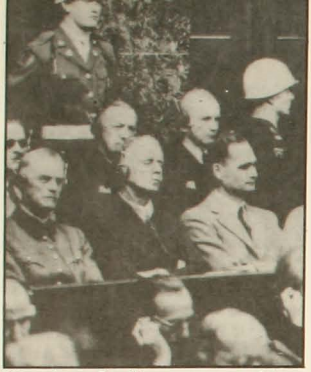
Por oficio N° 16.678 del 3 de diciembre de 1962, el Ministerio de Relaciones chileno transcribió al Presidente de la excelentísima Corte Suprema de Chile una Nota Verbal de la Embajada de la República Federal de Alemania fechada el 30 de noviembre de ese mismo año, por la cual se solicitaba la extradición de Walter Rauff expresándose que "dicho individuo es perseguido por la justicia criminal alemana para que responda penalmente de delitos de asesinato perpetrados en la persona de no menos de 97.000 individuos de raza judía, en territorios ocupados por las armas alemanas en el año 1942". De la extensa y exhautiva investigación judicial que siguió, y que es pública. APSI ha extractado algunos pasajes que ilustran claramente la responsabilidad penal de Rauff en los hechos que le fueron imputados. Algunos son partes de su propia confesión ante el Presidente de la Corte Suprema chilena y otros son testimonios prestados por colaboradores de Rauff ante el Juez de Hannover, Dr. Timm, quien expidió un mandamiento de prisión contra el inculpado el 13 de marzo de 1961. Cuarenta y dos años después de cometidos los crímenes contra la Humanidad por los cuales fue perseguido, el ciudadano alemán Herman Julius Walter Rauff Bauermeister ha muerto en Chile, el 14 de mayo recién pasado. Su vida y su muerte son, sin duda, información internacional.

Walter Rauff nació el 19 de junio de 1906 en Kothen, Alemania. Ingresó a la Marina de su país en 1924, sirviendo en ella hasta 1937. En 1939, ingresó al Grupo Técnico II-D, es decir, grupo técnico del Jefe de la Policía de Seguridad, llegando a ocupar su dirección hasta julio de 1942, fecha en la que se retiró de ese organismo. El II-D, como se sabe, estaba encargado de los exterminios masivos hechos por el Tercer Reich.

Acerca de haber desempeñado efectivamente las funciones de Jefe del Grupo Técnico II-D, Rauff declaró textualmente: "Yo tenía a mis órdenes varias secciones, entre ellas el II-D 3-a que tenía a su cargo la movilización de todos los vehículos motorizados, entre los cuales figuraban los llamados camiones especiales... Estos camiones, llamados especiales, estaban destinados todos para el exterminio no sólo de los judíos sino también de todos los condenados a muerte... Reconozco que yo tenía entero conocimiento que esos camiones estaban destinados a acarrear gente destinada a morir en las cámaras de gases". (Sentencia definitiva de Primera Instancia dictada por don Rafael Fontecilla, Presidente de la Corte Suprema el 21 de febrero de 1963).

En el proceso se acompañaron documentos emanados de colaboradores de Rauff, refiriéndose a aspectos de la labor que éste dirigía. Todos ellos fueron reconocidos como auténticos por él mismo cuando se le presentaron, llegando incluso a formular correcciones a las traducciones de los textos. Interesante a este respecto es la carta dirigida por el Teniente Becker a Rauff, en la cual le informa sobre el funcionamiento de los camiones especiales y sus deficiencias, pidiéndole además instrucciones. La carta está dirigida al "Oberturmbannführer" Rauff, en Berlín, y apunta textualmente, entre otras cosas: "Pero el lugar de la ejecución se encuentra generalmente de 10 a 15 kilómetros apartado de las vías de comunicación y ya por su situación es de difícil acceso, y en tiempo húmedo o mojado inaccesible en absoluto. Si se conduce o se lleva a los que hay que ejecutar a ese lugar, notan inmediatamente de lo que se trata y se intranquilizan, lo cual debe evitarse en lo posible. No queda más que un camino y es el de cargarlos en el punto de concentración y llevarlos después. Los coches del grupo D los he hecho camuflar como viviendas, haciendo colocar a los coches pequeños una contraventana a cada lado y a los grandes dos contraventanas a cada lado, como se ve frecuentemente en las casas de campesinos en el país. Los coches eran tan conocidos que no sólo las autoridades, sino también la población civil, los llamaba "coches de la muerte" tan pronto como aparecía uno de ellos. A mi juicio, ni aún camuflados podían ocultarse a la larga" (Ibid.).

Otro testimonio de interés es el del doctor Augusto Becker, prestado ante una Comisión Especial en Kassel-Wehlheiden, el 26 de marzo de 1960, en el que explica que hasta fines del año 1941 formó parte del grupo de personas a cargo del programa de eutanasia, desempeñándose como técnico en problemas de muerte por gas en el exterminio de enfermos mentales en establecimientos hospitalarios y sanatorios, y que cuando fue



Nüremberg: Rauff no estuvo en el banquillo

suspendida esta sección fue trasladado a la Oficina Central de Seguridad del Reich en Berlín. Entonces Himler le destinó al Este, porque allí comenzaban a tomar importancia las operaciones con gas. Su papel sería encontrar solución al problema planteado por las quejas de los comandos de fusilamiento, los cuales no podían soportar, a la larga, los impactos sicológicos y morales de sus acciones. Había que encontrar una nueva manera de matar. Por eso llegó, en diciembre de 1941, a la oficina de seguridad del Reich, Departamento II, a cargo de Rauff. Su testimonio textual dice: "Yo sabía que en esta sección Rauff tenía a su cargo, entre otras, las acciones de coches de gas en el Este..." (Ibid.).

Friedrich Pradel, otro testigo, declaró ante la autoridad judicial alemana que Rauff le encargó construir un coche con carrocería cerrada, en el que se pudieran dirigir gases desde un tubo de escape hacia el interior del mismo. Estos gases de escape debían servir para matar a las personas encerradas en el interior. Agrega Pradel que se le prohibió expresamente dar a conocer el verdadero objeto de utilización. Afirma que no se le habló del exterminio de judíos, pero que se puso en contacto con el jefe de un taller, señor Wentritt, por instrucción expresa de Rauff, para averiguar si una construcción así sería posible, contestándosele afirmativamente. Dio cuenta a Rauff y éste ordenó que junto con Wentritt se dirigiera a un SS, el "Stardantenführer" (rango de las tropas de asalto) Doctor Hess, quien estaba a cargo del Laboratorio Químico de la Oficina Central de Investigaciones del Reich. Hess les explicó las condiciones en que debía funcionar este coche de gas y qué era lo competente en su construcción. Y agrega: "...a continuación, Rauff me encargó la adquisición de vehículos apropiados para este objeto" (Ibid.).

Acerca de cómo funcionaban los camiones de la muerte, hay, en el proceso, numerosos testimonios fidedignos nunca objetados por la defensa de Rauff. A fojas 229 del proceso aparece la declaración de Leonhard Pauly, quien era chofer del Regimiento de Avanzada D cuando pasó por Varsovia y se encontraba en Simveropol antes de que allí empezara la acción contra los judíos, en diciembre de 1941. El expresa: "Como chofer de un PKW, yo estuve presente cuando ambos camiones fueron cargados con judíos, hombres, mujeres y niños de la cárcel Jelna, que quedaba cerca de nosotros. Sólo tenían puesta una camisa. Creo que en el camión más chico cabían unas cincuenta personas y, en el más grande, unas ochenta... Puedo decir que yo estuve presente cuando se cargaban con un número mucho mayor. La instalación del gas se hacía funcionar de inmediato, allí mismo. La descarga de cadáveres tenía lugar en las fosas que circundaban Simveropol. La descarga la hacían otros judíos que se traían al efecto. Estos eran fusilados después..." (Ibid.).

El hombre que, según se ha informado, ha muerto,es el creador y organizador material, confeso, de todo lo anteriormente descrito y mucho más aún. Vivió los últimos años de su vida en un barrio acomodado de la ciudad de Santiago de Chile, rodeado del respeto y la consideración de la comunidad que lo cobijó. Pudo desarrollar prósperos negocios en el sur del país, educar a sus hijos en los establecimientos militares y gozar de la impunidad y la protección que le brindaron autoridades políticas y judiciales de esta generosa nación. El Canciller de aquel apartado país del extremo sudoccidental de la América Latina se ha declarado públicamente satisfecho por no haber accedido a las peticiones de expulsión de las naciones europeas. Adujo, asimismo, que los Estados Unidos también cobijan nazis. El funeral de Rauff fue sobrio y modesto de acuerdo al estricto rito luterano. Algunos jóvenes chilenos nacional-socialistas declararon escuetamente a la prensa que los seis millones de víctimas judías eran una mentira. El país se enteró atónito —¿o indeferente?— que una corona de flores con la swástica había presidido la ceremonia y que se había coreado como saludo póstumo, varias veces, el ¡Heil,Hitler!□

CINE ARTE NORMANDIE

ESTRENO EXCLUSIVO EN CHILE

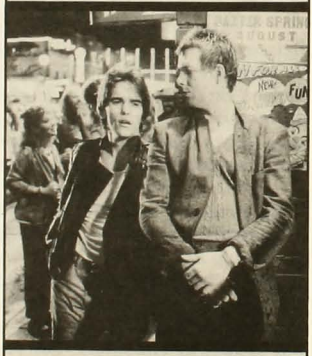
"LA LEY DE LA CALLE"

de

FRANCIS COPPOLA

CON MATT DILLON, MICKEY ROURKE Y DENNIS HOPPER

Música de Stewart Coppelad ("Police")



Matt Dillon y Mickey Rourke en "La Ley de la Calle"

UNA EXPERIENCIA CINEMATOGRAFICA UNICA

Entrada general $ 130.

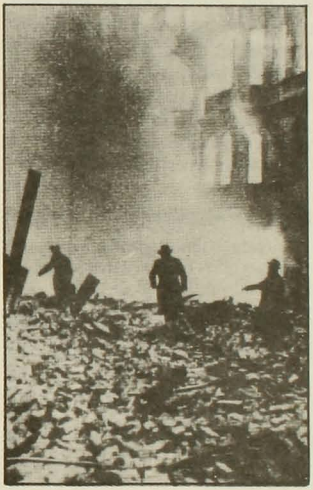
Estudiantes $ 80

Alameda 139

Fono 392749

LA CAPITULACION DEL FASCISMO

Ulrike Wulkau



"Nosotros, los signatarios, actuando en representación del Comando Superior Alemán, transferimos incondicionalmente al Comando Supremo de las Fuerzas Armadas Aliadas y al Comando Superior del Ejército Rojo todas las fuerzas de Tierra, Mar, y Aire que en este momento se encuentran bajo control alemán...". Este documento, firmado el 8 de mayo de 1945, a las 23.15 horas, en una de las pocas casas que habían quedado incólumes en Berlín, ponía término en Europa a la guerra iniciada el 1° de septiembre de 1939 con la invasión a Polonia por parte de la Wehrmacht —el ejército del imperio alemán— y que había terminado en un conflicto que llevó a 63 estados en el mundo a declararle la guerra a la barbarie hitleriana. Por la parte alemana firmó el Mariscal-General de Campo Wilhelm Keitel, en representación del Almirante Karl Dönitz que diez días antes había sido nombrado por Hitler como su sucesor antes de suicidarse. Con su firma, Keitel confirmaba la capitulación incondicional de Alemania ante las cuatro potencias aliadas: la Unión Soviética, Gran Bretaña, Francia y los EE.UU.

El 8 de mayo —el 9 en la Unión Soviética, debido al cambio de horas— es celebrado en Europa como el "Día de la Liberación del Fascismo".

Esta Guerra había costado inconmensurables sufrimientos y daños materiales; sólo en Grecia fueron totalmente destruidas 400 aldeas y pueblos; en la URSS fueron 70.000; en Alemania misma 41 grandes ciudades. El costo más alto, sin embargo, lo fue en vidas humanas: 18 millones de personas llevó el nazifascismo a los campos de concentración; 11 millones de ellas perecieron en esos lugares. La Unión Soviética perdió 20 millones de personas; Polonia,6, lo que significaba un tercio de su población; Yugoslavia,1,7 millones; Francia,600.000; EE.UU.,405.000; Gran Bretaña,375.000. El pueblo alemán perdió 6 millones de los suyos, llevados a una aventura guerrera despiadada e injusta. En total, más de 50 millones de muertos.

Pero el 8 de mayo no sólo significó la victoria de la coalición antihitleriana contra el eje y con ella el fin de la guerra, sino también la destrucción y el fin de la dictadura nazi en Alemania, que había comenzado prometiendo acabar con el comunismo y todos los que —en su visión— son utilizados por él, y dar bienestar (Volkswagen, radios y democracia de hierro por 1.000 años) al pueblo alemán. El imperio milenario no alcanzó a llegar a los 12 años. El que una vez fuera el floreciente imperio alemán estaba destruido. Los que creyeron en el destape económico de la década del 30 y en el brillo de la victoria al principio de la guerra estaban derrotados, sin esperanza y aislados de todo el mundo.

La cultura alemana había sido sistemáticamente destruida. Conocidos representantes de la literatura alemana, como Carl von Ossaietzky y Erich Mühsam, fueron asesinados en los campos de concentración. Centenares de otras figuras como Thomas y Heinrich Mann, Bertolt Brecht y Anna Seghers, habían sido lanzadas al exilio.

El pueblo alemán tenía que asumir su responsabilidad ante la historia y ante los pueblos del mundo. Los antifascistas alemanes se dieron la tarea de construir una sociedad más justa y democrática. Las potencias vencedoras crearon el marco jurídico necesario con los acuerdos de Potsdam. Ellos estipulaban la expropiación de los responsables de guerra y su juzgamiento por tribunales nacionales e internacionales, según el grado de responsabilidad.

El giro hacia la confrontación de Truman y la política miope de Adenauer en el marco de la guerra fría impidieron el cumplimiento cabal de estos acuerdos y dieron con ello el primer paso a la división de Alemania.□

ALEJANDRO FOXLEY, DE CIEPLAN

REPARAR LA ECONOMIA RECUPERANDO LA POLITICA

Rodrigo Atria

Recuperar la confianza de los distintos agentes económicos; poner a punto un programa de reactivación bien concebido —que en el caso de Chile podría generar unas 400.000 ocupaciones en dos años, incluso en las precarias condiciones económicas actuales, según estudios de CIEPLAN—; replantear los términos de la renegociación de una deuda externa que para el conjunto de América Latina se calcula en 300.000 millones de dólares, todo ello constituye el desafío más perentorio para nuestras economías, puestas en aprieto por regímenes que entraron en trance con el cuento que en Chicago les metieron en la cabeza a sus "jóvenes lobos". APSI conversó de estos temas con Alejandro Foxley, de CIEPLAN.

Aunque algunos autoritarismos que insistían en enfrentar el asunto de la deuda externa individualmente parece que empiezan a rendirse a las evidencias, la alternativa de la concertación de los deudores frente a los acreedores se ha desestimado hasta ahora, buscando beneficios individuales en renegociaciones individuales. ¿Es correcta esta visión?

Bueno, es evidente que hay una asimetría en la negociación hasta el momento, porque efectivamente los bancos, a pesar de ser muchos, han terminado coordinándose en comités de los bancos más grandes para enfrentar la negociación. Los países, en cambio, no han sido capaces hasta ahora de coordinarse entre sí. Sin embargo, no creo que sea factible pensar en una negociación colectiva de las deudas individuales de cada uno de los países. La concertación es posible en el sentido de aplicar, en conjunto, presiones sobre los agentes políticos fundamentales, que son los gobiernos de los países acreedores, para obtener pautas generales de renegociación respecto de las cuales tengan que alinearse cada una de las negociaciones individuales

Si el FMI interviene imponiendo condiciones, entonces las condiciones debieran imponerse a todos los agentes que están involucrados en la operación. A mi juicio, el enfoque correcto debiera ser el que se le planteara, simultáneamente, a los países y a los bancos privados un determinado programa de ajuste, recuperación y desarrollo posterior de las economías que hoy tienen problemas; programa que significa un "quid pro cuo", o sea, que los países se comprometen a realizar determinadas políticas de ajuste, pero los bancos se comprometen también no sólo a mantener los flujos mínimos necesarios para que el país no entre en falencia, sino que a suministrar un flujo suficiente de recursos para que el país pueda salir de la crisis.

La situación ha sido hasta tal punto dramática en los últimos años que América Latina ha estado transfiriendo a los países desarrollados, debido al pago de esta deuda, del orden de los 20.000 millones de dólares al año en 1982 y casi 30.000 millones en el año 83, en términos netos. Es decir, los flujos desde América Latina hacia el norte han sido mayores que los flujos de capitales desde el norte hacia acá.

Sin embargo, los argumentos que se esgrimen para desechar la alternativa de la concertación señalan que la situación de los distintos países es diferente, ¿es así?

Sin duda las situaciones, en su detalle, son diferentes entre los distintos países deudores. Sin embargo, estructuralmente las situaciones son muy similares. Por ejemplo, si uno observa cuánto de sus recursos tienen comprometidos los países a futuro, en el pago de la deuda, se puede comprobar que para los principales países de la región el servicio de la deuda —o sea, lo que representa el pago de intereses y amortizaciones— como porcentaje de las exportaciones, a menudo sube del 80 por ciento.

Esto genera una situación estructuralmente muy similar. Es decir, estos países no van a poder resolver los graves problemas económicos internos —en el primer plano de los cuales pongo el del desempleo y el de una distribución muy desigual del ingreso— si acaso no se ataca esta restricción externa fundamental.

¿Hay algún tipo de compromisos políticos que los países deban asumir para poder sumarse a las ventajas de esa concertación?

Cuando se señala que el problema de la deuda requiere para su solución la concertación de gobiernos, naturalmente que se está, al mismo tiempo, diciendo que el problema de la deuda se ha convertido ya en un problema de la política externa de un país y que, por lo tanto, su implementación depende de la capacidad de los gobiernos de relacionarse constructivamente con otros gobiernos para emprender acciones comunes en el frente internacional y del entendimiento de los distintos gobiernos en cuanto al proyecto de desarrollo que están tratando de implementar. Es conveniente señalar que uno de los elementos fundamentales de ese proyecto de desarrollo de los distintos países en un cuadro de endeudamiento externo muy importante es el replantear, muy a fondo y con una gran ambición, los esquemas de cooperación regional, cosa que una dictadura como la que existe actualmente en Chile difícilmente podrá hacer, dado el muy lamentable estado de sus relaciones con los otros países.

¿A qué se debe el aumento de las tasas de interés?

La política monetaria de Reagan fue hace un año atrás muy expansiva, lo que generó una reactivación en su país. Esta reactivación ha significado que la demanda de créditos privados en Estados Unidos haya aumentado fuertemente para financiar esa reactivación; por otro lado, como el presupuesto fiscal tiene un déficit muy grande, también Reagan está demandando fondos para financiar ese déficit. Esta es la principal razón del alza de las tasas de interés.

Ahora, los bancos privados extranjeros no son inocentes en esta historia de las tasas de interés, porque cuando se produjo la crisis de los bancos reaccionaron aumentando el "spread" —o sea, la diferencia entre la tasa de captación y la de colocación— en por lo menos 1 punto; al mismo tiempo aumentaron muy fuertemente las comisiones que cobraban a los países al momento de la renegociación. Esas comisiones fueron entre un 1 y un 1,25 por ciento, en promedio, de los montos que se están renegociando. Eso ha significado que, habiéndose renegociado para América Latina del orden de 40.000 millones de dólares, los bancos han podido hacer utilidades adicionales que fluctúan —la cifra que yo tengo es para los nueve bancos más grandes de Estados Unidos— en alrededor de 100 millones de dólares, por la simple renegociación de estos recursos dirigidos hacia América Latina. Es decir, en esta crisis de la deuda, los que han estado pagando los costos de la crisis han sido los países y no los bancos.

Pero ¿sobre quién se carga ese costo de la crisis dentro de los países deudores?

Lo que ha ocurrido es que el costo que han pagado los países lo han pagado, además, en una forma preestablecida por las pautas que ha dado el FMI. Estas formas preestablecidas suponen restringir, fundamentalmente, el gasto público, lo cual tiene una repercusión evidente en términos de disminución de los programas sociales que los gobiernos normalmente realizan para compensar las desigualdades existentes.

Asimismo, usualmente estas políticas que preconiza el FMI han implicado políticas monetarias contractivas, lo cual aumenta mucho el desempleo. Es decir, se han generado recesiones muy fuertes con alto desempleo y, además, con caídas de salarios. En el caso chileno los salarios se encuentran a fines del año 83, en un 15 por ciento por debajo de lo que eran los salarios del año 70. En el caso chileno, la particularidad consiste en que esto es el resultado en parte de las pautas impuestas por el FMI y en parte de las muy equivocadas políticas seguidas por los economistas de Chicago. En todo caso, el costo del ajuste, efectivamente, ha estado siendo pagado en estos países principalmente por las masas más pobres y por los trabajadores, lo cual plantea algunos problemas serios no sólo en el futuro inmediato, sino particularmente en la perspectiva de una redemocratización de estas sociedades.

¿Cuál podría ser, en términos genéricos, el perfil de la respuesta que están dando países como Argentina a esta situación?

Al gobierno argentino se le plantea la misma disyuntiva que eventualmente se va a plantear en Chile y que es la tremenda dificultad de resolver simultáneamente tres problemas: uno, el problema del pago de la deuda; dos, el problema de la recuperación del sector productivo, y particularmente del sector exportador; y tres, la recuperación del poder adquisitivo de las grandes masas de la población, que durante todos los años del experimento monetarista sufrieron fuertes caídas en sus niveles de vida. La compatibilización de estos objetivos es difícil de por sí, y se hace todavía más difícil cuando se impone desde afuera la condición de que debe privilegiarse uno solo de esos tres problemas: el pago de la deuda.

La situación económica en países latinoamericanos con regímenes autoritarios, ¿tiene una solución viable a un corto o mediano plazo?

Francamente, yo no veo un camino de salida dentro de un esquema político como el que, por ejemplo, en este momento tiene Chile. Porque lo que ocurre con gobiernos de ese tipo es que sufren un proceso de desgaste —que en el caso chileno ha sido extremadamente severo— que es consecuencia del desastre económico en que dichos gobiernos han involucrado al conjunto de sus países. Si a eso se suma el carácter arbitrario, discriminador y represivo de estos regímenes en lo político, no cuesta mucho darse cuenta de que se hace punto

"Poner el desempleo como problema central de la economía ilustra sobre la diferencia entre la democracia y la dictadura".

menos que imposible que se cumpla lo que a mí me parece un requisito fundamental para salir de este problema: que a la mayor concertación entre países en el plano internacional se agregue la capacidad real de buscar acuerdos consensuales internos que permitan enfrentar constructivamente el problema de la deuda.

Si estos países han de tener una capacidad de compatibilizar estos problemas simultáneos que señalaba, así como satisfacer la necesidad de reincorporar plenamente —no sólo a la vida política, sino también a los beneficios del sistema económico— a las masas que fueron excluidas durante toda la experiencia autoritaria, y al mismo tiempo tener una capacidad de recuperación productiva para eventualmente enfrentar el problema de la deuda, lo que todo esto supone o requiere es la buena voluntad y el acuerdo de los actores principales en ese proceso de recuperación. Así como será necesario hacer un esfuerzo concertado en el ámbito productivo entre el Estado y el sector privado, será igualmente imprescindible incorporar a los trabajadores y sus organizaciones dentro de la discusión de estos problemas y de cuál es el camino de recuperación del poder de compra y de los salarios que haga compatible esa recuperación con una recuperación de la economía en su conjunto, sin la cual la independencia económica respecto del exterior no podrá ser reconquistada.

Si en este momento existiera un gobierno democrático, ¿sería muy distinta la opción económica a la que hoy están poniendo en marcha los regímenes autoritarios?

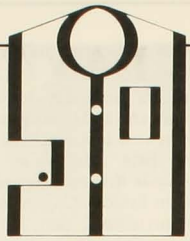
Hay un punto importante que quiero subrayar: la gravedad de la crisis económica, el hecho de que estos regímenes han destruido el aparato productivo de algunos de estos países, significa que han comprometido no sólo la posibilidad de recuperación inmediata, sino también que han comprometido las posibilidades de crecimiento de la economía a largo plazo. Y si a eso uno le suma el que prácticamente no ha habido ahorro interno —en este momento, en Chile el ahorro interno no representa más que algo así como un 3 por ciento del Producto— quiere decir que las perspectivas son realmente de una gravedad extrema. Creo que el problema fundamental va a ser la capacidad de articular un esquema de colaboración en el país, que signifique lograr, con los escasos recursos disponibles, el resultado mejor desde el punto de vista de las metas del conjunto del país. Lo que quiero decir es que hay un requisito de desempeño respecto del sistema político extraordinariamente alto. Es indispensable ser capaces de generar una muy alta calidad en la política democrática, en el sentido de lograr un sistema político que funcione con mucha eficiencia para resolver los innumerables conflictos que se van a plantear, precisamente porque la situación va a continuar siendo muy difícil por muchos años. Este es otro tema central, porque tiene relación con la recuperación de la política.

Es decir: la democracia no va a resolver el problema económico, pero va a ayudar a resolverlo.

Exactamente; en la medida en que el sistema político esté planteado de una forma tal, que sea posible conseguir consensos muy amplios respecto de las formas de resolver los problemas económicos.

¿Qué opción económica —en términos generales— habría que poner a punto para congeniar los problemas que surgen del pago de la deuda externa con las satisfacciones más generales?

Bueno, la opción económica consiste en replantear la forma de inserción de esta economía sobreendeudada en la economía internacional. Estos países —sin duda es válido para el caso de Chile— tienen que revisar esa forma de inserción, tienen que ir a una regulación selectiva de sus relaciones con el exterior. Esto supone revisar la estructura de aranceles, subir los aranceles, ir a un esquema de aranceles diferenciados; supone una regulación muy activa del Estado respecto de los flujos de endeudamiento con el exterior. Y hay que ir a un esquema de máxima movilización de los recursos nacionales disponibles, que debe iniciarla y orientarla permanentemente el Estado. Es decir, tenemos que ir a un esquema en el cual el Estado va a tener un rol fundamental, en el sentido de movilizar los recursos existentes, precisamente para resolver los gravísimos problemas sociales heredados. Es perfectamente posible resolver en algún grado esos problemas dentro de las condiciones actuales, vale decir, si uno usa algunos instrumentos disponibles, como el instrumento del gasto público. Los límites de esto son, sin embargo, también claros. □



Carlos Perez

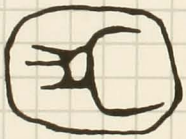
(Ropa exclusiva)

Tiendas:

Providencia 2216 Loc. 9-A
Edificio 2 Caracoles
Fono: 2512802

Huérfanos 827 Loc. 23
Galería Victoria

Ventas por mayor:
Miguel Claro 141
Fono: 44137
Providencia



espaciocal

CENTRO DE COORDINACION CULTURAL

CINE ARTE

Del 22 al 29 de Mayo
"NOSFERATU"
de Herzog

Del 30 de Mayo al 4 de Junio
"DOS EN EL CAMINO"
de Martin Ritt

Horarios Cine:
18,20 y 22 horas
Video: 20,30 hrs.

Candelaria Goyenechea 3820
Plaza Lo Castillo Vitacura
Fono: 2421326 Santiago

LAVANDERO Y LA PRENSA CENSURADA

Ximena Ortúzar

Por primera vez desde que fue víctima de un atentado (el 20 de marzo pasado), Jorge Lavandero ofreció una conferencia de prensa junto a los directores de las revistas "Cauce", "Análisis", "La Bicicleta", APSI y el periódico "Fortín Mapocho", publicaciones que actualmente se encuentran sometidas a censura previa.

Entre sus principales declaraciones, Lavandero señaló que la arbitraria medida aplicada por DINACOS a la prensa opositora tiene directa relación con el caso de El Melocotón y recordó que al ser agredido por ocho individuos en la vía pública, en marzo pasado, le fueron sustraídas fotocopias de las escrituras de la propiedad presidencial y que, a partir de ese hecho, se impidió la circulación del número de revista *Cauce* que contenía un reportaje acerca de dicha propiedad. Posteriormente, señaló, la censura fue aplicada también a las revistas *Análisis* y *La Bicicleta*, al periódico *Fortín Mapocho* y a la revista APSI, con la particularidad de que a esta publicación se le ha impedido "de manera artera", referirse a temas de actualidad nacional.

Por su parte, los directores de los medios afectados señalaron que la censura previa implica una traba no sólo en cuanto al contenido periodístico de las publicaciones, sino también respecto de su periodicidad, toda vez que el mecanismo consiste en enviar a DINACOS los originales destinados al número por publicar y esperar la respuesta y devolución de materiales, que en algunos casos se ha traducido en un retraso de doce días (*Cauce*) y seis días (*Análisis*).

Agregaron que, además, DINACOS ha requisado números de *Análisis* y *Fortín Mapocho* en quioscos e imprentas, e incluso ha recurrido a la intimadación de empresas impresoras para impedir la publicación de los medios censurados.

Todo lo anterior, opinaron, se contradice con las declaraciones del director de DINACOS, Osvaldo Rivera Riffo, en entrevista publicada por *El Mercurio*, el domingo 13 de mayo, en las cuales negó que se esté aplicando censura previa a la prensa opositora.

OCULTAR LA VERDAD

A juicio de Jorge Lavandero, toda la actual embestida oficial contra la prensa disidente tiene un solo y claro objetivo: impedir que la opinión pública conozca la verdad de hechos que comprometen la credibilidad del Gobierno. Con ello no sólo se atenta contra la libre circulación de las publicaciones censuradas, sino también se conculca el derecho de expresarse y opinar, reconocido por la Constitución de 1980.

No es casual, señalaron los directores de las revistas, que se desconozcan fallos de la Justicia en cuanto a la legitimidad de los medios de oposición, que se reprima a los periodistas y que, incluso, se les encarcele, como en el caso de Juan Pablo Cárdenas, director de *Análisis*. Las medidas de fuerza aplicadas por el Gobierno son una prueba de que existe la firme decisión de acallar la voz de la oposición, cuyos canales de difusión han sido, durante los años de dictadura, los órganos de prensa escrita, hoy sujetos a restricciones de diversos tipos.

Respecto de lo anterior, cabe recordar que las revistas *Análisis, Cauce* y APSI, y el periódico *Fortín Mapocho* han sido hostigados por el Ministerio del Interior mediante juicios, requerimientos y apelaciones y que pese a haber obtenido fallos favorables, se ven impedidos de circular libremente.□

CHILE EN LA PRENSA INTERNACIONAL

Le Monde

Au Chili

LE GÉNÉRAL PINOCHET S'INSTALLE...

La rumeur courait depuis quelque temps à Santiago; cette fois, c'est officiel : le général Pinochet s'installe. Au pouvoir depuis près de onze ans, le « tombeur » de Salvador Allende a estimé qu'il avait bien mérité la reconnaissance de la patrie.

EL GENERAL PINOCHET SE INSTALA...

El rumor corría desde hace tiempo en Santiago: esta vez se hizo oficial: el general Pinochet se instala. Después de casi once años en el poder, el "derribador" de Allende ha estimado que él tenía bien merecido el reconocimiento de la patria. A la patria, entonces, se le demandó hacer un pequeño esfuerzo —o, más bien, ella hizo un pequeño esfuerzo sin que se lo demandaran—. El Estado —es decir, él (Pinochet)— expropió terrenos a unos 30 kilómetros de Santiago, en un bello lugar denominado Maipo. En seguida, un colaborador del general Pinochet, el coronel Castro, recompró dichos terrenos al Estado por un poco menos del 10% de lo que el Estado —es decir, los chilenos— había pagado. Finalmente, el ciudadano Pinochet se hizo traspasar los terrenos otorgándole a su fiel colaborador una comisión (el equivalente a 80.000 francos).

Sobre esta parcela y sobre otros terrenos aledaños adquiridos para agrandar el terreno inicial, el jefe del Estado se hizo construir una residencia privada, graciosamente bautizada *El Melocotón*, cuyos escasos visitantes han constatado la opulencia, no siempre de buen gusto.

El asunto ha terminado por estallar en ese país que atraviesa por la peor crisis económica de su historia y donde el hambre se ha instalado en los barrios populares. Una veintena de abogados, representantes de diversos grupos de oposición al régimen militar, ha decidido llevar el asunto a la Corte Suprema, la cual jamás se ha distinguido por su coraje, pero ella siente, también, que los tiempos cambian. Entonces... En apoyo de su requerimiento, los abogados han adjuntado veinte documentos oficiales que certifican las diversas transferencias de título de propiedad. Según estas personalidades, habría "fraude de fondos públicos".

El asunto es importante, por cuanto es la primera vez que el general Pinochet es implicado en una presunción de corrupción. Ello demuestra, en todo caso, que después de una año de aparición de las "jornadas de protesta nacional", el jefe del Estado ya no es más intocable.

El interesado ha amenazado con demandar a los abogados ante la justicia.□

Diario de la mañana

Clarín

Un toque de atención para la selección argentina de los probables

INVESTIGACION JUDICIAL A PINOCHET

Santiago de Chile, 9 (AFP, DPA y EFE)

En una decisión sorpresiva y de imprevisibles derivaciones, la Corte de Apelaciones de Santiago decidió hoy abrir una investigación judicial sobre una posible defraudación efectuada por el Presidente chileno, Augusto Pinochet, en la compra de terrenos en los que edificó una residencia de descanso.

La denuncia contra Pinochet había sido efectuada la semana pasada por un conjunto de 24 personalidades de la oposición —encabezados por los dirigentes democratacristianos Gabriel Valdés y Andrés Zaldívar, el radical Enrique Silva Cimma y el socialista Ricardo Lagos— a través de una presentación elevada ante la Corte Suprema.

La denuncia consiste en la posibilidad de que Pinochet haya hecho "abuso de su cargo" en la compra de una serie de terrenos fiscales ubicados en la localidad precordillerana conocida como El Melocotón, cerca de Santiago, a los que añadió otros que compró a propietarios privados para configurar un predio de un total de 138 mil metros cuadrados. En ese predio, el Presidente hizo construir una residencia de descanso.

Según parecía demostrarlo una serie de documentos, los terrenos objeto de las sospechas habrían sido primero comprados por el Estado para las fuerzas armadas, a instáncias de Pinochet. Luego, el Presidente los habría adquirido al Estado en forma personal, pero a un precio mucho menor que el pagado en la primera operación.□

Süddeutsche Zeitung

PINOCHET DEMANDADO

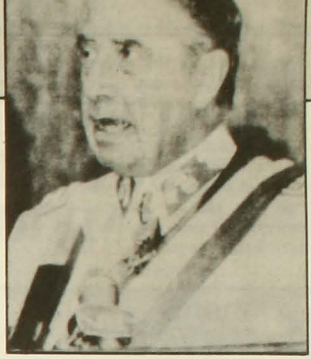
Santiago (ddp). El Jefe de Estado chileno, general Pinochet, ha sido demandado por 24 personas ante el más alto tribunal en Santiago, por "apropiación ilegal de tierras" que ascienden a 138.000 metros cuadrados. Según los datos del abogado Sergio Arellano, que firmó la demanda, Pinochet habría expresado que las asignaciones de tierras fueron legalizadas. La revista *Cauce* fue víctima de la censura por escribir un artículo sobre la manera cómo Pinochet obtuvo los terrenos. Dicha revista ya había acusado a la hija de Pinochet y a su ex marido por haber recibido 300.000 dólares del Instituto de Seguros del Estado para cubrir un seguro privado que pertenece a ellos mismos.□

ABC
MADRID, MIERCOLES 9 DE MAYO DE 1984

Graves acusaciones contra el dictador Pinochet

La Corte Suprema de Justicia ha acordado en Santiago remitir a la Corte de Apelaciones la denuncia sobre supuestas irregularidades cometidas por el dictador chileno en la compra de terrenos en un sector de la zona precordillerana de la capital. La denuncia fue interpuesta por un grupo de destacadas personalidades y tenía su fundamento en la supuesta utilización del poder del jefe del Estado en provecho propio. (Información en pág. 31)

MIERCOLES 9-5-84



THE TIMES
FRIDAY MAY 11 1984

CORTE INVESTIGARA COMPRA DE TERRENOS POR PINOCHET

Santiago (Reuter)

La Corte de Apelaciones de Chile ha designado uno de sus miembros para investigar presuntas irregularidades en la compra de terrenos para una casa privada del Presidente Augusto Pinochet.

El caso fue remitido a una sesión plenaria de la Corte de Apelaciones, la cual recibió la semana pasada una demanda de prominentes opositores del gobierno militar, diciendo que el general Pinochet podría haber incurrido en fraude y conflicto de intereses respecto de la ley.

Durante varios días, altos mandos militares y funcionarios del gobierno han desfilado ante las cámaras de televisión ofreciendo su apoyo al Presidente y descartando los cargos, en tanto que él les ha asegurado que no ha hecho nada incorrecto o inmoral.

Tales intentos para sofocar el asunto, primer escándalo que toca personalmente al Presidente Pinochet después de más de diez años en el poder, ha sido frustrado por la decisión de ayer en la Corte.

Las sumas involucradas son relativamente pequeñas, pero los diplomáticos opinan que el hecho es potencialmente peligroso para el Presidente, porque los oficiales del ejército son extremadamente sensibles acerca de cualquier cosa que pudiera afectar negativamente la imagen de la institución.□

The New York Times
NEW YORK, SUNDAY, MAY 6, 1984

CHILENO ES DEMANDADO POR COMPRA DE TERRENOS

Santiago de Chile, Mayo 5 (AP)

El Presidente Augusto Pinochet enfrenta una demanda legal acerca de su adquisición de cinco acres de tierra que circundan su refugio privado de fines de semana.

Una demanda firmada por 24 dirigentes de la oposición solicitó el viernes a la Corte Suprema que ordene una investigación de posible fraude criminal y conflicto de intereses en una serie de negociaciones que permitieron al comandante del ejército, de 68 años de edad, comprar los terrenos muy por debajo de su valor.

Algunos oficiales opinan que la controversia puede costarle al general Pinochet apoyo del Ejército, el cual valora su reputación de profesionalismo y honestidad. El apoyo del ejército es crucial para los planes del señor Pinochet de gobernar cinco años más.

La controversia se centra en dos lotes en el Cajón del Maipo, 25 millas al sureste de Santiago, donde el general Pinochet reunió 29 acres en su propiedad privada desde 1979 hasta 1981 y construyó una casa de tres pisos. Los lotes fueron expropiados a vecinos en 1981 y 1982 por el Ministerio de Obras Públicas y, posteriormente, vendidas al general Pinochet.□

EL PAIS
DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

El presidente Augusto Pinochet, acusado de fraude al Estado ante la Corte Suprema de Chile

AGENCIAS, Santiago

Por primera vez durante el régimen militar del general Augusto Pinochet, un grupo de 24 personalidades políticas acusó ayer al presidente chileno de presunto fraude al Estado ante la Corte Suprema, el más alto tribunal del país.

Entre las personalidades que han solicitado la investigación figuran el dirigente de la Internacional Demócrata Cristiana Andrés Zaldivar, el presidente de esta formación política en Chile, Gabriel Valdés, y el líder socialista Ricardo Lagos.

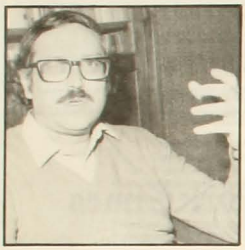
El general Pinochet es acusado de "supuesta incidencia de sus actuaciones públicas en sus intereses personales". La denuncia se refiere a adquisiciones a bajo precio de terrenos expropiados efectuadas por el presidente chileno.

El Gobierno ha ordenado una investigación judicial contra los autores de la denuncia por "graves injurias y calumnias".

LUIS MAIRA, EX DIPUTADO

LA NUEVA PROPUESTA SOCIALISTA PARA AMERICA LATINA

Rodrigo Atria



Con las lecciones de diez años de exilio y la experiencia de un trabajo intelectual serio al frente del Instituto sobre Estados Unidos del Centro de Investigaciones y Docencia Económica —en México—, Luis Maira ha vuelto a Chile. En su equipaje trajó una amplísima visión de los principales problemas de América Latina y el mundo.

Con la perspectiva de convertirse en uno de los dirigentes significativos del socialismo en nuestro país, Luis Maira conversó con APSI sobre aquellos temas. La extensión de nuestro diálogo nos ha obligado a publicarlo en dos partes. Presentamos ahora la segunda, que contiene la propuesta para América Latina del nuevo proyecto socialista. La primera parte apareció en APSI 143 bajo el título de "Saber retirarse a tiempo".

¿Podríamos definir el perfil de la propuesta de un socialismo renovado frente a la propuesta clásica del socialismo real?

Desde un punto de vista internacional, la idea de un proyecto socialista latinoamericano apunta a consolidar un espacio de efectivo no alineamiento para encarar el comportamiento internacional de los países latinoamericanos, definiendo el no alineamiento desde una doble perspectiva: primero, de solidaridad con las luchas de los pueblos en desarrollo, que apunta ya sea a afianzar la independencia nacional —en el caso de manifestaciones de colonialismo o de neocolonialismo—, a afianzar la autonomía nacional —en el caso de extrema dependencia de Estados Unidos o de otras potencias del mundo capitalista desarrollado—, o a fortalecer la posición económica internacional de los países en desarrollo a partir de formas de integración económica y lucha por plataformas más justas en el comercio y el intercambio financiero y tecnológico. Todo esto, que podríamos llamar la lucha por la autonomía nacional, es una primera dimensión de este nuevo proyecto socialista.

Una segunda dimensión, y que es muy importante para ver cuál es la relación que el nuevo pensamiento socialista tiene con el pensamiento socialista tradicional y con los Estados socialistas —el llamado Segundo Mundo—, apunta en la dirección de cuestionar la existencia de bloques económicos, políticos y militares.

Este es el elemento central de la nueva propuesta socialista en América Latina en su dimensión internacional, que apunta a rescatar la crítica a los bloques y a traducir una solidaridad latinoamericana muy activa que recupere la idea de nación inconclusa por parte del continente.

Hemos visto los aspectos externos de esta nueva propuesta socialista, ¿cuáles serían los aspectos internos?

Se podrían ver en distintos niveles. Yo diría, en primer lugar, en el plano del quehacer estatal: hay una recuperación del valor permanente o estratégico de la democracia como sistema de organización política. De alguna manera, en el trabajo de buena parte de la izquierda latinoamericana, desde hace unos diez o quince años, ha habido un tacticismo respecto del problema de la democracia. La democracia era vista como el sistema político que antecedía al sistema socialista, cosa que se identificaba con situaciones algo parecidas a lo que se conoce como dictadura del proletariado. Entonces, la democracia era vista como un terreno más favorable al desarrollo y multiplicación de las luchas democráticas, al ejercicio de derechos y facultades por parte del movimiento popular y sus integrantes, para así aproximarse a una captura del poder político; momento a partir del cual se planteaba la ruptura con las formas democráticas y la implantación de una forma considerada superior. Yo diría que la experiencia de estos años en América Latina y otros lugares del mundo ha roto esta concepción y ve, más bien, en la democracia liberal un estadio más avanzado producido por la Humanidad, respecto de experiencias históricas anteriores, que consagra un conjunto de principios que siguen siendo válidos, que tienen un valor permanente.

Coloco dos ejemplos para visualizar cuáles son los ámbitos en que las revoluciones burguesas alcanzan progresos que son significativos: primero, y que es fundamental, el principio de legalidad; principio que contiene la idea de que las leyes, el ordenamiento jurídico, no es obligatorio sólo para los que obedecen, sino que parte esencial del ordenamiento jurídico de un país apunta a poner límites y restricciones a las facultades del poder de los que mandan, de tal manera que los que mandan están limitados en el ejercicio del poder por plazos específicos, en un proceso de renovación periódica del poder político.

Su propio quehacer no es discrecional, sino que está sujeto a límites que las propias leyes van colocando y que son la mayor garantía que tienen los ciudadanos para impedir que formas de despotismo y de autoritarismo se entronicen en la sociedad.

Lo mismo se podría decir sobre los Derechos Humanos: las definiciones fundamentales de los derechos políticos y, luego, económicos y sociales del ciudadano iniciados en las revoluciones del siglo XVIII y culminados con los procesos de la revolución liberal en el siglo XIX y en el

reajuste que hicieron en el sistema político democrático al promediar el siglo XX, también aportan alementos que hoy son considerados de validez universal.

Ahora, simultáneamente con eso, hay que decir que quienes nos inscribimos en la perspectiva del socialismo tenemos reparos muy severos a las insuficiencias de la democracia liberal. Aquello por lo cual nosotros no concordamos con el proyecto democrático liberal en su incapacidad para garantizar efectivamente la vigencia de ciertos derechos o postulados que se proclaman formalmente, sobre todo en el ámbito económico-social. Las democracias liberales han sido relativamente amplias en cuanto al campo de los derechos políticos, pero al mantener condiciones de desigualdad y de desequilibrio económico-social han negado a sectores muy importantes de la sociedad la vigencia real de esos derechos políticos y, al mismo tiempo, han amputado, han cercenado, las posibilidades de desarrollo de esos sectores.

Eso es lo que convierte a los derechos políticos reconocidos en la democracia liberal en derechos meramente formales.

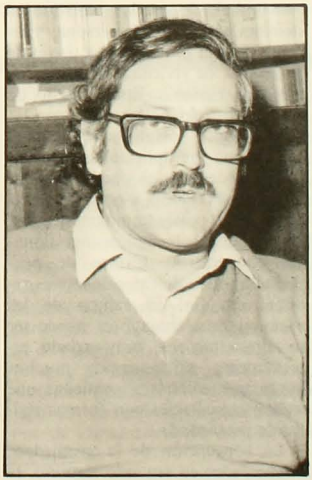
Claro, se transforman en derechos para un sector de la sociedad y no para el conjunto. En la nueva relación entre democracia y socialismo, el socialismo aparece como un sistema social capaz de universalizar los derechos políticos comprometidos por las revoluciones liberales y, al mismo tiempo, agregar, acoplar a ese tipo de organización política perfeccionada un tipo de organización social que ponga en el centro la participación efectiva de los trabajadores en la gestión de los medios productivos.

En definitiva, el socialismo es una expresión que supera las restricciones de la democracia liberal, pero que no clausura sus avances, de tal manera que hay entre la democracia liberal y la construcción de una sociedad socialista de este tipo, un contínuo ascendente en el cual se profundizan, se desarrollan valores o promesas incumplidas de la democracia liberal.

En la antigua concepción de la historia, los estadios se superaban a través de una revolución, en la cual había insurrección popular. Aparentemente, esta nueva propuesta privilegia, más bien, un desarrollo político para superar esos estadios.

Es cierto y yo agregaría algunos elementos de reflexión más reciente en América Latina que sitúan muy bien este tema y tienen que ver con la relación entre la visión heroica de la historia y la visión cotidiana de la vida. La idea de asalto al poder hacía que bastara con la organización de un partido de revolucionarios profesionales y con destacamentos llenos de coraje, de arrojo o con voluntad revolucionaria, para tomar por asalto, físicamente, las fortalezas del poder burgués, destruirlo e instaurar un poder distinto en su reemplazo. A mi juicio, eso nunca fue así, ni siquiera para la sociedad rusa; pero ciertamente esta visión de la captura física de ciertas fortalezas del poder burgués —que pudo estar asociada a ciertos momentos iniciales de las primeras revoluciones socialistas—, dada la complejización de los aparatos del Estado, dadas las mismas respuestas que las sociedades capitalistas dan ante el desarrollo de estos experimentos políticos que niegan la racionalidad del capital, se va haciendo prácticamente imposible de concebir hoy como algo viable.

Y se va descubriendo, y esto tiene que ver con algunos de los más ricos análisis teóricos del marxismo desde Gramsci en adelante, la fuerza que tiene también el hecho de que el movimiento popular sea capaz de desarrollar una cultura, una visión del mundo, del hombre, de la historia y de ir extendiendo en la sociedad la validez de esa cultura, como un prerrequisito, como un elemento esencial para aspirar al cambio en la sociedad; no como un grupo de personas audaces que hoy pueden hacer de Argentina, de Brasil o de Chile —para nombrar tres estados sudamericanos



de relativa complejidad institucional y cultural— una sociedad distinta. Sólo un proceso de desarrollo del movimiento social, de construcción de valores y de una cultura propia del movimiento popular, y de la conquista de espacios, de modelos y experiencias nuevas son las que hacen imaginar como posible la experiencia socialista. Cualquier otro intento está condenado al fracaso.

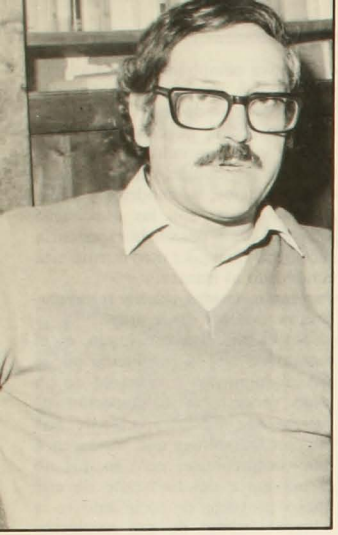
Por tanto, la idea clásica de revolución es una idea descartada...

No es una idea descartada, en el sentido de que la revolución puede ser un momento culminante de un largo proceso de acumulación de fuerzas y de un largo proceso de cambios en los valores que conducen a una contracultura; pero lo que no forma parte del horizonte de este nuevo proyecto de socialismo es la imagen virtuosa de una revolución capaz de cambiarlo todo y de producir el hombre nuevo en un corto tiempo, a partir de una simple aplicación de fuerza militar y de una culminación insurreccional de esa acumulación de fuerzas.

Aparte de esta recuperación de los valores permanentes de la democracia liberal, ¿cuáles serían los otros aspectos internos de este nuevo proyecto de socialismo?

Bueno, un segundo campo básico es el relativo a la tarea o el rol del movimiento social, entendido como un conjunto de redes sociales diversificadas, activas, que tienen un quehacer propio en la sociedad, un espacio propio, permanente, caracterizado por el cumplimiento de ciertas medidas y por el derecho legítimo a la organización de espacios de autonomía.

Desde esa perspectiva, nuestra visión del socialismo tiene mucho que ver con un socialismo que se fortalece, que se nutre del vigor de la sociedad civil. En la sociedad civil nosotros descubrimos la existencia de un polo dominante constituido por la fuerza y los núcleos de poder que hoy detentan el control del Estado, en alguna medida importante el control material de la socidad; pero distinguimos también —y creemos que puede ser desarrollado— el polo dominado de esa misma sociedad, que es el germen de la transformación socialista y revolucionaria de la sociedad. Y allí podemos observar manifestaciones muy variadas, que coinciden con las fuerzas sociales más dinámicas del mundo contemporáneo: el movimiento obrero, el movimiento



estudiantil, el movimiento de las mujeres, el movimiento poblacional, las diferentes manifestaciones del movimiento cultural. Entonces imaginamos que cada uno de los segmentos del movimiento social se fortalece y desarrolla desde la sociedad civil, a partir de una potencialidad de transformación revolucionaria en la medida en que vayan ampliando sus espacios, fortaleciendo sus organizaciones, cumpliendo sus plataformas; de tal modo que no imaginamos la revolución sólo como la culminación, como la captura del aparato del Estado, sino que como un tránsito sostenido hacia una nueva cultura que se impone en la sociedad a partir del desarrollo, del fortalecimiento y del quehacer del movimiento popular. Para nosotros, el movimiento popular es la suma del conjunto de organizaciones sociales, es la suma del pueblo organizado y en marcha por la construcción de una sociedad nueva a la que se agregan todas aquellas organizaciones políticas y partidos que comparten su plataforma, pero que no confunden ni instrumentalizan al movimiento social. El movimiento social tiene un quehacer propio en la dimensión de la sociedad civil, mientras los partidos lo tienen en la generalización de las demandas, en la propuesta de un proyecto nacional y en la articulación de la sociedad civil con el Estado.

¿Este sería un tercer aspecto interno de este nuevo proyecto socialista?

Sí, se trata de un complemento indispensable del reconocimiento del papel y de los espacios de autonomía del movimiento social. Los partidos políticos en Chile cumplieron un rol demasiado rigidizador de las demandas sociales en los años posteriores a la II Guerra. Y se produjo inevitablemente, sin que existiera una voluntad perversa de llegar a esos resultados, una subordinación, una instrumentalización del movimiento social. Y no lo digo de un modo descalificatorio o despectivo hacia los partidos.

¿Y el último de los aspectos?

Yo creo que el último de los aspectos tiene mucho que ver con lo que sería la organización productiva.

El socialismo real, y esto ya mereció una crítica de los dirigentes de la revolución china a fines de los años 40, identificaba de un modo mecánico el proceso de construcción del socialismo con la idea de nacionalización o de estatización. Socialismo era, de alguna manera, el cambio del estatuto de los bienes, era el paso de la propiedad privada a la propiedad pública estatal, y era la planificación completa, la asignación completa por parte del Estado de todos los recursos disponibles en la sociedad a través de los planes quinquenales o sexenales. Nuestra visión del socialismo es mucho más flexible. Se busca diversificar, a la luz de la experiencia producida en estos años, el manejo económico de la sociedad, de modo que recoja las características de la realidad socio-económica. Vemos el fenómeno de la diseminación de las formas de propiedad como un requisito básico para tener un socialismo renovado; es decir, en una sociedad socialista de este tipo coexistirán formas de propiedad estatal con formas de propiedad personal, privada, que el Estado buscará desarrollar, para que los intereses básicos de las personas y las familias estén satisfechos, a través de programas de vivienda, de bienes de consumo básico... En el medio de esas dos formas polares, que son las formas que el socialismo tradicional previó, una multiplicidad de formas de propiedad social pueden ser las que den más riqueza a este tipo de experiencia en países latinoamericanos. Formas de propiedad autogestionaria, cooperativa, formas de propiedad a través de entes de interés regional, en fin. El campo de las empresas de trabajadores puede ser un campo muy rico, muy variado, especialmente eficiente en muchas empresas medianas y pequeñas que no son conciliables con formas rígidas de propiedad.

La concepción de la propiedad, por un lado; en segundo término, la concepción de la relación entre el proyecto de acumulación productiva propio de una sociedad socialista y las satisfacciones universales e inmediatas de las necesidades básicas es otro rasgo importante en países pobres, con gran arrastre de carencias, como son los países latinoamericanos. Probablemente uno puede imaginarse que los países latinoamericanos que busquen opciones de socialismo en los años 80, en la década de los 90 o en la siguiente, no podrán hacer opciones del tipo de la que hizo la Unión Soviética al principio, colocando en niveles de carencias y privaciones casi extremas al conjunto de la sociedad para poder construir una base industrial con la industria pesada y sentar ahí todos los esfuerzos de la edificación económica. En América Latina, el grado de desarrollo relativo, especialmente en los países medianos, es muy superior al que se pudo haber encontrado en algunos de los países más atrasados que entran al socialismo real en la postguerra. Y, por otro lado, hay demandas legítimas e impostergables del movimiento social. De algún modo, las economías socialistas van a ser, en su mayoría, economías que no van a poder eludir formas de integración inmediata o muy rápida, de carácter amplio, de las masas latinoamericanas a condiciones de consumo y especialmente de prestaciones sociales.

¿Cómo hacer eso?

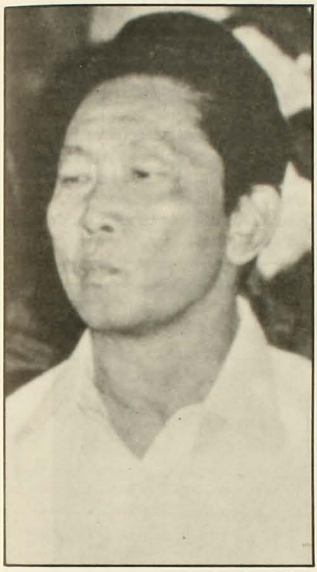
Si uno lo hace desde el Estado o a través de las soluciones capitalistas descentralizadas más egoístas, como las que han implantado las dictaduras militares con ideología de seguridad nacional, probablemente no resuelva el problema. Pero de algún modo la experiencia social incluso es capaz de descentralizar recursos financieros públicos para compartir su administración con los sectores más representativos de la comunidad, del movimiento social o del estado; es la propia gente que vive en las comunas o en las poblaciones la que va definiendo cómo organiza sus programas de educación, cómo organiza los esfuerzos de salud, cómo organiza el bienestar y el esparcimiento.

Del mismo modo, el proyecto de socialismo que propiciamos apunta también a descentralizar, usando las energías del movimiento social y popular, muchos de los recursos que hasta ahora el Estado ha manejado burocráticamente, de forma ineficiente, insuficiente...□

FILIPINAS

LA OPOSICION SE "DESENMARCA"

Osvaldo Puccio Huidobro



A principios de abril, las agencias transmitían nuevamente noticias desde filipinas. En la ciudad de Cebu, capital de una de las islas del archipiélago, era enterrado Salvador Osmena, un popular opositor que había muerto en Los Angeles, Estados Unidos, donde vivía exiliado. Como era de esperar, el sepelio se convirtió en un acto de rechazo al Gobierno y adquirió carácter multitudinario. Más de 25 mil personas asistieron a él; es decir, aproximadamente un cuarto de la población de la isla.

Los problemas del Presidente Ferdinando Marcos son ya de antigua data: a principios de los setenta, impedido constitucionalmente de ser reelegido presidente del país, decidió descubrir una conspiración comunista, eliminar la Constitución y detener a Benigno Aquino, su más encarnizado opositor político y ganador seguro de las elecciones que debían realizarse en 1973. Aquino, quien fuera correligionario de Marcos en el Partido Liberal, fue elegido en 1963 como senador, el más joven de la República, convirtiéndose en pertinaz crítico de Marcos que, a esas alturas, había abandonado el liberalismo por las más seguras y patrióticas aguas políticas del nacionalismo.

Ante la inminencia de la pérdida del poder, Marcos, junto a su mujer Imelda, que tiene un desmedido amor por él —por el poder; del que siente por su marido no dan cuenta los cables—, impuso la ley marcial en todo el país y detuvo a los más connotados opositores. Algunos —tal como se estila en estos casos— fueron lisa y llanamente eliminados. En esto, Marcos tiene vieja y renombrada experiencia: su carrera política comenzó al exterminar de un tiro a un adversario político de su padre. Desde entonces rige sobre la antigua colonia española que más tarde pasara a manos de los americanos, una estricta ley marcial.

Tres son los frentes políticos con los que Marcos se encuentra directamente en pugna en la actualidad. Uno es la oposición liberal, a la cual pertenecía el recientemente fallecido Osmena, que se ha activado en los últimos años dando origen a un frente opositor de doce organizaciones política y sociales de nombre UNIDO, encabezada en Manila por el ex senador Salvador Laurel.

Esta agrupación, cuyo líder más conotado y carismático era Benigno Aquino, plantea una política de recuperación social que no se opone en la substancia a la estrategia regional de los Estados Unidos, implementada a través de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, ASEAN. La vuelta de Aquino habría significado un notable fortalecimiento cívico de las posiciones de UNIDO. De ahí el interés del Gobierno por impedir a cualquier costo su retorno al país. Como se recuerda, la presión internacional y los crecientes problemas internos obligaron a Marcos a permitir la salida de Aquino —en 1980— a Washington, donde hubo de someterse a una delicada operación cardíaca. Recuperado, decidió volver a su país, a pesar de las amenazas tanto sutiles como directas proferidas por el régimen. La todopoderosa Imelda Marcos declaró, pocos días antes de la llega de Aquino, que ni todas las fuerzas del Ejército iban a ser suficientes para asegurar la integridad del opositor, y el mismo Marcos hizo comunicar oficialmente a aquél, a través del cónsul filipino en Nueva York, que el Gobierno no estaba en condiciones de garantizar su seguridad.

El 21 de agosto de 1983, "Ninoy" Aquino ponía fin a tres años de exilio arribando al Aeropuerto de Manila. A los pocos minutos de bajarse del avión, un "desconocido", que un periodista japonés vio descender de un carro militar, ultimó al líder opositor de un tiro en la nuca. La señora Imelda tenía razón: ni todas las fuerzas del ejército fueron suficientes: bastó uno.

El asesinato de su principal contrincante político fue un error que significó para Marcos tener que vérselas con una creciente movilización de masas; sólo a los funerales asistieron casi un millón de personas y —lo que es inusitado en un acto de este tipo— participaron miembros de las Fuerzas Armadas, con lo que se demostró que éstas no eran tan monolíticas y que había un sector dis-

puesto a enfrentarse a una aventura personalista destinada a fracasar y a enlodar cada vez más a las Instituciones con el fin de mantenerse en el poder.

El segundo frente al que Marcos contrapone su poder es el llamado Nuevo Ejército Popular (NPA), organizado a inicios de los setenta como respuesta a la instauración de la dictadura y que en esta década se ha transformado en una poderosa fuerza armada con alrededor de catorce mil hombres que controlan algunos territorios y actúan regularmente en 55 de las 71 provincias del país. La situación es tal, que el antiguo senador nacionalista José Diokno reconoció, en una gira por los Estados Unidos, que "una gran parte de los campos es controlada por el NPA; el ejército sólo se mantiene en las zonas urbanas y en las grandes aldeas". El brazo civil del NPA —en el que participan organizaciones cristianas, el partido comunista y asociaciones de agricultores y de trabajadores— cuenta con más de cuarenta mil cuadros a lo largo del país.

El tercer frente abierto a Marcos es la minoría musulmana que habita en la isla meridional de Mindanao y que ha formado una fuerza militar de resistencia contra la mayoría tamil, compuesta por 20 mil hombres organizados en el Frente Moro de Liberación Nacional, que reivindica tanto su independencia nacional como el socialismo. El año pasado hubo violentas confrontaciones en que los moros mantuvieron en jaque a más de 160 mil soldados enviados desde Manila.

Sin embargo, y pese a estos tres frentes, Marcos logra mantenerse en el poder mediante un régimen brutal de dominación y de un tejido de corrupción política y administrativa que —junto con desintegrar al país— convierte en más cómplices a los cómplices y en más duros a los culpables de robo, prevaricación o atropellos. Junto al nepotismo y a los escándalos —a consecuencia de uno de ellos hubo de suspender la construcción de un monumento a su persona que rebasaba ya cifras de seis guarismos en dólares—, Marcos cuenta con un carisma que le hace mantener un relativo ascendiente sobre algunas capas más primitivas de la población.

El creciente descontento popular y el atropello sistemático de todas las normas civilizadas de convivencia de la nación han ido colocando a la Iglesia Católica en una posición cada vez más abierta de confrontación con el régimen. El Arzobispo de Manila pidió derechamente la renuncia de Marcos como única vía de llegar a un acuerdo nacional y el Presidente de la Conferencia Episcopal declaró que "todos los que critican al gobierno son calificados de subversivos procomunistas". El gobierno, agregaba el Obispo, debería preguntarse por qué los sacerdotes actúan como lo hacen; debería ir al fondo de las cosas, donde se encuentran la pobreza, los abusos, la corrupción.

Aquino vaticinó, poco antes de su muerte, que el talón de Aquiles de la dictadura estaba en la economía y que el modelo friedmaniano impuesto por ésta iba a llevar a todos el país necesariamente a la bancarrota. Su tasa de crecimiento se ha reducido a la mitad de la de los años setenta llegando a ser la más baja de la de los países de la ASEAN; su deuda externa aumentó de mil 200 a 18 mil millones de dólares en diez años, y la cesantía alcanza índices abismantes en Asia. El primer Ministro César Virata alababa, en una cuenta a la nación, la economía social de mercado y culpaba de los problemas a la... recesión mundial.

Sin duda, Marcos ya fue superado por los problemas y sus medidas de fuerza evitarían que caiga en caída libre. Lo hará, seguramente, como una dictadura que se respeta: de tumbo en tumbo.□

SORPRESA PARA MARCOS

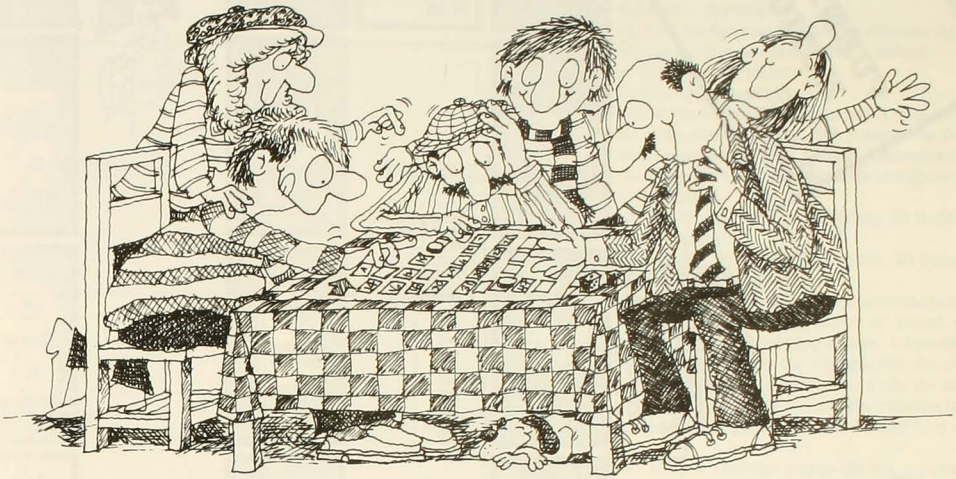
Al cierre de la presente edición había concluido ya un difícil y sangriento proceso electoral en Filipinas: 448 muertos registraba oficialmente la policía en los meses que precedieron a los comicios, mientras que en el día de la elección propiamente tal se elevaron a 91 las víctimas fatales, producto de las acciones armadas de las "fuerzas del orden" de Ferdinando Marcos en contra de la población civil que manifestaba su rechazo a la dictadura y su apoyo a los candidatos opositores, varios de los cuales fueron eliminados durante su campaña.

Se trataba de la primera elección realizada sin vigencia de estado de excepción, logro fundamental de las fuerzas contrarias al gobierno, que en los últimos meses han incentivado una creciente movilización de masas oponiéndose a los dictados de un régimen que demuestra en forma creciente la absoluta incapacidad de ofrecer soluciones a una crisis en todos los niveles.

Marcos y su Partido Nueva Sociedad pretendían mantener un dominio incontrarrestable en la Asamblea Nacional, órgano creado por el dictador tras la disolución del Parlamento bicameral, donde se elijen 183 de los 200 escaños y en el que la oposición contaba sólo con 12. El dictador había declarado que sería el hombre más sorprendido del mundo si las fuerzas contrarias a su gobierno alcanzaban más de 30 parlamentarios. ¡Cuál no será la sorpresa de Marcos en estos momentos, cuando la lista democrática, al computarse ya el 55% de los votos,llevaba una ventaja clara! Se supone que la victoria opositora será indiscutida en Manila, no así en provincias. Tras este triunfo, sin embargo, ya nada será igual en Filipinas. Es probable que otro dictador empiece a hacer las maletas...□

EL MISTERIO DEL MELOCOTON

DIVERTIMENTO DE SOBREMESA.



Con el juego, los pueblos han matado el aburrimiento a que los han condenado los estrechos de mente, los pacatos de alma y, cómo no, los dictadores y legisladores graves, que justificándose en su propia concepción gris de la vida le han quitado a los pueblos los carnavales, la juerga y las payasadas. Porque es sano un tiempo para hacer el payaso, siempre y cuando no haya un payaso que subido a lomos del gobierno quiera hacer tiempo para pertetuar la payasada. No. La diversión, para que sea tal, tiene que durar un tiempo justo, un plazo determinado, porque también es cierto que la risa abunda en la boca de los tontos.

Sin embargo, dictadores y pacatos gustan de suprimir la diversión pura y simplemente porque temen que la risa pueda ser subversiva.

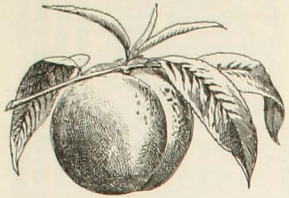
Que el juego ha estado ligado a la vida y destino de las naciones y sus pueblos es también una verdad antigua. No por nada, tampoco, el poema hindú "El Mahabarata" cuenta la tragedia del héroe que perdió su reino al juego de los dados: el "Kubi" de los griegos, cuya invensión Sófocles atribuía a Palamedes. No por nada, en fin, Nerón se jugaba las cabezas de los cristianos al cubilete o "cacho", como quien dijera.

Sí. En este acápite del juego como política o de la política como juego —que nunca se sabe—, los dictadores han tenido siempre una idea primitiva al respecto. Para ellos los juegos siempre han sido en blanco y negro, buenos y malos, patriotas y comunistas, a vida o muerte. No conocen la influencia morigeradora de la civilización que hace que ese concepto totalitario del juego —o de la política— se modifique, se suavice, se haga llevadero y propicie la convivencia. Bajo esta concepción civilizada —¿diremos democrática?; estamos tentados— el juego a vida o muerte cambia su requisito: ahora se trata de que todos los elementos participantes permanezcan con vida, que todos los jugadores participen, aunque no tengan siempre la posibilidad de ganar la partida. De este modo, la derrota del adversario (no del enemigo) ya no es la muerte —física, mental o espiritual, que de muchas formas se mata— sino que queda simbolizada como elemento de un ritual de acatamiento de la autoridad del vencedor y de las propias reglas del juego que harán que la partida empiece de nuevo en un plazo fijo.

Los dictadores, en cambio, siempre conciben el juego con un cierto infantilismo cruel, similar al del niño que caza el insecto y le guillotina la cabeza tras su captura o derrota. ¿No son acaso los golpes de Estado, los pronunciamientos, los alzamientos y otros golpismos una especie de juego sádico? Y las dictaduras, ¿no requieren que el jugador derrotado —los pueblos— pase por la experiencia del miedo absoluto a partir del cual renuncien a sí mismos a su dignidad, orgullo y esencia humana, con tal de sobrevivir?

Precisamente por todo lo anterior, APSI ha querido ahora ofrecer a todos sus lectores, grandes y chicos, anchos y ajenos, la posibilidad de hacerse con un juego ingenuo y ponderado en sus reglas, para que todos tengan idénticas oportunidades. Y si hemos optado por incluir este "Divertimento de sobremesa" es porque estamos convencidos de que a los pueblos es mejor instruirlos en la lógica de la política y no de la guerra. Al fin y al cabo, APSI no cree en ese verso machadiano que dice: "Si mi pluma valiera lo que tu pistola". Nosotros seguimos confiando en la pluma, a pesar de los pesares que se nos imponen.□

EL MISTERIO DEL MELOCOTON



1	2	3	4	5	6

14		12	11	10	9	8

NOTICIA

16	17	18		20	21	22

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

REGLAMENTO UNICO

I. En este hermoso juego pueden participar entre cuatro y seis personas, naturales o jurídicas.

II. Los participantes deben formar dos equipos, que se llamarán, a saber:
a) Equipo del Mono.
b) Equipo Popular.

III. Para formar los equipos a que alude el punto anterior, los jugadores deben sortearse las fichas correspondientes, que se desglosan de la siguiente manera:
a) Equipo del Mono: El Mono, El Bufón y El Censor.
b) Equipo Popular: El Pueblo, El Senador y El Periodista.

IV. Si el favorecido con el personaje de El Mono se niega a cumplir su papel, el resto de los participantes adquiere automáticamente la obligación de recordarle que el asunto no pasa de ser un juego y que su presencia resulta indispensable para llevarlo a sano término.

V. Pese a formar parte de un equipo, cada jugador participa de manera individual. Sin embargo, su pertenencia a aquél lo obliga a cumplir todas aquellas reglas estipuladas para ese equipo.

VI. El orden de partida comienza, indefectiblemente, por El Mono. Luego les toca el turno a El Pueblo, a El Bufón, a El Senador, a El Censor y, completando la vuelta, a El Periodista.

VII. Se juega con un solo dado.

VIII. Los jugadores deben avanzar las casillas indicadas por el dado, salvo cuando expresamente se señale lo contrario.

IX. El objetivo del juego es llegar al Melocotón para develar así sus misterios. El que primero lo consiga será declarado justo vencedor, debiendo el resto abrazarlo en señal de efusivas felicitaciones.

X. Si la cifra indicada por el dado supera al número de casillas necesarias para llegar al Melocotón, el dueño de la jugada deberá retroceder la diferencia.

XI. El jugador que caiga en algún casillero que diga "NOTICIA" está obligado a sacar una de las 28 tarjetas que se han diseñado para tal efecto. Luego, debe leer su contenido a viva voz y cumplir lo que dispone. Finalmente, tiene que reubicarla al final del montón.

XII. El jugador que caiga en algún casillero especial debe atenerse a las instrucciones que, en cada caso, se indican al reverso de esta página. □

CASILLAS ESPECIALES

POLICIA SECRETA: Si el jugador que cae en esta casilla pertenece al Equipo del Mono, avanza 3 espacios; si pertenece al Equipo Popular retrocede 3 espacios.

PROTESTA: Si el jugador que cae en esta casilla pertenece al Equipo del Mono, pierde una jugada; si pertenece al Equipo Popular, repite el lanzamiento del dado.

ENFRENTAMIENTO CALLEJERO: Si el jugador que cae en esta casilla pertenece al Equipo del Mono, se va al hospital; si pertenece al Equipo Popular, se va a la cárcel.

ATENTADO: Cualquier jugador que caiga en esta casilla —que, según el caso, también podría llamarse autoatentado— retrocede 10 espacios.

SOLIDARIDAD: Si el jugador que cae en esta casilla pertenece al Equipo del Mono, todos los integrantes de su bando avanzan 5 espacios; si pertenece al Equipo Popular, todos los integrantes de éste avanzan esa misma cantidad.

TRIBUNALES: Si el jugador que cae en esta casilla pertenece al Equipo del Mono, no le pasa nada; si pertenece al Equipo Popular, pierde 2 jugadas.

DENUNCIA: Si el jugador que cae en esta casilla pertenece al Equipo del Mono, pierde 2 jugadas; si pertenece al Equipo Popular, no le pasa nada.

ALLANAMIENTO: Si el jugador que cae en esta casilla pertenece al Equipo del Mono, repite el lanzamiento del dado; si pertenece al Equipo Popular, pierde una jugada.

GURKAS: Si el jugador que cae en esta casilla pertenece al Equipo del Mono, pierde una jugada mientras almuerza con estos personajes; si pertenece al Equipo Popular, se va al Retiro Espiritual.

RECOMENDACIONES

- Levante cuidadosamente los corchetes de la revista y desprenda el juego.
- Plastifique o pegue sobre cartón o madera las páginas del tablero.
- Recorte la tarjetas marcadas con la palabra "NOTICIA" y no las pierda.
- Pegue las fichas sobre una moneda de un peso, pero de las chicas.
- Juegue a ganador.

RESTRICCION VEHICULAR
"¡Yo no creía en cacerolas ni bocinas, caray, pero de haberlas, las hay!", dijo El Mono. Incapacitado para restringir las innúmeras cacerolas, decidió limitar al menos la marcha vehicular: los jugadores del Equipo Popular avanzan sólo una casilla durante una jugada. Si usted es El Mono, avanza el doble de lo que indica el dado: tiene escolta y luz verde.

TRAMPA
El Mono hizo trampa. Si usted es El Mono, el juego debe reanudarse. Si es El Bufón, el partido debe recomenzar desde el casillero 17.

FISCO
¡Pobre Mono! Lo pillaron in fraganti. Si usted es El Censor, pierde una jugada al tratar de explicar lo inexplicable. Si es El Bufón, pierde 2 jugadas al tratar de reexplicar lo inexplicable. Si es El Mono, pierde 3 jugadas al tratar de explicarle a El Bufón que las explicaciones de El Censor eran más explicables que las suyas.

PARO
Tras un largo tira y afloja, el Equipo Popular ha conseguido efectuar un paro. Si usted es del Equipo del Mono, hace perder a todo su equipo —incluido usted— 2 jugadas. Si pertenece al Equipo Popular, repite el lanzamiento del dado.

DESAFUERO
El Equipo Popular ha conseguido dejar a El Mono con una mano por delante y otra por detrás. Si usted es El Mono, debe irse al punto de partida. Si es cualquier otro jugador del Equipo del Mono, retroce 5 espacios. Si es un jugador del Equipo Popular, avanza 3.

ESTADO DEPRESIVO
El empantanamiento de la situación causa estragos en los ánimos generales. Todos los jugadores —cualquiera sea su equipo— avanzan la mitad de lo que indica el dado durante 2 jugadas. (Los números impares pierden la fracción).

AJUSTE AUTOMATICO
El Censor y el Bufón se han salido de sus casillas. Si usted es cualquiera de los dos, se va al punto de partida. Si es El Mono, retrocede lo que avanzó en su última jugada.

RESOLUCION DE LA ONU
Los bonos de El Mono continúan a la baja en el concierto internacional. Si usted es El Mono, lo mandan a la Cresta del Mono, esté donde esté. Si es cualquier otro integrante del Equipo del Mono, retrocede una casilla. Si usted pertenece al Equipo Popular, avanza 3 espacios.

APAGON
Ha habido un corte de energía, producto quizás de un autoatentado o de un atentado en auto. El Bufón comienza a transmitir. Si usted es él, pierde dos jugadas. Si es cualquier otro jugador, pierde una.

CENSURA PREVIA
El Mono no quiere que se develen los misterios del Melocotón y necesita acallar a El Periodista. Si usted es El Censor, brinca de gozo 5 casillas. Si es el Periodista, retrocede 10 espacios. Si es cualquier otro jugador del Equipo Popular, retrocede 5 espacios. Si es cualquier otro jugador del Equipo del Mono, avanza 3.

RECURSO DE AMPARO
Con esta tarjeta no pasa absolutamente nada.

APSI
A pesar de todas las cortapisas, APSI sigue con todo en la calle. Si usted es del Equipo del Mono, se va al hospital. Si pertenece al Equipo Popular, se va a la Libertad de Prensa. Si esto significa un retroceso, quédese donde está.

ATORNILLE AL REVES
Desaguisado de El Bufón. La dirección del juego cambia para usted, sea quien sea. Marche en sentido contrario hasta que caiga en un obstáculo u obtenga una NOTICIA. Si por esas cosas de la vida llega al punto de partida con este sistema, queda autorizado para reanudar el juego.

ESTADO DE EMERGENCIA
Por razones obvias, todo el Equipo Popular pierde 2 jugadas.

TOQUE DE QUEDA
Esta tarjeta sólo sirve para los jugadores del Equipo del Pueblo y siempre que el afectado se encuentre antes de la casilla 28. De ser ese su caso, retroceda lo que avanzó en la última jugada.

PLEBISCITO
La verdad es que las cosas no se han dado bien para El Mono. Si usted es El Pueblo, manda a El Mono a la Cresta del Mono.

NOTIFICACION
¡Se cabreó El Mono! El Periodista ha recibido de El Censor una notificación que limita su cobertura informativa. Si usted es El Periodista, pierde una jugada. Si es El Senador, que se ha quedado a medio país, pierde 2 jugadas. Si es El Pueblo, como siempre, se ha quedado sin país ninguno y pierde 3 jugadas.

GUANACO
El Guanaco escupió. Si usted es del Equipo Popular, está empapado y retrocede una casilla para secarse. Si es del Equipo del Mono, avanza una casilla con los estanques dispuestos para otra arremetida.

DICTADURA
Es el régimen donde El Mono se siente más a gusto, pese a que de un tiempo a esta parte ha tratado sibilinamente de hacer pasar gato por liebre. Si usted es El Mono, queda inmune a cualquier consecuencia durante 2 jugadas y manda a El Senador a la Covacha.

VOLUNTARIADO
El Mono, alicaído por una campaña artera en su contra, ha dispuesto que si usted es del Equipo Popular debe, voluntariamente, avanzar de a una casilla durante 2 jugadas. Si usted pertenece al Equipo del Mono, aplaude a rabiar la medida.

MINISTRO EN VISITA
El Mono recibe la insospechada visita de un ministro y queda sumamente decaído. Si usted es El Mono, se va al Hospital a hacerse una cura de reposo. Si es El Bufón o El Censor, se va a la Cresta del Mono. Si es del Equipo del Pueblo, avanza dos espacios.

RELEGACION
El Mono ha conseguido sorprenderlo. Si usted es cualquier jugador del Equipo Popular, se va al punto de partida. Si pertenece al Equipo del Mono, en cambio, avanza 3 casillas.

TOMA DE TERRENO
El Pueblo vio a El Mono despistado y creyó tener la cancha libre. Pero El Mono sólo se hacía el cucho y mandó su "team" a la cancha. Si usted es El Pueblo, se va al Hospital. Si es El Senador, se va a la Covacha. Si es El Periodista, se va a la Cárcel. Si es del Equipo del Mono, avanza dos espacios gritando "¡banzai!".

BODA DE RAQUEL Y ELISEO
Redoble nupcial. Todos están pendientes de la ceremonia. Sea usted quien sea —incluso El Bufón—, debe dejar pasar a la casilla inmediatamente siguiente a la suya al jugador del equipo contrario que le pisa los talones. Si detrás suyo no hay jugador contrario, entonces debe retroceder 3 casillas, a modo de regalo de matrimonio.

DECRETO EXENTO
El Mono ha logrado temporalmente sus propósitos, gracias a las trampas que le permite su desmedido poder. Si usted es del Equipo Popular, se va sin remedio a la cárcel. Si pertenece al Equipo del Mono, avanza al País de las Maravillas.

FMI
Una delegación del FMI supervisa las cuentas (y los cuentos) de El Mono y las encuentra deficitarias. Si usted es El Mono, le han limitado su movilidad: no puede avanzar más de una casilla durante 2 jugadas y obliga a sus compañeros de equipo a hacer otro tanto. Si es del Equipo Popular, se sienta en el FMI.

TELETON
Llegó la beneficencia. Sea usted quien sea, debe regalarle los puntos de su próximo dado al jugador del equipo contrario que vaya peor ubicado. Si El Bufón quiere pasarse de vivo, el resto debe decirle que esas cosas no se hacen.

MICROFONO
El Bufón se introdujo en su dormitorio, amparándose en la nocturnidad y la alevosía, y puso uno de estos aparatos. Si usted es del Equipo Popular, retrocede 3 casillas. Si pertenece al Equipo del Mono, avanza 3 espacios.

FICHAS

EL MONO

EL BUFON

EL PUEBLO

EL PERIODISTA

EL CENSOR

EL SENADOR

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

NOTICIA

APSI

PAIS DE LAS MARAVILLAS

NOTICIA

30 29 28 27

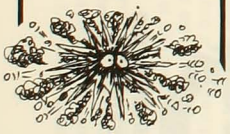
ENFRENTAMIENTO

25 24

31

LIBERTAD DE PRENSA

ATENTADO



33 NOTICIA 35 36 37

SOLIDARIDAD

39

RETIRO ESPIRITUAL

46 45

TRIBUNALES

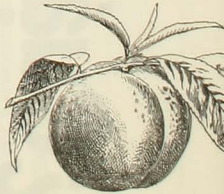
43 42 NOTICIA 40

DENUNCIA

48 49 50 NOTICIA

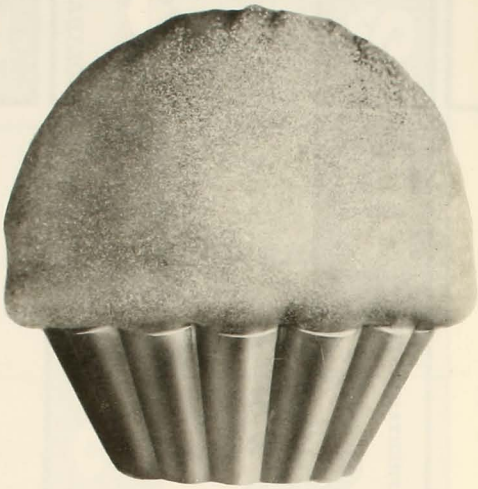
GURKAS

53



Melocotón: En Chile y parte de Andalucía, durazno. Fruto del melocotonero, árbol originario de Persia que se incorporó al paisaje

¿Cuánto de polvos de hornear tienen los datos de circulación de diarios y revistas?



A menudo los datos de circulación suelen tener una fuerte dosis de optimismo y otro tanto de buenas aspiraciones, que terminan inflando la circulación real del medio.
Por eso, los avisadores y agencias de publicidad que elaboran científica y profesionalmente sus planes de medios, se guían por las cifras reales y objetivas del I.V.C.
El I.V.C. es el único organismo técnico e independiente, capacitado para certificar la circulación neta pagada de los medios escritos que garantiza una información exacta y veraz... ¡sin "polvos de hornear"!
Al igual que en 21 países distribuidos a través de Norteamérica, Europa, Asia y América Latina, el Instituto Verificador de Circulación IVC, de Chile, está integrado por medios de comunicación de prensa escrita, agencias de publicidad y avisadores y es miembro de la International Federation of Audit Bureaux of Circulations, IFABC.

INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACION

IVC

la verdad en circulacion de diarios y revistas

BUENOS AIRES VIVE

Alfonso Calderón

La herencia de la dictadura militar pesará por muchos años en Argentina. Hay actualmente 6.200.000 analfabetos. Es el drama feroz de un 32% de la población (1), lo que contrasta con el alto índice de alfabetización que existía aun en los períodos de militares como Onganía o como Lanusse. Durante el período 1976-1983, las Fuerzas Armadas gastaron 20 mil millones de dólares. "Las tres cuartas partes del presupuesto militar del corriente año —se lee en **Clarín***— serán consumidas por los sueldos del personal en actividad y retirado, y sólo quedará un reducido margen para gastos operacionales" (2). ¿Beneficiarios?. 6.081 oficiales, 25.400 suboficiales, 9.430 cadetes y aspirantes, 13.736 empleados civiles y 63.941 soldados.*

No hay, en Buenos Aires, dos opiniones. El mozo de hotel, el taxista, los guías de turismo, el futbolista, los hombres del tango, las muchachadas que van de paseo, por Florida o por Corrientes, el escritor, el comerciante, el dependiente de librerías no quieren hoy hablar de militares. No aceptan ser regidos por el miedo, la tortura o la muerte. La fábrica de dictadores que fue el Ejército, la maquinaria de la muerte civil será ahora *sólo* una institución absolutamente subordinada al poder civil, a la democracia, a la razón, al vivir civilizado, a la paz social.

Terminó el período oscuro, el paleolítico militar. Libros, películas, espectáculos, canciones, diatribas, revistas abren los caminos hacia la luz. El tiempo de los asesinos llegó a su fin. La oligarquía y los golpistas pretenden aún poner en la cuenta del gobierno de Alfonsín la deuda externa impagable de Argentina, y azuzar al FMI, al Departamento de Estado, a la opinión pública (haciendo percibir la noción de indignidad que trae ser un problable paria ante comunidades económicas e inversionistas extranjeros).

Razonablemente, Aldo Ferrer, presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires, puede decir: "El país mantiene una actitud responsable, la de pagar sus compromisos en la medida que puede. Está en condiciones de navegar estas aguas complicadas. Tenemos que perder el pánico. La 'patria financiera' nos ha aterrorizado con la deuda que ellos mismos contrajeron y que ahora la quieren utilizar como un elemento de presión contra la opinión pública, para que el país siga con las mismas políticas".

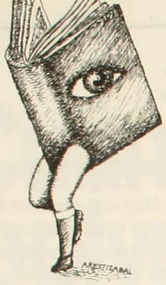
Todo el mundo desea —en el espíritu de los versos de Lugones— tener "ojos mejores para ver la

Patria", pero no aspira a olvidar. Los hechos que la memoria desecha suelen repetirse con ahínco. La Iglesia trata de recomponer la trama, a trote lento, aspirando a devolver su integridad al tejido social, pero ¿podrán olvidar los testimonios que se les han entregado, y sus propios sacerdotes y seminaristas muertos durante la asonada de los "milites"? Sería bueno que aventaran el recuerdo de las expresiones de un ex ministro de la dictadura, el capitán de navío Ugarte, dirigidas a monseñor Miguel Esteban Hesayne: "Nosotros iremos al infierno por torturar, para que ustedes puedan seguir predicando el Evangelio de Jesús".

Todos saben que será difícil convercer a los diarios más conservadores para que se den a conocer, con pormenores, los actos de la dictadura. Los juicios lentos de los tribunales, ¿terminarán por hacer que el pasado infame se convierta en un ejercicio de nostalgia para algunos, o en una forma de la piedad hacia quienes nunca la conocieron? Nos asegura un periodista que hay ya materiales muy explosivos, listos para salir a la luz, relativos a las relaciones de las policías secretas y de los ejércitos de Argentina, Uruguay, Brasil y Chile. En las "Memorias de un ex-torturador", del uruguayo Hugo García Rivas, recientemente publicadas (3), se anota: "El periodismo no derrumba gobiernos, qué diremos dictaduras. Cuando llega, sin embargo, a la etapa de atormentarse por la divulgación de sus secretos, el poder perdió el alma, la autoridad, la energía intrínseca que justifica sus peculiaridades, aunque bárbaras, para sí mismo y para los dominados".

Ya los canales de televisión dejaron de ser genuflexos en Argentina. Pueden hablar los que fundamentan testimonialmente la brutalidad. Una abuela de la Plaza de Mayo, Estela Barnes de Carlotto, con severidad espartana, en tono medido, pero sin que la idea del perdón la perturbe, dice: "Me entregaron el cadáver mutilado de mi hija, asegurándome que sus ex-compañeros la habían muerto por haber confesado, en estado de arrepentimiento, pistas y nombres. Mentiras, sólo mentiras. Mi nieto, también desaparecido, apareció posteriormente en Chile".

María Rosa Gallo, la gran actriz, exclama en un canal de televisión que por fin se puede hablar de nuevo, vociferar políticamente en las esquinas, pensar la patria en voz alta, "sin que te lleve la *cana*", y grita dramáticamente: "¡A perder el miedo!". Admira a los que permanecieron en Argentina durante el largo período de horror, en los días más terribles de las acciones punitivas del

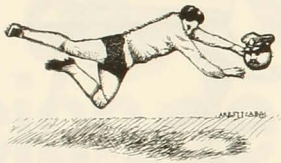


"gorilismo". "A mí me 'fueron' del país, por años. Sé muy bien lo que es el exilio. No hay que olvidar" —dice con furia—. ¿Quién iría a pensar que la arribista y desagradable "señora Julia", de la teleserie "Nino", la "mala" por antonomasia, iba a gritar verdades tan claramente?

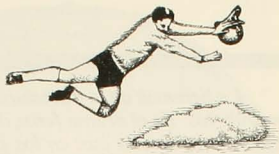
La Feria del Libro es un espectáculo inolvidable. Con lluvia, hay colas para comprar las entradas y ver el milagro de la cultura. Viejos y jóvenes. Decenas de casas editoras argentinas conviven con muestras del libro israelí e italiano, soviético y chileno, nicaragüense y español, cubano e inglés. Como en el tango "Cambalache", se mezclan el texto de Gadafi y la Biblia jerosolimitana, y el libro-entrevista a Arrau con las obras que analizan los períodos de la historia argentina, por Félix Luna. Firman sus libros: Bioy Casares y Benedetti, Italo Calvino y José Donoso, Félix Luna y Dalmiro Sáenz. Los precios son increíblemente bajos.

El día 20 de abril es una jornada delirante. Hay ochenta mil personas o más en el interior de la Feria del Libro. "Nunca más habrá aquí un libro censurado", había dicho el presidente Alfonsín en los comienzos de las jornadas. Con preocupación, los locutores de la Feria llaman a evitar la aglomeración, a no detenerse, a entrar por donde corresponde, a poner los niños en alto para evitar accidentes. En el pabellón de Cuba, Silvio Rodríguez y Pablo Milanés. Los jóvenes les preguntan, cantan incansablemente. No sólo es el regocijo por la naturalidad y el compromiso social de los de la Nueva Trova, sino el efecto maravilloso del espacio de la libertad que la juventud disfruta. Respiran a pleno pulmón. Es un sueño nuevo que pretenden prolongar para siempre. Parecen enloquecer fervorosamente, se "piantan" sin pasar por Callao. Un estudiante quinceañero nos dice: "Nos alegramos por todo. Por los libros y por la vida. Por el fin del gorilismo. No volverán a sonar las bocinas por las noches, como cuando se llevaron a mi padre y a mi hermano. No más muertes. Nosotros somos partidarios de la vida. Seguiremos odiando a los de la 'cana' por muchos años. ¿Olvidar a nuestros muertos? Esos asesinos no encontrarán sitio en el mundo en donde pueda querérseles".

Sí. El unicornio azul corre por la Feria. Los jóvenes cantan. Da gusto sentir la vida que fluye, sin obstáculos, en procura de salidas. Y vamos a la calle. Pienso en la vieja Argentina oligárquica, vacuna y triguera, en las películas de Parravicini, de López Lagar, de Sandrini, de Gardel, y en los fantasmas de los italianos ("gringos" en la jerga rioplatense) que llegaron en el ochenta del siglo pasado, y cómo ayudaron a formar este país fuerte. En el crisol de razas.



Las personas se paran frente a los quioscos de diarios. Es el *chimento*. El dueño del quiosco sabe lo que dice. Es una especie de barómetro de los acontecimientos ciudadanos. Aun la crítica de revistas y de libros corren por su cuenta. En verdad, las sabe todas. Uno de ellos, en las cercanías de Harrod's, en Florida, nos pone la moral en moneditas. "Todos, señor, absolutamente todos, tenemos la culpa de lo que hicieron por años estos 'caraduras' " de los milicos. ¿Sabe? Los argentinos nos asustamos con los 'compadritos', y eso se nota bien, ¿no? Dígame, señor, ¿qué hacían aquí los periodistas y el hombre de todos los días cuando venían los del gobierno? ¿Se ponían a protestar cuando esos 'malandras' sacaban a golpe a un estudiante, a una señora, a un fulano, de un café o de un cine, de un departamento o del metro, o lo tomaban en la calle? ¿No nos hacíamos los desentendidos y parecíamos mirar las moscas o cómo llovía, aunque había sol para vender? Lo cierto, señor, es que pudieron hacer todo porque teníamos la boca cerrada debido al miedo y a la comodidad. En el fondo, era el "¿y a mí, qué?". Recogíamos los 'mangantes' para el día, y a callar, *ciao*. Así fue, señor".



La ciudad está viva de noche. Las tres y media de la madrugada. Las colas en los cines. Los bifes chorizos y las parrilladas, el viejo vino Carlón. En las librerías, cerca de la una de la madrugada, los paseantes examinan las ofertas, o piden el libro de Cortázar sobre Nicaragua, o la última obra de Benedetti, o leen las novelas llenas de sexo que escribiera Apollinaire para vivir. En un cine, una maravillosa película basada en un texto de Berlolt Brecht, "la vieja dama indigna". Hacia San Telmo, con Jorge Guraldnik, Mariano Aguirre y nuestras mujeres. En la noche se ve zigzagueando en la pista de lo *kitsch* el edificio macabro construido para servir de tumba monumental para Eva Perón (y pensar que yo la vi como actriz joven, con Libertad Lamarque, Hugo del Carril y Juan José Miguez, hace unos cuarenta años, en "La Cabalgata del Circo", una historia del género chico y del teatro de carpa rioplatenses).

Esquina del "Viejo Almacén". Ya no canta Edmundo Riveros, pero los bandoneones de dos genios, Baffa y Leopoldo Federico, nos convierten en globos Montglofier. Algunos músicos han envejecido, pero tocan como la primera vez. De repente, se entusiasman y compiten en los juegos de los instrumentos. Baffa lanza una "Malena" que apura de sopetón todas las nostalgias, y cachetea metafísicamente, sonriendo, el fuelle, pidiéndole más cuerda al pianista, que tocó con Astor Piazzola.

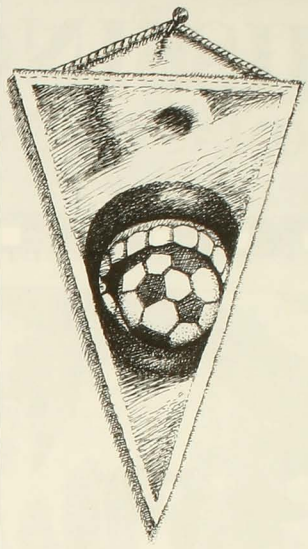
Jorge Guraldnik nos cuenta que el día en que el Presidente Allende vino a la asunción del mando de Cámpora, hizo una escapada misteriosa. Vino al "Viejo Almacén". Lo reconocieron y la fiesta fue para él. Edmundo Riveros le agradeció. Después, le preguntó qué tema le gustaría oír. El Presidente levantó una mano y mostró un dedo. Riveros, en seguida, con esa voz ronca como el viento de la Patagonia, comenzó: "Uno busca lleno de esperanzas,/ el camino que los sueños prometieron a sus ansias".

Después, el sonar de las sirenas; llegaron los guardias, con el temor que es su sello. Aún no se olvida en la historia del "Viejo Almacén".

Los uruguayos despiertan. Conversamos con algunos de los que tiene cerrado el paso. "Ya viene la mañana", nos dicen. "Liber Seregni está afuera. Han hundido el país. Tienen miedo. Se les cae la cara de la vergüenza que no conocen. Volveremos pronto". Mario Benedetti es el cronista de Indias de estos compañeros desamparados. En sus cuentos, poemas y novelas, el exilio es el círculo mayor del infierno del Dante. La gente se ama, fuera del país, desollándose, con miras a evitar destruirse entre ellos. El canibalismo físico y ético de las dictaduras son parte de un universo que pareció agotarse de dolor en Auschwitz, pero que ha permanecido para que los hombres no olviden jamás. ¡No hay olvido!

Miro la TV. Un animador peruano invita a reflexionar sobre la vida y sus misterios y encantos. Habla suave, casi susurrando. Es persuasivo como un publicista. Le oí decir a una muchacha: "Con ése dormimos". Y agrega, ante mi perplejidad: "no con él, sino por él, por su labia". De pronto, una mesa larga, y Verónica Castro que dice con un lenguaje muy distinto al habitual suyo de las teleseries: "Mi homenaje a este amigo", mirando a un hombre maduro, el cual parece estar allí para que todos rindan un tributo al viviente. Me parece cara conocida. Lo miro y remiro. Cabello blanco, bigote a la italiana, abundante y grueso. El modo de poner los codos. De pronto, dando un salto en el sillón, después de un ¡ayúdame, memoria!, lo reconozco. Es un ídolo de mi infancia, el puntero derecho del club Boca Juniors y de la selección argentina, el del taponazo feroz y del pique endiablado: Mario Boyé.

Ya peina canas —todas las canas— y la mirada es más opaca. Su nariz grande avanza, como él en las viejas canchas de Boedo, de Chacarita, de Avellaneda, de Quilmes. Como él, el del disparo furibundo en la Bombonera. Solía defender la pelota con el hombro, llevando a su cuidador hasta el banderín, en seguida una finta en el espacio mínimo, y la entrada a la punta del área grande. Levantaba la cabeza y ponía la pelota junto al poste, en el ángulo superior, mientras el arquero retrocedía, retro-



cedía, para llegar, pero no lo lograba, y Mario Boyé levantaba una sola mano, y se detenía a mirar la catástrofe. El de la delantera de Boca que formaban, en el 44, Boyé, Concuera, Sarlanga, Severino Varela y Emeal. El de las portadas de "El Gráfico" y, por fin, el del tango "El Sueño del Pibe", ese tema inolvidable de la orquesta de Osvaldo Pubiese (cuando cantaban Chanel y Morán). ¿Recuerdan los viejos?: "Seré un Baldonedo, un Martino, un Boyé,/ y dicen los muchachos del 'Oeste Argentino', que tengo más tiro que el gran Bernabé".

Le canta Roberto Goyeneche, y Boyé pide "Fuelle" (o mejor *Fueye),* el tema de Aníbal Troilo. Mariano Aguirre me recuerda que vio al gran bandoneísta, en un amanecer ya viejo de Buenos Aires, en un bar o en un peringundín. Mariano aún se emociona al recordar que Pichuco le dijo sonriéndole: *Ciao,* pibe. El programa termina, como la vida termina. Natural y limpiamente. No como la vida de los hombres que padecen la noche oscura de los dictadores. Los caminos del horror.

Los dictadores no aprenden nunca. Todo el esquema económico de la dictadura de Onganía, puesto en marcha por el ministro Krieger Vasena, no sirvió de escarmiento, por un solo instante, a Videla, a Viola, a Galtieri y al resto de la comparsa. Krieger Vasena logró, en su momento, descapitalizar a los sectores productivos, provocar el agio, dejar indefensa a la industria argentina y liquidar las fuentes de trabajo, bajo el signo del empobrecimiento colectivo ciudadano, por empeñarse en ser el laboratorio de un sistema liberal sin salida real. Es decir, con una salida: la que singifica abrir las puertas, y con ello cerrárselas a su propio país, al mercado internacional, con los aplausos de las compañías transnacionales, la ruina de la economía criolla y el apoyo del capitalismo internacional, dispuesto a entenderse más fácilmente con un solo hombre, que con un país en el que hay corrientes fiscalizadoras en el Parlamento, en la Ley y en los medios de comunicación, sin censura.

Ahora, antes de partir, leo en el diario la noticia de las dificultades que ha tenido don Rafael Retamal con sus colegas de la Corte Suprema. Hay harto paño que cortar si se piensa que alguna vez los jueces más severos, autores de tratados sobre asuntos de Derecho, aceptaron —y no a regañadientes— la legislación del Tercer Reich. Claro que eran otros tiempos y otros personajes, pero la historia enseña siempre a comparar, para evitar los errores y los lamentos de mañana. En Nüremberg, nadie se consideró verdaderamente culpable, si exceptuamos al ministro Speer. El bus que nos lleva al aeropuerto pasa junto al Parque Lazama. Miro por la ventana, para ver si logro aproximarme al mito, viendo a Alejandra, la heroína hermosa y extraña de "Sobre héroes y tumbas", de Ernesto Sábato, sentada en algún escaño. No hay nadie. Cae la lluvia lentamente, casi sin esfuerzos. Continúo leyendo el diario: el ensayista y filósofo mexicano Leopoldo Zea dice a un periodista argentino que la libertad sola no funciona: "es más importante el cambio social", le asegura. No está mal, si se vive en una democracia. O en Utopía.

¡Adiós, Buenos Aires! Que pueda volver a verte...□

(1) **CLARIN** *(revista), Buenos Aires, domingo 22 de abril de 1984.*

(2) Buenos Aires, 21 de abril de 1984, p.5.

(3) El Cía. Editor. Buenos Aires, 1984, 178 páginas. Vid., además, "Cuadernos para la Democracia". 10. "Autocrítica policial", Rodolfo Peregrino Fernández (El Cía. Editor, Buenos Aires, 1983). Aquí se revela la estructura de la represión y de la Triple A.

MISSING

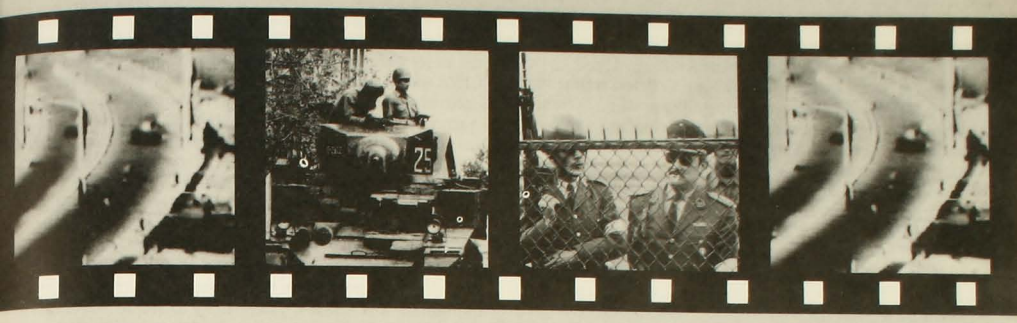
THOMAS HAUSER

2ª Parte

El 17 de septiembre de 1973, el periodista estadounidense Charles Edmund Horman fue arrestado en nuestro país. Como muchos chilenos y otros extranjeros, poco después... desapareció. Un mes más tarde, en la morgue de Santiago se encontró un cuerpo al que le correspondían sus huellas dactilares.

Han pasado once años y el "incidente" todavía sigue en la memoria y en el debate público de chilenos y norteamericanos. Incluso una película y un libro basados en su caso —"Missing" ("Desaparecido")— han dado la vuelta al mundo, remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. ¿Por qué una película y un libro acerca de un suceso particular entre miles ha podido impactar de tal manera y ameritar cientos de artículos en los periódicos estadounidenses y europeos? Simplemente por lo obvio: por su propuesta: porque la investigación que efectuaron los padres y la esposa (Joyce) de Horman para esclarecer su asesinato, dedujo que el periodista había sido ejecutado con el conocimiento previo de funcionarios de la embajada norteamericana de la época, debido a que Horman tenía pruebas irrefutables de la participación directa de organismos estadounidenses en el golpe militar del 11 de septiembre de 1973.

APSI entrega hoy un segundo extracto del aludido libro, cuyo autor es Thomas Hauser. En nuestro número anterior, dimos cuenta del viaje turístico que Horman —radicado en Santiago desde 1972— y su amiga Terry realizaban por Viña del Mar, y de la imposibilidad de regresar a la capital que les imponía el golpe militar. Indagando sobre cómo resolver este inconveniente, ambos intercambiaron palabras con un miembro de la Marina de Estados Unidos. Una afirmación del norteamericano los dejó atónitos: "Hemos venido a hacer un trabajo y ya lo hemos terminado".



Se llamaba Arthur Creter y era "ingeniero naval retirado en misión especial para la marina estadounidense". Con su camisa de manga corta y sus pantalones informales, parecía mucho más cómodo y atractivo que su acompañante chilena. Esta era regordeta y de tez oscura, e iba con un vestido estampado bastante ligero. Terry advirtió que, bajo la mata de cabello pelirrojo, asomaban algunas raíces negras.

Creter era un hombre amistoso y muy conversador.

—¿De dónde es usted? —le preguntó Charles.
—Bueno, mi base-hogar está en Panamá.
—¿Qué tal se está por allí?
—Muy bien. Resulta fácil seguir los acontecimientos que se producen en América del Sur.

—¿Viaja mucho por la zona?
—Sí. Siempre por invitación del ejército, naturalmente.

—¿Es la primera vez que viene a Chile?
—No, es la tercera.
—¿Lleva mucho tiempo por aquí?

—Llegué al hotel ayer. Anteriormente, he estado más de una semana en un barco fondeado en el puerto.

La pelirroja parecía inquieta, y Terry cambió de conversación.

—¿Tiene idea de cuánto tiempo tendremos que permanecer en Viña del Mar?

—He estado antes en situaciones parecidas a ésta —respondió Creter—, y lo único que se puede hacer es esperar. Sin embargo, no hay por qué preocuparse. El golpe ha sido muy suave. Están a salvo de cualquier contingencia.

Charles estaba cada vez más nervioso.
—¿Estaba proyectado con antelación? —preguntó.

—Cuando todo sale tan bien, es que se ha previsto con detalle.

—¿Qué ha sucedido?
—Hacia las cuatro y media de la madrugada del martes, el ejército se movilizó y distribuyó soldados por todo el país. Media hora después, todo Chile estaba bajo el control de los militares. He hablado con nuestro ejército en Panamá horas después del golpe y la noticia ya había llegado hasta allí. Se ha extendido como un reguero de pólvora.

—¿Cree que Estados Unidos reconocerá al nuevo gobierno?

—Bien, ahora ya es cosa de los políticos, pero no creo que haya muchas dudas al respecto.

De nuevo, Terry llevó la conversación hacia otros derroteros.

—Nos gustaría regresar a Santiago. ¿Existe en Valparaíso algún consulado estadounidense donde puedan ayudarnos en algo?

—No lo sé —dijo Creter.
—¿Quiere venir con nosotros a enterarse?
Creter volvió a sonreír.

—Un consulado estadounidense sería el último lugar adonde iría. A los diplomáticos no les gustan demasiado los militares. No tienen que preocuparse por mí. Ya se cuidan de todo mis amigos del Milgroup.
—¿El Milgroup?

—La Agrupación Militar de Estados Unidos. Tiene su cuartel general en Valparaíso.

Charles dirigió la vista hacia el puerto.

—¿Sabe usted qué barcos son ésos de ahí fuera?
—Pues hay dos destructores, un crucero y un submarino fuera del puerto —repuso Creter—, y en éste...

La pelirroja señaló la posición del sol y se llevó una mano a la cara, instando a Creter a regresar al vestíbulo del hotel. El hombre se detuvo a media frase y, dando media vuelta, se dispuso a marcharse.

—Quédense el periódico —les dijo como despedida—. No lleva demasiadas noticias, pero...

Cuando Creter hubo desaparecido, Charles se volvió hacia Terry.

—Es increíble —proclamó—. Me parece imposible que nos haya contado todas esas cosas.

Tomó el periódico y comenzó a leer. Prácticamente, no había otra información sobre Allende salvo el hecho de que había sido depuesto. Una noticia apuntaba a que había abandonado el país, y otra a que había "resistido hasta la muerte". Lo único claro era que una junta Militar de cuatro hombres controlaba Chile, y que se había dado un plazo hasta las cuatro de la tarde para que todos los miembros del gabinete de Allende y los parlamentarios que le apoyaban en ambas cámaras del Congreso se rindieran a los militares, bajo la amenaza de

ser declarados prófugos de la justicia.

De nuevo en la habitación, Charles reflexionó sobre los acontecimientos de los últimos días. Durante meses, había sospechado la participación norteamericana en un plan a gran escala destinado a socavar el gobierno de Allende.

Ahora, alimentando su convencimiento por las palabras de Arthur Creter, Charles intuía que la responsabilidad del golpe recaía sobre Estados Unidos.

—Nos hemos tropezado con algo muy importante —le dijo a Terry aquella noche—. Creo que deberíamos apuntar todo lo que veamos y oigamos mientras permanecemos en Viña del Mar.

Terry fue a buscar el cuaderno de notas, de tapas verdes, que siempre llevaba consigo cuando viajaba, y comenzó a escribir: "Doce de septiembre de 1973. Conversación con un ingeniero naval norteamericano en Viña del Mar..."

Jueves, 13 de septiembre de 1973

El Teniente Coronel Patrick Ryan era el clásico militar estadounidense. Graduado en la universidad Holy Cross, firmó en 1953 un contrato como jugador profesional de fútbol norteamericano con los Green Bay Packers, pero la situación militar de la guerra fría se interpuso en su carrera. Llamado al servicio militar por el ejército, prefirió alistarse en la unidad de marines e inició una carrera militar intachable en la que llevaba ya veinte años.

Antiguo "Boina Verde", Ryan se ejercitó en paracaidismo y submarinismo, en preparación de una invasión de Cuba que no llegó a producirse. A continuación estuvo tres veces en Vietnam. Según un empleado de la embajada estadounidense en Santiago, era un "anticomunista sediento de sangre", pero Ryan se limitaba a cumplir su trabajo.

—Me han enseñado que el enemigo es el comunismo —diría en cierta ocasión.

Toda su carrera militar se había basado en esa premisa.

El 26 de diciembre de 1972, Pat Ryan llegó a Chile como segundo jefe de la Delegación Naval de Estados Unidos en Valparaíso. Teóricamente, el cargo le convertía en el número dos de la marina estadounidense en Chile, pero, en la práctica, muchos le consideraban el auténtico responsable. Ray Davis, comandante de la Agrupación Militar de Estados Unidos, era el jefe nominal de la Delegación Naval, pero su cargo superior le obligaba a permanecer en el cuartel general de la Agrupación Militar en Santiago casi todo el tiempo. Ello convertía de facto a Ryan en jefe de la Delegación Naval en Valparaíso, donde también tenía su base principal la flota chilena.

El 13 de septiembre de 1973, la ley marcial regía en todo Chile, pero Ryan estaba libre de las restricciones impuestas. Con su carnet amarillo y azul que le identificaba como miembro de la armada chilena, podía desplazarse libremente por Valparaíso y Viña del Mar. Durante dos días, había estado reunido con los miembros de la Delegación Naval de Estados Unidos, estudiando la situación militar. El jueves, día 13, había decidido llevar a cabo una inspección sobre el estado de salud y las condiciones de vida en que se hallaban los restantes ciudadanos norteamericanos que vivían en la zona. Su última visita le llevó al hotel Miramar para ver cómo se encontraba un visitante, ingeniero naval, llamado Arthur Creter, quien, como sabía Ryan, había sido enviado a Chile por el Comando Sur estadounidense para unos "asuntos oficiales del Milgroup".

El día trece se inició con mal pie para Charles. El teléfono seguía sin funcionar y estaba ansioso por tener noticias de Joyce. Terry acababa de reunirse con él en el vestíbulo cuando vieron a un hombre alto y corpulento, vestido con pantalones color verde oliva, corbata oscura y chaqueta verde hecha a medida, que acababa de entrar. Intrigado de ver un uniforme militar estadounidense, Charles se le acercó y le saludó.

—Buenos días —respondió Pat Ryan— ¿Qué hacen ustedes en este agujero?

Charles les explicó que habían venido de Santiago y que querían regresar en cuanto fuera posible.

—Tendrán que aguardar un poco —le dijo Ryan—. Las carreteras están cortadas y pasarán algunos días antes de que se abran otra vez. Primero hay que hacer limpieza en Santiago.

El comentario de Ryan sorprendió a Charles.

—¿Qué sucede en Santiago? —le preguntó.

—Allende ha muerto y le han enterrado aquí mismo, en Viña del Mar, aunque dudo que los periódicos informen de eso. Ahora mismo, el ejército está desarrollando tareas de búsqueda y destrucción, como hacíamos en Vietnam. Se supone que los muertos en Santiago suman entre mil quinientos y tres mil.

—¿Cuándo volverán a abrirse las carreteras? —insistió Charles, palideciendo.

—En este momento no sabría decirle. Sin embargo, suelo recibir todas las informaciones con veinticuatro o cuarenta y ocho horas de antelación. Si me dejan sus nombres y su número de habitación, les mantendré informados.

Charles le facilitó los datos, que Ryan apuntó en un pequeño block de notas.

—Volveré a pasar por aquí durante el día si tengo alguna novedad —les prometió—. Sin embargo, tengo que ser honesto con ustedes. Por ahora, aquí están mucho mejor que en Santiago.

Cuando Ryan desapareció, Charles y Terry discutieron la situación. Por primera vez, Charles temía por la suerte de Joyce, sola en un barrio nuevo, sin grandes conocimientos de español y en una ciudad que, al parecer, vivía una situación peligrosa y caótica.

—¿Por qué no buscamos en el listín telefónico si hay algún consulado de Estados Unidos en Valparaíso? —sugirió Terry—. Quizás allí puedan ayudarnos.

Charles siguió el consejo y hojeó el listín. Sólo aparecía un consulado británico.

—No podemos llamar porque las líneas siguen interrumpidas —dijo—. Bajemos a la ciudad después de almorzar y veamos qué sacamos.

Valparaíso estaba a unos kilómetros al sur de Viña del Mar, también en la costa. Tras llegar en autobús, anduvieron varias calles hasta que a Charles le entró la necesidad imperiosa de conseguir un periódico.

—Anda, ve a buscarlo —le dijo Terry, señalando un quiosco cercano—. Nos encontramos en esa esquina dentro de una hora.

El consulado no parecía en nada un lugar oficial. Situado en un pequeño edificio del puerto, la puerta exterior lucía un rótulo en el que se leía "Kendrick and Company". Tras atravesar la recepción, repleta de estantes y mesas llenas de carpetas y archivadores, Terry se aproximó a un solitario empleado.

—Perdone —dijo—, ¿es éste el consulado británico?

—Sí, señora —repuso el hombre—. Y también es una compañía privada de transporte marítimo. El señor Kendrick se encarga de ambas cosas.

Terry le explicó que era ciudadana estadounidense, que se había quedado colgada en Viña del Mar y que quería hablar con alguien por si había modo de regresar a Santiago.

—El señor Kendrick está en una reunión —le dijo el empleado—. Quizá su secretaria pueda ayudarle.

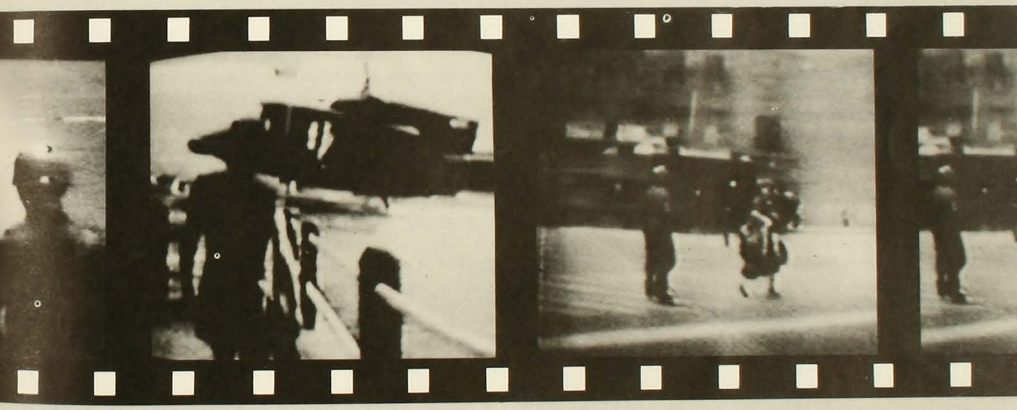
La secretaria de Kendrick era una inglesa simpática y bastante bonita, de cabello corto castaño oscuro. Al igual que la recepción, su despacho estaba lleno de carpetas.

—Lo mejor que puede hacer es dirigirse a la Delegación Naval de Estados Unidos —le aconsejó—. Allí saben mucho más que nosotros sobre lo que está sucediendo. En mi opinión, sabían que se estaba gestando el golpe desde mucho tiempo atrás.

Tras servirle a Terry una taza de café, la secretaria echó una mirada al montón de carpetas y papeles que ocupaban el escritorio.

—Si quiere —dijo por último—, puede esperar al señor Kendrick.

Terry se sentó en un banco y contempló la sala, tomando nota mentalmente de los dibujos de grandes barcos que cubrían las paredes. Mientras esperaba, entró un hombre calvo, de barriga prominente, vestido con un traje marrón, que preguntó a la secretaria si estaba Kendrick. Al saber que no era así, el recién llegado fue a sentarse junto a Terry.

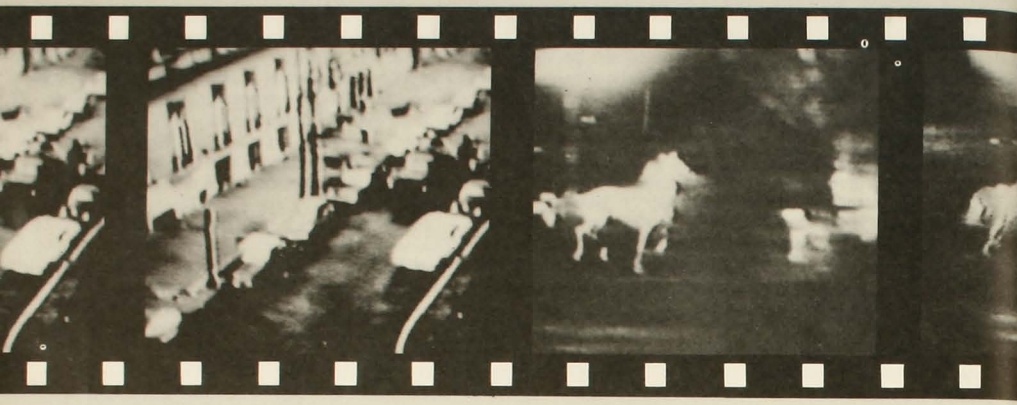


—Soy agregado de seguridad de la embajada británica en Santiago —le dijo—. Llevo tres días intentado volver allí.

"Magnífico —murmuró ella para sí—. Si ni el personal de las embajadas puede desplazarse, Charles y yo no saldremos de aquí en semanas".

Sus pensamientos fueron interrumpidos por la llegada de un hombre de aspecto inequívocamente británico, entrado en los sesenta, de cabello cano, mejillas sonrosadas, pipa y chaqueta deportiva de *tweed*.

—El señor Kendrick —anunció la secretaria—.



Les haré pasar.

El despacho de Kendrick estaba separado del escritorio de la secretaria por un tabique de cristal opaco. En el interior, los muebles estaban dispuestos de modo que el visitante quedaba frente a una cristalera panorámica que dominaba el puerto, mientras que el cónsul, sentado frente a su gran mesa, daba la espalda al mar.

—Diplomáticamente, es muy poco lo que sé —confesó Kendrick una vez que Terry le hubo expuesto el caso—. Si necesita dinero, me encantará ayudarla. Sin embargo, en lo referente a volver a Santiago, debería usted dirigirse a los norteamericanos. Según me han dicho, ellos tenían conocimiento del golpe antes de que se produjera. La persona que se puede ocupar de su caso es Patrick Ryan, de la Delegación Naval de Estados Unidos.

Terry le agradeció sus atenciones. El dinero no le era necesario, por el momento. En cuanto a Ryan, ya habían hablado con él. Tras reunirse con Charles, le explicó su conversación con el cónsul y decidieron regresar a pie hasta el hotel.

Una vez allí, subieron a la habitación para cambiarse la poca ropa que habían llevado consigo. Como sólo habían previsto estar en Viña del Mar unas cuantas horas, Terry sólo llevaba una camisa extra, un suéter y una toalla. Charles sólo llevaba otra camisa y nada más. Tras llenar la pila del lavabo con agua, Terry comenzó a lavar su ropa de batalla cuando la interrumpieron unos golpes en la puerta. Al abrir, se encontró frente al coronel Ryan.

—El teléfono todavía no funciona —le dijo éste— y no hay novedades. Sólo he venido para decírselo.

Charles le invitó a pasar, pero el coronel declinó la cortesía.

—Tengo otros asuntos urgentes que atender —explicó—, pero aquí tienen mi tarjeta. Aquí están los números de teléfono de mi oficina y de mi casa. Pueden ustedes llamar si necesitan cualquier cosa.

—Muy amable, pero nada práctico —apuntó Charles una vez que Ryan se hubo ido—. ¿De qué sirven los números de teléfono si las líneas están interrumpidas?

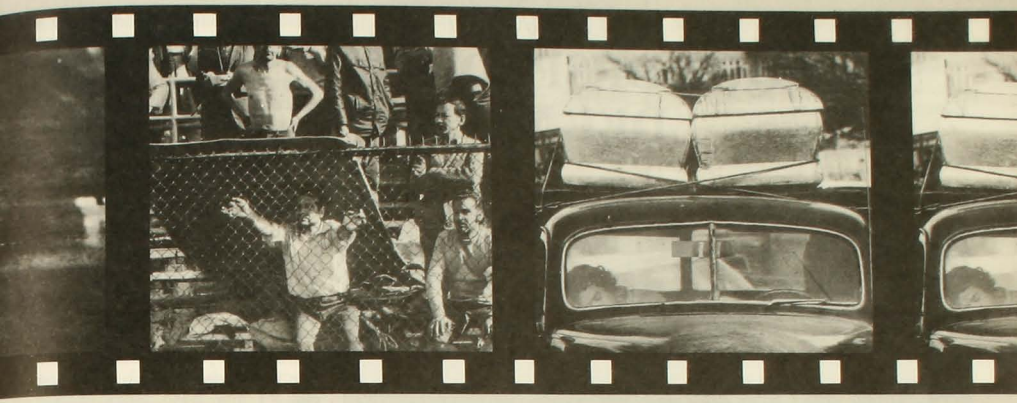
Cuando Terry terminó de poner la ropa a secar, bajaron al vestíbulo. Tras intercambiar unas cortesías con Arthur Creter y su pelirroja acompañante, pasaron al comedor para cenar. Más tarde, de nuevo en la habitación, Terry tomó su block de notas verde y apuntó los acontecimientos del día. Tenía muy presente la capacidad de movimientos de Ryan y su aparente conocimiento de la situación militar. Al terminar, Charles y ella se sentaron un rato en el balcón. Mientras conversaban, el sonido de disparos rasgó el aire nocturno. Atemorizados por el ruido, se retiraron al interior de la habitación, cerraron la cristalera y apagaron todas las luces. De repente, al otro lado de la bahía, se inició un enorme incendio en una de las colinas de Valparaíso. Conforme aumentaba el incendio, la frecuencia de los disparos fue decreciendo. Al advertir que el enfrentamiento tenía lugar muy lejos de su posición, Charles y Terry se arrastraron hasta el balcón y se asomaron con precaución.

Al otro lado de la bahía, un grupo de barcos bombardeaba un objetivo situado en la orilla. Los disparos procedían de cañones de poco calibre y, cada tres disparos, una bengala trazadora de un rojo brillante cruzaba el cielo nocturno hacia las colinas, iluminando la zona en que caía. La secuencia prosiguió. Disparos de fusil en la costa, una bengala procedente de los barcos, una descarga de cañonazos..., todo ello contra la colina en llamas. Durante más de una hora la batalla prosiguió, más como una película en tecnicolor sobre una gran pantalla panorámica que como una realidad tangible. Luego, los disparos cesaron, el incendio fue apagándose, y Charles y Terry se fueron a dormir.

Viernes, 14 de septiembre de 1973

El teléfono seguía cortado y Charles estaba cada vez más preocupado por Joyce. El y Terry habían presenciado una batalla en la bahía, con enfrentamientos armados entre dos bandos. Ryan había hablado de tres mil muertos en Santiago y de tácticas antiguerrilleras. Cuatro días después de haber visto a su esposa por última vez, el rostro de Charles permanecía sereno, pero sus manos revelaban la tensión que le embargaba. Siempre había tenido unos dedos largos y gráciles. Ahora, Terry observaba que no dejaba de juguetear con ellos un solo instante.

Creter estaba sentado en el vestíbulo con un cartón de cigarrillos Kent cuando bajaron a desayunar. Era



la primera vez que le veían sin su acompañante, y Charles se detuvo a saludarle.

—¿Qué tal?

—Bien, ¿y usted? —respondió Creter.

—Psst.

Terry se unió a la conversación y Creter centró su atención en la muchacha.

—¿Dónde piensa ir después de Chile? —le preguntó.

—A Perú y Bolivia —repuso Terry.

—Bolivia es muy bonito —siguió Creter—. Claro que ahora hay algunos problemas allí.

—Bueno —dijo Terry, con una media sonrisa—, si hay problemas en Bolivia quizá vaya usted a parar allí también.

—Puede quitar el "quizá".

La frase le sonó extraña a Terry. No podía entender qué haría un "ingeniero naval" en Bolivia, uno de los dos únicos países de América del Sur sin salida al mar. Cambiando de tema, Terry preguntó:

—¿Su esposa viaja siempre con usted?

—¡Ah! —respuso Creter—. No es mi esposa. Es mi amiga, banquera, intérprete y compañera.

Mientras desgranaba la retahíla de ocupaciones de la pelirroja, Patrick Ryan hacía su entrada en el vestíbulo. Terry y Charles cruzaron la estancia para saludarle y hacerle la pregunta acostumbrada de cuándo podrían regresar a Santiago.

—Si estuviera en su lugar —les dijo Ryan—, no tendría tanta prisa por volver allí. Es una zona en plena batalla. —Charles flaqueó visiblemente y Ryan intentó animarle—. Mire, ya sé lo que vamos a hacer. Ahora tengo unas cosas que hacer en el hotel. Cuando haya terminado, les llevaré en el coche a Valparaíso. Tengo algunos asuntos que arreglar en la Delegación Naval, y luego les llevaré a un lugar desde donde podrán enviar un mensaje por radio a sus familias en Estados Unidos para decirles que se encuentran bien.

Charles y Terry le expresaron su gratitud y dijeron a Ryan que se quedarían en el comedor después del desayuno. Al terminar sus asuntos, Ryan les recogió y anduvo con ellos hasta el enorme Chevrolet blanco de matrícula diplomática.

—Primero las señoras —anunció, abriendo la puerta para que subiera Terry.

Charles la siguió, colocándose en el asiento delantero, a la derecha de Terry.

—¿Podría sostenerme esto? —preguntó Ryan, al tiempo que colocaba un maletín negro sobre las piernas de Charles.

—Claro.

Ryan rodeó el coche por delante y se colocó al volante. Cuando ya tenía la llave en el contacto, se detuvo.

—Déjeme comprobar una cosa —dijo, asiendo el maletín.

Charles se lo alcanzó y Ryan lo abrió, revelando en su interior una pistola de calibre 38. Tras comprobar una carpeta señalada como "alto secreto", cerró el maletín y se lo devolvió a Charles.

—Yo le llevaré esto —anunció solemnemente Charles— pero, por favor, evite todos los baches.

Durante el viaje a Valparaíso, comenzaron a hablar del golpe. Charles y Terry contaron la batalla que habían presenciado la noche antes desde el balcón y Ryan les explicó lo que había sucedido.

—Algunos izquierdistas bajaron de las colinas y prendieron fuego a un cuartel de carabineros. Eso fue el incendio que vieron. La armada los arrasó desde la bahía. Las bengalas rojas servían para que pudieran ver dónde disparaban.

El automóvil se detuvo en un control en plena carretera y se acercó un joven soldado que pidió con modales bruscos la documentación. Ryan extrajo de su cartera el carnet amarillo y azul y se lo mostró.

—¡Ah!, coronel Ryan, lo siento —respondió el soldado—. Adelante, por favor.

—¿Qué opina usted del golpe? —preguntó Charles cuando el coche se puso de nuevo en marcha.

—Es muy bueno —repuso Ryan—. He pasado muchas situaciones frustrantes antes de ahora. Estuve en Key West esperando para invadir la Bahía de Cochinos. Incluso hice cursillos de submarinismo para esa acción. Si en aquella ocasión Kennedy hubiera proporcionado cobertura aérea y una ayuda militar adecuada, nunca habríamos tenido estos problemas aquí. Después, serví durante tres períodos completos como Boina Verde en Vietnam. Nuestra estrategia militar allí también fue asquerosa. Deberíamos habernos limitado a entrar y arrasarlo todo. (continuará)

CLAUDIA DI GIROLAMO

"HAY QUE DESPEDIRSE DEL MIEDO"

Augusto Góngora

• *No podemos hablar de ti.*
• *¿Por qué?*
• *Porque eres nacional. Así es que tenemos que hablar de temas internacionales.*
• ...
• *¿Qué piensas de la censura? Internacional, por cierto.*
• *Es una injusticia. Y refleja el miedo de los que la aplican.*

Corto y claro.

Se supone que hay que comenzar con una breve presentación de quienes se "confiesan" aquí. Pero hay entrevistados que se presentan solos,yendo directo al grano. Eso tiene la ventaja de que es posible evitar las frases hechas o los clichés de costumbre, lo que ya dice bastante sobre las personas.

Claudia di Girólamo cree en la gente que actúa, pero no en los "teatreros". Y ella trata de vivir de acuerdo con eso.

¿Y a qué se supone que le tienen miedo los que censuran?

A la verdad. Por algo censuran. Quiere decir que hay algo que les aprieta, algo que les duele. En realidad, es un miedo a la justicia, a una vida normal. En el fondo, es por miedo a dejar vivir. Tratan de tener la sartén por el mango. Es un producto de todos los regímenes autoritarios, de cualquier lado.

¿Te sientes censurada o autocensurada en tu vida cotidiana?

Sí, porque hay un estado de censura constante. Hay cosas que no se pueden decir. Y aquí en Chile esto ha dificultado la creación de alternativas. Y eso es un problema serio porque uno tiene ganas de hacer o de crear muchas cosas, pero no sabe cómo empezar porque se ha perdido una tradición cultural, política, artística. Hay una generación —los que teníamos 17 ó 18 años en 1973— que no sabe qué camino tomar, aun cuando políticamente tengamos claro lo que queremos, sin ser necesariamente de algún partido político.

¿Y cuál es el problema de esa generación?

El vacío. Porque en política, en psicología, en medicina, en arte, en teatro y en todo orden de cosas nos quitaron una generación. Una generación que se tuvo que ir o que murió o que desapareció. Algo nos falta. Cuando leí el libro de Joan Jara empecé a darme cuenta de la intensidad con que habían vivido esos tres años y me di cuenta de lo lindo y de lo rico que debe ser para la juventud tener algo por qué luchar, algo por qué jugárselas. Pero existe un desencuentro, un vacío. Hay muchas ideas y ganas, pero no es fácil juntarse para llevarlas a cabo.

¿No crees que hay una generación mutilada? Digo esto en el sentido de que hay trozos de ella que no puede reconocer como propios, porque son reprimidos, y no puede expresarlos, que hay sueños que no tienen espacio...

Sí, hay una mutilación. Pero creo que no hay que culpar sólo a un régimen o a una dictadura por eso, por intentar castrarnos. Es cierto que hay gente que ha sufrido mucho y que lo pasa muy mal. Pero pienso que en el arte o el periodismo hay una autocensura. Hay veces que uno se autocensura por miedo. Hay que despedirse del miedo y expresarse. Creo que tenemos la responsabilidad de plantear alternativas; más que atacar, proponer.

La generación del sesenta se pegó la gran volada, irrumpió en la vida política de este país y jugó un rol importante. A la del setenta, en cambio, le cayó el mazazo encima. ¿Qué pasa con la generación del ochenta?

Eso dependerá de nosotros. La generación del setenta fue aplastada, pero no absolutamente. Es una generación potente, que tiene cosas que decir, que quiere proponer cosas nuevas. Lo que tenemos que hacer es mirar para atrás sin miedo, sin prejuicios, sin mistificar tampoco. Y en ese proceso ver qué nos sirve y desde allí empezar a proponer cosas nuevas que recojan también otras generaciones.

¿Y quién se vuelve a pegar la volada?

No soy pesimista, pero me preocupan el miedo, la autocensura y una serie de obstáculos que impiden hablar, cuestionar y preguntar, porque nadie responde. Y para crear y hacer cosas uno necesita preguntar y que le respondan.

Pasando a otro tema, ¿te has fijado que los actores de teatro que trabajan en la televisión se refieren a su presencia allí como dando disculpas? Es como si tuvieran algún grado de culpa por estar allí.

Yo no tengo culpas por traba-

jar en la TV y nunca la he criticado. Creo que es importante estar allí y saber cómo funciona ese medio. Por lo demás, la TV no va a estar siempre en las manos de las mismas personas o con la misma orientación. Entonces, cuando podamos proponer y hacer cosas, aunque ahora parezca un sueño, vamos a tener una experiencia adquirida.

Tú has dicho que la TV crea ídolos ficticios. ¿Te sientes así?

Claro, cuando voy por la calle y me miran como si fuera alguien muy importante me siento mal. Y resulta que eres un trabajador como cualquier otro. Esto es malo para la gente que ve TV. Pero el problema de fondo es lograr hacer una TV eminentemente educativa. Es decir, que además de ser un reflejo de la cultura del país proponga y produzca cambios en la sociedad.

Algunos creen que eso resultaría aburrido y que la gente no la vería...

El problema es que no se ha hecho. Se habla de programas culturales y sienta a cuatro personas a hablar de la cultura o de la educación. Eso es una lata.

¿Cómo tendría que ser,entonces?

Hay que hacer programas entretenidos que le gusten a la gente y que, además, le permitan sacar conclusiones y que algo le quede de lo que vio. La teleserie, por ejemplo, no es tan mala como la pintan. Es un estilo con el que se puede entregar muchas cosas, si es que se hace a partir de lo que pasa en nuestro país.

Entonces, tú crees que la teleserie es como la democracia: no es mala, pero está desprestigiada ante los ojos de algunos.

La teleserie que hemos visto hasta ahora es mala. No creo que haya que reducirlas a hablar, del modo que lo hacen, del "amor", de la "buena" y de la "mala", etc. Puede llegar a ser una forma de hablar de nuestros problemas, de lo que le pasa a nuestra gente. La teleserie no es intrínsecamente mala...

¿Y la democracia?

La democracia es el ideal.

Hace un tiempo atrás el Cardenal Raúl Silva Henríquez te invitó a almorzar, junto a otro grupo de personas, a propósito de la Misión Joven. El dijo en esa oportunidad que era fundamental que los jóvenes se acercaran a Cristo y aportaran a la paz. Tú le contestaste que mientras no hubiera justicia nada iba a funcionar bien. ¿Sigues pensando lo mismo?

Sigo pensando igual.

¿Y qué te contestó él?

Me dijo que creer que uno tiene la verdad absoluta frente a las cosas era muy malo. Pero yo creo que mientras en una sociedad la gente no tenga qué comer, no tenga un trabajo que corresponda a los derechos mínimos de la persona, no se puede hablar de ninguna otra cosa; ni de Dios, ni de la Iglesia, ni de nada si hay gente que no tiene pan para comer. Porque si a alguien le suena la guata de hambre mientras está rezando no va a poder pensar que Dios está conversando con él. Mientras los niños están sin poder comer, sin educación, no se puede pensar en otra cosa. Y Cristo dijo que todos somos iguales y que tenemos los mismos derechos. Entonces, si en un momento crítico a mí me dicen que hay que orar, yo no creo en eso.

¿Y en qué crees?

Yo creo en la acción. Absolutamente. Yo creo en los curas que trabajan en poblaciones y se juegan por la gente. Eso me merece mucho más respeto que un cura se dedique a hablar por TV, por ejemplo. ¿Me entiendes?

¿Estamos pensando en lo mismo?

Parece. Claro, porque alguien que tiene tribuna y que no hace nada de acción,no hace nada, no pasa nada.

¿Y qué opinas de los partidos políticos?

Creo que estamos en un momento en que necesitamos unidad. Si todos quieren paz, justicia, igualdad, la unidad es el problema de fondo.

¿Qué edad tiene tu hija?

Seis.

¿Y cómo te gustaría que fuera el país, perdón, el mundo en que ella se pare?

No me gustaría ponerla en un mundo en que todo esté solucionado. Me gustaría que fuera una mujer que luchara por lo que quiere y que se jugara por los derechos del hombre. Que sea una mujer de acción, que produzca y proponga cosas.

¿Y cuál es tu proyecto como mujer?

Se basa en quererme mucho y en respetarme mucho. Y no siempre fue así. Es una cosa que he ido aprendiendo. He tenido que luchar para que la Claudia-sexo sea una Claudia-persona.

¿Y cómo se hace eso en una cultura tan machista como ésta, con agresiones tan cotidianas a la mujer?

Las cosas equivocadas me entran por un oído y me salen por el otro. Es decir, yo no contesto un insulto machista. No me llega, no me doy por aludida en absoluto. Creo que ésta es una cultura machista, pero creo que los hombres son inteligentes como para darse cuenta que las mujeres somos perfectamente capaces de participar igual que ellos.

Excepto cuando las mujeres son machistas. Porque este no es un problema sólo del hombre; es un rasgo cultural.

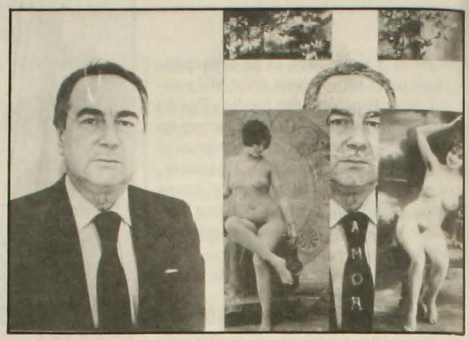
Pero es el hombre el que ha hecho la cultura... hasta ahora.□

INES PAULINO

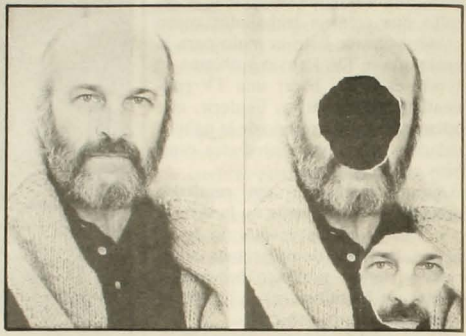
"AUTORETRAUTO"

La "brincadeira" de Inés Paulino comenzó hace tiempo, cuando fotografió a cerca de doscientos transeúntes del de repente llamado mundo cultural chileno. Y siguió (sigue siguiendo) después, cuando a cada uno de los modelos les envió su respectivísimo retrato para que lo interviniera. "Píntelo, recórtelo, fotocópielo, rómpalo, haga con él lo que quiera", dio libre juego Inés. La única obligación: devolver el material, intervenido, a la brevedad posible.

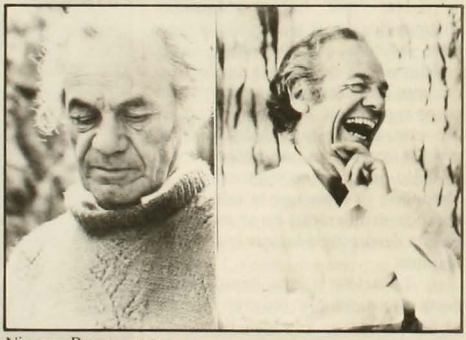
La brevedad se hizo presente más temprano que tarde y sus consecuencias —bajo el nombre de "Autoretrauto" están siendo expuestas en la Galería Sur, en Santiago. APSI ofrece hoy algunas de estas imágenes, con sus originales y sus "correcciones", antes de que Inés —brasileña radicada en Chile desde 1970 y fotógrafa de nuestra revista— se las lleve al Museo de Arte Moderno de Sao Paulo.



Enrique Lafourcade: escritor

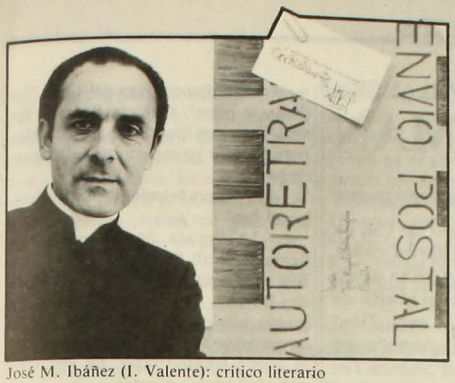


Victor Gubbins: arquitecto



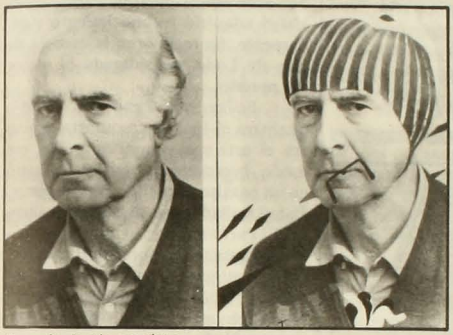
Nicanor Parra: poeta

Gonzalo Díaz: pintor

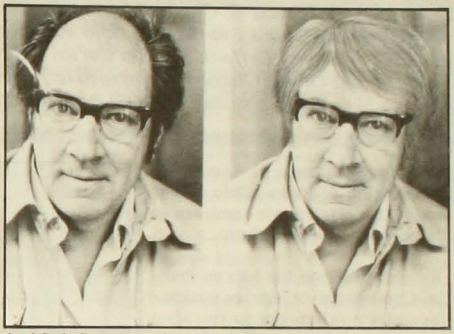


José M. Ibáñez (I. Valente): crítico literario

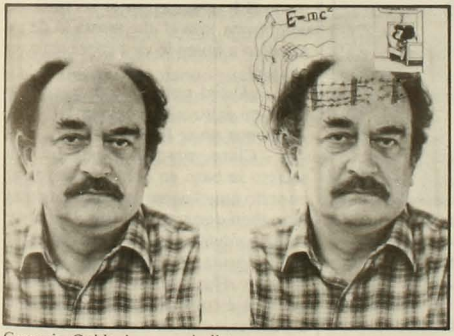
Juan Luis Martínez: poeta



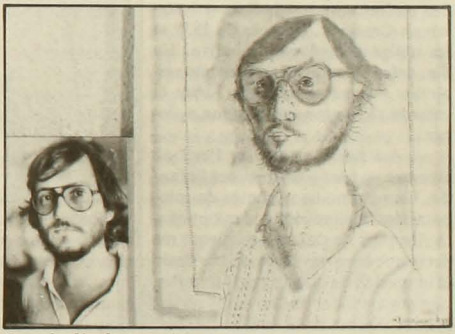
Nemesio Antúnez: pintor



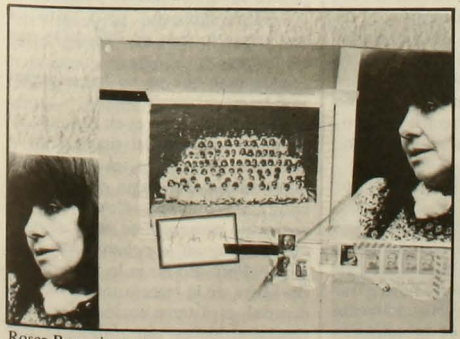
José Luis Rosasco: escritor



Gregorio Goldenberg: periodista



Gonzalo Cienfuegos: pintor



Roser Bru: pintora

Raúl Zurita: poeta

LAS CONFESIONES DE POLANSKY

LA NOVELA DE ROMAN

Decir que su vida es una aventura es poco. Director de **Cul de sac, El baile de los vampiros, El bebé de Rosemary** *y* **Barrio chino,** *entre otras películas, Román Polansky es víctima de su destino desde hace cincuenta años. Niño mártir, conoció el infierno en el* **ghetto** *de Cracovia y su madre murió en un campo de concentración nazi. Tuvo que soportar el estalinismo que se vivía en Polonia, y después, en Hollywood, el horror del asesinato de su esposa, la actriz Sharon Tate, a manos de la secta de Charles Manson. Su itinerario por el infierno, lo cuenta Polansky en* **Roman,** *una autobiografía apasionante, editada por Robert Laffont. ¿Cuáles son los secretos de este sobreviviente? Franz Olivier Giesbert lo interrogó largamente para el semanario "Le Nouvel Observateur" y APSI ha recogido la entrevista.*

Las primeras páginas de *Roman* dan la impresión de haber salido de una novela. Su vida errante comienza en París, su lugar de nacimiento...

Mi padre no fue feliz en Francia. Como la mayoría de los inmigrados sentía nostalgia por su país. Fue por eso que volvimos a Polonia.

Sus padres, que son judíos, se instalan en Cracovia. Después de 1939 se les obliga a mudarse de barrio. Un día, usted ve a unos hombres que empiezan a levantar un muro sobre la calzada. Y, entonces, se pone a llorar...

Así nació el *ghetto*. Pero no crea que yo pasé toda mi niñez llorando. Un niño no tiene puntos de comparación. Instintivamente es optimista. Después de cada allanamiento me decía que las cosas mejorarían. Tenía la impresión de que los nazis terminarían por entender que nosotros no habíamos hecho nada malo. En realidad, el pesimismo se adquiere a través de la vida.

Los adultos del *ghetto*, ¿reaccionaban como usted?

Cuando ustedes ven a los habitantes de Beirut, se dicen: y esa gente, ¿por qué no se irá? En cierta forma, ellos se parecen a los judíos del *ghetto* de Cracovia. Nadie se imagina lo peor. Si hasta los condenados a muerte confían en que se salvarán en el último segundo.

¿Qué hacía en el *ghetto*?

No gran cosa. Muchas tonterías.

¿Sintió miedo?

Una vez, cuando los nazis asesinaron a sangre fría a una mujer y yo

estaba presente. Me acuerdo de haber estado horas escondido debajo de una escalera. La verdad, mi gran temor era que me separaran de mis padres. A mi madre se la llevaron después de un allanamiento, cuando tenía ocho años, y nunca más la volvimos a ver. Después de eso, el 13 de marzo de 1943, el día en que acabaron con el *ghetto* de Cracovia, mi padre, con una pinzas, cortó los alambres que rodeaban el *ghetto* y me empujó por el hoyo recién abierto, diciéndome: ¡Arranca!, y yo corrí, corrí...

¿Cuándo comenzó a interesarse por el cine?

En el *ghetto*. A veces los nazis proyectaban películas en una plaza que estaba próxima al lugar donde vivíamos. Yo miraba las películas a través de los alambrados. Normalmente se trataba de filmes de propaganda del Tercer Reich. En el entreacto, mostraban diapositivas del tipo: 'judíos = la peste'. Cuando llegaron los soviéticos nos inundaron de películas patrióticas y yo me convertí de inmediato.

Y su 'descubrimiento' cultural, ¿cuál fue?

La llegada de películas occidentales. Walt Disney y Erroll Flynn fueron, de inmediato, mis héroes. Pero *Hamlet*, de Laurence Olivier, me marcó profundamente. Me acuerdo que cuando terminé de ver esa película la quedé transportado. Es un filme que abre tantas puertas...

Usted adquirió reconocimiento rápidamente. Se recibió en la escuela de cine de Lodz, considerada la mejor del mundo.

Felizmente, Lenin dijo un día que para el Estado comunista el cine era el arte más importante. De ese modo, la escuela de Lodz se convirtió en un paraíso para los espíritus libres.

Usted realizó luego su primera película, *El cuchillo en el agua*...

Masacrado por la crítica polaca y denunciado por el propio Gomulka. ¿Qué trata de hacerme decir?

Que el régimen comunista le dio una oportunidad.

(El se pregunta si se trata de una broma, con el aire asustado de un artrítico a quien le va a sobrevenir un ataque)

¿Usted quiere decir que yo le debo mi éxito a ese régimen?

Al menos no se lo impidió.

Claro, porque yo me fui. Mi secreto se basó en el hecho de tomar en serio aquello que mis compatriotas pensaban que era un chiste. La mayoría se contenta con vivir mentalmente en Occidente. Pero yo estaba listo para partir. Hasta hubo un momento en que pensé construirme un submarino a pedales.

¿Usted se siente todavía polaco?

Por supuesto, pero trato de desligarme lo más posible de lo que allí ocurre.

¿Acaso cree que ya no hay esperanzas?

Hay una y no es en Polonia, sino en el corazón del sistema: en la U.R.S.S. De partida, el comunismo no funciona. No toma en cuenta la naturaleza humana. Como dice un proverbio polaco: *Esté usted de pie o acostado, igual le pagarán los 2.000 zlotys*. Pero eso no es lo importante. En la era de la tercera revolución industrial, el sistema soviético está tan centralizado, es tan totalitario que ahoga todo tipo de innovaciones y

ello terminará por podrirlo en su interior y terminará, por lo tanto, provocando su caída. Claro que la Rusia eterna seguirá existiendo, con su tradición expansionista. En cuanto a mi país, continuará en su camino a Occidente, aunque —está de más decirlo— un poco más, un poco menos, pero igual de pisoteado.

Después de haber abandonado Polonia, usted permaneció una corta temporada en Francia; ¿tan apresurado estaba por conquistar Hollywood?

No. No era el sueño americano el que guiaba mis pasos, sino la necesidad. La verdad es que nadie quería darme trabajo. Estuve tres años y medio sin nada que hacer, paseándome con mis guiones que todo el mundo rechazaba. ¿No cree que el cine francés es bastante conservador, con mucho de xenofobia?

Francia, un país que ha acogido a Milan Kundera y a tantos otros creadores extranjeros, ¿usted no la considera una tierra de asilo?

Sí, le gustan los refugiados, pero que no hablen mucho. Cuando uno es joven no resulta nada fácil integrarse al sistema de vida francés. Y no hablo sólo del cine. Cuando uno es extranjero de nacimiento el problema se vuelve más difícil aún. Los franceses son desconfiados. Arriesgan su dinero sólo cuando están seguros. Felizmente, en Gran Bretaña encontré el financiamiento para realizar *Repulsión* y *Callejón sin salida*. Después de esas dos películas todo fue más fácil.

Y desembarcó en Hollywood...

A una tierra de placeres donde a las 24 horas uno está integrado. Pero también descubrí, rápidamente, que los estudios son dirigidos por una casta de agentes y abogados que poco tienen que ver con los artistas. El foso se hace cada día más profundo. Las relaciones entre ellos son esquizofrénicas. Al punto de que uno se pregunta si algunos directores no buscan —consciente o inconscientemente— arruinar a sus productores. Yo pienso en Michael Cimino, quien mientras filmaba *Las puertas del cielo* arrojaba el dinero por la ventana: cerca de cincuenta millones de dólares. Como si buscara vengarse de algo. Es cierto que para hacer actualmente una película el 80% del trabajo consiste en negociar con quienes aportarán el capital. Cuando ven que uno persiste en un proyecto, se aprovechan para aumentar las exigencias. Mi próximo filme, *Piratas*, es la suma de diez años de molestias, insultos, tramitaciones y frustraciones.

¿Cuál es el filme que lo ha dejado menos satisfecho?

Repulsión. Financieramente disponía de muy pocos medios. Estaba con la soga al cuello. Y eso se nota en una serie de detalles.

¿Y el que prefiere más?

El baile de los vampiros. Es una película divertida y sin pretensiones y siempre siento placer al verla de nuevo.

Fue justamente en la filmación de *El baile de los vampiros*, en 1966, cuando usted conoció a Sharon Tate. Usted no la consideraba una gran actriz, ¿me equivoco?

No es tan simple. Nosotros habíamos comenzado a tener relaciones íntimas durante el rodaje. Y ella me comentó, en cierta ocasión, que le resultaba muy difícil actuar con naturalidad delante mío, como si entre nosotros no pasara nada. Por lo tanto, tuve que hacer más tomas de las habituales. Sólo eso.

Para usted, ¿habría podido ser una gran actriz?

Ciertamente.

Usted dice en *Roman* que ella le cambió la vida.

Curiosamente, dos o tres semanas antes de su muerte yo pensé: ¡Cuán feliz soy! Y me acuerdo que sentí miedo. Como si esa felicidad no pudiera durar. (En la habitación se produce un viento helado. Polansky se mira las botas)

El 9 de agosto de 1969, mientras usted estaba en la cúspide de la gloria, Sharon Tate y otra cuatro personas son asesinadas por la sexta de Charles Manson. Su mujer estaba embarazada de ocho meses y usted se encontraba en Londres...

Estaba preparando el guión de *Un animal dotado de razón* y los problemas que encontraba para terminarlo demoraban mi regreso a Los Angeles. La víspera, cuando Sharon y yo hablamos por teléfono, como lo hacíamos todos los días, le dije: mañana vuelvo.

¿Cómo soportó el impacto de su muerte?

Durante meses yo no pude ni pensar. Hoy creo que fue un quiebre definitivo.

¿En qué cambió su comportamiento después de esos sucesos?

No puedo divertirme de la misma manera que antes. Al poco rato aflora el mismo sentimiento de culpabilidad que tenía mi padre. La muerte de Sharon reforzó mi fe en lo absurdo.

¿Usted piensa algunas veces en Charles Manson?

No me interesa. Lo hecho, hecho está. Si Sharon hubiese muerto en un accidente habría sido lo mismo. El aspecto sensacionalista de este asunto le importa a los medios de comunicación y a todos los que ganaron con esto. Para ellos fue un negocio de gran envergadura. Para mí, fue una tragedia.

Después del asesinato, usted trabajó con la policía en la búsqueda de los asesinos. En *Roman* usted reconoce que llegó hasta sospechar de uno de sus mejores amigos, un cantante del grupo *The Mamas and the Papas*.

Interrogué a sus familiares.

Incluso, una noche, examiné su *Jaguar* para ver si encontraba manchas de sangre. La policía me había dado los materiales para hacerlo. Y cuando Bruce Lee me contó que había perdido sus anteojos, sospeché inmediatamente de él y me ofrecí a acompañarlo al oculista para verificar si no eran los mismos anteojos que encontraron en la casa después del crimen. Imagínese a qué grado llegó mi paranoia...

Hoy, ¿cuál es su versión de los hechos?

La prensa ha exagerado el aspecto ritual del crimen y de hecho cayó en el juego de Manson. En realidad, ese tipo era un delincuente habitual, con condenas bastante largas por asesinato. El se camufló bajo el aspecto de un hippy bondadoso, con cabellos y barba a lo Jesucristo. Fue lo suficientemente vivo para darle a su crimen una connotación ideológica, casi mística, diabólica, por lo demás. Para mí, lo único que buscaba era dinero y, tal vez, venganza. No fue por azar que ese artista frustrado envió a 'su familia' a buscar dinero a nuestra casa. Esa casa había sido arrendada, anteriormente, por Terry Melcher, un productor de discos, quien rechazó las pésimas composiciones musicales de Manson.

¿Cómo se explica que este asunto se haya incorporado a una de las mitologías del siglo?

Fue el tañido de campanas del movimiento hippy, en ese momento en camino de degenerarse. Y lo segundo: los primeros pasos del hombre en la Luna, uno de los acontecimientos que marcan el paso de los años sesenta a los setenta. ¿Sintomático, no?

Del *getto* de Cracovia usted no es responsable; del asunto Manson, tampoco; pero el lío de la violación, usted se lo buscó, ¿o no?

Sin saberlo.

Primero el sobreviviente y luego el paria. Con ese asunto, usted me hizo recordar a otro judío polaco y francés: Pierre Goldman.

De judío errante a eterno sospechoso hay sólo un paso y pareciera que en un momento preciso yo lo franqueé. Todo empezó cuando la revista *Vogue Hommes* me pidió que le hiciera algo interesante para uno de sus números. Yo le propuse una serie de fotos de adolescentes. No al estilo David Hamilton, quien les da un tipo romántico, ya caduco. No, quería mostrar a esas adolescentes tal como son actualmente: sexys y rebeldes. A los pocos días, alguién me habló de ua jovencita que se adecuaba al perfil que yo estaba buscando. Quería ser modelo y ya había hecho algunos comerciales para la televisión. En mi libro ella se llama Sandra y vive en San Fernando Valley. De paso a Los Angeles para preparar una película decidí pasar a verla.

Usted le tomó las fotos en las colinas de Mulholand, luego en la villa de Jack Nicholson. Ustedes bebieron champaña, se bañaban en la piscina y entonces...

(Un poco molesto). Me da la impresión de que usted se siente incómodo de hacerme estas preguntas, hágalas.

¿Se arrepiente de haber hecho el amor con esa jovencita?

Sólo siento lo que tuve que soportar después de eso.

Ella tenía 13 años.

Para ser exacto iba a cumplir los catorce, tres semanas más tarde.

Eso no es una excusa.

Si usted la hubiera visto habría pensado que tenía por lo menos 18 años.

(En *Roman*, Polansky cuenta que cuando Sandra llegó a su casa, lo primero que hizo fue llamar a su novio para contarle que había hecho el amor con el marido de Sharon Tate. El amante de la madre escuchó la conversación y ésta última advirtió a la policía. El 12 de marzo de 1977, el director de *Callejón sin salida* (Culde-sac) fue detenido por el cargo de tener relaciones sexuales con una menor de 18 años, según lo establece el Código norteamericano. Pero eso no fue todo. Posteriormente lo acusaron, al menos en las primeras semanas, de violación por uso de drogas, ya que la joven declaró que Polansky le había hecho tomar la mitad del tubo de anfetaminas antes de cometer su "fechoría").

Pero usted se declaró culpable.

Para que 'el a puertas cerradas' fuese respetado.

¿Se siente víctima de un error judicial?

La joven a quien yo llamo Sandra reconoció ante los tribunales que ya había tenido relaciones con otros hombres antes de conocerme, pero ellos no fueron investigados. Cuando los Smith o los Brown se acuestan con adolescentes de catorce años que parecen de dieciocho, no le interesa a nadie. Pero cuando un director de cine lo hace —y éste es conocido, además— la justicia y la prensa se alarman. Son cosas que suceden, a menudo, en Hollywood y en otros lugares. En todo caso fui el único que tuvo que presentarse delante del juez.

Desde su nacimiento usted ha sido marcado por el destino; ¿cree que finalmente vendrá una tregua?

Es una esperanza que no se pierde. Durante mucho tiempo me he considerado un nómade y no tengo ganas ni valor para continuar siéndolo. Si hasta la idea de pasar un fin de semana en el campo me trastorna.

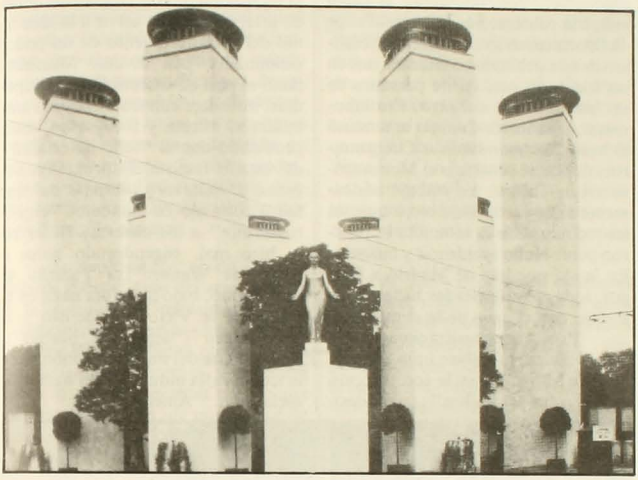
Después de todas las que ha pasado, usted conserva siempre el aspecto de no tener más de treinta años; ¿cómo lo logra?

Mi curiosidad, sin duda. Siempre estoy tratando de aprender cosas nuevas. Un idioma o un instrumento musical. La vejez es una enfermedad que se adquiere cuando no se tienen deseos de aprender. □

ARTE FASCISTA

LA ESTETICA DEL ADEFESIO

Equipo Apsi



Las dictaduras y autoritarismos que inauguró este sufrido siglo XX-Cambalache, han cultivado todos un arte a imagen y semejanza de sus postulados totalizadores. No son para nada casuales ni inocentes las construcciones monumentalistas —con pretensiones de orden, vigor físico y eternidad— que Speer y Breker realizaron al alero del Tercer Reich, por ejemplo. Tampoco es gratuita la "Terza Roma" que hizo erigir Mussolini, con un gusto digno de su grandilocuencia circense, cuando descubrió los pompeyanos edificios del Führer. Ubicada entre la orgullosa Basílica de San Pedro y las respetables ruinas de la Roma de los Césares, el proyecto de ciudad utópica de Mussolini no sólo quería reverenciar el cesarismo romano, sino apropiárselo.

En España fue Jiménez Caballero el arquitecto que impulsó el fascismo estético del régimen de Franco. Edificios como el Mercado de Olavide y Algeciras, los ministerios de La Castellana, el Valle de los Caídos, se solazaron en un propósito común: quisieron ser construcción del futuro a partir del pasado, impusieron un estética bastarda que tomaba un poco de aquí, otro poco de allá, sin tener alma ni expresión propia. Además, pretendieron asimilarse a un clasicismo mal entendido, en un viaje estético que supo más a horror y pesadilla que a expresión de sensibilidad y belleza. Sólo la construcción del Valle de los Caídos —con su basílica horadada en el corazón de un macizo de granito próximo a Madrid— mató a innumerables trabajadores forzados —prisioneros de guerra— en un alarde de ironía.

Durante los años 30, la Europa fascista no descolló precisamente con obras cumbres de las disciplinas tradicionales del arte. Más bien hubo una mezcla de eficacia técnica, austeridad en la forma y materiales incorruptibles por el tiempo: metal y piedra. Y, por sobre todo, la representación artística entendida como voluntad de poder, al servicio del Estado, en una campaña propagandística que bombardeó de slogans, collages, afiches, fotos y proyecciones cinematográficas las principales capitales de las dictaduras: desde Roma a Berlín, desde Madrid a Moscú. Porque al otro lado de Europa, Stalin y el arte soviético no lo hicieron nada de mal, ni le fueron en zaga a la burda estética del poder autoritario de Hitler, Mussolini y Franco.

En Alemania, esa referencia a un mundo clásico —sinónimo de disciplina y orden— fue recogida al comienzo por los pintores de la Nueva Objetividad. Pero la venia de Hitler a estos creadores —subjetivos, al fin y al cabo— duraría poco: Hitler quería un arte más deificador, conmemorativo, apabullante y —si se quiere— hasta gritón, además de masivo. Y lo consiguió: por eso la estética nacida durante los Juegos Olímpicos de 1936 —y varios rallyes de Nuremberg— fue decisiva. Allí proliferaron pinturas murales y esculturas de figuras aisladas, fragmentarias, emblemáticas, que rendían culto al físico apolíneo y superdotado, y que parecían poseídas por oscuras fuerzas de la raza.

Es ese sentido, el escultor Arno Breker fue amo y señor. Su estatuaria se paseó por las calles y los principales edificios del Estado exhibiendo bustos sombríos, rígidos y autoritarios. No obstante, fue en la arquitectura donde esta estética del músculo, la ampulosidad y la exaltación encontró su veta más productiva, gracias a la especial debilidad de Hitler —acariciador de frustraciones artísticas, como todo el mundo sabe— por la edificación. Bajo su amparo, el arquitecto del régimen nazi, Alberto Speer, ascendió a Ministro de Armamentos: curiosa simbiosis de arquitectura y belicismo. Mezcla de todos los estilos —menos el modernismo, que se consideraba como bolchevique y "degenerado", epíteto éste abundante en la retórica de la ideología de la raza pura—, la arquitectura durante el Tercer Reich tuvo tres corrientes bien definidas: la monumental y conmemorativa, de la que Speer fue el máximo artífice; la vernacular, social, apegada a la tierra y a los materiales del país, propia de los albergues de juventud construidos en la época; y la industrial. De todas estas, la obra de Speer dejó mayor huella, tanto en las decenas de Foros, Arcos de Triunfo, Estadios y Anfiteatros que levantó, como en los que le quedaron en el tintero: "Si Speer hubiera construido todo lo que proyectó —según estiman los historiadores—, las pirámides de Cheops habrían quedado chicas. El Duomo de Berlín, por ejemplo, habría tenido 250 metros de alto y siete veces el

diámetro de la Basílica de San Pedro. Si aquí el individuo se veía como hormiga, en el Estadio de Nuremburg —concebido para 450.000 personas— quedaba convertido en mera cifra''... Jamás se construyó.

Fue bajo la influencia de Speer que Mussolini decidió —emulando a un Hitler megalómano— convertirse en paladín de la cultura oficial. El futurismo y la metafísica, tendencias que él mismo había prohijado al comienzo, desaparecieron para dar paso a un arte de Estado. Su primera obra fue un Foro Romano decorado con los desnudos heroicos del pintor Enrico Prampolini; luego vendrían el Palazzo della Civiltá y decenas de otros edificios públicos

La metáfora del cuento consistía en continuar el pasado en un presente ''renovador'': si Hitler cayó embelesado con las ruinas del Foro Romano y quiso sobrepasarlas, como muchos otros tiranos, Mussolini las intentó hacer suyas con el concurso de sus arquitectos. ''Después de la Roma de los Césares y la de los Papas, viene la Terza Roma'', proclamaba el Duce: sus edificios —mefistofélicos— glorificaron el acero, parábola de poder y eternidad. Las esculturas (Marinetti) también rindieron tributo al vigor físico, a los torneos deportivos, a los guerreros. Célebres fueron los cabalgantes de Marinetti y su escultura emblemática *Italia en Armas* (1933), un oscuro espertento que muestra a un muchacho fornido levantanto un rifle en actitud triunfante, como quien entra al Reino de los Cielos. También Prampolini ayudó a ''la causa'', con un mural en que los camisas negras victoriosos embisten contra el comunismo en un estilo que parodia (harto mal) al de Fernando Léger.

NEGRO, QUE TE QUIERO NEGRO

A decir verdad, el negro fue el color socorrido y más usado en la pintura, estatuaria y arquitectura fascista. En España, el negro de Felipe II en El Escorial fue repetido en muchos edificios. Tanto así que los españoles —con esa capacidad enorme de hacer humor de sus propias tragedias— al Ministerio del Aire lo llamaron ''El Monasterio del Aire''. Los mercados de Algeciras y Olavide conservan el tono espectral.

Pero el arte español de la dictadura tuvo, más allá de sus expresiones finales —Valle de los Caídos, Hotel Escorial— un carácter social-político ineludible: la mayoría de sus monumentos fue levantado a costa de la sangre, el sudor y la muerte de decenas de hombres, en su mayoría presos políticos. El testimonio de uno de ellos, Rafael Crespo, preso durante 20 años de dictadura franquista, es elocuente: ''Nos mandaron al Escorial, a la construcción del hotel Felipe II. Dormíamos en la cárcel del edificio donde debíamos comunicarnos en un locutorio con veinte personas de un lado y veinte del otro. Era inhumano, espantoso. Cuando se terminó el hotel nos mandaron a Cuelgamuros, donde se construía el Monumento a Los Caídos. Yo trabajé básicamente en la carretera, pero a quienes les tocó horadar la montaña lo pasaron peor. Hubo accidentes y muertes. En la vía que hay de Madrid a Burgos, todos los túneles los hicieron los presos, con el agua en la cintura''.

Proyectos y realizaciones como ésas se hicieron también bajo la dictadura de Mussolini, en la construcción de las nuevas ''villas'' (ciudades). Dos de ellas, Sabaudia y Littoria, nacieron con el trabajo de miles de campesinos cesantes, quienes recibieron como pago un radio transistor por cabeza, para escuchar una y otra vez las consignas del partido.

En el Fondo, la política cultural autoritaria fue mucho más allá de la recreación de contemplativas obras de arte: todo debía servir a la idea final del robustecimiento de un poder omnímodo, casi divino. Mussolini llenó el país de discutibles enciclopedias, institutos culturales, teatros ambulantes, afiches y fotografías, todo producido con el ''sello de calidad'' del estado fascista. El programa nacional *Dopolavoro* (después del trabajo) consistió en alimentar ''espiritualmente'' a los obreros. Hitler no lo hizo mal, engendrando mitos a partir de Wagner (su *Parsifal* se transformó, bajo la batuta nazi, en la Fiesta de la Victoria), Mefisto y la Volkswagen (''auto del pueblo''), símbolo éste del milagro económico y la iconografía industrial del nacional-socialismo... Amén.□

LAS ESTATUAS NUESTRAS DE CADA DIA

Cuando Mussolini inauguró la exposición del 900, símbolo del arte oficial fascista, dijo en parte de su discurso estas palabras que parecen sopladas al oído por la Musa del *chauvinismo ampuloso*: ''Las esculturas son fuertes como la Italia de hoy. Fuertes de espíritu y voluntad. Mirando la cabeza tan bien esculpida de mi fiel amigo Bonservizi (un nombre que la fonética castellana podría traducir por ''Buen servicio'', quizás por lo de ''fiel''), ¿no les parece leer en sus ojos toda la tragedia de su imprevisto fin?''.

No sabemos si, frente a la estatua del malogrado alcalde chileno Patricio Mekis —instalada en un costado del Teatro Municipal— el Duce hubiera sentido y expresado el mismo placer y congoja estética. La verdad es que tampoco podríamos predecir

su reacción ante cualquiera de las estatuas y bustos de próceres, soldados y hasta un compositor folklórico —Osmán Pérez Freire— que se han dejado caer en esta ciudad impoluta pero más aburrida que nunca, en que se ha convertido Santiago durante la última década. Gracias a la prodigalidad de la mano de Galvarino Ponce —subteniente del Ejército, actual cónsul y escultor autodidacta— no sólo Santiago, sino que todo el país ha sufrido la agresión de una estética que, de paso, siembra la repulsión, el descontento y la cesantía entre los escultores criollos de renombre, adquirido en carreras al margen de todo poder, salvo el del arte: Federico Assler, Mario Irarrázabal, Osvaldo Peña, por nombrar sólo algunos.

Su descontento, unido al de los críticos y estudiosos del arte, apunta a la cantidad de monumentos que —sin concurso previo— ha levantado el señor Ponce: "No es contra él que nos dirigimos —dicen—, sino contra quien le permitió levantar más de una docena de estatuas, de norte a sur de Chile, sin que la Comisión de Monumentos diga ni chús ni mús". Además de la estatua a Mekis —"a él debo mi popularidad", confesó casi ingenuamente Galvarino Ponce a un matutino—, el subteniente es autor de un O'Higgins en Arica: estatua amenazadora, respaldada por dos columnas verticales gigantescas, omnipotentes. También es responsable de un polémico Gabriel González Videla, en La Serena, que él concibió con un pie aplastando una hoz y un martillo y que la familia del ex Presidente consideró, al parecer, como prototipo de una simbología burda pues hizo sacar la hoz y el martillo, con lo que la estatua de González Videla quedó con un pie en el aire.

Hay también, en Santiago, dos Centinelas frente al Museo Militar; un soldado y un obrero frente a Famae; otro soldado en la escuela de Infantería; otro más en el regimiento de Telecomunicaciones y un Pedro Aguirre Cerda. Por supuesto, existe un Cardenal Caro ante la Catedral capitalina que, a juicio de los entendidos, salió muy perjudicado de la prueba de la crítica: El Cardenal —para cuya estatua se realizó un concurso que pasó a mejor vida— aparece en el habitual tono plomiverde "que le da un carácter más aterrador que humanista", y su mano —de mayores proporciones que la cabeza, casi— "resulta más marcial que bondadosa".

A juicio de algunos escultores consultados por APSI, todos estos monumentos mantienen una estética —si así pudiera llamársele— sospechosamente parecida a la de los próceres del Tercer Reich: observan hieráticas desde la altura, son apabullantes, idealizadoras y, en vez de brotar del suelo, como debiera ser, hay que mirarlas hacia arriba. Con reverencia.

Claro que a diferencia de la estatuaria fascista, tiene una estética más rasca y *kitsch* que neoclásica o realista. Están dirigidamente mal hechas y son feas". "Mekis es una pesadilla. El no se merecía eso. Va como corriendo, a punto de aplastar a los transeúntes, y es una estatua mal fundida, con fallas evidentes en una pierna. No tiene proporciones. Al Cardenal Caro, la pátina le fue reemplazada por... macilla mágica, una especie de pintura que se emplea en la reparación de automóviles", señalaron a APSI Peña e Irarrázabal. "Y lo que es casi un poema, es *El abrazo de Maipú*, en el que literalmente O'Higgins y San Martín se vinieron cuesta abajo poco después de su inauguración: se cayó y los caballos quedaron como mampatos, entonces subieron el pedestal, le hicieron ruedecitas de carreta con aislapol, intentando devolverles cierta dignidad. Igual quedó atroz", agregaron.

"En otro país ya se habrían organizado alegatos públicos, o habrían sacado esos adefesios. Yo viví en la España de Franco y también allá no había pueblo sin cabeza del Caudillo o estatua ecuestre, o calle con el nombre del generalísimo. Pero también se levantó un parque de esculturas al aire libre", señala Assler.

A la suma de estas "creaciones" se añaden también decenas de bustos de fierro de dudosas proporciones y estética, diseminados por todo Santiago en los últimos diez años. Entre otros: el que está en Grecia con Los Presidentes; el de la Rotonda Vicuña Mackenna; uno frente a la Municipalidad de La Reina y otro detrás de la Iglesia Santo Toribio en Las Condes.

"Son todas presencias bien fascistas" —concluyen los escultores—. "En ellas se repite el tono severo, los materiales indestructibles como la piedra y el acero. Están paradas sobre altos pintos (pedestales) con un aire marcial y vigilante. Parecen fantasmas que emergen de la oscuridad para resguardar el orden de la ciudad. En el fondo, todas esas horribles estatuas son un atentado contra los derechos urbanos de los habitantes de este país". □

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393839

TRADUCCIONES Y CLASES DE ALEMAN

Dr. Paul Schmarling
León Prado 1030
Fono: 584904

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Fono: 2232746

LABORATORIO CLINICO GILABERT

• Huelén 75, 2° Piso
Fono: 740308
• Irarrázaval 1646
Fono: 2236312
• Sáb. Dom. y Fest. Nocturno
Fono: 50008, Código BB 301

Estimado Marcelo:

Recibe en nombre del BLOQUE SOCIALISTA, y en el mío propio, nuestra más activa solidaridad ante la arbitraria resolución de la Central Nacional de Comunicación (DINACOS), de someter a APSI sólo a temas Internacionales, privando a la opinión pública de estar informada sobre nuestra realidad en forma objetiva y veraz como ha sido siempre la orientación de la Revista.

Hechos como éste demuestran una vez más la voluntad del Gobierno por atropellar la libertad de expresión y silenciar las Revistas opositoras que denuncian valientemente la crisis generalizada que vive nuestro país.

Reiterándote nuestro apoyo, haciéndolo masivo a todo el equipo de Revista APSI y esperando que pronto pueda volver al debate nacional, se despide.

Fraternalmente.

Ricardo Núñez
Coordinador Bloque Socialista

Compañero
Director Revista APSI

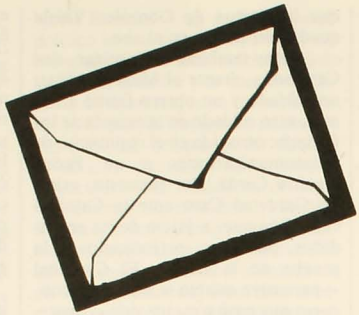
Por intermedio de la presente, les entrego nuestra solidaridad frente a las restricciones que sufren en su derecho a informar.

Sólo la lucha del pueblo nos abrirá los caminos de la libertad y cambios que la mayoría del país exige.
El Pueblo Vencerá
Democracia Ahora

Manuel Almeyda M.
Presidente
Movimiento Democrático Popular

Señor Director:

Reciba usted mi solidaridad en los difíciles momentos que vive su publicación. Formulo votos para que muy pronto se restablezca el derecho que



tiene Revista APSI para informar sobre el acontecer nacional.

Renán Fuentealba

Querido Marcelo:

Mucho lamento que nuevamente las páginas valerosas de APSI estén sometidas a los caprichos de la autoridad. Confío que los tribunales pondrán las cosas en su lugar y nuevamente podamos contar con una información nacional plural, abierta y veraz. Mientras tanto, cuenten con mi adhesión para todo lo que sea ayudar a restablecer el "Derecho a no estar de acuerdo".

Un abrazo afectuoso.

Ricardo Lagos

Señor Director:

Deseo expresarle mi personal solidaridad frente a las abusivas medidas de represión de que tanto usted como la Revista APSI, que tan valerosamente dirige, han sido víctimas.

Los que hemos emprendido el camino de la democracia y la libertad sabemos que, más pronto que tarde, lograremos nuestra meta, cualesquiera sean los riesgos que debamos afrontar.

Ustedes así lo han comprendido, dando una lección de ejemplar y valerosa decisión.

Cordialmente, le saluda Atte. Afmo. S.S.

Engelberto Frías M.

Estimado amigo:

Por la presente hago llegar a usted y todo el equipo de revista APSI, mi adhesión solidaria a las medidas de censura a las que se encuentran sometidos en virtud del Estado de Emergencia. Esta es otra arbitrariedad gubernamental que atenta contra la libertad de expresión a la que legítimamente deberían tener derecho todos los chilenos.

Como presidente de "Fortín Mapocho", periódico sometido también a censura, deseo expresar que compartimos con ustedes la lucha por una opinión libre e imparcial que salga al paso al ocultamiento sistemático de información veraz por parte del Ejecutivo y sus colaboradores, así como a la desinformación intencionada de la prensa oficialista.

Hoy es de conocimiento público que el atentado del que fui objeto en marzo pasado tenía como única finalidad impedir que las copias de las escrituras de la propiedad presidencial de El Melocotón —que portaba conmigo y me fueron sustraídas— fueron dadas a conocer públicamente. Prueba de ello es la posterior censura generalizada decretada por DINACOS contra los medios informativos de oposición y, en el caso particular de revista APSI, que se le desconociera su calidad de semanario de información nacional.

Ahora, más que nunca, la decidida y valiente defensa de la prensa libre es necesaria para el rescate de la democracia plena. En esta cruzada revista APSI juega un papel preponderante, del cual ha dejado testimonio su intachable y brillante trayectoria.

Reciba, pues, mi fraternal adhesión, que hago extensiva a todos sus colaboradores.

Jorge Lavandero Illanes
Presidente del Directorio
FORTIN MAPOCHO

Estimado Marcelo:

Sé que la revista está bajo la permanente discriminación en cuanto a las materias que puede tratar y que Uds. luchan de manera constante para que ella sea levantada.

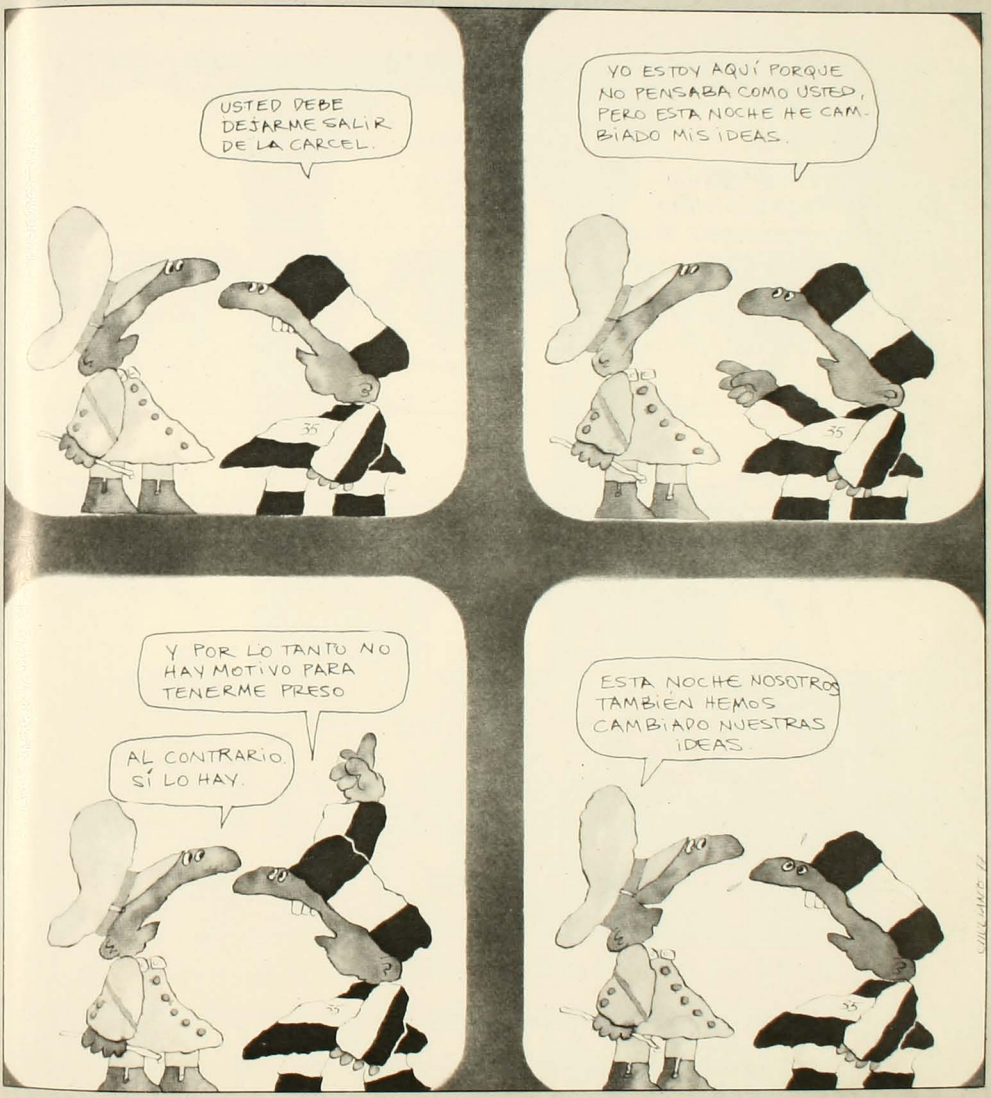
Quiero expresarles mi solidaridad al respecto y agregarles que esa discriminación infringe normas generales de derecho y, en particular, alguna de las que han sido consagradas en la actual institucionalidad. El derecho a la igualdad, por ejemplo, es una exigencia básica que señala la Constitución hoy en vigencia. El derecho a la libertad de expresión no admite, por otra parte, ninguna limitación que pueda afectar a un grupo determinado de ciudadanos. Uds. están dentro de la ley cuando reclaman porque se levante cualquiera forma limitativa en su expresión como revista.

Incluso más: creo que deben, por Uds. y por otros, mantener en todos sus niveles su protesta y su reivindicación.

Para ti y todo el equipo de revista APSI, un saludo muy cordial.

Jaime Castillo Velasco

AREA DE CASTIGO



APSI

PRECIOS SUSCRIPCIONES

NACIONAL	13 EDICIONES	26 EDICIONES
Correo certificado	$ 1.400	$ 2.750
Santiago por mano	1.200	2.380
Retira personalmente	1.000	2.000
INTERNACIONAL		
Europa y América del Norte		US$ 90
Centro y Sud América		US$ 80

Ríase del modelo económico con el mayor éxito teatra de los últimos tres años

CIA. DE TEATRO PEDRO DE LA BARRA
PRESENTA

la vuelta de

Carrascal 40

de Fernando Gallardo

DE JUEVES A DOMINGO 20 HORAS
TEATRO MONEDA
(MONEDA 920)

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPTO. CENTRAL DE PROCESOS TECNI
DIV.
Ca
Co

APSI 145

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
Del 5 al 18 de junio, 1984
$ 100 (IVA incluido)

DOMINGO DURAN
SE CONFIESA CON APSI

OPERACION CONDOR

¡MATEN A ALTAMIRANO!

ENTREVISTAS A: RICARDO LAGOS • MIKIS TEODORAKIS

FF.AA.: DECLARACIONES EXCLUSIVAS DE MINISTRO DE DEFENSA DE FREI

CUENTO DE OTOÑO DE MARIO BENEDETTI

MISSING 3ª PARTE

...es verdad!!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

Radio Cooperativa
EN EL 76 DE SU DIAL A.M.

APSI 145 — Año 8
5 al 18 de Junio, 1984

LOS SIGNOS TERRORISTAS

El terrorismo es un recurso de minoría. Siempre ha sido marginal a la política de las grandes tendencias de la historia y, por supuesto, nunca ha contado con el respaldo de alguna sociedad civilizada. El terrorismo, normalmente, surge de la incapacidad crítica de los grupos o Estados que lo ejercen para convencer o gobernar a sus conciudadanos. Recurren, entonces, a las técnicas del miedo para amedrentar, disminuir y someter a la mayoría que no concuerda con ellos.

El fenómeno es viejo y encuentra su marco teórico en la antigua combinación prusiana de la guerra y la política. Por un lado se encarna en quienes definen la política como la continuación de la guerra y, en ese sentido, gobierna siempre en función de un enemigo; por otra parte, también se encarna en quienes, desde la izquierda o la derecha, lo utilizan como "herramienta política" para lograr, contra la voluntad de los más, postulados que no encontrarían eco en una sociedad política abierta. Existe, entonces, un terrorismo privado y un terrorismo de Estado.

Ambos tienen un denominador común: su método. Método que evidencia un desprecio absoluto por la vida, la seguridad y el respeto de las personas. Toda convención social, ley o constitución es sobrepasada. Sus espacios son la oscuridad, el secreto, la tortura, el secuestro, el asesinato, el chantaje. El estado policíaco o el pequeño grupo a mansalva son los protagonistas.

¿Cómo se defiende un pueblo contra el terror organizado, institucional o no? Es ingenuo, por decir lo menos, pensar que una ley, por sí sola, resuelve el problema, cuando quienes la utilizan son gobiernos alejados del espíritu del derecho y la justicia. También, por otro lado, es falso el dilema de aceptar o justificar una parte del terrorismo porque éste está dirigido contra un Estado que no se decide a abandonar métodos también terroristas. El verdadero combate contra el terrorismo sólo se puede plantear en un Estado de Derecho que obligue por igual a gobernantes y a gobernados, sin que ninguna persona, grupo o institución, bajo ningún pretexto, pueda evadir su jurisdicción.

En las sociedades desarrolladas, el fenómeno terrorista existe, pero también existe un pueblo organizado cuyos derechos son respetados, y la legislación antiterrorista está controlada por instituciones ajenas al gobierno que lo someten a controles tan severos que no existe posibilidad alguna de impunidad o abuso de poder. Paralelamente, existe una libertad de información y asociación que permite a esas sociedades aislar y dejar sin arraigo posiciones antidemocráticas que puedan encubrirse tras cualquier causa legítima.

En nuestro continente, como sabemos, la situación es totalmente distinta: asesinatos, atentados, torturados, desaparecidos, nos hablan de un terrorismo de Estado sistemático e implacable con el correlato de un terrorismo que busca combatir, en los mismos términos, al poder constituido. Unos y otros evidencian el desprecio por las mayorías que dicen querer interpretar.

Superar la lógica de la guerra y reponer la lógica de la política, supone erradicar la causas profundas que permiten el florecimiento de los terrorismos de uno y otro signo. Implica crear los mecanismos para que las mayorías se expresen libremente y puedan sentirse interpretadas en gobiernos que hayan elegido libremente. Es la tarea de los latinoamericanos de hoy. □

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria.

Redactores
María Isabel Valdés, María Ester Aliaga, Heraldo Muñoz, Alfonso Calderón, José Román, Eliana Jara Donoso, Angélica Beas, Juan Andrés Piña, Andrés Braithwaite, Ximena Ortúzar.

Colaboradores
Eduardo Segovia, Fernando Echeverría, Jorge Andrés Richards, Juan Ignacio Alvarez, Juan Carlos Rodríguez, Luisa Ulibarri, Francisco Mouat, Roberto Brodsky, Soledad Ugarte, Augusto Góngora.

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi.

Director de Arte
Rodrigo Cociña.

Montaje
Raúl Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales.

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile.

Composición de textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301,
Providencia.

Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

OPERACION CONDOR

¡MATEN A ALTAMIRANO!

Equipo Apsi

La Operación Cóndor fue un plan de los altos oficiales de la DINA para exterminar a los que ellos consideraban como enemigos de la civilización occidental. Se intentó coordinar a distintas organizaciones de seguridad de América Latina y grupos de extrema derecha de Europa y Estados Unidos, para comenzar una cacería de prominentes exiliados por el mundo. Carlos Altamirano fue uno de los primeros que se intentó asesinar, incluso persiguiéndolo en calles de países comunistas. Nunca lograron hacerlo. Menos suerte tuvieron el general Carlos Prats, Bernardo Leighton y Orlando Letelier, víctimas todos de la misma mano criminal: Michael Townley y sus asociados.

El Año Nuevo de 1974 perdió algo de su sabor y brillantez para los servicios de seguridad chilenos. En efecto, ese día tendrían una sorpresa desagradable: el máximo jefe del Partido Socialista chileno —Carlos Altamirano Orrego— apareció públicamente en La Habana, Cuba. El dirigente político más buscado de la Unidad Popular, el enemigo más odiado por los militares del 11 de septiembre de 1973, había conseguido romper el cerco que durante tres meses y medio le habían tendido y vuelto a tender en forma permanente. Un cerco que en más de una oportunidad estuvo a punto de rendir sus frutos. La muerte de al menos dos personas de las que se prestaron para asegurar la vida de Carlos Altamirano durante esos días es la prueba de la proximidad en que el comando lanzado tras él estuvo de lograr su objetivo: "Carlos no caía preso, simplemente lo mataban". Era la orden que, se sabe, tenían los integrantes de ese comando.

La última vez, llegaron a establecer un cerco casi perfecto en torno al lugar donde Altamirano se encontraba. Nadie conoce con certeza el modo en que escapó. Hay versiones: que si salió por la aduana del aeropuerto de Pudahuel, disfrazado; que si salió por un paso cordillerano hacia Argentina, donde lo esperaba un avión para llevarlo a un punto donde la mano de los organismos de inteligencia militar chilenos no lo alcanzara; que si un avión lo trasladó a Lima; que si un submarino cubano lo rescató en algún sitio de la extensa costa del país. ¿Versiones ciertas? ¿Quimeras? Quizás. Sólo es indesmentible que Altamirano escapó también a esa última vez gracias a un personaje —hoy en el exilio— al que se le cuelga un título que bien podría ser creación de Graham Greene, Agatha Christie o George Simenon: "el hombre de las colleras". El, y quizás su audacia, logró lo que en un minuto preciso debió parecer imposible: burlar al comando cuando sus integrantes tenían prácticamente todas las cartas en su mano. Lo demás, tal vez, lo hizo el azar y la colaboración de algunos "países amigos" del PS chileno y del derrocado gobierno constitucional de Salvador Allende.

Sea como sea, esas fabulaciones en torno al dirigente socialista —que terminaron por investirlo de un halo casi místico— no demuestran sino la propia obsesión que causaba dentro de las más altas esferas del gobierno militar de facto. Sólo así se explica la frustración de sus perseguidores cuando constataron que se les había ido de las manos al confirmar su presencia pública en La Habana, sobre todo en momentos en que las autoridades militares chilenas continuaban sosteniendo que el jefe socialista no había podido abandonar

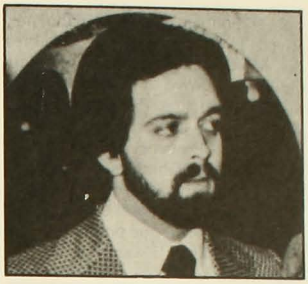
Este artículo está basado en las declaraciones de Michael Townley, confeso del asesinato de Letelier y de recibir órdenes de los altos mandos de la DINA, ante el juez, el fiscal y los abogados del proceso Letelier-Moffit en Estados Unidos. Se recogieron, además, diversos testimonios en Francia, Chile y España, de testigos de los intentos de asesinato de Carlos Altamirano.

el país. La DINA se encargaría de perseguirlo.

POR LAS CALLES DE BERLIN ORIENTAL

1975. Una fecha imprecisa de principios de año. La Direción de Inteligencia Nacional —DINA— se había constituido una docena de meses antes, en enero del 74, asesorada en esa etapa organizativa por la Central de Inteligencia Americana —CIA—, que para esos efectos desarrollaba lazos especiales con servicios de seguridad extranjeros. El general Vernon Walters, para entonces Director Adjunto del organismo estadounidense, tenía a su cargo la coordinación y la conducción de las relaciones exteriores de la CIA.

Carlos Altamirano se hallaba viviendo en Berlín Oriental. El gobierno de la República Democrática Alemana le había concedido autorización para fijar su residencia allí y había puesto a disposición del Secretario General del PS chileno una infraestructura de seguridad altamente sofisticada, que el PS —a su vez— puso a cargo de un ex integrante del GAP de Salvador Allende. La casa, convertida de hecho en sede de la dirección socialista en el exilio, contaba con un circuito cerrado de televisión, que cubría todas las calles adyacentes y un mecanismo por el cual todas las puertas se cerraban automática y herméticamente al producirse cualquier ruido violento, como un disparo o algo similar. De ese modo, cualquier atacante que hubiese tratado de atentar contra Carlos Altamirano dentro de la residencia, habría sido "cazado" en una auténtica ratonera. Las normas de seguridad eran estrictas: junto al dirigente socialista iba un guardaespaldas que no lo dejaba solo jamás y la casa era periódicamente visitada por funcionarios de seguridad germano-orientales, sobre todo en momentos en que se detectaba el paso de sospechosos por la frontera berlinesa. Nadie, ningún viajero chileno —ni siquiera una ex personalidad del gobierno de Allende, como su ex ministro de Defensa, Orlando Letelier podría entrar a Berlín sin ser objeto de un registro minucioso. A aquellos simplemente desconocidos, los desnudaban. Aun así, sin embargo, en más de una ocasión el automóvil de Altamirano fue perseguido por otro vehículo en las calles de la capital de la RDA. Nunca se supo quién fue.



Virgilio Paz

BAJO LA MIRADA DE UN BAZOOKA

A comienzos de 1975, Carlos Altamirano debió desplazarse hasta París. El viaje de Berlín Oriental hasta la capital francesa era imposible de hacer por vía directa y viajó entonces a Praga para abordar allí el avión "Air France" que lo trasladaría a su destino. En Praga la espera fue larga y tediosa. Circunscrito a las instalaciones del aeropuerto, Altamirano lo recorrió de un lado a otro en caminata parsimoniosa y paciente. Recién a las ocho o nueve de la noche el aparato "Air France" estaba listo para despegar. Lo abordó, el vuelo fue corto, sin contratiempos. Pero al aterrizar en Orly, una voz nombró a Carlos Altamirano por los parlantes para que permaneciera en su asiento por algunos minutos más. El dirigente socialista no dominaba el francés, pero comprendió el mensaje. El avión se desocupó. Sólo entonces subieron a bordo dos individuos que se identificaron como funcionarios de la Surete francesa, enviados por el Prefecto de París. No hubo muchas explicaciones más. Altamirano se resignó. Bajó del aparato y, con sus dos acompañantes, subió a una limusina negra de la policía. El vehículo enfiló la carretera hacia París, pero se desvió y tomó un recorrido distinto. El trayecto culminó en la casa de su hijastro, Julio Donoso, donde estaba previsto que se alojara. Una vez ahí, sonó el teléfono. La llamada era del Prefecto de París. Le hacía una petición, una sugerencia: que no se moviera de ese sitio. Sus hombres permanecieron en la casa: uno junto a la puerta de entrada y el otro dentro de su dormitorio. Altamirano entendía poco y se negó a aceptar una protección de esa naturaleza, que le impedía tener una libertad de movimiento para las actividades que había ido a realizar. No supo hasta poco tiempo más tarde que, en la autopista de Orly a París, lo esperaba un grupo de la DINA para disparar con un lanzagranadas contra el vehículo en que debió haber ido, de no mediar la protección de la Seguridad francesa. El propio Prefecto de París se lo comunicó así. El comando detectado cometió luego el error de raptar a un exiliado chileno en Francia y los hombres fueron obligados a salir de territorio francés.

DE CAMPING EN MEXICO

Ese mismo año de 1975 volverían a intentarlo en otras oportunidades. La primera, algunas semanas después de aquel "contacto" fallido a la salida de Orly: durante la tercera sesión de la Comisión Internacional de Investigación sobre los crímenes de la Junta Militar en Chile, a celebrarse la segunda quincena de febrero en Ciudad de México.

A la conferencia de México estaban invitados los máximos dirigentes de la Unidad Popular en el exilio: Carlos Altamirano; el ex ministro de Relaciones Exteriores y ex Vicepresidente de la República, Clodomiro Almeyda; Volodia Teitelboim, del Partido Comunista; el ex embajador en Washington y el ex ministro de Defensa, Orlando Letelier, liberado apenas seis meses antes de los campos de concentración en Chile, y la viuda de Salvador Allende, Hortensia Bussi. Muchos de los dirigentes de la UP que asistían al encuentro —incluidos los nombrados— estaban en la lista de nombres que constituían objetivos para la DINA, de ahí que la celebración de la conferencia era un momento inmejorable no sólo para atentar contra Carlos Altamirano, sino para quitar de en medio a varios de ellos de una vez y atemorizar al resto con un mensaje tan obvio como decirles: "¡Cúidense, porque no están seguros ni siquiera en el más seguro de los países extranjeros!".

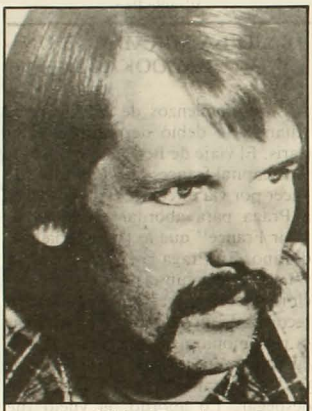
La misión era compleja y de una envergadura tal, que la hacía difícil de realizar. La DINA decidió, entonces, enviar a uno de los agentes que había demostrado más empuje y sangre fría, aunque en su expediente figuraran algunas acciones un tanto burdas. Tenía, además, la ventaja de ser norteamericano, lo que siempre era mejor que ser chileno para recavar ciertos favores de quienes tenían recursos y organización para prestarlos en cualquier lugar del mundo.

Su nombre: Michael Townley.

El 6 de febrero, Townley llegó a Miami. Lo acompañaba una mujer de estatura más bien pequeña y de una belleza que no alcanzaba a ocultar el hecho de su madurez: se trataba de Inés "Mariana" Callejas, con quien se había casado en tiempos de la Unidad Popular, a pesar de las diferencias políticas que los distanciaban. Inés Callejas, al fin de cuentas, había sido simpatizante del gobierno de Allende y eso se hizo casi insoportable para la pareja durante la primera época de su relación. Si, en cambio, Inés Callejas había viajado con él hasta Miami ese mes de febrero era porque se había decepcionado: para ella, los dirigentes de la UP que iban a reunirse en México constituían "liberales ricos" responsables de todos los problemas de Chile, que habían abandonado al pueblo a su propia suerte y a sufrir las consecuencias. Estaba convencida de que por eso merecían lo que iba a ocurrirles en México.

En la billetera, Michael e Inés Townley llevaban 25.000 dólares cuando descendieron del avión en Miami. Era el dinero entregado por la DINA para gastos de operación. Los pasos a seguir eran simples: tomar contacto con el Movimiento Nacionalista Cubano, lo que les facilitaría las cosas para moverse dentro de Estados Unidos y para adquirir los elementos necesarios con que ejecutar el atentado, y luego viajar hasta Ciudad de México. El MNC no era, quizás, el grupo más importante del exilio cubano radicado en Miami, pero sí uno de los más decididos, con algunos atentados exitosos en su haber. El contacto para llegar al MNC lo había facilitado uno de los jefes de la DINA, y después de algunas entrevistas preliminares, Michael e Inés Townley llegaron al corazón del movimiento: Felipe Rivero, un vendedor de automóviles que utilizaba el negocio para ganarse la vida y como pantalla de su actividad terrorista clandestina. Se presentaron con sus "chapas": Andrés Wilson y Ana Pizarro, respectivamente.

A partir de allí, el camino no por simple estaba exento de riesgos. El más importante, disipar la desconfianza de los militantes del MNC respecto de la auténtica filiación de Townley: ¿la DINA o la CIA? Su origen estadounidense era, más que sospechoso, desconcertante si, en efecto, sólo se trataba de un agente de la policía política chilena. Finalmente, Rivero los contactó con los hombres del MNC que los iban a ayudar: Guillermo Novo y José Dionisio Suárez, residentes en Nueva Jersey. Ambos tenían enormes simpatías por el general Pinochet y Chile. De hecho, ambos habían estado en Santiago como portadores de un saludo a las autoridades militares chilenas y un mensaje implícito que podía resumirse en una idea: "Estamos a vuestra disposición".



Michael Townley

Antes de partir en avión a Nueva Jersey, Townley tomó la precaución de concertar una cita con Novo para esa misma noche en un restaurante. Michael Townley e Inés Callejas pasaron algunos apuros con los cubanos, pero todo se selló con un apretón de manos. Conquistada la confianza de Novo y Suárez, los preparativos del plan se pusieron en marcha: los cubanos pondrían a disposición de la pareja de agentes chilenos a uno de sus correligionarios, con quien debían tomar contacto en Miami. Su nombre: Virgilio Paz. Al mismo tiempo, pusieron en manos de Townley un paquete especial: TNT, mecha y otros elementos. Pocos días después, ya de vuelta en Miami, los Townley se conectaron con Paz: un hombre joven, de no más de veinte años y apuesto. La misión estaba lista para iniciarse: serían nueve meses de un periplo que los llevaría primero a México y luego a algunas capitales europeas para dejar tras de sí un reguero de muerte y temor entre los exiliados chilenos.

Los días pasaban. Townley tenía problemas con la documentación. Su pasaporte, extendido a nombre de un tal Kenneth William Enyart hubiera sido una pista demasiado fácil de seguir para reconstruir sus movimientos por parte del FBI o la CIA misma, de modo que deseaba documentos nuevos. Los cubanos actuaban, pero esas cosas eran lentas y caras. Finalmente, Novo los consiguió: Townley pasó a llamarse Andrew Brooks; Inés Callejas recibió la designación de Ana Brooks, y Virgilio Paz, la de Javier Romero, quien debía pasar por pariente de Inés Callejas: "el primo Javier". El tiempo se agotaba y decidieron concluir los preparativos de los explosivos en el camino a Ciudad de México, que hicieron conduciendo una camioneta Dodge a la que acoplaron una casa rodante de marca "American Traveler".

En México, el trío sufrió una decepción: la Conferencia había concluido días antes y ninguno de los líderes que intentaban asesinar estaba ya en la capital mexicana. Hicieron entonces algunas tareas menores: vigilaron la Casa de Chile, se reunieron con chilenos pro-juntistas para organizarlos y encomendarles tareas de información. Cosas menores comparadas con lo que Townley llamaba "Operación Sesión Abierta". Después el trío volvió a Miami. De allí, Inés Callejas regresó a Santiago, mientras Townley viajaba a Madrid —junto a Virgilio Paz—, obedeciendo las nuevas órdenes de seguir hasta Europa a los dirigentes que se les habían escapado en México.

Años más tarde, durante el juicio seguido a Michael Townley y los cubanos del MNC en Washington por el asesinato de Orlando Letelier, el ex agente de la DINA sostuvo el siguiente diálogo con el abogado de Guillermo Novo, Paul Goldberger, en relación a Inés "Mariana" Callejas:

Cuando su esposa participó en el viaje a México —usted dijo que su esposa era agente—, ¿sabía ella cuáles eran las circunstancias? Ella sabía a qué iba, ¿no es cierto?

Ella sabía que íbamos a interrumpir una reunión. Eso es correcto, señor.

¿Sabía ella que iban a México a matar a algunas personas, si era posible?

Eso se mencionó, sí, señor.

¿Ella formaba parte del plan?

Ella no estaba involucrada en la planificación misma.

¿No fue usada ella como cobertura, por decirlo así, en viajecito en casa

rodante a México?

Eso formaba parte de la cobertura. Sí, señor.

Y ella sabía las circunstancias del pla... ¿Y ella sabía los nombres de las personas..., el nombre de Altamirano..., el nombre de Teitelboim?

La mayoría de los ciudadanos chilenos conocía esos nombres muy bien, señor.

¿Planearon en Estados Unidos ir a matar a alguien en México?

Sí, señor.

Su esposa formaba parte del plan, ¿es correcto?

Ella iba a ser usada en él, eso es correcto, señor.

Los contactos establecidos por Townley y Paz en Europa con las "tramas negras" italianas, la mafia corsa, los extremistas de ultraderecha de la OAS francesa (gestados a partir de la "vergüenza" argelina, en tiempos de De Gaulle) y los fascistas españoles (España aún soportaba a Franco) dieron luego sus frutos, aunque ricos y contraproducentes: el intento de asesinato de Bernardo Leighton y Ana Fresno, su esposa.

UNA MISION IMPOSIBLE

De vuelta en Santiago, el 17 de mayo, Townley fue instruido en los detalles de un nuevo intento por el jefe de las operaciones exteriores de la DINA.

La tarea no era fácil, porque los sucesivos fallos en conseguir el objetivo de eliminar a Altamirano ya habían producido algunas bajas del servicio en las filas de la DINA. Concretamente, el antecesor de Townley para esa misión en Europa había estado esperando al líder socialista, armado con una pistola, dentro de su automóvil, estacionado en las afueras del hotel donde Altamirano estaba hospedado. Incluso vio al Secretario General del PS cuando ingresó al edificio, solo, pero una serie de circunstancias le impidieron hacer fuego... aunque no el que lo dieran de baja.

En cierta ocasión, Altamirano caminaba por Saint-Germain junto a otros ocho o nueve dirigentes socialistas, entre ellos Rénato Julio. De pronto alguien se avalanzó contra el grupo, hubo una confusión, forcejeos. Los guardaespaldas de Altamirano detuvieron un auto y lo introdujeron rápidamente en él, alejándose del lugar. El individuo también logró escapar, penetrando a una boca del metro donde fue imposible seguirlo. Había conseguido arrebatarle a Renato Julio una carpeta con documentos relativos a una reciente reunión de la Unidad Popular, sin gran relevancia política. Eso había sido todo.

El día 14 de junio, Michael Townley volvió a partir hacia Estados Unidos para recoger a Virgilio Paz, en el camino a su nuevo intento. Volaron juntos a Frankfurt, pero la misión se vio interrumpida menos de quince días después por una llamada

Inés "Mariana" Callejas

urgente desde Santiago para que regresara a Chile: había surgido una misión, de carácter político, prioritaria. Se trataba de obtener testimonios gráficos de las cárceles norirlandesas donde estaban recluidos los prisioneros del IRA, para ser usados como pruebas descalificatorias del gobierno británico ante las Naciones Unidas por el asunto de la violación de Derechos Humanos. Las fotos fueron tomadas, pero por Virgilio Paz, a quien se hizo el encargo, ya que había permanecido en Europa.

Sólo el 19 de julio, Townley regresó a Europa, vía Río de Janeiro, para retomar la misión de asesinar a Carlos Altamirano. Se detuvo en Frankfurt para hacer contacto con Wolf von Arnswaldt, uno de los encargados de la oficina de LAN-Chile allí, donde le entregaron algunas piezas para montar un artefacto explosivo destinado al líder socialista chileno. Altamirano estaba en la RDA, pero hacía frecuentes viajes a diversas ciudades europeas, entre ellas la misma Frankfurt. Townley y Paz trataron de interceptarlo en estos desplazamientos varias veces, pero jamás pudieron prever por adelantado los movimientos del dirigente socialista, porque Altamirano tenía una forma de viajar errática, casi caprichosa, y lo hacía siempre acompañado por dos o tres guardaespaldas. En esta tarea de adelantarse a los pasos de Altamirano para "cazarlo" en su automóvil o en la casa donde se estuviera alojando, ambos individuos permanecieron durante dos días en un hotel del Stuttgart a donde se suponía que Carlos Altamirano iba a ir, pero jamás llegó.

A finales de agosto de 1975, mientras tanto, el jefe máximo de la DINA, general Manuel Contreras, inició una gira que habría de llevarlo a Estados Unidos y algunos países latinoamericanos —Venezuela y Argentina, entre ellos— para establecer los lazos de una vasta red de servicios de inteligencia para actuar contra "la subversión marxista". En Washington, llegó incluso a entrevistarse con el general Vernon Walters. De acuerdo a la versión del director delegado del DISIP venezolano, Rafael Rivas Vásquez, con quien Contreras también se entrevistó, el jefe de la DINA le "dijo que estaban realizando algunos viajes de buena voluntad para obtener el apoyo de los distintos servicios de inteligencia latinoamericanos. Como esto funciona sobre la base de... acuerdos verbales, había estado viajando mucho. (Contreras dijo) que estaba implementando un enorme esquema de servicio gigantesco y poderoso, que podría tener información de todo el mundo". Era el plan de la "Operación Condor".

Ese mismo mes de agosto del 75, Townley recibió en Europa nuevas órdenes: abandonar momentáneamente la persecución de Carlos Altamirano y dedicarse a seguir a otro dirigente de la Unidad Popular, quien estaba desempeñando un rol importante en la obtención de apoyos contra el régimen del general Pinochet. Para esta nueva misión, Townley pidió la colaboración de su esposa, Inés "Mariana" Callejas, para utilizarla como gancho de infiltración de los círculos de exiliados. Ana Pizarro —Inés "Mariana" Callejas— voló, entonces, a Europa, previo paso por Estados Unidos para encontrarse con los cubanos del MNC.

La "presa" Altamirano resultaría más difícil de eliminar que lo previsto. Los servicios de seguridad que tenía a su alrededor eran más idóneos de lo imaginable. Tanto, que en 1974 incluso llegaron a conocer al-

gunos de los planes de la DINA antes de que se llevaran a cabo. Así ocurrió, por ejemplo, con el atentado al general Carlos Prats, en Buenos Aires. El aparato de seguridad de Altamirano supo del plan dos días antes de que la bomba lo matara junto a su esposa. Hicieron un intento por salvarlo, enviando desde Berlín Oriental a un emisario que conocía al general, porque había coincidido con él en diversos lugares, actos y reuniones. Pero el atentado ocurrió cuando ese emisario iba en vuelo hacia la capital argentina, de modo que cuando aterrizó las fotos del crimen llenaban ya las primeras páginas de todos los diarios bonaerenses. Regresó a Berlín Oriental, por tanto, en el siguiente avión que salía de Ezeiza con destino a Europa.

Las dificultades para matar a Carlos Altamirano, en todo caso, fueron fatales para Bernardo Leighton. Los contactos italianos habían sugerido reemplazar a Altamirano por el dirigente democratacristiano, a la fecha exiliado en Roma y una de las piezas importantes en la inciativa de acercar a la Unidad Popular y la DC chilena a través de un diálogo político. Atentar contra Leighton, en opinión de los extremistas italianos era "como matar un conejo"

A BOCA DE JARRO

La vida de Carlos Altamirano estuvo en permanente peligro durante el resto de 1975 y en 1976, año en que se produjo una de las últimas acciones serias en su contra. Leighton había quedado, gravísimamente herido, al margen de la política, al menos por mucho tiempo, y acababa de producirse el atentado que costó la vida, en Washington, a Orlando Letelier y Ronnie Moffitt. El repudio internacional por esos crímenes aconsejaba aletargar las actividades de la DINA fuera de las fronteras chilenas. Sin embargo, la obsesión por liquidar a Altamirano seguía viva, sobre todo en momentos en que según el análisis de los aparatos de seguridad chilenos la influencia del socialismo estaba tomando nuevos bríos en Europa, tras el desastre en que concluyó la dictadura de los coroneles griegos, el éxito de la revolución portuguesa del 25 de abril y la muerte de Franco. Los socialistas portugueses de Mario Soares convocaban en octubre de 1976 a una magna conferencia europea en Lisboa, y existían informaciones en el sentido de que se estaba preparando la fundación de un periódico chileno socialista en París.

Sus jefes habían dado seguridades a Michael Townley de que no saldría de Chile hasta que no pasara el revuelo originado con el asesinato de Letelier. No obstante estaban convencidos de que debían hacer algo por impedir la influencia socialista en Europa, que sería tan perjudicial para el régimen del general Pinochet. Con ese motivo, volvieron a enviar a Townley y a su esposa —a quien otorgaron un pasaporte extendido a nombre de Carmen Luisa Correa Letelier— a Europa, para atentar contra dos periodistas chilenos. Llegaron a Francia en noviembre del 76 con esa misión específica, pero se encontraron con que la Seguridad francesa conocía sus planes y había advertido a la embajada chilena de que no tolerarían actos terroristas de ninguna especie. La misión, por tanto, se frustró en sus inicios.

Sin embargo, Townley y Callejas no regresaron a Santiago. En París recibieron órdenes distintas: iba a celebrarse en Madrid el primer congreso legal del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) tras cuarenta años de dictadura franquista. La ocasión era atractiva: Carlos Altamirano estaba invitado a presenciar el hecho. La pareja de agentes chilenos se trasladó, entonces, a la capital española. Townley e Inés Callejas —Wilson y Pizarro— estuvieron cuatro días de diciembre paseándose por los mismos pasillos del hotel donde se alojaban la mayor parte de los dirigentes socialistas españoles y mundiales. También Altamirano. Pero éste estaba permentemente custodiado no sólo por sus propios guardaespaldas, sino porque se daba la circunstancia de que al congreso había acudido el británico Michael Foot, el austríaco Bruno Kreisky, el portugués Mario Soares, el francés Francois Mitterrand, el germano occidental Willy Brandt, el sueco Olaf Palme. Y cada uno con sus propios agentes de seguridad, además de los servicios prestados por los organismos policiales españoles. El lugar donde se celebraba el Congreso Socialista, el hotel, los pasillos, Madrid entero era un nido de "enemigos" para Townley y Callejas, del que habría resultado prácticamente imposible escapar.

Aun así, Townley obtuvo el número de la habitación donde dormía Carlos Altamirano. Pero sus contactos en la policía española —todavía atestada de viejos funcionarios franquistas— le informaron a tiempo de que el número que había obtenido era falso. Townley insistió en su empeño. En un restaurante, él y su esposa llegaron a sentarse a la mesa contigua a aquella en que se hallaba Carlos Altamirano. Hablaron conscientemente en inglés y en voz alta para que su víctima se sintiera seguro y dejara trascender a sus acompañantes algún dato sobre sus próximos desplazamientos. Altamirano, sin embargo, no dijo nada relevante. Eso los determinó a comunicarse con Santiago, para informar de las dificultades de la misión. Hablaron con un alto oficial de la DINA, pero obtuvieron una respuesta perentoria: "¡No me importa! ¡Mátalo! ¡Mátalo!". Antes de colgar, Townley sólo atinó a responder: "Sí, mi coronel".

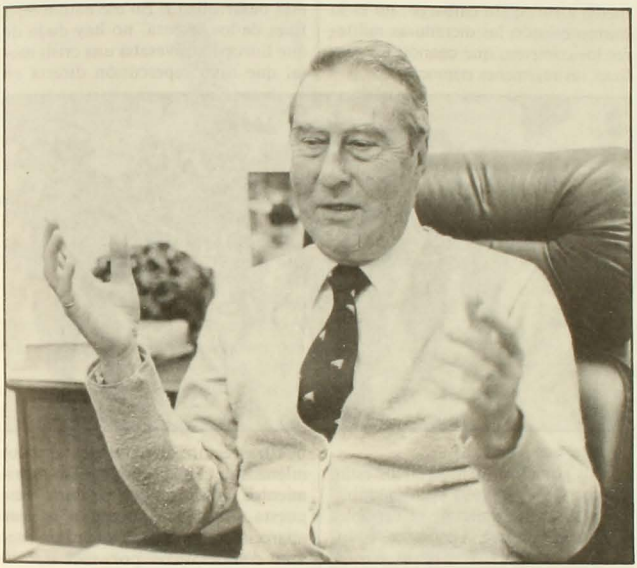
En la última jornada del Congreso del PSOE, los Townley decidieron seguir a Altamirano al aeropuerto de Barajas, en Madrid, para saber su próximo destino. Habían alertado a los distintos agentes de la DINA en Europa y, de obtener el dato con antelación, hubiera podido hacer un nuevo intento de asesinarlo. Así, ingresaron tras el dirigente socialista chileno hasta el área donde se abordaba el vuelo a París. Townley corrió a un cabina telefónica para comunicarse con la capital francesa. Cuando salió de ella tropezó con un hombre que lo hizo trastabillar: su sorpresa fue paralizante cuando se percató de que había dado un encontronazo con su propia víctima, Carlos Altamirano. Después lo vio abordar el aparato con destino a París. Su suerte estaba en manos de los agentes de la DINA, alertados allá para no perder al Secretario General del PS una vez que descendiera del avión en Orly. Ellos —Townley y Callejas— abordaron el vuelo siguiente al de Altamirano. No obstante, en París se toparían con una nueva frustración: sus contactos perdieron la pista del "blanco" en la densidad del tráfico parisino. Todo volvía a cero.

En Europa, el invierno arreciaba. Los Townley resolvieron regresar a la calidez del verano chileno. Carlos Altamirano seguiría exiliado, pero vivo. Después de la disolución de la DINA en 1977, no se ha sabido de nuevos intentos de atentar en su contra.□

SERGIO OSSA PRETOT,
MINISTRO DE DEFENSA DE FREI

"NO ERA NECESARIO ROMPER EL SISTEMA DEMOCRATICO"

Jorge Andrés Richards



De los ministros de Defensa que ejercieron esa cartera con anterioridad al golpe militar, pocos quedan vivos. Dos fueron asesinados: el general Carlos Prats y Orlando Letelier. Otro murió en extrañas circunstancias en el interior del Hospital Militar: José Tohá. Uno está en el exilio: Clodomiro Almeyda. Un quinto —Juan de Dios Carmona— ha sido alto funcionario del actual gobierno. El único que, junto al radical Alejandro Ríos Valdivia, podría tener una visión relativamente distante de los problemas que —en el campo de su especialidad— han ocurrido en América Latina en estos años, es Sergio Ossa Pretot, el último ministro de Defensa de la administración de Eduardo Frei, cargo que desempeñó entre 1969 y 1970.

Ingeniero de profesión, Ossa Pretot fue, durante el gobierno de Salvador Allende, director del Instituto de Estudios Sociales y Culturales, que tenía por finalidad efectuar un seguimiento de la realidad nacional. Después de 1973, dicha institución desapareció por razones obvias. Desde ese entonces hasta la fecha, se dedica a ganarse la vida en su profesión. "Sin embargo —señala— también dejé parte de mi tiempo para desarrollar otras vocaciones. Una de ellas es de entretención, el deporte ecuestre,y, otra, la más profunda, es dedicarme al servicio de los más pobres. Hace unos ocho meses soy el presidente de la Fundación del Hogar de Cristo".

Este fue el diálogo que sostuvo con APSI.

Luego de haber ejercido el cargo de ministro de Defensa, ¿cuál es la imagen que guarda de las FF.AA. de América Latina?

En la época en que desempeñé esas funciones, las FF.AA. en América Latina tenían una presencia básicamente profesional e institucional. Concretamente, como Secretario de Estado entre los años 1969-1970, puede constatar, a través del desempeño de mis tareas cuando tuve la posibilidad de recorrer los institutos, de visitar las academias y de llegar hasta las unidades, una cohesión férrea al interior de las FF.AA. y una orientación muy clara de los mandos hacia el profesionalismo de las mismas.

Además de esas apreciaciones, ¿tiene algún recuerdo especial de su gestión?

Ese período, que no fue muy largo en el tiempo, fue muy rico en experiencia por la intensidad con que debí vivirlo. Usted tiene que recordar que veníamos saliendo de un conflicto militar, a raíz del levantamiento del Regimiento Tacna en la Escuela de Suboficiales. Este episodio nos obligó a desarrollar un esfuerzo muy sostenido por conocerlos y de llegar al corazón mismo de los institutos armados. Es por esto, y en más de alguna oportunidad lo he señalado, que esa experiencia fue extremadamente enriquecedora para mí y la impresión que tenía sobre lo que eran los institutos armados en ese momento era muy favorable.

¿Y por qué dice esto?

Porque en ese entonces, si bien las FF.AA. no estaban al margen de las inquietudes de los pueblos, ni de los países, ni de los gobiernos —lo que hacía que algunos hechos repercutieran muy fuertemente al interior de los cuarteles—, nunca abandonaron su límite institucional. La reiteración más grande de estos principios, en el caso de Chile, fue lo que le costó la vida al comandante en jefe del Ejército, general René Schneider, que defendió el proceso constitucional hasta sus últimos instantes.

¿En aquel entonces ya se hablaba de la famosa doctrina de Seguridad Nacional en el continente?

Por aquellos años recién se estaba aplicando la doctrina de Seguridad Nacional que tendría, con el correr de los años, influencias muy decisivas en la estructura de los regímenes totalitarios. El ejercicio de la doctrina de Seguridad Nacional, que tiene muchas facetas, trajo como conse-

cuencia la generación de dictaduras militares en casi todos los países de América Latina y, por tanto, la concepción de gobiernos en pie de guerra contra la subversión, contra el violentismo, contra el terrorismo. Esto fue cercando las libertades ciudadanas, coartando los derechos humanos e, incluso, en numerosos casos, el ejercicio de opresiones extremadamente duras y violentas contra los pueblos. Uno de los ejemplos más significativos es el de la "guerra sucia" en Argentina, que costó la vida de miles de personas. Recién hoy día se están aclarando esos asesinatos y desaparecimientos de miles de argentinos.

¿Cómo pudo haber cambiado tanto la situación que usted describía como profesionalismo de las FF.AA. y la aplicación de esta doctrina de Seguridad Nacional?

Personalmente soy un convencido de que el profesionalismo no se ha perdido al interior de las Fuerzas Armadas de América Latina. Lo que se ha producido es la coincidencia del mando del Gobierno con la dirección de la Institución. En el caso concreto de Chile, el Presidente de la República es, a su vez, el comandante en jefe del Ejército. En definitiva, están jugando algunos factores de jerarquización, de sometimiento de las tropas a las autoridades de la comandancia en jefe, lo que hace aparecer a las FF.AA. envueltas en un proceso que es inminentemente político, fenómeno que no sólo es malo, sino muy grave.

¿Por qué?

Porque todos, absolutamente todos los gobiernos, sin excepción, cometen errores; sin embargo, no es lo mismo cuando las dictaduras militares los cometen, que cuando los realizan los regímenes democráticos.

¿Y esto qué significa?

Los gobiernos democráticos están abiertos al juicio de la opinión pública y los errores son más susceptibles de ser corregidos. Sin embargo, cuando se cometen estos mismos errores en las estructuras de carácter dictatorial, como las existentes en nuestros países, en que además se suma la jerarquía militar, esas fallas son atribuidas, lamentable pero inevitablemente, a la institución que aparece representada en el Gobierno. Reitero que esto es dañino, porque en cualquier país es necesaria la presencia de institutos armados profesionales, encargados de la seguridad externa, del orden institucional y del respeto a la Constitución. Estos rasgos son un elemento vital para el equilibrio y para el sostenimiento de cualquier régimen institucional.

¿Y esto no ocurre en la actualidad?

Evidentemente que no, por las razones ya señaladas. Es más, creo que en nuestro país existe una tendencia mayoritaria de repudio al autoritarismo y, por ende, se empieza a perder el respeto por las fuerzas armadas. Y cuando esto sucede, la nación, por cierto, está expuesta a cualquier tempestad, sin frenos de ninguna especie.

Constatando estos peligros, ¿a qué atribuye usted que en la década del setenta se hayan instalado en América Latina, especialmente en el Cono Sur, tantas dictaduras militares, abandonando éstos sus cuarteles y su profesionalismo?

Nuestro continente se ha transformado durante algunos pasajes históricos en el receptáculo o en el reflejo de la crisis de orden moral, económico y social que se origina en el mundo más desarrollado. En ese entonces, a fines de los sesenta, no hay duda de que Europa atravesaba una crisis moral que tuvo repercusión directa en nuestra región. Efectivamente, a comienzos del 70 se producen los movimientos militares que son una respuesta impaciente frente a lo que aparecía como ineficacia de los sistemas democráticos por encauzar la conducta y el desarrollo de nuestros países. Por otra parte, muchos militares percibieron que la única manera de ampliar correctivos a nuestras sociedades, era la toma del poder y la destrucción, aunque se decía que era por tiempo limitado, del sistema democrático.

¿Y era necesario romper el sistema democrático?

Evidente que no. Sin embargo, en la mentalidad de los militares está muy adentrado el significado de la jerarquía, de la autoridad, de la obediencia al mando y, cuando hay un país convulsionado por las tensiones sociales, a ellos les resulta difícil entender que en un régimen democrático la autoridad no se aplica en estricto rigor militar. Por ejemplo, si en un cuartel un comandante es desobedecido por un subalterno, a ese sujeto le significa automáticamente el calabozo y posteriormente su destitución. En una democracia, las cosa no es así. La democracia es más flexible y

más tolerante.

La extracción de los altos mandos de las FF.AA. del Cono Sur es de clase media. ¿A qué atribuye usted que cuando éstas toman el poder se transforman en dictaduras y operan con los sectores financieros y banqueros?

Si yo hubiera vaticinado hacia dónde podrían realmente mirar o apuntar las FF.AA. en posesión del gobierno, no me habría cabido duda de que, por su extracción social de clase media y por su contacto ramificado a través de las familias, debería haberse apoyado y sustentado en los sectores medios.

Pero la historia ha demostrado otra cosa en todos los países...

Lógico, lo que ocurrió es que mediaron factores de crisis económicas que se avecinaban sobre nuestros países y, en este marco, la audacia de una derecha insatisfecha y deseosa de poder —porque no concibe estar alejado de él— envolvió a los militares en una gestión destinada a sectores minoritarios. Por otro lado, los grupos derechistas no tienen muchos miramientos hacia lo que puede ser un régimen militar versus una democracia. Por lo tanto, les importa poco el quiebre de un sistema y son los primeros que están prestando su apoyo y ofreciendo su ayuda.

¿Vale decir que las FF.AA. se entregaron a esos sectores?

Los miembros de las FF.AA. no son expertos, ni tienen por qué serlo, en materias de orden social, de orden económico, y menos en las de orden político, aunque en las academias de guerra se estudian conceptualmente muchas de estas materias. Sin embargo, una cosa muy distinta es tener conocimiento para resguardar la seguridad de un país que para gobernarlo.

¿Pero qué ocurre en la relación con esos sectores?

Yo no quisiera hablar de Chile, porque hasta donde entiendo, a APSI se le está prohibido hablar de materias nacionales, pero creo que Chile es un ejemplo en la aplicación sostenida y hasta caprichosa de un esquema económico que el país entero sabía que era fracasado. Sin embargo, ha contado con el respaldo sostenido de las autoridades militares. Y, lo que aún es peor, estos grupos llevaron adelante sus programas económicos sin ninguna consideración de orden político.

¿Cómo así?

Los militares en nuestros países se han caracterizado por descalificar a los partidos políticos y su trayectoria. De la misma forma, los políticos han sido vituperados y marginados del acontecer nacional. Y lo que los militares aún no entienden es que el orden político es esencial para gobernar un país. Ejercer el poder es realizar una acción política. □

LAS TRANSFORMACIONES EDUCACIONALES BAJO EL REGIMEN MILITAR

PIIE

(PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIONES EN EDUCACION)

Análisis global del impacto del sistema político autoritario y del modelo económico neo-liberal en el conjunto del sistema educacional chileno y de sus transformaciones en el período 1973-1982. Comprende: Políticas educacionales, educación formal y algunas expresiones de educación no-formal.

Adquisiciones: PIIE
Brown Sur 247, tel.: 746656

CINE ARTE NORMANDIE

ESTRENO EXCLUSIVO EN CHILE

"LA LEY DE LA CALLE"

de

FRANCIS COPPOLA

CON MATT DILLON, MICKEY ROURKE Y DENNIS HOPPER

Música de Stewart Coppelad ("Police")

Matt Dillon y Mickey Rourke en "La Ley de la Calle"

UNA EXPERIENCIA CINEMATOGRAFICA UNICA

Entrada general $ 130.

Estudiantes $ 80

Alameda 139

Fono 392749

Decenas de periodistas, comentaristas y analistas son los que dan vida a la actualidad en Radio Chilena.
Con profesionalismo, dedicación y un especial interés para que usted esté siempre bien informado. Analizando, investigando y comentando el hecho noticioso, que llega a usted todos los días a través de las siguientes emisoras: León XIII de Pozo Almonte, Radio Calama de Calama, El Sembrador de Chillán, Talcahuano de Talcahuano, La Frontera de Temuco, Los Torreones F.M. de Valdivia, La Voz de la Costa de Osorno, Estrella del Mar de Ancud, Santa María de Coyhaique y Presidente Ibáñez de Punta Arenas.

Radio Chilena une al país a través de la noticia, informando seria y objetivamente; contando para ésto con el mejor equipo humano y técnico...

Por eso... Nos escuchan y nos creen...

LA CHILENA SE ATREVE

PORQUE SABE Y DICE MAS

Todos los días a las 6:30; 13:00; 19:00 y 23:00 horas, "Primera Plana", con todas las noticias de Chile y el Mundo... los Domingos a las 13:10 y 21:30 horas "Improvisando", con el análisis de los hechos más relevantes ocurridos en nuestro país... con noticias cada hora... y en cualquier momento la información de último minuto.

RADIO CHILENA

La Radio de Todos

66 A.M.

RICARDO LAGOS

LA RENEGOCIACION DEBE SER POLITICA

M. Ester Aliaga

Los problemas de la renegociación de la deuda externa latinoamericana han estado en el primer plano noticioso desde hace meses y día a día pareciera que se tornan más complejos. Ricardo Lagos —economista, ex Secretario General de FLACSO, consultor de Naciones Unidas y quien, entre los años 71 y 73, participara como representante de Chile en numerosas Conferencias de Organismos Internacionales sobre la renegociación de la deuda externa chilena— conversó sobre este tema con APSI a pocos días de su regreso de Bonn —Alemania Federal— donde participó en un debate, junto a banqueros alemanes, sobre efectos de la deuda externa y la crisis económica internacional en el proceso de redemocratización de Chile y los países del Cono Sur de América Latina.

La actual crisis económica se compara a la de los años 30. Pero para los ojos comunes y corrientes pareciera que antes la catástrofe fue peor...

Respecto de países como Chile, creo que la crisis es hoy peor que en los años 30. Pero aún no llegamos a decir, como entonces, que no se pagarían las deudas, y todo quedó sin pagar. Aún estamos haciendo como que pagamos, cuando la situación es peor porque junto a la explosión de las tasas de interés tenemos la caída de los precios de las materias primas. Creo que los índices de cesantía tienen que haber sido similares. Si la gente recuerda esa época como algo peor a lo que suecede hoy, es porque aquí la crisis está como encubierta. En Chile nos acostumbramos a un proceso de crisis que empezó antes que en el resto de América Latina. Tengo por ejemplo un trabajo en que se hace un análisis de Argentina, Brasil y Chile. Sobre nosotros se dice que la parte más baja de la recesión ya pasó en 1983. Pero Chile tiene una excelente disposición de pago, "lo que hace que tenga un tremendo problema político en casa". Por eso hay amenazas por parte de EE.UU. hacia los países deudores, que dicen claramente que si se pretendiera no pagar nos revientan económicamente. En el trabajo se reproduce una cita de un discurso del Subsecretario del Tesoro de los Estados Unidos, pronunciado en octubre de 1983 en la Cámara de Comercio de EE.UU. Dijo: "una segunda obligación de los países deudores es trabajar dentro del sistema financiero internacional para hacer una refinanciación ordenada de sus deudores. Si esto se repudiara unilateralmente por el deudor, los capitales extranjeros de ese país serían capturados por los acreedores en todo el mundo, sus exportaciones serían expropiadas e incautadas por los acreedores en todos los puertos del mundo, sus aerolíneas nacionales serían incapaces de operar, y las fuentes de capitales que ellos necesitan y de repuestos para sus productores serían eliminadas. En muchos países aún las exportaciones de alimentos pueden ser liquidadas".

¿Qué vinculación hay entre las crisis económicas de los países desarrollados y las de América Latina?

La forma de inserción de América Latina en la economía internacional significa que los grados de libertad para las políticas económicas que queremos hacer están limitados por lo que pase afuera. Partiendo de la base de que cada país debe enfrentar la crisis en función de lo que son sus intereses, hay países que la enfrenta mal como es el caso de Chile, que por prejuicios ideológicos —concretamente por resabios de Chicago— aceptan las recetas del Fondo Monetario Internacional, que son las de EE.UU. y hay conciencia entre expertos, incluso norteamericanos, que se han producido tres "shocks" en los países endeudados— el aumento de las tasas de interés, la valoración del dólar y la caída de los precios de las materias primas— que son resultados de la política norteamericana.

Rudiger Dornbush, "la maravilla en economía de los años 80", refiriéndose a estos "shocks" ha escrito que "es, por tanto, absurdo, y abiertamente cínico, que nuestros personeros del Departamento del Tesoro viajen a los países deudores predicándoles que deben apretarse el cinturón". Se está refiriendo a que las políticas de EE.UU. no tienen nada que ver con las que nos obligan a nosotros.

¿Por qué EE.UU. puede actuar así?

EE.UU. y otros países desarrollados tienen un privilegio que es absoluto frente al resto del mundo: producir moneda que es interna-

cional. Mientras Chile tiene que ir a los bancos a pedir plata prestada, EE.UU. puede emitirla.

¿Lo hacen para cargarnos el costo de la crisis a nosotros?

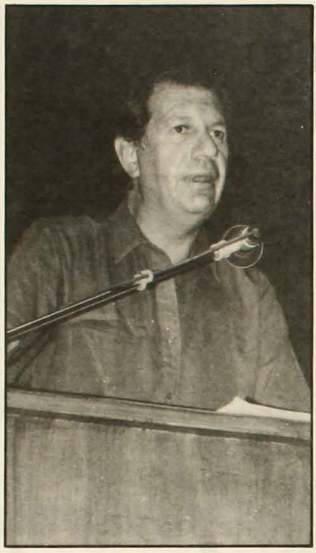
Ellos no están traspasando el costo del ajuste, pero sí están preocupados de mejorar sus economías, independientemente de lo que nos pasa a nosotros. El punto central es que para enfrentar la crisis cada país ve lo que le parece lo más adecuado, y los países desarrollados aplican políticas diametralmente opuestas a las que nos obligan por la vía del FMI. Por ejemplo, el Fondo nos exige reducir el déficit fiscal y mantener un determinado número de reservas internacionales. La idea es reducir el déficit fiscal comprimiendo la demanda, suponiendo que estos países importen menos y exporten más. Aparece muy clara, entonces la situación de que con la caída de crecimiento por habitante hay un excedente comercial —exportaciones menos importaciones—.

¿Quiere decir, entonces, que no estamos frente a una situación inevitable sino a algo que nos es impuesto?

Exactamente. Ellos —los países desarrollados— son como el "padre Gatica que predica y predica, pero no practica". Entre los años 79 y 83 el déficit fiscal como porcentaje del Producto en EE.UU. aumentó del 3 al 5 por ciento. Y el ministro Escobar, de Chile, va a mendigar que nos autoricen que nuestro déficit aumente del 3.5 al 4.5 por ciento o a lo mejor al 5 por ciento. Mientras que EE.UU. decide aumentar su déficit fiscal, y se endeuda, lo que significa aumento de las tasas de interés, con lo que se agrava el problema nuestro.

¿Con quién se endeuda EE.UU? ¿Por qué se endeuda?

Lo hace para que en su país no se produzca inflación. Es central entender en que esta crisis más del 60 por ciento de todo el crédito va a EE.UU., a financiar su déficit fiscal. Igual que un particular, toma plata del mercado de capitales del propio EE.UU., con lo que aumenta la tasa de interés. Además, EE.UU. introduce medidas proteccionistas para proteger "su industria". Ahí tenemos el caso del cobre: Chile les exportó el año pasado 350 mil toneladas y en EE.UU. quieren que se restrinjan a 180 mil toneladas en este año. Siempre EE.UU. ha predicado la libertad, pero han practicado el proteccionismo.



En EE.UU. hay actualmente un claro predominio del sector financiero sobre el productivo, ocurriendo un fenómeno similar al que ya vivió Chile y Argentina. Mediante altas tasas de interés el sector financiero se está apropiando del excedente del grueso de la economía productiva. Esas altas tasas son las que hacen difícil el pago de algunos deudores, generándose así las "corridas" del Continental Chicago Bank, y las desmentidas de Manufacturer Hannover. En Chile, por ejemplo, tenemos hoy que la mitad de las deudas están constituidas por tasas de interés impagas. En EE.UU. ha ocurrido por primera vez que la Reserva Federal —equivalente a nuestro Banco Central— le pasó 7.000 millones de dólares al Banco de Chicago, declarando que todas sus operaciones iban a estar respaldadas por el gobierno.

¿Qué indican las proyecciones de estas dos variables claves —crecimiento económico y tasas de interés para— los próximos años?

Esos indicadores dicen que si bien para el 8 por ciento puede haber un crecimiento de un 4.5 o un 5 por ciento el 85 y 86 el crecimiento no va a alcanzar a un 3 por ciento, con el agravante de que las tasas de interés se van a mantener sobre el 12 por ciento. Por lo tanto, las posibilidades de pago de América Latina y de Chile serán nulas. Mientras tanto, el FMI insiste en que hay que disminuir el Producto, o sea, jibarizarnos.

¿Cuál será el límite: que la gente se muera de hambre... que haya una revolución social...?

Dornbush también toca ese aspecto, diciendo que el tope de la situación está determinado por la explosión política.

Si el Fondo compartiera esta tesis, ¿se podría pensar en que allí donde ese riesgo es mayor, podría flexibilizar más sus políticas?

Creo que el punto es otro: aquí no se puede tratar con el Fondo de manera tradicional, como lo hace Chile. En mi opinión, Argentina colocó en esto las cosas en su punto: señaló que no podría pagar su deuda externa con las condiciones del Fondo, que significaban una disminución del nivel de vida de su población. Donde hay sistemas de gobiernos autoritarios, los países están dispuestos a comprimir sus niveles de vida hasta que venga la explosión social. El sistema de negociación, en cambio, es diferente cuando hay una democracia. En el caso de Argentina es indudable que el primer round lo ganó lejos...

¿Cómo evalúa el llamado que ha hecho el Presidente Alfonsín para una concertación de toda América Latina frente al pago de la deuda externa?

Es lo que estaban planteando todos y a eso vamos a llegar, porque ningún país va a poder seguir pagando. Una forma de encarar el problema es sostener, como país, que "no puedo pagar en tanto no se produzcan modificaciones no sólo en las políticas económicas de todos los países", sin someternos unos a otros. Ya he dicho que éste es un problema de negociación política y económica, porque los mecanismos de crecimiento económico, de determinación de tasas de interés, u otros, como son tomar medidas proteccionistas, son decisiones políticas. Y un problema de negociación política sólo puede ser abordado desde una posición de fuerza. ¿Qué fuerza podría tener un país como Chile, que ha demostrado ser un paria internacional?

Para que los países puedan tener políticas homogéneas, tienen que tener sistemas políticos mínimamentes homogéneos. Y Chile, en el contexto latinoamericano es un lunar, sin capacidad ninguna de convocatoria hacia el resto. Alfonsín puede citar a una reunión de alto nivel en Buenos Aires, ¿podría hacer lo mismo Pinochet?□

GABRIEL MARCS:

EL EVANGELIO SE ENCARNA EN LA POLITICA

Lleva tres años en la presidencia del Comité Católico contra el Hambre y por el Desarrollo (CCFD), la más importante organización francesa no gubernamental de ayuda al Tercer Mundo. La reciente visita que efectuó a nuestro país le permitió —tras entrevistarse con diversas personalidades políticas, sindicales, estudiantiles, poblacionales y eclesiásticas— formarse un panorama propio de la realidad nacional y, de paso, confirmar lo que sólo sabía por referencias: que "Chile es atípico y, por eso, la cooperación que le damos también es atípica".

En efecto, de los nueve millones de dólares que el CCFD destina anualmente a diferentes proyectos, 240.000 vienen a Chile, lo que constituye la cifra más alta para un país, después de Brasil e Indochina. Aprovechando, entonces, el paso de Gabriel Marcs por esta "atipicidad", APSI conversó con él sobre lo que significa que el dinero proveniente de naciones desarrolladas no siempre tenga que servir para someter a sus congéneres subdesarrollados y que, por el contrario, bien puede ser empleado en el desarrollo mutuo de los pueblos.

¿Cuáles son los objetivos del Comité?

Uno de los objetivos básicos del CCFD es más bien utilitario y se inserta en la preocupación que tiene el Comité por la educación y formación de la opinión pública francesa en los problemas internacionales, de una manera general, y del Tercer Mundo, en particular. Los franceses, pese a haber sido en el pasado una potencia colonizadora, tienen una idea vaga y bastante falsa de lo que debe ser la cooperación, como asimismo de los distintos caminos que puede tomar el desarrollo de los pueblos. De una manera general, los franceses que trabajan en programas de cooperación y desarrollo ven el asunto en términos de asistencia. Observan con cierto grado de complejo de superioridad a los países africanos, especialmente a los más pobres; poco saben de América Latina. Y de Asia, menos.

¿A qué países Francia le entrega su cooperación?

Como política general del Gobierno, a los países africanos. Y en una proporción mínima, a América Latina. Yo diría que más bien se trata de un intercambio comercial. La labor del CCFD, en cambio, es distinta, porque mientras el espectro de la cooperación oficial francesa abarca una veintena de naciones, la nuestra llega a cerca de noventa países. Nosotros, como CCFD, creemos que es preciso educar a la opinión pública, poniendo énfasis en que la cooperación no consiste sólo en ayudar a la gente que se encuentra en peligro o es muy pobre, sino que debe primar antes que nada la solidaridad; que la solidaridad no tiene un sentido único —cosa que es más difícil de entender— y que no se trata de dar sino también de recibir.

¿Y qué espera recibir?

Le podría responder desde varios puntos de vista y me gustaría hacerlo con un ejemplo. En los países occidentales se ha elaborado un sistema de salud muy costoso, imposible de aplicar en los países pobres. Entonces se debe procurar inventar otro sistema, basándose en las tradiciones, en los aportes de la medicina popular, etc. Creo que más que curativa debe ser preventiva. Otro ejemplo es lo referente a la educación. Nuestro sistema educacional está en crisis: hemos aprendido a un gran costo un sinnúmero de cosas que no sirven para nada. Por lo tanto, debemos estar muy atentos y receptivos. Respecto de Chile, no quisiera adelantar un juicio que pudiera ser precipitado, pero tengo la impresión de que aquí hay un consenso generalizado sobre los derechos del hombre y una fuerte tradición democrática, dejando de lado este paréntesis que se vive. En Francia no existe este consenso; el que existe es sobre derechos que parecen desorbitantes, cosas como el derecho a vacaciones y cosas así.

¿Cuál es el propósito de su viaje a Chile?

El motivo es, al igual que en otros viajes, ver en el terreno los esfuerzos que hacen los pueblos por salir de su subdesarrollo. Además, los asuntos chilenos —se quiera o no— forman parte de la política interna de Francia. El asunto de la cónsul lo demuestra. Es importante para mí constatar que la realidad no es como la pintan los periódicos. Otra razón —casi personal— es ver cómo se produce el tránsito a la democracia. El paso de una economía que hizo crisis a otro modelo económico. El paso de cierto tipo de organizaciones sociales, probablemente necesarias hoy día, a otra sociedad donde éstas serán, sin duda, diferentes.

¿Cómo ve la relación entre religión y política?

Una religión que no se encarne en la política no veo cómo pueda ser una buena nueva para los pobres. Por supuesto que hay religiones que no tienen la pretensión de serlo y es corriente escuchar que la religión pertenece al dominio espiritual. Pero la actitud de un cristiano, en política, no puede ser de cualquier modo; el Evangelio es una buena nueva para los pobres, entonces —le repito— no veo cómo no se podría encarnar en la política.

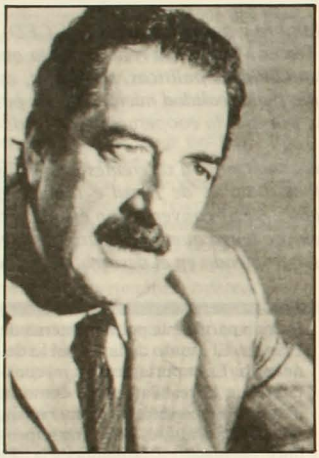
El gobierno militar señala que la cooperación internacional cae con frecuencia en asuntos de ingerencia interna del país. ¿Qué opina?

Ese es un reproche que en un momento dado podría hacérsele a un gobierno, porque una asociación, si está en un país libre, hace lo que estima necesario. Este tipo de acusaciones las tenemos muy rara vez y, justamente, en los países con dictaduras. En todo caso, nosotros trabajamos siempre con organizaciones populares, nunca con gobiernos. □

ALFONSIN E "ISABEL"

PACTO POR LA DEMOCRACIA

Enrique Correa



A las 8.34 del domingo 20, Argentina comenzó a vivir un episodio que puede resultar decisivo para su recién estrenada democracia. En el vuelo 153 de Aerolíneas Argentinas llegó a Buenos Aires, desde su exilio madrileño, María Isabel Martínez de Perón, mejor conocida por su nombre artístico-político de "Isabel". El propósito del viaje: iniciar, tras una invitación personal del Presidente Raúl Alfonsín, un diálogo al más alto nivel con el Gobierno, interesado en una concertación nacional que le permita enfrentar la pesada herencia dejada por la dictadura militar. Simultáneamente, un objetivo más personal: lograr de cuerpo presente su rehabilitación a toda "orquesta", luego de haber sido encarcelada, desterrada y privada de sus derechos civiles.

La misma "Isabel" a quien moros y cristianos, de manera pública o privada, consideraban políticamente acabada, vuelve ahora convertida en la interlocutora válida de la mayor fuerza opositora y en el árbitro supremo de sus disputas internas.

Para el Gobierno y para el peronismo, la negociación de Alfonsín con la viuda del legendario caudillo entraña costos políticos que la difícil coyuntura obliga a pagar. El líder radical debe limitar su carismático ímpetu que lo llevó en la campaña electoral a darle la misma importancia a la "desmilitarización" y a la "desperonización". Los peronistas, por su parte, se ven presionados a bajar la guardia en su afán de negar la sal y el agua a su adversario en dificultades.

Ese es el escenario público de los acontecimientos. En la trastienda, sin embargo, se agitan aguas más profundas y revueltas. El justicialismo, en crisis por una derrota que puede marcar el comienzo de su declinación histórica, ha debido aceptar a regañadientes el liderato por herencia de "Isabel", quien infringió severas humillaciones a sus grupos de dirigentes, primero imponiéndoles una comisión de enlace compuesta por la pequeña facción ultraverticalista y, después, desautorizando a cualquier dirigente o caudillo en potencia que quisiera arreglar por su cuenta los problemas con el Gobierno.

Aunque nadie, en el peronismo, está en condiciones de cuestionar abiertamente la autoridad de la viuda, se ha querido, no obstante, condicionar su campo de maniobra con el Gobierno.

"ISABEL" SE MANDA SOLA

Superando diferencias y rencillas, sindicalistas, parlamentarios y miembros del Consejo Nacional Justicialista se pusieron de acuerdo en un informe que recomendaba a "Isabel" cautela en sus tratos con Alfonsín y cuidado en la mantención de la libertad de acción del justicialismo.

Que la visitante no hizo ningún caso a los consejos quedó claro en la Casa Rosada, cuando saludó con un beso al Presidente (gesto que no tuvo con ningún dirigente peronista), le regaló una hermosa lapicera y se dirigió a él diciendo: "Querido Presidente, usted no necesita de nuestro socorro; es nuestra obligación dárselo y lo tendrá!" El Gobierno devolvió la mano tramitando con extrema urgencia una ley que hizo recuperar a "Isabel" su honor y sus bienes.

En el diálogo mismo, la ex Presidente dio dos golpes maestros, al conceder igual peso en la delegación al Consejo Nacional elegido en el Congreso y a la comisión de enlace de su personal confianza, y al permitirle hacer uso de la palabra solamente a los últimos.

Su autoridad quedó demostrada y, esa misma noche, la comisión de enlace emitió un comunicado de pleno respaldo a la concertación propuesta por el Gobierno, contradiciendo así el espíritu y la letra del cauteloso informe del Consejo Nacional.

Alfonsín ha logrado, hasta el momento, un doble resultado. Por un lado, ha establecido un marco viable para un acuerdo y, por otro, ha neutralizado, al menos temporalmente, a los viejos caudillos sindicales que son, sin duda, sus adversarios reales.

El diálogo, con todas sus inevitables concesiones, no significa el archivo del propósito oficialista de terminar con el poder de la "pandilla sindical", como la ha calificado el Presidente. Significa, más bien, que Alfonsín —al darle la "permanencia pactada" a "Isabel"— ha prorrogado un poco el plazo para conseguir ese objetivo, central en su proyecto democratizador.

Las disidencias producidas en el bloque gubernamental han sido menores, aun cuando se expresaron,

con alguna estridencia, en la discusión de la ley parlamentaria de la "reparación histórica" de la viuda de Perón. Su política de conciliación con ella, impulsada por el sector balbinista del radicalismo, no tendrá, al parecer, mayores consecuencias en el oficialismo. En el campo del peronismo, por el contrario, la fiesta recién comienza.

PERONISTAS EN LA FILA

Por el momento, todos los justicialistas se han sumado formalmente a la nueva política. La única ausencia notoria la ha constituido Italo Luder, derrotado en la elección presidencial. El propio Lorenzo Miguel, principal perdedor de este round, afirmó que "venimos a ponermos junto al Presidente para que todos salgamos adelante". Saul Menen, gobernador peronista de La Rioja, fue el anfitrión de Alfonsín en los mismos días en que "Isabel" llegó a Argentina. Saul Ubaldini, presidente de la Confederación General del Trabajo y adversario de Miguel, parece dispuesto a negociar un nuevo proyecto de normalización sindical.

El diálogo se ha efectuado en el momento preciso, pues el poder interno de "Isabel", aunque indiscutido ahora, se vislumbra precario en el futuro. La viuda ha heredado la primacía formal del caudillo, pero no su carisma incontrarrestable. En medio de la división, reina. Sin embargo, es posible que no sea capaz de enfrentar a los diversos grupos peronistas si éstos logran, entre sí, articulaciones más estables. La facción ultraverticalista, que respalda a "Isabel" incondicionalmente, vive ahora instantes de gloria que pueden ser efímeros debido al reducido peso real con que cuentan.

Mientras todo lo anterior ocurre en la pequeña escena cupular de la política peronista, en el gran teatro de la nación argentina se enfrentan los enormes desafíos de establecer la democracia, resolver los agudos problemas económicos y solucionar los litigios fronterizos y territoriales pendientes.

Si Alfonsín logra concertaciones para afrontarlos y, a la vez, derrota con la mano de "Isabel" a los caciques sindicales, habrá ganado buena parte del difícil juego en el que está comprometido. En caso contrario, el propio destino de Argentina continuará gravemente comprometido. □

ICTUS

Teatro ICTUS presenta:
próximo estreno

"PRIMAVERA CON UNA ESQUINA ROTA"
(una experiencia dramática total)

de ICTUS - Mario Benedetti

Próximamente en
LA SALA LA COMEDIA
Merced 349 Fono 391523

Función de preestreno:
entradas en revista APSI

Consultas en
General Bari 115
Fono 2258215

TEATRO ARTE
CAMARA NEGRA
presenta

Recital poético con
el actor Mario Lorca e invitados.
Los miércoles 19.30 horas.

Música
con Eduardo Gatti e invitados
los sábados 22.30 horas.

Teatro Infantil
con Luis Pippo Guzmán
"El fantástico mundo de Pippo"
los domingos 16.30 horas
y con Cía. Caleuche
"Vuela vuela volantín"
los domingos 11.30 horas.

EN VALPARAISO
Cía. Cámara Negra
"Fando y Lis" de Fernando Arrabal
Patricia Mackay - Aníbal Reyna -
M. Lorca
miércoles 13 de Junio
Aula Magna U. Católica

antonia lope de bello 0126
Barrio Bellavista
Fono 778871

Cocina del SATIRICON

ALMUERCE FANTASTICO POR $200
(LUNES A VIERNES)

Entrada
Plato de Fondo
Postre
Café - Café
Pan y mantequilla
a destajo

También cene como un rey y a precios razonables (Lunes a Sábado).
Platos originales y/o guisos tradicionales de la gastronomía universal.
Cocina y atención personal de los Satiricones.

¿Qué espera para venir a vernos?
Monseñor Eyzaguirre 246 Ñuñoa
Consultas y reservas 2239897

espaciocal

CINE
del martes 5
al lunes 11 de junio
"VERANO CALIENTE"

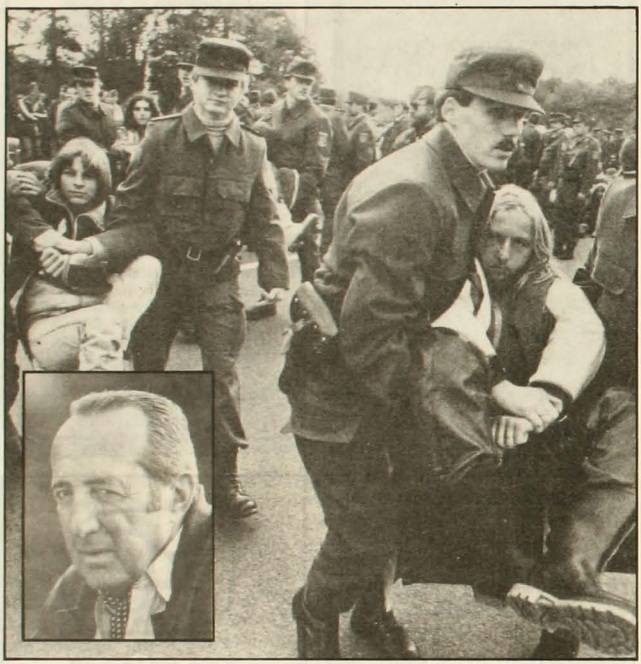
Exposición
COLLAGES
LORENZO SAVAL

Cine Club Espaciocal
CICLO DE WENDERS
sábado 11 hrs.

Horarios Cine:
18,20 y 22 horas
Video: 20,30 hrs.
Candelaria Goyenechea 3820
Plaza Lo Castillo Vitacura
Fono: 2421326 Santiago

LOS ALEMANES, LAS AVESTRUCES Y LA BOMBA

Josette Alia



La crisis de la distensión ha introducido en Europa elementos de tensión como no se habían visto desde los días cargados de malos presagios de 1962. Hubo una época en que los malos presagios se disiparon, pero ahora han vuelto a aparecer con fuerza catapultados a la epidermis de los europeos por el asunto de la instalación de nuevos misiles occidentales de alcance medio. La sobrenuclearización de Europa, el temor creciente a un conflicto atómico localizado, pero fatal para los pueblos europeos, son hechos que promueven el alineamiento de Estados, sociedades e individuos en el viejo continente, dramáticamente puesto en la geografía y la historia en medio de las dos superpotencias, quizás con mucho que perder y poco que ganar en el juego de intereses de aquellas. En el centro de estas tensiones está la nación alemana, dividida desde finales de la II Guerra en dos Estados, hoy rivales y difícilmente reconciliables.

APSI ha estimado oportuno exponer el pensamiento de dos corrientes de opinión que hoy se expresan en la República Federal Alemana. Una de ellas es la voluntad atlantista y de confrontación con el Este, expresada en la entrevista que el redactor jefe de la revista "Stern" dio a la periodista del semanario francés Le Nouvel Observateur, Josette Alia, y que nosotros reproducimos ahora. Otra es la voluntad ecológica y pacifista, que ofreceremos en un artículo posterior.

Hasta hace un tiempo la perspectiva de un rearme alemán hacía temblar a muchos europeos. Ahora, en cambio, su país inquieta por su pacifismo. ¿Qué ha pasado?

Alemania descubrió el gaullismo; yo diría el gaullismo de izquierda, con bastante retraso. Después de admirar el modelo norteamericano ciegamente, hoy vive un antiamericanismo visceral, que dada nuestra situación geopolítica resulta absurdo y suicida. Felizmente, aunque en forma tardía, empieza a manifestarse una toma de conciencia nacional y una búsqueda de identidad real. Claro que en este momento nadie puede proclamarse proamericano sin ser considerado por ello un traidor, un imbécil o un mal tipo. Usted como francés sabe bien de lo que hablo.

Resumiendo: ¿a qué se debe este antagonismo: a las armas norteamericas, a la política norteamericana, a Reagan?

Es preciso reconocer que los norteamericanos han hecho méritos para que la gente no les crea. Nuestros altos dirigentes políticos se acuerdan muy bien de la caída de Saigón y del abandono a Vietnam. Las generaciones posteriores tampoco olvidan las veleidades de Carter respecto a la bomba de neutrones, los errores cometidos en Irán y la forma en que abandonó a sus aliados. Y Reagan, para nosotros, no es el anti-Carter. Es un tipo peligroso, capaz de cualquier reacción hormonal (se vio en el caso de Grenada) y de declarar, muy suelto de cuerpo, que el próximo campo de batalla nuclear podría circunscribirse a Europa, es decir, en nuestra propia casa. ¡Maravillosa perspectiva!

¿Y Francia?

Se aprecia a Mitterrand, pero él no tiene nada que ofrecer salvo el aceptar los *Pershing*: un armamento nuclear norteamericano, colocado en nuestro territorio, fuera de nuestro control y que Reagan puede hacerlo funcionar a su tamaño. Y sobre eso no queremos saber nada más. Alemania está tapizada de armas nucleares norteamericanas y estamos convencidos que agregar otras no harían sino atraer el blanco sobre nuestras cabezas, sobre nuestras cabezas sin ninguna defensa. Los norteamericanos —y lo han expresado claramente— no se sacrificarán por Alemania. Los franceses y los británicos tampoco. El problema del doble, más bien múltiple mecanismo de defensa nuclear

europea, lo hace en sí mismo poco factible. Pienso que una fórmula de asegurarnos sería —tal vez sea demasiado tarde— controlar nosotros mismos nuestra propia arma atómica. Es la vieja controversia con la Unión Soviética y tampoco nos lo habrían permitido.

Entonces, ¿qué se puede hacer?

Entonces, nos hemos convertido en pacifistas. Pero no como ustedes, franceses, entienden esta cosa. Sin extenderme demasiado sobre el peculiar carácter del pacifismo alemán —sobre el cual se ha escrito y dicho bastante— me gustaría destacar dos puntos: el primero es que el pacifismo alemán no está enteramente manipulado por los comunistas o la Unión Soviética, como pudiera serlo Francia. Por el contrario, si bien se ve la creciente superioridad soviética, se olvida la violación flagrante de los rusos en Alemania del Este en 1945 (especialmente en Berlín), aunque muchos se pongan una venda en los ojos. Los jóvenes, especialmente. Ellos dicen: 'iniciemos el desarme, aunque sea unilateralmente. Los soviéticos y norteamericanos seguirán detrás...' Razonamiento ingenuo, suicida y realmente estúpido y que muchos de mis amigos franceses no logran entender. Es que los pacifistas se olvidan de Munich. Olvidan 1938. Ellos también le temen al nacismo y entierran cobardemente la cabeza en la arena como las avestruces. Es cierto que hoy en Alemania estamos viviendo un clima muniquense. Pero también tienen que comprendernos: estamos enfrentados, prácticamente con las manos desnudas, a esa arma terrible y definitiva que es el arma nuclear y de la cual, nosotros sabemos, seremos las primeras víctimas. Entonces, es lógico que tengamos miedo. Hubo una época en que el miedo *(Angst)* entre nosotros habría sido inconcebible. Mientras que hoy quien no clame su angustia, su *Angst*, se le considera un irresponsable. Y quizás lo sea, en efecto. En todo caso, conozco a muchos que en la noche se duermen pensando en la amenaza nuclear y a otros que, por la misma razón, decidieron no tener hijos.

Usted me está describiendo una situación esquizofrénica.

Absolutamente. Tomando en cuenta un rasgo muy germano, inmediatamente nos fuimos a los extremos: nuestro pacifismo —y es el segundo aspecto que yo le veo— es absolutamente no violento. Pareciera que se trata de pasar de la criminalidad total de Hitler a una total inocencia. Un sicoanalista diría, sin duda, que los niños en Alemania, como en otras partes, intentan de ese modo conjurar los crímenes de sus padres.

Y es cierto que los pacifistas de izquierda vigilan muy bien a los neonazis (los cuales no son muy numerosos; existen más bien los anti-turcos). Pero en mi opinión ellos equivocan el blanco. El peligro —al menos por el momento— no radica en un renacimiento improbable del nacismo. El peligro, le reitero, está en el hecho de que los verdes navegan en un irrealismo político impresionante y no ofrecen otra propuesta que la de rechazar las armas nucleares. Por ese camino vamos a una espera apocalíptica, que guarda relación más bien con los grandes miedos colectivos que Alemania vivió en otra época.

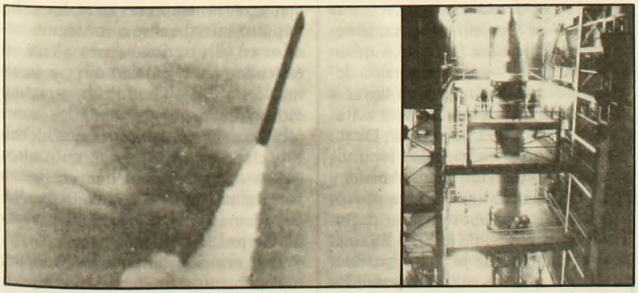
Cuando se aproximaban los años mil, los alemanes esperaban al diablo. Hoy el demonio tiene un nombre: las armas nucleares. La bomba requiere una dimensión metafísica, mística y religiosa (las Iglesias protestantes están particularmente sensibilizadas). Se va, en un embelesamiento emocional colectivo, hacia el *Lust am Untergang* (la deleitación del ocaso), de siniestro recuerdo. Alemania se ha convertido en un país romántico. Y ello parece muy inquietante.

¿Por qué?

Por múltiples razones; pero sólo le daré una. Una vez instalados los misiles Pershing será muy fácil decirles a los pacifistas: han visto cómo la inocencia no sirvió de nada. Estamos arriesgándonos a ver la proliferación de grupos terroristas —profundamente desilusionados— al estilo de la Baader. Quienes procederán no sólo contra las armas americanas, sino también contra la Bundeswehr, nuestra propia defensa. Se dará, por un lado, la finlandización de los espíritus (ya empieza a tomar cuerpo) y, por otro, un terrorismo contrario a la defensa nacional. Han comenzado a aparecer ciertos signos: se exige la salida de la OTAN, la disminución de los gastos militares. Todo esto hace muy difícil la defensa de un país.

Pero también se favorecen las posibilidades de una reunificación de las dos Alemanias.

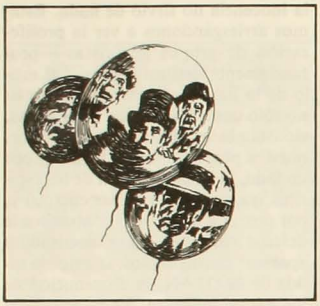
Nunca, es cierto, las condiciones psicológicas han sido más favorables a una reunificación de las dos Alemanias, abocadas ambas al destino dramático de convertirse en futuros campos de batalla. En este sentido, el signo más claro es la pompa dada por ambos Estados a las celebraciones conmemorativas del quinto centenario del nacimiento de Lutero. Ahora bien, esta nueva toma de conciencia nacional a escala de toda Alemania, va forzosamente acompañada de un planteamiento similar en materia de defensa. O, más bien, de no defensa. El precio a pagar será, con seguridad, el establecimiento sobre las dos Alemanias de una zona desnuclearizada (el plan Palme), idea que empieza a ganar adeptos. Claro que no todos los alemanes suscriben estas ideas. Muchas personas —las elecciones así lo demuestran— conservan, felizmente, la cabeza fría y saben que desnuclearizar la Europa Central sería suicida, debido a la proximidad de los misiles soviéticos, además de que la protección norteamericana se convertiría en algo lejano e ineficaz. ¡Qué tentación para la URSS! Le bastarían pequeñísimas presiones para obtener una real finlandización. Pero, ¿no hay nadie que pueda proponernos algo diferente? Mi pregunta la hago a los países de Europa y especialmente a Francia: después de todo, el Rhin no es más que un río y a veces los vientos soplan de este a oeste.□

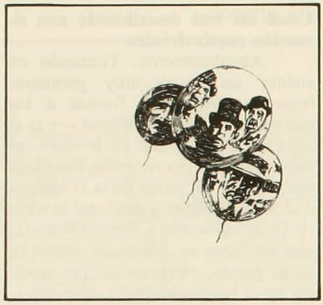


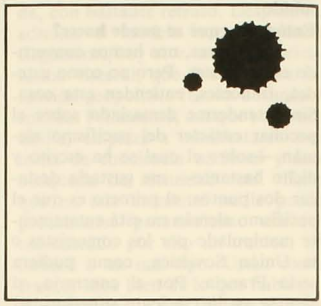
PORTUGAL

LOS CLAVELES TAMBIEN SE MARCHITAN

Guaraní Pereda







El 25 de abril, décimo aniversario de la "Revolución de los claveles", fue motivo de dos celebraciones en Portugal. Una, del gobierno, organizada por una comisión que presidió, honoríficamente, el ahora mariscal Antonio de Spínola, quien encabezara el primer gobierno post-revolucionario, después exiliado en Brasil, tras un intento golpista fracasado, y siempre nostálgico de sus poderes de mando en las ex colonias. Esta ceremonia cumplió con las solemnidades propias del protocolo, aunque con una nota distinta: la ausencia de "los hombres del 25 de Abril".

Estos tomaron parte en la otra celebración, convocada por la "Asociación 25 de Abril" constituida por quienes integraron el movimiento de los capitanes que después devino en "Movimiento de las Fuerzas Armadas", con 1.600 miembros y presidida por el ex general Vasco Lourenco. Sin la pomposidad del acto oficial, esta manifestación contó con la presencia de numerosos partidarios del actual Presidente Ramalho Eanes, socialistas, ex izquierdistas de Otelho Saraiva de Carvalho y un fuerte contingente, quizás el más numeroso, de comunistas.

El contraste conmemorativo es comprensible. Desde el centro hacia la derecha, incluidos los cuantiosos medios controlados por el gobierno, se considera que el 25 de Abril de 1974 tuvo como fin devolverle la libertad al pueblo y dar estabilidad al país en el seno de las democracias occidentales, mediante la instauración de un sistema parlamentario de gobierno. Los cambios realizados en los dos primeros años habrían significado una desviación de signo izquierdista en lo interno y peligrosamente neutralista en política internacional. De allí la justificación, desde la óptica centroderechista, de la "depuración" del 25 de noviembre del 75, para impedir la marcha hacia una "democracia popular". Hasta esa fecha, el Partido Comunista mantuvo importante influencia en los niveles superiores del aparato estatal, situación que preocupaba sobremanera a los sectores moderados que acompañaron el 25 de Abril, temerosos de una versión lusitana del "asalto al Palacio de Invierno".

Ahora la derecha intenta rescatar la imagen de Marcelo Caetano, el heredero del dictador Salazar, a quien los impacientes —según la versión derechista— habrían impedido llevar a cabo una apertura que hubiera evitado el "caos" del 25 de Abril. De no haber sido así, los cambios internos se habrían producido gradualmente y la descolonización no hubiera provocado tantos sinsabores. Mario Soares, el inconmovible jefe del PS, menos preocupado de juzgar el pasado, considera que los militares reunidos en la "Asociación 25 de Abril" son "agentes del Partido Comunista infiltrados en las Fuerzas Armadas para servir la estrategia comunista de 'asalto al poder' ".

Las reflexiones sobre la "revolución de los claveles" no escasean, la mayoría sin conclusiones. Incluso no faltan los que se interrogan si realmente "valió la pena el golpe" que acabó con el languideciente régimen salazarista.

CAPITALISMO A TODA PRISA

Sin que se haya producido un giro radical contra las transformaciones económico-sociales de los dos primeros años, cuya vigencia está en el centro de la pugna política, pocos discuten que al cumplirse la primera década del cambio democrático, Portugal ha entrado en un firme rumbo de recuperación capitalista.

El sector empresarial del Estado y el área cooperativa se encuentran fuertemente cuestionados ideológicamente y asfixiados financieramente. A las empresas estatales se las impulsó inicialmente a conseguir créditos en el exterior —para aliviar el endeudamiento público directo—, situación que las condujo a su actual estrangulamiento debido a los enormes recargos financieros que deben cancelar. A ello se suman unos altos costos de producción que presionan sobre el tarifado de ventas, lo que lleva, además, a subsidiar al área privada vía precios.

La recesión internacional tiene, naturalmente, sus efectos más especí-

ficos, provocando una pérdida de competitividad de la mayor parte de las empresas del área social (siderurgia, astilleros, metalmecánica, etc.), con una enorme capacidad ociosa ante mercados drásticamente reducidos.

Definitivamente entró en crisis un modelo de desarrollo basado en un abultado sector estatal —con una administración pública lentísima— y en la exportación de productos tradicionales (textiles, corcho, vino de Porto). La pérdida de los mercados coloniales y el impacto petrolero (Portugal tenía su propio abastecimiento desde Angola) liquidaron dos mecanismos que pudieron atemperar los efectos de la recesión de origen externo.

Los sucesivos gobiernos no han tenido la fuerza ni la decisión de abordar los problemas estructurales con verdadera perspectiva transformadora. Un programa económico tras otro ha pecado de coyunturalismo, centrados en contener la inflación, limitar el déficit fiscal y evitar el desborde de las cuentas externas. Como ello se traducía en una rápida pérdida de base electoral, al aproximarse una nueva elección (y van diez desde el 25 de Abril) volvían a "abrirse las llaves" de la emisión, lo que nuevamente hacía hervir la economía, quedando para el equipo ministerial siguiente la antipática labor de enfriarla vía instrumental recesivo.

Sin embargo, aunque los gobernantes no hayan adoptado las decisiones que la economía demandaba, las leyes del capitalismo no han dejado de actuar y la economía portuguesa se ha ido adecuando a los tumbos, a los requerimientos de la división internacional del trabajo y a las exigencias de la acumulación. El ingreso a la CEE hace inevitable un salto hacia el "capitalismo salvaje" que acelere el aumento de la productividad. Ya se firmaron los decretos que permiten la creación del área privada en la banca y los seguros. Igualmente fueron modificadas la leyes laborales, posibilitándose el despido hasta por dos años, lo que está afectando principalmente a los trabajadores de empresas nacionalizadas. La carga descansa sobre los desterrados de la tierra, sin trabajo, y también sobre los jóvenes y las nuevas generaciones de profesionales, incorporados en masa al capítulo de la cesantía crónica. También los sueldos y salarios se reducen y los impuestos persiguen a las capas medias y a los asalariados.

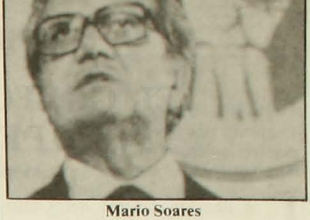
Ramalho Eanes

Para muchos países occidentales Portugal se puede convertir en un socio interesante, considerando su experiencia como potencia colonial. Una función atractiva sería la del puente para el desembarque en Africa negra de productos europeos y de pivote de la instauración de las multinacionales. Su aporte propio podría girar en torno a tecnología de mediana complejidad y dimensión, y en cuadros de gestión y demás personal especializado. La ilusión mayor es suplantar las relaciones económicas de la URSS con Mozambique y Angola, colaborando así con los esfuerzos de Africa del Sur por "infiltrar" al continente negro de capitalismo moderno.

FALTA DE OPCIONES

Existe inconformismo social pero no alcanza a ser una contestación radical que ofrezca una alternativa viable al replanteo capitalista pleno. Las trabas son más bien subjetivas e institucionales, pervivencias de la "Revolución de los claveles", cuando Portugal entero se fue hacia la izquierda y todos estaban "por el socialismo", incluso el CDS, de derecha, que se sentía próximo a un "socialismo humano".

Hijo legítimo de ese ambiente fue la Constitución de 1975, marcadamente progresista, a tal punto que en el curso de los años se fue transformando en una importantísima trinchera defensiva de las organizaciones sindicales y de la izquierda. Pero en 1982 el PS de Mario Soares y la derecha lograron eliminar el Consejo de la Revolución, a través del



Mario Soares

cual los militares del 25 de Abril aún lograban vetar las medidas de involución política y económica más graves.

El proceso avanzó rápido al principio, con escasa oposición, para luego comenzar, lentamente, a recular.

En perspectiva, aparece clara la falta de preocupación y madurez de la dirección revolucionaria del 25 de Abril acerca de la importancia de consolidar la alianza social que permitió el derribamiento del régimen salazarista.

E igualmente resulta evidente que no logró afirmarse la autoridad del poder surgido de aquella alianza. El Estado fue copado, en parte modificado, pero se dio por sobreentendido que había acuerdo programático entre los concurrentes, lo que se demostró que no era así. Los desacuerdos entre las fuerzas progresistas eran no despreciables, agregándose la inexperiencia política no sólo de los militares sino, y sobre todo, de la propia dirigencia política. Súmense las diferencias entre los miembros del MFA y la coexistencia de aquéllos con los militares "profesionales", conservadores que sortearon la moderada depuración, y el trabajo de una derecha que nunca dejó de influir en el seno de los cuadros castrenses. He ahí suficientes elementos para provocar la disgregación del poder instaurado hace una década.

La escena política no se presenta muy clara, pero de ninguna manera es alentadora para las fuerzas que hace una década florecieron junto a los claveles rojos.

La gran burguesía no tiene un partido propio. La actual combinación PS-PSD hace la política más próxima a los requerimientos de la derecha y nada parece amenazar tal esquema de representación.

Esta situación demora la reestructuración capitalista de Portugal, pero no la detiene. La opción óptima para esa política estuvo representada por Sa Carneiro, cuya muerte dejó a la burguesía con aspiraciones transnacionales sin el líder más lúcido y consecuente, con un programa coherente, definidamente anticomunista, capaz de conquistar una amplia mayo-

EL GOLFO PERSICO EN PELIGRO

Ximena Marín

La llamada Guerra del Golfo que se arrastra desde septiembre de 1980, debilitando tanto a Irán como a Irak y que ya cuenta con pérdidas humanas aproximadas al medio millón de personas, ha entrado a otro período conflictivo.

Las desesperadas amenazas iranies de cerrar el Estrecho de Ormuz para evitar la destrucción de sus instalaciones petroleras en la Isla de Jarq anunciada por Irak, han producido en la zona un creciente nerviosismo a sus vecinos como también a los países occidentales.

Debido a la reciente decisión de Irán de clausurar el Golfo Pérsico, los países ribereños —Arabia Saudí, Kuwait, Bahrein, Emiratos Arabes Unidos, Qatar, Omán— quienes actualmente se encuentran comprometidos con un apoyo financiero a Irak, se han visto en la necesidad de presionar al gobierno iraquí para que aleje la guerra del Golfo, en la que ha llegado a involucrarlos. Paralelamente, algunos jeques han viajado a Teherán para tratar de convencer a Jomeini de que la clausura del Estrecho de Ormuz afectaría también a Irán y que podría provocar una conflagración militar en la zona por parte de las superpotencias. Arabia Saudí también recurrió al mandatario sirio, Hafez Al Asad, con la intención de recuperar la apertura del oleoducto iraquí que atraviesa Siria y que vertía, antes de ser cerrado en 1981 por Damasco, el crudo de Irak en los terminales del Mediterráneo. La cesación de este conducto dañó seriamente la economía iraquí, limitándola en su necesidad de obtener recursos para financiar la guerra; es por eso que el Presidente iraquí, Sadam Hussein, tiene como proyecto militar destruir el terminal petrolero de Irán en la isla de Jarq, para cortar a este país sus exportaciones petroleras y así nivelar la balanza de la guerra.

El conflicto que vienen librando las dos naciones ha tomado últimamente otro giro, debido a la apertura de un cuarto frente iraní en el norte del país, el Kurdistán. Irán, que ha experimentado los choques con que topan sus repetidas ofensivas desde que los iraquíes están en territorio ajeno, neutralizadas por un ejército menor en número pero más avanzado en sus planteamientos estratégicos, ha decidido cambiar de táctica. Irán ha comprendido la ineficacia de sus ataques en oleadas suicidas que realizaban sobre posiciones estratégicamente defendidas por iraquíes que se resguardaban en fortificaciones; pretenden ahora una lucha más moderna, en la que se logren objetivos de máxima importancia no para conquistar terreno, sino para fatigar lentamente al enemigo.

Aunque la guerra le cuesta mil millones de dólares al mes, Irak ha manifestado que económicamente puede seguir manteniéndola de manera indefinida, a pesar de estar recurriendo a créditos exteriores que consigue un elevado interés, aportando como garantía de pagos sus reservas petroleras probadas de 31.000 millones de barriles de crudo, que superan la de Irán y casi igualan a la de Arabia Saudí. Con Francia, por ejemplo, ha cerrado recientemente un contrato para que le suministre armas a cuenta de pagos en cantidades de petróleo a plazo fijo, que si Irak no pudiese, tal vez, producir en los plazos fijados, los cubrirían los saudíes con su producción propia.

La reacción iraní de clausurar el Estrecho de Ormuz se produjo justamente por el suministro que Francia le ha hecho a Irak de cinco aviones Super Etendart que lanzan misiles Exocet AM-39, que ya han demostrado sus excelentes resultados en la guerra de Las Malvinas.

El eventual cierre del Estrecho trae, además, otros problemas más profundos que amenazan a los países del Golfo, como la expansión, por vía militar, de los principios de la revolución islámica shiíta, donde la clase poderosa es pequeña comparada con la inmensa inmigración musulmana, pobrísima, de la que la gran mayoría no ha sobrepasado la etapa tribal. En algunos de esos países la conformación estatal nacional simplemente no existe. Hay Estados con fuerzas de seguridad provistas de ultramodernos armamentos, pero con una sociedad invertebrada. Las fronteras estatales en estos lugares no son más que simples líneas dibujadas por el Imperio Británico.□

ría, adentrándose incluso en sectores populares y en la juventud, y con potencialidad integradora de diversas tendencias conservadoras en torno al CDS.

Pero desde la izquierda tampoco se observa una opción convincente. El Partido Comunista cuenta con una gran "fuerza propia" pero políticamente está bloqueado, impotente ante el fracaso de 1975 e intentando la reedición a todas luces inviable de la alianza "povo-MFA" mediante el concurso de un partido eanista que no se concreta.

El resto de la izquierda, fuertemente europeizada y antisoviética, tampoco sale de su frustración y cada vez piensa menos en reiniciar un ensayo junto a los comunistas. Hasta algunas personalidades progresistas que habían roto con Mario Soares, como Lope Cardoso, insinúan un retorno a las filas del PS.

Algo más interesante se presenta la situación en el seno de las Fuerzas Armadas. El Ejército es la rama más ligada a las tradiciones del 25 de Abril y trata de guardar una aparente independencia de los lineamientos de la OTAN. Más abiertamente atlantistas aparecen la Marina, tradicionalmente conservadora, y la Fuerza Aérea, muy vinculada a los Estados Unidos por su colaboración en las bases de Beja y Azores.

El Presidente Eanes mantiene un importante poder de negociación pero es vacilante. Mientras tanto suben las presiones en favor de otro candidato militar a la presidencia, que podría ser el actual Jefe del Estado Mayor, general Lenos Ferreira, representante de la corriente derechista "profesional", manifiestamente pro norteamericano.

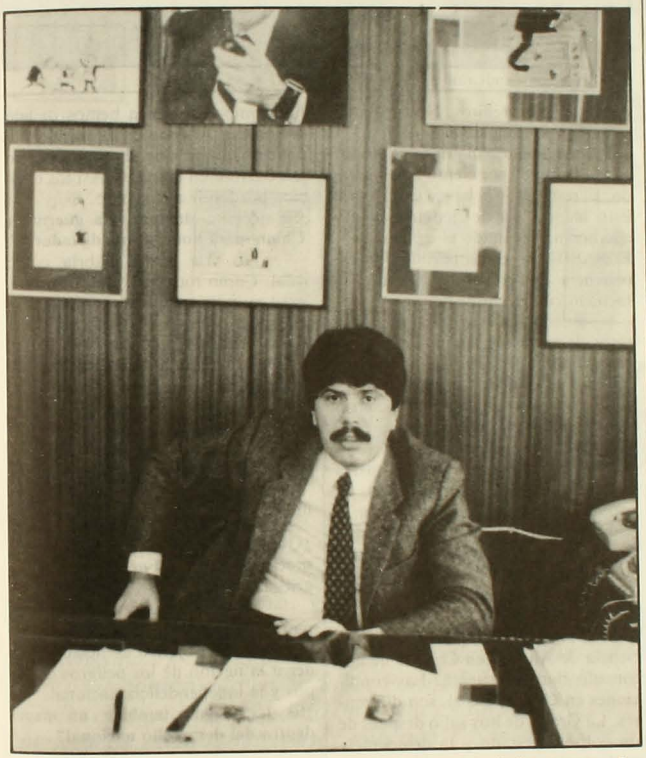
El gobierno PS-PSD juega en un sentido algo distinto, impulsando la idea de un poder civilista que asegure a las Fuerzas Armadas algunas funciones importantes, convenidas consensualmente, y la firme adscripción al Pacto Atlántico.

Por lo visto, a quienes protagonizaron alborozados la "Revolución de los Claveles" no les queda más que tratar de evitar las peores alternativas, sin opción de triunfo propia. Como lo afirmara el general Vasco Lourenco, en la conmemoración de los diez años del 25 de Abril, el pueblo portugués "sigue luchando para no perder los beneficios y los derechos conquistados en esta fecha histórica".□

PARTIDO SOCIALISTA GRIEGO, A DIEZ AÑOS DEL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA.

"ALLENDE SIEMPRE ESTA EN NUESTRA MENTE"

Sergio Marras, desde Atenas



El ex dictador Papadopulos y el jefe de su policía secreta, Ioanides, cumplirán muy pronto diez años en las cárceles griegas. Su delito primigenio: insurrección. El régimen de los coroneles duró sólo siete años en el poder y su "revolución" fue abortada por un mal cálculo político-militar, al apoyar la anexión a Grecia de la República de Chipre, en 1974. Su primer delito fue derrocar al gobierno de la monarquía constitucional de Constantino, en 1967; los siguientes: atentar, en múltiples ocasiones, contra su propio pueblo para mantenerse en el poder.

Diez años también cumplirá la nueva democracia griega, convertida en república en diciembre de 1974, cuando un plebiscito rechazó la monarquía. Hoy, el segundo gobierno constitucional está en la mitad de su período y es encabezado por el Primer Ministro Andreas Papandreu, secretario general del Partido Socialista Panhelénico, PASOK, quien fue elegido en octubre de 1981.

El PASOK gobierna solo. No se ha aliado al resto de la izquierda: el Partido Comunista del Exterior (filosoviético, con una política de aislamiento frente a la Europa Occidental) y el Partido Comunista del Interior (eurocomunista). Sus propias fuerzas le han permitido ser mayoría en la Asamblea Nacional y una alternativa sólida ante la Centroderecha, representada por el otro gran partido griego, la Nueva Democracia.

El programa del PASOK, hasta ahora, ha consistido básicamente en modernizar la anacrónica estructura de la legislación social y económica, y neutralizar la participación griega en la OTAN y su consiguiente dependencia de Europa Occidental. Sin embargo, esta neutralización no ha podido ser total, ya que Turquía, su ancestral amenaza, permanece muy activamente en la OTAN, y los suministros de armamentos a aquélla por parte de la Alianza son contundentes debido a sus extensas fronteras con la Unión Soviética y a su rol de gendarme del Paso de los Dardanelos. Por lo tanto, los socialistas griegos no han querido arriesgarse a quedar sin voz, o con menos voz, frente al resto de los participantes de la organización.

Como homenaje a los diez años de la nueva república griega, APSI ha conversado en Atenas con Sotiris Costapulos, secretario general de Información del Gobierno y miembro del Comité Central de PASOK.

¿Qué ha podido hacer el gobierno del PASOK en dos años? ¿Ha hecho política socialista?

Nosotros nunca hemos declarado que Grecia sea un país socialista. Recibimos una nación que durante muchos años fue gobernada por la derecha, una derecha más bien provinciana, anacrónica, muy poco europea. Por lo tanto, los cambios que hemos tenido que empezar a hacer son cambios que ya se habían hecho en muchos países de Occidente, hace tiempo, por sus propias derechas. Más que cambios socialistas, son modernizaciones. Las fuerzas democráticas griegas debieron permanecer mucho tiempo marginadas, debido, como usted sabe, a la guerra civil y a la dictadura de los coroneles. Mientras la derecha estuvo en el poder no hubo ningún progreso ni logro para las clases populares. Eso en lo interno. Respecto a lo internacional,

la derecha griega estuvo muy ligada a los norteamericanos y a los ingleses y eso determinó la consolidación de nuestra participación en la OTAN, lo que aumentó nuestra dependencia. Estas son las condiciones en que recibimos al país. No podemos hablar todavía de un país socialista.

El aparato estatal, entonces, no les debe haber permitido hacer muchos cambios...

Así recibimos el país. El aparato estatal es indudablemente bastante conservador.

¿Qué han podido hacer, en definitiva?

Cosas básicas como la igualdad de los sexos frente a la ley. En Grecia, la mujer, durante muchos años, estuvo completamente reprimida. Hoy, frente al Estado, tiene los mismos derechos. También en Grecia los sueldos mínimos eran miserables. Hoy son más decentes. Se estableció un seguro de salud que nunca antes había existido. Se pluralizaron las organizaciones sindicales. Los norteamericanos deberán abandonar sus bases. Se ha descentralizado el aparato estatal. Se ha valorizado las regiones. Son todas cosas que deberían haber estado hechas hace mucho tiempo.

¿Ha habido alguna política de nacionalizaciones?

Nosotros no le llamamos nacionalizaciones, sino socializaciones. No estamos de acuerdo con el primer término. La socialización le permite a los trabajadores tomar parte directa en el proceso.

¿O sea, la propiedad no es estatal sino de cooperativas de trabajadores?

Es una especie de cooperativa en la que los trabajadores participan plenamente en las decisiones, aunque, por el momento, la propiedad está en manos del Estado.

¿Las propiedades socializadas han sido expropiadas o compradas?

Las empresas socializadas, en general, han sido empresas que estaban quebradas, empresas que tenían 5 de capital y que debían 55 a los bancos. No hubo problemas en socializarlas. Le debían mucha plata al Estado.

Algo similar sucede hoy, paradojalmente, en Chile; aunque con seguridad el Gobierno no las entregará ni al Estado ni a los trabajadores...

En Grecia los gobiernos anteriores también habían permitido la existencia de empresas altamente endeudadas con el Estado y, sin embargo, las habían mantenido, dándoles cada vez más créditos. Nosotros terminamos con esa situación.

Manifestación estudiantil en el centro de Atenas.

¿El sistema bancario griego es mixto?

En un 80 por ciento es del Estado. El resto es de la banca extranjera. Esto ha sido así de siempre, asunto que nos ha facilitado el camino.

El PASOK no es un partido con experiencia de gobierno. ¿Cómo ha luchado contra ello?

Bueno, ha habido unos pocos casos de abuso de poder, que el Primer Ministro Papandreu ha sido el primero en criticar y corregir. En algunos sectores también se hicieron ciertos cambios bruscos, debido a la inexperiencia, pero en general, todo eso se ha solucionado. Las cartas ahora están muy bien mezcladas. El problema no es dejarse influir por la situación que existió antes. Nuestro camino al socialismo es muy cuidadoso.

¿Aprendieron algo del Gobierno de Allende en Chile?

Por supuesto que sí. La experiencia de Allende en Chile la hemos tomado muy en cuenta. Las condiciones en Grecia, eso sí, son diferentes. La Grecia de hoy salió después de un golpe de estado y la democracia parlamentaria es ahora muy, muy fuerte. Nuestro camino de reformas de estructuras sociales y económicas está intimamente ligado a lo que pide el pueblo. Por ejemplo, el año pasado, los autobuseros y los camioneros querían hacer una huelga nacional que habría sido catastrófica para la economía del país. Conversamos con ellos, tratamos de llegar a toda costa a un acuerdo y lo logramos.

¿Un claro ejemplo de lo aprendido del gobierno de Allende?

Claro. Pero también autorizamos a las municipalidades para que tengan sus propias líneas de buses. Y fomentamos a las pequeñas cooperativas para que también tengan sus camiones. Nunca hemos dejado de tener a Allende en la mente. No podemos dejar que el clima político se deteriore en extremo. Así los cambios pueden ir avanzando.

¿Se necesita siempre una guerra de Chipre para botar a una dictadura?

No. La Junta habría caído igual. Como todas las juntas que hay en el mundo, que, tarde o temprano, caerán.

No se puede ir en contra de la Historia, que favorece a las fuerzas progresistas.

¿Qué pasó con la derecha que apoyó a Papadopulos? ¿Qué fue de ella en la democracia?

Tiene una fuerza electoral de un 0,3 por ciento.

¿Qué papel le ha asignado la democracia a las Fuerzas Armadas griegas?

Las Fuerzas Armadas son una parte inseparable del pueblo griego y tienen como objetivo esencial defender a la nación de los peligros externos y la independencia nacional.

¿Se les asigna también un papel dentro del desarrollo nacional?

Bueno, en primer lugar nuestras Fuerzas Armadas están preocupadas de la defensa exterior, ya que tenemos problemas concretos con algunos vecinos. Pero, además de eso, cuentan con plena participación, y en paz, en la sociedad. Ayudan al desarrollo nacional construyendo escuelas, carreteras, etcétera.

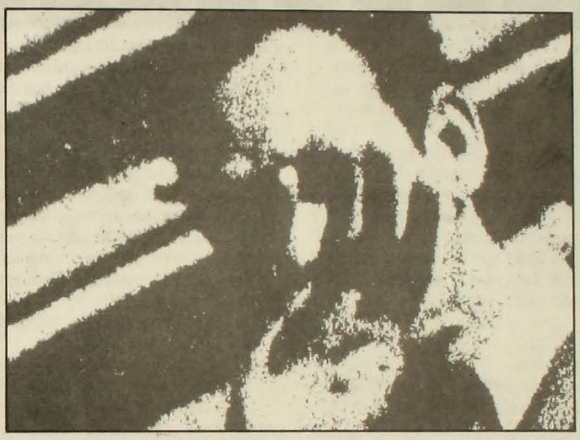
¿Por qué el Partido Socialista no constituyó un eje con el resto de la izquierda para gobernar?

¿Para qué, si somos mayoría? Nuestro programa tiene su propia fuerza autónoma. Con los otros partidos de la izquierda no sólo tenemos diferencias ideológicas: tenemos también discrepancias políticas.□

MISSING

THOMAS HAUSER

3ª Parte



El 17 de septiembre de 1973, el periodista estadounidense Charles Edmund Horman fue arrestado en nuestro país. Como muchos chilenos y otros extranjeros, poco después... desapareció. Un mes más tarde, en la morgue de Santiago se encontró un cuerpo al que le correspondían sus huellas dactilares.

Han pasado once años y el "incidente" todavía sigue en la memoria y en el debate público de chilenos y norteamericanos. Incluso una película y un libro basados en su caso —"Missing" ("Desaparecido")— han dado la vuelta al mundo, remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. ¿Por qué una película y un libro acerca de un suceso particular entre miles ha podido impactar de tal manera y ameritar cientos de artículos en los periódicos estadounidenses y europeos? Simplemente por lo obvio: por su propuesta: porque la investigación que efectuaron los padres y la esposa (Joyce) de Horman para esclarecer su asesinato, dedujo que el periodista había sido ejecutado con el conocimiento previo de funcionarios de la embajada norteamericana de la época, debido a que Horman tenía pruebas irrefutables de la participación directa de organismos estadounidenses en el golpe militar del 11 de septiembre de 1973.

APSI entrega hoy un tercer extracto del aludido libro, cuyo autor es Thomas Hauser. En los números anteriores, dimos cuenta del viaje turístico que Horman —radicado en Santiago desde 1972— y su amiga Terry realizaban por Viña del Mar, y de la imposibilidad de regresar a la capital que les imponía el golpe militar. Indagando sobre cómo resolver este inconveniente, entraron casualmente en conversaciones con el subjefe de la Delegación Naval de Estados Unidos en Chile. Gracias a él y al inusitado conocimiento que tenía de los hechos que estaban ocurriendo, los eventuales turistas comenzaron a enterarse de que la participación de los marinos norteamericanos en los recientes sucesos distaba demasiado de la mera observación.

La Delegación Naval de Estados Unidos estaba localizada en el piso diecisiete de un edificio de oficinas de Valparaíso. Dos escritorios separados por grandes archivos dominaban la zona de recepción, tras la que se abrían varios despachos.

—Este es Roger Frauenfelder —dijo Ryan, presentándoles a un joven que llevaba camisa de manga corta y corbata—. Lleva más de dos años aquí abajo.

Frauenfelder saludó y se volvió hacia Ryan.

—Tenemos un pequeño problema. El gruista no ha logrado entrar en el país. Creo que debemos enviarle otra vez a Panamá hasta que las cosas se calmen, en lugar de pagarle ciento cincuenta dólares diarios por no hacer nada.

Ryan asintió.

—¿Algo más? —preguntó.

—Una sola cosa. Quieren hablar con Creter otra vez, esta misma tarde. Enviaré a alguien que le recoja en el hotel.

—Perfecto.

Tras recibir las informaciones, Ryan se introdujo en uno de los despachos interiores. Frauenfelder se volvió hacia Charles y Terry.

—¿Quieren una taza de café?

—Sí, gracias.

Frauenfelder puso un poco de agua a hervir, se encaminó a la ventana y señaló el puerto.

—¿Ven ese barco de ahí?

Charles y Terry asintieron.

—El ex alcalde y los concejales de Valparaíso están detenidos allí.

—¿Qué opina del golpe de estado? —le preguntó Charles.

—Desde que llegué, me he convertido en partidario de la intervención. El nuevo gobierno espera la ayuda norteamericana y confío en que ésta no se haga esperar; de lo contrario, estaremos en una posición muy incómoda, aquí en la Delegación Naval.

Charles se acercó a Frauenfelder, junto a la ventana.

—¿Dónde están los barcos norteamericanos de la Operación Unitas?

—Están aquí mismo —contestó su interlocutor—, aguardando en la bocana del puerto.

Cuando la conversación agonizó, Charles y Terry salieron a buscar un bocadillo. Al regresar, Ryan ya estaba listo.

Vengan a mi casa a tomar algo —les dijo—. Luego llamaremos a sus padres.

Volvieron a entrar en el Chevrolet y Charles preguntó de nuevo cuándo podrían regresar a Santiago.

—Las carreteras seguirán cerradas unos días —dijo Ryan—, pero existe una posibilidad. El capitán Ray Davis, jefe de la Agrupación Militar de Estados Unidos en Chile, vendrá a Viña del Mar esta noche con Herbert Thompson, el número dos de nuestra embajada en Santiago. Considero que harían mejor quedándose en Viña del Mar pero, si lo desean, puedo averiguar si Davis tiene sitio para ustedes en el coche en el viaje de vuelta.

Charles le dio las gracias por su interés y desvió la conversación hacia las actividades de la embajada.

—¿Cuántos agregados militares tiene nuestra embajada en Santiago?

—Cuatro o cinco —respondió Ryan.

—¿A qué se dedican?

—A recoger información.

—¿Son espías?

—Tienen diversas ocupaciones —repuso Ryan con una voz cortante que daba a entender que ya había llegado demasiado lejos en aquella dirección.

—¿Tiene usted amistad con muchos militares chilenos? —preguntó Terry.

—Conozco a algunos —repuso Ryan—. En una ocasión acompañé a Estados Unidos a un almirante chileno llamado Huidobro, el pasado mes de julio, para hacer una compra de armas por valor de un millón de dólares. Los militares chilenos son buena gente, pero los auténticos héroes de lo que ha sucedido son los transportistas. Ellos son los que han derrocado al gobierno.

Ryan vivía en un caserón de dos plantas, en una calle apartada y tranquila de Viña del Mar. Al llegar, condujo a Charles y Terry a una sala amueblada al estilo colonial, les presentó a su esposa, Audrey, y desapareció camino de la cocina para buscar unas cervezas.

La señora Ryan era una mujer alta y delgada de rasgos severos que contrastaban con el aspecto de su esposo, abierto y alegre. Posteriormente, Charles utilizaría la frase "de aspecto malhumorado" para describir a la mujer. Charles tuvo la impresión inequívoca de que estaba cansada de la vida militar y sus constantes cambios de destino. Audrey no parecía ser del tipo de personas que disfrutan mudándose y haciendo nuevos amigos cada vez que cambian de lugar de residencia.

Ryan volvió al salón con una cerveza Schlitz fría para cada uno. Detrás de él apareció su hijo, Marc, un muchachito de cabellos rubios, de apenas cuatro años, equipado con una doble cartuchera y asiendo en cada mano una pistola, que gritó a los presentes "bang... bang..." y desapareció de inmediato por la puerta principal. La señora Ryan se dirigió a la cocina y reapareció

con un tazón de sopa de verduras Campbell y un emparedado de mantequilla de cacahuate —manjares imposibles de encontrar en Chile— para su esposo.

Mientras engullía el emparedado, Ryan repitió su advertencia de que los muertos en Santiago se aproximaban a los tres mil y que se desarrollaban acciones de búsqueda y destrucción al estilo de Vietnam.

—En realidad, deberían quedarse en Viña del Mar —añadió su esposa—. Aquí estamos mucho más seguros. Ya se han abierto las tiendas y los salones de belleza.

Charles y Terry prometieron reconsiderar sus propósitos, agradeciéndoles a ambos su preocupación.

—Vámonos —dijo Ryan cuando terminó el almuerzo.

Tras dejar a la señora Ryan en la cocina salieron al porche, intentando evitar los cientos de soldaditos de plástico esparcidos ante la puerta principal.

—Marc estaba jugando a la tercera guerra mundial —apuntó Ryan, observando el panorama con una sonrisa—, pero debe de haberse cansado.

En cuestión de minutos, llegaron a casa de Paul Eppley, donde estaba instalada la emisora de radio de la Delegación Naval. Allí, Ryan explicó de nuevo los detalles del golpe, esta vez para Eppley, que los desconocía:

—Hay tres mil muertos en Santiago —anunció—. Y se realizan operaciones de búsqueda y destrucción, como en Vietnam.

Era la tercera vez, en cuestión de horas, que Charles y Terry oían el relato. Ambos comenzaban a pensar que su acompañante lamentaba haberse perdido aquellas acciones.

—Han bombardeado La Moneda con cohetes —continuó Ryan, añadiendo por fin una información inédita—. Tendrían que ser unos auténticos cabezones para fallar con cohetes y todo.

Una vez establecido el contacto por radio con el Comando Sur, en Panamá, Eppley se volvió hacia Terry.

—Están de acuerdo en transmitir cualquier mensaje que deseen enviar a Estados Unidos pero, como es una comunicación no oficial, les ruegan que sea lo más breve posible.

Tras decidir que sería más fácil transmitir un único mensaje, Charles y ella dictaron un breve despacho para la madre de Terry, en Waterloo, Iowa:

"Estamos bien y a salvo. Pospongo la salida de Chile. Díselo a papá. Llama a los padres de Charles en (212) RH 4-2339. Diles que todos estamos bien. Besos, Terry".

Ryan preguntó entonces si podía transmitir otro mensaje para sus familiares en Nueva Jersey, y Eppley añadió "la familia Ryan, bien", con una referencia a "la suerte de los irlandeses". El encargado de la radio en Panamá leyó de nuevo los mensajes para confirmarlos y prometió pasar aviso a Valparaíso cuando se hubieran transmitido a Estados Unidos. Terminado el asunto, Ryan llevó a Charles y Terry al hotel, prometiéndoles ponerse en contacto con ellos a la mañana siguiente con informaciones más definidas sobre las intenciones de Ray Davis para el regreso a Santiago.

—No sé —dijo Charles, moviendo la cabeza, cuando él y Terry se encontraron nuevamente en la comodidad de su habitación—. Una excursión con almirantes chilenos para comprar armas por valor de un millón de dólares... Un ingeniero naval destinado a Bolivia... y la lista sigue. Parece que nos hallamos en medio de una monumental celebración victoriosa, y el bando vencedor asume que nosotros estamos incondicionalmente de su parte.

—¿Crees que es conveniente seguir tomando notas? —preguntó Terry.

—Sí, pero hay algunas cosas de las que me gustaría desprenderme. Tengo bastantes panfletos políticos sobre la intervención norteamericana en la política chilena. Los traje para echarles un vistazo en el autobús, y ahora me sentiría mejor sin ellos.

Extrajo de una carpeta varios panfletos y se dirigió al cuarto de baño. Arrancó la primera hora de uno de ellos y, tras hacerla pedazos, la echó por el inodoro.

—No sirve —dijo al cabo de un instante—. Habría que tirar de la cadena doce veces para cada hoja. A este paso, tendríamos que pasarnos toda la noche en el baño.

—¿Por qué no las tiramos al mar? —sugirió Terry.

—Buena idea. Vamos.

Eran las cinco y media de la tarde. Faltaba media hora para el toque de queda. Terry envolvió los panfletos en una bolsa de plástico y metió el paquete en su bolso. Luego, bajaron al vestíbulo y se encaminaron hacia el mar. Tras subir y bajar varios enormes peñascos, encontraron un lugar aislado, cortado a pico sobre el océano, y se dispusieron a lanzar el paquete. En aquel mismo instante, sonaron tras ellos unos pasos.

—Hola —dijo un hombre del país, observándoles desde un punto situado por encima de ellos—. Veo que han salido de paseo.

—Así es —repuso Charles.

—Yo también.

Terry volvió a meter el paquete en el bolso. Había reconocido en el hombre a uno de los habituales del vestíbulo del hotel, donde había pasado la mayor parte de los últimos días sin intentar siquiera pasar desapercibido. El día anterior, el empleado de recepción le había identificado como una de las personas que Ryan había acudido a visitar.

—Voy a la ciudad —prosiguió el individuo.

"Sin embargo, dentro de media hora empieza el toque de queda", pensó Terry para sí.

El individuo no mostraba ninguna intención de marcharse antes de que lo hicieran ellos. A los cinco o seis minutos, Charles y Terry dieron la vuelta y comenzaron a regresar al hotel. El hombre, que había dicho dirigirse a la ciudad, les siguió a distancia.

Aquella noche, en Waterloo, Iowa, a casi nueve mil kilómetros de distancia, Mary Lou Simon echaba al correo una carta para su hija en América del Sur. No habiendo recibido aún el mensaje radiofónico de Terry, le escribió: "Rezo porque estés bien. Mis pensamientos están siempre contigo. No te preocupes por mí, sigo tranquila y tengo proyectos en perspectiva. Pon tu fe en Dios y nosotros haremos lo demás".

Sábado, 15 de septiembre de 1973

Pat Ryan apareció por el hotel poco después del desayuno.

—He hablado con Ray Davis —anunció a Charles y Terry—. Estoy de acuerdo en llevarles a Santiago esta tarde. Recojan sus cosas y reúnanse conmigo en el vestíbulo a la una. Les llevaré a almorzar.

Confortados con la noticia, Charles y Terry subieron a su habitación y reunieron sus pertenencias.

Intentemos librarnos de los panfletos otra vez —sugirió Charles.

Terry volvió a poner el paquete en el bolso y salieron del hotel hasta dejar atrás la terraza sobre el mar. Tras asegurarse de que no había nadie a la vista, lanzaron el paquete por el acantilado y lo vieron hundirse entre las embravecidas olas.

Cuando regresaron al vestíbulo, encontraron a Arthur Creter.

—He oído que regresan ustedes a Santiago —les dijo.

—Es cierto.

—Que tengan suerte —dijo Creter. Dirigiéndose a Terry, añadió—: Si alguna vez visita Panamá, hágamelo saber.

Creter tomó la libreta de notas de la muchacha, buscó una hoja en blanco y comenzó a escribir.

—Aquí está mi dirección —dijo entonces—. Me encantaría tener noticias de usted. —Se volvió hacia Charles y le preguntó—: ¿Ha luchado usted en Vietnam?

—No, estuve en la reserva de las fuerzas aéreas.

—Pues bien, yo sí estuve. Fue toda una experiencia —dijo Creter, haciendo una pausa como si estuviera a punto de hacer una gran revelación—. ¿Han visto alguna vez fotografías de las pilas de cuerpos de guerrilleros en Saigón?

—No, que yo recuerde —repuso Charles.

—Pues bien, eso es exactamente lo que se puede ver hoy en Santiago... Pilas de cuerpos, de doscientos o trescientos muertos cada una. Es una visión increíble.

Mientras Creter abría los brazos para expresar el volumen de la matanza, Ryan hizo su entrada en el salón.

—¿Todo dispuesto? —preguntó.

—Sólo queda dejar libre la habitación —dijo Charles—. En un momento terminamos.

Ryan le acompañó a recepción y aguardó a que trajeran la cuenta. Charles advirtió que el empleado se había olvidado de cobrarles ocho dólares y le advirtió el error.

—Me alegra que Ryan viera eso —comentaría más tarde Terry—. Demostraba qué clase de persona era Charles. No quería que el empleado tuviera que poner ocho dólares de su propio bolsillo por un error.

En lugar de llevarles directamente a su casa, donde tenían que encontrarse con Ray Davis, Ryan detuvo el automóvil frente a un restaurante de Viña del Mar.

—He preparado una pequeña fiesta de despedida —les dijo—. Pasemos dentro.

Tras cambiar un saludo con el *maître*, Ryan condujo a Charles y Terry a una mesa situada en un rincón, al fondo de la sala, donde ya habían sentadas dos parejas.

—Ya conocen a Roger Frauenfelder —dijo Ryan—. Su esposa, Gitla, y Ed y Corky Johnson. Ed lleva tres semanas en la Delegación Naval.

Charles y Terry se unieron al grupo. El restaurante estaba relativamente oscuro y bien decorado, y la clientela principal se componía de hombres de negocios con trajes impecables. Charles, con sus pantalones de pana y una camiseta bajo la chaqueta deportiva color

marrón, se sentía ligeramente fuera de lugar. Terry vestida también para pasar un día en la playa, compartía aquella sensación. Al final de la comida, Ryan insistió en pagar la cuenta, y centró de nuevo la conversación en la situación de Santiago.

—Todavía no es un lugar seguro —advirtió—. Estarían mucho mejor si se quedaran en Viña del Mar.

—Mi esposa y yo tenemos una habitación de sobra en nuestra casa —añadió Ed Johnson—. Pueden venirse con nosotros si el hotel Miramar les resulta demasiado caro.

—Nosotros tenemos una mesa de ping-pong —intervino Frauenfelder—. También nuestra casa está a su disposición.

—Son todos ustedes maravillosamente amables —repuso Charles—. Sin embargo, me sentiría más aliviado si lograra llegar a mi casa.

Ryan extendió entonces las manos sobre la mesa.

—En ese caso —dijo—, vamos a llevarles.

Cuando ya se levantaban para irse, se aproximó el dueño del restaurante.

—¿Podría pedirles un favor a sus invitados? —le preguntó a Ryan.

—Adelante.

—Tengo una hija que vive en Santiago —dijo el propietario, al tiempo que le pasaba una hoja de papel a Charles—. Ahí están su nombre y dirección. Me gustaría mucho tener noticias de ella, saber si está bien y a salvo. ¿Serían tan amables de averiguarlo y enviar un mensaje por mediación del coronel Ryan?

—Lo haré con mucho gusto —le aseguró Charles.

Davis. Quería que lo supieran mientras todavía hay posibilidades de cambiar de idea y no viajar con él.

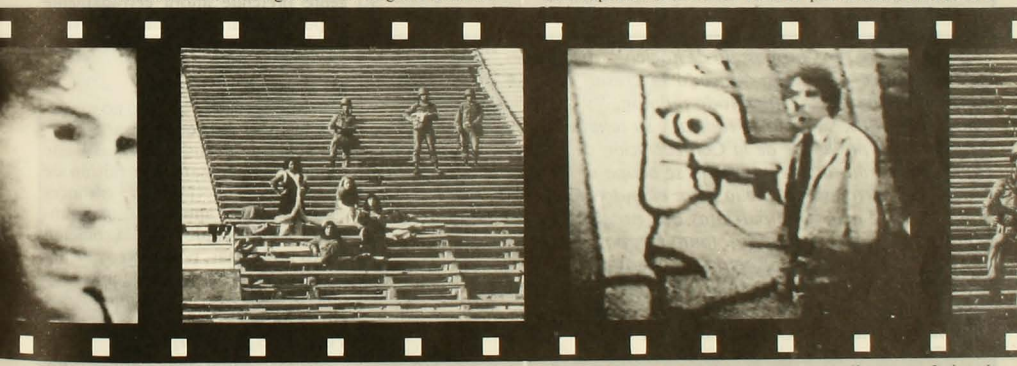
El consejo de Ryan estuvo a punto de inclinar definitivamente la balanza hacia esa decisión, pero Charles se sentía preocupado en extremo por Joyce. El teléfono seguía sin funcionar, las carreteras podían permanecer cerradas durante semanas y, sobre todo, Charles quería tener la confirmación inmediata de que Joyce estaba bien. Por un instante, dio vueltas a la posibilidad de encargar a Ryan que investigara sobre el estado de su esposa. Quizás, incluso, Ray Davis podía encargarse de traerla a Viña del Mar en su siguiente viaje. Sin embargo, la idea de que Joyce tuviera que tratarse con el personal militar estadounidense resultaba perturbadora. Charles sentía que todo lo presenciado durante todos aquellos días en Viña del Mar era "excesivo", y deseaba el menor contacto posible con ellos. Así pues, una vez más, agradeció a Ryan la preocupación que mostraba por él, pero le dijo que estaba ansioso por regresar a Santiago.

El Chevrolet azul de Ray Davis estaba aparcado frente a la casa de Ryan cuando llegaron. Ya en el salón, Audrey Ryan echó una mirada a su esposo y luego dijo:

—Ya era hora. ¿Dónde os habíais metido?

Ryan presentó a Charles y Terry a Ray Davis y, completadas las formalidades, se encaminaron hacia el coche de Davis. Luego, los jóvenes dieron las gracias a Ryan por su hospitalidad y se despidieron con un apretón de manos.

En apenas tres días, un extraño afecto había surgido entre ellos. Los dos jóvenes encallados en Viña del Mar representaban unos valores que sonaban extraños a



—Muchas gracias. Le estaré enormemente agradecido.

Ryan permaneció silencioso mientras emprendían el viaje para encontrarse con Ray Davis.

Escuchen —dijo, por fin—. Yo pensaba que la gente con que hemos almorzado insistirían en que se quedaran aquí pero dado que no ha sido así, me gustaría explicarles algo más. ¿Han oído hablar del MIR?

Charles y Terry asintieron con la cabeza, pero Ryan prosiguió como si no hubiera advertido su gesto afirmativo.

—Se trata de un grupo de revolucionarios de izquierda violentos que actúan en Chile. Ray Davis es el número tres de los norteamericanos de su lista negra, sólo por detrás del embajador y del jefe adjunto de nuestra delegación diplomática en Santiago. Corren ustedes un riesgo considerable viajando en el mismo coche que Ray

Ryan. Para él, Charles era "un estudiante profesional, algo a lo que no estoy muy acostumbrado, pero no era un mal muchacho". Terry le parecía "más fuerte y mundana..., una chica realmente agradable". En pocas palabras ambos le agradaban.

Para Charles y Terry, la rotura de barreras había sido aún más profunda. Habían llegado a Viña del Mar con cien mil prejuicios respecto a "esos tipos con aspecto de jugador de rugby y que se dedican a la milicia". Ryan había borrado de un plumazo tales prejuicios. Era un hombre agradable, que se había portado con ellos con extrema generosidad.

—Salimos de Viña del Mar con un sentimiento de afecto por Pat Ryan —diría posteriormente Terry—. Desde luego, entonces no podíamos suponer que lo que conocimos de él iba a contribuir, probablemente, al asesinato de Charles.□ (continuará...)

DOMINGO DURAN

"GRITAR A HOCICO LLENO..."

Pablo Azócar

Reconoce ser "propasado de hocico", dice que es "bestia humana" y asegura que se ha "sacado la cresta" por su sector. "¡Soy hombre de campo!", grita a todo pulmón, "y detesto la siutiquería". Con sus 68 años, su alma de radical y su talante campechano, ladino, escurridizo, el presidente de la Confederación de Productores Agrícolas, Domingo Durán, insite en que no se ocupa de los ataques que recibe ("debe ser cierto eso de que la lana: cuando más se apalea, más se esponja"), pide a sus compatriotas que no sigan ladrándole a la luna ("tanto palo, tanto peñascazo, tanto escupo") y dice: "Sin envidiar títulos nobiliarios, exijo respeto por las ojotas de mi abuelo, Calixto Durán, analfabeto, que aprendió a leer en los cuadernos de sus hijos; y por mi padre, que nació en una carreta con temporal deshecho en la repechada norte de la Cuesta Collipulli".

¿Y cómo va ese fundo?

Los fundos largos y angostos son bastante difíciles de administrar, ¿no? Diferente es con fundos cuadrados o rectángulares. Un fundo largo y angosto es, agrícolamente hablando, un antifundo.

¿Pero cómo marcha? ¿Cómo andan las economías?

Bueno, la economía de un fundo anormal tendrá que ser forzosamente una economía muy difícil y complicada. ¡Sólo el problema de transporte que requiere es complicadísimo, imagínese! Y por esto, porque es largo y angosto, tiene tierras con distintas clases de climas, aguas, y se necesita entonces de tipos supercapaces para administrarlo.

¿Y han sido "supercapaces" los tipos que lo han administrado?

Yo diría que sí: a lo largo de su historia ha tenido buenos administradores.

¿Y los que ha habido durante estos últimos diez años?

No veo por qué me pregunta en plural: en estos diez años ha habido uno solo, ¿no?

Qué quiere que le diga: sus tierras se ven a muy mal traer.

Lo que pasa es que la administración de este largo y angosto fundo ha cambiado. Antes había una rotación permanente de administradores y, además, el administrador de turno consultaba con el resto de los socios de su fundo. Y, bueno, ese sistema dejó en este último tiempo de tener las características de esa tradición democrática. Pero es obligatorio preguntarse por qué se produjo ese acontecimiento. Ocurrió en un instante en que una serie de circunstancias amenazaron la existencia misma del fundo. Y entonces fue necesario tomar una serie de medidas de emergencia, que hicieron que cambiara la marcha normal a la que estaban acostumbrados todos los inquilinos y todos los que trabajan en este fundo.

Pero, más allá de los juicios a favor o en contra que merezca la administración anterior, ¿no cree que al actual patrón se le ha pasado la mano?

Es difícil que yo conteste si se le ha pasado la mano o si se le ha quedado la mano corta, porque depende del orden de acontecimientos que voy a juzgar. Creo que este administrador ha cometido algunos errores, así como otras cosas las ha hecho bien. Pero el problema es que mucha gente pretende ahora cerradamente responsabilizar en forma exclusiva al administrador sobre lo que está pasando en el fundo.

¿Y acaso no?

La verdad es que eso no me parece justo. Habría que revisar esa metodología de análisis. Porque a este fundo le está pasando lo mismo de otros fundos vecinos. Y entonces cuando algunos apuntan sólo al cambio de administrador para la solución de los problemas, porque veo que hacia allá se encamina su pregunta y me quiero adelantar, yo respondo que eso es un juicio subjetivo de valor.

Pero, ¿y el juicio suyo?

Yo estimo que naturalmente todos los seres humanos se desgastan, se cansan, los agotan las circunstancias. Pudiera ser que fuera útil pensar en otro administrador, o pudiera ser que fuera útil mantenerlo un tiempo. No sé. Porque eso es entrar derechamente en el juzgamiento de un Presidente, y yo a ese juzgamiento no voy a entrar por varias razones. En primer lugar, porque soy un dirigente gremial. Esa tarea les debe corresponder a los partidos políticos, que, en el caso de los democráticos, en las actuales circunstancias han demostrado desgraciadamente una extraordinaria falta de imaginación para abordar los problemas en con-

junto. Yo no sé qué les ha pasado. ¿Les robaron las herramientas? ¿Les robaron los bueyes para tirar el arado? ¡Yo no sé qué crestas les pasó a todos los gallos que aquí antes araban!

Pero usted puede opinar a título personal, ¿no?

Exactamente: en mi condición de dirigente gremial no soy un castrado; le puede dar una opinión como simple ciudadano. Yo estimo que la mejor manera de administrar este fundo y todos los fundos de la tierra es lo que se llama un sistema democrático, donde cada cual cumpla la faena que le corresponde y sin confusiones: a los del arado el arado. Los dirigentes gremiales o gremialistas que creen que ellos no tienen nada más que ver aparte de su trabajo, que no tienen nada que ver ni con las libertades del hombre ni con el juego auténtico de la democracia en la conducción y destino de sus días, yo les aconsejo: vayan a asomar sus cabezas tras la cortina de hierro. Y si no tienen tiempo o plata para ir a visitarla, escríbanle a Walesa, líder gremial contemporáneo, y pregúntenle cómo le está yendo allá. Nooo, pues. Estamos acostumbrados a ver la paja en el ojo ajeno, pero no la viga en el propio.

Y con el reciente cambio de capataces financieros, ¿ha mejorado algo el fundo?

Creo que ha mejorado notablemente.

No pocos estiman que ese cambio no sirve: se mantiene lo mismo de siempre.

Es muy difícil que nosotros, los hombres medios, podamos medir las ventajas que puedan haberse desprendido a través de esta reactivación del fundo. Porque estas no son, no pueden ser consecuencias de flores que se pongan un día para que muestren la exuberancia de sus perfumes al día siguiente. Nooooo. Es una cosa sumamente larga. Y voy a graficarle el cambio más importante que se ha producido con una frase de un dirigente mío, Adolfo Ide, presidente de mis agricultores de Osorno. Esta mañana me dijo por teléfono: "Qué curioso. ¡Cómo quedamos de amargados al escuchar las palabras de los encargados del sector, particularmente con lo que dijo el capataz que lleva la caja de Hacienda! ¡Amargados! Pero eso es una ventaja. Hasta hace poco nos pasaba que, no obstante lo jodidos que estábamos, sólo escuchábamos que nos tocaban la flauta y nos hacían maravillosas melodías mientras que la miseria, el endeudamiento y la caída de los niveles productivos nos estrangulaban como nos siguen estrangulando". Claro, porque, cuando menos, ahora estamos recuperando la confianza: nos amargamos, pero sabemos que se nos dice la verdad. ¡P'tas que queda amargado uno, pero es el único modo de que este fundo pueda reconstruirse!

Sin embargo, los inquilinos prosiguen viéndose crecientemente desesperados y buscan expresarlo.

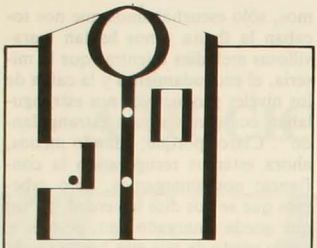
Claro. Son tantas las circunstancias que los tienen desesperados... Pero quiero decir algo en beneficio de los gallos que dentro del fundo se dedican a la cosa política, así como hay otros que se pasan jugando a la pelota y otros se organizan gremialmente y otros quieren tener un club cultural. Quiero que reflexionemos. Estimo que es muy perjudicial que el hombre medio crea que la solución de todos los problemas aquí radica sólo en cambiar al mayordomo. ¿Por qué? Porque si el día de mañana se cumplen los plazos o vence el contrato de servicio de arrendamiento del administrador, dentro de lo "espeso y municipal" que es este fundo, como diría Neruda, vamos a seguir a pesar de todo con el barro hasta más arriba de los alamitos, y con la carreta absolutamente empantanada. Por eso es que se necesita irse con mucho cuidado, buscando por supuesto el regreso a la democracia y a la libertad y a la dignidad, pero sin apresuramientos.

Por ejemplo, es indispensable que, dentro de los acontecimientos que se deban vivir en el porvenir, seamos capaces de mantener un mínimo respeto por todos los hombres que dentro del fundo han desempeñado el papel de mantener el orden, en un papel parecido al que desempeñan las fuerzas armadas en los países. Porque si el día de mañana a este administrador lo sucede otro y el próximo no contara con el auxilio de esas organizaciones que imponen el orden, ¡entonces sí que estaríamos jodidos!

Se ha estimado que esas organizaciones, en este último tiempo, han ido sufriendo una importante pérdida del prestigio que tuvieron históricamente.

Eso nos lleva otra vez a lo del subjetivismo, y usted me quiere hacer opinar de política...

No. Yo hablo sólo del prestigio de...



Carlos Perez

(Ropa exclusiva)

Tiendas:

Providencia 2216 Loc. 9-A
Edificio 2 Caracoles
Fono: 2512802

Huérfanos 827 Loc. 23
Galería Victoria

Ventas por mayor:
Miguel Claro 141
Fono: 44137
Providencia

MAX

Almuerzo Diario
$ 170
entrada
plato fondo
postre
café

ESPECIALIDADES
plateada
costillas
lomo
pescado
chancho en piedra

Atendido por sus dueños.
Ambiente familiar
Chimenea

Eleodoro Yáñez 826
Fono 2253849

Naturalmente que si están perdiendo prestigio los gallos que son los que mantienen el sentido del orden y de la continuidad, entonces estamos frente al caos. Y yo no soy partidario del caos. No soy catastrofista. Soy humanista. Pero no con apellido: humanista solamente.

Con tanto cuatrero sospechoso que ha habido en el fundo en los últimos tiempos, y dictan ahora una ley anticuatrerista que ha sido seriamente cuestionada.

Eeeehhhh. Obviamente yo soy de la opinión de que hay que perseguir a los cuatreros, dentro, claro, del mayor sentido de justicia, pero con todo el peso y toda la fuerza que se imponga hasta liquidarlos. El cuatrerismo es el inicio de la descomposición de cualquier fundo. Ahora, naturalmente esos cuatreros deben ser sometidos a juicio y todo eso, de acuerdo a lo que disponga la ley. Porque todo lo que signifique reaccionar contra cualquier tipo de violentismo es una parte que está dentro de los instintos humanos: la conservación. Lo importante, eso sí, es que esto se enmarque dentro de la majestad de los reglamentos, leyes y circulares que correspondan. Es fundamental que esto ocurra.

¿Por qué se le ve tan indignado? ¿Qué le indigna?

Lo que más me indigna es la ceguera con que algunos habitantes poderosos de este fundo han hundido a la gran masa de los habitantes medianos, sin comprender que para que este fundo siga en producción es indispensable encontrar una ecuación de equilibrio. Que seamos capaces de agruparnos en términos de hacer estables los gobiernos que elijamos.

Los agricultores tienen fama de "llorones", de quejosos. Es claro que usted no es la excepción.

Eso es cierto. Lo que pasa es que, como este fundo es tan largo y angosto, tiene distintas clases de suelo, de clima, de riego. Hay partes que son regadas y partes que son de secano, partes que son desérticas y otras donde la lluvia cae del cielo, no como lluvia mecánica ni fabricada por el hombre: verdaderas precipitaciones pluviométricas, como dirían los siúticos. Y entonces este fundo está expuesto a que cuando debe llover, no llueve, y en otras llueve tanto que nos inundamos. Por eso es que los agricultores están siempre con los ojos puestos en el cielo y quejándose. Es algo así como: cuando quiero llorar no lloro y a veces lloro sin querer. Pero la faena agrícola es hermosa, y heroica. Lamentablemente se la ha dirigido con una ignorancia increíble.

¿Ignorancia?

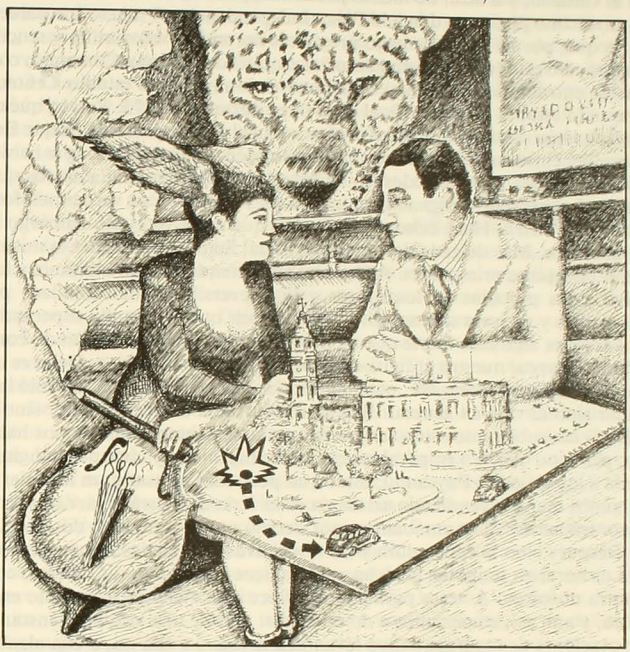
Durante estos años hemos estado sujetos, sin debate, a la opinión omnipotente de un grupo de jóvenes que estudiaron en universidades norteamericanas y vinieron aquí a aplicar eso y destruyeron la agricultura. Desde el punto de vista agrícola, De Castro fue un verdadero Atila: allí donde pasó Sergio de Castro en su cabalgadura no ha vuelto a salir pasto. Lo digo bajo mi entera responsabilidad. Y es que, claro, se pretendió hacer competir a los agricultores chilenos con los de otras latitudes. Ellos, sobreprotegidos, con precios sustentados y bonificaciones estatales. Nosotros, a techo descubierto, a puñete limpio, en un lugar donde se importaba con un dólar artificialmente bajo. Mucho se habla de los "perdonazos" o de los "perdoncitos". Eso nos produce mucha ira. Si quieren hablar de eso, nosotros deberíamos ser quienes perdonemos a quienes nos condujeron a esta catástrofe.

La otra vez usted afirmaba: "Dicen que soy hablador, hocicón". ¿Por qué le dicen eso?

No sé. Yo les digo que tienen toda la razón. Pero con un alcance: dentro de la dignidad, de la decencia y de principios morales fundamentales. Lo mismo con los garabatos. Pueden ser un defecto mío, pero es que he vivido con mis trabajadores y estoy acostumbrado al lenguaje de campo, y me fascina, y si de cuando en vez "que me le caiga 'lgún verbo sin que me dé cuenta, patrón", pase. En todo caso, me importa un cuete, ¡un cuete!, lo que se dice o se piense de mí, ¿sabe? Lo que sí me importa es lo que yo piense de mí mismo, el respeto que sea capaz de tenerme. Cuando me pierda ese respeto, entonces sí voy a detener mi andar sobre la vida porque estaré jodido. He sido agrícola durante más de treinta años. Nunca he percibido un centavo de remuneración. Trabajo *ad honorem* entre 10 a 12 horas diarias aquí en la Confederación. Y algo más: le voy a dejar a mi descendencia legítima un archivo en el que van a constar todos los cargos de directorio que se me han ofrecido en bancos, en financieras, en sociedades comerciales, todos los cuales he repugnado para poder mantener mi independencia absoluta en defensa de mi gremio y poder gritar, gritar a hocico lleno.□

GEOGRAFIAS

De "Geografías", por Mario Benedetti
(Edit. Nueva Imagen, B. Aires, 1984).



Cuentan que sus cuentos le salen casi así: sin más. Y que el exilio, pese a los huecos permanentes que deja en las entrañas, no le ha robado todavía su uruguaya memoria de tiempos más hermosos, de cafés montevideanos. Y que sus palos de ciego tienen vista propia: a puntadas en el alma, apuntan de lleno hacia quienes le quebraron el país en pequeños pedacitos.

Entonces APSI no se contenta con haberlo invitado (¿o él a APSI?) a los relatos veraniegos, y va y lo convida de nuevo, antes de que Mario Benedetti nos sumerja para siempre en otras sorpresas de la muerte.

Pavadas que uno inventa en el exilio para, de algún modo, convencerse de que no se está quedando sin paisaje, sin gente, sin cielo, sin país. Las geografías, qué delirio zonzo. Al menos una vez por semana, Bernardo y yo nos encontramos en el Café Cluny para sumergirnos (frente a un *beaujolais*, él; frente a un *alsace*, yo) en las dichosas geografías. Un juego elemental y más bien opaco, que sólo se explica por la mufa. Pero la mufa, qué joder, es una realidad. Mufo, luego existo. Y por lo tanto el juego tiene su cosquilla. Es así: uno de los dos pregunta sobre un detalle (no privado, sino público) de la lejanísima Montevideo: un edificio, un teatro, un árbol, un pájaro, una actriz, un café, un político proscrito, un general retirado, una panadería, cualquier cosa. Y el otro tiene que describir ese detalle, tiene que exprimir al máximo su memoria para extraer de ella su postalita de hace diez años, o darse por vencido y admitir que no recuerda nada, que aquella figura o aquel dato se borraron, no se alojan más en su archivo mnemónico. En este último caso pierde un punto, siempre y cuando quien formula la pregunta posea efectivamente la respuesta. Y como el reglamento es harto estricto, si tal respuesta no satisface al perdedor, el punto queda pendiente de resolución hasta que el

controvertido detalle pueda ser cotejado con una fotografía o con uno de los tantos eruditos que pueblan (y asolan) el *Quartier*. Esta vez Bernardo me lleva dos puntos. O sea que el *score* hasta el momento es el siguiente: Bernardo 15, Roberto 13. Siempre que me saca alguna ventaja se pone ensoberbecido y pedante, pero debo honestamente aclarar que hoy me va ganando gracias a una pregunta muy rebuscada, casi fraudulenta, sobre no sé qué detalle de la pata delantera del caballo en el monumento al Gaucho, y a otra, no menos ponzoñosa, acerca de las ventanas del Palacio Salvo, undécimo piso, que dan a la Plaza Independencia. A mí eso me parece juego sucio, ya que, por mi parte, le hago preguntas normales, verosímiles y sencillas, digamos qué café está (o estaba) en la crucial esquina de Rivera y Comercio, o cuántas puertas de entrada tiene (o tenía) la tribuna Colombes en el estadio Centenario, o dónde está (o estaba) la parada final de la línea de ónmibus 173. Ya ven qué diferencia. Así que dejo sentada mi formal protesta y en el preciso instante en que Bernardo me responde, entre engreídas carcajadas, que lo que pasa es que siempre he sido y seré un mal perdedor, "como todos los de Aries", veo a Delia, nada menos que a Delia, que está esperando resignadamente el *passez pietons* o su verde metáfora en el cruce del *Boul Mich*. Hace ocho o nueve años que no la veo y sin embargo la reconozco ipsofacto. Más delgada pero siempre linda. Su postura irradia la misma seguridad que en lejanas primaveras. Allá por el 69, antes del delirio militante y la locura represiva y las pintadas en los muros y la irreversible clandestinidad, pasamos buenas noches y mejores siestas, ella y yo. Es decir que la veo allí, esperando la luz verde, y (esto es algo más fuerte que mi proverbial discreción) la desnudo con *il pensiero*. Sin embargo, nuestra antigua relación no fue tan sólo física. Delia es una tipa macanuda, inteligente, sensible, con una sonrisa que alegra la vida, no sólo la mía en particular sino la vida en general. Buena no sólo en el trance del amor sino antes y después. Si no hubiéramos sido tan gurises en aquella etapa, tal vez nos habríamos casado, pero con qué. Yo empezaba segundo de ingeniería y vivía de changitas. Ella, que tenía a los viejos en Paysandú, estaba un poco más atrasada, en ingeniería, y sacaba algunos mangos vendiendo artesanía en la feria de Tristán Narvaja. Así y todo nos encontrábamos y nos amábamos, por decirlo pudorosamente, dos veces por semana. Después vino la época dura y las respectivas militancias nos empezaron a separar. Los horarios (también la lucha política tiene horarios y qué severos) conspiraban contra nosotros. A veces pasábamos quince días viéndonos tan sólo en alguna asamblea, y aún así, empezamos a no coincidir: más de una vez, en el instante clave de las votaciones de madrugada, yo levantaba la mano y ella no, o ella alzaba la suya, y la mía en el bolsillo. En un abril que políticamente fue más bien calentito, nos encontramos una sola noche, y, sin que en ese instante lo supiéramos, fue la última. Cuarenta y ocho horas después, tuve que borrarme, y ella, tres días más tarde. Sólo en agosto, al recalar apresuradamente en Buenos Aires, me enteré de que Delia estaba en cana desde mediados de julio. Se comió más de ocho años. Se portó bien, o sea que las pasó mal. Pero hasta aquí no sabía que había podido salir del país. Aunque parezca mentira, recorro todo el currículum durante esos minutos en que ella espera la luz verde y, como telón de fondo, Bernardo sigue desarrollando su insoportable ponencia sobre mi demostrada condición de mal perdedor. Así, hasta que el especialista en ventanas de undécimo piso y patas de caballo estatuario, también la distingue y dice mirá esa de marrón, pero si es Delia, te acordás de Delia. Claro que me acuerdo. Y la llamamos a dúo, con gritos y grandes gestos, no se nos vaya a escapar. Justo cuando ella tropieza con un negro grandote de tricota roja, ve por fin nuestro *show* y casi se derrumba. Se pone una mano en la mejilla como diciendo no puede ser. Pero es. Abre la boca para un grito que no sale, y entra corriendo en el Cluny y su bolso descontrolado casi le da en la cabeza a una *hippie* de lujo. Y nos abraza y nos besa y qué increíble encontrarlos aquí y pensar que estuve a punto de desviarme de la rue des Ecoles y no los hubiera visto, todo fue porque recordé que hoy todavía no había comprado *Le Monde* y vine hasta el quiosco de enfrente y además allí pensé que debía buscar un libro de Foucault, en *La Hune* y por eso crucé para seguir por Saint Germain. Nos calmamos de a poco. Los tres. Pero sentate mujer, qué tomás. Sólo una *Vittelmenthe*. A ver, a ver, de qué hablaban, díganme por favor de qué hablaban, estoy haciendo una encuesta del santiamén. La ponemos al tanto de las geografías. Queda un poco desconcertada, pero ríe. Le voy ganando, di-

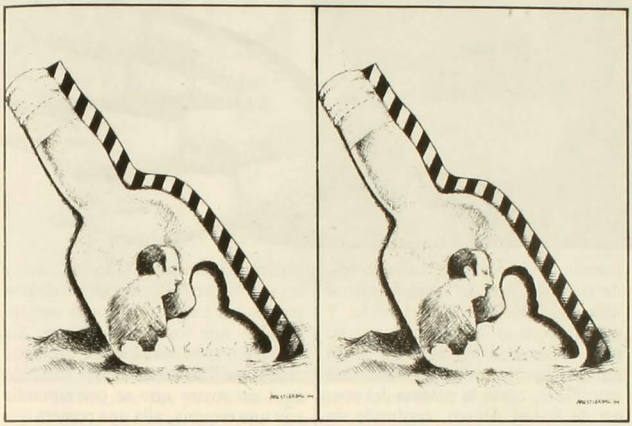
ce Bernardo muy orondo, flor de paliza. Con trampas, digo yo. Ella ríe y lo hace estupendamente. Llegó hace tres meses, directamente de allá. La soltaron hace un año pero sólo ahora pudo salir. La pasaste mal eh, dice Bernardo con el ceño fruncido y tan inoportuno como de costumbre. Sí, dice ella, pero por favor de eso no quiero hablar. Es cuando yo irrumpo, salvador. Así que traés noticias frescas, postales nuevas, cómo está todo, qué piensa la gente, contá carajo. Y durante media hora (Bernardo pide otro *beaujolais* y yo otro *alsace*, dos extras en homenaje al feliz encuentro) nos dice que la gente está perdiendo el miedo y que la oposición va pasito a pasito ganando su espacio, con sabiduría y sin aventurismo. Ah, pero creo que ustedes no reconocerían la ciudad. Ese juego de las geografías lo perderían los dos. ¿Por ejemplo? Dieciocho de Julio ya no tiene árboles, ¿lo sabían? Ah. De pronto advierto que los árboles de Dieciocho eran importantes, casi decisivos para mí. Es a mí al que han mutilado. Me he quedado sin ramas, sin brazos, sin hojas. Insensiblemente, el juego de las geografías se transforma en una ansiosa indagación. Empezamos a repasar la ciudad, la nuestra, la mía y de Bernardo, con preguntas acuciosas. A Bernardo se le ocurre preguntar por La Platense. Uy, qué antigüedad, dice Delia. La echaron abajo, ahí está ahora el Banco Real, un edificio moderno, bastante lindo, pletórico de cristales. Digo que La Platense cumplió su faena en la nutrida historia de la cursilería vernácula, jamás olvidaré sus vidrieras, con aquellos cuadros chillones, de esmirriados viejitos con gordísimas lágrimas, e indigentes niños de pobreza generosamente reconstruida. Delia interrumpe para decirme que no sea injusto, que en aquellas vidrieras también había lápices y compases y acuarelas y pinceles y pasteles y marcos y cartulinas. Sí, claro. ¿Qué? ¿El teatro Artigas? Sanseacabó, muchachos. Hay una playa de estacionamiento, un *parking* como dicen ahora. Mierda. Bernardo rememora una época de oro en que el Artigas daba buen cine porno, qué otra nostalgia puede esperarse de un tipo que cuenta las ventanas del undécimo piso. Yo en cambio pienso en la noche en que Michelini pronunció allí un discurso. Y también en que mi viejo contaba que en esa sala había bailado Alicia Alonso. ¿Brocqua & Scholberg? Kaputt. Hay una oficina del Registro Civil. ¿Y La Mallorquina? ¿La Góndola? ¿Angenscheidt? Tres veces *kaputt*. Además, informa Delia, por todas partes hay andamios de obras suspendidas, o solares con escombros. Son remanentes del *boom* de la construcción, que duró poco, es decir hasta las devaluaciones porteñas en cadena. Ah, el Palacio Salvo: lo están limpiando. Va a quedar blanquito, blanquito. No puedo imaginarme un Palacio Salvo empalidecido, sin aquella conquistada "pátina del tiempo", tan asquerosamente gris, tan conmovedora. Delia se levanta para ir al *toilette* y entonces, viéndola subir la escalera, Bernardo murmura gran tipa, vos tuviste algo con ella, eh. Tiempo pasado digo. Donde hubo fuego, caricias quedan, dice herniándose el especialista en patas de caballo broncíneo. El está seguro, fuente fidedigna che, de que en la cana la reventaron y la gurisa nada, le hicieron de todo y la gurisa nada. Le pregunto si no ha oído que Delia no quiere hablar de eso. Bueno, yo tampoco. Perdoná, viejo, perdoná, pero los hechos son porfiados, como dijo el que vos sabés. Pues me cago en los hechos y en sus descendientes. Perdoná, viejo, no te sulfurés así, yo decía no más. Delia está de vuelta y su sonrisa sigue alegrando la vida. La verdad es que tiene un aire liviano y optimista, elegante y zumbón, tal como si viniera de una tarde de canasta uruguaya o de una playa mediterránea, y no de la picana transatlántica. Y hablamos un rato más: del plebiscito, de la crisis, del desempleo, de los periódicos clausurados porque osan escribir que no hay libertad de prensa, de la creciente actividad teatral, de los cantantes populares, de cómo se cultiva el arte de la entrelínea, de cómo los públicos pescan todo en el aire. En el mayo luciente de París, y desde la mesita que nos justifica a los tres, el verde esmeralda de la *Vittelmenthe* confirma abusivamente la esperanza. Bernardo se reivindica ante mí cuando dice que infortunadamente debe dejarnos porque a las siete y media Aurora lo espera en Raspail y Boissonnade. Besos mejillones a Delia, abrazotes a mí, y a ver si ahora nos vemos seguido che, dejale tus señas al Roberto, así nos juntamos, falta mucho para que nos pongamos al día y además vas a ser un árbitro ideal para las geografías, y ya sobre el estribo: pórtense bien. Menos mal que introduce esta última joda, así puedo preguntarle enseguida a Delia qué te parece, nos portamos bien o nos portamos mal. Pero Delia me defrauda porque no responde y tengo la impresión de que mira por sobre mi hombro, pero no

hacia el río de gente de todo pelaje que va por Saint Germain, sino hacia el infinito. Y por primera vez su sonrisa (porque a pesar de todo está sonriendo) no me alegra la vida. Es como un gesto retroactivo. Como si le estuviera sonriendo no a alguien sino a algo. Entonces, en una decisión de apuro, me da por filosofar sobre el exilio, hablo de este tema por decir algo, como podría haberme referido a los ecologistas alemanes o a los arenques holandeses. Sin embargo, es suficiente para que ella baje a tierra y ya no sonría a algo sino a alguien, digamos a mí. Su mano está sobre la mesita. Levemente tensa, aunque no crispada. Es el único síntoma de que no se siente en el mejor de los mundos. Qué puedo hacer sino mover mi mano hacia la suya y allí depositarla, simplemente dejarla estar. Me mira con una nueva atención y dice cuánto tiempo eh, cuánto tiempo y cuántas cosas. De pronto le han caído en el rostro como diez años, no con arrugas ni ojeras ni patas de gallo, sino con abatimiento y con tristeza. Y no con una tristeza del instante, provisional, efímera, sino otra incurable, atornillada a los huesos, con raíces en algún enigma que para ella no lo es. Cinco minutos de silencio. Lo poco que digo, lo dice en realidad mi palma sobre sus nudillos. Me temo que no sea una idea feliz, pero de todas maneras propongo: mi covacha está a sólo tres cuadras. Su respuesta afirmativa viene en tres etapas: se peina un poco, toma el bolso y se pone de pie en espera de que yo pague. Otra vez está joven. En realidad, la distancia son seis cuadras y media. En Monsieur Le Prince, para ser exacto. Le hice un descuento para que fuera más fácil. Vamos del brazo, sin hablarnos, pero el contacto rehace una historia. De vez en cuando le vigilo el perfil y compruebo que no mira el infinito sino que al pasar va examinando las vidrieras y los vestidos y los precios y hasta comenta que todavía no se ha habituado a calcular en francos. Todo le parece carísimo o demasiado barato, y nunca acierta. No se asombra, cuando llegamos, de que mi covacha sea tan modesta. No se asombra de que en el casi decenio transcurrido mi *status* siga estancado en el subdesarrollo. Tercer mundo en pleno corazón de París. Mi frase genial merece su condescendiente visto bueno. Y mientras se quita la chaqueta y el pañuelo verde y deposita el bolso sobre un banquito que luce, impúdico, un par de calcetines y una camisa sucia, va examinando los afiches y una foto de mis viejos. Después se sumerge en los libros. Nada de matemáticas, qué desquite, eh. Tampoco ella. Y entonces qué. Historia, sociología, literatura a veces, pero sólo poesía. Yo en cambio economía, ciencias políticas, literatura también pero sólo novela. Ah, dos horas nos lleva la consideración y ampliación de temas marginales. Qué estamos haciendo, de qué vivimos. Yo de guardias nocturnas en un hotelito de la rue Monge. Ella, de traducciones, todavía clandestinas, porque no tiene residencia. Y otras cuestiones: el carácter de los franceses, los engorros de la documentación, los compatriotas y el *ghetto*, la soledad no es la misma aquí que allá, la nostalgia como detergente, la nostalgia como corrosión, la nostalgia como consuelo. En los cuatro por cinco de superficie caminamos, nos sentamos, me tiendo en el camastro, se recuesta en la pared, miramos por la ventana, nos lavamos las manos, hago café (soy poseedor de una prodigiosa cafetera italiana, regalo de un chileno que regresó a Temuco), miramos fotos, revisamos recortes, nos acariciamos al pasar, nos besamos pero en el pelo. Y de pronto se hace un silencio. Un silencio espeso después de tanta charla transparente. Estoy sentado en el borde del camastro, y ella está cerca, en mi única silla, los codos apoyados en mi renga y apolillada mesa. Entonces la atraigo. Suavemente, como quien recupera un proyecto inconcluso, pero ahora con más tino, más experiencia, más hondura, más ganas de hacerlo realidad. Ella se deja abrazar y hasta diría que me abraza, pero gracias al espejo de mi afeitada cotidiana, puedo ver que de nuevo está mirando al infinito. La aparto con todo el cariño de que dispongo, que es bastante, y le tomo la cara con las manos. Estoy conmovido y sin embargo encuentro fuerzas para preguntarle qué pasa, qué le pasa. Murmura algo en un tono tan quedo que no alcanzo a captar ni una sola palabra. Me toma una mano y la guía lentamente hasta su suéter marrón, en realidad hasta uno de sus pechos bajo la lana peinada. No sé por qué comprendo que aquel gesto no tiene su significado más obvio. Los ojos que me miran están secos. No puede ser, no va a ser, no hay regreso, entendés. Eso es lo que dice. No puede ser, por mí y por vos. Eso es lo que dice. Todos los paisajes cambiaron, en todas partes hay andamios, en todas partes hay escombros. Eso es lo que dice. Mi geografía, Roberto. Mi geografía también ha cambiado. Eso es lo que dice.□

A CUENTO DE "GEOGRAFIAS"

BENEDETTI Y UNA BOTELLA EN EL MAR

Alfonso Calderón



Desde hace ya varios libros y muchos años, Mario Benedetti busca configurar los hechos de ese ser vulnerable, lleno de "obstinaciones generosas", que es el exiliado, un hombre que no vacila en abrillantar el mundo perdido y, con el más puro y auténtico patetismo, aspira a consolidar hasta los asuntos triviales del pasado como un acicate de la memoria y de la revelación. Autodefendiendo su yo esencial, impide la desventura de los desvaríos, en seguimiento de la patria perdida, evitando la suma de destrucciones.

Si ya parecía haber logrado producir una síntesis de la crónica del exilio en *Primavera con una esquina rota* (Alfaguara, 1982), su nuevo libro llamado *Geografías* (Editorial Nueva Imagen, Buenos Aires, 1984, 212 páginas) —dedicado a Liber Seregni, recién liberado de las mazmorras montevideanas, "en general y en particular"— escudriña una vez más en el mundo múltiple, el espacio doloroso que se ha perdido en los laberintos de la memoria.

Invocar los sucesos, ubicar de nuevo a los desaparecidos en el espacio mítico que suple el escenario del último saludo, despojándose de todo pintoresquismo en beneficio de la ternura, abre el paso del narrador que no teme asomarse al delirio, en los acontecimientos, porque trata de verificar cuidadosamente la presencia de permanecer incorrupto, entre la desolaciones y el crimen, la tortura y el pavor que lo acosan, en un abominable sueño que se repite.

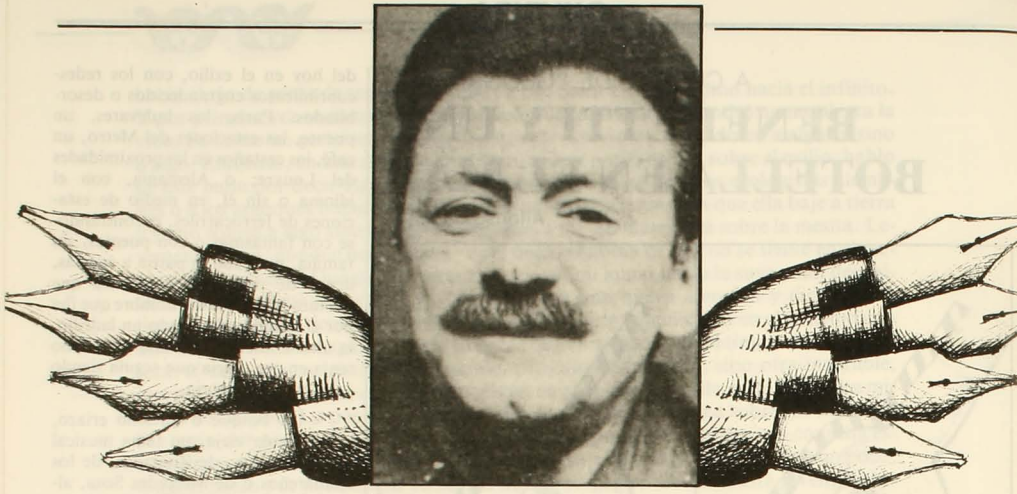
Los matices de cada historia, los recuerdos modificables, en plenitud de una falsa memoria tenaz que se entrega a mutaciones significativas, apoyan la recreación de un mundo que posee una fuerza interior parecida a la de las tempestades marinas, y la de las trombas, con héroes que aspiran a hacer de la cuerda floja un lugar habitable, hasta el día del retorno. Es el sueño que se tiene a diario, aun en los momentos en que se permanece despierto.

Hay quienes, en las historias de Benedetti, desean sentirse libres de "los Miedos que Inventamos", pero conviven aún con el "Miedo Real", como si éste fuese "menos grave, más gobernable" *(Jules y Jim)*. A toda costa, hay que evitar la desintegración psíquica, la pesadilla recurrente del tiempo detenido en un día, el primero del exilio, de la tortura, del cautiverio, o de la muerte del prójimo, del camarada, o de la compañera, del padre tal vez en las paradillas del hoy en el exilio, con los redescubrimientos engrandecidos o desorbitados. París, los bulevares, un puente, las estaciones del Metro, un café, los castaños en las proximidades del Louvre; o Alemania, con el idioma o sin él, en medio de estaciones de ferrocarriles, encontrándose con fantasmas o con puentes, sin familia, pero con la patria a cuestas, llenos de metáforas como esa que contara Brecht, la del hombre que iba por el mundo mostrando un ladrillo, la última huella de la casa que ya no tenía en esa patria que seguía siendo suya en la memoria.

Un bosque o un sitio eriazo, una película vieja, un tema musical de Víctor Jara, de Zitarrosa, de los Olimareños o de Mercedes Sosa, algún nudo en la garganta al ver una fotografía; la corrosión y el consuelo de la nostalgia, los monstruos hostiles, la confusa noción de llevar un gran peso para el cual no hay lugar en la tierra en donde desfogarlo. En ocasiones, todo se resuelve —en la vía de la salvación— por un juego imaginario: "Yo soy medio hipocondríaco, decía Ramírez, y a veces me entra una mufa terrible que no se me va ni con la siesta, yo la llamo mufa en profundidad, sabés como la curo, sencillamente asomándome a una calle desde donde se divise el mar y entonces lo veo y me río solo, lo veo y respiro" *(Balada)*.

Lo importante, en varios de los relatos, es la afirmación, la búsqueda de la aceptación de la vida, el término de la destrucción que vivió en él. En el cuento *Firmó doscientas mil*, hay un personaje que sale a la calle el día de la muerte de Franco, sin poder ocultar su enorme alegría, construida por una larga espera, la de una vida robada por el Caudillo a un viejo republicano y a su mujer. El hombre joven, sin tardanza, comparte su dicha por el óbito, grita en algún bus y un chofer levanta la mano al oírle su "¡Hurra, murió Franco!". Porque ya no hay más tiranía, porque el malvado "sonó". El final del relato, una vuelta del efecto deseado, contribuye al fervor doloroso del texto.

El exilio es la explosión del volcán, el fin de una vida interpuesta o de una serie de encubrimientos y justificaciones. "Sí —expresa el narrador del cuento *No era rocío*—, por varias y matizadas razones, el exilio había sido un descubrimiento. En primer término, le había servido para



detectar en sí mismo zonas hasta entonces inexploradas. Verse y juzgarse aislado, sin su contexto natural, rodeado ahora por barreras de extranjería, borrón sin cuenta nueva, entregado a una suerte, que todavía no era buena ni mala, como a un temporal omitido por el parte meteorológico. Todo le había servido para advertir qué pesado puede ser el azar, qué inclemente".

No hay —o no siempre tiene validez— las respuestas del hombre que está solo y espera. Los "qué" y los "cuándo" abundan, el tráfago urbano en el lugar en que se está de paso abre caminos. No son, sin embargo, los propios. El exiliado se obstina comparando cuanto perdió con lo que se ve hoy. En un tablero de ajedrez en el cual un solo jugador se hace trampas a sí mismo, moviendo blancas o negras porque sí, porque hay que continuar esperando sin ceder. Preguntarle a alguien si aún existen árboles en una calle precisa; si permanece aquel café o el murallón con buganvillas, o la enseña de la tienda, o si los amigos muertos comparten el rito del vino o de los cines. Todo eso son matices del dolor. Son la fe que no se enturbia ni desaparece.

La distracción es otro juego de azar con el exilio. En el cuento *De puro distraído*, Benedetti detona a un personaje —tan vulnerable como todos—, que nunca "llevaba brújula, sino que se orientaba por el sol, pero cuando le tocaban días tormentosos, de cielo oscuro, no tenía la menor idea de dónde quedaba el norte. Y eso tampoco lo afectaba, ya que no tenía preferencia por ninguno de los puntos cardinales". El distraído entrañable, como la paloma del poema de Rafael Alberti, confunde sin dificultades el Sur con el Norte, el Rihn con el Sena, el Partenón con un murallón sudamericano. Nunca sabe dónde verdaderamente está, porque nunca ha dejado de estar en su patria mental, y se sumerge, "para protegerse del frío", en las galerías comerciales del subsuelo de Les Halles para lograr reaparecer "en pleno centro de Estocolmo".

¿Quién es la patria? ¿Quién se obstina en preservarla? ¿De qué cantera nace su hermosa militancia, la fraternidad que viene con la mención de su vago nombre? ¿A qué días de la historia corresponde la articulación de los sueños compensatorios que animan al hombre, que le permiten ir de allá para acá, sabiéndose siempre un caballo cimarrón que busca un pago que no existe, pero que está intacto en sus sentidos?

Todas las preguntas se validan con una secuencia narrativa de *No era rocío*. Allí se escribe: "No siempre había tenido pereza de observar la gastada patria como una tierra prometida. El escudo, la bandera y el himno, bautismos anacrónicos, desafíos de otra época, que podían significar, al fin de cuentas, si eran indiscriminadamente usados tanto por los muchachos que se pudrían de rencor en los calabozos, como por los canallas que los verdugueaban. Sin embargo, la patria se le fue armando como un rompecabezas, hallando aquí un rostro que se correspondía con una esquina, allá una cometa que buscaba su nube. La patria se le fue componiendo sin bandera, sin himno, sin escudo".

No hay, en este libro, máscaras ni artificios. Los prolijos enigmas son parte de una ceremonia de solidaridad y de búsqueda de explicaciones. Que el tiempo haga de las suyas y vapulee a los que viven en el país de ausencia, no significa que la lucha en procura del sentido de la vida no continúe a diario. Lo importante es ver cómo se abren puertas, cómo la prisa de la historia voluntariosa se parece a un mar que aspira a recobrar su duro territorio aparentemente hostil. No hay que desesperar de los múltiples rostros, porque si sólo llega uno que reconoce "en el acosado los síntomas de un acoso mayor, casi ecuménico", habrá de ver un día que "las sobrias desesperaciones" se van desprendiendo "como las capas de una cebolla".

Y la hora de los reencontrados tarda, pero llega. La lectura del texto de Benedetti es un acto de sobrevivencia, un mensaje arrojado en una botella para todos los hombres que comienzan a regresar al sitio de donde jamás partieron. Libro, Actos, Fe. En el hombre y en la palabra. □

MIKIS TEODORAKIS

MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA

Sergio Marras, desde Atenas

Su música fue prohibida por decreto en la Grecia de los coroneles, al decir autoritario: "Por suscitar pasiones y luchas en el seno de la población". Para las dictaduras el nombre de Mikis Teodorakis siempre fue causa de una solapada histeria. Eso se sabe. Su pronunciamiento siempre estuvo ligado a un filudo concepto antidictatorial: Resistencia. Resistencia que Teodorakis ya comenzó cuando los nazis ocuparon su país durante la Segunda Guerra. Como intelectual y guerrillero se destacó en el frente de la montaña aportando su grano de fuego a la liberación de su tierra helena. Más tarde, durante la dictadura de Papadopulos, en 1967, llegó a ser presidente del Frente Patriótico, lo que le valió cárcel de tres años y cuatro años de exilio en Francia. En 1974 volvió de inmediato a la Grecia democrática, que ayudó a restituir componiendo conspiraciones y música de amor y resistencia.

El mundo lo conoce como el autor de Zorba el griego y por cantatas y oratorios eruditos, como el Canto General de Neruda o las composiciones sobre poemas de otro premio Nobel: su compatriota Odiseo Elytis. También —cómo no—, por sus canciones religiosas y la música de decenas de películas. Y tanta canción popular. Además, a los cincuenta y nueve años es diputado del Pi Kappa Epsilon (PKE), es decir, del Partido Comunista Griego del Exterior (hay otro del interior: eurocomunista), representando a los sectores más abandonados del puerto de El Pireo. Ahí donde los buzukis (instrumentos de cuerda populares) pulsan la política, el amor, la comida, el trabajo y una cantidad de sensualidades a través de las inagotables canciones de Teodorakis: ¿un Neruda griego?

Recibió a Apsi en su casa, que enfrenta la Acrópolis ateniense, mientras compone un oratorio sobre Kacharos, poeta de su recordada resistencia. Una hora de conversación en la que estuvo presente Chile, Allende, Neruda y todo nuestro canto general.

¿Cuál fue su experiencia como artista exiliado? ¿Qué le enseñó el exilio?

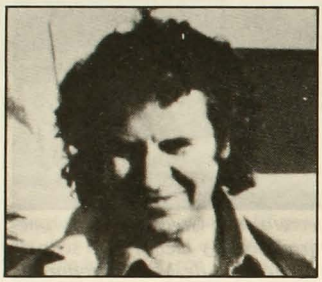
Por un lado está el lado personal: la nostalgia. Yo pienso que una de las enfermedades más grandes que puede sufrir un hombre es el exilio. Estar alejado de su país. Ahora bien, los cuatro años que pasé exiliado me absorbieron en la lucha contra la dictadura. Y entonces ya no se tiene tanto tiempo para la melancolía. Tuve la gran oportunidad, entonces, de trabajar por Grecia en dos frentes: uno el frente de la resistencia: el Frente Patriótico, del que llegué a ser presidente; y por otra parte en el frente artístico: donde creé y di muchos conciertos enfocados a la liberación del pueblo griego y de todos los demás pueblos oprimidos. Porque además de cantar por la restauración de la democracia en Grecia, cantamos por la libertad e independencia del pueblo palestino, español, portugués, turco, argentino y muchos otros. Tuvimos la oportunidad, después de siete años de lucha, de derrocar la dictadura de los coroneles, los que todavía están presos, y de restaurar la democracia en Grecia.

¿Cómo influyó el exilio netamente en su producción artística?

El arte para mí es sólo un instrumento de lucha. Yo pensé obras y canciones que tuvieran una significación concreta. Hice muchas canciones para la Resistencia y al mismo tiempo tomé, por ejemplo, textos de Pablo Neruda, el Canto General, porque allí estaba la historia de los pueblos oprimidos de América Latina. Y esto también valía como resistencia a la dictadura griega. Para mí, Neruda fue un aliado en la lucha contra la dictadura griega. En esa lógica yo hice todo mi arte en ese período. Fue un período extraordinariamente productivo y debe ser juzgado dentro de esa lógica. La lógica de la resistencia.

Su producción musical fundamental tiene un carácter evidentemente político. ¿Qué relación hace usted entre arte y la política? ¿En su opinión necesita siempre el artista de una utopía política?

Esa es una falsa impresión porque la lucha por la libertad no es política. Es decir puede que sea política pero no es necesariamente partidaria. Por lo tanto en esa lucha cabe perfectamente una canción de amor, porque el amor, como la amistad son símbolos de libertad, de independencia, y de democracia. No me cabe duda de que son símbolos antitiránicos. Desde mi punto de vista no existe un arte que no sea político, en ese sentido. Todo el comportamiento social tiene un carácter político. El más político es el que se dice apolítico. Durante el período de la resistencia yo



como ejemplo la Rusia zarista donde algunos escritores hicieron un trabajo extraordinario y su circunstancia fue un pretexto para la expresión artística. Yo no sé qué habrían escrito ellos en otra situación. Pero son casos excepcionales. Siempre se creará mejor en paz y libertad.

¿Y cuál es entonces la relación del artista con su pueblo, entre el arte y la cultura popular?

El arte es una expresión popular. El pueblo es el que ha descubierto el arte. Ahora el pueblo ha creado el arte con el aporte de ciertos individuos que han tenido una cualidad creadora: la creatividad. En los primeros tiempos son creadores anónimos. El artista se pierde en la muchedumbre. Así el arte nace popular. En el arte popular está el artista popular, anónimo, en estrecha relación con su gente. El arte popular es la gran base. Porque verdaderamente es una relación de necesidad mutua. No es por la voluntad y visión del artista que se produce la obra de arte. Es por la necesidad de la colectividad. Es la colectividad la que se expresa a través del artista. Así las grandes obras del arte popular clásico son las grandes obras de hoy ya sea en la pintura, la escultura, la música o la danza. Sólo después cuando la sociedad comienza a estructurarse en clases, aparece una clase de elite que comienza a separar al individuo creativo de la masa del pueblo. Y así comienza la gran peripecia del arte, que tiene sus altos y bajos, y así los artistas que son parte del pueblo, pierden el anonimato y pasan a ser personalidades. En todo caso su creatividad aunque sea lo mejor del pueblo, se desprende siempre de la manera en que el artista comprende y ama a su pueblo. Siempre, en mi opinión, el juez de una obra es la relación real entre el artista y su gente. Para mí no es arte lo que no vive entre el pueblo.

Pero Beethoven, Dostoiewski...

Hoy están alejados del pueblo pero en su tiempo fueron expresión de él. Son populares y esto vale para todos los grandes artistas clásicos. Desde Sófocles hasta Shakespeare y Neruda. Evidentemente son populares...

Y el arte moderno, lo abstracto, lo surrealista, etc...

Todo lo que está alejado totalmente del pueblo no es propiamente arte. Si usted quiere allí hay proposiciones técnicas, tecnológicas, estudios de materiales, etc... pero si no está el hombre no hay arte popular, no hay arte.

Y la música concreta, electrónica

Son investigaciones. Hay cosas que están muy bien en cuanto investigaciones sonoras o investigaciones de la palabra, en el caso de la poesía de este tipo. Tenemos el surrealismo, el futurismo y varios otros ismos. Ahora el artista popular tomará de estas investigaciones lo que le sirva y lo usará en una producción que esté ligada a su época y a la problemática de su pueblo. Ese material será absorbido y pasará a ser patrimonio del arte popular. Todo el arte importante es popular.

Y todos los artistas aislados, interiores, que han habido no sólo hoy sino que especialmente en el pasado...

Son científicos, experimentadores. Probablemente de entre ellos saldrá o ha salido un gran artista, pero solamente cuando su obra haya sido juzgada por el pueblo. No antes. Neruda, Bach, Dostoiewski, Stravinski, son queridos y aceptados por el pueblo. Por eso son grandes...

Pero me gustaría que me definiera lo que para usted es pueblo. Ya que por ejemplo en Chile, la gran mayoría de los chilenos no lee a Dostoiewski, ni escucha a Beethoven.

El pueblo tiene dos lados. Por una parte es memoria histórica, el pueblo es un depósito y garante de la historia. En segundo lugar están los individuos concretos, que puede que en un momento no estén conscientes de su historia. Pero siempre llegará el momento en que tendrán acceso a esa historia y se transformarán en... pueblo. En ese sentido he utilizado la palabra pueblo.

Es decir un pueblo con conciencia histórica

Sí, en ese sentido el pueblo hace la historia de la humanidad, de las naciones, etc... En casos como el de Grecia o el de Chile yo estoy seguro de que si se les leyera a Shakespeare o

hice algunas canciones que eran directamente un llamado a la lucha, pero todo el resto fueron canciones u obras inspiradas por grandes poetas como Neruda, Elytis y otros, en los que se glorifica la vida cotidiana, al hombre.

¿Usted cree que el artista se torna más productivo en las situaciones límites como el exilio, la prisión o la clandestinidad? ¿Trabaja mejor en esas situaciones?

No. Trabaja mucho mejor en la paz y en libertad. Todas las obras que yo hice durante la dictadura, si es que tienen un valor, es un valor relacionado a la lucha del pueblo griego. Pero si vamos al valor objetivo, más allá de la situación en que fueron creadas, creo que todos los artistas que son un tipo de hombre hipersensible, necesitan de la paz, de la dignidad. El artista no soporta la esclavitud ni la explotación. Tampoco la miseria. El quiere ver alrededor de sí, jóvenes libres, dignos y felices. Por ejemplo, nosotros, los griegos construimos esta Acrópolis que usted ve aquí al frente —que es como un milagro— durante un período donde los atenienses eran libres y tenían un diálogo abierto con su pueblo que también era libre.

Evidentemente existen períodos en que el artista... tomemos

a algunos de nuestros escritores, los comprenderían de inmediato. Lo que pasa es que la sociedad de clases evita que el pueblo tenga acceso a estos tesoros porque, desde el momento en que los alcance, en ese mismo momento ese pueblo será libre. En el caso de Chile es la clase dominante la que ha dejado al pueblo, en parte, analfabeto, pero todos los grandes creadores pertenecen y se deben también al pueblo chileno aunque ese pueblo no lo tenga consciente. Cuando los conozca será libre, tendrá más libertad y los entenderá. Si el pueblo griego o el chileno por otra parte no llegan a comprender hoy uno de estos artistas es estrictamente por las circunstancias. Yo tengo la experiencia, durante la lucha contra los alemanes, de leer a mis camaradas campesinos a estos grandes autores, y ellos los han comprendido de inmediato, sin saber de ellos antes. Un amigo leía en la guerrilla a Shakespeare todas las tardes y la gente en masa asistía y entendía.

¿Por qué eligió el Canto General de Neruda?

Ya le dije. Neruda es un gran poeta y fue mi amigo. Estuve con él en Chile. Sus textos están inspirados en la lucha del pueblo por la libertad. Yo conocí la poesía de Neruda en Valparaíso y vi cómo era un símbolo de su país en la conquista de la belleza y la dignidad. Era un poeta popular. Además el pueblo chileno, a pesar de estar separado por veinte mil kilómetros, es muy parecido al griego. Ama la vida, la belleza, la amistad. Son hombres abiertos y tranquilos. Yo quiero mucho a los chilenos. Allende me prometió todos los medios para ir a montar allá el Canto General. Fue también Allende el que me regaló el libro donde hice la primera elección de poemas. Después en París, Neruda me dio este libro que tengo aquí, y como usted ve, los poemas están marcados con sus propios signos e indicaciones. Cuando yo iba a empezar mi segunda gira por América Latina, Neruda me llamó a la Embajada y me dijo que volvía a Chile porque la situación estaba empeorando. Más tarde nos pusimos de acuerdo para que él me acompañara declamando su poesía. Finalmente, no se pudo hacer debido a su reumatismo. Yo le llamé de Buenos Aires a Isla Negra y me dijo que de todas maneras estaría conmigo en el Estadio Nacional, el día que yo presentara en Chile el Canto General. Le conté que los jóvenes argentinos aun en su ausencia habían gritado su nombre, lo que era un orgullo para todos nosotros. Estuviste aquí sin estar, le dije. Poco después me llamó el secretario de Allende y me aconsejó no ir a Santiago por el momento porque había problemas. Partimos a Caracas. Al llegar recibimos la noticia del golpe de Estado. Después fuimos a México y allí nos enteramos de la muerte de Neruda. Encabecé una gran manifestación por Chile. Y en la Opera de México esa noche tocamos el Canto General por la memoria de Neruda y Allende. Después el Canto General recorrió el mundo en más de cien conciertos.

Usted es diputado del PC y músico. ¿Cómo compatibiliza esas actividades?

Simplemente porque me gustan mucho. Amo la música y también representar a mi pueblo en el Parlamento. Represento uno de los sectores más pobres de Atenas: El Pireo.

Usted ha compuesto canciones para la Iglesia...

Sí, por supuesto. Para la Iglesia Ortodoxa Griega.

No hay problema en que un diputado comunista trabaje con la Iglesia. ¿No le parece mal eso a algunos sectores griegos?

No hay ningún problema. Escuche. Yo soy un gran admirador de Cristo. Pienso que el marxismo y el cristianismo son casi la misma cosa. La Iglesia Ortodoxa Griega ha sido siempre un factor fundamental en la lucha de nuestro pueblo por la libertad. Ha salvaguardado nuestra lengua, nuestra cultura, nuestra música. Los ortodoxos estuvieron muy ligados en la lucha contra la tiranía turca. Durante la ocupación alemana, los propios obispos estuvieron contra éstos. El jefe de nuestra Resistencia antes de ir a la batalla, pasaba a recibir la bendición de los curas. La religión ortodoxa es popular. Los ortodoxos griegos saben bien que para lograr el paraíso hay que luchar contra los opresores.

¿Usted es religioso?

No, en absoluto. Para mí hay que buscar a Dios en el hombre.□

LA CASA DEL CANTOR

POR LA CULTURA Y EL ARTE POPULAR

SABADO 9:
Llantén despedida de Chile

SABADO 16:
Osvaldo Torres y Grupo Huara

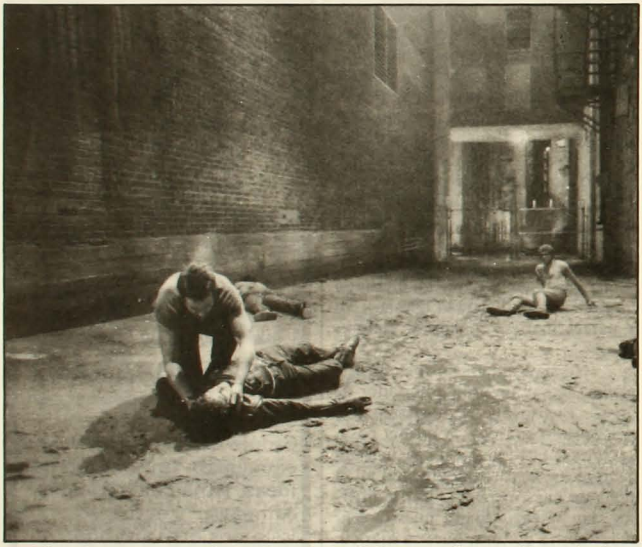
TEATINOS 657.
SANTIAGO CHILE.
TELEFONO: 6990416

CASA DE LA MUJER
"LA MORADA"

Tenemos un espacio propio de expresión y encuentro, un montón de ideas, ganas de aprender, compartir y actuar. Estamos organizando charlas, conversatorios, y talleres. Hablamos de feminismo, de arte y creatividad, de trabajo... y de varios otros temas... Para informarte, llámanos al 778085 o ven a vernos los días lunes después de las 16 horas. ¡Serás muy bienvenida! a Bellavista 0547

LOS APOCALIPSIS DE FRANCIS COPPOLA

José Román



El reciente estreno de **La Ley de la Calle** *confirma a Francis Coppola (ex Ford) como uno de los más sorprendentes realizadores norteamericanos surgidos en la década del sesenta y que pretendieron revolucionar las ideas, la estética y las condiciones de producción de una cinematografía asociada frecuentemente con postulados conservadores y evasivos.*

Esa odisea urbana de dos hermanos, uno emergiendo a una vida de violencia en medio de la marginalidad, el otro ajustando sus cuentas con el pasado en una agónica redención de sus agotadas posibilidades, constituye una nueva y deslumbrante incursión del realizador en esa Norteamérica que pocos ven con su lucidez, ferocidad, escepticismo y desencanto.

La crisis generacional, las pandillas juveniles, la carencia de horizontes en los adolescentes, habían sido tratados con seriedad en varios filmes importantes, desde *Rebelde Sin Causa* hasta *Busco Mi Destino*. De algún modo Coppola alude a todos ellos en su película, en una especie de homenaje que no excluye la visión original. Es también un homenaje, por la vía de la nostalgia, a cierto espíritu romántico ya desaparecido. (Como se viera en *Los Caballeros de Acero*, de George A. Romero, notable filme, prácticamente ignorado por el público y la crítica).

Lo que Rusty James, el protagonista, persigue,es suceder a su hermano en el liderazgo de la pandilla de barrio, en su lucha contra otras bandas rivales. Es el único gesto que les permite afirmar su autonomía y darles algún sentido a sus vidas. Pero ya la época "heroica" ha muerto y el hermano de Rusty, el "Muchacho de la Motocicleta", ha retornado derrotado y destruido a enfrentarse con su propia muerte.

Reblandecidos por la droga, los muchachos no tienen ya las fuerzas para constituirse en esa contracultura de la marginalidad y la violencia con que se oponían al sistema.

Esa suerte de alegoría de la Norteamérica feroz y marginal estaba ya en otros filmes anteriores como *El Padrino*, cuyas connotaciones iban más allá que la simple historia de gangsters. "Siempre quise usar a la mafia como una metáfora de Norteamérica —declaraba Coppola después de su estreno—. Tanto la mafia como Norteamérica tienen sus raíces en Europa. Básicamente, tanto la mafia como Norteamérica se consideran organizaciones benéficas. Ambas tienen las manos manchadas con la sangre de lo que tienen que hacer para proteger su poder y sus intereses. Ambas son fenómenos totalmente capitalistas y tienen como motivo el beneficio económico".

Esta visión de la sociedad norteamericana contemporánea se va haciendo en Coppola cada vez más enrarecida, formulándose como una distorsión del mundo real conocido, conducido hacia los ámbitos de la fantasía terrorífica. Esa forma de estilización aparece ya en *La Conversación*, la que Coppola define como "una historia de horror moderna, con una construcción basada en la repetición antes que en la exposición, como una pieza musical".

La conmoción producida por el

"caso Watergate" condujo al realizador a filmar esa historia, cuyo guión también escribió, sobre el espionaje electrónico como una posibilidad de invasión total de la privacidad. Su personaje es un espía que termina siendo espiado, en una sórdida maraña criminal en que se involucran oscuros intereses.

El tratamiento levemente onírico que regía el desarrollo de *La Conversación*, se transforma en franca pesadilla en *Apocalipsis Now*, sin duda el más ambicioso, desaforado y audaz proyecto de Coppola. En un nivel, discurre el testimonio real del horror de Vietnam, y, en otro, un monólogo interior basado en "El Corazón de las Tinieblas" de Joseph Conrad, que nos remite a una pesadilla de locura y muerte en una formulación casi abstracta.

Cuando Coppola escogió el guión de S.E. (Susie) Hinton para rodar *The Outsiders* y luego *La Ley de la Calle*, no sólo atendió a la originalidad con que la escritora aborda el mundo de la marginalidad, sino especialmente a ese lado romántico y mítico que se identifica con el de su cine. Como en *Apocalipsis Now*, su tratamiento tampoco es realista, sino que va, incluso, un paso más allá en el grado de estilización. La pelea de las dos pandillas rivales es una elaboración coreográfica y tanto la escenografía como la iluminación corresponden a la visión onírica del cine expresionista (especialmente de Murnau, revisado por Coppola y su personal técnico).

A diferencia de sus compañeros de generación que incursionaron en la producción, especialmente Lucas y Spielberg, Coppola no se dejó llevar por la seductora irresponsabilidad del cine bien hecho y ameno que desafiaba la vetustez de Hollywood arrasando con la taquilla. Así como con *El Padrino* lograba uno de los mayores éxitos de la historia del cine, sin transigir un ápice en su voluntad de estilo, con *Apocalipsis Now* conducía a la ruina a su empresa productora, en virtud de similar intransigencia creativa. Ahora, *la Ley de la Calle*, una película de presupuesto relativamente modesto, filmada en blanco y negro y con actores poco conocidos, rompe con el naturalismo de moda en el joven cine yanqui y sobre todo, con su amable conformismo, para proponernos una poética del desencanto en un estilo tan experimental como deudor de una sólida tradición. □

DRAMATURGO ROBERTO COSSA, AUTOR DE "LA NONA"

LA ESTETICA DEL CONO SUR

Juan Andrés Piña

Aun cuando su difusión por América Latina ha sido amplia, el dramaturgo argentino Roberto Cossa permanece casi inédito en Chile. El hecho resultaría perfectamente comprensible —nuestro aislamiento cultural es ya casi una enfermedad crónica— si no fuera porque Cossa representa un estilo teatral pariente al que ha dominado la escena chilena casi siempre: el realismo, en cualquiera de sus manifestaciones. Su cercanía con nuestra sensibilidad quedó demostrada en el último Festival de Teatro de Caracas, en 1983, donde se representó **Gris de ausencia**, *del mismo Cossa. El intimismo familiar y la risa entre burlona y reflexiva no refrenaron los halagos de los chilenos que la vieron, mientras que para los centroamericanos pasó casi desapercibido.*

Aparentemente, Cossa asume la estética teatral del Cono Sur a través de ese realismo ligeramente deformado o simbólico. Sus personajes de clase media, los bulines porteños, las trastiendas de restaurantes, las antiguas artesanías aristocráticas, los mates prolongados, el miedo a sucumbir, el recuerdo y la melancolía, todo ello construye una atmósfera un poco sentimental y otro poco filosófica. El estreno en Chile de *La Nona* por la Compañía de Teatro de Comediantes, rescata parte de ese desconsuelo y esos ambientes clásicos de Buenos Aires que, en realidad, no están tan lejanos de nuestros propios desconsuelos.

Cossa, que cumplió 50 años en 1984, pertenece a la generación de Osvaldo Dragún, Carlos Gorostiza, Eduardo Palvlovsky, Griselda Gambaro, Oscar Viale y otros que han debido dar cuenta de los vaivenes políticos y sociales de la Argentina contemporánea. En sus obras se van acumulando los anhelos de una juventud frustrada, el desmoronamiento de los viejos estilos patricios, la irrupción de nuevos ideales que terminan pronto y el severo enjuiciamiento a las ideologías heredadas. Muchos de ellos, exiliados al exterior o al interior, marginados y protagonistas alternativamente, han tomado como objeto de sus obras al mito argentino para

apologizarlo o desacralizarlo. Ellos hacen circular por los escenarios a los personajes y su vocabulario cotidiano, a las tragicomedias domésticas, y normalmente parten de esos mínimos para proyectar una visión de toda la sociedad.

Roberto Cossa se desliza por esta corriente y muchas veces la familia es el eje que mueve el interior de sus dramas. Trasciende el costumbrismo chato y de los rituales de comida o bebida, del lenguaje de barriada o de compadrito, construye una alegoría mayor o compone un fino trazado sicológico. Desde sus primeras obras —*Nuestro fin de semana, Los días de Julián Bisbal, La pata de la sota*— hasta su producción posterior —*El avión negro, No hay que llorar, El viejo criado, El tío loco*— Cossa no deja de preguntarse con tono socarrón y melancólico, sobre el argentino medio, sus obsesiones y mestizaje. Sus dramas de interior se reflejan en la dedicatoria que escribió para su primera obra: "A mi padre, a su sencilla tragedia".

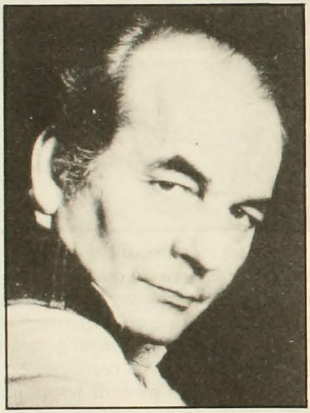
ESA NONA DEVORADORA

La nona fue estrenada en Buenos Aires en 1977 y de inmediato fue calificada como la más importante de sus creaciones hasta ese momento, la que se alzaba con una voz definitivamente original. En la obra, la familia de Carloto (Carlos Matamala) debe mantener una centenaria bisabuela (Aldo Parodi) que hace estragos en el presupuesto hogareño: la nona devora durante todo el día y parte de la noche cantidades descomunales de comida y bebida. Carnes, ensaladas, pastas, vinos, frutas, mariscos y condimentos caen en sus mandíbulas trituradoras, de tal forma que el deterioro familiar no alcanza límites predecibles. Incluso Chicho (Cristián García Huidobro), el hermano de Carloto y haragán por naturaleza, debe empezar a realizar oficios menores. Nada detiene a la anciana —ágil, asexuada, incorpórea— en su robusto arte de manducar y la familia sucumbe, es metafóricamente fagocitada por la nona.

De construcción inteligente, llena de humor en el lenguaje y las situaciones, *Nona* es una obra que ofrece múltiples lecturas posibles, y todas verdaderas. Aunque externamente es sólo un sainete reidero, Cossa compone aquí una clara oposición entre la tradición y la modernidad. La familia arrastra como pesado lastre a esta mujer centenaria e inmortal —matriarca italiana que jamás habló castellano— y nada los libera de ella. Su presencia omnisciente es el vigía mudo que orienta sus vidas hasta el desastre final. Cuando la familia decide cortar amarras, ya es tarde.

EL PESO DE LAS RAICES

Las ceremonias de comida y bebida y el peso de la emigración en la vida argentina de *La nona*, aun cuando Cossa compone aquí una síntesis perfecta de sus temas y de su definición teatral. En *Gris de ausencia* (1981), retoma desde otro ángulo el tema: una familia de italianos que vivió 40 años en Argentina debe volver a Roma, con un bisabuelo octogenario y



Roberto Cossa

un hombre maduro que creció en las calles de Buenos Aires, entre otros personajes. Allí instalan una trattoria que vende carnes y masas, mezcla de Latinoamérica y Europa. Algunos de los hijos viven en Madrid o Londres y ellos también son dobles trasplantados, añorando estar todos juntos en Buenos Aires, confundiendo los tiempos y los espacios:

ABUELO: Sempre íbamo a la piazza Venechia con don Pascual, e cucábamos al tute baco lo árbole. En la Piazza Venechia. Cherca de casa.
CHILO: Ese es el Parque Lezama, papá.
ABUELO: ¡Eco! El Parque Lezama. Y mirábamo el Coliseo.
CHILO: ¿Qué Coliseo? La cancha de Boca.
ABUELO: Eco. Está tuta rota la Cancha de Boca (*Toca el acordeón*) "Pero sico aquí en la Boca, donde lloro mi concoca... ¡Soñé Tarento... con chien regreso!..."
FRIDA: ¿Sabes tío? Casi no me acuerdo nada de Buenos Aires. Pero tengo una imagen: una vez me llevaste a caminar por una calle llena de gente...
CHILO: Sería la calle Florida. Siempre te llevaba a la calle Florida.
FRIDA: Había mucha gente.
CHILO: ¡Ja! La calle más linda del mundo.
FRIDA: Florida. Tendrá flores.
CHILO: ¡Esta llena de flores! Y árboles que se entrecruzan por arriba... puentecitos, góndolas... músicos y poetas que recitan. Y la gente que canta y baila.

El abuelo canta, en realidad, la nostalgia del italiano que vive en Buenos Aires, pero él la interpreta ya de regreso a su patria. Este exilio a la tercera potencia crea el contrapunto absurdo y humorístico, y es otra metáfora sobre el destierro y la presencia obsesiva de las raíces que no se pueden olvidar.

Pero esta ruptura que los personajes de Cossa no son capaces de asumir, no es sólo con su herencia geográfico o de raza. En *Ya nadie recuerda a Frederic Chopin* (1982) es el pasado de glorias artísticas e ideológicas el que cae con el peso de los años. Susy, aventajada habitante de Villa Devoto, no sobrevive el naufragio familiar en que el padre, antiguo anarquista español y poeta, y la otra hija, potencial pianista de categoría, mueren sin ver sus sueños realizados. El alcohol, la desesperanza y el choque contra una sociedad mecanizada y absurda, hacen hundirse a los personajes en un fracaso sin remedio. La mezcla de ideologías progresistas y la devoción por un arte culto —Chopin— representan una raíz para Susy de la que no puede evadirse. Es ese mismo pasado —*La nona*— el que impide a los personajes proyectarse hacia un futuro luminoso. Incapaces de tomar vuelo propio, son estragados por sus añoranzas.

Su depurado realismo, al fino humor que surge de las situaciones, y la exacta medida dramática para poner en escena una situación hacen de Cossa uno de los más interesantes dramaturgos latinoamericanos en la actualidad. No es casualidad que el público chileno se haya dejado tentar por *La nona*: Cossa traspasa una barrera meramente geográfica.□

TEATRO

DE LA PARRA, PRESENTE

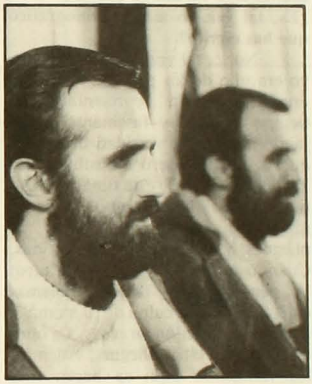
Luisa Ulibarri

Seis años demoró Marco Antonio de la Parra —32, siquiatra, canonizado en 1978 como el *dramaturgo de la década— en sacar un nuevo as bajo la manga. Y se trata de un as más doloroso, más teñido de vida, de sangre, de historia y linfa quizás que sus anteriores* Matatangos *y* Lo crudo, lo cocido y lo podrido. *Porque, aunque prevalezca aquí mucho el show, el circo y el vaudeville —amén del ritmo y del divertimento intelectual de sus anteriores creaciones—, es otro el sabor amargo que recorre de punta a rabo esta* Secreta Obscenidad de cada día, *que repleta de bote en bote el Camilo Henríquez los weekends.*

Consiste en una autopsia corrosiva al descalabro y la "mugre" de una época: ésta. Usando un teatro mínimo de dos actores, luz plana, foco rígido, *pas de deux* de acción y palabra, De la Parra muestra literalmente sus canillas exorcizando fantasmas que lo han rondado estos años, como el autoritarismo, la corrupción, la desconfianza, el miedo, la intransigencia, el dogmatismo, la tortura. Para ello se viste de Freud y Marx, de voyeur, de agente secreto, de víctima, de victimario, de analista sesudo y charlatán de feria. La obra dispara de aquí para allá y no se casa con nadie. Por eso tal vez gusta. Y molesta.

Si lo hace bien o mal, es un juicio que reservamos para una ocasión posterior. El asunto es que en este mea culpa, De la Parra reconoce estar entregando la más nítida, honesta y responsable de sus creaciones dramáticas. Y, por lo que se ve, también la que más ama. Con APSI conversó en su temperado consultorio-confesionario de Padre Mariano, en una entrevista que a ratos pudo ser desencuentro y controversia, pero en la que en ningún momento el siquiatra-escritor se demostró descolocado, o con un ápice de duda sobre su última pieza. Incluso más: cuando le comentamos la opinión de un espectador ("uno va al siquiatra y paga; ¿es justo pagar para ver al propio siquiatra autoanalizándose?"), su respuesta fue una sonrisa. Y se veía sincero. Harto receptivo, además.

Has hablado, has explicado mucho esta obra. Como que da la impresión de que temes que no quede clara por



si sola. ¿A qué se debe esto?

Para mí, esta es una experiencia muy importante. Después de un largo silencio, tuve que hacerme cargo de los roles de autor, actor, director: del concepto de "teatro mínimo", que es muy mío y me gusta mucho, donde priman los gestos, la acción de la no acción, una escenografía escasa, luz directa. La verdad es que me sentí muy responsable, quise que fuera una obra lo más honesta posible. Con *Lo crudo...*, tuve la sensación de que había allí un teatro gratuitamente hermético. Pero vivimos otro tiempo; se necesita decir las cosas más claras, con menos ambigüedad, con un sentido central más público...

¿Y cuál es ése, a tu juicio?

Es la perversión de la época. Los hijos que todos somos de este régimen. Yo no hago una obra sólo sobre la tortura; ésa es una parte. Hablo de unos tipos vacíos, de gente en la que nos podemos transformar: perversos, vacíos, siniestros, terroristas, enemigos, sometidos al juego del "nadie sabe para quién trabaja" y un poco cómplices de todo. En el fondo hablo de la cultura de un régimen que engendra la culpa, el pecado, la redención, la reconciliación.

Está bien. No es la tortura el hilo central, pero recorre la obra de comienzo a fin. Entonces, ¿qué pitos tocan Freud y Marx? ¿Por qué escudarse en una simbología intelectual, si quieres sofisticada, para mostrar lo feo, lo sucio, lo malo: lo que te duele al fin y al cabo?

Ellos son los alias. Alias Marx y Freud. Eran símbolos transgresores. Pudieron ser otras "marcas" como Don Francisco y Michael Jackson. Pero son mis fantasmas. Me sirvieron para mi enfrentamiento entre posiciones colectivistas utópicas, rígidas a veces, y las individualistas harto neuras de Freud.

¿Podrían ser dos mitades tuyas tratando de juntarse...?

Por cierto, y con harto dolor. Así como dos mitades de la sociedad. Yo tomo el lado vital de Marx y la neura de Freud. Mira, la obra es violenta, tiene chistes y un lote de cosas tiernas. Los dos tipos esos, que pueden ser Marx y Freud, que pueden ser exhibicionistas, locos, unos miserables de mierda, me producen mucha pena, porque, ¿qué posibilidad de reconciliación habrá entre personas que sufrieron o ejercieron la tortura?

Te muestras quizás demasiado compasivo frente al torturador...

Tal vez sea el ideario humanista que hay detrás. Yo no culpo al torturador sino a la locura de un sistema que lo cobija. Me da pena lo marcado que está. La perversión llega a un grado irreparable. Claro, hay atisbos de esperanza. Pero, ¿de qué servirá reconciliarse? Yo tengo una sensación ambigua de fe en el hombre, pero me cuesta creer en este hombre. Me complica que la ira y la violencia sean el camino que los une.

¿Por qué es la secreta obscenidad...?

La obscenidad, decía Lawrence, es lo que está fuera de escena, lo que no se ve pero se sugiere, lo que ocurre en el más allá de estos tipos o adentro de su impermeable, depende de cómo lo mires.

En tu obra siempre hay un salto constante entre el discurso intelectual cifrado y el chiste de grueso calibre,

tipo Picaresque, la talla, el circo...

Eso es absolutamente deliberado. Porque mi teato es intelectual, pero no burgués. Me preocupan los lenguajes populares, me cargan las cosas espesas, deeensas y pretenciosas. Esta obra la vio mi nana, gentes de población y de barrio que jamás han oído hablar de un análisis. Pero se rieron, le dieron su lectura. Esta es una obra de varias lecturas.

¿Y no te aproblema que esas varias lecturas a veces resulten el pretexto de una obra no resuelta, sin identidad sólida?

Para nada, porque considero que ésta es mi obra más sólida y resuelta. En *Matatangos* nadie captó que a mí me gustaba Gardel. En *Lo crudo*.. estaba el restaurante, el mundo olvidado lleno de nostalgia que se prestó para múltiples interpretaciones. Además, si me obsesiono mucho con la idea de andarle buscando identidad a la obra, puede salir una lata espesa, o muy pedestre, ¿no?.

¿Por qué desapareciste tanto tiempo? ¿Qué hiciste estos años?

Traté de sobrevivir lo más neuróticamente posible haciendo libretos para una TV de objetivos infames, haciendo publicidad, cualquier cosa para pagar las deudas y compromisos adquiridos estos años...

Trabajé con Ictus, escribí mentalmente varias obras que aún no descarto y que tal vez sean futuras películas; fui siquiatra, hice mi propia revisión de lo que habían sido estos años...

Años en que pasaste de la Escuela de Medicina a la "fama". Porque de un santiamén el 78 estrenaste las dos obras que dieron harto que hablar...

Y tanto, que no supe manejarme en esa fama de la que tú hablas. El 79, con el auge de *Lo curdo*..., viajamos a EE.UU., y mi reacción fue... defenderme, desaparecer del mapa. Fue un período difícil. Después vino la enajenación misma, hasta que León Cohen me pidió que hiciéramos una obrita para el Colegio Médico. En esta obrita junté ideas que andaban rondando, como la detención de Marx y Freud en una noche por... ebriedad; los exhibicionistas, el libro "El señor Galíndez" sobre la tortura. Y, por sobre todo, la idea de hacer ese teatro mínimo, como el que hacíamos en el casino de la Escuela, que lo puedes montar en cualquier parte. Además, quise volver a actuar. Yo aprendí harto de Radrigán la idea de este teatro poco grandilocuente, en que el dramaturgo monta su obra.

¿Es, tal vez, lo más autobiográfico que has escrito?

No sé, tal vez. En *Matatangos*, yo era uno de los personajes; en *Lo crudo*..., Efraín representaba mi tiempo horrible y fascinante trabajando en una universidad de la que quería escapar, pero me subyugaba. Yo me enamoré de esta obra, me sentí a caballo. Me parece que hay aquí un texto inquietante, lleno de pliegues y de imágenes sugeridas. Cuando un personaje le dice a otro: "Y pensar que hay tantos problemas en el mundo por culpa de tu mamá", sugieres un montón de cosas. La obra está llena de estos pliegues. Además, los fantasmas aquí se hacen más públicos.

Hay harta desconfianza, sospecha y paranoia en tus personajes. ¿Por qué?

Es cosa de salir a la calle, ¿no? Ahora, ahí tienes otra explicación de por qué Marx y Freud: ellos fueron grandes interpretadores de la realidad; pusieron todo en duda. Freud te dice: "tú no eres tú". Empieza el rollo de las apariencias. Marx se salva al tener una utopía, pero es esclarecedor cuando dice: "nos quitaron hasta las palabras".

A ti te cae mejor Freud que Marx, ¿cierto?

Tiene que ver más conmigo; por eso yo lo represento en escena. Mi visión es más neurótica, desencantada, individualista.

¿Consideras esta obra como más movilizadora que otras tuyas?

Sí, pero no contingente. Hay un lote de chistes que disparan acá y allá, pero más que tirar a izquierda y derecha, siento que remece a los dogmáticos. Yo hago ese lote de chistes usando un lenguaje cifrado tanto de gobierno como de oposición.

¿Y tu idea es remecer el piso, con tutti, a esos dogmáticos?

Nooo (ríe), sólo quiero tocarlos suavecito, como con esas agujitas de acupuntura. Por eso uso el humor disociador.

¿Por qué sacas del tarro personajes tan detestables como esos voyeurs y agentes?

Yo siempre hablo de mi lado miserable. Creo que el peor fascista es el que puede mirarme desde el otro lado del espejo.

Entonces hay un alto redentor en esta obra.

En cierto modo. Yo no pretendo que nadie se vea retratado, pero sí el régimen. Yo, tú, todos, hemos colaborado en algún modo, todos hemos sido un poco cómplices al silenciar, al endeudarnos. Es tanto el dolor, que por eso yo apelo al chiste de doble sentido, al juego de las apariencias.

¿No te sientes un poco anárquico, un poco francotirador, a veces?

Sí, total. Y una de las razones por las que no me meto en política y no puedo militar es porque me perturba la idea de disculparme por cosas que yo siento y pienso, pero que no van con la ideología.

Pero, indudablemente, hay una carga ética y harto movilizadora en toda tu obra. No todo es tan arbitrario.

Sí, podría ser cierta causa humanista —no planetaria, por favor—. Me aterra la violencia, yo no puedo ser artista de un estado totalitario. Quiero tener esperanza en el hombre, aunque mira lo que hemos hecho con la esperanza que nos dieron.□

ACERTIJO

Por Mamo Treto

(Solución en la última página)

Macaco
Entristezco
Fuente inagotable de recursos
Terminólo (inv.)
Mentiroso de nariz larga
Dentro de
Cantidad indeterminada
Con gelatina explota
Ciudad amononada
Mes caliente
Otea en secreto

Superpolicía criolla
Lós miele Araveria

Vidrio
Descansan
Tipa

Pirómano
Cobalto
Abrigo autoritario
Subempleo (inv.)

Aumentativo
Protestare en automóvil
Cinco

El Bufón se pone
Dialecto delictual

Cumbre simiesca
Poeta
Recuerdo ingrato
Municipio de Golti
Cueva política
Calcio
Medio sueldo de Chile

Existia
Deidad (inv.)

Proxeneta
Sucio aceciñable
Gracia
Crepusculos patriarcales

Perra de Apsi
Dirigirse
Alabanzas (inv.)
Aceite (inv.)
Hijo de dictador

Caballo televisivo
Artículo
Poeta luso
Deja los crespos hechos
Integrante
Patas delanteras
Instituto imaginativo
Apsi la tiene
Cien

Manjar del Mono
Pajarito amarillito

Existo mal
Murciélago inglés
Anda volando bajo
Cajón famoso
Montón de bolas

Amigo francés

Se la hacen a Chile en la ONU
Poda pódade
Novedad del año
Bajo
Inútiles (inv.)

Autoritario ugandés
Sentó cabeza
Relativo a la Dina
Oxígeno

Mujer bestial
Tragón
Chicocas

Cae lenta
Especie acuática autoritaria
Ilusión conocida
Nitrógeno
Escuché
Binan
Levantar
Circulo

Maldito famoso
Baile
Inauditos
Por ahí se va el macaco

Loa
Jerarquizar
Inscripción sagrada

Conjunción
Dálmata sin vocales
Pintura
Se tiene en el trasero
Oriunda
Amarra

Ciudad fronteriza chiquitita
Ausculta ba

Bola lanuda
Ladrón marino
Dictador indito (inv.)
Perfume de gol
Fuente de desdichas
Cerio (inv.)

Neón
Gula frutícola
Preposición

Cero
Remolca
Oreja
Ostenta bas

NICARAGUA TAN VIOLENTAMENTE DULCE
(Muchnik Editores, Buenos Aires, 124 páginas), por Julio Cortázar.

La exaltación de una Nicaragua feliz, en la primera hora, luego de la liberación de la larga tiranía dinástica de la familia Somoza, mueve a Julio Cortázar a alistarse en procura de apoyo para una causa noble y justa. El fantasma de Sandino, el héroe asesinado por la mano mora del primer Somoza, con la complicidad del gobierno norteamericano y su fondo de reptiles, con los dineros de la United Fruit y la corrupción, pena aún en este país al que trata de mirársele el espíritu para que recomience el festín de los audaces.

En esta recolección de crónicas, Nicaragua es una forma de la utopía. Cortázar insiste en el amor al socialismo "como posibilidad humana", ese socialismo que debe ser "un fénix permanente" capaz de "dejarse atrás a sí mismo en un proceso de renovación y de invención constantes; y eso sólo puede lograrse a través de su propia crítica, de la que estos apuntes son vagos y mínimos fragmentos".

Con indignación, poco antes de su muerte Cortázar miró la acción del "procónsul" Reagan que trata de crear la *pax* norteamericana. Este libro es un testimonio eficaz y un documento que pretende alertar a los ingenuos, deseosos de tomar como modelo moral la penetración del orden ideológico (y las armas y el dinero) del capitalismo, viendo, en verdad, como sólo aspira a regular lo que fue antaño su patio trasero. A.C. □

LOS EMBAJADORES
(Montesinos, Barcelona, 435, páginas), por Henry James.

Henry James consideró como una de sus obras más perfectas la novela "Los Embajadores", escrita en 1903. En los ochenta y un años transcurridos desde su aparición, la narración moderna llegó a explorar sus límites en "Ulises", de James Joyce; "En busca del tiempo perdido", de Marcel Proust; "El Castillo", de Franz Kafka; "La señora Dalloway", de Virginia Woolf, y muchas otras obras que son hoy clásicos modernos. Sin embargo, el texto de James no ha perdido su vigor expresivo, sus valores narrativos, su idea compleja de la composición, la puesta en escena, la forma de los parlamentos. Es una lección permanente.

Poder leerla en español es un modo de abrir una brecha para que nuevas generaciones completen el aprendizaje de la técnica y,

Poeta Enrique Lihn

TRADICION Y MODERNIDAD

Juan Andrés Piña

Reconocido internacionalmente como uno de los poetas de voz más sólida y original del continente, Enrique Lihn ha multiplicado en el último año sus propios límites. Ya en 1978, la Editorial New Directions de New York, editó la antología bilingüe *The dark room and others poems (La pieza oscura y otros poemas),* para los lectores norteamericanos. A comienzos de este año, la Universidad Autónoma de México programó, entre sus publicaciones para 1984, un volumen de estudios críticos dedicados a la prosa de Lihn, sus novelas *Batman en Chile*, *La orquesta de Cristal* y *El arte de la palabra.* Ahora, por estos meses, Ediciones del Norte, en Hanover, Estados Unidos, edita el último libro de poesías de Lihn: *Al bello aparecer de este lucero.*

El título del texto proviene de un poema de Fernando de Herrera (1534-1597) y adelanta el tema recurrente que toca todas las zonas del libro: el amor. *Al bello aparecer de este lucero* es una suerte del diario amoroso que va registrando los entusiasmos y las dudas de una experiencia erótica revitalizadora, inscrita en la tradición de la poesía castellana:

Tarde por la mañana se hizo ver
a mi puerta qué ángel más terrible
esa misma muchacha a quien amé
en silencio hace cosa de cien años (...)
Y me cogiste
en la debilidad del medio día.
Un soplo al corazón de la edad media
como el golpe que quiebra así el espejo
antes del baño, cuando un tipo insomne
bebe de la fatiga de sí mismo
un trago largo con sabor a muerte.

al mismo tiempo, puedan disfrutar de una espléndida modalidad de contar historias. La lentitud —ese reproche que solía dirigirse en contra del autor de "Retrato de una dama"— no es sino un mecanismo de contención que concentra los acontecimientos sin quitar complejidad a los conflictos de los personajes y su situación en el cuerpo de esta espléndida novela, cuadro o visión moral de una sociedad y de una época. A.C.□

LEXICO DE LA EDAD MEDIA (Taurus, Madrid, 160 páginas), por Fédou.

Si se trata de describir este libro, bien cabe aceptarlo como una pequeña enciclopedia digna de quien se inicia en el conocimiento de la Edad Media o, si se prefiere, como un precioso auxiliar que procura precisar con propiedad la terminología. Lo cierto es que Fédou se refiere con modestia a los alcances de su obra. Trata de ser "claro sin ser inexacto", y breve "sin dejar de ser claro". Y ambas cosas, sin exclusión de otras, logra en este *vademecum*.

Le importa al autor, además, ceñirse a la idea de la utilidad probable o eventual de una definición. Y, para ello, apela al rigor histórico y a la indagación acerca del problema semántico. J. Flori ha escrito que "haciendo aparecer el sentido primordial de una palabra, lo que se desvela es todo un trasfondo, un hecho de civilización". La utilidad de este libro reside en su rigor, en sus límites, en su aspiración de auxiliar modesto que proporciona los medios para no perderse en la maraña de las ideas y de las palabras. A.C.□

¿CON QUE SUEÑAS TU?, de Inés Llambías Wolff y Jaime Llambías Wolff, les Editions d'Orphée, Montreal, Canadá. Portada e ilustraciones: Ernesto Saul.

"Nuestro libro —cuentan sus autores— son hojas simples. Nacen de una comunicación que atraviesa los mares entre hermanos que han vivido juntos y que un día el destino los separó en la geografía. Fruto del despertar del tiempo y del temblar de la sensibilidad, las cartas de la distancia fueron poesías del pasar...". Algunos tramos: "...Pero acuérdate hermana mía,/no lo dudes un instante:/la tierra no gira en vano,/y ese día miraremos de la mano/ y se llenarán las calles,/florecerán los desiertos,/seguiremos caminando./La poesía cubrirá la vida,/los sentimientos continuarán la idea,/la geografía nos unirá,/ volveremos a nacer...".□

El protagonista de los poemas oscila entre la exaltación y la duda, acercándose y alejándose del objeto amado, colocando la ironía y el humor como el trecho que separa a los amantes, y volviendo por momentos al entusiasmo de su pasión. Muchas veces se desdobla con ojo crítico y corrosivo sobre los efectos de ese amor:

Ya se sabe: la belleza
juvenil produce estragos en los hombres de mediana edad
efectos que pueden llevar a ser desvastadores. Ellos creen
ser visitados por los ángeles
emisarios de la divina prostitución. Se suponen
acreedores del cielo que les devuelve, por fin,
la mano.

Aun cuando el texto despliega esta distancia permanente, el escribiente de *Al bello aparecer de este lucero* se rinde en muchos pasajes a una verbalización fervorosa de su amor, recuperando al interior de los poemas la clásica poesía amorosa castellana, sin ese abismo que está presente en otros pasajes:

Que no pase otro día sin que yo tenga el calco de tu voz
entrampado en el papel silencioso
Y a mano, si no fuera demasiado pedir
Quiero tocar tu letra sin bulto con los dedos
acercarme otro poco
a lo imposible que trasunta la letra
y a la publicidad de la escritura...

Al bello aparecer de este lucero, continúa, aun así, las constantes de la escritura de Lihn: la utilización de formas prestigiadas y comunes del lenguaje en perfecta mezcla; la introducción de otros textos "recibidos" y, sobre todo, la permanente conciencia del trabajo del lenguaje, antes que el despliegue de las emociones y los sentimientos. El libro se resuelve permanentemente en sí mismo y sus posibilidades como escritura:

La desesperación es literata
Casi, casi dejo de existir escribiendo
el escriba suspende, al menos, su existencia
a imagen y semejanza del jugador de ajedrez
cuando se empeña en una partida difícil
Y no es fácil escribir un par de buenos versos
(no son éstos) con toda desesperación
ponerle letra a la lata
de la gran literatura.

Aun cuando la colección de poemas ofrece varias posibilidades, que el lector común no tiene por qué descifrar, esas referencias a otros textos y el llamamiento que se hace a la tradición literaria no oscurecen, como en otros textos de Lihn, una lectura ingenua y desprevenida. *Al bello aparecer de este lucero* sigue siendo, con todo, poesía amorosa hecha y derecha:

Hago mi oficio para los mitómanos
para los adolescentes, para madame Bobary,
para ti, que te la dabas de enamorada absoluta.
Escribo para quienes creen que van a morir en un momento
de ofuscación
sobre el amor.

Señor
Marcelo Contreras
Director Revista Apsi

Prohibirle a Apsi escribir sobre temas nacionales, permitiéndole que se refiera solamente a otros países, revela un gran desprecio por Chile. O los funcionarios de la dictadura piensan que no merece la pena hablar de nuestro país, o reconocen que lo han dañado de tal modo, que temen que se hable de la realidad nacional.

Es una tarea patriótica luchar contra el oscurantismo. Uds. han dado una larga batalla por la libertad. Este es otro combate por esa causa. Cuenten con la solidaridad de un chileno más.

Sergio Bitar Chacra

Estimado señor Director:

En los momentos que "APSI" debe nuevamente luchar por cumplir con su obligación de informar y servir de medio de expresión para un vasto sector de chilenos, reciba Ud. y demás miembros de la revista mis expresiones de adhesión y solidaridad.

Lo saluda atentamente,

Sergio Vodanovic.

A quienes creen que con la censura
Pueden ocultar la verdad
Suponen que una dictadura
Impedirá un Chile en libertad

Jaime Celedón

De nuestra mayor consideración:

Por acuerdo unánime de nuestra Mesa Ejecutiva Nacional, hacemos llegar a Ud., y por su intermedio a los que colaboran en ese medio de expresión, nuestro saludo y solidaridad.

Nuestro gremio siempre tiene presente a todos los que nos permiten expresar nuestra opinión y acogen, en forma objetiva, nuestros planteamientos, sin limitaciones o condicionamientos de ninguna especie.

Reiteramos la independencia de nuestra posición, que sólo busca interpretar y ser portavoces de las inquietudes y aspiraciones de nuestro sector, lo que hace imprescindible el contar con una efectiva libertad de prensa.

Sin otro particular, saludamos a Ud., como sus Attos. y Ss. Ss.

Rafael Cumsille
Presidente Nacional

María Isabel Page
Secretaria General

Señor Director:

El pequeño espacio de libertad que tanto ha costado conquistar, posibilitó al pueblo expresar su repudio a los errores y abusos del régimen. Pero, lamentablemente, la magnitud de las voces de rechazo asustaron a la dictadura; los exilios, relegaciones y torturas han sido su única respuesta.

Y, naturalmente, la mordaza a la prensa.

Ustedes han sido una de sus víctimas, por el valor que han tenido en esta gran batalla para recuperar nuestra libertad y nuestra dignidad.

PRODEN, que ha mantenido una irreductible posición en la disidencia, quiere expresarles los sentimientos de su más cálida y solidaria adhesión.

Cordialmente, le saludan.

E.F. Morán
Presidente en ejercicio
D. Portales F.
Secretario General

Estimado Sr. Director:

El Consejo Nacional del Colegio de Periodistas de Chile está trabajando intensamente en el estudio de las diversas medidas adoptadas por el gobierno en contra de la libertad de información y expresión, tanto para revelar su atropello a la institucionalidad vigente como para rechazar éstas y todas las transgresiones al derecho del pueblo a ser informado verazmente y con oportunidad y lealtad.

Mientras se desarrolla nuestro programa para derrotar este nuevo intento de sojuzgar al periodismo chileno, queremos hacer llegar a Ud. y a todos sus colaboradores los sentimientos de nuestra total solidaridad y fervorosa esperanza de un pronto restablecimiento de la plena libertad de prensa y de la normalidad democrática en nuestra nación.

Fraternalmente saludamos a Ud. en nombre del Consejo Nacional y propio.

Felidor Contreras M.
Secretario General

Ignacio González C.
Presidente

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398314

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393839

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33457

ASUNTOS LABORALES

• Miguel Angel Arancibia Silva
Catedral 1063 Of. 44
Santiago
Fono: 722908

• **J. Blas Morales**
(Asistencia exclusiva a trabajadores)
Huérfanos 1160 Of. 1210
Santiago
Fono: 727190 - 728730

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

TRADUCCIONES Y CLASES DE ALEMAN

• **Dr. Paul Schmarling**
León Prado 1030
Fono: 584904

LABORATORIO CLINICO GILABERT

• Huelén 75, 2° Piso
Fono: 740308
• Irarrázaval 1646
Fono: 2236312
• Sáb. Dom. y Fest. Nocturno
Fono: 5008, Código BB 301

						M	A	M	O	P	E	N	A	L	E	S
						O	P	A	L	I	N	O	M	I	N	A
						N	E	R	O	N	■	C	O	M	E	P
						O	N	■	B	O	C	I	N	A	R	E
						C	O	V	A	C	H	A	■	C	O	A
C	A	F	I	C	H	E	■	C	H	A	N	C	H	O	■	
R	E	I	N	A	I	R	S	A	O	L	■	O	E	L	O	
E	D	L	A	■	S	A	A	■	M	I	E	M	B	R	O	C
S	O	I	■	B	A	T	■	L	A	N	C	O	C	A	D	A
T	A	P	A	P	O	D	■	N	E	O	N	A	Z	I	S	
A	M	I	N	A	S	E	S	O	■	D	I	N	O	S	O	
D	I	N	A	G	O	L	O	S	O	■	E	N	A	N	A	S
E	N	A	N	O	■	M	O	N	O	■	M	A	R	I	N	O
L	I	S	O	N	J	A	P	R	I	O	R	I	Z	A	R	
M	E	N	D	O	C	I	T	A	■	N	A	T	I	V	A	
O	V	I	L	L	O	P	I	R	A	■	O	N	O	N	O	M
N	E	■	M	E	L	O	C	O	T	■	O	N	E	R	I	A
O	■	A	T	O	A	■	A	S	A	■	L	U	C	I	A	S

¿Cuánto de polvos de hornear tienen los datos de circulación de diarios y revistas?

A menudo los datos de circulación suelen tener una fuerte dosis de optimismo y otro tanto de buenas aspiraciones, que terminan inflando la circulación real del medio.
Por eso, los avisadores y agencias de publicidad que elaboran científica y profesionalmente sus planes de medios, se guían por las cifras reales y objetivas del I.V.C.
El I.V.C. es el único organismo técnico e independiente, capacitado para certificar la circulación neta pagada de los medios escritos que garantiza una información exacta y veraz... ¡sin "polvos de hornear"!
Al igual que en 21 países distribuidos a través de Norteamérica, Europa, Asia y América Latina, el Instituto Verificador de Circulación IVC, de Chile, está integrado por medios de comunicación de prensa escrita, agencias de publicidad y avisadores y es miembro de la International Federation of Audit Bureaux of Circulations, IFABC.

INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACION

IVC

la verdad en circulacion de diarios y revistas

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPTO. CENTRO NAC. DE PROCESOS TECNICOS
DL
Ca
27 JUN
D
Ca

APSI 146

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
Del 19 de junio al 2 de julio, 1984 $ 100 (IVA incluido)

SOLEDAD ALONSO
SE CONFIESA CON APSI

REVELACIONES EXCLUSIVAS SOBRE LA DINA

MARIANA CALLEJAS:

"SABIA QUE IBAN A MATAR A LETELIER"

ARMAS "MADE IN CHILE":
EMBAJADORAS NO TRADICIONALES

ENTREVISTAS A:
I. GANDHI • J.C. BAGLIETTO • A. SKARMETA • A. GINSBERG

NICANOR DIAZ ESTRADA:
"NO DIMOS EL GOLPE PARA ESTO"

MISSING 41 PARTE

...es verdad!!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

Radio Cooperativa
EN EL 76 DE SU DIAL A.M.

APSI 146 — AÑO 8
19 de junio
al 2 de julio, 1984

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria.

Redactores
María Isabel Valdés, María Ester Aliaga, Heraldo Muñoz, Alfonso Calderón, José Román, Eliana Jara Donoso, Angélica Beas, Juan Andrés Piña, Andrés Braithwaite, Ximena Ortúzar.

Colaboradores
Eduardo Segovia, Fernando Echeverría, Jorge Andrés Richards, Juan Ignacio Alvarez, Juan Carlos Rodríguez, Luisa Ulibarri, Francisco Mouat, Roberto Brodsky, Soledad Ugarte, Augusto Góngora.

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi.

Director de Arte
Rodrigo Cociña.

Montaje
Raúl Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales.

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile.

Composición de textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301,
Providencia.

Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

EDITORIAL

CUANDO RONDA LA MUERTE

La semana pasada, el gobierno británico —según un cable no desmentido por éste— prohibió la venta a Chile de una cantidad de tanquetas antisubversivas destinadas a las calles de nuestras ciudades, entre cuyas virtudes mortíferas —además de lanzar granadas— estaba su capacidad de autoelectrificarse con siete mil voltios para que así el manifestante que osara tocarla quedara, al decir británico, "paralizado". En buen español ese eufemismo —debido al voltaje— no significa otra cosa que "electrocutado". Afortunadamente, los británicos no las vendieron dado " el desastroso comportamiento del gobierno chileno respecto de los derechos humanos". Estas maravillas costaban en total veintitrés millones de dólares, que el gobierno de Chile se habría aprestado a pagar. Carabineros, al ser consultado , respondió que no necesitaba tanquetas inglesas, ya que era abastecido por un empresario nacional.

Hace tres semanas los chilenos ya no pudimos mirar las guerras del Medio Oriente, sin sentirnos profunda y directamente afectados: bombas "made in Chile", capaces de "crear una tormenta de fuego y esparcir esquirlas en un área de unos diez campos de fútbol", arrasaban poblaciones civiles de Irán, lanzadas por nuestros flamantes clientes iraquíes. Al otro día de conocerse la noticia, en un cable del exterior, empresarios y militares justificaron la venta, asegurando asimismo que la habían hecho a muchos otros países, y que estas exportaciones daban trabajo a chilenos, fortalecían nuestra industria de guerra y, por ende, nuestra seguridad nacional. Además —afirmaron— el problema no es de quien las fabrica, sino de quien las usa. Frase que es mejor no comentar.

También hace tres semanas una mujer moría dinamitada por desconocidos, asombrando, una vez más, a la opinión pública,ya que la prensa oficiosa la había presentado como una terrorista, basada en declaraciones policiales extraoficiales que decían que colocaba una bomba en una torre de alta tensión. También hubo otros supuestos enfrentamientos en los que murió gente en forma que no ha sido suficientemente aclarada.

Frente a estos hechos, el gobierno ha demostrado un derrotero confuso —pidió un ministro en visita pero al mismo tiempo descalificó a su interlocutor, al vicario de la Solidaridad,a través de una declaración de la CNI—. Y en el caso de las armas su planteamiento no se ha compadecido con su pretendida solidez moral: ¿Qué mentalidad policial —en caso de ser cierto lo que afirman los británicos— puede decidir importar tales carromatos de la muerte? ¿Qué mentalidad comercial puede justificar la exportación de armas de tal capacidad depredadora, sólo para que "entren divisas" y los chilenos "tengan trabajo"? Nuestras armas deberían ser solamente usadas para la propia defensa y el Estado debería controlar rigurosamente su fabricación y uso.

Sin duda, la muerte vuelve a rondar nuestra patria, impune e indolente, contaminando un país digno de mejor destino. La población de todos los sectores políticos está anonadada,. asustada, avergonzada, pero el "establishment" empresario-militar parece no captarlo y aplaude o deja hacer las iniciativas de todos estos ingenieros de la muerte.

Ante este derroche de destrucción, la población, ajena al poder, tiene cada vez más claro que Chile y los chilenos deben tener como política interna y externa defender la vida en cualquier circunstancia, desde la de los connacionales hasta la del último habitante del planeta. La defensa de la vida debe ser uno de los máximos valores de una nación digna y neutral ante los conflictos que no le competen a su soberanía. Jamás se puede hacer apología y abuso de la tecnología de la negación del hombre. La mentalidad de los jóvenes chilenos debe prepararse para vencer el síndrome de la muerte que sobrevuela nuestro territorio y ser capaz de abanderarse con el renacimiento de la vida para hacer frente a la decadencia de los grupos que hoy tienen el poder.

Al terminar esta editorial, leemos, en un matutino de la capital, que un veterinario de Chillán, cesante, ha decidido exportar arañas "tipo tarántula" a Europa y Estados Unidos —tragicómico— para que allá las usen mentes peculiares como "regalonas". Tanto el matutino con.o la promotora nacional de exportaciones aplaudieron la iniciativa, y la última ayudó a colocar en el mercado internacional tan bizarra exportación no tradicional. Un signo más de los tiempos: pintoresco, aunque sin duda escalofriante.□

MARIANA CALLEJAS

"YO SABIA QUE IBAN A MATAR A LETELIER"

Andrés Braithwaite

Desde hace algunos meses, nuestra revista ha venido entregando numerosos antecedentes sobre lo que fue la acción de la DINA —disuelta en 1977— en el exterior. Conforme a lo publicado, las muertes de Orlando Letelier y de Ronni Moffitt, el baleo a Bernardo Leighton y a Anita Fresno, el bombazo que acabó con las vidas del general Carlos Prats y de su esposa, y los múltiples intentos de asesinato en contra de Carlos Altamirano y de otros exiliados, correspondieron todos al gigantesco brazo del organismo de seguridad que encabezaba el general Manuel Contreras.

Entre las personas más frecuentemente aludidas en esos relatos, han estado el propio Contreras y la ahora ex mujer de Michael Townley, el asesino confeso de Letelier: Mariana Inés Callejas, también colaboradora de la DINA, quien no puso inconvenientes para conversar con APSI acerca de los hechos mencionados. El general Contreras —en cambio— se ha negado, hasta ahora, a ser entrevistado por nuestros periodistas.

Separada de Townley desde 1977, ganadora de varios premios literarios y autora del libro de cuentos "La larga noche", Mariana Inés Callejas enfrenta la acusación de haber sido al menos encubridora del caso Letelier y de haber efectuado unas cuantas labores de información para el aparataje de inteligencia chileno. "Llevo un estigma —dice— que me ha otorgado la calidad de ser la única persona a la que nadie, ni en la derecha ni en el centro ni en la izquierda, le dejaría un hueco en sus filas...".

Empecemos por 1960. Ese año usted regresó a Chile y conoció a Michael Townley...

Sí. Yo venía saliendo de mi segundo matrimonio y no pensaba casarme de nuevo. Pero un día caí en una fiesta y ahí nos conocimos con Mike. Fue a través de Bob Borowicz. Al año siguiente ya estábamos casados.

¿Qué hacía Michael?

Mike era un caso bastante difícil, porque aún no cumplía los 18 años y no quería seguir estudiando. Sólo lo hacía por correspondencia. Por mientras, trabajaba en una agencia de publicidad. Vendía enciclopedias.

¿Y ya tenía inquietudes políticas?

No, él no era un ente político.

Usted, en cambio, sí.

Yo sí. Siempre lo he sido. El no. El no quería saber nada de política. Se preocupaba de lo suyo: de ganar cierto dinero para mantenernos. También tenía un hobby: la radiotransmisión.

Entre 1966 y 1970 ustedes vivieron en Estados Unidos. Durante ese tiempo usted militó en un partido, ¿no?

Sí, en un partido de izquierda que se oponía a Vietnam y que exigía la legalización del aborto y de la marihuana, entre otras cosas.

¿Por qué se vinieron?

Porque habíamos planeado irnos solamente por unos tres años.

Y llegaron justo para el triunfo de Allende. ¿Qué esperaban del nuevo gobierno?

Yo esperaba algo muy bueno o algo muy malo. Y si era bueno quería participar. Mike no tenía idea de nada. El primer año, me dediqué a observar. Y, al segundo año, comencé a ver la corrupción. Vi a gente hacerse rica por el solo hecho de trabajar con algún interventor o en algún puesto público. Vi a personas humildes pernoctar en la calle para poder conseguir un pedacito de carne. Sin embargo, el momento cúlmine, el que me motivó a actuar, no lo voy a olvidar nunca...

¿Qué pasó?

Una noche había una protesta en Providencia y, de repente, tres carabineros comenzaron a pegarle a un viejo que caceroleaba con un tarro de Nescafé. '¿Por qué le pegan si no está haciendo nada?', les preguntó Mike. No hubo reacción. Ni de los carabineros ni de los cientos de niñitos burgueses que ni siquiera se bajaron de los autos para defender al pobre viejo. En ese momento tomé la deci-

sión de combatir activamente al gobierno.

Y se metió en Patria y Libertad.

Claro. Y poco después se metió Mike. No me quiso dejar sola.

Una de sus primeras acciones fue montar una radio clandestina en el interior de un Mini...

Sí, porque el gobierno había acallado a todas las radios opositoras y alguien tenía que hacer algo. Mike se consiguió los equipos y los instaló. Nos íbamos de un rincón de Santiago a otro transmitiendo consignas contrarias a la UP.

Después vino el problema del Canal 5 de Concepción...

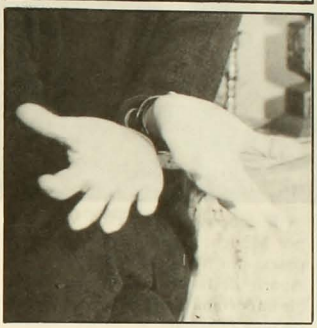
Justamente. Al Canal 5 de la Universidad Católica no lo dejaban salir al aire. El gobierno había intervenido sus instalaciones. Yo estaba muy enojada por eso, así que le dije a Mike que viajara a Concepción para detectar las interferencias. Mike y Manuel Fuentes (también de Patria y Libertad) le comunicaron la idea al cura Hasbún, director del canal 13 de la misma Universidad Católica, quien se mostró muy agradecido y entusiasmado. Mike, entonces, en compañía de dos correligionarios, Etchepare y Undurraga, partieron al sur y detectaron en seguida los equipos interceptores. Allí se pusieron en contacto con Carlos de la Sotta, director del Canal 5, quien les pasó la llave del cuarto donde estaban los famosos equipos. El grupo regresó y le dio la llave a otro comando (formado por Juan Miguel Sessa, Felipe Vial y un señor de apellido Prieto que trabaja en la Radio Nacional), el cual partió a Concepción y se robó los equipos. Para ello, sin embargo, este comando tuvo que amordazar al cuidador del cuarto, pero con tan mala suerte que se ahogó.

Pero a Michael lo acusaron de dar muerte al cuidador...

Sí, pero eso era falso, porque él sólo participó en el primer viaje. Con todo, Pablo Rodríguez le dijo que se fuera del país, pues lo culparían de ser agente de la CIA. Partió a Miami. Yo me fui un par de meses después. De la Sotta y Hasbún habían sacado las castañas con la mano del gato.

¿Por qué volvieron después del golpe?

Porque podíamos hacerlo. Yo me vine antes para averiguar cómo iba lo de Concepción. Al no haber problemas al respecto, llegó Mike. Claro que, por si acaso, lo hizo con pasaporte falso.



Kenneth William Enyart, ¿no?

Exactamente. Era un cliente de su taller que no viajaba nunca, así que no le importó prestarle su identidad a Mike.

¿Cómo se contactaron con la DINA?

Mónica García Reyes de Silva, la dueña de la casa que yo arrendaba, me ubicaba por el asunto de la radio clandestina y me dijo que tenía un amigo al cual le interesaría trabajar conmigo y con Mike. Un día la señora llegó con él. Era el coronel Pedro Espinoza. Le dijo a Mike: 'Mira, nosotros hemos creado un servicio de inteligencia y nos gustaría contar con un experto en electrónica. El sueldo no es muy alto, pero por ahí podemos hacer un arreglo metiendo a tu mujer en la planilla'. Mike tendría que comprar equipos electrónicos. Aceptó. Le pagaban cerca de 15.000 pesos. A mí, 2.800.

¿Usted sabía lo que era la DINA?

No, la verdad que no...

¿No había escuchado hablar de torturas, de ejecuciones...?

Lo único que había escuchado, y que me chocó muchísimo, fue la ejecución de los obreros portuarios en San Antonio, obra de (Manuel) Contreras.

Y, no obstante, igual aceptó un trabajo en el organismo que dirigía el propio Contreras.

Sí.

¿Por qué?

Mi situación era ésta: o encontraba trabajo mi marido o yo, o teníamos que partir de vuelta.

Maquiavelismo puro,casi...

Un poco eso, quizás, porque quería quedarme en Chile a toda costa. Mea culpa. Lo reconozco.

Por esos días mataron a Carlos Prats en Buenos Aires. La justicia argentina ha implicado a Michael en el crimen...

Las pruebas entregadas por la justicia argentina no son tales. No creo que Mike haya puesto la bomba. Y tampoco creo que le hubieran dado una misión de ese tipo recién llegado a la DINA. Recordemos que había un movimiento 'Cóndor', que ya operaba en Argentina y que era dirigido por Contreras.

¿Qué trabajos realizaba usted para la DINA?

Yo no hacía trabajos para la DINA.

Pero recibía un sueldo de la DINA...

Lo recibía Mike.

Pero porque usted se lo ganaba. Y

por eso fue a México en febrero de 1975, por ejemplo. Fue a cumplir una misión de la DINA...

Mike me mandó llamar esa vez,como siempre lo hacía.

En esa ocasión, el objetivo era eliminar a algunos exiliados chilenos, ¿no?

Sí, pero era una cosa tan absurda, tan tirada de las mechas, que no le di importancia. Cuando el sargento que me llevó a Pudahuel, antes de partir, me dijo 'mucho éxito', yo le respondí: 'Ustedes están locos'.

Pero había una orden y todo...

Sí, claro.

¿Quién la dio?

Contreras, supongo.

Allá se contactaron con los cubanos anticastristas, ¿no?

Sí, nos enviaron a Virgilio Paz.

Y los tres anduvieron en casa rodante por México.

Sí.

Ahí su pasaporte decía Ana Brooks...

Es posible. No me acuerdo mucho. Puede ser.

¿Los tres sabían que el viaje era para matar gente?

Sí, sí.

Según Michael, usted iba a ser usada como cobertura en ese plan. ¿Qué tenía que hacer?

Ayudar a evitar sospechas, porque una pareja es menos sospechosa que dos hombres solos.

Pero ese era un trabajo para la DINA...

Bueno, sí, acepto eso. Me paseé por México. Tenía muchas ganas de pasear por México.

Aparte de las maravillas mexicanas, ¿le importaba algo constituir parte de un plan criminal?

Su pregunta es casi como los 'qué-se-siente-al-haber-ganado-la-gaviota-del-Festival...'.

No, no es igual.

De acuerdo, no es igual. No soy una persona que explicite mis sentimientos, pero puedo asegurar que no me gustaba el asunto. Con decir que me empecé a pelear con el cubano y con Mike. Yo insistía en que nos fuéramos de México. Pero ellos decían que había una orden del general y...

En agosto de 1975 usted recibió otra orden. Debía viajar a Europa a infiltrar grupos de exiliados...

Sí, pero no infiltré ninguno. No pude, en parte porque me llegó muy adentro el problema del exilio.

¿Quién le dio esa orden?

Un tal 'Don Julio', de la DINA. Pero eso no significa nada porque todos se llamaban 'Don Julio'.

Dos meses más tarde ocurrió el intento de asesinato a Leighton. ¿Sabía que lo querían matar?

Lo sospechaba, porque los neofascistas italianos y Mike conversaban sobre Leighton. Pero lo hacían más bien alrededor de un contexto político, eso sí. Por lo mismo yo no estaba muy convencida de que trataran de matarlo.

Después vino lo de Letelier. Tengo entendido que, en ese caso, sí tenía mayores antecedentes.

Sí, yo sabía que lo iban a matar. Mike me lo había dicho.

¿Quién dio la orden?

Espinoza.

¿Y a Espinoza?

Supongo que Contreras.

¿Y Contreras se la dio él mismo?

Yo una vez dije: 'Herodes mandó a Pilatos, Pilatos mandó a su gente...'. Para mí, Herodes está muy claro.

¿Se le ocurrió impedir el asesinato de Letelier?

No se me ocurrió que podía hacer algo. Si llamaba a alguien, nadie me iba a creer. La verdad es que yo andaba en la onda literaria y me desentendí.

¿Y qué reacción tuvo cuando supo que Michael había puesto la bomba?

Me amargó mucho. El me lo dijo. me contó que los cubanos habían querido ver a alguien de la DINA directamente metido en el asunto. Lo obligaron, prácticamente. Yo ya estaba cansada de la DINA. Desde 1975 que le venía diciendo a Mike que nos retiráramos.

No obstante, en noviembre de 1976 usted volvió a Europa a realizar una nueva misión para la DINA. ¿Cuál era el cansancio?

Me había mandado llamar Mike.

Eso se llama misión.

Sí, así se llama. Pero no me negaba porque vivíamos de eso.

¿Cuándo se retiró de la DINA?

El año 77, cuando ya no aguantaba más el ambiente. El gatillo, sí,se apretó cierta vez que los neofascistas italianos (Stéfano della Chiaie, alias 'Alfredo', y Perluigi Concutelli, alias 'Gigi') fueron a comer a nuestra casa, en Santiago. Perluigi comenzó a hablar de cosas terribles contra los judíos. Yo le dije que esa era mi casa y que no le aceptaba que siguiera con sus teorías nazis. El me contestó que ésa era la casa de Mike y que yo no me metiera. Como Mike no dijo nada, me fui. En ese momento, mi relación con Mike y con la DINA se rompió definitivamente, como un espejo.

¿Qué hacían los neofascistas en su casa?

No sé. Estaban en contacto con Contreras.

Según el libro 'Asesinato en Washington', a Michael casi se lo llevaron al sur, antes de ser extraditado. ¿Cómo fue eso?

Yo impedí que se lo llevaran. Hubiera sido un suicidio. Ya el cura Hasbún lo había dejado una vez solo. Ahora sería de nuevo así. El general Contreras lo había citado a la esquina de Los Leones con Bilbao. Le había dicho que llevara 'una maleta para mucho tiempo'. Mike no fue. Fui yo. Había un enorme despliegue de automóviles. '¿Y Michael?', preguntó un mayor. 'No va, porque no les tenemos confianza', le respondí. Indignado por mi contestación, me dio una plata y me dijo: 'Tome, para que Michael se arranque. Ya que no nos tienen confianza...'.

¿Cuándo conoció al general Mena?

Cuando me dijo que por el bien del país tendrían que expulsar a Mike. Yo le dije: 'Eso no lo voy a aceptar'. Eso era traición. El sólo había cumplido órdenes.

Pero así funciona el asunto: si pillan a uno, el resto no existe.

Sí, claro, pero eso pasa sólo en las películas. Y eso que en las películas los agentes no se contactan con los agregados militares de afuera ni viajan con pasaportes diplomáticos.

¿Hubiera encontrado más justo que no lo entregaran?

No, no, no. Me hubiera gustado que los entregaran a todos: a Mike, a mí, a cerca de cuarenta personas que sabían el asunto...

¿Contreras recibía órdenes?

Supongo, porque no entiendo que haya tenido tal arranque de locura sin el conocimiento de sus superiores.

¿Qué opinión tiene de la CNI?

Que es una cosa realmente de miedo. Es la peor catástrofe que le ha podido pasar a Chile. No tiene nombre.

Pero usted perteneció a su antecesora, la DINA.

Me da vergüenza. Lo lamento.

¿Por qué tendría que creerle eso?

No tiene por qué.

¿Usted conoció a Contreras?

De vista solamente. Creo que es un ser desalmado y la persona más poderosa de Chile. Me parece que el último artículo de APSI (N° 145), un artículo venenoso, puede incluso haber sido tirado por Contreras. Puede que Contreras tenga algo que ver con APSI.

Ya. ¿Tan venenoso considera el artículo?

Opino que seguir dándole vueltas al asunto no vale la pena, sobre todo cuando una persona quiere realmente reivindicarse, cuando está arrepentida de haber hecho lo que hizo, cuando quiere trabajar por la democracia.

¿Valdría la pena que esa persona fuera juzgada primero?

Sí, desde luego que valdría, como está valiendo en Argentina. Creo que sería justo, porque aclararía el panorama. Me gustaría, además, que un día hubiera juzgamiento para todos los que han participado en hechos oscuros.□

CINE ARTE NORMANDIE

Y ahora...

Woody Allen es

ZELIG

¿Un genio?
¿Un mitómano?
¿Un hombre común?

¿Quién fue Zelig?

Dirección, guión y actuación de W. Allen, con Mía Farrow

Entrada general $ 130.
Estudiantes $ 80

Alameda 139
Fono 392749

CHILE EN LA INDUSTRIA MILITAR:

ABRIENDO FUEGO A PASO FIRME

Francisco Mouat

NUEVA YORK, 7 (UPI).- Irák está comprando a Chile más de 5.000 bombas "Cluster" de más de 200 kilos, construidas con tecnología y piezas norteamericanas, según informó hoy la cadena de televisión NBC. Las bombas son utilizadas para eliminar grandes cantidades de tropas enemigas. Al ser lanzadas, cada una de ellas se deshace en varias partes creando una tormenta de fuego y esparcen esquirlas en un área de unos diez campos de fútbol. El informe televisado dijo que las bombas son "más mortíferas que el gas nervioso que Irák utilizó brevemente este año" y citó a especialistas diciendo que las bombas "Cluster" son "similares a las armas nucleares de poca potencia". Un avión iraquí recogió la primera partida hace unas 10 semanas en Santiago, según dijo NBC.

Jumbo iraquí con primer cargamento de bombas racimo

Curiosa noticia. La cruenta guerra que desde hace años libran los países de Irán e Irak en la zona del Golfo Pérsico inscribió a un nuevo actor: Chile. Junto a Estados Unidos, Israel y la Unión Soviética, nuestro país se incorporó más activamente al mundo de la guerra, luego que la empresa privada CARDOEN vendiera varios millares de bombas racimo a Irak.

Curioso orgullo. Al difundirse el cable, Carlos Cardoen —socio principal de la empresa— explicitó: "Creen que ningún país como el nuestro puede satisfacerse solo. Ya es hora de que Estados Unidos despierte y comprenda que tenemos suficiente capacidad para resolver los problemas..."

Curiosa concepción del desarrollo: "A Chile esto le da fortaleza hasta tal punto, que es una noticia que tiene que dolerle a Estados Unidos, porque estamos a la par con ellos, Francia e Inglaterra".

Curiosa moral para responder a una inquietud sobre el valor de exportar armas: "No somos los usuarios, sino que los fabricantes. La pregunta habría que hacérsela a quienes las usan".

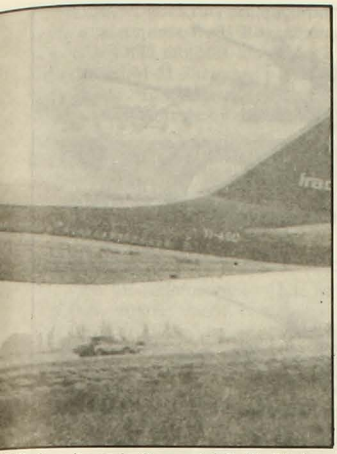
Y es que la rutina de la guerra (con bombardeos aéreos, dinamitazos, carros blindados) dejó hace años de sernos ajena. Están añejos los tiempos en que infantes —esparcidos en plazas y patios y jardines de nuestro país— jugaban a la guerra con soldaditos de plomo y palos de escoba. Están lejanos los años en que los pequeños sonreían por las calles con pistolas de agua y algún casco plástico. Las vitrinas de nuestras ciudades han cambiado: ahora están llenas de fusiles ametralladoras con lucecitas rojas que se encienden al apretar el gatillo, tanques oruga con sus correspondientes lanza-cohetes, granadas de mano de brilloso verde oliva. Es que el fantasma de la guerra estiró su figura hasta los juguetes y se hizo espejo comercial de sofisticadas tecnologías.

Hoy observamos el espectáculo como si nada. Como si diera lo mismo que nuestro Chile —país subdesarrollado, tercermundista, con una deuda externa de casi veinte mil millones de dólares, con un treinta por ciento de fuerza laboral sin trabajo— se transforme, ya no sólo en un buen cliente importador de armamento liviano y pesado, sino en atractivo fabricante y exportador de material bélico. Parece increíble: ¿Quién soñó a este país, que gozaba con los volantines haciendo piruetas para el Dieciocho, preocupado de vender armas a Irak, China, Centroamérica? ¿Alguna mente visionaria pudo pensar que el presupuesto destinado al gasto militar sobrepasaría con creces la inversión fiscal en salud, educación y obras públicas? ¿Algún viajero ocasional sabe que ahora el aeropuerto Arturo Merino Benítez es testigo —silencioso— de nocturnas operaciones militares para cargar aviones con bombas chilenas?

El folleto de Industrias CARDOEN —la empresa privada más próspera en esto de fabricar armamento— es elegante: papel couché, fotos a todo color y luce las bondades de su última novedad exportable: la bomba racimo, que cuesta ocho mil dólares la unidad: "Esta bomba de alta tecnología se abre en el aire dispersando 240 bombas menores en una vasta área. Cada bomba menor tiene un efecto antipersonal, antiblindaje e incendiaria, cubriendo una zona de daño concentrada de aproximadamente 50 mil metros cuadrados".

Una muestra de cómo la industria militar chilena, en pocos años, alcanzó un grado de desarrollo que la ubica entre las más grandes de Sudamérica.

La historia del boom —literal— se remonta al año de 1978, cuando algunos generales advirtieron

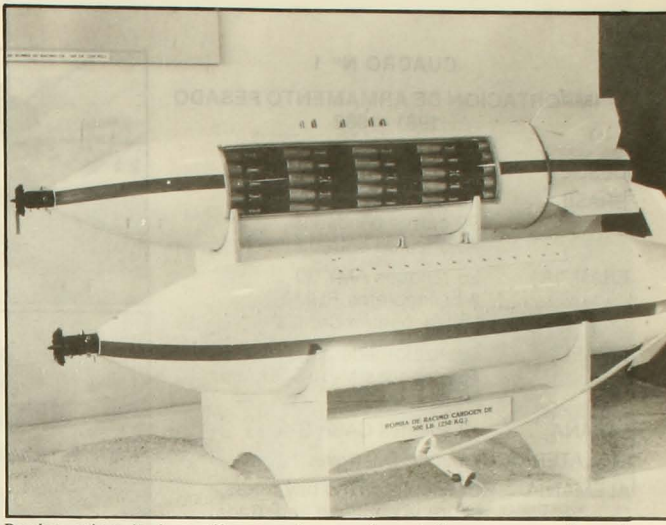


Chile inscrito en la Guerra del Golfo Pérsico.

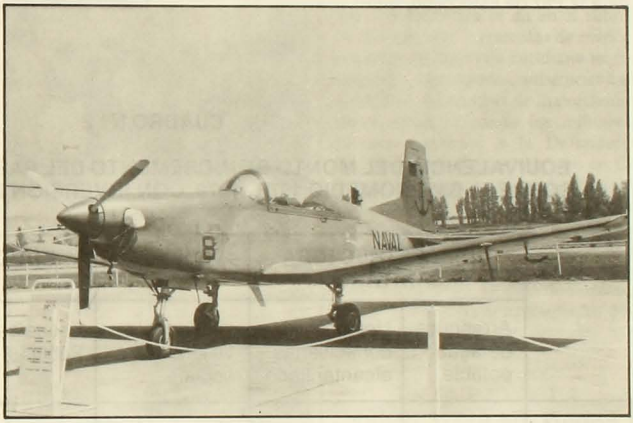
de un eventual conflicto armado con Argentina por las islas del Beagle. Pero... ¿cómo conseguir armamento pesado? El gobierno de Jimmy Carter había prohibido la venta de armas norteamericanas a Chile, ratificando una enmienda del senador Edward Kennedy. Fue entonces cuando el régimen militar debió recurrir a la industria local para plantear sus necesidades y, además, buscar otras formas de romper con el bloqueo internacional.

Chile tenía una capacidad limitada para producir armamento y no exportaba equipo militar. Producía el fusil FN-FAL y la ametralladora de cañón pesado FN, ambas de 7,62 mm. Todos los otros fusiles, ametralladoras, subametralladoras, cañones antiaéreos, morteros, fusiles sin retroceso y obuses eran producidos por Dinamarca, Suiza, Francia, la República Federal Alemana y Estados Unidos. De igual forma, el equipo aéreo y naval era importado, aun cuando la Fuerza Aérea y la Marina tenían capacidad para mantener y reparar material aeronáutico y naval.

Una investigación del sociólogo Fernando Cordero, señala: "La falta de espectacularidad que significa la compra de armas livianas ha creado un vacío de información sobre su comercio, lo que tiene graves consecuencias, por cuanto la represión interna en la mayoría de los países del mundo no se efectúa con sofisticados aviones a reacción o con barcos lanzamisiles, sino con fusiles, pistolas y ametralladoras.



Bombas racimo: "más mortíferas que el gas nervioso, similares a armas nucleares de poca potencia"



Sin embargo, a partir de 1978, la danza de dólares bélicos ha sido de alta presencia escénica: según el Instituto Internacional de Estudios Bélicos para la Paz, de Estocolmo (SIPRI), Chile ha tenido un gasto militar promedio (1978-1982) de más de mil millones de dólares anuales. ¿A quién sorprende, entonces, que nuestras Fuerzas Armadas posean hoy un vasto arsenal de misiles, cazabombarderos, helicópteros de alto costo y tecnología, tanques, submarinos y fragatas equipadas electrónicamente?

Aun cuando Ronald Reagan levantó el embargo hacia Chile en 1981, han sido diversas las formas de escabullir "presiones foráneas". Está el caso de la importación que la Marina hizo el '79 de 10 aviones PILATUS, Turbo Trainer PC-7. Llegaron desde Suiza como "aviones deportivos", pero el pedido comprendía, además, la presencia de técnicos encargados de instalar la armaduría militar. O el de las licencias suizas con que CARDOEN pudo armar carros blindados MOWAG, transgrediendo la ley de ese país, que prohíbe exportar armamento sin la autorización del gobierno. O el de aquellos "motores deportivos" que vienen de Estados Unidos, para ser acoplados a los nuevos aviones Pillán, de la FACH.

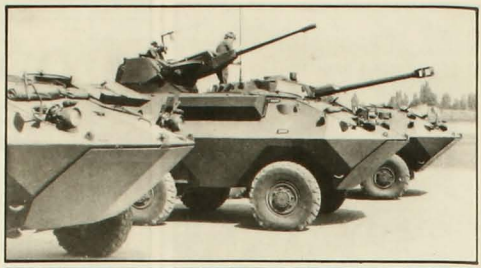
Pero también hay frustraciones y caras largas, apetito insatisfecho. La revista inglesa *Janes Defense Weekly* (JDW), en su número 10, de marzo del '84, mencionó la prohi-

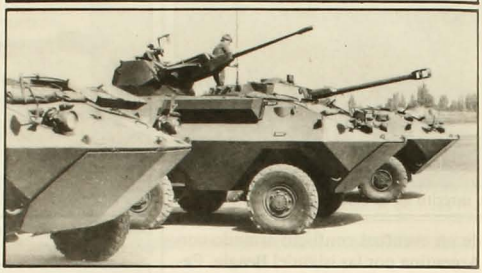
CUADRO Nº 1

IMPORTACION DE ARMAMENTO PESADO 1981 - 1982

DESDE	
BRASIL	10 patrulleros costeros 90 carros blindados Aviones de entrenamiento
FRANCIA	25 tanques AMX-30 3 helicópteros PUMA Lanzacohetes Crotala
ISRAEL	6 lanzatorpederas 150 tanques M-51 Shermans 50 tanques M-41
ESPAÑA	12 aviones CASA C-101
INGLATERRA	1 buque Destroyer
ALEMANIA	Helicópteros (no hay cifras sobre la cantidad importada)

Fuente: Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo, SIPRI.





CUADRO Nº 2

EQUIVALENCIA DEL MONTO DE INCREMENTO DEL GASTO MILITAR (GM) DE 1980 SOBRE EL GM PROMEDIO 1975 - 1979, CON INVERSION EN DISTINTOS SECTORES

	INFRAESTRUCTURA SANITARIA		VIVIENDA	EDUCACION		SALUD	
	Arranques de agua potable	Uniones domiciliarias alcantarillado	Unidades de vivienda social	Escuelas Públicas	Liceos	Centros de Salud	Postas
EQUIVALENCIA	336.787	667.390	31.010	149	146	70	1.724
DEFICIT NAC. 1980	454.843	901.143	703.200	n.d.		n.d.	

Fuente: "Centro de Documentación", Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, Chile.

CUADRO Nº 3

GASTO MILITAR CHILENO 1973 - 1979

(Miles US$ 1979)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
US$	776.755	1.056.926	841.432	835.086	1.077.539	1.210.706	1.323.352

Fuente: Carlos Portales y Augusto Vargas, "Gasto Militar en Chile: 1950 - 1980".

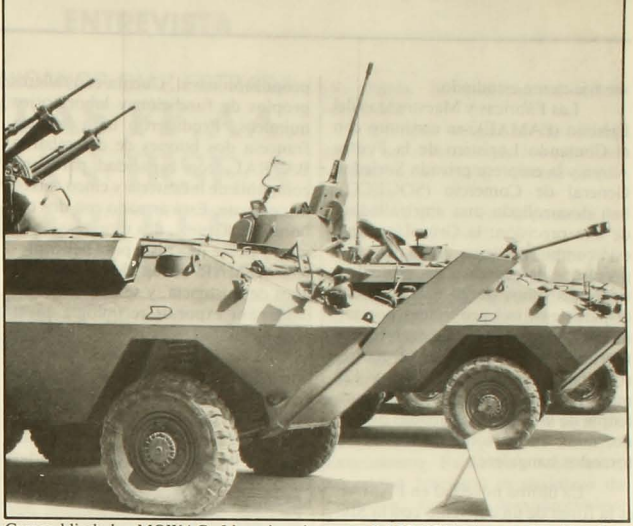
bición que el gobierno británico impuso a la empresa Rolls Royce para vender a Chile motores ajustables a 150 tanques M-51 Shermans y 50 tanques M-41: "El gobierno no aprobará la exportación de ningún equipamiento bélico que, a nuestro juicio, puede ser usado para propósitos de represión interna".

FIELES AMIGOS DE ISRAEL Y SUDAFRICA

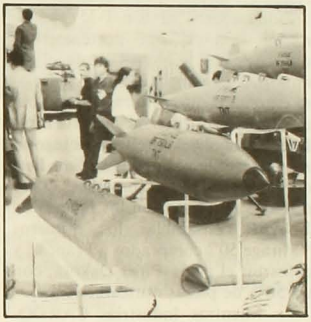
En los últimos años, Chile ha cultivado fuertes lazos comerciales con Sudáfrica e Israel, aliados irrestrictos del régimen militar. El negocio de las armas ha sido tema de encumbradas sobremesas diplomáticas. Para Fernando Cordero, el caso Israel merece análisis: "Los hechos nos muestran la inconsecuencia que existe entre la imagen de Europa que condena los gobiernos que violan los derechos humanos, al tiempo que les proporcionan las armas para que se cometan estos atentados contra la humanidad. Un caso semejante es el de Israel, país en el cual una parte importante de su población sufrió las persecuciones y campos de concentración, y que ahora vende el equipo militar a los regímenes que ejecutan actos de barbarie contra una población indefensa; tal como una vez se pretendió someter y destruir la población judía europea".

Sobre el romance Chile-Sudáfrica abundan encuentros afectivos. Según el experto analista Abdul Samad Minty, convocado por las Naciones Unidas (revista *Humor*, noviembre del '83), "el régimen sudafricano ha decidido buscar una 'tierra interior' en América Latina para penetrarla económicamente y para crear una alianza militar y económica con quien estuviese dispuesto a hacer tal arreglo . En el caso de Chile, hemos visto la más dramática y abierta colaboración en el campo militar, simbolizada en el hecho de que se ha nombrado como embajador en Santiago al teniente general Dutton, un ex comandante del Estado Mayor del Estado Sudafricano".

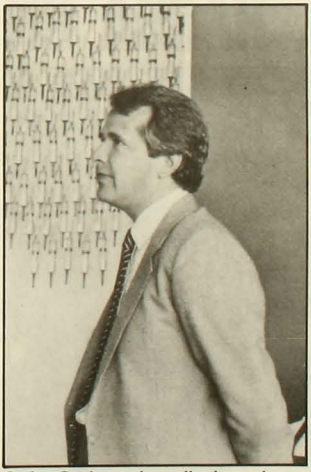
Para el último Dieciocho, entre chicha, empanadas y medianoche, se anunció el contrato de la Armada chilena y la compañía sudafricana Sandock Austral, para construir un astillero que permitirá reparar naves pesqueras y buques petroleros. La inversión será de 13 millones de dólares.



Carros blindados MOWAG: Licencia suiza para CARDOEN, sin autorización el gobierno europeo



Gasto militar 1979-1982: más de mil millones de dólares al año



Carlos Cardoen: el orgullo de vender armas

Pero el mayor intercambio bélico con Sudáfrica se da en el rubro "antidisturbios": granadas de mano, granadas de humo (la cotidiana lacrimógena), marcadoras, subametralladoras M-1. El proceso de importación no es simple. Cuando los militares chilenos asistieron a la Defendory EXPO '82, en el puerto griego de El Pireo, se enteraron de que la línea de crédito para comprarle armamento a Sudáfrica debía formalizarse en Brasil. Allá fueron. Y debieron entenderse con la CEV (Companhia de Explosivos Valparaiba), situada en Lorena, la mayor industria de armamentos del Brasil, controlada por capitales sudafricanos.

¿EN QUE ESTA LA INDUSTRIA MILITAR CHILENA?

De súbito, sus dependencias evocan aquella descripción que hiciera George Orwell del Ministerio del Amor en su novela *1984*. "...Era imposible entrar allí a no ser por un asunto oficial. En ese caso, había que pasar por un laberinto de caminos rodeados de alambre espinoso, puertas de acero y ocultos nidos de ametralladoras. Incluso las calles que conducían a sus salidas extremas estaban muy vigiladas por guardias con uniformes negros, armados con porras".

Y es que la industria criolla de armamentos trabaja bajo estrictas medidas de seguridad. Nada puede quedar a la improvisación, todo debe

ser friamente estudiado.

Las Fábricas y Maestranzas del Ejército (FAMAE), en conjunto con el Comando Logístico de la Fuerza Aérea y la empresa privada Sociedad General de Comercio (SOGECO), han desarrollado una ametralladora de alta precisión: la Grúa Uno, que está compuesta de un carro de transporte que se acopla a los vehículos, tiene dos tubos de 20 mm. y puede disparar casi mil proyectiles por minuto. Además, en sus recintos se fabrica el revólver calibre 32, morteros tipo comando en 60, 81 y 120 mm., pistola ametralladora de 9 mm. (copia de la inglesa), granadas de mano, mina antipersonal de tracción y torpedos bangalore.

La última novedad en FAMAE es la firma de un convenio con la SIG (Schweizerische Industrie Gesellschaft), nueva empresa suiza, por el cual el Ejército chileno podrá producir sus propios fusiles de asalto. La venta de licencia se traduce en entrega de maquinaria, herramientas y técnicos para echar a andar el proyecto.

En los Astilleros y Maestranzas de la Armada (ASMAR), el auge definitivo se produjo con el embargo impuesto por los gobiernos británicos laboristas. La industria se vio obligada a reparar los sofisticados buques ingleses, con computadores y radares a bordo. En este momento, ASMAR trabaja con más de 4.500 empleados, incluyendo técnicos en electrónica y propulsión naval. Cuenta con talleres propios de fundición y laboratorios químicos. Produjeron bajo licencia francesa dos buques de desembarco BATRAL, con capacidad para una compañía de infantería y cinco carros de combate. Está armado con dos cañones de 40 mm., dos morteros de 81 mm. y posee una pista para helicópteros. ASMAR acaba de cumplir 24 años de existencia, y se siente capacitado para exportar tecnología en el área naval.

La Fuerza Aérea no se ha quedado atrás. Hace dos años creó el Centro de Investigaciones y Desarrollo Electrónico de la FACH. Su jefe es Fernando Matthei jr., y hasta la fecha ha fabricado detecta-radares y aparatos para desviar misiles tele-dirigidos.

El 8 de marzo pasado, ENAER entregó oficialmente a la Fuerza Aérea el "primer avión chileno producido en serie": Pillán T-35, combinación de dos aviones norteamericanos. Además, ENAER arma el jet importado español CASA C-101, para entrenamiento avanzado y combate, el mismo que, en medio de la Feria Internacional del Aire '84, protagonizó un terrible accidente en San Bernardo, dejando tres muertos. Otros trabajos realizados en los talleres de ENAER: ensamblar los primeros "Mirage 50" comprados a Francia, y construir el avión Piper Dakota, con un 50% de piezas norteamericanas.

Mientras Industrias CARDOEN S.A. continúa perfeccionando sus torpedos, granadas, bombas racimo, blindados lanzacohetes y carros MOWAG, la voz de la Iglesia Católica clama en el desierto: "Así pues, la justicia, la recta razón y el sentido de la dignidad humana exige urgentemente que cese ya la carrera de armamentos; que de un lado y de otro las naciones reduzcan simultáneamente los armamentos que poseen".

Y es que más allá del conflicto ético, la industria bélica crea serios problemas económicos. Un informe de la Asociación Chilena de Investigaciones para la Paz (ACHIP), revela con nitidez los efectos sociales y económicos del abultado gasto militar: "Durante la última década, el bajo crecimiento de la economía ha contrastado con un acelerado crecimiento del gasto militar en Chile. Como las importaciones de armas representan una parte cada vez mayor de ese gasto, finalmente tiene que incidir sobre el incremento significativo de la deuda externa pública. Además, los sectores sociales más necesitados sufren las consecuencias del gasto militar, en la medida que éste distrae recursos del gasto social en áreas tan deficitarias como salud, educación y vivienda".

Todo indica que las consignas de Ingsoc, aquella sociedad inventada por Orwell, dejaron de ser novela: "La guerra es la paz, la libertad es la esclavitud, la ignorancia es la fuerza...". □

"ALLENDE... HABRA UN MAÑANA"

TEATRO CARIOLA
DOMINGO 24 DE JUNIO,
A LAS 10:30 HORAS

ACTO PUBLICO
EN CONMEMORACION
DE LOS 76 AÑOS
DEL NACIMIENTO
DE SALVADOR ALLENDE G.

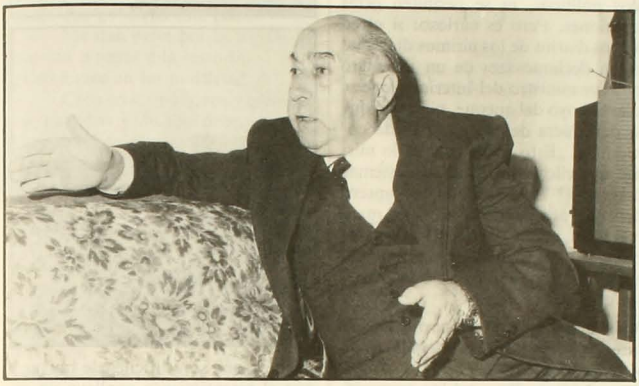
MOVIMIENTO DE ARTISTAS
Y CREADORES SOCIALISTAS (MACS)

ORGANISMO AUTONOMO DE PARTIDOS POLITICOS

GENERAL NICANOR DIAZ ESTRADA

"LAS FF.AA. DEBERIAN IRSE A LOS CUARTELES"

Jorge Andrés Richards



Reconoce que participó actívamente en el golpe militar de 1973. Pero también acepta que, si de antemano hubiera sabido lo que ocurriría, lo pensaría mucho antes de embarcarse nuevamente. Sin embargo, se niega a conversar sobre las violaciones de los derechos humanos en Chile, especialmente en el período que le tocó ejercer el cargo de Ministro del Trabajo (1974-1976). Su silencio da para pensar muchas cosas...

El general de Aviación (R) Nicanor Díaz Estrada, a los 63 años, forma parte de ese enorme sector de chilenos que inicialmente apoyaron al actual régimen y hoy son abiertamente opositores.

A diferencia de otros, vive en un discreto departamento del sector oriente de la capital: "lo peor del caso es que ni siquiera es mío —nos dice—, es de mi señora". No tiene automóvil ni se sustenta con la pensión de oficial en retiro de la Fuerza Aérea de Chile.

Se declara independiente y contrario a dejar a los comunistas fuera de la ley: "a mis adversarios prefiero tenerlos a la vista y saber lo que están haciendo", señala.

Confiesa no tener resentimientos con aquellos que gobiernan este país, a pesar de que lo expulsaron de la FACH en 1978: "sólo me dan pena por la forma como van a pasar a la historia".

¿Nos podría decir cuáles son las relaciones que tienen las Fuerzas Armadas a nivel americano?

Tanto el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea de cada uno de los países americanos tienen periódicamente conferencias de Comandantes en Jefe, con el objeto de unificar criterios en determinados aspectos.

¿Como cuáles?

Por ejemplo, la FACH trata temas como el servicio internacional de búsqueda y rescate, para modificar procedimientos y para innovar sobre la materia. También se tratan aspectos de administración de personal o investigaciones de accidentes aéreos.

¿Y cuál es el papel que juegan las FF.AA. norteamericanas en estas reuniones?

Las FF.AA. norteamericanas son una más de las participantes en estas conferencias. Entran en igualdad de condiciones. Ahora, naturalmente pesan más que las otras, porque, a fin de cuentas, son las abastecedoras logísticas de las demás fuerzas.

¿Se habla de política en estas reuniones?

No. Por referencias he sabido que en las reuniones de los ejércitos se analiza la acción subversiva del continente.

¿Esto tiene que ver con la doctrina de Seguridad Nacional?

La doctrina de Seguridad Nacional, pese a lo que se diga, no data del último tiempo. Quiero decir que no nació con los gobiernos militares. Lo que ocurre es que éstos han aplicado dicha doctrina más allá de lo que correspondía. En otras palabras, amparándose en la seguridad nacional se han cometido una serie de atropellos.

Exactamente. En nuestro continente, Seguridad Nacional es sinónimo de represión, tortura, desaparecimientos, etc.

Con la Seguridad Nacional ocurre lo mismo que con la religión o las religiones. Estas son normas de vida; en consecuencia, todos los actos que realizan los seres humanos que pertenecen a una determinada religión tienen que estar orientados y regidos por los principios de esa religión. El católico, por ejemplo, no podrá cometer adulterio, no podrá anular su matrimonio, no podrá robar, etc., ¿y cuántos católicos existen que faltan a esos principios? Con la Seguridad Nacional ocurre lo mismo. No admite una serie de cosas, pero a nombre de ella se cometen graves excesos.

¿Podría nombrarnos algunos?

Prefiero no particularizar; sin embargo, creo que en muchos de nuestros países y concretamente en el nuestro, esta doctrina se ha aplicado a rajatabla y por cierto ha invadido el terreno de los derechos humanos, de los derechos del individuo.

En este sentido, ¿nos podría decir por qué los gobiernos militares han terminado en dictadura?

La razón es muy simple: en el regimiento a nadie le preguntan qué le parece la orden que recibe. Los militares tienen un dicho: "la orden, tuerta o derecha, se cumple".

¿Esto significa que lo que dice el Jefe se hace?

Claro, pero con la diferencia que mandar en un país no es lo mismo que mandar en un regimiento. En este país hay algunos que aún no aprenden a mandar de otra forma.

Mientras usted estuvo en ejercicio y mientras ocupó el cargo de ministro del Trabajo, ¿pensó que el actual ré-

gimen iba a durar más de una década?

Jamás. Y voy a ser muy franco. Fui uno de los que participó directamente en la jornada del 11 de septiembre de 1973 y lo hice por una razón muy sencilla. Si usted recuerda, en la elección de 1970 la Unidad Popular ganó con el 36% de los votos, lo que significa que había un 64% de la población que no compartía esa teoría. Entonces, un 36% de este país quería imponer una república socialista en Chile. Yo soy esencialmente democrático: si el 64% hubiera querido imponer ese sistema, tendríamos que haberlo aceptado. Pero como no se dio así, la idea fue parar ese camino que nos llevaba a una dictadura marxista; restablecer el imperio de la Constitución y la ley; restablecer la ética en las funciones públicas y, fundamentalmente, mantener el derecho a disentir.

Desgraciadamente, la historia demostró otra cosa, porque hace más de diez años vivimos una dictadura real. Tomando esto como antecedente, ¿su actuación habría sido la misma?

Lo hubiera pensado muchísimo más.

¿Efectivamente?

Efectivamente, porque la gesta de septiembre de 1973 no se hizo para que las FF.AA. se eternizarán en el poder.

¿Usted cree sinceramente que en ese momento estaba agotado el sistema democrático?

No. No estaba agotado, estaba enfermo, y lo que había que hacer era aplicar los remedios para su recuperación. En consecuencia, no se trataba de cambiar el sistema democrático por una dictadura de carácter permanente. Nosotros nos constituímos como un gobierno esencialmente transitorio. Así lo manifestaban los primeros bandos y documentos.

¿Pero no fue así?

Evidente que no. Porque a alguien le ocurrió lo del tigre de Pumaon (pueblo de la India). Este tigre comía carne humana y le quedó gustando. Aquí, con el poder, pasó lo mismo. A alguien le gustó el poder; entonces, todo lo que se le podía dar era poco.

Pero no solamente ha existido ansias de poder, sino en nombre de ese poder se han violado flagrantemente los derechos humanos.

¿Quiere que no le conteste mejor?

Bueno, entonces hablemos sobre la salida política. ¿Cuál es su opinión al respecto?

El problema es que en este país los políticos de derecha están contra el marxismo y uno de los puntos fundamentales de su rechazo es porque en los países donde se han establecido regímenes con esas características ideológicas no se permiten otros partidos políticos, ni se permiten otras opiniones. Pero es curioso: si usted lee los diarios de los últimos días aparecen declaraciones de un jovencito que fue ministro del Interior y que se cree el hoyo del queque, pidiendo que se deje fuera de la ley al partido comunista. ¿Esto no es caer en lo mismo que ellos critican de los sistemas marxistas? Estos señores no aprenden que al marxismo no se le mata con leyes, ni con decretos, ni con cárceles. El marxismo se suprime demostrando que la democracia es mejor que el comunismo.

Vale decir: ¿usted es partidario de que los comunistas participen en la vida política nacional?

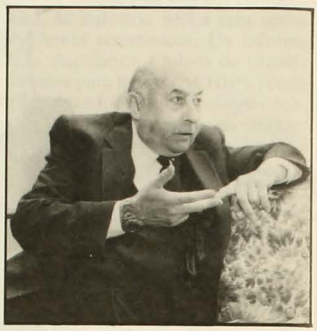
Lógico. Para mí los comunistas no son enemigos, son adversarios, que es diferente. Entonces, al adversario y también al enemigo prefiero tenerlo a la vista y saber lo que están haciendo.

Bueno, sigamos con la salida política.

Ya le decía, la veo difícil. Principalmente por las posturas tan sui generis de algunos partidarios del gobierno, especialmente de esos jovencitos y otros no tan jovencitos, que están en el poder. Francamente creo que estamos llegando a la misma situación de 1973. Es decir, cuando hablan dos personas y nadie está preocupado de lo que dice el otro, lo que se hace es ubicarlo como partidario o como enemigo del gobierno. Se están polarizando demasiado las opiniones. Cada días nos dividimos más. Nuevamente existe la categoría de buenos y malos, con la diferencia que los que ayer eran buenos, ahora son malos y viceversa. Entonces, si no hubo acuerdo el 73, al paso que vamos, menos lo encontraremos ahora.

Pero ¿hay más que eso?

Creo que es bastante. Pero hay más: durante el período se ha discriminado de tal forma que se ha producido resentimiento. Hay chilenos de primera y segunda clase. Los empresarios se pueden organizar en centrales, a los trabajadores se les prohibe. No se dan cuenta que con medidas de esta naturaleza despiertan resentimientos que son difíciles de borrar y que el resentimiento conlleva un revanchismo que será imparable el día que esto se dé vuelta. Por ahí alguien decía que las bayonetas sirven para todo menos para sentarse. Usted comprenderá que deben ser bastante incómodas. Lamentablemente, estamos llegando a un callejón sin salida.



Tal como usted plantea todo esto, ¿es posible que se llegue a una guerra civil?

Creo que no. Estimo que aún existen reservas morales que nos pueden conducir a una situación similar a la de Argentina. Estamos lejos de eso, pero estoy seguro que para allá iremos.

Vale decir: ¿usted cree que el tránsito a la democracia es la única solución?

Evidente. La única solución es encaminarnos a un sistema democrático. Ahora, debo señalar lo siguiente: esto no quiere decir que se va este caballero y al día siguiente tenemos un presidente civil. Tendrá que existir un período de transición; en todo caso, ese trance no puede ser administrado por quien ha implantado la dictadura. Aquí habrá que buscar una salida intermedia para iniciar el proceso.

¿O sea, la salida sería sin Pinochet?

Claro. Y cuando digo sin él también me refiero a quienes lo acompañan.

¿Usted cree que después de todo lo planteado es posible una concerta-

ción nacional?

Cuando se demuestre un grado de civilización y de evolución mental, sí. Una de las características del avance humano es la tolerancia. Pero en Chile no se tolera que se piense de otra manera. El que lo hace es marxista, el opositor es marxista. Con ese criterio no vamos a llegar a ninguna parte.

¿Usted tiene resentimiento contra la gente que gobierna este país?

Me dan pena por la forma como van a pasar a la historia.

¿Usted cree en los políticos?

Creo en los políticos y creo que los partidos políticos deben existir. Pero debo señalarle que éstos deben funcionar sobre la base de doctrinas y no de individuos y caudillos. Si usted recorre la situación de los partidos, la mayoría están divididos: ¿cuántos partidos radicales existen en Chile? ¿cuántos sectores socialistas? Los nacionales, igual; en el Grupo de los Ocho, la mayoría fue nacional; y, en definitiva, todas estas divisiones se producen por personalismos. Los partidos deben regirse por doctrinas y no por personas, y los políticos, en consecuencia, deben estar al servicio de esas doctrinas.

¿Usted es democratacristiano?

No soy de ningún partido y jamás voy a militar en ninguno.

¿Qué es, entonces?

Yo soy Nicanor Díaz Estrada.

¿Sólo eso?

Sí, porque me gusta pensar libremente.

¿Usted cree que las FF.AA. están desprestigiadas ante los ojos del pueblo chileno?

Están en camino de desprestigiarse.

¿O sea, es el momento que se retiren a sus cuarteles?

Hace mucho tiempo que deberían haberlo decidido. Mientras más se queden, más corren el peligro de salir salpicadas.

¿Usted cree que habrá revanchismo contra las FF.AA.?

Es cosa de mirar hacia otros países. En el caso Argentino, los seis meses que lleva ese gobierno no son suficientes para enjuiciar a todos los responsables de las gestiones dictatoriales.

¿Por lo tanto, usted es partidario de hacer justicia?

Por principio todo individuo que desempeñe un puesto público debe responder por sus actos como funcionario.□

TEATRO ARTE

CAMARA NEGRA

presenta

Recital poético con
el actor Mario Lorca e invitados.
Los miércoles 19.30 horas.

Música
con Eduardo Gatti e invitados
los sábados 22.30 horas.

Teatro Infantil
con Luis Pippo Guzmán
"El fantástico mundo de Pippo"
los domingos 16.30 horas
y con Cía. Caleuche
"Vuela vuela volantín"
los domingos 11.30 horas.

antonia lope de bello 0126
Barrio Bellavista
Fono 778871

ICTUS

Teatro ICTUS presenta:
próximo estreno

"PRIMAVERA CON UNA ESQUINA ROTA"

(una experiencia dramática total)

de ICTUS - Mario Benedetti

Próximamente en
LA SALA LA COMEDIA
Merced 349 Fono 391523

función de preestreno:
entradas en revista APSI

Consultas en
General Bari 115
Fono 2258215

espaciocal

EXPOSICION
Collages
Lorenzo Saval

Cine Club Espaciocal
CICLO DE WENDERS

Sábado 23:
Transcurso del tiempo
Sábado 30:
El amigo Americano
(a las 11 hrs.)

CINE ARTE:
Todos los días
a las 18, 20 Y 22 hrs.

Candelaria Goyenechea 3820
Plaza Lo Castillo Vitacura
Fono: 2421326 Santiago

LA CASA DEL CANTOR

POR LA CULTURA
Y EL ARTE
POPULAR

JUEVES Y VIERNES:
Peña Tradicional

SABADO 23:
Recital Palisandro

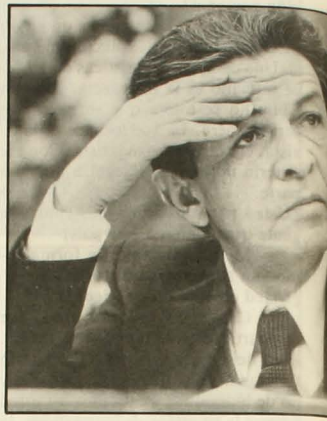
SABADO 30:
Recital Amauta

TEATINOS 657.
SANTIAGO CHILE.
TELEFONO: 6990416

DE GRAMSCI A BERLINGUER

LA LARGA MARCHA DEL COMUNISMO ITALIANO

Rodrigo Atria



Mirada desde una dictadura que impone el metro del maniqueísmo, de la descalificación y de la intolerancia para medir a priori a la disidencia, resulta sorprendente, imprevisible y noticioso el hecho de que, a su muerte, el Secretario General de un Partido Comunista pueda ser centro de elogio, la admiración y el reconocimiento de sus enemigos. "La Stampa" —diario de la poderosa multinacional turinesa "FIAT"— reconoció que Berlinguer había asegurado al PCI "un prestigio más allá de toda duda"; "Il Tempo" —diario conservador de Roma— admitió que su muerte "deja un gran vacío"; Ciriaco de Mita —dirigente de la Democracia Cristiana— acusó la ausencia de Berlinguer como "una pérdida que afecta a todos". En fin, Indro Montanelli —escritor y director del periódico "Il Giornale", ferviente anticomunista— dedicó a un comunista una frase definitiva: "el más querido de los enemigos". Todo esto no hace sino hablar muy bien de Berlinguer; pero, también, hablar muy bien de los comunistas italianos y de sus adversarios. Es decir, todo ello no hace sino hablar muy bien de la clase política italiana, de la civilidad italiana..., y de Italia.

El propósito de hacer de su partido una misma expresión con su país, de entender a aquél no como un cuerpo cerrado y que se agota en sí, sino como un organismo traspasado de esencia nacional, pletórico de italianidad, es —quizás— uno de los rasgos más definitorios de lo que fue la gestión de Enrico Berlinguer al frente del PCI. Con Berlinguer, en efecto, el Partido Comunista se hace responsable del país y no sólo de una parte del país. Los problemas que el PCI asume no son únicamente los problemas de una clase, sino que son los problemas de Italia.

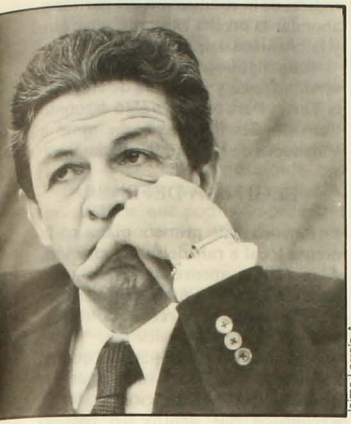
Este rasgo se expresa —es evidente— también en la concepción de la solidaridad internacional que el PCI promueve: el internacionalismo de Marx y Lenin —"proletarios del mundo, unios"— ya no es un internacionalismo excluyente y específico; ya no es una solidaridad de una clase mundial, sino que es una solidaridad entre pueblos que luchan por su liberación. Con Berlinguer, el internacionalismo se hace pluralista y abarcante.

Traducida al plano de la política, esta concepción se plasma —en el contexto interno de Italia— en la apertura del PC a las capas medias y —en el contexto externo— en una vocación no sólo tercermundista sino europeísta, que hace de Europa una alternativa frente a la visión del mundo dividido en dos bloques: el Este y el Oeste.

Hay, obviamente, una fuente ideológica que explica el itinerario berlingueano del PCI. Ella es Gramsci: su invocación a elaborar cotidianamente una nueva cultura a partir de una reforma intelectual y moral que dé origen —desde los estamentos sociales subalternos— a una aspiración nueva y común respecto de la sociedad, levantando así una opción diferente al modelo puesto en oferta por el estamento capitalista hegemónico. La recuperación de la intelectualidad italiana para las filas del PC —perdida en gran parte después de 1946— y su valorización se explica, en alguna medida, gracias a Gramsci. Como se explica también en virtud de Gramsci la consigna moral que Berlinguer convirtió en brújula de su propia conducta: "Comportarse siempre correctamente, en todos los actos de la vida, de modo que los demás puedan decir: ese es un comunista".

Una moralidad que tiene que ver con el recto proceder, con la honestidad, más que con el concepto dieciochesco del honor y la beatería. Una moralidad que estuvo en la base del reconocimiento social —más allá de las fronteras impuestas por la representación de los intereses de una sola clase— que hizo crecer al PCI cuando a principios de los años 70 (Berlinguer toma la conducción de su partido en 1972) la Democracia Cristiana —de la que se ha dicho que si llegara a desaparecer en Italia desaparecería con ella el Estado— empezó a ver declinar su predominio, agotado el crecimiento económico que se iniciara a finales de los años 50 y acosada por los escándalos políticos-financieros.

Más recientemente, hay que escarbar en la influencia de Palmiro Togliatti para entender la etapa belingueana del PCI, y —por tanto— en las elecciones que Togliatti desprendió de un hecho decisivo: la II Guerra Mundial —con lo que tuvo de reformulación de los equilibrios internacionales— y la participación del PCI en la lucha de resistencia contra el fascismo —con lo que tuvo de legitimación del PCI ante el pueblo italiano en su conjunto. De ambos datos, Togliatti llegó a una decisión clave para el destino del PCI, y la expresó en su discurso de Salerno, inmediatamente después de la liberación. Togliatti pusó allí la primera piedra de la nueva política del PCI: luchar por una ampliación constante y progresiva de la democracia como camino al socialismo. Complemento de ese punto de vista fue la actitud adoptada por los comunistas italianos al finalizar la guerra: por una parte, tras la derrota del fascismo, optaron por entregar las armas con las que habían estado resistiendo (los comunistas griegos, por ejemplo, retuvieron el armamento en su poder y derivaron hacia una guerra civil que perdieron,


Jaime Larrain A.

en el nuevo marco geopolítico configurado en el Mediterráneo por la II Guerra Mundial). Por otra parte, el PCI participó activamente en el breve Gobierno de Unidad Nacional conformado tras el conflicto y la Constitución elaborada en 1946. El PCI inició, entonces, su proyección como partido nacional, ya no limitado al proletariado del norte industrial —donde básicamente se asentaba—, sino que hace suyos los desafíos y realidades del sur pobre y atrasado.

Paulatinamente, el PCI deja de ser un partido ideológico para transformarse en un partido programático; es decir, que convoca a los estamentos sociales a adcribirse a sus planteamientos no por afinidad ideológica, sino por adhesión a un programa que, en lo fundamental, significa potenciar al máximo los contenidos democráticos de la Constitución de 1946. Esta tranformación del PCI lo lleva a asumir algunas consecuencias determinantes: la noción del socialismo entendido como respeto de las reglas del juego democrático —alternancia en el poder, etc.— hace que la lucha no se dé por su *instauración* sino por la ampliación permanente de la democracia, integrando en la lucha —junto a los elementos meramente políticos y económicos— los elementos culturales. Se trata de un verdadero esfuerzo de "conversión" de la ciudadanía al socialismo.

Pero, además, la democracia se asume no como mera forma de delegación del poder en representantes, sino como gestión del poder desde la base: en el intento por acortar la distancia entre el Estado y la sociedad, la descentralización se hace participación a todos los niveles, desde el barrio a los gobiernos regionales o municipales.

Esa transformación del PCI de partido ideológico en partido programático culmina cuando Berlinguer propugna —hacia 1978— la eliminación de los estatutos del partido de la cláusula que exigía el reconocimiento del marxismo-leninismo como requisito para ingresar en sus filas. Si Berlinguer puede dar este paso es —entre otras razones— por su pertenencia a las generaciones comunistas de la post-resistencia, que lo hacen ajeno al sectarismo comunista de los años 20 y a las desconfianzas de los años 30 y de la guerra.

En fin, de Togliatti extrajo también Berlinguer la necesidad de un PC independiente: el policentrismo —"unidad en la diversidad"— de Togliatti será la herramienta que permitirá a Berlinguer poner en cuestión el espacio del movimiento comunista internacional, con su referente en Moscú. Con Berlinguer, el PCI elabora la tesis de la "tercera vía", que propugna el distanciamiento tanto del socialismo real (o del "socialismo hasta ahora realizado", como preferia definirlo) como de las alternativas del capitalismo.

La propuesta eurocomunista que Berlinguer pone a punto en los años 70 no es sino el resultado de la conjugación de todos los elementos tan suscitamente descritos hasta aquí: es una forma de relacionar política y cultura, es la inauguración de un camino de confrontación —y, por tanto, de libertad— permanente de las concepciones del PCI con la sociedad y consigo mismo.

Si hubiera que fijar el itinerario berliguereano del PCI, sin duda habría que decir que la gran apuesta —y la gran frustración— del dirigente comunista fallecido fue la primera etapa: el "compromiso histórico". La derrota de la Unidad Popular en Chile le sirvió a Berlinguer para obtener una lección terminante que corroboró las tesis con que el PCI había estado conduciéndose desde 1945: la mayoría matemática resulta insuficiente para realizar el cambio social, por lo que se requiere de una mayoría política que genere hegemonía cultural. Es el período en que el PCI intenta el diálogo con los sectores cristianos para convencerlos de que es posible una co-responsabilidad para llevar a la práctica una política laica en el país; diálogo que el PCI afronta sin tacticismo, ya que lo hace en momentos en que el prestigio de la DC es puesto en entredicho por el estallido de la corrupción y en que dialogar con ella, por tanto, involucraba riesgos políticos evidentes. Es la prueba de que Berlinguer y el PCI estaban pensando en lo que era mejor para Italia. Pero Berlinguer no contaba con la actividad terrorista de las Brigadas Rojas: en efecto, el asesinato de Aldo Moro —equivalente en la DC a Berlinguer en el PC— puso fin, en 1979, a la posibilidad del compromiso histórico.

El entierro de esa etapa, en todo caso, abrió la de la "solidaridad nacional": una fórmula para hacerse co-responsables del gobierno de Italia, pero a través del apoyo parlamentario, ya que la DC se negó a la posibilidad de incluir ministros comunistas en el gabinete. El costo para el PCI fue alto y reconocido por la propia DC a través de Andreotti: "el poder desgasta a quien no lo tiene". Otra prueba de la honestidad y la altura de un PC que se juega por Italia.

La "alternativa de izquierda", como una tercera etapa, pretendió reactivar las relaciones con el Partido Socialista Italiano, dirigido entonces por Martino, para levantar una propuesta de izquierda para el Gobierno. Pero el PSI era un partido pequeño y desprestigiado. Cayeron varios gobiernos comunistas regionales y el experimento se clausuró.

La última etapa es de aislamiento. El reemplazo de Martino por Craxi al frente del PSI —en 1982— significa un giro de los socialistas, que rompen con el PCI para acercarse a la DC. Craxi no busca la unidad de la izquierda,sino que trata de levantar una opción socialista autónoma y fuerte, emulando a franceses y españoles. Frente al PCI, Craxi juega la carta de su estigmatización como un partido intransigente.

A la muerte de Berlinguer, el futuro no se muestra despejado para el PCI. Hacer proyecciones sobre el "doppo" Berlinguer es una aventura que no deseamos correr, pero en cualquier caso su sucesor tendrá una meta difícil de superar: desde el 19 por ciento de votos obtenidos por el PCI en 1947, Berlinguer lo llevó al 33 por ciento en 1975 y al 30 por ciento en las últimas elecciones. El arraigo social del comunismo en Italia es innegable, aunque tampoco nos atrevamos a decir que irreversible. Berlinguer no lo es todo, pero sí era mucho.□

PERU

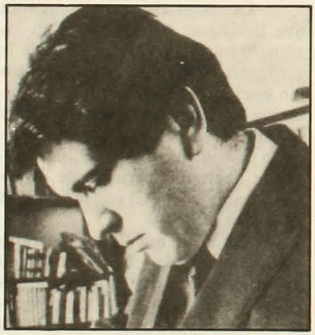
ALAN GARCIA Y EL REVERDECER DEL APRA

Ximena Ortúzar, desde Lima

La situación actual de Perú presenta dos aspectos principales: el empeoramiento de su economía y el clima preelectoral con miras a la elección presidencial de abril-mayo de 1985. Si bien el descontento generalizado por la crisis económica se hace sentir en diversas manifestaciones sociales, todo indica que esa inquietud no dará por resultado un estallido popular, sino una activa participación en las urnas. Y en ese enfrentamiento electoral participarán todas las fuerzas políticas del país, con la sola excepción de Sendero Luminoso. Los analistas políticos peruanos coinciden en señalar que tanto el APRA como Izquierda Unida llegarán a los comicios con reales posibilidades de triunfo. Una alianza entre ambos pareció posible y viable a fines de 1983 y hoy parece más lejana que nunca. Por ahora, el APRA ha designado ya su candidato para 1985: Alan García, abogado, economista y con estudios de filosofía y sociología. Seguidor cercano y fiel de Víctor Raúl Haya de la Torre y con 35 años de edad, García podría convertirse en el primer presidente aprista del Perú y el más joven de la historia de su país.

Alan García fue constituyente en 1979 y, tras la derrota de Armando Villanueva del Campo en los comicios de 1980, alcanzó el cargo de Secretario General del Partido Aprista del Perú, PAP, que acaba de designarlo candidato presidencial junto a Luis Alberto Sánchez y Luis Alva Castro como primer y segundo vicepresidentes, respectivamente. Esta terna, conocida en Perú como "plancha", desató los más enconados comentarios por parte de la izquierda, que considera que en el PAP han terminado por imponerse las posiciones más derechistas.

En lo personal, se acusa a García de oportunismo, recordando que fue tan firme discípulo de Armando Villanueva ayer como lo es hoy de Luis Alberto Sánchez, apristas ambos que sostuvieron una frontal controversia acerca de la línea partidaria, dentro de la crisis producida por la muerte de Haya de la Torre. Más aún, innumerables artículos de la prensa local han refrescado la memoria colectiva recordando que fue precisamente Villanueva quien imprimió al APRA la imagen izquierdista que lo diferenció de la anterior, de centroderechista, que ostentó entre 1956 y 1980.



Alan García

Luis Alberto Sánchez, quien brilló a la sombra de Haya de la Torre, se convirtió en un exiliado partidario en 1981, cuando se negó a reinscribirse en los registros del PAP. Hoy emerge como el segundo hombre de García en una fórmula electoral que parece tener la primera opción para ganar los comicios.

Agregan los críticos de García que éste pactó en 1982 con la vieja derecha aprista, que exigía una dirección compartida, a fin de alcanzar la secretaría general. Desde entonces, señalan, contó con el apoyo de Sánchez para erradicar todo vestigio radical de la conducción del partido y ahondar la brecha existente entre éste y la coalición Izquierda Unida.

Para algunos, Alan García es una versión fresca y renovada de Haya de la Torre. Para otros, es algo así como "un Morales Bermúdez que tomó a Villanueva de Velasco particular".

LEGITIMA DEFENSA

Personaje de primera plana en la prensa local a raíz de su designación, Alan García aprovecha las tribunas para hacer su legítima defensa. Recoge el guante, sin hacer alusión a los ataques, y precisa posiciones: *

"El nuestro es un partido que, si no es perfecto, busca solucionar sus problemas con civilización y altura. Reconozco que dentro del partido han podido darse difíciles problemas, pero la voluntad de sus bases ha sido usar la democracia para seguir caminando. En el partido conviven distintas opiniones: un partido no es una organización rígida, como sí debe serlo un cuartel. Así entendemos la política moderna: opiniones distintas que al final logran convergencia mediante la consulta a las bases del partido. Es por decisión de la mayoría que han sido elegidos Luis Alberto Sánchez y Luis Alva Castro".

Cuando se le recuerdan episodios criticables en la historia aprista, como haber apoyado a los gobiernos de Prado y Odría, satanizados como "esencialmente antipopulares", García responde:

"Cada circunstancia histórica tiene mil condicionamientos. No podemos reproducir esquemáticamente una circunstancia histórica. Hay gente que dice que el apoyo a Manuel Prado en 1956 fue un grave error. Visto desde ahora, quizás. Ahora tenemos situaciones sociales distintas y un grado de conciencia política mayor. Ahora se puede enjuiciar críticamente esa circunstancia, pero en 1956 había muchos presos apristas y el partido vivía una larga etapa de persecución y proscripción. Un partido necesita del oxígeno democrático, aunque sea formalmente, para reactualizarse, para recuperar sus cuadros. Nunca me aventuro a juzgar sobre los hechos de otros en las circunstancias que otros vivieron. Eso es arbitrario, es un principio del totalitarismo. Quien se siente con capacidad cuasi divina para juzgar la historia y rehacerla a fuerza de hipótesis es potencialmente un dictador. Déjenme responder por lo que yo puedo hacer en

esta circunstancia, manteniendo las ideas de izquierda del partido".

Para la dirigencia actual del PAP, Alan García es un hombre de izquierda, un marxista que no ha abandonado los postulados esenciales del aprismo que, a seis décadas de su fundación, se convierte en el único sobreviviente de la "tercera posición", hoy extinguida en América Latina. Al preguntarle qué podría impedir que llegue al poder en 1985, García responde:

"Muchas cosas: un cataclismo, un golpe de Estado o la insurgencia de un movimiento —es una hipótesis— que interprete mejor la latencia revolucionaria de nuestro pueblo. Pero, en términos más reales, lo único que podría ocurrir para frustrar 1985 es la división del APRA, su desunión, el enfrentamiento de los apristas, mostrar fragmentadamente a un partido que debe mostrarse seriamente ante el país; la discrepancia de corrientes que le restarán credibilidad entre la gente que está buscando una tabla de salvación en este mar proceloso de la crisis".

¿QUIEN SALVARA AL PERU?

Una consigna de viejo cuño se generalizó durante la campaña del año 80: "sólo el APRA salvará al Perú". Y fue duramente desmentida por izquierda y derecha. Hoy, el mismo aprismo rectifica al respecto, por boca de Alan García:

"Es posible conciliar las ideas revolucionarias, izquierdistas, nacionalistas, con la capacidad tolerante y democrática de saber decirlas sin amenazas. Todos hemos comprendido eso dentro del partido. Sabemos que no estamos solos en el país: hay otros partidos y otros actores políticos con los que tenemos que entendernos y dialogar, y a los que tenemos que aceptar y no decir en ningún momento que sólo el aprismo salvará al Perú".

Y aclara que es posible que tal consigna se repita en las bases, pero ya no tendrá el alcance anterior que desdibujó al APRA como un partido pretencioso y sectario. Tampoco quiere aparecer como un candidato triunfalista, aunque juega a ganador. Lo explica así:

"Creo que ganaremos en la segunda vuelta y espero que esto no sea tomado como un signo de debilidad ni de temor. Es sencillamente realismo y arrojar lejos las pretensiones que tan poco favor nos hacen a los políticos".

Alan García, al conocer su designación como candidato del APRA

Consciente como está de que la primera vuelta será disputada palmo a palmo con Izquierda Unida, el candidato aprista precisa:

"Es posible que el aprismo gane en la segunda vuelta con el extremismo de izquierda o con la derecha".

Aclara, desde ahora, que no teme llegar con la derecha, porque:

"Estoy seguro de que el Perú verdadero, que no es el de las cúpulas partidarias que pueden negociar el endose de sus votos para frenar la posibilidad del país, sabrá apoyar la mejor alternativa".

Pero en Perú se habla también de la posible alianza entre el partido Acción Popular (en el gobierno) y el Partido Popular Cristiano, que ha cogobernado junto a Belaúnde. Respecto de dicha alianza, anunciada por el actual mandatario, Alan García opina:

"Pienso que ambos partidos, que coinciden en sus planteamientos conservadores respecto al Perú y en la responsabilidad que han tenido en los últimos cuatro años —pese al alejamiento del PPC en los últimos meses—, son en realidad un solo partido político. Sería muy sensato, en términos electorales, que se unieran para tener una mejor expresión. No sé si esta voluntad presidencial se vea expresada también a nivel de los dirigentes menores de su partido".

Por otra parte, encuestas recientes señalan que el APRA cuenta con el 40 por ciento de los votos y esto es analizado así por el candidato presidencial aprista:

"Creo que hasta el momento vivimos la cascada de la emoción, de la simpatía, de la nueva expectativa. El reverdecimiento de los planteamientos apristas y la confrontación con el gobierno originan, casi diría, hasta una ilusión ciudadana respecto de nuestra propuesta. Eso no me lleva a engañarme: soy optimista, pero no triunfalista. Por eso he planteado a mis compañeros convertir este estado emocional en un estado de conciencia".

ALIANZAS Y DIALOGOS

Si bien hasta ahora el único candidato designado es Alan García, se asegura que Izquierda Unida levantará la candidatura de Alfonso Barrantes y la posible alianza AP-PPC podría apoyar a Luis Bedoya. Según la nueva Ley Electoral, se requerirá de un 50 por ciento más uno de los votos para ganar la elección, o deberá haber una segunda vuelta. Pero la misma ley exceptúa los votos nulos y en blanco de la totalidad de sufragios considerados como "válidamente emitidos", lo cual significa, en la práctica, bajar la barrera constitucional del 50 al 40 por ciento del total de votos para determinar un ganador (se calcula un 20 por ciento de votos nulos y en blanco) y ese sería Alan García.

La posibilidad de que los apristas lleguen al gobierno plantea una interrogante: ¿tienen los cuadros técnicos con los cuales llevar adelante su proyecto? A la vez, la izquierda cuenta con gran número de ellos, que no sólo son conocidos por sus trabajos creativos y de investigación en diversos campos de las ciencias sociales y en el ámbito profesional en general,

sino que, además, cuentan con la valiosa experiencia de haber participado activamente en el gobierno de Velasco Alvarado. De allí que se piense, al parecer con fundamentos, que Alan García —una vez elegido— podría o tendría que llamarlos a compartir la gestión gubernamental.

Por el momento, el candidato puntualiza que el consenso que busca no es "entre los ricos y los bancos extranjeros, sino entre quienes estamos atados a la empresa de seguir viviendo en el Perú y no somos peruanos de paso". Y al ser consultado acerca de si el diálogo que propicia incluye también al gobierno de Acción Popular que preside Belaúnde, da la siguiente respuesta:

"Naturalmente. El gobierno es una realidad en el país y, por ende, pese a todas las discrepancias conceptuales con el gobierno de Belaúnde Terry y sus ministros, debemos escucharlo y ser escuchados por él".

Actitudes como ésta le siguen ganando detractores que, incluso, lo califican de "palaciego". Ante esos ataques señala:

"Cuando uno tiene las ideas claras y la conciencia limpia puede hablar sin temor de contagiarse con algunas ideas que consideramos antihistóricas. Tengo respeto y hasta podría afirmar que tengo aprecio por Belaúnde. Lo que hemos atacado siempre es el modelo económico, cierta indolencia gubernamental y cierta insensibilidad social de este gobierno. Nuestra oposición al régimen es también adhesión al régimen democrático".

Junto a la enorme crisis económica, producto del modelo neoliberal, se vive en Perú un clima incierto, una suerte de sensación de que se avecina "algo", que algunos llaman estallido social y otros califican como golpe de Estado. De este último, García opina:

"En una hipótesis novelesca parecerían así las cosas. Si los novelistas —a los que es tan afecto el Presidente— quisieran atar cabos, con mucha audacia podría decirse que se hacen tan mal las cosas que se estaría buscando un golpe de Estado. Pero creo que ésta es solamente una hipótesis novelesca: estoy seguro de que Fernando Belaúnde quiere lograr lo que no logró en su primer gobierno: concluir su mandato y entregar el poder a quien el pueblo elija".□

* *Revista "Caretas", de Lima, 28 de mayo de 1984*

ROLANDO AMES, DE LA IZQUIERDA UNIDA PERUANA

PROTAGONISTA, EL PUEBLO

A nueve meses de celebrarse las elecciones presidenciales en Perú, Izquierda Unida (IU) aspira a disputarle el gobierno al APRA, partido con las mayores posibilidades de reemplazar a la derecha —en el gobierno de Belaúnde—, disminuida y con pocas probabilidades de recuperación, de acuerdo con los observadores políticos del país vecino.

IU es un Frente que reúne a nueve agrupaciones políticas: Partido Comunista Peruano (PCP); Partido Comunista del Perú ('Patria Roja'); Vanguardia Revolucionaria (VR); Partido Comunista Revolucionario (PCR); Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); Partido Socialista Revolucionario (PSR) y el Frente Obreco Campesino Estudiantil Popular (FOCEP), entre ellas.

APSI conversó con Rolando Ames, dirigente de la IU (sin adscripción partidaria), profesor de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Lima e Investigador del Instituto Bartolomé de Las Casas.

¿Desde dónde se gesta la unidad que hoy exhibe la izquierda?

Las reformas de la 'primera fase' (gobierno de Velasco Alvarado) produjeron cambios importantes en las condiciones económicas del país y una nueva manera de ver el Perú. Cuando éstas fracasan, durante la 'segunda fase' (gobierno de Morales Bermúdez) en 1976, los sectores populares —dinamizados por los cambios— iniciaron una lucha contra la política económica de ese gobierno. Emergió un 'movimiento espontáneo de masas', que desencadenó una acción de protesta que sobrepasó incluso los obstáculos de un país enormemente fragmentado en regiones, alcanzando proyecciones nacionales.

Desde el inicio de la crisis (1976) los partidos de izquierda, ante el auge del movimiento de masas, tuvieron que plantearse la creación de una corriente política de izquierda que correspondiera a las nuevas exigencias y diera respuesta a qué significa dirigir y cómo se dirige.

En este proceso se encuentran los sectores populares con los partidos de izquierda. Las expectativas para enfrentar unidos las elecciones generales de 1980 eran altas, pero los partidos, premunidos de antiguos esquemas, las frustraron al dividirse en cinco candidaturas, logrando en conjunto el 13,8 por ciento de los votos nacionales.

La disminución de la representatividad de la izquierda fue advertida de inmediato por los partidos, los que se propusieron superar las rivalidades y competencias sectarias. Siete meses después de la derrota nació IU, debiendo enfrentar las elecciones municipales de noviembre de 1980. Unida, la izquierda obtuvo el 24 por ciento de los votos nacionales.

Usted ha hablado de la presencia de un 'movimiento espontáneo de masas'. ¿Cómo surge? ¿Cual es su estado de ánimo actual?

La política económica de la 'segunda fase' (1976-79) golpea al mundo popular con alzas de precios que hacen descender el valor del salario real en un 50 por ciento en cinco años. El pueblo, desde hacia 20 años, venía experimentando un mínimo progreso material y, sobre todo, tenía expectativas muy altas de un progreso mayor, fruto de los cambios implementados durante la 'primera fase' (1968-75). La respuesta fue violentísima y sostenida.

Es cierto que entre 1980-84, las clases dominantes obtienen victorias, pero sobre un pueblo más conciente y organizado como nunca antes. Su derrota no es como en el 'cono sur', al nivel de su destrucción organizativa, pero sí en sus reivindicaciones.

¿Cómo entiende usted lo que se ha dado en llamar 'nuevas formas' de hacer política?

Siendo un tema que se discute en América Latina, para nosotros significa, sobre todo, una valorización política de la organización popular. Ello requiere de partidos que apoyen a esas organizaciones, especialmente su comportamiento democrático interno. Esta nueva forma de entender la política no proviene de formulaciones intelectuales alternativas, sino de una experiencia popular que irrumpe a partir de la segunda mitad de la década pasada. Un Estado de Emergencia fue superado por un 'movimiento espontáneo de masas'. Este no sólo fue constituido por los sindicatos, donde los partidos de izquierda habían trabajado, sino de una multiplicidad de organizaciones que emergen desde el mundo poblacional y campesino, e incluso de las empresas asociativas durante el gobierno de Velasco. Desde esas intancias surge una capacidad de protesta popular, pero que actualmente subsiste en espacios locales, sin poder articular una presencia nacional, precisamente porque no tienen un instrumento político.

Hoy se habla de la necesidad de democratizar IU. ¿Cree que eso es posible?

Actualmente enfrentamos una gran tarea de unidad pendiente: hacer de IU una organización de masas unitariamente efectiva. Lo que se ha logrado es la unidad de los partidos. Sus secretarios generales abordan un mínimo de decisiones comunes, pero evitan concretar procesos orgánicos de articulación masiva. Han creado una mecánica jurídica al interior del Frente. La toma de decisiones necesita la adhesión del 75 por ciento de los partidos miembros. Así se asegura la unidad, pero se corre el peligro de condenarse a una lentitud que puede hacer poco operativa la acción política.

¿Cuáles son los obstáculos que están impidiendo un avance hacia una organización de IU que la convierta en un instrumento cuya operación política sea más democrática?

Los partidos tienen aún temor de avanzar hacia el paso siguiente. IU tiene partidos con muchos años de existencia. Pensar en un fusión, como ya lo plantean algunos, es inviable en el corto plazo. Pero sí es posible hacer una política de frente no

sólo en la cúpula, sino en la organización de masas, manteniendo cada uno sus identidades. Pero aquí aparecen los demonios: temor a los desdibujamientos ideológicos, a perder la autoimagen de 'vanguardia', es decir, un norte ideológico claro, cuestión que es un valor, pero cuando se absolutiza se torna negativo.

Finalmente, es un obstáculo el que subsistan concepciones de partidos-céntricos donde conciben que el eje de la política es el 'asalto al poder', lo que requeriría de una 'vanguardia' que dirija un proceso del que dependerá el futuro de una sociedad revolucionaria por muchas décadas.

¿Cómo es percibida la presencia del PCP en IU por los demás partidos del Frente y los sectores sociales?

Dentro del mundo de la izquierda, el PCP es el de mayor antigüedad. A comienzo de los 60 tuvo su escición maoísta: el Partido Comunista del Perú —'Patria Roja'—. Son los dos partidos, individualmente considerados, más importantes. El PCP fue el único de la izquierda que apoyó al gobierno de Velasco Alvarado, lo que le ocasionó severas críticas de los demás partidos.

Para la derecha, el PCP es como el 'cuco' y lo utiliza para 'satanizar' IU; pero el mundo popular tiene una reacción contraria a esa actitud. Los sectores medios perciben que IU no es únicamente el PCP, ni tampoco que su ideología sea de un marxismo leninismo formalizado. Se dan cuenta de una pluralidad ideológica, aunque no muy precisada. El apoyo del PCP a Velasco concitó en los sectores medios la idea que ese partido podía tener un comportamiento abierto. El PCP ha tenido dificultades en abrirse hacia diferentes mundos de la sociedad, pero tiene voluntad de superarlas.

¿Qué significan para IU las actividades de Sendero Luminoso?

Para muchos sectores populares, Sendero ha sido un elemento de desorientación, porque la izquierda hace algún tiempo había sido muy ortodoxa, asumiendo la lucha armada como medio para la toma del poder. En un primer momento, Sendero le causa 'dolores de cabeza' a la Izquierda. Pero, en segunda instancia, el comportamiento de SL es tan coherentemente sectario al postular un enfrentamiento global con todos los partidos de izquierda, que ha facilitado que socialmente se sienta la distinción con IU.

Pero SL le plantea un reto a la izquierda: concretar un proyecto revolucionario en las actuales condiciones del proceso político peruano, que genere una mística en su base popular, sobre todo cuando IU está a punto de ser, ni no victoriosa, la segunda fuerza política en el parlamento. Para administrar tanto poder político es imprescindible un proyecto. Si IU no es capaz de entregar esa mística a su quehacer cotidiano, la posibilidad de perder su atractivo popular frente a Sendero haría posible que éste pudiera reaparecer con una adhesión que hoy día no tiene. □

Pablo Portales

INDIRA GANDHI

LA INDIA SOLO ES POSIBLE EN DEMOCRACIA

Desde 1966 y casi sin interrupciones, Indira Gandhi gobierna al país quizás menos gobernable del mundo: India, un país que tiene 3.268.000 kilómetros cuadrados, 22 estados, 9 territorios, 730 millones de habitantes, 16 dialectos diferentes, media docena de religiones y un 42 por ciento de la población viviendo aún en condiciones de extrema pobreza. Un país de miseria y, en apariencia, sin esperanzas. Un país, no obstante, donde cada día se forman más investigadores de renombre (ya cuenta con tres Premios Nobel), donde la industrialización se expande pese a las enormes dificultades existentes y donde la agricultura es relativamente autosuficiente.

Un país de contradicciones, en suma, al cual APSI ha estimado oportuno acercarse a través de lo expresado por su Primera Ministra a "Le Nouvel Observateur", diálogo cuya traducción pertenece a nuestra redactora Eliana Jara.

Usted lleva, es cierto que por coincidencia, un nombre que en Europa es sinónimo de no violencia, de dulzura. Usted, en cambio, da la impresión, al igual que la señora Thatcher, de ser una "mujer de hierro".

Es el mahatma Gandhi quien fue un hombre de hierro. Es uno de los personajes más tenaces que haya existido nunca, pese a ser partidario de la no violencia y ser todo dulzura. Una vez decidido el camino, era inflexible. Yo, por cierto, no tengo nada de la Dama de Hierro que describen algunos periodistas (esa expresión, ¿no sería más bien la manifestación de un chovinismo mal entendido?). Toda persona de carácter debe jugarse por ciertos valores, aunque por supuesto también debe tratar de comprender el punto de vista de los demás. Si me parece adecuado y me convence, yo modifico mi opinión. En el juego político de la India pienso que la conciliación resulta indispensable, siempre y cuando no ponga en peligro los principios fundamentales.

En sus años de gobierno, ¿ha tenido ocasión de cambiar o dejar de lado algunos de esos principios fundamentales a los que alude?

Democracia, laicismo, socialismo, una política exterior independiente: nosotros no hemos cambiado nada de eso. Es cierto que cada nuevo programa en favor del pueblo, cada nueva disposición dirigida a los sectores más desfavorecidos da la ocasión para que ciertos grupos más fuertes intenten sacar ventajas. Un sistema totalitario podría nivelar la pobreza y abolir las diferencias más visibles. Pero nuestro deber es resolver nuestros problemas y corregir los desequilibrios dentro de un orden democrático. La India tiene necesidad de democracia para poder sobrevivir; una democracia que otorgue a cada región, a cada grupo la sensación de ser partícipe de un proceso.

¿Pero acaso las masacres en Assam, los disturbios en Cachemira, las hostilidades entre sikhs e indios en Pundjab, la efervescencia en Manipur no parecen indicar que el consenso se encuentra amenazado?

La violencia y la agitación crecen de manera alarmante y evidente en nuestro país. Sin embargo, el sentimiento de ser indio se ha mantenido entre nosotros durante siglos. Y las grandes masas saben que su bienestar está ligado al hecho de ser parte integrante de una unidad más vasta. Desgraciadamente, en este momento, intereses ajenos a nuestro país desean la división.

¿Cómo conciliar la centralización, necesaria para una efectiva acción gubernamental, con un mínimo de autonomía que evite las frustraciones de los Estados de la Unión?

Nuestro problema básico, el atraso económico, nos concierne a todos. La frustración reinante en la India, en los Estados y en determinados grupos, se debe simplemente a que carecemos de los fondos necesarios para desarrollar programas mínimos. Los sectores más débiles y los menos desarrollados tienen los ojos puestos en el gobierno central. Las dimensiones geográficas y la diversidad nos obligan a adoptar un sistema federal. Nuestra defensa es el poder central que asume lo esencial del desarrollo. Pero los Estados tienen el control sobre la agricultura, la mayor parte de la industria, la educación, las actividades sociales y el comercio interno. Ellos piden constantemente algunas ventajas, lo que obliga a ciertos ajustes y compromisos. Pero la

nación no puede permitirse la disgregación de ninguno de sus componentes.

¿Cómo era la India cuando usted entró a luchar contra los ingleses?

Terrible. Casi nadie tenía qué comer, casi nadie tenía qué ponerse y apenas si había hospitales para el pueblo. Los campesinos que trabajaban la tierra no tenían participación en las cosechas y todo debían entregarlo a los propietarios. Sobre el país pesaban terribles costumbres sociales.

¿Qué futuro le veía a la India?

No nos imaginábamos nada. Yo me decía que tal vez la India sería libre en unos cincuenta años más. Estaba convencida de que pasaría el resto de mi vida en prisión. En esa época no estar preso equivalía a un deshonor, lo mismo que no haber sido golpeado por la policía. Nosotros no teníamos ocasión de preocuparnos de cuando fuésemos libres.

Evidentemente mi padre y otros líderes del Movimiento apuntaban más lejos. Mi padre tenía ya la idea de una comisión de planificación. Y estábamos ciertos de que no bastarían un cambio de gobierno y la expulsión de los ingleses, sino que teníamos que acabar con la pobreza, con el atraso económico y con la superstición.

Adquirida la independencia, usted se encontraba con el pie forzado...

Nada de eso. Después de la independencia dejé todo. Sólo quería paz y tranquilidad. No me sentía muy bien y mi hijo —el segundo— era muy pequeño.

¿Qué fue lo que la hizo cambiar?

El mahatma Gandhi. Algunos meses después de la independencia y de la división de la India estallaron las revueltas entre las comunidades, aquí en Delhi. El mahatma me pidió ir a trabajar en los barrios habitados por las minorías musulmanas. Más tarde, en 1955, los líderes de nuestro movimiento —entre los que no se encontraba mi padre, que conocía mis sentimientos— me denominaron "ejecutivo del partido" y, luego, presidente. Yo me resistí bastante hasta que me dije: dado que lo soy, intentaré hacer algo. Un paso arrastra al otro, y aquí me tiene...

¿Qué tipo de obstáculos, qué tipo de resistencias ha encontrado: las castas, las religiones, el regionalismo, la explosión demográfica?

La explosión demográfica, por cierto. La población crece en forma

tan acelerada en la India, que cada uno de nuestros planes es como una gota en el océano. La planificación familiar se torna aquí muy difícil, dado que entre la gente pobre los niños son quienes ayudan en el hogar. De ese modo, cada programa tiene escasas repercusiones. Cuando miramos lo realizado, tenemos la impresión de que ha sido bastante. Pero cuando vemos todo lo que resta, pareciera que todo está por empezar.

Los otros puntos a que usted alude, las diferentes lenguas, las religiones, las castas, no constituyen en sí grandes focos de tensión. Más bien, sirven de argumentos a los contrarios a tal o cual política. Después de la independencia dictamos una ley que otorgaba a la mujer el derecho de heredar. Se dijo que la medida dividiría a la familia y que se contravenía con nuestra religión. Tan falso lo uno como lo otro. Ahora queremos legislar sobre la adopción. Los musulmanes protestan aduciendo que eso no está en el Corán. Cuando nos enfrentamos a ese tipo de resistencia, nosotros respondemos: "Está bien, no regirá para ustedes, sino para los demás". Actualmente, todas estas divergencias se explotan con fines electorales. En la oposición, con tal de provocar la derrota del Partido del Congreso y mi propia caída, están dispuestos a aliarse —contrariando sus principios— con los grupos menos afines con sus concepciones políticas.

De sus éxitos, ¿cuáles son los que le han reportado mayores satisfacciones?

Yo no estoy nunca satisfecha. Cuando hay mucho por hacer, se ve siempre aquello que falta. Mi familia viene de las montañas y en las montañas siempre existe otra que está más alta y cuyo ascenso es aún más difícil. Cada éxito desencadena nuevos desafíos. Yo estoy orgullosa de los logros obtenidos en la agricultura, en la industria, así como el mejoramiento en el nivel de vida de las personas. La adopción de nuevas tecnologías nos ha permitido autoabastecernos de cereales. Nuestros visitantes pueden percibir los cambios de un año para otro. La prueba es que la gente contrajo la enfermedad del desarrollo, que es no estar nunca satisfecho.

¿Acaso usted no encuentra que tienen sobradas razones para no estarlo?

Por supuesto que tienen razón. Pero se puede tener todo lo que uno quiere. La India es un país demasiado grande para que otros países puedan ayudarnos realmente. Ellos lo hacen, pero... Y es esa una de las razones básicas que nos inducen a modernizar e industrializar el país. Porque se trata de pararnos sobre nuestros propios pies. Es claro que todas las naciones del mundo son interdependientes, dado que ninguna tiene todo lo que precisa. Incluso los ricos. Por ello, necesitamos lograr solos nuestra supervivencia y, a la vez, fomentar y organizar la cooperación Norte-Sur.

Para un país pacifista, filosóficamente no violento, políticamente no alineado, ¿cuál es el sentido, estonces, de la experiencia nuclear de 1974?

Nuestras necesidades de desarrollo exigen el concurso de la ciencia. Nuestros sabios se dedican a explorar e investigar las más variadas experiencias con fines pacifistas. La agencia internacional para uso de la energía atómica entrega una serie de usos pacíficos; por ejemplo, en la construcción. Y es sobre esta base pacífica —no militar— que orientamos nuestras investigaciones desde hace diez años. Nosotros no poseemos la bomba y tampoco nos interesa tenerla.

¿Qué grado de "socialización" de la economía precisa el desarrollo de la India? ¿En qué medida la burocracia que acarrea no constituye un freno?

Nuestro socialismo no es dogmático. Trata de dar a todas las capas y estratos de la población las mejores oportunidades. No nacionalizamos por el mero placer de nacionalizar.

Los ferrocarriles y los teléfonos han estado siempre bajo el control estatal. Después de la independencia, se nacionalizaron catorce bancos por razones sociales. La industria privada se agranda en los sectores más heterogéneos; sin embargo, no se interesa en proyectos que requieren de una gran infraestructura y son de lento crecimiento. Nosotros hemos tenido que hacernos cargo de una serie de empresas mal administradas como una forma de evitar la cesantía.

En nuestro país no se puede decir que el sector privado sea más desarrollado que el estatal, dado que siempre ha estado sujeto a un control familiar muy estricto y, en consecuencia, poco permeable a las modernizaciones. Hay quienes no invierten sus ganancias en renovar equipos y maquinarias o en introducir nuevas tecnologías que hagan más competitiva la economía. Los métodos burocráticos son lentos, es verdad, pero tratamos de colocar en los puestos de gran responsabilidad a personas competentes.

¿Por qué la India, país no alineado, sostiene relaciones de privilegio con la URSS, existiendo —y no es más que un ejemplo— la invasión a Afganistán?

Nosotros tenemos lazos de amistad con la URSS, pero no más grandes que los que podamos tener con Francia u otros países. Los soviéticos nos ayudaron en una época en que otras naciones occidentales rehusaron hacerlo; ellos no han cesado nunca de colaborar con nosotros, incluso, cuando fuimos atacados por Pakistán. Es más, los soviéticos dan la impresión de interesarles sobremanera cooperar con nosotros, lo que no se observa en varios e importantes países occidentales.

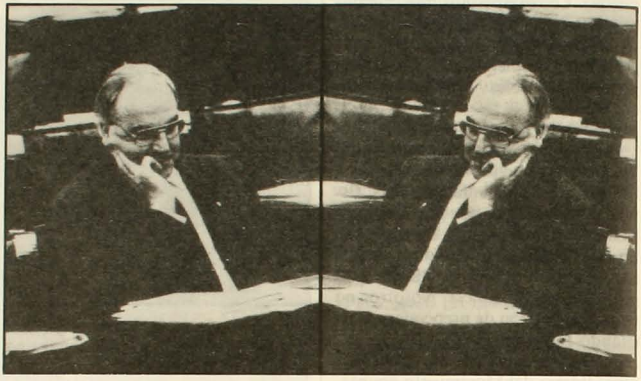
Ellos en la ONU habitualmente brindan su apoyo a los países en vías de desarrollo y dejan de lado lo relacionado con el colonialismo. En todo caso, es una situación que ha ido cambiando en los últimos años. Actualmente tenemos contactos más estrechos con Francia y otros países europeos.

En lo concerniente a Afganistán, nosotros no aprobamos la acción de la URSS y declaramos en la ocasión que sus fuerzas debían retirarse del territorio afgano. Pero nosotros afirmamos que también debe ponerse término a la presencia de otras fuerzas y cesar la asistencia a los rebeldes.□

LA CRISIS SE APODERA DE BONN

RFA: EN EL FILO DE LA TORMENTA

Osvaldo Puccio Huidobro



Alemania Federal —vitrina y caldera del escenario donde, según los expertos, ocurriría lo impredecible en caso de que lo impredecible tuviera que ocurrir— atraviesa por un período de dificultades que sacuden al gobierno de centroderecha de Helmut Kohl. APSI ofrece aquí un panorama sobre la situación interna de la RFA, país donde se incuban dos posiciones antagónicas: el militarismo —del que dimos cuenta en nuestra edición anterior— y el pacifismo, del que hablaremos en el próximo número.

Desde el 17 de Mayo la República Federal Alemana cuenta con un nuevo Presidente. Se trata del antiguo superior del Consejo Evagélico y, hasta su nominación, Burgomaestre gobernante de Berlín Occidental, Richard von Weizsaecker. Su elección se hizo sin mayor trámite en el Parlamento Federal y contó con el apoyo unánime de su partido, la Unión Demócrata Cristiana, y de la mayoría de la Socialdemocracia, que en declaración pública manifestó su interés de no incluir en el debate político contingente la elección de un cargo puramente representativo. El nuevo Presidente es un jurista que milita en la Unión Demócrata Cristiana desde su juventud y que representa a los sectores más realistas de esa tendencia: fue una de las pocas personalidades que en los inicios de los setenta apoyó los esfuerzos del entonces canciller Willy Brandt por iniciar un diálogo con los países socialistas, lo que convirtió a Alemania Federal en pieza clave de la política de distensión.

El poder real, sin embargo, no reside en el jefe del Estado, sino en el del Gobierno —el Canciller— y es a este nivel donde las cosas no están ni tan claras ni tan tranquilas. Desde que Helmut Kohl asumiera el gobierno, en el otoño europeo del 82, se han acrecentado todos y cada uno de los problemas que sirvieran de marco a su llegada a Bonn. La coalición que formara entonces con el Partido Liberal de Genscher, uno de los actos de deslealtad política más grotescos de la Europa de post-guerra, conlleva desde sus inicios signos de poca confiabilidad.

El espectro parlamentario de la RFA está constituido por los dos partidos de gobierno, la Unión Demócrata Cristiana y la Unión Social Cristiana —que dirige Franz Joseph Strauss—, los que conforman juntos una federación con notables problemas internos, dada la pertinaz oposición de Strauss a la presencia predominante que los liberales mantienen en el gobierno a través del Ministro de Asuntos Exteriores y Vice Can-

ciller, Hans Dietrich Genscher, presidente del Partido Liberal (tercer partido de gobierno). Genscher tiene una situación inestable tanto dentro del gobierno como de su partido, que se remonta a su abandono abrupto y poco leal —como anunciábamos— de la coalición con los socialdemócratas, en la cual había tenido participación protagónica desde el año 1969. Esta circunstancia se ha visto agravada en los últimos días por la imposibilidad de imponer, al interior del Partido Liberal, la así llamada ley de amnistía, que se ha convertido en una seria derrota para Kohl al no conseguir apoyo para su aprobación en el Parlamento y crearse, en la opinión pública, un ambiente de descontento y un halo de deshonestidad en torno al gobierno: con esta ley se pretendía amnistiar a todos aquellos empresarios que hubieran cometido irregularidades financieras y tributarias al donar recursos a los partidos políticos. Hay que tener en cuenta que los actuales partidos gobernantes representan, justamente, los intereses de estas grandes empresas y ellas han sido especialmente generosas con las cajas y los militantes más prominentes de dichos partidos.

El año pasado hubo un gran escándalo en torno a la contabilidad del consorcio Flick, en la que aparecían recibiendo dineros, entre otros, el inefable Strauss y el conde Lambsdorf, ministro de Finanzas. Con la ley de amnistía se pretendía, además, detener las investigaciones contra estas personas, pero lo fundamental fue lo que afirmó el canciller Kohl en el congreso de su partido cuando se debatía el problema: "no podemos dejar abandonados a aquellos que nos han ayudado". Kohl y Genscher usaron, en sus respectivos partidos, todo su peso político y en ambos casos resultaron debilitados. Genscher, el eslabón más débil del gobierno de coalición, tiene problemas dentro de su partido con sus aliados. En efecto, la aprobación de la ley de amnistía fue rechazada tanto en la dirección como en el congreso del Partido Liberal a principios de junio, ocasión en que sus detractores impusieron un Secretario General adicto a ellos. Esta situación viene a sumarse a los tres puntos débiles que permanentemente han acompañado al gobierno de Kohl desde sus inicios: la crisis económica, la situación internacional y el movimiento por la paz, que es la otra cara de la militarización creciente desde

que él asumiera en 1982.

Aún cuando algunos indicadores económicos se muestran favorables en el último tiempo, tales como la producción industrial, que ha aumentado en un 8 por ciento con respecto al año pasado, y las ganancias, que han tenido un aumento de un 80 por ciento, la situación general se mantiene dentro de márgenes negativos: sigue aumentando la inflación, la paridad con el dólar es, mes a mes, desfavorable y los altos intereses en EE.UU. significaron, sólo en diciembre último, una baja de un 10 por ciento en las reservas de divisas del país. Todo esto se manifiesta negativamente en la situación de los trabajadores, cuyo salario real ha disminuido en 5,5 por ciento desde 1979 y entre los que la cesantía alcanza cotas inéditas para un país desarrollado, bordeando ya el 10 por ciento.

La incondicionalidad que Kohl ha impreso a la política exterior de la RFA con respecto a la de Reagan, ha hecho perder a los alemanes federales su peso específico en el concierto político mundial y su capacidad de interlocutores válidos y aceptados tanto por el Este como por el Oeste. Esta situación hace al gobierno Kohl-Genscher blanco de ácidas críticas de diversos sectores y muy especialmente de los socialdemócratas, que sienten destruida la distensión de la que fueron actores principales. No se debe olvidar que es justamente en Alemania donde más directamente repercute la tirantez entre los bloques.

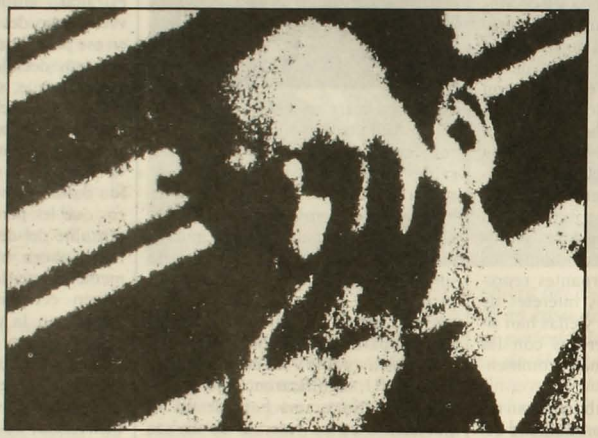
Muy estrechamente ligado a esta subordinación a los lineamientos de Reagan es el armamentismo creciente de los germano occidentales: con 5.000 cabezas nucleares en su territorio, las RFA tiene la mayor densidad de armas atómicas del planeta; sus FF.AA. conforman el 17 por ciento de las tropas de la OTAN, a pesar de constituir, por su territorio, sólo el 1 por ciento del de la Alianza. A ellas hay que sumar los 255.000 soldados norteamericanos estacionados dentro de sus fronteras. Manfred Wörner, ministro de Defensa, solicitó un presupuesto adicional para gastos militares que supera los 20.000 millones de dólares para los próximos cuatro años. En este marco, no es de extrañar, entonces, el crecimiento vertiginoso del movimiento pacifista en ese país al que se ha sumado, cada vez más decididamente, la socialdemocracia que, sin embargo, es co-responsable de hechos tan graves como el estacionamiento en diciembre del año pasado, de los cohetes Pershing y Crucero. Los socialdemócratas han ido dando un viraje lento pero seguro, que les permita captar parte importante del descontento juvenil que hasta ahora han capitalizado solamente los verdes: un movimiento de origen ecologista que se ha convertido en la cuarta fuerza política del país y con capacidad de abordar todos los problemas candentes de una compleja sociedad industrial. Willy Brandt, el veterano dirigente socialdemócrata, ha sabido ver en los verdes algo más que una respuesta nihilista a los problemas sociales y ha logrado reorientar su propio partido a los sectores que actualmente se integran a la política.

Así fue reelegido presidente de la socialdemocracia en el último congreso del Partido, lo que se vio como una victoria indiscutida del sector renovador.

Frente a este cúmulo de dificultades, el gobierno de Helmut Kohl aparece cada día más impotente y baraja ya soluciones para una eventual crisis de gobierno en tiempo previsible. Mucho dependerá de lo que ocurra internamente con una proyectada ley tributaria cuando vaya al Congreso, y las elecciones para el Parlamento Europeo, que medirá las fuerzas reales de cada opción política y de la situación externa en una Europa que los norteamericanos convirtieron en rampla atómica y a la que imponen condiciones económicas difíciles de sobrellevar, lo que necesariamente repercutirá en un aumento de las tensiones con el movimiento pacifista y los poderosos sindicatos, instancias ambas en que la influencia socialdemócrata es relevante.□

MISSING

THOMAS HAUSER



El 17 de septiembre de 1973, el periodista estadounidense Charles Edmund Horman fue arrestado en nuestro país. Como muchos chilenos y otros extranjeros, poco después... desapareció. Un mes más tarde, en la morgue de Santiago se encontró un cuerpo al que le correspondían sus huellas dactilares.

Han pasado once años y el "incidente" todavía sigue en la memoria y en el debate público de chilenos y norteamericanos. Incluso una película y un libro basados en su caso —"Missing" ("Desaparecido")— han dado la vuelta al mundo, remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. ¿Por qué una película y un libro acerca de un suceso particular entre miles ha podido impactar de tal manera y ameritar cientos de artículos en los periódicos estadounidenses y europeos? Simplemente por lo obvio: por su propuesta: porque la investigación que efectuaron los padres y la esposa (Joyce) de Horman para esclarecer su asesinato, dedujo que el periodista había sido ejecutado con el conocimiento previo de funcionarios de la embajada norteamericana de la época, debido a que Horman tenía pruebas irrefutables de la participación directa de organismos estadounidenses en el golpe militar del 11 de septiembre de 1973.

APSI entrega hoy un cuarto extracto del aludido libro. En los números anteriores, dimos cuenta de la imposibilidad de salir de Viña del Mar que el golpe militar les imponía a Charles y a su amiga Terry. Indagando sobre cómo resolver este inconveniente, entraron en contacto con varios miembros de la Delegación Naval de Estados Unidos en Chile, uno de los cuales —Ray Davis— se ofreció para transportarlos a Santiago. Gracias a los inusitados conocimientos que los marinos norteamericanos tenían de los hechos que estaban ocurriendo, Charles y Terry comenzaron a advertir que la participación de aquéllos en los recientes sucesos distaba bastante de la mera observación.

SANTIAGO

Sábado, 15 de septiembre de 1973

A Ray Davis no le cayeron especialmente bien sus pasajeros. Terry no le parecía mal —la describiría como "una chica evidentemente lista, con los pies en el suelo"—, pero Charles le resultó molesto. Al entrar en el coche, "el graduadillo de Harvard escogió por propia decisión acomodarse en el asiento trasero", lo cual sentó mal a Davis, que lo consideró un gesto inamistoso. Por ello, pasó todo el viaje hablando preferentemente con Terry, que era mucho más sociable.

—¿Cuánto tiempo lleva en Chile? —preguntó Terry.

—Un año exactamente.

—¿Y cuál es su trabajo?

—Soy el oficial superior de la Agrupación Militar en Estados Unidos en Chile.

—¿A qué se dedica esa Agrupación Militar?

—Ayudamos a las fuerzas armadas de Chile a mejorar su capacidad técnica y operativa.

—¿Y qué más?

—Nada más.

Terry observó a Davis e hizo una mueca. El oficial era, en muchos aspectos, la antítesis de Pat Ryan. Pálido y delgado, con el cabello castaño claro, era muy poco locuaz y se mostraba mucho más en guardia. El único lazo aparente entre Davis y Ryan era su concepción de lo que significaba ser norteamericano.

—¿Ven ese edificio? —dijo Davis mientras pasaban junto a un recinto a las afueras de Valparaíso—. Esa es la Escuela Naval chilena. Llevaba dos meses en Chile cuando fui invitado, junto con el hombre que ocupa mi mismo cargo en la embajada soviética, a asistir a la ceremonia de entrega de despachos de la Escuela. Allende también estaba invitado. Cuando presentaron al ruso, los cadetes le abuchearon. A continuación, fui presentado como delegado de Estados Unidos, y los mismos cadetes me vitorearon. Hubo una ovación que duró más de cinco minutos, no dedicada a mí, Ray Davis, sino a los Estados Unidos de Norteamerica. Fue uno de los momentos de mi vida en que más orgulloso me he sentido.

Al terminar el relato, Davis permaneció en silencio unos instantes, y luego comenzó a señalar las vistas que aparecían en la carretera.

—Hay un paisaje precioso en este país —le comentó a Terry—. ¿De dónde es usted?

—Crecí en Iowa, pero vivo en Nueva York.

—Yo soy de Brooklyn —repuso Davis—. Estudié allí, en la escuela de formación profesional. ¿Sigue abierta aún la Escuela Naval de Brooklyn?

—No lo sé —respondió ella.

—Supongo que no importa. Ya no conozco a nadie en Brooklyn.

Prácticamente no había tráfico. En un punto del recorrido, el automóvil se detuvo en un control militar de carreteras y Davis enseñó un instante su carnet de la Armada de Chile antes de proseguir.

—¿Puede usted decirme cuándo podré salir del país? —inquirió Terry.

—Dentro de una semana aproximadamente.

—¿Qué opina del golpe?

—Cuando uno ha pasado aquí los últimos meses, no le sorprende en absoluto. ¿Y a usted qué le parece?

Davis tenía una especial facilidad para desviar las preguntas sin llegar a responderlas. No se mostraba conversador salvo cuando una nueva pregunta servía para cambiar de tema.

—¿Ha estudiado en la universidad? —preguntó Davis.

—En efecto.

—¿Dónde?

—En Iowa.

Terry empezaba a tener la sensación de que Davis la interrogaba no por mostrarse sociable, sino para reunir información con algún propósito oculto.

—¿Y usted? —preguntó volviendo la cabeza a Charles.

—Yo estudié en Harvard.

—Una vez leí un libro sobre Harvard —comentó Davis—. Trataba de la rebelión estudiantil. ¿Lo ha leído?

—Yo fui a la universidad antes de que se iniciara la rebelión estudiantil —repuso Charles—. Mientras estaba allí, no había nada de drogas y algaradas.

Terry le ofreció a Davis una pastilla de chocolate y Charles se concentró de nuevo en el panorama.

—¿Le parece que el golpe ha estado bien planificado? —insistió Terry otra vez.

Davis le contestó con una evasiva y volvió a llevar la conversación a otro tema.

El coche avanzó por la ladera de una colina y entró en un túnel largo y oscuro. Davis conectó los faros y, ante ellos, Terry vio un camión abierto con media docena de jóvenes en la parte de atrás. El camión era antiguo y desvencijado, y sus ocupantes iban vestidos con ropas de trabajo hechas jirones. Davis aceleró hasta ponerse justo detrás del camión e hizo sonar la bocina con insistencia.

"¡Oh Dios! —pensó Terry—. Se puede sacar al conductor de Nueva York, pero nunca se puede eliminar Nueva York del conductor". Luego, su "¡oh Dios!" se hizo más perentorio. Observó por el retrovisor que otro camión más grande, conducido también por unos jóvenes, se acercaba al coche por detrás. Al instante, acudió a su mente el aviso de Ryan respecto de los del MIR y, mientras Davis se acercaba aún más al vehículo que les precedía, intentó quitarse de la cabeza sus lúgubres pensamientos. De repente, el camión que les precedía se cruzó en la calzada bloqueando totalmente el túnel y se detuvo.

"Ya está —pensó Terry—. Esto es el MIR y no hay modo de explicar qué hacemos Charles y yo en el coche de Davis". Se dio la vuelta hacia la parte de atrás y asió con fuerza el brazo de Charles, clavándole las uñas profundamente en la piel. Davis se detuvo con un brusco frenazo y comenzó a darle a la bocina con más insistencia. El camión que venía detrás se detuvo también y de él saltaron varios hombres que se dirigieron hacia el vehículo cruzado en la calzada. Entre ellos y los pasajeros de éste, lograron mover el desvencijado camión hasta uno de los arcenes.

—Debe de habérsele reventado una de las ruedas delanteras —explicó Davis, reemprendiendo la marcha a toda velocidad y saliendo del túnel.

El viaje hasta Santiago les llevó apenas dos horas. Al contrario que Viña del Mar, donde el cielo había sido

claro y azul durante toda su estancia, la capital aparecía cubierta por las nubes.

—Son más de las cinco y a las seis entra en vigor el toque de queda —les dijo Davis cuando llegaron a la ciudad—. Yo voy a la embajada, pero será un placer acompañarles a su casa. Tengo permiso para circular las veinticuatro horas.

—Gracias —repuso Charles desde el asiento de atrás—, pero no es necesario, esta noche nos quedaremos en el hotel Carrera, que está al lado mismo de la embajada.

Las palabras de Charles sorprendieron a Terry quien, sin embargo, no dijo nada. Instantes después, Davis se detuvo frente a un gran edificio de oficinas que lucía una bandera de Estados Unidos en la fachada.

—Esto es la embajada —anunció Davis.

—¿Sabe si ahí me podrán indicar cómo salir del país? —preguntó Terry.

Vamos adentro. Arriba abrá seguramente alguien que le pueda informar.

—Nos veremos en el vestíbulo del Carrera —le indicó Charles.

Un tanque pasó ante ella con gran estruendo, y Terry lo siguió con la vista calle abajo. En cada esquina había apostada una patrulla de soldados altos, fuertes y de aspecto rudo, con sus cascos antidisturbios y cintas de balas cruzándoles el pecho. De repente, le entró un gran temor.

Charles la aguardaba en un gran sillón cuando entró en el vestíbulo del hotel.

—¿Por qué te quedas aquí en lugar de ir a tu casa? —le preguntó la muchacha.

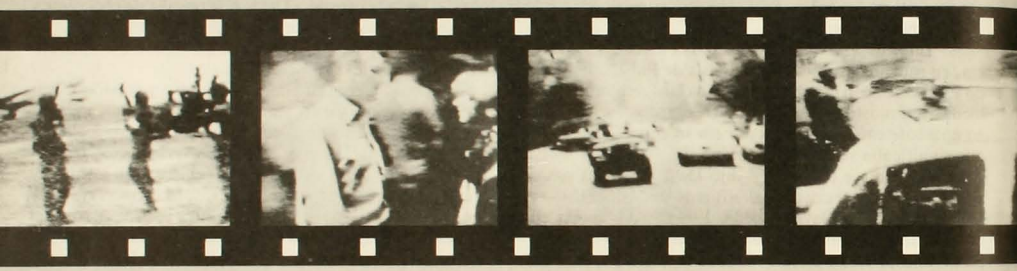
—No quería que Davis se enterara de dónde vivimos; no confío en él. Y no tenía tiempo de ir a casa antes del toque de queda.

—¿Has llamado a Joyce?

—Lo he intentado, pero aquí tampoco funcionan los teléfonos.

Se inscribieron en recepción y entraron en la cafetería a cenar. A continuación, se retiraron a su habitación para anotar las "claves" del día en la libreta de notas de Terry y para revisar las anotaciones realizadas durante su estancia en Viña del Mar. Después se acostaron.

Charles no pudo conciliar el sueño. Santiago le



Subieron en el ascensor hasta la sala de recepción de la embajada, en el piso noveno. Davis abrió un par de grandes puertas de cristal e indicó a Terry que pasara. En la pared opuesta al escritorio principal había un gran retrato a color de Richard Nixon.

—Habitualmente, el cónsul trabaja en el edificio del consulado, a un kilómetro de aquí, más o menos —le explicó Davis—, pero hubo ciertos problemas el día después del golpe. Un par de ventanas resultaron rotas, y el cónsul decidió trasladarse a la embajada por el momento. Déjeme ver si todavía está aquí.

Desapareció por una puerta, y regresó minutos después.

—Aún no se sabe cuándo se abrirán las fronteras. Lo único que le puedo decir es que lea los periódicos y escuche la radio. —Abrió su cartera y tendió a Terry una tarjeta—. Aquí tiene mi dirección y número de teléfono. Si necesita cualquier cosa, póngase en contacto conmigo, en la embajada o en mi casa, con toda libertad.

Terry le dio las gacias por su ayuda y bajó de nuevo al vestíbulo en el ascensor. Ya en la calle, los escasos peatones rezagados que encontró corrían para alcanzar sus hogares antes del toque de queda. Al dar la vuelta a la esquina, en dirección al hotel Carrera, el corazón le dio un vuelco. Al otro lado del bloque de casas se veía La Moneda, con sus torres derruidas, las paredes ennegrecidas por el fuego y las ventanas destrozadas por los impactos de las balas. La verja de hierro que guardaba la entrada principal estaba abierta y caída a un lado.

"Aquí es donde ocurrió todo", se dijo.

daba miedo. Las huellas de los enfrentamientos eran terribles y, ahora que estaba a punto de reunirse de nuevo con Joyce, se hallaba al borde del pánico. ¿Dónde estaría? ¿Habría sobrevivido al golpe? ¿Quiénes eran los montones de cadáveres de que había hablado Creter? ¿Por qué se les habría ocurrido viajar a Chile? Durante cinco días había logrado ignorar sus temores con banalidades y buen humor, pero la pregunta constante que había surgido de su mente durante aquel lapso había sido cómo estaría Joyce. Ahora, ya en Santiago, temía la respuesta.

—No puedo dormir —dijo al fin, encendiendo de nuevo la luz—. Dios, me gustaría que ya fuera mañana.

Domingo, 16 de septiembre de 1973

Poco después del amanecer, Charles fue despertado de su agitado sueño por el rugido enloquecedor de un avión a reacción que pasó a baja altura sobre la ciudad. Tras vestirse rápidamente, bajó al vestíbulo e hizo un repentino descubrimiento. A unos metros de él, un individuo hablaba desde un teléfono público. Por primera vez desde el golpe los teléfonos funcionaban.

Charles corrió al mostrador de recepción por unas fichas, buscó el número de teléfono de su nueva casa en la agenda de bolsillo y regresó al teléfono.

Charles, con Terry a su lado, depositó la ficha en el aparato y comenzó a marcar. Cuando había marcado la mitad del número, le asaltaron unos violentos temblo-

res y tuvo que soltar el auricular. Sudando profusamente, comenzó de nuevo, marcó varias cifras y se detuvo.

—¡No recuerdo el número! —gritó.

—Terry se lo repitió, y Charles comenzó a marcar por tercera vez, pero volvió a colgar. La ficha apareció por la ranura de devolución y él la apretó en el puño mientras rompía a llorar. Terry se le acercó, le abrió los dedos apretados en torno a la ficha telefónica, tomó ésta y marcó el número. Al cuarto timbrazo, el casero de los Horman se puso al aparato.

—¿Está Joyce? —preguntó Terry.

—¡Ah, Joyce! Sí, un momento.

Terry le tendió el auricular a Charles, que se apoyaba en ella, y atendió el resto de la conversación.

—Gracias a Dios que estás ahí. ¿Estás segura? Nosotros estamos bien, cansados pero bien. No te preocupes, pronto estaremos en casa. Te quiero.

—Joyce está bien, ¿verdad? —preguntó Terry cuando Charles colgó.

Charles se secó las lágrimas y asintió.

Después de dejar libre la habitación del Carrera, Charles y Terry pasaron frente a La Moneda y abordaron un colectivo. El viaje de regreso a casa casi había concluido, pero las calles de Santiago ofrecían una prueba concluyente de que sería difícil encontrar un santuario apartado de todo peligro. La calle estaba cubierta de casquillos de bala y de cristales destrozados. Los soldados cubrían todas las avenidas abordando a voluntad a vehículos y personas. El colectivo se detuvo en un semáforo y cuatro soldados que estaban apostados en la acera se acercaron y ordenaron descender a los pasajeros.

—Dénme sus carnets —intervino el soldado que mandaba el pelotón.

Charles y el conductor mostraron sus documentaciones y Terry llevó la mano al bolso y sacó el pasaporte. De inmediato, el soldado que tenía a su izquierda colocó el cañón de su fusil en la nuca de la muchacha.

—Baje del coche —ordenó el soldado, dirigiéndose al conductor—. Usted también —continuó, apuntando a Charles con el fusil.

—Déme eso —intervino un tercer soldado, arrebatando a Terry el pasaporte.

La muchacha, incapaz de moverse con el fusil contra su cuello, siguió al soldado con la vista mientras éste entraba en una tintorería que había sido ocupada para usos militares y comprobaba el pasaporte en una lista que colgaba de la puerta. Al cabo de un rato, el soldado le devolvió el pasaporte y le indicó que subiera otra vez al colectivo.

—Ahora váyanse —le conminó el soldado al mando del pelotón.

Minutos después llegaron al 4126 de Vicuña Mackenna. Charles saltó del coche, abrió la verja del jardín y pasó corriendo frente al edificio principal, atropellando casi al pato que tenían como animal de compañía.

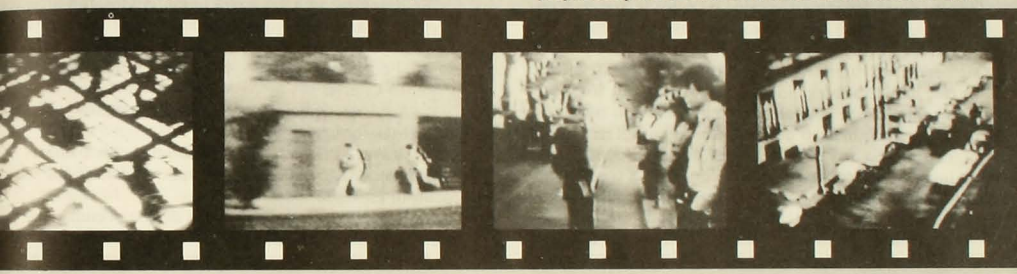
—¡Joyce, estamos aquí! —gritó.

Joyce salió corriendo de la casita y se fundieron en un abrazo.

—¡Oh, estaba tan preocupada! Pensé que el golpe os había cogido en la carretera esa noche.

—Nosotros estábamos igual de preocupados por ti. Oímos malas noticias de Santiago. ¿Qué ha sucedido?

Joyce contó a Charles y Terry lo poco que sabía del golpe. Como tantos chilenos, se había enterado de la insurrección por la radio, en la mañana del día once. A poco, se había iniciado el bombardeo en La Moneda, y las explosiones se prolongaron durante varias horas. Por la tarde, se había decretado un toque de queda de veinticuatro horas. Dado que Charles y ella se habían trasladado a la nueva casa hacía muy poco, tenía en casa pocas cosas de comer, y se vio obligada a sobrevivir cuatro días gracias a las legumbres y frutos secos que habían preparado para llevarse de excursión. La tarde del sábado, día quince, se había levantado parcialmente el toque de queda y había aprovechado para salir de compras al otro lado de la calle. Con excepción de aquella pequeña salida, Joyce llevaba cinco días confinada entre las cuatro paredes de la casita.



—Sois unos auténticos crápulas —les dijo—, disfrutando de la vida en un hotel de recreo junto al mar. La próxima vez, me toca a mí ser tan afortunada.

—Descansa y atiende —repuso Charles. Allí en Viña del Mar vimos cosas muy sorprendentes.

Lunes, 17 de septiembre de 1973

La mañana del 17 de septiembre, Charles, Joyce y Terry decidieron que debían abandonar Chile lo antes posible. Charles tenía la impresión de que lo que había vivido en Viña del Mar podía poner en compromiso al nuevo régimen. Por otro lado, en Santiago se respiraba un cierto aire de xenofobia.

Bajo el régimen de Allende, Chile se había convertido en un paraíso para los refugiados políticos de otros países de la zona. Ahora, con el fin de erradicar y destruir toda posible oposición, la Junta la emprendía contra todas las influencias exteriores, excepto las de extrema derecha. La emisora de las fuerzas armadas pedía a los chilenos que informaran de todo extranjero sospechoso de oponerse a los militares. Santiago estaba invadido de panfletos con frases como: "No habrá piedad para los extremistas extranjeros que han venido a

Chile para asesinar a los chilenos. Ciudadanos, permanezcan alerta y denuncien a los sospechosos a la autoridad más próxima".

Las revelaciones obtenidas en Viña del Mar y el sentimiento antiextranjero ya habían constituido, por sí solos, pretextos suficientes para querer abandonar el país. Sin embargo, había más. De regreso a casa desde el Carrera, Charles y Terry habían visto a los soldados formando hogueras con libros y papeles en mitad de las calles. Durante la breve salida a comprar alimentos, Joyce había contemplado horrorizada cómo las tropas detenían a inocentes peatones y cómo les cortaban sin miramientos los aditamentos pilosos a los melenudos o barbudos. Las mujeres que guardaban cola para obtener leche eran acosadas por los soldados, que destrozaban a machetazos los pantalones de aquellas que los llevaban, mientras les advertían: "Las mujeres chilenas llevan faldas". Por toda la ciudad corrían los rumores de matanzas indiscriminadas y en masa entre los detenidos en el Estadio Nacional.

Charles y Joyce siempre habían pensado en volver algún día a Nueva York. Los acontecimientos producidos los días siguientes a la caída de Allende hacían aconsejable un regreso inmediato. Después de desayunar, decidieron que Joyce iría a comprar comida para los días siguientes y visitaría a algunos amigos para asegurarse de que habían sobrevivido al golpe. Mientras, Charles y Terry intentarían encontrar pasajes de avión para salir del país, y alquilarían una habitación para Terry en un hotel próximo a la embajada. Así, todos dispondrían de un lugar donde refugiarse si empeoraban las cosas en Vicuña Mackenna, o si uno de ellos era sorprendido por el toque de queda en el centro de la ciudad.

Aquella misma mañana, horas después, el trío se encaminó a la parada de autobuses más próxima a su casa. El autobús de Joyce fue el primero en llegar, y en él desapareció Joyce tras despedirse de Terry y darle un gran beso a Charles. Veinte minutos después, llegó el autobús que llevaría a Charles y Terry hasta el centro de la ciudad. Consiguieron unos asientos junto a la ventanilla.

Ya en el centro de Santiago, Charles compró un periódico y paseó junto a Terry hasta el hotel Riviera. Allí, el botones les llevó al piso superior.

—Esta es una de nuestras mejores habitaciones —les anunció mientras abría la puerta a un dormitorio luminoso y muy agradable que dominaba la colina del Santa Lucía.

—¿No tiene alguna otra habitación interior, que no dé a la calle? —preguntó Charles.

—Espera... —protestó Terry—. A mí ésta me gusta.

—Escucha —le dijo entonces Charles—, si hay algún tiroteo en la calle, no quiero que estés en una habitación con ventanas panorámicas. No es demasiado seguro.

El botones torció la cabeza y les llevó varios pisos más abajo, a un cuartucho obscuro sólo un poco mayor que la cama que contenía. Un ventanuco de medio metro cuadrado se abría sobre una salida de humo, haciendo que el olor a comida y el ruido de los platos entrara directamente en la habitación.

—Esta está bien —dijo Charles—, nos la quedamos.

Dejaron el hotel y caminaron varios bloques de casas hasta la oficina de Braniff Airlines. Allí, Terry explicó al encargado de los billetes que era una turista de paso y que deseaba abandonar Chile con dos amigos norteamericanos en cuanto fuera posible.

—Los aeropuertos están cerrados al tráfico no militar —le contestó el encargado—. Lo único que puedo aconsejarle es que acuda a la señora Tipton, de la embajada de Estados Unidos. Ella posee una lista de doscientos norteamericanos que tendrán prioridad en el primer vuelo que salga de Santiago. Quizá pueda ayudarles.

Se desplazaron a pie hasta la embajada, tomaron el ascensor hasta el noveno piso y pasaron por la desierta sala de recepción hasta dar con el telefonista de servicio.

—¿Podríamos hablar con la señora Tipton? —preguntó Charles.

—Aquí no trabaja nadie con ese nombre —respondió el telefonista.

—¡Vaya! ¿Podemos hablar entonces con el encargado de atender a los ciudadanos estadounidenses que se encuentran en Chile?

—Nosotros no nos ocupamos de eso. Tendrá que hablar con alguien del consulado.

Charles empezaba a impacientarse, pero Terry intervino rápidamente.

—Hace dos días nos dijeron que el consulado estaba cerrado debido a un tiroteo, y que el cónsul trabajaba aquí por el momento. ¿Es eso cierto?

—No lo sé.

—¿Podría hacer una llamada y enterarse?

—Escuche, señora, si quiere usted saber si el consulado está abierto o no, tendrá que ir hasta allí. De todos modos, ahora es la hora de almuerzo y seguramente no encontrará a nadie.

—¿Puede decirnos entonces si esa tal señora Tipton trabaja en el consulado?

El telefonista se quedó mirando el cuadro de conexiones de la centralita, como si quisiera ignorar la presencia de los visitantes.

—No lo sé —repuso finalmente, cuando se hizo evidente que no iban a marcharse hasta que obtuvieran una respuesta.

Charles y Terry se dieron la vuelta para marcharse, cuando se les acercó un hombre de tez oscura y cabello negro.

—Perdonen, no tuve más remedio que oír su conversación —dijo—. Me llamo Frank Manitzas. Soy del equipo de la CBS en Santiago. Si quieren un consejo, quédense en la embajada y exijan ver al embajador. El consulado está a poco más de un kilómetro de aquí, y las calles son bastante peligrosas en este momento.

Charles le dio las gracias, pero le dijo que no quería armar más líos de lo necesario. Si en la embajada no querían ayudarles, irían al consulado. Calle abajo, la pareja se detuvo a tomar unos zumos y unos bocadillos en un café. Más tarde, se dirigieron al consulado. Llegaron a las cuatro en punto de la tarde.

—Se está haciendo muy tarde —dijo Charles— observando el reloj. Me parece que será mejor que me vaya a casa antes del toque de queda. ¿Podrás ocuparte de todo?

—Claro que sí —respondió Terry.

—Perfecto. Si consigues meter nuestros nombres en la lista de espera, veré de reunir rápidamente el dinero para pagar los pasajes.

—¿Cuándo volveremos a encontrarnos? —preguntó ella.

Mañana es el día de la Independencia de Chile. No sé si será posible viajar por Santiago, o si los teléfonos funcionarán. Incluso cuando no había controles funcionaban con bastante irregularidad. —Se detuvo un momento, pensativo, y prosiguió—: ¿Por qué no nos vemos en tu hotel pasado mañana, miércoles, a la una de la tarde?

De acuerdo.

—¿Tienes dinero suficiente para vivir hasta entonces?

—Me parece que sí.

—Entonces te dejaré un poco más por si surge alguna novedad.

Le tendió el equivalente a ocho dólares norteamericanos y se despidió de ella. Terry lo observó avanzar, calle abajo, en dirección a la parada del autobús, con un periódico plegado bajo el brazo. Nunca volvería a verlo.

Al contrario que la embajada, que ocupaba parte de un gran edificio de oficinas, el consulado estadounidense tenía su sede en un inmenso caserón. Terry entró en el vestíbulo principal y se aproximó a un mostrador que le llegaba por la cintura, despertando la atención de la mujer que ocupaba un escritorio revuelto de papeles, cercano a la pared.

—¿Podría ayudarme? —preguntó Terry.

—¿Ha llenado el impreso de identificación? —preguntó a su vez la mujer.

—No.

—Antes tiene que llenar el impreso de identificación.

Terry obedeció sus instrucciones y le devolvió el impreso con sus datos.

—Bien —dijo la mujer—. ¿Qué es lo que quiere saber?

—¿Está aquí una tal señora Tipton?

—Soy yo.

Terry le explicó que era una turista y que se hallaba en Chile visitando a unos amigos. Le contó el episodio de la compañía de aviación Braniff y le pidió que incluyera los nombres de los tres en la lista de personas que pretendían regresar inmediatamente a Estados Unidos.

—Bueno —le contestó la señora Tipton—, el caballero de la Braniff le dio mal la información. Como puede ver, yo trabajo en el consulado y no en la embajada. Si quiere usted volver a Estados Unidos, tendrá que aguardar a que las fronteras se abran, y entonces acudir a la compañía. Aquí en el consulado nos hemos ocupado de dos casos urgentes, pero todos los demás turistas y residentes deben arreglárselas por sí mismos. No nos responsabilizamos de la gente que quiere salir, y no tenemos información sobre los pasos a dar.

—No me resulta usted de gran ayuda —protestó Terry.

—Lo lamento. No puedo hacer nada más por usted. Lo único que puedo aconsejarle es que regrese a su hotel y aguarde hasta que se produzcan novedades.

Charles Horman llegó a casa poco antes de las cinco de la tarde del lunes 17 de septiembre de 1973. Minutos después, un camión verde oliva, con doce o quince soldados, se detuvo frente al 4126 de Vicuña Mackenna. Tras saltar del vehículo, los soldados traspasaron la verja de entrada y se diseminaron por el jardín. Ante la mirada de un pequeño grupo de vecinos, el oficial al mando de la operación ordenó a sus hombres que irrumpieran en la casita situada detrás del edificio principal. Veinte minutos después, salían arrastrando con ellos a Charles. Detrás, otros dos soldados transportaban una gran caja llena de libros y papeles. Aquella misma noche, los soldados regresaron y se incautaron de la mayor parte de los restantes papeles de Charles.

Mientras el camión verde oliva se alejaba, una mujer salió corriendo de la casa, detuvo un taxi y, tras abordarlo, salió en su persecución. Al doblar por la calle Ñuble, el vehículo militar aceleró la marcha dirigiéndose directamente al Estadio Nacional, donde desapareció de la vista tras los fríos muros grises de su estructura. Había empezado para Charles la terrible prueba final.□

(Continuará)

SOLEDAD ALONSO, ACTRIZ

"ESTAMOS EN EL REINO DE LA TOSUDEZ"

Rodrigo Atria

Se ha visto y se la ve actualmente —ahí está en esa telenovela de Sergio Vodanovic, "Los títeres"— en la televisión y sobre los escenarios. Acaba de estrenar, junto al elenco del Teatro de la Universidad Católica, bajo la dirección de Héctor Noguera, "La balsa de la medusa", del dramaturgo chileno Egon Wolf. Con vientos de marejada, la crítica ha hecho navegar a la balsa de Wolf un tanto a los bandazos. La balsa de Soledad Alonso, en cambio, navega con viento en popa.

APSI ha querido confesar a la actriz Soledad Alonso: la primera, porque a ella le corresponde un papel destacado en la obra de Wolf; la segunda, porque eso lo ha conseguido tras una trayectoria corta pero plena y variada, donde destaca aquella "Tres Marías y una Rosa"; la tercera, en fin, porque todo lo anterior avala la afirmación de que se trata de una de las mejores actrices de la joven generación artística incorporada al teatro chileno durante esta década ciega.

¿Cuál es tu opinión sobre el teatro chileno?

Mira, en eso soy bien poco taxativa. Son tales las dificultades que nos ha tocado vivir en este país, como personas, como ciudadanos y como profesionales, que cualquier juicio que uno pueda emitir pasa por demasiadas cosas. No me siento en condiciones de hacer una crítica, porque me siento tan enlodada, tan sumida en una cuestión confusa como lo puede haber estado la mayoría de mis colegas. Dentro de todo eso, encuentro que muchas veces el teatro ha sabido sacar la voz en momentos bastante difíciles. Por ejemplo, todo el momento posterior al golpe fue el teatro la voz de la ciudadanía.

¿Cuántos años tenías para el golpe militar?

Dieciséis años.

¿Y cómo lo viviste?

Para mí fue muy atroz.

¿Por qué?

Yo estudié en el Manuel de Salas y como que toda mi vida de adolescente transcurrió en el "trabajo político" —entrecomillas—, porque si bien yo no era militante era como militante de la izquierda. Entonces, mi vida eran los trabajos voluntarios, era la vida del colegio, que era una vida bastante política, bueno, y mis compañeros, mis distracciones y mi estudio. Era buena alumna... Y esto para que después no anden diciendo "no ve, no ve que hacían política no más".

Pero desde un punto de vista generacional...

Eso es lo que te iba a decir. Para mí fue muy atroz. Yo tenía dieciséis años y uno iba al colegio, estudiaba, discutía ciertas cosas, iba al trabajo voluntario el domingo y, de repente, viene una cosa que te da vuelta ese mundo y te quedas sin piso. Eso me pasó a mí. Me quedé sin piso, sin horizonte, se me empezaron a ir mis compañeros, los más amigos. Entonces como que sufrí, de verdad, una descompensación psicológica bastante grande, porque no tenía como mucho sentido... Si yo tenía un mundo estructurado, de repente perdí esa estructura, entonces tuve que ayudarme con gente, con todo, para reestructurar este mundo.

Fue bastante brutal y uno aprendió en la práctica que había que vivirlo de otra manera. Las evidencias estaban. Había una cantidad de muertos, de desaparecidos, de miedo atroz, aprender a vivir entre miedo...

¿Cómo viviste tú ese miedo, una adolescente de dieciséis años?

Bueno, el primer hecho de miedo fue que el 13 de septiembre a mí me allanaron la casa. Llegaron los militares a las cuatro de la mañana, me pusieron una metralleta aquí (indica el cuello), entonces ahí se te hace evidente una situación de terror, de fuerza ejercida sobre uno. Pero esta es una cosa puntual y no muy importante. ¿Cómo vivió uno el miedo? Porque en el colegio, que era mi colegio de toda la vida, tenía que hablar callada; porque al año siguiente llegaron veinte alumnos nuevos y se crea un desconcierto..., esa cosa que todos vivimos, que era hablar entre líneas: yo te estoy diciendo esto, pero lo que verdaderamente estoy diciendo está detrás de las palabras. ¿Con quién hablaba uno? Con los que conocía de hace mucho tiempo y para que se llegara a establecer de nuevo la confianza para hablar con otra persona pasaron años, cuatro o cinco años.

¿Qué lecciones sacaste de ese miedo del 11 de septiembre de 1973?

Mira, la primera cuestión fue la palabra violencia y asociada a esa palabra la no violencia. Creo que el Gobierno ha sido tozudo en tratarle de hacer creer al país entero que la izquierda, y especialmente los comunistas, son los terroristas y la cosa, la cosa, machácale, machácale, machácale y dale, dale. Yo creo que el sector mayoritario de la oposición democrática, de la izquierda chilena, está por una vía no violenta. El Gobierno no ha querido entender que lo único de que tenemos ganas es volver a la república, a un mundo donde no

reine el miedo ni la censura. En lo personal, una lección importante fue entender que para hablar de cualquier cosa, para tener alguna presencia uno tiene que ser muy buen profesional, muy buen compañero, muy buena persona, muy buena amiga, muy buena hija, muy buena hermana.

Lo que pasa, Soledad, es que este país llegó a septiembre de 1973 con una internalización, en cada uno, de una gran dosis de dogmatismo. ¿Tú crees que la izquierda, o parte de ella, no ha aprendido nada, o sí ha aprendido?

Mira, es tan difícil hablar en términos generales. Yo creo que uno aprendió a tener una capacidad de diálogo, una flexibilidad mucho más grande, más que tolerancia de entendimiento real, diría yo.

¿Incluso con el fascismo?

(Silencio) Está fregado eso... Pero en cualquier caso, uno ha aprendido a escuchar, porque tuvo que aprender y aprender a dialogar. No se podía andar peleando y había que callarse muchas cosas, aprendió a dialogar. Ese pudo haber sido un aprendizaje bueno e importante. ¿O será porque uno ya es más grande y a esta edad así es la cosa?

¿Cómo juzgas el mundo que te rodea hoy, aquí?

En mi pobre mate pequeño no me cabe la estupidez que impera en este país, la tozudez. Es decir, hay un país entero que no quiere seguir viviendo más en este estado de miedo, de terror, de cesantía y que los gobernantes no se den cuenta. Me parece que estamos en el reino de la tozudez.

¿Qué salida propone a esa tozudez?

Yo creo que estamos situados en un punto bastante límite. Mira, uno esperó durante diez años que esto se acabara, pero siempre esperaba a partir de la crisis del propio Gobierno. Esto ha desgastado a la oposición, a los sectores democráticos de este país, de una manera atroz, porque en esto de estar mirando que se cae la muralla del frente no te das cuenta de que a tu espalda se te cae la muralla tuya.

Tú eres actriz y, sin embargo, está dando opiniones políticas. ¿No es contradictorio?

De puro patuda, digo yo.

¿Por qué? ¿No deberías darlas?

No, no creo que no debería darlas. Cuando lean esto los políticos —"los políticos", estoy hablando como Jarpa—, cuando lea la gente que

sabe de política podrá reírse de mí, pero yo opino porque uno es un ser social y político y me siento partícipe de todo lo que pasa. Pero opino bastante intuitivamente: cómo me bombardea el mundo a mí, cómo me bombardean la noticias, los hechos y ahí yo me sitúo.

¿Viste la película Mefisto? ¿Estás de acuerdo en que un artista, por salvar su arte, venda su alma?

¡Ah, no! No.

Eres una mujer de principios.

O de finales. Es bien curioso decir eso de principios, porque yo te hablo de principios y estoy trabajando en la televisión y gano equis plata. **Es decir, eres de principios, pero —con tu perdón— no idiota.**

(Silencio, quizás desconcierto) O sea, si fuera de principios, pero quizás de cuáles principios, de los primeros, tendría que estar haciendo teatro poblacional. Pero no. Quiero vivir medianamente bien y ejercer mi oficio. Mi oficio es actuar. Se actúa en el teatro, en la televisión y yo he aprendido a hacer televisión ahí mismo, haciéndola.

He estado haciendo diversas cosas que si bien, por un lado, pueden haberme dispersado, por otro lado me han enriquecido como actriz. He aprendido de distintos medios, de distintas formas, cuestión que voy a valorar siempre. Es malo que una esté diciendo "he hecho puras porquerías". No. Ahí estoy, contenta, pero tengo una necesidad profunda de expresarme por otros lados, jugarme un poquito más el almita.

¿Qué es para ti el erotismo?

¿Por qué me preguntas eso?

Porque quiero preguntártelo, nada más.

¡Qué cosa tan rara! ¿El erotismo? Fíjate que... no opino, como me dijo un día una señora de un almacén que le pregunté si había vendido menos que otros días: "No opino", pero, señora, si le estoy preguntando si entró más o menos gente a comprar hoy: "No opino". ¿Erotismo? No sé..., me pillas, ¿qué te podría decir?

¿Cómo defines la pornografía, entonces?

La encuentro harto entretenida. En Europa es bien entretenida. Hay esas máquinas en que tú metes una moneda y ves. ¿Quieres que conteste en serio sobre la pornografía?

Te lo estoy preguntando en serio, por supuesto.

La verdad es que, en serio, es muy divertida la pornografía en Europa.

¿Reconoces alguna línea de separación entre erotismo y pornografía?

Absolutamente. Creo que el erotismo es una cosa sublime y maravillosa.

Ves que lo estás definiendo.

Claro, ahí sí. Gracias a ti. Y la pornografía es como..., como un mal uso.

En ese aprendizaje del que hablábamos, lo que parece que el hombre democrático, el hombre de izquierda, simplemente no ha aprendido es a sacarse su chaqueta machista de encima. ¿Estás de acuerdo?

Es terrible esto que voy a decir, pero yo creo que muchos hombres que salieron al exilio aprendieron a ser mujer, a ser más persona, en el sentido de que se dieron cuenta de que, además, los imbéciles eran ellos.

¿Tú eres muy machista? Porque gran parte de la culpa del machismo es de la propia mujer.

Claro. Fíjate que yo creo que por mucho tiempo fui muy machista.

¿En qué se traduce eso?

En un cierto servilismo, en una manía que uno tiene de ser mamá...

¿Incluso con respecto a tu compañero, por ejemplo?

Pero no "incluso", con respecto. Yo no tengo hijos. En cosas sutiles, cualquiera... que eso no le viene con la camisa, cualquier imbecilidad, qué te puedo decir. Entonces, claro, en lo puntual, así como un trabajo casi espiritual, uno debería estarse trabajando permanentemente para tratar de dejar de ser mamá, dejar de ser machista. Creo que es básico, es una lucha en que uno tiene que poner antenitas y darla contra una misma, porque una está muy mal.

¿Tú te desnudarías en una obra?

Claro.

¿Entonces crees en ese argumento de la necesidades del guión?

Totalmente.□

CREACION

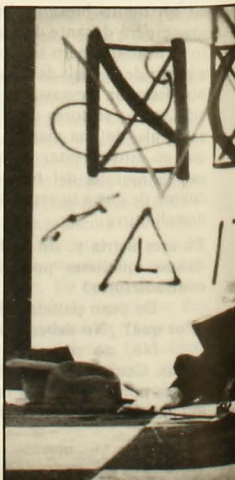
No más es la aventura expresiva de una hora de duración que explora el subconciente individual y el inconciente colectivo. Gestos, ruidos, carreras, una mano que se alza, una mirada de censura, un grito ahogado, saltos, flagelación y tortura acumulan en el espectador sensaciones que apelan a sus pesadillas más remotas o pensamientos más rechazados.

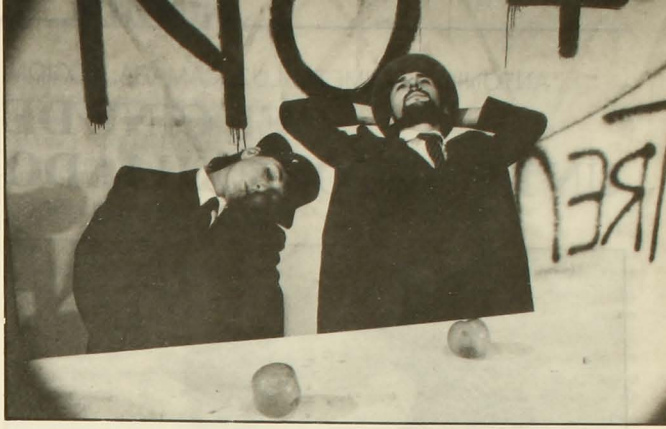
No más es un trabajo mímico que desplaza la pantomima tradicional para recrear la gestualidad y la acción física pura de los signos más evidentes del sometimiento y el vasallaje. Signos que el espectador creía olvidados o relegados a viejos baúles de la memoria, surgen aquí activados por un resorte mecánico.

No más es la codificación de aquellos antiguos gestos históricos transmitidos de padre a hijo, de maestro a discípulo, de patrón a subordinado, de gobernante a gobernado, gestos que exigen del sometido su esclavitud y servilismo.

No más está basado en **El pupilo quiere ser tutor** de Peter Hancke y su creación no es casualmente alemana. Los rituales de la dominación, el ceremonial del esclavo y su verdugo, su oscuro afán de liberación, buscan una respuesta en los niveles atávicos y emotivos del espectador.

No más supera el concepto anticuado de la pantomima e inventa un universo de sensaciones que exploran lo que de sometido o dominante tiene el espectador. Ni una palabra articulan los personajes. Habrían estado de sobra.□





NO +

ANTONIO SKARMETA: LUZ, CAMARA, ACCION.

EL CINE DE UN ESCRITOR EXILIADO

Ricardo Willson, desde Berlín

Hace 10 años, Antonio Skármeta, era uno de los principales narradores de su generación, un profesor de literatura del pedagógico, recordado hasta hoy por sus alumnos como "el profe más entretenido", semanalmente, los telespectadores del canal 9 de la U. de Chile (hoy 11) veían aparecer en las pantallas su rostro "de gato satisfecho" (como lo señalan sus amigos), trayendo su opinión sobre el acontecer literario de nuestro continente. En ese tiempo se le conocía, además, por tres libros: "El entusiasmo", "Desnudo en el tejado", con el que obtuvo el Premio Casa de las Américas (1969), y "El Ciclista del San Cristóbal", el título más recordado por los jóvenes de esa época. En 1973 salió "voluntariamente" de Chile porque "un golpe militar quería borrar de la historia al Presidente que yo había elegido". En estos 10 años ha escrito, entre novelas y cuentos, seis libros y varios guiones para el cine, tres de los cuales han sido dirigidos por Peter Lilienthal. Y ahora, lo que se ha convertido en el golpe de la temporada, "Ardiente Paciencia", su último guión y su primera película argumental, nos revela al Skármeta guionista y director de cine.

Precisamente, para hablar de cine y de recuerdos APSI llegó hasta su casa de Charlottemburg, en Berlín, donde vive entre retratos de Glenn Miller, Carlos Gardel, pinturas de su ex-mujer, Cecilia Boisier, fotos de sus dos hijos cuando salieron de Chile, y una completísima colección de discos, donde uno puede pasear desde Lucho Barrios, Tito Rodríguez hasta la Nueva Trova; saltar de la cumbia a la salsa, el bolero y el cha-cha-cha están entre sus preferencias. Y unos muy queridos: los discos de la nueva ola chilena: The Ramblers, Danny Chilean, Budy Richars, Los Primos, Cecilia. Y la infaltable música norteamericana de la década del 60: The Platers, Neil Sedaka, Johny Mathis, Franky Lane, Nat King Cole, etc.

¿Cómo es el Chile que retienes en tu memoria?

El Chile que recuerdo es una ciudad, Santiago, con la cual siempre tuve una relación conflictiva. Santiago tiene una belleza que se revela solamente a quienes han vivido largamente en ella. Si uno la compara con ciudades tan expresivas como Buenos Aires, donde da impresión de que toda la gente levita en medio de una metafísica tanguera, o un Río de Janeiro, con esa sensualidad pegajosa, tengo la impresión de que Santiago no tendría nada demasiado estridente que ofrecer. Allí viví una serie de vidas marginales que no pegaban unas con otras. En la época del liceo yo vivía en un lugar neutro, en Arturo Prats esquina Alameda. Y era muy divertido, porque en una ciudad extremadamente gris, el mío era un mundo de colores y con tolditos para protegernos del africano verano santiaguino. Pero el centro no era un barrio. El tipo que vivía en el centro era un paria de la vida burocrática de la ciudad. El centro estaba copado por cines, por gente que venía a perder el tiempo, por cafés como el Jamaica, Do Brasil, el Haití, algunas boites tan curiosas como oscuras donde se tenían las primeras aventuras amorosas. Rindo ahora un sentido homenaje a la inmortal Domus, la Posada del Corregidor: centros donde el amor se expresaba de una manera turbia. También la recuerdo como una ciudad donde siempre hacía frío, porque no había una calefacción y en el verano parecía muerta.

Yo, que era un tipo hambriento de barrio, en mi adolescencia me movía en dos esferas de la sociedad: el proletariado, a través de mis compañeros del Instituto Nacional, que vivían en el barrio Lo Franco, Vivaceta y la calle General Velásquez, donde —aquí debo confesar hidalgamente— tuvo su origen mi cuento "Basketball", nacido precisamente de mis épicas aventuras como basketbollista en club deportivo Flecha, donde terminaba el recorrido de la O'Higgins 4. Al mismo tiempo, tenía amigos en Providencia, que era gente más refinada, más sofisticada, no por sus ideas ni por la ropa que vestían, ya que en ese tiempo toda la ropa se compraba en Falabella o Peñalba, sino porque sus padres tenían más dinero, mejores casas, calefacción desde luego.

¿Cómo se produjo tu primer impacto social?

Cuando se me ocurrió mezclar a ambos grupos (con los dos yo tenía una relación fluida), invité a la casa de mi tía, en Providencia, a mis amigos proletarios y, por qué no decirlo, algunos lúmpenes de Lo Franco... Por primera vez, ese barrio bailó cha-cha-cha, cumbia y el bolero desplazó a los 4 Ases, a Nat King Cole, a Johny Rey.

Pero volvamos con eso de los amores turbios, ¿cómo se expresan?

Había, por ejemplo, en el barrio alto, un local de moda, llamado Drive in Charles, donde las parejas iban a bailar en una atmósfera turbia, oscurita.

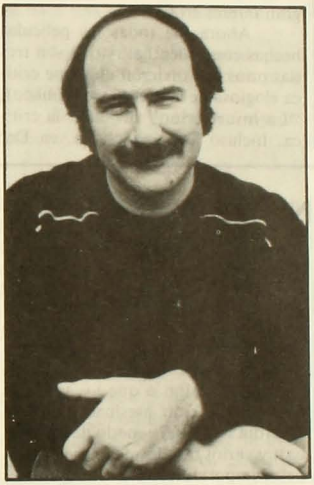
Santiago es una ciudad que gira en torno al amor. Amores también imprecisos: la gran dualidad del santiaguino es entre su mujer y su amante. Y esta dualidad se expresa en otros sentidos: tienen determinadas ideas, sin embargo, tienen otras prácticas. O bien prácticas sin ideas.

Ahora cuéntame, ¿cuál es el proceso seguido por Antonio Skármeta, el escritor, que luego comienza a ser seducido por Skármeta, el cineasta?

Simples gajes del oficio: debo decir que siempre sentí gran afinidad hacia el mundo de la imagen. Incluso en mi literatura no son pocos los críticos que sostienen que ciertos conceptos del montaje en mis cuentos y novelas provienen de técnicas cinematográficas: ¡y no se equivocan! Mi generación está embebida de los medios de comunicación. Además, es una generación muy abierta a todo lo que es coloquial, cotidiano, y dentro de esto están los grandes fenómenos de masa: el cine, la televisión, el deporte, la publicidad, que de alguna manera comunica también a la gente aunque sea de un modo perverso y utilitario, la música popular. Todos elementos de nuestras trances.

¿Por qué te volcaste a la actividad cinematográfica en Europa y no antes?

Primero, porque hay posibilidades concretas de hacerlo. Es decir, las condiciones materiales son definitorias. Luego, cuando salí de Chile me interesaba acceder a un público lo más amplio posible, para hacer conocer la humanidad de los pueblos que, en esos momentos, sufrían bajo lo que podríamos llamar, finamente, los designios de la historia. Y quise acceder al público masivo no para mostrar el esquema político que dan los noticiarios y esa discusión tan abstracta, tan parcial, tan panfletaria, que hay a veces en los medios de comunicación. Para eso necesité un arte de rápido acceso a las masas. Esperar que un libro de 3.000 ejemplares circulara y fuera traducido para llegar a otras zonas, me parecieron una función demasiado vicaria, propio de tiempo de calma; entonces me decidí por el cine: la explosividad de la imagen, su convencimiento sensual, la inmediatez en la presentación de lo humano me fascinaron. Comencé a escribir guiones con temas vinculados a la historia latinoamericana, nunca poniendo énfasis en los factores políticos, pero sí colocando a mis pequeños personajes, los hombres cotidianos, en medio de las tensiones sociales; sin poner, no obstante, acento en lo ideológico.



DE ESCRITOR A CINEASTA

Pero eso es todavía como escritor..., ¿cuándo apareció el director de cine?

Como estas películas tuvieron gran éxito, justamente por los grandes valores humanos destacados allí, me fui haciendo, lo que podríamos llamar, un nombre como guionista. Entonces, los mismos productores me hicieron hacer yo mismo la dirección de mi guiones. Ellos pensaban que para determinados materiales literarios podía ser más fiel a mí mismo que cualquier otro director. Y, en efecto, la ocasión llegó: al comienzo con una película documental, con elementos de ficción muy extensos, que se llamó "Si viviéramos juntos". Película acerca de los artistas latinoamericanos en Europa, hecha para la televisión alemana. Y, luego, "Ardiente Paciencia", ficción sobre Neruda en su casa de Isla Negra, durante el Chile que va del período 1969 hasta 1973.

¿Y cómo ves el cine chileno?

El cine, una de las industrias más grandes del mundo, en Chile no ha sido explotada. Chile es un país con muchos cineastas en potencia, pero sin cine. Sorprende, por ejemplo, que una película como "Los deseos concebidos", de Cristián Sánchez, presentada el año pasado en el festival de Berlín, haya tenido un éxito considerable, tanto así, que uno de los críticos más prestigiosos de Alemania, Wolfan Schutte, escribió que era la mejor película del forum. Digamos, entonces, que si la única película hecha en Chile en los dos últimos años, y que se hizo teniendo pésimas condiciones materiales, logra tal reconocimiento habría que pensar qué potencial tenemos en el país. Bueno, lo mismo sucedió antes con cineastas del talento de Littin y Ruiz, que hicieron su film de manera muy elemental.

Manuel Puig dijo que no podría haber escrito sus novelas, si no hubiese estudiado cine y leído toneladas de guiones. Tu proceso es al revés: tus guiones se han transformado luego en novelas, ¿cómo has seguido este proceso?

Como dicen las muchachas, en Chile "es muy rico" tener las posibilidades de mantener ambos oficios: ser director-guionista y ser escritor. Porque todo aquello que el cine abandona, recorta buscando una inmediatez sensual, en la novela es posible trabajarlo en una mayor dimensión y profundidad. Se consigue mayor control sobre los personajes, sobre sus psicologías, sobre la emotividad, de modo que yo me he sentido seducido, un par de veces, a hacer esta experiencia: primero con "La Insurrección", película hecha en Nicaragua, que después de hacer el guión escribí la novela. Y en que difieren de tal manera que esta novela podría ser filmada de nuevo. De hecho, Lilienthal dijo que le habría encantado tener la novela antes de filmar la película. La otra experiencia es con "Ardiente Paciencia", que era un magma donde se mezclaba teatro, cine, y donde concluí, primero, la película y, meses después, escribí la novela.

Pero este magma partió como obra de teatro, ¿no es así?

No podría decir que era teatro, porque allí todo era posible: ese mag-

ma era una materia que me fascinó y con el cual me encuentro, como narrador, de una manera definitiva. Digamos que es un mundo, un sentimiento de Chile, de mi pueblo, de su poesía, de la tradición, del ensueño, de la utopía que se encuentra con mi propio estilo narrativo. Es la primera vez que tengo una actitud tan poco autocrítica con un material mío.

Esta aventura con "Ardiente Paciencia" duro dos años, ¿no es así?

Sí... muy ad hoc el título, por lo tanto.

De tu película "La Insurrección" he escuchado las siguientes críticas: "que no es más que un documental, con pretensiones de ficción, salpicado con los condimentos de un western". Y la otra crítica dice: "que se hizo justo en el momento en que Nicaragua 'vendía' en Europa y, por lo tanto, tenía asegurado su éxito comercial", ¿qué piensas tú de estas críticas?

Antes que nada quiero señalar que esta película cuenta —de una manera privada, con una historia de ficción— las razones por las cuales la gente más humilde y apolítica, en la ciudad de León, se subleva contra la dictadura y contribuye a derrocarla. A mí me fascinó la experiencia de Nicaragua, porque logró aunar tras su revolución a marxistas y cristianos, y que luego de triunfar tuvo una política absolutamente respetuosa de los derechos humanos, pese a los atropellos brutales cometidos por la dictadura somocista contra el pueblo y las fuerzas sandinistas. Es decir, qué produce una revolución y cómo puede ser una revolución humana en el siglo XX. Digamos, entonces, que es una película que debería tener un gran interés en Chile.

Ahora, de todas las películas hechas con Lilienthal, y que son tres (las otras dos tuvieron unánime crítica elogiosa de la prensa y el público), "La Insurrección" dividió a la crítica. Incluso hay una crítica, en Der Spiegel, escrita por el chileno Gastón Salvatore, gran figura en la vida alemana, y que es la más ácida que me ha tocado experimentar en mi vida..., pero digamos que son gajes profesionales del cine. Y, en efecto, algunas de las cosas apuntadas por Salvatore son verdaderas: hay cierto esquematismo en el planteamiento del conflicto. Habría que agregar, sin embargo, que Lilienthal no trabajaba con actores sino con un pueblo, y este pueblo quiso llevar la película hacia donde le eran más propio y todo eso estaba impregnado de emoción, de parcialidad, por cierto... Entonces Lilienthal dijo: "este clima que ahora tenemos es único... si nosotros aplicamos sólo los conceptos del guión a un film de ficción y tratamos de hacer una obra de arte con nuestros cánones, probablemente logremos una película de calidad en términos convencionales, sin embargo, me parece "más rico" (otra vez la frase de las adolescentes chilenas) entrar en este

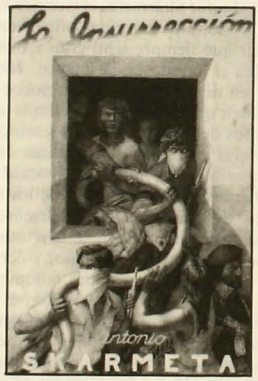
LA INSURRECCION DE SKARMETA

Eugenio Ahumada

Inmediatamente después de la caída del dictador nicaragüense Anastasio Somoza, en 1979, el escritor chileno Antonio Skármeta viajó a Nicaragua. Poco tiempo después, escribió esta novela. Antes hizo un guión que llevó al cine con el director alemán Peter Lilienthal, obteniendo el premio Bundesfilmpreis, de Alemania Federal, en 1980.

La novela se lee con facilidad. Las situaciones son cotidianas, descritas con sencillez y de diálogo coloquial corto. La acción tiene la rapidez de las buenas películas (donde los hechos van siempre algún trecho más adelante que la comprensión inmediata del espectador) y el poder de síntesis que suele encontrarse en las imágenes bien hilvanadas. Además, el relato está claramente dirigido, como lo señala la dedicatoria ("Al pueblo de León"), es decir, al hombre y la mujer que por una parte libran la batalla para deshacerse del tirano y, por otra, quienes reciben de vuelta el registro de su epopeya. El lenguaje es el suyo. Al hacerse cargo de ello, el autor les está brindando ese doble homenaje.

Otro progreso advertido en esta novela es el reemplazo del adolescente como personaje central, recurso habitual en cuentos y novelas anteriores de Skármeta. En La Insurrección hay muchos adolescentes (es frecuente la alusión a que los mayores de 13 años eran asesinados por la Guardia Nacional a modo de represalia), y varios de ellos desempeñan papeles importantes. Pero ninguno es elegido para representar al protagonista, porque eso obligaba no sólo a liderar la acción de la novela, sino también a simbolizar de cierta forma a quienes condujeron la insurrección y la hicieron triunfar. Skármeta no coloca a ningún sector en ese sitial. Más bien opta por colectivizar al protagonista. Narrando las alternativas de personas de distintas actividades logra darle ese carácter a un ente plural, resolviendo, a la vez, el problema estético y el político. Más aún, en el trayecto, el vigor, la confianza y la fe en sí mismos de todas esas pequeñas piezas de la rebelión organizada van configurando una imagen que, una vez más, es la de un adolescente: la del propio pueblo de Nicaragua luchando por su supervivencia, su dignidad y su identidad como tal.



Las características cinematográficas de la novela no obedecen sólo al propósito que la antecedió de hacer una película. Principalmente son fruto de la forma en que los creadores contemporáneos ven la realidad y, especialmente, cómo creen más eficaz comunicarla. Y este fenómeno se detecta con más notoriedad en los autores latinoamericanos que en los europeos, que no sólo exploran nuevas formas de narrar, sino que hacen aparecer temas tan desafiantes y de tales dimensiones como los que aborda "La Insurrección".

Este libro es un ejemplo nítido. Hay escenas en que los personajes

tráfago y dejarnos marear por esta temperatura histórica". Y esa fue la opción. Bueno, y así lo entendió buena parte de la crítica. Recordemos que fue premiada con el Bunder Film Prize, uno de los galardones más importantes de la R.F.A. Respecto a la opinión de que Nicaragua estaba de moda, ¡bueno, esa me parece simplemente egoísta y mezquina...! También Chile y Argentina estuvieron "de moda". El problema es que a los latinoamericanos nos toca vivir todas estas "modas" y no son, precisamente, modelitos de Cristian Dior: son situaciones que han conducido a la cárcel, al desaparecimiento, al exilio. O sea, son temas que nos conciernen radicalmente y no creo que ningún cineasta latinoamericano lo vaya a hacer por motivos comerciales.

Ahora te propongo un juego: yo iré nombrando personas, lanzando conceptos y tú les vas dejando caer una palabra o una frase.

Neruda: tierra y no sólo por sus "residencias", sino porque es un poeta de enormes raíces en nuestra patria. No puedo describir a Neruda si no es en términos terrenos, materiales, pero al mismo tiempo, como movimiento. Yo diría que es el movimiento de la germinación: raíz, tronco, fruto, expansión, cosmos, todo esto mitigado por una intimidad, por una inteligencia atormentada y graciosa. Con Neruda no puedo jugar con pocas palabras... Así que empatamos cero a cero.

Ariel Dorfman: uno de los hombres más inteligentes dedicado a la cultura nacional. Ensayista notable; un hombre fiel a su propia emotividad, y que de la contradicción entre espontaneidad y fina inteligencia hace una explosión minuto a minuto.

Lech Walesa: el intento de producir una saludable matización para el socialismo.

El arte por el arte: yo soy un ferviente partidario.

Lafourcade: ¿... No es el esposo de Marta Blanco...?

Nicanor Parra: ¡Qué sería de nosotros sin Parra!

Convergencia Socialista: ¡Sí! Los Pershing II en Alemania, ¡No!

Eurocomunismo: muchos peces en una misma red. UP: Sí..., con más unidad, con más pueblo.

Antonio Skármeta: un sentimental.

El Boom: un ruido con nueces.

La generación del 50... La tentación es demasiado obvia.

José Donoso: próximo Premio Nacional de Literatura.

Borges: un genio parecido a un árbol de pascua..., le gusta que le cuelguen cosas de las ramas.

Jaime Gazmuri: futuro.

El novelista y ensayista Enrique Lihn: ¡un poeta genial!

La SECH: Curiosamente..., Lázaro.

Chile: una tradición, un proyecto.□

---

pueden caer con sólo pegarles un soplido, en el estereotipo o la declamación. Pero Skármeta no sólo evita eso. También le hace el quite con destreza a entrar en mayores profundidades, consciente de que cualquier tesis subyacente en la obra ha de ser cuidadosamente dejada a su exposición a través de los hechos mismos. Diálogos, por ejemplo, entre el militar y un empresario se hacen funcionales a la agilidad de la acción, corriendo el riesgo de permanecer en un ligero bosquejo. Pero el efecto ulterior se logra: lo que parece superficialidad es sólo el trabajo de ubicar a estos personajes en el ambiente al que corresponden y dan vida, en lugar de convertirlos en maquetas pseudo-universales.

Los inconvenientes para redondear la obra no faltan. El principal es la dificultad de reflejar con fidelidad total las desoladoras circunstancias en que la insurrección del título comienza a.fraguarse y donde las condiciones de vida son tan precarias que ningún acto del salvajismo de la tiranía parece extraño y ninguna muestra de inhumanidad del régimen sorprende a la población. Un recuento periodístico se convierte en proeza para hacer verosímil una realidad que se ha vuelto de pesadilla. En una obra de ficción, el obstáculo es aún mayor. El lector no tiene capacidad psicológica como para aceptar el fardo inalterado de lo que realmente ocurre. El autor, por lo tanto, se ve obligado a atenuar por aquí y matizar por allá lo que de otro modo se podría hacer imposible de digerir. Es el mismo problema que en el cine enfrentan creadores honestamente dispuestos a comprometerse a fondo. ¿Cómo contarlo todo sin distanciar a quienes se está contando? Se parte de la base que el lector medio —en este caso más o menos equivalente al espectador medio— no es un ser particularmente informado. Se producen, entonces, situaciones de gran tensión cuyo descenlace, cualquier lector más advertido, supone significará una tragedia, pero que se resuelve a medio filo entre la recreación realista básica de la novela y las concesiones que permiten avanzar la lectura sin la tentación de abandonarla, abrumados.

Pese a todo, la obra llega a su culminación con un efectivo llamado al compromiso, hábilmente desprovisto de retórica, aunque cediendo algún espacio al símbolo. En este sentido, se utiliza el fuego, elemento tradicionalmente asociado con la pasión. Skármeta prepara el terreno con el celo de quien alista un ritual, para enseguida introducir íntegra la Oda al Fuego, de Neruda. La inserción es, además de original, impecable, pero se echa de menos una elaboración más propia del autor, que en un punto donde se combina el canto, la invocación y la exhortación, apela otra vez a la conciencia plural, dejando a otro hablar por él.

Antes del último capítulo, dejado con cierto humor para el final feliz propio de una novela tan espontánea y, a la vez, consciente de sí misma, Skármeta produce sus párrafos más felices. Una madre cuenta cómo "mucho antes de la insurrección, mi hijo andaba con los sandinistas..., allá va mi muchachito uniformado, quién sabe para dónde va...", y después lo recibe muerto, con el pésame personal de Tomás Borge. "Y ya me agarró, me abrazó y me besó finamente, pues. Y, entonces, cuántos hijos más, me dice, le quedan. Varones cuatro, digo yo. Usted no tiene, me dice, sólo eso. Usted tiene miles de miles, me dice, y usted no está sola, está acompañada... Yo no siento, pues, que mi hijo esté muerto. Yo lo recuerdo vivo. Yo le digo que para mí, mi hijo no ha muerto".

A través de las madres y, en general, las mujeres de los ausentes y los caídos, Skármeta nos hace escuchar la voz del alma del continente.□

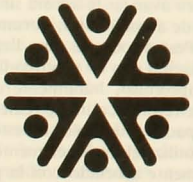
A informar y a analizar

Porque usted debe saber todo lo que pasa, Radio Chilena le informa seria y objetivamente, contando para ésto, con el mejor equipo periodístico; con comentaristas y analistas especializados.... Porque está antes en la noticia... Porque va más allá del hecho informativo... busca las causas... mide sus efectos... intenta proponer posibles soluciones... Porque analiza la noticia para usted todos los días a través de los diferentes comentarios de "Primera Plana" y los Domingos a las 13:10 y 21:30 en "Improvisando"... Porque cuenta con los mejores equipos móviles, está en directo con la noticia de último minuto... Porque dice la verdad tal como es... Porque se atreve con la noticia y la analiza... La Chilena está en "Primera Plana".

Por eso... Nos escuchan y nos creen...

LA CHILENA SE ATREVE

Sintonice todos los días a las 6:30; 13:00; 19:00 y 23:00 Hrs. "Primera Plana", con todas las noticias de Chile y el Mundo... con noticias cada hora... y en cualquier momento la información de último minuto.



RADIO CHILENA

La Radio de Todos

66 A.M.

POETAS

LA SUBJETIVIDAD ES EXPLOSIVA

Pablo Azócar, desde Washington

"Fumo marihuana cada vez que puedo.
Me siento en mi casa observando las flores del armario.
Cuando voy a Chinatown me emborracho y nunca me encamo con nadie.
Mi mente está resuelta a ser un lío.
Siempre me hablan de responsabilidad. Los hombres de negocio son serios.
Los productores de cine son serios. Todo el mundo es serio menos yo".
(**América** *—fragmento—)*

Allen Ginsberg, profeta de la **Beat Generation,** *recuerda a APSI su vida y habla del "caos actual".*

Con su alucinación inconsciente y consciente, con su cáustico tono grosero, con su verbo vernáculo de la histeria y del espanto, apareció en la década del 50 conduciendo la que se conociera como la *Beat Generation*. Luego fue profeta y líder de la muchachada en los 60, declarando la Revolución de las Flores, y en los 70 afirmó su voz de inconformismo proclamando el movimiento antinuclear.

Allen Ginsberg, *enfant terrible* de otros años, ahora con 55, rompió los códigos del lenguaje y trajo a Walt Whitman a la masividad cuando dio a luz su estrofado y viceral llanto, *Howl* (1956), posiblemente su más importante trabajo poético —de él forma parte *América*—, junto a *Kadish para Noemí Ginsberg* (1961), inspirado en su madre, una inmigrante rusa idealista y brillante que sufriera al final de sus días un creciente y paranoico delirio viendo agentes del capitalismo y del trotkismo en todos lados.

"Sentenciado", dijo un crítico, "por una nota terrible que atrae a los jóvenes", Ginsberg clavó su voz en las esquinas, repudiando la Guerra de Vietnam, abogando por los derechos civiles ("terminemos con las discriminaciones") y los de los homosexuales ("los *gay* tenemos derecho a nuestra vida"), alzando la bandera de la libertad de los impulsos a través de las drogas y de la meditación trascendental de Oriente. Descalabrando barreras y tabúes, sus postulados co-

menzaron a ser seguidos por millones en todo el mundo. "Traigamos a Buda hasta nosotros", clamó, "liberemos nuestras conciencias, descubramos nuestra individualidad y nuestra sexualidad: no hay por qué aceptar el capitalismo con su farsa del poder y del dinero".

NO COMO CRIMINAL

Bohemio y extático, aludiendo a sus padres dijo a *Life* que provenía de un *background* "judío, ateo, ruso, de la punta izquierda", y luego aseguró que estaba llamado por su "inspiración romántica" y su "bardo aliento hebraico-melvilleano".

Inició sus visiones místicas sin necesidad de drogas, sustentándose en poemas de William Blacke, provocado por pinturas de Paul Cézanne, imágenes que lo alimentaron hasta que recayó en el descubrimiento de "la visión directa, el contacto sensitivo de percepción con el Ahora de la vida". En *Paris review,* explicó que se había descubierto, sorpresivamente, "dentro de la totalidad profunda del universo real en que existía".

Insistía a todos, donde fuera, acerca de las virtudes de la marihuana y el LSD. En una ocasión, en un testimonio ante el Subcomité de Narcóticos del Senado Judicial, argumentó que los alucinógenos podían ser un eficaz instrumento "para traer a la tierra el amor universal". Explicó a los senadores que, en su caso, "el LSD hizo que dejara de tratar al Presidente Lyndon B. Johnson como un criminal, y comencé a orar por él".

En 1965, visitó Cuba, como corresponsal del *Evergree Review,* pero fue prontamente deportado luego de que comenzara a publicar acerca de "las persecuciones gubernamentales a los homosexuales en la Universidad de La Habana". De ahí se fue a Europa Oriental, visitando la URSS, Polonia y Checoslovaquia, donde fue proclamado "Rey de Mayo" por cien mil jóvenes en la Plaza de Praga. Poco después, sin embargo, también el gobierno checo lo expulsó del país.

Entre picnics, actos, flores, libros, folletos, tumultos y estadías esporádicas en "jail" (prisión), se fue transformando , sin darse cuenta, en una "institución" entre los norteamericanos. Enfrentado a "la incorfortable posición de estar haciendo dinero", debió incluso contratar un *manager* de finanzas, Charles Roschild, el mismo de su amigo compositor de *folk-rock*, Bob Dylan. Y llegó, en efecto, a ser una fundación, cuando creó el "Comité de Poesía", bajo la mano legal de su hermano abogado.

Era ya una relevante figura literaria y social en los Estados Unidos. El *New York Times,* en 1967, había terminado de consagrarlo recalcando el *shock* que provocaba ("por primera vez en la historia de la todavía relativamente seria poesía americana..., y con un arsenal de obscenidades y coloquios escatológicos"), y el comienzo de su *Howl,* convertido en clásico y best-seller, era una de las líneas literarias más leídas y sabidas: "Yo ví las principales preocupaciones de mi generación destruidas por la más furiosa, hambrienta e histérica desnudez".

En la actualidad, reside en Colorado, codirige la "Escuela Poética Jack Kerouac", viaja a menudo, intercambia con poetas, dicta charlas, comparte con amigos, escribe a veces, y, por sobre todo, deja casi inevi-

tablemente la impresión de vivir bastante del pasado. Viajó a la capital norteamericana a ofrecer unas conferencias, junto a William Burroughs, poeta y escritor, y habló con APSI. Con su barba recortada y entrecana, lucía corbata y ya no portaba su rebelde melena *hippie*.

—Estuve en Chile en 1960 —recuerda— durante tres o cuatro meses. Vivi con Violeta, y Nicanor y Angel Parra. En el patio de su casa, me acuerdo, cantamos una cueca larga, más larga que el sentimiento. Escribi mucho allá. Visité Temuco y Ancud, donde viví entre los barcos de los pescadores. En Santiago fui a los cafés donde se juntaban los poetas, porque me gusta la vida brava y bohemia: ahí el goce es más doloroso y bello. Conoci a muchos escritores chilenos: Pablo de Rokha, Teiller, Anguita, Braulio Arenas, Rosamel del Valle, Fernando Alegría. También estuve con Raquel Signoret, la amiga de Huidobro...

Disponiéndose a partir a Nicaragua ("donde veré a mi amigo Ernesto Cardenal, quien también ha traducido algunos de mis poemas"), evoca, largamente, sumido en la nostalgia, los inicios de su poesía, desde aquel primer encuentro, en 1945, con Burroughs ("convivimos en Nueva York"), hasta cuando le ganaron judicialmente a la censura ("en ese entonces, bajo la acusación de 'obscenidad', prohibían, además de mí, a autores como Henry Miller, D.H.Lawrence, y hasta al latino Catulo, a quien estimaban 'sucio'..."), con lo cual, tras la publicidad e interés que provocaron los procesos en las cortes, en todos lados quisieron saber de él, y leerlo. "Era natural que los jóvenes y viejos bohemios simpatizaran con nosotros", dice.

—En aquel tiempo, yo mostraba mis rapsodias sobre algunos aspectos de la homosexualidad, en lo que fue uno de los primeros pasos de la revolución *gay*. Recuerdo que se agotaban todos nuestros libros, y, además, los académicos y profesores, que siempre nos habían ignorado, empezaron a tratar de pagar su falta...

"FILOSOFIA CIA"

Con su lenguaje a veces procaz y destemplado, rechaza, indignado, el que, como se ha dicho, aquel movimiento haya surgidos de la insatisfacción de una generación. "¡Es la típica visión oficializada del *Time* y de otros

panfletos!", dice, "porque nuestra satisfacción era total, con mucha visión de integridad: era extraer la broma, el humor, frente a la conciencia; era una declaración muy positiva de la liberación del sexo, de los negros, de todo; ¡era una declaración alegre de libertad!"

—La nuestra —explica— fue una expresión de sensitividad que estaba fuera de los pronunciamientos 'machos' de los ejércitos y de los políticos. También fue una declaración de vulnerabilidad: terminamos con los mitos del "siglo americano", del "hombre de la distinción" y todos esos narcóticos oficiales.

Sostiene que, además, combatieron un problema sociopolítico: "La alucinación política masiva de los Estados Unidos, con todos esos manejos de la CIA en el exterior, de los que nadie sabía: no hay que olvidar que la vida intelectual de los presidentes de todo el mundo estaba dominada por la CIA,la que pagaba a escritores e intelectuales, en los más distintos países, para que editaran revistas y escribieran portando la 'filosofía Cía', lo que está comprobado".

—Y es curioso observar hoy día —dice— que esos directores de medios de entonces pagados por la Cía están ahora a la cabeza de las revistas y diarios más reaccionarios y conservadores. Ahora ya no son subsidiados por los gobiernos, sino por las multinacionales. ¡Pero es la misma gente!

"UN SOLO CANASTO"

No cree en la literatura política ("las preconcepciones y generalizaciones no caben en la poesía") y dice que el camino es revelarse a sí mismo. "Es decir, no escribir como una necesidad de declaración pública, sino como una conversación con una persona muy querida, persona a persona. Así escribo yo: sin grandes intenciones comunicativas. Así la intensidad es mucho mayor: lo mismo ocurre en el amor: resulta mucho más profunda la comunicación sincera, no la que aparenta elegancia o machismo o sabiduría o lo que sea. Y ahí está la cosa: la subjetividad. ¡La subjetividad es explosiva!".

Al referirse a la situación actual, se torna confuso y ambiguo. A su juicio, no hay diferencia entre la Guerra de Vietnam y los actuales sucesos de El Salvador y Guatemala. Rechaza todos los sistemas políticos ("¿es que tengo que gustar de alguno?") y dice que "lo concreto, es que no me gustan las tiranías, ni las latinoamericanas, ni la cubana, ni la norteamericana...".

—Hoy toda la humanidad esta homogeneizada —dice—, homogeneizada en torno al plástico: comemos de la petroquímica, vivimos de la petroquímica. Y las políticas son políticas petroquímicas. En todos lados. Porque todos le atribuyen siempre la culpa a los otros: unos, que 'dicen los capitalistas'; otros, que 'dicen los comunistas'. Pero no: yo digo que hay que meter todos los huevos en el mismo canasto... Una ruta de sanidad sería la descentralización del producto energético, pero eso no es posible en un sistema de estado centralizado, como los EE.UU. y la URSS, porque no están dispuestos a aceptarlo: además, conduciría a la descentralización del poder.

Afirma que no es de izquierda ni de centro ni de derecha, que no es optimista ni pesimista, que no es alegre ni triste. Nada. Insiste que todo es subjetivo y contradictorio. "Debemos terminar con las abstracciones: ¿por qué todos quieren siempre encasillar a los demás?¿y por qué, siempre, las polarizaciones?: hoy existe la enfermedad de llevarlo todo hacia los polos". Aunque dice que "el caos en que hoy vivimos es un caos planificado por agentes poderosos", exclama que no sabe quién ni cómo "puede enderezar este revoltijo...".

En efecto: qué revoltijo.□

INTI ILLIMANI: CON CHILE EN EL CORAZON

De no prosperar las gestiones que realizan familiares y amigos para permitirles su ingreso al país, los Inti-Illimani sólo pasarán por el aeropuerto de Pudahuel, vía Ecuador, el martes 3 de julio entre las 9 y 10 de la mañana. El hecho no tendría mayor relevancia si no fuera porque el famoso grupo musical lleva 11 años fuera de Chile, en exilio obligado: "Cantamos en todas partes, menos en el lugar que más nos interesa", han señalado en una serie de oportunidades. Los Inti se presentarán el 26 y 27 de junio en Buenos Aires y el 30 en Montevideo. Han dejado unas semanas en blanco para actuar en Chile y recibir personalmente el Gran Premio de Honor Alerce... pero eso, por el momento, está sujeto al arbitrio del Gobierno. En junio próximo, los Inti participarán en la versión número tres del Festival de la Nueva Canción Latinoamericana que se efectuará en Quito, a donde concurrirán todos los grandes de la canción (Zitarrosa, Viglieti, Piero, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés). Luego irán a Venezuela y posteriormente a España para actuar junto al notable guitarrista clásico John Williams. La agenda de actividades de los Inti está repleta y si no realizan

mayor número de giras se debe a que les interesa dejar tiempo para estudiar y crear.

El conjunto, que acaba de grabar un nuevo disco —sin nombre todavía— y de recibir un premio en Londres por la música del documental para la BBC británica *El vuelo del cóndor*, cumplió una exitosa gira por los Estados Unidos, donde ofreció 26 conciertos, en muchos de los cuales fue acompañado por Holly Near, intérprete y compositora estadounidense y para muchos la sucesora directa de Joan Baez, por la calidad y riqueza de su voz y de sus composiciones (tiene una hermosa canción dedicada a las madres de los detenidos desaparecidos en Chile).

La motivación y fuerza que se le reconoce al conjunto Inti-Illimani —lleva 17 años cantando— radica, tal vez, en el sentido que ellos le dan a su trabajo cuando señalan: "Estamos aquí sólo porque en nuestras interminables jornadas, a través de la gran madre tierra que es América Latina, hemos acumulado en nuestros instrumentos y en nuestros cuerpos la fuerza de su dura tierra, de sus inescalables montañas y de sus musicales vientos...

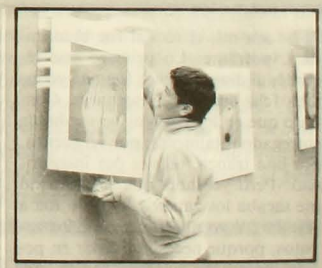
"Estamos aquí, cantando, ahora sobre todo, porque nuestras voces son el testimonio de muchas voces que han sido silenciadas o amordazadas en nuestro país.

"Estamos aquí, cantando, porque es urgente que nuestro nuevo canto hoy incorpore nuevas armonías. Y siempre cantando con nosotros, para siempre, está nuestro amigo, alegre y combatiente camarada, Víctor Jara. Aquellos que cayeron en la lucha por una vida mejor deben ver a través de nuestros ojos...".□

PACA JILIBERTO, GRABADORA

EL REALISMO SOCIALISTA NO DA PARA TODO

"Nadie es feliz en el mundo. Ni la Irene, ni el loro, ni el Peiro, ni el Joa, ni el Jili, ni papito Bolo", dice Paca Jiliberto en uno de sus grabados donde mares, soles y espirales se arremolinan como en un cuaderno de apuntes de un iño, o una obra acabada de Kandinsky, Miró y Paul Klee. Hay viejas materias, cantos a la vida y a la muerte, personajes oscuros y cosechas luminosas en esta primera exposición de la artista chilena (Instituto de Cultura Hispánica) radicada durante largo tiempo en Quito y Berlín Oriental. Sus obras se exponen hasta comienzos de Julio.



Nacida en Campanario, así como sus hermanos Pedro y Eduardo Yáñez, cantautores y poetas, Paca tiene de ambos el candor en la mirada, y cierta actitud medio campechana y descontaminada, que la hace responder con un "sí, pues", con las frases breves, directas y quemantes. Con sus hermanos —que suman siete— se crió en una casa grande, abierta a los juegos y ceremonias rurales, al "pillarse" en el bosque y la ordeña de vacas. También, entre guitarras, guitarrones, rabeles y mucha samba.

Por eso, cuando debió trasplantarse seis años del campo a la ciudad —seis años de estudios secundarios,

en casa de una tía buena y anticuada—,dice que odió los valores urbanos, los prejucios, las falsas imágenes, y optó por el silencio.

Algo similar le ocurrió en estos últimos años de autoexilio en Berlín, lugar que le molestó en su paisaje, en sus gentes de mentalidad rígida, en sus normas. "No había cabida allí a las emociones, a los sentimientos", dice. En todo caso, esos años alemanes le sirvieron para regresar con otro hijo —además de Matías y Lucas— en su equipaje: el grabado, oficio que aprendió, bien, en la Universidad de Humboldt. Ese oficio le permite entregar esta exposición de micromundos de ternura, realizados con mano y paciencia de orfebre. Allí la serie de minigrabados alusiva a Neruda o John Lennon, sus mates y el autorretrato se unen al conjunto de poemas ilustrados, con textos del propio Eduardo Yáñez.

Hay poemas decisivos en las imágenes, como "Así ha de ser: primero el cielo se llena de presagios/ y después del verano se cosechan las uvas". Paca los ilustra con mares, cielos, individuos pequeñitos como botones, puntos o pescados. Son los mismos habitantes que —bajo otra forma, pero con textura similar— la artista reproduce en el poema de la libertad. "Ese poema fue muy difícil de graficar. Pero también muy decisivo, porque Eduardo deja bien en claro que en la vida rompes, reacciones, tomas conciencia de las cosas, o sencillamente jodes".

Las primeras obras que surgieron de allí venían cargadas de nostalgia: el mate chileno, el rabel de su hermano Pedro, el dolor de la ausencia y del país herido en obras como "Autorretrato" —donde aparece tapándose la cara y los ojos con las manos— y en otra que aludía al plebiscito. Todos esos grabados se expusieron en Berlín, en Rotterdam, Colombes, Quito y Cuenca. En 1980, cuando trasladaron a su marido a Ecuador, Paca se integró al Taller de Grabado y la Casa de la Cultura Ecuatoriana. De allí nació el grabado-homenaje a John Lennon, exhibido junto a otras obras en el Museo de Cuenca, y todo un camino expresivo basado en pequeñas figuras, formas y en signos que es el mundo poético que configura su exposición de hoy.

"En eso estaba cuando apareció el Joa con sus poemas (Eduardo Yáñez) y las imágenes de esos textos reafirmaron mi camino. Una puede expresar grandes verdades, grandes dolores y cosechas de alegrías a través de lo poético y lo simple. El realismo socialista no es la respuesta a todo. Hay todo un camino interior y un dolor social que se puede expresar acudiendo a la ilusión, a la imaginación, a la sorpresa que te da lo conocido". □ L.U.

TATI PENNA, EX SOLISTA DEL GRUPO ABRIL

CANCIONES PARA CREER EN ELLAS

Liliana Martínez Covarrubias

El recital es a las diez. A las nueve y media no queda una sola mesa desocupada en el Café del Cerro. La gente comienza a circular con la ilusión de un espacio desde el cual escuche —la mayoría por vez primera— a la Tati Penna sola. Ya no más grupos y voces acallando, silenciando, la voz ronca de la negra. Este sábado frío de junio, la delgada cantante del grupo Abril, la misma que hemos visto temerosa y asombrada reportear las protestas con su nueva máquina fotográfica, inicia su carrera como solista.

Con ustedes, Tati Penna:

Para mí, el recital fue bien importante. Lo primero que recordé, al día siguiente, fue que yo estaba feliz arriba del escenario. Confieso que en los ensayos no me había entregado totalmente; por vergüenza, por una tranca, tal vez por inseguridad. Pero yo sabía que si ahora no me sacaba los zapatos, esto no iba a resultar. Y yo quería sacarme los zapatos, porque necesita quedar en pelota, necesitaba quedar afónica, necesitaba deshacerme cantando. Tenía, y tengo todavía, la urgencia —no se agotó con el recital porque esto parece durar toda la vida— de que el público entendiera lo que yo estaba tratando de decir. Que entendiera ese "Grito de Alerta" tan personal, del que no puedo hablar sin acusarme un poco. "Vea bien/ el amor agitando mi corazón/ hay un lado impaciente diciendo que sí/ y esta vida, por otro, gritando que no". Yo lo entiendo como un llamado de atención a mí como mujer, en el sentido de que si realmente creo que uno tiene que ser persona y hacerse responsable de las cosas que hace, también tiene que exigirse en una relación y exigir al otro. Este llamado de alerta es como la ambivalencia del amor, el tira y afloja que tiene sobre todo una relación poco normal. Es como decir: el corazón, los ovarios, el útero, me piden que ande contigo, pero esta vida real clama que no.

MI CAPACIDAD DE ELEGIR

En realidad no soy compositora, no soy autora, pero he podido suplir esta carencia interpretando de tal manera las canciones que las canto como si yo las hubiera escrito. Por eso, no puedo cantar temas en los que no creo.

Ese "¡Déjame en Paz!", por ejemplo, es algo que siento tremenda-

mente fuerte en mí. "Siempre aparece un redentor/ para vendernos el saber/ dice tener la solución/ para sacarnos del error./ No necesito ni un tutor/ prefiero equivocarme yo/ no me prometan salvación/ que se me ablanda el corazón". Agrupa tantas vivencias mías, ese sacudirme y sacarme de encima montones de trancas que venía acarreando: la tendencia a dejarme manipular para no herir a los demás. Estaba muy acostumbrada a ceder ante las cosas impuestas: esto no se debe hacer, no creo que sea bueno para ti, y otra serie de cánones o patrones de conducta de mi familia, de mis amigos, del ambiente, del país, que se presentan con mucha sutileza e incluso sin maldad; pero de los cuales si me salía un poquito, quedaba la escoba.

Y no sé si he llegado a salirme, pero tengo la conciencia de que lo estoy haciendo. Mi conducta ahora es distinta; sin embargo, si no lo fuera, sería porque opto, porque he descubierto mi capacidad de elegir, más que mi capacidad, mi obligación de elegir, de trazar mis propios caminos.

Todo este descubrimiento se debe, en gran parte, a mi incursión en el periodismo —y, por lo tanto, poder oler con mis propias narices las cosas que están pasando—: al viaje a Perú, que me hizo pararme por primera vez sola en un país que yo no conocía y, por último, a mi salida del grupo Abril. Todo eso ayudó a que me hiciera una introspección, una revisión, como cantante, como persona, como mujer.

Estoy tremendamente agradecida del quiebre que sufrí en esa época, aunque puchas que sufrí. Me vi repentinamente sola, sin el Abril y con ganas de seguir cantando. ¡Mal que mal, eran cuatro años! Nadie creyó que me iba a quedar de brazos cruzados, yo tampoco. Así es que tenía que volver y volver mejor. Tenía que ser en otra onda. Y se me abrieron horizontes.

De ahí el cambio significativo de canciones con un contenido social y político casi cerrado, a otras con un contenido más amplio. Porque yo soy más así que de la otra manera, los temas que canto ahora tienen un mensaje profundamente humano y actual, para mí como mujer. Esa serenata de la María Elena Walsh es algo bellísimo: "Porque me duele si me quedo/ pero me muero si me voy/ por todo y a pesar de todo/ mi amor, yo quiero vivir en vos".□

JUAN CARLOS BAGLIETTO

"LA CENSURA NO EXIS..."

Luisa Ulibarri

"Yo sé que la mayoría de ustedes no tiene ni idea a lo que vino", dijo Baglietto vestido de frac y tongo en un Caupolicán harto helado hace dos sábados. La gente pifió un poco, claro, pero este rosarino de 28 años, pelo largo, flacuchento, capaz de cantarle al amor, al suicidio, al aborto,al loco de la calecita, a la censura y la libertad, sabía que no estaba lejos de la verdad.

Al contrario. Aparte de su canción "Era en abril", y de cierta información que hablaba de su espectáculo como algo parecido al del teatro negro de Praga (¿?), poco nada era lo que de Baglietto se sabía en este país. Hace tres años, cuando apareció por vez primera en Buenos Aires ante un estadio de Obras Sanitarias lleno de bote en bote —era un festival de los capos de rock organizado por la revista "Humor"—, nadie daba un peso por él: venido desde Rosario con su banda, intérprete de las canciones de otros, e integrante de un movimiento nacionalista rockero que hacía rato le venía descompaginando el pentagrama musical a los gobernantes trasandinos.

A los veinte segundos de actuación —después de una presentación vibrante de Facundo Labral— el público entero coreaba con Baglietto. "De regreso", canción de un ex presidiario que vuelve a casa luego de cuatro años de cárcel. Y siete mil gargantas gritaban al final: "Ro-sa-rio". El provinciano había conquistado el corazón porteño y la "Odeón" decidió ahí mismo que el rock argentino asistía al nacimiento de un nuevo nombre. El joven cantante de mirada candorosa —con una

entonación medio parecida a la del jugador Simaldone al hablar —firmó contrato por seis años con sus sellos grabó tres LP, recorrió Latinoamérica, fue a España y, de regreso, se trasladó con su banda de Rosario a la capital.

A Chile Juan Carlos Baglietto vino por iniciativa de una nueva empresa, La Carpa Producciones, atendida por un sinfín de jovencitas de rostro amable y escasa información. Cantó en un Fortín Prat algo escuálido, pero entusiasta en almas —fueron 600 espectadores— y tuvo no más de 1.500 asistentes en su súbito recital santiaguino del Caupolicán. En esta presentación breve, pero intensa, Baglietto se vistió de payaso, de frac y tongo, sacó mameluco blanco y soltó su larga melena para mostrar un buen espectáculo.

"Nosotros somos hijos de los procesos militares y nuestra virtud ha sido no dejarnos absorber por la cultura oficial", dijo Baglietto a APSI, englobando en el nosotros a sus "papis" inspiradores: Charly García, Litto Nebia, Nito Mestre y otros creadores sugidos en la Argentina de Viola, Galtieri, Las Malvinas y el descalabro nacional.

Ex integrante del grupo Irreal, que cantaba en Rosario junto a un par de mimos, un coro de diez personas —y que debió disolverse luego que las autoridades censuraban algunas letras— Baglietto es, básicamente, un intérprete que usa la voz y su cuerpo arriba del escenario. "Allí me siento como en el living de mi casa, doy todo lo que tengo", dice. El mismo no compone canciones, o más bien no se atreve a mostrarlas, pero sí selecciona estableciendo su propia coherencia temática en aquel lugar donde la poesía y cierto desencanto y sentido trágico de la vida se dan la mano. Sus compositores por excelencia son los músicos Fito Páez y Rubén Goldmann.

El tema de Baglietto más conocido en Chile —"Era en abril": la historia de una joven pareja que pierde al hijo en el viente de la madre— es francamente lacrimógeno. Pero digno, y lleno de poesía fina y amarga. En "La vida es una moneda" hay cierto tedio, desencanto y vacío explicable en una juventud desorientada de un país al borde de la guerra, de un siglo XX-cambalache harto zangoloteado. Dice: "La vida es una moneda/ una hoja blanca/ un piano desafiando/ y un manojo de plabras/. Sólo se trata de vivir/ con la sonrisa/ la idiotez/ la cordura de todos los días/ Y..., a lo mejor, resulta bien/. Hay también un domingo en una esquina, un tambor que desafina, un domingo que despierta en un bar; un viaje "hacia cierta forma de la muerte, que es un modo más de demorarse".

Finalmente, el breve tema "La censura" —que fuera aplaudido al delirio por el público del Caupolicán— es casi un juego, una charada o un dibujo de Rufino. Parte diciendo "La censura no existe, mi amor"/ "La censura no existe". Sigue con "La censura no...". Termina con "La censura"/ "La...", hasta desaparecer.

"Yo no pretendo hacer carrera basado en la tristeza, la muerte o la melancolía, pero es lo que me va mejor. Además, las cosas que pasan, el tiempo que vivimos, no está para andar levantando maracas. Sin embargo, creo que en las canciones de Fito hay también el amor y la alegría, bueno, todo lo que hay en la vida. Para mí, la censura, por ejemplo, es tan mala como la autocensura y los prejuicios, los miedos y las leyes idiotas que a veces rigen nuestros días".

Otra característica de su repertorio es que no hay en él la canción contingente, puntuda o militante *per se*: simplemente milita con el dolor y las alegrías o pequeñas tragedias cotidianas, rescatando ritmos nacionales como el candombe. Cuando el león enjaulado escribe una carta al león del circo que recorre el mundo, la alegoría a la prisión y a la libertad, a la barbarie y la utopía es elocuente. Y Baglietto la transmite, así como el dolor y la enajenación del lolo drogadicto y suicida, al compás estridente de un solo de batería, o dulzón de una calecita infantil.

Pero tú ya estás en un tinglado comercial. ¿Eso no ha recortado, no ha limitado tu capacidad expresiva?

No me ha pasado, nadie me ha impuesto nada. Soy consciente que pertenezco a un sello importante y ninguna multinacional es altruista, pero tengo la suerte de cantar y ganar dinero, más encima con lo que me gusta.

En el escenario del Caupolicán dijiste: "Así como para algunos es el amor, Dios o el exceso de poder los que los ayuda a salir adelante, para mí lo es la música. Ojalá haya algo que los ayude a ustedes. ¿Qué quisiste decir exactamente?

Vamos, mirá, hay una serie de *fattos* que son de público conocimiento. A los chilenos le hace falta la libertad, el desprenderse de este proceso, el respirar un aire más puro, bueno, eso, ¿no?

¿Y tú sientes ese aire más puro en Argentina?

Se da poco a poco, pero aún ciertos miedos. Por otro lado, a mi no me gustan los extremos, todo tiene que darse de un modo natural. hay cosas, como por ejemplo que antes los policías te detenían en la calle y hoy piden autógrafos.

¿Tú te consideras un tipo político?

Yo no soy militante de ningún partido, pero todo lo que uno hace cuando expresa ideas es político. La gente lo recibe, lo que hacemos nosotros —aunque resulte duro decirlo— es alquilar nuestra sensibilidad.

¿Por qué cantas canciones de otros?

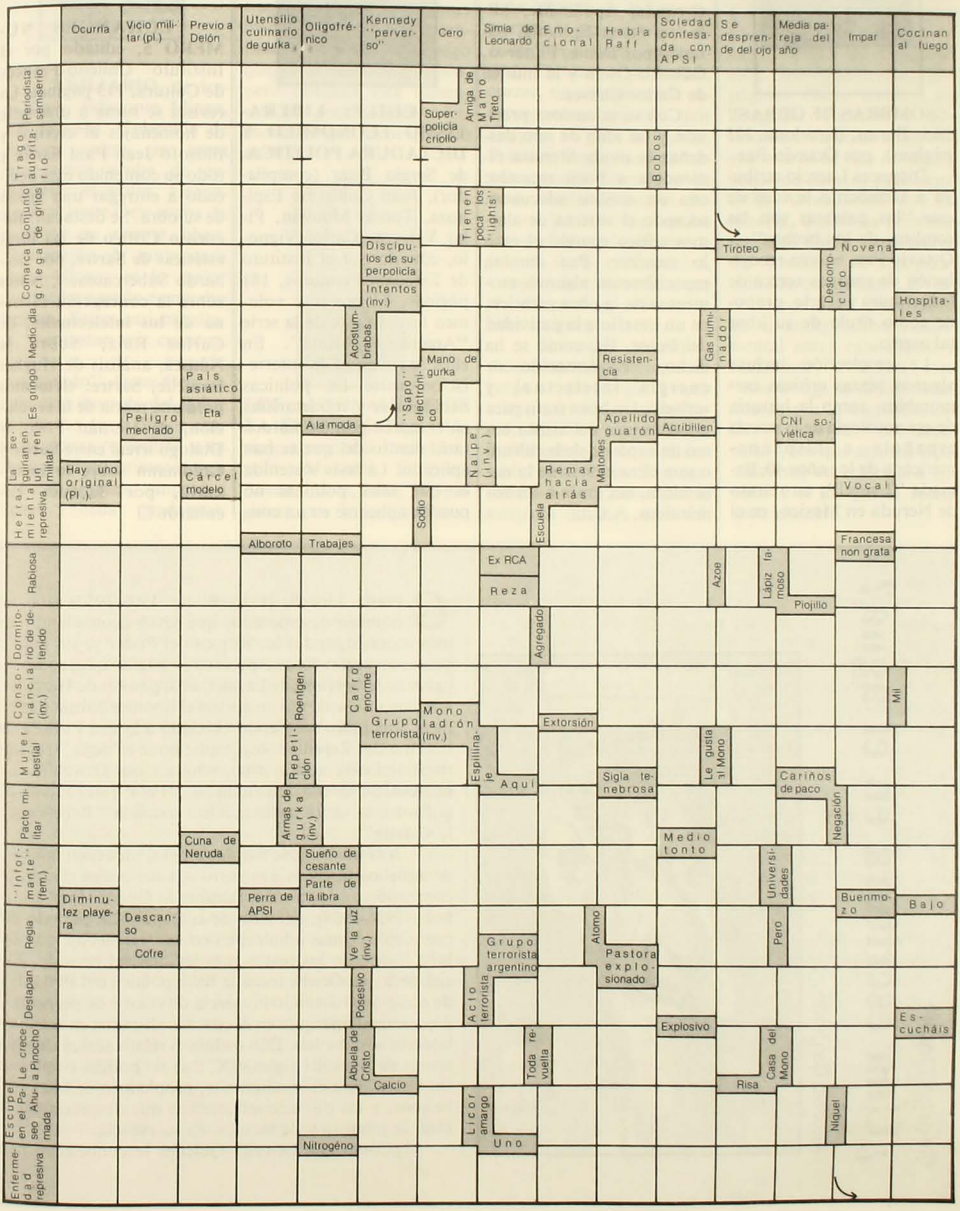
Porque es lo que sé hacer. Mirá, al intérprete se lo ha desvalorizado mucho, poco menos que es un tarado; pero yo creo que si lo hace bien, puede comunicar o liquidar la intención del autor. Yo soy consciente que si compongo no lo hago del todo bien; sé que canto, pero tocando la guitarra voy de mediocre para abajo...

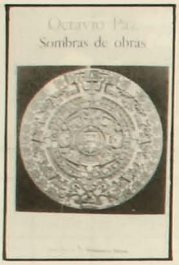
Harta modestía. ¿Cómo se logra mantener un intérprete, después de vender más de 70.000 discos, de recibir premios, de ser tironeado por la "fama"?

Yo creo que lo más importante en esto es no creerse el cuento de la fama y la popularidad. Más bien hay que tomarla como un mal necesario. Además, tampoco todo está tan podrido si sabés manejarte. Al fin, esa es la propuesta que hemos desarrollado quienes pertenecemos a un movimiento musical que trata de ser básicamente honesto.□

ACERTIJO

Por Mamo Treto





"SOMBRAS DE OBRAS" (Seix Barral, Barcelona, 325 páginas), por Octavio Paz.

Diógenes Laercio atribuyó a Demócrito la idea de que "las palabras son las sombras de los hechos", y Octavio Paz, en una recopilación de ensayos acerca de la literatura y el arte, propone como título de su libro tal aserto.

La recolección incluye algunas piezas críticas memorables, como la historia de esa antología de la poesía española e hispanoamericana de los años 40, llamada "Laurel", un retrato de Neruda en México, en el que Paz precipita sus recuerdos poniendo al poeta en papel casi infernal. Por otra parte, hay textos inolvidables acerca de Picasso, de los muralistas mexicanos, de Quevedo, y páginas de síntesis sobre Onetti, Cernuda, Apollinaire, Milosz y Santa Epifania, pasando por Dante, Plutarco, Gilberto Owen y la música de Carlos Chávez.

Con su minuciosa precisión y un afán de uno desdeñar la moda literaria piniéndola a buen recaudo; con un análisis adecuado, tocando el sistema de alarmas crítico cuando el caso lo requiere, Paz ilumina esencialmente algunos momentos de la obra artística, en un desafío a la pasividad del lector. Es, como se ha dicho, "condensación de energía intelectual y verbal". Un buen trato para evitar la idea del artista como un expósito de la cultura o una obra menor de la naturaleza, tan grata a los románticos. A.C.□

CHILE: LIBERALISMO ECONOMICO Y DICTADURA POLITICA, de Sergio Bitar (compilador), Juan Guillermo Espinoza, Tomás Moulián, Pilar Vergara, Carlos Vignolo, editado por el Instituto de Estudios Peruanos, 181 páginas. El presente volumen forma parte de la serie "América-Problema". En ellos se investiga la interrelación entre las políticas neoliberales y monetaristas en el marco político autoritario dentro del que se han aplicado. La tesis sostenida es que tales políticas no pueden aplicarse en un contexto democrático y que, además, no permiten estructurar un esquema de desarrollo estable para Chile que permita resolver sus problemas fundamentales.□

ECHANGES NUMERO 5, editado por el Instituto Chileno-Francés de Cultura, 113 páginas. La revista se suma a una serie de homenajes al escritor y filósofo Jean Paul Sartre y todo su contenido está dedicado a entregar una visión de su obra. Se destacan: **Recuento Crítico de las ideas estéticas de Sartre,** por Bernardo Subercaseaux; **Notas sobre la concepción sartrena de los intelectuales,** de Carlos Ruiz; **Sobre la Náusea,** análisis de Hughes Laruelle; **Sartre: elementos para una teoría de la revolución,** de Hernán Pozo, y **Diálogo irreal entre Sartre y Goldmann sobre lo imaginario,** por Jacques Leenhardt.□

George Orwell

¿Una escritura en el agua?

Alfonso Calderón

George Orwell (Eric Blair; 1903-1950) era un hombre desesperado, que vivió denunciando las imposturas de todas las formas del Poder y, sin más, a veces con argumentos especiosos, imaginó que, como las cabezas de la Hidra de Lerna tras la gestión de Hércules, existiría un momento en el cual el hombre habría de respirar tranquilo, perdiendo el miedo a la Era Política de los Grandes Reptiles. Hoy, nadie pone en duda, tras lecturas desinteresadas o *pro domo sua*, que Orwell fue un profeta. Su himno de batalla fue "1984"; su canción de goliardo, la sátira antiestalinista llamada "Rebelión en la Granja".

A la hora undécima, los elogios proceden también de aquellos fascistas e integristas a los cuales el escritor combatió con las armas, durante la Guerra Civil Española (1936-1939), del lado de la República, período del cual dejó páginas admirables en su "Homenaje a Cataluña", uno de los textos más lúcidos del período. Recuérdese que Orwell tomó la línea política del POUM, y de cómo fue narrando la mezcla de valor y de perpetua y descomunal anarquía en el cual los alistados en esa línea honesta se debatían. Ello incluía el relato acerca de unas armas de fines del siglo XIX, que no podían emplearse sin riesgo para el combatiente, propietario de tales embelecos, y las discusiones internas que despreciaban la idea de jefatura y de mando, en su esencia.

¿Cómo era Orwell? Quienes le conocieron han

EXILIARIO, de Irene Geis, Ediciones Minga, 109 páginas. Colección de cuentos sobre un tema que nunca acaba de explorarse: el exilio. La periodista Irene Geis acaba de publicar su primer libro: "En medio de tanta cosa mal —dice— es lo mejor que me ha pasado en mucho tiempo. Estoy casi orgullosa, me gustan mis cuentos, quisiera seguir escribiendo". Irene Geis señala que después del golpe militar no tuvo dónde trabajar como periodista y en Buenos Aires, primero, y en Europa después, empezó a llenar y llenar cuadernos: "Y de pronto aparecieron cuentos con todos los elementos del exilio, que empecé a mirar también como una defensa, con algo del sentido del humor, como una cosa casi tragicómica, porque dentro de toda su tragedia, había situaciones insólitas que si se las extrapolaba, se podía hacer algo que tuviera toda la tragedia, pero también esta dimensión un poco irónico y humorística que les he querido dar".□

LOS AUTONAUTAS DE LA COSMOPISTA, o Un viaje atemporal París-Marsella (Muchink Editores, Buenos Aires, 1984, 310 páginas), por Julio Cortázar.

En un juego patético, dos personas que están en la ruta de la muerte verdadera y que, al parecer, no lo sabían con certeza, deciden emprender una especie de viaje a la manera de los expedicionarios ingleses del siglo XIX, o de los héroes hazañosos y algo errático de Julio Verne. Para ello, deciden, Cortázar y su mujer, cruzar, sin abandonar la supercarretera, asistido por amigos y por la suerte, Francia. Desde París a Marsella, como cronopios de nota, sumiéndose en el disco, en las comidas, en las fotografías, en los discos de jazz o de la otra música, cumplen la otra noción que el astronauta ofrece a nuestro tiempo.

El texto, primitivamente concebido como un juego o como un divertimiento de dos, se transforma, debido a las parábolas diabólicas que la realidad suele tomar de la sobrerrealidad, en el viaje final, en la aventura odiseica sin vueltas. El mito desconsidera los actos del turismo. Y el "bienvenido" que suele ser la palabra final se convierte en epitafio para ambos.□

EL CAMBIO EN ESPAÑA Y EN AMERICA LATINA, de Oscar Waiss, Ediciones Cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 254 páginas. Oscar Waiss es un abogado, escritor y periodista chileno de larga trayectoria en la vida política y social de nuestro país hasta 1973. Actualmente vive en Madrid, donde ha prestado servicios como investigador del Instituto de Cooperación Iberoamericana. En este nuevo libro profundiza en el antagonismo fundamental entre capitalismo y socialismo y como esto "nos obliga a definiciones nuevas y a la implantación de 'cambios' estructurales", los que analiza especialmente en relación a España y a los países iberoamericanos.□

sostenido que "siempre estaba a punto de derrumbarse". Le encantaban las aventuras de Sherlock Holmes, las adivinanzas y rompecabezas y todos esos asuntos que Ripley ponía en la sección "Aunque usted no lo crea". Su salud minada y sin posibilidad de recuperación, lúcidamente definida y descripta en páginas brillantes suyas, le daba la sensación de urgencia para acometer los hechos de la vida cotidiana.

Por fortuna, en un nuevo libro "Libertad de Prensa" (Letra Cierta, Buenos Aires, 1983) se incluyen algunos escritos dispersos que permiten conocer al autor en sus grandezas y limitaciones. Son, en su mayor parte, artículos breves, destinados a diarios y a revistas. Algunos de sus análisis y juicios son brillantes y muy críticos; otros, sólo entusiastas y bien intencionados, y, en ocasiones, llega a confundir las ideas de segundo orden con la teoría y la admonición política.

El libro incluye, además, algunos exámenes acerca del pensamiento orwelliano, entre los cuales resultan sobresalientes los de Mary Mc Carthy ("La escritura en la pared") y los de Stanley Weintraub ("Homenaje a Utopía"). En ellos se reconoce que el autor de "1984" era, en el campo político, "un guía inseguro para la acción", a menos de que se le tomase por un santo, es decir, "por un trasmisor de revelaciones".

Le fascinaba "el funcionamiento interno de las instituciones", a las que pretendía ver reducidas a piezas, "como un reloj". Leyéndolo con el mayor respeto, uno teme sus explosiones pasionales que, a veces, logran invalidar las observaciones políticas. La reducción "de la oposición al totalitarismo a una simple crítica del comunismo, a la denuncia necesaria del estalinismo que sirve de excusa para no ver —en todos los sitios donde existen— la brutalidad policial, la economía militarizada y las manipulaciones del espíritu", constituye, por cierto, una limitación para el efecto ético y político de su argumentación. Sobre todo si el propio Orwell, en los días previos a la Segunda Guerra, admite que a la larga el único régimen que se atreverá a permitir la libertad de expresión es el socialista" ("si el fascismo triunfa —anotó en una nada despreciable crónica—, yo estoy acabado como escritor, es decir, acabado en mi única capacidad efectiva").

Honesto hasta la explosión de sí mismo, se volvió tan feroz como Swift y murió sin estar demasiado seguro de cuanto había ocurrido en el mundo. El año de su deceso, 1950, era parte de un período suficientemente intrincado en la historia para llevarlo a confundirse en sus ideas finales. Leerlo, sin embargo, es compartir una necesidad, la de no sustraerse, aun con riesgos de error o confusión, al peso de los problemas contemporáneos. Tomando partido por una causa, desde la alineación o desde la disidencia, se sirve a la verdad. Es la lección de Orwell.□

LA PRENSA EXTRANJERA Y EL GOBIERNO

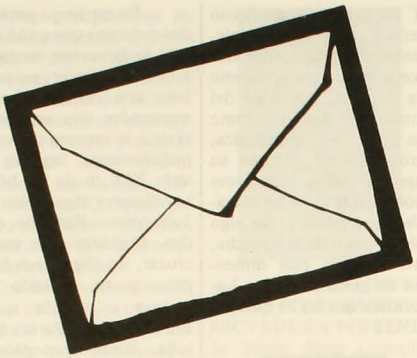
Estimado Director:

Nosotros, corresponsales extranjeros, escuchamos día y noche reclamos sobre la mala imagen de Chile en el exterior. Pero cuando se trata de hacer reportajes más positivos del gobierno actual, ¿qué le pasa?

Asistí al acto de "Adhesión al Presidente Pinochet" el 25 de mayo, en el Teatro Caupolicán, donde, con mi credencial de DINACOS a la vista, estaba escribiendo en mi cuaderno, sentado en los bancos públicos donde me habían indicado algunos oficiales de mismo acto.

Después de unos minutos, un hombre se me acercó exigiendo explicaciones de lo que escribía. Cuando le mostré mi credencial como corresponsal extranjero y me negué a discutir con él sobre ese o cualquier otro tema, un grupo de unos seis u ocho hombres más me amenazaron. Traté de evitarlos, pero me quitaron el cuaderno y me echaron del teatro.

En ningún momento me mostraron identificación



alguna, pero uno de ellos habló con jóvenes del autodenominado grupo de "Avanzada Nacional" que estaban vigilando las puertas principales. Me señalaron que tenía que esperar mi cuaderno afuera de la puerta, donde pasé dos horas, hasta que, al fin del acto, nunca nadie apareció para devolvérmelo.

También pedí la intervención de agentes de seguridad del teatro, pero ellos, ateniendo mi queja, negaron ser responsables de nada. Carabineros presentes, incluso el coronel Rodríguez, tampoco me prestaron la más mínima ayuda, diciendo que no conocían a nadie responsable del teatro.

El cuaderno que me quitaron llevaba notas de entrevistas de dos semanas, cifras de producción de molibdeno que había recogido con muchos esfuerzos, y cartas personales, todas las cuales han caído en manos desconocidas a través de un hurto permitido pasivamente por los más altos agentes de seguridad del país.

La actuación del autodenominado grupo de "Avanzada Nacional" demuestra ser muy poco respetuosa del concepto de la propiedad privada, ya que algunos me robaron con impunidad mientras otros observaban tranquilamente el acto. Además, me parece extraordinario el temor que muestra esta gente enfrentando nada más terrible que la palabra escrita.

Finalmente, quisiera entregar a sus lectores, algunos de los cuales pueden ser periodistas también, unos consejos cuando asistan a actos del tipo referido, es decir, lo siguiente:

1. Anden en grupos bastante grandes.

2. No lleven cosas valuables, incluso máquinas de grabación, radios, joyas, plata (no más que lo que la locomoción requiere), ni cosas personales como cartas de amor, agendas, recuerdos familiares, etc., todos los cuales pueden ser sacados por autodenominados agentes de seguridad, mientras los demás se mueren de la risa.

3. No escriban nada, pero traten de recordar algunas citas más o menos correctamente, porque, por supuesto, van a llegar querellas de esta misma gente de que la prensa (extranjera especialmente) "nunca dice la verdad"

Atentamente:
Timothy Frasca
Corresponssal RKO Radio Networks
Canadian Broadcasting Corp.
U.S. pp. 011230035

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398314

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393839

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33457

ASUNTOS LABORALES

• **Miguel Angel Arancibia Silva**
Catedral 1063 Of. 44
Santiago
Fono: 722908

• **J. Blas Morales**
(Asistencia exclusiva a trabajadores)
Huérfanos 1160 Of. 1210
Santiago
Fono; 727190 - 728730

TRADUCCIONES Y CLASES DE ALEMAN

• **Dr. Paul Schmarling**
León Prado 1030
Fono: 584904

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

RICARDO SAAVEDRA MAFFET
GINECOLOGIA-OBSTETRICIA
Alameda 474 Of. 51 Fonos: 398113-397308-382698
Lunes Miércoles y Viernes 14 - 19 hrs.

MAX

Almuerzo Diario
$ 170
entrada
plato fondo
postre
café

ESPECIALIDADES
plateada
costillar
lomo
pescado
chancho en piedra

Atendido por sus dueños.
Ambiente familiar
Chimenea

Eleodoro Yáñez 826
Fono 2253849

Cocina del
SATIRICON

ALMUERCE FANTASTICO POR $200

(LUNES A VIERNES)

Entrada
Plato de Fondo
Postre
Café - Café
Pan y mantequilla
a destajo

También cene como un rey y a precios razonables (Lunes a Sábado). Platos originales y/o guisos tradicionales de la gastronomía universal. Cocina y atención personal de los Satiricones.

¿Qué espera para venir a vernos?

Monseñor Eyzaguirre 246 Ñuñoa
Consultas y reservas 2239897

Laboratorio Clínico Gilabert

Locales de Atención:

- Providencia, Huelén 75 (Prov. alt. 1000) Teléfono 740308
- Ñuñoa, Irarrázaval 1646 (lado Cine California) Teléfono 2236312
- Santiago Centro, Av. Bulnes 79 depto. 74 (Metro Est. Moneda) Teléfono 6994126
- Gran Avenida, Tristán Matta 1127 (Metro Est. Depart.) Teléfono 517492

Atención Domiciliaria:
Dgos, Festivos día y noche:
Diurna Teléfono 497347
Nocturna Teléfono 740308
Urgencias Teléfono 5550008
(mencionar código BB103)

EN LAS ULTIMAS SEMANAS, USTED LEYO...
...LOS DOCUMENTOS COMPLETOS DE "EL EXPEDIENTE DE EL MELOCOTON", LAS ANGUSTIAS DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS QUE DEBEN NEGOCIAR LA CARGA DE SU DEUDA EXTERNA, ...UNA ENTREVISTA EXCLUSIVA AL PRESIDENTE ELECTO DE EL SALVADOR, LOS MITOS Y LOS PELIGROS REALES DEL COLESTEROL, LOS SONRIENTES COMENTARIOS DE HERNAN MILLAS, Y LOS "MONOS" DE ALEJANDRO MONTENEGRO (RUFINO) Y HERNAN VIDAL (HERVI)...
EN HOY USTED ENCONTRO HISTORIAS APASIONANTES Y DOCUMENTOS REVELADORES. ENCONTRO TEMA DE CONVERSACION Y TAMBIEN DE REFLEXION DE LA VIDA ECONOMICA CHILENA Y EXTRANJERA.
EN SUMA: EN HOY USTED TUVO TODAS LAS DIMENSIONES DE LA NOTICIA.

hoy
LA VERDAD SIN COMPROMISOS

¿Cuánto de polvos de hornear tienen los datos de circulación de diarios y revistas?

A menudo los datos de circulación suelen tener una fuerte dosis de optimismo y otro tanto de buenas aspiraciones, que terminan inflando la circulación real del medio.
Por eso, los avisadores y agencias de publicidad que elaboran científica y profesionalmente sus planes de medios, se guían por las cifras reales y objetivas del I.V.C.
El I.V.C. es el único organismo técnico e independiente, capacitado para certificar la circulación neta pagada de los medios escritos que garantiza una información exacta y veraz... ¡sin "polvos de hornear"!
Al igual que en 21 países distribuidos a través de Norteamérica, Europa, Asia y América Latina, el Instituto Verificador de Circulación IVC, de Chile, está integrado por medios de comunicación de prensa escrita, agencias de publicidad y avisadores y es miembro de la International Federation of Audit Bureaux of Circulations, IFABC.

INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACION

IVC

la verdad en circulacion de diarios y revistas

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPTO. CENTRO NAC. DE PROCESOS TECNICOS
07 JUN. 1984

APSI 147

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO

del 3 al 16 de julio, 1984 — $ 100 (IVA incluido)

ANA BELEN
SE CONFIESA CON APSI

A DONDE CONDUCE
UNA NUEVA LEY MALDITA

MARXISTAS A CAMPOS DE CONCENTRACION

ALLENDE CUMPLE 76 AÑOS

ENTREVISTAS A:

CARMEN CASTILLO • ASTOR PIAZZOLA • FERNANDO ALEGRIA

VICTOR CARMINE (PN)
"HUBO UNA MATANZA INNECESARIA"

MISSING 5ª Parte

...es verdad!!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

Radio Cooperativa
EN EL 76 DE SU DIAL A.M

APSI 147 — AÑO 8
3 al 16 de julio, 1984

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria.

Redactores
María Isabel Valdés, María Ester Aliaga, Heraldo Muñoz, Alfonso Calderón, José Román, Eliana Jara Donoso, Angélica Beas, Juan Andrés Piña, Andrés Braithwaite, Ximena Ortúzar.

Colaboradores
Eduardo Segovia, Fernando Echeverría, Jorge Andrés Richards, Juan Ignacio Alvarez, Juan Carlos Rodríguez, Luisa Ulibarri, Francisco Mouat, Roberto Brodsky, Soledad Ugarte, Augusto Góngora.

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi.

Director de Arte
Rodrigo Cociña.

Montaje
Raúl Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales.

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile.

Composición de textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301,
Providencia.

Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

LA IZQUIERDA VIVE

Quizás la mejor prueba del irrealismo político que hoy es posible advertir en el régimen miiitar sea el intento de excluir de la vida nacional a la izquierda chilena. Once años de ejercicio de un poder absoluto que se usó para intentar este propósito, a través de una guerra declarada que supo de muertes, relegaciones, torturas, exilio y cárcel, unidos a un marco jurídico autoritario que sancionaba esta exclusión, mostraron su más absoluto fracaso: la izquierda, en sus dos vertientes, no sólo logró sobrevivir sino también reconstituirse y constituir alternativas que logran la adhesión de múltiples sectores, tal como lo han demostrado las elecciones estudiantiles, sindicales y poblacionales que se han podido realizar en esta década, y que constituyen los únicos índices que permiten auscultar el sentir popular.

La izquierda chilena forma parte indisoluble e importante del panorama político chileno. Su aporte a la historia democrática chilena permitió su ensanchamiento y profundización. En estos diez años, la izquierda ha sido uno de los sectores que con mayor consecuencia ha defendido la causa de la libertad y ha luchado por la democracia. Ningún proyecto de redemocratización futuro será viable y realista si no considera el dato elemental de que dicho sector representa una parte sustantiva de nuestra sociedad, fundamentalmente el mundo popular, sin cuyo concurso y compromiso no habrá estabilidad política futura.

El irrealismo del Gobierno no se agota, sin embargo, puramente en este intento de exclusión de la vida política de más de un tercio de la población. Su incapacidad de reconocer que el régimen está agotado en nuestro país, y que la única salida política es una de consenso, es, sin duda, el irrealismo que más gravemente compromete nuestro futuro.

A este respecto, resulta sumamente ilustrativa la metamorfosis del ministro Jarpa, quien hace un año asumió el Ministerio del Interior con un plan político autocalificado como aperturista y, en cambio, hoy esta afanado redactando una ley de "defensa de la democracia". Sus propuestas de diálogo sólo evidenciaron el propósito del Gobierno de imponer sus propios proyectos a la Oposición, sin demostrar ninguna apertura para buscar un acuerdo realista que considerara las demandas opositoras.

En este año de la gestión de Jarpa se ha puesto de manifiesto un fuerte deterioro de la situación de los derechos humanos, se ha reimplantado el estado de emergencia y el uso del artículo 24 transitorio de la Constitución, que el propio ministro del Interior se comprometió a no usar; ha sido —de hecho— el instrumento jurídico para justificar la represión.

En el colmo del voluntarismo político, el Gobierno ha alentado la formación de un conglomerado de grupos de derecha, de muy diversa significación y representatividad, que poco tienen que ver entre sí, para buscar un aval político al proyecto de siempre del régimen: imponer una democracia restringida y excluyente.

Frente a ese voluntarismo, los sectores auténticamente democráticos comparten una responsabilidad: no haber sido capaces de dialogar entre sí y de buscar los puntos de consenso para diseñar un camino viable de retorno a la democracia; haberse entrampado en prácticas parlamentarias y discusiones ideológicas y de principios —o, peor aún, en las trampas que les tendió el régimen— en las que naturalmente se les perdió el país.

Hoy se requiere que la oposición democrática asuma esas responsabilidades; que frente al irrealismo del régimen asuma, con profundidad, el hecho de que la recuperación democrática es una tarea de todos los chilenos, sin exclusiones, recogiendo el pluralismo como un valor que enriquece y potencia nuestro futuro democrático. El pacto por la democracia que firmara la oposición con ocasión del plebiscito del 80, la propuesta del arco institucional y de amistad cívica que formulara Gabriel Valdés a nombre de la Alianza Democrática, la proposición del Bloque Socialista de un pacto constitucional y oposición nacional única, se ubican en esta perspectiva. Que este camino sí funciona, lo prueba la oposición en Uruguay.□

GOBIERNO-OPOSICION

UN EMPATE QUE NO PUEDE PROLONGARSE

Rodrigo Atria

Lo peor de todo, en el actual estado de las cosas, es que no parece haber crisis sino, más bien, una situación generalizada de inmovilismo (salvo que el inmovilismo se interprete como crisis y, por cierto, la peor de todas). Se palpa en el aire el empantanamiento; se mastica en todos los sectores la sensación de hallarse detenidos, si es que no en franco retroceso.

Si acaso las únicas señales de aliento son aquellas que permiten avizorar un fenómeno que podría denominarse de convergencia del arco político hacia cauces más armonizables con lo que en buena democracia se entiende por vías políticas para dirimir los conflictos. Una convergencia incipiente que se traduce en una cierta aproximación del espectro político, altamente polarizado: los extremismos empiezan a abandonarse.

Por la derecha este abandono de los extremos se ha expresado en la soledad de la UDI en su proyecto de ilegalizar al MDP. Un proyecto que ha tenido, por lo demás, su reflejo en el interior mismo del propio régimen: la Junta. En efecto, a la aspiración de Jarpa de resucitar el penante fantasma de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, le salió al paso un "Caleuche" que —como ya lo dijera Domingo Durán en alguna oportunidad— lanzó una andanada un tanto tentativa, especulativa, pero decidora: para apartar al PC no es necesaria una nueva ley como aquella de González Videla, sino que basta con la ley de partidos políticos que —dijo Merino— la Junta podría tener aprobada en septiembre próximo. En esta contracción por la derecha no hay que despreciar el esfuerzo —aún insuficiente— del Partido Nacional por exorcizar sus temores y desconfianzas respecto de una disidencia marxista —que el régimen ha estigmatizado— no sólo tomando distancias del proyecto de la UDI, sino expresando su deseo de que el Grupo de los Ocho adquiera mayor independencia frente al Gobierno, situación que —en definitiva— lo ha acercado a la frontera que, por la derecha, ofrece la Alianza Democrática.

También desde el Poder Judicial hay guiños que muestran cierta voluntad de ir en pos de la independencia perdida en estos últimos años: allí están los dictámenes que han

Rafael Retamal: conflicto de competencia entre el Poder Ejecutivo y el Poder Judicial.

hecho justicia a una prensa que clama por su libertad. (Los fallos de los recursos de protección de las revistas *Cauce* y *Análisis* han sentado una firme jurisprudencia en el sentido de que el Gobierno no puede limitar el derecho de los medios existentes a informar libremente y sin censura previa). El almuerzo celebrado por la Asociación Nacional de la Prensa —propietarios periodísticos— con el ministro Márquez de la Plata el jueves último, en un hotel céntrico, no pudo ser más elocuente: a la crítica mordaz de Sergio Araos contra el Gobierno en materias de prensa, se unió el hielo que se produjo tras las palabras del ministro que sólo la buena voluntad de algunos asistentes pudo romper con un reducido y tímido arranque de aplausos. Allí está el fallo de la Corte de Apelaciones de Rancagua, devolviendo a Rodolfo Seguel su lugar en El Teniente; allí está, en fin, la resolución de los tribunales reconociendo el derecho de Jaime Insunza y Leopoldo Ortega a vivir en la patria y rechazando la pretensión oficialista de que la condición de comunistas de ambos ciudadanos los convierte automáticamente en peligro para la paz interior del país. Habrá que ver ahora cómo reacciona el Poder Judicial con la aprobación de la ley que hace del artículo 24 transitorio una prerrogativa presidencial al margen de la tuición de los Tribunales, medida que ha sido considerada como "técnicamente un golpe de estado".

En la oposición, el acercamiento democrático de que hablamos ha significado que tras su reciente Conferencia Nacional el Partido Comunista esté clarificando su manera de mostrarse al público; clarificación que se expresa en un cambio respecto de sus relaciones con el Bloque Socialista —afirmándose más que nunca que "la unidad del conjunto de la izquierda es un objetivo estratégico pendiente" para el PC— y en una forma distinta de asumir la tesis de la rebelión popular, noción cuya ambigüedad el PC intenta ahora reducir trazando una diferencia explícita entre violencia legítima (como respuesta a otra violencia) y terrorismo.

Y si bien todo ello beneficia la vía política por sobre la vía insurreccional, constituye para la otra izquierda un desafío que un dirigente del Bloque Socialista definió como "el abrazo del oso para nosotros". Porque hasta ahora, "el PC ha hecho una política esquizofrénica: es bien difícil congeniar violencia aguda y lucha política"; pero desde ahora —y si se decanta esta clarificación del PC— el Bloque Socialista no podrá dejar de "dar una mano al PC y hacer algún grado de concertación de izquierda". Pero este desafío se siente en el BS como peligroso, porque "es perjudicial que se cree un frente de izquierda antagónico a una concertación con la Democracia Cristiana, que sólo reproduciría el cuadro político anterior a 1973. Hay una tentación de reconstituir el histórico frente de izquierda" y el Bloque no puede sustraerse al hecho de que en su seno existen sectores que ven con nostalgia esa perspectiva.

Ahora bien, si hoy es más posible que ayer que el Partido Nacional acepte al PC, también es hoy

más posible que ayer que el PC acepte al Partido Nacional, con lo que se habría empezado a mover el pie para dar el primer paso hacia la Multipartidaria al estilo uruguayo.

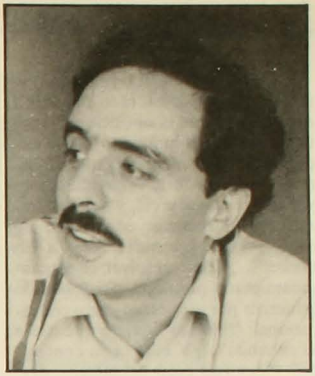
Pero esta incipiente convergencia democrática no está aún lo suficientemente desarrollada como para despejar los dos sentimientos más difundidos que salen a relucir en representantes de distintas familias políticas para referirse al momento y a las expectativas: confusión y pesimismo.

Si las cosas para el Gobierno empiezan a estar de nuevo mal después de un veranito de San Juan (o "San Escobar"), que le ha dado dos o tres meses de respiro, el cuadro en la oposición parece aún peor. "¡Cuánto cuesta hacer que las cosas caminen!", fue la expresión del dirigente del Bloque Socialista consultado por APSI. Y la opinión de que gran parte de la clase política de este país es simplemente inadecuada para las exigencias históricas del momento y "carente de grandeza" se puede sondear en personeros de los más variados pelajes.

Es cierto que la oposición ha dado pasos significativos desde finales de 1982, pero en estos momentos el entrampamiento, el inmovilismo, se ha hecho evidente en los esfuerzos de la Alianza Democrática por reformularse, del MDP por romper su aislamiento e iniciar una política de buena vecindad con el Bloque Socialista, y del propio BS por renovar esfuerzos para superar desconfianzas entre socialistas históricos y cristianos, entre los propios socialistas históricos, entre los propios cristianos, etc., y ponerse a trabajar en la difusión de su propuesta de pacto constitucional y oposición nacional única.

La explicación de este fenómeno inmovilista dentro de la oposición, en todo caso, no sólo parece circunscribirse al deficiente factor humano, sino a circunstancias estructurales y de contenido. Las estructurales, hemos dicho, se están abordando. Entre las de contenido pareciera ser necesario hacer conciencia de dos cosas: una, que es preciso una cierta inversión de tiempo para la consolidación de los proyectos orgánicos y políticos; otra, que es necesario dejar de lado un cierto voluntarismo y facilismo en la estrategia opositora. En otras palabras, el régimen es más fuerte de lo que la oposición ha pensado durante el último año, y la oposición ha sido incapaz de "tener claridad sobre los puntos débiles y fuertes del Gobierno", según la impresión que —por su parte— aportó un dirigente del Partido Socialista. En este sentido, después de la protesta del 27 de marzo, cuyo éxito fue indesmentible, se demostró simplemente que "Pinochet no estaba agotado" y desenfundó una movida política que nadie esperaba: cambió la orientación del gobierno. "Por primera vez la economía ha pasado a estar al servicio de la política y no al revés"; es decir, "nos metieron el gol con Collados y Escobar, y nos arrebataron a los camioneros y a los comerciantes, cuando estos sectores eran claves".

Jarpa: de la apertura a una nueva "ley maldita".



Insunza: un retorno con zozobras.

Respecto del voluntarismo o facilismo, este factor ha sido perjudicial por cuanto "descorazona a la gente y no la ayuda a entender los problemas reales (que la dictadura es más fuerte de lo que se piensa, etc.)", según la visión del dirigente del Bloque Socialista mencionado en el párrafo anterior.

Los caceroleos han perdido atractivo y eficiencia y se ha vuelto a manifestaciones relámpago de 200 o menos personas en el centro de Santiago, como hace dos años: "El paro nacional está muchísimo más lejos ahora que el día en que se aprobó" por el CNT; la mesa de concertación política o social no funciona, y el sindicalismo democratacristiano "se resolvió de la peor manera posible para el CNT", apostando por una línea que favorece la creación de centrales ideológicas.

¿Y qué ha hecho el MDP? En opinión de este dirigente del BS, poca cosa fuera de salir en los diarios: "El Gobierno vive de levantar al MDP y el MDP vive, en gran parte, gracias a que el Gobierno lo levanta", pero es claro que "la vía insurreccional de masas no funciona".

¿Y la DC? Las fuentes democratacristianas consultadas por APSI admitieron con pesadumbre que la línea de consenso hace aguas, porque "en el partido coexisten dos fuerzas: una consensual y otra disociadora". Signo de los tiempos y del país, a los que la DC no puede hacerle el quite. El proceso electoral interno en el que está abocada, con un sistema de procedimientos imperfecto, ha acentuado algunas antipatías que, por lo demás, son históricas y que tuvieron ya su expresión cuando hubo de resolverse el reemplazo de Zaldívar tras su expulsión del país, y que Frei consiguió aplazar con su ascendencia al propiciar el consenso. Pero hoy parece claro, sobre todo después del congreso sindical que concluyó con la reelección de Ernesto Vogel y la abstención de 129 delegados, que la corriente de centroderecha dentro del PDC —que cruza el partido de arriba a abajo— está decidida a jugar sus cartas. "Ellos no han salvado la muralla para sentarse a una misma mesa con la izquierda, porque no tienen intelectuales capaces de confrontar las ideas izquierdistas", sin contar con que son "muy anticomunistas, quizás por eso mismo". Las victorias de Gabriel Valdés en el terreno político, junto al proceso electoral interno, parecen haber causado también la reactivación del grupo democratacristiano centroderechista, a pesar de que "Valdés no sabe jugar bien en el área chica de la política" y en vista de que la presidencia de la Internacional DC es casi un cargo fantasma, entre otras cosas porque Zaldívar no ha logrado legitimarse y porque la internacional DC es un proyecto con pocos vuelos a esta altura. ▶

¿Y el Bloque? Lo ya dicho. Para el dirigente consultado por APSI es necesario que la oposición "tenga una actitud más humilde y más a medio plazo: debe reconocer que el régimen tiene una fortaleza relativa mayor que la que se creía, y hay que trazarse movilizaciones adecuadas: no todas pueden pretender botar a Pinochet". ¿Cómo resolver el empantanamiento político? Redoblando esfuerzos por explicar el pacto constitucional: "Hemos logrado que nadie lo entienda". ¿Y cuál es su contenido? "Significa sacar del tablero, despejar dos o tres cosas; es decir, es ponerse de acuerdo en dos o tres puntos: que toda Constitución debe ser gestada democráticamente; que una Constitución hecha democráticamente sólo se la transforma con métodos democráticos; que debe ser una Constitución proclive al cambio".

En palabras del dirigente del Partido Socialista debe quedar claro que "la transición implica un restablecimiento del orden jurídico, pero también implica restablecer los equilibrios perdidos en la sociedad chilena". La transición es para restaurar la democracia: "Eso es lo que está hoy a la orden del día, y no la instauración del socialismo".

Ahora bien, todo el pesimismo ambiente en la oposición se vuelve optimismo cuando la mirada se dirige al Gobierno: "Afortunadamente, Pinochet comete más errores que nosotros", dijo el dirigente del Bloque. Y es que a pesar del veranito de San Juan que la dupla Collados-Escobar regaló al Gobierno, éste ya tiene perdida la pelea a mediano plazo. ¿Por qué? Por razones políticas y económicas.

Entre las razones políticas se encuentra "el hecho político más importante" que se ha producido en el último tiempo y del que "pocos parecen darse cuenta". Este hecho político —en opinión del dirigente del Partido Socialista— es el "fracaso del Gobierno en su intento por dividir al país entre marxistas y no marxistas". ▶

UNA VISION DEL MOVIMIENTO SINDICAL

Rodolfo Seguel Molina

Cuando se me ofreció esta Tribuna tuve algunas dudas para aceptar la responsabilidad, ya que siendo un honor para mí escribir en una revista del nivel de APSI, mi vocación y mi obligación está en el ser una persona de acción. Luego reflexioné que aun cuando no soy un teórico, puedo aportar una visión desde la perspectiva de los Dirigentes Sindicales que puede tener algún interés para los lectores.

Decir que la crisis por la que atraviesa el país es de dimensiones nunca antes vista no tiene nada de original. Hablar del millón de compatriotas cesantes, o del millón doscientos mil que gana menos de veinte mil pesos mensuales, de los cuarenta mil chilenos que viven en condiciones sub-humanas en los campamentos, de la violencia que por más de una década se descarga sobre la mayoría del país, de la represión al movimiento sindical, no es nuevo para quienes tienen esta revista en sus manos.

No se trata de buscar ser original, sino de colocar en el tapete un conjunto de situaciones que deben ser enfrentadas con la máxima urgencia. La cuestión principal, sin duda alguna, es la existencia de un régimen político, económico y social que ha conducido al país a un desastre económico y moral. Cada vez se hace más evidente para los Trabajadores que sin el cambio del régimen imperante no es posible solucionar los graves problemas que nos afectan.

El Plan Laboral elaborado para amarrar al movimiento sindical, y permitir la imposición del modelo de los Chicagos, es repudiado hasta por dirigentes sindicales cuya incondicionalidad al general Pinochet se renueva día a día. La incapacidad de dar soluciones económicas está muy clara. Es el propio nuevo ministro de Hacienda el que declara que nada nuevo puede obtener del FMI y de los Bancos

acreedores, aparte de lo ya negociado por el señor Cáceres.

¿Y, entonces, por qué cambiaron la anterior ministro?

El Gobierno se juega a fondo con una Ley Minera que afecta seriamente el interés Nacional y la impone a pesar de la solidez de las críticas. Y, a poco andar, se demuestra que las compañías norteamericanas del cobre piensan más en sus propios bolsillos que en el interés nacional. Es el propio diario El Mercurio el que publica la lista de esas Empresas que, teniendo inversiones en Chile, piden que se limite la venta de cobre chileno a Estados Unidos.

Y en otro frente... ¿Qué respuesta tiene el Gobierno para los cesantes?

El señor Escobar, anunciando una serie de medidas que benefician a los grupos de siempre, más unas migajas para otros sectores, pide a los Empresarios un aumento voluntario de los puestos de trabajo en un 10 por ciento. Con eso esperaba disminuir en 150.000 el número de cesantes.

¿Cómo han respondido los Empresarios? Según cifras oficiales sólo se han anunciado cerca de dos mil nuevos empleos, cuya realidad habría que constatar. Se habló de un eventual reajuste a los trabajadores, sobre todo a los que no negocian colectivamente y que desde agosto de 1981 no reciben sueldos reajustados. El señor Escobar ya dijo que no era posible.

Es claro para nosotros. Nada es posible que beneficie a los trabajadores chilenos mientras se mantenga este régimen.

Y por decir esto nos acusa de políticos.

Es cierto que muchos dirigentes sindicales tenemos ideas políticas, pero tratamos de no confundir los planos en que nos movemos. Incluso más, muchas veces el tener una militancia ayuda a evitar cometer los errores de manipulación del movimiento sindical.

Por las ideas que tengo rechazo la concepción de un movimiento sindical dependiente de los Partidos o de los Gobiernos. Para mí, tiene sentido lo que el Papa Juan Pablo II ha escrito en Laborem Exercems: "Los Sindicatos no tienen el carácter de partidos políticos que luchan por el poder y no deberían ni siquiera ser sometidos a las decisiones de los partidos políticos ni tener vínculos demasiado estrechos con ellos. En efecto, en tal situación, ellos piden fácilmente el contacto con lo que es su cometido específico —que es el de asegurar los justos derechos de los hombres de trabajo en el marco del bien común de la sociedad entera— y se convierten, en cambio, en un instrumento para otras finalidades".

Sin ingenuidad, espero que todos seamos capaces de resistir la tentación de utilizar los Sindicatos para fines partidistas y nos pongamos de la manera más seria, unitaria y decidida posible a elevar el nivel de la lucha pacífica para lograr el rescate de la Democracia y con ello el comienzo de la solución a nuestros problemas.

Abundando en esta misma idea, el dirigente del Bloque señaló —a su vez— que si bien aparentemente podía considerarse un éxito del régimen el hecho de haber corrido el eje de definiciones *desde la renuncia o no del general Pinochet a la aceptación legal o no del marxismo*, es claro que esto tiene su lado contraproducente: legitimar a quienes quiere ilegalizar. "La exclusión del marxismo es ahistórica —opinó el dirigente del Partido Socialista— y lo que se está imponiendo es lo contrario: los que están dentro de la legalidad de la dictadura y los que estamos fuera".

Entre las razones económicas, las fuentes consultadas por APSI coincidieron en apuntar que en el segundo semestre de este año la política económica de la dupla Collados-Escobar está abocada al fracaso, a menos que el Gobierno decida sobrepasar la limitaciones del acuerdo con el FMI: "Pero ahí estamos hablando de otra cosa", señaló un economista socialista. Hay opiniones compartidas con economistas de otras tendencias en cuanto a que vamos a terminar al año con una situación económica mucho más deteriorada de lo que se previó: el alza de las tasas de interés internacionales —que cón toda seguridad van a seguir subiendo— y la baja en el precio del cobre han creado en agujero de unos 400 millones de dólares. Las reservas —en cuya contabilidad el Banco Central tiene diferencias con el FMI— van a caer, entre otras cosas, porque junto a un aumento del producto se ha producido algo imprevisto: el aumento de las importaciones en un porcentaje que llega al 17 por ciento y no al 7 por ciento previsto en el plan Collados-Escobar. ¿La razón? Simplemente, que se ha destruido la capacidad productiva y, sobre todo, la industria de bienes intermedios. El dilema, entonces, será restringir importaciones o crecer menos, es decir, no reactivar. Pero las consecuencias de ambas opciones son explosivas.

La única posibilidad del Gobierno está en salirse del acuerdo con el FMI o renegociar mejores condiciones, ya que "la negociación de Chile es la peor de todas". Si eso es así, conseguir un nuevo respiro para el régimen no sería tan difícil, aunque sólo estuviera —una vez más— postergando su derrumbre: "Los remedios dados por el Gobierno son para pasar el invierno y no para ganar la guerra". □

VICTOR CARMINE

CONTRA LOS ANTIMARXISTAS HISTERICOS

Jorge A. Richards

Hoy, cuando el debate nacional está centrado en la participación o no de los comunistas en la futura institucionalidad, quisimos recoger la opinión de un diputado del Partido Nacional, Víctor Carmine, que en 1972, cuando este país vivía aún en plena democracia, sentenció: "El único marxista bueno es el marxista muerto". Carmine ratifica esa dura aseveración, pero también aclara: "Lo dije como un juicio de valor, no como una incitación a la agresión física". Anticomunista confeso, señala que no es partidario de excluir al PC por la vía administrativa ni por decisiones cupulares. A casi once años de quedar cesante como diputado, conversa con APSI.

¿Podría aclarar su aseveración acerca de los marxistas, doce años después de haberla hecho?

En el fondo, mi declaración fue bastante similar a la del Papa: "el marxismo es intrínsecamente perverso". Pero como no soy el Papa, sino un político, lo expresé como una idea fuerza. Y reitero, no quise decir que uno tiene que andar cazando comunistas en la calle. Se trata de un problema ideológico.

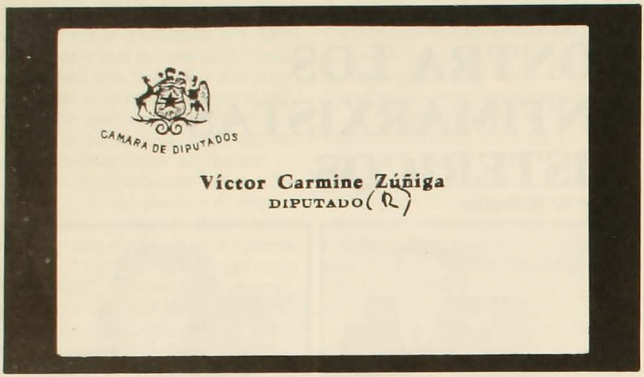
¿Eso significa muerte cívica, en otras palabras?

Indiscutiblemente.

¿Y usted no se arrepiente de haber dicho esa frase?

Por cierto que no, porque soy profundamente antimarxista. Además, soy un convencido de que el marxista es un hombre que actúa en forma perversa dentro de la sociedad, por cuanto quiere imponerse al interior de ella para modelarla según su teoría. En consencuencia, soy un convencido de que el marxismo es como un cáncer del alma, por sus ansias totalitarias.

De acuerdo con esto, ¿usted no le da ninguna posibilidad de participación a los comunistas en la futura institucionalidad?



La democracia es para los que creen en la democracia. Si existen sectores que creen en ella más bien como un medio para alcanzar el poder y luego implantar una sociedad antidemocrática, no deben participar del juego democrático normal. Lo demás es una ingenuidad que no tiene sentido.

¿O sea usted está por eliminar a los comunistas a través de mecanismos administrativos?

Por ningún motivo. En este país hay que plebiscitar si participan las ideologías totalitarias en la futura institucionalidad. Vale decir, para excluir a algún sector de la vida nacional, tiene que hacerse a través de la consulta a la ciudadanía. No creo en las decisiones de tipo cupular.

En este país, lamentablemente, en el último tiempo ya tenemos experiencia en plebiscitos dirigidos...

Bueno, yo estoy hablando de plebiscitos, no de chacotas. Como chileno, me da vergüenza que hayan ocurrido en nuestro país consultas como la del año 78 y el plebiscito del año 80, donde se legitimó —entre comillas— algo tan importante como la Constitución. Ambos procesos no fueron hechos en forma adecuada. Si se hubieran realizado decentemente, todo Chile habría tenido que someterse al resultado y, por consiguiente, habría tenido que aceptarlo. Sin embargo, todo el mundo lo discute.

Usted me habló de plebiscitar a los totalitarios marxistas, ¿qué pasa con los totalitarios del otro lado?

Hay que hacer lo mismo que con los marxistas. Si mañana vienen los seguidores de Hitler, sencillamente hay que ponerlos fuera del sistema.

Pero en este país se han dado casi once años de totalitarismo.

Así es. Incluso más, hay gente que se dice demócrata y no tiene ninguna autoridad moral para definirse como tal. Esos mismos señores que posan de demócratas han participado en un gobierno totalitario; como funcionarios públicos, han incurrido en acciones totalitarias y hoy día se presentan al país como demócratas. No cabe duda de que mañana, cuando implantemos un sistema democrático, la ciudadanía los va a excluir por poco honestos.

Volvamos a los marxistas. Supongamos que se realiza un plebiscito y la ciudadanía, a través de la consulta, decide incorporar a los comunistas al sistema político. ¿Qué ocurre en ese caso?

Si la ciudadanía del país llega a esa conclusión, hay que incluirlos dentro del espectro político, sin perjuicio de que, de acuerdo con la legislación vigente de autodefensa del sistema, se les sancione si incurren en acciones de tipo ilegal. En todo caso, yo quiero ser muy franco: hoy en Chile lo que ocurre es que se da un antimarxismo histérico, irracional. Tenemos que ser más inteligentes. Tenemos que convencer a la ciudadanía, a cada chileno, de que el marxismo es algo negativo, poco conveniente tanto para el país como para las personas. Entonces, aquí no se trata de andar a balazos o expulsando, relegando o exiliando. Estas medidas no conducen a nada, por el contrario, contribuyen al fortalecimiento del comunismo

UN PAIS A LA DERIVA

¿Usted cree que el problema central de este país, en la hora que vivimos, es el asunto de los comunistas?

El problema más urgente que tiene este país no es el de los comunistas. Lo urgente de hoy día es la democratización de Chile. El gobierno actual está agotado y fracasado. El gobierno está técnicamente terminado. El señor Pinochet podrá seguir en el poder, podrá seguir en La Moneda, pero el régimen, como conductor del país, está terminado. El señor Pinochet, desde hace dos años, ya no gobierna este país; desde hace dos años lo único que hace es mantenerse en el Ejecutivo. En definitiva, este país va para cualquier lado. En el fondo, Chile es un país a la deriva.

¿Cómo se revierte esta situación?

Los nacionales de Cautín propusimos un itinerario: leyes políticas, plebiscito para determinar término del gobierno o su sustitución y, finalmente, la elección de un Congreso.

Y si esa consulta a la ciudadanía, en las condiciones que usted plantea, da como resultado la necesidad de que termine el mandato de Pinochet, ¿qué pasa después?

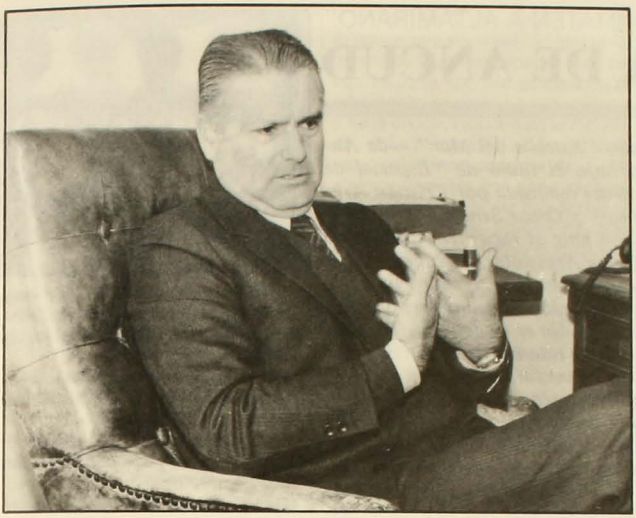
Si el pueblo decide que el mandato del señor Pinochet debe terminar, habrá que rescatar lo que queda de institucionalidad y esto no es otra cosa que el Poder Judicial. Nosotros proponemos que la transición sea encabezada por el presidente de la Corte Suprema, con el pleno de esa misma corte como Congreso. Este período de transición debe ser breve, de cuatro a cinco meses, que servirán para organizar el proceso electoral y, en seguida, elegir al Presidente de la República y los organismos correspondientes a un sistema democrático.

¿Y usted cree que Pinochet está por realizar un plebiscito para resolver estos problemas?

No he tenido oportunidad de preguntárselo, pero los hechos demuestran que no tiene mucho interés en efectuar este tipo de consulta.

Entre tanto, ¿qué pasa con la federación de derecha? ¿Se ubicará en la oposición?

Lo que ocurre es que entre los nacionales, los liberales y la derecha republicana, existe mucha más afinidad que con los otros grupos que conforman "los ocho". Es mucho más factible una unidad de gente que siempre ha creído en la democracia que el acuerdo con colaboracionistas de un gobierno que ha atentado gravemente contra los derechos del hombre, que ha incurrido en prácticas totalitarias y antidemocráticas. En cuanto a nuestra posición, creo que optaríamos por la independen-



cia. No me gusta la oposición a ultranza en estos momentos. Dependerá de las conductas del régimen.

¿Y las conversaciones del Partido Nacional con la Alianza Democrática? ¿Ustedes están por incorporarse a ella?

Creemos que hay que llegar a un gran consenso, lo más amplio posible: de los socialistas democráticos a la derecha democrática, excluyendo a los extremos, es decir, a los marxistas violentistas y a los nazistas de derecha. En cuanto a la Alianza, creo que debe resolver sus propios problemas. Por tanto, estimo que no es prudente ni aconsejable nuestra incorporación. Hay que llegar a un consenso más amplio que la AD.

¿Una multipartidaria, por ejemplo?

Podría ser. Nuestra obligación es evitar que se sigan produciendo fraccionamientos y levantar una alternativa nacional.

"EL GOBIERNO ESTA DESPRESTIGIADO"

¿Qué opina de las declaraciones del general Leigh ?

Creo que revelan una gran franqueza. Al mismo tiempo, algunas de sus opiniones me sorprendieron bastante. Por ejemplo aquellas de la CNI y el ministro Echavarría. Esa parte no la entendí; seguramente Leigh tiene antecedentes que yo no conozco. Comparto con él algunos juicios, como el fracaso del gobierno y la crisis económica.

¿Y que Pinohet no es demócrata?

Eso es indiscutible. Pinochet nunca se ha declarado demócrata.

¿A qué se debió la ausencia de los nacionales, por tanto tiempo, de la vida política?

Creo que se cometieron algunos errores. Nos autodisolvimos después de septiembre del 73, ya que había un receso político. Pero parece que los nacionales entramos a un receso absoluto.

¿Fue un receso cómplice?

Personalmente no lo entiendo así. Algunos nacionales criticamos desde un comienzo y, en la medida de nuestras escasas y limitadas posibilidades, tratamos de hacer ver nuestros puntos de vista. Advertimos que se estaban cometiendo errores que costarían muy caro en el futuro. Ahora estamos viviendo las consecuencias.

Pero nunca alzaron la voz para denunciar la violación de los derechos humanos...

Esa es una prescindencia absolutamente desafortunada. No me cabe duda de que se han violado los derechos humanos. Hasta el gobierno está consciente de eso. Aquí hubo una matanza innecesaria e irracional. Todo lo relacionado con derechos humanos es lo que más le ha pesado a este gobierno.

¿Usted considera que a casi once años de régimen militar las Fuerzas Armadas están desprestigiadas?

No. Es el gobierno el que está tremendamente desprestigiado.□

KTVS

Teatro ICTUS presenta: próximo estreno

"PRIMAVERA CON UNA ESQUINA ROTA"

(una experiencia dramática total)

de ICTUS - Mario Benedetti

Próximamente en
LA SALA LA COMEDIA
Merced 349 Fono 391523

función de preestreno:
MIERCOLES 4 DE JULIO
19 HRS.
ENTRADAS EN REVISTA APSI

Consultas en
General Bari 115
Fono 2258215

Cocina del SATIRICON

ALMUERCE FANTASTICO POR $200

(LUNES A VIERNES)

Entrada
Plato de Fondo
Postre
Café - Café
Pan y mantequilla
a destajo

También cene como un rey y a precios razonables (Lunes a Sábado). Platos originales y/o guisos tradicionales de la gastronomía universal. Cocina y atención personal de los Satiricones.

¿Qué espera para venir a vernos?

Moñseñor Eyzaguirre 246 Ñuñoa
Consultas y reservas 2239897

"MATEN A ALTAMIRANO"

LA PISTA DE ANCUD

El domingo 17 de junio, Radio "Estrella del Mar" —de Ancud— lanzó al aire un programa bajo el título de "Especial de Prensa". ¿Su contenido? Una entrevista realizada por Cristián Arismendi —jefe de prensa de la emisora— y Oscar Sendic —productor general— al representante por Chiloé ante el recientemente creado "Consejo Económico Social", Wolf von Arnswaldt, quien también es presidente de la Sociedad de Agricultores de la isla. La entrevista con Von Arnswaldt fue motivada por una mención de su nombre aparecida en APSI 145. La cita textual es así: "Sólo el 19 de julio, Townley regresó a Europa, vía Río de Janeiro, para retomar la misión de asesinar a Carlos Altamirano. Se detuvo en Frankfurt para hacer contacto con Wolf von Arnswaldt, uno de los encargados de la oficina de LAN-Chile allí, donde le entregaron algunas piezas para montar un artefacto explosivo destinado al líder socialista chileno". La fuente de esta mención es el libro titulado "Laberinto", escrito por el fiscal norteamericano Eugene Propper, quien actuó a nombre del gobierno de Washington en el "caso Letelier", donde Michael Townley fue testigo y protagonista principal.

El año 74, 75 usted está en la oficina de LAN en Frankfurt.

Efectivamente.

¿Conocía a Michael Townley?

Era obvio que me iban a preguntar. Michael Townley era un 'old georgian' (ex alumno del colegio Saint George, donde también estuvo el señor Von Arnswaldt). Yo tenía recuerdos de él y ahí lo conocí, efectivamente, en Alemania.

¿En qué plano lo conoció? ¿Cuál era su relación con él?

Lo conocí a raíz de mis actividades en el aeropuerto: yo tenía contactos con una firma de Londres, donde él compraba algunos vidrios y elementos para laboratorio, y que a nosotros, a LAN-Chile, siempre nos abastecía de asuntos plásticos. Por otra parte, lo conocí en relación con un periodista cubano, Javier Romero, que posteriormente me enteré que su nombre real era Virgilio Paz, quien estuvo en Inglaterra y en Irlanda del Norte, fotografiando campos de concentración. En ese tiempo se hablaba mucho de los derechos humanos. En esa oportunidad me tocó a mí ayudarlo a conseguir pasaje, embarcarlo, etc. Fuera de eso, a Michael Townley lo acompañé a arrendar unos vehículos, ahí en el mismo...

¿Le comentó él lo que estaba haciendo en Frankfurt?

No. O sea, las misiones específicas, bueno, obviamente, después, por la prensa, fue bastante nombrado, se habló mucho y eso yo lo leí. Pero, efectivamente, en específico él no comentó sus misiones. Yo sí sabía que él tenía que ver con servicios de seguridad, no lo desconozco, y existía el consenso de que a instituciones chilenas, fueran las que fueran, que requerían de cierta ayuda, o pasajeros chilenos que necesitaban ayuda, se les ayudaba.

¿Podría nombrarse entre esas instituciones a los servicios de seguridad chilenos?

No, tan directamente no. Nunca me dijeron: 'este gallo es de tal y tal parte, ayúdelo'; no, a ese punto no.

¿Se podría decir que su relación con Townley fue de ayuda institucional y en ningún caso cooperación?

¿Ayuda? No, cooperación en ningún caso, eso sí que no, tendría que rechazarlo de la manera más categórica posible.

¿No cabe la posibilidad de que usted haya cooperado sin saber que lo hacía?

No, no cabe en absoluto esa posibilidad, por la siguiente razón: hay algunas cosas en las cuales yo no participo y cuando me doy cuenta de que hay, digamoslo así, que yo tenga dudas de que personas pudiesen aprovechar mi ingenuidad, por decir lo menos, para perjudicar o cometer actos ilícitos, yo me alejo. Yo estoy enterado de lo que sucedió posteriormente, por eso, digamos, hablo, con esa soltura.

¿Usted estaba completamente consciente del trato que tenía con Townley?

¿Consciente? Sí, él era un hombre que me pedía que lo ayudara en la compra de ciertos elementos.

¿Qué elementos?

Eran frascos y probetas, o sea elementos de laboratorio. Lo sé ahora, con posterioridad, porque durante un tiempo hubo una caja en el aeropuerto de Frankfurt consignada, digamos, que había sido enviada a mí para que yo la redistribuyera a Chile, que venía a nombre de él y que como estuvo más de un año y medio tuvo que ser destruida en la aduana, y para esos efectos yo tenía que estar presente para abrir la caja, ser testigo junto con las autoridades de la aduana, de la destrucción de la caja. Ahí supe lo que eran, digamos. Yo sabía que eran elementos de vidrio, de laboratorio.

¿Usted sabía lo que le entregaba a los distintos personajes y personeros, y sabía también lo que le entregó alguna vez a Michael Townley?

O sea, creo haberlo sabido todo. Ojalá que no se me haya escapado nunca nada. No creo.

Usted recién decía que lee la revista APSI. ¿Qué comentario le merece la información (donde se cita su nombre)?

Qué les voy a decir. Uno de los dos está mintiendo: o yo, o la publicación. Yo nunca le entregué nada a Townley.

No. APSI no dice que específicamente haya sido usted, sino que 'se detuvo en Frankfurt para hacer contacto con Wolf von Arnswaldt...'.

Eso es absolutamente preciso, eso no lo pongo en duda. Efectivamente...

'...uno de los encargados de la oficina de LAN-Chile allí, donde le entre-

garon algunas piezas para montar un artefacto explosivo destinado al líder socialista chileno'.

Pero nosotros no le entregamos ninguna pieza y si yo hubiese tenido la más leve sospecha, aunque, digamos, eventualmente yo no esté completamente de acuerdo con el pensamiento del señor Altamirano, yo tengo una formación profundamente cristiana y creo que no tenemos el derecho nosotros a quitar algo que nosotros no somos capaces de dar y esto es la vida; yo no soy siquiera partidario de la pena de muerte, yo no soy partidario de eliminar a personajes. Me causó a mí profundo, por decir lo menos, asco cuando supe del intento de asesinato de don Bernardo Leighton. Es por eso que me ha llamado la atención y quería conocer, digamos, qué había pasado. Había leído muchas cosas en Europa; en Chile se publicaron, me parece en *El Mercurio*, durante un tiempo, digamos, en el tiempo que pillaron a, que deportaron a Townley a Estados Unidos, cuando empecé a saber realmente en el baile en el que había estado eventualmente, casi, por deslizarme.

¿Usted sabía la vinculación de Michael Townley al servicio de seguridad?

En ese tiempo no lo sabía con exactitud, lo sospechaba, eso sí.

¿A Michael Townley lo conoció siempre por ese nombre?

No, lo conocí por Andrés Wilson.

¿Y usted sabía que era Michael Townley?

Lo supe después por la prensa. En ese tiempo no tenía idea. Yo conocí a Townley en el colegio pero no tenía idea de su nombre.

¿Entonces Michael Townley llegó como Andrés Wilson?

Como Andrés Wilson lo conocí.

Pero usted lo conocía antes en el Saint George como...

No, yo lo conocía de vista. El es mayor que yo, o sea, de los cursos de arriba. El, en ese tiempo, si no me equivoco, ya era 'old georgean'. Yo relacionaba su cara. Yo veo una cara y no la olvido, una cara no se me olvida. ¿Los nombres? Por favor, digamos, tengo una memoria de... Hay algunos nombres que no se me olvidan, sobre todo si me han hecho algún daño... Pero algunos no más; hay muchísimos que ni me acuerdo cómo se llaman.

Ese paquete que tuvo que destruir la aduana, ¿estaba a nombre de Michael Townley?

No, de Andrés Wilson. Andrés Wilson, Santiago de Chile.

¿Quién enviaba ese paquete a Andrés Wilson?

La firma 'Kanenhamp', de Londres.

¿El se presentó alguna vez con Mariana Callejas?

Había una mujer que efectivamente es esa, que en ese tiempo la vi. Ella no hablaba prácticamente y cuando hablaban lo hacían separados de mí. Estabamos en un restorán, en el centro de, en el aeropuerto de Frankfurt hay un pequeño restorán —que se llama *Lilienthal*— y ahí estuvimos conversando.

Cuando se presentó él dijo 'Hola, Wolf' o ¿'Estará el señor Van Arnswaldt'?

Efectivamente, él se lo preguntó a las chicas. La oficina estaba subdividida en tres, yo estaba en la oficina del medio, en la oficina del fondo estaba el jefe de mantenimiento y en la primera oficina había unas chicas que atendían el mesón. Preguntó por mí y ellas le dijeron que yo estaba en la oficina siguiente. Pasó para adentro y me dijo: 'Yo soy tal y tal persona y necesito ser pasajero de LAN-Chile, necesito que me haga un..., hágame usted un pasaje'.

¿Y la conversación afuera de la oficina?

¿En qué sentido?

¿De qué trató?

¡Ah, bueno! El necesitaba arrendar vehículo, quería saber de hoteles, quería saber dónde alojar, quería saber del movimiento del aeropuerto, si yo conocía bien el movimiento del aeropuerto, dónde llegaban los vuelos nacionales, dónde llegaban los vuelos internacionales, qué accesos habían al aeropuerto, si el tren llegaba al aeropuerto.

¿Son preguntas normales que hace un pasajero?

En ningún caso son anormales. **A lo mejor sus actuaciones fueron lícitas, pero cabe la posibilidad de que hubiera habido alguna colaboración sin que usted lo haya sabido.**

Bueno, absolutamente no la quisiera descartar. Si ingenuamente yo colaboré, digamos, cabe esa posibilidad.

En ese caso, de que usted colaborara y no supiera lo que estaba haciendo, ¿las órdenes siempre se las entregaba la persona que usted mencionó en LAN-Chile (Guillermo Neira, jefe de estación aérea, a cargo de la oficina de LAN en Frankfurt).

No, las órdenes no me las entregaba la persona de LAN-Chile.

¿Quién se las entregaba?

Cómo se llama, o sea, me llamaban por teléfono y me decían: 'Va un amigo, atiéndelo'.

¿Quién era esa persona que le decía 'Va un amigo, atiéndelo'?

Estoy tratando de recordar el nombre.

Lo llamaban desde Chile, en todo caso.

Sí, me llamaban desde acá... Si yo me acordara del nombre que me decía.

¿Qué cargo tenía?

Estaba en el Ministerio de Relaciones. O sea, se suponía, para mí, se suponía que estaba en el Ministerio de Relaciones. Contactaron originalmente a don Guillermo Neira. O sea, el primer contacto que tuvo Andrés Wilson con la oficina de LAN en Frankfurt fue con don Guillermo Neira.

¿Por qué usted accedía a llamados de la Cancillería en ese tiempo?

Si yo fuese en este momento funcionario de LAN-Chile en el extranjero, haría exactamente lo mismo.

Pero esas órdenes, formalmente tenían carácter de órdenes.

No, no eran órdenes. Me pedía, o sea: 'Habla fulano de tal, Ministerio de Relaciones, por favor, va un pasajero, digamos, con pasaporte oficial, por favor...

¿Era siempre la misma persona la que lo llamaba?

No sé, tendría que tener un oído muy re' bueno.

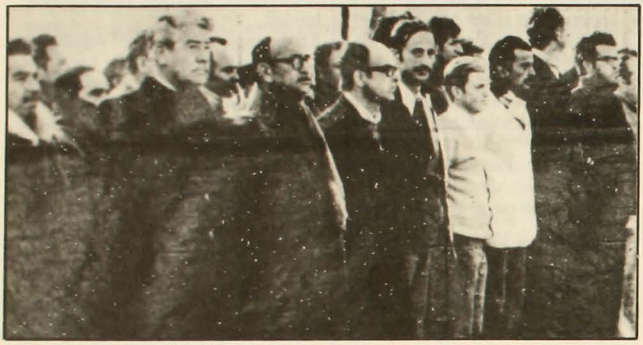
Bueno, pero le habrán dicho: "habla Juan Pérez, aquí", no se trata de reconocer la voz. ¿Era siempre el mismo nombre?

No podría decir que sí ni que no.□

A DONDE CONDUCE
UNA NUEVA LEY MALDITA

MARXISTAS A CAMPOS DE CONCENTRACION

Equipo APSI



"Hay que entender que el comunismo es como la maleza: usted puede limpiar un potrero, pero eso no significa que definitivamente no siga saliendo maleza. Si no se preocupa, siempre se va a estar enmalezando", advirtió con cierto dejo agrícola, el martes pasado, el ministro del Interior. ¿Y cómo depurar tan particulares métodos de jardinería? Conforme al criterio del propio Sergio Onofre Jarpa, así: ideando un cuerpo legal que recoja la doctrina que inspiró la ya derogada ley de Defensa de la Democracia, por cuya aplicación, entre 1947 y 1957, se persiguió, se detuvo y se marginó de la sociedad chilena a los militantes del Partido Comunista.

Una iniciativa similar había tomado, días antes, la Unión Demócrata Independiente (UDI), con el ex ministro Sergio Fernández a la cabeza. En ella, si bien no se nombró explícitamente a la Ley de Defensa de la Democracia, se conservó su espíritu. En efecto, el primero de junio, Fernández anunció que su movimiento presentaría una moción ante el Tribunal Constitucional para que se excluya de la vida cívica al Partido Comunista y a sus compañeros de ruta: es decir, a quienes forman el Movimiento Democrático Popular (MDP)

Los afectados invalidaron de inmediato la pretensión de la UDI: "Sólo reconocemos en el pueblo y en las leyes que éste genera, soberana y libremente, la potestad de decidir quiénes son sus legítimos representantes". Asimismo, rechazaron la legitimidad del Tribunal Constitucional: "No concurriremos a dicho organismo porque, tanto en su origen, carácter y composición, como en su soporte jurídico institucional, es esencialmente antidemocrático".

Aunque la UDI aún no se ha decidido a llevar a cabo su promesa ("es una cosa más o menos lenta", aseguró Ignacio Astete, su secretario ejecutivo), el Gobierno, por el camino de las medidas administrativas, ya ha comenzado a preparar los ánimos. La expulsión del país, el 7 de abril, de Jaime Insunza, secretario general del MDP, y de Leopoldo Ortega, miembro del mismo grupo, constituyó el primer indicio de que la "mano dura", anunciada poco después por el general Pinochet en Antofagasta, iba a estar dirigida preferentemente hacia ese conglomerado.

Esta idea, la de eliminar de raíz al marxismo, no es nueva bajo el actual régimen. Desde el principio constituyó su justificación y razón de ser. Así lo proclama en su declaración de principios, publicada en marzo de 1974, en donde se indica que "los partidos y movimientos marxistas no serán nuevamente admitidos en la vida cívica" y que "resulta imperioso cambiar la mentalidad de los chilenos", en directa referencia a la gran cantidad de adherentes con que contaba la Unidad Popular (en la última elección realizada, en marzo de 1973, obtuvo el 43 por ciento de los votos).

De ahí en adelante el marxismo ha sido el principal "lei motiv" de los discursos gubernamentales, usándolos incluso para justificar las propias dificultades del régimen, aduciendo para ello una agresión del comunismo internacional y de los "señores rusos" apoyados por el marxismo criollo.

Pinochet no ha sido el único recurrente en este tema. Aún se recuerda la famosa aparición del General Leigh en televisión, el día del golpe: "La enorme mayoría del pueblo chileno está con nosotros; está dispuesta a luchar contra el marxismo, está dispuesta a extirparlo hasta las últimas consecuencias".

Los discursos no han sido la única herramienta usada por el régimen militar para combatir el marxismo. A partir del 11 de septiembre de 1973 se inició una verdadera guerra sin cuartel a quienes profesaban esa ideología. En los primeros tiempos ese combate estuvo dirigido, indiscriminadamente, contra todo aquel que hubiese apoyado el gobierno de Salvador Allende, o hubiese sido denunciado como tal, acogiendo la invitación que formulaban las autoridades a que se colaborara en ese sentido: "Chileno, contribuye a limpiar tu patria de indeseables".

En ese período son inmumerables los casos de fusilamientos sumarios, de muertes por la llamada "ley de fuga" o por juicios militares. Según estadísticas de la época, más de 100.000 chilenos pasaron por campos de concentración habilitados al efecto, entre los que se recuerda el Estadio Nacional y la reapertura del tristemente célebre campo de concentración de Pisagua, así como la habilitación para los mismos propósitos de la Isla Dawson, Ritoque, Melinka, Chacabuco y otros lugares.

En los años sucesivos, la represión se hizo más selectiva, pero no por ello menos dura para los partidos de izquierda. La guerra al marxismo se planificó con algunas prioridades en las que figuró, en primer lugar, el combate al MIR, a cuyos militantes el

régimen asignaba una alta peligrosidad. Aquella fue una guerra sin pausa que terminó con la mayor parte de los dirigentes históricos de ese partido muertos o desaparecidos. Hacia fines de 1975 le tocó el turno al Partido Comunista. Una de sus direcciones, en las que se incluía a Fernando Ortiz y a Víctor Díaz, desapareció completa, sin que hasta la fecha sea posible determinar la suerte que corrió. Los socialistas seguían el mismo destino con la dirección encabezada por Carlos Lorca, Exequiel Ponce y (el otro) Ricardo Lagos. El examen de los casos de detenidos-desaparecidos registrados por la Vicaría de la Solidaridad muestra, en forma abrumadoramente mayoritaria, la militancia del MIR, PC y PS, que poseían las víctimas.

La historia reciente es más conocida: expulsiones del país, asesinatos en el exterior, detenciones, torturas, relegaciones, muertos en enfrentamientos y dinamitados.

MARCO LEGAL AUTORITARIO

Al discurso y a la "guerra" se ha añadido el diseño de un marco legal que institucionaliza la exclusión del marxismo. La primera legalidad que usó el régimen militar para justificar sus acciones fue la declaración del estado de guerra interna, a la que sucedió la mantención de un estado de emergencia jurídica, en diversos grados de rigor, que ha regido ininterrumpidamente durante estos años y que sólo se levantó, por breves meses, mientras duró el período "aperturista" del ministro Jarpa, reimplantándose luego hasta la fecha.

El Acta Constitucional número 3, dictada por el régimen en 1976, sancionó la misma exclusión, la que posteriormente fue recogida por la Constitución de 1980, que en su artículo octavo señala: "Todo acto de persona o grupo destinado a propagar doctrinas que atenten contra la familia, promulguen la violencia o una concepción de la sociedad, del Estado o del orden jurídico, de carácter totalitario o fundada en la lucha de clases, es ilícito y contrario al ordenamiento institucional de la República".

Pese a que los principales dirigentes históricos de la izquierda chilena han muerto, desaparecido o se encuentran en el exilio, la izquierda ha sido capaz de sobrevivir y de reconstruirse en los espacios que la oposición ha ido ganando en el país. En los sindicatos, universidades y poblaciones, continúa siendo una de las fuerzas políticas más significativas. Con el tímido proceso de apertura, conformó dos importantes referentes políticos nacionales, como son el Movimiento Democrático Popular y el Bloque Socialista, que han demostrado su capacidad de convocatoria, de propuesta y de concertación. En este cuadro se enmarca el intento de dictación de una nueva Ley de Defensa de la Democracia, que no busca sino reforzar el propósito permanente de exclusión del marxismo, ante el evidente fracaso de todos los instrumentos usados en estos años para erradicarlo definitivamente del alma nacional.

Y es que este país —que en la última década ha escondido la cabeza en el agujero de la indiferencia, que algunos ahora intentan presentar como el mal menor: el olvido— empieza poco a poco a recuperar la memoria y la dignidad. Al fallo de los tribunales que por primera vez en la década deja establecido que no por ser comunista se es menos chileno y se tiene menos derecho a vivir en el suelo patrio, se ha añadido el malestar espontáneo del ciudadano de la calle que reaccionó airadamente, al mediodía del viernes pasado, cuando miembros de la UDI intentaban recolectar firmas para apoyar su proyecto de legalización del MDP.

En este país, la lección histórica con la "Ley Maldita" es que ella fue inútil. Dictada en 1947 en un contexto interno sobre el que gravitaban decisivamente las condicionantes internacionales, cargadas por la guerra fría que empezaba a perfilarse peligrosa y planetariamente a la salida de la II Guerra Mundial, la ley era expresión y consecuencia directa de una época. Hoy por hoy —a pesar de lo que la Administración Reagan ha significado como intento de reposición sobre el planeta (y, en especial, sobre el hemisferio americano) de esa tensión nefasta—, ni el contexto internacional es favorable a este tipo de prácticas políticas ni el contexto interno es el de 1947 o —más próximo en el tiempo y en el parentezco— el de septiembre de 1973. Por una parte, la "Ley Maldita" condujo implacablemente a la reclusión de los marxistas en campos de concentración (Pisagua, del que el general Augusto Pinochet Ugarte, entonces capitán, fue uno de sus jefes en el verano de 1948). Por otra parte, sirvió también para desarticular al movimiento sindical, como lo reconociera entonces el diputado de la recién estrenada Democracia Cristiana de 1958, señor Concha: "... se ha detenido y encarcelado a dirigentes sindicales por el sólo hecho de defender las conquistas sociales y luchar por la libertad de sus compañeros". Sin entrar, por supuesto, a lo que la mentada ley significó de restricciones y prohibiciones para la prensa. La crítica que en 1947 hizo la entonces Falange, por boca de Radomiro Tomic, al proyecto de ley era tajante: "Este proyecto recoge lo que podría llamarse la gran tentación del mundo burgués y capitalista. La gran tentación de encontrar una solución fácil y barata para los problemas que presenta el comunismo; la gran tentación de aquellos que no son capaces de disputarle al comunismo en su propio campo, en su propio medio, la acción por medio de las ideas".

Vale la pena traer a colación algunas partes del mensaje enviado al Congreso, en agosto de 1958, por el entonces Presidente Carlos Ibáñez para derogar la "Ley Maldita":

"Cuando alguna ley genera un sentimiento de resistencia o de repudio en amplios sectores de la opinión ciudadana, su aplicación resulta odiosa y es motivo de perturbaciones de la paz espiritual de la sociedad", dijo en agosto de 1958 el entonces.

Ibáñez, argumentando en favor de la derogación de la ley de Defensa Permanente de la Democracia que once años antes había dictado Gabriel González Videla, añadía: "Dictada especial y preferentemente para prohibir la difusión de la doctrina comunista, se la califica, no sin razón, como una transgresión legislativa al principio de la libertad de pensamiento, consagrada por nuestra Constitución y por todas las Constituciones del mundo civilizado". Y decía más: "Enderezada a eliminar de la vida cívica nacional al Partido Comunista, la práctica ha demostra-

do su fracaso, aparte de que ha creado resentimientos del todo inconvenientes al negar a un grupo de ciudadanos el derecho, que a la vez es deber elemental, a participar en la elección de los Poderes del Estado". Y por último, fue categórico: "Como elemento de defensa del orden público no ha resultado substancialmente más eficaz que la legislación que regía cuando dicha ley se dictó". Y nadie puede acusar a Carlos Ibáñez de haber sido pieza de ninguna conspiración marxista.

En el fondo, el gobierno del general Pinochet vuelve a intentar el fracasado camino de la proscripción del marxismo porque advierte que, lejos de desaparecer, la izquierda existe y revela insospechadas fortalezas, después de diez años de persecución y represión, y las actuales herramientas jurídicas y vías de hecho usadas para tratar de contenerla no reciben la acogida que el Gobierno hubiese deseado por parte del Poder Judicial. Ello podría explicar la dictación de una nueva "ley maldita" que obligara al Poder Judicial. De la misma forma, como quiere constreñirlo, la "flamante" ley interpretativa del artículo 24 —aprobada el viernes 29— que insiste en la interpretación —desechada por el Poder Judicial— de que las medidas que tome el Ejecutivo, basadas en las facultades privativas que le otorga ese artículo "no serán susceptibles de recurso alguno, salvo el de reconsideración ante la autoridad que la dispuso".□

LA OPINION DE LA DISIDENCIA

Ricardo Núñez, coordinador del Bloque Socialista.

¿Cuál es su opinión respecto de la demanda de excluir al PC del espectro político nacional?

Marginar el Partido Comunista del debate nacional es inaceptable para cualquier demócrata consecuente. El Partido Comunista chileno expresa intereses legítimos y es parte de la historia del movimiento obrero chileno. Detrás del propósito del gobierno se esconde la intención de dividir la oposición democrática entre un sector aceptable, al cual se pretende integrar al marco institucional del régimen,y otro sector al que se le quiere excluir y reprimir. Más allá de las diferencias que mantenemos con el Partido Comunista, estamos seguros de que éste, aprovechando su experiencia histórica, respetará los compromisos democráticos a los que consensualmente lleguemos la mayoría de los chilenos.

¿Qué piensa el Bloque Socialista acerca de las declaraciones del ministro Jarpa en el sentido de promulgar una ley similar a la de Defensa de la Democracia?

Respecto de la iniciativa de Jarpa de promulgar una ley similar a la que inspiró la Ley de Defensa de la Democracia, ella demuestra la visión totalitaria, elitista y excluyente que anima al ministro del Interior y es un engaño a la ciudadanía respecto de la denominada "apertura política".

Ante un cambio político, ¿ustedes estarían por la exclusión de algunos sectores?

El Bloque Socialista no admite la política de exclusiones ni hoy ni mañana. Todo partido de inspiración democrática tiene derecho a formar parte en el Estado moderno y participativo que aspiramos construir. Este Estado, inspirado en auténticos valores humanistas, deberá ejercer al mínimo su capacidad de coersión, pero ser muy firme para impedir que las fuerzas antidemocráticas se apoderen de él.□

María Maluenda, ex diputado del P.C.

¿Es democrática la ideología comunista?

La realidad política demuestra que, desde su fundación, el Partido Comunista de Chile es y ha sido plenamente democrático. De hecho, en las conquistas democráticas alcanzadas en nuestro país hasta 1973, los comunistas fueron protagonistas principales. El PC jamás estuvo ausente de ninguna de las contiendas por la democracia en el país. En sus 62 años de vida, el PC ha expresado con fuerza los sentimientos democráticos, libertarios y de justicia de las grandes mayorías nacionales, inspirándose siempre en la democracia, en la justicia social y en la soberanía popular.

¿Cuál es su opinión acerca de las declaraciones de Jarpa sobre una posible ley contra los comunistas?

Los anuncios de Onofre Jarpa sobre una nueva ley, mal llamada "Defensa de la Democracia", no tienen futuro. Esto ya ha sido repudiado en el pasado por la mayoría del pueblo chileno, el que con su lucha forzó al gobierno del General Carlos Ibáñez del Campo a derogarla. Se trata de una campaña burda con vistas a intentar destruir al Partido Comunista y, con ello, esconder los problemas reales y dramáticos por que atraviesa nuestro pueblo: la cesantía, la miseria, el hambre, el exilio, las torturas, los presos desaparecidos, en fin, la catástrofe social y económica a que ha conducido el régimen a la inmensa mayoría del país.

Ante un cambio político, ¿el PC estaría por excluir a alguien de la vida política del país?

Los que tengan las manos manchadas con sangre y sean responsables, deberán —a juicio de los comunistas— ser juzgados. Por ello es que la actitud de hoy de los que aún se sienten comprometidos con el actual régimen será la que el pueblo tendrá en cuenta. A juicio del PC, absolutamente ninguna fuerza democrática debe ser excluida de la futura institucionalidad. Los comunistas planteamos que deberán encontrarse los mecanismos adecuados para impedir que nuevamente se arrase con la soberanía popular y se instaure un régimen contrario a los intereses de la nación y del pueblo.□

Patricio Aylwin, ex Senador demócratacristiano.

Papel del PC en futura institucionalidad.

La democracia implica pluralismo. Esto significa que todas las corrientes de opinión participan en condiciones de igualdad, sin otro requisito que aceptar los principios y reglas del juego democrático. Dentro de ese marco, el PC puede participar como cualquier otro.

Declaración de Jarpa sobre una nueva ley de Defensa de la Democracia

El anuncio del ministro Jarpa es el mejor reconocimiento de que la política de proscripción ideológica y persecución patrocinada por el régimen, aparte de injusta, es contrapro-

ducente. Si al cabo de once años de rabioso anticomunismo, el Gobierno sigue considerando que el comunismo es el principal problema del país, quiere decir que también en eso —como en todo— ha fracasado estrepitosamente. No imagino qué de nuevo podría contener la ley que anuncia el señor Jarpa, distinto de lo que el régimen ha impuesto en estos años.

Exclusión de fuerzas del espectro político.

La DC, por principio, es contraria a que algún sector sea excluido de la convivencia democrática.□

Rafael Maroto (desde Tongoy, donde se encuentra relegado).

¿Cuál ha sido su reacción frente a los anuncios gubernamentales sobre la conveniencia de preparar una nueva Ley de Defensa de la Democracia?

Al igual que toda la legislación fabricada por el actual gobierno, una ley de ese tipo no la podemos aceptar. Sería antidemocrática y represiva, tal como lo son la Ley Antiterrorista —Ley Terrorista mejor dicho— y la nueva Ley Mordaza, por tomar dos casos recientes.

¿Cómo afectaría una ley de esa especie al MDP?

Fuertemente, sin duda. Y no sólo al MDP: afectaría por igual a todos quienes quieren el regreso de la democracia, de la libertad y de los derechos del pueblo. Sin embargo, hay que seguir insistiendo, porque todavía algunos no lo han entendido, que las ideas y el anhelo popular no pueden ser eliminados por decretos ni por medidas represivas. Si al MDP lo descabezan, vendrán otros a ocupar esos lugares. Es algo que ya se ha tomado en cuenta.

¿El MDP tiene contemplado algún tipo de acción desde fuera del sistema en caso de que se lo excluya de él?

Estamos dispuestos a seguir luchando, como sea, por la existencia del MDP, porque representa la mayoría del sentir popular.

¿Y cómo ve el problema desde el punto de vista de la Iglesia, tradicionalmente antimarxista?

Creo que la jerarquía de la Iglesia ha tenido una posición clara frente a estas leyes. Ha criticado con fuerza la aplicación del Artículo 24 de la llamada Constitución y ha rechazado las actitudes y los decretos que atentan contra los derechos del pueblo.□

JAIME INSUNZA

PC Y MDP: EL VEREDICTO CORRESPONDE AL PUEBLO

Magdalena Soriano

Poco después de ser liberado, por resolución de la Sexta Sala de la Corte de Apelaciones, Jaime Insunza conversó con APSI:

¿Qué significado atribuye al fallo de la Corte de Apelaciones que determinó su derecho y el de Leopoldo Ortega a vivir en Chile, considerando que ambos son comunistas?

Este fallo tiene connotaciones de inmesa importancia, no sólo para nuestro caso personal, sino, en general, para la situación de los derechos humanos. Creemos que este fallo hace realmente justicia en cuanto a asegurar el derecho de todas las personas a vivir en su país y también en cuanto al derecho de la libertad de opinión. En ese sentido, nosotros valoramos el fallo, de gran significación y proyección, y tenemos plena confianza en que éste —tanto por su calidad jurídica como por su justificación— será ratificado por la Corte Suprema.

Con respecto al proyecto del régimen de ilegalizar al Partido Comunista y de proscribir al MDP, ¿cuál es su opinión?

Hay una cosa que es fundamental: para la opinión pública ha quedado claro quiénes son los gestores de esta iniciativa antidemocrática. Son precisamente los responsables de la destrucción de la democracia chilena y de la violación de los derechos humanos de cientos de miles de chilenos quienes ahora pretenden, en una medida macartista, erigirse como "defensores de la democracia". Por otra parte, el MDP no surge por una concesión del régimen, sino porque se abrió él mismo un espacio. De manera que no es el régimen el llamado a decidir si tal espacio es o no es legítimo. El único que puede dar legalidad o ilegalidad a cualquier situación es el pueblo chileno. Y el pueblo chileno, el conjunto de las fuerzas democráticas, se han pronunciado categóricamente de manera muy clara por el derecho pleno de todos los chilenos a organizarse y a pensar de las más distintas maneras. Por lo tanto, para poder hablar auténticamente de legalidad hay, primero, que devolverle al pueblo chileno la democracia. Estamos completamente seguros de que tal como ha sido durante todo este tiempo, el pueblo chileno ha sabido y sabrá reconocer realmente a quienes han luchado por la democracia y a quienes no lo han hecho. El veredicto, entonces, corresponde al pueblo.

¿Su retorno al país tiene, además, otro significado?

Creo que más allá de la situación judicial, sin lugar a dudas ésta es una gran victoria de las fuerzas democráticas en su conjunto, tanto en lo social como en lo político: ha sido la solidaridad y el apoyo que hemos recibido en este tiempo —dentro y fuera del país— lo que ha permitido que esta victoria del pueblo se alcance. Agradecemos al MDP, a la Alianza Democrática, al Bloque Socialista, al Comando Nacional de Trabajadores, a la Iglesia Católica, a todas las organizaciones de derechos humanos, el que se hayan manifestado en apoyo nuestro y, sobre todo, en favor del derecho a vivir en la patria, porque creemos que esa lucha ha sido, sin lugar a dudas, determinante. Porque en la misma medida en que las fuerzas democráticas actúan en conjunto, son invencibles y eso demuestra que están capacitadas para devolverle la democracia a nuestro país para poder construir una sociedad distinta, en la cual los derechos de todos los chilenos sean respetados.

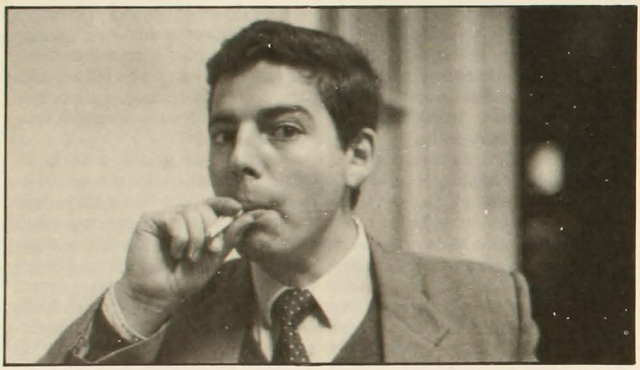
La relegación de los dirigentes del MDP, Sanfuentes y Maroto, ¿de qué manera afectan al Movimiento y a la lucha democrática en su conjunto?

Yo creo que todas las acciones que la dictadura realiza en contra del MDP es un esfuerzo destinado a la derrota. Toda esta represión pretende terminar con el MDP, pero creemos que la dictadura se equivoca, una vez más. Es el pueblo el que ha reconocido en el MDP a una fuerza propia y creo que en ese mismo sentido, su vigencia y su permanencia es algo que determinará el pueblo. El Movimiento seguirá jugando su rol en la lucha por el rescate de la democracia para Chile.□

CASO DEL ESTUDIANTE DE AUDITORIA

"CREI QUE ME PASARIA LO DE LA DINAMITADA"

Eduardo Segovia



Herbert Schweinitz Gutiérrez, de 24 años, fue detenido el pasado día 1° de junio por funcionarios de Investigaciones, cuando se encontraba trabajando en la construcción del Parque Araucano, uno de los proyectos del POJH de Las Condes. Fue esposado y golpeado ante varios de sus propios compañeros de trabajo, y trasladado al cuartel de la Undécima Comisaría. Allí se le quitó toda la ropa; le pusieron una venda sobre los ojos y fue acostado en una camilla o camastro: "Se me puso cables en el cuerpo y se me aplicó corriente en varias partes. Se me pedía que hablara y que dijera nombres que yo no sabía. Debido a las aplicaciones de electricidad, mi cuerpo temblaba y posteriormente me desmayaba. Es un dolor muy terrible el que se siente. Pavoroso. Cuando gritaba se me amordazaba con una toalla. 'Levanta un dedo cuando quieras confesar', me decían. Cuando, después de perder el conocimiento, despertaba, encontraba que me estaban haciendo masajes al corazón". Este testimonio no es de ningún sospechoso de terrorismo ni de disidencia. Es del propio Herbert Schweinitz Gutiérrez: estudiante de Auditoría de la Universidad de Chile, beneficiario de la beca "Presidente Augusto Pinochet" y hermano del Agregado Naval de Chile en Washington . APSI conversó con él sobre su detención y torturas.

"Por un momento creí que me pasaría lo de la dinamitada", nos dijo, moviendo la cabeza: "Si esto se me ha hecho a mí y yo soy inocente, ¿qué cosas no les pasarán a otras personas que no saben defenderse? Lo de la dinamitada, señor. Eso les pasa".

Schweinitz Gutiérrez estuvo seis días detenido, bajo la acusación de haber estafado a la Municipalidad de Las Condes. Estaba a cargo de las planillas de contabilidad.

Al día siguiente de su detención, sábado por la tarde, fue llevado ante el Comisario, quien le prometió que si explicaba algunas irregularidades en las planillas de pago del POJH de Las Condes lo dejaría libre: "Se me mostraron las presuntas irregularidades. Como yo estudiaba auditoría había creado un sistema que, como no era común, podía prestarse para malas interpretaciones. Le expliqué al Comisario todo y él comprendió que todo estaba correcto. Luego me consultó delante de los detectives". ¿Le ha explicado a ellos estas anomalías aparentes?. "Los funcionarios movieron negativamente la cabeza. Y el Comisario me señaló que explicara. Luego de hacerlo hubo un silencio absoluto en la oficina del Comisario. Este dijo enérgicamente: '¡Déjen libre a este joven!'. Sin embargo, el detective de apellido Troncoso le manifestó: 'No podemos, por el estado en que se encuentra (moretones). Además, el joven ha amenazado con denunciar que lo hemos pasado por la *máquina* y malos tratos. También debemos esperar, pues el lunes tengo nuevas diligencias que hacer'. El comisario respondió: 'Bueno, usted verá qué es lo más conveniente' ".

Schweinitz, cabizbajo, narra que estuvo cuatro días sin comer. De 106 kilos que pesaba (mide un metro 87 aproximadamente), quedó pesando 86 kilos.

"Hubo momentos" —señala— "en que me sacaban a ducharme cada media hora, calculo. Allí aprovechaba de tomar toda el agua que podía".

La celda donde fue puesto era pequeña y húmeda. Tenía una rejilla tapada con un cartón y se le ofreció "electricidad" si lo movía. Había un hoyo para hacer las necesidades fisiológicas, que se encontraba tapado. Cada vez que se tiraba, desde un tanque exterior, la cadena, las heces corrían por el recinto. El detenido debía correrlas con la mano para poder estar en alguna parte. "Sin que se dieran cuenta" —añade Schweinitz— "trataba de hacer ejercicios para no entumecerme, y cantaba canciones en voz baja. Me acordaba de mi mujer y mis dos hijos y no podía contener el llanto".

Otra de las torturas aplicadas fue colgarlo en un palo con las manos esposadas, aprovechando el hueco que queda entre los codos y las rodillas flectadas ("pau de arara", ver APSI 136: "Así se tortura en Chile"). En esa postura se le aplicó corriente. En otras oportunidades se le vendó la vista y se le esposaron las manos atrás. Los pies también esposados. Entonces se le sumergía la cabeza en un recipiente con agua. "Era tal la desesperación que sentía —añade— que me ponía a tragar agua y me desmayaba. Cuando despertaba, me hacían respiración boca a boca".

Otro de los instantes que califica como terribles fue cuando lo obli-

garon a ver las flagelaciones del trabajador David Aros. "Habla" —se le decía— "o lo seguimos electrocutando".

De su traumática experiencia, Schweinitz manifiesta que ante las negativas a confesar un delito que nunca cometió, el detective Troncoso manifestó: "Te vamos a matar —y ordenó—: pónganle la venda. Lo matamos y lo hacemos pasar por extremista". Me pusieron la venda en los ojos y yo pedí, llorando, que por favor no lo hicieran; que tenía dos hijitas y mi señora linda. Se rieron y me dijeron que igual era extremista y que me matarían. Yo contesté, siempre llorando, que mi padre había sido capitán de la Marina; que yo había estado en la Escuela Naval; que mi hermano era oficial de la Marina y que se encontraba en Washington, en representación de Chile; que poseía muchos parientes en el Ejército; que estudiaba auditoría en la noche y que en mérito a mis estudios, el Presidente de la República me había otorgado la beca presidencial. Además, les dije que en la universidad conocía a muchos colegas detectives que eran estudiantes y que podían dar fe de mi comportamiento intachable. En medio de la desesperación les dije una mentira: que era presidente del Centro de Alumnos de la Universidad de Chile y que cada cierto tiempo tenía audiencia con el Presidente de la República y que él me conocía personalmente. Allí me sacaron la venda de los ojos y me dijeron: "Si tú cuentas afuera cualquiera de las cosas que te hemos hecho aquí dentro, te vamos a buscar y vamos a matar a tu mujer, hijos y a ti en forma que parezca casual".

Schweinitz continúa: "Hubo momentos en que me ofrecieron un bistec con ensalada a la chilena y me pusieron una botella de aguardiente. Vaso a vaso me la hicieron tomar. Yo me sentía mareado, pero me encontraba sumamente tenso; comía por temor y por hambre, pensando qué cosas estarían tramando. Luego de ser fichado, me subieron a mí y a otro detenido a un camión y me llevaron a la Cárcel Pública. Al llegar allí me parecía estar entrando al Paraíso. Lo que les extrañó a los gendarmes fue mi estado de ebriedad. Al día siguiente (jueves 7 de junio), el juez nos dejó a todos en libertad luego de tomarnos declaraciones. Allí me puse a llorar, porque el actuario no anotaba mi testimonio tal cual era. El juez le llamó la atención en su oficina".

Para Herbert Schweinitz —quien, entre otras cosas, trabajó durante seis meses como guardia de seguridad en la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas— todo ha cambiado. Quiere congelar sus estudios. Piensa abandonar el país e irse a Alemania (tiene doble nacionalidad). El Alcalde de Las Condes, Carlos Correa, lo reincorporó a otras labores. El joven manifestó que al conocer el caso, sus compañeros de estudios firmaron una petición al decano de la facultad de Ciencias Económicas, para que las cosas no quedaran así. Se reunieron 300 firmas. Dichas adhesiones fueron enviadas al rector de la Universidad de Chile. Este, a su vez, habría enviado los antecedentes al Ministerio de Educación y el ministro al Director de Investigaciones. Este, consultado sobre cómo va el sumario inteno que ordenó, manifestó escuetamente durante la ceremonia de aniversario de la institución: "va bien".

El testimonio —grabado y por escrito— deja en muy mal pie a Investigaciones de Chile. Pero el caso ha pasado inadvertido para cierta prensa. Schweinitz Gutiérrez, al relatar los hechos, luego de haber sido liberado por falta de méritos por el titular del Vigésimo Tercer Juzgado del Crimen, se estremece, fuma y se nota alterado: "No puedo salir a la calle solo, ando viendo detectives por todas partes; estoy en tratamiento psicológico". Y añade: "El mismo juez me dio una orden para presentarme ante el Instituto Médico Legal. Nunca quisiera que esto le pasara a alguien. Es terrible. Yo no creía que pasaba".

Consultado por APSI sobre qué le diría a los funcionarios de la policía civil, Herbert Schweinitz manifestó: "Mire, señor, yo lo único que le puedo decir a ellos es que si detienen a una persona y la consideran culpable, que no cometan estas atrocidades, que se la mande a los jueces; ellos son los únicos que pueden condenar. Si esto se me ha hecho a mí, y yo soy inocente, ¿qué cosas no les pasarán a otras personas que no saben defenderse? Lo de la dinamitada, señor. Eso les pasa".□

LA VIA ALLENDISTA AL SOCIALISMO

UN PROYECTO INCONCLUSO, PERO NO CANCELADO

Ximena Ortúzar

A 76 años de su nacimiento, el pensamiento político de Salvador Allende constituye un legado de innegable vigencia. Su visión histórica de la realidad nacional trasciende con mucho el marco de su propia trayectoria. Marxista consecuente, Allende caracterizó con certeza a la sociedad chilena, intuyó y encauzó —a lo largo de su quehacer político— una vía propia que llevara a Chile hacia el socialismo. Su proyecto, encarnado en los mil días de Gobierno Popular, fue interrumpido por el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. El proyecto de Allende es un proyecto inconcluso, pero no cancelado.

"Transición al socialismo en democracia, pluralismo y libertad". Así definía Salvador Allende la "vía chilena al socialismo". Y agregaba que la Unidad Popular hacía suyo este lema "no como una consigna, sino como su vía natural".

Profundamente enraizado en la tradición republicana y democrática de Chile, consideraba como una conquista de relevante importancia el haber logrado siempre la imposición de la acción política por sobre la violencia. Y señalaba: "El respeto a los demás, la tolerancia hacia el otro, es uno de los bienes culturales más significativos con que contamos. Y cuando dentro de esa continuidad institucional y en las normas políticas fundamentales surgen antagonismo y contradicciones entre las clases, esto ocurre siempre en forma esencialmente política. Nunca nuestro pueblo ha roto esta línea histórica. Los pocos quiebres institucionales fueron siempre determinados por las clases dominantes. Fueron siempre los poderosos los que desencadenaron la violencia, los que vertieron la sangre de chilenos, interrumpiendo la normal evolución del país".

Durante los cuarenta años de su ejercicio político, Salvador Allende fue consecuente defensor de la tradición republicano-democrática del pueblo chileno. A comienzos de la década de los 30, mientras estudiaba medicina, dirigió el grupo *Avance*, gestado en el seno universitario. *Avance* propuso la creación de soviets de estudiantes, obreros y campesinos para emprender una lucha frontal contra la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo, lo cual fue rechazado por Allende, convencido de la inviabilidad de tal propuesta. Acres críticas lo satanizaron como reformista y socialdemócrata. De aquel grupo sólo dos componentes sostuvieron a posteriori su convicción y su quehacer político. Uno de ellos fue Allende, que el 4 de septiembre de 1970 obtenía la primera mayoría en los comicios presidenciales.

CONCEPCION REVOLUCIONARIA

Para Salvador Allende, la vía chilena al socialismo requería, más que de recetas, de una enorme capacidad de síntesis histórica y creación política, que definía de este modo: "No está en la destrucción, en la quiebra violenta del aparato estatal, el camino que la revolución chilena tiene por delante. El camino que el pueblo chileno ha abierto a lo largo de varias generaciones de lucha lo lleva en estos momentos a aprovechar las condiciones creadas por nuestra historia para reemplazar el vigente régimen constitucional, de fundamento capitalista, por otro distinto, que se adecue a la nueva realidad social de Chile".

Y al defender la democracia —con contenido revolucionario— puntualizaba: "Ser revolucionario es ir contra el hecho mismo de lo que se considera absurdo y perjudicial; pero seriamente, metódicamente. El revolucionario sabe que la labor es ardua, dura, difícil y, por lo tanto, que las relaciones no son para hoy, que las pirámides no se comienzan por el vértice. El revolucionario-idea no comprende la revolución sino como la culminación de una evolución antecedente, orgánica y formal. Afianzamos esos conceptos y agregamos: para ser revolucionarios hay que iniciar la revolución interior. Alguien, en los momentos agitados de los estudiantes, escribió en las murallas de La Sorbonne: 'La revolución comienza por las personas, antes que por las cosas'...".

Detenido por su activa participación política contra Ibáñez, expulsado de la Escuela de Medicina, relegado a Copiapó y posteriormente procesado por una corte marcial, Salvador Allende obtuvo permiso para asistir al funeral de su padre. Junto a la tumba, Allende juró solemnemente dedicar su vida a la lucha social.

Tras la caída del dictador, el 26 de julio de 1931, Allende pudo regre-

sar a la universidad, donde obtuvo finalmente su título de médico. En 1932 participó en la creación de la República Socialista —presidida por Marmaduke Grove— que duró apenas 12 días. En abril de 1933 participó en la fundación del Partido Socialista de Chile, en cuya declaración de principios se asienta su carácter de nacional, latinoamericanista, autónomo y antiimperialista.

En 1936 Allende concurrió a la conformación del Frente Popular; un año después fue elegido diputado por Valparaíso, mandato al que renunció en 1939 para asumir el Ministerio de Salud en el Gobierno de Aguirre Cerda. Fue senador por cuatro períodos consecutivos y cuatro veces candidato a la presidencia.

HACIA LA NUEVA SOCIEDAD

A lo largo de su vida política, Allende señaló reiteradamente: "Todo cuanto soy se lo debo a mi partido, el Partido Socialista". Al conocerse los resultados de la elección presidencial de 1970, en un discurso improvisado en la Federación de Estudiantes de Chile, Allende expresaba que aquél no era el triunfo de un hombre, sino de un programa, producto de la unidad de las fuerzas populares y democráticas de Chile. Convergían en tal programa, los anhelos de justicia social de los sectores postergados de la sociedad chilena y la propuesta política de la Unidad Popular, coalición partidaria compuesta por socialistas, comunistas, radicales, socialdemócratas y mapucistas, además de independientes de izquierda.

Dos meses después, al día siguiente de asumir la Presidencia de la República, con el recuerdo aún fresco de las innumerables gestiones realizadas por los partidos de centro y de derecha para impedir su asunción al mando —incluso con el asesinato de Schneider a manos de un comando ultraderechista— Allende expresaba: "Tras una dramática sucesión de acontecimientos ha prevalecido de nuevo nuestra característica predominante: la confrontación de las diferencias por la vía política. Sin precedente en el mundo, Chile acaba de dar una prueba extraordinaria de desarrollo político, haciendo posible que un movimiento anticapitalista asuma el poder por el libre ejercicio de los derechos ciudadanos. Lo asume para orientar al país hacia una nueva sociedad más humana, en que las metas últimas son la racionalización de la actividad económica, la progresiva socialización de los medios productivos y la superación de la división de clases".

Para orientar al país hacia esa nueva sociedad, Allende anunciaba: "Nuestra vía chilena será también la de la igualdad. Igualdad para que cada uno participe de la riqueza común de acuerdo con su trabajo y de modo suficiente para sus necesidades. Igualdad para reducir las enormes diferencias de remuneración por las

mismas actividades laborales. La nueva economía que edificaremos tiene como objetivo rescatar los recursos de Chile para el pueblo chileno. Así como los monopolios serán expropiados porque lo exige el interés superior del país, por la misma razón aseguramos totales garantías para las empresas medianas y pequeñas que contarán con la íntegra colaboración del Estado para el buen desarrollo de sus actividades".

ENTRE DOS FUEGOS

El mismo Allende dijo al triunfar en las elecciones: "Si la victoria ha sido difícil, será aún más difícil consolidarla y construir la nueva sociedad". Su certera visión de conjunto le permitía, de antemano, visualizar el desafío que constituiría ir contra las fuerzas opositoras y llevar adelante un proyecto popular y revolucionario apoyado en una coalición izquierdista heterogénea. A poco andar, una oposición implacable salió al paso-vía Poder Legislativo e incluso Judicial— a cuanta iniciativa emanó del Poder Ejecutivo. De igual modo, Allende fue blanco de un permanente enfrentamiento de concepciones en el seno de la Unidad Popular y la ultraizquierda respecto de métodos y plazos para llevar adelante el programa de transformaciones.

A estos últimos, Allende decía: "Las revoluciones no son partos de todos los días en la Historia, y lo que estamos haciendo nosotros es una auténtica revolución, no sólo porque lo vivimos, lo vemos, lo sentimos, sino porque,además, de todas las latitudes del mundo miran a Chile como un fanal que enciende una pequeña llama de esperanzas en millones y millones de seres humanos. No podemos defraudarnos nosotros ni podemos defraudar a otros pueblos. No podemos caer en el escepticismo, ni en la duda, ni en el cansancio; ni podemos caer en actitudes afiebradas, creyendo que puede hacerse la construcción del socialismo en media hora, en un día o en un año".

Porque Allende, ante ambas posiciones —la opositora y la de izquierda crítica— tuvo una respuesta. Había comprendido la necesidad de una unidad más amplia que la de la Unidad Popular, es decir, aumentar la base política del gobierno revolucionario. De allí que aceptara entablar el diálogo con la Democracia Cristiana en momentos en que la conspiración contrarrevolucionaria adquiría ya matices dramáticos. Además, entendía la urgencia de buscar una forma orgánica que expresara de manera más funcional y más eficaz la unidad de los partidos populares. La Unidad Popular, pensaba Allende, debe ser más que la suma de seis partidos, tanto en lo órganico como en lo político.

Con esas y todas sus convicciones, Allende murió en su puesto. Había dicho, proféticamente: "Hay algo que yo he contribuído a formar: es una conciencia política de las masas populares chilenas. Esta no es la tarea de un hombre; es el pueblo organizado en sus partidos, en sus sindicatos, en sus poblaciones, en su Central Unica, el que está en el Gobierno; yo podré ser el intérprete de la voluntad de ustedes, pero mañana estarán junto a ustedes otros compañeros, y si cae uno de ellos, vendrá otro, y otro, y otro, y el pueblo seguirá en la revolución chilena". □

CARMEN CASTILLO ECHEVERRIA

PONIENDO LA MEMORIA DE PIE

Sergio Marras, desde París

El 5 de octubre de 1974, Miguel Enríquez, secretario general del MIR, fue muerto a tiros en un enfrentamiento con la DINA. Junto a él cayó herida su mujer, Carmen Castillo Echeverría; en ella, un hijo que finalmente no sobrevivirá...

Tres meses de clandestinidad, algunos días de cautiverio y desolación, diez años de exilio, no le han robado su intensa expresividad. Hermosa, fuerte, libre, leal hasta el éxtasis; no pudo dejar de imprimir lo que vio y sintió "ese día de octubre en Santiago" y debió escribir un libro que resultó de gran valor testimonial y literario. En Chile es desconocido, como tantas otras cosas en Chile. ¿Quién es ese libro?... Es su primera entrevista a un medio nacional... No, no hablaremos de política, sólo recuperaremos vivencias, sensaciones, literatura. Pondremos de pie a la memoria.

En Chile una vez se publicó un artículo sobre tu libro *Un día de octubre en Santiago*, **título que alude al día en que fue muerto Miguel Enríquez, tu compañero. Esa crítica se hizo desde un punto de vista muy particular. Nunca más se supo en Chile sobre el libro; por eso, me gustaría que, directamente, nos contaras qué escribiste en él. ¿A qué obedece el texto: memorias, deberes, necesidades o, simplemente, literatura? Porque este libro quiere estar en lo literario, traspasando las fronteras de lo netamente documental. Cuéntanos...**

Me parece que ese artículo lo había escrito Lafourcade en "El Mercurio", aunque sin firma... Yo escribí *Un día de octubre en Santiago* por una necesidad vital, profunda. Quería hablar de la vida de los revolucionarios. No quería hablar de la muerte porque ¿a quién le sirven las figuras míticas, totalmente alejadas? Lo que sirve es la cotidianeidad, los momentos vividos sucesivamente. Ahí radica la fuerza: en su vitalidad. De la experiencia de muerte que vivimos en la dictadura, en la lucha clandestina, en la lucha por sobrevivir, yo extraje como principal esencia la fuerza de vida.

Hay un lugar común que dice que los revolucionarios, en el fondo, tendrían una fascinación por la muerte, que existiría una especie de tendencia casi suicida, que el placer estaría en el riesgo de la vida...

A mí me parece que Miguel Enríquez quería vivir, que el Che quería vivir, que todos los que han combatido por la libertad y la democracia en América Latina aman la vida. No hay de ninguna manera un culto a la muerte... Pero volviendo a la primera pregunta, te puedo decir que escribí el libro por una necesidad de recordar, de no dejar que las cosas se fueran perdiendo en el olvido. Fue una necesidad personal mía, subjetiva. Debía fijar instantes de esas vidas: hombres y mujeres que vivieron junto a mí en ese tiempo.

La memoria ha pasado a ser algo básico, regenerante... Gran parte de los medios de oposición en Chile están intentando recuperar la memoria y han empezado a procesarla...

Sí, la memoria es un acto subversivo que compite día a día con la máquina de olvido sistemático que es la dictadura. Te puedo decir que yo escribí el libro porque estaba consciente de que, además, debía hacer un esfuerzo especial para recordar, ya no podía seguir hablando. Tenía que hacer algo más.

¿Por qué escribiste el libro en francés?

Tal vez porque la violencia de los recuerdos era demasiado insoportable en la misma lengua en que los había vivido y tuve que buscar cómo desdoblarme. Tal vez, también, porque quería comunicarle mi experiencia a los que me rodean más directamente hoy.

¿Por qué el texto lo asumes como literatura y nos es puramente un testimonio, sólo un documento?

Yo no quería que fuera un testimonio más; quería que fuera lo mejor que yo podía dar en términos literarios. Tenía que ser un trabajo de recreación de una realidad que había sido muy rica. Necesitaba esforzarme más.

¿No crees peligroso embelesarse en la nostalgia?

Es peligroso... estaba consciente de que yo no podía encerrarme en la nostalgia. La nostalgia podía convertirse en una victoria para el enemigo. Por eso mi exilio y la propia obra se convirtió en búsqueda, en tiempo de trabajo y creación. Comencé a buscar a Chile de una manera distinta. Tuve que revolucionarme interiormente. Luchar contra el miedo, la hipocresía...

Pero defíneme más ese revolucionarse interiormente...

Tengo un deseo, una fuerza, una utopía. Para mí lo esencial es hoy la democracia en Chile, el reencuentro con los valores nacionales. Chile, como una nación que tiene que buscar, situarse en el mundo a partir de ella misma, de su historia. Chile es esencialmente democrático y no se le puede imponer ninguna dictadura.

¿Te sientes con un lugar ahí?

Sí, por supuesto, sin tener la pretensión de poseer la verdad ni imponerle nada a nadie. Siento que mi vida cobraría serenidad, sentido.

Pero, de acuerdo a lo que me dices, creo notar algún cambio de pensamiento frente a lo que tú, o por lo menos tus compañeros, pensaban. ¿Cuál ha sido tu principal cambio?

Son una sucesión de pequeñas cosas que se manifiestan en muchos aspectos de mí misma. No creo que pueda ponerle nombre a mi cambio.

¿Qué crees que te va a pasar cuando vuelvas a Chile?

No sé. Primero, no quiero tener miedo. Sé que algunas cosas me van a sorprender. Que me voy a enloquecer con los olores, los sonidos y los colores de Chile. Creo que mi reencuentro va a ir por lados distintos a lo que podría estar inscrito en mi ser político, va más allá de eso. Tiene que ver con lo más íntimo. Creo haber aprendido una cantidad de cosas en el exilio.

¿Por qué el exilio daría una sabiduría especial?

Creo que los cien mil exiliados, que han vivido o viven desde en los países más pobres de Africa hasta las naciones más desarrolladas, constituirán para Chile un saber colectivo que será algún día incorporado y que tendrá gran influencia. Ya no podremos ser los mismos como colectividad.

Ahora, para salir de este período se va a necesitar una amplia reconciliación nacional, donde todos, incluyendo todas las ideologías, deberemos definir un consenso mínimo para vivir en conjunto y no llegar al horror que significaron estos últimos tiempos. ¿Cómo ves tú esa reconciliación nacional? ¿Cómo te imaginas ese proceso?

Creo que es esencial el reencuentro de los chilenos. Creo en la justicia y no en la venganza. Esto es fundamental para el futuro de la sociedad chilena. Creo que de ninguna manera se puede hacer un borrón y cuenta nueva. Hay que juzgar a los que asesinaron, a los que destruyeron la esencia de lo que era nuestra convivencia. Pero no basta sólo con hacer justicia. También hay que desmontar la lógica que llegó a hacer posible que sucediera lo que sucedió. Hay que crear conciencia nacional sobre la tragedia que ocurrió. En Francia, por ejemplo, la resistencia contra el nazismo se convirtió, a través del trabajo cultural e intelectual, en el fundamento del nuevo estado francés. Habrá que recuperar la memoria, escribir testimonios, novelas, poemas, hacer películas, pinturas y canciones para recuperar este tiempo de nuestra historia. Hacer borrón y cuenta nueva sería condenarnos a que esto volviera a ocurrir. Tenemos que ser capaces de enfrentarnos a la imagen del horror para que nadie pueda caer en su repetición.

Los que han vivido en la clandestinidad, en el exilio, podrían crear una especie de subcultura de la marginalidad. Tú has tenido que vivir esa marginalidad intensamente. ¿Crees que tú, y los otros que han tenido que vivir eso, podrán reintegrarse plenamente a una vida de participación en un ambiente pluralista, "normal" —por decirlo de alguna manera— sin ningún problema?

Creo que lo más fuerte en el ser chileno es la calidad de ser democrático, generoso y comunitario, que son características históricas de nuestro ser nacional. Todo lo que he vivido ha sido movido por ese motor esencial. Es cierto que estamos exiliados y estuvimos clandestinos, etc. Pero nunca por eso perdimos de vista nuestros objetivos. En lo cotidiano nunca dejamos de compartir. El exilio fue un aprendizaje de la fuerza y del valor de la democracia y del reencuentro de la nación. Ahora sería pretencioso no querer ver las dificultades que podríamos tener para integrarnos, pero las veo como no más grandes que las dificultades que hemos tenido para enfrentar bien el exilio. No me da ningún miedo intentarlo. Creo que el encuentro va a ser posible.□

completa tu colección

LA BICICLETA

Debido al interés y multiplicación de lectores que suscitó nuestra última campaña de promoción, centrada en el lema *"censura previa, ahora"*, campaña que contó con una experta colaboración, hemos resuelto desprendernos de las revistas antiguas con que habíamos quedado acachados. Aprovecha esta inusitada oportunidad.

pide en tu quiosco LA BICICLETA ¡ahora!

DEUDA EXTERNA LATINOAMERICANA

LA BANCA SE VENGA DEL "CONSENSO DE CARTAGENA"

Guadalupe Galleguillos, desde Colombia

Cartagena de Indias. Colombia. Sol tropical, aplastante. Casas blancas, de balcones enrejados y flores multicolores que recuerdan el sur de España. Callejuelas estrechas. Mar tibio y gris. Mulatas envejecidas que balancean sobre sus cabezas abollados lavatorios de latón colmados de frutas tropicales. Murallas, cañones y fuertes que rodean la ciudad que otrora la defendieron del sitio de corsarios y piratas. Rayados en las murallas llamando al paro o a recordar al estudiante caído. Afiches inmensos en las puertas de las iglesias que anuncian la muerte de alguien en letras negras, y pobres que visten los mismos ropajes de todos los pobres del mundo. Este fue el escenario en que once países latinoamericanos se dieron cita para aunar criterios ante las restricciones del Fondo Monetario, oponerse a la agresividad de la banca internacional y poner topes al estado de indefensión de millones de hombres y mujeres del continente. Circunstancia derivada de políticas despiadadas en lo económico, que han postergado el desarrollo social en aras de entregar al capital financiero norteamericano más de 173.000 millones de dólares en los últimos años, sólo por pago de intereses de la deuda externa.

El encuentro "de la dignidad" entre Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, se inició con un puñetazo al mentón cuando el Presidente de Colombia, Belisario Betancourt, en una pieza oratoria calificada como magistral por el canciller argentino, Dante Caputo, denunció ante el mundo que su país había sido presionado y agredido por la banca norteamericana para que no sirviera de anfitrión a la cita cumbre.

La denuncia causó estupor e indignación entre los asistentes (entre ellos, 230 periodistas venidos de todo el mundo). Los ministros repudiaron el hecho y reconocieron que ellos también habían sido agredidos.

La banca internacional, nerviosa ante las repercusiones de este encuentro, envió sus observadores, "sus ojos y oídos", para ver el desarrollo de los acontecimientos.

Igual cosa hizo el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, quien envió a cuatro señores para que posteriormente le informaran de lo ocurrido. En el intertanto, los ministros ya habían expresado su decisión de realizar un diagnóstico serio de la situación, de no permitir el deterioro de los gobiernos democráticos a raíz de la crisis económica, y trabajaron austeramente para lograr el consenso, que logró plenamente.

Los "ojos y oídos de la banca" que se encontraban en Cartagena recibieron instrucciones urgentes. Comenzaron a trabajar. Rápidamente se extendió el rumor de que la tasa de interés subiría a partir del 25 de junio. Los ministros no se dejaron presionar y surgió el ya conocido documento del consenso.

La respuesta de la banca tampoco esperó y las principales entidades financieras de Estados Unidos, el Marino Midland, el City Bank, el Continental Illinois, aumentaron por cuarta vez en el año la tasa de interés conocida como "prime rate" en medio punto.

Con ello provocaron un aumento de 2.500 millones de dólares en el desembolso del continente latinoamericano, sólo por el pago de intereses. La venganza y amenaza había sido cumplida. La banca castigaba a los gobiernos que la desafiaron. Y la Casa Blanca se limitó a decir que lamentaba el hecho y no visualizaba razón lógica para ese aumento.

LOS CONVIDADOS DE PIEDRA

La reunión contó con un par de convidados no gratos. Su presencia estuvo a punto de hacer fracasar el encuentro, porque Venezuela, México y, en menor medida, Argentina, se opusieron a que estuvieran presentes en las deliberaciones. Modesto Collados, ministro de Economía, y Jaime del Valle, de Relaciones Exteriores, ambos representantes del régimen del general Pinochet, no era queridos por la comunidad latinoamericana. Chile explicitó su deseo de asistir; en otras palabras, se hizo invitar. Y el gobierno colombiano, finalmente, accedió a ello.

La presentación pública de los ministros chilenos ante la comunidad latinoamericana comenzó en Lima, Perú, en donde fueron asediados por los periodistas limeños, que les preguntaron por las trasgresiones a los derechos humanos, la vuelta a la democracia y la libertad de prensa.

Del Valle dijo que Chile tenía un gobierno democrático. Que estaban en estudio importantes leyes políticas, pero dejó en claro que sobre la elección de un Congreso Nacional, por ejemplo, no había nada.

Collados, por su parte, se "lució" con una loa a la libertad de prensa que se vive en Chile, afirmando

LAS PROPUESTAS DE CARTAGENA

a) Adopción de medidas que conduzcan a la drástica e inmediata reducción de las tasas de interés en los mercados internacionales;
b) Que en las renegociaciones y en las operaciones de nuevos créditos la banca internacional utilice tasas de referencia, que no superen los costos efectivos de captación de los fondos en el mercado;
c) Reducción al mínimo de los gastos de intermediación y la eliminación de las comisiones, y durante el período de renegociación, la eliminación de los intereses de mora;
d) Que se tome en cuenta en las operaciones de renegociación el perfil de la deuda y la capacidad de recuperación económica y de pago de cada país, y se mejoren sustancialmente las condiciones de plazo y períodos de gracia;
e) Que en los casos de países con problemas extremos de balanza de pagos, se consideren cláusulas que permitan diferir el pago de parte de los intereses que, sin devengar a su vez intereses, serían pagados con una proporción determinada de los recursos provenientes del incremento de las exportaciones;
f) Que en las negociaciones de la deuda externa no se deben comprometer los ingresos provenientes de las exportaciones más allá de porcentajes razonables;
g) Que se elimine la exigencia por parte de los acreedores de transferir al sector público, en forma indiscriminada e involuntaria, el riesgo comercial del sector privado;
h) Reactivación de las corrientes crediticias hacia los países deudores, y la urgente reanudación del otorgamiento de créditos de corto plazo para financiar el comercio y otras operaciones necesarias para dichos países;
i) Asignación de un volumen mayor de recursos y fortalecimiento de la capacidad crediticia del Fondo Monetario, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo.

Los ministros reunidos en Cartagena también piden revisar los convenios condicionados del Fondo Monetario en los siguientes aspectos:
1) Deberá asignarse prioridad al crecimiento de la producción y el empleo, tomando en cuenta las circunstancias específicas económicas, sociales y políticas de cada país;
2) El establecimiento de metas fiscales o de balanza de pagos no deberá comprimir, más allá de los niveles razonables, la inversión pública y las importaciones;
3) La modificación de las metas monetarias acordadas deberá efectuarse para absorber las alzas imprevistas en las tasas de inflación y evitar estrangulamientos contrarios a los objetivos de estabilización perseguidos.□

que no existe censura previa, que no hay mordaza a los periodistas y que cada quien expresa sus opiniones como quiere.

En Colombia, los ministros chilenos hicieron un deslucido papel ante la prensa internacional, la que en excepciones se acercaba a ellos sin mayor interés. Frente a la brillantez de Dante Caputo, el canciller argentino, la simpatía de Jesús Silva Herzog, el ministro de Finanzas de México, o la dureza del canciller venezolano, Collados y Del Valle no tenían nada que hacer.

Del Valle, ante los periodistas chilenos, llamaba la atención sobre su conversación con el canciller argentino. Y éste, interrogado sobre ello, declaraba que se trató de un encuentro casual en un restaurant. Pero hay más. La delegación chilena quedó sentada a la mesa de reuniones al lado de México, país que no tiene relaciones con el régimen de Pinochet, siendo tratada por los ministros mexicanos con la mínima cortesía diplomática.

Era asombroso escuchar a los ministros de Pinochet hablar sobre la importancia de la unidad latinoamericana, luego de haber despreciado toda unión en el plano económico, de haber renunciado al Pacto Andino y de propiciar una política "libremercadista chicagueana" que, finalmente, destruyó la economía chilena y dejó al país en la más absoluta bancarrota.

Los presentes calificaron la actitud conciliadora de los ministros chilenos y su humilde aprobación ante todo lo que se planteó en Cartagena, como un claro síntoma de la desesperación del régimen, tanto por la crisis sin solución que enfrenta como por el absoluto aislamiento en que se encuentra.

Collados y Del Valle, plantearon los expertos internacionales, se han venido a sumar —tardíamente— al carro unitario latinoamericano convocado por el Presidente argentino Raúl Alfonsín y seguido por todos los países democráticos del continente. Y tan cierto es lo anterior, que la delegación chilena sólo se atrevió a plantear en "pasillos" el problema del cobre con Estados Unidos y no lo hizo en la mesa de reuniones, cara a cara ante los demás representantes gubernamentales.

NO ES ROMANTICISMO

Los ministros latinoamericanos dejaron muy en claro que el documento "Consenso de Cartagena" no era una declaración romántica.

Advirtieron, por ejemplo, que los altos intereses de la deuda externa del continente están provocando serios trastornos políticos y sociales; que están dispuestos a pagar, pero no a costa de seguir hambreando a los pueblos; que las tasas de interés deben bajar; que las condiciones deben eliminarse; que el Fondo Monetario debe flexibilizar su posición, y que las naciones industrializadas y los países acreedores deben tener las mismas responsabilidades en esta coyuntura que los países deudores.

Las once naciones latinoamericanas fueron más allá. Se comprometieron a "seguir" la marcha de los acuerdos, a intercambiar experiencias, a promover el comercio internacional, el diálogo entre gobiernos deudores y acreedores.

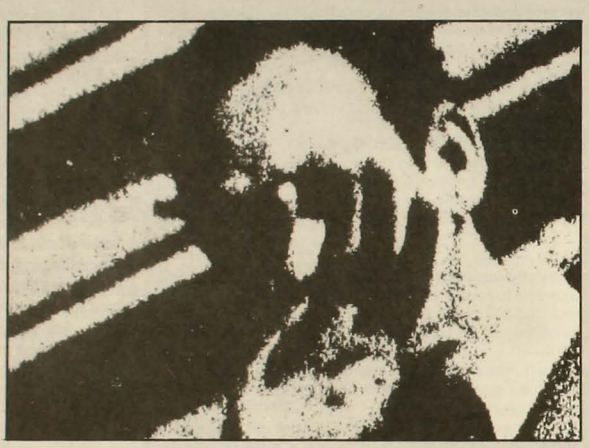
Y, finalmente, manifestaron su "disposición de celebrar un encuentro con gobiernos de países industrializados para una reflexión conjunta sobre los aspectos y consecuencias económicas, sociales y políticas del endeudamiento externo de Latinoamérica. Ello, ante la necesidad de buscar una solución a la carga excesiva que éste supone y la creación de condiciones favorables para la reactivación del desarrollo de los países endeudados, con la salvaguardia de los intereses de todas las partes involucradas".

La fuerza política y la importancia de los acuerdos están claros ante la decisión de la banca de aumentar las tasas de interés, hecho considerado como una provocación por las naciones de América Latina, que han expresado que si la presión del sistema financiero se acrecienta no tendrían otro remedio que adoptar una decisión desesperada pero urgente, con lo cual el club de deudores que no se formó operaría, en la práctica, por el acoso de la banca prestataria.□

MISSING

THOMAS HAUSER

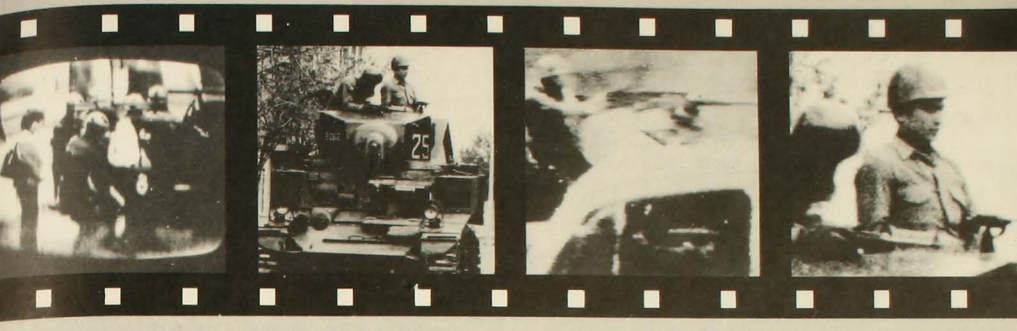
5ª Parte



El 17 de septiembre de 1973, el periodista estadounidense Charles Edmund Horman fue arrestado en nuestro país. Como muchos chilenos y otros extranjeros, poco después... desapareció. Un mes más tarde, en la morgue de Santiago se encontró un cuerpo al que le correspondían sus huellas dactilares.

Han pasado once años y el "incidente" todavía sigue en la memoria y en el debate público de chilenos y norteamericanos. Incluso una película y un libro basados en su caso —"Missing" ("Desaparecido")— han dado la vuelta al mundo, remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. ¿Por qué una película y un libro acerca de un suceso particular entre miles ha podido impactar de tal manera y ameritar cientos de artículos en los periódicos estadounidenses y europeos? Simplemente por lo obvio: por su propuesta: porque la investigación que efectuaron los padres y la esposa (Joyce) de Horman para esclarecer su asesinato, dedujo que el periodista había sido ejecutado con el conocimiento previo de funcionarios de la embajada norteamericana de la época, debido a que Horman tenía pruebas irrefutables de la participación directa de organismos estadounidenses en el golpe militar del 11 de septiembre de 1973.

APSI entrega hoy un quinto extracto del aludido libro. En nuestro número anterior, dimos cuenta, precisamente, del arresto de que fue víctima el periodista norteamericano, horas después de que Ray Davis —jefe de la Agrupación Militar de Estados Unidos en Chile y conocedor profundo de los entretelones de lo que estaba sucediendo— lo transportara a Santiago desde Viña del Mar, ciudad en la que Horman y su amiga Terry se encontraban cuando ocurrió el golpe militar.



Rafael González estaba cansado. Veterano del Servicio de Inteligencia chileno, llevaba veinte años en el cuerpo y no había dejado de trabajar un instante desde el golpe. El 11 de septiembre, había acompañado a las tropas rebeldes al interior de La Moneda para recoger los papeles del despacho de Salvador Allende. Había visto al presidente muerto "con la cabeza abierta y restos de su cráneo en la pared del despacho". Después, los días habían pasado y González, atareado, había perdido casi la cuenta.

—Y no sabía si era lunes, martes, jueves o sábado —recordaría más tarde—. Estuve trabajando como un negro, día y noche. No tuve tiempo ni para comer.

Durante diez días, apenas había dormido.

González no estaba afiliado a ninguna organización política. Había desempeñado su labor bajo una sucesión de gobiernos y, cuando la Junta se hizo con el poder, obedeció sus órdenes. Ahora, había sido convocado al despacho del general Augusto Lutz, director del Servicio de Inteligencia Militar, en el piso noveno del ministerio de Defensa.

—Me llamaron para hacer de intérprete —recuerda González—. En la habitación de al lado había un norteamericano. Oí que se llamaba Charles Horman, y que sabía muchas cosas del golpe.

Al observar a los reunidos, González se dio cuenta de que estaba en un acto importante. Junto a Lutz estaba el coronel Víctor Hugo Barría, segundo jefe del Servicio de Inteligencia Militar chileno. Un tercer hombre, que González supone era norteamericano por su forma de vestir, estuvo presente en la reunión aunque sin intervenir.

Lutz fue breve y fue rápidamente al asunto. Charles Horman era "un caso especial". Acababa de llegar de Valparaíso y "sabía demasiado".

—Tiene que desaparecer —ordenó Lutz.

17 de septiembre de 1973

Tras dejar a Charles y Terry en la parada del autobús, Joyce había pasado la mayor parte del día visitando a varios amigos para asegurarse de que estaban bien. A última hora de la tarde quiso regresar a casa, pero no pudo conseguir ningún medio de transporte. Los autobuses no se detenían pues, como todo el mundo, los conductores corrían hacia sus hogares ante el toque de queda. Todos los colectivos pasaban repletos de gente.

Viendo que no podría regresar a Vicuña Mackenna antes del anochecer, Joyce se encaminó hacia el piso de dos amigos. Las calles estaban llenas de soldados, mientras cientos de chilenos apresuraban el paso para encerrarse en sus casas cuanto antes. Se dio cuenta de que era la única extranjera entre la multitud, o al menos la única persona de rasgos escandinavos y cabello rubio.

Los amigos de Joyce no estaban en casa, y se sentó frente a la puerta a esperarlos. A las seis, llegó a la conclusión de que también ellos habían quedado atrapados por el toque de queda y que no regresarían. Hacía frío y no llevaba nada de abrigo. Los vecinos no quisieron dejarla entrar, negándose a abrir la puerta a una extranjera desconocida. Joyce se vio obligada a pasar la noche recogida en el hueco de la escalera, rezando para que los soldados no aparecieran. Esperaba que Charles no se preocupara demasiado por ella.

El martes por la mañana, al levantarse el toque de queda, miles de soldados participaron en un desfile, en celebración del Día de la Independencia de Chile. Los tanques pasaron rugiendo frente a La Moneda, llenos de soldados sonrientes que enarbolaban banderas con los colores rojo, blanco y azul de la enseña nacional. Joyce, con mil precauciones, se encaminó hacia su casa por calles apartadas. Llegó a las 8.30 y, al abrir la puerta, se detuvo en seco, paralizada por la sorpresa. La casa estaba patas arriba. El suelo estaba cubierto de libros arrojados de las estanterías. El escritorio de Charles yacía volcado en medio del estudio y los muebles habían sido destrozados, con todos los cojines arrancados de su lugar. Las sábanas de la cama estaban rotas y los cajones de la cómoda revueltos. Ni un rincón de la casa había quedado sin registrar.

Unos golpes en la puerta rompieron el silencio. Joyce alzó la vista mientras un hombre hacia su entrada.

—Perdone —dijo el recién llegado—, soy el propietario de varios edificios del vecindario. Anoche, los soldados vinieron varias veces. Por su propia seguridad, es mejor que se vaya antes de que vuelvan.

Joyce asintió. A Charles también debía de haberle atrapado el toque de queda en el centro de Santiago. Lo más probable, pensó mientras se detenía un instante en la puerta, era que hubiera pasado la noche en casa de algún amigo. Cogió del suelo una hoja de papel y garabateó una nota apresurada en la que decía que estaría en casa de Héctor y Carlota Manosa, unos amigos que vivían en el centro de la ciudad. Luego, tras dejar la nota en la puerta delantera, donde Charles pudiera verla en seguida, abandonó la casa. A última hora de la mañana llegó a casa de los Manosa y llamó por teléfono a varios amigos, en un intento por localizar a su marido. La última persona a la que llamó fue Mario Carvajal.

—Prefiero no hablar por teléfono —le dijo Mario—. ¿Podrías acercarte por aquí ahora?

Joyce colgó y se dispuso a irse, pero intervino la señora Manosa.

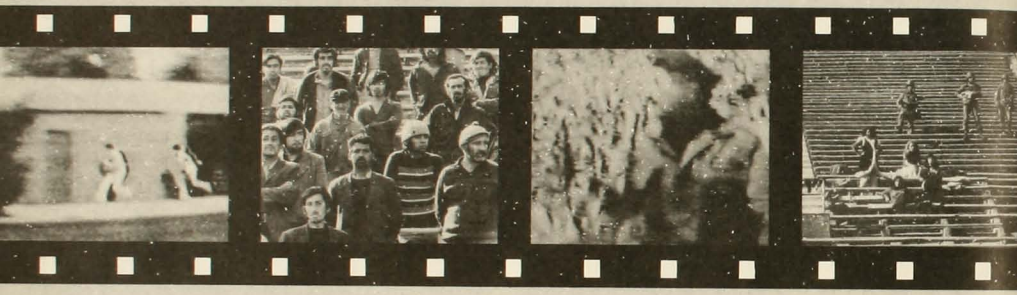
—No debes salir. Llevas más de veinticuatro horas sin dormir. Deja que vaya nuestro hijo en tu lugar.

Joyce se dejó convencer a duras penas, y fue a dormir un rato al dormitorio de invitados de los Manosa. Cuando despertó, ya había anochecido. Héctor Manosa estaba junto a la cama.

—Tengo noticias un tanto difíciles de aceptar —le dijo—. Los Carvajal han recibido una llamada del Servicio de Inteligencia Militar. Charles está bajo custodia. Quienes le han detenido quieren ciertas informaciones sobre él, pues afirman que es un extremista.

A Joyce comenzó a nublársele la vista.

—Lo lamento —prosiguió Héctor—. Mi esposa ha llamado a una amiga suya que trabaja en el consulado estadounidense y le ha informado el tema con detalle. Ahora ya está en vigor el toque de queda y no se puede hacer nada más por hoy.



19 de septiembre de 1973

Por la mañana, los temores de Joyce se habían redoblado. Si Charles estaba bajo custodia de los militares, Terry podía encontrarse en la misma situación. Cuando se levantó el toque de queda, acudió directamente al consulado estadounidense.

—Querría hablar con alguien que me informara —le dijo al recepcionista—. Mi esposo ha sido detenido por los militares.

—¿Está inscrito en el consulado?

—No lo sé.

—¿Cómo se llama?

—Charles Horman.

El recepcionista comenzó a buscar en el fichero.

—No, no está inscrito. Llene este impreso con sus datos. —Joyce le obedeció y le devolvió el impreso—. Veré si alguien puede atenderla. Por favor, espere aquí un momento.

Joyce tomó asiento cerca de la puerta y aguardó. Varios minutos después, un individuo inclasificable hizo su entrada en la sala.

—Soy el vicecónsul Hohn Hall —se presentó—. El cónsul Hardy está ocupado en estos momentos. ¿Cuál parece ser el problema?

Joyce le explicó la detención de Charles, mientras Hall atendía con gesto impasible.

—¿Había algo en la casa que pudiera irritar a los militares? —inquirió una vez Joyce hubo terminado el relato.

—Nada.

—¿Está segura?

—Si... A no ser...

—A no ser, ¿qué?

—Hace aproximadamente un año, Charles hizo algunas investigaciones sobre el asesinato del general Schneider, y todavía guardaba en casa parte del material utilizado.

Hall enarcó las cejas.

—¿De dónde obtuvo la información?

—La mayor parte, de documentos de la Biblioteca Central.

—¿Qué fue exactamente lo que escribió?

—No lo sé con exactitud. Charles conocía mucho más que yo la política chilena.

Hall comenzó a tomar rápidos apuntes en una ficha.

—¿Qué más puede decirme de esa investigación sobre el asesinato de Schneider?

—Nada más.

El vicecónsul dejó de escribir y miró a Joyce por encima de la ficha.

—¿Dónde podemos localizarla durante los próximos días, señora Horman?

—¿No puedo quedarme aquí?

—¡Cielo santo, no! Aquí no tenemos dónde alojar a nadie. —Confusa y aturdida, Joyce escondió su rostro entre las manos.

—No tengo dónde ir... ¿No sabrá usted dónde se aloja una chica llamada Terry Simon?

Hall se acercó al archivo y regresó momentos después.

—Está en el hotel Riviera.

Terry estaba aburrida. Desde la visita al consulado, dos días atrás, había estado casi continuamente en el hotel. Ahora, esperaba con ansiedad la llegada de Charles. Al menos, tendría compañía durante un rato. Pasaron la una, las dos, las tres... No era normal en Charles hacer esperar a alguien tanto rato. Pensó en bajar al vestíbulo, pero descartó la idea por miedo a que no la encontrara si llamaba por teléfono. Sin nada mejor que hacer, comenzó a arreglar la maleta por tercera vez. Oyó unos golpes en la puerta.

—Por fin —dijo, abriéndola—. ¿Cómo es que...?

Se detuvo a media frase. Frente a ella, con un aspecto casi fúnebre, estaba Joyce.

—¿Qué sucede?

Joyce entró en la habitación y se dejó caer sobre la cama.

—Charles está preso —dijo, enroscándose hasta adoptar una posición casi fetal.

—¿Preso?

—Detenido... por los militares.

Terry pasó un brazo alrededor de los hombros de Joyce y ésta rompió en sollozos. Tardó más de una hora, interrumpida por sollozos intermitentes, en explicar todo lo sucedido.

—Quizás haya alguien que pueda ayudarnos —apuntó Terry—. Ray Davis me dijo que me pusiera en contacto con él si surgía algún problema. ¿Quieres que le llame?

—Supongo que sí.

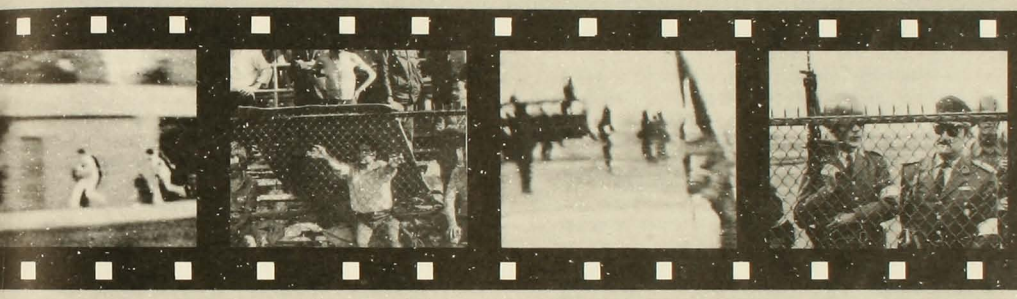
Davis no estaba en su despacho. Terry le dejó a una secretaria el número de teléfono y aguardó con Joyce a que se produjera la llamada.

—¿Han informado de esto a Fred Purdy? —le preguntó Davis a Terry, una vez enterado del asunto.

—No, al señor Hall.

—Purdy es el responsable del consulado. Hablaré con él mañana. ¿Estaba Charles metido en algún asunto que justifique su detención?

—No.



—¿Tenía armas de algún tipo en casa?

—No

—¿Estaba afiliado a algún partido político?

—No.

—Muy bien —repuso Davis—. Me gustaría que usted y Joyce se pasaran por mi despacho de la embajada mañana por la mañana, a primera hora.

—¿Cuándo es a primera hora?

—A partir de las nueve. Quiero que sepan que, por el momento, la situación en Chile es muy confusa. A veces, arreglar este tipo de asuntos puede llevar tiempo..., mucho tiempo.

20-21 de septiembre de 1973.

Joyce se despertó al amanecer en la cama de la pequeña habitación del Riviera. A su lado Terry dormía todavía. La atmósfera de la habitación era sofocante y le dolía la cabeza. Los tiroteos esporádicos la habían tenido despierta la mayor parte de la noche. Tras ponerse otra vez las mismas ropas que llevaba desde la detención de Charles, tres días atrás, despertó a Terry, se tomó un par de tazas de café y, juntas, se dirigieron a la embajada estadounidense. Davis llegó momentos después y las hizo pasar a su despacho. Una vez allí, Terry le presentó a Joyce, quien le repitió todo lo que sabía respecto a la desaparición de Charles. Cuando hubo terminado, Davis reflexionó unos instantes sobre la cuestión.

—Soy amigo del almirante Huidobro, de la armada chilena —dijo al fin—. Veamos qué sabe de esto.

Alzó el teléfono, mientras Terry tomaba nota mental del nombre del almirante. Huidobro era el hombre a quien Pat Ryan había acompañado a Estados Unidos el mes de junio para comprar suministros militares.

—El almirante está ocupado —anunció Davis—, pero habíamos convenido que esta tarde pasaría por mi casa a tomarse una copa. Creo que ustedes deberían estar allí cuando venga.

—¿Y el toque de queda? —preguntó Joyce.

—No es problema. Tengo mucho sitio en mi casa. Pueden quedarse a pasar la noche.

—¿No sería mejor que nos quedáramos en el hotel por si llama alguien con noticias de Charles?

—Tómense el día para meditarlo —les dijo Davis—. Sin embargo, como les decía, sería mejor si ustedes mismas hablaran con Huidobro. Además, yo estaré informado de inmediato si surge cualquier cosa.

Dejando de lado el tema, Joyce hizo otra pregunta.

—Señor Davis, no tengo más ropa que ésta. ¿Podría acompañarme alguien a casa y esperar mientras reúno cuatro cosas?

Tras comprobar con un asistente que el barrio de Vicuña Mackenna era seguro desde el punto de vista militar, Davis se ofreció personalmente a llevarlas. Acompañados de tres soldados chilenos, Davis y las mujeres se desplazaron hasta la casa y aguardaron a que Joyce reuniera algunas de sus pertenencias.

—Les dejaré frente a su hotel —les dijo Davis cuando volvían a entrar en el coche—. Luego tengo que asistir a una fiesta en la residencia del embajador. Espero estar en casa esta tarde, a partir de las cinco. —Les dirigió una mirada y prosiguió—: Sigo pensando que sería conveniente que vinieran a cenar y conocieran a Huidobro. Si realmente quieren hacer lo mejor por Charles, estoy seguro de que vendrán.

Considerado de ese modo, no había otra opción. De vuelta al hotel, Joyce y Terry prepararon una bolsa de mano con lo imprescindible y se dirigieron a la residencia de Davis, una hora antes del toque de queda. La casa era enorme, rodeada de un césped bien cuidado y de una robusta tapia de piedra. Cuando pulsaron el timbre de la verja exterior, apareció por una puerta lateral una doncella que se encaminó hacia ellas. Cuando ya se hallaba a medio camino, Davis apareció en la puerta principal y llamó a la doncella, indicándole que él mismo acompañaría a las visitantes.

—Llegan a tiempo para las noticias de Panamá —anunció, tras darles la bienvenida—. Vengan arriba.

Tras llevarlas a una pequeña salita del piso supe-

rior, puso en marcha un enorme aparato de radio y se puso a escucharlo.

—¡Maldita sea! —dijo, en mitad del noticiario—. Siguen sin comprender lo que sucede en Chile. Los militares tienen muy mala prensa y eso no es justo.

Al término del boletín de noticias, regresaron al piso de abajo.

—Esos son mis hijos —dijo, señalando un retrato de dos guapos adolescentes, un chico y una chica—. Por desgracia, ya no estamos juntos.

Hizo una pausa y, al cabo de un instante, retomó la conversación.

—También soy una especie de coleccionista de arte, como podrán observar por todas estas cosas.

Joyce admiró varias piezas de arte oriental.

—Yo estudié historia del arte en la universidad —dijo.

—Si —repuso Davis—. En la universidad de Minnesota, ¿verdad?

Terry se sobresaltó. Ni ella ni Charles habían comentado con Davis aquella circunstancia. Fuera cual fuese su fuente de información, ésta era evidentemente externa a ellos.

—Pasemos al salón y tomemos una copa —sugirió Davis.

—Para mí, un jerez —dijo Joyce.

Terry aceptó un whisky y su anfitrión se preparó una coctelera de martinis, colocándola en un extremo de la mesa, donde quedaba a su alcance.

—No comprendo por qué la gente arma tanto jaleo por el golpe. Todo el mundo sabía que estaba gestándose —dijo, volviéndose hacia Joyce—. Usted lleva un año aquí. ¿No tenía noticias de que iba a haber un golpe?

—Parecía probable —respondió Joyce—. Pero no creía que fuera a ser tan violento.

—Eso es porque no ha comprendido bien cuál era la situación. Los militares tenían que protegerse. Cuando se acosa a una persona hasta arrinconarla, lo más normal es que contraataque con toda la fuerza que es capaz.

Apareció una doncella y le dijo a Davis que le llamaban al teléfono. El hombre se excusó y abandonó la sala, para regresar instantes después.

—Era el almirante Huidobro —anunció—. Según parece, no podrá venir a cenar esta noche.

Joyce flaqueó. El único propósito de aquella velada era entrevistarse con Huidobro. Ahora, ella y Terry se hallaban con un hombre ante el que se sentían terriblemente incómodas, y lejos del hotel donde alguien podía llamar con nuevos datos sobre el paradero de Charles.

—La cena está dispuesta —anunció la doncella.

Davis tomó con una mano la coctelera y con la otra su copa y las condujo a una gran mesa preparada con cubertería de plata, cristal tallado y porcelanas caras.

—¿Cuántos años tiene usted? —le preguntó a Terry mientras tomaban asiento.

—Mañana cumpliré veintinueve.

—En tal caso, se impone una fiesta de cumpleaños.

Terry se estremeció. Davis estaba haciendo de la velada un mero acto social. Parecía haber olvidado la razón de la presencia de las dos mujeres en aquella casa.

—Gracias, pero no tengo muchas ganas de celebraciones —repuso Terry—. Cuando tengamos de vuelta a Charles, podremos celebrarlo todos juntos.

La cena consistió en pavo, ensalada, verduras frescas, vino y, de postre, crema con jarabe de caramelo. Todo ello en un país donde las amas de casa tenían que hacer cola durante horas interminables para conseguir una barra de pan. Joyce volvió a centrar la conversación en Charles. Trataba desesperadamente de hacer comprender a Davis lo buena persona que era su marido, y cuánto le amaba.

—Sólo recuerde —le contestó Davis—, que usted siempre tiene que estar por encima de la curva de potencia.

—No le comprendo —repuso Joyce.

—Es un dicho de los pilotos de avión. Si el piloto está por encima de la curva de potencia, puede llevar el avión arriba y abajo sin peligro, en caso de que algo ande mal. Si, en cambio, está por debajo de la curva y sucede algo, el piloto se estrellará con su aparato. Usted tiene que pensar ante todo en sí misma, y permanecer por encima de la curva de potencia.

Al término de la cena, Davis ofreció a sus invitadas otra copa, pero las mujeres declinaron la invitación.

—¿Puedo hacer algo más por ustedes? —preguntó, mientras se servía un coñac.

—Sólo interesarse por Charles —le dijo Joyce.

—Tranquilícese y no se preocupe. ¿Están seguras de que no necesitan pasta de dientes, jabón o cosas así?

—No, gracias.

—Muy bien. Las conduciré a sus habitaciones.

Levantándose de la silla, Davis acompañó a sus húespedes al piso superior. Al llegar frente a un gran armario, se detuvo.

—Cojan lo que necesiten —insistió, mientras abría una de las puertas y aparecía una colección de champús Johnson & Johnson, pasta de dientes Colgate y cientos de otros productos prácticamente imposibles de conseguir en Chile—. Cojan lo que les parezca... Muy

bien, si no quieren nada, peor para ustedes.

—Esta es su habitación —le dijo a Terry cuando llegaron a la mitad del pasillo—. Le mostraré el interior.

Tras abrirle la puerta, Davis pasó frente a una gran cama y un vestidor, entrando al cuarto de baño.

—Parece cansada —dijo, mientras abría el grifo del agua caliente de la bañera y echaba en ésta un poco de jabón líquido—. Un baño de burbujas le hará bien.

A continuación, Davis salió. Terry le siguió hasta la puerta de la habitación y la cerró tras él, dando vuelta a la llave chapada en oro dispuesta en la cerradura. Volvió al cuarto de baño, se desnudó, cerró el agua y se introdujo lentamente en la bañera. Charles había desaparecido, casi con toda seguridad por haberla llevado a Viña del Mar. Y ahora, en un país que se moría literalmente de hambre, acababa de disfrutar de una cena magnífica, durante la cual habrían sido fusiladas, probablemente, decenas de personas. Con las manos asidas a una toalla de mano, se puso a llorar. En ese instante, la puerta de la habitación exterior se abrió.

"Vaya", pensó. "Debe ser Joyce. No puedo permitir que me vea llorar".

Se abrió la puerta de baño. Terry alzó la mirada y vio frente a ella a Ray Davis.

—¿Tiene todo lo que necesita? —le preguntó el hombre.

—Sí —repuso ella.

Davis se aproximó a la bañera y contempló a Terry.

—Capitán Davis —dijo ella—, estoy muy cansada, tanto Joyce como yo estamos sometidas a una ingente tensión. Le agradezco todo lo que ha hecho por nosotras, pero me gustaría que se fuera inmediatamente.

Sin una palabra más, Davis se volvió y se encaminó hacia la puerta. Sintiéndose terriblemente sola y vulnerable, Terry salió de la bañera, se secó y se puso un camisón. "Tengo que ver a Joyce", pensó. "Alguien tiene que decirme que todo irá bien".

Muy lentamente, abrió la puerta de la habitación y observó el pasillo vacío. Se veía una leve luz bajo la puerta de la habitación de Joyce. Ya acostumbrada a la oscuridad, Terry se encaminó hacia ella.

—Soy yo —susurró, mientras golpeaba ligeramente la puerta—. Abre.

No hubo respuesta.

—Soy yo —repitió, con la mejilla contra la puerta—. ¿Estás ahí?

Tampoco ahora hubo respuesta.

Terry hizo girar el picaporte y entró. El dormitorio estaba vacío. Tras pasar frente a la cama llegó al cuarto de baño, y abrió también la puerta. Hecha un ovillo, en un rincón, estaba Joyce sollozando, con los brazos apretados sobre el pecho.

—¿También ha estado aquí? —preguntó. Joyce asintió.

El viernes por la mañana, cuando Terry y Joyce despertaron, Davis había salido ya. Poco después, apareció el chofer de la embajada que les anunció que tenía instrucciones de acompañarlas al hotel Riviera. Joyce le pidió que las acompañara otra vez a Vicuña Mackenna, para hablar con los vecinos que hubieran presenciado la detención de Charles. El chofer accedió a la petición y, primero, dejó a Terry en el hotel. Después, acompañó a Joyce a casa del doctor Núñez, el casero de los Horman.

—Yo no vi el arresto de su esposo —le dijo el doctor—. Sin embargo, hablé con alguien que sí estaba. Charles fue llevado por los soldados al Estadio Nacional.

—¿Cómo lo sabe?

—Una mujer les siguió en un coche.

—¿Puedo hablar con ella?

—Le preguntaré, pero tiene mucho miedo. No le prometo nada.

A continuación, Joyce acudió a casa de Mario e Isabella Carvajal.

—La mañana del dieciocho —le contó la mujer—, tuvimos una llamada del Servicio de Inteligencia Militar. Dijeron que Charles era un extremista y quisieron saber por qué utilizaba nuestro teléfono. Les dije que ustedes eran unos buenos vecinos y que no tenían teléfono en su casa.

Isabella Carvajal estaba al borde de las lágrimas, pero prosiguió:

—Ya sé que Charles no es un extremista, pero todos corremos un grave peligro. Ese hombre dijo que si le habíamos mentido nuestras vidas no valían nada.

Aquella noche, Ed Horman telefoneó desde Nueva York.

—Elizabeth y yo hemos conocido la desaparición de Charles esta mañana, cuando hemos telefoneado a Santiago —le dijo Ed a Joyce—. Aquí estamos haciendo todo lo posible por ayudarle. ¿Hay algo más que debamos saber?

—Creo que no —repondió Joyce—. La embajada transmitirá a Washington los detalles que todavía no tengáis. Es más seguro que hablar por teléfono.

—Muy bien. Si necesitas alguna otra ayuda, puedes acudir a James Goodsell. Es el corresponsal en América del Sur del *Christian Sciencie Monitor* y amigo mío desde hace muchos años. Está ahora en Santiago y se aloja en el hotel Carrera.

Joyce apuntó el nombre y dirección de Goodsell en un trozo de papel.

—Cuidate —le dijo Ed—. Recuerda que te queremos sana y bien cuando Charles regrese.□

(Continuará).

ANA BELEN

"CANTAR ENTRE LINEAS AGUDIZA EL INGENIO"

Francisco Mouat

Cuando España era casi una prolongación de obsesiones victorianas, allá por el año 72, la buenamoza Ana Belén (sí, sí, la misma del Balancé Balancé) se casó con el cantautor asturiano Víctor Manuel: "Nos casamos por lo civil, en Gibraltar, cuando en España todos debían hacerlo por la Iglesia. Cierta prensa nos insultó. Decían que nos habíamos amancebado".

El encuentro fue decisivo. Anita tuvo más fuerza para cantar y luchar por resucitar la democracia en España. Y desde que la esperanza se posó en la madre patria, la madrileña de los ojos vivos y el acento lindo se pasea por el mundo con su arte a cuestas: sus muchas películas, sus años de teatro clásico, y esa voz alta que interpreta a Guillén, a Alberti, a Chico Buarque, a León Gieco y al mismísimo Víctor Manuel. Y que, respetuosamente, recuerda la importancia de cantarle a la paz: "Somos todos iguales, diciendo que no a la guerra, las armas, la ley del cañón...".

Cuando empezaste a hacer cine, la gente te asociaba a Marisol, la niña bonita del régimen franquista...

Sí, verás... Cuando a mí me buscaron para hacer una película horrorosa de niñitas perfectas, lo hicieron porque esas niñas les habían crecido, les habían salido los pechos y salían con chicos. Necesitaban una sustituta. Y ocurre que yo llegué al final de esta era, cuando la gente estaba hasta los huevos de estos niños prodigio. Afortunadamente no funcioné y la película no tuvo éxito. Ahí se acabó mi incursión en este tipo de cine.

Pero años después te reconciliaste con el cine, y apareció Víctor Manuel...

Así es. Tras cuatro años de hacer teatro clásico —Cervantes, Lope de Vega, Moratín, Zorrilla— conocí a Roberto Bodegas, director de cine. El buscaba una actriz para *Española en París,* una película de criadas españolas que servían en Francia; la emigración, ¿no? Un papel bonito, que me reconcilió con el cine. Y seguí en eso hasta que asomó Víctor e hicimos *Morbo*, una película así, bueno, de ésas... (se sonroja). Y porque conocí a Víctor volví a cantar, entré con todo al canto, aunque él no quiso entrar al cine, eh...

Y habiendo agarrado vuelo en el teatro, el cine y la música, ¿cómo fue la experiencia de hacer arte en la dictadura? ¿Qué tan dura fue para Ana Belén la mano del abuelo Franco?

Al principio no te das cuenta, hasta el momento en que lo sufres. Ahí sabes quién está en el poder... Yo recuerdo mis últimos años en el Teatro Español, cuando montamos un premio Lope de Vega: *Los Niños.* Era un canto a la no-violencia, algo así como un periódico que cogía noticias como la guerra de Vietnam. Dos días antes del estreno, debíamos hacer el "ensayo de censura".

Debe haber sido un orgullo actuar para los censores de primera fila, ¿no?

Por supuesto. Aunque no siempre se ponían en primera fila, llegaban religiosamente dos censores. Se sentaban y decían "esto no, esto fuera" pero así, eh. A nosotros no nos dijeron "esto fuera", sino "prohibida toda la obra". Ahí comencé a sentir los problemas.

Y en medio de esta toma de conciencia, ¿qué monos pintaba tu familia?

Mi familia no ha sido de derechas. Mis padres son jóvenes y no hicieron la guerra, porque eran niños. Ahora, el padre de mi padre murió en una cárcel, por esas cosas que pasaban en los pueblos. Era republicano y oía la radio. Un día el cura del pueblo lo denunció y mi abuelo murió enfermo en la cárcel. Y la familia de mi madre, lo mismo: republicanos, como eran en todo el pueblo de Madrid. Pero en mi casa nunca se hablaba de política, a pesar de que mis padres eran trabajadores, con conciencia de clase. Ya en mi adolescencia conocí gente que me marcó, que me enseñó. Y así llegó este día en que haces función de censura y dices "ah, caray, si es verdad que unos tienen el poder y no dejan ver esto".

¿Algo así como el primer eslabón de la cadena?

Claro. Luego hubo un juicio muy sonado en España contra gente de Comisiones Obreras (Sindicato Comunista), y se organizaron manifestaciones y actos culturales donde yo participé activamente. "Que hay que ir a tal sitio porque va a haber algo", y ahí estaba yo, en la calle, viviendo mis primeras manifestaciones.

Mientras proseguía la censura...

Recién casados con Víctor, el año 72, él escribió una obra de teatro muy de protesta, muy airada, de ésas que escribíamos en aquellos años: un no contra todo. Esta obra fue prohibida por la censura completamente, y nos fuimos a montarla a México.

¿"Ravos"?

Sí. Allá nos fue mal, perdimos mucho dinero, y cuál no fue nuestra sorpresa: después que la obra se había quitado de cartelera, nos llaman desde España para avisar que se había organizado un follón a nivel de prensa increíble. Decían que habíamos quemado la bandera de España en el escenario. Luego que la habíamos pisado, que la habíamos tirado al público, y la noticia corrió como pólvora. ¿Tú sabes que todo ese bulo partió del Ministerio de Información y Turismo, por un anónimo que mandaron a un periódico? Estuvimos seis meses sin poder volver a España, pues teníamos un juicio militar pendiente. Luego se aclaró a nivel oficial, pero la prensa nunca lo desmintió hasta el día de hoy. Y en la calle nos daban duro. Los de izquierda decían "pero qué han hecho", y los de derecha que éramos "los mayores hijos de puta del país". Fue la peor época para nosotros. Y en eso llegó el año 75, cuando la gente de teatro se unió para exigir representantes de la base al sindicato vertical. Era imposible...: significaba reconocer a las Comisiones Obreras. Toda la profesión se unió y realizamos la primera huelga de teatro, en febrero del 75. Así logramos entrar a la Junta Democrática, especie de multipartidaria en el exilio.

¿Ya te habías incorporado al Partido Comunista Español?

Lo que ocurre es que tú ya sabes qué gente funciona, con qué gente te sientes identificado, y la gente más cercana a nosotros era del PC. Hicimos un seminario y entramos al partido.

¿Y cómo fue aquel período 75-77, en que el PC era ilegal en España?

Muy emocionante, muchísimo... Después que Franco murió,

como empezando el año 76, toda la gente se tiró a la calle. Y tú sabías que esos actos se iban a prohibir, que no ibas a poder cantar, pero lo importante era estar presente. Cualquier cosa que anunciabas significaba miles y miles de personas repletando calles y teatros. De alguna manera, suplimos en esa época el papel del político.

Como que el PC heredó todo el descontento de la época franquista, ¿no?

Todo, todo, porque en ese momento la fuerza y la incidencia que tenía el PC, aun sin estar legalizado, creo que no ha habido otro partido como él

Y si no habido partido igual, ¿por qué renunciaste el año 82?.

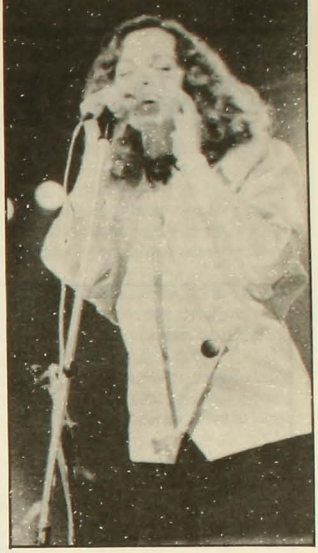
Diferencias con la dirección, con Carrillo y mucha más gente. El PC era un partido fuerte. Su política se hacía desde el interior, con las personas de la calle, la universidad, el teatro. Lo que pasó después de la legalización es que volvió la gente que llevaba 40 años fuera del país.

Otra mentalidad, los viejos panzers de la política...

Una visión distinta de lo que en verdad habían sido los 40 años de dictadura. Ese fue el gran error: la gente joven no tenía ninguna incidencia en la dirección. Y comenzaron los problemas de desencanto, de falta de autocrítica. Pedimos un congreso ampliado y nunca lo aceptaron. Entonces la gente de cultura dijo: "si no hay congreso, nos vamos". Fue pocos días después de la elección de Felipe González. Mucha, mucha gente se fue. Y acá estoy, sin otro partido...

¿Marcha España con Felipe González y el gobierno socialista?

A mí, Felipe me cae bien, pero no solamente es eso. El es un hombre honrado, pero no basta la honradez. Lo terrible de la política es que no basta con ser buena gente. Vienen las presiones, las concesiones. El pueblo de España pide que lo saquen de la OTAN. Felipe no sabe qué hacer. La policía desgasta mucho. Esa popularidad que tiene una persona cuando llega al poder, después de un año o dos de estar arriba, empieza a bajar, porque el poder es así, el poder es hijo de puta...



¿Tanto así?

Es que corrompe imagen. Pero, por encima de todo, Felipe y su gabinete son super honrados, y la gente les tiene confianza. Ocurre que yo los puedo criticar, y los debo obligar a que no se desvíen, pero nunca los voy a destruir.

¿Y cómo marcha la música? ¿Qué tal los cantores del régimen: Raphael, Julio Iglesias?

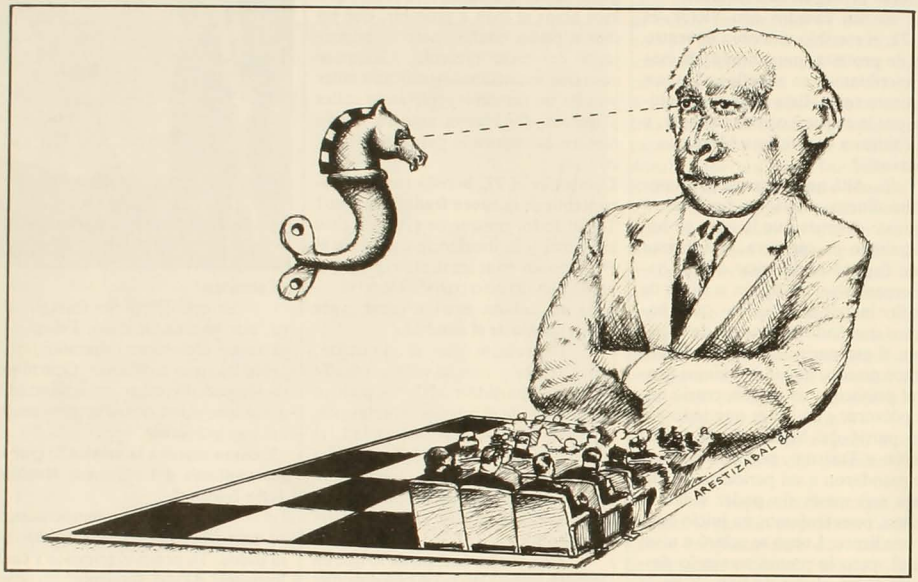
Ahora que hay democracia, se ha conseguido en España un sitio para todos. Tú pones el televisor y canta Raphael. Al día siguiente, un joven exponente de la nueva canción catalana, y al otro día Lola Flores, y después yo, o en un mismo recital Víctor con un flamenco. Todos tienen espacio.

¿Y Chile? Ya es segunda vez que vienes...

No ha pasado tanto tiempo desde que viví esta misma situación, y es muy interesante. Cantar entre líneas, escribir entre líneas, todo eso te agudiza el ingenio. Yo sé que la gente en la calle quiere oír unas determinadas canciones. Lo importante es saber que esa gente está aquí, en Chile. Cuando yo leía que Ives Montand no quería ir a cantar a España mientras Franco viviese, yo me cagaba en Ives Montand. ¡Qué me importaba que viniese después! Yo quería tenerlo ahí, en el año 74. Y que fuera Atahualpa Yupanqui, aunque le prohibieran una canción, ¡qué más! A la gente que fue, como el uruguayo Daniel Viglietti, yo le agradezco mucho por lo que significó abrir juntos el camino de la libertad.□

INFORME PARA UNA ACADEMIA

FRANZ KAFKA



A sesenta años de su muerte, Franz Kafka, ese checo tuberculoso, continúa insistiendo. Aquí nos tiene, sin ir más lejos: en este no país, en esta patria a medias (a cuartas, a quintas), en esta ninguneada de cuerpo presente, con la anticanícula —esa parte del invierno que cunde en fríos intensísimos— hasta el cuello.

Los académicos fueron informados a su tiempo. El turno, ahora, corresponde a los lectores de APSI. Buena vista.

Excelentísimos señores académicos:

Me hacéis el honor de solicitarme que presente a la Academia un informe sobre mi simiesca vida anterior.

En este sentido no puedo desgraciadamente complaceros, pues cerca de cinco años me separan ya de la simiedad. Ese lapso, corto quizás si se lo mide por el calendario, es interminablemente largo cuando, como yo, se ha galopado a través de él acompañado a trechos por gente extraordinaria, consejos, aplausos y música orquestal, aunque en realidad solo, pues todo ese acompañamiento estaba —para conservar la imagen— del otro lado de la barrera. De haberme aferrado obstinadamente a mis orígenes, a mis recuerdos de juventud, me hubiera sido imposible lograr lo que he logrado. La disciplina suprema que me impuse consistió justamente en negarme a mí mismo toda obstinación. Yo, mono libre, acepté ese yugo; pero por eso mismo los recuerdos se me fueron borrando cada vez más. Si bien, de haberlo permitido los hombres, yo hubiera podido retornar libremente, por la ancha puerta que el cielo forma sobre la tierra, ésta fue estrechándose más y más a medida que mi evolución se activaba como a latigazos: más recluido, y mejor me sentía en el mundo de los hombres: la borrasca, que viniendo de mi pasado soplaba tras de mí, se ha ido calmando: hoy es tan sólo una corriente de aire que me refresca los talones. Y el agujero lejano a través del cual ésta me llega, y por el cual llegué yo un día, se ha achicado tanto que —de tener fuerza y voluntad suficientes para volver corriendo hasta él— tendría que desollarme vivo si quisiera atravesarlo. Hablando con franqueza —por más que me agrade hablar de estas cosas en sentido metafórico—, hablando con franqueza os digo: vuestra simiedad, señores míos, en tanto que tuvierais algo similar en vuestro pasado, no podría estar más lejana de vosotros que lo que de mí está la mía. Sin embargo, le cosquillea los talones

a todo aquel que pisa sobre la tierra, tanto al pequeño chimpancé como al gran Aquiles.

Pero con todo, en un sentido limitadísimo, podría quizá contestar vuestra pregunta, cosa que por lo demás hago con gran placer. Lo primero que aprendí fue a estrechar la mano; estrechar la mano da testimonio de franqueza. Pueda hoy, al estar en el apogeo de mi carrera, agregar, a ese primer apretón de manos, también la palabra franca. Ella no aportará a la Academia nada esencialmente nuevo, y quedaré muy por debajo de lo que se me pide, pero que ni con la mejor voluntad puedo decir. De cualquier manera, en estas palabras expondré la línea directiva por la cual alguien que fue mono ingresó al mundo de los humanos y se instaló firmemente en él. Conste además que ni las insignificancias siguientes podría contaros si no estuviese totalmente convencido de mí, y si mi posición no se hubiese afirmado de manera inconmovible en todas las grandes salas de espectáculos del mundo civilizado.

Soy oriundo de la Costa de Oro. Para saber cómo fui capturado dependo de informes ajenos. Una expedición de caza de la firma Hagenbeck —con cuyo jefe, por otra parte, he vaciado luego no pocas botellas de delicioso vino tinto— estaba al acecho emboscado en la maleza que orilla el río, cuando en medio de una banda corrí una tarde hacia el abrevadero. Dispararon: fui el único que cayó herido; fui alcanzado por dos tiros.

Uno en la mejilla. Fue leve pero dejó una gran cicatriz pelada y roja que me valió el nombre repugnante, totalmente inexacto y que podía haber sido inventado por un mono, de Peter el Rojo, tal como si sólo por esa mancha roja en la mejilla me diferenciara yo de aquel simio amaestrado llamado Peter, que poco ha reventó y cuya reputación era, por lo demás, únicamente local. Esto al margen.

El segundo tiro me alcanzó más abajo de la cadera. Era grave y por su culpa aún hoy cojeo un poco. No hace mucho leí en un artículo escrito por algunos de esos diez mil perros que contra mí se desahogan desde los periódicos, "que mi naturaleza simiesca no ha sido reprimida del todo", y como ejemplo de ello alegan que cuando recibo visitas me complazco en bajarme los pantalones para mostrar la cicatriz dejada por la bala. Al bribón ese que escribió contra mí, deberían bajarlo a tiros, y uno por uno, reventarle cada dedito de la mano con que escribe. Yo, yo puedo quitarme los pantalones ante quien me dé la gana: nada se encontrará allí más que un pelaje cuidado y la cicatriz dejada por el —elijamos aquí para un fin preciso un término preciso y que no se preste a equivocos— injurioso tiro. Todo está a la luz del día: no hay nada que ocultar. Tratándose de la verdad toda persona generosa arroja de sí los modales, por finos que éstos sean. En cambio otro sería el cantar si el chupatintas en cuestión se quitase los pantalones al recibir visitas. Doy fe de su cordura admitiendo que no lo hace, ¡pero que entonces no me embrome más con sus gazmoñerías!

Después de estos tiros desperté —y aquí comienzan a surgir lentamente mis propios recuerdos— en una jaula colocada en el entrepuente del barco de la Hagenbeck. No era una jaula con rejas a los cuatro costados, eran más bien tres rejas clavadas a un cajón. El cuarto costado formaba, pues, parte del cajón mismo. Ese conjunto era demasiado bajo para estar de pie en él y demasiado estrecho para estar sentado. Por eso me acurrucaba doblando las rodillas que sin cesar me temblaban. Como probablemente no quería ver a nadie, por lo pronto prefería permanecer en la oscuridad: me volvía hacia el costado de las tablas y dejaba que los barrotes de hierro se me incrustaran en el lomo. Dicen que es conveniente enjaular así a los animales salvajes en los primeros tiempos de su cautiverio, y hoy, según mi experiencia, no puedo negar que, desde el punto de vista humano, tienen bastante razón.

Pero en todo esto no pensaba entonces. Por primera vez en mi vida me encontraba sin salida; por lo menos no la había directa. Directamente ante mí estaba el cajón con sus tablas bien unidas. Había, sin embargo, una rendija entre las tablas. Al descubrirla por primera vez la saludé con el aullido dichoso de la ignorancia. Pero esa rendija era tan estrecha que ni sacar por ella la cola podía, y ni con toda la fuerza simiesca me era posible ensancharla.

Como después me informaron, debo haber sido excepcionalmente poco ruidoso, y por ello dedujeron que, me extinguiría muy pronto, o, de sobrevivir a la crisis de los primeros tiempos, sería luego muy apto para el amaestramiento. Sobreviví a esos tiempos. Mis primeras ocupaciones en la vida nueva fueron: sollozar sordamente; espulgarme hasta el dolor; lamer hasta el hastío una nuez de coco; golpear con el cráneo contra la pared del cajón y enseñar los dientes cuando alguien se acercaba. Y en medio de todo ello una sola noción: no hay salida. Naturalmente hoy sólo puedo transcribir lo que entonces sentía como mono con palabras de hombre, y por eso mismo lo desvirtuó. Pero aunque ya no pueda captar la vieja verdad simiesca, no cabe duda de que ella está por lo menos en el sentido de mi descripción.

Hasta entonces había tenido tantas salidas, y ahora no me quedaba ninguna. Estaba atascado. Si me hubieran clavado, no hubiera disminuido por ello mi libertad de acción. ¿Por qué? Aunque te rasques hasta la sangre el pellejo entre los dedos de los pies, no encontrarás explicación. Aunque te aprietes la espalda contra los barrotes de la jaula hasta casi partirte en dos, no encontrarás explicación. No tenía salida, pero tenía que procurarme una: sin ella no podía vivir. Siempre contra esa pared hubiera reventado inevitablemente. Mas como en el circo Hagenbeck a los monos les cuadran las paredes de cajón, pues bien, dejé de ser mono. Esta fue una asociación de ideas clara y hermosa que debió, en cierto modo, ocurrírseme en la barriga, ya que los monos piensan con la barriga.

Temo que no se comprenda bien lo que yo entiendo por "salida". Empleo la palabra en su sentido más cabal y más común. Intencionadamente no digo libertad. No hablo de esa gran sensación de libertad hacia todos los ámbitos. Cuando mono posiblemente la conocí y he visto hombres que la añoran. En lo que a mí se refiere, ni entonces ni ahora pedí libertad. Con la libertad —y esto lo digo al pasar— uno se engaña demasiado entre los hombres, ya que si el de libertad es uno de los sentimientos más sublimes, así también son sublimes los correspondientes engaños. En los teatros de variedades, antes de salir a escena, he visto a menudo ciertas parejas de artistas

trabajando en los trapecios, muy alto, junto al techo. Se lanzaban, se mecían, saltaban, volaban el uno a los brazos del otro, se llevaban el uno al otro suspendidos del pelo con los dientes. "También esto", pensé, "es libertad para el hombre: ¡el movimiento soberano!". ¡Oh escarnio de la santa naturaleza! Ningún edificio quedaría en pie bajo las carcajadas que semejante espectáculo provocaría entre la simiedad.

No, yo no quería libertad. Quería únicamente una salida: a derecha, a izquierda, adonde fuera. No pretendía más. Aunque la salida fuese tan sólo un engaño: como la pretensión era pequeña el engaño no sería mayor. ¡Avanzar, avanzar! Con tal de no detenerse con los brazos en alto, apretado contra las tablas de un cajón.

Hoy lo veo claro: si no hubiera tenido una gran tranquilidad interior no hubiera podido escapar jamás. En realidad todo lo que he llegado a ser se lo debo posiblemente a esa gran tranquilidad que me acometió, allá, en los primeros días del barco. Pero, a la vez, debo esa tranquilidad a la tripulación.

Esta era buena gente a pesar de todo. Hoy recuerdo todavía con placer el sonido de sus pasos pesados que entonces resonaban en mi sopor. Acostumbraban hacer las cosas con extrema lentitud. Si alguno necesitaba frotarse los ojos levantaba la mano como un peso muerto. Sus bromas eran groseras pero cordiales. A sus risas se mezclaba siempre una tos que, aunque sonaba peligrosa, no significaba nada.Tenían continuamente en la boca algo que escupir y les era indiferente dónde lo escupían. Se quejaban siempre de que mis pulgas les saltaban encima, pero no por eso llegaron nunca a enojarse en serio conmigo: sabían, pues, que las pulgas se multiplicaban en mi pelaje y que las pulgas son saltarinas. Con esto se daban por satisfechos. Cuando estaban de asueto se sentaban a veces algunos de ellos en semicírculo frente a mí, hablándose apenas, gruñéndose el uno al otro, fumando la pipa tendidos sobre los cajones, palmeándose la rodilla a mi menor movimiento, y alguno, de vez en cuando, cogía una varita y con ella me cosquilleaba allí donde me daba placer. Si me invitaran hoy a realizar un viaje en ese barco, declinaría por cierto la invitación, pero cierto es también que los recuerdos del entrepuente no son todos desagradables.

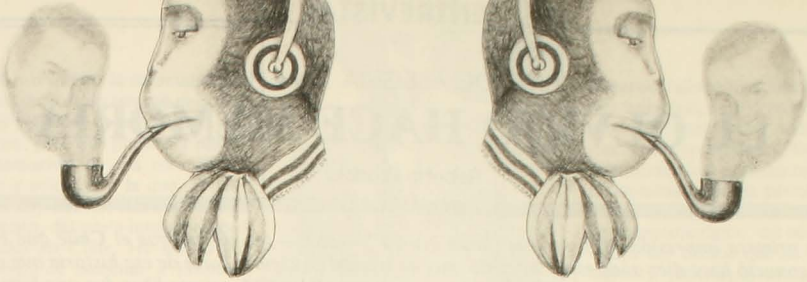
La tranquilidad que obtuve en el círculo de esa gente me preservó, ante todo, de cualquier intento de fuga. Recapitulando, creo que ya entonces presentía que, para seguir viviendo, tenía que encontrar una salida, pero que esta salida no la hallaría en la fuga. No sé ahora si la fuga era posible, pero creo que sí lo era: a un mono debe serle siempre posible la fuga. Con mis dientes actuales debo cuidarme hasta en la común tarea de cascar una nuez, pero en aquel entonces, poco a poco, hubiera podido roer de lado a lado el cerrojo de la puerta. No lo hice. ¿Qué hubiera ganado con ello? Apenas hubiese asomado la cabeza me hubieran cazado de nuevo y encerrado en una jaula peor; o bien hubiera podido huir hacia los otros animales, hacia las serpientes gigantes, por ejemplo, que estaban frente a mí, para exhalar en su abrazo el último suspiro; o, de haber logrado deslizarme hasta el puente superior y saltado por sobre la borda, me hubiera metido un ratito sobre el océano de este mundo y luego me habría ahogado. Actos suicidas todos éstos. No razonaba tan humanamente entonces, pero bajo la influencia de mi medio ambiente actué como si hubiese razonado.

No razonaba, pero observaba, sí, con toda tranquilidad, a esos hombres que veía ir y venir. Siempre las mismas caras, los mismos gestos, a menudo me parecían ser un solo hombre. Pero ese hombre, o esos hombres, se movían sin traba. Un alto designio comenzó a alborear en mí. Nadie me prometía que, de llegar a ser lo que ellos eran, la reja me sería abierta. No se hacen tales promesas para esperanzas que parecen incolmables, pero si llegan a colmarse, aparecen estas promesas después, justamente allí donde antes se las había buscado en vano. Ahora bien, nada había en esos hombres que de por sí me atrajera mayormente. Si fuera partidario de esa libertad a la cual aludí, hubiera preferido sin duda el océano a esa salida que veía reflejarse en la turbia mirada de aquellos hombres. Había venido observándolos, de todas maneras, ya mucho antes de haber pensado en estas cosas, y, desde luego, sólo estas observaciones acumuladas me empujaron en aquella determinada dirección.

¡Era tan fácil imitar a la gente! Escupir pude ya en los primeros días. Nos escupíamos entonces mutuamente a la cara, con la diferencia de que yo me lamía luego hasta dejarla limpia y ellos no. Pronto fumé en pipa como un viejo, y cuando además metía el pulgar a la cabeza de la pipa, todo el entrepuente se desternillaba de risa. Pero durante mucho tiempo no noté diferencia alguna entre la pipa cargada y la vacía.

Nada me dio tanto trabajo como la botella de caña. Me torturaba el olor y, a pesar de mi buena voluntad, pasaron semanas antes de que lograra vencer esa repugnancia. Lo increíble es que la gente tomó más en serio esas luchas interiores que cualquier otra cosa mía. En mis recuerdos tampoco diferencio a esa gente, pero había uno que venía siempre, solo o acompañado, de día, de noche, a las horas más diversas, y deteniéndose ante mí con la botella vacía me daba lecciones. No me comprendía: quería descifrar el enigma de mi ser. Descorchaba lentamente la botella, luego me miraba para saber si yo había comprendido. Confieso que yo lo miraba siempre con una atención frenética y atropellada. Ningún maestro de hombre encontrará en el mundo entero mejor aprendiz de hombre. Cuando había descorchado la botella se la llevaba a la boca, yo con los ojos la seguía, hasta la gorja. Asentía satisfecho conmigo, y posaba la botella en sus labios. Yo, entusiasmado con mi paulatina comprensión, chillaba rascándome a lo largo, a lo ancho, donde fuera. El, regocijado, empinaba la botella y bebía un trago. Yo, impaciente y desesperado por emularlo, me ensuciaba en la jaula, lo que de nuevo lo regocijaba mucho. Después apartaba de sí la botella con gesto enfático y volvía de igual manera a acercarla a sus labios, y luego, echado hacia atrás en un gesto exageradamente pedagógico, la vaciaba de un trago. Yo, extenuado por excesivo deseo, no podía seguirlo y permanecía colgado débilmente de la reja mientras él, dando con esto por terminada la lección teórica, se frotaba, con amplia sonrisa, la barriga.

Sólo entonces comenzaba el ejercicio práctico. ¿No me había dejado ya el teórico demasiado extenuado? Sí, demasiado extenuado, pero esto era parte de mi destino. A pesar de ello tomaba lo mejor que podía la botella que me tendían; la descorchaba temblando; el lograrlo me iba dando nueva fuerzas; levantaba la botella de manera casi idéntica a la del modelo; la posaba en los labios y... la arrojaba con asco; con asco, aunque estaba vacía



y sólo el olor la llenaba; con asco la arrojaba al suelo. Para dolor de mi maestro, para mayor dolor mío; ni a él ni a mí mismo lograba reconciliar luego con el hecho de que, después de arrojar la botella, no me olvidara de frotarme a la perfección la barriga, ostentando al mismo tiempo una amplia sonrisa.

Así transcurría la lección con demasiada frecuencia, y en honor de mi maestro quiero hacer constar que no se enojaba conmigo, pero sí que, a veces, con la pipa encendida me tocaba el pelaje hasta que comenzaba a arder lentamente, en cualquier lugar donde yo difícilmente alcanzaba; entonces lo apagaba él mismo con su mano gigantesca y buena. No se enojaba conmigo, pues reconocía que, desde el mismo lado, ambos luchábamos contra la índole simiesca, y que era yo quien llevaba la peor parte.

A pesar de ello, qué triunfo luego, tanto para él como para mí, cuando cierta noche, ante una gran rueda de espectadores —quizá estaban de fiesta, sonaba un fonógrafo, un oficial circulaba entre los tripulantes—, cuando esa noche, sin que nadie lo advirtiese, cogí una botella de caña que alguien descuidadamente había olvidado junto a mi jaula, y ante el creciente asombro de la reunión, la descorché con toda corrección, la llevé a los labios y, sin vacilar, sin muecas, como un bebedor empedernido, revoloteando los ojos y con el gaznate palpitante, la vacié real y verdaderamente. Arrojé la botella, no ya como un desesperado, sino como un artista, pero me olvidé, eso sí, de frotarme la barriga. En cambio, porque no podía hacer otra cosa, porque algo me empujaba a ello, porque los sentidos me bullían por todo ello, en fin, rompí a gritar: "¡Hola!", con voz humana. Ese grito me hizo entrar de un salto en la comunidad de los hombres, y su eco: "¡Escuchen, habla!" lo sentí como un beso en mi cuerpo chorreante de sudor.

Repito: no me seducía imitar a los humanos, los imitaba porque buscaba una salida; por ningún otro motivo. Con ese triunfo, por otra parte, poco había conseguido, pues inmediatamente la voz me falló de nuevo. Sólo pasados unos meses volví a recuperarla. La repugnancia hacia la botella de caña reapareció con más fuerza aún, pero sin duda alguna había yo encontrado de una vez por todas mi camino.

Cuando en Hamburgo me entregaron al primer amaestrador, advertí en seguida que ante mí se abrían dos posibilidades: el jardín zoológico o el espectáculo. No vacilé. Me dije: pon toda tu voluntad en ingresar al mundo del espectáculo, ésa es la salida. El jardín zoológico no es más que otra nueva jaula; quien entra allí está perdido.

Y aprendí,señores míos. ¡Ah, sí, cuando hay que aprender se aprende; se aprende cuando se trata de encontrar una salida! ¡Se aprende sin piedad! Se vigila uno a sí mismo con el látigo, lacerándose a la menor resistencia. La índole simiesca salió con furia fuera de mí, se alejó de mí dando volteretas, y por ello mi primer maestro mismo casi se volvió monesco y tuvo que abandonar pronto las lecciones para ser internado en un sanatorio. Afortunadamente pronto salió de allí.

Consumí, sin embargo, a muchos maestros. Sí, hasta varios a la vez. Cuando estuve ya más seguro de mi capacidad, cuando el público siguió mis progresos, cuando mi futuro comenzó a sonreírme, yo mismo elegí mis profesores. Los hice sentar en cinco habitaciones sucesivas y aprendí con todos a la vez, saltando sin interrupción de un cuarto a otro.

¡Qué progresos! ¡Qué irrupción, desde todos los ámbitos, de los rayos del conocimiento en el cerebro que despierta! ¿Por qué negarlo? Esto me hacía dichoso. Pero tampoco puedo negar que no lo sobreestimaba, ya entonces, ¡y cuánto menos lo sobreestimo ahora! Con un esfuerzo que hasta hoy no ha vuelto a repetirse sobre la tierra, logré tener la cultura media de un europeo. Esto en sí posiblemente no sería nada, pero es algo, sin embargo, en la medida en que me ayudó a dejar la jaula y a procurarme una salida especial; esta salida humana. Hay un excelente giro alemán: "escurrirse entre los matorrales". Esto fue lo que yo hice: "me escurrí entre los matorrales". No me quedaba otro camino, por supuesto: siempre que no hubiera posibilidad de elegir la libertad.

Si de una ojeada examino mi evolución y lo que fue su objetivo hasta ahora, ni me lamento de ella, ni me doy por satisfecho. Con las manos en los bolsillos del pantalón, con la botella de vino sobre la mesa, recostado o sentado a medias en la mecedora, miro por la ventana. Si llegan visitas, las recibo como se debe. Mi empresario está sentado en la antecámara: si toco el timbre, acude y escucha lo que tengo que decirle. De noche casi siempre hay función y obtengo éxitos ya apenas superables. Y si al salir de los banquetes, de las sociedades científicas o de las gratas reuniones entre amigos, llego a casa a horas avanzadas de la noche, allí me espera una pequeña y semiamaestrada chimpancé, con quien,a la manera simiesca, lo paso muy bien. De día no quiero verla, pues tiene en la mirada esa locura del animal perturbado por el amaestramiento; eso únicamente yo lo advierto, y no puedo soportarlo.

De todas maneras, en resumen he logrado lo que me había propuesto lograr. Y no se diga que el esfuerzo no valía la pena. Por lo demás, no es la opinión de los hombres lo que me interesa; yo sólo quiero difundir conocimientos, sólo estoy informando. También a vosotros, excelentísimos señores académicos, sólo os he informado.□

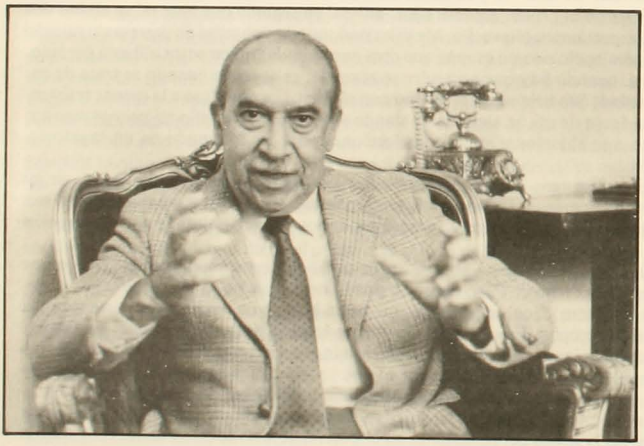
FERNANDO ALEGRIA EN CHILE

EL OLVIDO HACE MEMORIA

Roberto Brodsky

Su primera impresión al llegar fue "muy brusca" —dice— tal vez porque el Chile que Fernando Alegría conoció hace diez años está guardado muy en secreto en alguna parte de esa historia que a él tanto le gusta reescribir, sacando del olvido a sus héroes y a sus tumbas: "Mi primer libro fue una biografía novelada de Recabarren —recuerda— cuando tenía veinte años. Entonces yo acababa de recibir mi título de profesor de Filosofía y Letras en el Instituto Pedagógico".

Hoy está próximo a los 65 y vino a Chile aprovechando una autorización por 30 días que el Gobierno le hizo llegar a través del consulado chileno en California, donde ha residido permanentemente desde hace más de cuarenta años. "Entiendo que en la actualidad hay una prohibición en mi contra para volver, pero espero que se solucione pronto", explica con su voz tranquila, casi lejana, este "último hombre" de la generación de Mariano Latorre, Ricardo Latchman y Hernán Loyola, entre otros. Formado en la tradición del movimiento "Claridad" francés, en el ejemplo de los grandes humanistas tipo Rolland y Barbusse, muchas cosas en Fernando Alegría recuerdan al personaje de "Volver a Empezar", la película de Garci, que cuenta la historia de un escritor español que vuelve a reencontrarse con su país tras un largo y también beneficioso exilio... Con más de 27 títulos publicados, Alegría ejerce como profesor de literatura hispanoamericana en la Universidad de Standford, y paralelamente trabajó como Director del Departamento de Español y Portugués de esa Universidad y es, asimismo, responsable de la revista "Literatura Chilena en el Exilio", sin dejar por ello de producir su propia obra: "Changing Centuries" ("Cambio de Siglos"), un libro de poemas y "Memorias", una novela autobiográfica, han venido a sumarse últimamente a "Lautaro", "Caballo de Copas" y "El Paso de los Gansos", sus libros más difundidos. APSI quiso conversar con él antes de verlo partir junto a Carmen, la estudiante salvadoreña que conoció hace muchos años ya, en Standford, y que desde entonces lo acompaña "recreando el olvido".



Sus dos libros más recientes, desde los mismos títulos, parecen anunciar un final, una especie de viaje que termina...

Es cierto, pero quisiera decir —y los críticos han coincidido en esto— que las "Memorias" no son propiamente un libro de recuerdos personales, sino sobre todo una novela autobiográfica en donde utilizo la memoria como un instrumento de creación: lo que uno no recuerda, lo recrea, y al recrearlo está desmintiendo, está corrigiendo a la historia. La memoria se transforma así en un instrumento de creación del olvido. Por eso yo hablo de una "especie de memoria", en donde hay tanto de invención como de olvido, así como de recuerdo. Respecto de ese final, tanto las "Memorias" como "Cambio de Siglos" se inscriben dentro de lo que para mí es un presentimiento central. Creo que después de la vida de una generación como la mía, que vivió tres revoluciones decisivas en la historia de la humanidad, así como otras tantas guerras y tragedias colectivas, hoy estamos llegando al fin del siglo, al filo de la navaja, y nuestra única salvación es caminar hacia la formación de una conciencia colectiva. Esa conciencia colectiva se siente de diferentes modos en las distintas partes del mundo. En Estados Unidos, por ejemplo, están ocurriendo cambios decisivos y definitivos para la humanidad.

Es decir, el final al que aluden sus libros estarían anunciando un nuevo comienzo.

Exactamente. El sentido que yo le doy a ese cambio de raíz mística, que apunta hacia una comprensión distinta de nuestra sociedad y de nuestra cultura.

Pero en el caso concreto de Chile, esto no aparece muy claro...

En el caso de Chile, un país tan admirable, con un pueblo de tan grandes valores morales e intelectuales, siento que algo esencial se termina para dar paso a algo nuevo que comienza, pero sin encontrar su ca-

mino. Pienso que en la actualidad se está debatiendo en un terreno muy difícil, muy peligroso en la búsqueda de ese camino, pero que puede ser parte de la formación de esa conciencia universal y colectiva a la que me refiero. Me doy cuenta, con sorpresa y con asombro, del vuelo intelectual de la juventud en Chile. He tenido la oportunidad de escuchar a jóvenes escritores y artistas, y uno siente que está la semilla creciendo rápidamente hacia una especie de renacimiento, que da gran confianza en lo que va a producir este país a futuro.

Usted se ha desempeñado en los últimos años como fundador y director de la revista "Literatura Chilena en el Exilio"; ¿hay en esto un reconocimiento de dos literaturas chilenas, una de adentro y otra de afuera?

Soy de los que creen que no existe sino una sola literatura chilena: la de adentro y la de afuera, formando parte de una misma expresión. Fundé la revista porque sentí que lo que iba a ocurrir después de 1973 iba a ser un extenso paréntesis. Me pareció que entre los exiliados tanto voluntarios como involuntarios iba a producirse una necesidad urgente de tener un medio de comunicación hacia el exterior y hacia el interior de Chile: ese fue el origen de la revista. Ahora, que digamos cosas diferentes y que las digamos de maneras distintas, es obvio y natural.

Pero en el caso del exilio, ¿es posible hablar de literatura propiamente tal o sería más adecuado hablar del testimonio de los exiliados y de la denuncia que ellos hacen de su situación?

El exilio es una experiencia que deja un impacto distinto en las personas que lo sufren. Hay quienes se quiebran y quienes resisten. Los que resisten, se enriquecen con la experiencia y logran producir más allá del testimonio. Creo que la literatura del exilio pasó por un período del testimonio personal que ya fue superado, y ahora lo que estamos viendo es la creación de un mundo que es el resultado de esa experiencia, articulando un discurso literario y abriéndose a otras formas de sentir, lo que para mí no es sólo exilio, sino una forma de alineación y de enajenación que se ha constituido en una marca distintiva de la cultura y del arte contemporáneos.

¿José Donoso, por ejemplo?

Sí; su caso es muy interesante, porque es un escritor que está permanentemente creando en dos planos,

participando del discurso de adentro y de afuera, y superando esos límites, como en "El Jardín de al lado" y "Casa de Campo". Particularmente, estoy interesado en lo que están haciendo los más jóvenes, que se han enfrentado a esta experiencia y han madurado en ella, respondiendo en términos nuevos y estructurando un pensamiento y un discurso propios de la vivencia que han tenido y sus consecuencias, como es el fenómeno de la alineación respecto del exilio. Hay muchos nombres que podría citar, como el de Leandro Urbina, en el cuento, y Naim Gómez, en poesía, ambos residentes en el Canadá. Pero también es importante citar a aquellos que ya siendo escritores maduros han renovado, con formas nuevas, su compromiso con la literatura; me refiero a Jorge Díaz, Gonzalo Millán, Omar Lara, Poli Délano, entre otros muchos.

También dentro de Chile se ha producido una renovación de los lenguajes tradicionales...

El caso Zurita es el más resaltante; trae como en un caudal las voces de la gran poesía barroca chilena, pero al mismo tiempo las revivifica en una experiencia nueva, distinta. Para mí, el "Anteparaíso" es una de las grandes obras que ha producido la literatura chilena en la segunda mitad del siglo. Siendo allí las grandes voces de Neruda, Whitman y Vallejo, lo que indica que la poesía chilena coincide con ese sentimiento de renacimiento, como una esperanza de algo nuevo que comienza.

Sin embargo, la literatura latinoamericana parece haber llegado a un callejón sin voces nuevas y con mucho de devoción luego de las obras de Borges, Rulfo, Cortázar, Onetti...

Nada de eso; la narrativa latinoamericana está muy lejos de haber dado la suma máxima. Lo que hemos visto en los últimos veinte años ha sido una contribución importante de la literatura latinoamericana a la literatura universal, pero creo que se van a producir encuentros todavía más fructíferos en el futuro literario del continente. Los grandes maestros de la literatura brasilera permanecen todavía como desconocidos en el mundo hispanoparlante, así como la literatura del Caribe que se escribe en inglés y francés, pero que es tan latinoamericana como la peruana o la argentina. Estoy convencido que va a llegar un momento en que todos estos territorios literarios van a llegar a encontrarse en una especie de reunión de voces con la literatura que ya conocemos, y entonces esto va a producir nuevos discursos, formas literarias que hoy son muy difíciles de predecir. Uno de los caminos importantes en este sentido es habernos apartado del realismo sin abandonar nunca la realidad.

¿Qué visión tienen en los Estados Unidos de esta comunión de voces de la que usted habla en relación a la literatura latinoamericana?

En Norteamérica se ve a la literatura latinoamericana como algo reciente, y nosotros sabemos que esto no es así. Se habla de los novelistas latinoamericanos como un sistema nuevo, que provoca gran impacto, pero sin relacionarlo con sus raíces, que explican y hacen posible la aparición de estos novelistas, que más bien son la culminación de un largo proceso, que encuentra en la obra de Alejo Carpentier, por ejemplo, a uno de sus principales forjadores.

¿Y en cuanto a la literatura norteamericana?

Me interesa profundamente la expresión de los grupos de minoría, como los chicanos y portorriqueños. Son pocos los lugares del mundo donde se puede tener una impresión tan mediata, como en los Estados Unidos, del surgimiento de una nueva literatura, como es el caso de los chicanos. Es una expresión que estamos viendo nacer, formarse, sin crear todavía una tradición. Tienen mucho en común con nosotros. También ellos viven la falta de país, el exilio.

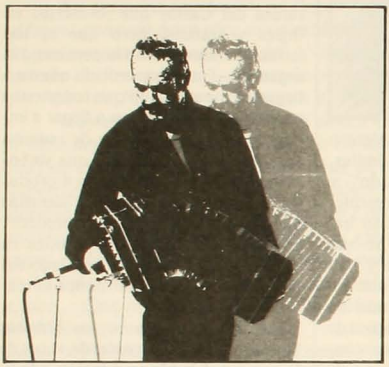
Y esa falta, ¿se ha visto colmada al regresar, ahora?

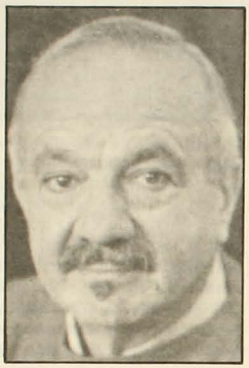
No sé. Uno ve que la gente se mueve a un ritmo rápido y brusco, que produce una impresión en general hostil, hasta cierto punto agresiva, que no forma parte del recuerdo que yo tengo. Pero imagino que ya va a pasar. Son los primeros días...□

ASTOR PIAZZOLLA

YO ROMPI LA LEY DEL TANGO

Francisco Mouat





Allá por los años 40, en Buenos Aires, el tango era un solo canto a la mina, el malevo, el canyengue y el ladrón. La melodita hinchaba los pulmones de tangómanos dispersos en bulines y cafetines porteños, proyectando la triste nostalgia del ser argentino. Fue en ese mar de lágrimas solemnes que asomó el bandoneón de Astor Piazzolla para romper con el tango tradicional, para retratar a su manera las vivencias de miles de personajes que se desplazaban por la ciudad.

Rebelde, el joven bandoneonista (que ya había tocado con Gardel y con Aníbal Troilo, el "gordo triste") comenzó a estudiar para hacer su propia música, para crear estilo y desbordar la tradición religiosa de sus competidores. Alucinado en la búsqueda, parafraseó muchas veces a Borges: "El que no tiene estilo no sirve, no tiene nada qué decir". Fueron treinta años en que Piazzolla sólo creyó en sí mismo; una fe que lo acercó de lleno a la juventud para entregarle nuevas notas, armonías nuevas, un idioma nuevo: "Aunque sea melancólica, triste, sensual, mi música excita al joven, le comunica el cambio...".

De sus tres recientes presentaciones en Chile, ¿con cuál se queda: Teatro Oriente, Universidad de Santiago o Casino de Viña?

Me quedo con los jóvenes universitarios, porque la juventud es rebelde en todo, aunque irresponsablemente rebelde. No quieren el estancamiento, no quieren el pasado; quieren lo nuevo. Los demás son cómodos. Yo nunca voy a ver en una manifestación a un viejo tirando piedras, ¿no? Los que tiran piedras son los jóvenes, los que arman líos, los que quieren la excitación, son los jóvenes, y ése es mi público. Ellos saben que yo también fui un rebelde, porque yo peleé contra todo el mundo. ¡A mí no venga nadie a darme órdenes de cómo tengo que tocar! Me pongo peor. Es como decirle al chico que no tiene que masturbarse, ¡peor! La gente que vino anoche (Casino de Viña) vino a ver cómo eran los zapatos de Piazzolla, los pantalones de Piazzolla, la nariz, el bigote. Yo vi caras de indiferencia, no se hacía silencio, de repente una carcajada, un ruidito de percusión con el whisky y los hielos. Lo que pasa es que si no se siente, no se puede venir a escuchar a Piazzolla. Yo no soy un músico para entretener o divertir o contar chistes arriba de un escenario. Yo hago música para que la gente piense.

Pero todas las experiencias sirven...

Sí, claro. Pero, mirá, le pongo el caso de un loco lindo, en Austria, un fenómeno de músico, un gran pianista. Antes de salir al concierto, espía por la cortina a ver quién está. Si son todos viejos, así vestidos de azul, toca jazz. Y si son todos jóvenes, toca clásico, que es lo que le gusta. Es como decir "me cago en ustedes", ¿no?

Hablemos de su música. En ella se confunden la violencia, la tristeza, la melancolía. ¿Eso es Buenos Aires para Piazzolla?

Son estados de ánimo, la creación es un estado de ánimo. Yo ahora estoy componiendo con mucha felicidad, porque tengo libertad y tengo democracia en mi país. Ese es un lindo regalo. Soy un hombre de 63 años, y creo que es la primera vez que siento una democracia en Argentina. Porque desde Perón hasta ahora, habían desfilado puros militares en mi país.

¿Y eso influyó negativamente?

Influyó para muchas cosas, las prohibiciones... Lo peor que me pueden hacer a mí es prohibirme, en todo el sentido de la palabra. Que venga un señor y me diga "no puede cruzar la calle", entonces yo voy y la cruzo. Yo creo que nací rebelde, y pienso que hice un gran cambio en el tango porque no se debía cambiar el tango. Eso no solamente lo decían los tangueros. Inclusive gente culta, arquitectos, pintores, están aferrados al viejo tango de una manera increíble, como si fuera una especie de ley. Yo rompí esa ley, solo, y nadie se animó a seguirme.

¿Por qué algunos escritores insisten en que la música de Piazzolla no es tango?

Es que el tango es una religión en Argentina, es algo tremendo. El año 71 ó 72 yo di un concierto en un gimnasio de Córdoba. Estaba repleto. Ahí fue Borges, quien invitó a un amigo a escuchar un concierto de tango de Piazzolla. A la media hora, Borges se paró y se fue: "Yo vine a escuchar tango y no escuché ninguno". Eso le da una idea de lo que piensan los literatos. Creen que el tango es una cosa del pasado, creen que la reforma que yo hice deja de ser tango.

¿Y dejó de serlo? Algunos piensan que el tango es letra...

Claro, que el tango es letra, lloriqueo, necrológico, que hay que ser momia para hacer tango. No conciben que se pueda tocar tango con un jean, ¿se da cuenta? Esa es la mentalidad. En el concierto con los estudiantes, toqué con la ropa que llevo puesta ahora. Pero si salgo así

anoche (Casino de Viña) me tiran con una bazooka. Lo importante de la música es que tenga una raíz nacional.

El rock argentino actual, ¿tiene una raíz nacional?

Yo creo que de ninguna manera tenemos que salir a imitar lo que se hace en el norte. Si los jóvenes quieren música americana, o inglesa, que se vayan a esos países. Pero que se queden en Argentina imitando la guitarra de George Benson, o a Police, o a Michael Jackson... bueno, a Jackson les va a costar mucho porque baila en el escenario, todo eso a mí no me causa ninguna gracia. A mí lo que me gusta, lo que me asombra, es la gente joven que sale a hacer música argentina, de verdad, bien hecha, aunque sean de escasos recursos.

Pero, ¿usted está a favor o en contra del rock argentino?

Yo estoy a favor. Creo que de todos estos cientos y cientos de músicos que están haciendo rock, van a quedar cuatro, cinco, seis buenos de aquí a unos cuatro años. Si estudian, van a llegar. Pero cuando un Charlie García se va de Argentina y dice "acá no puedo hace nada, me voy a Estados Unidos", me parece tarado, ridículo, snob, estúpido. No le hace ningún favor a él ni a Argentina. Además, la música argentina no necesita de un Charlie García, y yo digo Charlie García como podría nombrar 40 mil. Hay que ver lo importante que es el movimiento de rock en mi país. Ellos tienen la suerte de ganar mucho dinero, venden discos a rolete, la cantidad que quieren.

Haciendo un poco de historia, ¿cómo fue la experiencia de tocar en la orquesta de Aníbal Troilo, a quien Ferrer nombrara "por su pinta poeta, de gorrión con gomina"?

Fue muy importante. Ahí aprendí todo lo del tango. Ya antes me había bautizado con Gardel, en Nueva York, y después me bauticé con Pichuco en Buenos Aires. Dos padrinos fabulosos que me han servido para todo lo que hice en tango. Después me aparté de ellos para estudiar música, y así llegué a ser lo que soy ahora, muchos años de estudio, quizás toda la vida. Y también el don de la creatividad, que lo da Dios, porque si no es así, no tenemos nada que decir, aunque estudiemos en veinte conservatorios.

¿Y qué caracteriza a un revolucionario de la música que se precie de creador?

Búsqueda, disconformidad, pelea, rebeldía, asombro, vitalidad, exigencia. Yo tengo que ir evolucionando con el mundo, no quiero ser del pasado. Cuando escucho a los grandes compositores contemporáneos, ya pienso que soy antiguo, porque esa gente está tan avanzada que me da bronca. Pero no olvidemos una cosa importante: en el mundo, en Chile, en Argentina, en todos los países, lo que es de calidad es de minorías. Y lo que es de mayorías es mediocre. A mí siempre me ha seguido un público universitario, que es minoría. El otro día toqué en la Facultad de Derecho de Buenos Aires y había tres mil estudiantes, y me ovacionaron como si hubiera entrado Jesucristo.

Acá en Chile se echa de menos esa apetencia cultural, esa vibración que existe en Buenos Aires con el arte...

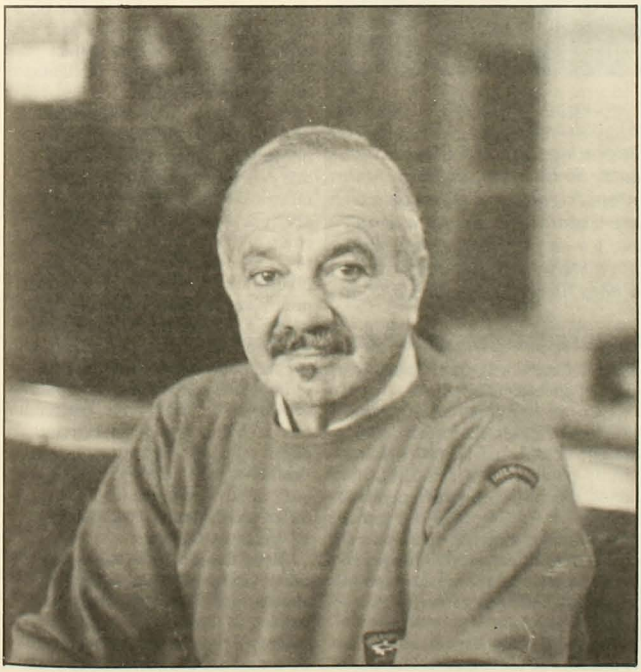
Yo creo que en los últimos años la gente se cansó bastante de la dictadura militar y llegaron a la conclusión de que no se puede salir a pelear con los militares. Se quedaron en su casa escribiendo, tocando, grabando. Ya iban no sé cuántos años de milicos y había que trabajar, dejar de jorobar. La guerra no se gana con los instrumentos y con poesía. Eso ya lo dijo Jean Paul Sartre: las guerras se hacen con armas, no con trompetas y poemas. En Uruguay pasó lo mismo. Hay un buen canto popular, es increíble, la milonga, los candombes, buenos poetas. Ellos también se cansaron de la dictadura y comenzaron a escribir.

Y esa libertad que usted posee, ¿proviene del convencimiento de que la música de Piazzolla es lo mejor?

No se trata de que sea la mejor. Pero un creador no puede tener miedo, un creador tiene que pelear aunque la pase mal, tiene que tener coraje. Los que no tienen coraje no llegan a ninguna parte. Si usted tiene miedo de vivir, de hacer literatura, música, entonces no viva, no haga nada, porque lo que haga no servirá para nada.

En el concierto del Teatro Oriente, usted dijo que no creía en nadie más que en usted mismo...

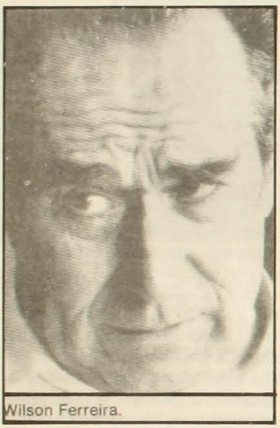
Cierto. No hay mayor egoísmo que el de un artista, pero ahora tengo una mujer a mi lado que me sigue en todo. Que gusta de la música, que no se hace problema si yo pongo un disco a todo volumen a las dos de la mañana, mientras yo sigo con mi creación adelante, siempre convencido, sin miedo. □



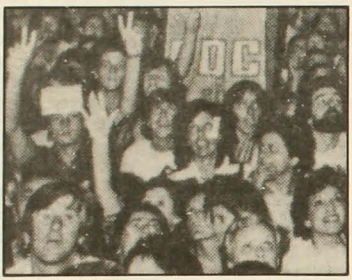
URUGUAY

LA UNIDAD DESESTABILIZA AL REGIMEN MILITAR

Marcia Pineda



Wilson Ferreira.



No cabe duda de que el regreso —luego de once años de exilio— del líder del Partido Nacional (Blanco), Wilson Ferreira Aldunate, detenido a bordo del barco de bandera argentina "Mar del Plata" cuando éste tocaba las aguas jurisdiccionales de Uruguay, el 16 de junio pasado, ha desatado un temporal de proporciones en el enrarecido clima político de ese país. Temporal que encuentra en buen pie a la oposición, hoy unida en la Multipartidaria, y a un pueblo que sigue desafiando las amenazas, la represión y una dictadura desgastada y solitaria que intenta imponer, hasta última hora, límites y tutelajes a la futura democracia.

Detenido e inhabilitado, Wilson Ferreira sigue siendo hasta hoy el candidato presidencial del Partido Nacional para las prometidas —y hasta ahora inciertas— elecciones del próximo 25 de noviembre. Este hecho lo transforma en un factor clave para el futuro político uruguayo. Porque de la actitud que adopten las FF.AA. respecto de Ferreira y de las medidas que pongan en práctica para descomprimir o empeorar la tensa situación, dependerá la respuesta de la Multipartidaria, cuyo objetivo principal —declara— es recuperar a plenitud la democracia y la libertad que exige el pueblo en las calles.

El primer triunfo de esta oposición unida, donde convergen desde la derecha tradicional hasta los comunistas, pasando por democratacristianos, socialistas, socialdemócratas e independientes, se produjo a principios de junio, a menos de un mes de creada la Multipartidaria. Por primera vez, el régimen reconocía como interlocutor válido al proscrito Frente Amplio, al invitar el ministro del Interior, Julio César Rapela, al dirigente máximo de esa organización, Líber Seregni, recién liberado luego de permanecer diez años en las cárceles uruguayas. La misma invitación recibieron los representantes de los partidos permitidos (Blanco, Colorado y Unión Cívica), pero de parte de los comandantes en jefe de las FF.AA.

Los mensajes fueron más o menos los mismos: preocupación por el clima de efervescencia que vive el país y por la demora de los partidos en responder una propuesta hecha por los militares, el primero de mayo, donde abiertamente proponen postergar el retorno a la democracia plena.

HISTORIA DE UNA PROPUESTA

Pero, ¿qué se esconde tras la proposición de alargar el período de transición que, se suponía, finalizaría el primero de marzo de 1985, cuando asumiera el presidente electo a fines de este año?

Aferrados al poder, pero conscientes de su fracaso, que —al igual que otras conocidas dictaduras— ha sumido al país en una crisis económica, política y social sin precedentes, los militares uruguayos acceden a dejar el gobierno, siempre y cuando retengan para sí una cuota importante de control político. Se trata de obtener el máximo de garantías para evitar lo que para ellos es la temida y reveladora experiencia de la flamante democracia argentina.

Ya a principios de abril, cuando el pueblo y las organizaciones políticas opositoras comenzaban a exigir con más fuerza, a la dictadura, gestos demostrativos de un genuino espíritu de apertura —para llegar a las elecciones en un clima propicio de entendimiento— se filtraron a la prensa los planteamientos de los jefes de las principales Divisiones del Ejército: garantizar, a todo trance, que en los futuros gobiernos civiles no se revisarán los métodos empleados durante los últimos doce años para "combatir la subversión". Más aún, trascendió que se había llegado al extremo de exigir a los altos mandos que en las futuras negociaciones con los "políticos" se advirtiera que las FF.AA. estarían alerta frente a cualquier intento de esa naturaleza.

Poco después, y mientras por una parte comenzaban a reeditarse las épocas más negras del régimen (detenciones, secuestros, clausuras de medios de comunicación, atentados de comandos ultraderechistas y hasta

el asesinato de un médico en una dependencia militar) y, por otra, continuaban imperturbables las manifestaciones de rechazo al régimen, las Fuerzas Armadas emitieron un documento de cuatro carillas —la "propuesta militar"— donde fijan su posición respecto de la futura democracia uruguaya.

Y si bien reafirman su compromiso de cumplir el cronograma fijado, reiteran su deseo de modificar la Constitución de 1967 (cuestión ya rechazada en el histórico plebiscito de 1980) para —entre otras cosas— "defender el sistema democrático de quienes desean destruirlo".

Más allá de las restricciones a las libertades individuales que, artículos transitorios mediante, el régimen pretende imponer para utilizarlas en pleno sistema democrático, se esconde la intención de tutelar permanentemente esta democracia que, como señaló en un reciente discurso el general Washington Varela, jefe del Servicio de Inteligencia Militar, "a la luz de los ejemplos, sigue resultando débil ante quienes, valiéndose de ella, se proponen organizadamente destruirla".

Porque no otra cosa son las peticiones de institucionalizar la potestad militar para realizar allanamientos nocturnos, extender el plazo para alargar los arrestos de dos a diez días, mantener el secreto del sumario, eliminar la facultad constitucional del Parlamento de decretar indultos y dictar leyes de amnistía e insistir en la facultad del Ejecutivo de dictar un "estado de subversión". Y, por cierto, la exigencia primera de los militares: convalidar todos los actos administrativos y legislativos dictados desde el 27 de junio de 1973.

Según Líber Seregni, en esto último radica la intransigencia militar. "Intentan mantener parcelas de poder, no para el ejercicio del poder en sí, sino como póliza de seguro para que no ocurran acá situaciones que han visto producirse del otro lado del río".

UN PASO TRASCENDENTAL

En el mismo momento en que el Ejército anunciaba, el 22 de mayo, la designación del nuevo Comandante en Jefe, general Hugo Medina (un oficial de Caballería calificado por algunos sectores políticos como partidario del retorno de las FF.AA. a su función profesional, pero que las ubica en un papel de "custodios de los logros alcanzados"), la Multipartidaria daba un paso trascendental al anunciar su acuerdo de "propiciar formas coordinadas de movilización popular en demanda de libertades y derechos". Reafirmaba su confianza en una salida democrática a través de la negociación, su rechazo a las exclusiones de todo tipo y su compromiso de someter a la soberanía del pueblo cualquier eventual reforma a la Constitución.

Quedaban atrás los no muy lejanos días en que se emprendían estrategias aisladas y tácticas diferentes por parte de los partidos tradicionales, que buscaban acumular fuerzas tanto para las futuras negociaciones con el régimen, como para su carrera electoral hacia noviembre.

La concertación interpartidaria frenó bruscamente los reiterados intentos divisionistas de la cúpula castrense. Durante meses, y en diálogos por separado, trató de insertar a la oposición permitida dentro de una estrategia quietista, en la cual no desestabilizar constituía el criterio preponderante. Las últimas movilizaciones del pueblo uruguayo, y el obligado diálogo del régimen con los principales actores políticos del país, son otra muestra del fracaso militar.

La declaración de la Multipartidaria del 22 de mayo parece recoger un consenso más allá de las distintas posiciones en el juego coyuntural, puesto que existe la voluntad de proseguir deliberando respecto del futuro institucional del país. Se trataría de buscar un gobierno de concertación nacional, que incluya a todas las fuerzas políticas, sindicales y empresariales, en lo que José María Sanguinetti, líder de los colorados y futuro candidato presidencial, calificó como "un gran diálogo de pactos o consensos para enfrentar rápidamente la crisis social y económica con espíritu realista...".

Los próximos días serán decisivos en Uruguay. Las Fuerzas Armadas piden con insistencia el inicio de la negociación para establecer las bases de la futura institucionalidad. La misma premura tiene la Multipartidaria. La diferencia radica en que, mientras las primeras buscan su "póliza de seguros", la segunda, aclarando que no habrá revanchas ni venganzas, sino sólo justicia, plantea que va a negociar la entrega del gobierno y del poder que detentan los militares al pueblo soberano que elegirá a sus representantes.□

EL PARO URUGUAYO

Uruguay fue un país virtualmente paralizado y silencioso el pasado 27 de junio, fecha en que se cumplían once años de dictadura militar. Quedó así demostrada no sólo la capacidad de convocatoria de la Multipartidaria —que llamó a un paro cívico nacional para reclamar "la plena vigencia de las libertades políticas y sindicales, elecciones libres y sin exclusiones, amnistía plena, fuentes de trabajo para todos, salarios, jubilaciones y pensiones dignas"— sino, por sobre todo, la voluntad del pueblo uruguayo de luchar inclaudicablemente por la democracia plena y sin "protecciones".

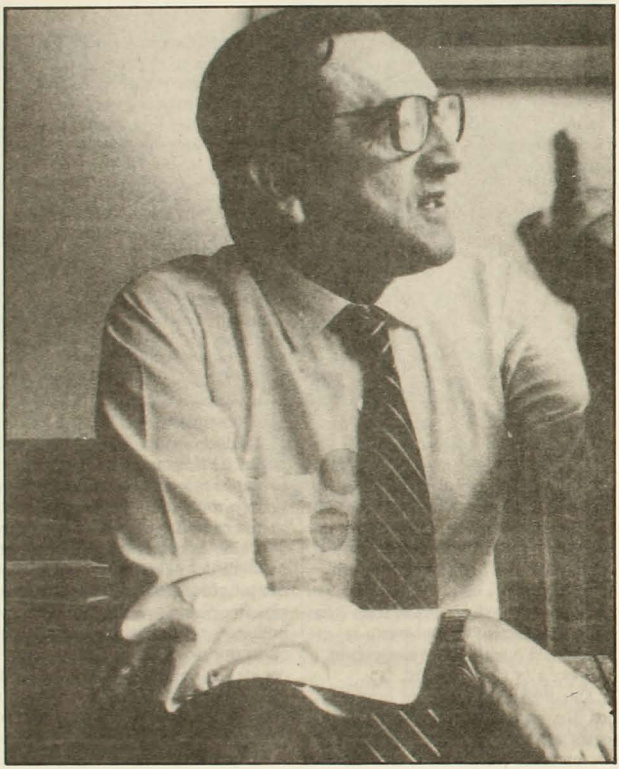
De nada valieron las amenazas y presiones de la dictadura, que declaró ilegal el paro y anunció sanciones para quienes se sumaran a él. El comercio cerró totalmente sus puertas, el transporte fue mínimo y sólo operaron algunos buses conducidos por sus dueños, que con un gran cartel explicaban: "obligados, servicio de emergencia". La paralización fue total en industrias, escuelas y oficinas. Los diarios no circularon y cines y teatros permanecieron vacíos.

El peso de esta respuesta popular (se calcula entre un 90 y un 95 por ciento la paralización del país), muestra una vez más la orfandad del régimen que se sustenta sólo en la fuerza de las armas. Y fortalece a la Multipartidaria que, al cierre de esta edición, se aprestaba a iniciar conversaciones con el jefe del Ejército, general Hugo Medina (el Partido Nacional no asistirá hasta obtener la libertad de Ferreira), comenzando así una etapa decisiva para el futuro democrático de Uruguay.□

ALFONSO BARRANTES,
LIDER IZQUIERDISTA PERUANO

CANDIDATO DE MAYORIAS Y EN SOLEDAD

Ximena Ortúzar, desde Lima



En noviembre de 1983 fue elegido Alcalde de Lima. Su triunfo significó más que derrotar a su contendor aprista: fue la demostración irrebatible del rechazo ciudadano a la política económica fondomonetarista del gobierno de Belaúnde, inquietud que Alfonso Barrantes ha sabido conducir y consolidar. Prueba de lo anterior es que obtuvo más del 25 por ciento de la votación en distritos tradicionalmente controlados por la clase media y, más importante aún, aumentando la gravitación de la izquierda en las zonas marginales gracias a la imagen de unidad lograda en el seno de la Izquierda Unida, coalición de partidos y movimientos que actualmente preside. Ex aprista, autodefinido como "mariateguista" y sin militancia en partido alguno, Barrantes se levanta hoy como la figura política del nuevo líder no tradicional y seguro contendor en los comicios presidenciales de abril de 1985.

Las elecciones municipales de noviembre pasado demostraron que el APRA e Izquierda Unida IU reúnen alrededor del 70 por ciento de la votación nacional. Por ahora, el partido aprista ha designado ya a su candidato presidencial, en tanto la coalición de izquierda enfrenta múltiples contradicciones internas, principalmente interpartidarias. Barrantes lo explica así:

Izquierda Unida tiene aún cosas elementales que aprender y otras tantas que olvidar para llegar a convertirse en real alternativa para el Perú. Prevalecen el infantilismo, los afanes hegemónicos, las actitudes sectarias y hasta policiales. En aras de afirmar una precaria hegemonía transitoria y coyuntural, descuidan objetivos más importantes.

Eso se refiere a las cúpulas, ¿qué sucede con las bases de IU?

Precisamente la mayor deficiencia de la izquierda peruana es que no cuenta con militancia organizada y disciplinada. Es cierto que cuenta con bases militantes, pero éstas son muy minoritarias. IU es —o debería ser— más que la suma de los partidos. Sin embargo, su desarrollo en el plano organizativo no cuenta con un apoyo decidido de las dirigencias partidarias.

¿Cómo explica esa deficiencia?

A mi juicio existe un celo desproporcionado y evidente de una potencial estructuración de nuestra gran fuerza política y esto responde al temor de algunos dirigentes a desaparecer como partidos. Diría que temen a la democracia interna.

¿Qué espera usted de la organización de IU como fuerza política?

La superación de contradicciones interpartidarias y una adecuación entre cúpula y bases a fin de que éstas se sientan realmente representadas. Los dirigentes cometen un grave error al privarse a sí mismos del respaldo necesario para emprender el duro combate histórico por la auténtica y profunda transformación del país.

¿Qué propone usted para superar esa carencia de democracia interna que alude?

Hace dos meses suscribí un llamamiento dirigido a todos quienes se identifican con IU a fin de estructurar los nuevos comités y reorganizar los ya existentes para saber con certeza cuántos somos. Esa es la mejor garantía democrática. Porque —seamos claros— en la actualidad la con-

sulta a las presuntas bases no pasa de ser un buen deseo. La responsabilidad de las dirigencias es alcanzar la organización de las bases con miras a echar a andar la democracia interna. Sólo así se puede ofrecer responsablemente democracia al país.

¿Existe en este momento una campaña de afiliación a IU?

Se intentó y fue frenada por algunos dirigentes de algunos partidos porque temen, aunque no lo dicen, que al crecer la afiliación yo tendré asegurado por mucho tiempo un liderazgo personal. Hay gente que teme ser desplazada democráticamente de la dirección de IU. Yo no tengo esos temores, porque carezco de apetencias personales: pudiendo serlo no he sido constituyente ni parlamentario.

VICIOS Y DESLEALTADES

Siendo nueve los partidos y movimientos que conforman IU, ¿el debate ideológico es también factor de conflicto al seno de la coalición?

Lo es. Subsiste, a más de tres años del acuerdo de unidad, una pugna excesiva y una discusión estéril en el plano ideológico que hace aún más difícil la detección y toma de decisiones respecto de problemas muy concretos que urge enfrentar.

Usted no sólo no pertenece a ninguno de los partidos que conforman IU, sino, además, tiene profundas diferencias con los dirigentes de varios de ellos; sin embargo, lo eligieron presidente de la coalición y lo designaron candidato a las elecciones municipales. ¿Por qué?

Ellos juegan un poco a descansar a mi sombra. Lo digo sin interés de sobrevalorarme. Incluso me advirtieron: si usted no acepta la candidatura, Izquierda Unida se romperá y usted será el responsable. No persigo cargos, pero tampoco puedo restarme a la tarea de hacer de la izquierda de mi país una real alternativa de transformación. Igual que en su momento abandoné el APRA —por considerar que no era la alternativa válida para el Perú—, acepté presidir IU y ser alcalde.

En su gestión municipal usted cuenta con un equipo de IU. ¿Los problemas que señala se repiten en la tarea de gobernar la ciudad?

Por supuesto. Reconozco que muchos de los compañeros que han asumido conmigo esta tarea, han empeñado su esfuerzo y dedicación a llevar adelante el proyecto por el cual nos eligieron por una amplia mayoría. Pero los viejos y nefastos hábitos subsisten en dirigentes y regidores que olvidan que nuestra responsabilidad como Gobierno Municipal no pasa por defender el prestigio del alcalde Barrantes, sino que se trata, ni más ni menos, de demostrar que IU es capaz de gobernar, ahora la ciudad de Lima, mañana al país.

¿Diría usted que esos hábitos nefastos se traducen en deslealtad?

Pero claro que sí. Esa especie de deslealtad política existe. Los dirigentes, en su afán de figuración —porque creen que la política se hace apareciendo en la prensa— sólo contribuyen al desgaste de IU como alternativa popular. Entonces, cuando ventilan en público lo que callan en reuniones internas, llevan agua al molino del enemigo para que éste ataque la gestión municipal de IU, es decir, de la izquierda peruana en su conjunto.

Tal parece que sus compañeros de ruta no comparten solidariamente su gestión, que no lo apoyan realmente, ¿entiendo bien?

Podría decir que no comparten nada conmigo. Parecen no entender →

TEATRO
ARTE
CAMARA NEGRA
presenta

TEATRO
Re-estreno: Jueves 5 Julio
"EL CASTIGO"
F. KAFKA
Con: Adolfo Assor
Funciones: Jueves a Domingo 19.30 hrs.

GUITARRA CLASICA
con: Ximena Matamoros
Sábado 7 de julio 19.30 hrs.

RECITAL DE MUSICA
Conjunto Kollahuara
Viernes 22 hrs.

TEATRO INFANTIL
con Luis Pippo Guzmán
"El fantástico mundo de Pippo"
Domingos 16.30 hrs.
y con Cia Caleuche
"Vuela vuela volantín"
Domingos 11.30 hrs.

antonia lope de bello 0126
Barrio Bellavista
fono 2511638

espaciocal

EXPOSICION
Bárbara Martinoya Vicuña

CINE CLUB
Sábado 11.00 hrs.

CINE ARTE:
REDS
de Warren Beatty
Todos los días
a las 15-18.30 y 22 hrs.

Candelaria Goyenechea 3820
Plaza Lo Castillo Vitacura
Fono: 2421326 Santiago

que cuando el voto popular nos puso en la Municipalidad, estaba dando una prueba de confianza a nuestra capacidad de transformar históricamente al Perú. Para los dirigentes de IU esos votos fueron algo así como el triunfo de nuestra capacidad para ganar pequeñas batallas internas.

Esa "soledad" en que trabaja, ¿no le produce hastío, deseos de desertar?

Me desilusiona. Pero estoy consciente de mi responsabilidad. Hace tres meses renuncié a la presidencia de IU para abocarme de lleno a la Municipalidad. Rechazaron mi renuncia y acaté esa decisión del Comité Directivo Nacional. Pero mi relación con los secretarios generales de los partidos de IU es esporádica y nunca hemos podido sentarnos a debatir en profundidad los problemas contingentes. Siento que lucho solo.

¿Pero existen partidos y dirigentes dispuestos a ayudarle en la organización de IU, en la democratización interna?

Algunos compañeros de algunos partidos comparten conmigo esa preocupación. Con ellos hemos emprendido el paciente y silencioso trabajo de organizar democráticamente a IU.

Aunque usted no ha sido oficialmente nominado como candidato presidencial, se sabe que esa responsabilidad le será asignada. ¿Aceptará?

No. No quiero repetir soledades. Izquierda Unida debe buscar a una persona con la que tenga más afinidades acerca del proyecto que levanta. Para mí prima lo histórico sobre lo coyuntural y la dirigencia actual de IU piensa distinto. Para ellos, el apoyo popular es algo que se da por sí solo y que no es necesario cultivar. Creen que aún es posible y serio aplicar impunemente el viejo juego del infantilismo que caracterizó a la izquierda en los tiempos de los pequeños partidos con características de feudalismo político.

Supongamos que se dan las condiciones internas ideales en IU. ¿Aceptaría ser candidato?

Yo lo diría al revés: no cuenten conmigo para avalar un proceso eleccionario pensado y decidido a partir de las cúpulas y las pequeñas pugnas interpartidarias. En ese marco me parece innecesario participar en una aventura electoral.

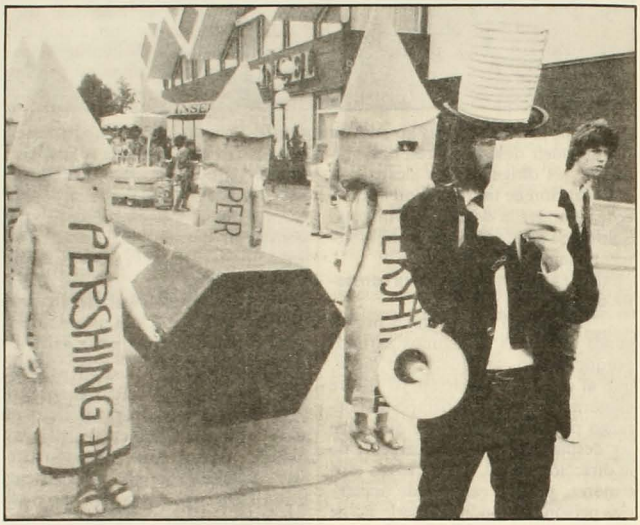
¿Y si volvieran a decirle que si no acepta la candidatura IU se rompe?

A ese juego no me presto dos veces. □

ALEMANIA FEDERAL

LOS VERDES, LA SOCIALDEMOCRACIA Y LA PAZ

Bernd Fuchs



La crisis de la coalición de centro-derecha que preside Helmut Kolh, en la RFA, ha hecho resurgir con fuerza la posibilidad de una vuelta de la socialdemocracia, decantados en su seno algunos de los problemas que propiciaron su caída en 1982 y contando ahora con la colaboración del partido de los Verdes. Más allá de las reivindicaciones ecologistas, la importancia real de los Verdes parece situarse en el área de las políticas para la paz y en su eventual influencia para determinar cambios de la política económica alemana, que podrían cristalizarse en medidas de interés para América Latina, incluido Chile: nueva reglamentación del sistema monetario internacional, fijación de precios para materias primas, abolición de restricciones comerciales, etc.

La formación de los Verdes se debe a la fusión de distintos grupos ecologistas, en su mayoría "Bürgerinitiativen" ("Comités de Acción Ciudadana"), que luchaban localmente contra la construcción de centrales nucleares. Dichos Comités cobraron cada vez mayor fuerza en la RFA a partir de 1970, año en que el Gobierno social-demócrata (SPD) se decide por una mayor utilización de la energía nuclear. Esta tendencia se vio además reforzada por la llamada crisis del petróleo de 1973.

Paralelamente al reforzamiento del movimiento ecologista, un número cada vez mayor de partidos de izquierda y ultra izquierda entraron en crisis. Muchos de sus militantes de base, pero sobre todo de sus cuadros dirigentes, se integraron en los "Comités de Acción Ciudadana" en formación. Ello explica la relativa diversidad de posiciones que actualmente se encuentra en el seno de los Verdes. La organización y coordinación a nivel federal de los diversos "Comités" se consolidó, configurando el

actual movimiento de los Verdes, que hace su debut en las elecciones municipales, alcanzando un sorpresivo porcentaje que oscila entre el 6 por ciento y el 10 por ciènto según los estados federales. Más tarde, en las elecciones parlamentarias del 6 de marzo de 1983, los Verdes lograron su entrada al Parlamento con un 7 por ciento de los votos. De esta forma, y por primera vez desde 1956, cuando fue prohibido el Partido Comunista, surge en el Parlamento una fracción a la izquierda del SPD.

Por otro lado, el movimiento pacifista recobra su importancia a partir de 1980. Los grupos pacifistas existen en la RFA desde 1956, año en que se decide la formación de un ejército alemán, suprimido en el Tratado de Yalta por las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial. Estos grupos tuvieron muy distintos orígenes políticos. Por ejemplo, existía una organización a la que pertenecían muchos ex miembros del KPD (Partido Comunista) y, por otra parte, había grupos dependientes de la Iglesia. Pero la razón inmediata que explica el resurgimiento del movimiento pacifista fue el llamado "Acuerdo Doble" de la OTAN, adoptado en diciembre de 1979, y que contemplaba la decisión de instalar en Europa, en el curso de 4 años a contar de 1983, 108 misiles Pershing II y 464 misiles Cruise, en caso de que fallaran las negociaciones sobre desarme nuclear a realizarse en Ginebra entre soviéticos y norteamericanos. A partir de ese momento se iniciaron fuertes debates tanto en la opinión pública alemana como en el seno de los partidos políticos en torno al mencionado Acuerdo. Los Verdes, como parte integrante del movimiento pacifista, así como el movimiento en su totalidad, declararon su absoluto rechazo al Acuerdo, abogando por la salida de la RFA del Pacto del Atlántico Norte. Una Europa desnuclearizada y neutral, así como conceptos alternativos de defensa eran debatidos públicamente por los Verdes y el movimiento pacifista.

Durante los últimos años hasta 1983, el movimiento pacifista cobró cada vez mayor importancia. Además de los Verdes, la Iglesia Evangélica juega aquí un papel muy significativo. Esta evolución provocó dentro del Partido Social-Demócrata una creciente oposición de sus bases —sobre todo desde el ala izquierdista— a la dirección del entonces canciller Helmut Schmidt que fue, y es, uno de los máximos defensores del Acuerdo Doble de la OTAN dentro de su partido. Mientras el SPD estuvo en el Gobierno, Schmidt logró mantenerlo en su línea, pero en su caída, en septiembre de 1982, la oposición al mencionado Acuerdo cobró cada vez mayor fuerza. Con motivo de las elecciones parlamentarias de marzo de 1983, la decisión en pro o en contra del Acuerdo de la OTAN se convirtió en el punto clave para diferenciarse de los Verdes, ya que se daba por seguro que éstos iban a superar el límite del 5 por ciento de los votos que la legislación alemana pone como barrera para que un grupo político ingrese al Parlamento.

Se abrieron, entonces, dos posibilidades teóricas al SPD: formar una coalición con los Verdes o bien formar un gobierno minoritario con el consentimiento de éstos. Lo que había quedado en claro fue que el SPD no podía obtener la mayoría absoluta. Tampoco podía contar con su tradicional aliado, el Partido Liberal (FDP), después de que éste, en septiembre de 1982, se uniera en una coalición al Partido Demócratacristiano (CDU) y provocara de esta forma la caída del gobierno Social-Demócrata.

Las elecciones, efectivamente, dieron la mayoría de los votos a un gobierno CDU/FDP, mientras que el SPD pasó a ocupar el banco de la oposición junto con los Verdes.

Sin embargo, con la derrota electoral del SPD no terminaron sus discusiones internas acerca del Acuerdo Doble de la OTAN, aunque ahora, siendo el partido de la oposición, era factible clarificar posiciones. Muchos militantes de base, pero también muchos dirigentes del SPD, pasaron a apoyar abiertamente al movimiento pacifista, mientras que internamente el partido analizaba su relación con los Verdes. Sólo muy pocos años antes los Verdes habían sido considerados como unos utópicos y extravagantes, como un partido incapaz de practicar la "Realpolitik". Ahora era muy distinto: el partido de los Verdes estaba en el Parlamento y tanto acuerdos, pactos, como incluso coaliciones se habían convertido en algo más que puras posibilidades teóricas.

Según muchos comentaristas fue una suerte para el SPD y los Verdes que los Demócrata-Cristianos junto con los Liberales obtuvieran la mayoría absoluta en las elecciones de 1983, ya que —según parece— ni el SPD ni los Verdes estaban preparados para realizar un pacto. En el caso de los Verdes, las diferencias se sitúan entre aquéllos que rechazan cualquier participación en el Poder, centrando su tarea en la más pura y fundamental oposición ("Fundamentalisten") y los pragmáticos ("Realpolitiker"), que defienden la necesidad de los pactos. Esta controversia no ha podido aclararse hasta la fecha, a pesar de

El estilo de los pacifistas

que se hicieron unos primeros intentos en este sentido en algunos parlamentos de los distintos estados federales.

En cuanto al SPD, la controversia se sitúa entre el ala derecha e izquierda del Partido, cuyas discusiones no siempre son llevadas con toda la franqueza necesaria, ya que a menudo prevalecen las consideraciones tácticas de cara a las elecciones. A pesar de ello, se observa un tímido acercamiento del SPD a los Verdes, por ejemplo, cuando el secretario general del SPD Willy Brandt, habló con bastante éxito durante el acto de clausura del Encuentro del movimiento pacifista en Bonn en octubre de 1983, donde se reunieron 500.000 personas.

Por supuesto que todo lo anterior no significa que el SPD vaya a proponer la salida de la OTAN; a lo más variarían algunos pequeños puntos de la política de defensa en caso de que un pacto con los Verdes llegara a producirse. ¿Qué tipo de cambios se producirían, ahora que el objetivo primordial de lucha del movimiento pacifista fracasó, es decir, evitar la instalación de los misiles?

Siguiendo las conversaciones que se realizan a nivel internacional en torno a este tema, llama especialmente la atención el énfasis que se da a la nueva estructura de la OTAN, que fortalecería los derechos de los europeos respecto del uso de las armas nucleares. En la propuesta formulada por Henry Kissinger para reestructurar la OTAN, se hace especial hincapié en la necesidad de una mayor participación europea. El redactor jefe del semanario "Stern", P. Scholl Latour, también menciona como problema esta falta de control por parte de los europeos en la entrevista publicada por APSI N° 145.

La opinión de ese periodista, situado en el ala derecha del SPD, muestra que este asunto podría ser el comienzo de una colaboración entre el SPD y los Verdes, que ya antes de nacer ha levantado agrias polémicas.

Que esta tesis es algo más que una posibilidad remota lo demuestran claramente las reacciones del partido CDU que intenta "desenmascarar" a los Verdes como mero instrumento camuflado de los comunistas fieles a la línea de Moscú, y en sus repetidas demandas al SPD de distanciarse de este partido y de poner término a cualquier tipo de colaboración con ellos. Hasta la fecha, estos intentos han sido vanos. □

ESTUDIOS PUBLICOS

N° 14 OTOÑO 1984

Francisco Pérez y Alfredo Moreno
Teoría Financiera, Contratos y Políticas
David Gallagher
América Latina y su Crisis Financiera
Bela Balassa
Política Económica en Chile: 1973-83
Sebastián Edwards
Diez Años con Políticas de Mercado Libre 1973-1983
Cristián Larroulet
El Estado Empresario en Chile
Francisco Cumplido
El Estatuto Jurídico de los Partidos
Enrique Barros
Aspectos Jurídicos del Estatuto de los Partidos
Margarita Schultz
Arte y Vida
Arturo Fontaine Talavera
Alberto Benegas Lynch (h), Enrique J. Loncán, Gabriel J. Zanetti y Alejandro A. Chafuen, "Cristianismo y Libertad"

Documento

Historia de la Libertad en la Cristiandad

En venta en Librerías Altamira, Andrés Bello y Universitaria.

Suscripción

Un año	$	700 (IVA incluido)
Estudiantes	$	450 (IVA incluido)
Dos años	$	1.200 (IVA incluido)

Centro de Estudios Públicos, Monseñor Sótero Sanz 175, Santiago, Chile, teléfono 2239429 y 2239748.

PLUMA & PINCEL

Revista Mensual con toda la Cultura

"Sin cultura popular no hay cultura nacional"
Macedonio Fernández

PLUMA & PINCEL

CULTURA
viene de
CULTIVAR

Cultivamos:

Las bellas artes,
la literatura,
las ciencias;
las ideas y la
política;
la filosofía,
el pensamiento,
el lenguaje
y su significado;
el hombre
como habitante
y como fuente
del humanismo.

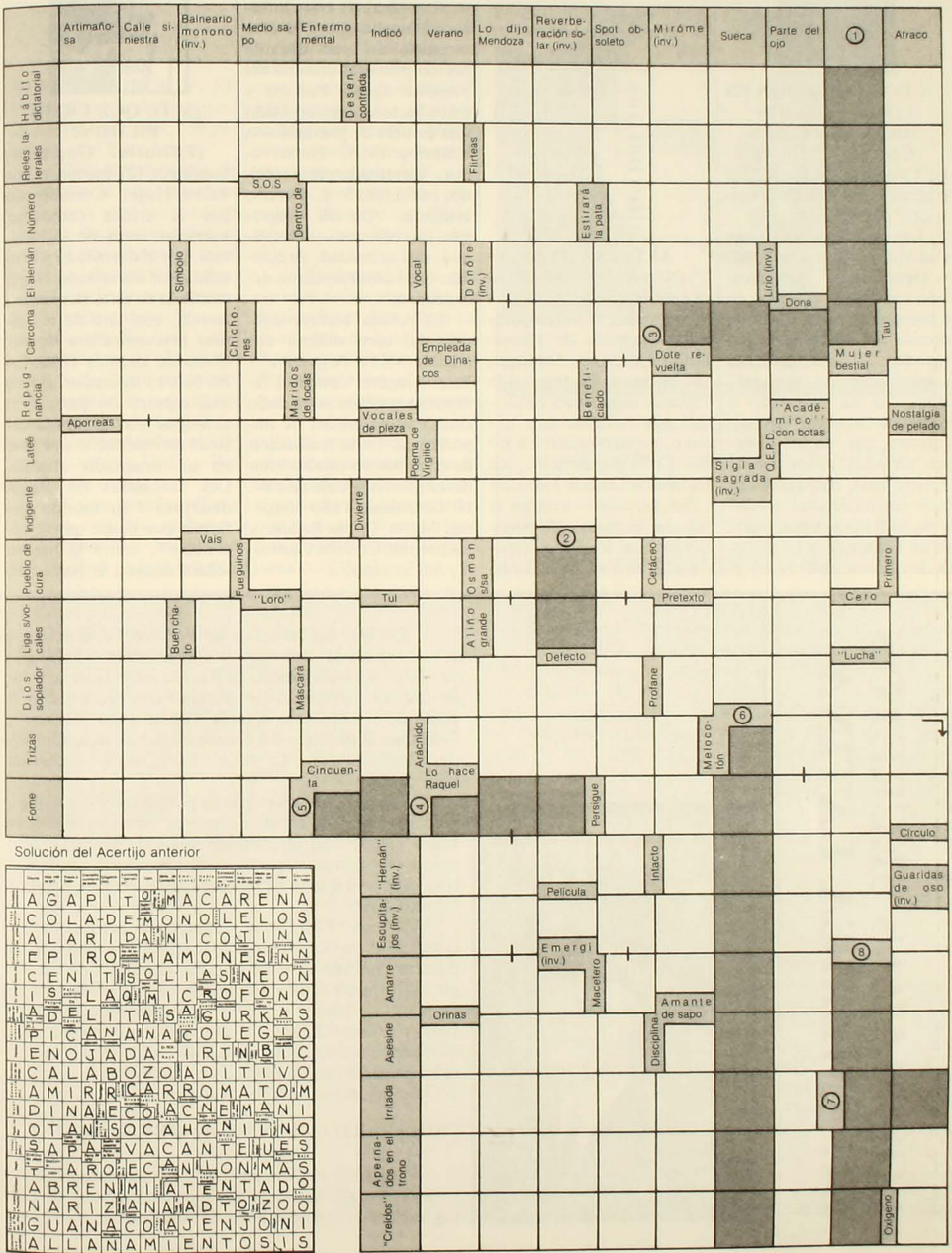
Es un jardín
para el cultivo
trascendente.

Suscripción anual $ 1.650
Semestral $ 850
Extranjero US$ 50 (Vía Aérea)
Europa US$ 60 (Vía Aérea)
Solicite representante al teléfono 2220171

✱ pídala en su quiosco

ACERTIJO

Por Mamo Treto



Solución del Acertijo anterior

Siguiendo la numeración, construya una célebre frase pronunciada por el Señor General.

LA INVESTIGACION EN COMUNICACION SOCIAL EN CHILE

(Co-ediciones CENECA-DESCO, Lima, 228 páginas), por Giselle Munizaga y Anny Rivera.

Las autoras entregan una visión general de la investigación en comunicación social llevada a cabo en Chile desde mediados de la década del 40 hasta la actualidad. "Nuestro esfuerzo —señalan en la presentación— se ha orientado a consignar aquellas investigaciones que, en los diversos períodos históricos de nuestro país, han representado las tendencias predominantes. No se trata, pues, de un fichaje de la totalidad de los textos escritos en el área. Creemos, sin embargo, que el centenar de investigaciones aquí recogidas presentan un panorama general y certero del área de estudio y un primer esfuerzo de esta índole en nuestro país". □

ALTERNATIVAS

(Número especial. Revista del Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea, Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 187 páginas). En torno a la "idea de decadencia histórica" está centrado este número, correspondiente a junio. En la presentación, los editores —Cristián Gazmuri y Sol Serrano— aclaran el por qué el tema que puede extrañar a los "no especialistas en historia de Chile al menos". Advierten que "en Chile llegaron a tener una importancia desproporcionada autores decadentistas y conservadores europeos. Las ideas de éstos influyeron mucho sobre la élite dirigente del país durante las tres primeras décadas del presente siglo". Por ése y otros factores, se consolidó una escuela de pensamiento historiográfico, conservador, extremadamente sólido, estructurado y, a veces, brillante. "De allí —agregan los editores— la utilidad, casi necesidad, de estudiar este conservantismo decadentista".

La revista incluye además del caso chileno dos análisis sobre Argentina y Brasil, lugares donde el fenómeno también se ha dado con diversos grados de importancia. En la realización de este número colaboraron destacados especialistas: W. H. Greenleaf, Tulio Halperin, María Teresa Sadek, y los propios Cristián Gazmuri y Sol Serrano. □

¿Y TU QUE CREES PICHON?

(Editorial Guanaco, Santiago, 127 páginas), por Jaime Hagel. Considerado por la crítica como un narrador fuera de lo habitual, por el desenfado y brutalidad de sus relatos, Hagel continúa en ésta, su primera novela, con uno de los temas predominantes de sus libros de cuentos *(Cuentos bárbaros y delicados, En los más espesos bosques, Con la lengua afuera)*: el universo de un muchacho que vive en un internado alemán. Los fantasmas de Hagel describen "un mundo enfermo que nadie quiere reconocer", como él mismo señala cuando le comentan

FRANCISCO SIMON

LOS MAPAS SECRETOS DE AMERICA LATINA

Héctor Velis Meza

En 1981 los cables de las agencias de noticias informaron que un desconocido escritor chileno había obtenido el Segundo Premio de *Novela Jorge Isaac*, en Colombia. El nombre del escritor era Francisco Simón y el título de la obra galardonada "El Informe Mancini". Avalaban el prestigio del concurso, entre otros, jurados de la talla de Julio Cortázar, José Donoso y Gabriel García Márquez.

El libro, tras una serie de peripecias y sobre todo indecisiones, fue publicado por la editorial española Plaza y Janés. Su distribución fue continental, exceptuándose Chile, donde ningún distribuidor se atrevió a traerlo, pese a que se había derogado la censura previa a los impresos.

Si bien "El Informe Mancini" no llegó a circular comercialmente en el país, ello no fue óbice para que un número importante de personas se impusiera de sus páginas, mediante fotocopias que circularon profusamente de mano en mano, y por las especulaciones que hizo cierta prensa oficialista, tratando de identificar al autor, de quien sabemos que es un médico chileno, que no ejerce su profesión y que reside en el norte del país, dedicado completamente a la literatura.

MILITARIZACION DE AMERICA LATINA

"El Informe Mancini" es una novela de ficción política. En ella se revela la siniestra existencia de una organización cuyo objetivo final es militarizar totalmen-

la sordidez de algunas de sus narraciones. Y agrega: "Un escritor no puede escribir haciéndose el leso; es falsear la vida".□

BUENOS AIRES Y EL PAIS (Circulo de Lectores, Buenos Aires, 1984, 159 páginas), por Félix Luna.

Con la conciencia de la urgencia de aquellos problemas que se suscitan en una nación, durante el paso de una dictadura a un régimen democrático normal, Félix Luna teme demorar la presentación de su tema, más prolijo, que viene preparando desde hace años, y cuyo itinerario resulta visible en los libros que ha escrito durante años, como los destinados a Yrigoyen, Alvear, Ortiz y Perón, entre otros.

Como alguien dijera en una ocasión, alabando tásitamente las virtudes de la brevedad: toda la historia de Tucídides cabe en la mitad de un periódico corriente. El texto de Luna se aferra a tal acto legítimo de sintaxis elíptica y ofrece un panorama de la historia argentina, sus contradicciones y aciertos, poniendo luz sobre los actos de un país cuya "cabeza de Goliath", para emplear los términos de Martínez Estrada, provocaron conflictos que retrasaron, en el siglo XIX, y en exceso, el ser del país como unidad política, desviándose de lo que debería haber sido.

El libro de Luna, por omisión voluntaria, salta las explicaciones de política interna, deja de lado el análisis del caudillismo, que ha desarrollado en otros textos, y compone, a su manera, un mapa de información político moral de una nación en crecimiento, rematando velozmente la obra en el período de asentamiento que se da con posterioridad a la crisis de fines de siglo pasado.□ A.C.

CINE ARTE NORMANDIE

PREMIO OSCAR 1982 A LA MEJOR PELICULA EXTRANJERA

MEFISTO

de Istvan Szabo
con Klaus Brandauer, Krystyna Janda, Rolf Hoppe.

Entrada General $ 130. Estudiantes $ 80.
Alameda 139 Fono 392749

te los gobiernos de América Latina, para así cumplir —a su manera— el sueño de Bolívar.

Cubresuelo, como se autodenomina esta organización criminal con algo de multinacional y algo de mafia, ordena asesinatos de jefes de Estado de naciones democráticas, intenta golpes militares y cuartelazos, y también especula en los grandes centros financieros.

Jesús Mancini, el protagonista, descubre su existencia y sus intenciones casualmente luego de conocer a un piloto de helicóptero, que milagrosamente se ha salvado de un atentado y que guarda consigo unos valiosos documentos:

"El tiempo del general —dice el libro— bien pudo medirse en helicópteros caídos más que en años transcurridos. El que cayó en marzo de 1975 y que mató al entonces ministro del Interior no fue el primero. Fue el primero que hizo noticia y el primero que terminó con la vida de un personaje importante de la dictadura, pero era el tercero desde que el General tomara el poder".

En conocimiento de la conspiración, Mancini se propone desenmascararla y destruirla. Su informe sobre dicha organización es el tema que desarrolla en esta novela muy bien definida como "una mezcla de Frederick Forsyth con Manuel Puig".

En su segunda novela, que tiene como título "Los mapas secretos de América Latina" y que ya se encuentra circulando en algunas librerías del país, Simón también describe un movimiento clandestino, tenebroso y totalitario que aspira a someter a un país, infiltrando y presionando a las Fuerzas Armadas para que tomen, definitivamente, el control del poder. Este país amenazado sólo se le identifica como ubicado en el Cono Sur, tiene en pleno centro de la capital un cerro que se llama Santa María y desde el cual se anuncia el mediodía con un cañonazo, sus protagonistas se dan cita en "...la intersección de los dos paseos" y algunas calles tienen el nombre de Pacul, Larrazabal, Los Bananos, el Infante José y sus diarios en El Hermes, La Cuarta y Las Primeras Noticias.

La acción del relato gira en torno a un afligido editor de libros, cuya única preocupación es salvar su empresa de la quiebra. Preocupado de esta situación y tratando de cerrar un ventajoso contrato, de pronto comienza a recibir unos misteriosos sobres en cuyo interior encuentra una completa documentación de un vasto complot, para terminar con el sistema democrático imperante. Con cada nuevo sobre que recibe, la angustia y desesperación del editor crece, pues los conjurados han detectado que él está en conocimientos de sus intenciones y por esto han ordenado asesinarlo.

Superando el nivel literario de "El Informe Mancini", Simón dio vida, esta vez, a una novela apasionante, muy bien estructurada, entretenida de principio a fin, inquietante por la certeza aproximación que hace de la ficción a la realidad y que justifica, plenamente, el prestigio de su autor.□

EL CHAUVINISMO EN LAS LETRAS Y EN LAS LEYES

Estimado APSI:

Por caminos y razones distintas tanto usted como yo pagamos caro el destierro en tierra propia. Usted nada puede decir de Chile, estigma que se le impone precisamente por la honestidad con que habla sobre Chile. ¡Curiosa paradoja!

Por lo que dicen quienes sí tienen derecho a voz, este país se divide en buenos y malos chilenos. Por lo que se ve en la calle, a mayor hipocresía, más patriota resulta ser uno. ¡Curiosa paradoja!

Mi historia difiere de la suya, pero nunca tanto. Soy escritor, chileno en todo menos en el color de mi cédula. Hace dos o tres semanas la Municipalidad (¿Ilustre)? de Santiago otorgó los premios municipales de literatura que se entregan anualmente a los autores del mejor libro en ensayo, poesía, cuento, novela y teatro publicados en el curso del año anterior. En 1983 se publicó mi ensayo intitulado '¿Por qué Kafka? Poder, mala conciencia y literatura', del cual APSI presentó una reseña hace algún tiempo.

Dos semanas antes de la entrega de premios se contactaron conmigo los dos críticos literarios que formaban parte del jurado del género ensayo. 'Tu libro es **de lejos** el ganador', me dijeron (perdonen la soberbia). Y acto seguido: '¿Eres chileno?'.

Ellos manifestaron su opinión de que la exigencia legal de ser autor 'chileno' no tenía sentido, pero también manifestaron su impotencia para enfrentarla. LA LEY DICE QUE EL CONCURSO ES PARA AUTORES CHILENOS. Y para la ley, claro está, yo no soy chileno. Ergo, nada que hacer.

Mis insistencias varias fueron inútiles. La frustración también, más que por el reconocimiento y el dinero, que nunca están de más, por haberme arrojado mis problemas de arraigo en plena cara. De por sí el camino del escritor en tierra chilena es bastante áspero. Que esta aspereza se ve agravada por un chauvinismo absurdo es algo que debiera hacerse manifiesto. Es por ello que agradeceria profundamente (cuestión de dignidad, aunque suene anacrónico) que reprodujeran en la Revista los siguientes pasajes de la carta que envié al jurado en el momento de la polémica, y que por supuesto de nada sirvió:

"1. He vivido 18 de mis 29 años en Chile, no habiendo permanecido en ningún otro país por más de tres años; soy norteamericano de nacimiento y pasaporte, habiendo vivido en Estados Unidos sólo un año.

2. Mi familia nuclear (esposa e hijo) es chilena, trabajo en Chile para la Universidad de Chile, escribí el libro **en** Chile y **para** lectores chilenos.

3. Habiendo estado fuera de Chile por espacio de seis años, regresé hace cuatro años por considerar que sólo en Chile podía satisfacer mi necesidad de arraigo y pertenencia. Esta decisión implicó severos sacrificios económicos y académico-profesionales.

4. Estoy convencido de que el país de un escritor es aquel desde el cual produce su obra y para el cual la produce: el país que lo motiva para escribir y del que él, de manera más o menos directa, constituye un testimonio a través de su obra.

5. Tal como insisto en mi libro sobre Kafka que ustedes premiarían (de no mediar la ley), las leyes deben existir para los hombres y no contra ellos, siendo precisamente por eso que considero que las atenuantes personales que acabo de suscribir poseen la fuerza suficiente para flexibilizar una disposición enunciada por los hombres y para ellos. En caso contrario nos encontraríamos con la extraña contradicción de que ustedes premian un libro cuyas posiciones no toleran. (¡Curiosa paradoja!).

6. Es derecho legítimo de todo aquel que se consagra a la tan incierta labor de escribir, el buscar un reconocimiento por parte de la comunidad en que vive y para la cual escribe. Este reconocimiento es un aliciente vital que compromete moral y materialmente al escritor a continuar con su actividad como escritor. Las horas que podría haber dedicado a escribir con el premio que en nombre de la ley no se me otorga, tendré que consagrarlas, una vez más, a actividades rentables que no tienen la menor relación con mi compromiso como escritor".

No sé si estas palabras llegaron a los ojos del jurado. Pero esta absurda frustración me deja con una certeza: **El terrible daño que le hace a la cultura el chauvinismo no avalado por la ley**. Espero que mi caso pueda contribuir a una mayor conciencia de problemas que, como éstos, tendemos a minimizar hasta que nos volvemos víctimas de ellos. Y se me escapa un detalle: el premio del género teatro se declaró desierto en circunstancias que una de las obras participantes fue la antología teatral de Juan Radrigán, obra que se sitúa entre las mayores contribuciones literarias **chilenas** de los últimos años. ¿Por qué? ¿Por eso de que hay buenos y malos chilenos? ¡Curiosa paradoja! □

Martín Hopenhayn

GINECOLOGIA OBSTETRICIA
• RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113 - 397308 - 382698
Lunes, Miércoles y Viernes 14-19 hrs.

LABORATORIO CLINICO LABOCAL
Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología
Particular, Fonasa, Convenios de bajo costo - Instituciones Solidarias.
Atención: Lunes a viernes desde 8.30 hrs.
Alameda 474 - 4° piso
Fonos: 382698 - 397308 - 398113
SANTIAGO

LABORATORIO CLINICO GILABERT
• Providencia, Huelén 75
Teléfono 740308
• Ñuñoa, Irarrázaval 1646
Teléfono 2236312
• Santiago Centro,
Av. Bulnes 79 depto. 74
Teléfono 6994126
• Gran Avenida,
Tristán Matta 1127
Teléfono 547492
ATENCION DOMICILIARIA:
Dgos. y Festivos
Diurna: 497347 / Nocturna 740308
Urgencias: 5550008 (código BB 103)

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPTO. CENTRO NAC. DE INFORMACION Y DOCUMENTACION
12 JUL 1984

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393839

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398314

ASUNTOS LABORALES

• **Miguel Angel Arancibia Silva**
Catedral 1063 Of. 44
Santiago
Fono: 722908

• **J. Blas Morales**
(Asistencia exclusiva a trabajadores)
Huérfanos 1160 Of. 1210
Santiago
Fono: 727190 - 728730

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33457

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y
Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

TRADUCCIONES Y CLASES DE ALEMAN

• **Dr. Paul Schmarling**
León Prado 1030
Fono: 584904

CLASES PARTICULARES

Física - Matemáticas

• **Mario Gajardo T.**
Concha y Toro 35-A
Fono: 715998

ARQUITECTOS

• **Albrecht y Asoc.**

Arquitectos Consultores
Proyectos y Asesorías
Fono: 2230366

EN LAS ULTIMAS SEMANAS, USTED LEYO...
...LOS DOCUMENTOS COMPLETOS DE "EL EXPEDIENTE DE EL MELOCOTON", LAS ANGUSTIAS DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS QUE DEBEN NEGOCIAR LA CARGA DE SU DEUDA EXTERNA, ...UNA ENTREVISTA EXCLUSIVA AL PRESIDENTE ELECTO DE EL SALVADOR, LOS MITOS Y LOS PELIGROS REALES DEL COLESTEROL, LOS SONRIENTES COMENTARIOS DE HERNAN MILLAS, Y LOS "MONOS" DE ALEJANDRO MONTENEGRO (RUFINO) Y HERNAN VIDAL (HERVI)...
EN HOY USTED ENCONTRO HISTORIAS APASIONANTES Y DOCUMENTOS REVELADORES. ENCONTRO TEMA DE CONVERSACION Y TAMBIEN DE REFLEXION DE LA VIDA ECONOMICA CHILENA Y EXTRANJERA
EN SUMA: EN HOY USTED TUVO TODAS LAS DIMENSIONES DE LA NOTICIA.

hoy
LA VERDAD SIN COMPROMISOS

Porque tiene conciencia de la imperiosa necesidad de los chilenos por recibir informaciones veraces, completas y bien fundamentadas, sin falsas interpretaciones que desvirtúen la realidad.

Porque cuenta con un gran equipo de periodistas, comentaristas y analistas comprometidos con la objetividad informativa, que investigan y verifican la noticia en produndidad antes de entregársela a usted.

Por eso... Nos escuchan y nos creen...

LA CHILENA SABE Y DICE MAS

Todos los días a las 6:30, 13:00, 19:00 y 23:00 horas "Primera Plana" con todas las noticias de Chile y el Mundo... los Domingos a las 13:10 y 21:30 horas "Improvisando", con el análisis de los hechos más relevantes ocurridos en nuestro país... con noticias cada hora... y en cualquier momento la información de último minuto.

RADIO CHILENA

La Radio de Todos

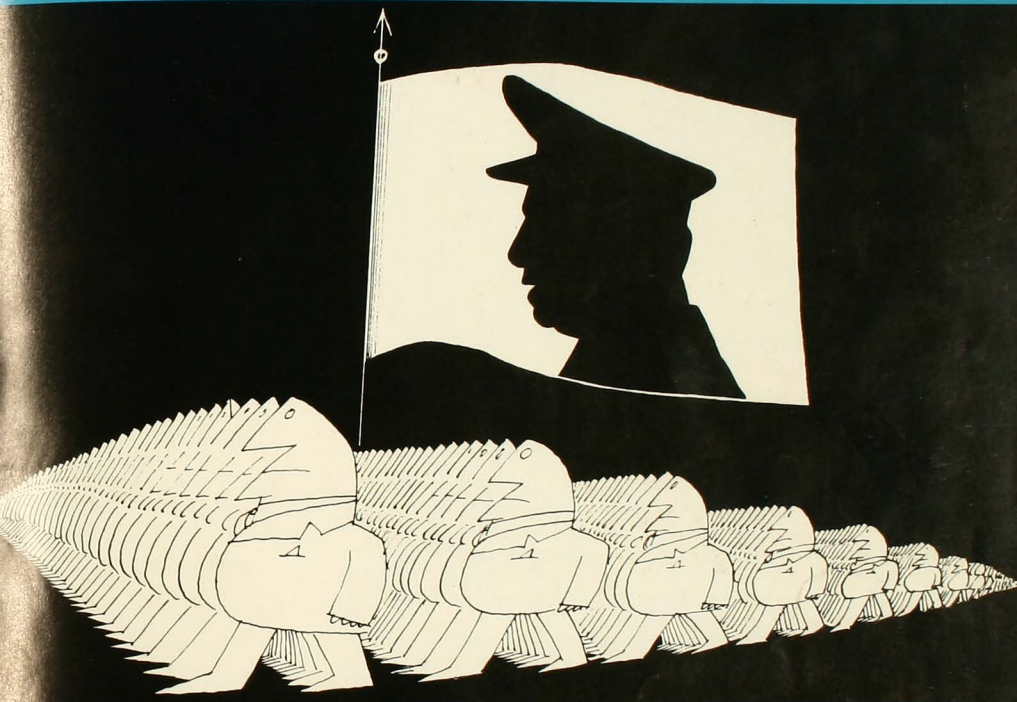
66 A.M.

APSI 148

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO

Del 17 al 30 de julio, 1984 — *$ 100 (IVA incluido)*

VICTOR MANUEL SE CONFIESA CON APSI



ULTIMA CARTA DE PINOCHET

EL NACIONAL POPULISMO AL PODER

ENTREVISTAS A:

F. WILLOUGHBY • P. PHILLIPS • N. SHARIM • INTI ILLIMANI

LOS ENTRETELONES DE LA GUERRA SUCIA

¡¡es verdad!!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

Radio Cooperativa

EN EL 76 DE SU DIAL A.M.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

APSI 148 —AÑO 8
17 al 30 de julio, 1984

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria.

Redactores
María Isabel Valdés, María Ester Aliaga, Heraldo Muñoz, Alfonso Calderón, José Román, Eliana Jara Donoso, Angélica Beas, Juan Andrés Piña, Andrés Braithwaite, Ximena Ortúzar.

Colaboradores
Eduardo Segovia, Fernando Echeverría, Jorge Andrés Richards, Juan Ignacio Alvarez, Juan Carlos Rodríguez, Luisa Ulibarri, Francisco Mouat, Roberto Brodsky, Soledad Ugarte, Augusto Góngora.

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi.

Director de Arte
Rodrigo Cociña.

Montaje
Raúl Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales.

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile.

Composición de textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301,
Providencia.

Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

EL PUEBLO NO DEBE DEJARSE ENGAÑAR

"El nacionalismo es una solución pendiente para Chile". Tales afirmaciones corresponden a un destacado dirigente del Movimiento de Acción Nacional, confirmando así los insistentes rumores que han circulado en los últimos días, en el sentido de que el Gobierno se apresta a dar un giro hacia la propuesta nacional-populista. El quiebre del Grupo de los Ocho, la salida del Partido Nacional, y la consolidación del eje MAN-Unión Nacional, bajo la égida del ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa, avalan esta perspectiva.

Efectivamente, la propuesta nacional-populista es la última opción de un régimen que ha agotado todas sus posibilidades. Que hoy sea ésta su última carta habla a las claras de su fracaso, que ha terminado por fracturar, de manera al parecer definitiva, el apoyo civil con que inicialmente contó el régimen.

Resulta evidente que tal propuesta sólo podría afirmarse en el apoyo que, una vez más, prestaran las Fuerzas Armadas a tal proyecto. Desde el punto de vista político, ésta es la propuesta más estrecha que el régimen ha podido levantar en estos años y —como lo prueban las evidentes muestras de desconfianza y descontento que es posible anotar en el mundo empresarial y de la derecha política— supone un profundo quiebre en el bloque civil que sostuvo al régimen en estos años.

Desde el punto de vista del país aparece nítido que tal perspectiva, apoyada por una minoría civil, no sería capaz de concursar en la arena democrática y lograr el favor popular, ya que no apunta a reconstruir un horizonte realmente libertario, sino, por el contrario, viene a sancionar un proyecto de democracia corporativista, restringida y excluyente, ateniéndose sólo a las declaraciones, profusamente expresadas por los principales representantes del pensamiento nacionalista en nuestro país.

Que esta propuesta nacional-populista sea estrecha en su origen e incapaz de enfrentar y resolver la profunda crisis nacional, no significa, necesariamente, que no representa un peligro sumamente serio no sólo para la oposición, sino también para el país. Un discurso pseudo democrático, unido a un verbalismo anticapitalista, y a una práctica populista, impactaría a sectores del pueblo y lograría articular intereses económicos diversos de los que privilegiaron los chicago-boys, a la par que reforzar el iluminismo y sentido de cruzada que parece animar al gobernante.

La estrechez de esta propuesta le da, sin embargo, a la oposición, la mejor oportunidad de estos últimos años de consolidar su propia propuesta democrática y ofrecerla como alternativa viable al conjunto del país. Ello supone considerar el paso significativo dado por el Partido Nacional al abandonar el Grupo de los Ocho y afirmar su perspectiva democrática, que lo convierte de manera efectiva, en interlocutor válido y significativo para la oposición.

De la misma manera, es indispensable recoger el giro sustantivo que es posible apreciar en el Partido Comunista, tanto en su inserción pública, como en la intervención que le cupo al representante chileno en el encuentro de partidos comunistas latinoamericanos, realizado recientemente en Buenos Aires, en donde el Partido Comunista chileno manifestó su disposición a dialogar con todos los sectores "antifascistas" y "no fascistas", para buscar un acuerdo que viabilice la democracia en nuestro país.

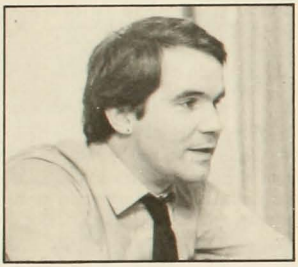
Finalmente, es necesario recoger la disposición, manifestada reiteradamente por la oposición, de dialogar con las Fuerzas Armadas para acordar un camino de consenso.

Este conjunto de elementos —cada uno de los cuales tiene sus propias dificultades y desafíos— por la dispersión y disparidad de criterios que aún es posible advertir en la oposición, sumados a la indispensable reactivación de la movilización social, entregan a la civilidad la posibilidad histórica de articular un consenso definitivo que reúna a la inmensa mayoría del país tras una propuesta auténticamente democrática, que se levante como alternativa nítida a la estrecha propuesta que puede ofrecer para Chile el nacional-populismo. □

AUTOPSIA DE "LOS OCHO"

LOS SIETE ERRORES CAPITALES

Rodrigo Atria



¡Error, cuántas esperanzas se fundan en tu nombre! Esta frase parece ser el resumen de gran parte las razones que explican el entrampamiento en que se encuentra la oposición al régimen. El error a que se alude ha quedado reflejado en innumerables ocaciones; ahora parece volver a aflorar y tiene que ver con la creencia de que el derrumbe del Grupo de los Ocho deja huérfano al régimen, de que Pablo Rodríguez es la eminencia gris del régimen, de que Jarpa se encuentra alicaído con el "espectáculo" derechista, de que —en definitiva— el cocido está a punto de hervor. Es decir, que el mandato del general Pinochet está en las últimas.

El reciente quiebre del Grupo de los Ocho, en efecto, ha despertado de nuevo las esperanzas de algunos sectores opositores en el sentido de que ahora sí, la cosa ya está. Es la tentación del facilismo. Retocando la frase inicial, podría decirse: ¡Esperanza, cuántos errores se cometen en tu nombre!

En el Grupo de los Ocho, es verdad, existían algunas contradicciones que en la oposición siempre se sospecharon. Esas contradicciones —en efecto— salieron a la luz cuando el grupo se rompió: con el quiebre, el Partido Nacional (PN) y el Partido Democrático Nacional (PADENA) empezaron a girar en torno al régimen en una órbita más alejada que la órbita en que —con su abstención a firmar el Acuerdo Democrático Nacional (ADENA)— quedó girando la Unión Democrática Independiente (UDI). Las diferencias orbitales expresan, sin duda, aquellas contradicciones.

Primer error, entonces: si bien la UDI no está en el Grupo de los Cinco, tampoco estará nunca en el espacio donde, dentro de poco, puede estar el PN (nos consta que, a la hora de escribir esta crónica, existe un borrador del acuerdo que daría lugar a un "espacio democrático" donde estarían cinco grupos de derecha, aunque esto no signifique la conformación de nuevos conglomerados ni la ruptura de los ya existentes).

Segundo error, por tanto: el PN *desearía* volver a la democracia tradicional que Chile ya conoció, pero *no puede* relacionarse con el marxismo y menos con la expresión comunista del marxismo. El PN, quiéranlo o no sus dirigentes, se debe —como todo partido, por lo demás— a sus bases, que son mayoritariamente liberales si se quiere, pero propietarias y tradicionales al fin y al cabo. Por esto, el PN jamás va a ingresar a la Alianza Democrática; ni siquiera va a entablar diálogo con el conjunto de la AD, sino que —de hacerlo— lo haría con algunos de sus sectores y, por cierto, no los socialistas. Todo ello es así, a pesar de que el PN —realista, como debiera serlo todo partido— no desconozca que el Partido Comunista es una realidad tan real como la Constitución del 80 o la cordillera de los Andes, como se quiera.

Ahora bien, no cabe duda de que la retirada del PN del Grupo de los Ocho es la confirmación —al menos en parte— del pronóstico que hacíamos en APSI 147 en relación a un cierto fenómeno de aproximación democrática que estaba experimentando el espectro político. Sin embargo, pareciera que el camino a una Multipartidaria al estilo uruguayo no está aún abierto y quizás ni siquiera estamos en la etapa del levantamiento topográfico.

El PN sigue reconociéndose responsable del 11 de septiembre y sigue sintiéndose solidario con lo hecho por las Fuerzas Armadas, aunque quizás hoy se sienta menos comprometido respecto de un gobierno que se ha situado, desde hace tiempo, fuera de su control (no por nada, Sergio Onofre Jarpa está como jefe del gabinete). De hecho, los nacionales de hoy no tienen ningún cargo de importancia pública gubernamental, a diferencia de otras agrupaciones derechistas que los tienen a diversos niveles.

Volviendo a la UDI, que mantenía con el PN una de las contradicciones importantes en el seno del Grupo de los Ocho, puede señalarse que en estos momentos permanece entre las aguas del nacionalismo y las de los nacionales, con probabilidades de que más temprano que tarde derive hacia la corriente que —con el MAN, la UN, la Democracia Radical (de Tormo), los Social Cristianos y los Talleres Socialistas— han logrado articular Jarpa y los líderes del nacionalismo.

Decimos que ha sido logro de Jarpa, porque hay quienes aseguran que la convocatoria a hacer del Grupo de los Ocho una federación fue un "capricho" —una movida— del ministro del Interior para forzar el distanciamiento —que no el tránsito a la oposición— del Partido Nacional. Según esta versión, Jarpa *se las tenía jurada* a los nacionales en vista de que, a estas alturas, las que en un momento fueron meras diferencias, hoy constituyen acaloradas antipatías.

Tercer error, por tanto, a evitar: el PN no se ha pasado a la oposición, a pesar del quiebre con otros sectores gobiernistas y aunque hoy esté mejor dispuesto a criticar la gestión del Gobierno. El "capricho" de Jarpa sin duda dejó al PN —lo haya deseado Jarpa o no— un margen para sentirse —sin remordimientos— libre de ataduras con respecto a sus socios, con los que —por cierto— no debe haberse sentido demasiado cómodo. Y esto, a pesar —en fin— de saberse corresponsable del 11 de septiembre, con todo lo que ello significa.

De manera que la UDI —que está convencida de constituir la nueva derecha que a largo plazo el país necesitará, porque está segura de apoyarse en un cuerpo orgánico y en un cuerpo doctrinario coherente— jugará la carta a la que toda la derecha está condenada so riesgo de desfigurarse y perder sus bases: girar en torno al Gobierno en una órbita más próxima a la que deberá girar el PN, pero más lejana a la que quiere girar el MAN (para no citar a la UN, que es el centro mismo del sistema). Eso sí, no tardará en evidenciarse —a menos que acontezcan hechos impensados— que la UDI orbita con una tendencia a acercarse a los Cinco, más que con una tendencia a distanciarse de ellos, como pudiera llegar a ser el caso del PN.

Así, la UDI no quiere ni puede —pero por sobre todo no quiere— aceptar al PC y seguirán en su empeño por ilegalizar al Movimiento Democrático Popular. Según ha podido saber APSI, incluso tendrían ya a punto la acusación ante el Tribunal Constitucional, organismo que —de acuerdo con esta versión— el PC se equivocó al descalificar porque lo predispuso en su contra sin haber para qué. ¿Y qué pasa con la represión que este empeño puede acarrear? Pareciera ser que la UDI está convencida de que para "combatir" al PC al

régimen le es suficiente con el artículo 8 de la Constitución del 80, sin tener que recurrir al 24 transitorio, sino que "perfeccionando" el artículo 8 en aquellas materias que podrían estar atrofiadamente sancionadas en él (como la posibilidad para los marxistas de expresar opiniones públicas a través de la prensa). Sin embargo, pareciera ser también que la UDI cree fervientemente que la ilegalización del MDP evitará la represión más que propiciarla... Suponemos que la UDI basa esta creencia en que *oficialmente* las expresiones marxistas del MDP dejarán de existir, luego no habrá qué reprimir. Si esto es así, no cabe duda que la UDI olvida que quien está en el Ministerio el Interior es Jarpa (incluso se ha llegado a mencionar de nuevo la postulación del general Guillard) y que la oferta política más tentadora para el régimen es, hoy por hoy, la del Grupo de los Cinco más que la del gremialismo.

Mientras, en el Grupo de los Cinco, lo que ha ocurrido es un proceso de homogenización y hegemonización. ¿Cómo es posible sostener la homogenización del grupo si en su seno están la Democracia Radical, los socialcristianos y los Talleres Socialistas? ¿Cómo es posible esa homogenización si, por ejemplo, los Talleres Socialistas propugnan en su programa una ley de divorcio? Básicamente por las mismas razones que explican que el nacionalismo sea el que hegemonice el grupo; es decir, porque en ese extremo del espectro político los únicos que tienen solvencia ideológica (aunque situada en las antípodas de la democracia) son los nacionalistas (de hecho, APSI pudo verificar que la opinión más generalizada es que la UN no tiene detrás suyo un cuerpo ideológico propio, sino que, a este respecto, existiría más bien una dependencia del MAN); y porque los únicos que realmente tienen audiencia pública son los nacionalistas.

Si estas últimas tres agrupaciones están en los Cinco es porque el calor próximo del Poder les permite subsistir; en caso de haberse alejado a una órbita más distante —en cambio— simplemente hubieran entrado en hibernación, que en política es como el desahucio. Están en los Cinco, porque no les queda otra alternativa. Pero hay que evitar un **cuarto error**: el Grupo de los Cinco no es el Grupo del Nacionalismo. Los nacionalistas sólo lo hegemonizan y, gracias a la presión de esa hegemonía, lo homogenizan. Situación esta que para los nacionalistas resulta aparentemente mejor, por cuanto así pueden presentar un nacionalismo morigerado, teñido de cristianismo (tono que esperan les proporcionen los social-cristianos), de progresista (tono que aspiran que les aporten los Talleres Socialistas) y relativamente crítico al Gobierno (tono que, supuestamente, le dan los de la Democracia Radical de Tormo).

En fin, Jarpa tiene —en todo caso— un grupo aparentemente homogenizado a mano, aunque cosa distinta sea que ese grupo se deje capturar en sus manos.

Quinto error: no debe creerse que el Grupo de los Cinco es el partido de Jarpa y que, como tal, se apresta a entrar al Gobierno. Porque un **sexto error** sería creer en una perfecta simbiosis, una acabada identificación de Jarpa con Pinochet. Pinochet es Pinochet y en su voluntad de llegar a toda costa —cueste lo que cueste— a 1989 podría echar mano de ases descolocadores del espectro político, como el último reajuste de gabinete después de una protesta que constituyó casi un paro nacional.

Lo que sí parece más próximo a la verdad es que los nacionalistas tienen hoy la oferta más coherente para el Gobierno (en este sentido son la última carta) y estarían, por eso, a la puerta del horno (es decir, La Moneda). Pero tampoco debe olvidarse —sería el **séptimo error**— que los panes se les han quemado precisamente

a las puertas del horno en varias oportunidades. ¿Por qué? "Porque Pinochet no hace pactos con grupos —se comentó a APSI—, sino con personas". Por último, porque pareciera que esta vez son los propios nacionalistas los que estarían haciéndose los remolones para aceptar la tentación de formar parte del poder. ¿Por qué? Porque "Pinochet no hace pactos con grupos sino con personas": ellos quisieran acceder no a algunas carteras del poder, sino al poder de todas (o la mayoría) de las carteras. Es decir, esperan mejores condiciones. Porque, en caso contrario, se inclinarían, al parecer, por quedarse como están, ya que —de hecho— el actual gabinete es bastante próximo al nacionalismo (Collados y Escobar no van a poder sustraerse —según todos los índices— a la necesidad de salirse del FMI para responder a las necesidades inmediatas de la población, a menos que renegocien condiciones muy mejoradas a las que dejó Cáceres, todo lo cual está en la perspectiva nacionalista). Lo único que habría que remozar en el gabinete para que el sesgo fuera más marcado es la Cancillería (donde está Jaime del Valle), Educación (donde está Aránguiz) y la Secretaría General de Gobierno (donde está Márquez de la Plata). Con estos cambios, el gabinete no sería del MAN, pero casi (el hecho de que Julio Durán, como se rumoreó, pudiera ir a Justicia en reemplazo de Rosende no desmiente lo anterior).

¿Y cuál es, económicamente hablando, la oferta del nacionalismo para sustentar el fracaso económico del régimen?

A falta de informaciones precisas sobre las discusiones entre el Gobierno y el representante del Fondo Monetario Internacional —señor Van Houten— pareciera que los nacionalistas no pueden ofrecer soluciones muy distintas a las que se están barajando si Chile permanece *dentro del marco del FMI*. Pero, ya lo dijimos, el general Pinochet hará cualquier cosa —cueste lo que le cueste— por sostenerse hasta 1989. Y, en este sentido, la posibilidad desprendida de lo dicho por Willoughby en este mismo número de APSI puede resultar cierta: en el fondo, los bancos no pueden permitir que Chile sucumba. El proyecto nacional-populista no sería, pues, inviable.

Ahora bien, que la situación de nuestra economía es insostenible parece ser también opinión unánime. Hay consenso en que la entrada de la dupla Collados-Escobar como áurigas del desbocado carro de la economía dio la impresión de encarrilar su loca carrera hacia el abismo económico para el país (y político para el régimen) hasta el punto de que logró arrebatar a la oposición algunos sectores sociales que habían incorporado al firmamento de sus expectativas la idea del paro nacional, precisamente por la falta de ellas en sus horizontes. Pero esta impresión de encarrilamiento tiene síntomas de ir desvaneciéndose entre estos mismos sectores: las últimas declaraciones del presidente del Comercio Detallista, Rafael Cumsille —urgiendo a un consenso nacional, advirtiendo sobre la debacle que sigue amenazando a su gremio— es una muestra importante, aunque no definitivamente decantada como algunos pudiera creer.

Y es que en el andar de este último trimestre, la dupla Collados-Escobar se percató de que dentró de los tajamares del FMI (mantener nivel de reservas, congelar la emisión interna y contener el déficit fiscal en un margen del 4,5 por ciento del producto) las aguas amenazaban desbordar el cauce, derramándose una crisis sociopolítica que el ministro Escobar ha intentado aplacar, primero con el proyecto de ley tributaria que el almirante Merino cañoneó hasta hundirlo y, después, con su memorable intervención televisiva —por lo patéticamente sincera—hablándole al mundo empresarial de las necesidades de hacerse cargo de la cuenta que, en estas condiciones, le pasa la paz social al Gobierno; Gobierno que, por lo demás, ha sido de ellos, por ellos y para ellos durante casi once años.

Y es que en el andar de este último trimestre, la dupla Collados-Escobar descubrió que allí donde los libros del Gobierno tenían apuntado en el *haber* 2.000 millones de dólares en reserva, la realidad era otra: porque había que descontar pasivos, porque había que distinguir entre reservas propiamente tales y *tenencia de divisas* (una noción aplicada por el FMI, más pasajera y con menos respaldo que aquélla) y porque entre los activos, la contabilización del oro hecha por el Banco Central es también diferente a la que hace el FMI en algo así como 300 ó 400 millones de dólares. Es decir, de los 2.000 millones, hechas todas las sumas y restas, no quedan —hoy por hoy— más de 850 millones de dólares.

Ahora, si resulta que las importaciones normales del país se venían situando en el valor de los 300 millones de dólares mensuales y que, en vista de la desaparición de la industria chilena de bienes intermedios sobre todo, las importaciones han pasado del 7 por ciento que se previó a un 17 por ciento, entonces se tiene que, siendo muy obsequiosos, el nivel de reservas alcanza para dos meses o poco más. Un respaldo demasiado frágil para nuestra economía, que se hace así tremendamente vulnerable. Según economistas consultados por APSI, en abril ya se detectó una fuga de capitales importantes vía compra de divisas: hay quienes cifran los *capitales privados chilenos* puestos a "buen recaudo" en el exterior en 5.000 millones de dólares. Una suma por la que sus dueños presionan lo suyo para que se tome el camino de la devaluación del peso y así retornar esos caudales pingüemente aumentados.

El único logro que podía exhibir el Gobierno ante el FMI es una inflación baja, pero lo que ocurre en realidades es que hay lo que un economista definió como *inflación reprimida*: tanto el tipo de cambio como la condición de los salarios no reflejan el equilibrio que, a este respecto, aparenta la economía. Los salarios, de hecho, han estado cayendo en niveles superiores al 20 por ciento, lo cual tiene consecuencias sociales obvias pero también tiene consecuencias antirreactivas, ya que la demanda se constriñe al mínimo permitido por la anemia del bolsillo.

En relación al tipo de cambio, la posibilidad de una devaluación sigue en pie, a pesar de que autoridades del Banco Central la despejaran re-

cientemente. Los rumores de que ella deberá hacerse, aunque no antes de octubre, son insistentes e incluso se ha llegado a hablar de que alcanzará un 25 por ciento.

El círculo, así, se cierra. Si se aumenta el gasto público, si hay reajuste salarial (la presión de los funcionarios, y asalariados en general, empieza a dejarse sentir en vista del anuncio de que no habrá reajuste durante algún tiempo, y que de haberlos serían inferiores al IPC) se tendría que entrar a restringir importaciones. Porque el dilema es: o restringir importaciones o crecer menos, no reactivar: "La renegociación del programa del FMI, en definitiva, sólo tranquiliza conciencias; la reactivación se convierte en condición de viabilidad del conjunto del esquema" para el Gobierno, dijo a APSi un economista.

Es aquí cuando entran a tallar valoraciones de orden político en todo este cuadro económico. Y nadie se atreve a adelantar las concesiones que el nacionalismo puede obtener en La Moneda si su oferta se consolida como último salvavidas para un régimen que naufraga en la insolvencia política y la soledad civil.

Y en la oposición, ¿qué ocurre entre tanto?

Los sucesos acaecidos en el seno del Comando Nacional de Trabajadores (CNT), que alcanza ribetes casi de espectáculo, demuestran que el sindicalismo opositor —que es el sindicalismo del país— no ha comprendido la importancia de las cosas que están ocurriendo en la derecha, y que —por el contrario— hasta allí también parece alcanzar la falta de "grandeza" que en nuestra crónica anterior decíamos haber constatado como crítica a la clase política chilena en algunos sectores de influencia.

Sólo la noticia de la formación de un Comando Unido de Oposición (CUPO) en la provincia de Llanquihue —formado por la Alianza Democrática, el Bloque Socialista y el Movimiento Democrático Popular de aquella región— pone una nota positiva para terminar con buen sabor esta crónica. Según pudo saber APSI, el CUPO responde al llamamiento hecho por el CNT para establecer una mesa de concertación social y pretende dar preponderancia a la unidad sobre las diferencias para llegar a la conformación de una Oposición Nacional Unica. □

EL PROYECTO NACIONAL POPULISTA

Angel Flisfisch

Es muy probable que la ruptura del Grupo de los Ocho, con la aparente consolidación de un bloque centrado en el MUN y el MAN que tendría al ministro del Interior como figura protagónica, sea expresiva de un conflicto profundo y de larga data al interior de la derecha política. Un conflicto que opondría a los dirigentes nacionales tradicionales frente al ministro Jarpa, como personificaciones de las visiones antagónicas en juego.

La concepción que el Partido Nacional tiene sobre la política chilena y sobre el papel que desempeña en ella es tradicionalista. Se apoya en las experiencias del pasado, sin cuestionarlas radicalmente. Los nacionales aceptan el sistema de partidos tal como el país lo ha heredado. En él, ellos se ven a sí mismos como un partido más, representativo de una base social restringida a sectores propietarios —con algún predominio de componentes rurales y tradicionales—, capaz, en el mejor de los casos, de obtener un quinto de la votación, y necesitado, por ende, de políticas de alianza con otras fuerzas.

Dada la trayectoria política del ministro Jarpa, cabe suponer que el objetivo final que acaricia en su fuero íntimo es muy distinto. Probablemente se trata de un movimiento erigido sobre una base social amplia, heterogénea y pluralista, con vocación de fuerza política mayoritaria, si no de partido único. Es decir, de un movimiento capaz por sí solo de ganar elecciones, de conquistar o conservar gobiernos, y de movilizar masas populares.

Un movimiento semejante podría constituirse en torno a una vaga ideología nacionalista, fuertemente anti-izquierdista, pero a la vez estatista y desarrollista, asociada a prácticas populistas tales como políticas de protección y subsidio a intereses corporativos estratégicos, y el desarrollo de clientelas políticas alrededor de servicios públicos y municipales.

Ese proyecto tiene referentes históricos bien conocidos, que quizás a las figuras políticas que aparecen impulsándolo no les son indiferentes. El peronismo, especialmente en sus fases y expresiones más conservadoras, es uno de ellos. En Chile, la experiencia fracasada del segundo ibañismo, a la que no fue ajeno el ministro Jarpa, es un antecedente obligado de proyectos de esta índole.

De tener éxito, sus consecuencias serían de envergadura. Al alterar drásticamente la modalidad tradicional de representación política de intereses sociales, liquidaría al sistema de partidos, haciendo de la vida política una pseudodemocracia plebiscitaria, con connotaciones cesaristas. Se cumplirían así las tareas que se propuso el segundo ibañismo, que prácticamente sólo consiguió modificar el sistema de partidos, de maneras que ni deseó ni sospechó.

¿Qué posibilidades tiene ese proyecto?

Aquí no hay que olvidar que el ministro Jarpa es un constructor de partidos, poseedor de esos talentos requeridos por la política contemporánea: tenacidad y capacidad de organizar.

Pero el proyecto necesita de tiempo y de la colaboración activa del autoritarismo militar durante ese tiempo, para usar de los recursos y ventajas que conlleva al control del Estado. Su desarrollo exige una estrecha alianza con el autoritarismo, por un período prolongado, y ello supone que puede ofrecer algo a cambio.

Lo que los protagonistas de este incipiente movimiento pueden entregar es un mínimo de conducción política, en una situación empantanada, que muchos caracterizan como de desgobierno. Ello puede ser un elemento que pese sobre las consideraciones y decisiones de actores como la banca privada internacional o el Departamento de Estado norteamericano en cuanto factor de estabilización de una situación con potencialidades amenazadoras, permitiendo a los movimientos flexibilidad y éxito al encarar la situación económica y política internas.

La alianza duradera de movimientismo nacionalista y autoritarismo es una posibilidad real, que puede alterar el escenario político en direcciones imprevisibles. □

ROMPIMIENTO EN LA DERECHA

VARIACIONES SOBRE EL MISMO TEMA

El reciente quiebre del Grupo de los Ocho ha movido, a buena parte de la opinión pública, a pensar que esa ruptura se debió a factores casi coyunturales. Sin embargo, hay quienes estiman —por el contrario— que se debió a una auténtica "maniobra" de los nacionalistas —en su sentido más amplio— para producir la retirada del Partido Nacional. ¿Es posible pensar que el propio PN no fue del todo ajeno al deseo de ruptura? Quizás;lo cierto es que el quiebre del Grupo de los Ocho ha demostrado la existencia de dos proyectos distintos que ofrecer al país para encaminarse hacia la transición desde el régimen. Por estos motivos, APSI estimó oportuno entrevistar a un representante de cada polo de esta alternativa: Federico Willoughby, por el Movimiento de Acción Nacional, y Patricio Phillips, por el Partido Nacional.

FEDERICO WILLOUGHBY

"IRIAMOS AL GOBIERNO CON CONDICIONES"

Sergio Marras

Con la salida del Partido Nacional del Grupo de los Ocho, la ideología nacionalista ha pasado a ser hegemónica dentro de ese conglomerado. ¿Es esto un triunfo para ustedes? ¿Es definitiva la alianza MAN-MUN? ¿Es cierto que ustedes le están poniendo ahora la ideología al MUN?

Yo no estoy de acuerdo con esas afirmaciones. Me parece más bien una maniobra de los nacionales y de los grupos que se salieron, o que no decidieron consolidar un bloque político como el Acuerdo Democrático Nacional, Adena. Ellos tenían que decir la verdad, querían participar en alianzas políticas con la Oposición o federarse independientemente. Entonces, como no podían reconocer ni lo uno ni lo otro, han creado este mito de que hay una alianza entre dos grupos políticos, que ya están bastante aliados, y tratan de disminuir la importancia que tienen la democracia radical y el socialcristianismo.

En definitiva, ¿por qué creen ustedes que el PN se fue: por alejarse del nacionalismo?

Pero si nunca estuvieron en el Grupo de los Ocho. Pedro Correa no firmó inicialmente el manifiesto, lo firmó al final para no quedarse afuera. Nunca estuvo de acuerdo con perder la independencia para negociar con la Alianza Democrática, que está integrada por sectores marxistas que no reconocen la legitimidad del régimen. O sea, estos señores tenían una posición doble standard que es incompatible.

¿El partido Nacional, entonces, quiere aparecer como opositor al Gobierno?

Yo creo que sí. Pero ellos quieren varias cosas al mismo tiempo, cosas que son bien difíciles de lograr. Quieren aparecer desvinculados del Gobierno, teniendo una gran cantidad de cargos públicos a través de todo el país; quieren aparecer ajenos al Gobierno, cuando le han aportado su apoyo político durante todo este tiempo. Y, fíjese usted quieren aparecer no siendo de derecha ¡Para mí es paradojal escuchar a don Fernando Ochagavía y a don Patricio Phillips diciendo que no son de derecha. Es kafkiano.

Bueno, entonces ahora que ha salido el PN de los Ocho, y que la UDI vacila, ¿no se les despeja el camino a ustedes para consolidar un proyecto nacionalista y entrar al Gobierno? ¿no quedan ahora en mejor pie para viabilizar un proyecto nacionalista mucho más coherente que lo que tenían antes? ¿Qué significan todos los contactos habidos con Jarpa y Pinochet?

Los contactos con el Presidente y con el ministro del Interior han sido de carácter formal y no implican reponsabilidad alguna para nosotros. Ahora, tanto el MAN como el MUN, como cualquier otro miembro de la Adena, tiene que actuar con unanimidad. Basta que uno solo no esté de acuerdo para no poder decidir, en cualquier sentido. Y los contactos, hasta aquí, han sido individuales. Por otra parte, el Adena no es hegemónicamente nacionalista y en sus postulados existe una gran generosidad de todos sus componentes, especialmente de nosotros. Adena no es más que un acuerdo general que busca viabilizar la transición para entenderse con el Gobierno y superar el esquema de oposición intransigente, por un lado, y de apoyo intransigente, por el otro. El grupo es el fundamento para hacer un cauce político que atraiga a independientes, técnicos y a otros sectores democráticos.

¿Pero Pinochet los llamó al Gobierno?

Eso no es así.

¿Y si los llamara?

Tendríamos que esperar que pase. Pero, en todo caso, nosotros en el Acuerdo definimos unas condiciones y aspiraciones para la transición, y esas condiciones tendrían que ser satisfechas previamente.

Entonces, si Pinochet las cumple van al Gobierno.

No tendríamos impedimento.

¿Esas condiciones son Congreso con Plebiscito previo, revisión de determinados aspectos de la transición, etc.? Porque todo eso Pinochet parece estar muy dispuesto a hacerlo. La traba parece ser la Junta... Ahora en esa revisión de la transitoriedad ustedes están por la subsistencia del arti-

culo veinticuatro. ¿Significa esto pasarlo al articulado permanente de la Constitución?

A la letra el acuerdo: dice "estudiar la subsistencia del artículo veinticuatro". La subsistencia puede ser parcial, incorporarlo a la Constitución, reducirlo y hacerlo más efectivo; o simplemente eliminarlo. Yo creo, personalmente, que este artículo es útil y creo que se podría incorporar a la legislación permanente, quizás modificando su uso, haciéndolo más efectivo y logrando un mayor acuerdo en torno a él.

Ahora, el Congreso que ustedes ponen como condición, si es elegido, lo más probable es que el Gobierno pierda. ¿Cree usted que Pinochet se va a arriesgar a perder una elección?

Esa es una afirmación muy subjetiva. Nosotros estamos convencidos de que ganaríamos.

¿Ustedes quieren un Congreso elegido o designado?

Elegido. Programáticamente nosotros estamos por las elecciones libres, secretas e informadas.

¿No aceptarían, entonces, un Congreso designado?

Bueno, ese es un problema de aceptación. Pero no es lo que queremos. Si las condiciones del momento lo hacen imposible y hay otra forma realista, y que no sea una burla al pueblo, habría que hacerlo. Pero ese Congreso designado tendría que ser plebiscitado, sancionado por el pueblo. Sí no, no.

¿Qué quieren hacer ustedes con los partidos que están a la izquierda de la Democracia Cristiana?

La Democracia Cristiana es un partido de derecha. Ellos se colocan al centro para que no se les note que son de derecha. Ahora respondiendo a lo que usted me quería preguntar le digo que todos caben en un acuerdo democrático, menos los partidos marxistas, porque no son compatibles con la Constitución del 80, que fue aceptada por el pueblo. Ahora, por mecánica histórica no me cabe duda que estos partidos van a buscar un lugar en otra parte, y aparecerán con otro nombre y otras vestiduras. Nadie les va a poder impedir que funcionen. Es un sofisma decir que van a desaparecer. No estará permitido que se llamen y actúen como se les conoce, lo que descalificará una cantidad de dirigentes y a una forma de estructura, y financiamiento, etc. además en todos los nuevos partidos políticos, todo el mundo deberá identificarse...

¿Cuál es su propuesta concreta de transición?

El Adena tiene una propuesta concreta. Plantea la necesidad de estudiar promulgar e implementar las leyes políticas a través de procedimientos que permitan a la ciudadanía hacer valer sus opiniones, participar en la dictación de las leyes políticas. En 1985 convocar a un plebiscito para consultar al pueblo sobre la instalación anticipada de un Congreso, a más tardar en 1986, previo estudio de las modificaciones que resulten atingentes y en forma muy especial la subsistencia de las disposición veinticuatro transitoria. También creemos que se debe reactivar la economía del país en un plan trienal rápido, que tenga una referencia de atención sobre los sectores bajos y medios.

Pero eso implicaría salirse de los acuerdos con el FMI, emitir, etc.; romper definitivamente con lo que todavía queda del modelo económico anterior.

No se: No soy técnico. Aspiramos a que se acabe el desempleo y la miseria, que son caldo de cultivo para la violencia. La violencia no se controla solamente con un aparato de control. También se controla con la inversión social.

O sea llevar adelante una política populista.

Así la llama "El Mercurio".

Y el proyecto populista ¿de dónde sacará la plata? La Oposición está convencida de que un proyecto de ese tipo no tendría futuro por un problema de financiamiento.

No, no es cierto. Los Estados apoyan a los países, los bancos a los clientes y los organismos internacionales a sus acreedores. A los bancos, lo único que les interesa es si el país tiene capacidad de pago y Chile tiene capacidad de pago.□

PATRICIO PHILLIPS

"NOS QUERIAN INCORPORAR A UN PARTIDO UNICO"

Jorge Andrés Richards

Bueno, ¿nos podría decir qué pasó en el Grupo de los Ocho?

¿Cómo qué pasó en el Grupo de los Ocho? Usted, como periodista, debería saberlo.

Sí, pero yo quiero saber qué piensa usted.

Muy simple. Nos quisieron aplicar la mordaza.

¿Qué significa eso de aplicar la mordaza?

Significa que no nos daban la movilidad que nosotros necesitábamos para conversar con otros grupos políticos. En el fondo, nos estaban obligando a incorporarnos a un partido único. Todo esto, por cierto, se constituyó en una aberración y una falta de tino político.

¿Y quiénes les quisieron aplicar la mordaza?

Los nacionalistas, pues.

¿Y ustedes, naturalmente, no aceptaron?

Mire, yo le voy decir una cosa: los nacionales estamos conscientes de que el Grupo de los Ocho no es una alternativa real de poder; ya el almirante Merino se los dijo de buena forma, muy elegantemente. En consecuencia, hay que buscar una alternativa real con los sectores democráticos, que puedan ofrecerle estabilidad a este país y al gobierno que se instale en el futuro.

Dígame una cosa: ustedes y la UDI se retiraron del conglomerado de Gobierno por distintas razones.

Así es.

¿Eso significa que el Grupo de los Ocho quedó hegemonizado por los nacionalistas?

Así pareciere.

Bueno, ¿pero qué le parece a usted?

A mí no me da ni frío ni calor, porque sé que no representan a nadie.

¿Pero usted no cree que al retirarse del Grupo les dejaron el camino

abierto a los nacionalistas para incorporarse al Gobierno y así Pinochet jugarse su última carta?

Yo creo que no hay que equivocarse. Si usted ve cómo se ha manejado Pinochet durante todo este tiempo, este hecho no constituye su última carta. A Pinochet, el señor Rodríguez, con sus nacionalistas, lo han venido punzeteando desde el inicio del régimen. Si incluso una vez se quedaron con el ministro vestido de azul, un caballero bastante serio que tienen por ahí, que pensaba jurar como ministro y no juró.

Al parecer esta vez es diferente, ya que el propio jefe del Gabinete es nacionalista y hace tiempo que le tiene ganas al asunto.

Si, pero el que manda es Pinochet. Eso ha quedado desmostrado reiteradamente en el último tiempo. Lo que ocurre, y se lo repito una vez más, en ese grupo hay una serie de ultras que han hecho lo imposible por entrar al Gobierno y no lo han logrado.

¿Por qué los define como ultras?

Porque son gente que en el espectro político nacional están en la extrema derecha, tienen una concepción muy distinta a la nuestra en lo político, económico y social. Ellos se definen como nacionalistas y tienen una similitud con el pensamiento del movimiento nacionalista y popular de otros tiempos y nosotros estamos muy lejos de eso.

¿Y entonces usted no cree que el Gobierno podría adoptar una posición populista nacionalista?

Yo creo que esa es una especulación. Además, es bastante impredecible. En todo caso, para instalar un gobierno con esas características hay que contar con los medios y recursos necesarios, situación que este país no tiene, especialmente por su alto nivel de endeudamiento.

Según Willoughby, en una entrevista que aparece en este mismo número, los bancos apoyarán a Chile si este demuestra capacidad de pago, cualquiera sea su situación política.

Willoughby es un soñador. Ahora, si así fuera, los nacionalistas deberían mostrar su lealtad al Presidente de la República y entregarle los medios para terminar con la cesantía y lograr, en estos tiempos de emergencia, la felicidad de los chilenos; que no sean egoístas.

Si ustedes sabían todas estas cosas, ¿por qué estuvieron en conversación con los nacionalistas? En todo caso, ellos señalan que ustedes tenían una doble posición, que participaban en los Ocho, pero querían conversar con sectores de la oposición.

Yo no quiero pensar mal de lo que dicen, porque en otras palabras nos están diciendo que somos ambidiestros y nosotros, como usted comprenderá, estamos muy lejos de ello. Lo que ocurre es que los nacionales tenemos una postura muy clara: la democracia es una, a los sectores democráticos los conocemos y naturalemente en política se van quemando etapas de acuerdo a las necesidades. Hay que ser pragmáticos, hay que despejar incógnitas. Al principio, nosotros, los nacionales, hicimos una propuesta al Grupo, como adelantar las fechas, la derogación del 24, etc., y fueron aceptadas, pero después estos señores nos cambiaron las reglas del juego.

Con el abandono de ustedes del Grupo de los Ocho se dice que se fueron a la oposición.

Eso quisieran estos señores; además, el MAN y el MUN, que dicho sea de paso están bastante cerca, dicen que nosotros estamos en la Alianza. Con esto tratan de dañarnos, para hacernos aparecer con los sectores marxistas de este país. Y todo el mundo sabe muy bien que nosotros lo que menos tenemos es de marxistas. Ellos lo hacen para confundir a las bases. Afortunadamente, la madurez política de este país no se presta para este juego. Ellos, abusando del poder que hoy tienen en los medios de comunicación, nos quieren hacer aparecer en posturas que no son reales.

¿Vale decir, ustedes no tienen contactos con la Alianza?

Lo hemos dicho en todos los tonos: nosotros no tenemos contacto con la Alianza en su conjunto, nosotros hablamos con los sectores no marxistas de esa organización.

¿Por lo tanto, ustedes quisieran formar una gran coalición de centro?

Efectivamente. Nosotros creemos que aquí las fuerzas democráticas no marxistas tienen que llegar a un entendimiento y, en concertación con las Fuerzas Armadas, iniciar un camino de tránsito hacia la democracia.

¿Pero la transición tendría que asumirla la civilidad?

Naturalmente, pero a la luz de un entendimiento con las FF.AA.□

Cocina del
SATIRICON

ALMUERCE FANTASTICO POR $200

(LUNES A VIERNES)

Entrada
Plato de Fondo
Postre
Café - Café
Pan y mantequilla
a destajo

También cene como un rey y a precios razonables (Lunes a Sábado). Platos originales y/o guisos tradicionales de la gastronomía universal. Cocina y atención personal de los Satiricones.

¿Qué espera para venir a vernos?

Monseñor Eyzaguirre 246 Ñuñoa
Consultas y reservas 2239897

TRAS LOS ULTIMOS "ENFRENTAMIENTOS"

LA REANIMACION DE LA GUERRA SUCIA

Equipo Apsi

La existencia efectiva de versiones que aseguran que Patricio Sobarzo y Enzo Muñoz fueron ejecutados por los servicios de seguridad del Gobierno (y no muertos en un enfrentamiento, como comunicó la CNI), quedó aparentemente refrendada al estamparse en un juzgado, hacia el fin de semana, una querella por homicidio presentada en contra de quienes resulten responsables de los hechos.

La oscuridad de estos impactantes acontecimientos ha sido subrayada por la no menos fuerte declaración de Fernando Zegers, abogado de CODEPU, organización a la que pertenecía Sobarzo: "Fue un vulgar asesinato, un crimen más de la CNI. Patricio fue asesinado en el cumplimiento de una labor humanitaria, porque quiso ayudar a salvar una vida, lo que me parece pefectamente legítimo y justo, en un país en donde la justicia no existe como valor".

Las muertes de Sobarzo y Muñoz, a las que se han añadido las de Loreto Castillo —la dinamitada—, Ana Delgado y Juan Varas, todas igualmente oscuras, se enmarcan dentro del recrudecimiento de la guerra sucia que comenzó el mismo 11 de septiembre de 1973. Lo que se creía medianamente aplacado, ha vuelto a resurgir, incluso en su aspecto formal. En efecto, en febrero de 1975 cuatro miristas fueron llevados ante las cámaras de televisión para que explicaran la inutilidad de las acciones de resistencia que venían efectuando, y para que dieran la impresión de derrota absoluta frente a los organismos policiales. Dos de ellos (Humberto Mananteaux y José Carrasco) resultaron abatidos tiempo después. Un tercero, Héctor González Osorio, se fue del país. Algunos miristas lo sindicaron como un infiltrado de la DINA. Ahora, en pleno 1984, dos de los detenidos durante la "razzia" que terminó con la vida de los cuatro supuestos integrantes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, el practicante Nabor Reyes y Pedro Cerda, también fueron instalados ante las caras de los periodistas para que señalaran su culpabilidad y arrepentimiento por lo que habían realizado. Curiosamente, a la conferencia de prensa sólo se permitió el ingreso de reporteros que contaban con invitación.

Este procedimiento, según el abogado Héctor Contreras, de la Vicaría de la Solidaridad, "es un pretexto para montar una cacería de brujas contra toda persona que sea rotulada como militante, opositor o extremista, en una lógica en que esos epítetos bastan para considerarla terrorista. Obviamente existe el deseo de no enfrentar los hechos con los mecanismos institucionales, sino que como si se trataran de una vulgar guerra callejera".

Mientras hubo una época en que, ya acabadas las purgas masivas realizadas por la DINA, los servicios de seguridad respondían con tres o cuatro o más muertos opositores por cada atentado en contra de algún miembro del oficialismo (como sucedió en los casos de Roger Vergara o Carol Urzúa), hoy comienzan a desatarse gigantescas redadas que van bastante más allá de las venganzas anteriores.

"Es entonces cuando uno percibe —agrega Contreras—, desde el punto de vista de los derechos humanos, que acciones como ésas tienen un precio de varias vidas de personas que no contaban con ningún antecedente y que inequívocamente no eran extremistas". La misma cuenta sacó Fabiola Letelier y, por similares motivos, exigió la inmediata nominación de un ministro en visita para que investigue los sucesos.

Las versiones oficiales sobre los últimos supuestos enfrentamientos han sido contradictorias. Mientras una de ellas expresó que, la noche del lunes 2, Muñoz y Sobarzo viajaban en un automóvil en compañía de un tercer joven y una muchacha, un segundo comunicado señaló que sólo los dos primeros iban dentro del coche. La "traspapelación" encontró, horas después, su añadido, cuando la pareja formada por Ana Delgado y Juan Varas fue abatida en un nuevo supuesto enfrentamiento, en el callejón Lo Ovalle.

Hay varios testigos de los hechos que, en cambio, sostienen que, el día 2, Sobarzo y Muñoz detuvieron su automóvil cerca de la rotonda de Departamental, y que uno de los dos (aún no se ha determinado cual) se bajó a hablar a un teléfono público. Allí fue apresado y obligado a retroceder hasta el costado del coche. Entretanto, ya habían acribillado al otro. Con posterioridad, se habrían llevado al que se bajó del auto a otro lugar, en donde se sintieron ráfagas.

De resultas, y curiosamente, "los extremistas con vastos entrenamientos en Moscú y en La Habana", como de manera reiterada se ha calificado a los muertos en "enfrentamientos", ni siquiera lograron herir a alguno de los miembros de la CNI.

GUERRA SUCIA

Durante los años anteriores, la incapacidad de los grupos políticos para combatir a las fuerzas represivas fue prácticamente total. La meta del régimen militar se había conseguido, al menos en forma transitoria, al impedir la reorganización de los sectores opositores de izquierda. La violencia contestataria estaba a raya y, por lo tanto, el Gobierno apelaba a la suya en casos específicos. Bastaba la represión institucionalizada.

Sin embargo, las dos primeras protestas marcaron un hito que repercutió en dos direcciones: la oposición organizada y la población en general descubrieron y adoptaron rápidamente ese método como efectivo y acertado para canalizar la lucha por la democracia; las autoridades decidieron que era el momento de utilizar nuevamente la violencia. Ya no bas-

taban la represión selectiva ni las detenciones individuales. Había cambiado el escenario político: demasiada gente protestaba y no habían fuerzas de seguridad suficientes para acallarla.

En las movilizaciones populares de protesta hubo una dosis importante de espontaneidad y la respuesta civil fue, sin duda, superior a la imaginada por las propias organizaciones políticas opositoras. La lectura del régimen fue clara: era necesario incorporar una mayor violencia en los procedimientos e incluso en un organismo que no la había ejercido con tanta insistencia: Carabineros.

El mensaje y el destinatario fueron claros: la población debía saber cuál era el precio a pagar por las protestas. Y lo supo.

El cambio del escenario político produjo, asimismo, la acción contestataria de algunos grupos —o tal vez partidos— frente a la represión. Y esa acción contestataria tuvo también, en mayor o menor medida —¿quién puede determinarla?— su cuota de violencia. Acerca de este último punto, el abogado Héctor Contreras opina: "Pareciera que una violencia se justifica en la otra. Y yo diría que aquí hay dos cosas graves: una, que no se puede aceptar que el Estado organizado se comporte —a través de sus organismos de seguridad— en forma delictual. Eso es grave y lo vamos a combatir siempre. La otra cosa es que, en algunos casos, se percibe que grupos organizados —civiles— parecen haber caído también en la lógica de la guerra clandestina. Y esto también es grave. A mi juicio, haciendo pie en esta violencia contestatária, el Gobierno intensifica y extiende la represión hacia aquéllos que aparecen como pares o iguales o cercanos a dichos grupos, saltándose abierta y mortalmente la institucionalidad"

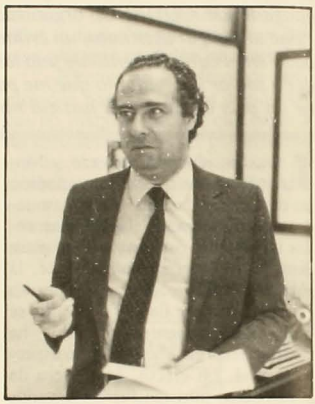
Y es que lo que constituyó, al principio de este régimen, una auténtica "guerra santa", ha derivado en la actualidad en una verdadera "guerra sucia", de cuyas consecuencias nadie puede sentirse completamente al margen. Tan evidente es eso, que incluso "El Mercurio" ha apuntado que "así, en numerosas oportunidades, estas acciones quedan obscurecidas bajo un velo de incertidumbre en que la opinión pública no es capaz, con la información puesta a su alcance, de formarse un juicio certero acerca de lo sucedido".□

ROBERTO GARRETON

EL ABUSO SE PERFECCIONA

Ximena Ortúzar

¿Cuál es el grado de represión existente hoy día? ¿Cómo responden los tribunales frente a su deber de proteger a los ciudadanos? ¿Existió contienda de competencia en el caso Insunza-Ortega? Roberto Garretón, abogado con una larga y valiente trayectoria en la defensa de los derechos humanos en Chile, conversó con APSI para entregar su opinión acerca de todos estos problemas.



"Llevamos diez años perdiendo juicios y nos da rabia, pero mantenemos algún grado de mesura. Ellos pierden un juicio y enloquecen. Hasta González Alfaro decía hace poco que la Sexta Sala había prevaricado; Pablo Rodríguez también salió con no me acuerdo qué barbaridad. Claro, no están acostumbrados a perder. Las pocas veces que hemos ganado, ellos recurren a la trampa propia del totalitario: cambiar de tribunal. 'Ya que perdimos con los jueces, vámonos a que la Junta resuelva y nos arregle el problema'. Buscan el árbitro saquero".

¿Qué pasa en este momento con la represión?

Se utilizan, como ha sido desde el comienzo, los métodos institucionalizados en que la autoridad reconoce ser autora de la arbitrariedad: 'yo expulso, yo detengo, yo relego, porque yo dicto la ley y me faculto para hacerlo'. Otros métodos son los denominados abusos o excesos y que otros llaman crímenes: detener a una persona viva y desaparecerla para siempre; eliminar personas de las formas más notables: ley de fuga, consejos de guerra, enfrentamientos, dinamitazos (dentro o fuera de Chile), etcétera. Todos estos años se han utilizado una y otra formas de represión, primando en algunas etapas la forma institucionalizada y en otras la desinstitucionalizada, extralegal. En este momento se utilizan todas con mucha intensidad. Están operando los 'comandos vengadores'; se producen 'enfrentamientos' que no siempre lo son. En fin. La dictadura ha perfeccionado los mecanismos técnicos para reprimir. Hoy, estado de emergencia más estado de peligro de perturbación de la paz interna, otorgan al régimen mayores atribuciones que las que la Constitución del 25 otorgaba al Presidente de la República en estado de sitio y estado de guerra. Y este perfeccionamiento de los mecanismos es permanente. Un buen ejemplo es la Ley Antiterrorista que, en manos de fiscales militares, permite detener a una persona en cárceles de la CNI, sin ponerla a disposición de los tribunales y sin que haya cometido ningún hecho terrorista.

¿Existe una contienda de competencia?

En mi concepto no existe una contienda de competencia en el sentido de que dos poderes pretendan tener una misma atribución. Parto de la base de que es correcta la apreciación de la dictadura en cuanto a que la facultad de calificar la peligrosidad de una persona es propia del Ministerio del Interior, para aplicar o no el artículo 24 transitorio. Pero esa ponderación que hace el Ministerio del Interior no puede ser abusiva o ir más allá de lo que la ley permite. Por ejemplo, se puede aplicar el artículo 24 transitorio y expulsar del país a

una persona que divulgue las ideas marxistas, o sea, las ideas fundadas en la lucha de clases. Pero, si quisieran decir 'vistos que don Jorge Alessandri Rodríguez es una persona que propicia la lucha de clases...', ¿podrá alguien sostener que no es abusiva esa calificación? O si se dijera que 'don Perico de los Palotes ha efectuado actos que atentan contra los intereses de Chile porque se cortó el pelo', ¿podrá alguien sostener que es ésta una calificación correcta del Presidente de la República? O si, refiriéndome, por ejemplo, a una guagüita, el ministro del Interior dijera: 'Vistos que esta guagüita que nació ayer constituye un peligro para la paz interior, expúlsesele de Chile', ¿podrá ser tan amplia su atribución que impida que los jueces sancionen ese abuso que se está cometiendo? Para mí es claro: la facultad le corresponde al Presidente de la República en tanto calificar, pero, si comete abusos o usa esa facultad no de acuerdo con la norma, sino extralimitándose de ella abusivamente, corresponde al Poder Judicial resolver si ha habido o no ha habido abuso y para ello procede el recurso de amparo o la acción judicial que corresponda.

¿En qué caso habría contienda de competencia?

Si la Corte Suprema dijera: 'Vistos que fulano constituye un peligro para la paz interior, yo, Corte Suprema, lo expulso del país; ahí se produce una contienda de competencia, porque la Corte Suprema no puede expulsar,como tampoco el Presidente puede dictar sentencia. Porque lo que ocurre actualmente es que los tribunales revisan si un acto está bien o mal hecho. Y hasta ahora el Poder Judicial no ha ejercido una función que es propia del Ejecutivo, pero esa función debe ser ejercida de acuerdo con la norma que lo faculta para tal efecto.

Y aquí es donde entra en juego el recurso de amparo...

Exactamente. El recurso de amparo ha terminado por ser aceptado por la dictadura en tanto éste procede para determinar si la medida del Ejecutivo está formalmente bien dispuesta.

Sin embargo, pareciera que no están claramente delimitados fondo y forma, al menos en ciertos casos, en que se aplica el recurso de amparo. ¿Opina usted así?

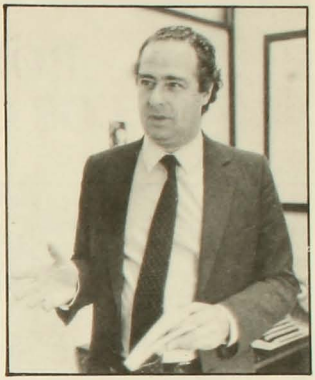
Bueno, hay un caso bien conocido, que es el de APSI: por un recurso de aclaración, la Corte Suprema dijo que en el fallo anterior no dijo lo que había dicho. Y exactamente lo mismo sucede con el caso de Ortega e Insunza. Igual, no más. Porque después del primer fallo cambió de criterio y por más que trata de explicar en el segundo fallo que no hay cambio de criterio, resulta que la segunda resolución es absolutamente contradictoria con la primera. Lo que aparece diciendo ahora es 'lo que yo entendí que era fondo, en realidad era forma'.

¿Cómo interpreta usted este 'cambio de criterio'?

Como un hecho concreto que termina con las esperanzas que algunas personas estaban alimentando respecto de que los jueces chilenos recuperaban la dignidad y la independencia necesarias. Con este tipo de resoluciones, lo que debiera ser un derecho vuelve a la categoría de mera concesión, favor, 'gauchada' de una persona. Yo no tengo derecho a vivir en Chile y la prueba está en que si me quitan ese derecho, los tribunales renuncian a protegerme; luego, no tengo derecho. Tendré un permiso para vivir en Chile, me harán la gauchada... Yo vivo en Chile por una sola razón: no me han echado. ¿Está claro? Y si me echan no pasa nada. Estoy vivo porque no me han matado. Y si me matan no pasa nada. Nunca condenarán a nadie por la muerte de un disidente.

¿Esa esperanza en los tribunales, que según sus palabras ahora termina, está basada en hechos concretos, es decir,en fallos esperanzadores?

Durante todos estos años ha habido fallos que han hecho que la gente tenga esperanzas. Pero, en definitiva, siempre triunfan las tesis de la dictadura. Como abogado de Manuel Bustos gané un amparo por él; apelado el fallo, la Corte Suprema le dio la razón a la dictadura. Esos fallos esperanzadores han sido siempre respecto de cosas intrascendentes. La intervención del Poder Judicial respecto de su facultad de juzgamiento yo la dividiría en tres materias: la primera, como garantes de los derechos humanos, esto es, cuando la dictadura reprime ella misma (ella detiene, ella expulsa, ella relega), los jueces han sido incapaces de defender los derechos humanos y le han dado siempre la razón a la dictadura. Segunda materia: cuando la dictadura no ha querido ser ella la que juzgue, sino la que entregue a los jueces la facultad de juzgar a un disidente, acusado por ella pero con la oportunidad de defenderse, la intervención de los jueces civiles, civiles, no militares, honestamente creo que no merece mayores censuras. Y en la tercera materia: cuando se trata de investigar los crímenes cometidos por los agentes de la dictadura (tortura, asesinato, allanamiento ilegal, robo, falsificación de documentos para encubrir responsabilidades, qué sé yo), los tribunales han sido incapaces de sancionar estos crímenes. Distinto es el caso de los jueces militares, porque con ellos no hay ninguna posibilidad de un fallo justo y de recurso de ninguna especie, con éxito.



¿A qué responde esta nueva escalada represiva?

Indudablemente hay un avance en la movilización social, respecto de algunos años atrás. La decisión del régimen de no volver a la democracia obliga a mantener un clima de terror entre los sectores democráticos.

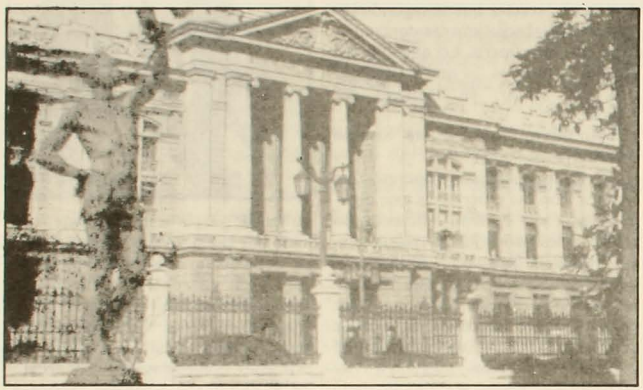
¿Es selectiva, es dirigida contra sectores determinados?

Propagandísticamente está dirigida contra los comunistas, pero no es así: Orlando Cantuarias no es comunista y no lo dejan entrar a Chile. Eduardo Novoa está en igual situación. Jarpa lo sabe perfectamente. El artículo 24 transitorio no es para reprimir comunistas. Es para reprimir. Punto. Y se reprime. Toda persona que quiera democracia es sujeto pasible del artículo 24 transitorio. Y todo esto se hace, además, con la aprobación de todos los grupos que pertenecen o pertenecieron a "los Ocho", que nunca han criticado estas medidas y, en consecuencia, tienen una responsabilidad histórica con cada uno de los hechos cometidos por la dictadura.□

PODER JUDICIAL

POR SUS OBRAS LOS CONOCEREIS

Francisco Mouat



Sin duda, el caso Insunza-Ortega ha resucitado la importancia de referirse a la acción del Poder Judicial durante este régimen. Porque este interesante juego de recursos (ases bajo la manga, naipes marcados, estatutos con disposiciones retroactivas) es un hábito de muchos años, y tiene su explicación lógica en el rol triste, conformista y pasivo que ha jugado el Poder Judicial. Desde que la Junta de Gobierno visitara la Corte Suprema, a pocos días de haber impulsado el golpe militar, para destacar que "el respaldo moral que este excelentísimo Tribunal ha prestado a la Junta de Gobierno nos ha dado nuevos bríos para proseguir en la inmensa y patriótica labor de recuperación nacional en que estamos empeñados"; desde que el entonces presidente de la Corte Suprema, Enrique Urrutia Manzano, impusiera a Pinochet una sedosa banda presidencial tricolor (a la usanza antigua de los gobernantes democráticos); desde entonces es que El Espíritu *de las* Leyes, *de Montesquieu, con su sabia reflexión, "para garantizar la libertad del individuo se requiere de una disposición de cosas en que el Poder detenga al Poder", no deja de ser un texto de letra muerta en Chile, enterrado a quién sabe cuántos miles de kilómetros del ser-jurídico-nacional...*

APSI ofrece —en resumidas líneas— lo más significativo de la conducta de los tribunales entre los años 73 y 84.

Ahoras de haber asumido el mando, el 11 de septiembre de 1973, la Junta Militar dictó su primer Decreto Ley: "...Garantizaremos la plena eficacia de las atribuciones del Poder Judicial... La Junta respetará la Constitución y las leyes de la República, en la medida en que la actual situación del país lo permita...". En otras palabras, los magistrados —al menos en la norma— no estuvieron privados de administrar justicia en medio de una situación de guerra interna, con estado de sitio declarado, denuncias de desaparecimientos, torturas, persecuciones, campos de concentración.

Sin embargo, como señala el investigador Pedro Méndez en su artículo *Crisis de Confianza en la Justicia*, "los tribunales, en el campo de los derechos fundamentales de las personas, se convirtieron en un mero órgano ratificador y legitimador de los actos del Ejecutivo". En tal sentido, afirma Méndez, "el Poder Judicial parece haberse ceñido rigurosamente a las conveniencias del Ejecutivo, en relación a tres grandes objetivos: el propósito de aplastar una subversión actual o en ciernes con la menor interferencia posible; el intento de eliminar toda disensión interna significativa; y el propósito de prolongar su permanencia en el poder".

Lo ratifican las palabras del presidente de la Corte Suprema, Enrique Urrutia, al inaugurar el año judicial de 1975: "Este país adhirió en su oportunidad a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y Chile, que no es una tierra de bárbaros, como se ha dado a entender en el exterior, ya por malos patriotas o por individuos extranjeros que obedecen a una política interesada, se ha esmerado en dar cumplimiento estricto a tales derechos, y sólo se le podrían atribuir las detenciones como expedidas en procesos legalmente tramitados... En cuanto a las torturas y atrocidades de igual naturaleza, puedo afirmar que aquí no existen paredones ni cortinas de hierro, y cualquier idea en contrario se debe a una prensa proselitista de ideas que no pudieron ni podrán prosperar en nuestra patria".

Esta política, de gentil aprobación a la gestión del gobierno, se tradujo en una actitud sistemática de rechazo al conocimiento y revisión de los fallos de tribunales militares de tiempos de guerra, a pesar de que el artículo 86 de la Constitución establecía: "La Corte Suprema posee la superintendencia directiva, correccional y económica sobre todos los tribunales de la nación". Asimismo, se ignoraron todas las denuncias de detenidos desaparecidos, que de haberlos los hay, como quedó demostrado con los casos de Lonquén, Yumbel, Laja, Cuesta de Barriga y la situación de chilenos desaparecidos... en Argentina.

Durante esos años, las referencias hechas por los tribunales hacia el caso de los desaparecidos no eran del todo afortunadas. Está lo dicho por Enrique Urrutia al inaugurar el año judicial 1975: "...por lo general, se trataba de individuos que viven en el país en clandestinidad o que, de la misma manera, han salido a los países vecinos... Estos recurrentes han optado por el recurso de amparo a fin de dar más publicidad al asunto, no obstante la seguridad de su improcedencia... Todo ello no es dictado por un espíritu de honradez, sino su-

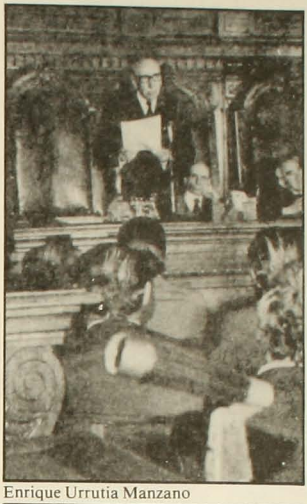
gerido por ese sistema morboso de insultar o molestar a los que administran justicia... o quizás es el efecto de la desesperación que les ocasiona la destrucción del único medio a aquellos que todavía ansían la vuelta al desorden... Los desplazados no se conforman con la pérdida del poder. Pero, para la ubicación y probanza de los desaparecidos, fracasan todas las investigaciones, porque siendo los propios parientes, amigos o allegados, cómplices en tales actitudes, dicha complicidad entorpece el establecimiento de la verdad".

Durante la gestión de Urrutia Manzano, se sentó jurisprudencia negativa respecto de la presentación de recursos de amparo, al emitir la Corte Suprema un fallo que no acogía un recurso deducido en favor de Luis Corvalán Lepe, ex secretario general del PC: "Admitido como está, que las facultades del Ejecutivo para arrestar o detener durante el estado de sitio no pueden ser interferidas por el recurso de amparo, resulta obvio que tampoco pueden serlo las modalidades del arresto destinadas a conferirle eficacia".

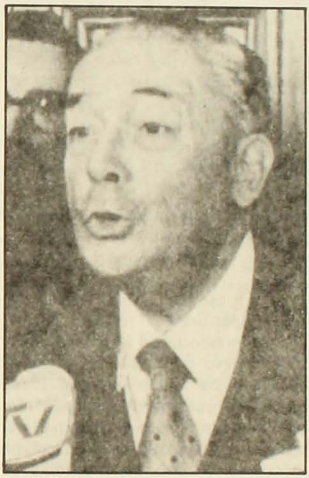
También los menores, a pesar de poseer una legislación protectora, sufrieron el rasgo insensible de la Corte Suprema. Está el caso de Luis Muñoz Mena, 15 años, por quien se interpuso un recurso de amparo a comienzos de 1974, que fue rechazado por los ministros: "Las medidas de protección de los menores no pueden prevalecer sobre las disposiciones que adopta la autoridad con ocasión del estado de sitio".

PROSIGUE LA CARTA BLANCA

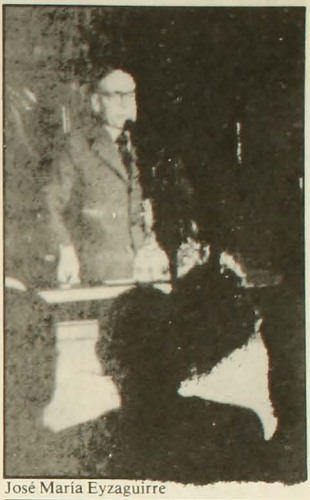
Al inaugurar el año judicial de 1976, el nuevo presidente de la Corte Suprema, José María Eyzaguirre, no pudo omitir el problema de los detenidos desaparecidos: "De los informes se desprende que en numerosos casos las personas cuyo desaparecimiento se investigaba, se encontraban en libertad, otras han salido al extranjero, otras están detenidas en virtud del estado de sitio, otras procesadas en tribunales militares y, finalmente, respecto de algunas, se trata de delincuentes de derecho común, cuyos procesos se tramitan". En el mismo discurso, y refiriéndose al DL 1009 (facultades de la DINA para detener personas y mantenerlas en sus recintos hasta por 5 días) y al Decreto



Enrique Urrutia Manzano



Israél Bórquez



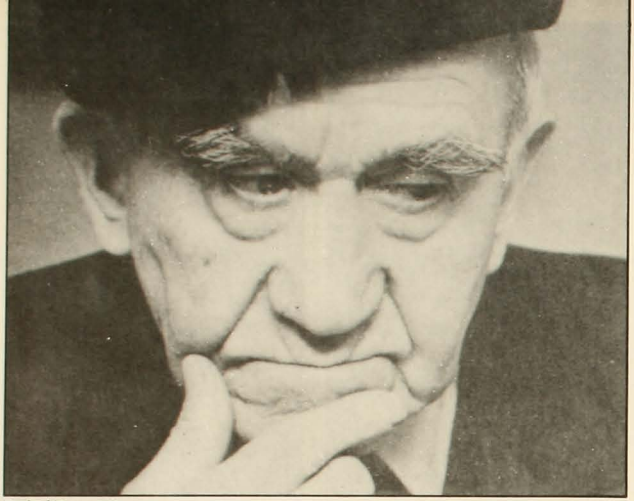
José María Eyzaguirre

Supremo 187 (facultades de organismos de seguridad para realizar allanamientos de recintos privados y moradas), Eyzaguirre dijo que estos decretos "son de gran importancia para el respeto de la integridad de la persona humana, y demuestran la preocupación del Supremo Gobierno para que esos valores esenciales tengan el resguardo adecuado".

El investigador Pedro Méndez reflexiona: "En la actuación de su poder judicial, una sociedad refleja —como en un espejo— su condición moral".

A raíz de una petición del Ministerio del Interior, fechada el 14 de junio de 1976, el Pleno de la Corte Suprema aceptó no enviar oficios a la DINA requiriendo informaciones de recursos de amparo, sino que solicitar dichos antecedentes directamente al Ministerio del Interior. Estas instrucciones significaron un gran entorpecimiento en las diligencias posteriores a la presentación de un recurso de amparo. Por ejemplo, el profesor Federico Alvarez Santibáñez murió a causa de torturas recibidas durante su detención por la CNI, cinco días después de haberse presentado un recurso en su favor, y sin que los tribunales, en ese lapso, hayan hecho algo por aclarar su paradero. La información de *El Mercurio*, del 23 de agosto de 1979, contenía una entrevista a Enrique Paillás, presidente de la Corte de Apelaciones de Santiago: "La corte hizo lo que legalmente le correspondía. El 16 de agosto fue presentado ante el tribunal de alzada un recurso de amparo en favor del profesor Alvarez Santibáñez. De inmediato, se pidió informe a la CNI por medio del Ministerio del Interior. Dicho informe se recibió el día 21 (el amparado ya estaba muerto; falleció ese día a las 6:50 en la Posta Central), y el recurso pasó a una sala que lo trató en el día de hoy (22). La corte no está facultada para oficiar o citar directamente a la CNI, ya que el conducto regular pasa por el Ministerio del Interior. Sólo los jueces militares pueden constituirse en locales de la CNI".

Cuando Israel Bórquez asumió la presidencia de la Corte Suprema, en 1979, persistieron las dudas e interrogantes sobre el conflicto de los detenidos desaparecidos. Era tal su aflicción, que un día —abrumado por el mayor talón de aquiles de la justicia chilena— declaró a los pe-



Rafael Retamal

riodistas: "Me tienen curco con los desaparecidos".

Fue Israel Bórquez quien agradeció al gobierno de Pinochet las mejorías económicas y la creación de nuevos juzgados: "Yo me voy a ir de aquí con una gran satisfacción: haber logrado que se nos entendiera. Porque especialmente en este gobierno nos han querido entender. Nunca antes nadie quiso hacer algo por nosotros, porque nos quisieron tener en el puño para manejarnos, aunque nunca lo lograron, Dios mediante. Eso casi destruyó al Poder Judicial, lo que desquició e hizo que no hubiera ningún interés por entrar a la carrera".

Y fue en este período donde se cometieron atroces asesinatos: al coronel Roger Vergara, al sindicalista Tucapel Jiménez (hay tres dirigentes oficialistas y tres funcionarios de la CNI con orden de arraigo), al estudiante de Periodismo, Eduardo Jara (estuvieron detenidos varios funcionarios de Investigaciones), o los bullados crímenes de Viña, sin que hasta la fecha los tribunales hayan esclarecido alguno de ellos. Es importante constatar lo dicho por diversos abogados querellantes: "Los organismos encargados de cumplir las diligencias judiciales (léase Carabineros, Investigaciones, Instituto Médico Legal) no han respondido a las exigencias de los sumarios".

RETAMAL: SIGNO DE ESPERANZA

En ese clima sobrevino la curiosa "apertura" del régimen. Y, con ella, la presencia de Rafael Retamal como nuevo presidente de la Corte Suprema. Su figura despertó entusiasmo en juristas de tradición democrática, pues se reconocía en el antiguo ministro a un signo de mayor independencia del gobierno militar.

Es imperativo señalar, sí, que ya poco antes de la llegada de Rafael Retamal, se vislumbró una mayor diligencia por parte de los tribunales respecto de casos políticos. En este sentido, la presencia de jueces en cárceles secretas de la CNI (destaca la acción de miembros de la Corte de Apelaciones de Valparaíso), la habilitación de Rodolfo Seguel como dirigente sindical, la libertad de Gabriel Valdés tras su detención por la historia de los panfletos, el levantamiento de la censura impuesta a las revistas de oposición, significaron un importante avance en lo que conforma una recta administración de justicia.

Las expectativas fueron satisfechas cuando Retamal inauguró el año judicial 1984. Al tratar el tema "Mejoramiento de la Justicia", señaló la necesidad de "crear o reiterar las medidas necesarias para que sean inverosímiles las denuncias hechas sobre desaparecimientos y sobre torturas".

Sin embargo, la tarea que Rafael Retamal intenta cargar sobre sus hombros es difícil. Aún permanece en la retina de los chilenos la imagen de violencia que las Fuerzas Especiales de Carabineros y contingente del ejército desató sobre la oposición en las protestas (cobrando centenares de víctimas), sin que todavía éstas se aclaren. Aún está pendiente la verdad en el cruento caso de la mujer dinamitada. Aún se ignora si los documentos de El Melocotón tendrán algún espacio en los tribunales de justicia.

Y es que Retamal, per se, no podrá imprimir un sello que garantice el ejercicio soberano de administración de justicia por parte de todos los jueces, mientras en Chile no se establezca una clara separación de los poderes en un régimen democrático. Lo demostró aquel discurso que leyera, en abril de este año, a 39 licenciados de Derecho que prestaron juramento como abogados: "La sanción administrativa, aun si fuera justa, es repelida, si pudo o debió ser aplicada por el Poder Jurisdiccional. Vosotros sabréis, o acaso ya lo sabéis, que los jueces trabajan en paz y para la paz; pero los insto a ellos y a vosotros desde esta tribuna a declararos en beligerancia jurídica, en contra de quienes, aunque dicen respetarlas, resisten las decisiones judiciales, infringiendo el Derecho Teórico y claros preceptos positivos. He dicho".

El texto fue rechazado por la mayoría del Pleno de la Corte Suprema (donde están Bórquez y Eyzaguirre), aduciendo que "no comparten ni aceptan las ideas y expresiones contenidas en el discurso que el Presidente de la Corte, señor Retamal, pronunció en la audiencia, porque ellas pueden prestarse a interpretaciones de orden político que la ley prohíbe a los ministros de los tribunales de justicia".

La duda brota espontánea: ¿Serán estos mismos tribunales, con una estructura y jerarquía en que aún se conservan históricas dependencias, como la designación de todos los jueces por el Ejecutivo, garantía de justicia en un Chile democrático?

"Por sus obras los conoceréis", reza el texto bíblico.□

UNIVERSIDAD CATOLICA

ENTRE PRESIONES Y REPRESIONES

Andrés Braithwaite

En estricto honor a la profundidad de los problemas que —desde hace un buen tiempo— viene manifestando la Universidad Católica de Santiago, cuesta imaginar que las últimas medidas administrativas tomadas por sus autoridades para detener la ola de efervescencia que se desarrolla en ese plantel, vaya a surtir efectos positivos.

Por el contrario, la reciente expulsión de veintiún alumnos por tomarse el Instituto de Filosofía para exigir el reintegro de un compañero anteriormente sancionado, la entrada de las fuerzas policiales al Campus Oriente tirando por la borda la autonomía de las casas de estudio, el nombramiento de una comisión interventora en la Escuela de Sicología, y el uso y abuso del artículo 41 del reglamento interno, que le otorga amplísimas facultades a la Rectoría, amenazan más bien con transformarse en una renovada razón opositora para hacer sentir sus demandas.

Hasta el momento, todos los esfuerzos de la Coordinadora de Centros de Alumnos Democráticos (que agrupa a los representantes de 17 de las 27 escuelas existentes) por llevar a cabo "el cambio profundo que la Universidad requiere", como lo indica en un documento, han resultado estériles. Sus continuos intentos por redemocratizar la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) —controlada desde 1973 por los gremialistas—, por modificar el sistema de autofinanciamiento, por alentar la excelencia académica, por acabar con la represión que se ejerce en contra de sectores no oficialistas y por terminar con la intervención militar practicada a través del rector Jorge Swett, han sido simplemente borrados de una plumada por las autoridades y sus defensores.

El camino escogido para esto lo ha constituido el no reconocimiento del diagnóstico opositor y, en consecuencia, su insistente descalificación. "Se procura alterar la actividad académica que se viene desarrollando normalmente y en un elevado clima universitario, con amplia participación de los diferentes estamentos que la componen, con el propósito de impedir la subsistencia de una Casa de Estudios verdaderamente libre y autónoma", advirtió, en inserción dominical en *El Mercurio*, Jorge Swett. Bajo el alero de apreciaciones similares, cerca de 45 alumnos han recibido sanciones en los últimos tres años.

La brecha producida entre este curioso método de solución de controversias y la ineficacia de las herramientas de los sectores afectados para impedir su uso, ha llevado a los opositores a replantearse las tácticas que les permitan conseguir sus objetivos. Un dirigente de la Coordinadora señaló a APSI: "Resulta fundamental, por un lado, presentar pronto un proyecto de universidad que asegure su autonomía, su calidad académica, la participación efectiva de sus tres estamentos, su real democratización y su compromiso con el entorno. Y, por otro lado, urge desarrollar programas claros de renovación de la forma. De otro modo, será imposible neutralizar las acciones de corte rupturista por las que han comenzado a optar algunos grupos".

Las aludidas acciones —organizadas por el Poder Popular, movimiento integrado por una cantidad indeterminada de estudiantes— han ido tomando vuelo propio desde la realización de una asamblea popular en el Campus Oriente, el 13 de junio, a raíz de la cual fue expulsado el alumno Octavio Carrasco. La posterior toma del Instituto de Filosofía, efectuada para exigir el reintegro del sancionado, le imprimió aún más velocidad a ese vuelo. Tanta, que el ingreso de Carabineros al recinto —contando para ello con la venia de las autoridades— hizo que la Coordinadora, contraria en un principio a apoyar la toma, terminara legitimándola. "Un asunto es que las distintas personas de oposición tengamos diferentes tácticas para hacer las cosas, pero otro muy distinto es que de nuevo se viole, y de esta forma, la autonomía universitaria, ya bastante violada con la presencia de un almirante en la Rectoría", afirmó un delegado de Historia.

EL DESBOQUE DEL ARTICULO 41

El omnipotente artículo 41 se salió rápidamente de sus casillas y determinó la expulsión de 21 alumnos, medida reconsiderable, según Swett, sólo si los afectados reconocen haber

cometido un error. Sin embargo, éstos han dicho que "no nos arrepentiremos de nada, porque más allá de nuestra reincorporación, estamos luchando por algo legítimo, como es la participación en las grandes decisiones sobre el futuro de la Universidad Católica". Por lo mismo, cuatro estudiantes llevaban, al cierre de esta crónica, doce días en huelga de hambre en la Parroquia San Roque, acción que suspenderán cuando se produzca el reintegro incondicional de todos los sancionados.

De continuar esta última iniciativa ("presión inaceptable", según el ministro de Educación, Horacio Aránguiz), es muy posible que, durante la presente semana, tome un peso del que muy pocos podrán desentenderse. Los rayados de murallas y la Virgen del Campus Oriente pintarrajeada tendrán, por tanto, que pasar a planos secundarios, pese a los esfuerzos oficialistas por sindicarlos como el centro de la noticia.

UNA CUNA QUE SE ROMPE

A partir de estos hechos, los conflictos de esa casa de estudios, que hasta hace poco sonaban únicamente en algunas partes, han empezado a rebotar con insistencia no sólo en los más variados rincones de los campus, sino que, también, han comenzado a adquirir cierta resonancia nacional. A la preocupación demostrada por numerosas organizaciones sociales por lo que estiman puede desembocar en una impasse de consecuencias imprevisibles, se han agregado, aunque en distinto sentido, nutridas declaraciones oficialistas refiriéndose al tema. Mientras *El Mercurio* ha insistido en que "la pasividad de la autoridad equivaldría a una complacencia imperdonable", el gremialista Jaime Guzmán —creador de una verdadera estirpe dentro de la Universidad Católica— ha entregado dos soluciones hipotéticas para poner fin a los problemas: organizarse "para repeler la violencia extremista por la fuerza" o que "las autoridades tengan el coraje de hacer prevalecer el derecho a través del auxilio, prudente pero eficaz, de la fuerza pública".

Uno de los ayunantes comentó a APSI al respecto: "Existe el intento de hacernos aparecer como foquistas y extremistas, eludiéndose un pronunciamiento sobre los problemas de fondo que nos han obligado, a falta absoluta de diálogo por parte de las autoridades, a actuar de una determinada manera".

Las drásticas opciones propuestas por Guzmán, por otra parte, no distarían mucho de constituir —al decir del dirigente de la Coordinadora antes consultado— la reacción de quien defiende con todo una cuna que amenaza con rompérsele, con el agregado de que, como ideólogo del régimen militar, además vería con pánico la pérdida del principal bastión universitario que conserva el Gobierno.

COMBATE A LA APATIA

Ante la complejidad que han ido adquiriendo los últimos acontecimientos, la Iglesia, al menos a través de monseñor Francisco Fresno, Gran Canciller de la Universidad Católica, aún no ha tomado una postura pública definida. Si bien le ha solicitado a los expulsados un "arrepentimiento" similar al exigido por Swett, también ha dicho que la conducta de aquéllos "se inscribe en una acción más vasta, relacionada con la situación general que vive el país".

No obstante, "algo indica que Fresno está haciendo algo por debajo", advirtió un profesor del Campus Oriente. Expresiones como las formuladas por el embajador papal en Chile, monseñor Angelo Sodano ("los rectores delegados no son eternos, sólo Dios es eterno"), sumadas al insistente rumor de que la Iglesia ya envió a El Vaticano una quina con posibles nombres para el cargo de rector, estarían avalando esa afirmación.

La Coordinadora, así sea en parte, aún mantiene cierta confianza en los pasos que puedan dar las autoridades eclesiásticas para resolver eficazmente la situación. Con todo, muchos de sus dirigentes estiman de sobra oportuno e insoslayable el momento por el que atraviesa la universidad para combatir la apatía crónica que sufre una gran fracción del estudiantado frente a los conflictos internos. Reconocen que si no logran ese objetivo y, de paso, no consiguen absorber a los sectores rupturistas, "nuestro movimiento se transformará en el desencadenante de una ola de violencia indecible". □

CASO LEIGHTON

CUANDO LAS PISTAS SE JUNTAN

Equipo Apsi

En una reciente entrevista publicada por APSI (N° 146), Mariana Callejas —ex mujer de Michael Townley— declaró textualmente a la pregunta de "¿Cuándo se retiró (usted) de la DINA?": "El año 77, cuando ya no aguantaba más el ambiente. El gatillo, sí, se apretó cierta vez que los neofascistas italianos (Stefano della Chiaie, alias 'Alfredo', y Perluigi Concutelli, alias 'Gigi') fueron a comer a nuestra casa, en Santiago. Perluigi comenzó a hablar cosas terribles contra los judíos. Yo le dije que esa era mi casa y que no aceptaba que siguiera con sus teorías nazis. El me contestó que ésa era la casa de Mike y que yo no me metiera. Como Mike no dijo nada, me fui. En ese momento, mi relación con Mike y con la DINA se rompió definitivamente, como un espejo". Luego APSI preguntó: "¿Qué hacían los neofascistas en su casa?". Y la respuesta de Mariana Callejas fue: "No sé. Estaban en contacto con Contreras".

En mayo de 1982, en el curso de un proceso por la masacre ocurrida en el atentado neofascista contra el tren "Italicus" perpetrado en 1980, en la estación de Bologna, uno de los acusados —Aldo Tisei— reveló a la Corte de Bologna que el atentado contra el ex vicepresidente de Chile, Bernardo Leighton, fue acordado entre agentes de la policía política del régimen chileno y militantes neofascistas italianos de los grupos "Avanguardia Nazionale" y "Ordine Nuovo". Ambos grupos actuaron, en la ocasión, unificados y con la ayuda de los servicios secretos del régimen franquista español, de gran influencia en "Ordine Nuovo", organización de Stefano della Chiaie.

El testimonio de Aldo Tisei, terrorista neofascista italiano "arrepentido" —es decir, que tras su arresto decidió colaborar con la justicia a cambio de una rebaja considerable de su pena—, confirma así que el atentado a Bernardo Leighton y su esposa, Anita Fresno, ocurrido en 1975, en Roma, fue ejecutado por neofascistas italianos a instigación de la DINA chilena. Curiosamente, Aldo Tisei menciona en su testimonio a

"Ordine Nuovo" de Stefano della Chiaie, nombre éste último que también menciona Mariana Callejas como uno de los dos neofascistas italianos que en 1977 estuvieron en Santiago, "en contacto con Contreras".

Pero los datos aportados por Aldo Tisei no acaban allí. En efecto, según el "terrorista arrepentido" el ejecutor material del atentado contra Leighton —es decir, el hombre que a las 20:30 del lunes 6 de octubre pasó junto a ellos cuando la pareja caminaba hacia su departamento, se volvió y disparó desde atrás, a boca de jarro, hiriéndolos de extrema gravedad— fue Pier Luigi Concutelli. Un nombre que Mariana Callejas también revela. Concutelli fue detenido con posterioridad por ser también el autor del asesinato del juez Occorsio, acaecido en Roma, el 10 de julio de 1976.

El testimonio de Aldo Tisei —según los expertos— es digno de crédito por muchas razones. Entre otras, porque la decisión de los terroristas "arrepentidos" de colaborar con la justicia no ha sido y no es fácil. Precisamente a causa de esta colaboración se ha desencadenado contra ellos —sea su color negro o rojo— una amenaza que los alcanza incluso dentro de las propias cárceles donde purgan condenas. De hecho, varios de ellos han sido asesinados estando presos. Existen evidencias de que Pier Luigi Concutelli ha tomado parte en algunos de esos homicidios. A pesar de esta amenaza, Aldo Tisei ha confirmado el contenido de sus declaraciones ante la Corte de Bologna, también fuera del proceso.

No está demás señalar que, de acuerdo con la versión del libro "Laberinto" —escrito por el fiscal norteamericano del "caso Letelier", Eugene Propper—, fue el propio Stefano della Chiaie quien propuso atentar contra Leighton, nombre que le había escuchado a Michael Townley cuando tuvo contactos con él en Europa mientras Townley iba tras los pasos de Carlos Altamirano. Della Chiaie, alias "Alfredo di Stefano", alias "Alfa", dijo que la misión de matar a Leighton era "como matar un conejo" por lo sencilla. La DINA —siempre según "Laberinto"— aceptó cambiar momentáneamente "el blanco" (Leighton en vez de Altamirano) y utilizó para el atentado —ahora según el testimonio de Aldo Tisei— "los servicios" de Della Chiaie y de Concutelli.

La persona de Leighton cumplía algunos requisitos para concitar la atención de la DINA y de los neofascistas italianos que —de acuerdo con todas las evidencias— tuvieron en el atentado comunidad de intereses: por una parte, Leighton amenazaba con convertirse en el "catalizador" de una coalición antipinochetista en el exilio —según lo informó desde Europa el propio Townley a sus superiores—; por otra, Leighton estaba influyendo en los democratacristianos de Italia para hacer causa común con los partidos de la izquierda, en especial, el Partido Comunista italiano.

El testimonio de Aldo Tisei, en consecuencia, es importante, porque hace una individualización explícita del instigador y, segundo, porque indica como uno de los ejecutores a un reconocido militante neofascista, encarcelado también por otros delitos.□

EL GENERAL STANGE LAS PIDIO

LAS PRUEBAS CONTRA CARABINEROS

Equipo Apsi

"Carabineros no puede cometer excesos. No está autorizado para hacerlo ni para castigar personas que estén protagonizando protestas pacíficas". La afirmación la hizo hace algunos días —28 de junio— el Subdirector de Carabineros,general Rodolfo Stange, luego de asistir a una ceremonia de condecoración en la Cancillería. Y agregaba: "Hay varias denuncias; hay muchos que han dicho cosas, pero cuando llega el momento de decirlas, de que aporten las pruebas mínimas, incluso identificar a las personas, entonces no resulta tal denuncia".

APSI analizó datos de organismos de derechos humanos a partir de las protestas del año pasado —11 de mayo en adelante—: las estadísticas dan a conocer una lamentable y trágica realidad en que los protagonistas de muchas muertes, heridas, abusos de poder y violencia innecesaria, son carabineros. En concreto, 597 denuncias presentadas ante las fiscalías militares, 398 son denuncias efectuadas contra la policía uniformada. Esto representa un 74 por ciento de ellas. El resto corresponde a organismos de seguridad, investigaciones y civiles no identificados. Los casos son muchos.

¿Realmente el cuerpo de Carabineros está preparado para cumplir una labor de orden y dar seguridad? O, como decía uno de los creadores de las fuerzas especiales —conocido también como "grupo móvil"—, ¿está siendo usado para aplacar el descontento y sus integrantes han perdido el profesionalismo?

La diaconisa alemana, luterana, de 26 años, Doris Brigitte Sthal no se encuentra en el país. Lo abandonó el día 28 de junio, a pocas horas de diferencia del momento en que el general Rodolfo Stange señalara a la prensa: "Hay muchos que han dicho cosas, pero cuando llega el momento de decirlas, de que aporten las pruebas mínimas, incluso identificar a las personas, entonces no resulta tal denuncia". Sin embargo, el caso de la integrante de la Iglesia Luterana desmiente en el acto las palabras del general Stange. Doris Brigitte Sthal, señaló, antes de su partida: "Me voy y cuando me pregunten si ha habido justicia en mi caso, tendré que responder la verdad: no ha habido". Y añadió: "Espero saber los resultados de la investigación cuando haya llegado a mi país". Poco antes de irse pidió la encargatoria de reo para dos funcionarios de Carabineros, quienes junto a otros integrantes de un bus de fuerzas especiales la vejaron "como mujer —señaló— y como diaconisa de la Iglesia Luterana". El hecho ocurrió el 27 de marzo, día de la última protesta y dio pie a un reclamo formal del embajador alemán en nuestro país, en dos oportunidades. Sin embargo, aún no ha pasado nada.

El fiscal Juan Carlos Mann, al parecer no encontró méritos suficientes para dar curso a la encargatoria de reo del teniente Carlos Pereira S. y del conductor del bus Nehemías Lizama Flores, como presuntos autores de los hechos. "Eran sus palabras contra la mía", manifestó la ciudadana alemana. La apelación a la negativa de encargarlos reos será conocida, entonces, por la Corte Marcial. ¿Qué testigos podrían presentarse por parte de la diaconisa, habiendo estado ella tendida boca abajo en el microbús —como lo relató—, en cuyo interior hay sólo carabineros? ¿Tiene algún significado que haya reconocido a dos de los ocupantes del vehículo policial? Al parecer no.

Muchas denuncias ante la justicia del crimen y las propias fiscalías militares no tienen ecos judiciales y los presuntos culpables recuperan su libertad poco tiempo después, si es que son encargados reos o son dejados libres por falta de méritos. Hay pocas excepciones, como el caso de una menor que fue ultrajada y violada, según constató un certificado del Instituto Médico Legal: dos carabineros de la Primera Comisaría, autores

Doris Brigitte Stahl.

Pedro Iván Rivera Maldonado: once días de secuestro.

del delito de violación en la persona de la menor de 17 años S.L.L.R., epiléptica, fueron sí dados de baja y encargados reos por el fiscal Juan Carlos Mann. El hecho ocurrió el día 8 de marzo del presente año, en uno de los calabozos de la citada comisaría. Pero la norma es que no ocurra nada.

El 27 de marzo, en la población San Rafael de La Florida, Carabineros —según se denunció en la oportunidad— secuestró al menor, de sólo 13 años, Pedro Iván Rivera Maldonado, ignorándose su paradero durante once días. Luego de infructuosos recorridos por postas, comisarías e incluso la Morgue, los padres de Pedro Iván temieron lo peor. La séptima sala de la Corte de Apelaciones ofició a Carabineros. "Téngase por objetado informe de Carabineros. Se debe oficiar al tribunal qué unidad tuvo a su cargo el control de la villa Población San Rafael el día 27 de marzo". Hasta hoy, nunca se ha sabido quiénes fueron los individuos, que vestían como carabineros, que se llevaron al menor. Algo ocurrió en ellos, ya que lo dejaron abandonado once días después en la rotonda de Departamental con Macul. El tratamiento médico del menor de 13 años ha topado con dificultades para superar la traumática experiencia.

Las frases del general Stange no tienen asidero. El domingo primero de julio, luego de 25 horas, aproximadamente, de estar detenidos por Carabineros de la Undécima Comisaría, de la José María Caro, recuperaron su libertad tres mujeres y dos hombres. Fueron detenidos al mediodía del sábado 30 por un furgón policial, cuando se encontraban en la feria libre de calle Plano Regulador con Cooperación, en el sector de Lo Valledor. Allí, momentos antes, se encontraba un grupo de personas efectuando un "mitin". Las mujeres detenidas fueron desnudadas, según denunciaron, y vejadas: fueron manoseadas y se les tomó fotos desnudas, además de ficharlas. Los hombres fueron golpeados duramente en diversas partes del cuerpo. Gioconda Meneses, Patricia Cádiz, Libertad Flores, Ricardo Arredondo y Claudio Rodríguez sufrieron allanamiento de sus domicilios.

La denuncia se tornó más grave cuando la joven Libertad Flores Parra añadió que la interrogaron con el "temible teléfono". Esto ocurrió —según la denuncia— en el interior de un recinto policial: la Undécima Comisaría. Se le aplicó corriente para que dijera su supuesta militancia política y confesara si era comunista. Todos los funcionarios supuestamente involucrados continúan, en todo caso, trabajando.

La lista es larga. Otro caso que destruyó a un hogar y sus integrantes fue el ocurrido con el obrero del POJH y ex funcionario del Ministerio de Transportes, Ramón Carrasco Bascuñan. El día 27 de marzo fue detenido junto a otros tres trabajadores alrededor de las 16 horas, en Gran Avenida, comuna de San Bernardo. Según contó uno de los detenidos, fueron golpeados, desnudados y arrojados inconscientes por carabineros de las fuerzas especiales a un canal.

Carrasco Bascuñan, de 27 años, murió por inmersión. Está hecha la denuncia, pero hasta el momento sus homicidas siguen libres. El cuerpo de Carrasco Bascuñan fue hallado doce días después en el canal El Espejino, pero en la comuna de Maipú.

SECUELA TRAGICA

Entre las 398 denuncias formuladas contra Carabineros ante la justicia, hechas por los organismos de derechos humanos y eclesiásticos, además de sus familiares, se toman en cuenta las muertes en las diversas protestas, que comenzaron el 11 de mayo del año pasado, además de abusos de poder y aplicación de violencia innecesaria en recintos de la institución. Algunos de estos últimos hechos:

• La muerte, el 14 de julio de 1983, en un cuartel de Carabineros, del músico de 27 años Javier Reyes Castillo.

• La muerte del mecánico, de 44 años, Eduardo Barraza Henríquez, hecho ocurrido el 22 de septiembre de 1983.

• La muerte, en la población Sumar, comuna de Santiago, en el interior de un cuartel de la institución, del obrero del POJH, Rogelio Calderón Sanhueza, de 34 años. El hecho ocurrió el 24 de noviembre de 1983.

• El 15 de febrero del presente año muere, también en una comisaría, el cerrajero de 51 años, José Vivar Mella.

• El 2 de abril de 1984 muere, en un cuartel de Carabineros, el taxista René Méndez Ramos, de 42 años.

• El 4 de mayo, en el interior de la comisaría Teniente Merino, en Pudahuel, muere el estudiante de 15 años, Raúl Zapata Rivas.

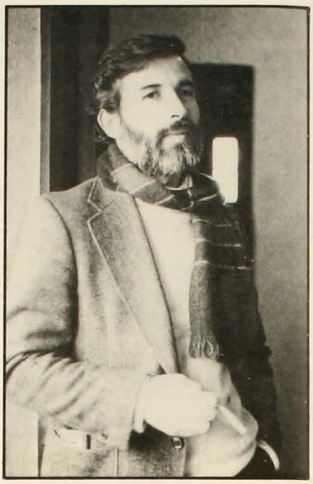
• Entre mayo de 1983 y mayo de 1984, de acuerdo a las estadísticas de organismos de derechos humanos que tienen registradas algunas denuncias, 80 personas han identificado a carabineros como autores de los disparos que han ocasionado diversas heridas, muchas de las cuales han dejado en las víctimas secuelas físicas.

Los antecedentes respecto de los excesos de Carabineros están a la vista. En cambio, los resultados de muchas de las investigaciones internas, no lo están. ¿Existen?...□

CARLOS MONTES

LA BASE SOCIALISTA AUN NO ENTRA A LA CANCHA

María Ester Aliaga



El economista Carlos Montes debió abandonar el país en 1981, después de haber permanecer detenido durante varios meses, acusado de ser uno de los máximos dirigentes del MAPU. Aunque tenía una pena de seis meses de extrañamiento, aún no puede regresar definitivamente a Chile, a pesar de las muchas gestiones que para ello ha hecho. Sólo se le permitió volver por unas semanas, a ver a su padre enfermo. Antes de regresar a México, donde se desempeña como profesor en la Universidad Autónoma de Puebla, conversó con APSI entregándonos su visión del momento político que vive el país.

¿Cuán cambiado encuentra al Chile que dejó hace tres años?

Creo que debido a las grandes urgencias que tiene el país, aquí se tienden a juzgar los avances sólo a la luz del último "round". A mí me impresionan realmente los avances habidos estos años: hay un escenario político público, el desarrollo de una serie de experiencias importantes que tienen también un cierto nivel de expresividad, y hay actores políticos, aunque todavía en proceso de configuración. Los partidos políticos y los movimientos sociales están reconstituyéndose, buscando expresar corrientes o dinámicas autóctonas que se dan en la sociedad. Me fui con un régimen que parecía arrollar, con seis modernizaciones, asumiendo una ofensiva ideológica, y teniendo una oposición confundida. Me encuentro con un régimen en crisis aguda, con su proyecto fracasado, maniobrando para lograr tiempo para salir en la mejor forma de esta crisis. Las protestas han sido la llave que permitieron generar esta nueva situación; dependerá del desarrollo de la movilización y de la capacidad de unidad de las fuerzas democráticas cuánto tiempo demorará alcanzar el objetivo democrático que el país requiere.

¿Cómo valora el desarrollo del Bloque Socialista?

Aunque todavía tenga limitaciones, este actor socialista que ha surgido resulta atractivo y genera muchas expectativas. De él se tienen distintas visiones. Una bastante 'purista', pretende generar en poco tiempo una nueva síntesis, una fuerza socialista renovada. Yo no la comparto porque el pueblo, la base socialista, no entra aún a la cancha. Juzgar al Bloque a partir del nivel que hoy ha alcanzado, y no asumirlo como una tarea, como una obra política de muchos, tiene que ver con un falso dilema que pareciera planteado: ¿es el Bloque una coalición de partidos o una nueva síntesis política? Yo creo que tiene que ser un espacio más realista, donde se conjugue el socialismo tradicional con el de las corrientes renovadas, expresando al socialismo tal cual es hoy, con sus riquezas y con sus limitaciones.

Hay quienes reclaman porque el Bloque no es capaz de recoger en forma concreta la renovación del pensamiento socialista.

Pareciera, efectivamente, que lo renovado fuera para lo reflexivo y que en el mundo real siguen las corrientes de siempre. Ello es explicable, porque pertenece a la memoria histórica del país. Por ejemplo, han habido últimamente cerca de treinta elecciones, donde las corrientes renovadas podrían haberse planteado en forma diferente, construyendo plataformas con decisiones democráticas, en las que lo reivindicativo —las demandas por satisfacciones inmediatas— se insertaron en una perspectiva de transformaciones del país con una nueva relación entre el papel de la organización popular y política. Así se evitaría una especie de esquizofrenia entre experiencias muy ricas que no ven, desde ellas mismas, la forma de transitar a lo político. Es decir, veo que hay un problema entre lo macro —la política— y lo micro —las experiencias— para que se pueda ejercitar una relación desde la sociedad, en contrapeso con el 'gran poder'. Hay experiencias de organizaciones de mujeres, de educadores populares, de estudiantes, de pobladores, de trabajadores, de organizaciones económicas populares, que hoy no son suficientemente valoradas ni siquiera por sus propios sectores.

¿Qué propone para que puedan influir en un campo mayor?

No podría hacer un diseño de cómo estructurar y articular una corriente política por el socialismo renovado. Pero sí diría que hoy es necesario abrir un diálogo entre quienes están preocupados por éste, que no son sólo grupos, sino un gran número de personas sueltas. Entre todos hay que entrar a precisar los contenidos de esta renovación, para la que hay distintas formas de aproximarse. Existe un trabajo social de base que partiendo muy de cero, constituye instancias de diálogo y reflexión, y que inmediatamente comienzan a buscar su referente. Evalúan al Bloque, pero no dicen 'esto está malo, ¿qué hacemos?', no hacen política en sus escenarios locales. O sea, la política nuevamente tiende a centralizarse, con una relación entre los escenarios locales y nacionales que sigue siendo 'a la antigua'.

Pienso que es importante que estas corrientes se articulen y se expresen dentro del Bloque. Esto, sin pretender cristalizaciones que estén lejos de lo que hoy son, para así no sentir una especie de frustración constante. Con este realismo, la renovación puede hacer su aporte a la lucha contra el régimen. Hay que buscar una fórmula para que los movimientos sociales puedan expresarse tanto en las cuestiones político coyunturales, como en lo programático.

¿Cómo ve a las fuerzas políticas de la oposición?

Es claro que la Alianza Democrática y el Movimiento Democrático Nacional se han constituido, al igual que el Bloque, en un aporte a la estructuración política de las fuerzas opositoras. Sin embargo, también, cada una de ellas enfrenta dificultades y necesidades de nuevas definiciones para enfrentar la lucha democrática de los próximos meses. La Alianza Democrática ha perdido liderazgo y agilidad en su capacidad de movilización social. El Movimiento Democrático Popular enfrenta desafíos de definiciones respecto de su disposición y disponibilidad efectiva para consensos y acuerdos en el campo de las fuerzas democráticas. Es fundamental que, más allá de los problemas internos de cada uno de ellos como conglomerados, y particularmente de sus fuerzas hegemónicas internas, entiendan que sólo la concertación unitaria entre todos, y la movilización acordada de conjunto, podrá encarar de manera más decidida las demandas de salida política.

¿Y qué le hace falta al Bloque Socialista para aportar a este proceso?

El Bloque no puede ser un actor más. A partir de lo que hoy es, hay que pedirle más creatividad en todo el problema de la *unidad de la oposición*. Las ideas de Pacto Constitucional y de Pacto de Derechos Humanos deben pasar de lo declarativo, para transformarse en iniciativas políticas que vayan vitalizando esfuerzos de unificación, tiene que aportar también en la dimensión *político cultural*, y los intelectuales que hoy aparecen como más alejados, tienen que contribuir a la construcción del horizonte socialista para el futuro de este país. A la Unidad Popular la derrotaron antes en este campo que en otros. Debemos ser capaces de recoger esas enseñanzas y gestar un movimiento cultural de cierta envergadura. Otro aspecto es el de la *movilización social*. El Bloque no debe replegarse en lo meramente agitativo. Está en la lucha, pero es insuficiente cómo está. No podemos decir "el PC está en lo más radical, la barricada, y nosotros tenemos que estar también ahí". Mirarlo así sería no asumir la realidad de hoy: las barricadas no las hace el PC, las hace el movimiento popular, y allí también está el PC. Y nosotros debemos asumir un campo de creación y aporte más particular, influyendo, dando perspectivas y potenciando ese movimiento. El aporte del proyecto renovado está en ciertas coordenadas en un plano histórico más de búsqueda, partiendo de la derrota que sufrimos. El Bloque debe presentar,en lo sustantivo, el gran estímulo a la creación en todos los planos —del tecnológico al de la gran política— para que se descongele el pensamiento socialista.

¿No se corre el peligro de que se vea al Bloque con una política socialdemócrata y ya no de izquierda?

No dudo de ese peligro, pero no es ese un problema central. El problema de hoy es entender qué es *lo político*, qué es *lo revolucionario*, para plantearse en qué medida se provocan transformaciones y cambios profundos en la sociedad. Los conceptos están en disputa. La idea de generar revoluciones desde los aparatos, separada un poco de la sociedad, la hemos superado. El riesgo sería, en definitiva, acomodarse a las aguas tal como vienen, pero ese no es, de ninguna manera, el problema del Bloque Socialista. □

completa tu colección

LA BICICLETA

Debido al interés y multiplicación de lectores que suscitó nuestra última campaña de promoción, centrada en el lema *"censura previa, ahora"*, campaña que contó con una experta colaboración, hemos resuelto desprendernos de las revistas antiguas con que habíamos quedado acachados. Aprovecha esta inusitada oportunidad.

pide en tu quiosco LA BICICLETA ¡ahora!

MISSING

THOMAS HAUSER

6ª Parte

El 17 de septiembre de 1973, el periodista estadounidense Charles Edmund Horman fue arrestado en nuestro país. Como muchos chilenos y otros extranjeros, poco después... desapareció. Un mes más tarde, en la morgue de Santiago se encontró un cuerpo al que le correspondían sus huellas dactilares.

Han pasado once años y el "incidente" todavía sigue en la memoria y en el debate público de chilenos y norteamericanos. Incluso una película y un libro basados en su caso —"Missing" ("Desaparecido")— han dado la vuelta al mundo, remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. ¿Por qué una película y un libro acerca de un suceso particular entre miles ha podido impactar de tal manera y ameritar cientos de artículos en los periódicos estadounidenses y europeos? Simplemente por lo obvio: por su propuesta: porque la investigación que efectuaron los padres y la esposa (Joyce) de Horman para esclarecer su asesinato, dedujo que el periodista había sido ejecutado con el conocimiento previo de funcionarios de la embajada norteamericana de la época, debido a que Horman tenía pruebas irrefutables de la participación directa de organismos estadounidenses en el golpe militar del 11 de septiembre de 1973.

APSI entrega hoy un sexto extracto del aludido libro. En nuestro número anterior, dimos cuenta de las angustiantes diligencias que ante el enigmático Ray Davis —jefe de la Agrupación Militar de Estados Unidos en Chile y profundo conocedor de los entretelones de lo que estaba sucediendo— efectuaban la mujer y una amiga de Horman para dar con el paradero de éste, arrestado coincidentemente horas después de que el propio Davis lo transportara a Santiago desde Viña del Mar, ciudad en la que se encontraba el periodista norteamericano cuando ocurrió el golpe militar.

22-23 de septiembre de 1973

La persona en quien más confianza había depositado Charles durante su estancia en Chile era Steve Volk, al que había conocido en las oficinas del FIN, a finales de 1972. Steve había residido un tiempo en Chile con una beca Fulbright y, tras regresar a Estados Unidos, había vuelto a Chile para terminar su tesis doctoral para la Universidad de Columbia. Instalado con su esposa en Santiago, Steve pasaba nueve horas diarias encerrado en los archivos municipales investigando el desarrollo de las clases sociales en la región minera chilena durante el siglo XIX. Por las noches, Steve se reunía con Charles y una docena más de norteamericanos en las oficinas del FIN, para componer el semanario de noticias de Estados Unidos.

Cinco días después de la desaparición de Charles, Joyce y Terry acudieron a Steve en busca de consejo. Ni la embajada ni el consulado les habían facilitado respuestas constructivas, y lo que habían conocido en Viña del Mar les hacía andar con pies de plomo en sus relaciones con la diplomacia estadounidense. Terry invitó a Steve a su habitación del hotel Riviera y, una vez allí, le mostró sus anotaciones.

—Fue un momento de tensión increíble, como si alguien hubiera abierto la caja de Pandora —recuerda Steve—. Allí estaban todas las claves de la intervención estadounidense en el golpe de estado. Sin embargo, lo más extraordinario era el modo en que Terry hacía frente a la situación. Joyce se estaba desmoronando y yo tenía la sensación de estar al borde del colapso. En cambio, Terry se mostraba mucho más calmada. Se limitaba a permanecer sentada preguntándose qué sería mejor hacer, cuál había de ser el próximo paso. Además, sus anotaciones de los días en Viña del Mar eran increíblemente precisas y completas.

—¿Y ahora qué? —preguntó Terry cuando Steve terminó de leer las notas.

—Ya hace cinco días que los soldados apresaron a Charles —repuso Steve—. Volvamos al consulado y enterémonos de lo que están haciendo... —Sonrió tristemente y añadió—: Aunque supongo que poca cosa, porque hoy es sábado.

La predicción resultó acertada. Pese a la detención y captura de más de una docena de estadounidenses, el consulado estaba prácticamente vacío. Las únicas personas que permanecían en su puesto eran un par de secretarias y el cónsul Purdy. Tras hacerles esperar unos minutos, la secretaria del cónsul hiso pasar a Joyce. Terry y Steve permanecieron en la sala de recepción.

—¿Qué puedo hacer por usted, señora Horner? —preguntó Purdy cuando Joyce tomó asiento.

—Horman —dijo ella, corrigiéndole.

—Eso es. Lo siento. ¿En qué puedo ayudarla, señora Horman?

Joyce permaneció unos instantes contemplando al hombre que era legalmente responsable del bienestar de los ciudadanos estadounidenses en Chile. Purdy tenía el cabello rubio oscuro, rasgos angulosos y un aire militar sudista que probablemente le había prestado un gran servicio durante los catorce años que llevaba en el cuerpo diplomático, de ellos los tres últimos como jefe del consulado estadounidense en Santiago.

—Me gustaría saber cómo están las investigaciones para conocer el paradero de mi marido.

—Sí, claro. Según me ha explicado el señor Hall, su esposo desapareció el día 10, y usted no informó del hecho hasta el día 19, ¿no es así?

Joyce se sintió embargada por una mezcla de ira y miedo.

—Charles fue arrestado por un grupo de soldados el día 17 —respondió—. Es un exceso de imaginación por parte del señor Hall suponer que los militares le detuvieron antes de dar el golpe de estado, y que yo esperara nueve días antes de comunicar su desaparición.

—Comprendo, señora Horman. En fin, estamos haciendo todo lo posible.

—¿Han ido al Estadio Nacional a buscarle?

—No exactamente. Sin embargo, su nombre no consta en ninguna de las listas de prisioneros facilitadas por los militares. ¿Tiene alguna otra pregunta que hacerme?

La conversación siguió por los mismos cauces desagradables durante varios minutos. Después, Purdy y Joyce regresaron a la sala de recepción, donde aguardaban Terry y Steve.

—Hay un detalle más que quizá nos facilitaría las cosas —apuntó el cónsul—. ¿Puede facilitarme el número de pasaporte de su marido?

Joyce se detuvo bruscamente y le miró.

—¿Es que no saben coordinar nada? ¡Mi marido lleva cinco días desaparecido! El número de pasaporte se lo di a Ray Davis el jueves pasado.

—Escuche, señora Horner —repuso Purdy—, puede tomarse esto como quiera, pero sepa que estoy haciendo todo lo que puedo. Llevo once días sin disfrutar de un buen almuerzo con mis amigos. Me he perdido el cumpleaños de mi hija, el día dieciocho, y estoy sin dormir dos noches a la semana para cumplir todo el trabajo. Si no le gusta nuestra forma de actuar, puede usted dirigirse adonde le parezca mejor.

A punto de derrumbarse, Joyce se apartó del cónsul tambaleándose, mientras Steve y Terry se acercaban a ella para sostenerla.

—No sé qué hacer —decía Joyce, entre sollozos—. No entiendo nada. ¿Por qué se niegan a colaborar?

—Vamos, anímate —la confortó Terry.

—¿Qué más quieres que haga? —dijo Joyce.

—Quiero que sigas probando —dijo Terry, intentando encontrar algo constructivo con qué animarla—. Escucha, vayamos a ver a ese periodista del *Christian Science Monitor* de quien habló Ed la otra noche. ¿Cómo se llamaba?

—Goodsell.

—Se aloja en el Carrera, ¿verdad?

—Me parece que sí.

Los tres salieron del consulado, tomaron un colectivo para atravesar la ciudad y, en el instante en que entraban en el vestíbulo del Carrera, se encontraron frente a frente con Ray Davis.

—Hola —dijo éste, un tanto desconcertado—. ¿Cómo están?

—No muy bien —le dijo Joyce, luchando por mantener la compostura—. Acabamos de tener una sesión de lo más desagradable con Fred Purdy.

—Ya lo sé. Acaba de llamarme para contármelo.

—Probablemente, ambos estábamos demasiado cansados.

—Quizás fuera eso —repuso Davis—. ¿Qué hacen aquí, en el Carrera?

—Venimos a ver a James Goodsell.

Davis frunció el ceño.

—Es un periodista, ¿verdad? —inquirió.

—Sí.

—Tengan cuidado con lo que cuentan a los periodistas. Les pueden meter en un aprieto y, de todos modos, eso no servirá de gran ayuda a Charles.

Goodsell no estaba en su habitación, y el resto del día transcurrió sin más novedades. A la mañana siguiente, Terry acudió al piso de Steve Volk y mecanografió un resumen de las notas que había tomado en Viña. Al terminar, Steve dobló el papel y lo introdujo en la base de un tubo donde guardaba bolígrafos. Aquella noche, mientras Terry y Joyce se disponían a acostarse, un tanque se detuvo amenazador frente al hotel y un grupo de soldados penetró en el vestíbulo. Temiendo un posible arresto, Terry rompió los papeles donde anotara los hechos de Viña del Mar y los hizo desaparecer por el inodoro. Los soldados pasaron frente a la puerta de las muchachas sin ningún incidente. Cuando Joyce se acostó por fin, se escucharon unas ráfagas en la noche.

24 de septiembre de 1973

Se me ha ocurrido algo importante —dijo Terry cuando se despertaron, a la mañana siguiente—. Si Charles está detenido, supongo que tendrán una lista de arrestados en el Estadio Nacional.

Su proposición no prosperó. Joyce estaba empeñada en conseguir algo del consulado.

—Charles ya lleva una semana desaparecido y tengo miedo. Prefiero regresar al consulado y ver si hay algo nuevo.

Por tercera vez en las tres visitas, les atendió un empleado consular diferente.

—Soy el vicecónsul Dale Shaffer —se presentó el hombre, de cabellos claros y ligeramente obeso—. Pasemos al despacho y hablaremos con más tranquilidad.

Joyce y Terry le siguieron y, ya en el despacho, Shaffer comenzó a barajar una serie de fichas de diez por quince centímetros.

—Hasta el momento no hemos tenido muchas suerte —dijo, observando las anotaciones—. Podrían intentar ponerse en contacto con la embajada holandesa. Según creo, han conseguido enviar un representante al Estadio Nacional. Quizás hayan sabido algo de su esposo.

—No lo entiendo —replicó Joyce—. ¿Por qué no hacen ustedes lo mismo que los holandeses?

Terry no les escuchaba. Su atención estaba pendiente de otros asuntos.

—¿Podría ver esas fichas? —preguntó de repente.

Shaffer alzó la cabeza, sorprendido de la petición.

—Naturalmente —repuso, tendiéndoselas.

Una a una, Terry revisó las fichas, mientras Joyce las miraba también por encima de su hombro.

Charles Edmund Horman
esposa: Joyce
dirección: 4126 Vicuña Mackenna
...

Una nota garabateada descuidadamente atrajo su atención: "Periodista, ocupado en (ilegible) extremista".

—¿Qué es esto? —preguntó Terry, leyendo la frase en voz alta.

—¡Ah! Debe de referirse al caso Viaux-Schneider —replicó Shaffer—. La gente que asesinó a Schneider era un grupo extremista.

No muy convencidas, las dos mujeres siguieron leyendo:

Informa de su detención una amiga de M. T. Pérez de Arce 18/9/73.

Esa "amiga", según sabía Joyce, era Carlota Manosa. De Arce era el empleado del consulado con quien había hablado Carlota. De repente, se dio cuenta de que, durante la conversación que había tenido con Hall el día diecinueve, éste no había hecho mención a que ya se había informado de las desapariciones de Charles al consulado. "Héctor me dijo que su esposa había formalizado la denuncia en el consulado", pensó Joyce, "pero Hall ni siquiera mencionó el asunto". Siguió leyendo:

Otro (ilegible) Horman visitado por Warwick Armstrong.

"Jesús", pensó Joyce, "nadie me ha dicho una palabra de esto". Disimulando su sorpresa, leyó las restantes fichas y observó como Terry se las devolvía a Shaffer.

—Hay otra posibilidad que cabe tener en cuenta, señora Horman.

—¿Cuál?

—Quizás su esposo está oculto porque no desea verla.

—Eso es imposible, señor Shaffer —respondió Joyce.

Ya en la calle, Joyce intuyó la posibilidad de cambiar el rumbo de sus gestiones.

—¿A dónde vas? —preguntó Terry.

—A hablar con Warwick Armstrong.

—He visto el nombre en las fichas, pero no sé quién es.

—Warwick es consejero del Programa de Desarrollo Regional de las Naciones Unidas. Conocí a su esposa en un curso de español del Instituto Norteamericano. Desde entonces nos hemos visto varias veces. Charles y Warwick son amigos.

Joyce se encaminó a casa de los Armstrong, donde fue recibida calurosamente por Warwick.

—Te diré todo lo que sé. Tenemos una casa en Ñuñoa, que alquilamos a un francés. El martes pasado, día dieciocho, por la mañana, recibió una llamada telefónica del ejército. Quien le hablaba le confundió conmigo y, naturalmente, el francés me hizo llegar el mensaje en cuanto terminó la conversación.

—¿Qué le dijeron?

Armstrong se movió en el asiento, incómodo.

—Que un amigo mío norteamericano había pedido que yo interviniera en su favor, y que acudiera inmediatamente a una comisaría de Carabineros. Cuando el francés preguntó el nombre del norteamericano, el comunicante sólo le dijo que era cineasta. Sólo puede tratarse de Charles. Informé inmediatamente de la llamada al consulado. También intenté ponerme en contacto contigo, pero no te pude localizar.

Al salir de casa de los Armstrong, Joyce se dirigió a la embajada estadounidense.

—Querría hablar con el señor Davis.

Davis salió a la sala de recepción. Tras informarle de lo que acababa de saber, le pidió el coche y un chofer.

—¿Para qué? —inquirió Davis.

—Quiero visitar la embajada holandesa y, posiblemente, el Estadio Nacional.

—Como quiera —dijo el hombre—. Siempre estoy dispuesto a ofrecerle toda la ayuda posible.

En la embajada holandesa un empleado explicó a Joyce que le habían informado mal. Ningún funcionario holandés había obtenido permiso para entrar en el Estadio Nacional.

Como último recurso, indicó al chofer que la condujera al Estadio Nacional. La entrada estaba obstruida por una barricada y soldados, que le negaron el acceso.

—¿Podría ver al menos la lista de prisioneros? —rogó Joyce.

—Terminantemente no —repuso un centinela.

Por la noche, Ray Davis la telefoneó al hotel Riviera.

—¿Considera que Charles podía estar involucrado en actividades políticas de algún tipo sin su conocimiento? —le preguntó.

—Es absolutamente imposible.

—Parece usted más segura de lo que debería estar —le advirtió—. ¿Ha leído alguna vez la historia del espía ruso más famoso de la historia?

—No.

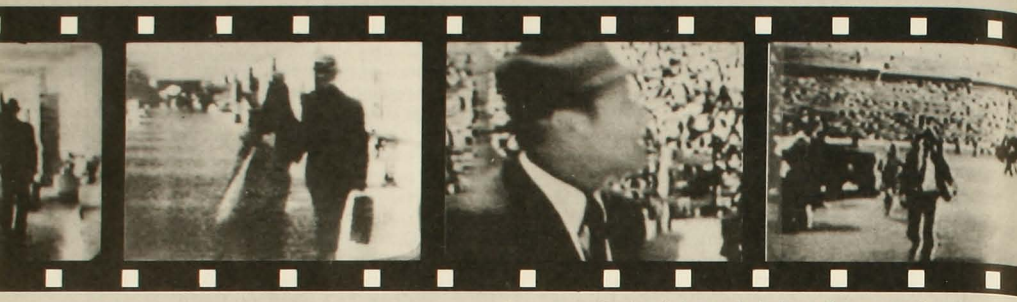
—Pues bien, su esposa no tenía la más remota idea de lo que estaba haciendo.

—Eso no dice mucho en favor de sus relaciones —replicó Joyce.

—Escuche —le dijo Davis, con un dejo de irritación en la voz—, es usted una chica inteligente, joven y atractiva, y tiene toda la vida por delante. Mire hacia delante, no hacia atrás.

Joyce se mordió el labio. Aquella palabras eran casi una declaración de que Charles estaba muerto.

—No olvide que si puedo hacer algo por usted no tiene más que hacérmelo saber —anadió Davis.



25-27 de septiembre de 1973

El martes 25 pasó sin incidencias. A mediodía del miércoles, Joyce acudió a la embajada y pidió ver al embajador, Nathaniel P. Davis. Joyce estaba muy agitada. La reputación de Davis había precedido a su llegada a Chile. Nacido en Boston, graduado en Exeter al igual que Charles, había ingresado en el cuerpo diplomático en 1947. En 1968 fue nombrado embajador en Guatemala, donde se dice que supervisó un "programa de pacificación" que dio como resultado la muerte de veinte mil opositores al régimen ultraderechista. En octubre de 1971, poco después de que Salvador Allende anunciara que no se pagaría compensación alguna a la Kennecott y la Anaconda por sus minas cupríferas chilenas, Davis sustituyó a Edward Korry como embajador en Chile. Joyce no esperaba de él una gran ayuda pero sabía que, en virtud de su posición, Nathaniel Davis era uno de los hombres más poderosos de Chile. Sabía que Davis podía ayudarla... si quería.

Al entrar en la embajada, se encaminó directamente al mostrador de recepción.

—El teléfono del embajador está ocupado —le dijo la telefonista—. Si quiere, le diré a su secretaria que desea usted hablar con él.

Joyce asintió y se sentó. Quince minutos después, le preguntó a la telefonista si podía volver a marcar.

—Lo siento muchísimo —dijo la muchacha—. Ha habido una confusión. El embajador acaba de dejar el despacho y no regresará antes de veinte minutos.

Muy molesta, Joyce salió a tomar un café al bar de la esquina y, al regresar, se dirigió directamente al despacho de Davis. A los pocos minutos, el embajador apareció frente a ella.

—¿Cómo está usted? —dijo el embajador, con voz estruendosa—. Según me han informado, el capitán Davis está trabajando en su problema. ¿Le importa si él está presente en la conversación?

—No, en absoluto —repuso Joyce.

El embajador se comunicó con su secretaria y dio orden de que Davis acudiera. Cuando llegó, el embajador le pidió un informe resumido de la situación.

—Bueno —respondió el capitán Davis—, he hecho averiguaciones entre los militares que conozco, y ninguno de ellos ha oído hablar de Charles Horman. Su nombre tampoco ha aparecido en ninguna lista de prisioneros del Estadio Nacional. Estamos comprobando todas las pistas posibles, pero hasta el momento no hemos conseguido nada.

Nathaniel Davis se echó hacia atrás en su sillón, con las manos unidas en la cabeza.

—¿Se le ocurre alguna otra cosa que podamos hacer, señora Horman?

—Según sé, los embajadores de otros países han acudido en persona al Estadio Nacional y han conseguido la liberación de sus compatriotas. Me gustaría mucho que usted hiciera lo mismo, o enviara a alguien de la embajada para buscar a mi esposo.

—Señora Horman, me temo que no podemos hacer eso —repuso el embajador—. Si pedimos a los gobernantes favores especiales, todos los demás los querrán también, lo que podría perjudicar nuestras relaciones con el nuevo gobierno.

—No lo comprendo —replicó Joyce, con voz temblorosa—. ¿Por qué no puede ir nadie de la embajada al Estadio Nacional y saber de una vez por todas dónde está mi marido?

Una sonrisa protectora cruzó el rostro del embajador.

—¿Qué pretende usted que hagamos? ¿Mirar en todos los rincones y debajo de cada piedra?

—Eso es exactamente lo que quiero, y no veo nada inútil en ello.

—Lo siento, señora Horman. Deberá tener más paciencia.

Al término de la reunión, Ray Davis acompañó en coche a Joyce al hotel Riviera.

—Recuerde que estoy a su disposición si necesita algo más —le dijo al despedirse.

De nuevo en la habitación, Joyce informó a Terry de su último encuentro.

—Escucha —dijo Terry—, no hacen más que darnos excusas. Charles lleva nueve días desaparecido y, aparte de baños de espuma y comidas, no hemos conseguido nada de la embajada ni del consulado. Nadie coopera. Una de nosotras debe regresar a Nueva York y contarle a Ed lo que está sucediendo. El mejor medio de salvar a Charles habrá de ser la presión ejercida desde Washington.

—Vete tú —le dijo Joyce—. Yo no abandonaré Chile hasta localizar a Charles.

El aeropuerto de Santiago estaba abierto de nuevo al tráfico civil desde hacía varios días. A última hora de la tarde del 27 de septiembre, Terry tomó un colectivo hasta el aeropuerto internacional Pudahuel. Tras superar una barricada de alambradas y varias trincheras construidas el día del golpe, abordó un avión de la Braniff para el largo regreso a casa. Las dos semanas anteriores habían sido las más difíciles de su vida, y las cosas amenazaban con ponerse aún peor. Horas antes de su partida, había hablado por teléfono, por última vez, con el cónsul Fred Purdy.

—Sólo queda una cosa por hacer —le había dicho el cónsul—. Iré a ver en el depósito de cadáveres.□

(Continuará).

alerce

NUEVA VERSION
STEREO

Ricardo García
Discos/ Cassettes
21 de Mayo 583.
Local 894

TENIENTE BELLO

PRESENTA

ADIVINA LA COMEDIA

DE

GREGORY COHEN

TEATRO BULNES

JULIO
JUEVES/VIER/SAB.

TEATRO ARTE CAMARA NEGRA
presenta

TEATRO

"EL CASTIGO"
F. KAFKA
Con: Adolfo Assor
Funciones: Jueves a Domingo
19:30 y 22 hrs.

RECITAL DE MUSICA
Isabel Aldunate
Sábado 28

TEATRO INFANTIL
Con Luis Pippo Guzmán
El fantástico mundo de Pippo
Domingos 16:30 hrs.
y con Cía. Caleuche

"Vuela vuela volantín"
Domingos 11:30 hrs.

Antonia Lope de Bello 0126
Barrio Bellavista
Fono 2515638

ICTUS

Teatro **ICTUS** presenta:

"Primavera con una esquina rota"
de **ICTUS**
y Mario Benedetti

Las dictaduras y los sentimientos
el amor y la cárcel
la familia y los exilios

Miércoles a viernes
a las 19 hrs.
Sábados 19 y 22 hrs.

Miércoles a viernes **$ 300**
Sábados y festivos **$ 500**

Sala La Comedia
Merced 349
Reservas al 391523

TEATRO
CAMILO HENRIQUEZ

EL LOCO
Y LA TRISTE

DE JUAN
RADRIGAN

CON WINSLIA SEPULVEDA
Y ALEX SISIS

DIRECCION
RAUL OSORIO

AMUNATEGUI 31
RESERVAS 696142

---

espaciocal

bárbara martinoya abre secretamente su corazón y se rebela... expresionismo latino americano, con un fondo racial y social, en sus telas negras.

julio, 1984.

Candelaria Goyenechea 3820
Plaza Lo Castillo Vitacura
Fono: 2421326 Santiago

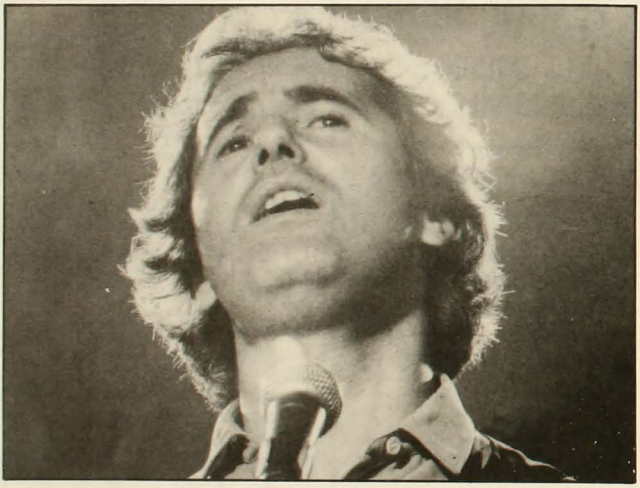
VICTOR MANUEL

"QUE NO CESE LA ESPERANZA ACORRALADA"

Andrés Braithwaite

Con su Asturias natal a cuestas todo el tiempo, Víctor Manuel nunca pudo evitar el terrenal desarrollo de la disconformidad, ésa que aprendió mientras el generalísimo Francisco Franco —amo y señor de la Hispania "por la gracia de Dios"— continuaba tomando por el cuello al pueblo español. Por morderle la cola al perro sin permiso, sus canciones —las políticas y las de amores sobre las rodillas— recibieron muchas veces los implacables designios de la censura.

Víctor Manuel no se quedó atrás: siguió en lo suyo hasta que vio llegar la democracia a su país. Ahora, junto a Ana Belén, procura fortalecerla a punta de un buen trabajo musical: "Esa es la parte que me corresponde a mí, como cantante, para que nunca más volvamos a tener gobiernos despreciables".



Tengo entendido que fue una corbata la que decidió que tú fueras cantante...

La corbata en sí no tuvo la culpa. Lo que pasó fue que ella era el premio estipulado para quien ganara un concurso artístico que se hizo en Asturias hace ya un montón de años. Y me la gané yo. Por esa época yo cantaba muy mal y, quizás, quería ser futbolista. Lo del fútbol todavía se me da bien. Cuando hay partidos entre artistas siempre me llaman, porque me tienen mucha fe. Juego por la media y reparto bastante bien el balón. Siento una fascinación total por la gente que sabe de verdad jugar al fútbol. Lo que más me hubiese gustado en la vida es ser Maradona, claro que sólo como futbolista: lo demás es una castaña... Pero, bueno, fue la famosa corbata la que me decidió en definitiva a ser cantante. No ella, por supuesto, sino lo que significaba.

¿Y por ahí fue cuando empezaste a fabricar tus propias canciones?

Claro. Al tiempo de lo del concurso de la corbata me fui a Madrid y ahí comencé a componer. Estuve como tres años buscando, buscando, hasta que encontré lo que realmente quería cantar. Gané un par de concursos con canciones mías, pero también me eliminaron de otro por presentarme con un tema conflictivo: "El cobarde", que se oponía a Vietnam. Decían que era una canción pacifista y eso no era posible. Ahí empezaron a cargarme. Con todo, yo ya tenía el camino bien claro.

¿Con inquietudes políticas incluidas?

No, ¡qué va! Yo en ese entonces era un tío con muy buenas intenciones, con canciones prohibidas y todo, pero aún sin militancia. Eso me vino mucho más tarde. Fui tomando conciencia muy despacio. Anduve de francotirador muchos años.

¿Y cómo fue esa toma de conciencia?

Pues, mira, lenta, muy lenta, porque yo pasé a tener un éxito tremendo el año 70, sobre todo con "Quiero abrazarte tanto"...

¿Con 'fans' y todo?

Sí, claro, pero las 'fans' nunca me han producido demasiados problemas, tal vez porque siempre he tenido una facilidad especial para espantarlas. Si las alimentas, se multiplican. Son como las moscas: si les das dulce, no te sueltan. Si no, se van.

Bueno, ¿y qué pasó cuando te llegó el éxito, entonces?

Pasó que me comenzó a producir una gran insatisfacción, por lo que tuve que buscar a otra gente, que se dedicaba a otras cosas, que me prestaba libros. Esa etapa, además, coincidió con viajes míos a México, donde tomaba contacto con exiliados que me contaban cosas que yo no sabía ni podía adivinar en España. Y, bueno, todo eso me fue haciendo tomar conciencia de por qué canta uno y se me fue decantando de una manera determinada. De ahí salieron dos L.P., el último de los cuales tuvo un choque frontal con la censura.

Entre medio habías hecho una película también, "Morbo", con Ana, cuando todavía no se habían casado...

Sí, la hice por vanidad, como hacían todos los cantantes en aquella época. Con decir que ni siquiera aparecía cantando. Y después, ya casados, hicimos otra, "Al diablo con amor", que estuvo solamente un día en cartelera. Resulta que, para el estreno, Ana y yo no estábamos en España, pues habíamos ido a representar una obra a México, "Ravos", que era mía y que estaba prohibida en nuestro país. En España, alguien armó un follón respecto de "Ravos" y nos acusó de todas las subversiones

juntas. Entonces los Guerrilleros de Cristo Rey, que formaban un grupo de extrema derecha, rajaron con navajas todas las butacas del cine en donde se exhibía "Al diablo con amor". Lógicamente, al día siguiente la sacaron. Pero la verdad es que actuaba pésimo, ¡uff!, para qué te digo...

Pero por lo menos conseguiste a Ana.

Eso sí, lo que me llevé por delante fue la hembra, que está muy bien siempre. Pero ya no tengo intención de volver a actuar. Música para películas, sí: acabo de terminar un trabajo para una cinta sobre las Madres de la Plaza de Mayo de Argentina, que son las madres de los desaparecidos.

Y volviendo atrás de nuevo, ¿cómo llegaste a militar en el Partido Comunista?

En 1975 el régimen de Franco se estaba cayendo a pedazos. Y toda la gente del espectáculo confluyó en una gran huelga mediante la cual se reivindicaban derecho sectoriales. De ahí salió un grupo muy poderoso que entró a la Junta Democrática, en la que participaban todos los partidos y movimientos de oposición. Entonces llegué al PC. Ana también.

¿Por qué al PC y no a otro partido?

Porque era el único partido que estaba en nuestro sector en esa época. No había otro.

¿Y por qué te fuiste del PC en 1982?

Luego de las primeras elecciones democráticas postfranquistas, en 1977, con Ana nos planteamos que toda la movilización que habíamos hecho hasta entonces, cantando en mitines o en concentraciones, tenía que parar pronto, porque, con parlamento elegido, la gente ya no iba a tener necesidad de tanta agitación. Entonces decidimos salirnos de ese circuito y volver a ser "artistas", una palabra un poco olvidada. De todas formas, seguimos militando, pero las relaciones con el PC se iban deteriorando cada vez más, hasta que, en 1982, decidimos tirar la toalla.

¿Pasó algo en particular?

Hubo una serie de cosas de stalinismo al más viejo estilo. Ni siquiera se trató de asuntos que me afectaran directamente, porque yo sólo era militante de base. Pero aun así, notas que te están tomando el pelo y que, entonces, basta. No podía ser que un secretario general que perdió escandalosamente una elección se fuera y nombrara un heredero. Eso ya me parecía de corona real y nunca he sido monárquico. Juan Carlos me parece un tío cojonudo, ¿no?, pero yo no soy monárquico. Y eso me parecía monarquía pura.

Pero sigues votando por el PC, ¿no?

Sí, sí, en eso soy un obseso, porque pienso que hace falta algo a la izquierda del PSOE: un partido fuerte que todavía no existe, pero que contrapese ese vascular a la derecha continuo de los socialistas.

En concreto, ¿cómo ha influido la democracia en tu trabajo?

Primero que todo, que en democracia me dejan cantar. Antes, si programaba quince recitales, quizás sólo podía hacer uno y, a lo mejor, como me sucedió una vez en San Sebastián, sólo me permitían cantar una canción. Eso planteaba el problema de repetir treinta veces la misma canción. Ahora, al poder dar todos los recitales que quieras, significa que puedes contar cada vez con mayores músicos, con mayor infraestructura, y que puedes evolucionar como cualquier cantante convencional. La democracia hace todo más transparente, todo lo enriquece.

Pero no de buenas a primeras, al parecer, si nos fijamos en tu "Canción de la esperanza": "Que no cese la esperanza acorralada;/ con un voto no cambiamos casi nada./ Muerto el perro/ no se fue con él la rabia...".

Esa es mi primera canción en la que se nota que se ha muerto Franco. Habla de una cosa que ocurría mucho en España: la gente pensaba que llegaba la democracia y que sería muy formal y burguesa, y que entonces para qué votar, y se desencantaba y tal. Porque, claro, se había muerto Franco, que era la gloria que eso hubiera ocurrido, pero quedaba un sistema anclado. Esa sensación era muy generalizada. Entonces, bueno, yo contaba eso: que meter un voto a una urna no solucionaba nada, aun cuando era fundamental meter un voto en una urna para elegir a nuestros representantes, pero que la democracia había que construirla a diario, con tu mujer, con tus compañeros de trabajo, con tus vecinos, con todo.

¿Y forma parte de eso el hecho de que, en vez de Víctor Manuel, ahora casi te llames Víctor-Manuel-y-Ana-Belén?

Pues no lo sé. Para mí es estupendo trabajar con Ana. Nos potenciamos.

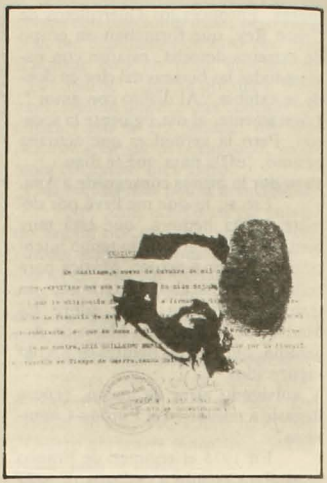
Al menos ya llevan dos hijos...

Bueno, sí, ésa ha sido una potenciación especial. Hemos sacado dos hijos y los estamos criando fuertes, fuertes...□

CREACION

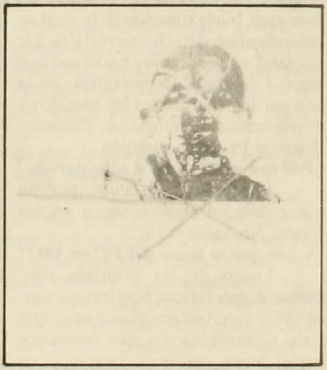
GUILLERMO NUÑEZ

DIARIO DE VIAJE



Mientras estuvo en el exilio, Guillermo Núñez realizó cerca de 5.000 dibujos y 400 pinturas que, hechas en series, reflejan las zonas de oscuro dolor después de su experiencia de cárcel y encierro involuntario, parecida a la de muchos otros chilenos.

Una de esas series, titulada "Diario de Viaje", fue en parte exhibida durante el mes de julio en el Instituto Chileno-Francés. Allí, en la reiteración casi obsesiva de imágenes —como cascos, lámparas de luz directa, alusiones a Guernica, sondas, paracaidistas, una mujer desnuda y atada, fetos—, Núñez ratificó su condición de testigo mudo de este tiempo. Las obras, trabajadas con pulcra rigurosidad técnica —y una estética melancólica y casi tradicional— grafican algunas expresiones del "Diario de Viaje" escrito por él, mientras comparecía en un subterráneo de la Academia de Guerra de la FACH, en Tres Alamos y Puchuncaví.

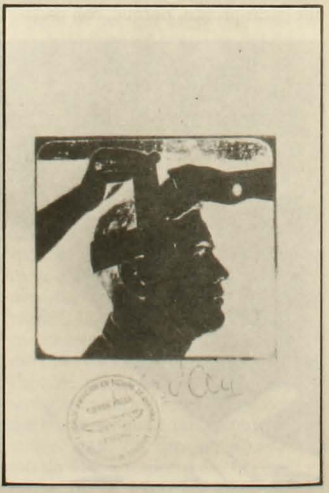


Bajo el epígrafe de "¿Cómo poder decirte que tuve miedo?", Núñez nos habla de túneles, vendas, té frío y espejos. Pero, también de eternidades y ancias de luz verdadera, de un mañana y una primavera con mucho sol. Y, básicamente, de un pacto de amor con el hombre y la humanidad entera.

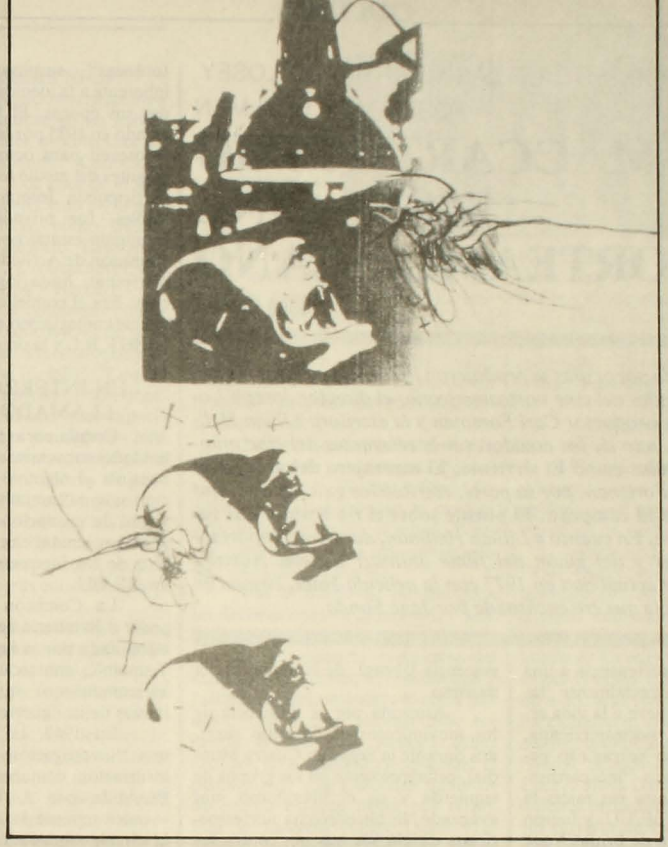
A pesar de que las obras —realizadas con inocentes símbolos, como un dentista, el casco de un motonetista, una mosca y un paracaídas— equivalen a un remezón y un golpe derecho a la mejilla y a la conciencia, hay en ellas un sentimiento noble y una esperanza abierta.

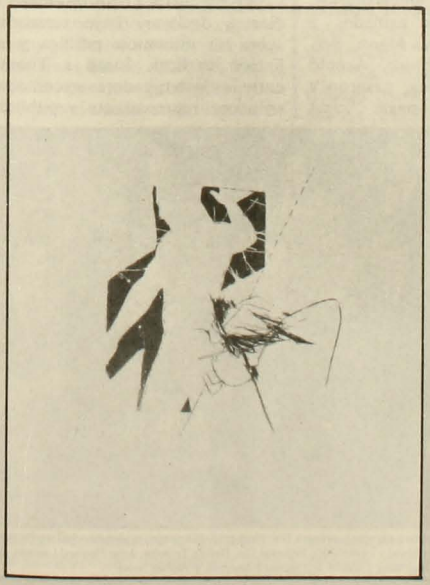
"Pinto y dibujo la tortura para que no me torturen a mí, ni a los otros. Pinto y dibujo el horror para no acostumbrarme a él", dice Núñez. Y hay en este testimonio sin puños, consignas ni banderas, un conjunto de imágenes destinadas a recuperar y mantener la memoria colectiva de un tiempo que quiso borrarlas. También, el deseo de botar los prejuicios, sentarse en la cultura, buscar con ojos abiertos, ser niños "y volver a soñar".

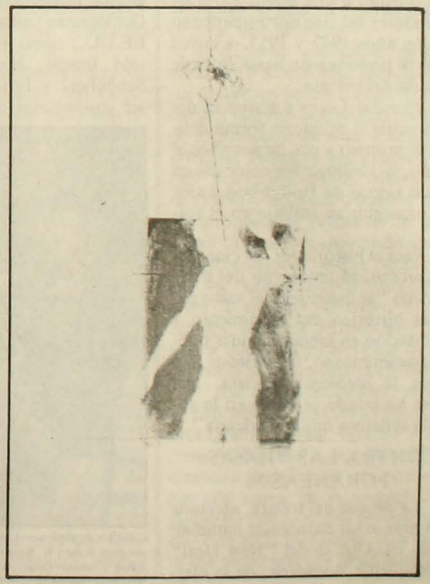
Aunque cueste.



Las páginas escritas, pintadas y dibujadas por Núñez son un contrapunto constante. Dolor y esperanza; denuncia y renacer. "Voy saliendo —dice el artista— de mi propia muerte/donde la vida/ el amor/ los trinos/ los besos/ no vinieron/ y escondidos me esperaban/ para abrazarme/ y decirme ahora/ que todo el llanto/ el terror/ y el olvido de ser HOMBRE/ tuve que vivirlos/ y tuve que morir/ en cada día/ para llegar a amar/ con qué dolor/ mi propia vida/".□







A PROPOSITO DE LAS MUERTES DE LOSEY, FOREMAN Y HELLMAN

EL MACCARTHYSMO EN EL CINE NORTEAMERICANO

José Román

En una sucesión de pocos días se produjeron los decesos de tres importantes personalidades del cine norteamericano: el director Joseph Losey, el guionista y productor Carl Foreman y la escritora Lillian Hellman. El primero, uno de los creadores más relevantes del cine mundial, realizó películas como **El sirviente, El mensajero del amor** *y* **El otro señor Klein.** *Foreman, por su parte, escribió los guiones de cintas tan exitosas como* **El campeón, El puente sobre el río Kwai** *y* **Los cañones de Navarone.** *En cuanto a Lillian Hellman, autora de importantes obras teatrales y del guión del filme antinazi* **Estrella Norteña** *(1943), volvió a la actualidad en 1977 con la película* **Julia,** *basada en sus memorias y en la que era encarnada por Jane Fonda.*

Más allá de su pertenencia a una generación especialmente talentosa y que dio relieve a la vida artística e intelectual norteamericana, los tres vivieron ese borrascoso período conocido como "maccarthysmo", que afectó hasta sus raíces la vida cultural en los EE.UU. y fueron víctimas de la "caza de brujas" que acalló o exilió a una buena parte de los creadores del cine norteamericano entre los años 1947 y 1953, y cuyos efectos se prolongaron hasta fines de la década del sesenta.

mientras Losey y Foreman debieron sufrir el exilio, en forma definitiva el primero y por largos años el segundo, la Hellman fue colocada en las listas negras de Hollywood y sólo pudo proseguir su trabajo en el teatro.

Para el historiador del cine Román Gubern, el fenómeno del maccarthysmo "se inscribe en el vasto panorama histórico del crecimiento y consolidación en áreas de poder político norteamericano, de variadas formas de la ideología fascista, que siempre ha estado presente en la sociedad capitalista norteamericana".

CONTRA LAS "IDEAS FORANEAS"

La década del treinta, afectada por la gran crisis económica mundial, es para EE.UU. la del "New Deal" del Presidente Roosevelt, de la efervescencia laboral, de la amenaza del nazismo.

Asustada por la influencia de los movimientos antifascistas surgidos durante la Segunda Guerra Mundial, principalmente en los grupos de izquierda y en el liberalismo más avanzado, la ultraderecha norteamericana dirigió sus ataques contra los grupos intelectuales y universitarios. Demócratas alemanes exiliados a EE.UU., como Thomas Mann, Bertold Brecht, Hans Eisler, Arnold Schönberg y Fritz Lang, pasaron a ser sospechosos de propagar "ideas foráneas", suspicacia, al parecer, inherente a la ideología fascista en todas sus épocas. El Federal Theatre, creado en 1935 por la Administración Roosevelt para ocupar a los 17.000 cesantes del medio teatral, y en el que participaban Joseph Losey y Orson Welles, fue privado de su financiamiento estatal por presiones de la Comisión de Actividades Antinorteamericanas, hasta lograr su desaparición. Era el comienzo de una ofensiva que contaría con el entusiasta apoyo del F.B.I. y la prensa de derecha.

UN INTERROGADOR LLAMADO NIXON

Creada para investigar las "actividades subversivas", se prefirió denominar el objetivo de su investigación como "antiamericanismo", en virtud de un nacionalismo que suele englobar semánticamente todo el ámbito de los intereses económicos de los EE.UU.

La Comisión adquirió pleno poder a la muerte de Roosevelt y fue estimulada por la llamada "doctrina Truman", enmarcada en un activo anticomunismo, inspirado por los inicios de la "guerra fría".

En 1947, la Comisión inició una "investigación secreta sobre la infiltración comunista en el cine". Presidida por J. Parnell Thomas —quien terminaría, años después, en la cárcel, condenado por estafa—, la Comisión citó a 41 profesionales del cine a declarar, bajo juramento, sobre su militancia política y afiliación sindical. Junto a Thomas, entre los interrogadores se contaba al entonces representante republicano

Los Diez de Hollywood (de izquierda a derecha), primera fila: Herbert J. Biberman, el abogado Martin Propper, el abogado Robert W. Kenny, Albert Maltz y Lester Cole. Segunda fila: Dalton Trumbo, John Howard Lawson, Alvah Bessie y Samuel Ornitz. Tercera fila: Ring Lardner Jr., Edward Dmytrik y Adrian Scott.

por California, Richard Nixon.

Diez de los citados se negaron a declarar, amparándose en las garantías constitucionales establecidas en la Primera Enmienda. Conocidos más tarde como "Los Diez de Hollywood", estos rebeldes eran en su mayor parte guionistas, como Dalton Trumbo, John Howard Lawson y Ring Lardner Jr., y realizadores, como Edward Dmytryk y Herbert J. Biberman. Desde un comienzo contaron con la activa solidaridad de gran parte del mundo cinematográfico. Para su defensa, se formó el "Comité de la Primera Enmienda", una organización que reveló una gran capacidad de movilización y contó con más de quinientos adherentes, con figuras como los actores Humphrey Bogart, Burt Lancaster y Kirk Douglas; los directores John Huston, William Wyler y John Ford; el escritor Thomas Mann y el compositor Leonard Bernstein, entre otras conocidas figuras.

El espíritu que animaba a estos demócratas se expresaba en la voz de Thomas Mann: "Declaro que la persecución ignorante y supersticiosa de los seguidores de una doctrina política y económica, que es, después de todo, la creación de grandes mentes y de grandes pensadores, no sólo es degradante para sus perseguidores, sino también muy dañina para la reputación cultural de este país".

El vergonzoso interrogatorio a que fueran sometidos artistas como el dramaturgo Bertold Brecht y el compositor Hans Eisler, sobre los cuales pesaba la amenaza de deportación, no fue sino el comienzo de una vasta escalada represiva.

Un miembro de la Comisión, el congresista por Mississippi John Ranking, partidario declarado de los linchamientos y del Ku-Klux-Klan, pidió en una sesión de la Cámara de Representantes que Charles Chaplin fuera expulsado de EE.UU. y sus películas prohibidas en toda la nación.

LA COLABORACION DE REAGAN

Las presiones de Wall Street sobre los productores, con la ayuda de la prensa derechista, encabezada por Life y Time Magazine, a los que se sumaría la histeria anticomunista desatada por la guerra de Corea, iban a quebrar rápidamente la resistencia de los profesionales del cine que apoyaban a "Los Diez" y defendían la libertad de expresión. Estos, en su mayoría, terminarían condenados a prisión por negarse a declarar. La embestida estaría encabezada por el nuevo presidente de la Comisión, el senador Joseph McCarthy, cuyo nombre pasaría a ser sinónimo de ese fanatismo persecutorio que caracterizó al período.

Fotograma de la película "Juicio a Hollywood" (1976), en la que aparece una manifestación de apoyo a los Diez de Hollywood.

La primera en capitular fue la organización de productores, encabezada por Jack L. Warner y David O. Selznick. Ellos aceptaron la confección de listas negras y el propio Warner aceptó delatar a los comunistas que trabajaban para él.

Fue el punto de partida para las declaraciones "espontáneas" ante la Comisión, entre las que se contaron las del entonces presidente del sindicato de actores, el republicano y furibundo anticomunista Ronald Reagan. Como dato curioso cabe registrar que Ronald Reagan debió atender, en su calidad de dirigente, el problema de una actriz que había sido puesta en lista negra por error. Ella se llamaba Nancy Davis y el asunto terminó —ya lo saben nuestros lectores—, como en sus películas, en un "happy end" y estable matrimonio.

De los interrogatorios las autoridades norteamericanas derivaron que las películas hechas hasta entonces —que mostraban "a los ricos como malos, criticaban a las autoridades o hacían aparecer soldados desilusionados de su experiencia militar"— contenían la suficiente propaganda comunista como para colocar a sus realizadores en las temidas listas. Similares sospechas recayeron en los que alguna vez habían integrado organizaciones antifascistas o apoyado la causa republicana española entre 1936 y 1939, años de la guerra civil.

El miedo y la desmoralización produjeron espectaculares casos de abjuración y delación, como los del director Edward Dmytryk, uno de "Los Diez", quien reconoció su militancia comunista y denunció a sus compañeros ("porque tenía una mujer y un hijo que mantener", según declaró más tarde); Elia Kazan, quien llegaría después a un público acto de contrición; el dramaturgo Clifford Odets y el guionista Bud Schulberg.

Orson Welles diría, años más tarde, con desprecio: "Lo malo de la izquierda norteamericana es que traicionó para salvar sus piscinas".

LAS VICTIMAS

El caso más patético fue el del talentoso actor John Garfield que, agobiado por la presión inquisitorial, murió de un ataque cardíaco.

Además de los integrantes de "Los Diez" enviados a prisión, el dramaturgo Arthur Miller debió cumplir una condena por negarse a testimoniar sobre sus vinculaciones políticas. La mayoría, en cambio, optó por el exilio. Charles Chaplin, citado a declarar en 1952, mientras viajaba en barco al estreno inglés de *Candilejas*, decidió no regresar a EE.UU. Similar actitud mantuvieron Joseph Losey, Jules Dassin y Orson Welles, quienes prosiguieron definitivamente sus carreras en Europa, y John Huston, el que se nacionalizó irlandés y tardó algunos años en volver a dirigir cine en Norteamérica.

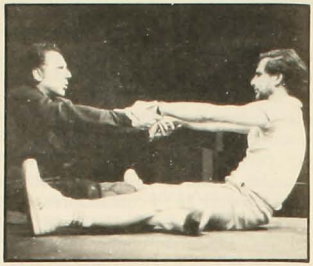
Algunos guionistas acusados pudieron trabajar bajo pseudónimo o sin firmar sus libretos, como Carl Foreman, que fue borrado de los títulos de *El puente sobre el río Kwai* (1957), y Dalton Trumbo, que ganó un "Oscar" por el guión de *El Niño y el Toro* (1954) y no pudo recibirlo por su compromiso de mantener el anonimato. Su nombre sólo pudo volver a aparecer después de una batalla dada por los realizadores de sus películas: Otto Preminger *(Exodo,* 1960) y Stanley Kubrick *(Espartaco,* 1968), pese a que la Comisión pasó de la decadencia a su disolución en 1966.

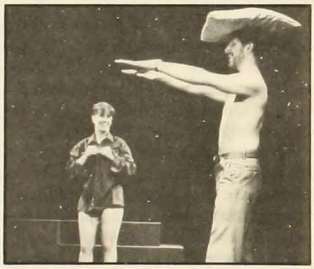
En 1977 Martin Ritt revivió en su película *El Testaferro (The Front),* protagonizada por Woody Allen y Zero Mostel (un real perseguido), el ominoso período del maccarthysmo. En ella narra las peripecias de un guionista que presta su nombre a otro que está en la lista negra... La película fue prohibida por la censura chilena.□

NISSIM SHARIM, DE ICTUS:

LAS RAZONES DE UNA PRIMAVERA

Juan Andrés Piña





No fue casual que existiera una notable expectación frente al anunciado estreno de Ictus, Primavera con una esquina rota, *basado en la novela de Mario Benedetti: desde que apareció, este relato se ha convertido en un record de ventas en Chile. Su tema, el del exilio y la prisión como producto de las dictaduras militares latinoamericanas, continúa siendo el tema obligado de toda discusión política o social. La expectación también es producto de que Ictus, con sus largos años de trayectoria, propone una forma teatral, una perspectiva renovadora en la mayoría de sus nuevos montajes. En* Primavera con una esquina rota, *el grupo optó por un camino más directo respecto del tema, diferenciándose de su anterior puesta en escena,* Sueños de mala muerte, *de José Donoso, por un hálito de misterio y cosas dichas a medias que la cubrían. Aquí, en cambio, la intención es casi pedagógica a la vez que emotiva: remarcar el dolor y la arbitrariedad del exilio y la prisión. En la obra, Santiago (Nissim Sharim) está detenido en una prisión uruguaya, mientras Graciela (Delfina Guzmán), su esposa, Beatriz (Soledad Henríquez), su hija,y Rafael (Roberto Parada), su padre, viven en México. Graciela, producto de los años de separación, pierde su pasión primera por Santiago, iniciando relaciones con Rolando (Héctor Noguera),amigo común, también uruguayo. La ruptura, el dolor, la traición, la lealtad y la injusticia son temas que recorren permanentemente la obra, cuya dirección está siempre presente: denunciar el drama del exilio. APSI conversó con Sharim, quien, además, trabajó en la adaptación de la novela y en la dirección de la puesta en escena.*

¿Por qué surgió en el grupo el interés por teatralizar la novela de Benedetti?

Yo creo que porque nos pareció tratado en forma humana, política y afectiva, un tema fundamental: las dictaduras militares, con sus vertientes de la cárcel y el exilio. Y nos pareció que había una estructuración de un universo en que el problema político y el problema de los sentimientos interactuaban con mucha verdad y en forma bastante parecida a cómo uno los percibe en la realidad. Contenía esa dosis de poesía erótica y de romanticismo político que nos interesaba desarrollar.

Esta experiencia es nueva en lo que viene haciendo Ictus. Entonces, ¿cuáles fueron los problemas centrales que tuvieron para trabajar con una novela ya dada?

Para resumirlo en una frase, el problema fundamental era transformar la reflexión en acción. Los personajes fundamentales actúan aquí por la vía de la reflexión. Toda la parte de la carcel no tenía dinámica teatral, en la novela, sino que era sólo cartas, correspondencia. Entonces, se optó por sacar del encierro al preso cada vez que tuviera que reflexionar, para darle acción. Incluso creamos escenas más extensas, como la de la playa, que en la novela sólo están insinuadas. Lógicamente que el trabajo de teatralización aquí fue distinto, porque en *Sueños de mala muerte* el autor estaba ahí, en el teatro. Con *Primavera con una esquina rota* nos lanzamos a una experiencia inédita: tomar toda la novela y llevarla al escenario. En La Manivela —cuando nosotros podíamos trabajar en TV, en la época de la República— habíamos adaptado algún cuento breve de Benedetti.

Como experiencia de investigación, ¿cuál es el balance que tú haces después de este trabajo?

Como experiencia, fue muy traumática, por una parte. Nunca antes como en este montaje habíamos tenido tantas contradicciones, tantos mordiscos, tantas trizaduras entre nosotros, los directores. Por otro lado, en cambio, yo presumo que hay un enriquecimiento muy alto desde el punto de vista de la dirección. Se nos confirmó aquí una sospecha teórica: cualquier material, si tiene calidad y si a uno lo apasiona, es susceptible de ser transformado en materia dramática. También fue enriquecedor el hecho de haber trabajado con un colectivo grande de personajes, porque hay quince en total, en escena. Yo creo que todas esas trizaduras y traumas que decía antes, no sólo son producto de una dificultad técnica determinada. Porque al obligarnos a una investigación desglosada y detallada de algunos conceptos que en la superficie uno está de acuerdo, se da cuenta de que no es tan así. Cuando se pormenoriza, uno se da cuenta que el amor no es lo mismo para uno que para otro, que la lealtad es una cosa distinta para cada cual, en fin,

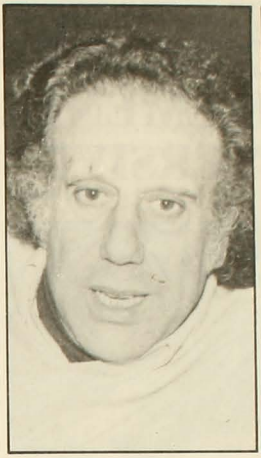
que hay mar de fondo en cada uno de los conceptos. De repente, por ejemplo, alguien hablaba de un problema ético y otro salía con que era una moralina. Se planteaba la escena de los escrúpulos entre los amantes, y otro decía que era "escrupulina". En síntesis, los matices diferenciadores aquí tomaron carácter de conmoción, poniéndonos hipersensibles. Siempre hemos sido conflictivos para trabajar, pero aquí fue mucho más. Eso también es parte de la experiencia.

Cuando ustedes optaron por esta novela, optaron por un mensaje más directo de lo que venían haciendo. ¿No te parece que aquí se pierde ese misterio que habían insinuado desde 'La mar estaba serena'?

Yo pienso que no hay ese misterio tradicional o anecdótico. Desde un punto de vista conceptual, de la conmoción interna en lo afectivo, es la obra más misteriosa de lo que hemos hecho. Y es tan misteriosa que no sabemos por qué diablos lloramos cuando la hacemos, cuando nos aplauden, cuando nos van a saludar a los camarines... Pero más que una "lloratina", esto demuestra que hay una fibra muy íntima y misteriosa que Benedetti toca, no sólo en los ejecutantes, sino en el público.

Al revés de ser misteriosa, las fibras tocadas parecen ser obvias: exilio, traición, amor, dolor...

Estamos de acuerdo en que el tema es estremecedor, que el tipo alejado de su familia es terrible, pero ésas son nociones genéricas. Yo me acuerdo que cuando, al principio, parábamos algunas escenas, nos emocionábamos todo el tiempo. Me parece que hay algo en el lenguaje, en las nostalgias y en la experiencia de Benedetti que conmueve tanto, y eso no me parece tan obvio. Yo creo que nunca nosotros, como grupo, hemos estado más cerca de situaciones y de personajes como los que estamos representando en este momento. Y eso pasa con el público, que si tiene sus fibras emocionales bien puestas, tiene que emocionarse. Por cierto que los personajes de alguna manera se identifican con nosotros. Recuerdo que después del once de septiembre yo pasé meses pensando que, si ya agarraron al vecino, ahora me tocaba a mí... En resumen, si algo me conmueve íntimamente, si hay un alto compromiso afectivo, es mayor el trozo de universo afectado y, por tanto, mejor.



Pero la telenovela también conmueve, estremece a la gente...

No es lo mismo. Hay ahí una perversión del sentimiento. Aquí, en cambio, nosotros hemos hecho algo en que la conflictiva de carácter afectivo tiene una imbricación profunda con todos los problemas sociales. No se sujeta sobre el lagrimón, sino sobre unas verdades universales. Que los personajes no tengan un desarrollo afectivo y familiar normal o que las relaciones se enrarezcan, son consecuencia de un sistema atroz y coercitivo. No es casualidad, entonces, que los personajes tengan ese conflicto en el nivel de los sentimientos: nace de una realidad profunda...

El grupo asumió el lenguaje de la obra en forma total, es decir, el idioma novelesco se mantiene. ¿No conspira eso contra la teatralidad de la puesta en escena? ¿No parece demasiado discursivo el tono de los personajes?

Aquí se trata de personajes que han tenido una formación académica, que no se metieron a revolucionarios por ser muertos de hambre. Es decir, ellos son teóricos, piensan y hablan, filosofan, como tú o yo lo podemos hacer en la medida de nuestras modestas posibilidades. Es lógico, entonces, que hablen de política de esa manera, que denuncien situaciones en ese tono. Esta es una obra política, o mejor dicho, más directamente política que otras que hemos hecho. Hay aquí una opción que hemos tomado y que nos parece valedera. No creo que la visión sea unilateral respecto de un problema determinado, porque siento que la obra está llena de cosas, de elementos que enriquecen su mundo: nos asomamos al tema planteado a través de varias ventanas distintas. En ese estilo creo, honestamente, que no es panfleto.

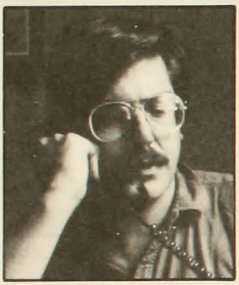
Desde el punto de vista del trabajo de puesta en escena, ¿en qué sientes tú que hay una maduración o un avance del grupo?

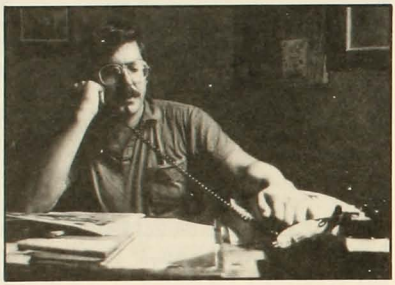
Esta es una obra hecha sobre el escenario con mucho ascetismo, en el mejor sentido de la palabra. Con muy pocos elementos pretendemos dar todo un mundo. En esa investigación trabajamos mucho. El público acepta que los espacios pueden ser múltiples con sólo insinuarlos. La totalidad del espectáculo se juega así, en un sentido narrativo que atraviesa la obra de punta a cabo. En una porquería de escenario nos hemos dado cuenta de que podemos hacer todo, o casi todo. Creo que hay hallazgos propiamente teatrales, en que un personaje aparece, mira al público y éste ya sabe que están en un aeropuerto. Bueno, entonces, que ese mismo público perdone a veces un poco de discurso, porque frente a eso están escenas que son puro teatro. En definitiva, me parece que con el material novelesco, nosotros hicimos una obra de teatro hecha y derecha, y eso no es llegar y hacerlo. Creo que las objeciones que se puedan poner, son más bien en relación a la novela misma, si a uno le conmueve o no. Personalmente, y creo que le pasa a mucha gente, *Primavera con una esquina rota* apunta a un trozo importante en la vida nuestra, con la cual nos es muy fácil conmovernos...□

JUAN DOWNEY

"EL VIDEO-ARTE ES INHERENTEMENTE SUBVERSIVO"

José Román





Video, dibujo, grabado, arquitectura, docencia, son actividades que Juan Downey ejerce con la intención de generar "un contrato social que cree ilusiones, utopías, para mover la sociedad hacia algo". Nacido en Santiago en 1940, es profesor de arquitectura en el Pratt Institute de Nueva York, adonde llegó después de asimilar la España de Velásquez, Tapies, Cuixart y Gaudi y luego de su incursión parisina, en que recibió influencia de Levi-Strauss y Roland Barthes. Sus videos apuntan a un estudio de la conciencia humana, ya sea a través de la vertiente antropológica de la serie "Video Trans Americas" o de sus análisis de la percepción y los signos, pertenecientes al ciclo "El Ojo Pensante". Para Downey, es preciso superar la verticalidad que ha caracterizado la comunicación artística y tender a un diálogo cultural, cuyo presupuesto indipensable es la democracia.

¿De qué manera enfrentas el fenómeno del video? ¿Lo sientes como una prolongación de tu creatividad en la plástica o lo ves más bien como un instrumento de indagación en el fenómeno artístico?

Yo creo que es las dos cosas. Hay una indagación sobre el fenómeno artístico en mis cintas, que son arte. Lo mejor que podemos decir es que son "arte sobre arte". En realidad, si uno empieza a pensar, descubre que todo arte bueno es una referencia a otro arte. Es un lenguaje que lleva a un diálogo cultural. En Chile se hace demasiado énfasis en el video como herramienta, en la materialidad del objeto y se olvida de que básicamente es arte.

En tus trabajos hay una relación de retroalimentación, en lo que respecta a la acción del artista, la obra y el espectador.

Es muy importante la retroalimentación y va más lejos. Yo creo que va a permitir que la sociedad se mire a sí misma. Es como un espejo masivo. Eso que Norbert Wiener —el inventor de la cibernética— llamó "omiostasis", que es el proceso por el cual una sociedad se ve a sí misma. Eso le permite crecer. Esa sociedad puede establecer objetivos reales y puede verse, a través de la electrónica, creciendo hacia sus objetivos o fallando. Si falla, como puede verse, se puede redirigir. Eso se llama "retroalimentación negativa", en la cual la sociedad detecta que no está creciendo hacia el punto deseado. El realineamiento del organismo hacia la intención deseada es la "retroalimentación positiva". Cuando se suprime la retroalimentación social se mata la omiostasis. Entonces se controlan los medios de comunicación desde arriba y se da una imagen falsa de esa sociedad. No puede crecer porque ni siquiera sabe que está equivocada. Es lo que pasa en Chile, donde se ha suprimido el diálogo cultural. Incluso en los grupos artísticos de oposición yo veo una especie de fascismo. Se critica a Pinochet, pero nunca se piensa que todos los chilenos en cierto modo somos fascistas. No hay más que mirar la historia. Cuando niño viví en tiempos de González Videla y había campos de concentración. Es un mito de que Chile sea un país democrático. Hay una tradición y hay una fibra de fascista en cada uno de nosotros.

También hay otros mitos, como el de que Chile es un país culto. No hay más que caminar desde Pedro de Valdivia hasta el Canal San Carlos y mirar la arquitectura que se construyó durante del "boom" para darse cuenta que Chile es un país de muy bajo nivel cultural. Y si miramos las vitrinas: es un basural. Es toda la mierda de los países capitalistas que se ofrece en Chile empaquetada en celofán.

¿En qué sentido te referiste a la verticalidad del mensaje artístico?

Por una parte, el control vertical de los medios de comunicación, que es lo que existe en la televisión. Por otra, la necesidad de un diálogo cultural, que ha sido abolido en Chile, no sólo por el Gobierno, sino también por gente que está en el campo de la cultura en la oposición, creando un terrorismo cultural. Hay un cientifismo afrancesado, con el estructuralismo, que ha aterrorizado incluso a personas inteligentes, que han sido víctimas del control cultural. Se ha impuesto un falso arte conceptual, que tiene sólo su apariencia, pero que en el fondo es propaganda política. Una propaganda política elitista, que no la entiende nadie, sino cinco personas y que no es arte conceptual, porque éste propuso, justamente, una ausencia de contenido para explorar la estructura de las ideas.

¿Incluirías ahí un cierto abuso de la semiótica?

Sí. Un abuso basado en la ignorancia. Hay una serie de señoras en Santiago que hablan de semiótica y no saben nada realmente. La semiótica es un juego. Es un método, además, pasado de moda, que yo encuentro muy divertido, pero esas señoras se lo han tomado en serio.

Hay mucha agresividad excluyente también ¿no?.

Hay agresividad sobre todo de la crítica francesa. En París hay muchos cafés y en cada café hay una "hocicona". Pero allá la ponen en

una esquina; en cambio acá la han endiosado y lo ha hecho gente a la que respeto. Esa es una forma de fascismo. Por eso digo que hay un deseo de fascismo en cada chileno. Como esta señora llegó dando gritos: "Ah, qué bien, alguien que grita". Y así ha destruido a una generación de artistas jóvenes, embaucándolos con lo que se hace en París con la semiótica. En París, por lo demás, ya no se hace; se hacía hace varias décadas. Es un fenómeno de los años sesenta. Estamos, veinte años después, repitiendo gestos que no entendieron.

En esa búsqueda de un diálogo cultural a través de tus videos, ¿qué resultados has obtenido?

Para empezar, se han mostrado en la televisión educativa en EE.UU. y en Europa y eso ha creado un diálogo. Se están formando centros en muchas ciudades europeas y latinoamericanas, donde el video se empieza a mostrar de una manera libre a grandes audiencias por primera vez, sin un poder centralizado que lo defina desde arriba. Una de las grandes cosas del video-arte es que hay una gran diversidad y una pluralidad de estilos y teorías.

¿Qué ocurre con la predisposición psicológica del espectador de televisión?

Creo que lo interesante es llevar al espectador a actuar. Opuestamente, la televisión comercial lleva al espectador a la pasividad. Se trata de idiotizarlo con la televisión. El video-arte trata lo contrario: provocar un pensamiento. Es un arte, desde el comienzo, inherentemente subversivo.

Ahora, en el trabajo que estoy empezando con el "disco de video", esa participación del espectador llega a un punto máximo, ya que la tecnología del video-disco, acoplado a la computadora, permite al espectador hacer su propio montaje. La reflectividad y la participación son totales.

¿Cómo se manifiesta esa reflectividad y participación en tus videos de carácter antropológico, especialmente en "El Caimán con la Risa de Fuego"?

Creo que al documentar una cultura, lo que le da el sello de autoridad es la reflectividad del autor. De manera que no creo que las ciencias sociales realmente se puedan llamar "objetivas". Parece que el antropólogo siempre está proyectándose y siempre está viendo en otra cultura una metáfora de su propia problemática. Entonces he explorado y desarrollado esa idea, que ahora se considera una teórica en el documental y que se llama la "reflectividad". Consiste muy básicamente en una inmersión total del hacedor del trabajo en el sujeto que está tratando. Es una cosa que estaba "prohibida" por la antropología convencional, donde el hacedor no puede nombrarse a sí mismo siquiera. Ahora, estamos mirando un hecho cultural no sólo en su

propio contexto, sino de la manera como nos afecta a nosotros, que es como debemos mirar el arte.

Una constante que aparece en tu obra es el juego de espejos, el carácter "espectacular" de ciertas obras, como "Las Meninas". ¿Lo ves en otras expresiones artísticas?

Creo que en el arte de gran calidad siempre existe. Eso es finalmente lo que es la conciencia humana. La humanidad es un organismo y la conciencia es mirarse creciendo. Y eso es un juego de espejos, la conciencia humana, social. Cuando los espejos no existen, es cuando es posible el totalitarismo.

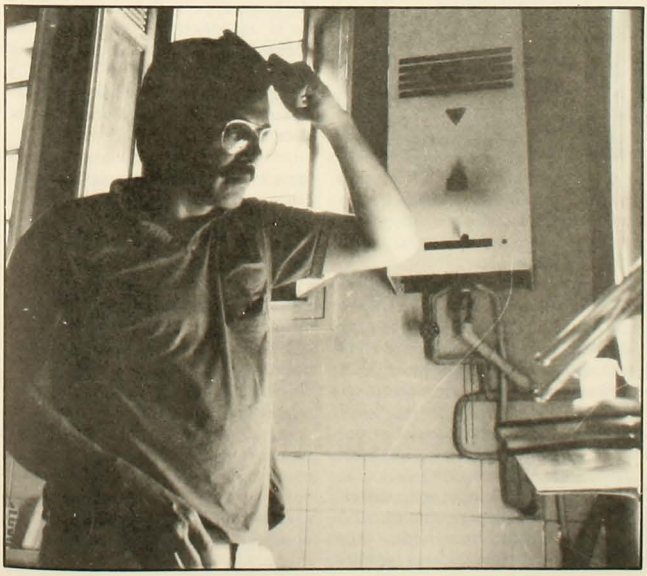
También te has preocupado de los signos y de los niveles de significación.

Es el problema esencial de la última cinta, "La Información Retenida". Dice que los signos del mundo doméstico, que encontramos en la vida cotidiana, dan información clara y rápidamente. Hay precisión y velocidad. En cambio los signos en el arte, como en la pintura clásica, trabajan lentamente en el tiempo y proponen una ambigüedad, no en el sentido negativo, sino en el de muchos significados. El arte, al ofrecer estos significados, retiene muchos, y la atracción que sentimos por él es por esa retención de datos, que produce en nosotros.

¿Cuáles son las primeras aproximaciones que podrían hacerse en Chile para crear el diálogo cultural que proconizas en tus obras?

Tiene que cambiar el gobierno. No puede existir un modelo totalitario que se oponga a la sociedad que lo sostiene. Tiene que haber una democracia. Chile ahora no es un país, sino un fundo mal administrado. Sin identidad, sin conciencia de sí mismo. Es un país que ha dispersado a sus hijos por el mundo. ¿Cómo va a ser un país eso?

Del mismo modo, tiene que cambiar dentro de cada uno de nosotros la actitud hacia los demás. La cultura es una conciencia y como tal tiene que ser reflejante. □



INTI ILLIMANI

LA MIRADA QUE NOS DIO EL EXILIO

Anny Rivera, desde Boston

El Inti Illimani ha cambiado. No es —como ellos mismos afirman taxativamente— "un fósil, un museo de lo que fuimos o de lo que fue Chile", sino que un conjunto actual, en continua progresión y capaz de sintetizar, con sorprendente facilidad, el sonido andino de la Nueva Canción, la música mediterránea y una exploración rítmica con matices caribeños. En este camino perdieron los ponchos rojos y la solemnidad en el escenario, por el que ahora se desplazan con una gran soltura y carentes de una vestimenta uniforme.

La siguiente entrevista a Jorge Coulon, fue realizada recientemente en Boston (EE.UU.). Como se sabe, dos integrantes del conjunto intentaron ingresar a Chile el pasado lunes 9 de julio, por un lapso de 48 horas, pero el Gobierno se los prohibió y debieron reembarcarse, desde Pudahuel, hacia Buenos Aires.

Inti Illimani junto a Ariel Dorfman e Isabel Letelier en Washington

"Claro. ¡No hay cómo desmentir que no tenemos los ponchos! Lo que pasa es que los tiempos determinan todo: la música, los contenidos de las canciones, la presentación escénica. Nuestras canciones han cambiado por esta realidad de más de diez años de exilio. Las canciones que cantábamos antes tenían que ver con una exaltación diaria de la vida social, de la lucha común. Hoy, nosotros no pasamos por momentos precisamente exaltantes: vivimos una situación de exilio que, desde el punto de vista anímico, es bastante dura; vivimos en una Europa donde se respira permanentemente el terror de las armas nucleares. Eso nos ha llevado —sin que implique un cambio de convicciones políticas— a profundizar en nuestra vieja búsqueda en el plano instrumental, acentuada por el hecho de actuar principalmente para un público que no entiende lo que cantamos".

Además de lo dicho, ¿han influido las experiencias de estos diez años de exilio sobre algunas concepciones políticas?

No quisiera entrar en polémicas. Naturalmente que hay cambios. Pero no cambios radicales; cambios de posición de un lado para otro sólo revelan que se estaba mintiendo antes o se miente después. Creo que las razones que nos movieron permanecen casi intactas, bastante más de lo que podríamos esperar. Sin embargo, creo que el exilio nos ha dado una nueva dimensión de lo que es Chile dentro de la política sudamericana y mundial; antes Chile era un rincón del mundo donde los ecos de lo que pasaba fuera llegaban muy atenuados. Este re-ubicar, re-dimensionar a Chile naturalmente lleva a hacer consideraciones respecto de nuestras posiciones políticas. Pero yo, personalmente, estoy cada día más convencido de que con el golpe militar no só-

lo se ha vuelto atrás en Chile, sino que se ha perdido de avanzar en un camino que habíamos iniciado y que es absolutamente necesario para América Latina.

...¿Y en términos artísticos, musicales?

Bueno, es distinto. Nosotros siempre hemos cantado metidos en la gente. Lo que hicimos, y que podría calificarse de política contingente, salió de la calle. Ahora sería mentira si siguiéramos haciendo canciones como "El Pueblo Unido", porque estamos en una situación diferente. Sin embargo, esas canciones son auténticas y en eso reside su extraordinaria fuerza. Hemos escuchado "El Pueblo Unido" traducido al japonés o al persa, en los lugares más increíbles. Pero si nosotros tratáramos ahora de hacer pueblos unidos estaríamos mintiendo, aún cuando esto no quiere decir que no sigamos firmemente convencidos de la necesidad de reiniciar en Chile un proceso que libere al pueblo, y de todo lo que nos movió a luchar por el gobierno de la Unidad Popular.

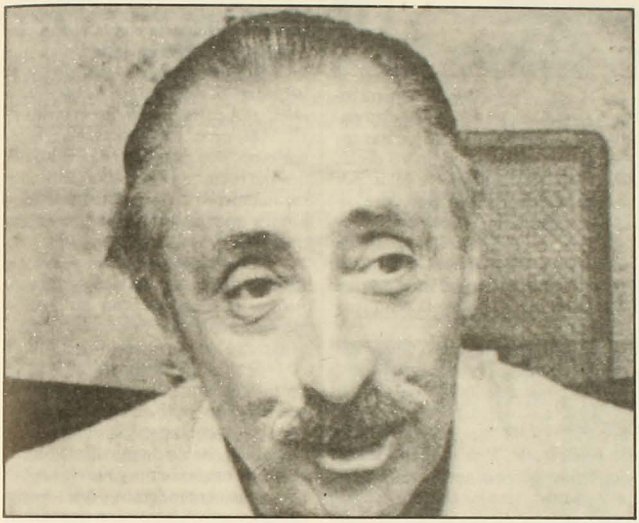
Así como el curso de la música, el Inti no se ha congelado, tampoco lo ha hecho la práctica de discutir ciertos temas que ocuparon y ocupan la atención de no pocos músicos de la Nueva Canción y del Canto Nuevo. Dice Coulon:

"Creo que en Chile se ha privilegiado una realidad musical urbana. Nosotros, en cambio, estuvimos fuertemente marcados por la necesidad de descubrir y defender nuestra música popular, nuestro folklore, que en ese momento era desconocido. En la actualidad, nosotros también estamos lejos de esa realidad sudamericana-campesina. Hay un río profundo que une todo lo que pasa en Chile con lo que pasó en Chile; hay ríos paralelos que unen lo que nosotros hacemos con lo que se hace en Chile y viceversa. Creo que hay una intercomunicación muy grande, que nos hace ser a nosotros Canto Nuevo, como a ellos Nueva Canción Chilena. El nombre no importa: la continuidad existe.".□

LIBER SEREGNI

NEGOCIAR LA ENTREGA DEL PODER

Guaraní Pereda, desde Montevideo



"¿Sintió el ruidazo de ayer?", preguntó Líber Seregni, refiriéndose al golpeteo de cacerolas y al sonar de bocinas con que miles de vehículos ensordecieron la capital uruguaya durante largos minutos de la noche del 25 de junio. En seguida preguntó "¿va a estar aquí mañana?", aludiendo directamente al Paro Cívico convocado por la Multipartidaria a iniciativa del Frente Amplio, cuyo presidente —el general Seregni— define como "la gran fuerza movilizadora". Estuvimos. Y comprobamos la paralización total del pequeño país del Plata.

El Paro Cívico, los "ruidazos", las manifestaciones y los mitines, así como las negociaciones con las Fuerzas Armadas, son impulsadas de manera concertada por todas las fuerzas políticas opositoras reunidas en la Multipartidaria, a la que pertenecen los partidos Colorado y Nacional (o Blanco), el Frente Amplio y la Unión Cívica. "La concertación debe pasar por la Multipartidaria", declaró Seregni apenas salió en libertad, el 21 de marzo pasado. *Concertación* es un concepto clave en la incierta apertura uruguaya y sobre este tópico iniciamos la conversación con el general Líber Seregni.

Usted ha sostenido que debe alcanzarse un acuerdo que vaya más allá del marco del 85, en que debería asumir el nuevo gobierno civil. ¿Es posible un compromiso de tal carácter entre blancos, colorados y frenteamplistas?

La política de concertación la trazamos hace casi un año y medio y es una idea que surge de la apreciación histórica de lo que estamos viviendo. Es la situación de una dictadura, la más larga, la más dura de toda la historia del Uruguay, coexistiendo con una crisis económica que es la más profunda de las que ha sufrido nuestro país en toda su vida independiente. La conjugación, en tonces, de una crisis política e institucional tremenda, con una crisis económica sin precedentes, ha generado una situación histórica de extrema gravedad, la que sólo puede ser sobrepasada por el esfuerzo de un pueblo entero. Porque ni un ser iluminado, ni un partido político, por amplia base que pudiera tener, ni incluso una conjunción de partidos, sería capaz de superar esta instancia que estamos viviendo.

Ese esfuerzo debe ser concertado a través de la formulación de un programa, de un proyecto nacional que sea comprendido, compartido y participado por todos. No sólo para alcanzar la democracia, es decir, para doblegar la dictadura, sino fundamentalmente para afirmar esa democracia a través de la resolución del conflicto económico y de los posibles conflictos sociales que pudieran existir.

Por propia definición, la concertación no es sólo hasta la elección, sino fundamentalmente para después de la elección y para el ejercicio del nuevo gobierno.

¿Eso explicaría un gobierno colectivo de las fuerzas que se concertan, que establecen compromiso?

No necesariamente, pero podría tener la forma de un gobierno de coalición, en el que el partido que logre el gobierno debe conducir su aplicación. La concertación estaría en los grandes lineamientos de la política económica y social, a través de compromisos previamente asumidos.

Los partidos están negociando con las Fuerzas Armadas. ¿Qué cosas, concretamente, pueden negociarse?

Nosotros decimos que lo que hay que negociar es la entrega del gobierno y del poder, de las Fuerzas Armadas que actualmente lo detentan, al pueblo soberano, a través de sus representantes surgidos de elecciones legítimas. Ese es el problema: negociar la entrega del gobierno y del poder.

Entendemos, sí,que uno de los grandes temores que tienen las Fuerzas Armadas es a la revancha, al odio o a la venganza. No va a promover, ese gobierno, acciones en tal sentido. Lo que sí va a hacer es habilitar una justicia altamente libre, como un poder independiente —como lo fue siempre en nuestro país y debe volver a serlo—, una justicia libre que resuelva los delitos que puedan haberse cometido.

Hay un problema de tonalidad en este planteo que no sé si lo expreso con claridad. No es el gobierno el que va a tener intenciones vengativas ni a tomar iniciativas directas, sino que es la existencia de una justicia libre. Toda democracia debe afirmarse sobre este concepto y la nueva democracia,

más que ningún gobierno anterior, deberá ser absolutamente respetuosa de la Constitución, de la ley y, por supuesto, de la justicia.

¿Cuál es su juicio sobre el comportamiento de la justicia uruguaya en la última década?

Bueno, malo. (Bueno, coma, comportamiento malo —precisa Seregni—). La justicia ha estado subordinada, no ha sido independiente. Además, existe un rol creciente de la justicia militar. Y la reestructura de los cuadros judiciales por parte del gobierno, desde la Suprema Corte de Justicia hacia abajo, ha mediatizado sus capacidades.

El Frente Amplio, y usted personalmente, luego de salir de la cárcel, ha jugado un rol muy dinámico y decisivo en la concertación de las grandes fuerzas políticas. Los partidos tradicionales saben que requieren unir sus esfuerzos pero, a su vez, viven en permanente querella. El Frente Amplio puede cumplir un rol mediador entre colorados y blancos. De ser así, ¿corre el riesgo de hacer desvanecer su propia apuesta, de perder su propio perfil y objetivos, como fuerza de izquierda, que son superiores a la función de intermediación?

Esto es muy fácil de explicar. El Frente Amplio tiene un perfil bien definido y una línea política muy bien definida, porque tiene una visión muy clara del momento histórico que estamos transitando y de la etapa histórica que habremos de transitar. En función de eso es que formulamos la política de concertación de esfuerzos, como una política propia, que es la que hemos aplicado y que sabemos que es la única que puede permitir al país transitar con paso firme las etapas del futuro.

Los partidos estaban perdiendo el tiempo en una guerrilla elemental y sin sentido, tirándose piedras encima de los tejados, como yo decía. No hemos mediado entre ellos por una suerte de vocación mediadora, sino para cumplir la política de concertación. El Frente no se desdibuja en esa búsqueda de la unión, sino que el Frente se afirma, afirma su papel y su línea política a través de la búsqueda de la unión.

¿Qué ha sucedido? Que estas grandes instancias o etapas políticas, como es el paso de una dictadura a la democracia, coinciden con procesos electorales, y allí lo político se mezcla con lo electoral. Y de pronto lo electoral prima sobre lo político, y no sólo lo electoral sino lo electorero... Es decir, que ambiciones que en un principio son lógicas, de alcanzar mayores posiciones de gobierno, pueden hacer perder de vista el real objetivo político que se persigue. Y acá el real objetivo político es, en primer término, poner fin al gobierno de fuerza y pasar a un Estado de Derecho. Eso es lo que el pueblo quiere y ese es el objetivo político. Y, luego, vivir en democracia, afirmar la democracia, profundizar la democracia, resolver la crisis económica y social. Y sucede que ahora los partidos, ya lanzados en plena campaña electoral, pueden perder de vista esos objetivos y dedicarse a una disputa pequeña por posiciones electorales.

Wilson Ferreira ha insistido en que la salida es a través del diálogo, pero combinado con una fuerte movilización popular, él habla de 'el pueblo en la calle'. Pareciera que existe una mayor coincidencia con la visión sustentada por el Frente Amplio ya que los colorados ponen el acento en la negociación en términos de conversación. ¿Es correcta esta apreciación?

Sí, pero... Las cosas, en el escenario político, nunca se dan o no deben darse como en un laboratorio. Su razonamiento tiene puntos ciertos y puntos que pueden ser de tipo subjetivos...

El Frente Amplio sostuvo y siempre aplicó la tesis de *negociar en fuerza*, de negociar con un pueblo movilizado detrás. Tenemos una gran capacidad de movilización, el Frente es la gran fuerza movilizadora. El Partido Nacional también pregona la movilización, pero en el momento actual, como consecuencia de la prisión de su líder, habla de movilización pero no de negociación y movilización. Nosotros entendemos que negociación y movilización son una misma cosa: se negocia desde posiciones de fuerza. Nosotros movilizamos no para que la gente se mueva, y no creemos que ningún gobierno se cambie por el sólo hecho de que la gente ande cantando en las calles. Eso, para que sea un acto de fuerza, tiene que estar acompañado de un orden de discusión. A eso le llamamos negociar. Para eso es el Paro Cívico. El Paro Cívico lo entendemos paralelo y concomitante con propuestas de orden político.□

UNA CORTA PERO PROFUNDA AMISTAD

Con Salvador Allende, Líber Seregni casi no tuvo tiempo para compartir. Quizás con pocos denominadores comunes en sus historias personales, tenían —en cambio— mucho en común en los futuros que vislumbraban para sus respectivos países. A diferencia de Allende, Seregni posee la fortuna de mantener aún la mirada puesta en el horizonte... Le preguntamos: **Cuando ocurrió el golpe en Chile usted ya estaba preso. A la distancia, ¿cómo recuerda, cómo lo afectó el derrocamiento y la muerte de Salvador Allende?**

Efectivamente, yo estaba preso cuando el golpe en Chile. Habíamos visto la ola de regresión que estaba barriendo con toda nuestra América Latina. Era una nube negra que se venía cerniendo sobre todos nuestros países, que alcanzó al Uruguay y alcanzó a Chile.

Yo había estado en abril en Chile. Ya existía un clima tenso, habían aparecido las agresiones contra el compañero Allende y el Gobierno de la Unidad Popular y la sucesión de intentos desestabilizadores. Lo observamos con tremenda preocupación... Nosotros caímos primero.

Recuerdo el momento. Estaba detenido en un cuarto de una unidad militar del interior cuando recibí la noticia de la muerte de Allende. Fue para mí un golpe muy grande, en el plano emocional, porque tenía con Salvador una amistad que si bien fue muy corta en el tiempo —pocas veces pudimos hablar— el sentimiento que nos unía era muy profundo. Siempre dije que él murió como un luchador que fue, murió defendiendo sus ideas hasta las últimas consecuencias.□

ALESSANDRO NATTA, SUCESOR DE BERLINGUER

LA HISTORIA EXIGE AVANZAR

Eugenio Llona, desde Roma

Entre los muchos problemas que el prematuro fallecimiento de Berlinguer puso al Partido Comunista Italiano, uno de los principales fue el de la inexistencia de un "sucesor", que apareciera clara, evidente e indiscutiblemente como la figura de reemplazo del secretario general muerto.

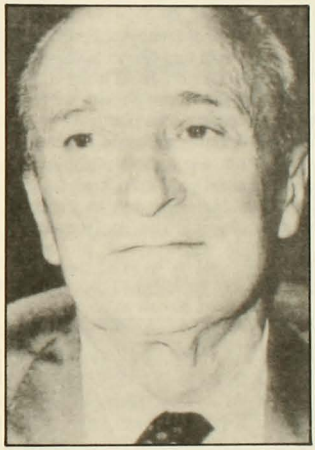
El nombre de Alessandro Natta, 66 años, profesor de letras y literatura, con 39 años de militancia en el PCI, apareció desde el inicio entre los favoritos, aunque rodeara a su postulación más un aspecto de "necesidad" que de "entusiasmo". Se necesitaba un cambio dentro de la continuidad. Un nombramiento que fuera factor de equilibrio y no profundizara el trauma de la pérdida de Berlinguer.

La elección que llevó a Natta a ser designado como secretario del más grande Partido Comunista de occidente, y más grande partido político de Italia y Europa, fue precedida por una cuidadosa consulta capilar, efectuada desde la base, por dos coordinadores: Ugo Pechili y Aldo Tortorella. Por sus oficinas desfilaron, persona a persona, los 170 miembros del Comité Central y los 64 de la Comisión de Control, manifestando no sólo sus preferencias y dudas, sino también los humores que habían recogido en sus zonas y frentes. A consulta terminada, el nombre de Alessandro Natta apareció confirmado, cuestión que en una votación, el 26 de junio, no fue sino sancionada.

APSI participó en la primera conferencia de prensa dada por Natta, en la cual se delinea lo más significativo de la política actual del PCI y la inflexión personal que el nuevo secretario general le impondrá.

De usted se dice o que es un secretario 'continuador', o que es un secretario 'de transición'. Por otro lado, lo han comparado también con Juan XXIII, del que al inicio se decía que era un Papa de transición y cambió a la Iglesia de raíz.

Dejemos a un lado la historia de los Papas, yo creo que cuando se hace referencia a nuestra estrategia política, a la estrategia en la que Berlinguer tuvo un peso decisivo, se está haciendo referencia no a la administración de un patrimonio, sino a una cuestión más general y profunda.



Se hace referencia con ello a una inspiración política. A mi juicio, ésta se debe medir con las situaciones nuevas, con las cosas que cambian, y con el coraje del partido, de sus fuerzas, de su inteligencia; debe desarrollarla, impulsarla hacia adelante. Creo que sería contradictorio con nuestras mejores tradiciones, y sería grave, si pensáramos que ya hemos acumulado un buen patrimonio, una buena cantidad de votos, y ahora debiéramos quedarnos tranquilos. No, nosotros vamos a desarrollar iniciativas. Le digo aún más, no empeñaremos las fuerzas de este partido con cuestiones de poca monta.

Usted es el primer secretario del PCI que da una entrevista a Radio Vaticana. ¿Significa esto que vienen tiempos nuevos en las relaciones entre la Iglesia y el PCI?

Yo le di una entrevista a una gentil representante de esa radio y realmente me di cuenta después de que se trataba de una novedad. Pero no debe considerarse como algo especial. Nuestra línea ha sido clara. El PCI es un partido abierto, pero es así desde 1945. Hemos sido un partido que desde su fase de refundación, porque entre el 45 y el 46 hemos refundado este partido, es un partido 'nuevo', como decía Togliatti. Pero nuevo en serio. La apertura a las fuerzas católicas es para nosotros una cuestión central; hay muchos valores comunes, hay un terreno fecundo, fértil en las relaciones entre católicos y comunistas en Italia.

El PCI ha asumido una posición de autonomía completa respecto del PC de la Unión Soviética. Este ha sido un proceso largo que ha tenido sus momentos de punta, calificados por la prensa como 'el desgarro' del PCI respecto del PCUS. ¿Este es un proceso terminado o resta para su partido un espacio que recorrer en este sentido?

Creo que no tenemos que recorrer nada más, nuestra autonomía internacional es total. Nosotros no tenemos, en lo que dice relación con nuestras opciones, condicionamientos de nadie. Nosotros adoptamos y expresamos nuestras posiciones libremente. Claro está, autonomía no significa ruptura de las relaciones, nosotros creemos tener el máximo de relaciones internacionales, con comunistas, pero no sólo con ellos, sino con socialistas, socialdemócratas, movimientos progresistas, de liberación y pacifistas. Las posiciones que hemos asumido en los últimos años, de variado carácter, nuestra condena de los sucesos de Afganistán y Polonia han sido un desarrollo coherente de nuestra política. El llamado 'desgarro' no lo hemos producido nosotros en realidad, más bien lo han provocado quienes no entendieron o no creyeron lo que decíamos. Nuestras posiciones son consecuencia de nuestra política. La posición del PCI frente al socialismo real, por ejemplo, son consecuencia de ello. Si mañana se produjeran cambios, se desarrollara un proceso de renovación y democratización de uno u otro país de socialismo real; evidentemente cambiará nuestra opinión. Hoy es la que se conoce y nos esforzamos por contribuir a que esos cambios

ocurran, sin presunciones de ningún tipo respecto de nuestra opinión.

¿Podría usted precisar la concepción de 'tercera vía', propuesta por el PCI?

Nosotros hablamos de opciones europeas, de dimensiones europeas, de transformaciones democráticas y socialistas en Europa. Ese es el marco de esta política. No decimos que estas orientaciones puedan tener valor en otras condiciones, como por ejemplo, las que vivía en su tiempo la URSS, u otros países. Queremos agregar, por otro lado, que pensamos que también la socialdemocracia europea tiene que sacar las cuentas con su propia experiencia histórica, o las que se inspiran en su proyecto. No creemos que se pueda decir que, en uno u otro campo, se haya realizado una sociedad socialista.

La tercera vía es el impulso a buscar soluciones nuevas a problemas nuevos, y el impulso a asumir una tarea histórica del movimiento obrero europeo, sea comunista o socialdemócrata o socialista. Ellos y nosotros hemos sido fundamentales en el desarrollo de la democracia en nuestros países, pero todavía tenemos muchas metas que alcanzar .

Existen numerosas coincidencias entre la socialdemocracia europea del norte, algunos partidos socialistas y el PCI; no obstante eso, nunca ha sido posible llegar a la firma de acuerdos comunes. ¿No depende ello de las difíciles relaciones entre su partido y el Partido Socialista Italiano?

No creo que se haya pensado nunca en un texto común entre esas fuerzas. No creo que nuestras iniciativas y nuestra acción a nivel europeo haya sido la de buscar acciones comunes y convergentes entre el PCI y las fuerzas socialistas y socialdemócratas europeas; no creo que, hasta hoy día, ni nosotros ni ellos hayamos pensado en buscar unificaciones o cosas por el estilo. Han habido numerosas coincidencias y me parece oportuno subrayar las muchas veces en que recientemente se han producido coincidencias. Esto es muy importante y me parece un hecho que caracteriza el momento actual en Europa, en que la distinción entre fuerzas comunistas y socialistas o socialdemócratas ha disminuido. Puede ocurrir, incluso, que a veces algunas posiciones del PCI se acerquen más a posiciones de los socialistas franceses o socialdemócratas alemanes que a las de los comunistas de esos países. Yo creo que en el pasado hubo un cierto empacho en fortalecer las relaciones entre nosotros: los comunistas tenían que hablar con los comunistas, y si querían hablar con los socialistas, tenían que tener la autorización de los comunistas de ese tal o cual país. Nosotros, hoy día, no necesitamos pasaporte ni nada para hablar con los socialistas o socialdemócratas de cualquier país.

Se habla cada vez con mayor insistencia de un retorno a la tesis del 'compromiso histórico' o a un gobierno de 'solidaridad nacional' con apoyo del PCI.

A nadie se le debe pasar por la cabeza repetir la experiencia de la 'solidaridad nacional'. No vamos a repetir experiencias que hayamos realizado y agotado.

Usted, hace algún tiempo, dijo que con la DC no se tomaría ni siquiera un café...

Nosotros somos un partido que tiene en Italia una fuerza tal, y siente su propia función de tal manera, que tenemos que hacer política 'a tutto campo', o sea, gran política y en todos los ámbitos de la vida nacional. Al PCI no se le pasaría por la mente negarse a un café con otras fuerzas políticas. Haremos política en todo sentido, iremos a la confrontación. Y, cuando sea necesario, al choque leal con todas la fuerzas democráticas. Otro es el problema de nuestra propuesta y nuestra línea.

¿Cuál es la línea?

Perseguimos una 'alternativa democrática' y con ello nos referimos a un programa de transformaciones de la sociedad italiana que implica un profundo cambio económico, una reforma moral e institucional. Y nos proponemos desarrollar, en torno a esa gran orientación, la búsqueda de las alianzas sociales y también políticas que sean pertinentes.

¿Qué factores, según usted, han hecho crecer al PCI y llevarlo exitosamente a ser el más grande partido de Italia?

En primer lugar, una gran apertura del partido hacia la sociedad. Hemos hecho un esfuerzo por entender qué estaba naciendo de nuevo en la sociedad italiana, por establecer una relación con los movimientos emergentes, de emancipación de la mujer, el pacifismo, los movimientos juveniles. En segundo término, hemos tratado de hacer de nuestro partido un partido laico, o sea, una formación menos motivada ideológicamente y más fundada sobre un programa político, un proyecto político. Tercero, hemos hecho una gran democratización interna. Creo que es importante también la autonomía que hemos dado al trabajo en los diversos frentes y en las administraciones locales, municipales y a nuestros grupos parlamentarios. Hemos combatido la ocupación del Estado por parte de los partidos, la confusión entre partido e instituciones. El partido es un cuerpo político, no así las instituciones. Vive en la sociedad y se bate por las grandes cuestiones sociales.

¿Y el leninismo?

Hemos hecho un proceso de superación histórica, si a usted le interesan estos temas, yo le recomiendo leer un texto que a mí me parece fundamental, de Lenin. Es un escrito que se llama *Prólogo a doce años* y que recoge una serie de escritos de Lenin después de doce años de haber editado el *Qué hacer*, que es el libro de fundación de la teoría del partido. Bueno, la lección verdadera de Lenin en estos textos es: 'He exagerado un poco cuando he propuesto esa idea de partido, porque era necesario forzar las cosas en esa dirección, por la situación histórica, pero no hay que tomar esto como un modelo universal y sempiterno; sepan ustedes —lo decía Lenin— que la historia exige avanzar'.□

LA MODERNIZACION DE CHINA

UNA REVOLUCION EN LA REVOLUCION

Enrique Correa

China, su revolución, sus altibajos y sus procesos contradictorios son difícilmente comprensibles si no se analizan partiendo de un dato esencial: su enorme magnitud geográfica, humana y material. Inmediatamente después de su triunfal ingreso a Pekín, en 1949, Mao Tsé-Tung, además de proponerse una alteración profunda de la estructura social y económica de China, asumió conscientemente el objetivo de convertirla en una potencia de peso decisivo en la escena mundial. Esta diversidad respecto de otras revoluciones desarrolladas en países de menor tamaño y población no fue nunca bien comprendida por la dirigencia soviética que, desde el gobierno de Stalin en adelante, ha persistido, con no muy buenos resultados, en establecer con el liderato chino el mismo tipo de relaciones que mantiene con sus aliados de Europa. Esta raíz primera del conflicto entre chinos y soviéticos ha revestido en su accidentada historia distintas formas ideológicas, políticas y militares, determinando sustancialmente las diversas etapas del cambiante proceso interno de la nación asiática.

En un primer momento, cuando todavía el grupo dirigente construido en la revolución permanecía unido, éste concentró sus esfuerzos en alcanzar un liderato —compartido con la URSS— sobre el conjunto del movimiento comunista internacional. Sólo el duro monolitismo propio del período de Stalin impidió que el conflicto latente saliera a la luz.

Bastó, sin embargo, que se iniciara el proceso de desestalinización y que la situación internacional se volviera más fluida para que la pugna aflorara pública y escandalosamente. Ella tuvo, en ese momento, un carácter marcadamente doctrinario, reivindicando los chinos su liderato en el Tercer Mundo y su papel de guía de las revoluciones en los países subdesarrollados.

Dos fenómenos acompañaron ese período: la crítica a la conciliación con Occidente, como se denominó a la política soviética de coexistencia pacífica, y el radicalismo interno que se contraponía a lo que los chinos consideraban el "revisionismo" imperante en la URSS.

Dentro de sus fronteras, el país se agitaba convulsivamente con el "gran salto adelante" que colectivizaba en tiempo record la agricultura y que se aprestaba a industrializar, a paso forzado, a la nación.

Este primer esfuerzo chino por transformar a su país en gran potencia desembocó en un gran fracaso. Mao fue prácticamente destituido de todo poder real mientras, insólitamente, su figura era endiosada en la propaganda oficial.

Las riendas del gobierno pasaron a manos de un grupo de compañeros del líder con inclinaciones más moderadas y pragmáticas. Su figura más brillante era Liu Shao Chi, bajo cuya protección ascendió hasta los máximos niveles Teng Hsiao Ping, que tanto daría que hablar más adelante. La coalición se concretaba con Chou En Lai, viejo compañero de Mao, primer ministro perpetuo, de singular inteligencia y gran mediador en las pugnas internas del partido.

CONTRA EL CUARTEL GENERAL

El apasiguamiento de la polémica internacional y el ritmo más moderado de las transformaciones internas que caracterizaron este período duraron un lapso breve: Mao no resistió mucho tiempo prisionero de las alabanzas, amenazó con volver a las montañas y llamó al pueblo chino a "disparar contra el cuartel general".

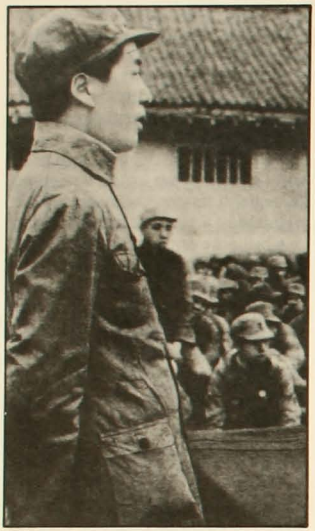
Había comenzado la Revolución Cultural.

El objetivo principal de la ofensiva de los Guardias Rojos era el partido mismo, su buró político, su aparato, sus técnicas, sus intelectuales. Se desató una guerra civil en todo el territorio, cuyo saldo en víctimas y daños no ha terminado aún de ser calculado.

El aislamiento, la autoafirmación nacional, el radicalismo igualitario y el antisovietismo extremo resumen el contenido de esta etapa trágica en la vida de China. Ella debía ser elevada, a cualquier costo, al sitial de ejemplo mundial de una revolución que no admitía concesión alguna ni con el "enemigo imperialista eterno" ni con el aliado de ayer, calificado agresivamente de "social-imperialista" (adjetivo que Lenín acuñó en su polémica con la social-democracia europea).

Tras este programa, y con el apoyo abierto de Mao, emergió un nuevo grupo dirigente, encabezado por Chiang Ching, ex actriz y cuarta esposa de Mao. El grupo fue denominado posteriormente la "Banda de los Cuatro".

Los dirigentes más antiguos



fueron dispersados y perseguidos. Algunos, como Liu, fueron condenados a una muerte lenta, y otros, como Teng, enviados a trabajos subalternos (al parecer, mozo en la escuela de cuadros del partido en las afueras de Pekín).

La Revolución Cultural fue suficientemente masiva y contundente como para destruir todo lo que existía, pero no pudo construir nada en su reemplazo. China se desestructuró, su gobierno se derrumbó y la gran confrontación política que se buscaba degeneró en sangrientas riñas que asolaron al país entero.

El confuso y caótico panorama puso en peligro la seguridad externa china y el Ejército debió ingresar con voz propia en la escena política, reinstaurando el orden y asumiendo de hecho el gobierno, con el asentimiento de Mao.

La nueva alianza bajo predominio militar fue consagrada en el IX Congreso del partido, que calificó al jefe del Ejército, Lin Piao, como el más íntimo "camarada de armas" y lo designó constitucionalmente su sucesor.

Mientras ello ocurría, China iniciaba un giro de proporciones en su política internacional, que culminó con la visita de Nixon a Pekín.

Al parecer, el acercamiento con los EE.UU. fue determinante en la ruptura de Mao con su proclamado sucesor, quien fue sorprendido complotando y eliminado cuando intentaba huir fuera del país, en 1971.

HORA DE PRAGMATISMO

Desde esa fecha hasta 1976, año de la muerte de Mao, China vivió un período confuso en el que se multiplicaron las pugnas en las alturas: los "Cuatro" permanecieron formalmente en la dirección del partido mientras resurgía brevemente Teng Hsiao Ping para caer de nuevo estrepitosamente. Chou En Lai se mantuvo como el hombre de la continuidad y la racionalidad, impidiendo con su presencia que las "purgas" volvieran al apogeo de los tiempos de la Revolución Cultural.

La muerte de Mao produjo el descalabro de los "Cuatro", quienes fueron encarcelados, juzgados y condenados. El Ejército tomó firmemente el control de la situación y en menos de dos años reemergió como figura principal de la dirección china Teng Hsiao Ping, abriéndose una nueva etapa en la historia de la República.

El nuevo líder es el protagonista de una verdadera revolución en la revolución.

A través del enjuiciamiento a la viuda de Mao ha condenado lapidariamente al viejo timonel y ahora se enfila hacia el cumplimiento de sus proyectos transformadores. Estos se orientan también a convertir a China en una potencia de peso mundial, pero no ya por la vía del liderato del movimiento comunista (que tiene a Teng sin cuidado) ni de la exportación de un nuevo modelo ideal de revolución.

El camino escogido es el de la modernización de la sociedad china a través de un salto tecnológico en su industria, su agricultura y su defensa, buscando para ello la colaboración con Occidente.

La pugna, sin embargo, no ha terminado y Teng navega aún en aguas tumultuosas.

La alianza global con EE.UU., que era parte de su proyecto original, ha debido moderarse para sortear con éxito obstáculos internos y externos.

En lo externo, la prudencia está determinada por el problema no resuelto de Taiwán, respecto del cual la Administración Reagan se niega a hacer concesiones sustanciales.

En lo interno, Teng ha enfrentado la resistencia del Ejército y de una parte de la "vieja guardia" a la excesiva liberalización de la vida cotidiana y a la extremada identidad de puntos de vista con los norteamericanos en materias de política internacional.

El reciente viaje del Presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, ha sido indicativo de esta nueva cautela china que se traduce en un abierto ánimo de cooperación económica y en una notoria frialdad en el terreno político.

Habrá que dejar pasar un tiempo para saber cómo reenfoca China el otro gran tema de su política internacional: la normalización de sus relaciones con la URSS.□

ACERTIJO

Por Mamo Treto

botellas de milicos | atornillada | especie extinguida | cautivados | remar hacia atrás | "chupete" | dios soplador | (9) | viuda de Perón | lo dijo Jarpa | máquinas rurales | cuarenta y nueve | dialecto delictual | Márquez de la Plata los descubre | "tonteos" (inv.)

(4)

hambre de ricos — flor (inv.) — orate

(10) — Mamo Treto en persona — eleva — cocodrilo americano — (7)

hacer trios — negación — piñas — edad

muchedumbre de indios — ganan a reyes — urde (inv.) — agita — engañarse

líder chino — donarme la — corto (inv.) — cincuenta

bailes — (14) — lujuriosa

poder s/voc. — océano gringo — a la moda — corral

géneros

desliz — conserva — ciento uno

árida — asesine — binan (inv.) — antes de doce — desabrido — boro

esqueleto

balneario inundado — (1) — superma-caco — Roentgen — (6) — átomo — uno

(8)

ponerle límites — colocará — fósforo — gemid — (2)

sientas cabeza (inv.) — naipe — amigo de Batman — (12)

moled — río revuelto — resistencia — afirmación

empleo famoso — nuevo (inv.)

comarca — cacerola (inv.) — aullaba

corporal — junta — (3)

(13) — hago masas — vocal — cambiada — (5)

alección pulmonar (inv.) — descifras (inv.) — mandato (inv.) — te atreves

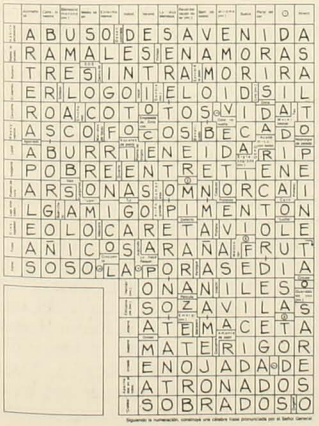
resbala — sodio — alabanzas

extermi-naba — acudir — (11) — campeón

penosas

Siguiendo la numeración, construya un enunciado escrito por el Señor General en su obra "Síntesis Geográfica de Chile".

Solución del Acertijo anterior



Siguiendo la numeración, construya una oración bien pronunciada por el Señor General

POR UNA CIUDAD DEMOCRATICA

(Ediciones Sur, Colección Estudios Sociales, Santiago, 149 páginas), por Alfredo Rodríguez.

Colección de artículos escritos entre 1981 y 1983 en un intento —como señala su autor-por "sobrepasar la dominación cotidiana de la sobrevivencia y la falta de horizontes". Resaltan dos preocupaciones: "Una —sigue Rodríguez— es la dimensión espacial y cotidiana de la política en la ciudad, tanto referida a la dominación autoritaria y a las formas que adquiere y a través de las cuales se expresa, como a las formas que expresarán las nuevas relaciones sociales que queremos construir. La otra preocupación es el rescate del sentido de lo humano, como el elemento que define el espacio de la ciudad, a diferencia de las visiones tecnocráticas de lo urbano". □

SOLILOQUIO DE FUEGO

(Editorial Orgón, Santiago, 100 páginas).

Por Andrés Morales. Dibujos de Waldo Gómez. Gran parte de los poemas aquí seleccionados recibieron la primera mención a la producción joven latinoamericana en el concurso internacional "Miguel Hernández", de Argentina, en 1983, y fueron premiados en el concurso de poesía de la revista La Gota Pura de Santiago, en 1984. Gonzalo Rojas, al hacer la presentación del libro, señala que Morales "no sólo es un poeta. Está condenado a ser poeta. No yacerá en un libro como tantos. Crecerá, volará". Algunos soliloquios: "Toda esta rabia nuestra, toda esta negra tela,/ se desgarra y se condena finalmente:/ Porque yo no juego con la cruz y con el oro,/ porque me he quedado aquí,/ entre un rumor y un aire de monumento antiguo,/ a contar hasta el final los días buenos,/ los días malos, los días, nada más,/ los días todos:/ Porque acabará sencillamente,/ ha de acabar también la vida eterna,/ y me pregunto, a veces, por las tardes,/ qué pasará después, si es que algo pasa,/ porque esta rabia, esta vida y esta muerte no se han quedado quietos,/ ni Dios, aún, tampoco". □

LA CONFLICTIVA Y NUNCA ACABADA CONSTRUCCION DEL ORDEN DESEADO

(Flacso, Santiago, 204 páginas), por Norbert Lechner.

El autor, licenciado en Derecho y doctor en Ciencia Política, realiza en este nuevo libro una reflexión acerca del significado de "hacer política", mostrando las diferentes concepciones en pugna y destacando la creatividad de aquélla,

GRAHAM GREENE:
LA PASION POR LAS COSAS
Alfonso Calderón

(Graham Greene. **El otro y su doble**, *Editorial Emecé, Buenos Aires, 1984, 240 páginas. Entrevistas de Marie-Francoise Allain).*

"Soy bastante buen escritor. Mejor que muchos otros. Creo que soy, no orgulloso, sino realista y sí, quizás, orgulloso de mi sentido crítico. Tampoco soy modesto, pero no puedo situarme junto a los gigantes. De todos modos, ya es muy tarde para mí", observa Graham Greene en un balance aproximativo de su labor literaria de toda una vida. No es fácil adquirir conciencia exacta del propio valer en un recuento minucioso de los pasos que se han dado, por años, en el proceso de crecimiento de una obra.

No se trata, como en los casos de mercaderes de la literatura, de la estirpe de Robbins o de Irving Wallace, del éxito como parte del crecimiento de la cuenta corriente en un vendaval de millones de dólares, sino de "escribir un buen libro". Greene sabe perfectamente que "el éxito no existe. El sacerdote no puede esperar convertirse en un santo, o bien eso es un sueño ilusorio que se borra con el tiempo; el escritor no puede esperar escribir un libro como los de Tolstoi, Dickens o Balzac. Al principio quizás se atrevió a creerlo, pero sus libros son siempre portadores de fracasos, así como el sacerdote es portador de fallas íntimas".

Greene, que ha producido una media docena de novelas excelentes —como "El Poder y la Gloria", "El Fin de la Aventura", "El Revés de la Trama", "El Tercer Hombre", "Viajes con mi tía", y "El Factor Humano"—, un puñado de cuentos simples y hermosos, libros de viajes brillantes ("Caminos sin Ley" y "Viaje sin Mapas") y dos volúmenes de memorias de muy buen nivel, sigue creyendo que el mejor epígrafe para la totalidad de sus novelas podría ser el que eligió en su auto-

concebida como la construcción conjunta del orden y de los sujetos políticos.□

LA ESPINA DE ALGARROBO (Conseja Chilena Cuento Popular), versión de Saúl Schkolnik, Colección Alicanto, 39 páginas. Ilustración y portada: Humberto Eliash. El autor de uno de los pocos cuentistas chilenos que escribe literatura infantil pensando en los niños y, especialmente, en los niños chilenos. Con el auspicio de UNICEF acaba de aparecer esta versión modernizada de un trabajo de Rodolfo Lenz publicado en 1911 sobre cuentos populares tradicionales en la línea de "Para saber y contar y contar para saber".□

BASES PARA LA EVALUACION DE LA CRISIS AGROALIMENTARIA CHILENA. 1968-1983 (Agraria, Santiago, 92 páginas), por Jorge Echeñique.

El trabajo forma parte de la primera etapa de un proyecto de investigación iniciado por Agraria (desarrollo campesino y alimentario), cuyo propósito es contribuir a la definición de una estrategia de desarrollo agropecuario. Utilizando una serie de antecedentes y estudios, la investigación referida concluye demostrando la actual crisis de la producción agrícola y el deterioro de la situación nutricional de los chilenos (el consumo medio de calorías se ha reducido en un 20% y el de proteínas en un 29% entre 1971 y 1983).□

CINE ARTE NORMANDIE

FESTIVAL SAURA-GADES

Horarios especiales
Funciones separadas

A las 15.30 y 17.30 horas

"BODAS DE SANGRE"

con Antonio Gades y Cristina Hoyos
(Mayores y menores)

A las 19.30 y 21.30 horas

"CARMEN"

con A. Gades, Laura del Sol y Paco de Lucía
(Mayores de 18 años)

Entrada general $ 130 Estudiantes $ 80
Alameda 139 Fono 392749

biografía: "Nuestra pasión es rozar el borde vertiginoso de las cosas; *the dangerous edge of things* sigue siendo lo que siempre ha sido: el límite estrecho entre la lealtad y la deslealtad, la fidelidad y la infidelidad, las contradicciones del alma".

El hábil constructor de personajes, que ha sido siempre él, no necesita poner de relieve el esfuerzo de crearlos y de vivir con ellos, día a día, siguiéndolos en sus peripecias, pero cree en la necesidad de tomarse vacaciones de sí mismo, desprendiéndose de sus criaturas y de él mismo: "Ejerzo sobre mis personajes —dice— una vigilancia tan estrecha que el resultado es una tensión muy grande. Exceden el marco del libro. Mantengo con ellos relaciones casi carnales. Esto se vuelve a veces muy deprimente", y los lazos que se establecen entre el uno y los otros "pueden tener efectos francamente desastrosos sobre el autor".

Las extensas conversaciones que sostuvo Marie-Francoise Allain con Greene corroboran cuanto ha sido y ha pensado el novelista; sus obsesiones y límites, su posición ideológica y sus relaciones con la religión; los viajes, los fracasos y las nostalgias y, aun, la lucha con sus fantasmas. Políticamente no se mide, apelando a la necesidad de ser claro: "Se supone —dice— que la gente se vuelve reaccionaria al envejecer, en especial aquellos que al comienzo eran los más revolucionarios. Tal aseveración es falsa en lo que me concierne, pues mis simpatías siempre se inclinaron hacia la izquierda, desde mis primeros libros y, con la edad, tal actitud se ha consolidado".

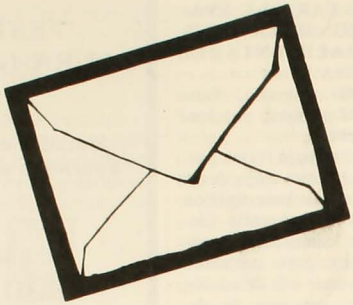
Sus opiniones suelen ser tajantes; sus compromisos, directos. Piensa que "la elección de Reagan es la peor cosa que haya podido pasar" en los tiempos actuales. Que es preciso distinguir entre "terrorismo" y "guerrillas". Que ayudó "modestamente" a comprar balas, las cuales, esperaba, "terminarían por alcanzar a Somoza". Que molestó al dictador vitalicio Stroessner con un artículo sobre Paraguay y con algunos pasajes de "Viajes con mi Tía". Con pasaporte oficial de Panamá, concedido por su amigo Omar Torrijos, estuvo observando los acuerdos sobre el Canal. En Washington "estábamos rodeados de especímenes tales como Videla y Pinochet y pude constatar que los incomodaba". Por si no fuera suficiente, criticó violentamente a la señora Thatcher *(Times,* 15 de septiembre de 1980) con motivo de la venta de armas británicas al Chile de Pinochet. La llamó "Thatcher-Zaharoff", aludiendo al indigno traficante de armas Sir Basil Zaharoff, quien fuera sancionado después del Armisticio de 1918.

Reconoce sus "instintos de promotor de disturbios" y se siente hoy muy dividido con respecto a Fidel Castro. Admira "su coraje y su competencia", pero se pregunta "hasta dónde llegará su autoritarismo". Recuerda que, muy temprano en su carrera literaria, Jacques Maritain le observó con preocupación cierto apego a lo sexual en sus historias. Greene cree que "todo es sensualidad; la manera en que se sostiene una taza de té es a veces más reveladora que la forma en que se hace el amor". Siempre sabe estar en el lugar en donde se encuentra el ritmo del corazón de la historia, aspirando a percibir los conflictos emanados del "factor humano", pero nunca estará demasiado satisfecho. Por algo, en uno de sus primeros libros, "Historia de una cobardía", usó unas palabras de Sir Thomas Browne: "Hay en mí el otro hombre que está descontento conmigo". Exactamente la existencia del hombre insatisfecho que este reportaje se encarga de revelar en cada capítulo, sin dilación. Leerlo es, además, una manera de participar en un ceremonial de admiración por el vigor de su extensa y notable labor.□

EN DENFESA DE MARIA MALUENDA

Nuestra socia MARIA MALUENDA CAMPOS ha sido requerida por el Ministerio del Interior como subversiva, agitadora y demoledora del orden establecido. SIDARTE estima que esta situación es la negación de todo aperturismo, democratización o avance social. María Maluenda ha sido nuestra Embajadora en Vietnam, diputada al Congreso Nacional, figura artística de prestancia internacional, cofundadora del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, docente universitaria. Actualmente es miembro de la Comisión Chilena de los Derechos Humanos. En toda esta actividad social se ha mostrado como chilena cabal, artista destacada, ciudadana ejemplar.

Reprimirla, encarcelarla, exiliarla, es un contrasentido, una anormalidad política, un atentado a la libertad de expresión.



Solidarizamos con nuestra colega y hacemos pública nuestra intranquilidad frente a estos hechos, que se hacen corrientes en nuestra vida civil militarizada.

Llamamos pública atención sobre la gravedad de estos hechos, que en las últimas semanas vuelven a asumir una peligrosa y dramática reiteración.

Los artistas constituyen la más alta conciencia de la comunidad y necesitan un ambiente de seguridad y estímulo. Reclamamos el derecho que tienen los artistas y todos los chilenos a expresarse libremente.

SIDARTE

LA VERDAD SIN PREJUICIOS

Señor Director:

Quiero expresarle mis felicitaciones por la publicación de la entrevista a Mariana Callejas en APSI Nº 146.

En uno u otro sentido, a nadie podrá dejar de impactar su contenido. Creo que tiene un gran valor dar a conocer sin prejuicios la existencia de personajes como Mariana Callejas, que parecen sacados de una novela de terror policial. Lo dramático es que reflejan una realidad sórdida que ha vivido nuestro país ya cerca de 11 años.

Ustedes están iniciando una labor que tendrá que ser inmensa: dar a conocer los entretelones del manejo arbitrario y criminal del poder absoluto. La corrupción de las instituciones, la destrucción de la convivencia civilizada por obras de personajes mediocres y enfermos, en fin, la verdad oculta que explica la gran crisis moral de Chile. Sólo conociendo la verdad, sin prejuicios, podemos poner de pie la civilización, la autoridad moral, la confianza y los valores éticos, indispensables para reconstruir un país que se vuelva a llamar Chile.

ALFREDO GUZMAN M.
Santiago

LABORATORIO CLINICO GILABERT

- Providencia, Huelén 75 Teléfono 740308
- Ñuñoa, Irarrázaval 1646 Teléfono 2236312
- Santiago Centro, Av. Bulnes 79 depto. 74 Teléfono 6994126
- Gran Avenida, Tristán Matta 1127 Teléfono 517492

ATENCION DOMICILIARIA:

Dgos. y Festivos
Diurna: 497347 / Nocturna 740308
Urgencias: 5550008 (código BB 103)

GINECOLOGIA OBSTETRICIA

- RICARDO SAAVEDRA MAFFET

Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113 - 397308 - 382698
Lunes, Miércoles y Viernes 14-19 hrs.

LABORATORIO CLINICO LABOCAL

Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología
Particular, Fonasa
Convenios de bajo costo - Instituciones Solidarias
Atención: Lunes a viernes desde 8.30 hrs.
Alameda 474 - 5º piso
Fonos: 382698 - 397308 - 398113
SANTIAGO

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPTO. CENTRO NAC. DE PROCESOS TECNICOS
01 AGO. 1984

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

•

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393839

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398314

ASUNTOS LABORALES

• **Miguel Angel Arancibia Silva**
Catedral 1063 Of. 44
Santiago
Fono: 722908

• **J. Blas Morales**
(Asistencia exclusiva a trabajadores)
Huérfanos 1160 Of. 1210
Santiago
Fono: 727190 - 728730

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33457

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y
Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

TRADUCCIONES Y CLASES DE ALEMAN

• **Dr. Paul Schmarling**
León Prado 1030
Fono: 584904

CLASES PARTICULARES

Física - Matemáticas

• **Mario Gajardo T.**
Concha y Toro 35-A
Fono: 715998

ARQUITECTOS

• **Albrecht y Asoc.**

Arquitectos Consultores
Proyectos y Asesorías
Fono: 2230366

EN LAS ULTIMAS SEMANAS, USTED LEYO...
...LOS DOCUMENTOS COMPLETOS DE "EL EXPEDIENTE DE EL MELOCOTON", LAS ANGUSTIAS DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS QUE DEBEN NEGOCIAR LA CARGA DE SU DEUDA EXTERNA, ...UNA ENTREVISTA EXCLUSIVA AL PRESIDENTE ELECTO DE EL SALVADOR, LOS MITOS Y LOS PELIGROS REALES DEL COLESTEROL, LOS SONRIENTES COMENTARIOS DE HERNAN MILLAS, Y LOS "MONOS" DE ALEJANDRO MONTENEGRO (RUFINO) Y HERNAN VIDAL (HERVI)...
EN HOY USTED ENCONTRO HISTORIAS APASIONANTES Y DOCUMENTOS REVELADORES. ENCONTRO TEMA DE CONVERSACION Y TAMBIEN DE REFLEXION DE LA VIDA ECONOMICA CHILENA Y EXTRANJERA
EN SUMA: EN HOY USTED TUVO TODAS LAS DIMENSIONES DE LA NOTICIA.

hoy
LA VERDAD SIN COMPROMISOS

Decenas de periodistas, comentaristas y analistas son los que dan vida a la actualidad en Radio Chilena.
Con profesionalismo, dedicación y un especial interés para que usted esté siempre bien informado. Analizando, investigando y comentando el hecho noticioso, que llega a usted todos los días a través de las siguientes emisoras: León XIII de Pozo Almonte, Radio Calama de Calama, El Sembrador de Chillán, Talcahuano de Talcahuano, La Frontera de Temuco, Los Torreones F.M. de Valdivia, La Voz de la Costa de Osorno y Santa María de Coyhaique.

Radio Chilena une al país a través de la noticia, informando seria y objetivamente; contando para ésto con el mejor equipo humano y técnico...

Por eso... Nos escuchan y nos creen...

LA CHILENA SE ATREVE

PORQUE SABE Y DICE MAS

Todos los días a las 6:30; 13:00; 19:00 y 23:00 horas, "Primera Plana", con todas las noticias de Chile y el Mundo... los Domingos a las 13:10 y 21:30 horas "Improvisando", con el análisis de los hechos más relevantes ocurridos en nuestro país... con noticias cada hora... y en cualquier momento la información de último minuto.

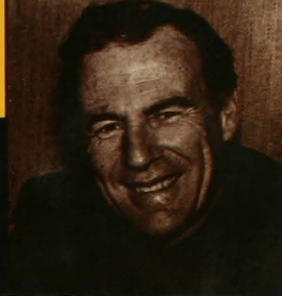
RADIO CHILENA

La Radio de Todos

66 A.M.

ESPECIAL

LA TRISTE HISTORIA DE LA DINA



APSI 149

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO

del 31 de julio al 13 de agosto, 1984 $ 120 (IVA incluido)

JORGE LAVANDERO SE CONFIESA CON APSI

SE ROMPE EL TABU

CONVERSACIONES ~~SECRETAS~~ CON EL PC

CONTRAPUNTO SOCIALISTA: HABLAN M. ALMEYDA, BRIONES Y MANDUJANO

MEDICOS TORTURADORES BAJO SUMARIO

CHILE EN LOS JUEGOS OLIMPICOS

UN CUENTO PARA LA DEPRESION Y EL HUMOR DE "RESUMIDERO"

...es verdad!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

Radio Cooperativa
EN EL 76 DE SU DIAL A.M.

APSI 149 — AÑO 9
31 de julio al
13 de agosto, 1984

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria.

Redactores
Andrés Braithwaite, Eliana Jara Donoso, Francisco Mouat, Ximena Ortúzar, Marcia Pineda.

Colaboradores
María Ester Allaga, Angélica Beas, Roberto Brodsky, Alfonso Calderón, Enrique Correa, Heraldo Muñoz, Juan Andrés Piña, Jorge Andrés Richards, José Román, Eduardo Segovia, Mamo Treto, Soledad Ugarte, Luisa Ulibarri.

Consejo Editorial
Soledad Bianchi, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Germán Molina, Jorge Molina, Ricardo Núñez, Eugenio Ortega, Cristián Precht, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Seguel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Sergio Vuscovic

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi.

Director de Arte
Rodrigo Cociña.

Diagramación
Vesna Sekulovic.

Montaje
Raúl Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales.

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile.

Composición de textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301, Providencia.

Alfabeta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor.

PRECIOS SUSCRIPCIONES ANUAL (26 NUMEROS)

NACIONAL	
Correo Certificado	$ 3.650
Por mano (Santiago)	$ 2.460
Retira personalmente	$ 2.000
INTERNACIONAL	
(Correo aéreo certificado) América Latina	US$ 80
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 90

Llame al 2258215 o envíe su cheque en pesos o dólares a APSI Ltda.
General Bari 115
Providencia
Santiago de Chile.

POR EL DERECHO A LA VIDA

El llamado hecho al país por un grupo de personalidades de la más alta autoridad moral, para movilizarse tras la defensa del derecho a la vida, no puede ser más oportuno. El país ha visto cómo, tras la clausura del llamado proceso de apertura, el gobierno militar ha desatado una nueva escalada de represión que afecta los derechos humanos fundamentales de los chilenos. En su empeño por erradicar de la vida nacional a los integrantes del Movimiento Democrático Popular, el Gobierno no está dispuesto a reconocer ninguna limitación constitucional o jurídica del poder. La expulsión de René Largo Farías ilustra de manera elocuente el grado de indefensión en que se encuentran los chilenos. Nadie puede seriamente sostener que un locutor, que ha dedicado la mayor parte de su vida, a promover la cultura chilena, que vivió años de injusto exilio y regreso hace pocos meses, y cuya única aparición pública fue la animación de una parte del espectáculo artístico-cultural conmemorativo del 80 natalicio de Neruda, sea "un agente del comunismo soviético" y constituya un peligro para la seguridad nacional. Está claro que su expulsión, así como las de sus compañeros, constituye una burda represalia, que sólo tiene explicación en la irritación del régimen al no poder expulsar nuevamente a Jaime Insunza y Leopoldo Ortega.

Esta indefensión ciudadana se ve agravada por la actitud asumida por los tribunales de justicia que en un reciente fallo, han renunciado a una de sus misiones fundamentales: proteger los derechos esenciales de los ciudadanos. Frente a actos administrativos de la autoridad, adquiere particular gravedad esta situación: es el caso de las veinticinco personas exiliadas que fueron beneficiadas por un recurso de protección que permitió su regreso al país. Después de un fallo definitivo del Poder Judicial en tal sentido, el gobierno militar ha dictado un nuevo decreto que impide su regreso.

Hacer una enumeración de las conductas gubernamentales que afectan el derecho de los chilenos a una vida plena, en su patria, resulta a estas alturas superfluo. Los testimonios de personas detenidas arbitrariamente, los relegados, los torturados, los miles de chilenos a quienes se impide volver al país —sean o no comunistas—, los estudiantes expulsados de la universidad por su calidad de opositores activos, los trabajadores sin salarios justos, los cesantes, todos ellos hablan mucho más elocuentemente de cómo este derecho esencial se ha deteriorado definitivamente bajo este régimen.

Por ello este llamado a movilizarse por la defensa a la vida resulta urgente. Tal como lo entendemos, éste no es un llamado a la oposición, no es un llamado a las organizaciones sociales, no es un llamado a la Iglesia; ni siquiera es un llamado a la civilidad. Es un llamado a la Nación, a sus Fuerzas Armadas, a los sectores productivos, a los medios de comunicación, a todos los hombres de buena voluntad, para que dialoguen, se concerten y se sumen a una causa que no admite otra línea divisoria que la que se marca entre quienes se pronuncian por la vida y quienes quieren imponer los diversos tipos de muerte —física o civil— que es posible infligir a los seres humanos.

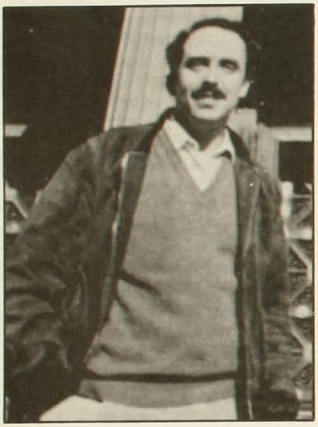
Nadie tiene el derecho a no sentirse interpretado con este llamamiento. Sólo caben dos actitudes: acogerlo y movilizarse activamente por la superación de las causas profundas que hoy dañan la vida plena de los chilenos, o hacerse cómplices de este estado de cosas. Los únicos jueces de una u otra actitud serán la propia conciencia y la historia, que registra y recuerda.

Sin embargo, esta causa no se agota en la jornada programada por los organizadores de este evento del próximo 9 de agosto. No se cumple parando las actividades ese día a las 12 horas para cantar "Gracias a la vida", ni concurriendo a las iglesias catedrales en la tarde, ni recogiéndose en la noche en los hogares para meditar. Esta interpretación apunta a superar definitivamente la injusticia, la intolerancia, el absolutismo y la arbitrariedad de nuestra convivencia para reemplazarlos por el camino del diálogo, la búsqueda del consenso y la imperiosa necesidad de reconstruir una patria para todos los chilenos.□

CHEQUEO DE LA OPOSICION

... Y, SIN EMBARGO, SE MUEVE

Rodrigo Atria



Hasta hace poco —y hasta cierto punto— se tenía la impresión de que los esfuerzos opositores por iniciar un tránsito efectivo al régimen democrático y, en consecuencia, por restaurar la democracia en Chile se habían congelado entre los días 27 de marzo y 11 de mayo último. Es decir, se palpaba en el ambiente el sentimiento de que a la oposición —y específicamente a la Alianza Democrática— le había ocurrido lo que el humanista francés Jean Cocteau afirmó de uno de sus personajes literarios: "A fuerza de fomentar el crepúsculo (en este caso del régimen, se entiende), se fue llenando de tinieblas". Y basta, en efecto, leer los medios de comunicación impresos del último trimestre, indagar entre los dirigentes opositores, poner atención a los ecos de la calle para tomar nota de que las corrientes democráticas estaban sufriendo una enfermedad que ha dado en llamarse "entrampamiento" o "inmovilización" (mejor que "inmovilismo", que es una convicción achacada más bién a la naturaleza de los regímenes autoritarios). Sin embargo, de un tiempo a esta parte los sensores de la opinión pública han podido ir advirtiendo tenues indicios de que esa enfermedad empezaba a ceder y que hoy está a punto de iniciar su franca retirada.

En un primer lugar, podría reseñarse que esos indicios empezaron a notarse con la voluntad del grueso del espectro político —y sobre todo de sus agentes en la derecha Nacional y la izquierda comunista— de ir aproximándose al cauce por donde circula el flujo de la democracia sin apellidos que las mayorías del país parecen anhelar; aproximación que APSI pronosticó en su edición del martes 3 de julio y que se concretó —por lo que respecta a la derecha— el mismo día 3 con el quiebre del Grupo de los Ocho. Es un hecho que ese quiebre se ha traducido en el inicio de una "derivación" del Partido Nacional hacia un "espacio democrático de derecha" —para cuya constitución formal llegó a haber avanzado un borrador. Si bien es cierto que ese espacio está, hoy por hoy, herido en el ala, también es verdad que la convicción del PN de que la democracia es un camino mejor para el país ha ido afianzándose con el paso de los días. Buena prueba de ello son las claras declaraciones hechas sucesivamente por los dirigentes del PN Eduardo King, Patricio Phillips y Fernando Ochagavía, así como la declaración que con respecto a la deuda externa el PN entregó el jueves 26 y en la que —entre otras cosas— expresa que Pinochet "debe adquirir el compromiso cierto de aceptar un calendario de retorno a la democracia e imponer una voluntad de unión y entendimiento nacional".

Como sea, APSI está en condiciones de adelantar la inminente federación al menos entre liberales y republicanos, porque "coincidimos en todo", según lo manifestado a nuestra revista por un alto personero de la Derecha Republicana. En cuanto a los obstáculos para conformar con los nacionales el mencionado "espacio democrático de derecha", han sido los propios republicanos los encargados de exponerlos: el lunes 23, Julio Subercaseaux subrayó que los puntos en que estarían topando son el reconocimiento a la legalidad vigente y los plazos establecidos en la Constitución del 80 para la transición a la democracia. Y aunque dos días antes Phillips dijera que el PN estaba en la idea de formar "un conglomerado de consenso, sin violencia, conversando entre hermanos y respetando la Constitución vigente", dos días después de las declaraciones de Subercaseaux el señor Ochagavía dijo que se había retirado del Grupo de los Ocho porque no se respetaron las bases del acuerdo que lo constituyó: adelantar los plazos constitucionales. Estas palabras de Ochagavía parecen, pues, una verdadera respuesta a la Derecha Republicana y, por su intermendio, a toda la oposición.

Por lo que respecta a la aproximación democrática del Partido Comunista —es decir, la vuelta a lo que fue la línea histórica de los comunistas en Chile—, podría decirse que los indicios son más oscuros, menos pronunciados, menos evidentes; más indicios propiamente tales que signos. Lo único que podría apuntarse —tal como se expone en crónica aparte en esta misma edición de APSI— es que el PC mantiene contactos informales con los distintos sectores de oposición; contactos a partir de los cuales un dirigente de la AD concluyó que dentro del PC estaría en permanente debate —incluso después de su reciente Conferencia Nacional— el tema de la vía política pública versus vía de la rebelión popular como estrategia para enfrentar al régimen. Puede añadirse que, incluso, el PC parece ir perfilando más nitidamente su tesis de la rebelión en el sentido de que ellos **sólo la asumen como defensa del pueblo** y no como insurrección (ver crónica).

En segundo lugar habría que apuntar, como indicios de que la enfermedad de la "inmovilización" empieza a remitir, los signos de reactivación de la capacidad de acuerdo social para movilizarse por la democracia. En una rápida enumeración pueden señalarse los siguientes, sin orden cronológico: convocatoria a una jornada (9 de agosto) por el derecho a la vida y el repudio a la cultura de la muerte en que, desde hace una década, vive el país; reac-

tivación de la Alianza Democrática con su declaración de rechazo a las leyes políticas, la que significa un revés para quienes —en el régimen o fuera de él— mantienen la esperanza de que el centro político aceptara la legalidad autoritaria y los espacios restringidos que en ella se ofrecen a aquellos opositores a los que el propio régimen concede el calificativo de democráticos. Este rechazo de la AD implica que si dicha ley es dictada —cuestión que no parece evidente si se aprecian las vacilaciones del Jefe del Estado y las disensiones al interior del gobierno— los partidos integrantes de ese conglomerado, al igual que los del Bloque Socialista y el Movimiento Democrático Popular, quedarían al margen de la ley, obligando al Partido Nacional —por ejemplo— a definirse entre la legalidad del régimen o la ilegalidad democrática. Al decir de un dirigente socialista consultado por APSI, "éste es el tema clave, porque elimina la falsa alternativa, levantada por el régimen, entre 'marxistas' y no marxistas, y coloca a la orden del día la alternativa auténtica que tiene el país: dictadura o democracia".

A partir de esta afirmación central, la Alianza Democrática ha venido desarrollando una febril iniciativa, en sesiones permanentes, que han aprovechado para discutir un documento titulado "Bases para un Acuerdo Nacional de Desarrollo Económico y Social en Democracia"; convocar —en el espíritu de revitalizar la AD— a un consultivo nacional a celebrarse el próximo 11 de agosto; programar un acto en el teatro Caupolicán, y actos simultáneos en provincia, y llamar a una protesta nacional para los días 4 y 5 de septiembre.

Todos los indicios que anuncian, pues, la reposición de la movilización, tanto de las fuerzas democráticas partidarias, como de los cuerpos sociales, están encaminados a conseguir un concenso nacional lo más amplio posible para recuperar la democracia. En este esfuerzo, los cuellos de botella parecen ser cinco: el PN y su rechazo global al marxismo; la Democracia Cristiana y sus tensiones internas entre una corriente minoritaria, que se inclina al centro-derecha más que al centro-izquierda en que ese partido parece estar alineado, y una corriente mayoritaria de consenso interno y de apoyo a los actuales lineamientos; el PS y su proceso de unidad; el PC y su falta de decisión para establecer con exactitud los límites de sus opciones por la vía política pública o por la rebelión popular; el sindicalismo y su proceso de pluralización.

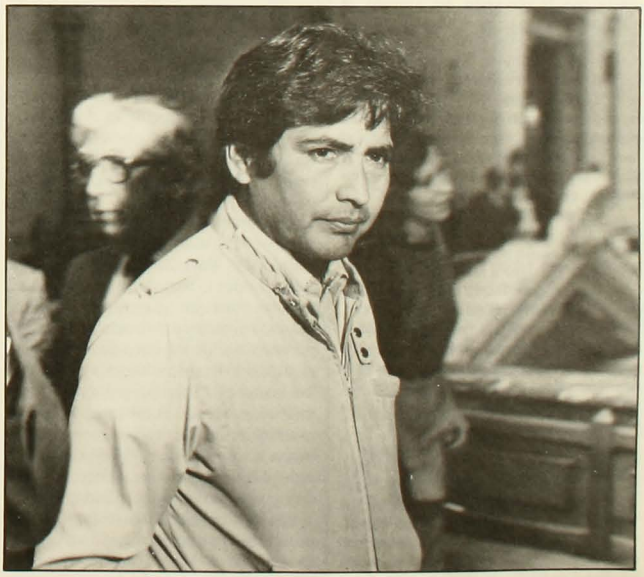
De todos estos cuellos de botella, siendo todos decisivos, dos parecen ser los que potencialmente pueden hacer variar el cuadro político en su conjunto. Nos referimos a los socialistas y su unidad, y a la pluralización del movimiento sindical.

En relación al primero, un dirigente del PS (integrante de la AD y del Bloque Socialista) señaló a APSI que de los cinco cuellos de botellas apuntados el cuadro de mayor debilidad, aunque también quizás de mayor potencialidad, radica en el PS. Para él, "resulta fundamental que los socialistas seamos capaces de tener una interlocución pública con el Partido Nacional. Lo básico es que los socialistas podamos definir con precisión el sistema que queremos para Chile, aclarando cómo entendemos el régimen económico y asignándole un rol a todos los aspectos que aún no parecen claros en la propuesta política del socialismo". Respecto de la DC y del PC, señaló que "para enfrentar la interlocución con estos dos grupos es un requisito la unidad del socialismo chileno".

Esta unidad del socialismo chileno en un cuerpo único, fuerte y de características propias —como han sido las históricas del PS— es central y urgente, según la apreciación del dirigente consultado. En esta perspectiva, nos adelantó que "en los próximos quince días vamos a hacer una propuesta al pueblo socialista, que dice relación con tres ideas básicas: a) si el PS es capaz de restaurar su historia, si es capaz de retractarse de sus errores del pasado reciente y lejano, entonces también es capaz de hacer una propuesta unitaria al conjunto del pueblo socialista; b) existe en el país la necesidad de contar con un actor socialista decisivo que logre reordenar el cuadro político para restablecer la lucha por un régimen democrático; c) existe la clara percepción de que el socialismo, como fuerza doctrinaria, política y moral es más amplio, más rico y más variado que el que teníamos antes y, a pesar de esta riqueza, no hay razón alguna para que no exista un solo partido". Los pasos que se están dando en función de esta unidad se hacen, al parecer, a partir de una decisión innegociable: excluir de este proceso de unidad del socialismo a aquellos que simplemente debieran afiliarse a otras colectividades, sea en la derecha inmediata o en la izquierda inmediata al PS histórico.

Por lo que respecta al movimiento sindical, el dirigente de la Coordinadora Nacional Sindical, Manuel Bustos, despejó para APSI algunas inquietudes que podrían detectarse en la opinión pública: el jueves 26 se entregó al general Pinochet un pliego motivado por la reivindicación de derechos sociales "ante los que la dictadura debe dar una respuesta" y por el que "vamos a recorrer todo el país".

En fin, en estos aprestos del movimiento sindical para propiciar la "capacidad de terminar con la dictadura y la capacidad de entendimiento para después de la dictadura", Bustos manifestó que había que reconocer "la valentía que ha tenido la gente del Partido Nacional, muchos de los cuales estuvieron en los orígenes de la dictadura, al admitir que de continuar por el camino en que íbamos era el país el que estaba siendo dañado, o sea, el pueblo chileno. No debieran tener temores del marxismo, porque este no es un país marxista; es un país que quiere justicia y dignidad. No debieran temer integrarse con las fuerzas democráticas, porque eso no significa pacto político, sino que significa encontrarse en las cosas que nos unen para terminar pacíficamente con este régimen. Se valora más el problema de los comunistas en vez de valorar el



Manuel Bustos: pliego para Pinochet

Alianza Democrática: acumulando fuerza

Eric Schnake: la sorpresa del Pleno Socialista

problema de la dictadura, que ha producido un millón de cesantes, que tiene un país casi quebrado, que ha torturado. Los comunistas son problema para la dictadura, no para los trabajadores. El enemigo no está en las organizaciones sindicales, sino que está en La Moneda".

En un tercer lugar dentro de esta crónica habría que decir que, por el lado del régimen, la piedra filosofal con que el régimen intenta retener la iniciativa es el reflotamiento económico del país a través de medidas inmediatas (aranceles, por ejemplo) inscritas dentro del más amplio plan trienal del ministro de Economía, Modesto Collados. Según lo declarara al presentar el plan el pasado jueves 26, los objetivos trienales son tres: reducción del desempleo, aumento de las exportaciones y aumento del ahorro interno.

En el terreno propiamente político, en tanto, las evidencias de la ofensiva del régimen se vieron fortalecidas recientemente con la elevación del artículo 24 transitorio al rango de atributo exclusivo del general Pinochet exento de toda sujeción a los tribunales, lo que fue aprovechado para montar una verdadera "caza" de los dirigentes del MDP, amparada en una convicción autoritaria que quedó expresada en el argumento utilizado el jueves 26 por el ministro Márquez de la Plata: las gentes del MDP "son delincuentes, no son políticos".

Habría también que apuntar que ha llamado la atención de algunos sectores de oposición el "modus operandi" con que se persigue a las gentes del MDP: tiene mucho de militar, mucho de lucha guerrilla/antiguerrilla; es decir, "golpear" sistemáticamente en aquellos individuos que toman los puestos de vanguardia, en este caso los sucesivos secretarios generales del MDP —que ya son tres— y los sucesivos voceros del MIR en ese conglomerado —que ya son dos—.

¿Es también este "modus operandi" todo un signo por parte del régimen? Sentado el precedente de esta forma de "golpear al enemigo" se tiende a crear en sus filas un sentimiento tal de desazón que dificulte la estructuración de una vanguardia, en este caso, la actividad orgánica pública y de hecho del PC: ¿cómo hacerse cargo de la Secretaria General del MDP? Se obliga así a renovar la clandestinización. Pero, ¿obliga también al partido clandestino a repensar su estrategia ambivalente de concertación política abierta, por un lado, y rebelión popular, por otro? ¿O, por el contrario, lo reafirma en que contra el régimen sólo cabe la agudización de la violencia en un proceso hacia la insurrección? ¿Es esta una apuesta deseada, buscada, **articulada** ex profeso por el régimen? Por ahora sólo existen las preguntas.

En cualquier caso, en sectores de oposición no parecen existir dudas de que si el gobierno ha llegado a tales límites de demostración de fuerzas es por tres motivos: uno, el entrampamiento ya mencionado de las fuerzas democráticas; otro, la renuncia del Poder Judicial a prerrogativas propias en favor de atributos del Ejecutivo cuya vigencia elimina todo rastro de un Estado de Derecho; un tercero, su propia debilidad y la estrechez de su propuesta política.□

COMANDO UNIDO DE OPOSICION

UN PASO INELUDIBLE

La formación del llamado Comando Unido Provincial de Oposición (CUPO), en Llanquihue, ha pasado a constituirse en un verdadero hecho nacional, que incluso mereció un editorial del diario *El Mercurio*.

Pese a la destemplada desautorización de esta iniciativa, formulada por el actual presidente de la AD, Enrique Silva Cimma, y que obtuvo una dura réplica del Bloque Socialista, los dirigentes regionales de Llanquihue de la AD, el MDP y el Bloque Socialista han manifestado su decisión de no echar marcha atrás en su gestión. Iván Vargas, presidente de la AD regional, señaló a APSI que, incluso, "hemos programado diversas movilizaciones: llamaremos a un primer Cabildo Abierto en agosto, en el sector Mirasol, y luego a otros, en los sectores Libertad y Pichipelluco de Puerto Montt. Ayer (miércoles 25) tuvimos reuniones en las que se ratificaron las posiciones del PS, de la AD y del MDP regionales, y hemos recibido adhesiones del Comando de Trabajadores, del Movimiento de Estudiantes Democráticos, de los cesantes y de la AD de Concepción. Este lunes, (día 30) viajaré a Santiago para aclarar todo esto con el dirigente máximo de la AD".

Al cierre de esta edición, APSI ha podido saber que otras agrupaciones regionales de la Alianza están considerando la idea de adherir a la iniciativa —entre ellas, la AD de Los Angeles— y que el tema había sido debatido muy largamente en el seno de la AD nacional, trascendiendo que el propio Sila Cimma tendría la intención de enviar un oficio o carta privada a Puerto Montt para despejar estos problemas, y evitar que el tema se torne complicado en el próximo Consultivo del día 11.

Ha llamado la atención el hecho de que el Movimiento Democrático Popular —a nivel nacional— no se haya pronunciado explícitamente ante la creación de este Comando Unido de Oposición. La causa, según algunos observadores políticos, podría estar en una parte del texto que consigna el acuerdo del CUPO de Llanquihue; allí donde señala: "Su creación demuestra que es posible lograr grandes acuerdos en la búsqueda de la democracia real para nuestro país, sobre todo si hay consenso en que el proceso de cambios debe avanzar *por la vía pacífica*".□

SE ROMPE EL TABU:

CONVERSACIONES SECRETAS CON EL PC

Equipo Apsi

La semana pasada tres chilenos, militantes comunistas, fueron expulsados del país por el Gobierno, sin más acusación que la de su militancia y sin más explicaciones que la de ser "agentes soviéticos" y "delincuentes políticos", al decir de dos ministros de Estado. La oposición en su conjunto rechazó las medidas por su inconsistencia y arbitrariedad. El propio Gobierno no logro convencer a sus propios partidarios de la legitimidad de la medida, como quedó demostrado en editoriales y declaraciones de voceros oficialistas, quienes se atrevieron a criticar la medida.

El anticomunismo es la espada con que se ha querido dividir a Chile en los once años que ya dura el Gobierno del General Pinochet. A este filo se le colgaron todos los peligros que se derrumbarían sobre Chile en caso de imponerse el comunismo: fomento del terrorismo, asesinatos a mansalva, ataques a la Iglesia Católica, destrucción de la industria nacional y, por último, el propósito de entregar al país a manos de una potencia extranjera. No tardaron mucho los chilenos en darse cuenta de que estas características, atribuidas al "mayor enemigo de Chile" calzaban mejor con el propio retrato de quienes blandían la espada anticomunista. Eran su mismísima imagen en el espejo.

La oposición no se ha dejado cegar por esta burda caricatura. Reconociendo la significación electoral y social que representa el Partido Comunista chileno —aunque sin sobredimensionarla, pues dicha fuerza nunca se elevó por sobre el 15% del electorado—, ha buscado un tratamiento racional del problema comunista. Así es como la totalidad del espectro democrático chileno reconoce que no es posible excluir el PC de la futura legalidad democrática. El propio Partido Nacional se pronuncia por la realización de un plebiscito que determine su futura inclusión o exclusión, debido —según ellos— a que su imagen electoral se deterioraría significativamente si los aceptaran sin más.

La oposición ha rechazado, en forma tajante, el falso dilema que trata de proponer el régimen entre marxismo y antimarxismo, afirmando que el verdadero dilema del país es entre democracia y dictadura militar. Rechazado el sofisma del autoritarismo, los diversos sectores de oposición se han mostrado disponibles a dialogar con el Partido Comunista, aun cuando afirmen que del diálogo al pacto existe un gran trecho.

APSI, de acuerdo con sus protagonistas, ha querido en esta crónica develar el tenor de algunas de las conversacionees que ha mantenido el Partido Comunista con interlocutores muy vastos: van desde la Iglesia Católica hasta la Alianza Democrática, pasando por el Bloque Socialista, el PRODEN y las organizaciones sociales; conversaciones que hasta ahora habían sido mantenidas en reserva.

Las conversaciones llevadas a cabo por cada uno de los partidos integrantes de la Alianza Democrática, y por esta misma como conglomerado, han tenido como finalidad superar los problemas que impiden un acercamiento mayor y la concertación eficaz en un objeto común: restablecer la democracia. Al comienzo, las conversaciones fueron difíciles. Las primeras propuestas de los comunistas después del 11 de septiembre de 1973 apuntaban a la creación de un bloque antifacista, que fue rechazado de plano por el centro político. Más tarde se inicia el giro del PC tras el discurso de Luis Corvalán, en septiembre de 1980, que contiene el llamamiento a usar todas las formas de lucha para derrocar al régimen militar.

Pese a que dicho giro, así como su alianza con el MIR, contribuyeron a su aislamiento, el Partido Comunista mantuvo su interlocución con los partidos opositores por el contrario, las conversaciones fueron más sistemáticas —también más acaloradas— para enfrentar uno de los puntos principales de la polémica: el derecho a la rebelión (que el PC defiende recurriendo incluso al magisterio de la Iglesia en esta materia) y el uso de la violencia. Hasta hoy este es un punto en discordia en las relaciones del PC con sus interlocutores, quienes han presionado, insistentemente, para que los comunistas hagan una declaración explícita de rechazo.

Por otro lado, iniciado el camino de las protestas populares la concertación en los hechos fue inevitable. Aquí surgieron diferencias y polémicas por las diferentes orientaciones que unos y otros buscaban imprimirles a las jornadas de protesta, especialmente en las poblaciones. Los partidos de la AD acusaron al PC de no entender que la unidad de acción en las protestas era fundamental para darle coherencia a al oposición, frente a un régimen que aparentemente se desmoronaba.

Frecuentemente, tanto la Alianza Democrática como el Bloque Socialista se han sentido boicoteados por el PC en sus zonas de influencias por políticas que no han vacilado en calificar como irresponsables y hostiles, dando lugar a serios reclamos formales, como los que formuló públicamente el Bloque Socialista a raiz de los incidentes, que acusó de promover al PC, en su acto de homenaje en el teatro Caupolicán, a Allende.

Sin embargo, a propósito del rotundo fracaso del diálogo entre go-

bierno y sectores de la AD, coincidiendo con el fin de la apertura y el recrudecimiento de la represión contra distintos sectores de la oposición, las conversaciones se fueron ampliando, y las diversas posiciones se fueron aproximando. El primero en hacer públicas algunas de estas coincidencias ha sido el Bloque Socialista, quien se reunió con el MDP, entregando un comunicado conjunto comprometiéndose a aunar esfuerzos para luchar por la democracia.

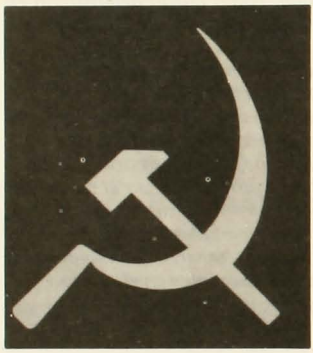
Las conversaciones entre la AD y el PC han sido más dificultosas. Sin embargo, uno de los puntos aparentemente más conflictivos —el derecho de los pobladores a defenderse de los constantes excesos cometidos por las fuerzas de seguridad— ha encontrado una mayor comprensión en los sectores aliancistas, quienes, entendiendo el problema, sólo han pedido que no se busque un enfrentamiento militar entre soldados y pobladores, y que la autodefensa sólo se limite a dificultar la acción represiva.

Otro tema difícil ha sido el de la unidad de la oposición. Las formas en que sectores de la Alianza entienden la materialización de dicha unidad es distinta a como la entiende el PC, e incluso el Bloque Socialista. Reconociendo que en Chile existen a lo menos tres referentes en los que se reconoce la oposición (Alianza Democrática, Bloque Socialista, Movimiento Democrático Popular) se ha renunciado a dar paso a un sólo referente político que los unifique a todos. En su reemplazo parece haber consenso en que es necesario recorrer un camino de concertación, buscando los escenarios más adecuados para la colaboración, evitando la confrontación sino en aquellos temas estrictamente indispensables.

Así, frente a este cambio de actitud mutua, los contactos y las consultas se han hecho cada vez más expeditas y las relaciones cada vez más formales. Como ejemplo de este cambio de actitud el MDP, antes de publicar su manifiesto al país lo consultó con la AD para asegurarse de no tener en él puntos de fricción insuperables.

En una de las reuniones más importantes realizada entre la Alianza Democrática y el Partido Comunista, en la casa de Armando Jaramillo con ocasión de la celebración de su santo, se arribaron a significativas conclusiones entre ambos conglomerados políticos a pesar de algunas diferencias. La más importante, se señaló, es que en adelante se podría llegar a acuerdos en los sustantivo de la lucha opositora y resolver los problemas de las alianzas en el futuro, afirmándose que lo crucial era que la oposición pudiera actuar unida, concertada, sobre todo a nivel de base. Chile está primero, se dijo.

Consultadas fuentes socialistas afirmaron su disposición a profundizar esta colaboración. Sobre todo si el PC avala las bases políticas que dieron origen al Comando Unido Provincial de Oposición (CUPO) en Puerto Montt, se afirmó, en donde, al menos los comunistas locales presentan una evolución importante en la política mantenida en el último



tiempo. Ese es un camino viable para la oposición. Un dirigente del Bloque Socialista informó que en los próximos días se realizará una conversación con el MDP y la Alianza Democrática para profundizar esta perspectiva. En dichas conversaciones se propondrá la suscripción de un Pacto Constitucional y una más explicita y pública concertación en el terreno de la movilización social.

Por otro lado, el Partido Comunista considera que los opositores cada vez se entienden más en la práctica y que mediante la confrontación y discusión de ideas, junto a la movilización de masas se está llegando por fin al diseño de una política pragmática conjunta.

Incluso en una declaración del MDP hecha el mes pasado hay una coincidencia de seis puntos con las proposiciones de la Alianza: terminar con la dictadura, construir un nuevo régimen democrático, elaborar una nueva Constitución a través de una Asamblea Constituyente, plena vigencia de los derechos humanos y que el nuevo régimen o gobierno provisional que anteceda a la democracia debe tener en cuenta un plan económico de emergencia. "Por fin han entendido —dice un vocero del PC— que el socialismo que propugnamos supone la democracia. El socialismo es la profundización de la democracia. Además, queremos que las conversaciones que estamos teniendo, especialmente con la Democracia Cristiana y el resto de las fuerzas de izquierda, sean permanentes en el tiempo, más allá de la coyuntura de terminar con el régimen". La idea es crear un movimiento social coherente que agrupe desde las fuerzas democráticas de la derecha hasta el MDP, con un solo fin: restablecer la democracia y el estado de derecho.

Paradojalmente, lo que más ha contribuido a romper el aislamiento del PC es el doble standar que pretende aplicarle el régimen para excluirlos de la vida nacional. Por ello han recibido la solidaridad de todos los sectores políticos opositores, y así sus contactos se han multiplicado. La propia Iglesia Católica ha debido prestar su ayuda para defender los principos que ha levantado durante estos años, que no admiten diferenciación entre marxistas y no marxistas.

La verdad es que estos contactos con la Iglesia no son nuevos. Innumerables veces los comunistas se han acercado para agradecer su labor humanitaria, y cuando el arzobispo Fresno se hizo cargo de la Iglesia de Santiago, éste se reunió con el MDP para explicarles su iniciativa de promover un diálogo de la oposición con el Gobierno.

Las últimas medidas arbitrarias han ayudado a fortalecer una indispensable colaboración de todos los chilenos demócratas en fortalecer su objetivo común: recuperar la democracia.

Al decir de Armando Jaramillo, de la Derecha Republicana, se trata de "hacer algo muy parecido a lo que hizo el general De Gaulle durante la Segunda Guerra, cuando en Francia fue necesario sacar a dos o tres millones de alemanes que ocupaban su territorio. De Gaulle no empezó preguntándole a la gente cual era su punto de vista, si era comunista, liberal u otra cosa. Simplemente les preguntó: señor, ¿usted es francés? Si. ¿Qué quiere, entonces, para Francia? La libertad. Pues bien, démonos la mano y saquemos a los alemanes. Y los sacaron". □

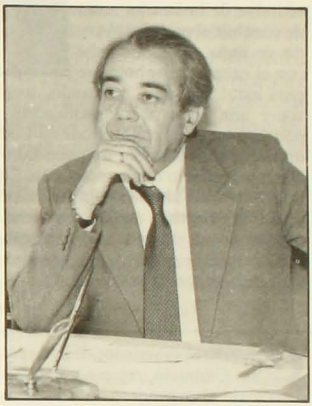
DR. JUAN LUIS GONZALEZ, PRESIDENTE DEL COLEGIO PROFESIONAL

MEDICOS TORTURADORES BAJO SUMARIO

Eduardo Segovia

En un reciente discurso pronunciado ante la Cámara de Representantes de Estados Unidos, el presidente del Colegio Médico, Juan Luis González, condenó la práctica de la tortura: "De acuerdo a los antecedentes, el Gobierno la ha usado durante diez años. El hecho de que la tortura y los torturadores existan, y que el trabajo de éstos se institucionalice, es un índice claro de que la sociedad que los ampara está enferma. La solución para abolir la tortura, en definitiva, es volver a la democracia".

González reconoce que existen denuncias fundadas en contra de varios de sus colegas, quienes están acusados de trabajar con servicios de seguridad, "asesorando" torturas o practicándolas ellos mismos. Sin embargo, no quiere dar nombres. Sólo admite que se sigue sumario contra el médico que aparece como encubridor de la muerte del profesor Federico Alvarez Santibáñez, fallecido a consecuencia de golpes recibidos en un local de la CNI.



¿A cuántos médicos sigue sumario en estos momentos la Comisión de Etica del Colegio, por estar involucrados en tortura?

Que yo sepa, a cuatro o cinco. Las denuncias comenzaron a conocerse hace un año, luego de que se afianzara la labor de rescate del Colegio Médico, cuyos dirigentes no fueron elegidos ya por el Gobierno, sino por los propios médicos.

¿Es efectivo que se encuentra cerrado el sumario y que estaría pronto a sancionarse al médico López García, de Rancagua, quien habría sido reconocido por uno de los torturados?

El sumario está cerrado y se encuentra, en estos momentos, en manos del fiscal, quien deberá proponer al cuerpo de ética la sanción. En cuanto al nombre que usted me dice, no es ése.

¿Cuál es, entonces?

No puedo decirlo. Este es un Colegio serio, responsable, con una ecuanimidad y una objetividad máximas: me opongo y me opondré siempre, mientras esté como presidente, a entregar esos antecedentes. Cuando todos estos procesos finalicen, allí sí que los daremos a conocer —en caso de que el médico sea culpable— no sólo a un medio, sino a todos los medios, aunque no los publiquen. Allí informaremos también a los organismos internacionales, a la Asociación Médica, a la Cámara de Representantes de Estados Unidos. Eso lo haremos cuando todo pase dentro de los marcos de la investigación.

¿Y usted cree que falta mucho? Porque tenemos el caso del médico Luis Losada, quien aparece mencionado en el proceso por la muerte del profesor Alvarez Santibáñez y que, según el ministro Alberto Chaigneau del Campo —que después se declaró incompetente por haber personal con fuero militar involucrado— habría actuado como encubridor. Este caso ocurrió en agosto de 1979. ¿Han hecho algo, ustedes, para sancionarlo?

Bueno, aunque resulte paradojal, ese caso lo estamos investigando como corresponde, pero hace sólo tres meses. ¿Por qué? Porque sólo hace tres meses recibimos la denuncia en su contra. Esta denuncia fue hecha a la comisión de ética por un organismo de Iglesia. Sabemos que se iniciarán además otros 5 ó 6 sumarios en algún tiempo más.

¿Usted se enteró que cuando vino a declarar el doctor Losada ante la comisión de ética hubo un vasto operativo de seguridad acá en el sector?

Yo no estaba. Me encontraba en Estados Unidos.

Pero me imagino que, como presidente, usted se habrá enterado. Al llegar debió haber consultado qué novedades se habrían producido durante sus dos meses de ausencia.

Mire, nada, ni cualquier operativo de seguridad podrá presionar al Colegio Médico. Nadie lo ha hecho hasta el momento. Pero nosotros tenemos una actuación que ha caracterizado a esta directiva, que es la de ser honestos y veraces.

Usted leyó las declaraciones o descargos del médico. A su juicio, ¿existen antecedentes como para sancionarlo?

No puedo decirle. Sería adelantarme a cualquier pronunciamiento que adopte la comisión de ética que preside el doctor Trejos.

¿Cómo funciona esta comisión? ¿Cuántas personas la integran? ¿Por qué, si hace un año se inició un sumario, aún no se conoce ningún resultado? ¿Tienen algún problema?

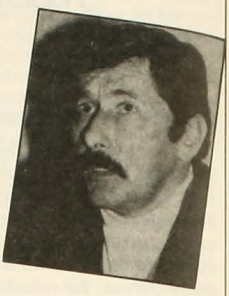
La comisión de ética está integrada por su presidente, Carlos Trejos, y por siete médicos más. Entre ellos, Gonzalo Alvarez, Pablo Raffo, el doctor Bustamante, el doctor Schurch, etcétera. Reciben una denuncia y, luego de un estudio, deciden si se abre sumario o no. Después, si se inicia, se reunen las pruebas, se llama a declarar al médico cuestionado y se cierra el sumario. Posteriormente, los antecedentes pasan a un fiscal, quien propone la sanción que es ratificada por el Consejo Nacional. En esta etapa —la del fiscal— se encuentra el caso de Rancagua. □

El ministro de la Vivienda gusta del tenis. Lo juega los fines de semana en el "Stade Francais". La última vez sufrió un pequeño accidente en una rodilla mientras lo practicaba, razón por la que tuvo que retirarse de la cancha antes de concluir el partido. "Ando de mala. Ayer me pelié con el caballero y ahora me pasa esto", señaló. Y abundó, luego, en comentarios sobre una próxima reorganización del gabinete, que podría incluir al propio Modesto Collados, a quien últimamente se lo ha visto un poco falto de ubicación, por ejemplo respecto de los aranceles. En cuanto al roce de Poduje con las alturas, habría sido por una queja que se presentara en vista de que el general se informa de los problemas del país por vías extragubernamentales y no por sus ministros. Respuesta que se le había dado: "Yo me informo con quien quiero".□

Cuando el ex senador de la República, Rafael Agustín Gumucio, regresó a Santiago después de su último viaje al extranjero, a principios de julio, lo retuvieron en la aduana de Pudahuel para revisarle el equipaje. Le encontraron unos vales de suscripción en apoyo del periódico "Fortín Mapocho" que había llevado para venderlos en Europa y regresaba con los que no pudo colocar para su devolución. El funcionario de aduana se sorprendió: "Así que con elementos antigubernamentales", le dijo más o menos. Y Gumucio respondió: "Mire, todo lo que traigo en las maletas es contra la dictadura". El funcionario se demudó: "Queda suspendido", le habría dicho, sin que se sepa a qué se estaba refiriendo en concreto. Quizás se dejó influir por el ambiente. Los chilenos sabemos mucho de suspensiones, sobre todo de derechos.□

La situación en "El Mercurio" es conocidamente aproblemada. Sus deudas no alcanzan a ser enjugadas con las ventas y la publicidad que consigue la empresa, y la televisión por cable —de la que "El Mercurio" se beneficiaría— aún requiere de tiempo para rendir beneficios. Se ha hablado de que hay, incluso, amenazas de embargo sobre alguna maquinaria del rotativo. Lo que se ha confirmado, eso sí, es que don Agustín Edwards se irá a vivir fuera de Chile en breve, aunque él se ha encargado de decir que su partida no se vincula con la situación de "El Mercurio". Será.□

Durante su reciente estadía en Ginebra, donde asistió como miembro de la delegación oficialista a la asamblea de la OIT, el dirigente del cobre y miembro también del Consejo Económico Social, Hugo Estivales, habría amenazado con asilarse en Suiza de continuar las presiones que sobre ellos ejercía el subsecretario del Trabajo, señor Arthur (junior), para que tuvieran una actuación de apoyo al gobierno chileno más decidida. Tras la firme amenaza, Arthur se habría desistido de su empeño.□



El sábado 21 de julio último la pizzería "Da Dino", ubicada en avenida Apoquindo, en Santiago, recibió la visita del coronel (R) Alberto Labbé y de una señorita de ascendencia italiana. El diálogo del señor Labbé con sus contertulios, entre ellos el dueño de la pizzería, se aproximó a la difícil situación del país. Sea como sea, "lo comido y lo bailado no nos lo quita nadie —comentó el coronel—. Yo mismo he ido varias veces a Europa en estos años". Luego se hicieron nostálgicas referencias al período fascista en Italia: "Mussolini cometió un gran error metiéndose en la guerra, porque de lo contrario aún habría fascismo en Italia", se dijo.□

El lunes 23 de julio, los abogados Alfonso Insunza (defensor de su primo Jaime Insunza) y Humberto Neumann (del Ministerio del Interior) se toparon en los tribunales antes de ingresar a la sala. En un diálogo tenso, ambos abogados se cruzaron las siguientes palabras:

Insunza: "El decreto del Ministerio ordena la detención de Jaime, no la expulsión. Debería aclararlo".

Neumann: "No hay nada que aclarar. El fallo de la Corte Suprema dejó todo claro. Además, hay que ser hombrecitos. Si los señores Insunza y Ortega recurrieron a los tribunales y les fue mal, que acaten el fallo y se presenten".

Insunza: "Espero que tú también seas hombrecito cuando llegue el momento".

Nuemann: "Mira, para el 89 faltan cinco años y después todavía pueden pasar muchas cosas antes de que llegue el momento que tú esperas".

Sin comentarios.□

SOCIALISMO CHILENO:

DE A TRES POR LAS PIEDRAS...

Jorge Andrés Richards

"Dos socialistas son un partido, tres una división". La afirmación, que contiene una cierta ironía, ha sido repetida tanto por el sector del centro político como el Partido Comunista. Sin embargo, todos buscan alianzas con los herederos directos de Salvador Allende. Siendo el sector más conmocionado por disputas, divisiones y luchas intestinas, es también el sector que ha demostrado mayor capacidad de autocrítica y de renovación. Sus diversas tendencias ocupan hoy lugares significativos en los principales referentes políticos de oposición. Pese al verbalismo extremo con que ventilan sus diferencias públicamente, unos y otros saben que la demanda unitaria que surge de sus bases los obligará, en algún momento, a buscar el camino de la convergencia.

Que ese camino no es fácil, lo demuestra la profunda escisión de 1979, que enfrentó a Carlos Altamirano, entonces Secretario General del partido, con Clodomiro Almeyda, ex canciller de Allende. Durante estos años, se han mantenido otras tendencias, socialistas históricamente (Humanistas, MAS Usupo, Consenso, Chispa, etc.),con las políticas más diversas. Por otra parte, se han agregado a este mosaico socialista las nuevas vertientes,representadas por el MAPU, la Izquierda Cristiana y el Mapu Obrero Campesino, además de otros grupos de convergencia con el socialismo, que forman un complicado mapa y una dura tarea para lograr la conformación de la gran fuerza socialista a la que aspiran.

APSI ha querido mostrar, a través de un contrapunto entre los principales responsables en el país de las tres fracciones del socialismo histórico, las diversas concepciones que tienen sobre el tema de la unidad.

MANUEL ALMEYDA

¿Cuál es la política de alianzas de su partido?

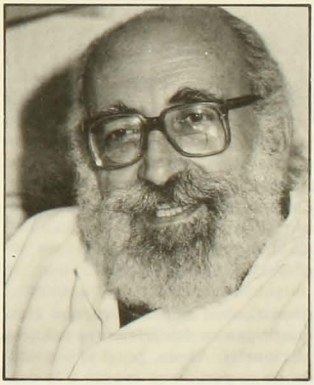
Nuestra alianza primera es con los partidos y movimientos que concurren al MDP. Entre estas fuerzas tenemos acuerdos importantes que nos permiten aglutinarnos en un movimiento. Sin embargo, el PS, como también las fuerzas del MDP, sustentan la tesis del Acuerdo Democrático Nacional. Para concretarlo, le hemos propuesto a las otras fuerzas democráticas del país doce puntos con el objeto de concertarse y dar término a la dictadura.

Pero ya existe el Acuerdo Democrático Nacional, por parte de sectores de derecha.

Perdón, pero esos sectores no pueden plantear un acuerdo de esa naturaleza, porque lo que menos tienen es de democráticos. Por lo demás nosotros tenemos mucho más vigencia política que esos señores.

Y el Acuerdo Democrático Nacional que ustedes plantean ¿incluye a sectores de derecha?

Incluimos a todos los sectores políticos y sociales que rechazan la institucionalidad impuesta por la dictadura. Por lo demás, ya existen sectores de derecha, como la Derecha



Republicana, que concurren a la AD y que están en la oposición.

Doctor, el Acuerdo Democrático Nacional que ustedes proponen, ¿significa un referente que está por sobre los ya existentes?

No. No significa otro referente. Significa un acuerdo político de las distintas fuerzas. Este acuerdo tendrá que traducirse en un programa, en una propuesta para la movilización y la lucha de masas y una propuesta para el gobierno provisional. Es evidente que los sectores que concurran a este acuerdo pueden desarrollar sus propias acciones, pero siempre pensando en la concertación y en la unidad.

¿Cuáles son los métodos que ustedes proponen para enfrentar a la dictadura?

Nosotros entendemos legítimo el derecho a la rebelión de los pueblos. Esto ya está enfatizado hasta la saciedad, y creo que no vale la pena empezar a citar múltiples fuentes que dejan establecido este derecho.

¿Pero usted plantea la rebelión de masas o la rebelión armada?

Nosotros pensamos que en este país, y es lo que también ha propuesto el MDP, la lucha de masas rupturistas es lo que está vigente y, hasta el momento, ha permitido avanzar bastante a la oposición en la conquista de la democracia. Finalmente, creemos que es el pueblo y los sectores sociales que luchan, quienes adoptarán los medios adecuados de lucha, los que ya han ido empleando.

Volvamos a la concertación. ¿Usted cree que en las circunstancias actuales es posible implementar el Acuerdo Democrático Nacional?

Yo creo que se camina en ese sentido. Es un enorme desafío y no podemos sacarle el cuerpo. Para eso es necesario dialogar entre las fuer-

CARLOS BRIONES

zas. Nosotros, hace un buen tiempo, estamos llamando frenéticamente a este diálogo. Por ejemplo, con el Bloque Socialista —en el último tiempo— hemos entrado en conversaciones muy positivas.

Doctor, hablemos un poco sobre la unidad socialista. En el pleno del partido de Briones se acordó impulsar la unidad y Mandujano le envió una carta llamando a vivenciarla.

Mire, en primer lugar quiero señalarle que la unidad socialista no se concreta sólo con los sectores de Briones y Mandujano, porque existen otras fuerzas socialista que no están en ninguno de los tres partidos, que deben estar presentes en la unidad del socialismo.

¿Se refiere a los sectores socialistas surgidos en la década de los sesenta?

Evidentemente.

¿Cómo piensan Uds. la unidad?

Nosotros pensamos que la unidad es una cuestión muy seria, es de extrema importancia, no sólo para el PS, sino para la izquierda de este país y para el futuro de Chile. En este sentido, creemos que hay que respetar dos principios básicos: la unidad debe irse forjando en la lucha, porque ésta sirve para ir concertando criterios. La lucha sirve para ir clarificando posiciones políticas. Si tenemos voluntad unitaria, en consecuencia, debemos tener voluntad de trabajo conjunto en la base.

¿Y el otro principio básico?

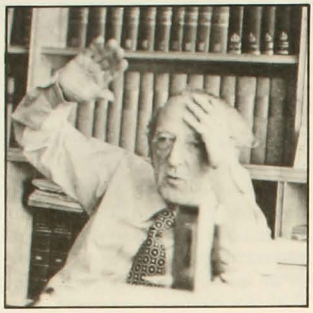
Por otro lado, la unidad del socialismo tiene que realizarse democráticamente con la participación directa de las bases, y no por la vía de acuerdos cupulares. Estos dos criterios creemos que son fundamentales.

¿Uds. tienen contactos con los sectores de Briones y Mandujano?

Nosotros hemos mantenido contacto con ellos, con todos los sectores socialistas. En todo caso, quiero señalarle que nosotros en estos momentos estamos realizando un pleno donde precisamente vamos a definir todas estas cosas.

Una última cosa, doctor. ¿Ud. se plantea la posibilidad que en un futuro se dé la unidad de los sectores del tronco histórico y los otros sectores socialistas?

Yo pienso que tanto las fuerzas socialistas del tronco histórico, como otras fuerzas del Bloque Socialista y del MDP, tendrán que recorrer un camino conjunto para formar el socialismo en Chile y transformarse en una vanguardia unitaria. □



¿Nos podría decir cuál es la política de alianzas que propone su partido?

El pleno que realizamos el mes pasado acaba de ratificar nuestra política de alianzas. Ella tiene dos tareas: Una, que es de carácter táctico: la Alianza Democrática; y otra, de carácter estratégico, que es el Bloque Socialista.

¿Cuál es la diferencia entre una y otra?

En la AD estamos ligados a otras fuerzas como la DC, el Partido Radical, la Socialdemocracia, y es una relación política que apunta al término de la dictadura y a crear las bases para la democratización del país.

¿Y con el Bloque Socialista?

Esta alianza de carácter estratégico tiene una connotación de más largo plazo, y se conforma para estructurar y dar vida a una gran fuerza socialista en Chile. Creemos que esta fuerza ocupará un espacio muy importante en el desarrollo ulterior de la política chilena. Esta alianza incluye a nuevos sectores del socialismo (IC, MAPU, MOC) que han surgido en la década de los sesenta.

Don Carlos, queda claro que Uds. participan en dos referentes políticos nacionales. Ahora, ¿cuál es la postura de su partido en cuanto a la concentración social?

Nosotros, al igual que otras fuerzas socialistas, hemos planteado la necesidad de constituir un pacto constitucional que es un acuerdo al cual deben concurrir todas las fuerzas con vocación y definición democrática.

¿Incluidas las fuerzas del MDP?

Naturalmente.

Y si se contituye la Federación de derecha, ¿estarían en el pacto?

Depende cuál sea su posición frente a la democracia.

Por ejemplo, ¿que desconozcan la Constitución del 80?

Evidente, porque esa Constitución es claramente antidemocrática.

Es decir, quienes claramente estarían excluidos del eventual pacto constitucional serían los partidos del grupo de los 4 y medio?

Naturalmente, porque también son claramente antidemocráticos. El Pacto Constitucional es un gran acuerdo nacional por sobre los actuales referentes (AD, MDP, CNT y Bloque Socialista), donde deben estar todos los partidos, entidades, agrupaciones y movimientos que se comprometan a luchar por la democracia, a mantener la democracia y a defender la democracia.

¿Y cómo se figura la transición?

En estos momentos no hay transición. Esta comienza cuando termine el régimen de Pinochet.

¿Y quién manda el país en ese caso?

Podría ser el presidente de la Corte Suprema, sobre la base de un gran acuerdo nacional.

¿Que más?

Este sería un gobierno interino, un gobierno nacional.

¿Civil?

Civil, aunque también puede haber participación militar. Pero debe ser eminentemente nacional, donde estemos todos los demócratas y nos comprometamos a tres puntos básicos: respeto absoluto de los derechos humanos, implementación de un plan de emergencia económica y la elección de una Asamblea Constituyente que elabore una nueva constitución.

¿Y cuáles son los caminos que Uds. proponen para recuperar la democracia?

La movilización y la concertación social a través del pacto constitucional. Una gran movilización de trabajadores, de los sectores medios, de los profesionales y de todo el cuerpo social, que a través de métodos pacíficos presionen para poner término al régimen.

Don Carlos, háblenos un poco de la unidad socialista que tanto se comenta.

Nosotros tenemos mucho interés en la unidad socialista. Y el pleno me encargó a mí como secretario general que iniciara las gestiones.

¿Hay una carta que le envió Mandujano a Ud. y a Almeyda al respecto?

Manuel Mandujano, que es un

antiguo y destacado militante socialista, nos plantea la necesidad de la unidad. Nosotros le vamos a contestar esa carta. En principio estamos de acuerdo con la unidad, pero estimamos que es un proceso largo.

¿Esta unidad incluye a los sectores de Almeyda?

También.

¿Entonces Ud. percibe la unidad del tronco histórico?

Aquí hay que ser muy claro: esta unidad de la que se habla hoy hace al tronco histórico. La unidad del área socialista hace al Bloque Socialista. Nosotros creemos que es fundamental unir el tronco histórico y simultáneamente el proceso de unificación con las otras fuerzas socialistas. Son líneas absolutamente compatibles y necesarias.

¿Cuáles serían las bases de unidad?

Tendríamos que revisar algunos conceptos, como por ejemplo el carácter doctrinario del Partido. ¿Es una organización marxista?, ¿marxista leninista? Esta es una cuestión básica, porque es lo que ha enturbiado las aguas del partido.

¿Y las formas del lucha?

Las formas de lucha, también. En consecuencia tenemos que definir el carácter del partido. Si es un partido democrático o monolítico, un partido nacional y popular. Estos son los puntos fundamentales en los que hay que ponerse de acuerdo, a través de una conferencia de programa, en un itinerario claro, donde las bases orgánicas del partido se pronuncien sobre estos temas, para luego, por lo menos es nuestra intención, convocar a un Congreso de Unidad, en 1985.

MANUEL MANDUJANO

¿Nos podría señalar cuáles son las alianzas políticas que mantiene su partido?

Nosotros tenemos la misma política de alianzas que tiene el sector de Briones. Vale decir, nosotros consideramos a la AD como una alianza táctica, y al Bloque Socialista como una alianza estratégica.

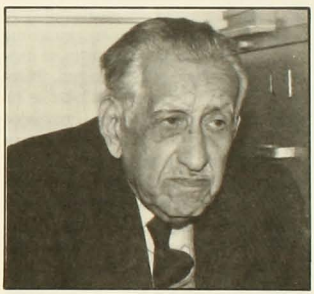
¿Pero Uds. están incorporados a la Alianza Democrática?

No. Pero eso no significa que nosotros no estemos apoyando los postulados que plantea la AD, porque creemos que es un conglomerado que además de plantear el término del régimen, la instauración de una Asamblea Constituyente y la elaboración de una nueva Constitución, puede llegar a ser incluso a un gobierno provisional.

¿Y por qué si están por los postulados de la AD no forman parte de ella?

Porque la Alianza Democrática funciona por consenso, y basta que alguien se oponga al ingreso de un sector para que éste no se concrete. Eso ocurrió con nosotros cuando se dio la separación de los socialistas.

Ahora, yo creo que la Alianza Democrática comete un gran error al no incorporar a otros sectores en su interior, y no lo digo sólo por el caso nuestro. Ahí debieran estar incluidas todas las organizaciones democráticas, tanto políticas como sociales. La AD se debería transformar en el gran referente opositor, donde nadie estuviera excluido.



¿Y qué pasa con el Bloque Socialista?

Nosotros creemos que el Bloque es una organización que debería preservar el pensamiento de izquierda y socialista de este país. En el Bloque deberían estar representadas todas las corrientes socialistas, para formar la gran área del socialismo chileno.

Don Manuel, ¿cuál es la postura de su partido con respecto a la concertación social?

Nosotros creemos que todos los sectores de oposición deben constituir un sólo referente amplio, sin exclusiones, que dé origen a un pacto social. Este pacto social, por cierto, fortalecería la unidad y nos permitiría avanzar en la tan anhelada transición a la democracia.

En este caso, ¿estaría incluida la derecha?

Lógico. A este pacto deben concurrir todos los sectores democráticos del país. Y si en la derecha existen organizaciones que tengan un propósito serio y honesto por retornar a la democracia, naturalmente deben estar incluidos en el marco amplio de la unidad opositora.

¿Y los comunistas?

Es evidente que los comunistas deben estar presentes. En este país se habla mucho de los comunistas. Ellos son tan ciudadanos de este país como cualquiera, y tienen los mismos derechos que todos los chilenos.

¿Cuáles son los métodos que Uds. plantean para enfrentar la dictadura?

Nosotros estamos por la movilización social. Creemos que en torno a los gravísimos problemas que vive este país, y que son muchos, hay que aglutinar a todos los sectores, con el objeto de generar una gran presión social, para adelantar todos los plazos pronosticados.

Don Manuel, cuéntenos un poco de la Unidad Socialista. Ud. hace unos días envió una carta a Briones y a Almeyda haciendo un llamado a la unidad del PS.

Efectivamente. Nosotros después de estudiar muy cabalmente la situación del PS, llegamos a la conclusión que la unidad no podría ser resuelta cupularmente. Y la única forma razonable, democrática y correcta de conseguir la unidad, es entregarle a la base partidaria la responsabilidad para que en un congreso y desde la base se resuelva este problema de la unidad.

Dígame, cuáles son los problemas que separan a estos tres sectores?

Yo diría que principalmente son problemas de apreciación. Por ejemplo, entender el significado de partido, la generación de sus dirigentes, la participación de las bases, la política de alianzas, en fin, yo diría que las cúpulas nos hemos entrampado mucho en esos problemas.

¿Y las formas de lucha?

Ahí tenemos diferencias con el sector de Almeyda que participa en el MDP. Sin embargo, creemos que en un congreso en el cual participen las bases socialistas, también podríamos resolver definitivamente este problema.

Don Manuel, ¿este llamado unitario que Ud. están efectuando contempla sólo a los sectores de Almeyda y Briones, o también se hace extensivo a otros sectores socialistas?

Nosotros estamos haciendo este llamado a las tres orgánicas del tronco histórico socialista. Nuestra tarea inmediata es reunificar el Partido Socialista. Luego veremos la unidad con las otras fuerzas socialistas.□

JORNADA NACIONAL

CHILE DEFIENDE LA VIDA

El próximo 9 de agosto, entre las 9 y las 9.10 de la noche, quizás miles de casas queden a oscuras. El motivo del corte de luz no lo constituirá, como en otras ocasiones, uno de los tantos apagones a los que nos hemos venido acostumbrando. No. Su causa será mucho más estremecedora: simbolizará el profundo deseo de quienes quieren que en este país impere para siempre el más elemental y obvio de los derechos humanos: el derecho a la vida.

El oscurecimiento voluntario corresponderá a uno de los tres gestos (ver recuadro) que un grupo de respetables personalidades le solicitó a todos los chilenos que efectuaran ese día. Acogiendo un llamado de los obispos y "porque creemos en la vida, porque nos preocupa lo que atenta contra ella (lo que la empobrece, lo que la limita, lo que la destruye), porque queremos que la vida sea respetada", el cardenal Raúl Silva Henríquez, Héctor Croxatto, Bernardo Leighton, Clotario Blest, María Angélica Prats y Nemesio Antúnez convocaron, hace poco, a participar en la jornada *Chile defiende la Vida*, cuyas funciones ejecutivas fueron delegadas en una Comisión Coordinadora, encabezada por el abogado Jorge Molina e integrada, además, por los representantes de las organizaciones nacionales más significativas.

La iniciativa ha sido unánimemente considerada como un acto original, muy amplio y pacífico. Según sus realizadores, tendrá que producir un fuerte impacto en la conciencia de un país que, conforme a un documento de la Vicaria de la Solidaridad, sólo en el último año ha sufrido más de cien muertes a causa de la represión.

El abogado Molina señala que "nos conmueve ver cómo se ha ido deteriorando la capacidad de asombro ante tanta violencia y muerte. Nos conmueve la pasividad y la inmovilidad con que se reacciona cuando estos hechos violentos se producen y las denuncias emergen. Pareciera que la epidermis del país se ha ido engrosando. Por eso queremos que toda la gente, cualquiera sea su edad y condición, se sume a la jornada, mire a sí misma responsablemente y ese día aporte su adhesión con una conducta activa por la vida".

Superando sus naturales diferencias, cientos de organizaciones sociales, políticas, sindicales, poblacionales, de derechos humanos y estudiantiles han entregado su apoyo al acto. "Esto significa —dice Molina— que un llamado de esta naturaleza expresa el sentimiento más profundo del país de poner término a toda forma que limite o destruya la vida humana: la tortura, las amenazas, las persecuciones, el hambre, la falta de trabajo, la falta de respeto a los derechos esenciales de las personas, las medidas que impiden expresarse o asociarse. Formas concretas, en suma, de regresión de la vida".

Los organizadores de la jornada han insistido sobre el carácter no político de la convocatoria para el día 9, ya que, según han afirmado, el peligro de una cultura de muerte trasciende las distancias ideológicas.

"La vida es una cuestión de vida o muerte", escribió hace años Vicente Huidobro. El dictamen ha recobrado dramática actualidad en Chile. Es hora de hacerlo desaparecer.□

LOS TRES GESTOS DEL 9 DE AGOSTO

"Todos los hombres y mujeres de buena voluntad" podrán adherir a la jornada *Chile defiende la Vida*, mediante la realización —el próximo jueves 9— de tres sencillos actos:

- A las 12 horas en punto, reuniéndose, donde quiera que estén, a cantar y escuchar la canción "Gracias a la vida", que se transmitirá por diversas radios a lo largo de todo el país.
- Entre las 17 y las 19 horas, concurriendo a las catedrales de Santiago o de provincias a dejar una vela encendida o una flor como testimonio de su decisión de respetar, promover y defender la plenitud de la vida de todos los chilenos.
- A las 21 horas, apagando durante diez minutos las luces de sus casas, y reflexionando en familia sobre la dignidad de la vida humana y sobre la necesidad de luchar contra todo lo que la destruye, la amenaza o la reprime.□

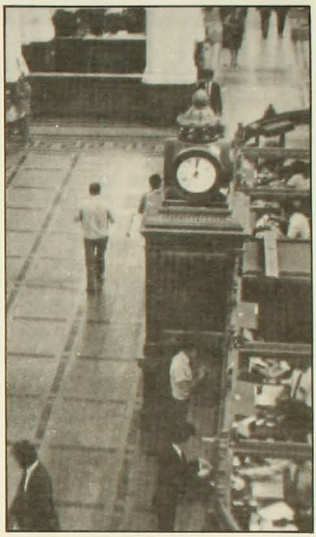
SISTEMA FINANCIERO

Y DALE CON PRIVATIZAR

Soledad Ugarte

Desde los tiempos en que el rey de España jamás pudo recuperar los cien mil pesos que le debía Pedro de Valdivia, que las carteras vencidas vienen creando problemas. Actualmente, y tras un largo cabalgar de libremercadismo, la crisis del sistema financiero no puede ser más evidente: la "cartera mala" equivale al 160% de su capital y reservas. Y a pesar que este insoslayable conflicto requiere una reestructuración de fondo, las nuevas medidas presagian el retorno del fantasma de la privatización.

El proyecto de ley que actualmente tramita la Junta de Gobierno para normalizar la situación de las entidades financieras —intervenidas y liquidadas— otorga poderes absolutos al Banco Central para administrar buena parte de la propiedad bancaria del país. En otras palabras, el texto legal que señala "los bienes que el Banco Central adquiera en conformidad a esta ley podrán ser enajenados por éste sin restricción alguna", deja sin trabajo —de hecho— a la Superintendencia de Bancos y Financieras, y, por tanto, sin fiscalización alguna a la nueva configuración del sistema financiero nacional. Asimismo, el proyecto facilita satisfacer el apetito postergado de nuevos grupos económicos, quienes podrán negociar directamente con el Banco Central la compra total y/o parcial de los bancos "estatizados".



Varios fueron los elementos que convergieron hacia la crisis actual. **Apenas llegó al poder el régimen militar, se implantó el reinado del sector privado en el plano económico. De este modo, para 1977, el Fisco se había deshecho de la mayoría de las entidades que conformaban el área de propiedad social.**

El interés por privatizar era tan grande, que no hubo medidas eficaces para dispersar la propiedad de la banca, ni se dudó en fijar condiciones de venta favorables para el Fisco. Además, el período de las licitaciones coincidió con una fuerte inflación interna y una considerable sobreliquidez mundial. Así, quienes quedaron en mejor pie para adjudicarse las empresas, fueron aquellos que tenían fácil acceso al crédito externo. Por tanto, los compradores se restringieron, principalmente, a los grupos económicos emergentes.

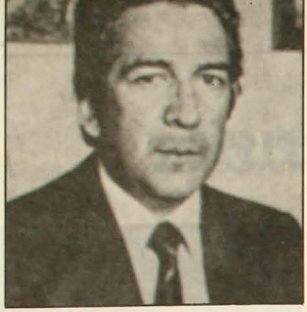
Existe un amplio consenso en cuanto a que, a partir de entonces, el sistema financiero nacional se sobredimensionó. Para el economista Humberto Vega, "un sistema financiero es una relación institucionalizada por la que se canaliza el ahorro para destinarlo a la inversión o a las necesidades de operación de las empresas". Si bien el ahorro puede estar conformado por la inversión y el crédito externos, la verdadera dimensión del sistema está dada por el ahorro nacional. Como entre 1976 y 1982 se recibieron 28 mil millones de dólares vía créditos foráneos —principalmente para los grupos económicos—, el sistema se encandiló.

De esta manera, entre 1974 y 1981 el sector financiero creció en un 13,6%, mientras el producto total (descontando la comercialización de importaciones) lo hizo en menos de un 2%. Pero no fue sólo esta desproporción la que influyó en el descalabro posterior. Se alcanzó un grado de concentración económica tan grande que sólo los grupos Vial y Cruzat-Larraín controlaban dos tercios del sistema bancario nacional. Esto hizo que se canalizara gran parte de la inversión hacia empresas relacionadas, en medio de un nivel de consumo desmesurado en relación al potencial productivo y a la capacidad de pago.

El ambiente triunfalista del libre mercado no se alteró cuando sobrevino el problema de la falta de diversificación de la cartera de deudores del Banco Osorno; aquel bullado caso de Fluxá y Yaconi. El asunto se dejó pasar, pero sólo hasta 1981, en que debieron intervenirse ocho bancos. Entonces, el sistema se vio sumergido en la incapacidad de pago de sus deudores y, por lo tanto, de su propia incapacidad ante sus acreedores. A esas alturas, el equipo económico debió hacer una excepción a sus postulados ideológicos, y el Estado acudir en ayuda del atribulado sector privado. Por una parte, para ofrecer garantías a los acreedores extranjeros y, por otra, para incorporar la modalidad de compra de cartera vencida.

En este contexto, la recesión internacional fue sólo un empujoncito que derribó la enclenque armazón económica del sistema financiero, cuya caída culminó la "noche del 13 de enero". Esa vez, las cinco intervenciones y tres liquidaciones de bancos y financieras por parte del equipo de Lüders no sólo apuntaban al saneamiento del sistema. También pretendían desbaratar los núcleos financieros de los dos principales conglomerados económicos (Cruzat-Larraín y BHC), a pesar de que fue al alero del propio grupo BHC como Lüders se hizo hombre público.

Sin embargo, la gestión del biministro sólo conducía hacia la desar-



Humberto Vega

ticulación de los grupos que alcanzaban dimensiones políticamente inconvenientes, sin ser una arremetida contra los conglomerados en general.

LOS GRUPOS

Desde la caída de Lüders hasta la actual gestión Escobar-Collados, han desfilado varias comisiones de estudio y dos gabinetes, y recién se vislumbran las medidas a aplicar en el sistema financiero.

Según algunos observadores, el principal escollo que ha debido superar el actual equipo económico es el de los grupos grandes. Por ejemplo, las negociaciones con el BHC sólo se hicieron más fluidas luego que se les siguiera proceso a sus cabezas principales por estafa. Por otra parte, el grupo Cruzat-Larraín se ha mostrado más reacio a aceptar las condiciones que les exige la comisión encabezada por Julio Barriga, y que contempla —de hecho— la entrega de todos o buena parte de sus bienes al Fisco.

La frustrada designación del ex ministro José Piñera como presidente de COPEC, habría sido un último intento de que la negociación quedara en manos del sector privado. Pero el hecho también dejó entrever la distancia existente entre los fervientes partidarios de la línea de Chicago y las cabezas de los gabinetes económicos. Aparentemente, la designación del ex ministro Piñera habría sido obra y gracia del "chicagueano" Superintendente de Bancos, Hernán Bucci, sin consulta a Collados o Escobar. Esto lo habría hecho caer en desgracia, llegando a rumorearse que le podría costar el puesto. Pero lo más grave del asunto es que revela la falta de homogeneidad en la conducción de la política económica nacional.

Sin embargo, el capítulo de los grupos BHC y Cruzat-Larraín parece cerrarse, mientras los demás conglomerados que se mantenían silenciosamente en segundo plano, ven ahora el camino más despejado. Si se considera el volumen de endeudamiento y la rentabilidad de su gestión, son los grupos Matte, Luksic y Angelini, quienes se encuentran en la posición más sólida del sector privado nacional. Y, por lo tanto, son los mejores postores para la adquisición de la parte de la banca y empresas que se privatizarán.

REDEFINICION DEL SISTEMA

Carlos Urenda estuvo a la cabeza de la comisión encargada de proponer soluciones a la banca intervenida. Su participación allí no dejó de llamar la atención a quienes lo han conocido desde su juventud como una pieza clave dentro del grupo Edwards. No obstante, este singular precedente ha pasado inadvertido, ya que el equipo económico y el sector privado están concentrados en la reprivatización de la banca. Por eso, cuando Urenda declaró que la banca intervenida está "estatizada en los hechos", pulularon los reclamos.

Porque lo cierto es que, en este momento, el Fisco controla el 64% del capital y las reservas del sistema financiero, producto solamente de las instituciones afectadas el 13 de enero de 1983, más el Banco del Estado.

Según ciertos análisis, no se pueden hacer cálculos responsables sobre cuál es el monto del hoyo que tiene el sistema financiero. Aún así, se dio a conocer que el Fisco pagará alrededor de 380 mil millones de pesos al Banco Central para cubrir los gastos que ha significado la normalización del sistema financiero. Pero la visión más elocuente de la actual situación la dan los niveles de cartera vencida (ver cuadros). Para dar una idea de lo que señalan estas cifras, Humberto Vega señala que en los EE.UU., cuando un banco tiene el 1,5% de sus colocaciones como cartera vencida, es sometido a supervigilancia directa del Federal Bureau. Cuando alcanza el 2,5% la institución es intervenida. En el caso nuestro, los bancos privados —en conjunto— tenían casi un 12% de sus colocaciones como cartera vencida.

Para fuentes allegadas al grupo BHC, la estructura del sistema financiero actual muestra un nivel de pasivos mucho más pesado que los activos. De este modo, por lo menos para el caso del Banco de Chile, mientras los créditos vencidos relacionados sigan siendo mayores al aporte de capital, la cartera mala seguirá aumentando de tal forma que, inevitablemente, el capital se irá perdiendo.

A juicio de Humberto Vega, ninguna de las medidas que se están implementando apuntan hacia la verdadera solución de la crisis del sistema: mientras no se mejoren los niveles de ahorro interno, toda la estruc-

CARTERAS VENCIDAS EN EL SISTEMA FINANCIERO
(cifras en millones de pesos al 30 de mayo de 1984)

	Colocaciones (1)	Cartera vencida (2)	Cartera vencida (3)	Cartera "mala" (2)+(3)	Capital y Reservas (4)	(2)+(3) (1)*	(2)+(3) (4)*
Bancos Nacionales Privados	835.581	99.655	90.951	190.606	71.451	22,8%	266, 73%
Banco del Estado	181.892	6.005	0	6.005	34.445	3.3%	17,43%
Bancos Extranjeros	109.904	3.899	3.528	7.427	21.399	6,8%	34,71%
SISTEMA BANCARIO TOTAL	1.127.377	109.559	94.479	204.038	127.303	18,1%	160,28%
Financieras	19.442	243	259	502	3.001	2,6%	16,73%
SISTEMA FINANCIERO TOTAL	1.146.819	109.802	94.738	204.540	130.304	20,7%	156,97%

*relación porcentual entre la cartera mala y el total de colocaciones.
**relación porcentual entre la cartera mala y el capital y reservas.

tura financiera seguirá tambaleante. Y ello sólo se consigue por medio de una política general de desarrollo que contemple un plan de reindustrialización, modernización agrícola, mayor incentivo a las exportaciones y mejoramiento de la infraestructura de satisfacción de necesidades básicas. De este modo, el fomento del ahorro interno debe ir por la vía del mejoramiento del nivel de ingresos (el ministro Escobar Cerda anunció que no habría reajustes salariales este año), y no mediante el alza de las tasas de interés, como indica la teoría del libre mercado.

Sin embargo, este proceso debería darse junto a una redefinición del sistema financiero. Necesariamente el sector privado tendría que cederle terreno al Estado en cuanto al control de la banca y, a la vez, someterse a la regularización del Fisco en función de objetivos de desarrollo. Esto porque el mercado de capitales es demasiado imperfecto, y no responde a los mecanismos del libre mercado. Al mismo tiempo, un país como Chile requiere que el sistema sea administrado con criterios de bien común, los que no siempre coinciden con la gestión empresarial privada.

Para algunos analistas, si bien una redefinición en esta línea es imprescindible, éste no sería el momento oportuno para una estatización de la banca ya que, previo al problema de la propiedad, está el de la deuda externa. En la actual coyuntura, el Estado no debería avalar la deuda privada, de modo que la banca extranjera comparta la pérdida por haber hecho negocios sin garantías con sectores empresariales chilenos. Alguna salida semejante ya se estaría finiquitando en el caso de empresas como la Compañía Industrial del BHC.

Mientras no se ataque de frente la raíz del problema de la banca, la fórmula de reprivatizar sólo servirá para postergar el momento de un cambio de política. Se afirma que el giro dado por el equipo económico, tras la incorporación de Collados y Escobar, obedeció a un plan del Ministerio del Interior para aliviar la crisis económica y así calmar la efervescencia política. Pero, hasta hoy, los principales problemas económicos siguen vigentes y las medidas aplicadas para sanear el sistema financiero están sirviendo sólo para disfrazar una crisis evidente. □

ARANCELES, CRISIS EXTERNA Y DESARROLLO

Ricardo Ffrench-Davis

Durante años, Chile sufrió el peso del dogma del arancel uniforme y bajo. Esa política contribuyó, junto a la serie de dogmas que constituyó el modelo económico, a la destrucción de parte sustancial de la industria nacional; promovió el consumo suntuario y su financiamiento con la creciente deuda externa; y fue una fuente de desocupación que asola a la sociedad chilena.

Hasta el día anterior a la imposición de una sobretasa de 15% sobre diversos bienes de consumo, las autoridades en ejercicio declaraban que la política arancelaria y de apertura externa no sería modificada. Cuánta propensión del régimen a declarar tajantemente que no hará lo que va a hacer.

Aquí sólo queremos destacar algunas características que debe poseer un arancel al servicio del desarrollo, compatible con la autonomía nacional y con la equidad democrática.

Primero: debe insertarse en una política económica general que le dé un rumbo estable a la economía chilena. Estamos convencidos que ello requiere una rápida transición a la democracia, y un amplio acuerdo nacional que sustente un programa de reconstrucción de la sociedad chilena en todas sus dimensiones.

Segundo: se requiere definir una política industrial consecuente con el desarrollo agrícola, minero y tecnológico. Para ello se necesitan equipos humanos, los que en este régimen están marginados dentro del mismo Chile, o como exiliados políticos, o forzados por razones de sobrevivencia económica. El atraso es tan grande que hay que hacer definiciones y opciones respecto de en qué áreas de producción debemos concentrar los esfuerzos de los sectores público y privado.

Tercero: en el campo específico del comercio exterior, debe tenerse presente que la escasez de moneda extranjera será muy aguda por muchos años. Una política arancelaria adecuada debe propender principalmente al desarrollo de mediano y largo plazo, y no improvisarse según la coyuntura y las presiones, porque, a la larga, desemboca en una estructura de protección irracional e inestable.

Cuarto: el ahorro de divisas debe llevar a ser muy restrictivo con las importaciones de bienes de consumo prescindibles. Ello debe comprender aranceles más altos que 35% para una serie de bienes; con dos bandas, un arancel asignado o arancel normal, y un arancel adicional o sobretasa que responda a la emergencia.

Quinto: Debe existir cuidado para no repetir errores pasados. El ahorro de divisas no debe significar promover la producción interna de cualquier artículo. Debe distinguirse entre qué se quiere producir (punto sexto), el ahorro de divisas (punto cuarto) y el consumo. Los consumos suntuarios, ofensivos en las actuales condiciones de desempleo y pobreza vigentes, deben ser castigados. La desigualdad creada en estos once años lo justifica con creces: la necesidad de poner en marcha a un Chile unido, lo hace imprescindible.

Sexto: no hay ninguna razón maciza, salvo la "razón" del dogmatismo monetarista, para que estos aranceles sean parejos. ¿Por qué proteger igual la sustitución de importaciones de whisky que la de confecciones de uso masivo? ¿Cómo diferenciar? Según las características de la forma de producción, por ejemplo, ¿cuánto empleo productivo se da en cada actividad? En tal sentido, mucho se ha hecho ya, por ejemplo, por técnicos del Pacto Andino, incluidos destacados chilenos.

Reiteramos lo dicho otras veces. No se trata de proteger a ultranza. Al final se protege mal y con perjuicios para el desarrollo. Se trata, en fin, de establecer un régimen de protección selectivo, adecuado a las condiciones de escasez de divisas que pesarán por muchos años sobre Chile, al enorme desempleo estructural resultante del experimento monetarista, y a la necesidad de ahorrar e impulsar la inversión productiva socialmente. □

GURKAS

EL CASO DEL ROSTRO IMPENETRABLE

Equipo Apsi

Aparecieron pública y matonescamente en diciembre de 1982, cerca de la Estación Mapocho. Con laques, cadenas y linchacos le dieron una fuerte golpiza a un grupo de periodistas y civiles que se encontraban en un acto político. Para ello contaron con la complecencia de decenas de carabineros apostados en la zona, quienes con posterioridad afirmaron no haber visto nada. Ahí se ganaron el nombre de gurkas *en "homenaje" a los temibles combatientes nepaleses que concurrieron a la guerra de las Malvinas. Flaco favor para los soldados asiáticos.*

Volvieron a la carga meses más tarde, en el mismo sector, de nuevo con la vista gorda de los encargados de resguardar el orden. Sin identificarse y vestidos de manera deportiva, golpearon y dejaron heridos a numerosos manifestantes opositores. En este caso, sin embargo, y pese a los desmentidos oficiales, su existencia quedó testimoniada en unas cuantas fotografías aparecidas en la prensa. Un postrer intento del general César Mendoza por negar los hechos (señaló que los documentos gráficos habían sido trucados en México) no produjo los resultados esperados: provocó, más bien, la fundada sospecha de que los *gurkas* poseían una alambicada y protegida infraestructura que los haría inmunes incluso a los requerimientos judiciales.

No obstante, fue tal la evidencia acumulada a partir de esas fotografías en contra de al menos uno de ellos, que una querella determinó su encargatoria de reo. Otros dos también han sido identificados a pesar de los ímprobos esfuerzos que se realizaron para que así no sucediera.

RECUERDOS DE INFANCIA

Manuel Varela Mendoza, capitán de Ejército, nunca imaginó que durante el cumplimiento de sus funciones en la Central Nacional de Informaciones (CNI) iba a detener a Rodrigo González López, un conocido del barrio en tiempos de su niñez. A González, obviamente, tampoco se le había ocurrido, pero su sorpresa aumentó al doble cuando, poco después y a través de los diarios, reconoció a su captor entre las personas que eran sindicadas como *gurkas*.

La pista entregada por González desencadenó luego la encargatoria de reo de Varela, acusado de ser autor de las lesiones de Raúl Arcos Sandoval y de Leonel Fuentes Lavín. Este último recibió tal paliza que estuvo varios meses hospitalizado y sin poder moverse. La sentencia fue resuelta por la juez subrogante del Tercer Juzgado del Crimen, María Rodríguez Munizaga.

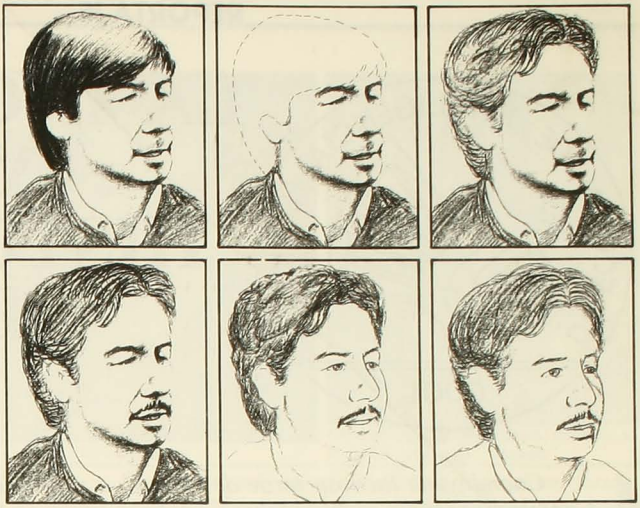
Aparte del reconocimiento de Varela efectuado por las víctimas, la magistrado pidió a Investigaciones un peritaje sobre las fotos publicadas por la prensa y su relación con un retrato fotográfico de Varela, el que fue tomado cuatro meses después de haber sido identificado. El informe pericial (número 455-F), firmado por Washington Barría, jefe de sección, concluyó que no existían vínculos entre ambos supuestos Varela. El primero,el captado por los diarios, tenía el pelo sobre la frente. El segundo, en cambio, contaba con bigotes y con el pelo hacia arriba.

Sin embargo, la juez ordenó realizar una nueva pericia, pero esta vez la encargó a un especialista de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, Juan Carlos Oyarce.

Advirtiendo que "en toda persona, cualquiera sea su edad o sexo, es posible cambiar con mucha facilidad y con el mínimo de conocimiento o experiencia ciertos elementos de su cuerpo, en especial su cara", Oyarce sostuvo que existen otros elementos que no pueden ser modificados de buenas a primera: forma y volumen de la nariz, pómulos, ojos, frente, barbilla, labios, etcétera.

Así, logró detectar que las diferencias observadas en los rostros retratados en ambas fotografías se debían principalmente a las sombras producidas por fuentes de luz que provenían, en cada caso, desde distintas direcciones. El resto de la confusión lo aportaban un cuidadoso peinado de última hora y un recién adquirido mostacho.

El informe de Oyarce resultó de tal forma minucioso y científico, que el



Secuencia del peritaje de Oyarce: eliminando los efectos luminosos y considerando sólo los rasgos inmodificables, concluyó que Varela era Varela.

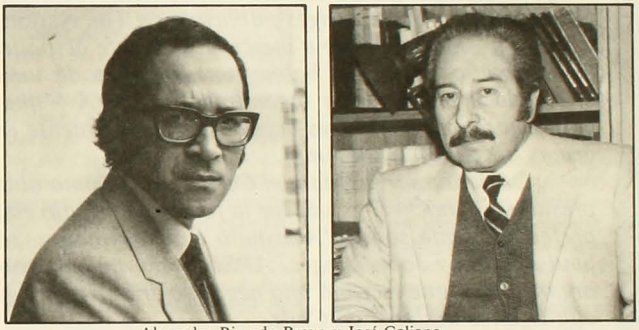
peritaje de Investigaciones perdió toda validez. Y de allí la encargatoria de reo de Varela, quien luego solicitó a la magistrado la libertad bajo fianza, siéndole concedida: el delito de "lesiones", ya comprobado, permite que se otorgue este beneficio sin consulta a la Corte.

De Varela nunca más se supo. O casi nunca: el ministro de Defensa lo trasladó a Punta Arenas, al regimiento Pudeto, en su calidad de capitán de Ejército. Ya no pertenece a la CNI. Y, por el momento, no le cabe otro delito que se le ha imputado: el de asociación ilícita, porque para ello necesitaría un compañero...

¿Y LOS OTROS?

Claramente, y con laques en las manos (palos y alambres trenzados, según declaró Arturo Hernán Gunther Toro, detective que dijo que su institución tenía órdenes de no intervenir) también fueron fotografiados otros 10 de un total de 40 individuos. Entre ellos, Norman Antonio Geldres Aguilar, curiosamente, funcionario de la CNI, organismo que reconoció ante los tribunales que pertenecía a sus filas y que en la actualidad se encuentra en... Punta Arenas.

Mediante exhorto se ha pedido su comparescencia en Santiago para que declare en el proceso. Pero no ha sido posible. ¿Por qué? Porque la policía civil encargada de la citación en Punta Arenas no lo ha podido ubicar. Y la pregunta brota sin complejos: ¿está en Punta Arenas? El abogado

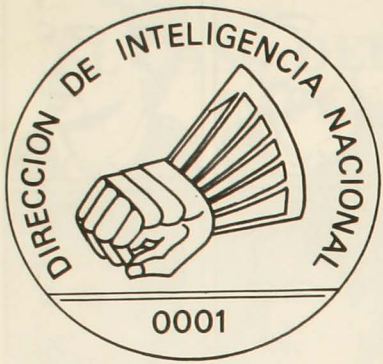


Abogados Ricardo Bravo y José Galiano

Ricardo Bravo González —uno de los querellantes— manifestó a APSI que tiene pruebas fehacientes de que en algunas oportunidades se ha visto a Geldres en Santiago. Dichas pruebas se pondrán a resguardo del tribunal. La importancia de su comparescencia, aparte de la inherente por tratarse de otro de los identificados, radica en que bastaría su presencia para encargarlo reo a él y a Varela Mendoza como autores de asociación ilícita. Y de allí a lograr la identidad de todo el grupo, de sus jefes y de los autores intelectuales de sus acciones, hay un solo paso.

Un tercer nombrado en el proceso es el capitán de Carabineros Francisco Zúñiga, conocido por sus pesquisas dentro del grupo especializado OS-7 en Arica, en el altiplano y en la capital. Sin embargo, nadie lo ha reconocido claramente. Su "presunta" participación aparece muy borrosa en la fotografía. Con todo, existen otros rostros claros y nítidos que, con un peritaje serio y acucioso, pueden llegar a tener nombres "porque viven entre nosotros", según advirtió otro de los abogados querellantes, José Galiano. Y agregó: "Este grupo no puede haber actuado sin el amparo de las autoridades. Este régimen se ha caracterizado por el uso indiscriminado de la violencia para reprimir a los disidentes. Si algunos de los afectados reconoce a alguno de sus agresores entre los fotografiados, pediré que nuevamente el proceso que sustancia la ministro Raquel Camposano se reabra".

Mientras tanto, la magistrado, pese a las dificultades, continúa su tarea en busca de los fantasmas que golpean y desaparecen, pero que después, por resoluciones de sus superiores, "reaparecen" en Punta Arenas. □



LA INCREIBLE Y TRISTE HISTORIA DE LA DINA

Equipo Apsi

Primera parte

Cuando una lluviosa tarde de viernes, a principios de julio de 1976, Manuel Contreras se reunió en Washington con Frank Terpil y Kevin Mulcahy (ex agentes de la CIA) para negociar una compra de armas y equipos electrónicos, la reputación del entonces jefe de la Dirección de Inteligencia Nacional, DINA, según un artículo de Saul Landau y John Dinges publicado en The Nation *el 28 de noviembre de 1981, era la del "más eficiente e inescrupuloso jefe de policía secreta en las Américas".*

Tamaña distinción había ganado luego de un sudoroso trabajo represivo, efectuado a través de un organismo —la DINA— que se dio el lujo —incluso— de comerciar con mercaderes acusados posteriormente en Estados Unidos, de vender armas a Kaddafi e Idi Amin.

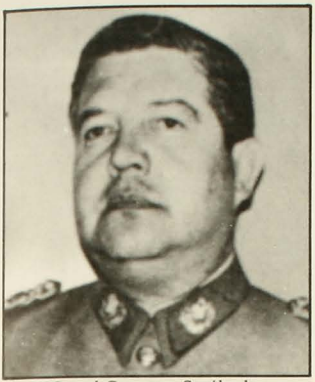
¿De dónde surgió Manuel Contreras? ¿Cómo obtuvo la confianza absoluta del presidente Pinochet? ¿Cuál fue la forma de trabajo empleada por la DINA? Basado preferentemente sobre "Asesinato en Washington, relato de los norteamericanos Saul Landau y John Dinges. APSI revela, no sin asombro, los pormenores de una organización que escribió una negra página en el inventario del régimen militar que aún rige los destinos de Chile.

Señala el libro aludido: "En octubre de 1973, un prisionero desnudo yacía amarrado a una cama metálica, en el que fuera salón de música del antiguo hotel de Tejas Verdes. En medio de descargas eléctricas, el detenido miró fijamente el rostro de un hombre corpulento con uniforme de teniente coronel que, recargado contra la pared, presenciaba atentamente la operación. El horror de la experiencia hizo que este rostro quedara grabado en la memoria y, más tarde —habiendo sobrevivido— pudo reconocer la fuerte mandíbula, los impenetrables ojos negros bajo espesas cejas, y la mirada de cansada complacencia. Su nombre: Juan Manuel Contreras Sepúlveda, comandante de la base militar Tejas Verdes, futuro director de la DINA".

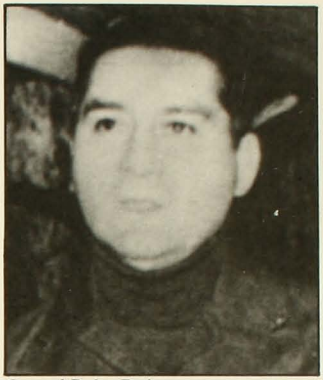
¿Quién era Contreras? Perteneciente a una familia militar de clase media, desde el comienzo de su carrera atrajo la atención de uno de sus profesores, el capitán Augusto Pinochet. Ambos, el joven oficial y su maestro, se hicieron amigos íntimos, coronando su amistad con el apadrinamiento de un hijo de Contreras. Tal como lo había adoctrinado Pinochet, Contreras tuvo a su cargo muchos oficiales jóvenes, a quienes cautivaba con su inteligencia y de los que logró lealtad total, gracias a su absolutismo y autoritarismo.

Varios meses antes del golpe, Contreras recibió el mando de Tejas Verdes, el más alto puesto militar en el área de San Antonio. Estableció un férreo control sobre su nuevo regimiento, y cuando la provincia fue declarada en estado de emergencia en agosto de 1973, Contreras se convirtió en el jefe absoluto del puerto. Así llegó el 11 de septiembre. El mandato del gobierno de la Unidad Popular había terminado en San Antonio. El texto de Dinges y Landau señala: "No obstante eso, el sindicato de estibadores portuarios declaró una huelga de brazos caídos, protestando por la abolición de las leyes de protección laboral por parte de las nuevas autoridades militares. En la tarde del día 13, Contreras citó en su oficina a los dirigentes sindicales con el fin de negociar. A la mañana siguiente, cuatro cadáveres perforados por bala fueron enviados a los familiares de los dirigentes en ataúdes sellados. No hubo más huelgas en San Antonio".

"Según *Asesinato en Washington* otros cadáveres comenzaron a aparecer regularmente en las playas.



Juan Manuel Contreras Sepúlveda



Coronel Pedro Espinoza

General Sergio Arellano Stark: describía a la DINA como una "Gestapo"

Las enfermeras del hospital de la ciudad reconocieron algunos de ellos como pertenecientes a personas que, habiendo llegado heridas a la asistencia pública en los días posteriores al golpe, fueron atendidas por ellas y luego llevadas por patrullas militares.

Muchas personas que trataban de localizar a sus parientes desaparecidos, subían diariamente las colinas para observar desde allí el campo de Tejas Verdes. Sin embargo, oficialmente, el recinto de prisioneros no existía. No había listas de presos y los miembros del ejército rehusaban responder las preguntas de los parientes.

"SEÑORES, YO SOY LA LEY"

Contreras se transformó en el autor de las leyes que regían la vida en San Antonio. Una vez, destituyó a una juez de tendencia izquierdista, encarcelándola en Tejas Verdes. Puesto que Pinochet y la Junta habían anunciado que no habría cambios en el sistema judicial, dos funcionarios de la Corte viajaron a San Antonio para exigir respeto a la autonomía del Poder Judicial. Uno de ellos declaró que Contreras los recibió en su oficina y permaneció de pie frente a ambos, como era su costumbre. Rechazó sus quejas, diciéndoles: "Yo soy la ley". Y, poniéndose la mano en su pistola, agregó: "Y éste es el sistema judicial".

En San Antonio, el coronel Manuel Contreras se hizo cargo de la administración del gigantesco complejo pesquero EPECH. En tamaño y recursos, sólo la industria cuprífera, sustento económico del país, era mayor que la pesquera. Para entonces, ya Pinochet le había encomendado poner orden y eficiencia en la gigantesca tarea de eliminar el marxismo del país.

La organización formal del aparato represivo comenzó en noviembre de 1973, con un decreto que creó el Servicio Nacional de Detenidos, SENDET, para administrar la docena de campos de concentración del país. SENDET instaló sus oficinas en el subterráneo del edificio vacío del Congreso Nacional, y el gobierno anunció que cualquiera que quisiera saber sobre personas arrestadas, debía dirigirse a los pisos bajos del antiguo Parlamento.

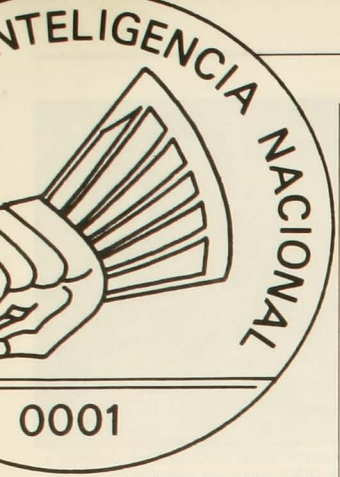
Sin embargo, escondida en el decreto 517 (aparecida en el *Diario Oficial* el 31 de diciembre de 1973, como regalo de año nuevo), había una cláusula que creaba el Departamento de Inteligencia Nacional, "para determinar el grado de peligrosidad de los detenidos y mantener coordinación permanente con los Servicios de Inteligencia de las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones". Un abogado, que trabajaba en el recién creado Comité de Cooperación para la Paz, hizo una fundamentada suposición: el organismo sería el nuevo aparato de inteligencia, y su sigla era DINA.

El coronel Manuel Contreras, director secreto del "departamento" del SENDET, comenzó a forjar una organización de doble propósito: Infundir temor y unificar las políticas de inteligencia. En esta tarea contó con el asesoramiento del jefe de la oficina de la CIA, Ray Warren, que había trabajado junto a él antes del golpe. Civiles de Patria y Libertad —reclutados en esa época— veían cómo Contreras organizaba la DINA; era un Estado dentro de otro Estado. Un ex-agente declaró: "A comienzos de 1974, él (Contreras) sólo tenía un montón de planes y, seis meses más tarde, había construido un imperio. Pensé que era un genio por haber sido capaz de construir un aparato tan grande y complejo en tan poco tiempo. Después descubrí cuánta ayuda había recibido de la CIA para lograrlo".

Lo cierto es que Pinochet, por consejo de la CIA, y dada la rivalidad existente entre los distintos servicios de inteligencia de las fuerzas armadas, comprendió la necesidad de montar una policía secreta a gran escala: bajo su directa supervisión; independiente de cualquier estructura militar; y encargada de coordinar las demás agencias. Otras policías secretas formadas con similares propósitos, como la KCIA de Corea del Sur, el Servicio Nacional de Información de Brasil, y la SAVAK de Irán (todas patrocinadas por la CIA), sirvieron de modelo a la organización de Contreras, quien obtuvo manuales técnicos y de entrenamiento de la CIA. Seleccionó a los oficiales que conformarían su grupo selecto entre tenientes y capitanes de la Academia de Guerra, y reclutó soldados que habían adquirido experiencia en Tejas Verdes. Mandó a entrenarse a Brasil a algunos de ellos y obtuvo cerca de 40 millones de dólares para financiar la organización.

"TENIAMOS QUE ELIMINAR EL MARXISMO"

Los entrenamientos empezaron en diciembre de 1973. Seiscientos reclutas se reunieron del otro lado del



rio, junto al regimiento de Tejas Verdes, el antiguo balneario popular construido por Allende. Uno de los reclutas, Samuel Fuenzalida, conscripto miembro de una familia obrera de Santiago, dijo en una entrevista: "Cuando llegamos, Contreras nos hizo un discurso muy patriótico en el que nos explicó por qué el golpe había sido tan importante para el país. Dijo que íbamos a formar parte de la DINA, organización que sería responsable sólo ante el Presidente, y que nosotros mantendríamos dentro y fuera la seguridad del país. Dijo que teníamos que eliminar el marxismo y todas las ideologías políticas como si fueran plagas... Nos enseñaron técnicas para seguir gente en la calle, para interrogar y para tratar a los presos. Nos enseñaron a torturar, a conocer las partes más sensibles del cuerpo y cómo hacer para no matar involuntariamente a una persona".

Fuenzalida, que más tarde se exilió, reveló que los oficiales chilenos estaban asesorados por "gringos", y que él vio cinco o seis durante los tres meses que duró su curso, y que los reconoció porque hablaban inglés y porque posteriormente muchos oficiales de la DINA fueron premiados con viajes a Estados Unidos.

En enero y febrero de 1974, con el reclutamiento aún incompleto, la DINA de Contreras comenzó a operar en pequeña escala, incluso sin tener todavía existencia legal. Los trabajadores por los derechos humanos en el Comité Pro paz comenzaron a notar un aumento de casi 250 detenidos por semana, detectando a la vez un inquietante cambio de métodos. Contrariamente a las prácticas anteriores, los uniformados rara vez participaban en las detenciones. Quienes realizaban los arrestos llegaban después del toque de queda, vestidos de civil, sin identificación. Vendaban los ojos de las víctimas y los arrojaban en el piso de camionetas sin patente. Entre el grupo de cuatro a cinco hombres, a menudo se veía a una mujer joven.

La DINA tenía sus propios métodos de adiestramiento, jerarquía y obediencia a la autoridad. En cierto modo semejante a la CIA, exigía un juramento de silencio y lealtad, que se hacía frente a Contreras en persona. A mediados de 1974, la DINA contaba aproximadamente con 600 agentes militares de tiempo completo y empleados civiles a contrata; estos últimos, sacados en su mayoría de los barrios bajos, entre asesinos y criminales de baja ralea.

El gobierno militar no admitió públicamente la existencia de la DINA hasta la aparición, en junio de 1974, del decreto 521, que definía a la policía secreta como "un organismo técnico profesional encargado de recopilar toda la información de varios campos de actividad nacional, con el propósito de aportar a la formulación de políticas, planes y medidas necesarias para la preservación de la Seguridad Nacional y el desarrollo del país". El nombramiento de Contreras como su director no se dio a la publicidad.

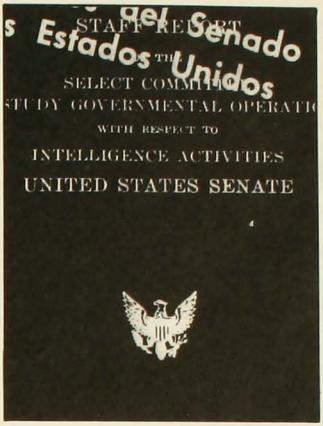
El decreto 521 contenía tres artículos secretos que subordinan todos los demás servicios de inteligencia del país a la DINA, y otorgaban a sus agentes poder ilimitado para allanar casas y detener personas sin formulación de cargos. Todos los operativos, incluso aquellos que originalmente pertenecían a otras ramas de las fuerzas armadas, sólo recibían órdenes de Contreras y éste, a su vez, sólo recibía órdenes de un hombre: el general Augusto Pinochet. En una entrevista, el general Gustavo Leigh, miembro de la Junta hasta 1978, declaró que las actividades de la DINA nunca fueron sometidas a la consideración de la Junta y que, en 1976, había retirado de la DINA a todos los oficiales de la aviación, debido a desacuerdos con Contreras.

VIGILANCIA EN OFICINAS PUBLICAS

Los informantes, llamados *soplones*, constituían un eficaz método para producir temor a los opositores potenciales, dispersos entre la burocracia estatal de nivel medio y bajo. Por ello, la DINA instaló un gran número de oficinas en el centro de Santiago, y comenzó a extender la vasta red de espías del gobierno, muchos de ellos voluntarios, o contratados por medio tiempo. De los 20 ó 30 mil soplones que supuestamente tenía la DINA, más de la mitad ocupaba puestos estratégicos en las oficinas de gobierno a lo largo del país.

Landau y Dinges señalan: "Por su parte, la Sección Interna de la DINA tenía una doble misión: extirpar los focos restantes de resistencia izquierdista organizada, y reforzar la lucha contra cualquier actividad política de oposición.

"Para doblegar a sus enemigos, Contreras recurrió a viejos métodos de detención y tortura, a los que agregó un sistema nuevo: la desaparición. Los grupos de choque del ejército de Contreras, las Brigadas de Arresto e Interrogación, estaban formadas por cinco o seis personas, dirigidas por un capitán o por un mayor. Con nombres indígenas, como Antumapu, Pehuenche, Peldehue, operaban en casas de seguridad, cuya ubicación cambiaba frecuentemente. Los grupos de arresto, vestidos de civil, llevaban a los detenidos a estas cárceles secretas y los sometían a torturas e interrogatorios. A aquellos que, según la DINA, pertenecían a la categoría de los *irrecuperables*, se les exprimía toda la información posible, a veces durante meses, y luego eran puestos en manos de una brigada especial, que se encargaban de hacerlos



La DINA, semejante a la CIA, exigía un juramento de silencio y lealtad

desaparecer. Sólo en 1974, hubo —como promedio— 150 desaparecidos al mes. Cabe señalar que en 1978 y en 1979, fueron descubiertos varios entierros masivos (Lonquén, Laja, Yumbel, etc) que contenian los restos de personas que habían sido ejecutadas por Carabineros y otros servicios, no por la DINA. Los cuerpos de las víctimas de la DINA nunca han sido encontrados. Se cree que fueron arrojados al mar desde helicópteros, después de perforarles el estómago a fin de evitar su flotación, táctica copiada a las fuerzas norteamericanas en Vietnam".

Un botón de muestra: los oficiales de la DINA que tenían acceso a los archivos, sabían cuales habían sido elegidos para la desaparición. Samuel Fuenzalida, ex oficial de la DINA, testificó en un juicio civil en Bonn, Alemania Occidental: "Si el prisionero tenía en su ficha la leyenda de 'Puerto Montt', indicaba que el preso debía ser asesinado en tierra firme. Otro término: 'La Moneda', significaba que el presidiario debía morir mediante lanzamiento al océano desde un avión".

GENERALES CUESTIONAN LA DINA

En septiembre de 1974, Pinochet declaró que el país era "una isla de tranquilidad", en medio de un mundo de violencia. Sin embargo, no todos los altos mandos del ejército chileno estaban de acuerdo con los métodos de apaciguamiento empleados por Contreras contra la población civil. Los ministros del gobierno, muchos de ellos generales, comenzaron a sentirse amenazados a medida que la DINA asumía el carácter de un gobierno fantasma dirigido personalmente por Contreras. Sus maniobras alcanzaban incluso a los más conspicuos generales.

Según consta en *Asesinato en Washington*, "la SIFA, Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea, bajo la dirección del coronel Edgardo Ceballos Jones, en 1974, también había iniciado una campaña contra el MIR, en la que sus hombres hicieron amplio uso de la tortura. Cuando Contreras comenzó a centralizar en la DINA el control de otros servicios de inteligencia, los detenidos liberados por Ceballos cayeron en poder de los hombres de Contreras, siendo nuevamente interrogados y posteriormente desaparecidos. Los defensores de derechos humanos señalaron más tarde que Ceballos empezó a esconder de la DINA a sus presos y, a través de las organizaciones de derechos humanos, los asilaba en embajadas de países extranjeros, impidiendo que la DINA los asesinara".

El general de Ejército Oscar Bonilla, ministro del Interior, con fama de ser una persona dinámica y populista, se convirtió en el primer enemigo declarado de Contreras. A mediados de 1974, en una reunión de gabinete, Pinochet hizo participar al jefe de la DINA para que informara acerca del robo de documentos del escritorio de uno de sus ministros. El informe culpaba del robo a infiltrados de izquierda en el ministerio, y el hecho fue usado por Contreras y Pinochet para justificar el inflexible control de la DINA en los ministerios. El general Bonilla, dirigiéndose a su subordinado, el coronel Contreras, pidió evidencias del hecho. Contreras, según declaraciones de un presente, rehusó entregar mayor información y señaló intencionalmente que "ciertas cosas no podían decirse frente a extraños". Enojado, Bonilla se dirigió a Pinochet, pero éste apoyó la posición de Contreras.

El general Sergio Arellano Stark, dicen Landau y Dinges, conocido por "su actuación en las prisiones del norte un mes después del golpe, y que dio como resultado la ejecución sumaria de setenta prisioneros", protestó directamente ante el general Pinochet. En una carta de noviembre de 1974, Arellano se quejaba de que Contreras, su subordinado en el escalafón, no había respondido las preguntas de los familiares de los presos. La carta describía a la DINA de Contreras como una "Gestapo", y pedía que se corrigieran los errores antes de que la situación se hiciera incontrolable.

Relatan Landau y Dinges: "Pinochet escuchó las protestas, recibió las cartas de queja pero no cedió en su apoyo a Contreras. Por el contrario, pasó a Contreras una lista con los oficiales disidentes. De esta forma, aumentó más aún la penetración y vigilancia de la DINA en el seno de las Fuerzas Armadas'".

A estas alturas, los diversos departamentos de la DINA tenían mucho que hacer. Había que montar una sección económica que vigilara el descontento entre los grupos de bajos ingresos y los sindicatos de trabajadores. Había que reforzar la Sección de Guerra Sicológica (que operaba en estrecha relación con DINACOS, donde la subdirección estaba reservada a un subalterno de Contreras). Y había que responder eficazmente a lo que Pinochet llamaba la "campaña del marxismo internacional contra el gobierno". Tamaña responsabilidad sólo podía ser asumida por la DINA. Fue entonces cuando Contreras organizó su última división, "Sección Exterior', encargada de silenciar a quienes "agradecían a Chile". Sólo la DINA tenía los hombres y los métodos para realizar un contraataque; sólo la DINA podía desarrollar la capacidad de "aniquilar al enemigo que se protegía en la madriguera del extranjero"...□ (continuara)

ANGEL FAIVOVICH, FUERA DE LA DR

"PENSE QUE JARPA HARIA LA REDEMOCRATIZACION"

Angélica Beas

Angel Faivovich, legislador de amplio prestigio nacional e internacional participó en el despacho de más de quinientas leyes durante su gestión como parlamentario. Fue profesor de Derecho Internacional Público y de Hacienda Pública por más de treinta años en la Universidad de Chile y es doctor "Honoris Causa" del Instituto Weizmann. Faivovich, designado Presidente de la Democracia Radical ante el "Grupo de los Ocho", renunció públicamente a este cargo debido a situaciones que consideró que sobrepasaban su autoridad como cabeza de la agrupación y que fueron maniobras realizadas al margen de su conocimiento. Conversó con APSI y, junto con explicar las razones y los entretelones del nacimiento del Grupo de Los Ocho, nos dio su opinión sobre lo que ocurre hoy en el país.

Señor Faivovich, ¿cómo nació el Grupo de los Ocho?

Cuando el Presidente Pinochet anunció su propósito de retornar a la vía institucional, un grupo de amigos llegaron a mi casa a pedirme que asumiera el papel de reorganizador de la DR. Al principio rechacé la oferta, pero, 'uno tiene sus momentos de debilidad' y acepté el cargo. Trabajé como nueve meses en esto, ya que era difícil tarea después de tantos años de marginalidad. Pero puse una condición: reestructurar un gran partido radical uniendo al CEN, la Social Democracia (PIR) y nosotros. Creía que estos tres trozos debían unirse, ya que así volveríamos a formar el gran Partido Radical que tantas obras hizo por el país, tanto en la infraestructura económica, educacional, laboral, salud pública, etc. Mi idea era unir. Se sumó a este propósito una conversación que tuve con el ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa, a quien considero una persona muy preparada e inteligente. Vino a mi casa y, como él había sido designado ministro recientemente, pensé que él había aceptado este cargo con la idea de hacer realidad la democratización del país que ofrecía el Presidente. Conversé con representantes de diferentes sectores políticos del país y encontré interés en organizarse. En una conversación con Jarpa le propuse que él convocara a una reunión de diferentes partidos democráticos. Esto se hizo y así surgió el acuerdo. A mí me tocó redactar lo que llamé el 'Decálogo de los Ocho' donde se establecían las normas para la ley de partidos políticos, de elecciones y fijación de un proceso electoral para formar un Congreso y la posibilidad de plebiscitar la Constitución, suprimiendo normas permanentes o transitorias y agregando otras. Se establecían plazos y metas, además. Nosotros, como partido, no hemos participado nunca, ni tenido ningún cargo en este gobierno, y nos interesaba avanzar lo más rápidamente posible a la democracia real.

Señor Faivovich, la iniciativa del ministro Jarpa de llamar a este grupo de partidos a integrar el Grupo de los Ocho ¿cree usted que fue auténticamente un deseo de ir a la democracia o sólo una forma de ganar tiempo?

Yo estimo que intervino de buena fe. Creo que desgraciadamente los partidos no lograron unirse y entenderse. Debió haberse producido un gran consenso nacional que ayudara a la democratización. Por otra parte, la oposición hizo exigencias que el gobierno nunca podría aceptar, como pedir la renuncia de Pinochet. Fue un error, así lo advertí yo. Por otro lado, nos cuesta mucho unirnos. Nosotros mismos, los radicales, seguimos sin poder unirnos aún cuando tenemos puntos comunes y buena intención de hacerlo.

En relación a eso de las divisiones, ¿qué fue lo que lo hizo renunciar a su cargo de presidente de la DR?

Eso se produjo como consecuencia de un viaje que tuve que hacer a Europa. Mi viaje duraría mes y medio y decidí dejar a alguien en mi reemplazo. Consideré que Jaime Tormo era la persona más indicada y le propuse esta responsabilidad. El día antes de mi partida, la DR me dio una comida de despedida y Tormo 'hizo votos por mi pronto retorno'. Cuál no sería mi sorpresa cuando al regresar, después de un mes, me informa el mismo Tormo que se está terminando una 'Junta Nacional', de la que yo no sabía nada y que se había convocado al 'día siguiente' de mi partida sin decirme nada. Esta idea se había planteado, pero siempre me pareció prematura y pedí que lo estudiáramos más. En esta junta, la DR me había ratificado como presidente.

¿Quiénes integraron esta junta nacional?

No sé, esa es tarea para Scotland Yard. Yo no estaba confor-

me con lo que había pasado, encontraba que había cierto inmovilismo frente al proceso de democratización y como Jaime Tormo era nuestro representante ante 'Los Ocho' le manifesté mi inquietud y le sugerí que en la próxima reunión con ellos planteara esto. Mi idea fue aceptada por unanimidad. Es más, como estaba muy preocupado por este problema, llamé a Tormo y le manifesté que hablara con cada uno de los dirigentes de 'Los Ocho' por separado, para que cuando se reunieran, el ambiente estuviera preparado. Tormo me agradeció la sugerencia y me encontró toda la razón. Al día siguiente me enteré por la prensa de la ruptura del 'Grupo de los Ocho' y que quedaban en 'Cinco', los que habían firmado un pacto. ¿Qué pacto?, pensé. Tormo no tenía la facultad de firmar nada, era un mandatario solamente. Pero él aceptó la ruptura y firmó sin ninguna autoridad, ya que no consultó a la directiva ni al presidente del partido. Cuando manifesté mi disconformidad frente a lo ocurrido me dijeron que Tormo tenía facultades para hacerlo. Primero adujeron que había un documento que lo autorizaba y, luego, al exigir que lo mostraran, resultó que era una autorización 'verbal' la que tenía Tormo para proceder. Pero hasta ahora no sé quién dio esa autorización. Esto me obligó a renunciar.

Se ha dicho que la ruptura de Los Ocho fue una maniobra de Jarpa para sacar a los nacionales y dejar sólo a los nacionalistas y formar con ellos un grupo de alianza al gobierno. ¿Cuál es su opinión?

Según me contaron, ésto se produjo porque los nacionales querían tener la libertad de poder entenderse con otros conglomerados políticos. Y frente a esto yo sostengo que si era una forma de aumentar el grupo de 'Los Ocho' con otras fuerzas democráticas, no veo cuál era el inconveniente. Quizá habrían podido convencer a la DC, a la Social Democracia, a los socialistas democráticos. No sé, no sé éntretelones, pero sí sé que se les prohibió tener contactos con otros sectores. Sí, esto fue una maniobra de alguien, y quién es ese alguien no lo puedo asegurar. Lo cierto es que esta división debilita ante la opinión pública la alternativa democrática que proponían 'Los Ocho' dentro de los cauces constitucionales y legales. Por otra parte, no olvidemos que todo lo que se ha hecho, desde el 80, ha sido dentro de este margen, incluso cuando se presenta un recurso de amparo se hace dentro de estos preceptos constitucionales.

En relación a la Constitución del 80, usted como legislador ¿qué opina del artículo 24?

Lo rechazo categóricamente. Como rechacé la 'ley maldita', porque era una ley liberticida. El Partido Radical nació como expresión de la libertad pública. Yo debí votar como 'soldado disciplinado' a favor de esa ley, pero nunca estuve de acuerdo. Me alegró mucho cuando Ibáñez la derogó, y fui presidente de la delegación que la derogó. Por este mismo principio rechazo el artículo 24.

¿Cuál es, a su juicio, el principal problema de Chile hoy?

El económico, sin duda. Y esto debido a la conducción tan poco afortunada de la política económica y financiera de este gobierno. Mi amigo Escobar, que nunca fue partidario de los Chicago boys, ha tenido que volver otra vez al sistema arancelario. Aquí se derogó todo, se abrieron las puertas a las importaciones, invadieron el país con artículos suntuarios, el whisky era más barato que en ninguna parte. Se cerraron las industrias con la consecuente cesantía. Esto fue el descalabro. Y todo esto se hizo con infracción a tratados hechos con el GATT, que yo mismo firmé. Si se resuelve el problema económico, a mi juicio, se resuelve la cesantía, se genera paz social, se aminoran las tensiones políticas y los problemas como salud pública y educación se podrían ir superando.

¿Hoy, usted, al renunciar a la DR, no se piensa suscribir a ninguna otra tendencia?

No, a ninguna, dejaré que el tiempo actúe.

¿Cuál es, a su juicio, la alternativa de democratización para el país?

La unidad y consenso de los partidos democráticos. Que con generosidad se perdonen y acepten discrepancias en sus planteamientos y se junten en un proyecto común. Ha sido muy difícil, pero espero que con el tiempo se logre.

¿Cuál es su punto de vista frente al rechazo de algunos sectores para dialogar con el MDP y el PC?

Creo que en mis respuestas anteriores he dejado aclarada mi posición y mi espíritu frente a estas realidades. □

Ni resumen, vertedero de lágrimas. Receptáculo de titulares desbocados huyendo de un cardumen de tijeras. Tijeral de censores de plasticina. Colector de ilusiones gráficas, también. Vómitos en reversa como película rodada al revés: locomotoras marcha atrás desbajando una cuesta. Recortes, exabruptos, omisiones, mixturas, flatos místicos y caleidoscópicos. En fin, crisis colectiva de zancadillas del oficio: por las circunstancias y el devenir. Aquí, con mucho arte, compartimos.

Propaganda Subversiva

Arrolló a Carabinero

Rector Delegado

Embistió

A Buque Pesquero

Presidente Sobrevoló

Vestido de Emperador

18 Muertos y 94 Heridos

INCLUIDOS DOS PERIODISTAS

Líder Del Ejército Llega en Camiseta a

Plaza de la Constitución

Hoy Son los Funerales

AFECTABA SU CEREBRO:

Se Restablece Chileno Operado de Melocotón

MISSING

THOMAS HAUSER

7ª Parte

El 17 de septiembre de 1973, el periodista estadounidense Charles Edmund Horman fue arrestado en nuestro país. Como muchas personas, poco después desapareció. Un mes más tarde, su cuerpo fue encontrado en la morgue de Santiago. Han pasado once años y el "incidente" continúa en la memoria de chilenos y norteamericanos. Incluso una película y un libro basados sobre su caso han dado la vuelta al mundo, remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. ¿Por qué? Por lo obvio: porque las investigaciones posteriores dedujeron que Horman había sido ejecutado con el conocimiento previo de la embajada de Estados Unidos de la época, debido a que el periodista tenía pruebas irrefutables de la participación de aquélla en el golpe militar.

APSI entrega hoy un séptimo extracto del aludido libro. En nuestros números anteriores, dimos cuenta del arresto de que fue víctima Horman, y de la desesperada búsqueda que de él efectuaban Joyce, su esposa, y Terry, una amiga, con la "ayuda" de los representantes norteamericanos en Chile. El último recurso que quedaba para dar con su paradero consistía en visitar... el depósito de cadáveres.

En Nueva York, Ed y Elizabeth Horman llevaban a cabo sus gestiones guiados por un doble objetivo: el bienestar de Charles y el deseo de ahorrarse mutuamente el máximo de sufrimientos. Los devotos esposos seguían comportándose con gran energía, pero la presión de los acontecimientos no disminuía.

La mañana del 28 de septiembre, Ed telefoneó a Charles Anderson, del Buró de Servicios Consulares Especiales, y le pidió una entrevista para aquella misma tarde. Tras volar a la capital federal, Ed se dirigió directamente a la Mesa de la Crisis Chilena del departamento de Estado, donde Anderson le aguardaba con una portavoz de prensa llamada Kate Marshall.

—Seguimos pensando que su hijo está oculto —le informó Anderson—, o quizá se esconda entre una masa de prisioneros. En todo caso, no disponemos de pistas suficientes para proseguir las averiguaciones.

—¿Qué se está haciendo exactamente para encontrarle? —insistió Ed.

—Nuestra embajada se mantiene regularmente en contacto con los militares chilenos. Sabemos que varios norteamericanos, detenidos después del golpe, han sido puestos en libertad gracias a nuestros buenos oficios. Por ejemplo, hace apenas tres días ha sido liberado uno de ellos, un tal Frank Teruggi.

—Así es —añadió Kate Marshall—. Y ni siquiera se ha acercado por la embajada de Santiago para darnos las gracias.

—¿Y cómo saben que le han liberado de verdad? —inquirió Ed, desde el otro lado del escritorio.

—Nos lo ha dicho la Junta —explicó Anderson—. Le detuvieron el día 20. Cuatro días después, nos hicieron saber que estaba en el Estadio Nacional, y al día siguiente nos comunicaron su puesta en libertad.

—Me gustaría hablar con él —repusó Ed—, si es que logra salir con vida de Chile...

El avión que traía a Terry desde Santiago tomó tierra en el aeropuerto Kennedy a media tarde. La muchacha se trasladó en taxi al piso de los Horman, donde fue recibida por Elizabeth, que la abrazó, llorosa. Una hora después, Ed llegó de regreso de Washinghton, la abrazó y, estrechándola entre sus brazos, proclamó lo aliviado que se sentía de tenerla de nuevo en casa, sana y salva.

—Tengo muchas cosas que contaros —dijo Terry—. En Chile han ocurrido una serie de cosas muy extrañas.

Durante tres horas, la muchacha resumió lo ocurrido en Viña del Mar, las llamadas telefónicas del Servicio de Inteligencia Militar chileno a Warwick Armstrong y a los Carvajal, y lo que Joyce y ella habían sabido por los vecinos que presenciaron la detención de Charles.

Según hablaba, el rostro de Ed fue enrojeciendo cada vez más. Durante más de una semana, el departamento de Estado le había hecho creer que Charles estaba "probablemente huido". Joyce, en las diversas conversaciones telefónicas que habían mantenido, había manifestado que no era así, pero había sido imposible llegar a una conclusión definitiva pues hablaba muy poco, y rehuía toda frase comprometedora. Ahora, de repente, llegaba Terry y, como quien no quiere la cosa, ponía en su conocimiento una serie de acontecimientos que le hacían sospechar que las autoridades les habían tenido, a él y a su esposa, engañados voluntariamente.

Ed mecanografió un resumen de las novedades que acababa de conocer. A la mañana siguiente, llamó por teléfono a Charles Anderson y le leyó unos pasajes. Anderson le prometió una investigación a fondo. Por la noche, Ed llamó a Joyce, a Santiago.

—Han mirado en el depósito de cadáveres y no han encontrado nada —les dijo Joyce.

Procura no preocuparte —le aconsejó Ed—. Terry nos ha explicado lo sucedido y el departamento de Estado nos ha prometido que hará moverse a la gente de la embajada.

—Ray Davis me ha dicho hoy que le han puesto a cargo de la investigación —dijo Joyce.

—Ya lo ves —repuso Ed—. El militar supremo de Estados Unidos en Chile se ocupará personalmente de todo. ¿Qué más se puede pedir?

—Que aparezca Charles —respondió ella.

Entretanto, proseguía la interminable espera.

—Ese período fue el peor de toda la experiencia —recuerda Elizabeth—. Esperar junto al teléfono, saberse incapaz de controlar lo que sucedía en Chile... Hicimos cuanto estuvo en nuestra mano para mover a las personas influyentes en favor de Charles, pero nada dio resultado.

La tarde del 30 de septiembre, los Horman recibieron la visita del reverendo William Wipfler, del Consejo Nacional de las Iglesias. Como responsable de la sección latinoamericana del Consejo, Wipfler había estado al tanto de la situación chilena desde los primeros días de la presidencia de Allende. Al saber de la detención de Charles, venía a ofrecer su apoyo, acompañado de un joven llamado David Hathaway.

Este, alto y atractivo, se había trasladado a Chile después de su graduación en el Amherst College, en 1972. Tras emplearse en una fábrica de Santiago para estudiar la participación obrera en las industrias nacionalizadas, se unió a una chilena y se rodeó de un círculo restringido de amigos norteamericanos. Uno de ellos, que finalmente se convertiría en compañero de piso, era Frank Teruggi.

Al escuchar el nombre de Teruggi, Ed prestó más atención.

—El departamento de Estado me dijo que le habían tenido arrestado en el Estadio Nacional y que posteriormente fue liberado. ¿Eso es cierto?

—No lo sé —respondió Hathaway—. Yo sólo puedo contarle lo que nos sucedió a él y a mí.

Hathaway relató entonces a Ed y Elizabeth lo que sabía de Teruggi. Era hijo de un impresor de Des Moines, Illinois. Tras estudiar en la escuela superior del Instituto de Tecnología de California, se trasladó a Santiago, donde ingresó en la Escuela de Economía Política de la universidad. Los amigos le recordaban como un tipo muy reservado y un tanto solitario, pero era muy concienzudo en el trabajo y nunca pretendió que los demás cargasen con las tareas aburridas.

A poco de llegar a Santiago, Teruggi se unió a un grupo de norteamericanos que distribuían el semanario FIN. Allí conoció a Steve Volk y David Hathaway, que se convirtieron en sus amigos más íntimos. Más adelante le presentaron a Charles Horman, con quien tuvo un encuentro casual. La tarde del jueves 20 de septiembre de 1973, Teruggi y Hathaway estaban en su domicilio de Santiago. A las 8.15 de la tarde, una docena de soldados irrumpieron en la vivienda y comenzaron a registrar sus

pertenencias personales, entre las que encontraron varios libros "marxistas". Los soldados arrestaron a los dos norteamericanos y los subieron a un autobús policial que les condujo al centro de Santiago.

—Eramos los únicos prisioneros en el autobús —recuerda Hathaway—. Las calles estaban desiertas, a excepción de otros vehículos militares. Los soldados ocupaban la parte trasera y las ventanillas estaban protegidas por balas de paja para prevenir el fuego de francotiradores. A Frank y a mí nos obligaron a ponernos en la parte delantera del vehículo, con los rostros contra el cristal.

Hathaway y Teruggi fueron conducidos a la comisaría de los carabineros, donde el oficial al mando les golpeó a ambos en el pecho y les hizo detener. Dos horas después, fueron conducidos al Estadio Nacional. Tras cruzar la puerta principal, les hicieron descender ante un centro de registro, donde se les negó la petición de que se diera aviso a la embajada estadounidense. Poco después de medianoche, les sometieron a interrogatorio y, a continuación, les condujeron a una pequeña celda, junto a otros prisioneros.

—Ambos estábamos muy nerviosos, pero Frank no esperaba que nos sucediera nada. Acordamos que quien fuera liberado antes acudiría directamente a la embajada de Estados Unidos para buscar protección para el otro. Incluso hicimos apuestas sobre cuánto tardaríamos en salir. El que perdiera pagaría una cena al otro.

A las 6 de la tarde del día siguiente, sacaron de la celda a Frank Teruggi para interrogarle otra vez. Nunca regresó.

Cinco días después de su detención, Hathaway fue conducido a un pequeño vestuario bajo los graderíos del estadio. En la pared había cuatro mesas de madera, cada una de ellas con un oficial y, enfrente, un prisionero. Cuando el lugar de uno de éstos quedó vacante, le indicaron que se sentara.

—¿Su nombre? —preguntó el interrogador, alzando la mirada de un largo cuestionario.

—David Hathaway.

—¿Dirección?

—Hernán Cortés, número 2575.

—¿Cuál era su opinión del gobierno de Allende?

Hathaway se retrató a sí mismo como un estudiante que había llegado a Chile como observador y que, progresivamente, se había ido desilusionando del experimento allendista. Al término del interrogatorio, el militar dejó el cuestionario sobre la mesa y se dispuso a colocar una letra en un espacio al efecto, al final de la hoja. "LC" significaría *libertad condicional,* en cuyo caso el internado era liberado habitualmente a las veinticuatro horas. "S", de *sospechoso,* querría decir que seguiría detenido para ser interrogado nuevamente. Por último, la "P", de *peligroso,* llevaría implícita la aplicación de torturas y, muy probablemente, la muerte. Encogiéndose de hombros, el militar llevó el bolígrafo al final de la hoja y escribió: "S".

—Un día después, me dejaron en libertad —terminó de relatar a Ed y Elizabeth—. A la mañana siguiente acudí al depósito de cadáveres pero, si es que estaba allí, no encontré el cuerpo de Frank. No sé dónde pueda estar ni qué pueda haberle sucedido.

—El departamento de Estado dice que le liberaron el 25 de septiembre.

—Eso es lo que les ha contado el gobierno chileno. No estoy seguro de que veamos otra vez con vida a Frank.

La visita de Davis Hathaway tuvo un efecto tranquilizador en Elizabeth y Ed. Durante todo el trance, habían considerado muy improbable que Charles estuviera huido, pero se habían permitido el lujo de pensar que quizás estuviera detenido sin que lo supieran los funcionarios chilenos o norteamericanos. La imagen que tenían del Estadio Nacional era la de miles de prisioneros arremolinados sin orden ni concierto. Hathaway había pinchado el globo. El registro e interrogatorio de los detenidos hacía más que probable que los militares supieran exactamente dónde estaba Charles.

Los dos primeros días de octubre transcurrieron sin incidencias. El 3 de octubre, Joyce llamó desde Santiago. Tras conversar con Ed, éste cedió el auricular a Terry, que había acudido a cenar. Terry y Joyce estuvieron hablando un buen rato.

—Te estás callando algo —dijo Terry—. Lo noto en tu voz. ¿Qué sucede?

—Han encontrado a Frank Teruggi —respondió Joyce...

La búsqueda de Frank Teruggi había comenzado y terminado con Steve Volk. Poco después del golpe, Steve y varios de sus amigos habían organizado un sistema de llamadas telefónicas para conocer inmediatamente cualquier novedad. El 24 de septiembre, Steve supo que Frank Teruggi y David Hathaway habían sido detenidos e informó de esta circunstancia al consulado estadounidense. Aquel mismo día, los militares chilenos hicieron saber al consulado, a instancias de éste, que ambos jóvenes estaban arrestados en el Estadio Nacional, bajo la acusación de "violar el toque de queda". A la mañana siguiente, una nueva notificación de los militares afirmaba que el interrogatorio de Teruggi había terminado. Horas después, el cónsul Frederick Purdy recibía una llamada del depósito de cadáveres de Santiago

que le informaba de que un cuerpo, presuntamente identificado como Teruggi, había aparecido días atrás.

Purdy decidió no dar a conocer este informe del depósito de cadáveres, que estaba en abierta contradicción con la afirmación de las autoridades militares de que Teruggi se encontraba con vida aquella misma mañana. Más tarde, con la liberación de Hathaway, los militares chilenos cambiaron sus declaraciones: Teruggi, se decía ahora, había sido puesto en libertad el 21 de septiembre, en perfecto estado.

El 27 de septiembre, Purdy aceptó, a regañadientes, acompañar a Hathaway al depósito de cadáveres. Allí, el recién liberado pudo contemplar más de ciento cincuenta cadáveres, sin lograr identificar a Teruggi en ninguno de ellos. Sin embargo, la fiabilidad de esta búsqueda era bastante dudosa, pues Hathaway había permanecido detenido durante seis días y estaba fatigado, tenso y emocionalmente agotado. Además, pendía sobre él un ultimátum para abandonar Chile en cuarenta y ocho horas, bajo la amenaza de encarcelamiento.

De vuelta a casa de su compañera chilena, el recuerdo de uno de los cadáveres que acababa de ver inquietó a Hathaway. Aquel cuerpo se parecía mucho a Frank... Más delgado y con el cabello más oscuro de lo que recordaba en su compañero de piso, pero muy parecido en los rasgos faciales y en la altura. Varias horas antes de abandonar Chile, llamó por teléfono a Steve Volk y le pidió que hiciera otra visita al depósito de cadáveres.

El 1 de octubre, Volk acudió al consulado y habló con el vicecónsul James Anderson sobre las dudas de Hathaway.

—¿Qué intenta sugerir con eso? —le preguntó Anderson.

—Que me gustaría acudir otra vez al depósito de cadáveres y confirmar las sospechas de Davis Hathaway por mi mismo.

—Un momento —le dijo Anderson—. Hablaré con el cónsul.

Se levantó de su sillón y desapareció en una sala contigua. La puerta quedó abierta y Volk escuchó perfectamente la explosión iracunda de Frederick Purdy:

—No me importa lo que le haya dicho a Volk. Hathaway afirmó que ninguno de los cuerpos era el de Teruggi, y no hay más vueltas que darle.

Instantes después, Anderson regresó a su despacho.

—Me temo que sea imposible una nueva visita al depósito. Es muy difícil obtener permiso para entrar y no queremos presionar al nuevo gobierno pidiéndole demasiados favores.

—Esto es totalmente irracional —replicó Volk— Frank tiene una familia desesperada por saber qué le ha sucedido y, si esos cuerpos son enterrados, nunca lo podrán saber.

—Lo lamento, pero no podemos hacer más.

Al día siguiente, Volk recibió en su domicilio una llamada telefónica.

—Hemos cambiado de idea —le dijo Anderson—. Si quiere pasarse por el consulado, le acompañaré a visitar el depósito de cadáveres.

—Fui al consulado —recuerda Volk—, y de allí fuimos en coche al depósito acompañados por un funcionario auxiliar llamado Donald McNally. Nos detuvimos un instante en las oficinas y luego descendimos al sótano. Pasamos una puerta doble y nos adentramos en un corredor repleto de cuerpos a ambos lados. Más adelante, cruzamos otra puerta doble y penetramos en una sala de techo elevado y piso de baldosas blancas con una ligera pendiente hacia el centro de la sala, donde un regatón lleno de agua la dividía en dos partes.

Y agrega:

"Toda la habitación era blanca. Piso blanco, paredes de baldosas blancas, techo blanco. Allí, dispuestos uno al lado del otro, había cuatro filas de cadáveres que se extendían de un extremo a otro de la sala, dos filas a cada lado del regatón. Comencé por una de las filas y fui recorriéndolas todas. Los cuerpos estaban desnudos aunque, en algunos casos, había un montón de ropa junto a alguno de ellos. La mayoría presentaba grandes destrozos en la cabeza, bien por disparos, bien por golpes, seguramente culatazos. En todos se apreciaba un tiro de gracia en la cabeza, y muchos tenían el cuerpo prácticamente cosido a balazos de ametralladora. Todos, excepto dos, eran de gente muy joven y, a juzgar por sus manos y sus ropas, la mayor parte parecía corresponder a obreros. Muchos habían sido abiertos desde el pecho a los genitales para la realización de autopsias *pro forma*, y vueltos a coser con hilo grueso y basto".

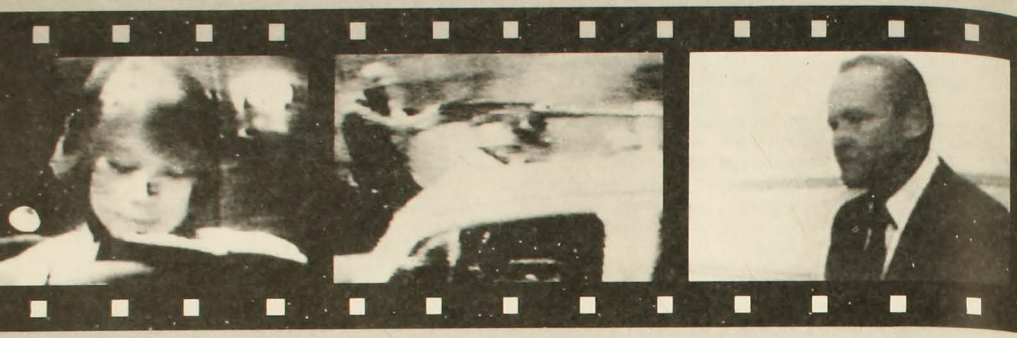
Cada cuerpo llevaba una etiqueta con un número. Ninguno de ellos había sido identificado... Anderson les denominaba "los sin nombre". En un rincón de la sala, Volk vio la puerta de otra habitación donde había más cuerpos. Avanzaba por la tercera fila cuando, de repente, reconoció a Frank.

—Es éste —dijo Volk.

McNally miró entonces el número de identificación del cadáver y dijo:

Sí, es el que pensábamos...

Al saber por Terry el hallazgo del cuerpo de Frank Teruggi, Ed volvió a las gestiones telefónicas. Varios días atrás, había decidido viajar a Santiago para ayudar



en la búsqueda de su hijo, pero Joyce le había asegurado que no era necesario. Ed volvió a ofrecerse.

—Me gustaría que vinieras —le dijo Joyce en esta ocasión—, aunque no tienes por qué, si no quieres.

—Iré —repuso Ed—. La única razón de que haya permanecido en Nueva York hasta ahora es que me creía más útil aquí que en Chile. Quizá me haya equivocado. Si no voy a Santiago, no podré volver a mirar a Elizabeth a la cara.

La tarde del 4 de octubre, Ed y Elizabeth volvieron a hacer el recorrido, que, semanas atrás, les había llevado al aeropuerto Kennedy para despedir a Charles.

—Fue un momento emotivo —recuerda Elizabeth—. Pese a que todos insistían en que conservara las esperanzas, en lo más hondo de mi corazón sabía que mi hijo probablemente estaba muerto. Entonces vi a Ed subir al mismo avión de Lan Chile que se había llevado a Terry y Charles, y me invadió una terrible sensación de haber vivido ya aquella escena. De repente, pensé que quizá no volviera a ver tampoco a Ed.

El vuelo de Lan Chile a Santiago hizo escalas en Miami, Cali, Quito y Lima. Al despertar de uno de sus espasmódicos sueños, Ed permaneció en silencio, en la oscuridad de las horas previas al amanecer, escuchando el ruido del avión en la noche. Poco a poco, el horizonte fue iluminándose y el sol surgió sobre los Andes, cuyos picos escarpados surgían por entre las nubes. Desde el avión podían contemplarse valles agrestes salpicados de los cuadros verdes de algún campo de labor, que dieron paso a los fértiles campos del Perú. Después se extendió bajo el avión la superficie reseca del desierto de Atacama, al norte de Chile.

Media hora antes de llegar a Santiago, Ed se encaminó al cuarto de baño a cambiarse de camisa y afeitarse. Cuando el avión tomó tierra, se dirigió a la terminal, donde se le acercó un hombre de cabello rubio y rasgos angulosos.

—¿Es usted Ed Horman?

—En efecto.

—Soy Fred Purdy, cónsul de Estados Unidos en Santiago —dijo el hombre, tendiéndole la mano—. Charles Anderson nos ha telegrafiado desde Washington avisándonos de su llegada. Supongo que querrá ver al embajador lo antes posible.

Así es.

Bien, señor Horman. Creo que podrá verle usted esta misma tarde. Sin embargo, debe comprender que la situación está muy confusa por aquí.

—Ya lo supongo —le dijo Ed—. No espero resultados de la noche a la mañana, y sé también que sus hombres están trabajando en el tema. Unicamente pretendo hacer cuanto esté en mi mano para ayudar a encontrar a mi hijo.

Joyce había reservado habitaciones para ella y Ed en el hotel Crillón.

—Le llevaré hasta allí —dijo Purdy—. Le dejaré un rato para que deshaga la maleta y pueda comer algo, y volveré a buscarle para la entrevista con el embajador.

—Muy agradecido. ¿Qué tal es el Crillón?

—No está mal; es un poco mejor y más seguro que el Riviera, donde estaba antes su nuera.

Joyce se encontró con Ed en el hotel. Tenía un aspecto terrible, con el cabello revuelto y un vestido de algodón que estaba pidiendo a gritos un planchado. Ed la confortó cuanto pudo, y comenzó a deshacer la maleta. Dos trajes veraniegos, varias camisas, un par de pantalones... Joyce descubrió entre las ropas un frasco de Woolite y lo confiscó inmediatamente. Minutos después, salieron a almorzar al comedor del hotel y la muchacha explicó a su suegro lo que había sucedido desde la marcha de Terry.

En resumen, los esfuerzos de Joyce habían dado como resultado una semana de continuas frustraciones. El sábado 30 de septiembre, supo que el Estadio Nacional se abría durante ocho horas a los visitantes. En cuanto se enteró, corrió a toda prisa hacia allí, pero al llegar le informaron de que sólo se permitían visitas a los soldados que custodiaban el lugar. No había visita a los presos. A la mañana siguiente fue a ver a Ray Davis, que acababa de ser nombrado responsable de la investigación sobre la desaparición de Charles.

—He trabajado bastante tiempo como analista de investigaciones en el Pentágono —le dijo Davis—. Sé cómo funcionan estos asuntos, y lo mejor es empezar por ciertos datos básicos. ¿Cuánto mide su marido?

—Un metro setenta y cinco.

—¿Peso?

—Unos sesenta y ocho kilos.

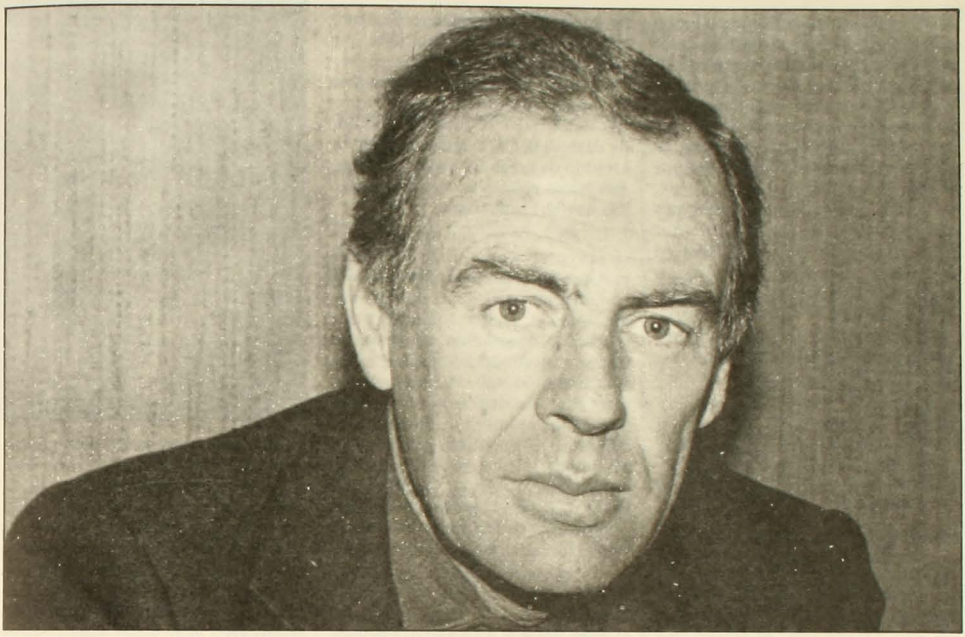
—¿Color de los ojos?

—Verdes.

Tras un repaso de las características físicas de Charles, Davis le preguntó por otros temas.

—Me gustaría conocer todo lo referente a las personas con quienes se relacionaba su marido. Me sería muy útil una lista de sus amigos, con indicación de a qué se dedica cada uno aquí, en Chile.

Joyce se movió incómoda en su asiento. Ese era precisamente el tipo de información que no deseaba facilitar a Ray Davis. Su desconfianza hacia él había aumentado día a día y temía que los nombres que le proporcionara pasaran a engrosar las listas de personas a detener por los militares.□ (Continuará)



JORGE LAVANDERO

EL PRECIO DE ATREVERSE

Ximena Ortúzar

Llegó a la política de manera atípica: heredero de una de las cuatro familias más ricas de Chile, abandonó sus estudios de Derecho y se fue de la casa. Fue obrero, durmió en el suelo y lloró de hambre. Conoció gente: políticos ambiciosos que trataron de utilizarlo como "chivo" para acarrear votos (era un niño bonito), y trabajadores aún más pobres de lo que él había decidido ser, analfabetos que le dieron su amistad y su fe. Conoció así una realidad que decidió modificar luchando políticamente. Y fue diputado a los 24 años. Después integró el FRAP (Frente de Acción Popular), cuando su primer partido, el Nacional Popular, se fusionó con el Democrático Nacional para formar el PADENA, cuyas tres cuartas partes abandonaron el FRAP en 1963 "por la intransigencia de los comunistas". Entonces ingresó a la Democracia Cristiana, donde aún permanece. De "hijo de su papá" y deportista destacado (campeón y seleccionado nacional en varios deportes), pasó a ser ganador de elecciones (siempre con más de dos cifras repartidoras), adversario apasionado y sujeto de apaleos y detenciones en diversas etapas y gobiernos. El año pasado fue a la cárcel por el "caso de los panfletos" —asumiendo responsabilidades que otros eludieron—. En marzo pasado fue víctima de un atentado criminal que recién hoy arroja pistas. Se considera un socialista cristiano, radicalizado por la dictadura y, más que nunca, dispuesto a luchar por la más amplia unidad, como corresponde a los principios cristianos que sustenta. De estos y otros temas conversó con APSI.

¿Por qué ingresaste a la Democracia Cristiana?

Porque en aquel tiempo se observaba como un partido muy puro, no contaminado.

¿Se observaba o era?

Era. Encarnaba muy bien el pensamiento de gente joven que quería cambios en el país con objetivos despersonalizados. Llegué en plena campaña electoral, que culminó con el triunfo de Frei.

Triunfo aplastante. ¿Cómo fue tu relación con los ex compañeros de ruta, opositores a Frei?

Mis ex compañeros, que me habían atacado en el FRAP, redoblaron sus ataques. La intransigencia fue aún mayor.

¿De ambos lados? Se dice que la Democracia Cristiana fue prepotente en el gobierno.

Era un partido joven y con una cierta intolerancia que en años posteriores contribuyó a polarizar excesivamente el espectro político. Creo que a partir de allí se generaron problemas que se agravarían después con los sectores de oposición, lo cual dio, finalmente, origen a la dictadu-

ra. Y esto se explica porque un gran contingente ingresó al partido en la avalancha del triunfo: gente intolerante que impidió que la DC se proyectara eficazmente en el tiempo.

—Viniendo de posiciones de avanzada, ¿cómo enfrentaste la represión desatada contra los mineros durante el gobierno de Frei?

En primer lugar recordemos que la izquierda había advertido que le negaría la sal y el agua al gobierno de la DC y se las negó. Frei hizo importantes cambios, sobre todo para el campesinado, que hasta entonces vivía en una situación semifeudal. Creo que la izquierda sintió que le arrebataran sus banderas de lucha y se volcó a posiciones extremas. Entonces, muchas situaciones en que fue posible la represión, fueron incubadas en una oposición intransigente. Hubo situaciones de fuerza en las que hubo que poner orden.

"MORIRE, AL IGUAL QUE RETAMAL, EN UN PROXIMO ATENTADO, SEGUN EL ULTIMO ANONIMO"

¿A tu juicio fue correcto lograr ese orden con represión?

Al interior de mi partido traté de evitar que esos hechos ocurrieran. Hubo un gran debate interno y discusiones ácidas. Pero quienes tenían la mayoría aplicaron las normas. Porque, desgraciadamente, en la DC había distintas visiones para una misma situación. Y vimos que la izquierda hizo todo lo posible para que la revolución en libertad fracasara por considerar, tal vez, que sólo la izquierda tenía derecho a hacer la revolución. Y hoy vemos que ni ellos ni nosotros teníamos toda la verdad: ambos teníamos parte de la verdad. El camino se iba construyendo paulatinamente. Muchas de las conquistas populares profundizadas en tiempos de Allende se habían iniciado por Frei. Ambos gobiernos, pienso hoy, fueron complementarios. Pero no tuvimos visión para entenderlo.

¿Eso explica que después de pelear sin tregua durante seis años, la DC y la derecha se unieran el 5 de septiembre del 70 contra la Unidad Popular?

Claro. Las intolerancias habían llegado a tal grado que la DC giró hacia otras posiciones. Se temía que los cordones industriales pusieran en peligro...

Perdón. Hablo de antes de que Allende asumiera; antes de que los cordones industriales se formaran. Hablo de cuando la DC exigió a Allende un estatuto de garantías constitucionales que jamás pidió a las Fuerzas Armadas que hoy gobiernan.

Hay que ser muy honesto y decir las cosas como son: la DC era un partido de raigambre popular pero con un gran contingente de clase media que no estaba suficientemente preparado ni imbuido en ideales de cambios profundos. Además, la CIA y el Departamento de Estado norteamericano desarrollaron una fabulosa campaña para destruir la imagen democrática de Allende. Y muchos caímos en la trampa. Hoy entendemos que el peligro —'Allende cerraría el Congreso, formaría tribunales populares, privaría de autonomía al Poder Judicial', etcétera— era un mito y sabemos que todo eso lo hizo esta dictadura, los 'salvadores' de la democracia.

¿Cómo ves hoy a Salvador Allende?

Hoy estoy convencido de que no fue sino un demócrata.

Volvamos atrás. ¿Participó la DC en el llamado a los 'salvadores'?

Nunca supe que lo hiciera. Tal vez el deseo personal de algunos democratacristianos se ha interpretado como algo orgánico y concertado del partido. Lo que sí puedo asegurar es que yo no los llamé a 'salvar' la democracia.

¿Cómo fueron para ti los primeros meses o años del régimen militar?

Terribles. Conocí de todos sus excesos: torturas, muertes, persecución. Fue una dura lección que nos abrió los ojos de par en par. Como cristiano, los rechacé desde el primer momento.

¿Y como político, cuándo tuviste clara tu posición antidictatorial?

Desde el primer día. Siempre les tuve alergia a los militares: son gente preparada para la guerra, a la que se ha enseñado a despreciar la vida. No están preparados para gobernar y mucho menos para tratar con seres humanos.

Si sabías esto desde antes, ¿hiciste algo para disuadir a algunos correligionarios o a otros políticos de llamarlos al golpe?

No. Honestamente no y ese es mi pecado.

Que de algún modo has tratado de expiar. ¿Te apoyó la DC cuando fundaste el PRODEN?

No tanto como eso.

¿Entonces?

Me advirtieron que me embarcaba en una aventura peligrosa y que no estaban en condiciones de responder por mis actos.

¿Cómo es actualmente tu relación con la DC?

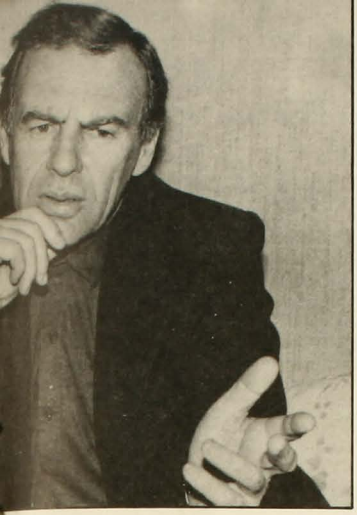
Es cierto que algunos sectores —o personas— no han visto con buenos ojos mi posición unitaria. Este ha sido un hueso duro de roer. No entienden o no aceptan que haya entendido que puedo y debo trabajar junto a socialistas y comunistas.

¿Esa actitud te ha perjudicado dentro de la DC?

Bueno, cuando organicé la manifestación de General Velásquez fui pasado al tribunal de disciplina. Yo dije que sólo me iría del partido si me expulsaban.

Y estuvieron a punto de hacerlo o lo hicieron, ¿no?

Ambos sectores del partido reclamaron esa medida y entonces me retiraron la sanción. Creo que entendieron que era un grave error sancionarme por trabajar en pro de la unidad. Creo que ya es hora de entender que el peligro no son los comunistas. Aquí el único peligro es que la dictadura continúa metiéndonos en su guerra ideológica anticomunista. Porque resulta que dicen que en Rusia no hay libertad. Pero es un hecho que hay pan para todos. Aquí no hay libertad ni pan para nadie. Eso lo tengo muy claro. Y creo que cada día es más claro para la gente. Además, como cristiano, pienso realmente que frente a los valores del cristianismo, los comunistas son conservadores.



Siento al PC como un partido conservador en comparación con los verdaderos cristianos volcados a la lucha social: los curas obreros que han abandonado todo para irse a una población marginal a luchar juntos y por sus hermanos. El deber de un cristiano es atreverse. La dictadura me obligó a radicalizarme y hoy me atrevo. Hoy estoy más convencido que nunca de que mi deber es unirme a esa lucha con todos.

¿Cómo te defines hoy, políticamente?

Como un hombre completamente perdido para la derecha. Hoy, más que nunca, sé que soy un socialista cristiano y comunitario (lo que antes era un concepto vago en mi partido), dispuesto a poner alma y vida en la lucha por la democracia y dispuesto también a perder no el alma, pero sí la vida por lograrla.

¿Y cómo te defines como ser humano?

Como un idealista, impulsivo, ni brillante ni de selección, pero decidido. Tal vez el deporte me dejó una gran enseñanza: saber ganar y perder con dignidad.

¿Por eso tu autocrítica?

Por eso. El error que cometí en el pasado con Salvador Allende y con sus adherentes lo he reconocido y estoy dispuesto a hacerlo las veces que sea necesario. Si miramos hacia atrás, creo que todos fuimos culpables en mayor o menor medida de que hoy estemos bajo una dictadura. Yo asumo mi parte de culpa y estoy dispuesto a luchar hasta el último día de mi vida por los perseguidos injustamente por este régimen a los cuales mi intolerancia, a lo mejor, contribuyó a perseguir.

¿Ambición política?

Sí, y muy grande: iniciar la aventura fantástica de unirnos para recrear una nueva democracia que dé

"HOY SOY UN HOMBRE COMPLETAMENTE PERDIDO PARA LA DERECHA"

por resultado la nueva sociedad. Necesitamos un pacto social y político básico donde ningún partido esté al margen, ninguno boicotee y ninguno hegemonice las acciones. La democracia la haremos todos y debe pertenecer a todos. Algunos la administrarán temporalmente, pero con estricto apego a la ley, al pueblo y a la oposición. Las reglas del juego deben ser claras, conocidas y respetadas.

¿Eres mujeriego?

Para ser franco, no soy alérgico a las mujeres. Las considero un gran complemento, en todo orden de cosas. Pero de ahí a ser mujeriego hay un mundo de distancia.

Se dijo que el atentado de marzo fue por un 'lío de faldas'.

Sí. Eso dijeron y yo emplacé a Pinochet y a Jarpa, en los tribunales, a dar el nombre de la dama del lío o del padre que me mandó a apalear. No lo han hecho porque no hay tal nombre. Además, han puesto bombas en mi casa, han tratado de secuestrar a uno de mis hijos; amenazan a mi familia por teléfono y me anuncian, anónimamente, que moriré igual que Retamal, en un próximo atentado. ¿Tienes algo que ver esta escalada terrorista con un lío de faldas? Saca la tus propias conclusiones.

A popósito, sabemos que fue ubicado uno de los tres autos y uno de los participantes el atentado. ¿Ha quedado algo en claro al respecto?

Que el dueño de ese auto es Carlos Vargas, cuya coartada es que la noche del atentado se encontraba en compañía de la secretaria de Lucía Hiriart de Pinochet. Ese sujeto, además, exibió un pasaporte —sacado poco antes del atentado— en el cual aparece sin barbas y alega, en consecuencia, que no es la persona que yo describí antes, en el retrato hablado de los agresores. Pero resulta que ahora sí tiene barbas. También se confirmó que en ese auto había un aparato transmisor de radio pero nadie ha podido explicar por qué o para qué. Faltan explicaciones a muchas cosas y creo que en definitiva no pasará nada con la investigación.

Pero continúan las amenazas a tu vida. ¿Crees que las cumplirán?

Estoy convencido de que me eliminarán en cualquier momento.

¿Tomas precauciones?

Qué precauciones podría tomar. Si están decididos a eliminarme, lo harán. Y creo que están decididos.

Te llaman 'comandante'. ¿Quiénes y por qué?

Entiendo que ese calificativo partió de sectores de izquierda, socialistas. Paradójicamente, hay quienes me ven como una especie de líder de izquierda, sin que yo haya cambiado un ápice en mis convicciones y habiendo dicho interna y públicamente que soy y seré siempre un democratacristiano.

¿Por qué no eres líder en tu propio partido?

Eso habría que preguntárselo a la Democracia Cristiana. Pero hay algo que debe quedar muy claro: si estoy volcando las fuerzas que me quedan a la más amplia unidad, mal podría intentar divisiones dentro de mi partido. No he querido participar en ninguna lucha intentestina y menos mientras dure la dictadura. Prefiero ser un democratacristiano solitario que lucha por lo que cree que es la verdad.

¿Cuáles eran tus valores al entrar en la política?

Los que aprendí en el colegio San Ignacio: valores cristianos, de fraternidad. Creo que no hay otro valor mayor que el ser humano, la vida humana.

¿Cuáles son ahora?

Los mismos, pero con una dosis de reafirmación que aprendí en 30 años de política. No dejaré de repetir que la dictadura me polarizó. Ahora sé que no basta con tener ideales: hay que luchar por que se impongan. Hoy sé que en el Chile democrático que debemos construir podremos discutir de todo con todos, pero hay algo acerca de lo cual no podremos volver a discutir: la democracia misma. Como político y como cristiano siento que tengo el deber de ayudar a la unidad. Lo seguiré haciendo.

¿A riesgo de cualquier cosa?

De cualquier cosa. Cada vez estoy más convencido de la necesidad y de la eficacia de la unidad. Lo llevo en la piel.□

LAS BRUJAS DE AGUA VIEJA

Claudio Grossman*

Agua Vieja (Oudewater) es una pequeña ciudad de rasgos medievales cerca de Utrecht, en Holanda. En ella se conserva , como museo turístico, la casa con la pesa de las brujas. Dicha pesa —una gran romana de madera— se utilizó en la edad media para establecer si alguien era o no brujo. La lógica que condujo a la utilización de la pesa era irrefutable. Los brujos, se decía entonces, tienen que pesar menos que lo que su apariencia indica, ya que vuelan. De modo que si alguien pesa de acuerdo a su contextura no es brujo. En ese caso se otorgaba, por un juez que estaba a cargo de la pesa, un certificado en que se establecía que su poseedor no era brujo. A ese certificado, cuya obtención hoy es motivo de diversión para los turistas que visitan el lugar, se terminó dando valor legal en diversos países de Europa.

Cuando la pesa comenzó a dar su veredicto a la historia, arreciaba en Europa la persecución en contra de la brujería, considerada como el enemigo fundamental de la civilización. La persecución envolvió al continente en un círculo de horror, asesinatos y atrocidades inconcebibles. Bastaba una denuncia anónima para correr el peligro cierto de morir en la hoguera. La confesión era la prueba del delito y la confesión se arrancaba en la tortura. Cuando la caza de brujas terminó habían muerto más de medio millón de personas en la hoguera. La población entera de Europa vivió en el círculo vicioso de la brujería, hoy denunciando, mañana denunciados; hoy aterrando, mañana aterrados; hoy quemando, mañana quemados.

La pesa de las brujas vino a romper el círculo vicioso. Como toda explicación falsa del hombre, la "cosmología brujística" no fue capaz de sobrevivir a la aplicación consecuente de su propia lógica. Una vez difundido el invento, multitudes, en avalanchas interminables, se precipitaron a Agua Vieja y encontraron en los certificados salvadores posibilidad de tranquilidad y paz. Las pinturas y relatos de la época, en el tosco y gastado recipiente de su antigüedad, apenas pueden recoger la alegría inconmensurable que desbordaba de ojos y manos bandiendo como estandartes de triunfo los certificados liberadores.

En Agua Vieja no se puede sino reflexionar sobre la inmensa tragedia que fue para la humanidad la caza de las brujas. Se envolvió a toda Europa en una esfera diabólica de destrucción con la pérdida de tantas vidas y la aniquilación de tantas potencialidades. Hoy, con la perspectiva que nos da la historia, parece tan ridiculamente inconcebible la convicción de la justicia de su causa que inspiró a los inquisidores de la época, a los juristas de la brujería, a los teólogos y filósofos de la hoguera, a los verdugos de aquel momento.

Ni un solo brujo de los de entonces tendría que temer hoy por su vida; ni una de las acusaciones de las que fueron objeto es hoy válida, ni una de las racionalizaciones de la época, que justificaban la persecución, sobrepasa la prueba de lo ridículo. La época entera nos parece un drama de locura colectiva incomprensible que despierta un rechazo completo a todo lo que ella significó.

El buen invento de los hombres de Agua Vieja, la pesa de las brujas, fue parte importante del proceso que terminó destruyendo a la brujería. Desde Agua Vieja, como desde los espíritus liberados de supertición y brujería, se irradió progreso y bienestar para el pueblo que dio origen al invento. En torno a Agua Vieja florecieron las artes, la ciencia, el comercio, la artesanía, la agricultura. El derecho, que inspiró en su símbolo a la pesa de las brujas, encontró en ella, a su vez, motivo para enriquecerse en la búsqueda de la justicia. Agua Vieja provocó un rechazo gigantesco a la arbitrariedad y a sus mecanismos. No podría haber sido de otra manera cuando la pesa de las brujas dio derecho hasta a los representantes del diablo a probar con éxito su inocencia.

La brujería de las brujas perdió, desde entonces, capacidad para reclamar más vidas. El mundo, sin embargo, no se libró de la brujería. No hace mucho que, aquí en Europa, decenas de millones de nuevos brujos perecieron por motivos raciales, religiosos y políticos en las hogueras perfeccionadas por la tecnología operada por modernos inquisidores. Ellos tampoco dudaron de la justicia de sus motivaciones.

El pesimista tiende a pensar que el hombre tiene necesidad de brujas, de modo que nuevas inquisiciones inventarán ad-infinitum otra formas de brujería y nuevos inquisidores asolarán con el dogma de sus prejuicios al hombre.

Sin embargo, Agua Vieja da testimonio de que no se ha agotado en la caza de las brujas la historia del hombre. La defensa de las brujas, la resistencia, el triunfo sobre la hoguera son partes de esa historia. Los episodios más selectos, florecientes y elevados de la historia han ido siendo escritos por los desmentidos a la brujería. La rebelión en contra de la brujería ha sido la corona de la historia del hombre.

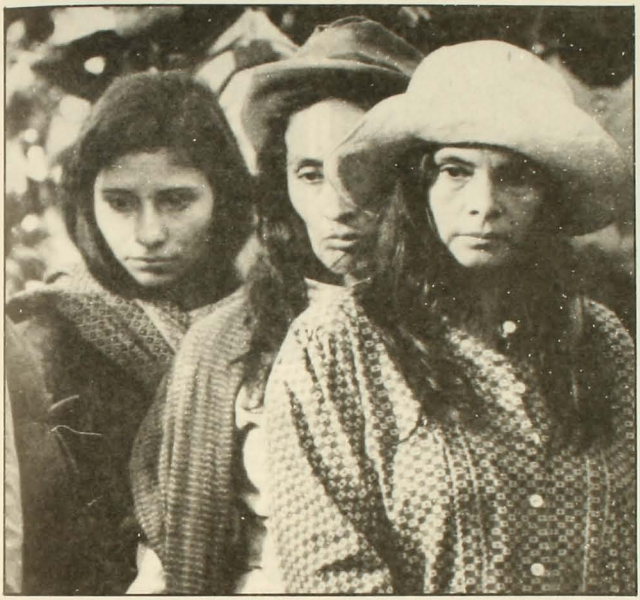
La pesa de las brujas de Agua Vieja, como todas las cosas geniales, resume con simplicidad y estilo en la balanza de sus formas uno de los episodios más elevados de esa historia. Nosotros, mi mujer, hijas y yo, como los demás visitantes del lugar, nos pesamos en ella y salimos de Agua Vieja como propietarios del certificado que pone a salvo de acusaciones de brujería medieval. Certificado que hoy, gracias al triunfo de la pesa, es sólo turismo y museo. Nos llevamos también el espíritu que se destila en Agua Vieja. El optimismo renovado en la posibilidad que tiene el hombre de triunfar sobre la brujería, poniendo frente a cada acusación una pesa como la pesa de las brujas de Agua Vieja.□

** Profesor de Derecho Internacional, Escuela de Derecho, American University, Washington D.C.; Doctor en Derecho, Universidad de Amsterdam, Holanda.*

RENACEN "LAS GUERRAS INDIGENAS"

SER INDIO EN EL PAIS DE REAGAN

Schofield Coryell



El eco de los "winchester", las balandronadas del general Custer, el grito guerrero lanzado por la sangre india en "Rodilla herida", vuelven a deambular como fantasmas impertinentes por las reservaciones donde el hombre blanco acabó encerrando al hombre rojo norteamericano. Extranjeros en su propio suelo, jamás han sido respetados como no sea para utilizarlos en la maquinaria del cine que convirtió en millonarios a Alan Laad, John Wayne y otros. Hoy, vuelven a estar en la mira de los viejos rifleros, de los "azules" de caballería y de los agentes federales que Ronald Reagan, vaquero de segunda fila, ha resucitado de entre los muertos. La revista "Afrique-Asie" sondeó recientemente el tema, que toca tan de cerca los dramas tercermundistas y los propios nuestros. Al fin y al cabo, los pueblos latinoamericanos comparten con los indígenas norteamericanos la misma pesadilla. Por esto APSI ha creído conveniente reproducir el artículo para conocerlos mejor.

En 1973, Dennis Banks (52 años), activista indio y cofundador del Movimiento Indigenista Americano (A.I.M.) fue inculpado de una serie de cargos (incitación a la subversión, entre otros) en el Estado de Dakota del Sur, después de una manifestación. Logró escapar y buscó refugio en California. Pero tuvo que abandonar ese Estado cuando fue elegido gobernador George Deukmejian, conocido por su racismo y, según supo Banks, quien planeaba su extradición a Dakota del Sur, donde arriesgaba 15 años de prisión e, incluso, la pena de muerte. Banks vive, desde entonces, en la reserva de los Onondagas (una de las seis naciones de la federación Huadenosaunee (Iroqués), en el estado de Nueva York. Las autoridades federales decretaron una orden de arresto, pero los Onongadas rehúsan entregar a Banks a sus perseguidores. Ellos se consideran una nación independiente y no sujeta a las leyes de los Estados Unidos. Sin embargo, el peligro de una invasión de las fuerzas federales y de un enfrentamiento sangriento sigue latente en la reserva.

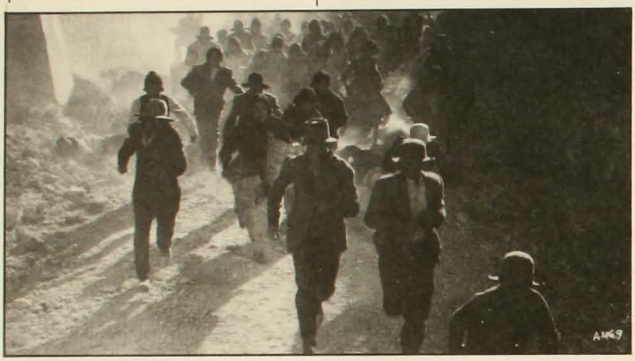
"Nuestro territorio no se vende" es la consigna de los Indios de América del Norte, territorio que sus ancestros habitaron durante milenios antes de la llegada de los colonizadores europeos (españoles, franceses, británicos, algunos más capaces que otros). Usando la astucia y la violencia, los invasores expulsaron de sus tierras y de sus bosques a los indígenas. Desde hace siglos se libra allí una campaña de exterminio en nombre de la "civilización" y donde impera la ley del más fuerte.

Este proceso de despojo y de genocidio durante decenas de años se intensificó con el advenimiento de la República de los Estados Unidos. "Las guerras indígenas" terminaron por expulsar a estos pueblos hacia la desértica zona Oeste. Hacia fines del siglo XIX, todo lo que quedaba de la población india estaba concentrada en algunas reservas ubicadas en Oklahoma, en Nevada, en Dakota del Sur, etc. Condenados a una miseria extrema, fueron obligados a vivir en pequeños reductos asignados por las autoridades, irrisoria compensación por el despojo de sus tierras y el exterminio físico de sus pueblos.

Sin embargo, desde hace unos años ellos salieron del olvido en que se encontraban sumidos. Manifestaciones de masas, ocupación de locales oficiales, marchas a través del país, gestiones ante los organismos internacionales (como Naciones Unidas) concentraron y concentran la atención del mundo sobre su reivindicación esencial: la recuperación de sus tierras usurpadas por los gobiernos norteamericanos del último siglo.

Las tierras entregadas a los indios eran las menos fértiles. Sin embargo, investigaciones posteriores las revelaron ricas en minerales de gran valor: carbón, petróleo, gas, uranio. El apetito de Washington y de las multinacionales se despertó de nuevo, y una vez más, quieren tomar posesión de esas tierras y expulsar a los indios de ellas. De ese modo, "las guerras indígenas" —bajo otras formas— recomenzaron, justo cien años después que *oficialmente* habían acabado. El gobierno prefiere, por el momento,

utilizar métodos de presión económica y jurídica antes de recurrir —como tantas veces en el pasado— a la fuerza militar. Claro que esta prudencia táctica y estratégica no excluye el empleo de la represión cada vez que los indios luchan pacíficamente por sus derechos.



Los Estados Unidos han proclamado que ciertos territorios habitados por los indios son de propiedad del Estado, ofreciéndoles a cambio de su patrimonio una indemnización económica. Los indígenas no quieren ni oír hablar de "estas negociaciones". Mathew King, un indio tradicionalista de 82 años, se negó, en nombre de su pueblo —los lakotas—, a vender al gobierno en 105 millones de dólares las colinas Negras ubicadas en Dakota del Sur. Los Estados Unidos se las habían cedido mediante tratados hace cien años, sin sospechar las riquezas que contenían. Al rehusar la oferta de Washington, Mathew King declaró: "Nosotros exigimos que el gobierno se avenga a los tratados. El pretende indemnizarnos y pagarnos los daños, como si eso fuera posible. Destruyeron la moral de un gran pueblo... y ahora pretenden convertirnos en esclavos en nuestro propio país. Nosotros somos un pueblo libre".

PROVOCACIONES

En el curso de los años setenta, una nueva organización indígena, el Movimiento Indigenista Americano (A.I.M.), junto con los grupos antinucleares, se movilizó en esa región para impedir la extracción de uranio y carbón de las colinas Negras. Su campaña propagandística y sus manifestaciones masivas obligaron a suspender, por un tiempo, las excavaciones. Actualmente, los indígenas y sus aliados presentan resistencia al proyecto gubernamental que pretende la construcción de un depósito de desechos nucleares en esa zona.

Las autoridades, especialmente las del F.B.I., despliegan todo un plan de provocaciones. Nada resulta más ilustrativo del clima represivo que el caso de Leonard Peltier, militante del A.I.M. y miembro de la nación lakota, condenado a cadena perpetua por un crimen que no cometió. Nacido en 1944, en la reserva de Dakota del Norte, ha vivido siempre en la pobreza extrema, tan común a la mayoría de los indios (sustentan, en promedio, el nivel más bajo de ingreso de los habitantes de Estados Unidos). Desde su juventud, Peltier juró *consagrar su vida a la causa de su pueblo*. Convertido en uno de los dirigentes del A.M.I., participó activamente en las distintas manifestaciones en defensa de la soberanía y dignidad de los indígenas. Jugó un papel de primer orden en las luchas por la integridad e inviolabilidad de los últimos territorios habitados por indígenas. Y es, justamente, ese rol el que le costó la condena de los hombres del F.B.I.

En junio de 1975, en la gran reserva de Pine Ridge, donde vivía Peltier, centenares de agentes del F.B.I. y de la oficina de Asuntos Indígenas asaltaron un campo compuesto en su mayoría por mujeres y niños. Como resultado de esta brutal agresión, tres personas murieron: Joseph Stuntz, miembro del A.I.M., y dos agentes del F.B.I., Ronald Williams y Jack Colter. El ataque del F.B.I. coincidió con las conversaciones que se estaban desarrollando entre el gobierno y Richard Wilson, "representante" de los indios de Pine Ridge bajo el beneplácito de Washington. ¿El tema? La entrega al gobierno de una parte del territorio, justamente aquel donde se habían descubierto importantes reservas de uranio. Los miembros del A.I.M. quedaron convencidos de que la ofensiva armada de ese día tuvo por objetivo distraer la atención de los indígenas del despojo oficial que se hacía en la capital en esos momentos.

Incapaces, pese a una brutal "cacería", de localizar a los autores de la muerte de los agentes, el F.B.I. decidió hacer recaer las sospechas sobre los militantes más activos o influyentes de Pine Ridge, ordenando un arresto contra Peltier y dos de sus camaradas. En un primer momento, Peltier buscó refugio en Canadá. Meses más tarde fue detenido por la policía canadiense y extraditado merced al falso testimonio de Myrtle Poor Bear, una joven indígena residente en Pine Ridge, la cual estaba detenida e incomunicada en una prisión. La joven aseguró que "ella había visto a Peltier disparar sobre los agentes". En una entrevista del periódico neoyorkino *Guardian*, Peltier señaló que la primera vez que vio a Poor Bear fue ante el tribunal y que el testimonio de la mujer fue "fabricado". Posteriormente, en el diario indigenista *Akwesasne Notes* apareció una información que señalaba que Poor Bear se había retractado. Sin embargo, Poor Bear también atestiguó contra otros militantes indios, como Richard Marsharll, quien también se pudre en una prisión federal.

Durante el proceso, el tribunal le impidió a Peltier hacer uso de nume-

rosas pruebas que probaban su inocencia. Declarado culpable por asesinato, fue condenado a cadena perpetua en 1977. Dos años más tarde intentó, sin éxito, evadirse. Un informante del F.B.I. Standing Bear, compañero de prisión y también indígena, le había *"confidenciado"* que el F.B.I. planeaba asesinarlo. Actualmente, Peltier espera con impaciencia y esperanza los resultados de una revisión de su proceso, interpuesta por sus abogados. En la entrevista concedida a *Guardian* declaró: "Mis esperanzas no se cifran tanto en la decisión de los tribunales norteamericanos, sino, más bien, en el interés y esfuerzos de aquellos que aman la libertad en cada rincón de este país".

GENOCIDIO CULTURAL

Frente al sueño político de los indígenas, cuyos combatientes, como Peltier, se han convertido en un símbolo, la Administración Reagan fue más lejos aún que sus antecesores en la política de represión y genocidio cultural contra estos pueblos. Notables resultan los reparos que el ministro del Interior, James Watt, hizo al sistema actual de reservas y su voluntad de quebrar el movimiento indigenista, obligándolos a dispersarse. Watt expresó, en cierta ocasión, en una entrevista: "Si usted quiere conocer los riesgos del socialismo no necesita ir a Rusia. Venga a los Estados Unidos y vaya a una reserva indígena. Tenemos veinte millones de hectáreas ocupadas por esas reservas y un millón 400 mil indios. Todos los problemas sociales que ellos tienen son causados por la política socializante que se vive allí: los más altos índices de drogadicción, de divorcios, de alcoholismo, de cesantía...". La declaración de Watt, a primera vista disonante, tuvo el efecto de ligar la campaña anti-indígena de Reagan con su cruzada internacional contra el socialismo y el comunismo.

El diario indigenista *Akwesasne Notes* entregó una respuesta en el tono de las acusaciones de Watt. "El ministro prefiere desentenderse de la abundante documentación que prueba que los flagelos sociales de los que habla no existían antes de la guerra de colonización. En cuanto al alcoholismo de los indígenas y otras formas de desorden social, son consecuencia de la guerra, de los desplazamientos forzados, del despojo de tierras y del quiebre de sus bases económicas tradicionales. La raíz de los problemas de los indígenas no hay que buscarla en el socialismo, sino en el imperialismo y en las injusticias que genera ese imperialismo. El sistema de gobierno indígena, y que el ministro considera tan incapaz, no es consecuencia del socialismo, sino más bien de una forma de neocolonialismo a la norteamericana, un sistema causante de grandes males y, al parecer, que ni Watt ni su jefe son capaces de solucionar".

El "sistema de gobierno" denunciado por el periodista indígena es justamente el de las reservas administradas por la oficina de Asuntos Indígenas de Washington o por los jefes indígenas locales, muchos de los cuales —no todos— son meros títeres de las autoridades federales. Las condiciones materiales en que viven actualmente los indígenas resultan intolerables, agravadas hasta el límite por la política económica de la Administración Reagan y de la derecha republicana. Respecto a la política indígena, ellos desean acabar de una vez por todas con las reservas e integrar a los indios al modo de vida norteamericano. Por ello, estas declaraciones, tipo Watt, sirven de justificación ideológica a un proyecto de ley tendiente a resolver el asunto de devolución de tierras, vía indemnización financiera. La nueva legislación anularía los tratados anteriores e impediría a los indios reclamar por la pérdida de sus territorios, minerales u otros recursos naturales, como, asimismo, por la legitimación de sus derechos o el respeto por su entorno geográfico.

Los indios han demostrado claramente, ya sea por sus declaraciones o silencios, por sus luchas o sus enérgicos rechazos a integrarse a una sociedad extranjera y hostil. Ellos desean, por el contrario, ser libres, vivir en armonía con la naturaleza y regirse por sus valores comunitarios y humanísticos, adaptándose paulatinamente a las posibilidades que les ofrece el mundo tecnológico que los rodea. □

ICTUS

Teatro ICTUS presenta:

"Primavera con una esquina rota"
de ICTUS
y Mario Benedetti

Las dictaduras y los sentimientos
el amor y la cárcel
la familia y los exilios

Miércoles a viernes
a las 19 hrs.
Sábados 19 y 22 hrs.

Miércoles a viernes $ 300
Sábados y festivos $ 500

Sala La Comedia
Merced 349
Reservas al 391523

Cocina del SATIRICON

ALMUERCE FANTASTICO POR $200

(LUNES A VIERNES)

Entrada
Plato de Fondo
Postre
Café - Café
Pan y mantequilla
a destajo

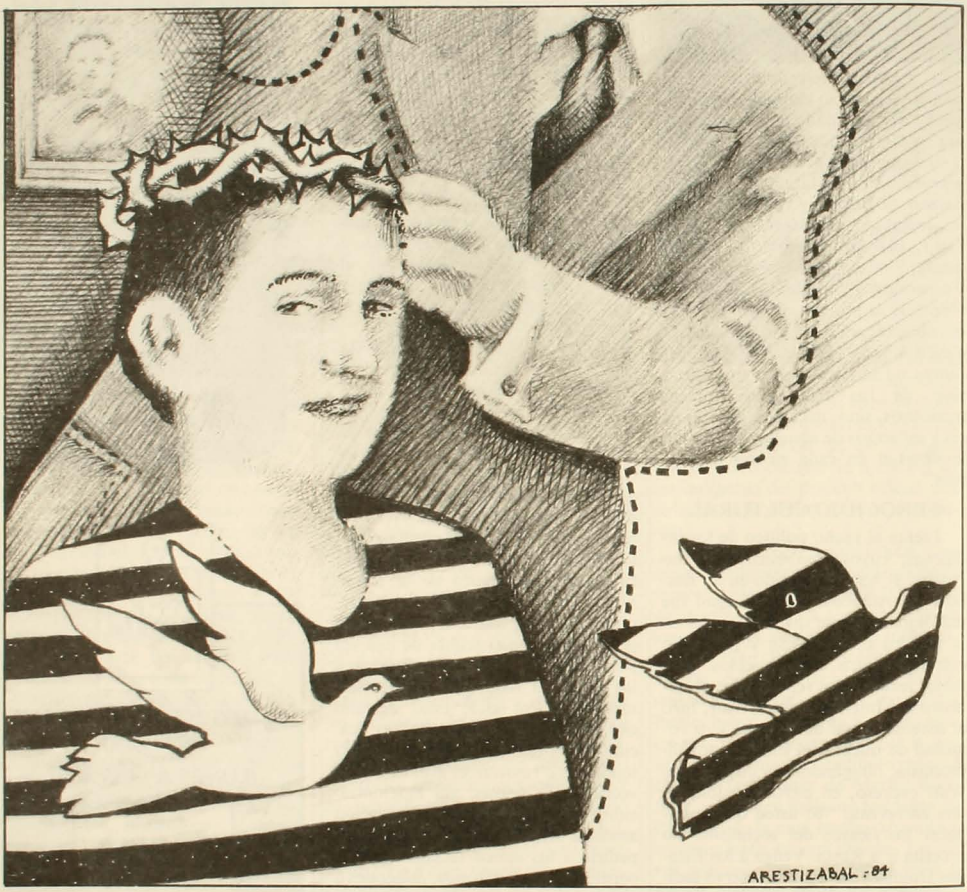
También cene como un rey y a precios razonables
(Lunes a Sábado).
Platos originales y/o guisos tradicionales
de la gastronomía universal.
Cocina y atención personal
de los Satiricones.

¿Qué espera para venir a vernos?

Monseñor Eyzaguirre 246 Ñuñoa
Consultas y reservas 2239897

ABRAXAS

JAIME HAGEL



Miope a rabiar, con un sarcasmo inherente a su infancia —internada en Colegio Alemán—, donde vivió más de mil y una noches con el halo sagrado sobre la estampa del Führer merodeando los pasillos, Jaime Hagel, escritor, devela fantasmas y pasiones de carne y hueso —sin pelos en la lengua— con pluma desprejuiciada. En 51 años de cabalgar mundano, ha dado a luz tres libros de cuentos y una primogénita novela: **¿Y tú qué crees, Pichón?** *Sus relatos aplastan la timidez endémica del profesor Hagel, enemigo declarado de publicitar obsesiones en salas de clases (con crucifijo y todo) por temor a "horrorizar" pontificales niñitas de primera fila, y merecen —lo menos— unos minutos de acuciosa e intensa lectura. APSI es su tribuna. Usted, amigo lector, su juez y sentencia.*

Juan: Lo encontré en una especie de cueva. Una barba negra le cubría el rostro y el pelo le llegaba a los hombros. Me miró con ojos brillantes, entre divertido y amistoso, haciéndome gestos simpáticos con sus cejas. Una fogata ardía entre cuatro piedras, sobre las que reposaba un tarro negro de hollín donde hervía algo. En el suelo yacían unos sacos sucios. No me dijo una palabra, seguramente era mudo, y se expresaba con la mirada y movimientos de cejas, que las tenía muy movibles.

Comencé a ir todos los días al cerro. Mi mamá aún vivía y el estar vivo era una delicia. No le conté a nadie de mi encuentro. Le llevaba pequeños regalos, panes con mantequilla, pedazos de queque, revistas viejas y hasta un par de bototos que mi papá ya no usaba.

Cierto día en que mi papá conversaba con sus invitados sobre religión, habló de Abraxas, un dios que no sé qué, pero en ese mismo momento lo bauticé con ese nombre. Como mi mamá llevaba a veces velas para prender ante la imagen de la Virgen en la iglesia, yo hice lo mismo con Abraxas, que me miraba con ojos de perro amigo a través de sus enormes cejas bailarinas.

Papá: Mi encuentro con Sibylle fue casual, en casa de un vecino muy sociable. No bien lo miré para darle la mano ella se asustó. Mi mirada no era otra que esa impersonal con que se saluda a la persona que nos están presentando, pero sus facciones se alteraron, su expresión se transformó en la de un animal inerme y atemorizado. Luego nos distrajo la conversación general. El dueño de casa, gordo y exuberante, hablaba como enajenado de su set de juegos electrónicos para usar combinados con el televisor, batallas de tanques, aviones y barcos y tú vas manejando el tanque, apuntas y disparas y lo ves todo rojo... Haciéndome el distraído le echaba sus vistacitos. Me trató de sonreír. Como había varios ahí que nos veíamos por primera vez cada cual se las arregló para meter en el diálogo informes sobre sí mismo. Ella vivía sola en un departamento repleto de discos y cassettes con todo tipo de música. Era tecnóloga médica.

Juan: Le contaba de mis juguetes. De todo lo que sabía hacer con el mecano y mis dibujos encachados con aviones de carrera y, además, soy campeón en las bolitas; a mí las que más me gustan son las "agüitas", también tengo un trompo rojo.

El me miraba entusiasmado, invitándome con su mirada y movimientos de cejas a que continuara. Los cigarrillos que le llevaba los abría cortando el papel de punta a punta con una uña enorme y filuda como navaja; se echaba el tabaco a la boca y comenzaba a mascarlo, pero luego me volvía a mirar para que le siguiera contando. Al rato, escupía una bola achocolatada que se estrellaba todas las veces en la misma piedra, acto que siempre me sorprendía en medio de mi soliloquio, produciéndome risa.

Papá: Fui a verla a las seis de la tarde. Por mi vecino sabía que a esa hora estaba en casa. No era uno de esos edificios elegantes, pero estaba bien. Toqué el timbre. Abrió la puerta, me reconoció y dio dos pasos hacia atrás, asustada. Cerré la puerta tras de mí; le dije suavemente "hola" y me acerqué como quien va a saludarla con el convencional beso en la mejilla, así lo hice, pero no separé mi boca de su mejilla...

Sibylle: ... luego me sujetó, sin brusquedad, el rostro con una mano y buscó mi boca, me metió la lengua hasta que me enardecí y pegué mi cuerpo entero al de él, abriendo mi boca como en un bostezo.

Papá: Cuando separé mis labios, me miró con más deseo que miedo, la tomé por los hombros...

Sibylle: ... y me atracó de cara a la puerta. Me abrazó por atrás pasándome los labios por el pelo. Con una mano me subió el cabello a la coronilla de la cabeza para poder frotar su boca por mi nuca mientras me apretaba con sus caderas contra la pared hasta que comencé a acezar y a retorcerme.

Juan: Mamá se enfermó. Cayó a la cama sin quejarse. Nunca se queja, pero está tan

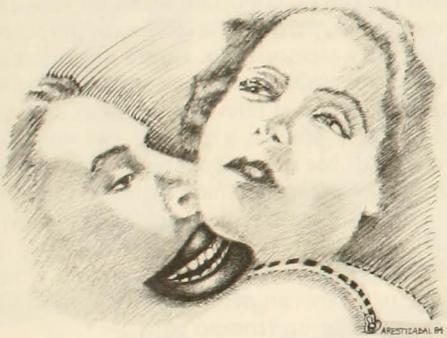
abatida y con tanta fiebre que no saco nada con entrar a su pieza. Le hice limonada; si tuviera limones te haría una, mi mamá las encuentra muy buenas y me da un beso cuando se las llevo, pero no siempre puede tomarlas porque está muy enferma. Te traje más cigarrillos y una tajada de queque y un sweater rojo de mi papá.

Tomó el sweater y se lo amarró alrededor de su rodilla derecha y no se lo sacó más de allí. Cuando le decía algo parecido a una instrucción o consejo, se reía con los ojos. El lo sabía todo y entendía las cosas mejor que nosotros. Sin duda, él había inventado los cigarrillos y yo, el tonto, tratando de enseñarle.

Sibylle: El sabía que me gustaba que abusaran de mí y así lo hizo. Le insinuaba cosas con mi actitud y luego él hacía como que me obligaba a hacerlo. Después nos quedamos dormidos separados, ahítos,sobre la colcha roja.

Papá: Entonces supe que no me podría separar de ella y la llevé a vivir a la casa con el pretexto de que era una especie de enfermera y podría atender a mi esposa.

Sibylle: Era una mujer quieta y enferma. No quería sanar. Creo que deseaba morirse. Cada cual sabe lo que hace. La casa era enorme, hasta sótano tenía, una pieza oscura y húmeda atiborrada de botellas, muebles desvencijados, juguetes viejos y herramientas mohosas. No me gustó nada. Del techo pendía una ampolleta roja. El niño se rió. Dijo que era su pieza favorita. Para mí, los mocosos de mierda simplemente no existen.



Juan: Ahora ella es la que manda en la casa. Se terminó la mermelada y no volvió a comprar. Trajo dulce de camote, que a mí me revienta. Tampoco me da el pan tostado, sino que frío en el desayuno y soy yo quien debe ponerle mantequilla. Pero por otro lado no me revisa las uñas.

Mamá: Dios mío, ¿qué va a ser de mi niñito?

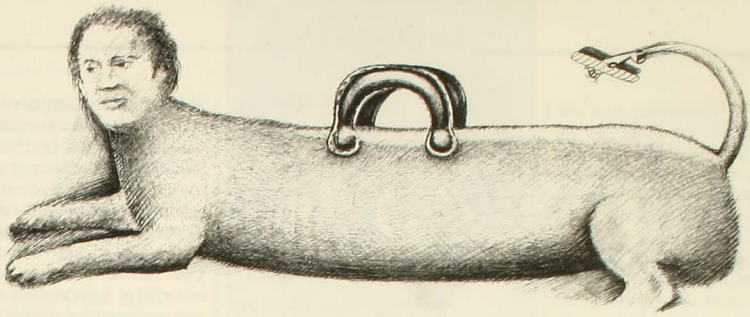
Juan: Cuando cayó la primera lluvia de mayo, tuve el primer altercado. Hacía frío. Le pregunté que dónde estaban mis guantes y mi bufanda roja. Se quedó unos segundos estática y luego se transformó en la mujer eléctrica, gritaba, pataleaba tratando, entremedio, de hablar sin conseguirlo.

Salí al cerro sin guantes. Encontré a Abraxas sorbiendo delicadamente de su tarro con los ojos fijos en la sopa. Entonces se me ocurrió llevarlo a mi casa, al sótano. Ahí no se mojaría y yo lo tendría más a mano para contarle mis asuntos. A las siete de la tarde en casa estaba sólo mi mamá, que casi no hablaba ya; llegamos con nuestro cargamento de sacos, dos ollas, tarros, revistas viejas y algunas piedras. Ni siquiera miró el cuarto. Con un gruñido ininterpretable extendió los sacos en un rincón y se sentó. Le pedí que no hiciera fuego, que yo le traería de comer. Enchufé una vieja estufa eléctrica, cuyos chorizos, después de algunos chisporroteos, comenzaron lentamente a teñirse de rojo.

Papá: Me llenaba la mente y las glándulas. Durante el trabajo pensaba anhelante en la noche, imaginándomela semidesnuda con su rostro culpable traicionado por la voluptuosidad.

Vecina: ¿Te has fijado en el muchachito del lado? Parece un pelusa, un lustrabotas. Mírale ese pelo.

Sibylle: Lo esperé vestida con una blusa y abajo nada, salvo un cinturón de cuero amarrado a la cintura, cuyos extremos colgaban sobre mi vientre cubriendo parcialmente el sexo. Lo derroté inmediatamente. Entró a la pieza, se sacó torpemente la chaqueta y se



arrodilló; cayó de rodillas ante mí y comenzó a besar el cinturón mientras yo me reía y suspiraba, luego siguió besando. Separé bien mis piernas y me puse las manos en las caderas como una diosa, hasta que caí derrotada pidiendo y rogando.

Juan: Abraxas, mi viejo, ella no cocina como mamá, pero comida es comida. Esto se llama arvejado de cordero. Ayer no me tomé el desayuno. Mi papá me preguntó que por qué. Yo le dije que estaba malo, que la leche estaba aguada y sin azúcar, además estaba fría. Entonces Sibylle lanzó un graznido, se levantó dando vueltas su taza y comenzó a gritar como ese alemán de la guerra, tiritando y moviendo los brazos. Mi papá se asustó y se fue sin abrigo al trabajo. Y como yo la miraba, ella seguía tratando de articular alguna palabra en forma clara entre sus "caaro eerda jo e uta e oi a se". Ahí me fui aflojando hasta que me dio risa. Me reí como cuando vi al gordo y al flaco haciendo sus torpezas. Gritó con los ojos que se le salían, como los chanchos cuando los están matando, tomó la cafetera, la levantó chorreándose con el café, y me la tiró o me la quiso tirar porque falló por tres metros. Mientras que yo, agachado, emprendía la retirada, me bombardeó con todo lo que había en la mesa: cucharas, paté, mantequilla, platos, errándome por millas y dejando la quebrazón. Salí al patio y ella continuaba en el comedor gritando y arrojando cosas contra la pared, la puerta, el techo, nada más que para ver cómo explotaban.

Papá: El trabajo lo realizaba mejor que nunca. Mis compañeros de oficina respondían a mis muestras de entusiasta amistad convidándome a jugar al dominó en un tugurio cercano. Eran unos dominóes bien regados con vino tinto, acompañado de sandwiches rebosantes de ají y mostaza, animados con una conversación de hombres.

Mamá: No sé qué pasa. Sibylle es tan olvidadiza. No me trajo el jarro con agua. Tengo tanta sed. Le pedí al niño algo de beber.

Juan: Comencé a hacer la mejor de las limonadas para mamá. Ya había cortado cuatro limones cuando entró Sibylle. "¿Qué estás haciendo?", ladró. Y yo le dije: "observa y aprenderás": De un solo manotazo botó los limones al suelo, y con la otra mano me pegó un puñete en el ojo que me hizo ver estrellas. Mientras yo me tapaba el ojo con las manos, cogió la escoba y comenzó a darme de palos en la cabeza hasta que caí semiaturdido, y allí en el suelo me pateó, resollando, hasta que casi pierde el equilibrio.

Quedé tirado inmóvil en un rincón de la cocina. La cabeza me dolía por todos lados. Ella barrió el suelo raspándome con la escoba. Puso la radio a todo volumen y comenzó a preparar el almuerzo. Las puertas de la estantería las cerraba a patadas. Cosa que se le caía, recibía un puntapié. Cuando pude levantarme, vomité. Rugiendo como el monstruo del pantano me empujó hasta el patio, donde me dio un coscacho sobre las hinchazones de mi cabeza con tal fuerza que me hizo caer. Cerró de un portazo dejándome solo en el suelo. El pasto del patio estaba blanco de escarcha. Me incorporé sobándome la cabeza. Bajé al sótano. A Abraxas se le encendieron los ojos al verme; si hubiese tenido cola, la habría movido. Esta vez no le sonreí. A la estufa se le había quemado un chorizo, pero el otro estaba rojo. Yacía entre sus sacos y revistas mascando tabaco. Un alto de pan duro a su lado.

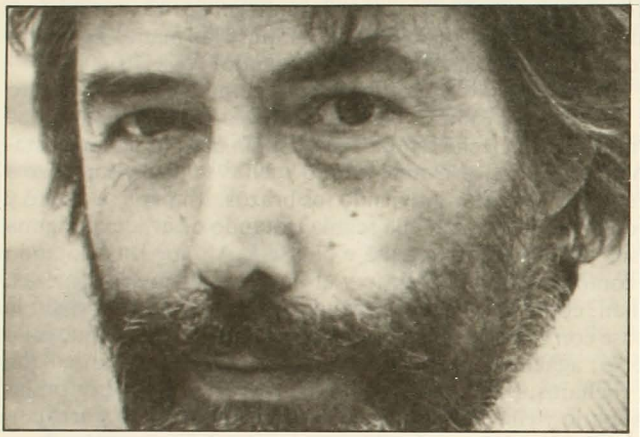
—Abraxas —le dije lentamente—, quiero que hagas algo por mí.

Sus cejas se detuvieron. Me estaba escuchando.□

JAIME HAGEL

LA LITERATURA COMO INSTRUMENTO DE REVELACION

Juan Andrés Piña



Su apariencia juvenil y su modo pausado parecen desmentir en Jaime Hagel los 50 años que tiene y sobre todo ese universo desenfadado y brutal que reflejan sus relatos. Ya con la aparición de Cuentos bárbaros y delicados *en 1959, la crítica percibió un mundo narrativo distinto al tradicional en la literatura chilena. Este se fue configurando con mayor fuerza con* En los más espesos bosques *(Aconcagua, 1980),* Con la lengua afuera *(Pomaire, 1982) y, ahora, con su primera novela:* ¿Y tú qué crees, pichón?, *de Editorial Guanaco. Hagel, profesor de literatura en la Universidad Católica de Chile, introduce la violencia, la venganza, la lucha de jóvenes estudiantes que normalmente termina en carnicería, el sexo degradado y, generalmente, la zona más salvaje de sus personajes, como componentes esenciales de sus narraciones. La fuerza de sus textos y la multiplicidad en los puntos de vista, son una suerte de aliento mayor frente a otra literatura desgastada en sus motivos y sus recursos.* ¿Y tú qué crees, pichón? *continúa ese universo obsesivo, la otra cara de la medalla de un mundo que para Hagel "está enfermo, pero que nadie lo quiere reconocer". Allí, un grupo de ex estudiantes de un colegio alemán enquistado en Chile prolonga en su vida adulta la pasión, el desenfreno, la soledad y el salvajismo inculcados en sus primeros años de educación. La entretenida peripecia de la novela esconde metáforicamente un subsuelo que apela a aquello oculto del lector.*

¿Por qué en casi todos tus cuentos, y en tu última novela, aparece esa obsesión por la educación alemana y las consecuencias que tiene sobre el estudiante?

Yo me crié en el norte, porque mi padre era ingeniero en minas, y a los seis años de edad me colocaron en un internado alemán. Esto fue el año 40, en plena Segunda Guerra, y en un momento en que Alemania iba ganando la guerra. Ahí todos eran nazis, pero nazis alemanes, auténticos, no chilenos. Alcancé a estar dos años ahí, pero fue un impacto terrible. Recuerdo algunas escenas: todas las noches entraba la "tía" que nos cuidaba y empezaba a gritar contra los judíos, porque no eran seres humanos; que había que escupirlos, etc. Terminado esto, nos hacía rezar el Padrenuestro, que debíamos corear. Esto estaba sumado a una disciplina estricta: al segundo día de entrar, me golpearon en las manos con un puntero, porque no me había portado bien. Después me colocaron en otro colegio de las mismas características, en Villa Alemana, donde todo era más o menos parecido, aun cuando la Alemania nazi estaba bastante desprestigiada. El director era un tipo neurótico, tal como aparece en el libro. Recuerdo que poco antes que terminara la guerra, se anunció el suicidio de Hitler y al otro día nos formaron a todos en el patio, se entonó el himno alemán, se subió la bandera con la svástica, se cantó "Yo tenía un camarada", se bajó la bandera a media asta, y comenzaron los discursos de los profesores. Nos hablaban con una tremenda emoción sobre la importancia de Hitler, de lo que perdía la Humanidad con su muerte, en fin, unas palabras que a todos nos hacían llorar. De ahí acordamos, los alumnos, salir todas las noches a romper vidrios y desinflar neumáticos, porque, mal que mal, Chile estaba también en ese grupo de países corruptos y decadentes que celebraban la caída del Tercer Reich.

¿Cuál era el hombre ideal que intentaban formar en estos colegios y que empezaba desde los primeros años de vida?

Yo creo que el producto tenía que ser un alumno disciplinado, entregado y, sobre todo, servil. Y el sistema apuntaba precisamente a doblegar la personalidad de uno, con medidas coercitivas que evidenciaban una neurosis bastante aguda, aun cuando ellos tenían (yo creo) una buena fe, porque creían firmemente que eso era lo que tenían que hacer. Muchos de ellos, cuando terminó la guerra, se suicidaron o se volvieron alcohólicos, ya que se había perdido el sentido de la vida. La misma relación entre los alumnos era violenta: batallas campales que los profesores aceptaban y promovían. Yo creo que había una idea un tanto espartana detrás de todo esto. El problema está en que uno ahora se pregunta qué legó Esparta para la Humanidad: aparte de la eutanasia y los baños fríos,

nada. Todos esos años en distintos colegios de origen alemán me marcaron más de lo que uno se imagina. Hay que recordar a Piaget cuando dice que le basta tener a un niño durante los primeros años de vida para "programarlo" por el resto de su vida.

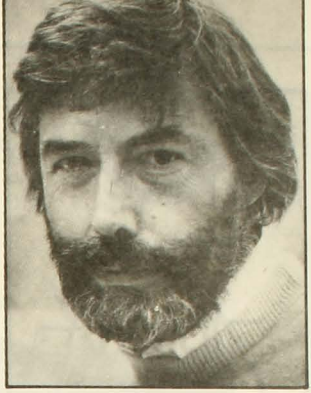
METAMORFOSIS DEL AUTORITARIO

Después con los años, tú viajaste a Alemania a estudiar en la universidad. ¿Reconociste en algún momento esos signos del autoritarismo de la juventud y la niñez?

Por supuesto, sobre todo en personas mayores. En el bus o en la calle encontraba ciertos indicios de la gente que me provocaban tiritones de terror. Una vez, en un bus, coloqué un pequeño bolso de gimnasia en el pasillo y un señor empezó a retarme furioso, porque le impedía la pasada. Si la situación se hubiera prolongado, pienso que me habría dado de golpes ahí mismo. El que ha pasado por una experiencia educativa autoritaria desarrolla un olfato especial para detectar pequeñas cosas que el resto no ve: un gesto, un ademán, una mirada, demuestran que esa persona tiene en germen una violencia que desarrollará en cuanto tenga el poder. Hay una especie de metamorfosis en esta gente, porque son personas afables y simpáticas en el trato, de igual a igual, pero llegado el momento en que asumen un cargo se transforman en seres terribles. Yo de repente noto estos gestos indicadores y me digo "alerta, ojalá que no me lo nombren de decano o jefe de mi lugar de trabajo".

Resultaría determinante, entonces, esa formación en todo el mundo que aparece en tus textos, o en esos personajes que podríamos calificar de "anormales"...

Yo no sé si estos personajes son tan anormales, es decir, fuera de la norma habitual. En un cuento mío, *Mónica, vida mía,* aparece una muchacha muy vital, que llega a revolucionar una casa llena de solteronas o impotentes. Esta gente, entonces, la mata y la deja encerrada en un sótano, la hace desaparecer. Yo diría que esa persona, Mónica, es normal desde el punto de vista patológico, no estadístico, y los otros son los anormales y enfermos. Entonces, hablar de normalidad tiene sus bemoles, depende del punto de vista. Me parece



que yo he intentado develar al hombre auténtico. Generalmente, todos actuamos con una personalidad que nos han impuesto la familia, el trabajo, el colegio, pero hay otra personalidad soterrada que aparece en los momentos de rabia, o en los sueños, por ejemplo. Yo trato de darle la palabra a esa personalidad que casi siempre es ocultada. Pienso que el escritor de alguna manera refleja el momento en que está escribiendo, aunque él no lo perciba. Entonces, me parece que en esta novela se retrata un mundo definitivamente enfermo, que es también el espíritu de época con que está escrita. El hecho de que en *Mónica, vida mía,* por ejemplo, aparezca una mujer sepultada en un sótano, no es un problema individual, sino que se refiere a una sociedad que hace esas acciones.

LA REACCION SOCIAL

Por eso se explicarían, entonces, esas reacciones airadas de algunas personas frente a tus textos, que los consideran bajos, ruines, sórdidos...

Es verdad, hay una reacción muy fuerte de la gente por lo sórdido y lo escabroso que aparece en mis libros, porque ahí se está mostrando el otro lado de la medalla, la cara oculta que todos quieren ignorar. En Chile, particularmente, se le da la espalda a los demonios, como si eso bastara para que no existieran. Pero un escritor no puede escribir haciéndose el leso, es falsear la vida. Hay siempre una intención mía de mostrar al hombre tras el barniz o la capa de la civilización, porque, te insisto, cuando se rechaza esa capacidad animal o enferma, la gente cree que ha desaparecido. Yo recuerdo un pueblito alemán que estaba al lado de un campo de exterminio nazi, donde día y noche salía humo. Pero era un humo muy particular, ya que provenía de la quema de cuerpos. Entonces, infestaba a la gente, se le metía en el pelo, en la ropa, en los libros. Cuando terminó la guerra, se le preguntaba a esa gente si no se había dado cuenta, y todos decían que no habían notado nada extraño. Es decir, aquello horroroso simplemente no podía existir, era demasiado terrible. Pero existía... Eso es lo que a mí me interesa mostrar y por eso molesta a algunos.

¿Has percibido tú especialmente una reacción negativa de la gente ante alguno de tus libros?

Por supuesto, hasta hay gente que simplemente me ha quitado el saludo. Eso no me lo explico, o me lo explico muy bien. Porque si ellos piensan que yo por escribir eso estoy enfermo, deberían tenerme compasión, como a un alcohólico, por ejemplo. Pero se indignan: quiere decir que algo les está molestando. Los franceses dicen: "Te enojas, por lo tanto estás equivocado". La irritación es un mecanismo de defensa, algo les está afectando. Y, finalmente, si las groserías le molestan, entonces deberían cerrar el libro cuando aparezca la primera de ellas. Pero no: estos lectores son empecinados, lo leen de un tirón y completo. Yo no creo que mis libros sean particularmente escabrosos en el aspecto sexual, que tanto se marca. Si uno ve lo que se refiere a este tema, no suma más de cinco páginas en la novela. En el fondo, ahí se están diciendo otras cosas...

Otra de las críticas que se ha planteado frente a tus libros es que tú buscas ex profeso escandalizar, llamar la atención, dar cachetadas al lector, excitar...

La actitud mía al escribir no es buscar el escándalo por develar el tabú, sino que ignorar el tabú: no tener idea qué está "permitido" y qué no. No evito lo prohibido, pero tampoco lo provoco. Yo creo mucho en la inspiración, es decir en aquellas cosas que van brotando sin planificación previa y ante las cuales uno mismo se sorprende. A veces tengo la impresión de que el libro está escrito "a través del escritor". Se puede abominar, por lo tanto, de un libro, pero no del escritor que fue una suerte de instrumento para que eso se escribiera. Quizá qué papel desempeña el escritor para una sociedad, cuando se convierte en un ejecutor de algo mayor y que se refiere a esa misma sociedad...□

TEATRO ARTE
CAMARA NEGRA
presenta
TEATRO
"EL CASTIGO"
F. KAFKA
Con: Adolfo Assor
Funciones: Jueves a Domingo
19:30 y 22 hrs.
RECITAL DE MUSICA
"Dos locos con seis cuerdas"
Pedro Yáñez y
Eduardo Peralta
Sábado 4 a las 23 hrs.
TEATRO INFANTIL
Con Luis Pippo Guzmán
El fantástico mundo de Pippo
Domingos 16:30 hrs.
y con Cía. Caleuche
"Vuela vuela volantín"
Domingos 11:30 hrs.
Antonia Lope de Bello 0126
Barrio Bellavista
Fono 2515638

TENIENTE BELLO
PRESENTA
ADIVINA
LA
COMEDIA
DE
GREGORY COHEN
TEATRO BULNES
JULIO
JUEVES/VIER/SAB.

espaciocal
CENTRO
DE COORDINACION
CULTURAL
• Cine Arte
• Galería
• Librería
• Video
• Café-Bar
• Publicaciones
Horarios Cine
18-20 y 22 horas.
Video: 20.30 hrs.
candelaria
goyenechea
3820
plaza
lo castillo
vitacura.
tel 2421326
Santiago

TEATRO
CAMILO HENRIQUEZ
EL LOCO
Y LA TRISTE
DE JUAN
RADRIGAN
CON WINSLIA SEPULVEDA
Y ALEX SISIS
DIRECCION
RAUL OSORIO
MARTES A VIERNES
$ 100 - $ 250
SABADO Y DOMINGO
$ 150 - $ 300
AMUNATEGUI 31
RESERVAS 696142

TEATRO
LA TAQUILLA
Av. LOS LEONES 238 — FONO 2311099
PRESENTA A
MAITEN
MONTENEGRO
Y ELENCO
NI LO UNO
NI LO OTRO...
SINO TODO
LO CONTRARIO
VIERNES Y SABADOS A LAS 22 HRS.
RESERVAS DE MARTES A DOMINGO
ENTRE 10.30 Y 19.30 HRS.
PROXIMO EXTRENO
1930

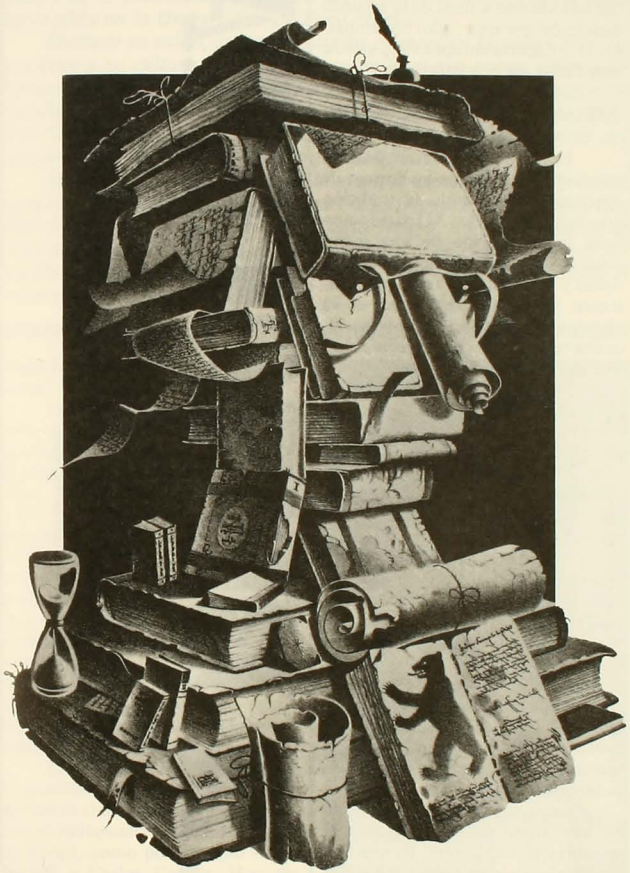
COMPAÑIA MILLER-ROSS PRESENTA A:
LILIANA ROSS
Y
JORGE YAÑEZ
En
EL ENGANCHE
De Julio Mauricio

TEATRO MONEDA
Moneda 920-715451
Dirección y Producción
HUGO MILLER
Escenografía
DANIEL ZAMUDIO
jueves popular 19:30
$250
viernes 19:30
350
sábado 19:30 y
22 hrs. 350
domingo 19:30
350

LITERATURA DEL TERCER MUNDO

EL GIGANTE QUE APRENDIO A ESCRIBIR

Manuel Alcides Jofré



Tanto la literatura chilena como la latinoamericana son parte de un universo cultural más amplio, al cual pertenecen todos los países del Tercer Mundo, con quienes compartimos una visión semejante y una práctica común. Las literaturas africanas, asiáticas y latinoamericanas pertenecen a los oprimidos económica, política y culturalmente, y en el concierto mundial se identifican con los seres explotados de la humanidad.

Hasta el siglo XIX, el impulso artístico venía de la metrópoli, de Londres y París, a los países periféricos del Tercer Mundo. Desde hace medio siglo se viene solidificando, sin embargo, un proceso de independencia cultural, artística y literaria de Africa, Asia y América Latina.

Los escritores de los tres continentes subdesarrollados y dependientes económicamente son ahora traducidos a las principales lenguas occidentales, y admirados en Europa y Estados Unidos por su vitalismo creador, por su original manera de combinar imaginación y realidad, y por la sofisticada mezcla de tradiciones vernáculas y populares con refinados aportes estéticos.

Toda la literatura del Tercer Mundo empieza con un énfasis en lo nacionalista o regionalista, actitud que muy pronto recibe una segunda mirada autocrítica. Esto último suele suceder cuando el escritor se abre a otras experiencias culturales, o vive en el exilio o autoexilio.

A los escritores que miraron su país desde una perspectiva más lejana, tal experiencia de autodescubrimiento con frecuencia los llevó a un proceso de liberación o enriquecimiento de una tradición que ya no podía satisfacer completamente sus necesidades artísticas.

La cultura del colonizador español, inglés, francés o portugués siempre ejerce una fascinación en el escritor del país colonizado, y aunque el mestizaje cultural siempre implicó una combinación de rasgos nativos y europeos, la dominación cultural se realizó mediante la imposición de una lengua europea.

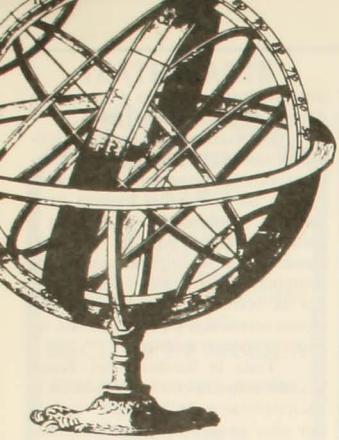
En el constante progreso de búsqueda que caracteriza el recorrido creativo e intelectual del escritor del Tercer Mundo, un momento muy importante es la rebelión contra la literatura occidental y su eurocentrismo. Frecuentemente, esta actitud lo lleva a un antirracionalismo que aboga por la espontaneidad del subconsciente.

La literatura del Tercer Mundo incluye también la de las minorías étnicas en países desarrollados, como por ejemplo la literatura afro-americana en Estados Unidos.

ESTETICA TERCERMUNDISTA

El énfasis en la mostración del pueblo oprimido y sus condiciones de vida por parte de los artistas, constituyó movimientos tales como el indigenismo, el negrismo (o negritud) y el arabismo.

El indigenismo latinoamericano del siglo XX ha tenido como principal tarea reivindicar los pueblos na-



tivos de nuestro continente, tanto en lo social como en lo cultural. Esta ha sido la tarea de pensadores (el peruano Mariátegui), políticos (Paz Estensoro en Bolivia y Haya de la Torre en Perú) y novelistas (el Premio Nobel Asturias de Guatemala, o el peruano José María Arguedas).

El movimiento de negritud fue inicialmente fundado en París en los años 30, por Aimé Cesaire, hijo de campesinos de La Martinica, poeta autor de *Regreso a mi tierra nativa*; León Damas, poeta de la Guyana Francesa; y Leopoldo Sedar Senghor, poeta, ensayista y político panafricanista (que lucha por unir a todos los africanos) que llegó a ser Presidente de Senegal.

Senghor definió la negritud como un estado interior de retorno a la fuente, y ha dicho que el estilo africano está fuera del mundo occidental, porque sería esencialmente ritmo e imagen. La negritud es para Senghor la suma total de los valores del mundo africano: razón intuitiva, calor comunal y ritmo cósmico, todo lo cual no divide sino que unifica.

Dos han sido las explosiones de nacionalismo negro en los Estados Unidos en el siglo XX. El llamado Renacimiento de Harlem aconteció inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial. Esta renovación afroamericana tuvo como principal exponente al escritor Langhston Hughes, nacido en Missouri, y autor de más de 30 volúmenes. El Renacimiento de Harlem estuvo relacionado con el movimiento de regreso a Africa de los negros y con las luchas de los años 60, donde se destacaron también otros escritores: tales como James Baldwin, Amiri Baraka (conocido también por su nombre previo, Leroi Jones) y Eldridge Cleaver.

El negrismo latinoamericano, por su parte, ha tenido su expresión más condensada en la obra poética del cubano Nicolás Guillén.

El arabismo ha surgido como reacción a la asimilación de las literaturas europeras a fines del siglo XIX. Lamentablemente, el árabe literario no es muy adecuado para la narrativa moderna y el diálogo coloquial sólo fue introducido a fines de la segunda década del presente siglo. Sin embargo, la influencia europea sigue siendo muy fuerte en la poesía árabe.

SITUACION DEL ESCRITOR

El escritor del Tercer Mundo reacciona contra todas las formas de opresión, cuestionando la tradición heredada del pasado. Al fijarse como tarea la elaboración de una nueva cultura, debe asimilar las formas antiguas y crear las nuevas, simultáneamente. Al hacerlo, se produce en su obra una violencia estética y lingüística que reproduce la experiencia colectiva sufrida: la colonización.

Su lenguaje se hace de protesta y de denuncia; acusa a un sistema económico, político, social y cultural pleno de violentas yuxtaposiciones; y selecciona aquellos elementos positivos de la sociedad para mantenerlos, los cuales son valores que él encuentra dentro de sí mismo.

El escritor del Tercer Mundo examina acuciosamente la relación entre la tradición que lo ha formado y el orden que él está tratando de construir. En este punto, se le presenta la imperiosa necesidad de experimentar con el lenguaje, de encontrar un lenguaje adecuado a lo que quiere expresar. Tiende a primar aquí la espontaneidad y la integración de la percepción, el significado y el sonido de las palabras.

Escribir en el Tercer Mundo no es una división sino que una manera de sobrevivir vitalmente. Es una literatura plena de preocupaciones humanas, devuelta a la gente, donde tienden a integrarse la prosa y el verso, donde las crisis de identidad dan paso a mensajes muy didácticos y donde las formas extranjeras se nacionalizan.

Los escritores del Tercer Mundo no son observadores que se sitúen fuera de su obra: el poema, la novela, han sido creados desde dentro. Literatura fuertemente testimonial, muestra y rescata la vida colectiva de un pueblo, y de sus grupos sociales más subalternos.□

completa tu colección

LA BICICLETA

Debido al interés y multiplicación de lectores que suscitó nuestra última campaña de promoción, centrada en el lema *"censura previa, ahora"*, campaña que contó con una experta colaboración, hemos resuelto desprendernos de las revistas antiguas con que habíamos quedado acachados. Aprovecha esta inusitada oportunidad.

pide en tu quiosco LA BICICLETA ¡ahora!

SOLEDAD BIANCHI

HACIENDO CHILE EN EL EXILIO

Manuel Alcides Jofré

Soledad Bianchi, ex profesora de literatura de la Universidad de Chile y de la Universidad Católica de Valparaíso, enseña desde hace nueve años en la Universidad de Paris Norte.

Durante su exilio, su preocupación primordial ha sido Chile, su literatura y su cultura. Sus estudios sobre la nueva poesía chilena de dentro y de fuera culminaron el año pasado con la publicación de Entre la lluvia y el arcoiris, Antología de jóvenes poetas chilenos, *donde se incluyen 17 poetas nacionales entre 1941 y 1961 (Ediciones del Instituto para el Nuevo Chile, Rotterdam).*

Socióloga de la literatura, a la vez que estructuralista, Soledad Bianchi ha publicado artículos sobre Puig, Droguett, Arlt y Gabriela Mistral, como así mismo sobre el Canto Nuevo, los problemas de la identidad nacional durante el autoritarismo y, en especial, sobre los desafíos que enfrentan las expresiones artísticas y culturales durante el proceso de redemocratización.

¿Cuál es tu visión de la poesía chilena joven?

Lo que yo conozco es sólo una parte de lo publicado en el exilio y aquí en Chile, debido a la dificultad de obtener los libros o conectar a la gente. A mi modo de ver, la literatura es una de las disciplinas artísticas más ricas de este tiempo. En estos 11 años ha habido una explosión de poesía, de escritura. Hay una gran riqueza en la poesía chilena, y esa riqueza está en su diversidad. Hay muchas formas de expresión, y no se puede decir que predomine una tendencia. Lo que existe es una multiplicidad de tendencias.

¿Cómo se ve en este marco la poesía vanguardista de Zurita, por ejemplo?

El fenómeno de Zurita en Chile no es aislado; desde un comienzo se le reconocen ciertos seguidores que después se independizan y hacen su propia poesía, como por ejemplo Antonio Gil y Carlos Cociña. Hoy día tienen ellos su propia voz, y no se puede decir que sean continuadores de Zurita.

"Curiosamente, en Europa también hay chilenos que al mismo tiempo hacen una poesía más o menos similar. Por ejemplo, Antonio Arévalo, en Roma. Hay muchas formas de expresarse en poesía. Afuera hay también una poesía más militante, seguidora de Neruda del yo profético, del yo salvador, hecha por gente que se ve casi en la obligación ética de hacer algo por Chile y que lo expresa

escribiendo poesía. Es gente muy joven, que empezó a escribir afuera, y como la gran figura es Neruda, ellos son un poco hijos de Neruda. En el interior, esta corriente que se ha dado en llamar vanguardia, y a la cual yo denominaría más bien rupturista con respecto de la tradición dominante, está aún cerca de los grandes olvidados, como Rosamel del Valle y Díaz Casanueva".

También hay diferencias entre las dos caras de la poesía chilena...

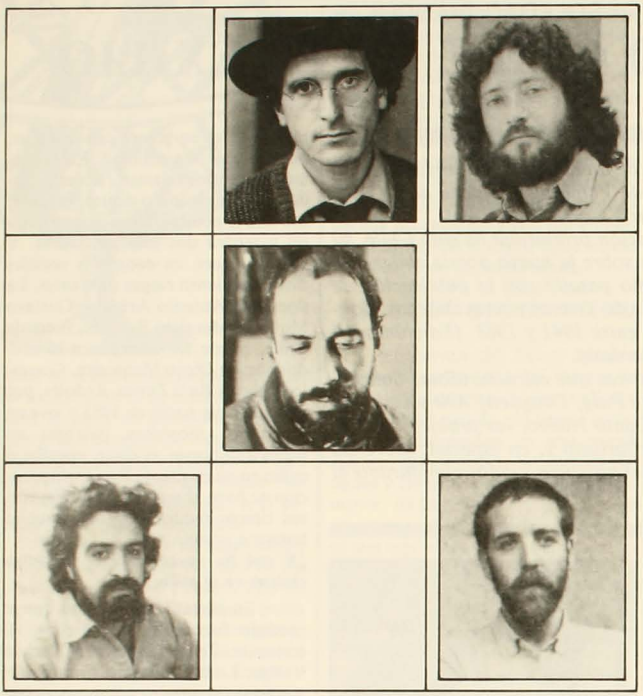
Como alguien dijo, la literatura chilena es un pájaro con dos alas, pero es una sola realidad. En el momento en que podamos recolectar todo lo que se produjo dentro y afuera, eso será la poesía chilena de este tiempo y tendrá dos pies, dos caras. Y porque nacen en contextos sociales distintos, tienen rasgos diferentes. La poesía de Antonio Arévalo, Gustavo Mujica y Mauricio Radolés, fuera de Chile, puede ser acercada a la producción de Diego Maquieira, Gonzalo Muñoz y Raúl Zurita. Redolés, por ejemplo, que nació en 1953 y vive en Inglaterra, incorpora palabras en inglés a su poesía, es decir, inscribe el exilio en su escritura. Esta incorporación se hace al español de Chile, con sus típicos modismos y con mucho humor e ironía.

¿Y qué ha pasado con la narrativa chilena en el exilio?

En narrativa lo primero que se produjo fueron los testimonios. El mejor es *Tejas Verdes*, de Hernán Valdés. La narrativa del primer momento se caracterizó por un signo testimonial, donde se incorporaba la realidad del último tiempo, fuera Unidad Popular o golpe de estado, enarbolándola y haciéndola novela, es decir, incorporando ficción y realidad. Ese momento ya pasó. Después se incorporan nuevos temas, hay otra mirada. Pienso, por ejemplo, en *A partir del fin*, de Hernán Valdés, una gran novela que me golpeó mucho porque hace reflexionar, no da todo hecho y mete al lector en problemas que realmente existieron, como novela, no como testimonio ni como documento. Muestra ciertos problemas del período 1970-1973 que yo no viví, pero que sin embargo es muy bueno que los pensemos de nuevo para enfocar el futuro. Al principio no hubo mucha distancia con respecto a lo sucedido, porque todos estábamos tremendamente golpeados. Ahora es más adecuada la distancia temporal que existe. En el primer momento, los escritores sintieron que tenían que fijar su denuncia, pero ahora el momento es otro y se puede mirar con una diferente perspectiva.

También te has preocupado de la cultura chilena...

Mirado desde el punto de vista



de mi profesión, consideré que la literatura era demasiado parcial, que mostraba muy poco, e intenté una visión más amplia. Durante los últimos nueve años, yo he vivido en Chile sin estar en Chile. Trataba de leer al máximo diarios y revistas de Chile, casi en forma enfermiza. Hacia 1978 se decía que casi no había artista con la dictadura y se pensaba que no había una política cultural del régimen. Sin embargo, mis lecturas me decían que había un movimiento y una política cultural del autoritarismo, que comenzaba a expresarse muy claramente, después de la destrucción inicial, y donde había un intento de acercar lo cultural a la política económica del régimen, con esto de la privatización, por ejemplo. Hoy nadie diría que no hay una política cultural del autoritarismo. Me parece, sin embargo, que somos a veces un poco voluntaristas, un poco sectarios, y para mostrar lo negativo del régimen tendemos a negar todo.

¿Esta problemática no está relacionada con la identidad cultural del chileno?

Sí. En Francia se ríen un poco de nosotros, los latinoamericanos, porque siempre estamos hablando de la identidad, y eso no es algo que a ellos les preocupe. Por primera vez, en Europa, yo me sentí profundamente latinoamericana, perteneciente a un continente. Lo que pasaba en Argentina me dolía tanto como lo que pasa en Chile. Además, afuera uno conoce muchos latinoamericanos.

"Yo creo que este tema de la identidad ha sido tocado un poco sectaria y dogmáticamente. Cuando yo era adolescente, oía mucha radio, a Ricardo García, a Julio Gutiérrez, a Elvis Presley. Y Elvis Presley era tan mío como Violeta Parra. El sectarismo con que se enfoca la identidad, por ejemplo, es decir que todos somos indios. No somos ni indios ni europeos, sino que somos la mezcla de todo eso: somos indios, somos europeos, somos norteamericanos".

¿Y cómo se ve nuestra identidad cultural desde Europa?

En Europa y en Francia hay la tendencia a mirarnos exóticamente. En literatura se privilegia la rama selvática; por ejemplo, García Márquez. Creen que en América Latina todos andamos con la magia por todos lados. Borges para ellos no es latinoamericano, es europeo, y quizás Borges sea uno de los autores más latinoamericanos debido justamente a esta mezcla. Así somos y así tendríamos que vernos. Y lo rico sería reconocer todo eso.

"Lo que ahora más me preocupa es tratar de ser lo menos dogmática posible, para mirar para todos lados, tratar de incorporar cosas al máximo, cosas que muchas veces una se negó a mirar. Tal vez esto sea una reacción a un modo de hacer política que es reductor, que parcializa las cosas, que las corta, que las simplifica. La realidad es mucho más rica, y tiene miles de caras, muchos olores, colores y sabores, y trataría en especial de captar varios de esos ritmos a la vez.

Estos años de exilio han influido mucho en ti...

El exilio ha sido una experiencia muy dolorosa y también lo habría sido haber vivido en el país. En toda situación límite uno tiene que cambiar. El exilio es una de las formas de la represión. En esta situación límite nadie puede quedar como era. Armando Uribe, en un libro que no ha sido traducido del francés y que se titula *Caballeros de Chile*, dijo que el exilio no es estar aquí ni allá, es no estar en ninguna parte. Yo he trabajado todos estos años en Chile y sobre Chile. Me he dedicado casi exclusivamente a la literatura chilena y al movimiento artístico y cultural chileno, pretendiendo casi intervenir en Chile, lo que obviamente no puede ser. Esa es la esquizofrenia del exilio, creo yo.

¿Y cómo te sientes ahora en Chile?

Ahora que regresamos a Chile, vengo como el lobo antes de comerse a la Caperucita Roja, con los ojos muy abiertos y las orejas muy grandes, para ver y oír todo, y para buscar. Después de nueve años ha sido muy rico reencontrarme, ver a los amigos, sentirme casi como si no hubiera salido nunca. La gente nos dice: 'ustedes están triunfando, tienen todas las posibilidades allá, cómo es posible que quieran venirse a un país difícil, con dictadura, con problemas económicos'. La respuesta es obvia: esto es lo de uno; si estamos en el exilio es porque uno quiso cambiar la sociedad chilena de una determinada manera, y por cierto aún queremos cambiarla, con la madurez que da el exilio, con la madurez que da el interior, y por eso creo que esa sociedad, otra que buscamos crear, va a ser algo mucho mejor ahora que la que queríamos antes. □

JEAN LUC GODARD, REALIZADOR

"ESPERO QUE EL CINE MUERA CONMIGO"

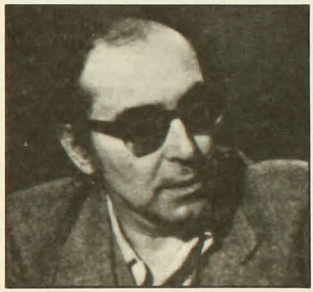
Jacques Drillon

Imprevisiblemente polémico, Jean Luc Godard es el cineasta más representativo del movimiento conocido como "la nueva ola", surgido en Francia a principios de la década del sesenta. Realizador, entre otras películas, de Una mujer casada, Vivir sin vida *y* Sin aliento, *durante algún tiempo abandonó el cine comercial por considerarlo cómplice del "establishment". Hace poco terminó* De nombre Carmen, *una asuntuosa versión de la novela de Prosper Mérimée que motivó al periodista Jacques Drillon, de* Le Nouvel Observateur, *a efectuarle una entrevista, parte de la cual reproduce hoy APSI.*

Usted formó 'J.L.G. Films'. También es actor y, por añadidura, produce y monta sus películas. Se podría hablar de cierta concentración...

Ser mi propio productor me ha hecho comprender cuánto me robaron antes. El trabajo en equipo ya no es posible. Con los actores, por ejemplo. A mí me gusta experimentar con actores nuevos o, si los conozco, buscar situaciones nuevas. En mi película *De nombre Carmen* había dos jóvenes actrices consideradas para los roles importantes y, antes de nada, empezaron a asumir actitudes de estrellas y, para mí, la estrella es el filme. Hablarles resulta, a veces, tan difícil como hablar con un ministro de Estado. Se sienten el Presidente, el ministro y el pueblo al mismo tiempo.

Le pedí a Marushka (se refiere a Marushka Detmers, que interpreta a Carmen) que escuchara los cuartetos de Beethoven, diez minutos al día, mientras se lavaba los dientes. Pensé que eso le ayudaría en su papel. Pero, ¡qué va! De ningún modo. Después dicen que las filmaciones con Godard son duras. Es cierto. Filmar es violento, es la guerra y ésta se debe sentir incluso en la película. A Coutard (su director de fotografía) le pedí que fuera a visitar las esculturas de Rodin. Pensaba que era bueno para la película, para él mismo. Además, si se le pagan nueve mil francos a la semana se le puede pedir, ¿no? El no fue. El tampoco dice: 'habría, se podría', sino: 'Voy a hacer esto, a hacer esto otro, dime dónde debo poner la cámara, dime lo que quieres'. Pero



él no habla de la película. A los técnicos, cuando se les contrataba, yo les preguntaba —ahora ya no lo hago—: '¿Usted qué sabe hacer? Usted dice ser asistente, pero, ¿qué significa eso para usted?'. No respondían. Después salen con eso de que las filmaciones con Godard son duras. Ellos no hacen nada; sólo esperan que Godard les solucione el problema.

El crítico Michel Vianey dice que a usted 'le gusta destruir aquello que ama para poder soportarse'.

...

¿Usted destruye?

Si es para hacer un filme... Yo destruyo aquello que me impide... Pero es para reconstruirlo después de otra manera, de modo que no es sólo destrucción. En todo caso, menos grave que una guerra.

Menos grave... Las películas son también importantes, ¿no? Pero ese 'soportarse' es lo que me ha llamado la atención.

Ahora me soporto mejor que antes, pero es cierto que tengo un problema de comunicación enorme. Vea usted: si levanto el teléfono y marco un número puede estar seguro de que sonará ocupado. También tengo muchos problemas para encontrar compañeros para jugar al tenis. La gente no quiere hablarme después. Es un proceso similar a cuando se acaba una relación de pareja. Uno dice: 'explícate, di algo, haz un signo, un gesto, cualquier cosa. Pero algo'. De ahí que piense que el deporte es todavía una de las relaciones donde se da algún tipo de comunicación...

Al ver su película, pensé que era la más violenta de las que usted había realizado. ¿Sufre mucho por aquello que resulta irreparable?

¿Violenta? No creo. Brutal, tal vez. Yo hago, más bien, idas; jamás venidas. Y si hay algo que me gusta es negociar, pero también me pregunto: ¿negociar con quién? He llegado a pensar que la incomunicación se produce porque se comunica demasiado. Sería mejor que hubiera menos y mejores imágenes. La televisión contiene tal cantidad de ellas que uno ya no sabe de qué se trata. Es como si alguien fuera al médico y le dijera: '¿Sabe?, me siento enfermo', pero no le aclara qué siente. El facultativo, entonces, sin más, pregunta: '¿Prefiere unas píldoras azules o unas rosadas?'.

Usted señaló en cierta ocasión que el cine moriría con usted.

Es la gran esperanza que tengo, al punto que se me ha convertido en un objetivo de vida. Cuando era joven pensaba que era eterno, porque yo mismo me creía inmortal. ¿Sabe lo que me gustaría? Ir donde la gente de la I.B.M. y decirle: 'Tengo un libro de Francoise Dolto sobre religión y psicoanálisis; dos personajes, José y María; tres cantatas de Bach y un libro de Heidegger. Háganme un programa que enlace todo'. Pero ellos no pueden hacerlo. Tendría que hacerlo yo mismo y, claro, no me puedo pasar en eso veinte años.

¿Usted piensa que se podría prescindir de los actores?

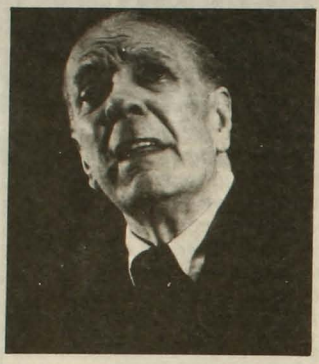
¿Para reemplazarlos por qué: por cuadros, estadísticas, letras? Lo bueno sería que cada realizador de televisión hiciera un programa sobre aquello que le gusta. Sobre fútbol, si quiere. Un canal dedicado al deporte, si eso le gusta.

¿Concordará conmigo en que no todos estarían de acuerdo?

Ah, bueno, eso... Pero si nos ponemos a hablar sobre aquello que le gusta o no le gusta a la gente...□

TANTOS AÑOS DE INIQUIDAD...

Jorge Luis Borges



Escribí alguna vez que la democracia es un abuso de la estadística; yo he recordado muchas veces aquel dictamen de Carlyle, que la definió como el caos provisto de urnas electorales. El 30 de octubre de 1983, la democracia argentina me ha refutado espléndidamente. Espléndida y asombrosamente. Mi Utopía sigue siendo un país, o todo el planeta, sin Estado o con un mínimo de Estado, pero entiendo no sin tristeza que esa Utopía es prematura y que todavía nos faltan algunos siglos. Cuando cada hombre sea justo, podremos prescindir de la justicia, de los códigos y de los gobiernos. Por ahora son males necesarios.

Es casi una blasfemia pensar que lo que nos dio aquella fecha es la victoria de un partido y la derrota de otro. Nos enfrentaba un caos que, aquel día, tomó la decisión de ser un cosmos. Lo que fue una agonía puede ser una resurrección. La clara luz de la vigilia nos encandila un poco. Nadie ignora las formas que asumió esa pesadilla obstinada. El horror público de las bombas, el horror clandestino de los secuestros, de las torturas y de las muertes, la ruina ética y económica, la corrupción, el hábito de la deshonra, las bravatas, la más misteriosa, ya que no la más larga, de las guerras que registra la historia. Sé harto bien que este catálogo es incompleto.

Tantos años de inquietud o de complacencia nos han manchado a todos. Trataremos de desandar un largo camino. Nuestra esperanza no debe ser impaciente. Son muchos e intrincados los problemas que un gobierno puede ser incapaz de resolver. Nos enfrentan arduas empresas y duros tiempos.

Asistiremos, increíblemente, a un extraño espectáculo. El de un gobierno que condesciende al diálogo, que puede confesar que se ha equivocado, que prefiere la razón a la interjección, los argumentos a la mera amenaza. Habrá una oposición. Renacerá en esta república esa olvidada disciplina, la lógica.

No estaremos a la merced de una bruma de generales.

La esperanza que era casi imposible hace días, es ahora nuestro venturoso deber. Es un acto de fe que puede justificarnos. Si cada uno de nosotros obra éticamente, contribuiremos a la salvación de la patria.□

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393639

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398314

ASUNTOS LABORALES

• **Miguel Angel Arancibia Silva**
Catedral 1063 Of. 44
Santiago
Fono: 722908

• **J. Blas Morales**
(Asistencia exclusiva a trabajadores)
Huérfanos 1160 Of. 1210
Santiago
Fono: 727190 - 728730

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33457

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y
Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

TRADUCCIONES Y CLASES DE ALEMAN

• **Dr. Paul Schmarling**
León Prado 1030
Fono: 584904

CLASES PARTICULARES

Física - Matemáticas

• **Mario Gajardo T.**
Concha y Toro 35-A
Fono: 715998

ARQUITECTOS

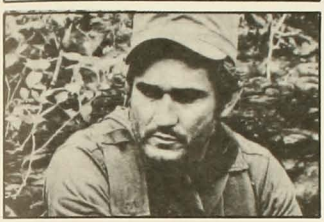
• **Albrecht y Asoc.**

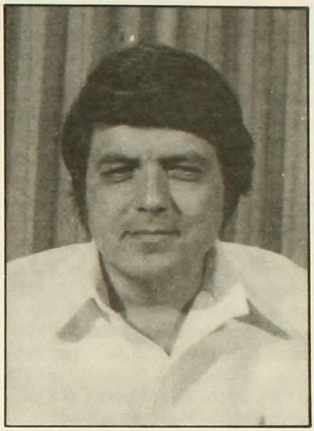
Arquitectos Consultores
Proyectos y Asesorías
Fono: 2230366

NICARAGUA

LA REVOLUCION A LAS URNAS

Ximena Ortúzar





Bajo la consigna "De frente con el Frente", el coordinador de la Junta de Reconstrucción y candidato a la Presidencia, Daniel Ortega, llamó a los nicaragüenses a cerrar filas ante la agresión externa que, según indicó, "no ha cesado ni tiene visos de cesar". En el marco de celebraciones del quinto aniversario del triunfo sandinista, se anunciaron, además, las reglas del juego para las elecciones del 4 de noviembre próximo, donde se eligirán Presidente y Vicepresidente de la República y una Asamblea Nacional.

La convocatoria electoral no es un recurso novedoso del gobierno sandinista; figuraba en el programa presentado por el FSLN en 1978, cuando lanzó una fuerte ofensiva contra la dictadura somocista; fue ratificada tras el triunfo en 1979 y puesta en marcha este año. Los pasos previos fueron elaborar una Ley de Partidos Políticos y una Ley Electoral, que fueron discutidas y aprobadas por el Consejo de estado —integrado por los nueve Comandantes de la Revolución y presidido por Carlos Núñez— y puestas en vigencia en enero y marzo de este año, respectivamente.

La Ley de Partidos Políticos reconoce el derecho de todos los partidos a optar por el poder político y sólo excluye a quienes propicien el retorno del somocismo. La Ley Electoral, a su vez, asegura ayuda económica estatal a cada partido que concurra a la lucha electoral para financiar su campaña (900.000 dólares) y las facilidades de difusión de sus ideas a través de medios de comunicación masiva, entre otras.

Las elecciones han sido insistentemente exigidas por la oposición nicaragüense, dentro y fuera del país, y muy especialmente por el Presidente norteamericano Ronald Reagan, que ha hecho del tema el "leit motiv" de su ataque al gobierno sandinista, junto con acusarlo de "exportar" la guerrilla a El Salvador. Complementariamente, las agencias noticiosas estadounidenses —en especial la UPI— han publicado encuestas de opinión según las cuales las fuerzas de derecha ganarían holgadamente las elecciones. A juicio de Daniel Ortega, ésta es una artimaña destinada a condicionar a la opinión pública y acusar al Frente Sandinista de "fraude electoral" cuando los cómputos demuestren exactamente lo contrario que dichas encuestas.

La certeza del triundo sandinista en las urnas existe no sólo entre los adherentes al gobierno, sino también entre sus detractores: el Ministro del Interior, Tomás Borge, ha anunciado que "si sacamos menos del 70 por ciento, me pondré a llorar"; la oposición dice: "ganarán, porque cuentan con todo el aparato de control para hacerlo".

En lo concreto, Daniel Ortega ha precisado: "estamos empeñados en la institucionalización de la revolución y tendremos elecciones libres por primera vez en la historia de Nicaragua. El gobierno revolucionario, para garantizar la pureza de estas elecciones, restablece el derecho a la libre circulación en todo el país; el derecho de reunión y de manifestación para que todos los partidos que participen en el proceso electoral puedan realizar mitines, tanto bajo techo como al aire libre, de acuerdo a las normas del calendario electoral". Y agregó: "También se garantiza la libertad de expresión, manteniéndose únicamente el control previo sobre las informaciones que afecten la defensa de nuestra nación agredida por la potencia militar norteamericana".

LA OPOSICION PIDE MAS

El adelanto de las elecciones, anunciadas inicialmente para 1985, no parece satisfacer los anhelos de la oposición dentro del país. Tal parece que sectores empresariales, que para deshacerse de Somoza contaron con el Frente Sandinista, se sienten ahora desprovistos de socios que en el ámbito interno cuenten con disposición y capacidad para derrocar —por alguna vía— al gobierno sandinista.

La Coordinadora Democrática "Ramiro Sacasa" (integrada por los partidos Social Cristiano, Social Demócrata y Liberal Constitucionalista, además de una fracción del Partido Conservador Demócrata, dos centrales sindicales y tres organismos empresariales), plantea ahora nuevas exigencias para decidir si participa o no en los comicios, pese a haber designado ya a Arturo Cruz —ex miembro de la Junta y que se pasó a la oposición en 1982— como candidato a la Presidencia.

La Coordinadora pide ahora un diálogo con el gobierno y exige, como condición "sine qua non", que la Ley de Amnistía, dictada el 4 de diciembre pasado, incluya a "todos", sin excepción. Esto equiva-

le a pedir al gobierno que incluya a los jefes militares antisandinistas y a políticos que en el exterior han defendido la política de Reagan para Nicaragua.

Tampoco Reagan parece satisfecho. Señaló: "debo insistir en elecciones libres, con la presencia de observadores de organismos democráticos". Al respecto, el presidente del Consejo de Estado responde: "Aceptamos que vengan como observadores la ONU, el Movimiento de Países no Alineados, la Internacional Socialista, la Internacional Demócrata Cristiana e incluso la Internacional Liberal, si logran crearla".

Otra petición de Reagan, tras el anuncio de elecciones en Nicaragua, fue el que hizo con carácter de urgente al Congreso de Estados Unidos: 21 millones de dólares como ayuda adicional para grupos antisandinistas.

Un aspecto importante de esta elección reside en el hecho de que los candidatos a Presidente y Vicepresidente de la República que resulten derrocados obtendrán, automáticamente, una banca en la Asamblea Nacional —que cumplirá las funciones de una Constituyente— aún cuando no reúnan los votos necesarios, pero siempre y cuando sus respectivos partidos alcancen, por lo menos, 12.000 votos.

Además de los partidos agrupados en la Coordinadora Democrática, participarían en las elecciones el Partido Comunista —oposición de izquierda que, junto a la agrupación sindical Frente Obrero, conforma el Movimiento de Acción Popular, MAP, y cuyas discrepancias con el gobierno estriban en concepciones distintas acerca de políticas de alianzas y economía mixta—; y los partidos que apoyan al Frente Sandinista, es decir, el Partido Socialista de Nicaragua, el Partido Popular Social Cristiano y el Partido Liberal Independiente.

El número de votantes se calcula en alrededor de un millón doscientos mil.

Las cartas están sobre la mesa. Entrarán en el juego quienes estén dispuestos al riesgo de demostrar si tienen o no representatividad en el espectro político nicaragüense. A juicio de observadores políticos, muchos no correrán ese riesgo y preferirán sumarse a una salida de otro tipo. Léase "agresión armada", con mano mora.□

MITTERRAND, DOS VECES SI

Sergio Spoerer

La fórmula es de *Le Monde*. Ella refleja el clima con que la opinión pública francesa recibió el doble anuncio presidencial de proponer una reforma constitucional que extienda a las libertades públicas el campo de aplicación del referéndum y de retirar, simultáneamente —de su actual trámite parlamentario— el proyecto de ley sobre la escuela privada, resistido por la oposición.

Cuando los medios políticos franceses habían entrado ya en el quieto clima del verano y no se esperaban novedades significativas hasta septiembre próximo, Francois Mitterrand decidió usar el factor sorpresa atrapando a la oposición en su propio juego. Ella acusaba al presidente francés de atentar contra las libertades (la de enseñanza, en este caso) y de carecer de legitimidad (puesto que minoritario en las recientes elecciones al Parlamento Europeo). Mitterrand retira el proyecto impugnado y llama a crear las condiciones constitucionales que permitan al pueblo pronunciarse directamente en referéndum.

La fórmula propuesta, en que se reconoce el estilo del fundador de la V República, Charles de Gaulle, no deja de incomodar a la oposición: ¿cómo continuar acusando de liberticida al jefe de Estado que propone, justamente, "abrir un vasto espacio de libertad", consagrando constitucionalmente nuevas posibilidades de expresión directa de la ciudadanía? Imposibilitada de decir abiertamente no, la oposición de derecha tampoco puede decir que sí, a riesgo de desperfilar su propio rol. Así, evitando pronunciarse sobre el fondo del problema, la oposición insiste en su petición de convocar a nuevas elecciones parlamentarias (antes de la fecha fijada para 1986), argumentando la falta de apoyo político de la actual mayoría presidencial. La oposición de derecha entiende actuar en dos planos: el de la agitación pública y el del bloqueo a los procedimientos legislativos gracias a su actual mayoría en el Senado.

La constitución del nuevo gabinete, encabezado por el Primer Ministro Laurent Fabius (37 años, ex ministro de Industria e Investigación Científica) es el segundo elemento de la nueva situación creada en la política francesa. En ella destaca la negativa del Partido Comunista a seguir formando parte del gobierno. Aunque sostiene que aún forma parte de la mayoría presidencial, el PC ha iniciado el camino que lo lleva a convertirse en la oposición de izquierda al gobierno. Sufriendo una brutal caída del apoyo electoral, el PC empieza a ser sacudido por contradicciones internas y vive una profunda crisis de identidad.

Tanto por su composición como por los acentos políticos puestos por Laurent Fabius, el nuevo gabinete reafirma las opciones estratégicas de Francois Mitterrand: unidad nacional, acrecentamiento de las libertades públicas, modernización del aparato productivo del país. "Acción, discreción, cohesión", pedía Laurent Fabius a sus ministros en la primera reunión de gabinete, en el cual están presentes las distintas sensibilidades socialistas, el movimiento de los radicales de izquierda (MRG) y el Partido Socialista Unificado (PSU). Los acontecimientos recientes dejan al menos dos conclusiones. La primera es que Francois Mitterrand no ha perdido nada de su brío político y de su capacidad de iniciativa y que, a su excelente imagen internacional, parece agregarse ahora una progresiva recuperación de la simpatía de que goza en el seno de su propia opinión pública. La segunda, es que frente a la decisiva batalla que serán las elecciones parlamentarias de junio de 1986, oposición y gobierno han elegido tiempos diferentes: una mira el plazo (corto) en que debe lograr desarticular la acción del gobierno; éste, al contrario, mira al éxito a largo plazo de sus objetivos. Por ello, este nuevo gabinete, que destaca por su juventud, parece querer ser también el de la eficiencia y la fidelidad.□

ISRAEL

TODOS NEGOCIAN CON TODOS

Magdalena Soriano

De los 120 escaños en disputa en el Knesset (parlamento) israelí, 45 quedarían en poder del Partido Laborista liderado por Shimon Peres y 41 (posiblemente 42) en manos del Likud —en el gobierno— que encabeza el Primer Ministro Yitzhak Shamir. Con el 98 por ciento de los votos computados, 33 bancas se repartirían en otras trece agrupaciones políticas y religiosas. Los 33 parlamentarios electos son, gracias a los resultados, los hombres más asediados de Israel: de ellos dependerá el color del próximo gobierno del Estado judío.

Tal como se había pronosticado, ninguno de los dos partidos que tradicionalmente han protagonizado la escena política israelí: el Likud y el Laborista, logró la mayoría absoluta en el Knesset. Una vez más, y ahora más que antes, dependerán de los demás grupos políticos —de derecha, de centro y religiosos—, de cuyo respaldo en favor de uno o de otro resultará la alianza mayoritaria y gobernante.

En cuanto a los laboristas, éstos podrán contar con sus antiguos aliados, el centrista Partido Shinui (3 parlamentarios electos) y el Movimiento por los Derechos de los Ciudadanos (otros 3); con los cuatro representantes del Partido Comunista y los dos de la izquierdista Lista Progresista por la Paz. Pero necesitarían aún otros diez adherentes.

El Likud, por su parte, podría contar con los cuatro parlamentarios electos del partido nacionalista Tehiya y con los 12 de otros tres grupos religiosos. Necesitaría aún del apoyo de siete parlamentarios.

Sin duda, los partidos con capacidad de inclinar la balanza son el centrista Nacional Religioso —con cuatro bancas—, el Yahad, con dos o tres, y el Tami, con una. Tanto el Nacional Religioso como el Yahad han propiciado un gobierno de unidad nacional, idea respaldada por el Likud y rechazada por los laboristas.

CARENCIA DE LIDERES

El dramático retiro de Menahem Begin de la política dejó a Israel en carencia de un líder relevante. Ni Shamir —líder de la coalición gubernamental— ni Peres, líder laborista, han llenado ese vacío. El "carisma" jugará un rol importante en la designación del nuevo Primer Ministro, aún más allá del cargo mismo y en directa relación con la capacidad de concitar aliados con quienes gobernar. Y no son pocos los problemas que el nuevo gobierno deberá enfrentar, dentro de los cuales aparecen cinco de carácter urgente y/o delicado.

En primer lugar, el conflicto con Líbano y el plazo para retirar las tropas israelíes del sur libanés. Al respecto, el Partido Laborista propuso hacerlo en los próximos seis-nueve meses. El Likud prefiere un plazo mayor, que aún no ha precisado.

Como segundo punto de conflicto está el problema económico: inflación del 400 por ciento; deuda externa de 23 mil millones de dólares y una creciente presión ciudadana por aumentos salariales.

Un tercer foco de tensión tiene que ver con el tejido racial que conforma una población étnicamente heterogénea de hebreos y árabes que desean permanecer como tales. Dentro de los judíos están los sefarditas (56 por ciento de la población) y los asquenazis; ambos se consideran un solo pueblo, pero, políticamente, los sefarditas han monopolizado la escena en los últimos años y tienen presencia importante en los dos partidos mayoritarios.

El cuarto problema es religioso: los ortodoxos obtuvieron concesiones del gobierno Likud que los laboristas han anunciado cambiar. Los grupos religiosos más conflictivos son los guiados por los rabinos Khane y Levinger, que propugnan una guerra sin tregua contra los árabes.

Finalmente, el nuevo gobierno deberá retomar el antiguo y aún candente problema de los territorios ocupados por Israel en Cisjordania y Gaza en 1967. Para el Likud, éste es un asunto internacional que quedó zanjado con los acuerdos de Camp David. Para los laboristas, es un problema de carácter interno y consideran que anexar dichos territorios al Estado de Israel encierra el peligro de que en los próximos años los judíos se conviertan en minoría étnica, considerando que habitaban allí un millón 600 mil palestinos.

Sea cual sea el color político del próximo gobierno israelí, éste deberá asumir la conducción de un país profundamente marcado por dos hitos que de una u otra forma lo impactaron y lo dividieron: el retiro de Menhagem Begin —que para algunos se tradujo en "orfandad" para el Likud— y la guerra del verano de 1982, contra el Líbano. □

ELENA FLORES, SENADORA DEL PARTIDO SOCIALISTA ESPAÑOL

HAY QUE SER GENEROSOS PARA SALIR DE LAS DICTADURAS

Rodrigo Atria

Quienes conocen al Presidente del gobierno español, el socialista Felipe González, aseguran que su objetivo íntimo es hacer de la democracia un sistema estable en su país. "Si logro consolidar la democracia, puedo darme por satisfecho —afirman que ha comentado—. Entonces podrá venir otro y decirme: 'Ahora yo voy a hacer socialismo'. Muy bien, pero ya habrá democracia". Esta idea prioritaria de la consolidación y transformación democrática en España es la que también está detrás de la frase con que el diputado del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) por Barcelona, Salvador Clotas, presentó a su partido y su gobierno ante los periodistas chilenos cuando —junto a la senadora Elena Flores y al diputado Manuel Chaves— estuvo de visita en Chile, hace dos semanas: "El PSOE ha debido asumir el papel que la derecha no asumió en la construcción del Estado democrático en España".

APSI quiso conocer los fundamentos de la labor de gobierno realizada por los socialistas en España y conversó en exclusiva con la senadora por Madrid y responsable del Departamento Internacional del PSOE, Elena Flores.

¿En qué sentido debe entenderse la afirmación de que el PSOE ha tenido que asumir el papel que la derecha no supo desempeñar en la construcción del Estado democrático de España?

En cuanto ocurre la muerte de Franco, en 1975, y se plantea la transición democrática, hay un partido que resulta ganador con una mayoría minoritaria —no tenía mayoría absoluta en el Parlamento—, que es la Unión de Centro Democrático (UCD). Pero la UCD era un partido que se hizo en forma artificial, porque no poseía tradición histórica ni una ideología concreta, sino que se trataba de una amalgama de pequeños partidos, muchos de ellos del antiguo régimen o que tenían componentes democratacristianos, socialdemócratas, liberales, etc. Cuando se produce la unificación de UCD —ya que para las primeras elecciones libres, en 1977, era una coalición electoral— los mecanismos internos de ese partido empezaron a chirrear, porque eran difícilmente conciliables las distintas ideologías que estaban en su seno. De modo que no había un programa definido, coherente, para hacer una serie de reformas estructurales en el país, y no me refiero a reformas desde una perspectiva socialista, sino de modernización del aparato del Estado.

Pero, ¿por qué el Partido Socialista asume el costo que le está significando hacer una labor que le correspondía a la derecha?

Para decirlo muy sencillamente, porque el Partido Socialista prefiere asumir un costo como partido que asumir el costo de que el propio sistema democrático se ponga en peligro. Con la UCD en el gobierno, el PSOE hizo ya una serie de concesiones y renuncias a lo que es nuestro programa específicamente socialista. No hay que olvidar que salíamos de 40 años de dictadura, donde no había habido un desfondamiento de las antiguas estructuras del régimen: había muerto el dictador, es cierto, pero el aparato del Estado, la policía, el Ejército, las estructuras económicas, todo ello estaba absolutamente intacto. En ese contexto, había que ser extremadamente prudentes para no poner en peligro la fragilidad democrática; había que ser generosos, suficientemente generosos para, por encima de visiones partidistas, consolidar y apuntalar esa democracia.

¿Es un acto de grandeza?

Yo creo que sí. Puede parecer poco objetivo que lo diga yo como miembro del PSOE, pero es verdad hasta el punto de que en la última etapa del gobierno de UCD, la que presidió Leopoldo Calvo Sotelo, nosotros no sólo estuvimos haciendo esa labor de reforzamiento, sino yo diría de apuntalamiento del gobierno, porque ya era obvia la descomposición interna de UCD. Y una caída del gobierno en ese momento hubiera representado un peligro para la estabilidad democrática. Es verdad que esto ha tenido un costo, pero creo que también ha tenido un factor positivo. Precisamente por lo que significó el régimen franquista en cuanto a atizar los fantasmas del pasado: la gente aún tiene miedo a que se pueda repetir una experiencia que signifique el enfrentamiento entre españoles —lo que ya no es posible—, pero sobre todo teme el desfondamiento del sistema democrático. Posiblemente, en algunas bases socialistas del propio partido, a veces este apoyo del PSOE al gobierno de UCD y la prudencia del partido no eran muy fácilmente comprensibles, pero creo que el pueblo, en su conjunto, lo supo entender muy bien,

y eso quedó demostrado en las elecciones generales de 1982.

Sin embargo, parece que determinadas cúpulas políticas no lo han entendido: los gobiernos autonómicos del País Vasco y de Cataluña, el Partido Comunista y otros grupos de izquierda nacionalista no lo entienden demasiado. ¿Qué respuestas puede dar el PSOE a esa situación?

Bueno, yo discrepo un poco del planteamiento de la pregunta. Yo creo que todos lo entienden muy bien; otra cosa es cómo lo manifiesten públicamente. Por lo que atañe a los entes autonómicos —Cataluña y el País Vasco—, los propios dirigentes sí lo han entendido y, además, lo dicen. Y yo creo que también lo entiende el Partido Comunista. Creo que lo entendió en una etapa de transición, donde —para ser extremadamente justos— el PC jugó un papel importante en cuanto a su credibilidad y participación en el juego democrático, lo que contribuyó, desde luego, a atenuar o neutralizar temores y reticencias que se tenían desde los sectores que provenían del franquismo. Recuerdo el momento cuando se legalizó el Partido Comunista en España, que fue extremadamente difícil, crítico, pero donde su participación y contribución en todo el espectro democrático fue muy positiva. Otra cosa es cuando el PSOE llega al gobierno: ahí empieza la confrontación lógica entre los partidos en una sociedad democrática. Pero debo decir que el PC no está jugando el papel que debiera jugar. A nosotros nos parece que el PC fue más generoso con los gobiernos de derecha de UCD que lo que es con el gobierno socialista del PSOE.

¿Por qué?

Primero, porque hay una disputa electoral. Desde el momento en que los partidos comunistas occidentales asumen el eurocomunismo, la diferencia de planteamientos entre los partidos comunistas y los partidos socialistas se aminoran y hay un acercamiento lógico. Quizás las mayores diferencias se reduzcan a lo que es la confección del propio partido, su estructura interna: los comunistas aplican el centralismo democrático, los socialistas aplicamos la democracia interna. Entonces se produce lógicamente la disputa de un espacio electoral.

Hay otro factor interesante de resaltar y es que durante la clandestinidad, en la cual no había forma de contabilizar los votos de cada uno, se pensó que el PC —que era un partido activo— iba a tener un papel más importante en una época de transición democrática o de democracia. Creo que Franco les hizo un favor a los comunistas: él fue quien potenció la idea de que el PC era mucho más numeroso, porque cualquier demócrata inmediatamente era etiquetado de comunista. ¿Y qué ocurrió? Que en las elecciones de 1977 se observó que esa fuerza que el PC parecía tener durante la clandestinidad no se reflejó fielmente en la representación parlamentaria, a pesar de que entonces obtuvo una veintena de diputados. Pero, posteriormente, surge una crisis en el PC que lo lleva a perder, en las elecciones de 1982, una cantidad enorme de escaños y quedar reducido a cuatro o cinco, sufriendo después una escisión importante con la salida del sector de Ignacio Gallegos y la fundación de otro PC clarísimamente prosoviético. Yo creo que el PC español no se ha planteado, de verdad, en qué se basan sus discrepancias con los socialistas, su crisis interna, y ha escurrido el bulto a este problema diciendo 'bueno, vamos a quitarle electorado al PSOE'.

En la construcción del Estado democrático en España había dos problemas serios: uno, el Ejército y, otro, la Justicia. ¿Cómo ha enfrentado el PSOE estos problemas?

Efectivamente, son dos problemas de gran sensibilidad. Pero realmente el problema de las Fuerzas Armadas ha dejado de ser un problema.

¿Gracias a qué?

Gracias a un tratamiento de normalidad de las Fuerzas Armadas. Creo que hubo momentos difíciles, sobre todo de inquietud por saber cuál iba a ser la reacción de las Fuerzas Armadas. Pero incluso después de la llegada del PSOE al gobierno estos temores se han visto acallados. Primero, porque ha habido un proceso de concienciación de las Fuerzas Armadas respecto de cuál es su papel dentro de la sociedad. Y, segundo, porque ha habido una normalización en las relaciones institucionales entre gobierno, Fuerzas Armadas y la propia sociedad que ha facilitado mucho las cosas.

¿Y respecto del Poder Judicial?

Bueno, no ha habido una ruptura institucional en el espectro de Estructuras del Estado desde la transición a la democracia y, en consecuencia, el Poder Judicial, que nosotros entendemos que debe ser absolutamente independiente, como corresponde a la división de poderes en un Estado de derecho, no representa ningún problema en estos momentos.

¿Las instituciones de la dictadura sirven para gestar la transición?

Eso depende mucho de las circunstancias de cada país. En este sentido, nosotros tenemos un ejemplo que, diría, es único en la historia: cómo las Cortes (Parlamento) franquistas estuvieron dispuestas, en un momento dado, a hacerse el hara-kiri y aprobar las leyes que dieron la posibilidad de la transición. Es un fenómeno único, pero no digo que no pueda repetirse. Creo que eso se produce cuando las propias fuerzas que esta-

ban integradas en el antiguo régimen, en el franquismo, se dan cuenta de que se ha agotado ese modelo: que las Fuerzas Armadas no pueden seguir al frente del país, porque ha muerto el dictador; cuando otras instituciones se dan cuenta de que es irreversible e irremediable el paso a la democracia y que, en consecuencia, la única manera de tener una salida digna es adecuarse y acoplarse al sistema democrático. Pienso que esto no es imposible que ocurra en otros países, ni es tampoco denigrante para las fuerzas democráticas aceptar eso.

¿Es muy doloroso aceptar esa situación, esa forma de transición a la democracia, para las fuerzas democráticas?

Bueno, yo creo que eso depende también del grado de generosidad de los pueblos, de la racionalidad, de tener los pies muy bien puestos sobre la tierra y preguntarse cuál es la viabilidad de esta salida. Cada uno puede plantearse en términos muy puros: 'de eso yo no participo; yo no quiero nada con esos señores'. Pero la alternativa es: o no continuar así, con un sucesor de un Franco o de cualquier otro dictador y, a lo mejor, con un costo brutal en represión, falta de libertades, etc., o preguntarse cuál es la viabilidad. Si a mí me dan unos resquicios, si se entreabre la puerta y puedo meter el pie, cuento con parcelas de libertad que pueden ir ampliándose poco a poco. En este sentido, el Partido Socialista fue realista; lo fueron el conjunto de las fuerzas democráticas españolas: consiguieron parcelas de libertad. Una vez que se ha conseguido la primera, la dinámica es imparable. De ahí que no sea denigrante; puede ser, a veces, doloroso, con casos muy concretos de gente que ha tenido muertos...

Pero es que ustedes tenían 40 años de por medio.

Teníamos 40 años de por medio, pero quiero decirles otra cosa: Ramón Rubial, presidente de nuestro partido, estuvo 20 días en la cárcel y no he visto mayor ejemplo de generosidad, de falta de revanchismo, de idea clara de lo que debe ser la convivencia pacífica entre los hombres. La generosidad y el realismo deben presidir todos los procesos de transición, sin por ello obviar determinados principios mínimos que es lógico que se sustenten.

¿Qué identificación ve usted entre socialismo y democracia?

Total y absoluta.□

LA DEMOCRACIA PRECARIA

Osvaldo Puccio H.

El rapto de Hernán Siles, Presidente de Bolivia, vuelve a poner relieve al más delicado y trascendente problema de la América del Sur actual: ¿es posible la democracia en el continente y, a través de ella, la solución de los grandes desafíos que confrontan nuestros países? Pero no sólo la democracia boliviana aparece inestable; síntomas de precariedad acusa también Argentina, país en que los militares demostraron en forma trágica y contundente que no sólo son ineptos en las artes del Estado, sino también en las de la guerra, para lo que se supone están preparados por profesión y vocación. Perú no ha logrado estabilizar el sistema representativo y muestra signos claros y preocupantes de ingobernabilidad; esta situación se presenta similar y análoga en Ecuador y Colombia.

Sólo Venezuela, a pesar de las dificultades económicas, pareciera haber logrado una democracia estable. En este contexto, las cuatro dictaduras que aún restan en el sur americano buscan, en la precariedad de la democracia de los países que recién comienzan a vivirla, ejercer argumentos que confirman la falaz proposición que está implícita en la razón de ser de sí mismas: la más eficaz forma de proteger la democracia es su total destrucción, asemejándose a aquel jardinero que para protejer el pasto decidió pavimentar los prados.

No sería adecuado afirmar que el subdesarrollo de nuestros países se debe a las dictaduras; éstas no han sido más que el recurso último para mantener esa situación a cargo de aquellos centros de poder que profitan económica, política y militarmente de nuestra pobreza. Lo que ha sucedido es que los gobiernos militares han profundizado todos y cada uno de los problemas que conlleva el subdesarrollo y han frenado las fuerzas innatas de cada una de las naciones que habrían propendido a la solución racional de las dificultades, con el compromiso de las grandes mayorías.

Las incipientes democracias afrontan cuatro problemas comunes y que aparecen con destacada relevancia en los casos argentino y boliviano. Uno es la catástrofe económica que fuera impuesta por las cúpulas militares a sus países al dejar que nóveles tecnócratas campearan por las economías con planes a través de los cuales cargaron sobre sus débiles naciones el peso mayor de la crisis de los centros de poder. La tarea de gobernantes libremente elegidos, entonces, no consiste solamente —y primero— en reanudar políticas, sino en reconstruir tras el saqueo —segundo— los equilibrios en un país que ha adquirido libertades para que cada sector ejerza el derecho legítimo e irrenunciable de expresar sus necesidades. Así lo que a algunos nos parece como desorden no es sino, dentro de marcos responsables, también sentido de la democracia, y esa responsabilidad han mostrado los trabajadores argentinos y bolivianos al subordinar cualquier reivindicación a la protección de la democracia... ejerciéndola. La movilización social dentro de la democracia que aparece como elemento desestabilizador de ella es una manifestación consustancial a su vitalidad.

El tercer problema que afrontan los procesos democráticos son las FF.AA., que deben aprender a vivir dentro de ellos y supeditadas a las mayorías nacionales, tomando conciencia de que la posesión de las armas no constituye, para los efectos del destino del país, ni una representatividad, ni un poder moral ni mesiánico especial.

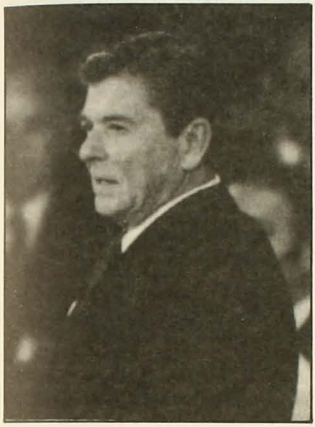
El cuarto y más grave problema, por ser el de más larga solución, es la destrucción producida durante las dictaduras de las instituciones de la sociedad civil, de la cultura de convivencia democrática, de la autoconciencia de plena capacidad de los pueblos; una suerte de atroz atrofia democrática producto de la interdicción prolongada a que se sometió a millones de seres plenamente capaces.

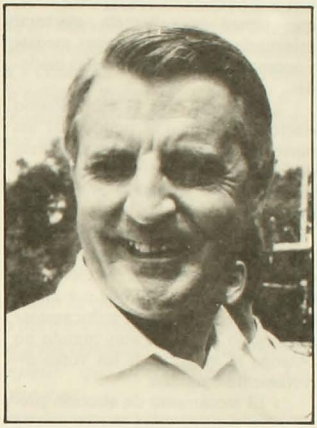
La inestabilidad de la democracia en todos los países de nuestro continente que ya han accedido a ella aparece como una última rémora de las dictaduras que sufrieron, y esa inestabilidad se superará más rápida y profundamente mientras más lejos se encuentre el pasado dictatorial, mientras antes se supere y mientras más honda y multilateralmente se desarrolle.□

SISTEMA ELECTORAL NORTEAMERICANO

CUANDO UN ALAMBIQUE DESTILA AL PRESIDENTE

Volker Kahl





El 6 de Noviembre de este año, los ciudadanos norteamericanos mayores de 18 años están llamados a las urnas. Este proceso, que se repite por quincuagésima vez desde la Independencia del país, está destinado a elegir simultáneamente casi todos los cargos representativos a nivel nacional de los estados federados.

Se elige Presidente y Vicepresidente por los próximos cuatro años; así mismo los 435 diputados de la Cámara de Representantes, que duran dos años en sus cargos; un tercio de los cien senadores, así como 14 gobernadores; parlamentos locales e incluso jueces y rectores universitarios. En algunos estados federales se incluye en esta vorágine electoral consultas de carácter plebiscitario, algunas de ellas con importantes repercusiones en la política global del país, como fue el referéndum acerca del congelamiento de las armas nucleares que se ligó a las elecciones parlamentarias de 1982.

De este cúmulo de elecciones, sin duda las más importantes son las del Presidente y del Vice Presidente, en un país donde el poder presidencial es el más relevante, a pesar de un complicado sistema de control parlamentario y judicial de los actos administrativos, aun cuando no más sea la de la corrección formal de éstos.

A pesar del complicado sistema electivo, llama la atención lo accidentado de la renovación de los habitantes de la Casa Blanca —donde el magnicidio se da con una frecuencia notable—. En el último tiempo, la renuncia de Richard Nixon, por su implicancia en un escabroso "affaire" de espionaje político, significó no sólo una pérdida importante de prestigio político de las instituciones de ese país, sino también la llegada a la Primera Magistratura —por primera vez— de un político que sin sanción popular de ningún tipo se encontró a la cabeza del Estado: Gerald Ford. Este saltó en meses de oscuro senador de provincia a Vice Presidente y Presidente de la primera potencia económica y militar de Occidente. Tanto Nixon como Ford eran republicanos; el que sucedió a este último fue un demócrata: James Earl Carter, que habiendo sido elegido como imagen de renovación en medio de profundo descontento, sólo llegó a durar un período.

Ya en el último tiempo de Carter se comenzaron a sentir los "vientos de guerra fría" que habrían de ingresar en esplendor y gloria a la Casa Blanca con Reagan, el año 1981. La crisis económica internacional obligaba más y más a los centros que manejan las palancas de poder económico del país a buscar soluciones que significaran, si bien no superar la crisis que se hace cada vez menos manejable, trasladarla al extranjero.

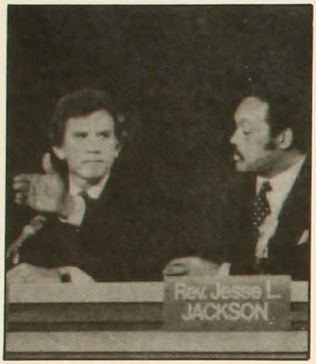
Esta línea tenía dos cuerdas fundamentales; una, la captación de capitales extranjeros imponiendo tasas de interés que las economías de los otros países podían resistir difícilmente y dos, el aumento de las tensiones internacionales para impulsar la producción de armamentos, considerado uno de los sectores más dinámicos de la economía estadounidense. El hombre adecuado en el momento preciso no era precisamente Carter y los republicanos se sintieron llamados nuevamente a dirigir los destinos de Norteamérica.

En las últimas elecciones, Reagan triunfó hablando un idioma de fuerza que recordaba en mucho al de la era Trumman, y sus cuatro años de gobierno han sido una versión corregida y aumentada de ese período; mal que mal, tras Reagan están los gigantes consorcios armamentistas de la costa californiana, que apuntan en sus balances ganancias que requieren al menos de nueve dígitos para ser expresadas.

Sin duda lo sobredeterminante en el sistema de poder norteamericano es la fuerza económica de los grandes consorcios económicos. Reducirlos a eso es, en todo caso, darle una solución fácil y simplista a un problema que posee mayor complejidad.

SIEMPRE A DOS BANDAS

El bipartidismo de los EE.UU. es tributo de una larga tradición de representatividad popular en ese país, pero se ha constituido progresivamente en su trampa mortal. La democracia se reduce a un pendular sistema de reemplazo entre similares que sólo puede acentuar o matizar los problemas de modo diverso. Esta construcción democrática hace prácticamente imposible el acceso a los centros reales de decisión a sectores



nuevos, y aquellos que tratan de hacerlo dentro de los canales establecidos, pronto son fagocitados por gigantescas estructuras de poder.

Muy pocas y poco alentadoras son las experiencias de candidatos de terceros partidos o independientes. El más exitoso, sin duda, fue John B. Anderson, que en 1980 obtuvo casi el siete por ciento de los votos emitidos en esa elección. El Partido Comunista ha participado en todas las últimas elecciones con candidatos propios, aunque sólo en algunos estados. A pesar de todo, la política se sigue jugando a dos bandas.

Cuando se habla de republicanos y demócratas es difícil hablar de partidos políticos propiamente tales; éstos tienen mucho más la connotación de grandes agrupaciones electorales; carecen, desde luego, de programas estables que pretendan realizar a largo plazo y dan, sólo con una relativa constancia, opinión respecto a problemas cardinales del desarrollo nacional e internacional; la dirección partidaria es más bien una agrupación de notables que está llamada a administrar la organización que posee ribetes tanto empresariales como de federación de clientelas electorales.

Ambos partidos —los demócratas, que fueron fundados en 1828, y los republicanos, en 1854— representan un corte de carácter vertical en la sociedad norteamericana, por lo que su composición es un elemento que confunde su real representatividad en términos político-sociales. Si los republicanos representan a las grandes finanzas, los demócratas hacen lo propio con los monopolios productivos; esto significa que a estos últimos —sobre todo a partir del "New Deal" de Roosvelt— se les identifica con una política de regulación estatal de la economía, con un acento mayor en el bienestar y seguridad social, a diferencia de los republicanos que aparecen partidarios del "libre juego" de las capacidades de cada uno.

Lo anterior hace que los demócratas tengan un apoyo mucho mayor de las minorías —como los negros y los latinos— y de los sindicatos, a diferencia de los republicanos, que tienen su clientela electoral prioritariamente en las capas medias y acomodadas de las pequeñas ciudades.

En todo caso el escepticismo electoral y, aún más, político de los norteamericanos es notable y, a pesar de todo, el aparato propagandístico y financiero que se mueve es cada vez mayor.

Sin duda contribuye a la baja participación de los votantes, un complicado sistema de elección indirecta del Presidente, el que por el sistema de electores puede teóricamente ser elegido como tal aun cuando no obtenga la mayoría de los votos directamente emitidos.

El mecanismo de elección presidencial tiene diversas etapas: una de ellas, entre febrero y junio del año electoral, consiste en elecciones primarias o, en su defecto, en reuniones de partido que eligen los representantes a la convención que eligirá el candidato. Los demócratas, tras una larga y accidentada carrera que partió con ocho competidores, llegaron a su convención sólo con tres. Uno de ellos, seguro ganador: Walter Mondale, quien —como se esperaba— fue nominado el 18 de Julio, poniendo una nota espectacular a la nominación al designar en su fórmula a una mujer como vicepresidenta. Se trata de la segunda vez que esto ocurre.

Antes había optado al cargo la líder del afroamericanismo, Angela Davis.

Los republicanos, por su parte, realizarán su convención en agosto y esta vez se abocarán a la ratificación de la candidatura del actual Presidente Ronald Reagan.

Es difícil pronosticar quién será el triunfador en noviembre, aun cuando todo parece indicar que Reagan tiene su elección asegurada. Pero un hecho inesperado de cualquier tipo puede bastar para que el elector norteamericano cambie de opinión.□

CINE ARTE NORMANDIE
Desde el 6 de agosto

"UNA MUCHACHA DE PROVINCIA"
de CLAUDE GORETTA,
el director de "AMANTES"
con NATHALIE BAYE,
BRUNO GANZ y ANGELA WINKLER
A LAS 15.30, 18.30 y 21.30 HORAS
ENTRADA GENERAL $ 130 ESTUDIANTES $ 80
ALAMEDA 139 FONO 392749

CHILE EN LOS JUEGOS OLIMPICOS

UNA HISTORIA DE VALIENTES

Andrés Braithwaite

Color, calor, calorías, "Calorub" para los torcidos, colorido: rutilante apertura, en Los Angeles, de un nuevo capítulo de los Juegos Olímpicos, fiesta cúlmine del músculo acerado y del nervio extendido. Y Chile presente. Y con el alma pura y cristalina: no en balde sus dirigentes dejaron en casa a valores de la talla de Roberto "Cóndor" Rojas, de Juan Carlos "Juanca" Hernández y de Luis "Lucho" Schneider, por haber caído en la malsana tentación del dopping.

¿Que los afectados ignoraban que el "Decadurabolín" contenía la repudiable nortestosterona? Quizás. Sin embargo, no cabía arriesgar así, de buenas a primeras, todo el prestigio acumulado por los nuestros desde que el casi santo Barón de Coubertin, advirtiendo que "lo importante es competir, no ganar", inaugurara, en 1896, las Olimpiadas modernas.

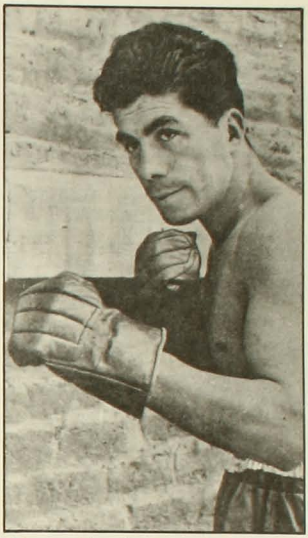
Un escueto vistazo a lo que ha sido la participación chilena en tan magnas justas indica que el logro del mencionado prestigio ha costado duros esfuerzos y que, en honor a los tendones, se ha sustentado bastante más en el concepto de "competir" que en el de "ganar". Un cálido homenaje a Coubertin, mal que mal.

Vamos por parte. El primer dotado que representó a Chile en uno de estos eventos se llamaba Luis Subercaseaux. Lo hizo en 1896, en Atenas. Nunca nadie ha podido precisar en qué prueba actuó ni cómo le fue. No obstante, su nombre ha quedado estampado como el de quien abrió una ruta para que nuestra bandera de solitaria estrella jamás cesara de ondear —excepto en casos de fuerza mayor— en los olímpicos mástiles. Lo siguió, en 1912 en Estocolmo, el ya histórico Rodolfo Hammersley. Considerado el mejor atleta de la delegación, en realidad no alcanzó a correr: se lesionó minutos antes. Sólo la meritoria *performance* del ciclista Alberto Downey (41° en 320 kilómetros) ayudó a calmar la impotencia nacional.

Ocho años después, en Bélgica, dos estoicos muchachos le otorgaron sendas satisfacciones al deporte chileno. Más allá de los resultados obtenidos —asuntos accidental, por lo demás—, Juan Jorquera (32° en la maratón) y Arturo Medina (eliminado de inmediato en el lanzamiento del dardo) supieron doblegar con temple los rigores del clima europeo. Su ejemplo al parecer caló hondo en Manuel Plaza, un esforzadísimo suplementero que, a la sazón, entrenaba en el Parque Cousiño dando vueltas y vueltas el día entero.

En efecto, receptáculo del tesón demostrado sobre todo por Jorquera, Plaza consiguió, en 1924, un espectacular sexto puesto en la maratón de París, preludio tangible de lo que haría cuatro años más tarde, en Amsterdam, cuando logró el más notable de los éxitos que recuerda el atletismo criollo: la medalla de plata en la famosa prueba de resistencia. Un cronista de la época apuntó: "Fue una jornada inolvidable. Sudorosa y llena de gloria, de pronto se acercó a la meta esa camiseta andina, vitoreada por el entusiasmo delirante de un puñado de compatriotas que no sabía si llorar o reír con la emoción. ¡Qué tarde aquella del 7 de agosto!".

Las actuaciones de Plaza opacaron injustamente los nombres de otra figuras que también derrocharon virtuosismo: Humberto "Huaso" Lara (que vistió el uniforme del club Fernández Vial), Alfredo Ugarte, el equipo de fútbol y una media docena de púgiles. Y valga una mención aparte para el legendario Floridor Castillo: sin estar inscrito, y de terno y corbata, este chileno anónimo acompañó a Plaza durante los 42 kilómetros que duraba la maratón. Los organizadores, insensibles, le impidieron el ingreso al estadio, recinto donde terminaba la carrera.

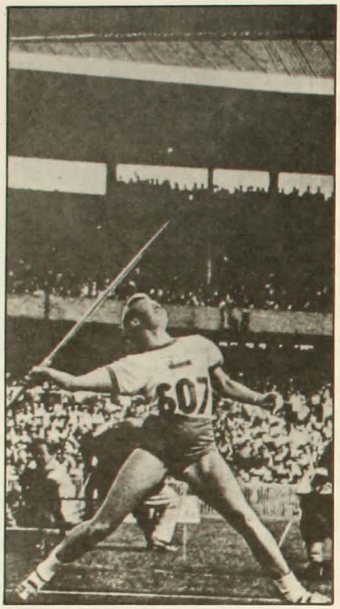


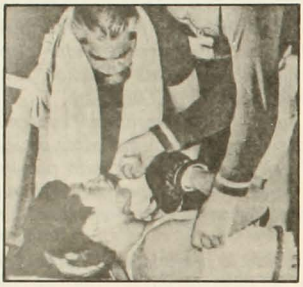
Celestino González: mareado y descalificado.

MEDALLAS EN SERIE

Tuvieron que pasar dos décadas para que Chile volviera a participar en las Olimpiadas —disminuidas o suspendidas por los conflictos europeos— con un elenco que mereciera el rótulo de tal. El solitario (aunque impetuoso) desempeño del fondista Juan Acosta en los Juegos de Berlín, en 1936, pese al derroche de energías que significó, la verdad es que no entró con letras doradas a nuestra historia deportiva: el atleta se cansó y no llegó a la meta.

Con este antecedente, cincuenta portentosos jóvenes emprendieron vuelo y esperanzas de triunfo hacia Londres, en 1948. Sin embargo, jugarretas del destino, en pleno aire se cruzó la mala fortuna. En el viaje se mareó el boxeador Celestino González, posteriormente descalificado al propinarle un *foul* de proporciones a un rival; con todo, mantuvo incólume su gallardía. El teniente Nilo Floddy cayó en un estado nervioso permanente: sólo por pujanza se quedó con el noveno lugar en pentatlón. El maratonista Enrique Inostroza debió haberse desbordado de gloria, pero un mal cálculo de sus reservas pulmonares lo ubicó en la opacidad del anonimato.





Dardista Ahrens, equitador Mendoza y púgil Tapia: pura plata para Chile.

Tanta desventura dio pábulo para que algunos mordaces aseveraran que "nunca más hay que ir a una Olimpiada, pues nada tenemos que hacer". El tajante juicio comenzó muy pronto a ser refutado. Primero, a través de implacables recordatorios del principio que animó al Barón de Coubertin. Y, luego, mediante el descarnado testimonio de calidad que trajo consigo la friolera de medallas alcanzadas por nuestros paladines deportivos en los Juegos de Helsinki y de Melbourne.

Este exitoso firmamento de preseas fue abierto por el capitán Oscar Cristi, quien, montado sobre su fiel "Bambi", se coronó vicecampeón individual de equitación. Valeroso como él solo, también compartió un segundo lugar en la competencia por equipos con Ricardo Echeverría y con César Mendoza, el entonces cándido teniente de Carabineros. A ellos se sumaron, poco después, la inolvidable Marlene Ahrens (vicecampeona en el lanzamiento de la jabalina) y los púgiles Ramón Tapia (un sufrido nortino de conmovedora garra), Claudio Barrientos y Carlos Lucas.

Pero injusta sería la memoria olímpica si únicamente se detuviera en el recuerdo de los galardonados. Decenas de otros auténticos ases del ejercicio atlético también resaltaron por su entrega sin par. Sin ir más lejos: "Plumita" Droguett y sus tres compañeros, eliminados de una prueba ciclística por imponderables fallas mecánicas; Hernán Haddad, discóbolo, traicionado por los nervios; Ramón Sandoval, vencido por sus rivales pero no por el gusto de correr; Alejandro Díaz, desmoralizado tras convencerse de que su estilo para lanzar el martillo ya había pasado de moda; Luis Celedón, sacado en ambulancia del estadio luego de completar la maratón; Raúl Inostroza, derrotado por la sangre que, de improviso, brotó de sus pies; Juan Pérez, devoto de la bicicleta, batido por veinte gigantes del pedal.

EL CORAJE DE COMPETIR

El terremoto de 1960 determinó que Chile participara en Roma representado sólo por una pequeña delegación. Aunque el desempeño del equipo no resultó del todo aceptable, la rubia Ahrens volvió a destacar. "La triunfadora de Melbourne —concluyó un reportero— dejó muy bien puesto el nombre de la mujer chilena en cuanto a belleza y garbo".

El sistema de enviar a grupos reducidos agradó a los dirigentes. La fórmula se repitió, sin variaciones, en los Juegos de Tokio, de México, de Munich y de Montreal. El número de medallas, también. En el camino, eso sí, los apabullantes designios de la mala fortuna (ajenos a la esencia olímpica) no dejaron de hacer de las suyas en desmedro de nuestros incisivos deportistas.

Al equitador Américo Somonetti, por ejemplo, se le murió "El Gitano", su noble camarada irracional, en el vuelo a Japón. A los boxeadores Mario Molina, Luis Zúniga, Guillermo Salinas y Misael Vilugrón, los jueces nunca les comprendieron su picardía: siempre los descalificaron. Al púgil Héctor Velásquez sus huesos nasales casi lo ahogaron. Al ciclista Fernado Vera se le complicó una recuperación renal. Al velocista Iván Moreno lo volcó un resfrío por el simple hecho de dormir en un pasillo.

Así, a ocho años de la última presentación chilena en una Olimpiada (a la de Moscú no se concurrió, pues había que boicotearsela a los rusos), las ansias de laureles nuevamente comienzan a reverdecer. Los pregoneros del fracaso, entretanto, ya inician sus prebendas.

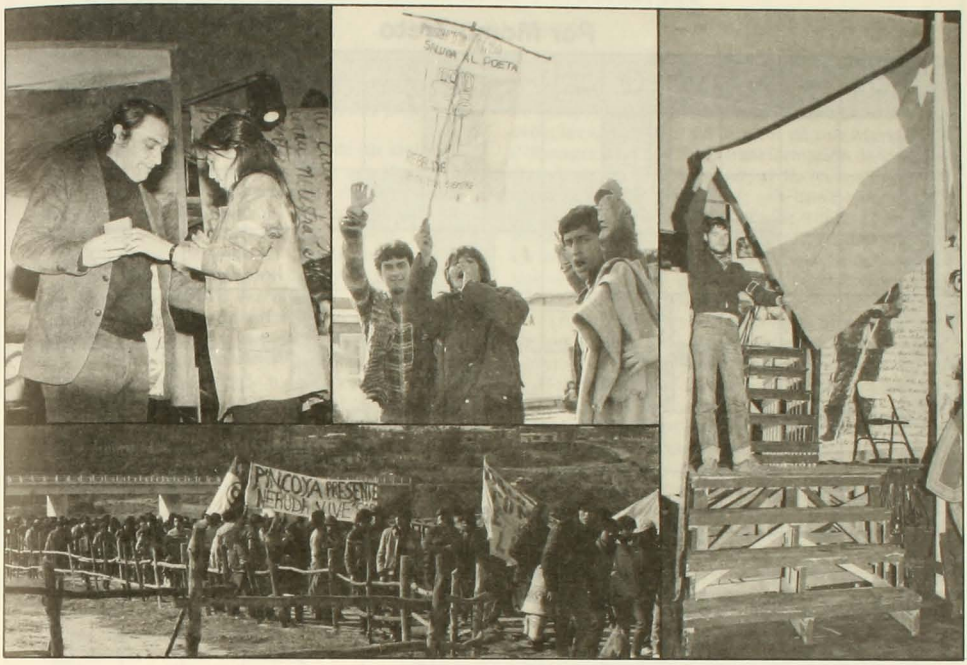
El deporte es salud. □

1er CONGRESO CHILENO DE SOCIOLOGIA STGO. 22 AL 25 DE AGOSTO DE 1984

ORGANIZA: COLEGIO DE SOCIOLOGOS DE CHILE A.G.

INFORMACIONES E INSCRIPCIONES: FONO 2250967

SALUDANDO AL POETA



Los festejos han sido en grande y buscando realzar el carácter humanista y profundamente combatiente y popular de la obra de Pablo Neruda. Los actos comenzaron una mañana del 12 de julio —fecha del nacimiento del poeta— y culminan el 23 de septiembre —día de su muerte— en una gran fiesta popular, probablemente en el Parque O'Higgins, y donde concurrirán personalidades y amigos de muchas partes del mundo (se habla de Rafael Alberti, Juliette Grèco, entre otros).

Coordinador de todas las actividades, que también se han extendido a las provincias, es el Comité de Personalidades "Neruda 80 años", integrado por escritores, plásticos, actores y políticos (Matilde Urrutia, Nemesio Antúnez, Fernando Castillo, Jorge Lavandero, Miguel Lawner, Luis Merino, Silvia Soublette).

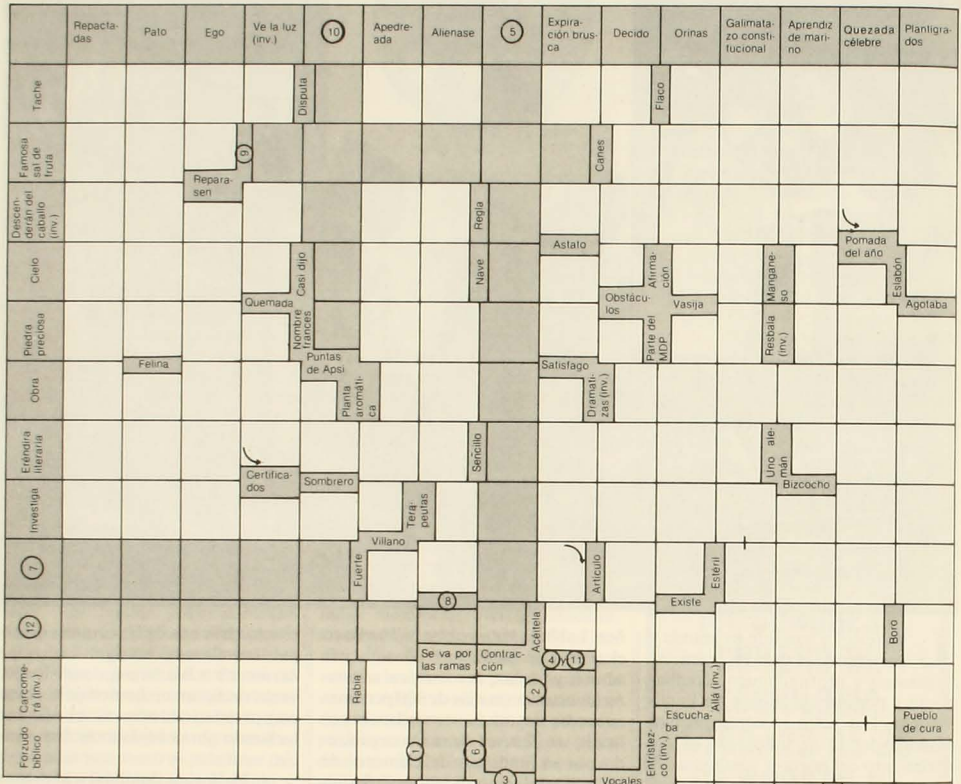
Entre los actos más relevantes realizados hasta la fecha figuran: *la Exposición en la Galería Lawrence* con los trabajos de 40 pintores y escultores nacionales en torno a Neruda (Antúnez, Carreño, Román, Roa, Balmes, Barrios, Montecinos, Núñez, Labbé); *los recitales callejeros* en el centro de Santiago realizados por actores y poetas; *la romería a su tumba* (concurrieron más de 300 personas en medio de una fuerte vigilancia policial); *un festival de canto* organizado por el Sindicato de Cantores de Micros y el Coordinador Cultural; otros dos festivales de Canto: uno convocado por la Coordinadora Metropolitana de Pobladores y, el otro, por el Centro Cultural Mapocho; un *Gran Acto Central*, efectuado a teatro Caupolicán lleno, el pasado 21 de julio, ocasión en que se distinguió a 80 personas y organizaciones por su lucha por "preservar en Chile los ideales de paz y fraternidad, de libertad y justicia social". La distinción consistió en la entrega de una medalla de bronce, diseñada por la escultora Marta Colvin (entre los premiados estuvo APSI). En el acto del Caupolicán se presentó la obra poético-musical *Oda a Neruda*, de Jaime Soto, con participación de orquesta y coros y la conducción de los actores Marés González y Luis Vera. La locución general estuvo a cargo de René Largo Farías (su participación en el acto sería una de las causales de expulsión). Otro hecho significativo fue *la romería a Isla Negra*, donde los jóvenes rindieron un homenaje al poeta comprometiéndose a continuar luchando por conquistar la democracia.

En forma simultánea al evento del 23 de septiembre, la Sociedad de Escritores y el Comité "Neruda 80 años" han convocado a un *gran concurso nacional de Cuento y Poesía* titulado Neruda 80 Años. Los trabajos que resulten ganadores serán publicados por Editorial Nascimento.

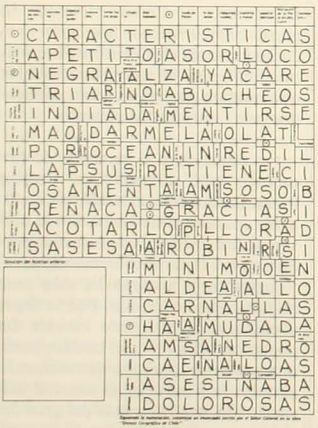
Pero junto a los actos de homenaje aquí reseñados, se escapan los realizados en el extranjero y en lugares apartados, demostrando la universalidad y vigencia de Neruda, porque como él mismo lo manifestara: "La multitud humana ha sido para mí la lección de mi vida. Puedo llegar a ella con la inherente timidez del poeta, con el temor del tímido, pero, una vez en su seno, me siento transfigurado. Soy parte de la esencial mayoría, soy una hoja más del gran árbol humano". □

ACERTIJO

Por Mamo Treto



Solución del Acertijo anterior



Siguiendo la numeración, construya una frase pronunciada por el Señor General.

UN ARTE DE NARRAR

ALFONSO CALDERON

Osvaldo Soriano. "Artistas, Locos y Criminales" (Editorial Bruguera, Buenos Aires. 1984, 225 páginas).

Con el ánimo inmisericorde de uno de sus ídolos, el detective Philip Marlowe, creado por Raymond Chandler, Soriano suele recusarse entre dientes o autoafirmarse mediante la negación. En este puñado de brillantes crónicas y reportajes de "La Opinión" (1972-1974), el arte elíptico del autor de "Triste, solitario y final", "No habrá más penas y olvido" y "Cuarteles de invierno", alcanza un nivel excepcional.

¿Cuál es el modo de enfrentar al lector? Muy simplemente, revelando sus flaquezas, a lo Marlowe, en lo que toca al oficio periodístico. "Además de no hacer nada, yo andaba por la redacción dándole charla a todo el mundo y organizando partidos de fútbol" —dice—. O bien, se bate en la orilla del ring con un: "pasé seis meses vagando por la redacción sin escribir una línea". Lo que no dice —y ahí reside el secreto— es que un escritor se "carga" a sí mismo hablando a otro de sus obsesiones o de sus inseguridades, así como puede manotear en la infancia, manifestar sus odios o rencores, afirmando la historia hasta que esté lista. ¿No fue Balzac el que habló acerca de los escritores que trabajan mientras descansan?

Hay dos crónicas notables sobre fútbol. En una, recompone, con entrevistas a sobrevivientes, los comienzos de la historia del club San Lorenzo de Almagro. La otra consiste en un monólogo de Obdulio Varela ("El reposo del centrojás"), en donde se ilumina cómo un equipo uruguayo, cuyo capitán era Varela, puede derrotar, en el partido final del Mundial de 1950, en el estadio de Maracaná a los formidables brasileños. El jugador uruguayo recompone la jornada, segundo a segundo, pero tiene tiempo de hacer una referencia moral: "Ahora estoy arrepentido de haber jugado. Si tuviera que hacer mi vida de nuevo, ni miro una cancha. No, el fútbol está lleno de miseria. Dirigentes, algunos jugadores, periodistas, todos están metidos en el negocio sin importarles para nada la dignidad del hombre... Yo siempre me guié por la filosofía simple que aprendí en la calle, allí se aprende todo; hay que vivir, cueste lo que cueste, vivir, y a cambio de eso hay que dejar vivir".

Otros textos abordan el asesinato, por la policía de Rosario, en 1955, del médico comunista Juan Inganella; las confesiones del director de cine Mario Soffici ("Rosaura a las diez"); la transformación de la vida del vecindario, en Vicente López, el día en que Perón y los suyos se instalan a vivir allí; una breve biografía, casi onettiana, de los días de la vida de Roberto Mariani, el autor de "Cuentos de la oficina"; dos crónicas de box. En la primera, recupera el día de la muerte de Sonny Liston; en la segunda, el de la del "mono" (José María) Gatica, tras su decadencia y caída.

Otro momento supremo en el arte de narrar de Soriano es la entrevista a Lucio Demare ("El tango, del Abasto a París"), un fino ejercicio de nostalgia. "Yo hice *Malena* —escribe Demare, refiriéndose a su célebre tango— en diez o quince minutos. Manzi me había entregado los versos ya hacía ocho o diez días. Pensé "esta noche va a venir Manzi y por lo menos le voy a decir cómo empieza el tango". Entonces me senté en un café y lo escribí completo en diez o quince minutos, sin pulir y sin cambiar nada. Fue en el verano del 42...".

En"Tribulaciones de un argentino en Los Angeles" narra la visita, en un día de llovizna, a la tumba de Stan Laurel, en Forest Lawn, y entrevista al sepulturero que ha visto, en quince años, enterrar a la flor y nata del Hollywood de los sueños. En Italia, enviado con el fin de lograr una buena crónica, inventa a un detective llamado Giorgio Bufalini, quien le da referencias sobre Venecia. Lo demás surge de "cocinar" los mejores textos de periódicos italianos. Al final, "recibimos una carta de felicitación del primer italiano".

La virtud narrativa de Soriano reside en contar escrupulosamente, hasta desollar el tema. Apila anécdotas, pero se deshace, como lo haría una barredora, de los fragmentos que no soportan el peso de la poesía cotidiana. Sus crónicas tienden a iluminarse mediante el empleo de un dato, de una alusión lateral, de una figura de hombre acosado o lleno de un pasado glorioso que él mismo se permite reducir al absurdo o condenar sin aspaviento. Si ello no le basta a Soriano, con dos o tres brochazos pinta un escenario lleno de vida (o de muerte) y pone el sello del patetismo a rodar por el empedrado. Y con eso le basta. □

GINECOLOGIA OBSTETRICIA
• RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113 - 397308 - 382698
Lunes, Miércoles y Viernes 14-19 hrs

LABORATORIO CLINICO LABOCAL
Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología
Particular, Fonasa
Convenios de bajo costo - Instituciones Solidarias
Atención: Lunes a viernes desde 8.30 hrs.
Alameda 474 - 5° piso
Fonos: 382698 - 397308 - 398113
SANTIAGO

LABORATORIO CLINICO GILABERT
• Providencia. Huelén 75
Teléfono 740308
• Ñuñoa. Irarrázaval 1646
Teléfono 2236312
• Santiago Centro.
Av. Bulnes 79 depto. 74
Teléfono 6994126
• Gran Avenida.
Tristán Matta 1127
Teléfono 517492
ATENCION DOMICILIARIA:
Dgos. y Festivos
Diurna: 497347 / Nocturna 740308
Urgencias: 5550008 (código 88 103)

Señor Director:

He leído con profundo interés el editorial de uno de los últimos números de APSI, en el que critica con profundas razones y además con sentido común, la desgraciada iniciativa gubernativa y de sectores que apoyan al régimen, para excluir constitucional y legalmente a la izquierda de la vida política chilena.

Al final de ese editorial se mencionan algunos ejemplos de iniciativas unitarias comprensivas de toda la oposición realmente democrática. Curiosamente no se alude entre ellas aquella que el Movimiento Democrático Popular planteó ya al constituirse, el año pasado, reiterada después en su primera Asamblea Nacional y recientemente actualizada en una declaración pública de su Consejo Nacional, llamando a la gestación de un Acuerdo Democrático Nacional alrededor de un conjunto consensual y coherente de seis puntos, en los que coincide la inmensa mayoría de la oposición y de nuestro pueblo.

Si hago referencia a este hecho, es porque en ese editorial se valoran iniciativas de otros nucleamientos opositores, llamándoles por sus nombres, siendo así que al menos uno de esos agrupamientos ha respondido negativamente al llamado unitario del MDP.

Sin pecar de suspicaz, y sin querer tampoco magnificar el alcance de estas observaciones, creo que ese "olvido" de mencionar al MDP y su propuesta unitaria, en el contexto de ese editorial, oculta o disfraza cierta actitud discriminatoria frente a una fuerte coalición de auténtica izquierda, lo que es también una manera oblicua de desconocer o desvalorar la legitimidad y su rol en el espacio democrático que ocupa. Puede ser que me equivoque en esta interpretación.

Lo saluda atenta y fraternalmente,

CLODOMIRO ALMEYDA MEDINA

Señor Director:

La Agrupación de Profesores Cesantes de Concepción, afiliada a AGECH, ante la grave crisis que sufren más de 1.200 profesores en la Octava Región, después de innumerables gestiones individuales y colectivas en busca de solución laboral, todas ellas infructuosas, ha decidido levantar una Olla Común para los profesores cesantes y sus familias.

La cesantía de 15 mil profesores en el país es sólo una parte del problema, porque los que tienen trabajo ganan sueldos miserables que no han sido reajustados desde 1981.

Por esto y por la situación general de crisis que afecta a la educación chilena, es que los profesores cesantes vamos a la Olla Común. Nuestra dignidad herida como personas y profesionales ha determinado que hoy asumamos esta actitud. Ya no podemos callar.

Solicitamos respetuosamente esta Tribuna puesto que, en los medios de comunicación locales, nuestra Olla Común no ha tenido ningún tipo de cobertura.

Saludan atentamente a usted por la Agrupación de Profesores Cesantes:

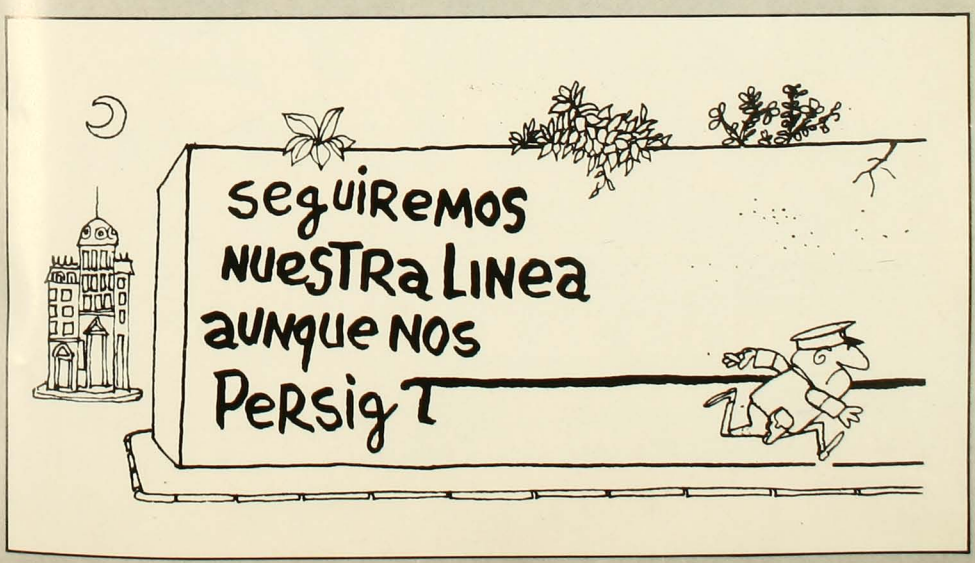
RAUL ESTRADA
Presidente
RUTH ALBARRAN
Secretaria

EN LAS ULTIMAS SEMANAS, USTED LEYO...
...LOS DOCUMENTOS COMPLETOS DE "EL EXPEDIENTE DE EL MELOCOTON", LAS ANGUSTIAS DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS QUE DEBEN NEGOCIAR LA CARGA DE SU DEUDA EXTERNA, ...UNA ENTREVISTA EXCLUSIVA AL PRESIDENTE ELECTO DE EL SALVADOR, LOS MITOS Y LOS PELIGROS REALES DEL COLESTEROL, LOS SONRIENTES COMENTARIOS DE HERNAN MILLAS, Y LOS "MONOS" DE ALEJANDRO MONTENEGRO (RUFINO) Y HERNAN VIDAL (HERVI)...
EN HOY USTED ENCONTRO HISTORIAS APASIONANTES Y DOCUMENTOS REVELADORES. ENCONTRO TEMA DE CONVERSACION Y TAMBIEN DE REFLEXION DE LA VIDA ECONOMICA CHILENA Y EXTRANJERA
EN SUMA: EN HOY USTED TUVO TODAS LAS DIMENSIONES DE LA NOTICIA.

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPTO. CENTRO NAC. DE PROCESOS TECNICOS
01 AGO. 1984

hoy
LA VERDAD SIN COMPROMISOS

¡DEBIERA DARTE VERGÜENZA!
¡YO A TU EDAD YA ESTABA
EXPLOTANDO A ALGUIEN!


SEGUIREMOS
NUESTRA LINEA
AUNQUE NOS
PERSIGT

Decenas de periodistas, comentaristas y analistas son los que dan vida a la actualidad en Radio Chilena.
Con profesionalismo, dedicación y un especial interés para que usted esté siempre bien informado. Analizando, investigando y comentando el hecho noticioso, que llega a usted todos los días a través de las siguientes emisoras: León XIII de Pozo Almonte, Radio Calama de Calama, El Sembrador de Chillán, Talcahuano de Talcahuano, La Frontera de Temuco, Los Torreones F.M. de Valdivia, La Voz de la Costa de Osorno y Santa María de Coyhaique.

Radio Chilena une al país a través de la noticia, informando seria y objetivamente; contando para ésto con el mejor equipo humano y técnico...

Por eso... Nos escuchan y nos creen...

LA CHILENA SE ATREVE

PORQUE SABE Y DICE MAS

Todos los días a las 6:30; 13:00; 19:00 y 23:00 horas, "Primera Plana", con todas las noticias de Chile y el Mundo... los Domingos a las 13:10 y 21:30 horas "Improvisando", con el análisis de los hechos más relevantes ocurridos en nuestro país... con noticias cada hora... y en cualquier momento la información de último minuto.

RADIO CHILENA

La Radio de Todos

66 A.M.

LEIGH: "SI EL PUEBLO PARA, ¿QUE VAN A HACER LOS FUSILES?"

APSI 150

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
del 14 al 27 de agosto, 1984 Valor $ 120 (IVA incluido)

"SILO"
SE CONFIESA CON APSI

LUIS CORVALAN

ERIC SCHNAKE

CLODOMIRO ALMEYDA

DESPUES DEL CASO DE LOS EXPULSADOS

¡VUELVEN!

LOS ESPAÑOLES CUENTAN
COMO CAMBIAR AL EJERCITO

LOS CARABINEROS POR DENTRO
HABLA EL GENERAL DE ORDEN Y SEGURIDAD

CHILE DEFENDIÓ A LA VIDA

...es verdad!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

Radio Cooperativa
EN EL 76 DE SU DIAL A.M.

APSI 150 — AÑO 9
del 14 al 27 de agosto, 1984

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria

Redactores
Andrés Braithwaite, Eliana Jara Donoso, Francisco Mouat, Ximena Ortúzar, Marcia Pineda

Colaboradores
María Ester Aliaga, Angélica Beas, Roberto Brodsky, Alonso Calderón, Enrique Correa, Heraldo Muñoz, Juan Andrés Piña, Jorge Andrés Richards, José Román, Eduardo Segovia, Mamo Treto, Soledad Ugarte, Luisa Ulibarri

Consejo Editorial
Soledad Bianchi, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Germán Molina, Jorge Molina, Ricardo Núñez, Eugenio Ortega, Cristián Precht, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Seguel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Sergio Vuscovic

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi

Director de Arte
Rodrigo Cociña

Diagramación
Vesna Sekulović

Montaje
Raúl Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino
A.M. (AFI)

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile

Composición y textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301, Providencia

Alfa Beta Impresores, Lira 140, Santiago,
que sólo actúa como impresor

PRECIOS SUSCRIPCIONES ANUAL (26 NUMEROS)
NACIONAL

Correo Certificado	$ 2.750
Por mano (Santiago)	$ 2.380
Retira personalmente	$ 2.000

INTERNACIONAL

(Correo aéreo certificado) América Latina	US$ 80
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 90

Llame al 2258215 o envíe su cheque en pesos o en dólares a APSI Ltda.
General Bari 115
Providencia
Santiago de Chile

LA CLARIDAD DE PINOCHET

Las declaraciones del general Pinochet a un diario norteamericano tienen el innegable mérito de la claridad. Sin las ambigüedades y contradicciones que caracterizan a sus intérpretes, Pinochet ha vuelto a reafirmar, de manera categórica, que no habrá Parlamento, elegido o designado, antes de 1989; que se respetarán los plazos y modalidades impuestas en la Constitución de 1980, y que el itinerario trazado no lleva a una democracia "ortodoxa".

A la luz de tan contundentes declaraciones resulta difícil, por no decir imposible, entender las reiteraciones del ministro del Interior en Ecuador, donde aparece contradiciendo, de manera flagrante, a Pinochet. Su insistencia en que habrá elecciones y Parlamento, antes de 1989, sólo podría indicar un conflicto impredecible al interior del Gobierno. Estas contradicciones, que se evidenciaron al asumir Jarpa como ministro, enarbolando una apertura política, parecían superadas en la misma medida en que dicha apertura se fue diluyendo y Jarpa aceptó el papel tradicional que les ha correspondido en este régimen a quienes ocupan la cartera de Interior.

También estas afirmaciones dejan sin espacio de maniobra a quienes, desde el régimen o fuera de él, piensan que es posible transitar a la democracia a partir del reconocimiento de la realidad de la existencia del régimen y su legalidad, e imaginar fórmulas "inteligentes" para conseguir un acuerdo en tal sentido.

Las reiteraciones rotundas del general Pinochet demuestran, una vez más, que lo único verdaderamente realista, por parte de la oposición y, más allá de ella, de toda la civilidad interesada verdaderamente en una auténtica democracia, es asumir una postura de ruptura con el autoritarismo y de amplia concertación, que permita, a través de una extendida y constante movilización social y de un acuerdo institucional y político, variar los datos de la realidad, derrotar políticamente los designos autoritarios e imponer un auténtico curso que nos lleve a la democracia.

Las jornadas de defensa del derecho a la vida que acabamos de vivir muestran que, más allá de las legítimas diferencias políticas, los chilenos, la inmensa mayoría del país, está en contra de la muerte. Está por afirmar la vida.

En esa causa marcharon, a lo largo del país, sin distinciones, hombres y mujeres, marxistas y no marxistas, empleados y obreros, profesionales y artistas, jóvenes y viejos, creyentes y no creyentes, inspirados en el llamado de ese hombre a quien el país ha ido reconociendo como un símbolo moral, el cardenal Raúl Silva Henríquez, quien en su convocatoria sencilla y apremiante urgió a los chilenos a movilizarse para matar el odio, antes de que el odio mate a Chile.□

EL JUICIO QUE NUNCA EXISTIO

La no extradición del ex alto funcionario de Petróleos Mexicanos —residente en Chile—, Jesús Chavarría García (acusado por la justicia de su país de fraude por 96 millones de dólares), por la no realización del correspondiente juicio ante el no envío de los antecedentes probatorios del delito desde la Cancillería chilena a los Tribunales de Justicia, es un caso que tiene entretelones pintorescos, como éste:

El abogado defensor de Chavarría, Miguel Shweitzer, solicitó al presidente de la Corte Suprema la libertad bajo fianza de su cliente, en los siguientes términos: ..."por cuanto creemos firmemente que la libertad es hoy la norma general consagrada y defendida por la actual Constitución Política, estimamos que es procedente, conforme a su derecho, que V.S. otorgue el beneficio de la libertad bajo fianza que estime adecuada al requerido don Jesús Chavarría García (...). Esto último como una manera de hacer menos gravosa y conflictiva para el requerido la privación de su libertad frente a un mero y escueto requerimiento interpuesto por un Estado extranjero, que incluso en la especie, ni siquiera mantiene relaciones diplomáticas con nuestro país".

Y el caso tiene también aspectos curiosos, como este otro:

El canciller Jaime del Valle, ante el requerimiento de la Corte Suprema de enviar el legajo de antecedentes aportado por el gobierno mexicano para configurar el delito de Chavarría, contestó:

"(...) el Ministerio de Relaciones Exteriores debe abstenerse de transmitir la citada petición de extradición y sus antecedentes a la Excma. Corte Suprema, en tanto no se restablezcan relaciones diplomáticas o consulares entre Chile y México y se formule la solicitud por una u otra vía o directamente por el Gobierno de México al Gobierno de Chile".

Y el caso tiene detalles surrealistas, como este último: el abogado que representó los intereses del Estado mexicano en este asunto fue don Luis Bates Hidalgo, miembro del Consejo de Defensa del Estado... chileno, por supuesto.□

EL REGRESO DE BALMES

José Balmes ausente por muchos años de Chile expone simultáneamente en cuatro galerías: *Plástica 3, Epoca, Sur* y en el *Instituto Chileno Francés*. La muestra incluye el período previo a 1973 y las obras realizadas en sus años de exilio vivido en París. Balmes, ex-decano de la Facultad de Bellas Artes y actual profesor de la Sorbonne, fue forjador del grupo Signo y de la corriente informalista que reivindica la importancia del gesto, de la materia y del acontecer histórico más inmediato en la pintura. Como una forma de estrechar el contacto con el público y especialmente con los jóvenes creadores ofrecerá durante agosto y en forma gratuita un taller de pintura a 20 alumnos, seleccionados por él mismo.□

DISTINCION AL "NEGRO" JORQUERA

La distinción venezolana *Andrés Bello*, que rara vez se concede a un extranjero, fue otorgada al periodista chileno, exiliado en Venezuela, Carlos Jorquera, "por su aporte cultural y periodístico a la sociedad venezolana".

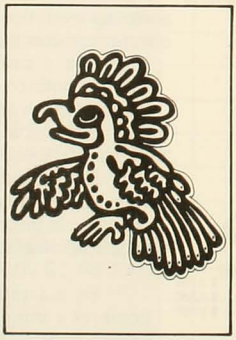
El "negro" Jorquera, como se lo llama, desempeñó el cargo de Secretario de Prensa del Presidente Salvador Allende y se encuentra impedido de regresar a Chile; trabaja en importantes revistas en ese país sudamericano.

La ceremonia, ocasión en que se distinguió a 100 venezolanos, se desarrolló en el palacio Miraflores y fue presidida por el Presidente Jaime Lusinchi, ante todo el gabinete de ministros.□

MES DEL EXILIO

El Comité Pro Retorno consagra todo este mes de agosto al problema y drama del exilio. Dentro del marco de actividades programadas está la *II Feria Cultural del Exilio*. En distintos lugares de Santiago, Sindicato MADECO, Parroquia Santa Bernardita, Vicaría Norte, entre otros, se montarán exposiciones de pintura, gráfica, fotografía, arpilleras; presentaciones de teatro, danza, canto y música; exhibiciones de video, diaporamas, confencias, testimonios, recitales de poesía, actividades para los niños.

La Sociedad de Escritores adhirió a estas actividades organizando un ciclo



denominado *Cultura y Exilio* con lecturas alusivas al tema realizadas por algunos de los escritores retornados (Poli Délano, Gonzalo Millán) y la lectura de textos de otros que continúan impedidos de regresar.□

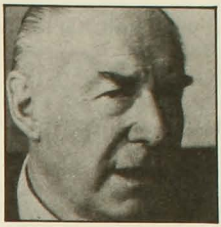
RE-ENCUENTRO CON KIKO ALVAREZ

Kiko Alvarez, antiguo y protagónico integrante de la Nueva Canción Chilena, vuelve a los escenarios. El 25 de agosto ofrecerá un recital en el Café del Cerro con sus antiguas y nuevas canciones. Alvarez fue uno de los fundadores de la Peña de los Parra y sus composiciones han sido grabadas por importantes conjuntos y solistas (*Los Cuatro de Chile, Los de Santiago, Las Cuatro Brujas, Voces de Tierra Larga*); también ha obtenido distinciones en festivales y concursos (Festival de Viña del Mar, de la Nueva Canción Chilena, de la Patagonia y otros).□

En un periódico-boletín fundado en el presente siglo, correspondiente al número 7591, de julio de 1984, se afirmaba en un artículo titulado "Carta abierta del PC" que "el señor Guzmán y el señor Fernández, este último ex empleado del Partido Comunista, a su solicitud, hasta el día del golpe militar y avezado escalador desde el día siguiente...", etc. APSI quiso saber más acerca de la condición de "ex empleado del PC" atribuida al señor Sergio Fernández, dirigente de la UDI. Y supo: que Sergio Fernández es hijo de un exiliado español que llegó a Chile a bordo del buque "Winnipeg", contratado por el poeta Pablo Neruda, cuando los republicanos fueron derrotados por los franquistas en 1939; que cuando asumió la Presidencia el fallecido Salvador Allende, Sergio Fernández ofreció sus servicios como abogado al Partido Comunista, los que le fueron aceptados; que, de hecho, actuó como abogado representando al Partido Comunista en un litigio por la compra de unos terrenos en relación con "Radio Magallanes', emisora que transmitió al país las últimas palabras del Presidente Allende el 11 de septiembre. Como se sabe, Sergio Fernández y la UDI apadrinan una acusación ante el Tribunal Constitucional para ilegalizar al MDP, del cual forma parte el Partido Comunista... Eso es todo.□

El diario económico "Estrategia" se ha visto sacudido por los vientos de la disputa entre "chicagos" y los titulares actuales de las carteras de Economía y Hacienda. De hecho, el diario se ha alineado con la política Collados-Escobar, cuando hasta no hace mucho era crítico de la gestión económica del gobierno. Esta situación llegó a su cénit con la petición de renuncia presentada al director del periódico, Ernesto Ezquerra, a fines de julio. Al parecer, los propietarios de "Estrategia" consideran que antes que la crítica —aunque sea constructiva— está la lealtad. Y ellos tienen la suya. Por lo demás, la intervención de Ezquerra en un programa televisivo de Canal 7, donde se enfrentó sobre el tema del cobre al ex ministro de Minería y de Trabajo, José Piñera, hace algún tiempo, no fue del todo agradable a los empleadores del periodista.□

Las gripes del general se están haciendo reiterativas últimamente. Tanto, que quizás no sean gripes sino algo más serio, según el tenor de los insistentes rumores que circulan. Hasta se dice que 1989 sería una fecha demasiado lejana para un corazón que —se asegura— no funciona del todo bien, y que desde hace algún tiempo viene causando molestias al organismo donde palpita y algunos sustos a los facultativos que lo atienden.□



Lo decimos a prueba de desmentidos: el actual ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa, ha sido consecuente en su ideario nacional-populista a lo largo de su carrera política, aunque, de vez en cuando, se haya edulcorado y permitido algunas licencias democráticas. Por ejemplo, cuando en 1958 *pidió derogación de la Ley Maldita*, que —sin embargo— ahora quisiera ver repuesta, según lo ha dicho explícitamente. Por curioso que parezca, es cierto también que entre las personalidades que compartían esa petición estaba el actual presidente del ADENA, Juan de Dios Carmona, quien —de acuerdo a una infidencia aparecida en un diario de este siglo suprimido el 73, aunque circulando aún en formato boletín— "fue impedido de asumir su cargo parlamentario en virtud de tal ley liberticida".□

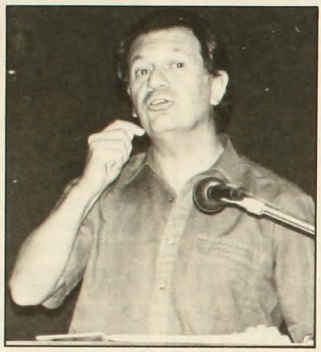
En el proceso incoado contra el ex alcalde de Pudahuel, señor Bajut, a raíz de la muerte de un trabajador del POJH baleado por funcionarios de esa municipalidad durante su mandanto edilicio —lo que determinó su posterior dimisión—, el ex alcalde presentó como testigo para avalar su versión de los hechos al entonces jefe del Departamento de Seguridad de la Municipalidad de Pudahuel, Patricio Roa Caballero —contratado por el mismo señor Bajut—. Ahora resulta que el testigo Roa Caballero —de quien se dice que habría sido quien recogió las vainillas de los disparos hechos contra el trabajador del POJH, disponiendo así el escenario para que todo hubiese quedado allí como si nada hubiera ocurrido— está hoy involucrado en el secuestro de los industriales Gago, hecho que a las 24 horas de efectuarse resultó un fracaso.□

El fin de semana del 28 y 29 de julio, la familia propietaria de una controvertida casa en "El Melocotón" se reunió íntimamente con algunos conocidos, aprovechando los espléndidos días soleados de este invierno. Hubo buen ánimo y se contribuyó a la alegría poniendo a disposición de las visitas caballos para los adultos y coquetos "ponnies" para todos los niños. También se habría ofrecido magnánimamente las instalaciones de la susodicha casa como retiro para la luna de miel de una joven pareja de amigos.□

CONCERTACION Y MOVILIZACION

EL NACIMIENTO DE UNA ESPERANZA

Rodrigo Atria



Bien puede caracterizarse la quincena pasada como esperanzadora. En efecto, los hechos más relevantes apuntaron en esa dirección: el éxito obtenido por tres ciudadanos chilenos que —más allá de sus reconocidas filiaciones comunistas— obligaron al Gobierno a reconocerles el derecho a vivir en la patria; el interés de las dirigencias disidentes por presentar una oferta democrática al país, lo que se plasmó en el debate sostenido entre Patricio Aylwin y Ricardo Lagos en torno a una propuesta de salida hacia la democracia, en los esfuerzos de configuración del espacio democrático de derecha una vez descartadas las últimas posibilidades de reconciliación entre el Partido Nacional y la Unión Nacional, y —en fin— en la puesta a punto, por parte del Bloque Socialista, de un pacto constitucional que presentará al resto de las fuerzas disidentes. El tercer hecho esperanzador fue, sin duda, la jornada de movilización social que se cumplió el jueves 9 bajo el lema de "Chile defiende a la Vida", y que hizo converger tras el mismo objetivo a sectores tan dispares como la directiva del gremio del transporte y el MDP, al tiempo que determinaba a los estudiantes de la UC expulsados, que mantenían una prolongada huelga de hambre, a deponer su acción.

La batalla emprendida por el régimen para eliminar la expresión comunista del marxismo (y utilizamos los términos "batalla" y "eliminar", porque responden al carácter belicista que el Gobierno ha querido darle a su confrontación con el MDP y particularmente con el PC) del escenario político público, ha terminado para él en una de las más desastrozas derrotas desde que el 11 de mayo de 1983 se iniciaran los pulsos de fuerza entre el autoritarismo y la disidencia. La decidida voluntad de tres chilenos por hacer respetar su derecho a vivir aquí, en Chile, su patria, no sólo puso en jaque la amplitud de la arbitrariedad del mecanismo administrativo que el Gobierno logró convertir en coto privado, excento de control judicial, sino que también ha puesto en evidencia las potencialidades de una forma de rebelarse, de una forma de resistir y desobedecer un mandato imperativo sólo sujeto al juicio del mandatario, que se sitúa en las antípodas de la rebelión violenta, de la resistencia armada o de la desobediencia agresiva.

Ahora bien, la opinión de que los problemas se acumulan para el Gobierno no proviene sólo de grupos opositores, sino que también de altos dirigentes de la derecha no opositora, hoy en franco replanteamiento de sus apoyos al régimen. A APSI le consta que el jueves 9 hubo una urgente reunión de la directiva del Partido Nacional para analizar el intento del general Pinochet por enmendar el proyecto de ley de partidos políticos con el objeto de que colectividades legalizadas tras la promulgación de la ley no tengan **continuidad de nombre ni de patrimonio** con los partidos que dejaron de existir en 1973: "Es que se nos quiere robar todo... Si hasta sería mejor pasar a la clandestinidad. Esto se va a poner al rojo vivo", se nos dijo en esa derecha.

Y es que la voluntad del general Pinochet, como pivote sobre el que depende hasta el movimiento de las hojas en Chile, parece ser una realidad cada vez más "acotada" a juzgar tanto por el interés evidenciado por las dirigencias políticas disidentes en perfilar un amplio acuerdo democrático que ofrecer a **todo** el país, como por la "contestación" que el general encuentra dentro de su propio gabinete. Las declaraciones del ministro Jarpa en Ecuador, contradiciendo a su superior inmediato en cuanto a que sí habrá Congreso antes de 1989, no hacen sino levantar muchas interrogantes: ¿es que Jarpa y Pinochet no se hablan? ¿Es que no se entienden? ¿Es que Jarpa "olfatea" el fin de este período en que el Gobierno ha llevado la iniciativa sin contrapeso y se empeña por hacer fintas desmovilizadoras al mejor estilo aperturista de hace exactamente un año? En cualquier caso, es decidor el comentario que hicieron a APSI altas personalidades de la derecha reconocida aún después del 11 de septiembre: "antes que la voluntad de Pinochet hay un compromiso de las Fuerzas Armadas". Y aunque "aquí no es llegar y plantear la renuncia de Pinochet" es obvio que se están configurando factores que "cazarán" cada vez más la autonomía omnipotente del Ejecutivo: desde luego, las opiniones inmovilistas del general, ahora reiteradas al diario "The New York Times"; la institucionalidad excluyente y restrictiva que se pretende imponer sin consulta popular ni nada que se le parezca; la movilización social de nuevo tipo que despertó el jueves 9 de agosto y, en fin, el proceso de mediación por el asunto Beagle.

Respecto de este último aspecto, los círculos de derecha antes mencionados comentaron a APSI que era imposible abstenerse de pensar que durante todos estos años de negociaciones en Roma no se hayan hecho concesiones, ¿cuáles?: "Ya no es la propuesta original del Santo Padre, sino que aquí hay cambios de cosas que no se conocen. No nos cabe duda que las Fuerzas Armadas son

patrióticas, y lo que firme este gobierno militar ellas lo van a tener que respetar. Pero quién dice si por razones políticas no se han visto obligadas a hacer concesiones".

En aquél sentido apuntan tanto las propuestas hechas por el presidente de la DC, Gabriel Valdés, durante el reciente acto de aniversario de dicha colectividad, ofreciendo un pacto social que incluyera a las Fuerzas Armadas para salir adelante, como las del propio PN, que en el voto político que resume las conclusiones de su último ampliado propone a las Fuerzas Armadas "que acojan patrióticamente el sentir mayoritario del país y den curso a la vuelta a la normalidad democrática de nuestro pueblo".

Asimismo, y siguiendo la línea de lo que el dirigente del Partido y del Bloque Socialista, Ricardo Núñez, declaró a la prensa el pasado lunes 6 ("las Fuerzas Armadas deben estar presentes en el proceso de reinstitucionalización del país"), otro dirigente del Bloque Socialista señaló a APSI que a las Fuerzas Armadas se les presentan dos opciones ante la forma en que se está configurando la situación política: "negociar a tiempo, en la medida en que a mediano plazo el régimen es insostenible, y sería algo similar al camino uruguayo; o una solución al estilo griego o argentino, que aquí no se ve que pueda darse. El problema es si las Fuerzas Armadas son capaces o no de mirar todo esto con perspectivas históricas, porque ahora tienen más posibilidades de salir mejor paradas, más protegidas, que después".

Como se ve, las impresiones generales acerca del cuadro que se está configurando son aproximativas. No creemos aventurado, por tanto, apuntar que las condiciones para una gran apuesta por la democracia se empiezan a vislumbrar: es decir, que diversos sectores políticos o sociales, desde el PN hasta el PC se suban al mismo tren, aunque no sea sino para viajar en distintos vagones pero hacia una misma dirección: la democracia.

Precisado someramente el anterior y genérico marco de coincidencias, APSI está en condiciones de establecer el siguiente contrapunto entre nuestros interlocutores —PN, DC, PS y BS— respecto de una interrogante pendiente: cómo caminar en una estrategia pacífica de acceso a la democracia.

Para el Partido Nacional hay

signos de que el régimen empieza a desarticularse: "Si nosotros cometimos un error, ese fue el no haber puesto condiciones para el 11 de septiembre, porque el 11 de septiembre no lo hizo Pinochet. Pero hay que ser realistas: el gobierno lo tienen los militares. ¿Qué haría este país si no tuviera una Constitución? Ni siquiera podrían presentarse recursos de amparo. Hicimos una Constitución que tiene grandes defectos que hay que modificar, pero ahí está. ¿Cómo acortar los plazos? La quilla de este barco es el PN. El Gobierno sabe que la independencia de nuestro partido es un equilibrio para el país y trata de propiciar la división de la derecha. Nosotros queremos un sector de centro que crea en la democracia, donde no estarán los marxistas. Pero el PN no puede tirarse a una piscina sin agua. El PN no quiere romper a la AD, pero probablemente el naipe se va a revolver en un día no muy lejano. La oposición es miope y muchas veces se queda en pequeñeces. El régimen se mantiene más por la inconsistencia de la oposición que por sus propios méritos".

Para los democratacristianos debe partirse de la suposición "más o menos fundada, de que sectores de derecha fuera de la AD se inclinan por una salida democrática. También las FF.AA. debieran pensar que es preocupante que no haya salida hasta 1989. Pero, por otra parte, hay que cambiar la impresión de que la AD no transige y de que es el régimen el que hace concesiones, aunque no sea cierto. Si logramos dejar establecido que el intransigente es Pinochet, entonces la derecha que ahora quiere democracia se va a decantar. Si las FF.AA. se ven solas y existe, además, movilización social, podría crearse una instancia de negociación para poner fin al régimen. Nuestra postura es que, así como va a darse esta negociación, también se va a tener que negociar, en algún momento, con los comunistas, porque el país necesitará un pacto político-social para salir adelante".

Para el Partido Socalista "hay dos momentos distintos en este problema de la salida hacia la democracia. Uno es el objetivo al que pretendemos llegar: una Constitución democrática. Ahora bien, hay un momento anterior a ese y es el período que media entre hoy y el día en que tengamos una Constitución democrática. Un período que será difícil, porque las demandas de todos los sectores van a aflorar. De aquí que esto requiera ahora de un acuerdo nacional previo, sobre los principios en que se asentará el régimen democrático. Si desde el PN al PC tenemos acuerdo sobre los principios democráticos de la futura institucionalidad, entonces se pueden prefigurar los puntos que no son transables hoy. A partir de estas bases se podría firmar el acuerdo nacional, aunque para ello no sea necesario que nos sentemos todos —del PN al PC— a la misma mesa. Podemos hacerlo en habitaciones contiguas. Pero no vamos a entrar ahora en negociaciones puntuales para reformar tal o cual punto de la Constitución del 80, porque sería convertirnos en la "honorable oposición" al régimen. ¿Que el PN tiene desconfianza de nosotros? Bueno, las desconfianzas son recíprocas. Si nosotros tenemos que hacer esfuerzos para que las desconfianzas del PN hacia nosotros se eliminen, ellos también tienen que hacerlos para que nuestras desconfianzas hacia ellos desaparezcan. Así estaremos en pie de igualdad".

Finalmente, en el Bloque Socialista se nos dijo: "¿Respetar la le-

galidad vigente? Por supuesto que la respetamos en el plano judicial y en el criminal, pero no la respetamos en el plano político. La Constitución del 80 consagra la arbitrariedad y el despotismo. ¿Que en algún momento tiene que haber negociación constitucional? Por supuesto; no se trata de que medio país le imponga a la otra mitad una Constitución. Pero es que antes la derecha debe plantearse claramente si está por el fin del régimen, por la derrota de la dictadura. ¿Estamos por que se vaya el general Pinochet? Si coincidimos en eso, entonces podría aceptarse que partiéramos de la Constitución del 80 para modificarla y permitir una democracia sin apellidos".

Aún hay, como puede comprobarse, camino que recorrer. Sin embargo, existe la sensación de que se está haciendo camino al andar.

Como ejemplo pueden citarse las "bases para un pacto constitucional" que ha estado elaborando el Bloque Socialista y que está previsto que salgan a la luz pública en breve. La propuesta parte de que "la democracia es el único camino para enfrentar nacionalmente la crisis moral, social, económica y política que vive el país", y establece los principios básicos a compartir: derechos humanos, soberanía popular como fundamento del orden social y del sistema de gobierno, y una legalidad que establezca los derechos y deberes ciudadanos y rija por igual para gobernantes y gobernados.

Como un segundo ejemplo hay que citar la jornada "Chile defiende la vida" y las palabras que con motivo de su celebración pronunció el cardenal Silva Henríquez; un hecho que tuvo el mérito de alentar el sentimiento de que se asiste al nacimiento de una esperanza, a pesar de la muerte de un joven poblador el mismo jueves 9, por la noche, en incidentes con Carabineros ocurridos en la rotonda Quilin de Santiago. A este acto por la vida —que en palabras de Clotario Blest cambiará la vida de Chile— debe sumarse el pronunciamiento de la Conferencia Episcopal en su más reciente documento que, según se comentó en medios opositores, "devuelve la dignidad a la política".

Es, en fin, el nacimiento de una esperanza que puede expresarse con las palabras escritas por manos anónimas en una pancarta: "podrán arrancra las flores, pero no podrán detener la próxima primavera".□

CASO DEL TENIENTE ALLENDE

INVESTIGACION A FOJAS CERO

Marcia Pineda

Tan misterioso y preocupante como su desaparición, fue el regreso a su hogar del joven poblador Víctor Manuel Gómez Peña, quien estuvo secuestrado durante 18 días y que apareció el 10 de agosto —sano y salvo— en las inmediaciones del aeropuerto de Cerrillos, justo un día después de que todo Chile clamó y exigió respeto por la vida.

Esta situación, más las detenciones prolongadas de seis jóvenes, (entre ellos un niño de 16 años y una muchacha de 18, todos domiciliados en la comuna de Pudahuel y sindicados como "sospechosos" en el asesinato de un oficial de Carabineros, durante una protesta realizada por los pobladores el 26 del pasado mes), han provocado en los últimos días intranquilidad y alarma en el país.

Porque desde ese mismo día, Pudahuel y fundamentalmente las villas "Violeta Parra" y "Libertad", comenzaron a ser objeto de una intensa acción policial, con arrestos y allanamientos masivos, en cumplimiento de una orden amplia de investigaciones emanada de la Tercera Fiscalía Militar.

"Toda la comuna, toda la población está aterrorizada. Ya no damos más de miedo. Los negocios cierran temprano, la gente no quiere ir a comprar ni a la panadería", cuentan los padres de Jorge Echeverría, de 21 años, que es buscado intensamente por desconocidos en ese sector. "Temo por la vida de mi hijo —dice su madre—, porque lo han ido a buscar a la casa y a otras partes. El Ministerio del Interior, Investigaciones y Carabineros dicen que no hay orden de arresto en su contra, pero resulta que en la prensa él aparece como uno de los que disparó contra el oficial asesinado en Pudahuel".

"NO LO IMAGINE NUNCA"

La madrugada del 31 de julio se convirtió en una verdadera pesadilla para los habitantes de esa modesta comuna. Carabineros y civiles encapuchados detuvieron ese día a 19 personas. Sólo cuatro de ellas quedaron detenidas: Eduardo Antonio

Pinto Caro, 17 años; Roberto Gálvez Chacano, 18 años; Claudio Antonio Gómez Jaque, 18 años; Marcos Aurelio Hernández Rozas, de 16 años. Los jóvenes, todos estudiantes, permanecieron en dependencias de la 18° Comisaría, no sólo en virtud de una orden judicial sino, además, por un decreto exento del Ministerio del Interior que ordenó su reclusión por cinco días y otro posterior, que dispuso la ampliación del arresto a 15 días más.

"Son todos muchachos sanos —dice el padre de Eduardo Pinto— y lo único que quiero es que regrese a la casa y siga estudiando, como lo ha hecho siempre". Y la madre de Marcos Hernández, asesora del hogar, afirma que el día de la balacera en Pudahuel ella estaba con todos sus hijos en la casa: "Nunca imaginé que a mi hijo me lo iban a culpar de esto...".

La única mujer que aún permanece detenida es Ana Alejandra Flores Lara, de 18 años de edad. Durante este tiempo —relata el procurador de la Vicaría, Gabriel Ascencio— la muchacha ha sido torturada con corriente eléctrica en manos, rostro, senos y en el interior de los oídos, **sin que exista responsabilidad alguna de ella en el asesinato del teniente Allende.**

No fue mejor la suerte de Germán Llanca González. Cuenta su hermana que en la madrugada del 3 de agosto cinco civiles encapuchados, "todos con una chaqueta azul corta", llegaron hasta su casa, allanándola y deteniendo a Germán, el que fue introducido violentamente en una camioneta blanca con celeste, sin patente. Sólo al día siguiente una voz amiga les avisó su paradero: la 18ª Comisaría.

De los 19 detenidos el 31 de julio, 15 quedaron en libertad incondicional por falta de méritos. "Pero sucede —señala Ascencio— que esos 15 habían sido detenidos en virtud de una orden judicial emanada de la Fiscalía Militar. Y resulta que Carabineros dispuso que quedaban en libertad. ¿Desde cuándo Carabineros tiene facultades para pasar por encima de una orden judicial?".

Añade, además, que existe un claro entorpecimiento de parte del Ministerio del Interior hacia el trabajo de los tribunales de Justicia, "cuando a sabiendas de que estas personas son detenidas en virtud de una orden emanada de un proceso, mediante un acto administrativo —amparándose en el artículo 24 transitorio— ordena que se mantenga a los arrestados en tal o cual Comisaría".

Al cierre de esta edición, cinco de los detenidos habían pasado —al fin— a disposición del fiscal militar (Germán Llanca aún permanecía en la Comisaría), el que en un plazo de cinco días deberá decidir su situación procesal.

UN CASO ALARMANTE

La preocupación cundió en la población y en los organismos de derechos humanos por el secuestro y desaparición de Víctor Manuel Gómez Peña, de 22 años, cesante y domiciliado en el campamento "Cardenal Raúl Silva Henríquez". Porque hacía varios años que no existía un caso con estas características, de triste recuerdo en el país.

Según Nora Gómez, su hermano fue detenido a las 11 horas en la plazoleta de la villa Gabriela Mistral, "por cuatro sujetos uniformados de Carabineros, los que durante un seguimiento y sin alertarlo para que se detuviera, le dispararon a escasa distancia". Luego lo introdujeron en un Fiat 125 rojo, cuya patente estaba cubierta con un trozo de cholguán. "Una vez realizada esta acción, lo condujeron a la intersección de las calles Porto Alegre y Baldomero Lillo, población "San Rafael", lugar en el que se encontraba estacionada una micro de Carabineros. Allí se detuvo el auto, se bajaron sus ocupantes e intentaron trasbordar a mi hermano herido hacia la micro. Por razones desconocidas, no pudieron concluir su acción y optaron por introducir al detenido en el portamaletas del auto rojo, llevándoselo hasta un lugar desconocido".

En respuesta al recurso de amparo interpuesto por la Vicaría de la Solidaridad, Carabineros, Investigaciones y el Ministerio del Interior señalan no tener antecedentes de ese arresto, en circunstancias que dos testigos vieron su detención y escucharon su nombre en un recinto donde, vendados, permanecían varios detenidos de la comuna de Pudahuel.

Dónde y quiénes mantuvieron secuestrado al poblador, será el misterio que deberá dilucidar el ministro en visita designado por la Corte de Apelaciones Pedro Aguirre Cerda. □

GENERAL LEIGH

SI EL PUEBLO PARA, ¿QUE VAN A HACER LOS FUSILES?

Sergio Marras

Escuchar los discursos de los militares que hoy rigen al país, leer sus entrevistas, analizar sus actitudes y raciocinios, en fin, sus tácticas políticas, nos induce legítimamente —más allá de cualquier consideración ideológica— a preguntarnos por la racionalidad que existe tras ellos. ¿Cuál es la lógica militar? podría ser la pregunta del millón de dólares en la situación de empantanamiento que vive Chile. ¿Qué principios la determinan? ¿Es un pensamiento consolidado, debido a una formación prevista o es simplemente el resultado de omisiones? Para intentar indagar este tema hemos conversado con alguien que ha tenido, desde luego, la formación militar pero, además, la distancia para reflexionar sobre a lo que ha conducido un tipo de formación militar en un país que sufre la crisis de Chile.

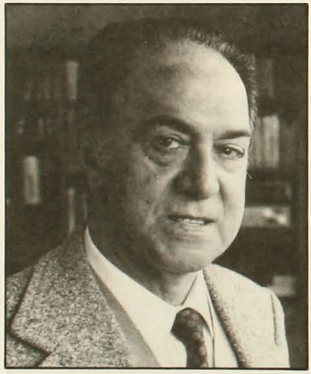
Esto conversó el general Leigh con APSI...

¿Qué hace que los militares aparezcan hoy con una filosofía y una visión de mundo mediocre, más allá de cualquier consideración ideológica. Para ellos sólo hay blancos y negros, marxistas y antimarxistas, cayendo en raciocinios escolares y simplistas? ¿Por qué tienen, por un lado, una capacidad militar excelente y, por otro, una preparación general tan superficial?

Las Fuerzas Armadas se han caracterizado por vivir aisladas de la civilidad. Se han mantenido ajenas al acontecer de la vida cívica del país. Han estado como simples observadores. Es cierto que son un poco rígidas en su manera de actuar y pensar, pero creo que en general su formación ha sido buena. Ahora existe un cambio en estos últimos años, ya que si la dictadura de don Augusto Pinochet es fuerte para el país, es aún más fuerte en el interior de las Fuerzas Armadas. Entonces, hoy día todos los miembros de las Fuerzas Armadas se cuidan mucho de lo que dicen, porque les puede costar rápidamente su carrera.

¿No será que han eliminado a la mejor gente?

Creo que hay dos cosas: por un lado, hay un temor a perder la carrera y por eso usted los ve deterministas, con una simplicidad escolar. Pero también ha sucedido que se ha eliminado a la gente más inteligente, a los preparados en las universidades. Por ejemplo, en el ejército han sido sistemáticamente eliminados los politécnicos, gente con estudios superiores y muy necesaria en la vida militar...



¿Se podría pensar entonces que se ha premiado la mediocridad al ascender a los menos preparados?

Yo no diría eso. Creo que don Augusto simplemente no les permite expresarse a sus subalternos.

Pero los generales son los generales de la República. Es decir, un alto cargo que supone ya un pensamiento propio. Si bien el Comandante en Jefe es el general Pinochet, me imagino que ellos tienen alguna capacidad de disentir y opinar. De hecho algunos de ellos opinan en los medios de comunicación y la opinión pública, sin distingos, queda abismada por su irrealismo y la simplicidad de sus juicios. Sus propios partidarios de la derecha se ríen de esto y lo toleran sólo por conveniencia...

Es difícil poderle contestar, porque eso prueba que hay un enorme abismo entre el mundo militar y el civil. Mutuamente se desconocen. El militar se horroriza, por ejemplo, cuando ve cómo los civiles actúan y se expresan frente a altas autoridades y a sus autoridades relativas, y esto es así porque el militar nunca ha estado acostumbrado a esto. No lo han dejado acercarse a otros mundos. Y aquellos que han ido a la universidad o a las academias politécnicas superiores tienen otra visión del mundo que los rodea. Por otro lado, como usted dice, los civiles se horrorizan frente a esta subordinación que a veces aparece como falta de inteligencia o de personalidad. Ahora, de todo hay un poco, porque los militares son seres humanos, no son dioses. Pero en esto tienen una gran responsabilidad los civiles.

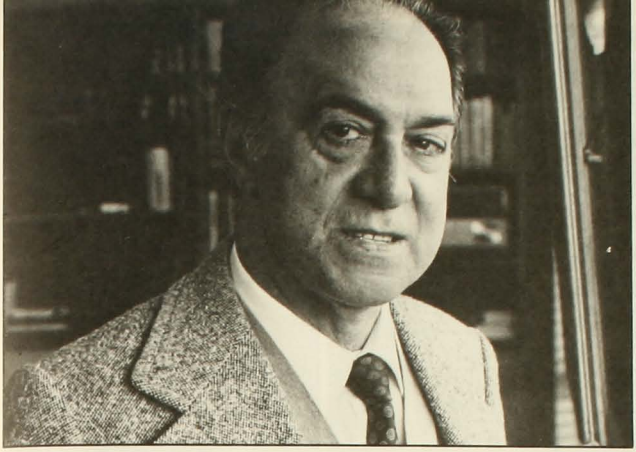
¿Les han aislado desde siempre?

Hablemos de las generaciones de militares del año 20 para adelante. Han sido sistemáticamente ignoradas por los gobiernos civiles en los cuales nos hemos formado y hemos aprendido a vivir en democracia. Siempre nos dejaron en un ghetto, con unos sueldo inicuos. Entonces, por un lado, los altos oficiales de hoy se han criado en un ghetto y, por otro, se les ha ido creando un revanchismo, un malestar que, quizás se ha transformado en antagonismo hacia los civiles.

¿Y esto ocurre en todas las ramas de las FF.AA.?

Los militares sentían hambre durante su carrera entera para aspirar ¡a ver! si los mandaban de agregado a alguna embajada y así tener un poco más de oxígeno para el futuro. En las instituciones grandes, como el Ejército, eran contados los que podían salir. En las otras instituciones han evolucionado más, porque han conocido más. Creo que el Ejército fue el que más sufrió el ostracismo a que lo condenó la civilidad durante cincuenta años.

¿Cómo cree usted que se debería formar a un oficial en la democracia para que no volvieran a ocurrir estos



malos entendidos entre estamento civil y militar, que tan caros nos han costado? Por ejemplo, en Panamá, donde una cantidad de oficiales recibe formación no es la mejor enseñanza para una formación militar integral. Allí básicamente se forman cazadores antisubversivos y no oficiales para la paz...

Creo que a la escuela de Comando de Panamá se le da demasiada importancia. La cantidad de gente que ha asistido allí es infima, de la Fuerza Aérea por lo menos. Del Ejército también lo dudo, porque ellos tienen una formación prusiana, la que no compatibiliza mucho con el sistema norteamericano.

Pero qué pasa con la formación general, el relacionarse con otros modos de pensar, con otras filosofías. Por ejemplo, los militares italianos están acostumbrados a convivir con poderosos partidos de Izquierda y no tienen un discurso anticomunista. Aquí parece que el mundo y el pensamiento terminarán en el anticomunismo, dándole a esa doctrina política una importancia desmesurada. Desde fuera da la impresión de que los militares están muy desapegados de la realidad del país.

Las Fuerzas Armadas, desde el gobierno de Arturo Alessandri hacia adelante, han convivido en Chile en una democracia y todos los generales viejos, como yo, se formaron y nacieron en ese caldo: la vida cívica cruda. Vimos, incluso, el nacimiento del Partido Comunista y nunca nos inquietó como fuerza política. Lo que produjo los problemas fue el gobierno anterior, donde se desquició el sistema: acuérdese del discurso de Altamirano. Entonces, las Fuerzas Armadas pasaron a otro nivel.

Se produjo un descalabro en el que Salvador Allende perdió el control del gobierno. Allí se perdieron cincuenta años de vida democrática con unas Fuerzas Armadas obedientes, que no tuvieron problemas de gobernar con el Frente Popular. Y que a pesar de que asesinaron al general Schneider, no tuvimos problemas en que asumiera Salvador Allende, a pesar de las presiones.

Pensábamos que a Allende había que darle una oportunidad, como a otro Presidente cualquiera; él tenía derecho a su período de seis años. Pero a los tres años de su gobierno ya todo estaba totalmente desequilibrado y entonces las Fuerzas Armadas se sintieron obligadas a dar un golpe de Estado para restaurar el desequilibrio que se había producido. Yo esperaba que fuera cortísimo y, lamentablemente, se ha prolongado por once años; y quién no le dice a usted que sean veinticinco.

Pero qué hace que surja este mesianismo salvador que lleva primero a arrasar con los marxistas para después seguir con el resto de los opositores. ¿Eso estaba más allá de cualquier cálculo? ¿Por qué emerge ese mecanismo psicológico del exterminio?

No lo sé. Hay que pensar que en esos días se encontraban muchas armas, si bien es cierto que la resistencia fue mucho menos de la esperada. Yo traté de que toda la gente tuviera un juicio. Abusos tienen que haber habido. En la Fuerza Aérea se hicieron varios sumarios. El año 78, cuando el ministro Fernández llevó la lista de desaparecidos confeccionada por la Vicaría junto con la ley de amnistía para que la aprobáramos,yo me molesté por las dos cosas, creí que había que darle una respuesta al Arzobispado y me preocupé cuando vi que había detenciones hasta el setenta y siete. Ahora, para contestar directamente la pregunta, no sé qué puede haber pasado. Al leer Lonquén y otros casos le digo simplemente que me aterroricé.

¿Por qué las Fuerzas Armadas hacen una alianza con las clases pudientes y rechazan el contacto con el pueblo? ¿Por qué han dejado a los trabajadores en desventaja frente a los empresarios?

Creo que nunca se va a saber el motivo de por qué el general Pinochet fue tan proclive a la política económica de lós Chicago boys. Nosotros, a los seis meses del 11 de septiembre, éramos sólo mirones.

Quizás en el primer tiempo hubo razones para que se tratara de levantar la industria como fuera, pero después no hay justificación. Creo simplemente que el pensamiento de Pinochet no es proclive a la participación.

Pero esto es respaldado por un cuerpo de generales. ¿Por qué tienen una visión clasista de la sociedad?

No me pregunte nada, porque ¡qué quiere que le diga! En todo caso, no hay ningún cuerpo de generales que tenga capacidad de decisión hoy día. Sólo obedecen a su Comandante en Jefe. ¡Olvídese de los generales y de los almirantes! No opinan.

Durante este tiempo, ¿ha variado su visión de la Izquierda?

Creo que con la persecución y el destierro no se saca nada. Su participación en la vida política la deberá decidir el pueblo. Debe ser materia de una Asamblea Constituyente o de un plebiscito.

Entonces, ¿Usted no considera legítima la Constitución?

La considero vigente. No creo que legítima.

Usted ha afirmado que Pinochet no llega al 89. ¿Sobre qué base se puede pensar eso, si —según usted— hay un poder armado ciego, que obedece una sola voluntad que quiere llegar al 89?

De alguna forma tendrá que irse. Yo no sé cómo. Pero si el pueblo baja los brazos y para, ¿qué van a hacer los fusiles?

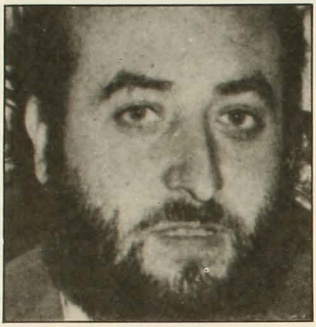
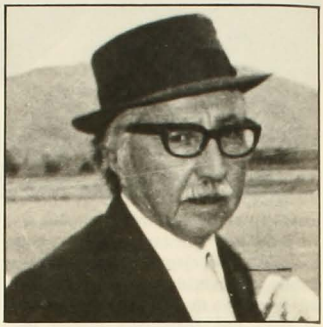
Hay gente que dice que Pinochet mañana podría declararse marxista con tal de mantener el poder. ¿Qué piensa usted de eso?

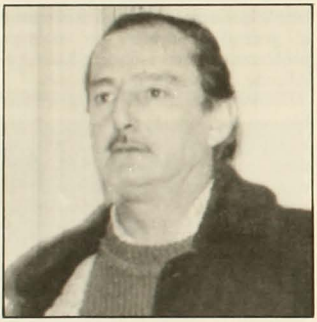
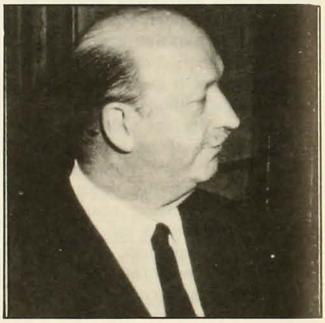
No hay duda de que eso tiene un dejo de verdad en cuanto a que él quiere quedarse en el poder ilimitadamente.□

DESPUES DEL CASO DE LOS EXPULSADOS

¡VUELVEN!

Equipo APSI

Las frustradas expulsiones del país de René Largo Farías, Osiel Núñez y el ex parlamentario Luis Godoy (todos militantes del PC) le propinaron un duro revés —resabio de proporciones— al gobierno del general Pinochet, al poner en tela de juicio la eficaz aplicación de ese contundente galimatazo constitucional: el artículo 24 transitorio. Este **boomerag** *político —y que culminó con la relegación arbitraria de los tres ex viajeros a distintos caseríos del país— puso, además, el dedo en la llaga sobre un drama que se posterga (sin solución real por parte del régimen militar) por ya casi once años: el fantasma inconmensurable del exilio.*

¿Será posible que este "limbo en penumbras", como lo describe Julio Cortázar, esta "diáspora que tuerce distorsiona, frustra o metamorfosea vidas humanas en una medida y una variedad que ningún esfuerzo de la ficción puede abarcar". Sea erradicada definitivamente de la vida nacional?

Pregunta de difícil respuesta. No obstante, el desafío emprendido por los tres miembros del PC abre una nueva ventana por donde podrían colarse vientos de esperanza para los miles de chilenos que aún permanecen forzados a vivir lejos de su tierra natal.

APSI descolgó el teléfono y extendió sus líneas de comunicación hasta los países en que (con pena digna, pero con ilusión de volver) residen actualmente importantes dirigentes políticos del Chile democrático: Clodomiro Almeyda, Eric Schnake, Jaime Gazmuri, Luis Corvalán, etre otros. A ellos les preguntó, sin pelos en la lengua: Después de lo ocurrido con Largo Farías, Núñez y Godoy, ¿volverán a Chile? "Sí, volveremos", fue su respuesta.

EL LARGO RETORNO DE FARIAS

La medida gubermanental carecía absolutamente de novedad. Inédita, en cambio, fue la reacción de los castigados. Ante las autoridades migratorias argentinas en el aeropuerto Ezeiza, de Buenos Aires, René Largo Farías, Osiel Núñez Quevedo y Luis Godoy, señalaron no contar con dinero ni equipaje, lo cual, unido a su negativa de ingresar a ese país en calidad de turistas, instó a los funcionarios a ofrecer la alternativa: ¿asilados políticos, entonces? No, respondieron. Y de inmediato se convirtieron en "pasajeros en tránsito", pero ¿en tránsito a dónde?

Esa interrogante fue respondida por escrito por los expulsados a través de una declaración pública que dice: "el destierro al que se nos pretende condenar no lo aceptamos ni lo aceptaremos; es nuestra voluntad más sentida vivir y luchar por la De-

mocracia y la Libertad en el seno de nuestra Patria. En virtud de lo anterior, no hemos pedido asilo político en Argentina ni hemos aceptado su conocida hospitalidad, de la que hemos sido objeto en nuestra corta estadía. Manifestamos nuestra resuelta voluntad de volver a nuestro país aun cuando esto nos pudiera significar encarcelamiento u otra arbitraria medida represiva".

Y fueron embarcados de regreso a Chile, desde donde nuevamente fueron expulsados, esta vez rumbo a Bogotá, Colombia, con un boleto abierto para el tramo Bogotá-Santiago, de la línea aérea Avianca.

En el aeroperto bogotano, los expulsados reiteraron su anterior actitud y, en lugar de emitir una declaración pública, firmaron un acta en presencia del Coronel (R) Luis Alberto Bernal Forero, Inspector General de Seguridad y Jefe de la Sección Migración del Aeropuerto Eldorado.

En ese documento se lee textualmente: "Voluntariamente no quisimos firmar ningún documento para ingresar al país (Colombia) en ninguna calidad y por ninguna cantidad de días".

Nuevamente eran "pasajeros en tránsito", pero ahora con el agravante de que los responsables aeronáuticos chilenos amenazaron a funcionarios de la línea aérea colombiana en el sentido de que se abstuvieran de embarcar a los expulsados, según declararon a la agencia AFP empleados de la sección Reservas Internacionales de Avianca. Tal actitud no prosperó y el 4 de agosto —13 días después de la salida— los tres pasajeros abordaron un avión rumbo a Santiago. Inmediatamente después de desembarcar fueron esposados y reembarcados en sendas avionetas —una rumbo al norte, donde viajó Godoy, y otra al sur, donde iban Largo y Núñez— bajo "protección" de siete funcionarios de Investigaciones de Chile.

Instalado en su lugar de relegación, Cochrane (Aysén), como huésped del Hotel Las Tranqueras —el único—, René Largo respondió al también único teléfono de la localidad para conversar con APSI:

"El recibimiento ha sido excelente por parte de los cochraninos. La solidaridad es algo que se siente, se toca. Pese a que aquí hace un frío de la gran señora, estoy bien, descubriendo una geografía nueva para mí".

Preguntamos como fue el tercer retorno, desde Bogotá (el primero fue, para él, desde México, al fin de diez años de exilio). Responde:

"Incierto. Nadie nos dijo dónde nos llevaban ni con qué finalidad".

Y, claro, preguntamos si estaba consciente de la magnitud del precedente que habían sentado: ni más ni menos que poner en jaque tanto la medida de expulsión como el impedimento de entrar al país, que toca a decenas de miles de chilenos. Se sorprendió:

"¡Vaya! no lo había enfocado en esa perspectiva. Pero si nuestro regreso sirve para eso, excelente".

UNA AVENTURA INEDITA

No aceptar el asilo político y arrimarse a la losa de Pudahuel —con el riesgo que implica esta aventura— puede transformarse en una fórmula posible de asumir, de encarnar por los miles de exiliados. Lo demuestran las palabras de muchos de ellos, cansados ya de las listas que se terminaron y de las alteraciones personales sin más repuesta que el silencio de la indiferencia o la negativa pertinaz de las autoridades.

APSI recogió el testimonio directo de numerosos connotados chilenos que llevan el estigma de aquella fatídica letra L en el pasaporte o en su prontuario. Sus respuestas, concisas, revelan en la mayoría de los casos la decisión de nostalgias y deseos acumulados en una década de vivencias foráneas: volver a Chile.

Jaime Gazmuri, uno de los fundadores y actual Secretario General del MAPU Obrero Campesino (MOC), desde Buenos Aires, advirtió: "Lo ocurrido con los dirigentes del MDP es un hecho nuevo, que denota la dificultad que tendrá el gobierno para expulsar gente del país. Estudiando esta nueva forma de lucha, reiteramos nuestro derecho a vivir en el país, y esperamos que la justicia chilena lo consagre. Concretamente, ejerceré este derecho lo más pronto posible".

Oscar Garretón, Secretario General del MAPU, también desde Buenos Aires, se sumó a la iniciativa de Gazmuri: "Volveré para intentar quebrar el exilio".

Igual decisión habría manifestado el abogado y ex integrante del Consejo de Defensa del Estado —durante la Unidad Popular— Eduardo Novoa Monreal, quien actualmente vive en Caracas.

En Madrid, donde presta servicios como investigador del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Oscar Waiss (abogado, periodista, escritor, ideólogo del Partido Socialista) confirmó: "He realizado muchas gestiones para volver a Chile, sin tener ninguna respuesta. Por ello, estoy dispuesto a ejercer mi derecho de vivir y morir en Chile. Volveré".

También en Madrid, Eric Schnake (quien hace un mes se vio forzado a ingresar clandestinamente a Chile para asistir a un Pleno del Partido Socialista) ratificó la convicción manifestada pocos días después de su reciente paso por Santiago: "Volveré a Chile, a pesar de no tener el permiso legal para hacerlo".

Más lejos aún, en Moscú, Luis Corvalán —Secretario General del PC— y Volodia Teitelboim revelaron a APSI su intención de retornar a Chile, después de lo sucedido a Núñez, Godoy y Largo Farías. La espe-

ranza de estos dos jefes del Partido Comunista chileno es clara: quebrar —de alguna forma— la ahora no tan férrea columna vertebral que sostiene "la legalidad del exilio" asumida por el régimen militar.

Es la misma esperanza que, desde Alemania, dijo tener Clodomiro Almeyda, Canciller chileno durante la Unidad Popular.

"HABRIA ADOPTADO EL MISMO CAMINO"

A pesar de reconocer la importancia que tuvo la fracasada expulsión de Chile de los tres integrantes del MDP, no todos los exiliados chilenos se mostraron llanos a volver, así como así, de buenas a primeras.

El ex senador del Partido Radical, Anselmo Sule, actualmente en México, dijo: "Si yo me hubiese encontrado en esa misma situación, habría hecho exactamente lo que ellos hicieron. Lamentablemente, las condiciones han sido muy distintas a las de febrero del 75, cuando con otros dirigentes políticos fuimos sacados de los campos de concentración en que nos encontrábamos desde septiembre de 1973, y luego expulsados del país". Orlando Cantuarias, ex

ministro de Minería, también en México, señaló algo similar: "Si estuviera en las actuales condiciones que les ha tocado vivir a los tres compañeros expulsados, habría adoptado el mismo camino. Lamentablemente, cuando a nosotros nos expulsaron (con Briones, Jerez y Castillo), en Argentina existía una dictadura militar".

Ambos omitieron referirse a su propio retorno a Chile, al menos en lo inmediato.

Sin embargo, el que la acción emprendida por René Largo Farías, Osiel Núñez y Luis Godoy fue importante para los exiliados chilenos, lo confirma el testimonio de Hortensia Bussi, viuda de Salvador Allende: "Con su actitud, han cerrado una negra etapa que duró 11 años: el exilio involuntario. Celebro entusiastamente la valentía, dignidad y decisión de estos tres chilenos, que pusieron en jaque al voluntarismo dictatorial de Pinochet.□

EL RETORNO VISTO DESDE CHILE

¿Qué opinión tiene usted acerca del retorno de los exiliados chilenos, aprovechando la nueva situación generada a partir de las frustradas expulsiones de tres miembros del PC?

General Gustavo Leigh: "Soy partidario de que vuelvan todos los exiliados, sin excepción. Los que tengan denuncias o condenas que no hayan prescrito deberán enfrentar a los tribunales. El mejor gesto que debió tener el Gobierno cuando cumplió diez años pudo haber sido abrir las puertas para todos. Así, considero que la táctica empleada por estos caballeros (Largo Farías, Godoy y Núñez) para volver a Chile fue muy inteligente".

Ricardo Núñez, dirigente del Bloque Socialista: "El exilio debe terminar. Razones éticas y morales, políticas y humanas exigen que este baldón histórico que recae sobre Chile,como nación,sea eliminado. Si el régimen de Pinochet no ha querido comprenderlo así, los exiliados tienen la legítima posibilidad de hacer valer su derecho a vivir en la patria, sea como sea, por los medios que estimen más convenientes. Nosotros alentaremos que los socialistas lleguen a territorio nacional, aun cuando tengan encima los 'impedimentos legales' impuestos por la autoridad".

Patricio Phillips, dirigente del Partido Nacional: "Si ellos deciden regresar, el gobierno tiene la voluntad como para relegarlos. Si aun en esas condiciones retornan al país, no cabe duda que sería un tremendo problema para el gobierno de Pinochet".

Patricio Aylwin, vice presidente de la Democracia Cristiana: "No hay duda de que el retorno de los exiliados políticos sería un jaque para el Gobierno. Sin embargo, no puedo pronunciarme con total seguridad sobre los efectos que este hecho provocaría en el país. Sé que algunos de ellos están en muy buena posición. De otros, en cambio, no estoy muy seguro de poder afirmar lo mismo".□

GENERAL CARLOS DONOSO PEREZ

"NO PODEMOS TRATAR A LOS SUBVERSIVOS EN FORMA VERSALLESCA"

Eduardo Segovia

Increíblemente ocupado por estar en la sección "más profesional" de la Institución —como él mismo la calificó— el general inspector de Orden y Seguridad de Carabineros, Carlos Donoso Pérez, recibió a APSI luego de una "persecusión" de 15 días aproximadamente y de varias antesalas. Respondió todo lo que se le preguntó en una conversación que se extendió por casi dos horas. Asumió el cargo de general Inspector de Orden y Seguridad de la institución sólo en abril del presente año. Desconfiado con los periodistas de medios de información contrarios al gobierno, recalcó que debía publicarse lo que él dice, sin tergiversarlo. Justifica dichas aprehensiones porque "para qué vamos a perder el tiempo, si después no sale nada de lo que decimos". De 53 años de edad, lleva 35 en la Institución, a la que quiere desde los 17 años. Cuenta que como no pudo ingresar a esa edad, porque no cumplía el requisito mínimo para hacerlo —18 años—, debió esperar un año estudiando Derecho en la Universidad de Chile.

Esta entrevista se hizo a raíz del artículo aparecido en el número 148 de APSI titulado: "El General Stange las pidió: Las pruebas contra carabineros". El general Carlos Donoso Pérez, hace el siguiente comentario:

Bueno, ahí aparecen algunos casos; en el libro que prepara el Vicario se atribuye a carabineros cerca de 50 muertes de un total de 100. Pero, sospechosamente, los testimonios de los denunciantes son casi todos coincidentes. Las personas adultas y menores, porque también ha habido víctimas entre niños, aparecían parados en las esquinas, no hacían nada, iban caminando. En circunstancias que, de acuerdo a los antecedentes que obran en nuestro poder, participaban en desórdenes y en barricadas y en actitud hostil hacia las fuerzas policiales.

Pero, ¿es esa una buena justificación?

No lo es. Yo creo que existen muchas exageraciones. Le puedo asegurar que Carabineros nunca ha usado material de guerra para dispersar a la gente en las poblaciones ni en ningún lugar. No usamos armas letales. Sólo disuasivos químicos y balines. Eso no quiere decir que no se puedan producir muertes por usar bombas lacrimógenas, por ejemplo.

En el caso actual de los problemas de Pudahuel, se han realizado diversos operativos por parte de carabineros y de grupos de encapuchados que investigan la muerte del teniente Luis Allende Ovalle. Pese a que anteriormente usted mismo señalara que no iba a ocurrir, muchos pobladores que han sido detenidos no aparecen por ninguna parte y a los tribunales se les responde que no se encuentran en dependencias de la institución, ¿por qué acontece esto?

Bueno, a veces, para preservar el buen resultado de las diligencias, es necesario poca divulgación y así proteger el éxito de ellas. Cuando se realizan estas diligencias se actúa rápidamente. En el caso de los tribunales, siempre saben en definitiva si mantenemos detenida o no a alguna persona.

En estos operativos de Pudahuel han participado carabineros y personal en traje de campaña con gorros pasamontañas, ¿ustedes trabajan con otros organismos?

Bueno, como no siempre tenemos personal suficiente, concurren a estos operativos alumnos de los cursos superiores que visten con una "tenida de fatiga", que llamamos, de color verde y donde se usa quipis, pero no gorros pasamontañas.

Los familiares de los detenidos de Pudahuel, y otros anteriormente detenidos por Carabineros, dicen que

han sido torturados e incluso apremiados con electricidad.

En primer lugar, nosotros no tenemos los instrumentos necesarios para ese tipo de acciones. Tenemos sólo lo que se ve en las comisarías.

O a lo mejor son sacados del cuartel por otros organismos...

Bueno, en lo que a Carabineros se refiere, porque yo me tengo que limitar a la Institución, nosotros no usamos esos predicamentos. Puede que se cometan algunos excesos. Pero aplicar electricidad, eso no lo hacemos. Además, las instrucciones que se han impartido es que toda confesión obtenida con apremios ilegítimos no tiene valor legal. Carabineros, por principio, no puede practicar apremios físicos. Por otro lado, se arriesga el funcionario que lo haga a un sumario e investigación que le puede acarrear sanciones.

Pero ¿se puede decir que existe algún control sobre carabineros, para evitar este tipo de acciones?

Se supone que siempre hay algún superior informado de lo que puede estar haciendo su personal a cargo.

En los diversos operativos de Carabineros se denuncian muchos atropellos, allanamientos y malos tratos a la población civil. ¿Usted cree, sinceramente, general, que existe cariño por los carabineros después de estas acciones? O piensa que no hay rechazo de la población?

Es evidente que en cualquier agrupación vecinal vive gente honesta, pero también viven los autores de delitos concretos, que muchas veces son protegidos o se ocultan en casas de gente honesta. Y muchos de ellos a través de estos allanamientos pueden quedar "resentidos". Pero a largo plazo, en un balance, la población comprende la labor de Carabineros.

En estos hechos las acciones de brutalidad denunciadas van dirigidas contra las fuerzas especiales. ¿Usted cree que son profesionales idóneos o su acción se ha ido degenerando?

Esa gente es altamente calificada. Tiene que tener un control sobre sí mismos a toda prueba. Usted ve cómo los insultan, los apedrean, los hostilizan e incluso hasta bombas "molotov" les han arrojado. Usted comprenderá que no van a actuar en forma versallesca ni con guante blanco. En la misma televisión se ve cuando grupos de manifestantes los atacan con piedras y otros elementos contundentes. El carabinero actúa un poco por reacción; cuando se da una situación de desorden tiene que actuar en forma inmediata.

Pero en el caso de un grupo de mujeres que cantaba hace unos pocos días por la Jornada de "Chile defiende la vida", Carabineros actuó dando golpes a mansalva sólo por el hecho de cantar "Gracias a la vida". El general Stange señaló que no estaban autorizados para golpear y que quien tuviera pruebas lo denunciara. ¿Usted cree que está bien ese hecho?

Cuando actúa un grupo de personas, usted sabe que las personas en tales circunstancias se desdoblan y pierden su personalidad, asumiendo otras actitudes y a veces se tornan más agresivas. Carabineros tiene que velar por el orden público, en la calle. Para dar paz y no para aplicar violencia. Pero siempre se ve desde el otro ángulo.

A propósito de la jornada de "Chile defiende la Vida", ¿en qué medida Carabineros participa de este concepto, la vida?

Todos luchamos por la vida. Incluso por esa lucha hemos perdido a muchos de nuestros hombres. Ahora, creo que hay grupos que se cuelgan de estas buenas intenciones y aprovechan el clima de hermandad y de respeto a la vida como "paraguas". Esos grupos no son partidarios de la vida. Tratan de llevar agua a sus molinos.

Ustedes que son los que están en la calle, porque visten uniformes y han sido blanco de varios atentados y muertes como el del microbús, por ejemplo, ¿no creen que son usados como carne de cañón?

Carabineros es una institución profesional. Nosotros tenemos que hacer respetar la ley. Así lo hemos hecho antes, ahora y lo seguiremos haciendo después. Esa es nuestra misión. El que se mete a la institución sabe que existe un riesgo profesional.

Pero se están yendo muchos carabineros, general; por los antecedentes que obran en mi poder, el mal trato de parte de la oficialidad, los bajos sueldos y el alto riesgo de la profesión (11 asesinatos en el último año) serían además motivos del poco incentivo para ingresar a las filas.

Vamos por parte. Usted me ha hecho varias preguntas. Yo creo que existe buen trato. Salvo que hay que reconocer que los chilenos usamos mucho el garabato. Pero no se reciben denuncias de mal trato al carabinero raso.

Pero, general, usted tiene que estar al tanto que nadie va a estar denunciando para que después se le eche. Además existen 600 solicitudes de retiro de personal que está esperando cumplir 20 años para irse.

Cada año, de la institución se van aproximadamente mil hombres, porque se acogen a retiro, por enfermedades o porque se les ha seguido su-

marios y se les da de baja. Ahora, con respecto a los sueldos: no podemos ofrecer más de las posibilidades que tenemos. Nosotros no hacemos el presupuesto. De todas formas, el personal de Carabineros no está por debajo de los demás integrantes de las Fuerzas Armadas. Respecto de los once asesinatos en contra de personal de Carabineros, creemos haber aclarado cuatro de ellos. Usted me preguntaba si existía algún grupo especial investigando estos crímenes, integrado por Carabineros. Claro: a quién le va a interesar más que a Carabineros aclarar estos hechos. De todos modos, que yo sepa no existe un "grupo especial", como usted le llama.

¿Qué opina de la Vicaría de la Solidaridad?

No tengo una opinión muy clara. Presumo que ellos pretenden garantizar la vigencia de los derechos básicos y cuando éstos no han sido protegidos, denuncian. Lo que me parece que existe es una gran credibilidad a las personas que real o supuestamente denuncian estos hechos. Es altamente sospechoso como se describen una serie de hechos que para el más desaprensivo merecen una duda razonable. Se exagera bastante en cuanto a la posible real implicancia de Carabineros en la comisión de posibles excesos. Respecto a las denuncias por violaciones innecesarias, que usted me dice que son más de 390 en contra de la institución el año pasado, tenemos que señalar que Carabineros repele sólo en legítima defensa. Yo creo que hay siempre que analizar cada caso en particular.

¿Qué le diría usted, como general de Carabineros, a los familiares de todas las personas que han atribuido a su institución la muerte de algunas de ellos?

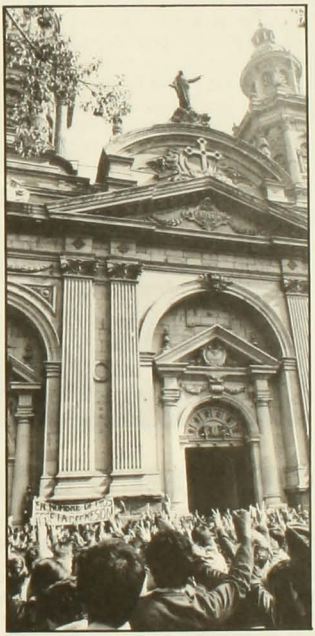
Dos cosas. Carabineros es altamente respetuoso, como institución, de los derechos fundamentales de todos los chilenos. Respetando su natural dolor por la muerte de sus deudos —nosotros también tenemos muchas víctimas causadas por elementos terroristas— junto con recordarles los derechos humanos, tengo que señalar que existen los deberes humanos. Nosotros no somos parte de la violencia. Estamos para mantener la paz. Y cada ciudadano debería respetar a la autoridad, la convivencia, la mantención del orden. Porque, sin duda, que ello implica armonía.□

JORNADA NACIONAL

CHILE DEFENDIO A LA VIDA

El jueves pasado, Santiago amaneció con el sol a tajo abierto. Los días previos apenas se habían debatido entre la espesura y la modorra de las nubes. De improviso, y ya avanzada la mañana, el tradicional cañonazo de las doce del Santa Lucía hizo algo más que dar la hora: puso de acuerdo a los relojes que miraban, con desusada atención los cientos de transeúntes que se encontraban en el centro.

El estampido sirvió para que —tímidamente algunos, ávidos otros— todos comenzaran a cantar, volante en mano, Gracias a la Vida. *Las voces fueron subiendo de volumen hasta acoplar a las decenas de comerciantes y oficinistas que se asomaban por las ventanas de sus lugares de trabajo. Los conductores de automóviles y micros, puntuales sintonizadores de las radios que también transmitían la canción de Violeta Parra, iniciaron un acompañamiento de disímiles bocinas.*



Pero el coro no se quedó ahí. Avanzó por las poblaciones y los barrios, por las escuelas y las calles, por las provincias y los villorrios: por las conciencias lúcidas de los millones de chilenos que, en esos momentos, comprendían a cabalidad que estaban realizando uno de los gestos con que ese día iban a expresar el firme deseo de respetar y defender el más esencial de los derechos del hombre: el derecho a la vida.

Recogían así el llamado que, semanas antes, efectuaron seis respetables personalidades de nuestro país: el cardenal Raúl Silva, Héctor Croxatto, Clotario Blest, Bernardo Leighton, María Angélica Prats y Nemesio Antúnez.

En la esquina del Paseo Ahumada con Alameda, una estremecedora ovación cerró las estrofas del himno de la jornada *Chile defiende la Vida*. Entonándolas de nuevo, el grupo apostado allí empezó a desplazarse lentamente hacia la Catedral. La gente le abría el paso o se integraba a él. Los vendedores ambulantes lo saludaban con sus arañitas voladoras y sus dólares de Michael Jackson. Los carabineros, armados con sus equipos antimotines, permanecían a la expectativa frente a sus numerosos buses y guanacos.

De súbito, viniendo desde Agustinas, aparecieron, portando un cartel, los periodistas. Los aplausos no se hicieron esperar. Tampoco los

roncos, exigentes, gritos de "libertad, libertad". Demasiado para los guardianes del orden: sacando sus lumas y empleando los carros lanza agua, disolvieron de inmediato a quienes pretendieron darles significados homólogos a la vida y a la libertad.

Los incidentes, sin embargo, no lograron opacar ni silenciar el multitudinario apoyo que, desde las cuatro de la tarde y en el frontis de la misma Catedral, iba a recibir una iniciativa que tenía como objetivo resucitar la capacidad de asombro de un país que, durante los últimos once años, ha sufrido miles de muertes violentas y la vergüenza de los detenidos-desaparecidos, la tortura, el exilio, la cesantía, la intervención universitaria y las detenciones arbitrarias: todas formas de destrucción o limitación de la vida humana.

En efecto, fueron miles y miles las personas y agrupaciones —representativas de todos los sectores— que, a esa hora, acudieron al lugar indicado por los organizadores del acto. Portando carteles alusivos a la jornada, cada una arrojó una flor y depositó una vela encendida como testimonio indesmentible de sus intenciones por acabar con una cultura de muerte. Un poblador de Lo Hermida comentó a APSI: "Si usted me pregunta por qué vine, yo le tengo que contestar que vine porque quiero que Chile vuelva a ser Chile, ese Chile en el que, cuando uno se enojaba mucho, a lo más podía llegar a tirarle un garabato a otro, pero nunca un balazo. Eran otras las proporciones en esa época".

Muy cerca de él, al lado de una pancarta que rezaba "La vida es hermosa, incluso ahora", una dueña de casa, emocionada, celebraba: "Yo no soy política, pero defender el derecho a la vida que tienen todos los chilenos me parece fundamental, básico, en especial en estos tiempos en que la muerte es cosa casi de todos los días. Por eso estoy feliz de que haya venido tanta gente".

Mientras, en las calles aledañas al templo, numerosas columnas se integraban al resto de la multitud a través de la entonación conjunta del *Himno de la Alegría, Sólo le pido a Dios, Viva la gente* y *Gracias a la vida*. Al atardecer, cuando el acto ya finalizaba y las luces de la capital comenzaban a encederse, la Plaza de Armas tuvo que cederle espacios, entre piletas y bancos, a los cientos de velas que aún no habían sido ubicadas en el atrio de la Catedral.

Otro tanto ocurrió en provincias. No hubo prácticamente ciudad o pueblo en los que sus habitantes no exteriorizaran —con los mismos gestos que los santiaguinos— su profundo rechazo a los signos de muerte que han emergido durante estos años.

El único punto de desencuentro lo provocaron los incidentes protagonizados por Carabineros en Valparaíso y en la capital, al final del día, de los cuales se hizo particular eco Televisión Nacional, al destinarle espacio que ni siquiera en una mínima parte le otorgó a la convocatoria al acto efectuado por el Cardenal. Chile prefirió estar por la Vida.□

LA LECCION DEL 9 DE AGOSTO

JORGE MOLINA V.
(Coordinador general de la Jornada por la Vida)

La *Jornada por la Vida* ha sido uno de los hechos políticos más trascendentales en este país. Y digo un hecho político, porque ha expresado nítidamente una voluntad colectiva de cambio, manifestada en un marco ejemplar de sensatez y de firmeza, que no puede ser desatendida por quienes gobiernan Chile. Ha sido una movilización de masas contra dos obstáculos que el pueblo quiere salvar de la manera que mejor refleje su identidad esencial: la violencia, por un lado, y la represión, por el otro. No son dos cosas idénticas, aunque generalmente vienen de la misma mano y van dirigidas al mismo destinatario.

Los millones de voces que se han escuchado a lo largo del país quieren terminar con los actos de violencia. Y lo hacen saber a quienes más quieran tener oídos para escuchar. Chile no busca una salida a su angustia y a su crisis a través del enfrentamiento por las armas, pero está firmemente decidido a movilizarse y presionar para que cambie la dictadura. Y lo seguirá haciendo en forma creciente.

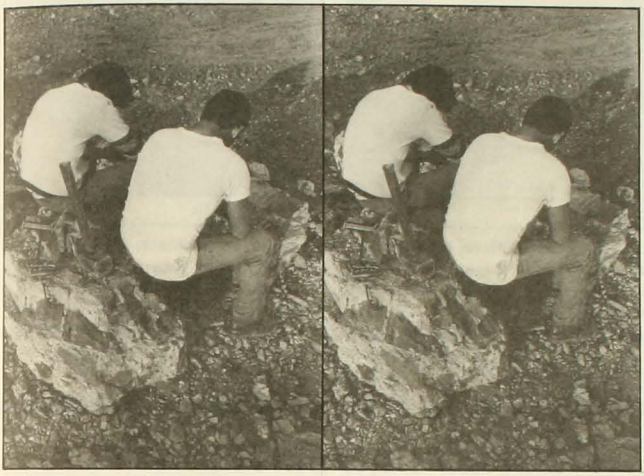
Los millones de chilenos que se expresaron desean, también, terminar hoy y para siempre con la represión en todas sus formas, violentas o no. No quieren que la CNI siga campeando impunemente con su terror, sus torturas y sus amenazas; no quieren que el Gobierno continúe exiliando, relegando y persiguiendo a los disidentes y opositores; ni que se abandone al hambre y a la desesperación a los trabajadores, ni que se envilezca a los pobladores.

No quieren, en suma, más muerte. Quieren vida. Y lo han pedido en esta maravillosa Jornada, de una manera que resulta ser la mejor lección para todos: la unidad, único camino para conquistar la libertad y el derecho a vivir con ella dignamente.□

DESEMPLEO

NO HAY MILAGRO, MINISTRO

Andrés Asenjo



A falta de recursos, ingenio —al menos— no les ha faltado a los máximos timoneles del sector económico en estos años de gobierno militar. Comenzando por el propio Capitán General, quien, en aquella noche eufórica del plebiscito de 1980, prometió la creación de un millón de nuevos empleos en la actual década y que, seis años antes, había dicho que "si no hubiera habido un once de septiembre, el país tendría diez veces más cesantía". En esa misma línea parecen insertarse las recientes declaraciones del ministro de Economía, Modesto Collados, que calificó de "milagro económico" un supuesto descenso significativo en las tasas de desempleo ocurrido en los últimos meses, junto al anuncio de que éstas bajarían a un nueve por ciento en 1986 —Plan Trienal mediante.

Lo cierto es que mientras el examen realista de las cifras y las opiniones de los economistas tienden a desmentir los pronósticos oficiales, cerca de un tercio de los chilenos en condiciones de laborar vive hoy el drama cotidiano de hallarse sin empleo, con los consiguientes conflictos sicológicos que la situación genera.

Ante la realidad, parece evidente que sólo la consideración de cifras erróneas ha permitido al más modesto de los ministros ser tan generoso con las palabras, como era hablar de "milagro" en materia de empleo.

Collados se ha mostrado optimista porque, si bien la tasa de desocupación abierta ha venido subiendo en los últimos meses hasta llegar a un 16.2 en junio de este año, el desempleo —incluido el PEM y POJH— ha bajado de un 28.2 a un 24.0 entre diciembre y junio.

Las cuentas que saca el ministro, apoyado en los cómputos del INE, son que 166 mil personas se habrían trasladado de los programas especiales de ocupación —PEM y POJH— al sector privado en el semestre diciembre-mayo, "ganando tres veces más, con previsión y asignación familiar...". Como el Gobierno redujo de 500 mil a 301 mil las plazas del PEM y POJH (considerados "empleos" para el INE), mientras que el número de ocupados disminuyó sólo en alrededor de 40 mil personas, la diferencia —según Collados— debió ser absorbida por el área privada, por cuanto la fuerza de trabajo se mantuvo relativamente estable.

Pero no todos sacan las mismas cuentas.

"En vez de alegrarse por el 'milagro', el ministro debiera revisar cómo se están midiendo los niveles de empleo en las encuestas oficiales" —señala a APSI el economista René Cortázar, de CIEPLAN. "Es imposible que en una economía como la chilena, con una tenue reactivación que hoy parece estar estancada, el sector privado pueda haber generado 160 mil empleos en seis meses. Ni siquiera en los años del "boom" se crearon en promedio más de cien mil ocupaciones al año. Es evidente que hay una equivocación en las cifras".

Cortázar, como otros economistas, plantea que "hay problemas" con las encuestas del INE. El echa de menos las mediciones del Instituto de Economía de la Universidad de Chile que, a su juicio, se acercaban más a la realidad (indicaban entre dos y cuatro puntos más de desempleo que el INE).

Sin embargo, persiste una interrogante: ¿Dónde fueron a parar las más de cien mil personas despedidas del PEM y del POJH y que no aparecen engrosando la cantidad de desocupados?

Jaime Ruiz Tagle, economista del Programa de Economía del Trabajo de la Academia de Humanismo Cristiano, concuerda en que un número significativo de ellos no ha sido absorbido por el sector privado:

"Simplemente —señala— son personas que salen de la fuerza de trabajo y quedan en calidad de inactivos. Son los llamados 'desalentados' o 'desencantados'. Es decir, gente (especialmente mujeres y jóvenes) que ya no busca empleo porque sabe que no lo va a encontrar".

PROBLEMA ESTRUCTURAL

Las promesas casi espectaculares de reducción del desempleo contempladas en el Plan Trienal, parecen también estar inundadas por gruesos goterones de irrealismo.

Por mucha confianza que tenga el equipo económico en la capacidad de absorción de mano de obra de algunos sectores —particularmente la construcción y la agricultura—, re-

sulta en extremo difícil imaginar cómo la cesantía podría descender a un nueve por ciento a fines de 1986.

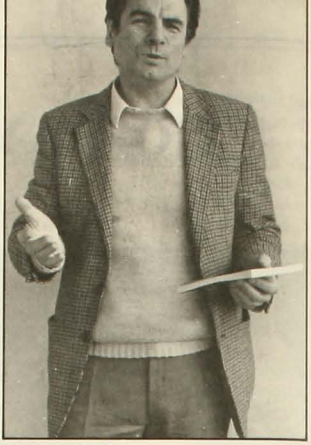
Dado que existe una relación estrecha entre incremento del Producto Geográfico Bruto y el alza en las tasas de ocupación, con las actuales estimaciones de crecimiento económico para estos años —de un cinco por ciento anual— es imposible lograr las metas de empleo contenidas en el Plan Trienal.

"Aun si se tomara como referencia el actual 16 por ciento de desocupación abierta (sin contar el PEM ni el POJH), para bajarlo en siete puntos, se requerirían tasas de crecimiento cercanas a un ocho por ciento anual", indica René Cortázar.

Y alcanzar tales tasas sólo sería posible en la medida en que hubiera un cambio radical en las condiciones de renegociación de la deuda externa, que permitiera contar con nuevos recursos.

René Cortázar

En el corto plazo, en tanto, parece aconsejable mantener los programas especiales de absorción de cesantía, "con mejores remuneraciones, previsión y asignación familiar, eso sí", plantea Jaime Ruiz Tagle. Y se pregunta: "¿Si el Fisco destinó fondos para tapar los hoyos de la banca intervenida, cómo no va a poder hacerlo para aliviar la situación de los más golpeados por el sistema?".



Jaime Ruiz Tagle

LOS ESPECTADORES DEL SISTEMA

Sin embargo, más allá de las cifras y más acá de los desmentidos porcentuales, está el hombre de carne y hueso; ese que no sabe si habrá algo con qué arreglárselas para comer mañana.

¿Qué le pasa a una persona cuando queda cesante?

Según un estudio sobre Salud Mental y Cesantía, realizado el año pasado por las sicólogas Elizabeth Lira y Eugenia Weinstein —ambas de la Fundación de Ayuda Social de Iglesias Cristianas—, el desempleo puede producir vivencias y reacciones de tipo catastrofal, como la desesperación, la angustia y la irracionalidad agresiva intrapersonal, familiar o social.

En este mismo contexto se enmarcan, por ejemplo, situaciones de pérdida de rol en la familia. "Como en nuestra cultura —señala Elizabeth Lira— hay toda una cosa social en que el hombre cumple el papel de proveedor (lo cual le da autoridad), si se queda sin pega le pueden comenzar a faltar el respeto en la casa, perdiendo así su rol en ella".

Después de un período inicial de desesperación, el cesante entra a un estado depresivo, de resignación, en el cual tiende a organizar toda la información personal en función de sentimientos de culpa. Típicos son los razonamientos del tipo: "esto me pasa a mí porque tengo mucho más curriculum del que se necesita, o porque tengo muy poco; o porque soy muy viejo, o porque soy muy joven", etcétera.

Hay quienes no entran a este círculo vicioso. Por lo general, son aquellos que no pierden nunca la conciencia de que estar desempleado no es su culpa y que cuentan con apoyo afectivo y material de su familia o sus iguales (vecinos, compañeros de universidad, amigos...)

Según el grupo social, el desempleo es vivido de diverso modo. "En los sectores populares, donde la desocupación ha sido el pan de cada día —indica Elizabeth Lira—, la solidaridad está casi implementada como un rasgo cultural, lo cual hace más llevadera la situación".

Entre los profesionales, por el contrario, el desempleo se vivencia catastrofalmente. No hay pautas de conducta para enfrentar la situación, pues se ha supuesto que el título otorga seguridad. Esto último, por supuesto, es falso. El 75 por ciento de arquitectos subempleados y el 41 por ciento de ingenieros que están cesantes en estos momentos, así lo prueban.

"Yo tenía una empresa constructora con la que hice importantes urbanizaciones; nunca me faltó trabajo..." —empezó contando a APSI un ingeniero civil, de 47 años, que prefirió mantener su nombre en reserva. Desde hace dos años que está cesante. Como muchos, con la brusca caída de la construcción, hubo un momento en que no pudo responder a los bancos. Perdió una casa, un departamento y la mayor parte de las maquinarias de su empresa. Hoy hace trabajos ocasionales —desde emparejamientos de terreno hasta fletes de diverso tipo— para lograr llegar a fin de mes.

"A veces no llego —explica. Entonces tengo que vender cosas personales o artefactos que me quedan de la empresa para completar el presupuesto familiar mínimo. Antes ganaba alrededor de 300 mil pesos mensuales; ahora ha habido meses en que no he reunido má de diez ó 20 mil pesos".

Leandro Mejías (57) obtenía 55 mil pesos como jefe de obras en la

Como ejemplo inmediato, Ruiz Tagle señala que el aumento del subsidio del PEM de dos a cuatro mil pesos durante el resto del año costaría solamente mil 800 millones de pesos, mientras que las recién dispuestas sobretasas arancelarias generarán ingresos fiscales por dos mil 400 millones de pesos.

En todo caso, es evidente que la elevada desocupación dejó de ser hace rato un fenómeno coyuntural en nuestro país. Al respecto, René Cortázar advierte:

"El problema del desempleo va a perdurar por lo menos por una década, porque se ha hecho estructural. Se ha demostrado, por ejemplo, que aun una reactivación total de la economía no generaría más de 400 mil empleos, en circunstancias que en Chile hay actualmente cerca de un millón de cesantes. Esa es la herencia de más de diez años de experimentación neoliberal en nuestro país.□

empresa constructora SINDEC en 1981. Hoy echa de menos el tiempo que estuvo en el POJH, donde, como capataz, recibía ocho mil pesos al mes. "Al menos, era algo seguro; pero hace dos meses se acabó el proyecto y no me recontrataron" —cuenta. Y con aire de resignación, señala: "Sin tener nada que hacer, me desmoralizo. Se me cierran las puertas. Lo primero que le preguntan a uno es la edad; es lo que más me desmoraliza".

José González (34) hace tres años tuvo su última 'pega' estable como pintor de brocha gorda. Hoy, junto a un amigo, sube a las micros a pedir un peso a los pasajeros, luego de explicar que son obreros de la construcción cesantes. Así saca 300 pesos diarios.

"Hay que tener valor para hablarle a la gente —cuenta—, pero como es la verdad... Además, les pedimos un peso no más, porque sabemos que la cosa está mala".

Entre marzo y agosto de 1983 estuvo en el POJH de La Granja (él vive en la Población Yungay, con su esposa y siete hijos). "A mí no me gusta la onda del POJH —señala. Es una limosna. Para que digan: el Presidente está ayudando con trabajo. Pero no es trabajo. Es una burla que se le hace a la gente. Eso es..."□

OPINION

ESCOBAR Y LOS CHICAGO BOYS

Ricardo Lagos

El país ha visto con sorpresa la reciente polémica desatada entre el Ministro de Hacienda Luis Escobar y los "chicagos boys", parapetados unos tras El Mercurio y otro —José Piñera— dirigiendo la revista *Economía y Sociedad*. Porque la virulencia con que el Ministro Escobar se refirió en reiteradas oportunidades a sus antecesores en el cargo, hace que la opinión pública no entienda qué hay tras esta curiosa discusión. ¿Es tan distinta la política de Escobar como para emprenderlas contra sus antecesores? Evidente que no. Entonces, ¿cuál es el motivo? Tan sólo dos observaciones, antes de entrar al tema de fondo. La primera se refiere a la autoridad que tienen aquellos que dejaron al país en la más crítica de las situaciones económicas, para ahora comenzar a pontificar respecto de lo que debe hacerse. Estos, que con sus políticas "macro-económicas profesionales" nos dejaron sumidos en la peor situación económica que ha vivido el país, harían mejor en callar por pudor. Por otra parte, la opinión pública está preocupada al ver cómo los ministros de este país han perdido la capacidad para recibir críticas.

Sin embargo, en esta polémica de unos y otros, no se ataca el eje del conflicto.

En 1975, cuando el grueso de los bancos estaban en poder de la Corporación de Fomento, como también un número importante de empresas y otros activos industriales, se comenzó el proceso de privatización de dichas empresas que habían pasado al área social durante la Unidad Popular. La forma en que ésta se realizó; los mecanismos que se emplearon "para evitar la concentración económica", como dijo la autoridad pintorescamente en aquella época; los precios a los cuales se vendieron las empresas develan el método que hizo posible el surgimiento de grandes grupos económicos. El grupo Vial, el grupo Cruzat y los demás conglomerados, se fortalecieron al amparo de este conjunto de medidas económicas adoptadas por la autoridad de la época, y dictadas en beneficio directo de este sector. Hoy, y como resultado de la debacle, las empresas más importantes de Chile están endeudadas y entregadas en garantía al sector bancario. A su vez, los bancos están endeudados en cifras siderales respecto de su capital con el Banco Central. En consecuencia, hoy, los bancos, son prácticamente todos de propiedad estatal. Dadas las instrucciones que se han señalado, será necesario que los bancos liquiden estas empresas dadas en garantía para pagarse por los créditos impagos.

¿No estará aquí el meollo de la polémica? ¿Quién, dentro del sector público, va a resolver el cuándo, cómo, en qué plazo y en qué condiciones se liquiden las principales empresas de Chile? La vez anterior, los grupos se hicieron y se formaron al amparo de esas licitaciones. Hoy, estamos exactamente como en 1975. Incluso, en una situación aún de mayor liberalidad para los que van a tener que enajenar estas empresas, porque el año 75 estas empresas pertenecían a la CORFO y algún control se ejercía sobre esta institución por otros entes del Estado. Actualmente no hay control alguno sobre los actos que ejecute la autoridad para enajenar estas empresas. Se escuchan, es cierto, los mismos argumentos que se dieron el año 75: "Se tomarán todas las medidas para evitar la concentración económica y la formación de grupos económicos", "ninguna persona podrá rematar o apropiarse más de un 2% de las acciones de cada banco". Lo mismo que se escuchó el 75 con las consecuencias que todos conocemos.

No cabe duda que la gestión Escobar se inserta dentro del esquema de trabajo de la dictadura. En 1975, Chile presenció impávido cómo se enajenaba el patrimonio de todos los chilenos. Hoy, observamos con la misma impavidez cómo se entregan ingentes recursos, se paga la deuda privada, tanto externa como interna de los grupos y las empresas, y luego éstas se vuelven a enajenar al sector privado. Nunca en la historia de Chile se había aprovechado tan mal el dinero de todos los chilenos. Tras esta polémica, está en juicio que los mismos grupos que ayer fracasaron volverán a participar en esta nueva rifa de las empresas de todo Chile.□

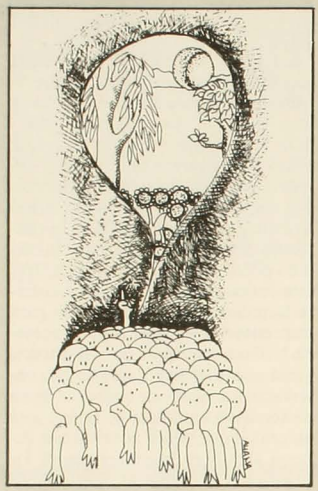
EL MITO DEL "ESTADO EN FORMA"

Alfonso Calderón

El orden supuesto que surgió en la era portaliana, tras la derrota de los pipiolos y el Tratado de Lircay, y las ventajas de esa panacea llamada "Constitución de 1833" parecen desvanecerse cuando, con el ánimo de poner cada cosa en su lugar, uno lee los diarios de la época. Al llegar a Chile, en 1829, don Andrés Bello vio el país dividido, en animosidad constante, lleno de facciones. Así continuó —con o sin Portales—. En 1850, el general Bulnes gobierna. Su decenio presidencial se aproxima al fin. El "tapado" es don Manuel Montt. Los miembros de la Sociedad de la Igualdad, entre los que sobresalen Lastarria, Manuel y Francisco Bilbao, y la flor y nata de los llamados "Girondinos chilenos", tratan de cambiar el rostro político del país. Los diarios cruzan espadas, con derramamiento simbólico de sangre, que habrá de llegar al río, y de verdad, con el levantamiento de un sector del Ejército, en abril de 1851, en lo que se conoce como "el motín de Urriola".

¿Era Chile un "estado en forma", para usar los términos de Spengler, puestos en boga por el historiador Alberto Edwards, "el último pelucón", de los cuales se apropió, con maña y sin cautela, Francisco Antonio Encina, y luego plumarios y apóstoles de baratillo del régimen actual? Examinemos los períodos de 1850.

En el editorial del diario santiaguino *El verdadero chileno* (julio 4 de 1850), se dice que hay "amenazas del orden social", por lo que es preciso ponerse en guardia. Ya sabemos muy bien lo que eso significa. ¿Dónde se halla la seguridad? La respuesta es muy simple: "Se mantienen en paz las sociedades cuando no se agitan ciertos elementos del mal, que yacen como adormecidos; el odio de unas clases a otras, el espíritu de rebelión y de audacia contra toda autoridad establecida, la envidia del bien ajeno, la ambición y el deseo inmoderado de proporcionarse goces, el descontento y la irritación contra la fortuna o la Providencia: todas estas malas pasiones se están actualmente encendiendo en las clases obreras".



¿Quiénes son los culpables? Sin duda, los jóvenes europeizantes, convictos de ideologías anarquistas, bebidas en la fuente de todo mal. Sus cabezas no funcionan bien. Tratan de despertar la soberbia pasional de las masas ignorantes, que pueden llevar al país a la ordalía. Ignoran las ventajas del orden establecido, en el cual cada quien tiene cuanto merece; lo que su educación, sus actividades constructivas le han permitido lograr. Porque en la sociedad siempre existirán los pobres y los ricos, y cada cual es feliz en el lugar que le corresponde.

Conviene apelar a la justa razón. "El Clero está en el deber, para salvar la sociedad y la Iglesia, de declarar una guerra tenaz y santa contra el socialismo". Porque si las doctrinas anárquicas prosperan, si "penetra y se propaga el comunismo en la clase pobre, vamos a rematar al estado salvaje". Conviene tomar algunas medidas de fuerza, en espíritu de concordia, por ejemplo: las "reuniones que no tienen objeto útil sino maquinar contra la sociedad, no pueden permitirse". Tenemos que evitar la repetición, entre nosotros, de "las escenas dolorosas que experimentó la Francia en 1789". Y ello se logrará si se apela al "buen sentido del pueblo chileno", al cual es preciso tratar como al niño que es, con firmeza y carácter, para que no experimente la seducción de la utopía y de la negación, del odio ciego y de la envidia.

El 4 de abril de 1850, el editorialista de *El Amigo del Pueblo* dice que cae la espada del la Ley, "y la ley se cumple según conviene al poderoso. El pueblo sufre, la industria muere, las artes se alejan, todo cambia, todo se desordena. Apenas algunos ecos varoniles se hacen oír; pero en vano: el hielo de la muerte parece haber ganado los corazones, extinguiendo para siempre el fuego del valor. Los odios dividen a los hombres del presente; pero ni aún para aborrecer tienen energía. Temen la revolución y la maldicen, porque están acostumbrados a la tranquilidad del terror. Hacen alarde de la paz; pero por conseguirla sacrifican la libertad. La reforma es para ellos la revolución...".

¿Qué estado en forma es ése en el que abunda la miseria, y la explotación es el modelo natural? ¿Qué minorías con privilegio divino pretenden conservar sus beneficios, en plena justificación del lucro y de la rapiña? Las barricadas de abril de 1850 esperan. "Esa multitud indolente y harapienta que camina agrupada, sin orden y sin seguros pasos, es el pueblo, la mayoría de la Nación. Parece que una amarra fatal encadenara sus pisadas y hasta sus pensamientos... Sufre resignado el capricho de un comandante" —se dice en el mismo diario—.

De cómo esos polvos trajeron estos lodos, en una repetición de los actos de nuestra historia, hay poco que llame a dudas. No hay pueblo que logre tolerar el uso de la fuerza, como mandamiento moral; de los privilegios de clases, como norma equitativa; de la retórica caudillesca, como signo de republicanismo; de la paráfrasis de la jerga cuartelera, o de vivac, como norma permanente de buen sentido, como principios de un mundo infantil en el orden adulto. ¡A portarse bien para que tengan postre!, se nos dice a diario. Como a los liberales de 1850 y a los hombres de la Sociedad de la Igualdad. La paciencia no se mira en un espejo infinito...

HERNAN ERRAZURIZ TALAVERA

"LOS GRANDES CONSENSOS NACIONALES YA EXISTEN"

Angélica Beas

Pese a todos los problemas que vive el país, cree que "las fuerzas políticas finalmente están decantándose en busca de la unidad y juntando aliento para levantar de nuevo el edificio de Chile". Su propio Movimiento, el Liberal, ha entrado en conversaciones con el Partido Nacional y con la Derecha Republicana, a fin de bosquejar una suerte de federación de partidos que agrupe, según se ha indicado, a ciertos sectores de centro-derecha.

Abogado y miembro estable del programa radial "Improvisando", Hernán Errázuriz Talavera se define como un hombre contrario a cualquier "anti" que signifique una limitación del pensamiento. Este fue su diálogo con APSI.

Se dice que el grupo liberal al cual usted pertenece es muy intelectual y poco político...

Yo acepto esa observación, porque creo que en Chile hay mucha politiquería y hay bastante poca seriedad en el tratamiento de los problemas políticos que, en definitiva, son los problemas más importantes que tiene toda sociedad contemporánea. En Chile, buena parte de la política se hace en los pasillos, y yo diría que a lo compadre, entre trago y trago, entre almuerzo y comida, por lo general en reuniones sociales. Pienso que la política es una cosa muy seria, que requiere entendimientos muy formales entre personas que tengan formación doctrinaria y técnica como para abordar los problemas y buscarles solución. Yo hecho de menos esa seriedad.

¿Cómo ve usted la situación política actual del país?

Yo veo un proceso de transición prácticamente paralizado, pero con algunas ventajas, como que el país progresivamente se ha ido conciliando en torno al deseo de volver a la democracia que desde 1980 se espera. Y digo desde 1980, porque ese año el gobierno militar tuvo la gran oportunidad de haber conducido al país hacia la democracia que se comprometió a establecer en 1973. Sin embargo, desde 1980 el propio jefe del Estado y su gabinete ponen en vigencia, prácticamente, sólo los artículos transitorios y específicamente el artículo 24, que da facultad omnímodas al Presidente de la República sobre el derecho y la vida de las personas.

Hoy, hay dos cosas positivas. Una: la toma de conciencia general en el país del agotamiento de régimen político actual y la necesidad de

restablecer nuestras instituciones republicanas básicas lo antes posible. Y otra: la toma de conciencia en la clase política, que necesariamente debe conducir al consenso nacional. A mi juicio, los grandes consensos nacionales están formados ya hace bastante tiempo. El problema es cómo interpretarlos y cómo proyectarlos. En esa labor estamos nosotros. Es una labor de encuentro de distintos sectores democráticos.

Y en este tránsito a la democracia, ¿cómo ve usted a la oposición?

La veo desmovilizada y, lo que más me preocupa, desesperada. Ha habido como una pérdida de fortaleza de la oposición para retomar la historia de Chile.

Veo igualmente, en la oposición, rivalidades de orden personal que no se avienen para nada con la gravedad que están viviendo tanto la política como la economía del país. Creo, también, que el gobierno debe entender que existe en Chile un hilo conductual histórico, que es el sistema democrático. Todos los regímenes políticos en Chile se han basado en él, sobre la base de la elección popular de sus mandatarios.

Y, entonces, ¿a qué apunta el juego de Jarpa?

Yo creo que no hay aquí jugada de ninguna especie. Creo que el ministro Jarpa ha reflejado, frente al país, su verdadero e íntimo convencimiento —que yo no comparto ni lo he compartido nunca—, y ese planteamiento es el que se señala como "nacional populismo". El pretende, frente a la exaltación de valores patrios, de valores nacionales, empinarse por sobre las diferencias que necesariamente existen en una sociedad culta. Y la nuestra, yo pienso que es una sociedad culta. Y por serlo alberga distintas tendencias: socialistas, comunistas, colectivistas, laicistas, racionalistas, liberales, conservadoras, etc. Llamo la atención sobre los conservadores, porque la experiencia de los últimos diez años, y tal vez más, ha demostrado que en Chile existe una importante fortaleza del pensamiento conservador. Igualmente, constato la presencia de sectores neofascistas, porque los fascistas de los años 70 y 80 no hay por qué confundirlos con los fascistas del año 40, que eran primarios. Hoy día hay un fascismo más sofisticado aquí en Chile y todos los futuros gobierno democráticos van a vivir con la permanente "espada de Damocles" de la posibilidad de un gobierno de fuerza.

¿Cómo podríamos definir su agrupación política?

El movimiento liberal surgió para rescatar los valores liberales en Chile que son, por lo demás, universales. ¿Cuáles son esos valores? El de la libertad de las personas, el de su dignidad esencial, el de la separación de los poderes públicos, el de un régimen fiscalizador eficaz a la autoridad, el de afincar la soberanía nacional en el pueblo, etc.

Los liberales nos definimos como anti totalitarios y somos contrarios a cualquier tipo de autoritarismo. Al levantar esas banderas hemos logrado dos cosas: uno, legitimar posiciones que hasta hace muy pocos años en Chile —yo diría dos años— eran miradas, por importantes sectores nacionales, como eminentemente apatrióticos, inmorales, o anti-nacionales, como aún son para algunas personas las posiciones de izquierda. Nosotros hemos querido, de alguna manera, contribuir a legitimar la presencia de sectores de izquierda en Chile, igualmente patriotas que los sectores de derecha. En definitiva, legitimar a los interlocutores.

¿Y cómo deberán insertarse las Fuerzas Armadas en una democracia plena?

Este país necesita, como pocos, unas Fuerzas Armadas prestigiosas y profesionales, ya que tradicionalmente hemos tenido problemas limítrofes. Las debilidades de las fuerzas armadas pueden provocar serios quebrantos a nuestra soberanía y atentar contra nuestra paz interior. Por ello, creo que es necesario que ellas terminen su labor de gobierno rodeadas del respeto del país. Me parece que la comprensión de esto es indispensable para la reconstrucción del edificio de Chile. Creo que las fuerzas armadas así lo entienden y que dentro de ellas hay un verdadero espíritu de cumplir con el compromiso que asumieron en 1973, que fue, precisamente, restablecer la institucionalidad quebrantada.

¿Y cree usted que contarían con el respeto del pueblo chileno después de haber gobernado al país casi once años?

Las fuerzas armadas conseguirán este respeto cuando encuentren en las fuerzas políticas democráticas chilenas liderazgos y acuerdos a través de los cuales ellos puedan conversar y transitar a la democracia. Creo que esta tarea no ha sido resuelta con éxito por la oposición en todo este tiempo, y es de vital importancia. □

LA INCREIBLE Y TRISTE HISTORIA DE LA DINA

SEGUNDA PARTE

Equipo Apsi

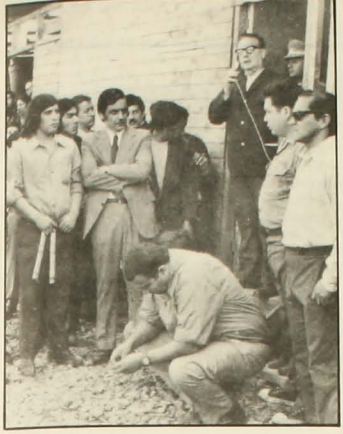
Pocos días después de celebrar el segundo aniversario del golpe militar, embriagado de alegría, y con el entusiasmo de saberse conductor de una policía secreta "ejemplar", Manuel Contreras le envió una carta secreta al general Pinochet para "solicitar una partida adicional" de 600 mil dólares en el presupuesto del año 1975. La misiva certificaba las vastas conexiones que la DINA había establecido en el extranjero: "Aumento del personal de la DINA adscripto a las misiones diplomáticas de Chile. En total, 10 personas: 2 en Perú, 2 en Argentina, 1 en Venezuela, 1 en Costa Rica, 1 en Bélgica y 1 en Italia...

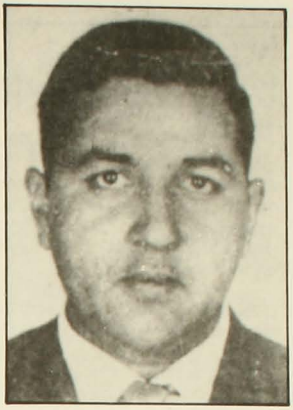
"Gastos adicionales para la neutralización de los principales adversarios de la Junta de Gobierno en el exterior, especialmente en México, Argentina, Costa Rica, Estados Unidos, Francia e Italia...

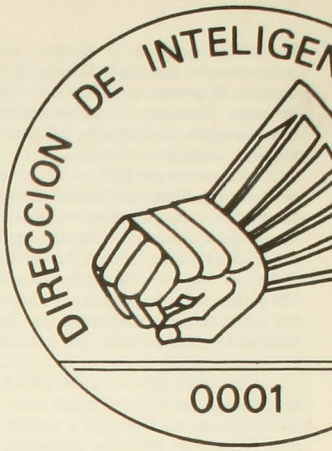
"Gastos relacionados con las operaciones en Perú: ayuda a nuestros partidarios en la Armada peruana y en la prensa, particularmente contribuciones a 'Equis X' y 'Opinión Libre'...

"Asignaciones para los oficiales de esta Dirección que siguen cursos de preparación de grupos antiguerrilleros en el centro de adiestramiento de la Ciudad de Manaos, Brasil...".

APSI ofrece a sus lectores la segunda parte del especial sobre "la increíble y triste historia de la DINA". En el primer capítulo revelamos la forma cómo Manuel Contreras (alumno predilecto del capitán Augusto Pinochet) se hizo de agallas para montar una policía —con capacidad extraterritorial— de estructura similar a la CIA, encontrando en ésta un irrestricto aliado para cumplir sus oscuros fines.







Osvaldo Romo, encuclillado (a la izquierda) escucha al Presidente Allende. En ese entonces Romo era el activo "comandante Raúl", del MIR, en Lo Hermida. Después del 11 de septiembre de 1973 mostraría su verdadera identidad como agente de la DINA, reconocido por muchos detenidos.

La rigurosa penetración y estricta vigilancia que la DINA ejercía en el seno de las Fuerzas Armadas, mediante el control del gabinete ministerial, dejó de lado —en primera instancia— a las carteras de Economía y Hacienda, únicas en manos de civiles. No obstante eso, Manuel Contreras tenía especial interés en los planes que había implementado el grupo de economistas del gobierno —casi todos con estudios en Chicago— y no tardó en seguirles la pista desde muy cerca. Disentía del modelo económico neo-liberal, y creía más bien en los planteamientos del político Pablo Rodríguez, ex jefe de Patria y Libertad, quien favorecía un esquema corporativista, donde se conjugara el rigor de un gobierno autoritario con políticas económicas benevolentes y populistas hacia los más pobres.

Esta declarada convicción lo motivó para instalar su propia sección económica en la DINA, con el propósito de vigilar el descontento entre los grupos de bajos ingresos y los sindicatos. El equipo de 18 economistas de la DINA hizo de este departamento una espada de doble filo que atacó —por sables iguales— tanto a los partidos de oposición y a los trabajadores organizados, como también a los "chicago boys", única tendencia en la política económica de la Junta de Gobierno. Los economistas de la DINA supervisaban también un grupo de contadores y estadígrafos, encargados de preparar un presupuesto interno y facilidades financieras con un elaborado mecanismo, para así, sanear millones de dólares de fondos secretos.

Varios cientos de empresas que habían pasado al control del Estado durante la Unidad Popular, regresaron a sus antiguos dueños entre 1974 y 1975. En tal sentido, continúa siendo un misterio cómo se financió la DINA. Según el texto de Dinges y Landau, "algunas de la firmas cayeron en manos de Contreras, quien las usó para generar fondos a la DINA. EPECH, complejo pesquero de San Antonio, y Cemento Melón, el mayor fabricante de cemento del país, eran las empresas más importantes que controlaba la DINA".

El equipo económico de gobierno no interpretó como un desafío los métodos de la DINA, sino como un mal necesario. A su favor tendría un estricto control de la oposición durante el tiempo que el nuevo modelo necesitara para echar raíces. Los "chicago boys" consideraban que el proyecto número uno de Chile, en 1974, era la realidad concreta de la creciente inflación, y no la abstracción denominada "marxismo". Pero Contreras tomó las cosas mucho más en serio. Según *Asesinato en Washington*, de Saul Landau y John Dinges, "a Contreras se le encargó no sólo reemplazar un sistema económico por otro, sino reemplazar un conjunto de ideas por otras. El terror físico requería de un complemento síquico".

LA "CRUZADA DE LA DINA"

Detrás del vasto aparato de la DINA y sus numerosos departamentos y secciones, existía un Comando General, de unas treinta o cuarenta personas, en las que Contreras se apoyaba no sólo por su absoluta lealtad personal hacia él, sino también por sus intereses profesionales puestos al servicio de una causa común.

Relatan Dinges y Laundau: "Este comando conocía todos los planes de Contreras. Sin embargo, los oficiales militares, cuya lealtad se debía en primer lugar a su servicio de armas, no integraban el Comando General. Así los miles de hombres y mujeres que cobraban cheques de la DINA, que arrestaban, que torturaban, que mataban, sólo sabían lo que Contreras consideraba que debían saber para realizar sus misiones".

Manuel Contreras había diseñado esta estructura a fin de imponer un control personal absoluto sobre cada aspecto del funcionamiento de la DINA: "Sólo una total devoción a Contreras y a la cruzada de la DINA, como él lo dijo, abriría el camino del progreso y la responsabilidad".

Y esta cruzada, al más puro estilo medieval, fue encarnada a sangre y fuego. La DINA, facultada por decreto para "requerir todo tipo de informes, aun aquellos sobre los que pesa obligación de secreto o reserva por ley", no escatimó esfuerzo alguno para cumplir el objetivo encomendado: "detectar, destruir, desbaratar y controlar toda organización o actividad política, directa o indirecta, actual o potencial, que se encamine hacia una oposición frente al gobierno militar, aun aquellas que no provienen de los sectores de la izquierda política".

Sin fiscalización alguna, con una extraordinaria amplitud de funciones y un alto grado de autonomía,

la DINA preparó y ejecutó un programa de represión interna que contempló graves violaciones a los derechos humanos fundamentales: allanamientos, detenciones, torturas, muertes, desaparecimientos.

En marzo de 1975, el ministro del Interior, Teniente General César Benavides —actual miembro de la Junta de Gobierno— declaró que desde el 11 de septiembre hasta esa fecha, se habían practicado 41 mil 759 detenciones. Se presume, y dados los antecedentes recopilados por la Vicaría de la Solidaridad, que la cifra es —a lo menos— dos veces la oficial.

Los prisioneros de la DINA permanecían ocultos en casas secretas; dispersos en Santiago y provincias. A fines de 1973, los centros de reclusión más importantes eran "El Sheraton", campamento ubicado a diez minutos del Regimiento de Ingenieros de Tejas Verdes; la casa de Londres 38, y la parcela de Walker Martínez. En junio de 1974, comenzó a funcionar el campo de prisioneros políticos Tres Alamos, muy cercano a su anexo para incomunicados, Cuatro Alamos.

En agosto de 1974, la cárcel de Londres 38 fue reemplazada por dos *casas* en José Domingo Cañas: una número 1367 y la otra en la esquina con República de Israel. Y luego éstas fueron abandonadas para trasladarse a una antigua boite ubicada en José Arrieta altura 8.200, comuna de La Reina: la famosa Villa Grimaldi.

Uno de los prisioneros confirmó: "Identifico fuera de toda duda, entre los agentes de la DINA que me detuvieron y operaban en Villa Grimaldi, a Osvaldo Romo Mena, Miguel Krashnoff Marchenko y Tulio Pereira, muerto después en un baleo". Otro de los detenidos señala: "Me detuvieron 16 personas de civil, fuertemente armadas. Iban en cuatro automóviles; entre ellos, una renoleta con letrero de Lan Chile, y una camioneta roja de Chilectra. El mismo día de mi detención, y después de una sesión de 'parrilla', pude reconocer a varios desaparecidos. Fui liberado definitivamente el 17 de noviembre de 1976, previa firma de una declaración en la cual yo decía que no participaría en el futuro en ninguna actividad política, y que me dedicaría exclusivamente a la reconstrucción nacional".

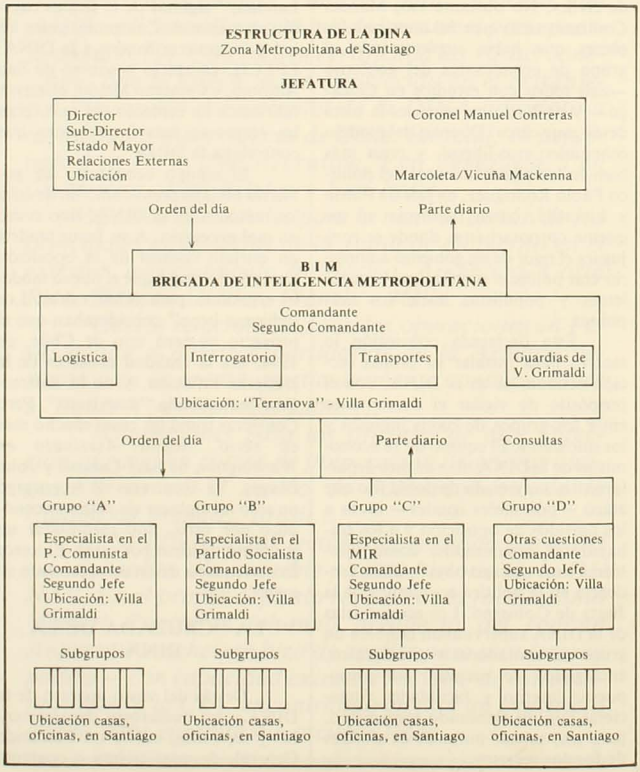
Un prisionero en Villa Grimaldi identificó la presencia de varios agentes de la DINA: "Barba", o Leonardo Schneider; "Joel", o Emilio Iribarren; el "Troglo", la "Flaca Alejandra", "El Ronco".

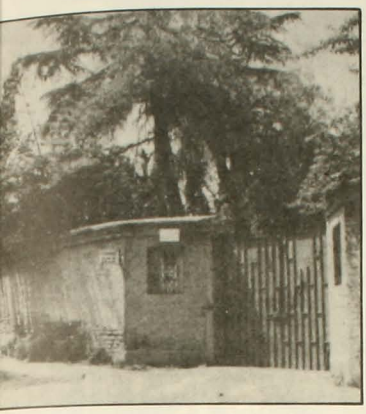
Posteriormente, fueron descubiertas nuevas cárceles secretas: una en calle Maruri 650 (Sector Recoleta); otra en calle Irán, entre Los Plátanos y Los Olmos (sector Macul), y una tercera en Apoquindo 3182 (sector Las Condes).

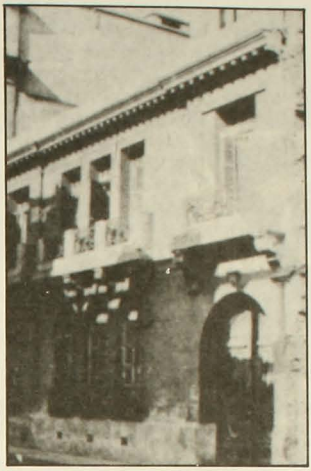
A comienzos de agosto de 1975, mientras en Chile se sucedían a montones las denuncias —sin respuesta— por detenciones arbitrarias o desapariciones, Manuel Contreras se embarcó en un viaje por varios países, con el fin de organizar una policía secreta latinoamericana y la coordinación de los servicios de inteligencia para combatir a los exiliados chilenos. Con un nombre falso, el jefe de la DINA viajó primero a Washington D.C. para reunirse con el general Vernon Walters, director adjunto de la CIA. Walters, que habla un fluido español, recibió calurosamente a Contreras. Como asesor político de Nixon, era el responsable de las relaciones con las agencias de inteligencia extranjeras, y había vigilado los entrenamientos de la CIA a la DINA durante su etapa organizativa, a comienzos de 1974. Al distinguir la tremenda "eficiencia" de la DINA, había ordenado un estrechamiento de relaciones con la policía secreta de Contreras.

EL SILENCIO DEL PODER JUDICIAL

La mañana del 10 de febrero de 1976 sorprendió al *Diario Oficial* con interesantes novedades: el Decreto Supremo 146 facultaba al Presidente de la Corte Suprema y al ministro de Justicia para "constituirse, sin aviso previo, en cualquier lugar de detención relativo a la aplicación del Estado de Sitio". El jueves 4 de marzo, el ministro de justicia, Miguel Schweitzer, llegó sorpresivamente a Cuatro Alamos y encontró a parte de la guardia en estado de ebriedad. Consultó a un guardia sobre el detenido P.B., y éste intentó ir a esconderlo. La comi-







Cárceles clandestinas donde la DINA actuaba amparada en el secreto

sión siguió al carabinero y llegaron hasta la pieza donde estaba P.B., en mal estado de salud: tenía un testículo reventado.

El lunes 8 de marzo, José María Eyzaguirre, presidente de la Corte Suprema, también visitó Cuatro Alamos. Allí sorprendió a varios funcionarios de la DINA que portaban metralletas y llevaban vendadas a cuatro mujeres. Al conversar con los detenidos, éstos le plantearon su discrepancia con lo que había dicho —al inaugurar el año judicial— sobre los desaparecidos. Dijeron estar dispuestos a declarar ante cualquier tribunal, como testigos, por la presencia de varios de ellos en cárceles secretas de la DINA, aun a riesgo de sus vidas. Eyzaguirre les dijo que no tuvieran temor de hacerlo, y los prisioneros le citaron el caso de un detenido que había declarado en un proceso, siendo posteriormente golpeado por la DINA, y llevado a una notaría para desmentir legalmente todo lo dicho. Los detenidos le consultaron también sobre el papel que jugaban los tribunales de justicia frente a la DINA, dado que ésta tomaba resoluciones que entrarían en la competencia de la justicia: decretar expulsiones, determinar la prolongación de detenciones, etc. Respondió Eyzaguirre: "La DINA es un organismo aparte y nada se puede hacer al respecto".

Tiempo después, cuando se oficializó el Decreto Supremo 187 que "obligaba a practicar visitas periódicas a los lugares de detención a las personas sometidas a restricciones de Estado de Sitio, con el objeto de velar por el respeto de las garantías individuales", llegó a Villa Grimaldi, José María Eyzaguirre. A los pocos días emitió una carta pública: "Pudimos comprobar que Villa Grimaldi es un lugar donde sólo se interroga al detenido, tan pronto es privado de libertad. No existían elementos destinados a producir malos tratos. Al momento de la visita del ministro de Justicia, sólo había un detenido que estaba siendo interrogado e, incluso, el ministro asistió a su interrogatorio, pudiendo presenciar que se practicaba en condición normal y sin apremios físicos de ninguna especie".

Curiosas las palabras de Eyzaguirre. Sumadas a las del general Pinochet, que al referise al Decreto Ley 1009 que castiga los apremios ilegítimos, dijo que éste deseaba "evitar la comisión de arbitrariedades y abusos de poder que el gobierno jamás ha aprobado y que ha sancionado cuando ha tenido lugar", permite constatar que la actitud de la autoridad no se puede calificar como una "negligencia", así, a secas. Es más. Por ejemplo, consta que, al 10 de mayo de 1976, 72 de las 93 mujeres detenidas en Tres Alamos habían sido torturadas con "golpes de karate, cadenas, palos, quemaduras de cigarrillo, fierros calientes, desprendimientos de uñas y vellos pubianos, aplicación de corriente eléctrica, colgamiento, inmersión en agua, inmersión en excremento, ruptura de timpanos, mordedura de animales y raspados uterinos", por citar algunos métodos empleados por agentes de la DINA.

Una fría y húmeda tarde de viernes, a principios de julio de 1976, en Washington D.C., Manuel Contreras ("un hombre macizo, cuarentón, con párpados caídos y cierta mirada benevolente, con un aura claramente militar", según Kevin Mulcahy, antiguo empleado de la CIA) se reunió con Frank Terpil para negociar una compra de transmisores, audífonos inalámbricos instalables, micro-mini-micrófonos y una partida de 1.059 revólveres *Colt-Cobres* calibre 38, según consta en los documentos firmados por Renato Sepúlveda (¿?), representante de la *Universal Exports Company* de Santiago. 413 mil dólares pagó la DINA. Oficiales de los departamentos de justicia norteamericana confirmaron que las facturas eran genuinas: que Renato Sepúlveda trabajaba para la DINA, y que *Universal Exports* era una fachada de la operación emprendida por la DINA.

Según un relato de Dinges y Landau publicado en la revista *The Nation*, otro de los "chiches" que interesó a Contreras —en la cita con Terpil— fue el conocido "parker": artefacto disfrazado de bolígrafo que dispara una sola bala de calibre 22. El proyectil puede ser más letal aún, al llenarlo con un compuesto de cianuro o con un material que explota luego de agujerear la piel.

En 1977, año de la cima del poderío de la DINA, Contreras dirigía un pequeño ejército de 9.300 agentes y un grupo de informantes varias veces más numeroso que rastreaba todos los rincones de la vida dentro de Chile y en el extranjero.

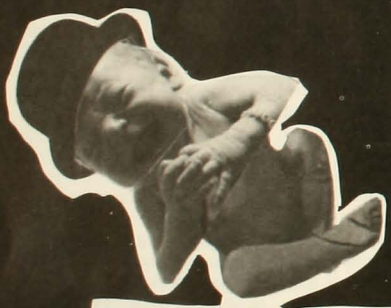
Fue en agosto de 1977 cuando se dictó el DL 1876 que puso término legal a la DINA, por "la conveniencia de estructurar de acuerdo a las actuales circunstancias del acontecer nacional, las atribuciones de un organismo creado en situación de conflicto interno ya superado".

¿Conflicto superado? Todos sabemos qué ocurre con aquellos que formaron parte activa de la DINA; los que allanaron, los que espiaron, los que torturaron, los que mataron, los que enterraron, los que dirigieron y coordinaron la acción, y los que hicieron "la vista gorda" ex profeso: están libres. Todos sabemos qué ocurrió con Carlos Prats, con Orlando Letelier, con miles de chilenos desaparecidos, y que con su silencio dan fiel testimonio de la acción emprendida por una de las policías secretas más poderosas que haya conocido América Latina: la DINA.

¿Podremos olvidarla?□

resumidero

Ni resumen, vertedero de lágrimas. Recipiéculo de titulares desbocados huyendo de un cardumen de tijeras. Tijeral de censores de plasticina. Colector de ilusiones gráficas, también. Vómitos en reversa como película rodada al revés: locomotoras marcha atrás deshojando una cuesta. Recortes, exabruptos, omisiones, mixturas, flatos místicos y caleidoscópicos. En fin, crisis colectiva de zancadillas del oficio: por las circunstancias y el deventir. Aquí, con mucho arte, compartimos.



"Macaco Avasallador"
Demuele Interiormente la Constitución

EMBRIONES HUERFANOS
provocaron
Violentos incidentes en
Día del Padre

Busca
Su Salvación

Embargan Bienes de Presidente Gracioso

11 Mil Vacunas contra Penetración Soviética Decretan Ministros de Estado

CAMINANDO APENAS CHERNENKO hizo llorar a Jarpa

celebraron SAN ONOFRE

Atleta negro

SE TIÑO DE LILA

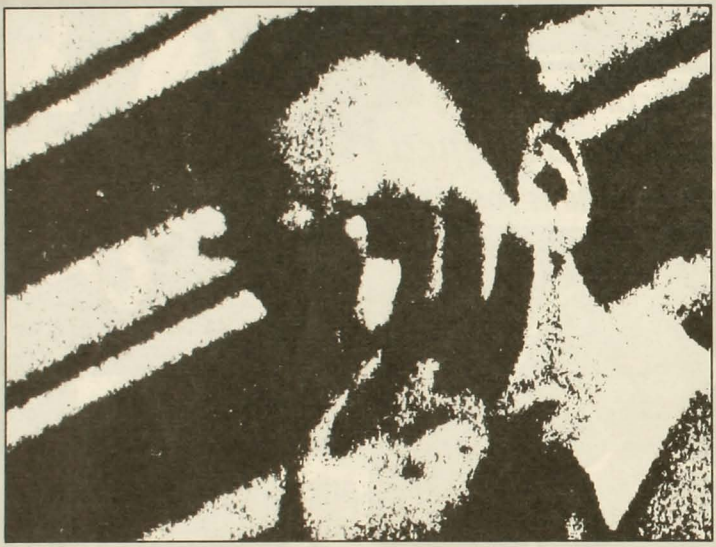
NO FUE IDOLO, PERO SI UN GRAN EJEMPLO

Quedan Fuera de la Ley Relaciones Padre-Hijo

MISSING

THOMAS HAUSER

8ª Parte



El 17 de septiembre de 1973, el periodista estadounidense Charles Edmund Horman fue arrestado en nuestro país. Como muchas personas, poco después desapareció. Un mes más tarde, su cuerpo fue encontrado en la morgue de Santiago. Han pasado once años y el "incidente" continúa en la memoria de chilenos y norteamericanos. Incluso una película y un libro basados sobre su caso —"Missing" ("Desaparecido")— han dado la vuelta al mundo, remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. ¿Por qué? Simplemente por lo obvio: por su propuesta: porque investigaciones posteriores dedujeron que Horman había sido ejecutado con el conocimiento previo de funcionarios de la embajada de Estados Unidos de la época, debido a que el periodista tenía pruebas irrefutables de la participación directa de aquéllos en el golpe militar.

APSI entrega hoy un octavo extracto del aludido libro. En nuestros números anteriores, dimos cuenta del arresto de que fue víctima Horman, y de la desesperada búsqueda que de él efectuaban Joyse, su esposa, y Terry, una amiga, con la "ayuda" de los representantes norteamericanos en Chile. Mientras averiguaban antecedentes que pudieran entregar pistas, ambas mujeres se informaron de que un conocido de Horman —también estadounidense— había sido hallado... en un depósito de cadáveres. Este hecho decidió al padre de Charles a viajar de inmediato a Santiago con el fin de sumarse a los intentos por encontrar a su hijo.

Al abandonar el despacho del capitán, Joyce tomó un colectivo hasta Vicuña Mackenna, en busca de más testigos directos de la detención de Charles. Fiel a su palabra, el doctor Núñez había arreglado una cita con la mujer que siguiera al camión de soldados hasta el Estadio Nacional.

—Salía de ver a mi madre, que vive en esta calle —le contó la mujer—. Estaba abriendo la puerta del coche cuando vi a los soldados que subían a su esposo al camión. Yo vivo más allá del estadio, así que seguí la misma ruta que el camión. Los soldados se dirigieron directamente al estadio y entraron en el recinto.

Aquella noche, Joyce llamó a Davis para informarle de lo que le habían contado.

—Venga mañana a la embajada, a la una —le dijo Davis.

Joyce hizo lo que le indicaba y, cuando llegó a la oficina, Davis la recibió con manifiesta frialdad.

—¿Trae la lista de amistades de Charles que le pedí?

—No tuve tiempo de prepararla —respondió Joyce—. Consideré más importante hablar con los vecinos e intentar identificar al grupo de soldados que le arrestaron.

—Haga lo que le plazca, pero esa lista puede ser importante para los intereses de su marido.

Unos golpecitos en la puerta precedieron a la entrada de un joven chileno.

—Le presento a Luis Blamey —dijo Davis—. Es un detective local que ha realizado algunas misiones para nuestra embajada. He dispuesto que la acompañe otra vez a visitar su antiguo barrio, que es, al parecer, lo que ya ha empezado a hacer usted. Estará a su servicio el resto de la jornada.

Joyce se hundió en el asiento delantero del coche de Blamey y repitió todo lo que ya había explicado a los dos Davis y a tres personas más del consulado.

—¿Podemos ir primero a Vicuña Mackenna?— preguntó Joyce.

—Antes tendremos que poner gasolina —repuso Blamey.

Pasaron la hora siguiente buscando una gasolinera abierta. A media tarde, llegaron a Vicuña Mackenna y Joyce comenzó a hacer preguntas a sus antiguos vecinos.

—Vi llegar a los soldados —le dijo una anciana—. Trabajo en la tienda que hay a dos puertas de su casa. Llegaron doce o quince soldados en un camión verde. El capitán entró en la tienda a preguntar por un garage. Luego se fueron.

—Yo también los vi —dijo espontáneamente otra mujer—. Pusieron a su esposo en el camión con un par de cajas llenas de libros y se lo llevaron.

—¿Dijeron adónde lo conducían?

—No lo sé, pero una vecina que vive al lado de nuestra casa charló un rato con el oficial que los mandaba. Ahora está en el trabajo, pero puede verse con ella si viene mañana por la mañana antes de las nueve.

A la mañana siguiente, Blamey llegó una hora tarde. Cuando llegaron a Vicuña Mackenna, la vecina que había hablado con los soldados ya no estaba.

—Podemos volver al final de la jornada para hablar con ella —apuntó Joyce.

—No cuente conmigo —repuso Blamey—. En la embajada no trabaja nadie a partir de las cinco.

Los demás intentos de preguntar al vecindario resultaron estériles, y Blamey devolvió a Joyce, a casa de los Armstrong, desde donde Joyce llamó a Fred Purdy.

—Quiero otro acompañante —dijo.

—Muy bien. Le enviaremos a un norteamericano, Donald MacNally. Estará a su disposición desde mañana mismo.

Por la mañana, MacNally y Joyce conversaron con la mujer que había hablado con el oficial que mandaba a los soldados. La mujer confirmó descripciones anteriores de los soldados, pero no pudo proporcionar más detalles.

—Le hacía preguntas —explicaba Joyce—, pero ella se negaba a responder... Y así están las cosas —concluyó, mientras ella y Ed terminaban el almuerzo en el comedor del Crillón.

—No demasiado bien, ¿verdad?

—En efecto.

Purdy llegó al hotel a media tarde para conducir a Joyce y Ed a la entrevista con el embajador. Las calles estaban repletas de soldados. Al pasar frente a la fachada derruida de La Moneda, Ed captó por la ventanilla el aire bélico de la situación: soldados con abrigos largos y pesados, al estilo alemán, escudos con mirillas de plástico, cascos de acero con faldillas de cuero protegiendo la nuca...

Al llegar a la embajada, Purdy les hizo entrar y les presentó a un agregado de Defensa llamado William Hon. A continuación, penetraron en el despacho del embajador.

—Es un placer —declaró Nathaniel Davis, estrechando la mano de Ed—. Tomen asiento, por favor.

Ed se dejó caer en un sofá a la izquierda del embajador. El despacho era inmenso, amueblado lujosamente con sillones de cuero negro bellamente repujados. Todo parecía ordenado, incluso la pila de papeles del escritorio. Purdy y Hon se sentaron a la derecha y Joyce al

lado de Ed. Dio comienzo la reunión.

—Permítame resumirle lo que hemos hecho hasta ahora, señor Horman —dijo el embajador—. Desde que se informó de la desaparición de su hijo, hemos examinado a fondo todas las pistas de que disponíamos y se han hecho investigaciones en todas direcciones. El personal de la embajada se ha puesto en contacto con las comisarías y cuarteles de carabineros y han hablado con el ministerio de Información chileno sin ningún resultado. El cónsul Purdy ha visitado dos veces el Estadio Nacional, ha hablado con el oficial encargado de los detenidos y ha revisado las listas de prisioneros para ver si aparecía el nombre de su hijo. También hemos visitado otros centros de detención y en todos nos han comunicado que no hay ningún norteamericano detenido.

Joyce y Ed escuchaban atentamente al embajador mientras éste seguía el recuento de actividades.

—El 24 de septiembre, el capitán Ray Davis almorzó con el almirante Huidobro. Días más tarde, yo mismo hablé con el almirante, quien me aseguró que el ejército chileno no tiene ninguna noticia del paradero de Charles. También hablé personalmente del tema con el recién nombrado embajador de Chile en Estados Unidos y otro funcionario de nuestra embajada habló con Federico Willowghby, secretario de prensa de la Junta. El coronel Hon ha hecho gestiones cerca del Servicio de Inteligencia Militar chileno y ha utilizado todos sus canales para conseguir información. El embajador chileno en Washington confirmó oficialmente al departamento de Estado que su hijo no está detenido. Nuestra conclusión, señor Horman, es que su hijo se encuentra propablemente huido.

—Eso no es verosímil —respondió Ed.

—¿Por qué lo dice?

—Porque todo lo que he escuchado apunta precisamente a lo contrario. Charles no tenía ninguna razón para esconderse, e incluso si lo hubiera hecho, habría puesto en conocimiento de Joyce la situación. Toda la investigación que ustedes han realizado se basa en afirmaciones del gobierno chileno. En cambio, no han hecho nada para profundizar en los informes de testigos de la detención de mi hijo, y además han pasado por alto la principal evidencia de que Charles está en manos de los militares.

—¿Cuál es esa evidencia?

—Las llamadas telefónicas del Servicio de Inteligencia Militar a dos amigos de Charles, el día siguiente de su detención. A ambos se les comunicó que Charles estaba bajo custodia militar, y ambos informaron inmediatamente de las llamadas al consulado estadounidense.

Sin inmutarse, el embajador Davis se volvió hacia Purdy.

—¿Qué es eso de las llamadas telefónicas? —preguntó.

—No tengo idea —repuso Purdy.

—Eso es mentira —intervino Joyce—. Vi anotaciones referentes a esas llamadas en el consulado, cuando Shaffer nos mostró las fichas a Terry y a mí.

Purdy alzó la vista hacia el embajador como si buscara ayuda, pero Davis desvió la mirada.

—¡Ah, sí! —dijo por fin el cónsul—. Ya lo recuerdo.

El embajador echó el cuerpo hacia atrás en su asiento, con gesto solemne. "Es un profesional de los pies a la cabeza", pensó Ed. "No manifiesta ni un asomo de sorpresa o de emoción".

—Estoy pensando, señor Horman... —empezó a decir el embajador—. ¿Cree usted que esas presuntas llamadas del Servicio de Inteligencia Militar fueron exactamente como usted nos las ha descrito?

—Bueno, ustedes han tenido más de dos semanas para averiguarlo —replicó Ed—. Les sugiero que trabajen para comprobarlo.

—El cónsul se dedicará a ello inmediatamente, ¿no es verdad, señor Purdy?

—Sí, señor —repuso éste.

—¿Quiere que hagamos alguna otra cosa, señor Horman?

—Me gustaría que llevaran a cabo una investigación lo más completa posible, y me ofrezco a colaborar en todo lo que pueda.

—Comprendemos sus sentimientos —respondió el embajador—. Nuestra principal preocupación es encontrar a su hijo.

"Ojalá pudiera confiar en ello", pensó Ed.

En la tarde del día siguiente, 6 de octubre, tras almorzar con Joyce en el hotel, Ed fue a la embajada y habló por teléfono con Fred Purdy.

—Hemos hablado con Warwick Armstrong y con los Carvajal. Sus informaciones coinciden con las que ayer manifestó su nuera.

—Lo sé —respondió Ed—. Hablé personalmente con ellos anoche.

—Bien, vamos a profundizar por ese lado. El coronel Hon pedirá al Servicio de Inteligencia Militar un informe completo.

Por razones que Ed no terminaba de comprender, la embajada y el consulado estadounidenses parecían aceptar las palabras de los militares chilenos sin cuestionar en ningún momento su verosimilitud.

—Hay algunas cosas más que me gustaría que hicieran —dijo Ed a Purdy—. Tengo noticias de que otras embajadas extranjeras se han mostrado más activas que la nuestra en cuestión de los presos y detenidos políticos. ¿Puede ponerse en contacto con ellas para saber si tienen algun dato de Charles?

—Nos está pidiendo una investigación muy amplia —protestó Purdy.

—También el problema es muy amplio. Sin embargo, si le sirve de algo, estoy interesado sobre todo en la embajada sueca y en su responsable, el embajador Harold Edelstam.

—Va a ser difícil, señor Horman. Las relaciones entre las embajadas estadounidense y sueca son bastante tirantes. Sin embargo, consultaremos con las demás embajadas lo antes posible. ¿Quiere alguna cosa más?

—Sí —respondió Ed, tras vacilar un instante—. Quisiera que llevaran a cabo una comprobación definitiva de los cuerpos del depósito de cadáveres que pudieran ser el de Charles. Si lo prefiere, puedo ir con ustedes.

—El depósito de cadáveres es otro problema. Tenemos dificultades para actuar allí. Hay un médico que se muestra absolutamente contrario a nuestra presencia. Quizá sea mejor que vaya usted solo.

8-12 de octubre de 1973

La mañana del 8 de octubre, Ed acudió a la embajada, pidió una máquina de escribir y preparó una carta donde solicitaba que el consulado emprendiera de inmediato seis pasos concretos. Cuando terminó, regresó al hotel. Apenas había llegado a la habitación cuando Purdy y William Hon llamaron a la puerta. Ed les dio la bienvenida y les entregó la carta que acababa de redactar. Purdy le echó un vistazo y se la guardó en el bolsillo interior de la americana.

—Hemos comprobado otra vez con el ejército chileno las pistas de que disponemos —dijo Hon—, pero siguen negando tener conocimiento de la detención de su hijo. Quizá nos serían útiles algunas otras informaciones. ¿Qué tipo de trabajos desarrollaba Charles en Santiago?

Al mencionar que estaba preparando un documental sobre la guerra del Pacífico, que enfrentó a Chile y Bolivia en la segunta mitad del siglo XIX, Hon le interrumpió para extenderse en una detallada descripción de diversas batallas en 1879.

—Tiene usted un archivo de conocimientos realmente impresionante —comentó Ed.

—Es mi obligación —repuso el coronel—. Llevo en el ejército desde 1941.

Hon prolongó su lección de historia durante varios minutos más. Después, Ed cambió de tema.

—Escuchen —dijo—, seré totalmente franco con ustedes. Me he informado un poco sobre América del Sur, y uno de los nombres con los que me he encontrado es el de Dan Mitrione.

Los visitantes parecieron incómodos.

—No hacen falta más tapujos —prosiguió Ed—. Sé perfectamente que Dan Mitrione era un agente de la CIA. Estaba destinado a la embajada estadounidense en Uruguay y fue asesinado por las guerrillas tupamaras por su papel en la represión de la izquierda uruguaya. Estoy convencido de que en Chile también se ha producido una operación al estilo Mitrione. No sé en qué consiste, no me importa quién la dirige y ni siquiera busco la confirmación de su existencia. Lo único que pido es que se utilice esa organización para encontrar a mi hijo.

—Tomo nota de lo que acaba de decir —respondió Purdy.

Sin una palabra más, el cónsul y Hon abandonaron la habitación.

Minutos después del mediodía, sonó el teléfono.

—Aquí Fred Purdy —dijo el cónsul—. El embajador Davis querría verle esta tarde.

—¿Para qué?

—Quiere discutir los seis puntos de la carta.

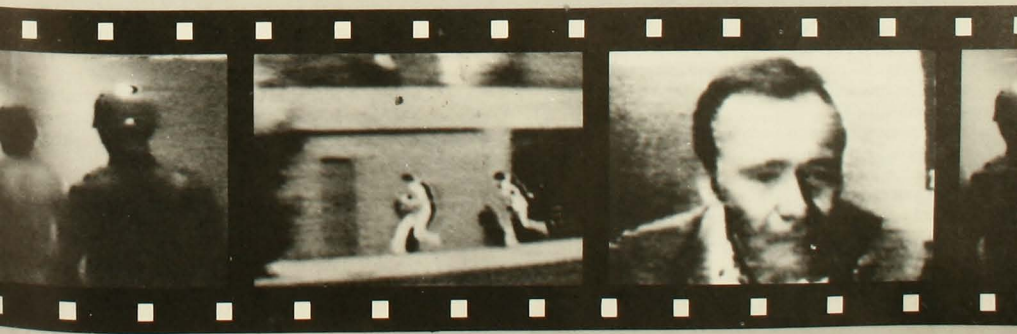
Al llegar a la embajada, Ed se dirigió al despacho de Nathaniel Davis, que estaba acompañado por Purdy.

—Creo que hay ciertas cuestiones políticas que quiere discutir —dijo el embajador.

—No era eso lo que yo pensaba —repuso Ed—. El cónsul me dijo que quería hablar conmingo de las peticiones que contiene mi carta.

Davis puso el documento sobre el escritorio y lo leyó como si lo estudiara por primera vez.

—Bien —dijo al terminar de repasar la primera página—, nos pide que comprobemos los demás centros de detención, aparte del Estadio Nacional, que nos pongamos en contacto con otras embajadas y que le facilitemos un informe más completo de los resultados de la investigación realizada por el coronel Hon. Creo que no habrá ningún problema. También solicita una comprobación de las impresiones digitales de los cadáveres del



depósito, una recompensa por informaciones sobre la detención de su hijo y nuevas entrevistas con posibles testigos. Todos estos puntos se llevarán a cabo.

—Gracias —dijo Ed—. Le estaré muy agradecido.

—Entonces —dijo el embajador—, ¿hay alguna otra cosa que quiera tratar con nosotros?

—No, señor.

—Creo que hace un rato estuvo hablando de cierto tema con Purdy. Según me ha explicado, usted supone que pueda existir un programa de acciones policiales llevado a cabo por agentes estadounidenses en Chile. ¿Es eso cierto?

—Sí, hablamos de ese tema.

La voz de Davis adquirió un tono de mayor dureza.

—Quiero hacerle saber que no existe nada que se parezca a eso. ¿Queda satisfecho?

Ed midió mucho sus palabras antes de responder.

—Comprendo lo que dice, señor embajador. Si ha sacado el tema a la luz, es porque estoy convencido de que tal operación existe. No intento rebatir sus palabras pero quiero que sepa que, si tiene a su disposición medios todavía utilizables para localizar a mi hijo, espero que los ponga en acción inmediatamente.

—Señor Horman, le repito que no existe tal operación.

—Señor embajador —prosiguió Ed—, hay un par de cosas que quiero que queden bien claras. Durante los últimos días, se ha hecho evidente que la desaparición de mi hijo no está siendo investigada por esta embajada de una manera adecuada. Las llamadas telefónicas del Servicio de Inteligencia Militar chileno a Warwick Armstrong y los Carvajal han sido ignoradas durante más de dos semanas. Los testigos de la detención de Charles no han sido interrogados adecuadamente. Usted mismo parece aceptar la palabra de los militares chilenos como si fueran inspiración divina. No sé si todo ello se debe a simple ineptitud o si es algo más serio y, con franqueza, no me importa. Mi única preocupación es el bienestar de mi hijo. No me importa nada más. Quiero que encuentre a mi hijo.

—Estamos haciendo todo lo que podemos, señor Horman. Sólo le pido que tenga un poco de paciencia.

—Se me ha terminado.

—Lamento oírlo.

Purdy acompañó en coche a Ed a su vuelta al hotel. Durante el trayecto, intentó apaciguar un poco los ánimos.

—Tenga en cuenta que éste es uno de los varios casos que estamos trabajando —decía—. Tenemos que preocuparnos de los intereses de todos los ciudadanos estadounidenses en Chile.

—Lo comprendo —le dijo Ed—, pero éste es precisamente el caso que más me concierne a mí.

—A usted y a un montón de gente más. Hemos recibido una cantidad enorme de telegramas desde Washington interesándose por su hijo. ¿Qué clase de enchufe tiene usted por allí?

—El de ser un ciudadano estadounidense —repuso Ed.

Al día siguiente, martes 9 de octubre, Ed y Joyce salieron por la mañana en diferentes direcciones. A primera hora, Joyce visitó la sede de *El Mercurio* con la esperanza de poner un anuncio ofreciendo una recompensa por cualquier información relativa a la detención de Charles. Mientras tanto, Ed se dispuso a realizar una visita a los hospitales de Santiago.

Poco después de las 10 de la mañana, Donald McNally llegó al Crillón en un coche de la embajada. A Ed le caía bien McNally. La mayor parte del personal de la embajada tenía el aspecto típico de burócratas pálidos y fríos. McNally, en cambio, tenía las mejillas encarnadas y lucía siempre una amplia sonrisa. Más aún, parecía preocuparle la situación de Charles y daba la impresión de querer ayudar de verdad.

—Tengo una lista de nueve hospitales que me gustaría visitar hoy —le dijo Ed.

—¿Por dónde quiere empezar? —repuso McNally.

Ed sacó del bolsillo un plano de Santaigo y apuntó los hospitales por proximidad geográfica. Luego empezó la búsqueda. McNally preguntaba primero si había un paciente con el nombre de Charles Horman; después, él y Ed revisaban a los registrados "sin nombre" y, por último, visitaban a todos los pacientes varones del hospital. Una de las esperanzas de Ed era que Charles estuviera en estado amnésico, o que hubiera ingresado en un hospital bajo un nombre supuesto. En cada sitio que visitaba, Ed mostraba al personal sanitario una foto de su hijo. Los resultados eran siempre negativos.

Al mediar la jornada, empezó a llover. Ed se abotonó la gabardina bajo la tormenta y ofreció su paraguas a McNally.

—Uselo usted —dijo el joven.

—Insisto —repuso Ed—. La gabardina me protege lo suficiente.

La lluvia crecía en intensidad cuando se acercaron a un hospital psiquiátrico a las afueras de Santiago. El edificio principal daba la impresión de haber sido anteriormente una granja, y estaba rodeado de diversas dependencias accesorias. Las salas estaban prácticamente vacías de mobiliario. En muchas de ellas sólo había los

camastros y un suelo sucio y pestilente, pues muchos internos no podían contener sus excrementos. Ed avanzó de cama en cama. Vio hombres que babeaban, reían o murmuraban. Otros yacían en un estado de semiinconsciencia. No había señal alguna de Charles.

Entrada ya la tarde, llegaron al noveno y último hospital de la lista. McNally acudió al mostrador de recepción a explicar su misión y Ed aguardó junto a una columna.

Fred Purdy llamó por teléfono a la mañana siguiente para informar de la búsqueda de huellas dactilares en el depósito de cadáveres.

—El trabajo ha sido infructuoso. No hay rastro de su hijo.

—¿Serviría de algo el historial odontológico? —le preguntó Ed.

—Me temo mucho que no. Si las huellas digitales no coinciden, tampoco lo harán los dientes.

La respuesta de Purdy era lógica pero, a falta de algo mejor que hacer, aquel mismo día Ed y Joyce visitaron al doctor Abud Tapia, dentista de Charles durante su estada en Chile.

—Lo lamento muchísimo —les dijo Tapia, cuando le informaron del propósito de su visita—. La ficha de Charles fue destruida hace dos años.

Por la noche, Ed repuso las reservas de jugo de albaricoque que guardaba en su habitación para los visitantes. Más tarde, Purdy le telefoneó.

—He hecho los arreglos necesarios para que pueda visitar el Estadio Nacional —dijo el cónsul—. Esté preparado mañana a la una del mediodía.

Ed le expresó su gratitud.

—Llegaré a tiempo —le prometió.

—Perfecto. Sin embargo, déjeme advertirle que no creo que saquemos nada en limpio.

La tarde del 12 de octubre, Ed, Purdy y Dale Shaffer llegaron al estadio. Cuando alcanzaron la verja de hierro que rodeaba el edificio, el cónsul se apeó del coche y presentó la documentación y los permisos a los soldados de guardia. Luego, tras indicar a Ed y Shaffer que le siguieran, pasó frente a un tanque Sherman y se dirigió a una de las entradas de la parte posterior del estadio.

—Este es el puesto de mando —explicó—. El coronel Espinoza tiene que darnos su permiso antes de pasar al interior.

—¿Habrá entoces problema para entrar? —preguntó Ed.

—No lo creo, pero nunca se sabe.

Pese a su mirada ruda y su fiero bigote negro, Espinoza parecía deseoso de complacerles. Tras dar la bienvenida a los visitantes, puso sobre su escritorio una serie de actas de puesta en libertad firmadas por una docena de norteamericanos que habían permanecido detenidos en el estadio. Ed hojeó las actas y vio los nombres de Joseph Francis Doherty, Jim Ritter y David Hathaway. No había ninguna referencia a Frank Teruggi o a Charles. Devolvió las actas a Espinoza y se quedó contemplando el revólver de tambor de éste, a la espera de nuevas instrucciones.

—Acompáñenme —dijo el coronel. Los tres norteamericanos cruzaron una amplia verja que les condujo a un largo pasadizo bajo los graderíos del estadio. Unos cuarentas metros más allá, el pasadizo desembocaba en el campo de juego.

Ed echó una mirada a su alrededor, mientras sus ojos se acostumbraban a la claridad. Unos dos mil prisioneros permanecían sentados en las gradas, vigilados por unos cien soldados repartidos por la parte alta del estadio. El terreno de juego estaba vacío. Espinoza se encaramó a una plataforma situada en una de las tribunas, tomó un micrófono y anunció que iba a dirigirles la palabra un norteamericano que estaba buscando a su hijo.

Temblando de emoción, Ed se aproximó al micrófono y comenzó a hablar:

"Charles Horman: te habla tu padre. Estoy aquí con la esperanza de que puedas escucharme y, para que tengas la seguridad de que soy quien digo ser, voy a mencionar los nombres de varios amigos tuyos del pasado".

Ed recitó, haciendo una pausa después de cada uno, los nombres de Roger Lipsey, Orland Campbell y Tom Vachón, antiguos compañeros de Charles en la escuela primaria Allen-Stevenson y en Exeter. Luego prosiguó el mensaje:

"Si estás aquí, quiero que aceptes mi palabra de honor de que no va a sucederte nada. No temas nada, levántate y acércate aquí".

—En realidad no tenía muchas esperanzas —recordaría Ed más tarde—, pero en ese preciso instante un joven saltó de las gradas y comenzó a correr hacia donde nos encontrábamos. Estaba muy lejos y no podía verle bien, pero me pareció que corría de la misma manera desgarbada en que Charles solía hacerlo, moviendo desordenadamente los brazos y las piernas. Por un instante, creí que le había encontrado. Sin, embargo, cuando el muchacho estuvo más cerca, me di cuenta de que no era Charles sino alguien ligeramente parecido a él, que se había acercado para pedirle algo a Espinoza. En aquel mismo instante supe que nunca más vería a mi hijo.□

(continuará)

MARIO RODRIGUEZ COBOS, "SILO"

DE PUNTA DE VACAS A LA INTERNACIONAL HUMANISTA

Andrés Braithwaite

Entre 1969 y 1973, muchas de las miles de murallas del país—aduladas a mansalva por los pintarrajeos políticos— tuvieron que dejarle espacio a una inscripción de desusada lectura: "Paz es fuerza". La consigna correspondía al grupo "Poder Joven", cuyo líder, Bruno von Ehremberg, se declaraba benemérito discípulo de "Silo", un mendocino que, el 4 de mayo de 1969, en la región precordillerana argentina de Punta de Vacas, había entregado al mundo un mensaje de iluminación para superar el sufrimiento y el dolor.

Al mismo tiempo, muchas de las miles de páginas de los periódicos nacionales ametrellaban a denuncias a los dirigentes del "Poder Joven". La prensa derechista advertía: "Este movimiento pretende crear el caos mediante la degradación y el vicio. Los iniciados son obligados a hacer ejercicios físicos, mentales y vegetativos, y se los somete a toda clase de torturas: shocks eléctricos, trabajos forzados, lavados cerebrales, sadismo y masoquismo". Los dardos izquierdistas, por su parte,apuntaban a otro centro:"El siloísmo tienta a los jóvenes hacia preocupaciones totalmente ajenas a nuestra realidad y contexto nacional, alejándolos del proceso histórico que vive el país".

El régimen militar cortó de manera abrupta la polémica: detuvo, torturó y expulsó de Chile a los principales miembros del grupo. Los restantes, tras asimilar el golpe, decidieron abandonar sus características originales y optaron por ofrecer, en los casi cuarenta países por los que comenzaban a extenderse, ciertas técnicas para el desarrollo personal y colectivo de las personas. Así, en 1975, y bajo los auspicios del propio "Silo", se dieron una renovada organización, "La Comunidad", dejando definitivamente en el olvido la primera etapa. Desde entonces, los siloístas, ya con una nueva tónica,no han cesado de crecer en adherentes ni en sus intentos por "humanizar la Tierra". A través del Partido Humanista, acaban de proclamarse, en los mismos cuarenta países, como alternativa política.

Han pasado lentos los años. Pese a ser una suerte de ideólogos de los humanistas, a "Silo" ya nadie lo deifica y casi todos lo conocen por su verdadero nombre: Mario Rodríguez Cobos, casado, padre de dos hijos, residente en Mendoza. APSI lo confiesa.

¿De dónde sacaste lo de "Silo"?

Es una especie de seudónimo. Me lo pusieron hace mucho tiempo. Es por lo flaco, largo, desmañado, como los silos.

¿Y a qué se dedicaba "Silo" antes de la fama? ¿Jugaba a la pelota, leía almanaques?

De muy pequeño le di a la gimnasia. Lo hacía bastante bien. Incluso llegué a competir a nivel nacional en caballete, barra, paralelas, salto sobre el caballo...

¿Y cuándo empezaste a pensar las cosas que te harían más célebre?

Al terminar la secundaria, salí de recorrida a dedo por América Latina. Por ahí me fui encontrando con realidades bastante diferentes a las que había en mi pueblo, que era un lugar tranquilón. El asunto motivó una gran cantidad de ideas, de preguntas muy dignas de ser comprendidas y estudiadas, y que decían relación con un planteo de lo social.

¿Entonces?

Entonces formé con unos amigos un grupo de estudios de la realidad latinoamericana. Más adelante, también decidimos comprender qué sucedía con las personas individualmente: con el sentido de su existencia, con sus deseos, con sus frustraciones... De pronto, nos fuimos al norte de Argentina y armamos nuestra casa de troncos en un terreno que arrendamos. La cosa anduvo bien al principio, pero después algunos comenzaron a enfermarse: claro, nos alimentábamos sólo de polenta. Sin embargo, eso no fue todo: Gendarmería empezó a atribuirnos afanes guerrilleristas, pues antes habíamos realizado ciertas acciones contestatarias. Luego, nos disgregamos un poco. Unos se fueron, y otros, tras la experiencia del norte, continuamos nuestros estudios. En todo caso, no había organización. Todavía era una etapa muy anárquica, descentralizada.

Hasta que llegó la arenga de Punta de Vacas, en 1969.

Claro. Ese año ya habíamos avanzado lo suficiente como para hacer extensivas nuestras conclusiones a conjuntos humanos más amplios. Entonces invitamos a una reunión en Punta de Vacas, cerca de Uspallata, a donde concurrieron varios medios de prensa y mucha gente amiga de Chile y Argentina...

Y el silosismo adquirió nivel internacional...

Claro, el objetivo se logró, pese a lo pintoresco que resultó que todos llegaran disfrazados con gorros y con mantas debido a las bajas temperaturas.

"No nos comimos a ningún niño crudo".

Aquí, en Chile, el grupo que con mayor fuerza recogió el llamado de Punta de Vacas fue el "Poder Joven", con Bruno von Ehremberg a la cabeza. Y casi de inmediato vino la friolera de escándalos, de denuncias, de acusaciones de orgías en contra de los silosistas...

El choque, claro.

¿Había concordancia entre lo que tú habías dicho en Punta de Vacas y lo que hacía el "Poder Joven"?

Había elementos doctrinarios comunes, pero también había una diferencia de procedimientos entre los distintos grupos. Algunos eran excesivamente pintorescos. No obstante, ninguno de ellos hizo todo aquello que la alta burguesía y los sectores más reaccionarios del clero decían que hacía. Nadie se comió a ningún niño crudo.

En todo caso, aquí el asunto se dio con cierto carácter de secta. Desde su retórica: los silosistas hablaban de "criptas", de "epónimos"...

Sí, cómo no. Esto de "criptas" daba por un lado la idea de secta, pero por otro lado daba la idea de movimiento un tanto de resistencia. Sobre todo en Argentina, que tomó una variante muy política, de choque con el sistema. Aquí adquirió un carácter más...

¿Aislacionista?

Sí, eso constituyó precisamente un problema, porque el lanzarse cierto tipo de prensa en su contra, y al estar el movimiento un poco aislado, no se pudo explicar cómo era en verdad la cosa. Entonces quedó un sello encima.

Un sello que determinó que los regímenes militares arremetieran contra decenas de silosistas, hasta casi desintegrar al movimiento. Un buen golpe, ¿no?

Claro. La verdad es que nos habían dado duro en Chile y en Argentina. Mucha gente fue torturada, detenida, deportada. Pero, si bien esto resultó desafortunado, también sirvió en sentido opuesto, pues el resto comenzó a formar sus propios grupos en otras partes, distintos a los que se conocieron por acá, que tenían un tónica inadecuada y que terminaron por desaparecer. Hasta que en 1975, en una reunión de convergencia a la que llegó gente de países europeos, asiáticos y latinoamericanos —porque así se había expandido el movimiento—, se establecieron los lineamientos generales de la organización "La Comunidad". Así, se acabaron las cosas sueltas, semianarcoides, que al final sólo confundían.

¿Qué ofrecía "La Comunidad"?

En aquella época, "La Comunidad" apareció legalizándose como

"El Partido Humanista es de izquierda, antiimperialista, cooperativista, democrático y enemigo de los partidos únicos".

institución social y cultural. Así, comenzó a hacer una cantidad de planteamientos de tipo más bien interno; es decir, empezó a ofrecer algunas técnicas y estudios de las personas respecto de ellas mismas. Los grupos, entonces, se desarrollaron bien y realizaron muchas actividades sociales y culturales: exposiciones fotográficas, muestras pictóricas, edición de poemas...

Hasta que derivó en un partido político: el Partido Humanista.

Sí. En 1981, como institución social y cultural que éramos, empezamos a lanzar actos públicos en muchos países, sobre todo panfleteadas y afichadas de denuncias contra todas las formas de violencia: no sólo contra la violencia bélica o física, sino que además contra la violencia económica, racial, sicológica... Esto hizo que en las distintas comunidades surgieran las secretarías de asuntos sociales y políticos, las que gracias a la promoción de campañas que efectuaron en diversos puntos (aquí, en Chile, recogieron firmas para un tratado de paz con Argentina), se desarrollaron fuertemente y, mediante encuestas, detectaron que existía un gran interés porque apareciera una fuerza política no tradicional. Entonces nació el Partido Humanista, hace dos meses.

¿Dónde se ubica el Partido Humanista en un espectro derecha-izquierda?

En todos los países en donde existe, el Partido Humanista es de izquierda, antiimperialista, cooperativista como proyecto final de sociedad, pluralista, democrático y enemigo de los partidos únicos. Tiene muy poco que ver con las ideologías tradicionales. También posee cierto carácter alternativo, como los Verdes en Alemania. Claro que hay una diferencia bien grande con ellos, pues ellos ponen el énfasis en el problema ecológico, mientras nosotros lo ponemos en los intereses del hombre y no en lo que pasa con las lechugas y con los tomates, pese a la importancia que le reconocemos a esto último. Sin embargo, nosotros creemos que hay que partir por la modificación de las estructuras económicas para, desde allí, hacer planteamientos ecológicos y de otro tipo.

¿Cómo encara el Partido Humanista una situación como la que vive Chile, con un régimen militar a la cabeza?

Nosotros propugnamos el restablecimiento de los derechos civiles, de un sistema democrático y pluralista, de las elecciones libres a la brevedad, del respeto de los derechos humanos...

De acuerdo, pero el Partido Humanista da la impresión de que viera desde la vereda del frente el acontecer nacional. No se involucra en los problemas de la oposición.

Tal vez haya una diferencia de estilos. No sé muy bien cómo funcionan los mecanismos en Chile. Hablo en general. La gente a veces se enceguece mucho y comienza a criticar los movimientos nuevos, pero hay que comprender que esos movimientos tienen un estilo distinto a los de los grupos tradicionales. Y pongo un ejemplo: el Partido Humanista no cuenta con rama juvenil ni femenina, porque es un partido nacional y popular en cada país, de amplia base y orgánico en su funcionamiento. Por lo tanto, considera a las juventudes de los partidos como tapones puestos por las viejas generaciones para que los jóvenes, mientras van siendo domados, hagan buena letra y se sustancien sin reproches con el planteo cupular. Entonces pueden obtener un representante. Lo mismo sucede con las mujeres. Estas cosas crean problemas de estilo y de relación con los otros partidos, lo que, claro, lleva a una situación un poco de vereda del frente.

Una situación que no incomoda mucho, a fin de cuentas...

Al contrario: resulta incómoda justamente porque todo el mundo dispara en contra nuestra. Y por lo mismo nos ponen ciertos problemas de participación, quizás por las experiencias que tuvimos al principio, aquellas en que reinaba la desorganización. Pareciera que lleváramos una especie de pecado original. Sin embargo, eso también nos ha hecho efectuar un cuidadoso trabajo de afiliaciones. En Argentina ya contamos con 25.000 firmas y el próximo año nos vamos a presentar a elecciones.

Y aparte de proselitismo, ¿qué han aportado al proceso democrático argentino?

Por lo pronto, hemos realizado acciones en la calle; hemos estimulado en las barriadas humildes la formación de cooperativas de consumo; hemos mantenido un apoyo crítico, no irrestricto, al gobierno. Hemos hecho bastante dada la juventud del partido.

¿Y ya piensan ocupar escaños políticos?

Sí. Nosotros pensamos que el Partido Humanista debe lanzarse con todo vigor a la ocupación de esos escaños y, por qué no, a la toma del poder político completo, como un nuevo movimiento latinoamericano integral. Ya no se trata ni de la ALALC ni del Pacto Andino —que han fracasado—, ni tampoco de las particularidades del Cono Sur: se trata de un gran proceso latinoamericano que baje desde México hasta Tierra del Fuego. Preocuparse en estos países por la lucha contra las burguesías nacionales nos parece una desviación respecto de problemas más gordos, como lo son la lucha contra el imperialismo y la lucha contra sus fuerzas de explotación. □

LA EXPERIENCIA ESPAÑOLA

COMO CAMBIAR LAS FF.AA.

La revista española "Mayo" abordó recientemente uno de los temas que se considera entre los "más grandes retos a que debe hacer frente el gobierno socialista" que preside Felipe González: cómo cambiar el ejército. En la presentación del reportaje, la revista apuntaba: "Este (España) es un país en el que gran parte de los ciudadanos siguen observando a sus Fuerzas Armadas más como una institución ajena que como garantes del orden constitucional; un país que aún ayer observaba, incrédulo, bochornos casi inconcebibles (como el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, cuando un teniente coronel de la Guardia Civil ocupó a balazos el Parlamento), y donde a diario altos personajes militares mantienen posiciones no sólo inaceptables, sino cercanas a la ilegalidad".

APSI ha creído oportuno dar a conocer algunos aspectos de la reforma militar auspiciada por el gobierno de Felipe González, resumiendo parte del material expuesto por la revista "Mayo". En ese reportaje se incluyen declaraciones del comandante (R) Julio Busquets, quien en su día fuera sometido a sumario por su identificación con la Unión Democrática de Militares, que en otros tiempos funcionó semicladestinamente dentro del ejército español; además, se presentan dos artículos de otros tantos redactores: Miguel Angel Aguilar, y Jesús Ignacio Martínez Paricio.

En el artículo de Miguel Angel Aguilar —"La autonomía militar, última trinchera del golpismo"— se señala que "las intentonas de estos años, y muy especialmente el golpe del 23 de febrero de 1981, son la proyección de inercias mentales de quienes no han sabido deducir sus nuevos deberes al constituirse las Fuerzas Armadas no en la atadura que otros imaginaron (se refiere a los que imaginaron que el ejército español iba a ser el "gendarme" de la institucionalidad franquista una vez muerto Franco), sino en el resorte último donde descansa el ejercicio por el pueblo español de su recuperada soberanía.

La desambientación para actividades involucionistas no desanima, sin embargo, a sus promotores. Mientras escampa quieren recuperarse guarecidos en una nueva trinchera: la de la autonomía de las Fuerzas Armadas. Su ideólogo es el general Manuel Cabeza Calahorra que argumentaba con otras autonomías —las territoriales, las del poder judicial, las de la universidad— para reclamar análogas prerrogativas para las Fuerzas Armadas".

Ese fantasma de la "autonomía militar" —que algunos ven como "el último reducto del golpismo"— es el que el equipo del ministro español de Defensa, Narcís Serra, intenta acorralar con una reforma que se propone tres objetivos básicos, los que se deberán alcanzar a través de una serie de proyectos. Esos objetivos son: la racionalización de la gestión económica; la reestructuración de la cadena de mando, tratando de lograr una redefinición del proceso de toma de decisiones que conceda, sin ambigüedades, la primacía al poder civil sobre el poder militar; y, en fin, la reconsideración de la política de personal y equipamiento, reduciendo plantillas —sobre todo en el Ejército de Tierra—, propiciando la progresiva profesionalización de las Fuerzas Armadas, reestructurando la división territorial y actualizando las retribuciones del personal.

Para entender los caminos, a veces sinuosos, de la reforma militar propiciada por el equipo Serra, hay que conservar la memoria del punto de partida. En la entrevista concedida a "Mayo", el comandante (R) Julio Busquets señala al respecto: "En 1976 se avecina la reforma política y es inminente la implantación de los partidos políticos; se ve claramente que a la larga habrá un ministro civil, y en el ejército —de Franco en aquel momento (ya que el "Caudillo" había muerto apenas en noviembre de 1975)— hay un fuerte recelo hacia los partidos políticos".

Por su parte, Miguel Angel Aguilar escribe: "La posibilidad de que un civil ocupara la cartera de Defensa en la que se habían concentrado los (antiguos) ministerios del Ejército, de Marina y del Aire, en 1977, fue el hilo conductor de toda una serie de disposiciones legales que intentaron separar cuidadosamente la cadena de mando militar de la rama político-administrativa", dando a esta última —abunda, a su vez, el comandante Busquets— "el 2 por ciento de las competencias, y el 98 por ciento restante a la cadena de mando militar, que son, en realidad, los antiguos ministros de los tres ejércitos. Eso responde a una situación de recelo (en 1976), cuando había un gran desconocimiento de lo que eran los partidos políticos y cuando, además, los partidos políticos no eran lo que son ahora. Del 76 al 83 las cosas han cambiado, los partidos han serenado sus radicalismos y el Ejército ha serenado también sus actitudes antipartidistas y sus prejuicios han desaparecido en gran medida".

Miguel Angel Aguilar redondea este aspecto del mecanismo de toma de decisiones, que parece ser el

central: "Las cadenas de mando (militar) tenían por primer eslabón al Jefe del Estado Mayor de cada ejército y la Junta de Jefes de Estado Mayor quedaba investida de esa misma primacía en el área del mando conjunto de las Fuerzas Armadas. Sobre estos mandos quedaba teóricamente la autoridad política del Gobierno y, en particular, del Ministro de Defensa, pero la referencia final superior, el Rey, volvía a tener el carácter de "Mando" supremo de las Fuerzas Armadas. (De acuerdo con la Constitución democrática de 1978, en cambio, el ministro de Defensa y el Presidente del Gobierno son los instrumentos legítimos **mediante los cuales** ejercita el Rey al mando supremo de las FF.AA.)

Allí surgía, para algunos, la tentación de enlazar al ejército directamente con el Rey, bordeando la autoridad del Gobierno, buscando un enganche directo que intentaban —e intentan— justificar por la propia naturaleza de la institución militar, a la que —según esta concepción— habría que dejar al abrigo de las intervenciones y de la autoridad de los Gobiernos alternantes y de los parlamentos elegidos.

Tras esto subyace un modelo de ejército, encarnación actual de la casa de los guerreros que se remite al "Dios de los Ejércitos" y es depositario e intérprete, por sí y ante sí, de los verdaderos valores e intereses nacionales. El cultivo de este modelo reclama autonomía para preservarlo de "influencias desnaturalizadoras". Pero cualquier cesión del Gobierno en este terreno, aunque fuera para obtener a cambio la no intervención militar en otros campos políticos, constituiría una traición a la soberanía nacional".

UN PAIS ATADO Y BIEN ATADO

La filosofía del franquismo expuesta en alguna ocasión por el almirante Carrero Blanco ("delfín" de Franco, muerto en un atentado de la ETA en diciembre de 1973) no resistió el contraste con la realidad. Se había proclamado en el frontispicio de los "Principios del Movimiento" (organización cívico-militar de apoyo al "Caudillo") que esos principios eran, "por su propia naturaleza, permanentes e inalterables".

Miguel Angel Aguilar añade: "Luego, en una inolvidable exposición, el almirante había descendido del abstracto de las concepciones a las formalidades de procedimiento. Así precisó que las "Leyes Fundamentales" sólo podían derogarse o modificarse por referendum; que el referendum sólo podía ser convocado por el Jefe del Estado; que el Jefe del Estado, para llegar a serlo, debía haber jurado previamente fidelidad a los principios del Movimiento, incluido su preámbulo; que la convocatoria de una consulta popular para derogar o modificar los referidos Principios supondría, en consecuencia, el quebrantamiento del juramento prestado y la invalidez de la magistratura ostentada.

En resumen, sobre el papel se había puesto la fórmula del "todo quedará atado y bien atado bajo la guardia fiel de nuestro Ejército", reiterada por el general Franco ante auditorios y concentraciones diversas.

Pues bien, la fórmula basada en la técnica del atado y bien atado, que pretendía utilizar como ligadura para trabarlo todo a esa "guardia fiel de nuestro Ejército", no ha prevalecido. Y es que esa no es misión que pueda legítimamente encomendarse a un ejército nacional. El error de cálculo básico reside en el uso inapropiado del pronombre posesivo "nuestro" aplicado al Ejército por Franco. En un lúcido análisis de los pronunciamientos, se resalta que cada vez que oficiales, jefes y generales han actuado políticamente como militares ha sido para obrar colectivamente y reaccionar contra alguna amenaza, y que sólo han considerado aceptable y suficiente para intervenir la necesidad, calibrada por ellos, de salir a defender las mismísimas instituciones castrenses. El análisis añade que, privados como estaban de incentivos materiales, huérfanos de toda función inmediata y tangible, asignados a una misión improbable o demasiado abstracta, con pocos motivos para sentirse útiles o satisfechos, los militares españoles no podían por menos de ser extremadamente exigentes y susceptibles en materia de respeto y prestigio sociales. Franco, al morir el 20 de noviembre de 1975, dejaba unos ejércitos dotados con penuria e inoperantes y un cuerpo de oficiales que,fuera del favor y las gavelas oficiales, sólo puede subsistir en el pluriempleo. El liderazgo de Franco entre sus compañeros de armas, progresivamente indiscutido hasta la mitificación, se afianzaba sobre todo

en un resorte moral: el mantenimiento de un orgullo residual de Ejército vencedor, al que, en consecuencia, debía tributarse una reverencia en forma de respeto y prestigio sociales.

Algún conocimiento de psicología militar colectiva (ver columna aparte) facilitó el cumplimiento de la transición. De la actividad gubernamental se descartó cualquier medida que pudiera ser percibida por las Fuerzas Armadas como claramente peligrosa para la supervivencia y especialmente la unidad de la institución militar, porque, como advierten en su libro sobre "La guerra civil mundial" Jacqueline Grapin y Jean Bernard Pinatel, lo que buscan las organizaciones militares ya no es tanto el mejoramiento de la seguridad, sino la certeza de su propia perennidad.

Los gobiernos de la democracia naciente se aplicaron a la tarea de modernizar las Fuerzas Armadas, mejorar su dotación y su entrenamiento, racionalizar la carrera militar liberándola de frustraciones y estancamientos, establecer un sistema de asistencia social acorde con los desarrollos de la sociedad española y actualizar la orgánica y la doctrina de los Ejércitos. Pero, sobre todo, la Constitución reconciliadora de 1978 significó, tras 39 años de victoria, la instauración de la paz. Y la paz inaugurada exige articular ese resorte moral de orgullo, que nuclea los ejércitos sobre unas referencias donde todos los españoles puedan sentirse integrados. No pueden alentarse orgullos que impliquen humillación para otros españoles. Hay, por consiguiente, que emprender la tarea de construir un orgullo nuevo que todos puedan invocar como propio".

LA SUPREMACIA DEL PODER CIVIL

La transición política en España —tal como lo apunta Miguel Angel Aguilar— "básicamente ha consistido en devolver al pueblo la soberanía de la que estaba privado. La Constitución de 1978 es la plasmación de ese objetivo. En consonacia con ese texto hubo de iniciarse la tarea de adecuar la legislación y las instituciones. En España se procedió a un cambio desde la legitimidad autoritaria a la legitimidad democrática dentro del más escrupuloso respecto a la legalidad".

En este sentido, la reforma militar propuesta por el equipo Serra no altera el papel que la Ley Orgánica de Criterios Básicos de la Defensa Naciona —por la que se rige la organización de la cúpula militar— confiere al Rey como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, ni el papel que al respecto desempeñan las Cortes (Parlamento) o el propio Gobierno. Eso sí, la reforma propone variar sustancialmente el rol del Presidente del Gobierno (o Primer Ministro, si se quiere), el de la Junta de Defensa Nacional, el del ministro de Defensa, el del Jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), el del Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor (PREJUJEM), el de la Junta de Jefes de Estado Mayor (JUJEM) y el de cada uno de los Jefes de Estado Mayor de los tres ejércitos (Tierra, Aire y Mar).

El comandante Julio Busquets resume así las modificaciones sustanciales que la reforma militar introduciría:

"La variación fundamental con respecto a la situación anterior es la creación de la figura del Jefe del Estado Mayor del Ministerio de Defensa, que sustituye al PREJUJEM. Antes, en algún aspecto, éste era una figura paralela al Ministro de Defensa. Ahora, por el contrario, el JEMAD es clara y rotundamente un Jefe de Estado Mayor, o sea, una persona subordinada al Ministro de Defensa. Las causas de estas dos concepciones, la antigua y la nueva, está en las vicisitudes históricas por las que ha pasado la organización de la cúpula militar en España".

Busquets agrega: "Ahora es posible un organigrama más racional, más lógico, más coherente y eficaz, más acorde con las necesidades de la defensa nacional. Y, por tanto, lo lógico es que el Jefe de Estado Mayor de la Defensa dependa del ministro.

"Evidentemente, un civil no puede mandar un regimiento, sería un disparate. Pero aquí no se pretende que un civil mande unidades operativas, sino que ordene y decida la política militar".

Busquets añade todavía: "La segunda variación importante es que el Jefe de Estado Mayor de la Defensa tiene unas atribuciones definidas, y coordina eficazmente a los tres Jefes de Estado Mayor. Por último, la ley define con más precisión las funciones y potestades del Presidente del Gobierno y del Ministro de Defensa que en la anterior ley (febrero del 77) quedaban muy difusas".□

LA MENTALIDAD MILITAR

Dentro de la reforma militar española propuesta por el gobierno socialista se contempla, a largo plazo, la modernización de la enseñanza militar. En su reportaje sobre el tema, la revista "Mayo" incluye un artículo de Jesús Ignacio Martínez Paricio que aborda este aspecto:

Hora es ya de considerar lo militar en el mismo plano que la enseñanza, lo económico, la salud, el futuro y tantos otros problemas que preocupan a los de a pie. Que no es fácil ya se sabe.

El primer esfuerzo que habrá que realizar es el de reconocer la necesidad de la existencia de un *ejército*. Las fuerzas armadas han sido "columna vertebral" y "brazo armado" de una forma específica de poder. Han desempeñado el papel de estructura de adaptación del poder político al tiempo que aseguraban y mantenían el sistema de dominación y legitimación. Fueron convertidas en la medida del orden moral y natural de cualquier acontecimiento: la última razón de lo que era o no justo, quien lo reconocía, interpretaba y hacía respetar. Funciones todas ellas bien alejadas de lo que les es propio y más cuando algunos de sus más caracterizados miembros han reconocido su ineficacia y falta de operatividad.

Esa forma de concebir lo militar se reproduce mediante el proceso de socialización en los centros de enseñanza militar. Pero se hace preciso alguna matización.

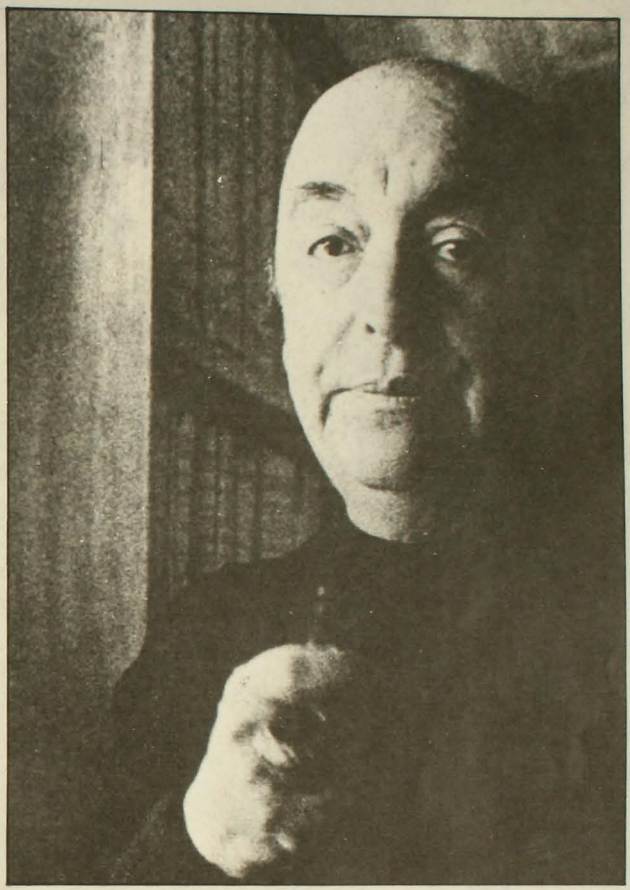
Como punto de partida convendría hacer algunas precisiones. Aunque los valores que se transmiten en esos centros sean los mismos, e idéntica, o muy similar, la procedencia de los oficiales, no por ello se debe concluir que la mentalidad de todos los militares sea la misma. Es cierto que el militar, el profesional, salvo en situaciones bien extremas, siempre será militar. Debe reconocerse a la milicia como una actividad que imprime carácter. Normalmente el militar se moverá por impulsos —fundamentalmente emocionales— que son reflejo de su pertenencia a una corporación específica antes que a una clase social. Sus convicciones políticas, sociales o de cualquier otro tipo, se estructuran bajo formas y modos de pensamiento que justificará su predisposición ante un hecho o un modo de pensamiento. Sin embargo, no se puede afirmar que sea una persona de sentimientos, creencias y pensamientos inmutables, justificado por su etnocentrismo cultural; antes bien, cambiará, pero siempre que se lo ordene aquel a quien le reconoce autoridad institucional para hacerlo, o lo hará bajo los mecanismos de racionalidad y pensamiento autónomo —personalidad no etnocéntrica—. De cualquier manera, dos tipos de conducta y personalidad bien alejadas del tópico de la personalidad autoritaria.

En cuanto a la forma de percibirse y localizar a la corporación militar en la estructura social y política cabe la posibilidad de encontrar cuatro tipos distintos de mentalidad. Esos tipos surgen según se considere que la milicia debe ocupar la posición central en el sistema, o bien, debe desplazarse hacia su periferia siendo una institución social más. Una segunda dimensión de esa mentalidad será la de valorar la profesión militar en términos diferenciales, de status, o bien en términos de eficacia profesional. En otro lugar las he denominado, provisionalmente, como la del guerrero frente a la del soldado, según que se encuentre en uno u otro de los extremos del continuo formado por los valores señalados. Esas dos mentalidades se complementan con la del soldado esperanzado que, rechazando el papel central que se les asigna, confía en los intentos por cambiar la estructura y la organización de su profesión. Una postura opuesta será la del guerrero escéptico que ve cómo a su pesar es desplazado hacia la periferia por un sistema que ataca, pero que le es extraño al tiempo que ve desaparecer "su" ejército.

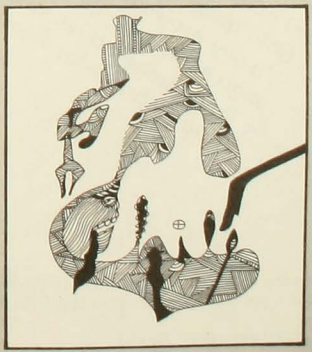
Vaya como adelanto de un análisis más detallado de esos cuatro tipos de mentalidad los elementos que son comunes a todas. Así, el que todavía no exista una clara y tajante distinción entre centro y periferia. Son pequeños matices los que permiten clasificarlos en uno u otro extremo de la variable. Extremos que, por demás, no están muy alejados entre sí.

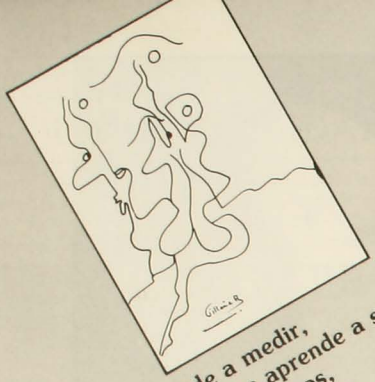
No obstante, todos reconocen que en el futuro inmediato el ejército seguirá teniendo un papel que irá más allá de lo estrictamente profesional, aunque la valorización que se hace de ese papel es bien diferente: para unos, como garante de valores particularidades que no deberán perderse; para otros, el ejército será la institución encargada de garantizar las transformaciones que se dé a sí mismo el pueblo español.

Otra de esas dimensiones comunes será que todos los militares que manifiestan sus opiniones al respecto reconocen, sin ninguna excepción, el origen del ejército en la victoria de abril de 1939 (sobre los republicanos durante la Guerra Civil). Para algunos esta circunstancia debe quedar como fecha que pertenece ya a la historia, historia que debe ser asumida por todos, civiles y militares, "vencedores y vencidos", como parte de la herencia colectiva. Para otros es "la" historia que no se puede olvidar sin hacer traición al esfuerzo de los mejores, de "unos" mejores. Por ello, todo intento por exigir que se olvide ese pasado, por borrarlo, o darle la vuelta, estará condenado al fracaso cuando no a radicalizarlo simbólicamente. Además, si se tienen presente experiencias semejantes de otros ejércitos y países, más pronto o más tarde habría que recuperar la tradición rota. □

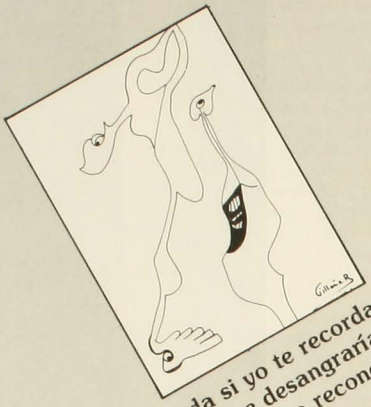


Sergio Tillería, pintor chileno residente en Suiza desde 1977, homenajea a NERUDA desde el exilio



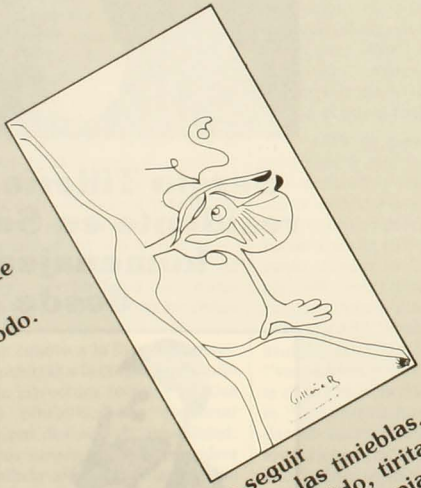


Entonces se aprende a medir,
se aprende a hablar, se aprende a ser.
Tal vez no seremos tan locos,
tal vez no seremos tan cuerdos.
Aprenderemos a morir.
A ser barro, a no tener ojos,
a ser apellidos olvidados.



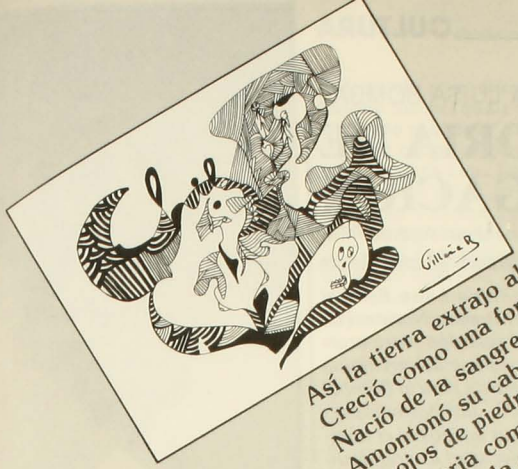
Piedra amada si yo te recordara
el corazón se me desangraría y
necesito sangre para reconquistar
tus hermosuras,
para que tu silencio de golpe
se arrodille vencido,
terminado, y se oiga la voz de tus
pueblos en el nuevo coro del mundo.

Si quieren no me crean nada.
Sólo quise enseñarles algo.
Yo soy profesor de la vida,
vago estudiante de la Muerte
y si lo que sé no les sirve,
no he dicho nada, sino todo.

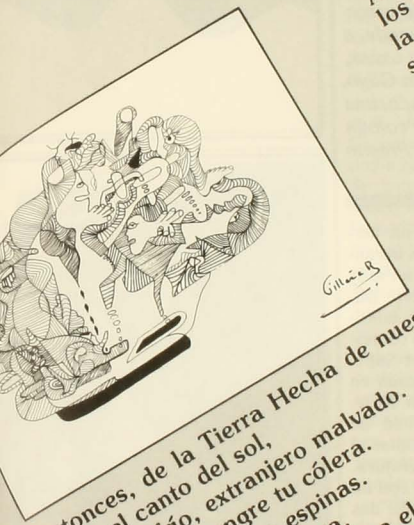


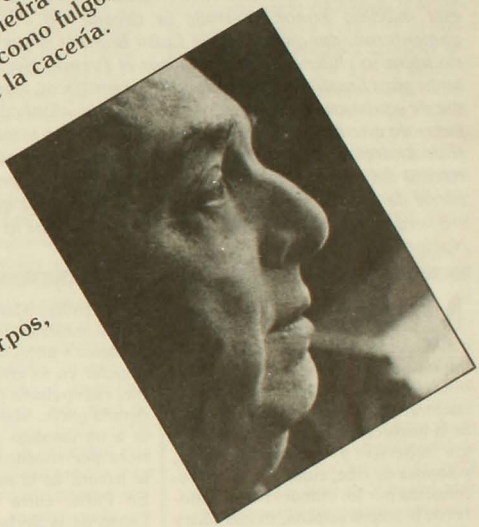
No quiero seguir
siendo raíz en las tinieblas,
vacilante, extendido, tiritando de sueño,
hacia abajo, en las tapias mojadas
de la tierra, absorbiendo y pensando,
comiendo cada día.

Los versos que acompañan los grabados de Tillería fueron seleccionados por el propio autor para la edición de Tarjetas Postales.
(Tiraje: 15.000 ejemplares. Zurich).

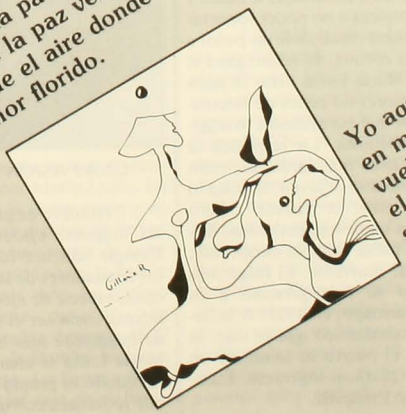


Así la tierra extrajo al hombre.
Creció como una fortaleza.
Nació de la sangre agredida.
Amontonó su cabellera como un pequeño puma rojo y
los ojos de piedra dura brillaban desde
la materia como fulgores implacables
salidos de la cacería.





Entonces, de la Tierra Hecha de nuestros cuerpos,
nació el canto del sol,
Dame tu frío, extranjero malvado.
Dame en tu sangre tu cólera.
Dame la patria sin espinas.
Dame la paz vencedora.
Dame el aire donde respira el canelo,
Señor florido.



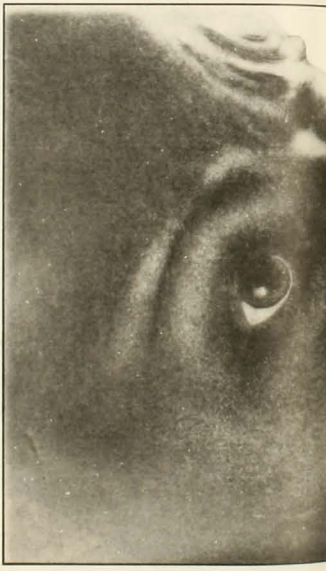
Yo aquí me despido, vuelvo a mi casa,
en mis sueños,
vuelvo a la Patagonia en donde
el viento golpea los establos y
salpica hielo el Océano.
Soy nada más que un poeta:
Os amo a todos, ando
errante por el mundo que amo:
En mi patria encarcelan mineros
y los soldados mandan a los jueces.
Pero yo amo hasta las raíces
de mi pequeño país frío.

MARIA LUISA BOMBAL

HISTORIA DE UNA POSTERGACION

Juan Andrés Piña

Es ya un lugar común en Chile decir que María Luisa Bombal fue víctima de una atroz injusticia al no recibir el Premio Nacional de Literatura. Desde los años 60, meses antes que el galardón fuera otorgado, un grupo de escritores y amigos, en una especie de ceremonia que con el tiempo se convertiría en clásica, reclamaron para la Bombal este máximo honor. Entrada la década del 70, las posibilidades aumentaron, aunque ni María Luisa Bombal ni sus amigos ni el mundo literario chileno sospecharía que el Premio Nacional estaría destinado para lingüistas o investigadores científicos, en una curiosa comedia de equivocaciones. Murió empobrecida, alcohólica y marginada, a pesar de que hasta el final conservó su lucidez original. María Luisa, *(Ed. Andrés Bello) mezcla de reportaje e investigación de Agata Gligo, rescata del olvido a la Bombal, en un texto apasionante y crudo, una suerte de retrato mayor que ayuda a entender por qué el lugar común era verdadero: María Luisa Bombal merecía, por lo menos, el Premio Nacional de Literatura.*

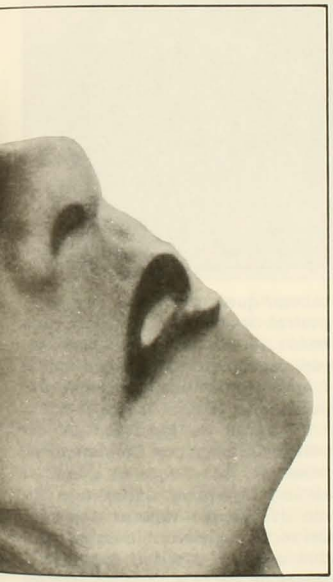


María Luisa está escrito con pasión, sentimiento e inteligencia. Al cerrar el libro, el lector tiene la impresión de haberse asomado a una historia desconocida, turbulenta y seductora, tras la cual está el gran telón de la historia nacional, sus escritores, sus miserias y pobrezas. Actriz, guionista de cine, cuasi homicida, reconocida por los grandes investigadores de la lengua hispana, melancólica y chispeante, la Bombal es una caja de sorpresas.

Nació en 1910 en Viña del Mar y su infancia está marcada por un devoto amor al padre (que fallece cuando ella es muy niña), una tendencia a ensimismarse y un apego enfermizo a los naturaleza viñamarina. Muchos años después, viviendo en Estados Unidos, escribirá que "aun cuando con los ojos cerrados me pasearan por el mundo entero tratando de perderme por sus caminos, con los ojos vendados, me bastaría respirar hondo, tan sólo una vez, para saber que me encuentro en Viña del Mar". La función contemplativa, el ejercicio de la inteligencia y de la sensibilidad por sobre la voluntad, serán características dominantes de su personalidad desde pequeña. La literatura, las lecturas y la ensoñación van completando un universo personal que la realidad cotidiana mezquina. A la muerte del padre, María Luisa y sus hermanas mellizas viven en París durante algunos años. A pesar de ser muy popular en su colegio, el Notre Dame, es expulsada por una falta considerada grave: María Luisa no contesta a un llamado de la Madre Superiora por encontrarse enfrascada en la lectura de la novela *Ninon Rose*. En París, entra a la Facultad de Letras de la Sorbonne para optar al grado de Licenciada en Literatura. Allí participa en un concurso con un cuento a la manera de Perrault: dos personajes se quieren, pero uno siempre está oculto tras una cortina. Le habla al otro personaje, le canta y ríe, pero empieza a no poder soportar verlo y termina clavándole un puñal a través de la cortina. El relato gana el concurso. María Luisa tiene 18 años y los profesores no cesan de interrogarla de por qué esa afición a lo trágico, a lo pesimista. La respuesta la entrega 50 años más tarde, diciendo que "cuando uno es joven, le gusta lo trágico, le atrae la tristeza". Pero junto a esta tendencia pesimista, hay una María Luisa Bombal chispeante, imaginativa, ocurrente. El rasgo más decisivo en su vida germinó a su regreso a Santiago, en 1931. A la llegada del trasatlántico que la trae, la esperan en el puerto su familia y un hombre de 28 años, ingeniero, Eulogio Sánchez Errázuriz.

UNA PASION DURADERA

Hombre de gran atractivo para las mujeres, ejecutivo y dinámico, Eulogio Sánchez fue además uno de los fundadores de la Milicia Republicana, especie de ejército paralelo que intenta contener el militarismo, pero de raigambre más bien aristocratica. María Luisa se enamora de Eulogio, fundando su propia tragedia personal que terminará con un suceso policial.



Si bien él es separado, nunca se decide abiertamente por María Luisa. La desesperación de la joven crece y en una oportunidad se dispara un tiro en el hombro, como una suerte de indecisión suicida, quedándole la huella de la herida de por vida. Su fracaso amoroso le sigue penando por siempre: muchos años después, el 27 de enero de 1941, la Bombal lo divisa en la calle Bandera. Lo llama y él no responde. La mujer saca de su bolso una pistola y le dispara. Aunque Eulogio Sánchez queda herido gravemente, no se querella. En Santiago se inicia de oficio el proceso N° 32.400 contra "María Luisa Bombal Anthes por lesiones graves en tentativa de homicidio". Alcanza a estar detenida tres meses y al constatar su honestidad en las declaraciones y el profundo estado depresivo, le ayudan a recuperar su libertad. Su llegada a Santiago desde Francia no sólo le significa este amor tumultuoso que se extiende por largos años, sino sus proyectos vitales de juventud, entre ellos el teatro. Funda una compañía en 1932 y trabaja con ahínco como actriz en *Una mujer sin importancia, Olimpia y El amante de Madame Vidal,* junto a Marta Brunet. Su vida se divide así entre el mundo más bien frívolo y cortesano de la familia, y esta bohemia santiaguina de la cual Neruda ya participaba activamente. Para él, María Luisa Bombal era una de las pocas mujeres con las cuales se podía hablar seriamente de literatura. Se encuentran después en Buenos Aires, donde ella está embarcada en la escritura de *La última niebla.* Vive en una población modesta y el vino le ayuda a suplir la costosa calefacción, lujo que no puede darse. Se casa ahí con el pintor homosexual Jorge Larco, en un matrimonio más bien de arreglo apacible. Dura hasta 1937, cuando ya María Luisa Bombal está lanzada a la popularidad gracias a *La última niebla,* esa novela etérea y erótica en que una mujer sueña un amante que se hace realidad, construyendo un mundo paralelo que la saque de la rutina cotidiana y del marido despreciado.

AUGE Y CAIDA

En 1938 publica *La amortajada,* confirmando su voz diferente en el panorama literario latinoamericano. La sagrada palabra de Alone no conoce reparos para la narrativa de la Bombal: "No se ha escrito en Chile prosa semejante y después de los poetas máximos, sólo buscando mucho en las letras universales, podría encontrársele paralelo". Borges alude también a ese secreto oculto del libro "que no olvidará nunca nuestra América". Para Gabriela Mistral, las dos novelas de María Luisa Bombal era lo mejor de lo que se hacía en Chile en la década del 30. Lanzada a la fama, realiza crítica de cine, guiones para películas argentinas y participa activamente de la vida cultural y bohemia. Cuando viene a Santiago en 1939, después de seis años de ausencia, es esperada como una leyenda. Pálida, delgada, de ojos negros y vivaces, más bien baja de estatura, María Luisa posee una presencia física que se modificará con el tiempo, sobre todo por el grosor que adquiere su figura. Vive en Estados Unidos muchos años, luchando con *La historia de María Griselda,* que no parece nunca terminar. Ahí se casa con el conde Fal de Saint Phalle y Chabannes de quien tiene una hija y cuyo matrimonio duró hasta la muerte de él. En Nueva York vive su propia primavera, gracias a la buena relación de pareja y a 25 mil dólares que le dejan los derechos de la filmación de *La última niebla.* La vida es una fiesta y la auténtica fortuna se dilapida. Después de una de sus incursiones por lugares cercanos a Nueva York, escribe: "Tiempo divino, paseos en barco con Mary, comidas y cocktails; le eché con l'olla".

Nunca María Luisa Bombal volvió a tener el éxito literario de los primeros años de publicaciones. *La ultima niebla y La amortajada* la obsesionaban, calificándose de "escritora de dos novelas". Después de la muerte de su último marido, retorna a Buenos Aires. Intenta varios textos posibles, diseña novelas, pero le es imposible trabajar sostenidamente hasta publicar. En agosto de 1973 vuelve a Chile. Vive en Viña del Mar y es continuamente visitada por escritores y periodistas. Su nombre, a través de homenajes, estudios y discursos, se pronuncia insistentemente para el Premio Nacional. Lo deseaba intensamente, no por los honores, sino por el dinero: su situación era desesperada.

Las fotografías del año 79 la muestran muy envejecida; tiene genio agriado y muchas veces habla incoherencias. Un escritor joven que no compartía la devoción de otros por la literatura de la Bombal, recuerda que la vio por única vez en la Academia; "Estaba un poco sola y con aliento a alcohol". El tres de mayo de 1980, Luis Sánchez Latorre escribe en Las últimas noticias: "María Luisa Bombal, gloria y prez de la literatura chilena (por no decir de toda la literatura actual de lengua española) permanece en una sala común del Hospital Salvador". Muere el 6 de mayo de 1980 de coma hepático. Los homenajes, claro, vinieron después. □

CHARLY GARCIA

EL ROCK COMO TRINCHERA

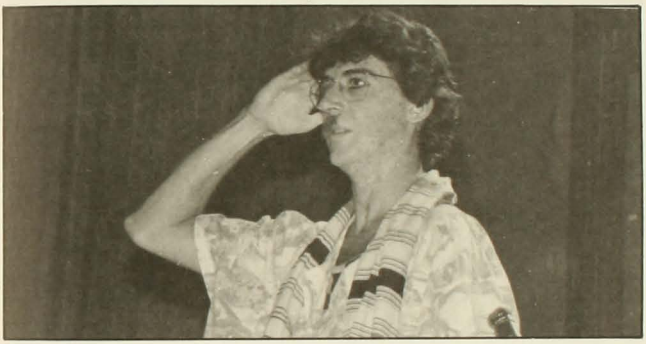
Con su impepinable bigote semiblanco y sus anteojos de heptagonales lentes, Charly García por fin se dio una vuelta por estos pagos. Hace unos días, dejó más que entusiasmados y rebotando sobre las butacas a cientos de los espectadores que concurrieron a sus recitales, quienes, por primerísima vez, pudieron atiborrarlo de aplausos vivos y directos. Mal que mal, hasta la fecha sólo lo conocían a través de una docena de elepés y de una película de carteros méritos taquilleros. De paso, el quilombero Charly confirmó que continúa estando en la cumbre de la música joven argentina, ésa que comenzó a perfilarse como movimiento a principios de la década del sesenta, cuando decidió independizarse de los sellos grabadores tradicionales.

En 1955, mientras la mayoría de los pibes del barrio Caballito rendía culto a los héroes futboleros del Ferrocarril Oeste, el inquieto Charly, con apenas tres años de edad, ya iniciaba sus primeros tanteos musicales. A ese tranco, a nadie sorprendió que, recién desligado de la adolescencia, se recibiera de profesor de teoría, solfeo y piano. Estudios posteriores lo dejaron, además, experto en armonía y en composición.

Su nombre saltó a los escaparates junto al de Nito Mestre en 1970, cuando, con el dúo *Sui Géneris,* lanzaron por los aires porteños y latinoamericanos su álbum *Vida,* sustanciosa mezcla de baladas y de música *folk, rock* y *blue.* Su éxito fue tal, que costaba encontrar a alguien que no supiera al menos silbar *Canción para mi muerte* ("Hubo un tiempo en que fui hermoso/ y fui libre de verdad/ guardaba todos mis sueños/ en castillos de cristal"); *Natalio Ruiz* ("De qué sirvió cuidarse tanto de la tos o tomar más de lo que el médico indicó/ cuidar la forma por el qué dirán/ y hacer el amor cada muerte de obispo"); o "Necesito alguien que me parche un poco/ y que limpie mi cabeza/ que cocine guisos de madre/ postres de abuela/ y torres de caramelo (...)/ que me quiera cuando estoy, cuando me voy, cuando me fui (...)/ y que conozca las palabras que jamás le voy a decir".

Luego de *Vida, Sui Géneris* volvió a la carga con *Confesiones de invierno* y con *Pequeñas anécdotas de las instituciones,* trabajo este último que integró valiosos elementos del *rock* progresivo. Sin embargo, el dúo comenzó a recibir fuertes presiones de los más variados sectores que se debatían en una Argentina que, desde la muerte del Presidente Perón, parecía haber extraviado su rumbo. En consecuencia, García y Mestre optaron por separarse, no sin antes realizar un gigantesco recital de despedida en el Luna Park, el que, bajo el título de *Adiós, Sui Géneris,* todavía se recuerda en un disco y en la película antes aludida. Corría 1975.

Charly García no se quedó



atrás: al año siguiente formó un nuevo grupo, *La máquina de hacer pájaros,* con el que editó dos discos: uno con el nombre del conjunto y otro que se llamó *Películas.* En ambos se la jugó con fuerza por un estilo más violento, aunque también más culto, del *rock* progresivo. Como casi todos los grupos musicales de la época, la máquina de Charly dejó muy pronto de fabricar aves y se disolvió. Los militares, entretanto, ya habían depuesto a la Vicepresidenta María Estela Martínez de Perón y empezaban la tenebrosa guerra sucia.

Tras grabar, en 1977, *Música del alma,* su primer álbum como solista (otra vez en el Luna Park), García creó *Serú Girán,* un conjunto que, desde su nombre hasta las letras de sus canciones, se dedicó a inventar palabras, jergas o juegos de las mismas. De este experimento nacieron *La grasa de las capitales, Bicicleta* y *Peperina,* que concitaron la desusada atención e idolatría de un público muy joven, casi quinceañero.

Disgregado ya *Serú Girán,* García aprovechó la oportunidad para editar su segundo disco como solista, *Yendo de la cama al living,* donde se puso a tono con la música *new wave.* Cargado de ácidas críticas contra los recientes humos y muertos que había acarreado la Guerra de las Malvinas, el elepé se constituyó rápidamente en el instrumento con que la juventud rioplatense hizo sentir su saturación por los militares. Cantando "No bombardeen Buenos Aires/ no nos podemos defender/ los pibes de mi barrio/ se escondieron en los caños...". Charly García llevó de la mano a todo el movimiento de la música joven a la televisión, a los teatros y a la calle.

Su último disco, *Clics modernos,* siempre en el estilo *new wave,* tocó mordazmente temas como el de los desaparecidos, la tortura y el exilio. El éxito no se hizo esperar. Ni en Argentina ni aquí.□

completa tu colección

LA BICICLETA

Debido al interés y multiplicación de lectores que suscitó nuestra última campaña de promoción, centrada en el lema *"censura previa, ahora"*, campaña que contó con una experta colaboración, hemos resuelto desprendernos de las revistas antiguas con que habíamos quedado acachados. Aprovecha esta inusitada oportunidad.

pide en tu quiosco LA BICICLETA ¡ahora!

LA CASA DEL CANTOR

POR LA CULTURA Y EL ARTE POPULAR

FOLKLORE.
POESIA.
TEATRO.
ARTESANIA.

VIERNES Y SABADO 22 HORAS.

TEATINOS 657.
SANTIAGO CHILE.
TELEFONO: 6990416

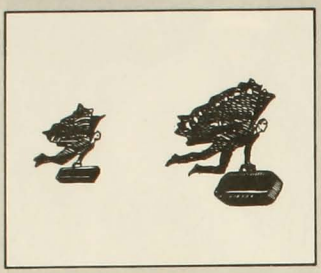
1er CONGRESO CHILENO DE SOCIOLOGIA STGO. 22 AL 25 DE AGOSTO DE 1984

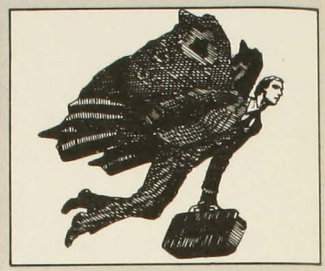
ORGANIZA: COLEGIO DE SOCIOLOGOS DE CHILE A.G.

INFORMACIONES E INSCRIPCIONES: FONO 2250967

Y VOLVER, VOLVER, VOLVER

Poli Délano





Si tomamos al pie de la letra los versos de un tango famoso, *pensar que veinte años no es nada*, podremos concluir que diez son exactamente la mitad de nada. Apenas una década, una "decadita", si tal diminutivo se da el lujo de existir. Pregúntenselo a un exiliado de éstos que, desde el momento mismo en que salieron, empezaron a contar los días, de los que se negaron rutundamente a echar raíces en otra parte esperando que en cualquier instante se produjera el retorno: a uno de los que jamás lograron derrotar la nostalgia y sobrevivieron años casi entre lamentos; o a los que no permitiéndose extrañar sin remedio los porotos de la tía Amalia, la calidad única del vino, el sabor insuperable de los mariscos o las piernas de las mujeres, vivieron, sin embargo, con la marca del tránsito grabada entre ceja y ceja, seguros de que antes o después habría un regreso, aunque fuera ya *con la frente marchita*. ¿Casi nada, la mitad de nada? Bueno, admitamos que por lo menos "algo".

Poner los pies en Santiago después de diez años sí depara ciertas sorpresas. La primera quizás, si uno viene del trópico, sea el invierno. La segunda es que a pesar de *las nieves del tiempo*, el país no se ha convertido en un extraño; que todavía el abrazo se siente estrecho. Hay cambios, por supuesto, como en todo, como hasta en uno mismo, para qué decir. Pero a pesar de aquello que hoy pueda ser niebla, hielo, puro invierno, infierno puro, se camina por el viejo barrio y se encuentran las mismas casas, los mismos vecinos algo avejentados. Los árboles donde alguna vez se grabó un corazón a cortaplumas pueden estar un poco más gruesos, quizás más altos; el almacén del gordito, casi igual, o la peluquería de Mustafá un tanto descascarada de muro, y siempre peluquería, no "estética". La cordillera también sigue allí y la miramos de reojo, como de costumbre, con cierta intranquilidad.

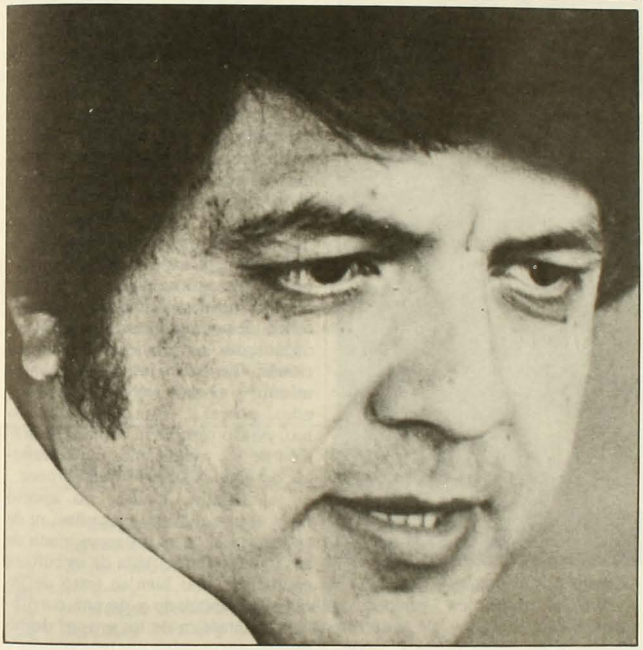
¡Pero la gente!, nos dice alguien perspicaz, ¿la gente no ha cambiado? Será preciso observar, abrir bien los ojos, afinar los oídos. Hasta ahora —y va poco— parece que no. Habrán cambiado algunas formas de convivencia, de relación humana, de comunicación. Pero las esencias no varían, el espíritu de un pueblo no se altera en una década, de la noche a la mañana. Desde luego que se aprende, se desarrollan nuevas cualidades, se incrementa el humor de colores oscuros y entonces hasta resulta probable que si se ha producido en realidad un cambio, éste pueda ser para mejor, para ayudar a sobrevivir con mayor ingenio, a solidarizar más hondamente con el prójimo, el azotado, el perseguido.

Hace poco menos de diez años estuve en la Plaza Garibaldi (pleno centro de México) frente a un grupo de mariachis que, afinando sus instrumentos, nos ofrecía un amplio repertorio de canciones. Alguien les pidió que se "echaran" ésa de que *nos dejamos hace tiempo*, que empezaba a ponerse de gran moda. Brindamos con tequila y en la parte que dice *y volver, volver, volver*, nos envolvía la nostalgia y casi soltábamos las lágrimas. Ahora, desde aquí, sin plaza y sin mariachis, pero con un vino tinto de primera, somos muchos los que alzamos la copa por el regreso de todos aquellos que siguen esperando ardientemente la Pila-Cementerio en cualquier esquina del mundo, el momento de juntarse otra vez con los brazos certeros de la dulce tierra natal. □

SERGIO RAMIREZ

EL ESCRITOR Y LA REVOLUCION

Steven White



Sergio Ramírez, actual miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional en Nicaragua y candidato a la Vicepresidencia en las próximas elecciones, nació en 1942. En los años sesenta, cuando era estudiante en León, ayudó a fundar el Frente Ventana, un movimiento cultural muy importante en su país que emergió junto con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). En 1977 Ramírez se integró al grupo opositor "Los Doce" que jugaba un papel significativo en el proceso de derrocar a la dictadura somocista. Sergio Ramírez es narrador y sus obras publicadas incluyen: Nuevos cuentos, Tiempo de fulgor, Charles Atlas también muere *y* ¿Te dio miedo la sangre?.

Actualmente, junto con Ernesto Cardenal, es el escritor con mayor responsabilidad política en el Frente Sandinista. Esto respondió a APSI.

¿Podría definir el papel del escritor como trabajador de la cultura en Nicaragua actualmente?

Me parece que la invención, o por lo menos vitalización del término "trabajador de la cultura" entre nosotros, tiene que ver con las condiciones del país, tal como lo recibimos y tal como tratamos de reconstruirlo. Es difícil restringir el papel del escritor a una tarea de mera escritura, que en las circunstancias de la revolución no sería sino algo pasivo. Quiero decirle con esto que para los escritores, y en general para los artistas, hay también un estado de emergencia, un estado de alerta.

De modo que para empezar la respuesta le diría dos cosas: que nosotros estamos en una guerra, y los escritores metidos en una trinchera desde donde recordamos nuestro oficio, o tratamos de ejercerlo en medio de la batalla, y de frente a los nuevos ejercicios que impone la revolución, tan diversos y múltiples que algunos somos hasta gobernantes.

¿Usted dejó de escribir en los años de lucha?

En los años de lucha, cuando empecé a dejar de escribir (mi última novela "¿Te dio miedo la sangre?" la terminé en 1975), y en estos años de revolución, he enriquecido enormemente esa sensibilidad, que es mi calidad de escritor; he hecho mucho más profunda mi visión de las gentes de mi país, mi visión de Nicaragua. Viajando por Nicaragua, hablando con el pueblo, en los caseríos, en los barrios, uno va descubriendo una gran cantera, matices del lenguaje, imágenes, figuras, gestos, personajes, vivencias, sucesos. La revolución, vista así, es antes que nada un gran acontecimiento humano que trastoca vidas, crea múltiples historias nuevas, acontecimientos, heroísmos, villanías, alegrías, pesares. Sumergido en este mundo, me he ido preparando para ser mejor escritor. Y estoy listo para escribir mejores cosas, no tengo ninguna duda. Yo llamaría a esto un período de preparación, o de acumulación de fuerzas en silencio, para usar el lenguaje guerrillero; no sólo en cuanto a las historias y visiones reunidas en mi memoria y en mis notas, sino también en cuanto al lenguaje: la revolución es también una gran maratón verbal, y la posición de dirigente, si se es a la vez escritor, se vuelve privilegiada para aprender.

Ha hablado de su voluntad de escritor, y de su voluntad de dirigente de

la revolución. ¿Podría describir la fundación del Frente Ventana en León en los años sesenta, y su relación con el FSLN?

Yo llegué a León para estudiar Derecho en mayo de 1959, y ese fue un tránsito decisivo en mi vida. Venía de un ambiente provinciano bastante pobre, el de mi pueblo natal, con un conocimiento marginal de la literatura.

En la Universidad se hacía una oposición a fondo a la dictadura, que contradecía las posiciones acomodaticias de los partidos tradicionales. Y es en este clima que nace el grupo literario que fue el Frente *Ventana*. El grupo literario publicó durante cuatro años la revista del mismo nombre cuyo primer número apareció en junio de 1960.

La revista, el grupo, nacían heridos por la masacre, asqueados de la dictadura y con una concepción militante de la dictadura; ningún realismo socialista ni nada por el estilo, pero entrábamos a rechazar desde el inicio, las posiciones que hasta entonces eran imbatibles en el país en cuanto a trabajo artístico, esa historia famosa del arte por el arte, la animadversión jurada contra la contaminación política del artista. Y surgió entonces lo que sería la contradicción fundamental entre nuestra posición y la posición a través de la cual la literatura tradicional trataba de renovarse: apareció en Managua el grupo que se llamó "Generación Traicionada", que alegaba una traición igual a la de los *angry-young men* de Inglaterra y la *beat genaration* de Estados Unidos, protesta del peyote y los poetas desarrapados y errantes en contra de la selva de cemento, el vacío existencial de las grandes ciudades. Se trataba de una toma de posición ideológica muy clara, y en rechazo a aquella identificación que no era otra cosa que la vieja dependencia a los moldes mentales y a las modas extranjeras, por más que en el extranjero pudieran tener una justificación vital, nosotros oponíamos el compromiso, y hablábamos de los mineros silicosos de Siuna, de los habitantes de Acahualinca y los demás barrios marginales de Nicaragua, y tratábamos de resolver esa posición política en lenguaje artístico. Podríamos decir que en literatura, en arte, aquellas eran ya también las posiciones del naciente Frente Sandinista, que a su vez se nutría del movimiento estudiantil radicalizado que encabezaba nuestra

generación.

Viendo ahora en perspectiva aquellos años literarios, de agitación literaria y agitación política, podemos decir que fueron un aporte, un eslabón, en todo un período de definiciones necesarias para romper con el pasado. Entrábamos a un nuevo compromiso, a una nueva forma de lucha tanto en arte como en política. Éramos, como dijimos entonces, no la generación traicionada, sino la generación que no quería traicionar a Nicaragua.

¿Cómo fracasó la burguesía en la constitución de un proyecto cultural en Nicaragua?

El rasgo más importante de la actitud cultural de la burguesía nicaragüense a través de la historia, fue siempre su ansiedad por importar un modelo; esto podemos verlo en distintos contextos. Los primeros abanderados del federalismo después de la independencia de España, persiguen instaurar el modelo liberal norteamericano, y cuando Zelaya llega al poder en 1893 es ese mismo modelo liberal el que triunfa en Nicaragua con un siglo de atraso. Zelaya representaba a una nueva clase, la de los cafetaleros, que acabó con las instituciones de manos muertas, despojó a la iglesia de sus privilegios económicos, y secularizó el estado, pero, además, estaba consciente del uso de la máquina, de la técnica, del telégrafo, la electricidad y los ferrocarriles, de la necesidad de la integración territorial del país, la educación, la ilustración, la diseminación de habilidades técnicas, para impulsar la producción capitalista.

Aquel proyecto liberal fue frustrado por la brutal intervención yanki de 1912, después que los mismos Estados Unidos hizo posible el triunfo de la contrarrevolución conservadora en 1909. Los yankis no querían saber nada de Nicaragua como nación, y los conservadores importaron entonces el peor de los modelos culturales, el más vil y soez de todos: la voluntad extranjera aplicada en todos los órdenes de la vida nacional; fue como importar el vacío mismo, y el país retrocedió muchos años, pobreza, tristeza, analfabetismo, atraso campesino, una restauración de los treinta años conservadores del siglo XIX pero mucho peor.

Estados Unidos no aportó nada al país durante esos años, ni de su técnica ni de su progreso, nada de sus universidades, nada de su cultura capitalista; más bien se trató de un saqueo despiadado y de una corrupción sistemática de los grupos dominantes que se volvieron más vanales y más descastados.

Somoza, dueño del poder después del asesinato de Sandino y como sustituto de la intervención armada, continúa ese proceso de sumisión que no reclama nada a cambio para el país, y bajo el pretexto de la defensa continental a raíz de la segunda guerra mundial, esa rosca de la entrega sin condiciones se cierra; ya para entonces la ideología del 'panamericanismo', el patrocinio yanki como una bendición providencial, son valores que se han introducido en el alma de las castas liberales y conservadoras. Esta admiración, que se vuelve histórica, es ya definitiva con

el surgimiento del boom algodonero a comienzos de la década de los cincuenta: la burguesía envía a sus hijos a las universidades norteamericanas a recibir la consagración metropolitana, hablar inglés se vuelve una carta de ciudadanía, Miami empieza a convertirse en la meca espiritual y la importación de modelos arquitectónicos, muebles, modas, música, el amor por el american way of life, creará un cordón umbilical que aún hoy prueba su resistencia.

Entonces, yo le diría que la burguesía fracasó en la constitución de un proyecto cultural en Nicaragua, porque fracasó como clase social. Nunca pensó en edificar nada desde dentro del país, nunca desarrolló una conciencia nacional, y el somocismo llevó a su clímax esa actitud de piernas abiertas. Pero, más allá de sus propias fronteras de clases, fracasó también en desarrollar su alternativa, que era el transplante del modelo cultural yanki para el país, por lo cual su frustración se volvió perpetua.

Fue una suerte que el somocismo no lograra consolidar un modelo cultural como tal, con una ideología articulada, con instrumentos orgánicos; sus actitudes y respuestas culturales fueron siempre marginales y no pasaron de la institucionalización de lo cursi, del abusivo uso de la figura de Darío, a quien se rebajó a la categoría de símbolo provinciano, celebrado en concursos de mala muerte y veladas en las que se coronaba a una musa del club social.

Por eso es importante ver cómo una nueva cultura revolucionaria, que comienza a surgir en el país en la década de los sesenta, tiene que abrirse paso en medio de la estrechez de dos paredes: el somocismo, abúlico y obtuso, y la cultura tradicional cuya mejor expresión está en la literatura, y que es herencia del grupo de Vanguardia surgido al final de la década de 1920. Y al final de ese estrecho conducto, el imperialismo cerrándonos el paso, obstruyendo la salida. El Grupo Ventana comienza a romper con todo eso, y después está la generación de Leonel Rugama; después surge el Grupo Praxis de pintores, el Grupo Gradas, que agita con canciones y con la poesía en las calles, y esa corriente se viene nutriendo después de una manera acelerada. Y cuando se da el triunfo revolucionario, que se produce también con la participación de los escritores y los artistas, la cultura somocista es barrida en cuestión de horas.

Habla del obstáculo al final del camino. ¿Qué efecto ha tenido la política de los Estados Unidos en el desarrollo cultural de Nicaragua en las últimas dos décadas?

En las últimas dos décadas, como en las anteriores, Estados Unidos jugó con el destino de nuestro país, y se empeñó inútilmente en desnacionalizarnos. Quiso hacernos a todos hijos de casa, a la imagen y semejanza de Adolfo Díaz y de Somoza; Somoza y su corte, que hablaban inglés entre ellos, un inglés cómico de high school de los años cincuenta. Estados Unidos quiso volvernos una especie de sucursal del Comando Sur, que nos regalaba de vez en cuando conciertos de la banda militar de la Fuerza Aérea acantonada en la zona del canal y con toneladas de Selecciones del Reader's Digest para hacernos anticomunistas a fondo, pero peor que eso, mediocres como pensadores. Y se fue Somoza y todavía nos legaron una élite de la burguesía que aún piensa en inglés.

Puede ser que existan otros Estados Unidos, que exista ese inmenso país de hombres sencillos pemanentemente manipulados, que existan los Estados Unidos de gente consciente, de intelectuales lúcidos, pero nosotros no lo conocemos. Conocemos los Estados Unidos de garras afiladas que nos invadió dos veces en este siglo, que saqueó los bosques, las minas, que nos impuso a Somoza y a los hijo de Somoza y que fracasó en imponernos a los nietos de Somoza. □

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393639

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398314

ASUNTOS LABORALES

• **Miguel Angel Arancibia Silva**
Catedral 1063 Of. 44
Santiago
Fono: 722908

• **J. Blas Morales**
(Asistencia exclusiva a trabajadores)
Huérfanos 1160 Of. 1210
Santiago
Fono: 727190 - 728730

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33457

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y
Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

TRADUCCIONES Y CLASES DE ALEMAN

• **Dr. Paul Schmarling**
León Prado 1030
Fono: 584904

CLASES PARTICULARES

Física - Matemáticas

• **Mario Gajardo T.**
Concha y Toro 35-A
Fono: 715998

ARQUITECTOS

• **Albrecht y Asoc.**

Arquitectos Consultores
Proyectos y Asesorías
Fono: 2230366

URUGUAY

UNA RUPTURA PACTADA

Ximena Ortúzar

Las Fuerzas Armanas uruguayas, en el poder desde junio de 1973, y dirigentes políticos de Unión Cívica, Partido Colorado, Partido Laborista (de reciente creación) y la coalición izquierdista Frente Amplio, llegaron a un acuerdo respecto de las normas que regirán el retorno a la democracia. En lo principal, dicho acuerdo contempla elecciones de Presidente y Vicepresidente, además de una Asamblea Constituyente, para el 25 de noviembre próximo; instalación del gobierno civil el 1° de marzo de 1985 y mantención de normas relacionadas con la órbita castrense hasta marzo de 1986, fecha en que la ciudadanía podrá ratificarlas o modificarlas mediante un plebiscito. Tras el anuncio del "pacto político", el 1° de agosto, el gobierno militar encabezado por Gregorio Alvarez derogó el decreto —en vigencia desde hace un año— que prohibía la actividad pública de los partidos políticos y la difusión de ella a través de la prensa, en lo que se considera un nuevo logro de la oposición uruguaya frente a una dictadura desgastada que parece entender que "una retirada a tiempo es una victoria".

Es claro que nada de lo logrado hasta ahora por la oposición uruguaya es una dádiva generosa de la dictadura militar. Un largo camino de concertación, movilización popular y desobediencia civil ha sido recorrido por la nación oriental, en el cual destacan muy principalmente el mayoritario "no" al plebiscito constitucional de 1980, los dos paros nacionales realizados este año y la formación de la Multipartidaria, también en este año, pasando por buen número de protestas a nivel nacional.

Por otra parte, los líderes opositores han jugado un rol central en la conducción del descontento civil. De un lado, Líber Seregni, dirigente máximo del Frente Amplio, mantuvo inalterablemente en alto su posición de "preso político", convirtiéndose en una acusación viva de los excesos dictatoriales; la privación de su libertad tenía como "razón" el haberse declarado contrario al golpe de Estado de 1973 y encabezar un movimiento popular con metas políticas diametralmente opuestas a las de las cúpulas militares en el poder. En tal sentido, se negó a aceptar el exilio en calidad de "canjeado" y, tras recobrar la libertad en marzo último, permaneció en su país y en sus convicciones. A su vez, Wilson Ferreira Aldunate, líder del Partido Nacional (Blanco), exiliado por 11 años, regresó a Uruguay en junio, por decisión personal y sin que mediara para ella disposición alguna del régimen en cuanto a garantizarle derecho ciudadano alguno. Aún hoy se encuentra en prisión.

EL ACUERDO

Sobre estas bases, cúpulas castrenses y directivas políticas opositoras se sentaron a la mesa de negociaciones cuyo fruto, el "pacto político", vio la luz el 1° de agosto en curso y cuya consecuencia, el retorno a la democracia, tiene ya una fecha: 1° de marzo de 1985.

Como toda negociación, ésta requirió de concesiones de ambas partes. Las cúpulas castrenses desproscribieron a los partidos políticos con excepción del Partido Comunista y los grupos considerados subversivos. Comprometieron para el futuro inmediato la liberación de 411 presos políticos y la de otros 129 en el curso de este año y la no proscripción de Wilson Ferreira en caso de ser absuelto por la justicia militar. Y fue derogado el decreto que prohibía las actividades políticas públicas y la divulgación de ellas por medio de la prensa. Si bien este ordenamiento fue escasamente acatado por partidos políticos y por la prensa del uruguay, durante el año de su vigencia, el régimen lo utilizó para imponer una severa mordaza previa a los medios informativos e incluso para sancionar y/o requisar publicaciones informativas opositoras y para reprimir a disidentes, principalmente entre diciembre y febrero pasados.

La derogación del citado decreto fue recibida como un paso positivo por los medios periodísticos uruguayos, que señalaron, sin embargo, que subsisten otras disposiciones que restringen todavía el ejercicio pleno de la libertad de prensa en ese país.

También en lo político subsisten importantes restricciones a los partidos y a alrededor de diez mil ciudadanos proscritos hasta 1991.

La oposición, a su vez, aceptó la mantención del Consejo Nacional de Seguridad, COSENA, organismo creado para salvaguardar la Doctrina de Seguridad Nacional; la mantención del "estado de insurrección", que permite a la justicia militar juzgar a quienes resulten acusados de "actividades subversivas", y la proposición de nombres para ocupar los cargos de Comandantes en Jefe de las armas, todo lo anterior hasta marzo de 1986.

A estas concesiones de la oposición ha salido al paso Carlos Pe-

reira, candidato a la Vicepresidencia por el Partido Blanco, cuyo candidato a la primera magistratura es Wilson Ferreira. Para Pereira, el pacto condiciona al futuro gobierno civil frente a las Fuerzas Armadas que mantienen, por un año más, atribuciones incompatibles con una democracia plena. Agrega que la oposición dialogante desconoció el compromiso solemne con la nación de "luchar por una democracia sin exclusiones y sin condiciones", y puntualiza que ninguna de las atribuciones que exigen mantener las Fuerzas Armadas figuran en la Constitución Política de Uruguay.

Según Pereira, más que un logro de la oposición, el pacto político con las características descritas es, en la práctica, un "maquillaje" para las cúpulas militares que les permite mostrar un rostro renovado ante la opinión pública nacional e internacional, a la vez que mantienen instancias sustantivas de manejo de la situación política.

Los partidos participantes en el pacto responden que el Partido Blanco —marginado del diálogo por la detención de su líder— hace de la situación de Ferreira una suerte de "chantaje" y señalan que esa colectividad política debe entender que las consignas aparecidas en los muros de Montevideo con la leyenda "Nada sin Wilson", exceden con mucho el sentir mayoritario de la nación y, en consecuencia, dicha proposición se pone por encima del interés nacional.

En todo caso, señalan en respuesta a Pereira, las limitaciones del pacto serán transitorias, toda vez que la Asamblea Constituyente (Parlamento) tendrá a su cargo proponer las modificaciones necesarias y llamar, en marzo de 1986, a un plebiscito en el cual la mayoría nacional se pronuncie acerca de ésas y otras cuestiones directamente relacionadas con la democracia.

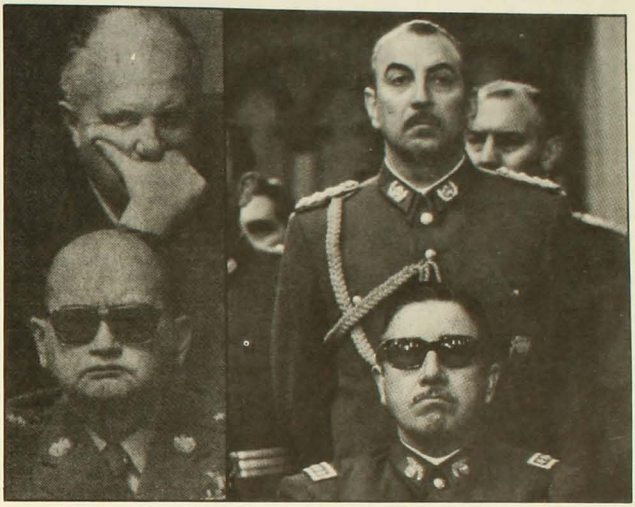
Para el Partido Colorado, el pacto es lo que de manera "realista" podía lograrse. Por ahora, ha propuesto la fórmula Julio María Sanguinetti-Enrique Tarigo para las elecciones presidenciales.

Un hecho salta a la vista: aun cuando no represente la fórmula ideal y a riesgo de no concertar la aprobación de moros y cristianos, Fuerzas Armadas y partidos políticos uruguayos han dado un paso decisivo hacia la meta de la democracia. No es poco decir. □

PINOCHET-JARUZELSKI:

LA PESTE Y LA COLERA

Jean-Yves Potel



Un estudioso del sindicalismo chileno y uno polaco dialogaron ante "Les Nouvelles" acerca de sus respectivas dictaduras. Un diálogo de sordos bastante familiar, en el fondo para la izquierda francesa: pero para ellos es su lucha diaria. Waldemar Kuczynski *es economista. Fue uno de los cinco consejeros del Comité de Huelguistas de Gdansk, en agosto de 1980; luego, redactor jefe adjunto del periódico nacional de Solidaridad. Desde hace algunos meses vive en Francia. Gonzalo Arroyo, antiguo dirigente de la izquierda católica bajo el régimen de la Unidad Popular. Economista, tuvo que irse de Chile un mes después del golpe de 1973. Director de CETRAL y de la revista America Latina, es profesor asociado en París.*

Eliana Jara Donoso tradujo para APSI este diálogo.

Waldemar Kuczynski. En Polonia nosotros seguimos con gran interés lo que acontece en Chile. La prensa clandestina cita como ejemplo "las protestas". Sin embargo, ambas dictaduras difieren bastante. El régimen de Jaruzelski no es una dictadura militar clásica. Un grupo del Partido gobierna, un grupo uniformado es cierto, pero es un grupo del Partido. Se trata de una versión muy particular del sistema totalitario. Este se impuso contra un fuerte movimiento social y este grupo dispone también de todos los instrumentos tradicionales del totalitarismo, cosa que no ocurre con la dictadura militar chilena.

Gonzalo Arroyo. Estoy de acuerdo. No se pueden comparar nuestro dos países tan fácilmente. Los contextos históricos, las situaciones geopolíticas, las formas de expresión políticas son bien distintas. Chile posee, por ejemplo, una vieja tradición democrática parlamentaria que se remonta al siglo XIX y que no es el caso, creo, de Polonia. Esta tradición se interrumpió bruscamente en 1973. Es más, cómo comparar el número de prisioneros, muertos y torturados...

Kuczynski. Polonia también tiene una tradición democrática muy fuerte. Los polacos viven intensamente su pasado histórico. Dema-

siado, tal vez. La diferencia esencial entre ambos países obedece, creo, a situaciones geográficas muy particulares. En Polonia es totalmente imposible botar a la dictadura, incluso con un fuerte movimiento popular, dado que las presiones de nuestros vecinos son muy fuertes. Polonia se encuentra en una situación desesperada y ese no es el caso de Chile. Ustedes están en la esfera de influencia de los Estados Unidos. Si bien ellos harán todo lo que esté a su calcance para impedir el acceso de los comunistas al gobierno, también están interesados en el restablecimiento de la democracia.

Arroyo. Tengo mis dudas. Es cierto que para las primeras "protestas" los norteamericanos hicieron declaraciones más o menos favorables. Pero a medida que éstas fueron creciendo vieron un gran peligro: el retorno de la izquierda al gobierno. No sólo del PC, sino de la izquierda en general. Insisto sobre ese punto. Los polacos tienen una fuerte tendencia a ver a los Estados Unidos como la salvaguarda de la libertad. Para nosotros es una potencia imperialista que ayuda directamente al advenimiento de sangrientas dictaduras. Le recuerdo las declaraciones de la señora Kirkpatrick: "Más vale apoyar a los regímenes autoritarios si se quiere impedir la llegada al poder de los régimenes totalitarios marxistas-leninistas". De allí su apoyo a las dictaduras de América Latina.

Kuczynski. Escuche: Si bien yo admiro a Allende como hombre, tengo serios reparos en cuanto al político. Visto desde Polonia, lo sucedido hace diez años se veía como una brecha abierta hacia un régimen totalitario. No hablo de las intenciones del pueblo, sino que *objetivamente* todo parecía empujar al país hacia allá.

Arroyo. Usted toma sólo el discurso de la derecha, no de la derecha liberal, sino de la derecha golpista. Puesto que la Unidad Popular nos llevaba hacia el totalitarismo era preciso detenerlo y para ello nada más eficaz que el golpe de Pinochet.

Kuczynski. Lo que pienso respecto del gobierno de Allende no tiene nada que ver con mi apreciación de la dictadura de Pinochet.

Arroyo. Si usted habla de ese modo, en América Latina el interés por Polonia decrece fuertemente. No sólo en los medios de izquierda. Existe una aspiración muy fuerte de llegar al socialismo. Y no estoy hablando de los comunistas. Es una aspiración que alcanza a algunos sectores de la Democracia Cristiana que se sitúa más bien en una posición de centroderecha. En Chile, la palabra socialismo tiene un significado: una esperanza.

Kuczynski. Sé que en América Latina las ideas socialistas son fuertes. Comprendo y acepto las razones. Yo no tengo nada contra el socialismo democrático, por el contrario. Nosotros no queremos restablecer el capitalismo en Polonia, aun cuando la democracia política occidental encarna muchas de nuestras aspiraciones. Estoy de acuerdo con ensayar un socialismo democrático pero no puede uno dejar de constatar que nadie, hasta el momento, ha logrado convertir a este socialismo en una experiencia positiva (risas de Arroyo). Sí, ríase; pero lo que le digo es indesmentible. Mire usted el caso de Nicaragua. Esta nueva experiencia socialista se inserta, a mi juicio en un proceso de totalitarismo clásico.

Arroyo. Por el momento ellos no pretenden otra cosa que vivir en socialismo.

Kuczynski. Los actuales acontecimientos me llevan a pensar que caminan hacia el totalitarismo. En fin, el futuro lo dirá.

Arroyo. Y si mañana los Estados Unidos invaden Nicaragua, ¿qué pensaría usted?

Kuczynski. Lo encontraría inaceptable. Creo que el principal peligro en Nicaragua son los elementos totalitarios, los cuales son muy activos aun cuando sean minoritarios.

Arroyo. ¿Usted los combate al punto de aceptar las dictaduras de derecha?

Kuczynski. No.

Arroyo. Pero usted no deja muchas posibilidades.

Kuczynski. Admito que no hay más que dos salidas.

Arroyo. No siempre es así.

Kuczynski. En ese caso, prefiero la dictadura militar y le diré por qué: las dictaduras de derecha no son menos violentas que las dictaduras totalitarias, incluso, a veces, son más sangrientas. Pero estadísticamente duran menos.

Arroyo. Si sigo su pensamiento deduzco que como una parte de la izquierda lleva el germen totalitario, es mejor ser prudente y acomodarse a las dictaduras de derecha durante años y años. Felizmente, hay otras posibilidades: se ve en Argentina; en Brasil, donde la dictadura poquito a poquito comienza a ceder. Pero en América Central es imposible, puesto que los norteamericanos los apoyan. Sus amigos...

Kuczynski. No son mis amigos. Me gustaría volver a lo que ocurre en Chile. La lucha contra la dictadura de Pinochet es para nosotros, en Polonia, una suerte de apoyo moral. Rodolfo Seguel es muy conocido, se le admira mucho y se le denomina el "Walesa chileno".

Arroyo. Lo sé. Me lo encontré en su paso por París cuando iba a Estocolmo. Estaba muy emocionado.

CINE ARTE NORMANDIE

Desde el 20 de agosto

"BYE BYE BRASIL"

de Carlos Diegues

con José Wilker,
Bety Farías,
Zaira Zambelli,
Fabio Junior
y música de
Chico Buarque

Una adiós a un Brasil primitivo, rural y mágico

Entrada general $ 130
Estudiantes $ 80
A las 15.30, 18.30 y 21.30 horas.

Alameda 139 Fono 392 749

JOSE PEDRO CARDOSO,
SECRETARIO GENERAL DEL PS URUGUAYO

LA CONCERTACION, UN ARMA UNITARIA

Guaraní Pereda

Tiene 81 años (24 de parlamentario); ha sido varias veces Secretario General del Partido Socialista del Uruguay; es un prestigioso médico psiquiatra y uno de los principales dirigentes de la oposición uruguaya. El régimen de Gregorio Alvarez acaba de levantarle la proscripción política a la que estuvo sometido desde septiembre de 1976, junto a otros 15.000 ciudadanos uruguayos. Actualmente integra la delegación de la Multipartidaria —en la que representa al Frente Amplio— en las negociaciones con las Fuerzas Armadas. Además, José Pedro Cardoso sigue siendo el más alto dirigente de un Partido Socialista en acelerado crecimiento: "Hay un gran aflujo popular hacia nuestras filas. Casi no pasa día en que no venga un obrero o un estudiante a nuestra casa —y esto le sucede también a otros dirigentes conocidos—, a pedir el ingreso a la organización o simplemente solicitando un lugar de trabajo para el Partido".

¿A qué atribuye este auge?

Radica en la conducta unitaria que hemos seguido, primordialmente. Por eso este momento favorable del partido está muy vinculado al ámbito favorable que también vive el Frente Amplio. Hemos sido muy leales a la línea frenteampliasta. Consideramos que esta coalición de izquierda —con programa antioligárquico y antiimperialista— debe ser, y los es para nosotros, los socialistas, no sólo una alianza para una lucha transitoria, electoral o no, contra el régimen actual, sino que tiene una dimensión estratégica, de largo alcance.

En un país como el nuestro —no es lo mismo para un país desarrollado—, el proceso ininterrumpido al socialismo tiene que pasar por una fase que unos llaman Nacional Liberadora, o de Liberación Nacional —y la he llamado de la Segunda Independencia Nacional—, una etapa indispensable en la que el pueblo deberá apoyarse para avanzar más a fondo hacia el socialismo. El programa del Frente Amplio configura plenamente esa fase. Por eso nuestra firme adhesión al Frente y al auge simultáneo del Frente Ampio y del PS.

¿Este renacer del Frente Ampio no se debe también a la personalidad de Líber Seregni?

Efectivamente. El de Seregni es realmente un caso sorprendente. Sale de la cárcel, después de varios años de prisión, y a los pocos días se sumerge en la actividad política y logra la constitución de la Multipartidaria. La Multipartidaria es obra personal de Seregni, pues él logra reunir a los partidos tradicionales, el Blanco y el Colorado, los que estaban en una pugna bastante dura cuando él salió en libertad. Este hecho subraya la importancia de tener un líder de esa magnitud en el movimiento popular. **Es decir, una concepción unitaria más un líder que busca el consenso, y se logra la concertación de las fuerzas opositoras.**

Hay algo más: perseverancia. En todo el transcurso de estos años nuestro partido mantuvo, más que ningún otro, la línea de unidad. Hicimos notas, entrevistas, memorándas, planteos de todo tipo a los partidos tradicionales. Durante años no encontramos el ambiente receptivo deseable. Yo era siempre bien recibido —iba también en nombre del Frente Amplio—, pues mantuve en gran parte a mi cargo esa tarea. Se compartían los conceptos en cuanto a la necesidad de la unidad, pero no se pasaba de ahí. A veces he dicho que era como si la idea de la unidad antidictatorial necesitase más sufrimientos y más dolores para este pueblo. Y como los sufrimientos y los dolores no faltaron —en el terreno político, económico y humano—, aquella idea y nuestro planteamiento unitario maduraron. Ello empieza a manifestarse desde hace unos cuatro años, en 1980, cuando el pueblo uruguayo derrotó, en el plebiscito, la propuesta constitucional de las Fuerzas Armadas. Allí hubo un germen de esta concertación opositora de hoy. Después vino el episodio de las elecciones internas en los partidos tradicionales, en 1982, en que aquel 50 por ciento del "no" en el plebiscito sube a casi el 90 por ciento a favor de las corrientes antidictatoriales de los partidos habilitados.

Nosotros no sólo celebramos estos avances sino que también cuidamos y defendemos esta arma unitaria, esta concertación, que es el único camino que puede conducirnos a la derrota de la dictadura. No hay otro. **Hace poco tiempo el Frente Amplio discutió el ingreso del Partido por la Victoria del pueblo (PVP), el que en sus orígenes propició la vía armada. El Partido Demócrata Cristiano hizo cuestión de una clara definición contra la violencia por parte del Frente. ¿Cómo se resolvió el problema y cuál es la posición del FA ante el tema de las vías?**

El PVP —que tuvo un origen anarcosindicalista— ha sido aceptado en el Frente, en ciertas condiciones (durante seis meses sólo tendrá derecho a voz), para que pruebe su conducta frenteamplista. El PS apoyó su ingreso.

Sobre el tema de la violencia el

Frente Amplio está muy claramente definido, en su Declaración de Principios y en otros documentos. Casi textualmente en su declaración principista se establece que la vía democrática debe usarse hasta agotar sus posibilidades. Hay que tener presente que el Frente surgió como un instrumento de pacificación para satisfacer las exigencias populares, con el objetivo y la tarea de poner fin a los factores que conspiran contra la pacificación, sobre todo los de orden social.

Doctor Cardoso, en el Uruguay, como en otros países, se aprecia un fuerte entusiasmo socialista en diversos sectores de izquierda. Aquí se han planteado varias iniciativas para crear un nuevo movimiento o Partido Socialista. ¿Qué posición ha adoptado el PS al respecto?

Es cierto que ha habido esos intentos, en el PDC y otros grupos del Frente Amplio. Nosotros, en primer lugar, defendemos el Frente; por eso, si no teníamos absoluta seguridad de que esos intentos no iban en desmedro del Frente Amplio, no nos sumábamos a ellos.

Hay una segunda consideración que hacer. Una cosa es reunirse en una coalición, con programas y objetivos comunes, como en el Frente Amplio, y otra es constituir un partido político nuevo, con gente proveniente de tendencias o partidos más o menos organizados, en un terreno meramente contractual.

El Partido ve con simpatía las tendencias y grupos que surgen aquí y allá que se llaman socialistas. Lejos de resistir un entendimiento con ellos, una acción conjunta, lo facilitamos, en vistas a la formación de lo que podríamos llamar un "polo socialista".

En la década del 50, el PS uruguayo rompió sus tradicionales vínculos con la socialdemocracia europea, a raíz de lo de Argelia y porque asumió nuevas orientaciones afines al nacionalismo antiimperialista y revolucionario. En los últimos años se aprecia una retoma de las relaciones entre el PS y la Internacional Socialista. ¿Cómo se explica este proceso, más aún cuando su partido acaba de reafirmar su adscripción a posiciones marxistas-leninistas, asumidas desde los años 60?

Es exacto que hay un estado de nuevas relaciones con la IS, pero no pertenecemos a ella. Nuestro partido procura mantener las mejores relaciones con la Internacional, con los partidos de la IS, y con algunos de ellos tenemos excelentes relaciones. No obstante, mantenemos nuestra independencia en forma clara.

Es igualmente cierto, por otra parte, que el partido ha adoptado o reafirmado ciertos conceptos marxistas-leninistas, en lo orgánico, por ejemplo. Pero paralelamente el partido se ajusta a las realidades nacionales —y es fundamental, lo subrayo especialmente—, lo que se ha manifestado en su acción como militante de vanguardia en la defensa de las libertades democráticas.

¿El PS se define como partido "de clase"?

No podemos confundir la fidelidad a lo que yo he llamado a veces la fuente original del partido, con su posición táctica y estratégica de acuerdo con las realidades nacionales. El PS busca emerger como un partido de la clase obrera —indiscutiblemente de la clase obrera—, pero al mismo tiempo con arraigo en los más vastos sectores sociales, para poder cumplir la obra trascendente de rescate del país a través de la fecundación de la democracia, con los contenidos que a ésta le damos en nuestra propuesta de una democracia sobre nuevas bases.

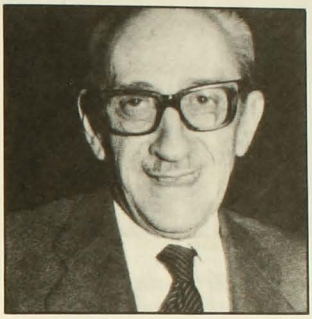
¿Puede sintetizar ese concepto de democracia sobre nuevas bases?

La idea central es la del reforzamiento del poder popular democrático, bajo las más diversas formas, en los ámbitos sociales, en los ámbitos profesionales, en ámbitos zonales, cooperativos y de clase. Serían organismos no transitorios sino con rango constitucional y con facultad de contralores, de proposición y aun de decisión, incluso vigilantes de la limpieza moral de los entes del Estado. Todo eso complementado con ciertos conceptos básicos de justicia social, que deberían orientar a esos organismos del Estado.□

MANUEL GUTIERREZ MELLADO

LAS RAZONES DEL GENERAL DE LA TRANSICION

En una reciente edición del semanario español *Interviú*, apareció un diálogo entre el escritor Camilo José Cela y el general Manuel Gutiérrez Mellado, a quien medio planeta vio por televisión zarandeado por la mano del teniente coronel de la Guardia Civil, Antonio Tejero, cuando el día 23 de febrero de 1981 el coronel y un piquete de sus hombres ingresaron a balazo limpio en el Parlamento de España, o sea, el corazón del tránsito democrático desde una dictadura de 40 años que había muerto de vieja en 1975. El general era, entonces, fiel a la Constitución democrática de 1978 y el militar que, como Vicepresidente Primero del gobierno de UCD, llevaba cortas las riendas del caballo golpista, que en varias oportunidades se encabritara, bien por propia vocación, bien azuzado por el terrorismo de todo signo. APSI ha creído interesante reproducir algunos párrafos de ese diálogo entre el general y el escritor.



Camilo José Cela: "¿Se da usted cuenta que desde que (los españoles) perdimos Cuba, Filipinas y Puerto Rico hasta que empezó la guerra civil pasaron 38 años, dos menos de los que estuvo Franco en el poder? Usted tiene tres o cuatro años más que yo y sabe que, por entonces, ya no se hablaba de la pérdida de las colonias si no era para contar las hazañas del abuelo o de algún tío que había sido muy valiente peleando contra los mambises".

General Gutiérrez Mellado: "...La guerra de Cuba se olvidó en seguida; de la guerra civil se habla demasiado...,es inevitable. Pero yo no soy partidario, yo creo que lo mejor es olvidar y mirar para adelante".

Cela: "Yo pienso lo mismo... Don Claudio Sánchez Albornoz y Julián Marías piensan lo contrario, piensan que es mejor recordar para no repetir y que nuestra guerra hay que explicarla y entenderla para llegar a superarla. A lo mejor tienen razón".

Gutiérrez Mellado: "¡Psché! La guerra civil no se olvidará hasta que hayamos desaparecido todos nosotros...,los que tuvimos una participación directa en la guerra civil; se mirará todo bajo otro prisma y España se habrá sacado un gran peso de encima... Durante mis años de gobierno he luchado porque eso no volviera a repetirse..., esa hecatombe, ese delirium tremens...; en el 36 querían pegarse los españoles, las dos Españas... Para mí sería una verdadera catástrofe que volviéramos a radicalizarnos, no creo..."

Cela: "Nosotros no somos, general, de madera distinta a los franceses o los ingleses; nosotros estamos hechos con los mismos materiales que los demás y yo creo que llegará el momento en que funcionaremos, estamos ya empezando a funcionar".

Gutiérrez Mellado: "Sí, vamos en camino".

Cela: "Tal creo, nuestra Constitución está sirviendo para gobernar. Podría perfeccionarse, pero yo creo que nos está sirviendo para gobernar".

Gutiérrez Mellado: "Sí, todo es perfectible, pero yo opto por no tocarla. Podría ser mejor, sin duda, pero vamos a no tocarla. Estamos viviendo la única transición de la historia de España que no ha producido ni exilio, ni asesinatos, ni fusilamientos, y esto es muy importante... Hubo un momento en que se dijo: tenemos que tomarnos dos vasos de aceite de ricino: la amnistía y la legalización del Partido Comunista. Cuando se dio la amnistía hubo un momento en que en España llegó a no haber ni un solo preso político... Fue una cosa difícil, pero ahí están los resultados; se hizo lo necesario... Para nosotros, dar los pasos que dimos fue algo imprescindible para consolidar la democracia, y los resultados, pese a todas la críticas recibidas, han sido óptimos. Esto lo reconocen las personas sensatas; hoy en España prevalece el número de las personas sensatas sobre el de las insensatas. El pueblo español lo ha demostrado".

Cela: "¿Usted cree en un instinto colectivo de los españoles?"

Gutiérrez Mellado: "Sí, ¿por qué no? El pueblo soberano, el honesto padre de familia que acude a las urnas, dejó en su casa, en las segundas elecciones generales, a tres o cuatro alucinados a quienes negó el voto; no vamos a dar nombres, ¿para qué? Todos los conocemos. Eso dice mucho en favor del buen sentido de los votantes, de su olfato al margen de las ideologías".

Cela: "...Usted es una persona clave por una serie de circunstancias que concita el respeto de todos los españoles".

Gutiérrez Mellado: "Digamos que de algunos españoles".

Cela: "De muchos españoles"

Gutiérrez Mellado: "Sí, quizás, sí. Tampoco faltan quienes le niegan a uno el pan y la sal... Yo soy creyente, voy todos los domingos a misa. Un día, en misa, cuando me volví a un lado y a otro para desear la paz, un señor me dijo '¡no!' y después se fue a comulgar. Eso no lo entiendo. No se puede negar la paz a nadie y después comulgar. ¡Allá cada cual con su conciencia! La maldad es estúpida y el fanatismo es cruel, es sádico".

Cela: "¿Prefiere usted la injusticia al desorden?".

Gutiérrez Mellado: "Depende de la intensidad: un poco de desorden no está mal y mucha injusticia está muy mal".

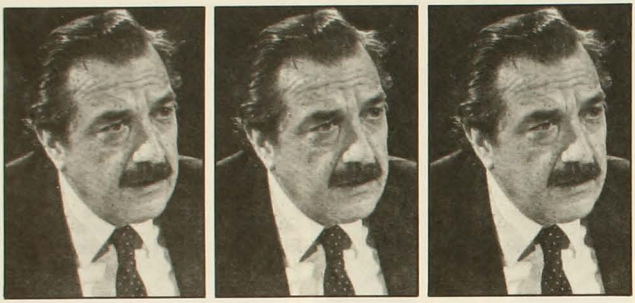
Cela: "¿Podría definir la libertad?".

Gutiérrez Mellado: "Es muy difícil. En los tiempos de la esclavitud, los amos eran los dueños de los cuerpos; ahora los amos, que con frecuencia suelen ser los Estados, quieren ser también los dueños de las almas, quieren esclavizar también las almas. En hacer imposible esa situación reside la libertad".□

MEDIACION

EL PUEBLO TIENE LA PALABRA

Carmen Correa, desde Buenos Aires



El 23 de septiembre próximo, el pueblo argentino dirá sí o no al acuerdo con Chile por el diferendo limítrofe del Canal de Beagle, marcando así la culminación de la última etapa de negociación, iniciada el 20 de julio pasado, con mediación vaticana, fecha en que el general (R) Ricardo Etcheverry Boneo —jefe de la misión argentina— presentó la renuncia a tal cargo por considerar que las resoluciones adoptadas en el último período eran inconvenientes para el interés de su nación.

Su actitud fue considerada no sólo como personal, sino como representativa de la de un vasto sector militar intransigente ante cualquier solución supuestamente entreguista. De inmediato, el ex comandante del Tercer Cuerpo del Ejército, general de división (R) Luciano Benjamín Menéndez opinaba que "la propuesta papal destroza el principio bioceánico" y agregaba: "la mediación es un instituto diplomático que no nos obliga a aceptar la sugerencia del Santo Padre que, en cuestiones temporales, es un político como cualquier otro".

Tales reacciones no produjeron sorpresa: las fuerzas armadas —aparentemente— no fueron consultadas en la última y decisiva etapa de la negociación y esto debía traer alguna consecuencia, aunque sólo fuera la de "lavarse las manos".

A modo de opinión, un portavoz castrense señaló: "Cuando se conozca el texto del tratado a firmarse, las fuerzas armadas harán conocer al gobierno su opinión en la forma que oportunamente se considere conveniente". Y en el extremo de los puntos de vista militares se encuentra el pensamiento del almirante Isaac Rojas, que afirmó: "El pueblo argentino entero desea la paz, pero no al precio de un despojo injusto, como podría ser entregar a Chile 100 kilómetros del litoral marítimo y cinco mil kilómetros cuadrados de islas y territorios marítimos".

En ese punto, el Presidente Raúl Alfonsín decidió anticiparse a la larga discusión que se veía venir y directamente llamó a la ciudadanía a expresarse en una consulta popular: ni plebiscito ni referendum.

Característica de la consulta es que no tendrá carácter imperativo y que, cualquiera sea su resultado, el Congreso tendrá libertad para definir la postura que, en definitiva, prime en el diferendo con Chile. Desde ya, como señaló un analista político argentino, se prevé que los que hoy se niegan a transar tendrán dificultades para oponerse al tratado más adelante, si la mayoría de los ciudadanos lo considera favorable.

El gobierno radical, por su parte, considera que el pronunciamiento a favor será mayoritario en proporción "de nueve a uno", y piensa que así el Parlamento tendrá la mejor evidencia de lo que el pueblo argentino quiere.

EL "SELLO ALFONSIN"

En el contenido y en la forma de la convocatoria a consulta popular se ve, más que la intervención del gobierno, el sello muy personal del Presidente Alfonsín. Dos días antes de formular el llamado, dijo: "Una situación contraria (a la solución pacífica) llevaría a carreras armamentistas entre pueblos donde aún existe el problema del hambre". Y el cinco de julio, en una declaración considerada más que audaz, había afirmado: "Creemos que ha de ser fácil y sencillo trabajar (por la integración) con el pueblo hermano de Chile, para que ellos nos den la posibilidad de sus puertos en el Pacífico y darles nosotros la posibilidad de nuestros puertos en el Atlántico, y sentar así, en el Cono Sur, un principio de integración de América Latina que deberá pasar —desde luego— por la superación de problemas de límites".

A simple vista, la iniciativa del Poder Ejecutivo argentino cuenta con la aprobación de una amplia mayoría. Desde ya, la Unión Cívica Radical ha hecho público su apoyo a la convocatoria presidencial. Y también lo ha hecho la Iglesia Católica: el Cardenal Primado de la nación y arzobispado de Buenos Aires, Juan Carlos Aramburu, expresó: "Es bueno que se consulte al conjunto, porque así se obtiene un panorama de aquél al que llamamos soberano, que es el pueblo". Y hasta el líder de los intransigentes, Oscar Alende, opinó —a nombre de su partido— que el mecanismo de consultar al pueblo era inmejorable, opinión que comparte el Partido Comunista de Argentina.

Pero la opinión que se esperaba con más ansias era, obviamente, la de los peronistas. Noticia de primera plana fue en un principio la opinión del senador Vicente Leonidas Saadi, presidente de la bancada justicialista en la Cámara Alta, quien se declaró "en total desacuerdo con la firma de un tratado limítrofe con Chile mientras no haya en ese país un gobierno democrático".

Por su parte, el Comando Superior Justicialista (organismo designado durante la última visita de "Isabelita" Perón como la máxima instancia partidaria) opinó que la consulta debió haber sido convocada por el Congreso y no por el Ejecutivo, pe-

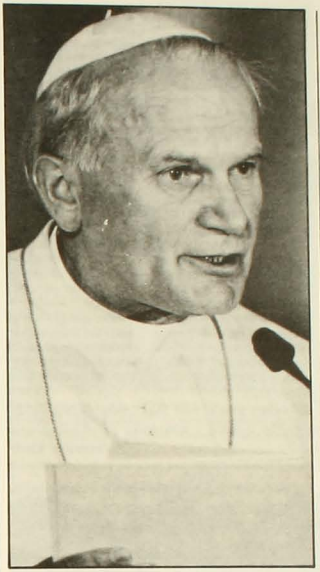
ro no asumió una posición definitivamente contraria al respecto. En un documento emitido posteriormente comentó que el único compromiso del peronismo en relación al conflicto del Beagle es la aceptación de la mediación papal, siempre que se respete el principio bioceánico y se reivindiquen los derechos argentinos sobre la Antártida.

Al momento de este despacho se estima que, en último término, la actitud del peronismo es favorable a un acuerdo limítrofe, pero buscando diferenciarse de la actitud oficial. Los justicialistas, se cree, no pueden propiciar el rechazo a la propuesta papal porque seguramente serían derrotados. Tampoco pueden aconsejar la abstención frente a la consulta por dos razones: las bases no la acatarían y tal actitud restaría solidez a un acuerdo que es fundamental para el país.

La tendencia generalizada es al "sí" en la franja más ancha del peronismo; los sectores que se oponen son el izquierdista, liderado por Saadi, y el derechista, encabezado por Humberto Martiarena, que aspira a reivindicaciones territoriales consideradas "imposibles".

¿FIN DE LAS RENCILLAS?

Es muy probable que el próximo acuerdo a firmarse entre Chile y Argentina no deje conformes a uno ni a otro país. Pero con él se habrá puesto fin a un casi centenario litigo, no hace mucho lindante en la guerra, a causa de tres islas australes: Lennox, Picton y Nueva. Porque hasta ahora lo único con que se cuenta sobre los términos del acuerdo pasa por "trascendidos" extraoficiales, según los cuales Argentina reconocería la soberanía de Chile sobre las tres islas, en tanto Chile reconocería que



la proyección de sus derechos se limita a tres millas a partir de la costa oriental de la isla Nueva.

Desaparecería el "Mar de la Paz" y la vía hacia la Antártida quedaría expedita para Argentina, con lo cual se resguarda el principio de la división bioceánica.

Ante dudas y reservas de la ciudadanía y sectores políticos argentinos, el canciller, Dante Caputo, ha dejado en claro que tras la premura por firmar un tratado limítrofe con Chile existe una necesaria "decisión política". Afirma que el gobierno ha recibido el problema con "plazos agotados" y una urgencia que deja escaso margen de maniobra. Caputo recuerda que el actual gobierno ha heredado una serie de errores políticos y diplomáticos de tal envergadura que es imposible evitar un cierto grado de pérdida a esta altura de la negociación.

Y como claros ejemplos de tales errores del pasado, Caputo ha mencionado los dos documentos emitidos durante gobiernos militares, uno de ellos de 1969, donde se señala que "las islas Picton, Lennox y Nueva son de interés muy relativo desde el punto de vista económico y estratégico"; el otro, de la Armada, aseguró —allá por los años 60— que las citadas islas podrían ser "la única excepción a lo dispuesto por el tratado de 1881 y constituirse en costas chilenas al sur del Cabo de Hornos".

El canciller ha hablado también de errores tanto o más graves cometidos durante las larguísimas negociaciones anteriores, citando entre ellos el dato de que Chile tiene presentadas 470 notas donde sienta jurisdicción sobre las tres islas, mientras Argentina apenas ha presentado tres.

Pero más allá de las dudas acerca de los términos exactos del acuerdo a firmarse, ciertos sectores han señalado el temor de que un futuro gobierno constitucional de Chile desconozca lo firmado por Pinochet. A esto, Caputo ha contestado:

"Nuestra relación es de Estado a Estado y plantear dudas en esos términos sería desconocer el principio de la continuidad jurídica de los Estados entre sí".

Por ahora, la ciudadanía argentina, como la chilena, desconoce el texto final del posible acuerdo limítrofe y El Vaticano ha pedido reserva al respecto. Pero el gobierno constitucional de Argentina ha ofrecido un espacio de expresión nacional: la consulta popular que dará, en definitiva, una respuesta frente a las bases del tratado. Y en tal sentido, Alfonsín ha ganado la primera batalla: la mayoría del país ha aceptado el mecanismo. □

GINECOLOGIA OBSTETRICIA
• RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113 - 397308 - 382698
Lunes, Miércoles y Viernes 14-19 hrs.

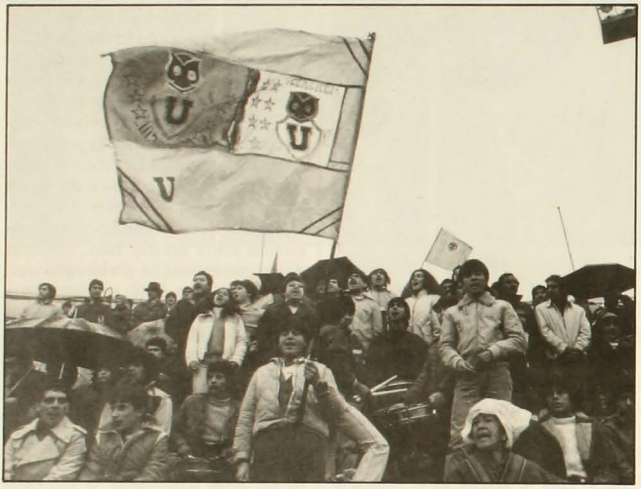
LABORATORIO CLINICO LABOCAL
Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología
Particular, Fonasa
Convenios de bajo costo - Instituciones Solidarias
Atención: Lunes a viernes desde 8.30 hrs.
Alameda 474 - 5° piso
Fonos: 382698 - 397308 - 398113
SANTIAGO

LABORATORIO CLINICO GILABERT
• Providencia, Huelén 75
Teléfono 740308
• Ñuñoa, Irarrázaval 1646
Teléfono 2236312
• Santiago Centro,
Av. Bulnes 79 depto. 74
Teléfono 6994126
• Gran Avenida,
Tristán Matta 1127
Teléfono 517492
ATENCION DOMICILIARIA:
Dgos. y Festivos
Diurna: 497347 / Nocturna 740308
Urgencias: 5550008 (código BB 103)

LA BARRA DE LA U

EL GENEROSO DESPILFARRO DE LAS GARGANTAS AZULES

Francisco Mouat



Cuando al "Negro" Silva sólo le quedó el arquero por delante, la barra de la Chile (la "torcida", la "tifosi" azul) apretó el corazón, los puños, la respiración, y se encomendó a la Divina Providencia para pedirle sangre fría en la estocada final al joven entreala del chuncho. El negro levantó la vista y le dio con todo a la pelota humedecida —con el alma incluso, entre Cornez y la lluvia— y la clavó allá arriba, en el "rincón de las ánimas". Gol, golazo; evocación instantánea de aquellos clásicos en que lucía su técnica el "Garrocha" Suárez, el "Cholo" Rossi, el "Negro" Ramos, el "Guagua" Carvajal; momento oportuno para desatar el despilfarro vociferante de miles de gargantas y pulmones henchidos de oxígeno del "quinto color del espectro solar"; ocasión propicia para resucitar la ilusión de aquellos estoicos fanáticos que —paraguas en mano— testimoniaron bajo el frío aguacero su fiel adhesión a una barra brava, agerrida, agresiva, musical, que en los últimos tiempos ha sufrido el rigor de la incomprensión por parte de algunos dirigentes de la U; entre ellos, de su presidente, el abogado del ministerio del Interior, Ambrosio Rodríguez.

¿Qué pecado capital encarnó la barra oficial para ser disuelta, calificada de traidora y desleal a la "causa azul", e impedida de ingresar a su tradicional sede, allá en Macul 6400?

Muy simple, la redacción de una respetuosa declaración pública en que se hace eco del sentir mayoritario de los hinchas de la U: "Solicitar el esclarecimiento de la enorme deuda del club, con el fin de salvaguardar los intereses del mismo... y pedir la renuncia a todos los dirigentes, para buscar junto a las bases un directorio de unidad que saque adelante a esta gran institución del oscuro abismo en que se encuentra".

Con los ojos llenos de tristeza, pero con el convencimiento de que lo hecho, bien hecho está, Lalo Martínez, jefe de la barra de la U, no deja de sentir el chuncho en la piel cada vez que se refiere al desconocimiento que los superiores de CORFUCH hicieron de la directiva que él preside: "Uno tiene que hacer ver sus inquietudes. Nosotros no somos incondicionales de las personas, sino de la camiseta, del chuncho;con ella vibramos.Y tenemos que legitimar nuestro derecho a discrepar. Ambrosio Rodríguez, que es muy cristiano, tiene que entenderlo así. Las personas pasan, pero las instituciones quedan... El pensó que nosotros teníamos un complot para derrocarlo, en conjunto con otros dirigentes. Eso es falso. Tú debes desmentirlo".

Y es que la barra está cansada de permanecer al margen de las decisiones de cúpula. El hincha anónimo de la U —que con mucho sacrificio paga domingo a domingo su entrada— quiere voz y voto para decir lo que piensa. Para gritar por sus colores con la férrea convicción de que también será escuchado en los pasillos de la institución de sus amores. Juan Alvial, antiguo jefe de barra, dijo a APSI: "¿Acaso nos van a prohibir ir al estadio? ¿Acaso nos expulsarán como socios? ¡Si son los dirigentes los que se han echado encima al hincha de la U! Son ellos los que no han presentado balances... ¡Que digan en qué gastamos la plata! ¿Lealtad a qué nos piden? ¿Acaso hay que ser incondicional de esos señores? No, señor, no puede ser".

Sin duda, las vehementes palabras de Alvial obedecen a una vasta y genuina trayectoria como fanático de la U. Desde el año 49, en que estampó su firma como socio activo, desde los tiempos en que el clásico universitario era una fiesta campestre ("con gallinas, huevitos duros y cáscaras de naranja inundando la **galera**") que Alvial y cientos de fanáticos más están al pie del cañón para seguir a la Chile por cielo, mar y tierra, dando vida a una barra de encomiable espíritu y generosa entrega.

"DONDE PEGA UNO, PEGAN TODOS"

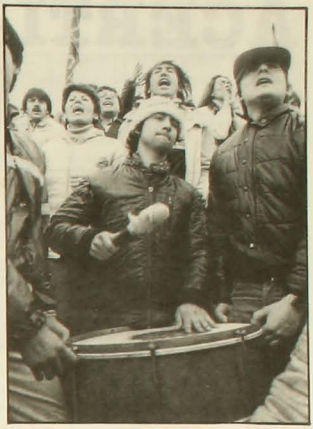
A la historia de la barra azul le sobra convicción en sus parciales. Lo demuestra el relato del doctor Maulio Caffarena, al recordar las peripecias de la U en el fútbol amateur: "Juga-

ba yo de half de ala y me había tocado un winger muy volador y bueno como el pan. Para poderlo parar recurrí a todo tipo de artimañas. En una de esas, mi rival se levanta y arremete a puntapiés contra mí. Reaccioné a tiempo, alcancé a conectarle dos derechazos contundentes y esta fue la voz de partida. Se armó una gresca general. A los pocos minutos se habían incorporado las barras y la pelea alcanzó ribetes imposibles de describir. El que más se lamentaba era el boliviano Sotito, quien, sin saber leer ni escribir, apareció con los dos ojos en tinta. Así se actuaba en esa época: dándole duro a la de cuero y a las piernas".

Así, poco a poco, la hinchada de la Chile se hizo de valor y calorías para propinarle un grato y aleccionador testimonio a los miles de abnegados devotos del fútbol que pueblan esta larga y angosta faja de tierra deportiva: siempre listos; otrora con plumeros entonando el himno, hoy con matracas y bongoes, los hinchas de la U conforman —a juicio de algunos observadores con la pura camiseta de la imparcialidad bien puesta— la barra más temida del fútbol chileno. Temor engendrado en árbitros, jugadores rivales y demás "torcidas" a través de un extendido y sacrificado bregar, donde el tesón y la mística se han comportado a la altura de grandes compañeros de gesta —revolucionaria— en esto del arte de alentar al equipo.

Con la brújula apuntando a lo que gritan y lloran los fanáticos de la hermana Argentina ("allá, al que no grita le tiran bolsas con orina, tomates podridos, huevos cruditos, le dan una zapateadura ahí mismo y a chuleta limpia lo hacen cantar", confesó —con cierto orgullo en el decir— un obseso admirador de la U), varios miembros de la barra oficial han viajado a Buenos Aires para coger ideas: "Fuimos hace pocos meses. Tomamos nota, disfrutamos del fútbol y grabamos algunas cassettes con cantos, gritos y garabatos. Por ejemplo, hicimos una adaptación de letra a una que le gritaban allá a San Lorenzo de Almagro... 'Caminando por Mapocho una puta me encontré. como no tenía nombre, Colo Colo la llamé' ".

Así no mas, sin esquivar el bulto, el dedo está puesto en la llaga para escuchar las acusaciones que proliferan en boca de recatados hinchas: que la barra de la U es grosera, irrespetuosa, molestosa, prepotente, violenta e insoportablemente agresiva. Y la réplica de la "tifosi" tajante: "Claro que somos garabateros, porque al estadio uno va a desahogarse. Fuimos nosotros los que acuñamos el 'huevón, huevón', o el 'hi-jo de puta'. Somos nosotros los más temidos por los árbitros. Seamos sinceros: garabatos se escuchan en la calle, en la boca de los niños, y no se van a poder escuchar en el estadio".



Abnegadamente, con frío o con calor, postergando incluso las más elementales necesidades de alimento y abrigo, desembolsan 150 pesos cada fin de semana para decir ¡presente!

Culto al espontaneísmo. Como aquel grito a Simaldone, el puntero izquierdo místico de Colo Colo: "Simaldone, Francesca, Julio Iglesias, Julio Iglesias te la pesca"... que los propios parciales de la U se apresuran en explicar: "No es que le tengamos mala al Chico Simaldone, que es un gran jugador, sino que todo esto forma parte del espectáculo".

HINCHISMO DESAFORADO

La incondicionalidad de la barra de la Chile para alentar a sus jugadores ha sido a toda prueba, desde que se estableció como oficial a principio de los años 70 —bajo la tutela de Héctor Palacios, Pato Jiménez y la mismísima Luisa Carrasco, por citar algunos hinchas pioneros—. Desde entonces, nunca ha cesado en su sonoro cabalgar por canchas criollas y foráneas animando con samba y golpes de puño, si es necesario, a sus once valientes representantes en la cancha. Tamaña fidelidad, a pesar que desde el año 69 la U no alcanza la cúspide de la gloria: el título de campeón del fútbol profesional.

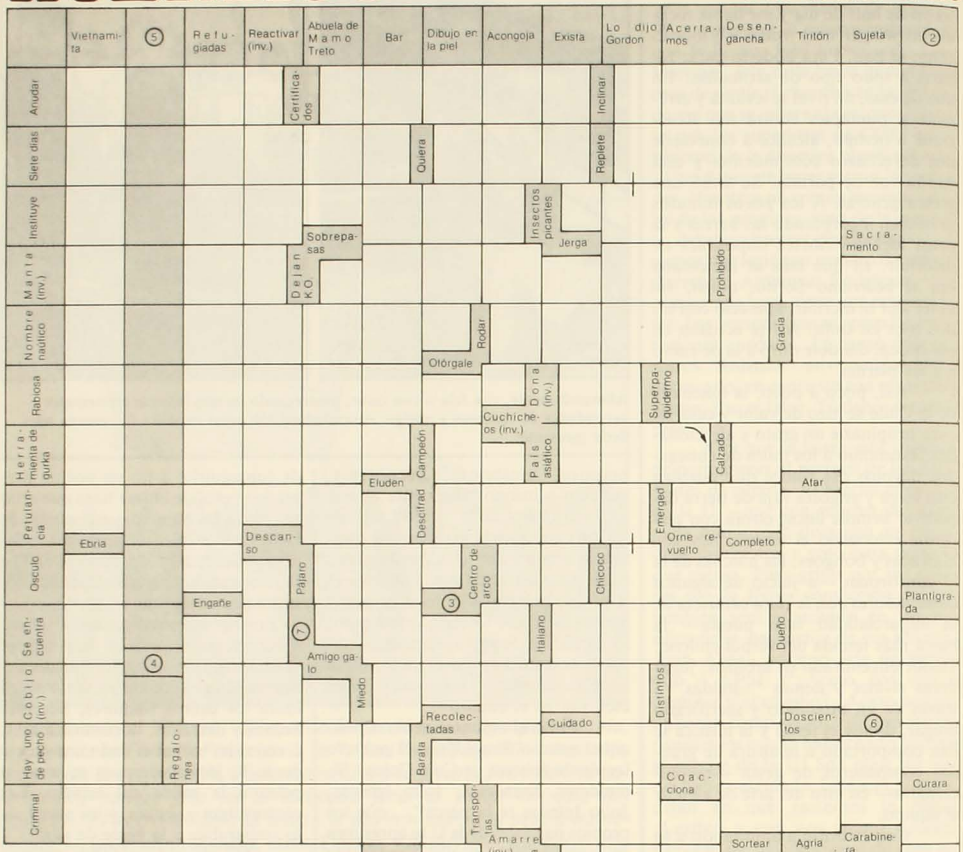
Hace un lustro estuvo a punto de conseguirlo, a no ser por un dramático penal de última hora que echó por tierra las abrigadas esperanzas de los fanáticos que habían colmado las gradas del estadio del mineral de Lota. Esa vez, los seguidores azules lloraron de impotencia. El relato de Pato Jiménez es estremecedor: "La impotencia era tremenda. Eso era un valle de lágrimas. Ahí lloraba hasta el más valiente. Una mujer, un niño, si hasta los cabros hombres, hombres hechos y derechos, lloraban a mares, como si les hubieran dado una pateadura. Y, lógico, después se armó la pelea a la salida del estadio. Las piedras iban y venían, y los pacos sólo amparaban a la gente de allá".

No obstante, las derrotas han sido un estímulo para continuar avivando la camiseta de la U, y eso ennoblece a todos los que, abnegadamente, con frío o con calor, postergando incluso las más elementales necesidades de alimento y abrigo, desembolsan 150 pesos cada fin de semana para decir ¡presente!

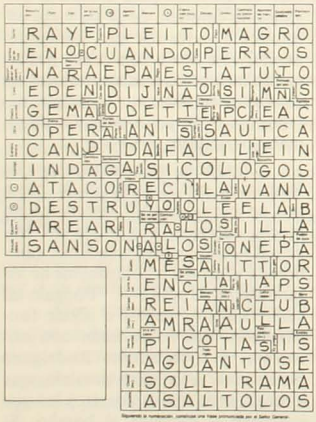
"¿Que la reciente intentona de Rodríguez por disolvernos la barra nos ha perjudicado?", interroga un hincha eufórico, a la salida del Nacional —entre pitos, banderas, tambores y el aroma inconfundible de los sandwiches de potito—: "Póngalo tal cual. Nosotros vamos a seguir funcionando. Las bases están con nosotros. Si Ambrosio Rodríguez quiere crear una barra paralela, que lo haga, pero somos nosotros los que cantamos y tocamos el bombo. Si nuestro grito fue muy elocuente: 'Rodríguez, entiende, la barra no se vende'..."□

ACERTIJO

Por Mamo Treto



Solución del Acertijo anterior



Siguiendo la numeración, recuerde el balance que de la última ola de mal tiempo efectuó el intendente Guillard.

NUDOS

(Ediciones Minga, Santiago, 66 páginas), por Patricio Ríos Segovia; Desnudos, Jaime Larraín Ayuso.

Se trata del segundo libro de poemas de Ríos, que se presenta acompañado de un conjunto de fotografías de Jaime Larraín. Anteriormente, Ríos publicó en Ediciones Nueva Universidad, de la UC. Algunos trozos de "Nudo" aclaran su concepto de la función de poeta: "Cuando un poeta se dispone a cumplir sus funciones/ y escribe,/ mucha gente piensa que algo debiera suceder en el mundo,/ pero cuando un poeta cumple sus funciones y escribe un poema hermoso,/ lo más probablemente es que nada suceda en lo absoluto/ y el poeta continúe uniendo sus palabras/ con el cansancio de los ignorados/ y la angustia de los esclavos.../."□

ENRIQUE VALDES,

"Trapananda" (Editorial Nascimento, Santiago, 1983, 190 páginas).

No se trata de un libro sin antecedentes. Fue finalista del Concurso de Novela Andrés Bello, en 1980, y acaba de obtener el Premio Municipal de Novela. Enrique Valdés compone una narración que revela un prodigioso y tenaz trabajo de urdimbre, sin perder jamás de vista el placer doloroso de contar con sagacidad una historia, la del destierro de la familia del protagonista en los días aciagos de la dictadura de Ibáñez.

Al mismo tiempo, sin concesiones al pegadizo color local que nos depara con asiduidad al criollismo, Valdés ofrece una imagen de la vida de la fuerza de la naturaleza en la Patagonia argentina y chilena, la cual se revela en su constante control de los materiales, evitando que el escenario sobrepase en importancia e interés al drama humano.□ AC.

O.K. EGIPTO

Alfonso Calderón

Norman Mailer. **Noches de la antigüedad** *(Editorial Emecé, Buenos Aires, 1984, 600 páginas).*

No existe una gran novela en toda la obra de Norman Mailer, pero sí algunos de los más notables reportajes de este siglo —como "El Combate", "El sitio de Miami", "Los ejércitos de la noche" o "Crónicas presidenciales"— capaces de remecer a una multitud probadamente asísmica. Tiene un ojo de cíclope para ver donde otros parpadean, para retener detalles que pueden parecer inoficiosos a bandadas de periodistas, para burlar las normas de los manuales de composición y, finalmente, para usar inmisericorde la pulla, el sarcasmo, la ironía feroz, quitando todos los velos de la impúdica razón. Porque sí, porque se le ocurre, porque la pisada de un elefante mueve todos los árboles, poniendo en conmoción la selva. Y porque —diría él, en pleno goce de la sin razón— se trata de la fuerza mental, de los poderes y la lucidez de un Acuario en permanente vociferación.

No bien hubo terminado la Segunda Guerra, se dio prisa para aventar la noción heroica del combatiente, con la que parece su mejor obra de ficción (que correspondía a sus experiencias desconsoladoras de infante de marina en el Pacífico Sur): "Los Desnudos y los Muertos". Posteriormente, con "El Parque de los Ciervos", chapuceó fangosamente en el mundo de Hollywood, en la romería erótica, en un mundo en el cual era preciso descascarar el mito. Con "El Sueño Americano", asestó golpes al *establishment*, sin profundizar en lo esencial de ese mundo que no era, obviamente, el sexo, sino su radical conformismo agresor, sus marcos económicos, su idealización del encubrimiento del Gran Negocio como base de un supuesto pensamiento democrático.

Su última novela, "Noches de la antigüedad", padece de un gigantismo y de una desmesura que agobia. Y ya la vida cotidiana actual cede paso a los sucesos de Egipto, mil trescientos años antes de Cristo. Abriéndose camino como un profanador de tumbas, Mailer ubica a los dioses y a los hombres en una acción común, entrecruzada por el miedo, el sexo, la violencia y el orden religioso, en una paradilla de la historia. Tomando pie en la tradición, en la magia, en la Naturaleza, y viendo en los libros sagrados y en las leyendas, en los documentos, una prueba de los móviles que el hombre tiene para sobrevivir apegándose a mitos y a creencias, a valores y a pautas que se fijan como elementos significativos de un tiempo, como culminación de un proceso de civilización, Mailer recompone la historia de un gran reino y los ecos de su grandeza. El propósito es loable, y al fin y al cabo los diez años que le tomó escribir el libro (1972-1982) no son una brizna de paja en el viento. Sin embargo, hay un despliegue de la composición que no convence, como si pintase un mural con un pincel escolar, o se hiciese la maqueta de Egipto con los ojos de Cecil B. de Mille. Es la grandilocuencia —o quizá la verbosidad— lo que pierde a Mailer como novelista.

Pone todo en el libro. Los personajes hablan hasta por los codos, aun en los momentos en que meditan sobre la existencia. La elocuencia no impide el paso burlón del anacronismo, en el uso de una especie de *slang* egipcio que suena, por momentos, a lenguaje del hampa de Chicago. Leerlo completo es una proeza, lo que no significa desconocer la hazaña de haberlo escrito. La máquina de preferir nos hace retornar, una y otra vez, al gran reportero, al mastín que devora las noticias como carne cruda, al otro Mailer desafiante, recurrente, obsesivo, vigoroso, cuya norma consiste en saltarse todas las normas, poniendo puntos sobre las íes de la sociedad, de la moralidad pública y privada, de las farsas e imposturas éticas, hablando siempre de lo que otros callan. Gallo de estacas afiladas, el reportaje es, para Norman Mailer, el alimento cotidiano, la sangre que bebe con el fin de fortificarse. Y eso da la medida de su maestría, de su ingenio, de su poder, de su sabiduría.□

Queridísima mamá:

Para estar tranquilo, quiero que no te asustes ni te inquietes, cualquiera que sea la pena a que me condenen. Quiero que comprendas bien, incluso sentimentalmente, que soy un detenido político y que ahora seré un condenado político, que no tengo ni tendré nunca que avergonzarme de esta situación. Que, en el fondo, la detención y la condena las he querido yo mismo porque nunca he querido cambiar mis opiniones: por ellas estoy dispuesto a dar la vida y no sólo a sufrir la cárcel. Que por esto puedo estar tranquilo y contento de mi mismo.

Queridísima mamá: quisiera también poder abrazarte muy estrechamente para que sintieses lo mucho que te quiero y para consolarte por el disgusto que te he dado; pero no podía ser de otra manera. La vida es así, muy dura, y a veces los hijos tienen que dar grandes disgustos a sus madres si quieren convesar su honor y su dignidad de hombres.

ANTONIO GRAMSCI
10 de mayo de 1928

Señor
Marcelo Contreras
Director de APSI
Estimado amigo:

En nombre del equipo periodístico de "Fortín Mapocho" y en el mío propio, recibe nuestras más calurosas felicitaciones por vuestro aniversario.

Reista APSI ha sido una muestra del desarrollo inteligente —dadas las actuales circunstancias— de un medio valiente e independiente. Su trayectoria está incorporada a la lucha del pueblo chileno por su libertad y por "el derecho a no estar de acuerdo".

En lo personal, no puedo olvidar que fue APSI la primera tribuna que me ofreció, en este período dictatorial, la posibilidad de expresar, con entera libertad, mis puntos de vista. Esa oportunidad la agradezco profundamente y me ha hecho sentir como propios todos los avatares de su lucha.

Reiterando nuestras congratulaciones y deseando que cumplan muchos aniversarios, les saluda afectuosamente,

JORGE DONOSO P.
Director
Fortín Mapocho

Estimado señor Director:

"Chile en los Juegos Olímpicos: Una historia de valientes". Más allá de la ironía con que está escrita esa crónica de APSI N° 149, ella refleja una verdad: el coraje con el que compitieron esforzados deportistas chilenos y la identificación que tenía con ellos una gran masa popular. Manuel Plaza, Marlene Ahrens, Ramón Sandoval, los boxeadores Carlos Lucas, Ramón Tapia y otros que injustamente no nombro, simbolizan esa realidad que vivimos varias generaciones de chilenos. ¡Qué diferencia con lo que nos pasa hoy día con las Olimpíadas! No sólo nuestro país no figura en nada sino que no tenemos expectativas ni identificación con lo que a los representantes chilenos les pasa. Lo sucedido con el fútbol es una expresión que confirma la regla.

Bueno, una expresión más de una crisis nacional que aún no termina de tocar fondo.

Raúl Mendoza
Limache

EN LAS ULTIMAS SEMANAS, USTED LEYO...
...LOS DOCUMENTOS COMPLETOS DE "EL EXPEDIENTE DE EL MELOCOTON", LAS ANGUSTIAS DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS QUE DEBEN NEGOCIAR LA CARGA DE SU DEUDA EXTERNA, ...UNA ENTREVISTA EXCLUSIVA AL PRESIDENTE ELECTO DE EL SALVADOR, LOS MITOS Y LOS PELIGROS REALES DEL COLESTEROL, LOS SONRIENTES COMENTARIOS DE HERNAN MILLAS, Y LOS "MONOS" DE ALEJANDRO MONTENEGRO (RUFINO) Y HERNAN VIDAL (HERVI)...
EN HOY USTED ENCONTRO HISTORIAS APASIONANTES Y DOCUMENTOS REVELADORES. ENCONTRO TEMA DE CONVERSACION Y TAMBIEN DE REFLEXION DE LA VIDA ECONOMICA CHILENA Y EXTRANJERA.
EN SUMA: EN HOY USTED TUVO TODAS LAS DIMENSIONES DE LA NOTICIA.

hoy
LA VERDAD SIN COMPROMISOS

TEATRO ARTE
CAMARA NEGRA
presenta

RECITAL DE MUSICA

Viernes 17 (22 hrs.)
LUZ ELIANA

Sábado 18 (23 hrs.)
"UNA TRADICION Y UN PRESENTE"
Pedro Yáñez y
Eduardo Gatti

TEATRO INFANTIL

Con Luis Pippo Guzmán
El fantástico mundo de Pippo
Domingos 16:30 hrs.
y con Cía. Caleuche

"Vuela vuela volantín"
Domingos 11:30 hrs.

Antonia Lope de Bello 0126
Barrio Bellavista
Fono 2515638

COMPAÑIA MILLER-ROSS PRESENTA A:

LILIANA ROSS
Y
JORGE YAÑEZ

En

EL ENGANCHE

De Julio Mauricio

TEATRO MONEDA
Moneda 920-715451

Dirección y Producción
HUGO MILLER

Escenografía
DANIEL ZAMUDIO

jueves popular 19:30
$250
viernes 19:30
350
sábado 19:30 y
22 hrs. 350
domingo 19:30
350

---

espaciocal

"ENCUENTROS CON EL ARTISTA Y EL HOMBRE"

Los lunes a las 21:30 hrs.

6 agosto : Roberto Bravo
13 agosto : Nemesio Antúnez
20 agosto : Joaquín Bello
Paula Monsalve
27 agosto : Eduardo Valenzuela
(Cello)
Constanza Dávila
(Piano)

EXPOSICION ACCION COLECTIVA
7 al 21 de agosto

Candelaria Goyenechea 3820
Plaza Lo Castillo Vitacura
Fono: 2421326 Santiago

TEATRO
LA TAQUILLA

Av. LOS LEONES 238 — FONO 2311099
PRESENTA A

MAITEN MONTENEGRO
Y ELENCO

NI LO UNO
NI LO OTRO...
SINO TODO
LO CONTRARIO

VIERNES Y SABADOS A LAS 22 HRS.
RESERVAS DE MARTES A DOMINGO
ENTRE 10.30 Y 19.30 HRS.

PROXIMO ESTRENO

1930
CABARET

ICTUS

Teatro **ICTUS** presenta:

"Primavera con una esquina rota"
de **ICTUS**
y Mario Benedetti

Las dictaduras y los sentimientos
el amor y la cárcel
la familia y los exilios

Miércoles a viernes
a las 19 hrs.
Sábados 19 y 22 hrs.

Miércoles a viernes **$ 300**
Sábados y festivos **$ 500**

Sala La Comedia
Merced 349
Reservas al 391523

TEATRO
CAMILO HENRIQUEZ

EL LOCO
Y LA TRISTE

DE JUAN
RADRIGAN

CON WINSLIA SEPULVEDA
Y ALEX SISIS

DIRECCION
RAUL OSORIO

MARTES A VIERNES
$ 100 - $ 250
SABADO Y DOMINGO
$ 150 - $ 300

AMUNATEGUI 31
RESERVAS 696142

Porque tiene conciencia de la imperiosa necesidad de los chilenos por recibir informaciones veraces, completas y bien fundamentadas, sin falsas interpretaciones que desvirtúen la realidad.

Porque cuenta con un gran equipo de periodistas, comentaristas y analistas comprometidos con la objetividad informativa, que investigan y verifican la noticia en produndidad antes de entregársela a usted.

Por eso... Nos escuchan y nos creen...

LA CHILENA SABE Y DICE MAS

Todos los días a las 6:30, 13:00, 19:00 y 23:00 horas "Primera Plana" con todas las noticias de Chile y el Mundo... los Domingos a las 13:10 y 21:30 horas "Improvisando", con el análisis de los hechos más relevantes ocurridos en nuestro país... con noticias cada hora... y en cualquier momento la información de último minuto.

RADIO CHILENA

La Radio de Todos

66 A.M.

BIBLIOTECA NA
DEPTO. CENTRO NAC. DE PROCESOS T
212 AGO. 1984
D
Co
Co

ESPECIAL:
PRISIONEROS EN DAWSON

APSI 151

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO
Del 28 de agosto al 10 de septiembre, 1984 $ 120 (IVA incluido)

SERGIO SILVA
SE CONFIESA CON APSI

PREPARANDO UN NUEVO ONCE

LA GUERRA PRIVADA DE PINOCHET

GENERAL VIAUX:
"SU DESEO ES AFERRARSE AL PODER DE POR VIDA"

ENTREVISTAS A:
ANDRES PALMA Y AVANZADA NACIONAL

LA OFERTA DEMOCRATICA A LAS FF.AA.

MISSING 9ª PARTE

¡¡es verdad!

lo dijo Cooperativa.

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.
Ese es nuestro compromiso con Ud. y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.

POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO

Radio Cooperativa
EN EL 76 DE SU DIAL A.M.

APSI 151 — AÑO 9
del 28 de agosto al 10 de septiembre, 1984

Director y Representante Legal
Marcelo Contreras N.

Editor General
Sergio Marras V.

Jefe de Redacción
Rodrigo Atria

Redactores
Andrés Braithwaite, Eliana Jara Donoso, Francisco Mouat, Ximena Ortúzar, Marcia Pineda

Colaboradores
María Ester Allaga, Angélica Beas, Roberto Brodsky, Alonso Calderón, Enrique Correa, Heraldo Muñoz, Juan Andrés Piña, Jorge Andrés Richards, José Román, Eduardo Segovia, Mamo Tretó, Soledad Ugarte, Luisa Ulibarri

Consejo Editorial
Soledad Bianchi, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Germán Molina, Jorge Molina, Ricardo Núñez, Eugenio Ortega, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Seguel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Sergio Vuscovic

Gerente
Fernando Villagrán C.

Secretaria Ejecutiva
Paulina Taibo Grossi

Director de Arte
Rodrigo Cociña

Diagramación
Vesna Sekulović

Montaje
Raúl Navarrete M.

Fotografía
Inés Paulino
A.H. (AFI)

Servicios Internacionales
Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinascita, Tempo, Afrique-Asie, Doce, Efe, Europa Press y una red de corresponsales

Redacción y Administración
General Bari 115
Providencia
Teléfono 2258215
Casilla 3338, Santiago de Chile

Composición y textos
Impresiones y Comunicaciones Ltda.
Ricardo Matte Pérez 0301, Providencia

Alfa Beta Impresores, Lira 140, Santiago, que sólo actúa como impresor

PRECIOS SUSCRIPCIONES ANUAL (26 NUMEROS)

NACIONAL	
Correo Certificado	$ 2.750
Por mano (Santiago)	$ 2.380
Retira personalmente	$ 2.000
INTERNACIONAL	
(Correo aéreo certificado) América Latina	US$ 80
Europa, Estados Unidos y otros países	US$ 90

Llame al 2258215 o envíe su cheque en pesos o en dólares a APSI Ltda.
General Bari 115
Providencia
Santiago de Chile

NO A LA GUERRA

El objetivo de la oposición democrática no es dividir a las Fuerzas Armadas. Es, simplemente, recuperar la democracia después de once años de gobierno militar, así como ya lo hizo el pueblo argentino, y pronto lo hará el pueblo uruguayo. Sostener que este objetivo constituye una suerte de agresión a las instituciones de la defensa nacional, es asumir una postura inmovilista, que sólo dañará al país y deteriorará, aún más, la imagen de dichas instituciones.

Las Fuerzas Armadas han jugado, en estos once años, un rol político central, al constituirse en el principal sostén del régimen. Una de las características originales de esta participación política y que difiere de la forma cómo lo han hecho en otros países latinoamericanos, es su hermetismo e incomunicación con el mundo civil, conservando las barreras y separaciones que se evidenciaron en el pasado democrático.

Hoy, la civilidad entiende que es indispensable superar esas barreras. Una salida democrática exige un diálogo real y desprejuiciado entre el mundo civil y el mundo militar. Un diálogo que permita exponer, con mutua franqueza, las diversas sensibilidades: la forma cómo unos y otros aprecian la historia reciente, y los factores que precipitaron el quiebre de nuestro sistema democrático. Un diálogo que permita examinar, con realismo, las bases sobre las cuales es posible transitar a una democracia auténtica, sólida y estable.

Las Fuerzas Armadas, en cambio, no parecen estar disponibles para ese diálogo urgente e indispensable. El general Pinochet se ha encargado de hacerlo inviable e imposible. Encerrándose en la dudosa legitimidad que le otorgaría el resultado del controvertido plebiscito de 1980, se ha negado a reconocer la evolución posterior del país: el deterioro económico, la profundización de la crisis política, la emergencia de una sólida mayoría nacional que lucha por la democracia, el giro democratizador que se aprecia en el continente y que evidencia el aislamiento actual del régimen chileno y su propia debilidad, producto del fracaso de su modelo económico y el agotamiento de su plan político.

Al levantar como única idea-fuerza su propia permanencia y tratar de imponer un itinerario político que sólo responde a esa exigencia y no lleva a una auténtica democracia, al gobierno no le queda otro camino que ahondar la brecha entre la civilidad y los uniformados, recurriendo, una vez más, a la intensificación de la represión, como último recurso de coacción. Esta vía conduce a la polarización y el enfrentamiento que el mundo civil —salvo afiebradas y marginales excepciones— no desea ni busca. El 11 de septiembre de 1973, y los años posteriores, constituyeron una experiencia muy traumática y dolorosa como para intentar repetirla.

La civilidad ha buscado asumir su propia responsabilidad frente a la delicada hora presente. En múltiples foros, debates e iniciativas, está intentando construir el amplio consenso social y político indispensable para enfrentar y resolver la profunda crisis económica, social y política que ya por largo tiempo enfrenta el país. Obstaculizada en este esfuerzo por las restricciones y trabas impuestas por el propio gobierno, hoy discute las bases de un pacto político que contenga los principios institucionales y los acuerdos económico-sociales que viabilicen la transición y permitan la gobernabilidad futura del país.

Las jornadas de movilización y protesta, como la programada por la oposición para el próximo cuatro y cinco de septiembre, no deberán ser entendidas por las Fuerzas Armadas como una agresión o una amenaza, sino como la expresión de lo que pretende la civilidad: poner fin a un largo proceso de interdicción ciudadana que, de prolongarse, sólo contribuirá a profundizar la crisis y hacer más dolorosa la salida.

Es hora de que las Fuerzas Armadas rompan con la lógica de la guerra, rompan con el discurso que divide a los chilenos en amigos y enemigos, y se aboquen al diálogo con la civilidad que le permita al país alejarse del abismo de la confrontación y buscar una salida posible y urgente hacia la democracia. □

DISTORSIONES DE GRUESO CALIBRE

"¿Podemos grabar la conversación?"... La respuesta fue positiva. Gracias a que algunos corresponsales extranjeros hicieron caso omiso de la obligación de dejar las grabadoras en custodia, se pudo conocer textualmente el alcance de las declararaciones del Capitán General, Augusto Pinochet Ugarte, en el desayuno que compartió con los profesionales el 16 de agosto pasado, en La Moneda, y que siguen poniendo a prueba la capacidad de asombro de los chilenos.

La versión —difundida por la Secretaría de Prensa de la Presidencia de la República a la prensa local— no sólo omitió o suavizó algunas de sus expresiones. Llegó, incluso, hasta "distorsiones y fabricaciones que pueden poner en duda la credibilidad de nuestros despachos", como señaló la Asociación de Corresponsales de Prensa Extranjera en Chile

A raíz de la manipulación oficial de las declaraciones hechas por el general Pinochet a corresponsales extranjeros, el jueves 16 de agosto, APSI ha desempolvado dos fotografías publicadas en sendos diarios capitalinos el domingo 8 de abril de este año, con motivo de la salida del país de cuatro miristas refugiados en la Nunciatura. Como puede apreciarse, las diferencias llegan hasta "borrar" de una de las fotos a un misterioso personaje. ¿Censura o autocensura?

Sobre la Economía

(Versión oficial).

—En realidad, nosotros hemos cumplido todas las exigencias que hemos acordado con el Fondo Monetario, porque somos un país cumplidor de nuestros compromisos. Pero si acaso, por un lado, baja el precio del cobre y, por otro lado, suben desmesuradamente los intereses, se pueden producir problemas serios. Si esto se proyecta a lo que sucede con toda América Latina, se corre el peligro de que sea todo el Continente que no pueda pagar.

(Versión grabada).

—En realidad, nosotros hemos cumplido todas las exigencias que nos ha puesto e impuesto el Fondo Monetario. Pero si acaso los Estados Unidos por un lado nos bajan el precio del cobre y por otro nos suben los intereses, se van a producir fuerzas divergentes. Entonces, sí que se corre un peligro no solamente que sea el país que no pague, sino que sea toda América que no pague... Yo creo que Estados Unidos tiene que mirar el problema y tiene que mirarlo con cierta preocupación.

Sobre el Parlamento

(Versión oficial).

—...En esa Constitución se establecieron plazos. En consecuencia, no puedo yo modificarlos. Cualquiera modificación debe ser sometida a plebiscito en el cual se le consulte al pueblo. Por el momento, no. No hay ningún cambio.

(Verión grabada).

—...En esa Constitución se estableció un plazo. En consecuencia no tengo por qué modificarlos. Si hubiera sucesos muy grandes, podría haber algún plebiscito en el cual se le consulte al pueblo. Por el momento, no. No hay ningún cambio.

Sobre opiniones de Jarpa

(No hubo versión oficial). El corresponsal de Latin Reuter consulta sobre la opinión del ministro Jarpa, en el sentido de que las instituciones democráticas deberían estar en marcha antes de 1989, incluido el Congreso.

(Versión grabada).

—Diciembre de 1988. Y funcionan en 1989.

Sobre su imagen futura

(Versión oficial).

—...Ahora, lo que pase conmigo, la historia dirá.

(Versión grabada).

—...Ahora, cuando termine yo, que me maten, eso espero. Soy soldado, estoy preparado.□

UNA NUEVA MUERTE POR INVESTIGAR

Esta vez ocurrió en Valparaíso con la muerte del taxista Luis Enrique Tamayo Lazcano, la mañana del domingo 12 de agosto en la población Progreso, en el cerro Los Placeres.

La versión oficial señala que Tamayo enfrentó con un revólver calibre 32 largo a los efectivos de la CNI, lanzando a la vez dos granadas de mano. El comunicado agrega que el personal de la CNI respondió al ataque recibiendo el extremista un impacto que le causó la muerte. La versión de testigos es completamente diferente. Ellos dicen que el domingo 12, civiles fuertemente armados rodearon la población e irrumpieron violentamente en la casa de la familia Tamayo, buscando a Fernando Tamayo, marinero en servicio activo. Su hermano Luis Enrique huyó a la casa contigua, donde fue alcanzado por personal de seguridad, quienes, luego de interrogarlo y golpearlo brutalmente, lo hirieron de muerte. Según testigos, personal de la CNI, utilizando altoparlantes, anunciaron que se habían encontrado dos bombas, las cuales iban a estallar; por tanto, la gente debía tirarse al suelo. Posteriormente taparon el cadáver de Tamayo con una plancha de zinc y se llevaron detenido a Fernando Tamayo, a su primo Manuel Tamayo Tobar, y a un amigo, Víctor Espinoza.

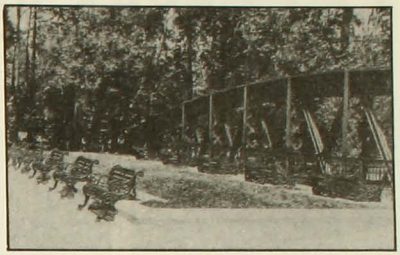
El padre de la víctima y los abogados de la Comisión Chilena de Derechos Humanos de Valparaíso (la Alianza Democrática hizo una petición similar) solicitaron la designación de un ministro en visita para el esclarecimiento de estos hechos.

En las últimas semanas en Valparaíso se ha desatado una avalancha de arrestos (15 personas los días 10 y 11, y otra el 22), dentro de un plan que los servicios de seguridad han denominado desbaratamiento de un comando extremista dirigido por los presos políticos desde la cárcel de Valparaíso.□

TESTIGO CASUAL

Un publicista cuyas iniciales son A.G. vivió una experiencia extraña, por decir lo menos. El 6 de agosto pasado hubo una ola de bombazos nocturnos en Santiago. Exactamente a las 21:30, un "sujeto solitario" —según la versión de prensa— colocó un artefacto junto a la reja de protección de las puertas de acceso a las oficinas de la ITT (empresa, por lo demás, archiconocida en Chile), en Providencia 2023, esquina con Pedro de Valdivia. La explosión rompió vidrios del local de ITT y otros dos establecimientos comerciales, fuera de darle un susto a A.G. Resulta que en la noche de autos —y bombas— A.G. se encontraba, precisamente a las 21:30 y precisamente en Providencia con Pedro de Valdivia, en el edificio contiguo al de la oficina de ITT, tocando el timbre de un departamento como cualquier hijo de vecino. Entonces se percató de la presencia de un "sujeto solitario" de aspecto más bien andrajoso —"con cara de lumpen"—. Llegó a pensar que el buen hombre se había encontrado un paquete, porque portaba uno en sus manos. De pronto atinó a pasar por el lugar una pareja de conocidos de A.G. Se detuvieron, hablaron, y se olvidaron del "sujeto solitario". Segundos después una explosión los lanzaba a algunos metros del punto donde recién se hallaban parados. Sin que pudieran incorporarse, atontados aún por el estallido en cuestión, A.G. vio aparecer a dos individuos con aspecto y presentación de funcionarios policiales, de civil, quienes le preguntaron: "¿Lo viste?", refiriéndose al "sujeto solitario". Con un cierto tintinear de campanillas en los oídos, A.G. respondió "Sí". Volvieron a preguntar: "¿Puedes describirlo?". Y A.G. respondió: "No". Entonces los individuos lo remecieron un poco para acallarle las campanillas y le aconsejaron: "Andate rápido a la casa".□

LAS GAVIOTAS YA ESTAN EN EL MAPOCHO



Gabriel García Márquez, con esa pluma tan bien dotada que posee, describió así los signos que evidenciaban el otoño del patriarca: "Durante el fin de semana los gallinazos se metieron por los balcones de la casa presidencial, destrozaron a picotazos las mallas de alambre de las ventanas y removieron con sus alas el tiempo estancado en el interior, y en la madrugada del lunes la ciudad despertó de su letargo de siglos con una tibia y tierna brisa de muerto grande y de podrida grandeza". En Santiago, a diferencia de las latitudes tropicales donde García Márquez sitúa su relato, no hay gallinazos. Pero es curioso que sí empiecen a haber gaviotas... en el Mapocho. Sus graznidos se han hecho ya parte del paisaje, adentrando el mar a este valle de lágrimas precodillerano. ¿Un signo de otoño patriarcal?.□

LA PROFECIA DE UBU REY

Y como si para signos las gaviotas fuesen poco, resulta que ayer, lunes 27, se estrenó en el teatro "El Galpón", de Santiago, la obra de Alfred Jarry: "Ubu, rey". De acuerdo con el itinerario de sus estrenos, la pieza de Jarry lleva un camino curioso. Sin pretender comparaciones entre Salvador Allende y el dictador derechista colombiano Gustavo Rojas Pinilla, sino que limitándose a exponer un hecho, hay que decir que "Ubu, rey" se presentó en Colombia poco antes de la caída de Rojas Pinilla en 1958 y, en Chile, poco antes de la caída de Allende en 1973 (concretamente en agosto). Hay quienes comentan, incluso, que "Ubu, rey" rondó en la caída del venezolano Pérez Jiménez y en la fecha de desahucio —vía elecciones democráticas— del régimen de Francisco Franco. Eso dicen.□

CASO DEL NIÑO CRUZAT

Con fecha 13 de agosto se recibió hace escasos días una carta en distintos medios de prensa. Su procedencia era el Duodécimo Juzgado del Crimen y está firmada por el juez Fernando Soto Arenas. La carta dice que en causa rol nº 7341-1 seguida "por el delito de sustracción de menor, se ha ordenado oficiar a usted a fin de poner en su conocimiento que, de acuerdo a lo establecido en el artículo 23 y siguientes de la ley nº 16.643 sobre Abusos de Publicidad, se ha prohibido toda clase de informaciones que digan relación con el secuestro de que fue objeto el menor Gonzalo Cruzat Valdés". Ya que de ahora en adelante no se podrá informar del caso, sólo añadamos las últimas novedades que existían *antes* de esta orden: Investigaciones ya no investiga, sino que el asunto está en manos del 0S-7 de Carabineros; además, se localizaron billetes nacionales y extranjeros pagados como parte del rescate por la familia Cruzat en dos bancos capitalinos... Y a callar, como si no bastara que para medio país hayan pasado diez años de silencio obligado.□

EN LA ANTESALA DE SEPTIEMBRE

LA GUERRA PRIVADA DE PINOCHET

Rodrigo Atria

A escasos días de cumplirse once años de régimen autoritario, el país no ha podido sustraerse a la exposición de sus puntos de vista, a pesar del deseo expresado por la embajadora chilena ante la OEA, Mónica Madariaga, a su regreso a Chile, en el sentido de que ahora es el "tiempo de callar". Y se han escuchado voces. Pero encima de todas se ha oído —con sumisión, escepticismo o crítica, según el colorido de los oyentes— una en especial: la del general Augusto Pinochet, quien ha dibujado, desde las declaraciones hechas al diario "The New York Times" hasta su discurso en la ceremonia de aniversario por sus once años como Comandante en Jefe del Ejército, un reguero de inmovilismo. Tras las voces, los ecos anticipados de una nueva protesta opositora: represión, barricadas comunales, y nuevos muertos en "enfrentamientos con extremistas" que versiones de testigos desmienten y denuncian, en cambio, como "montajes" de los organismos de seguridad.

El país ha quedado atónito. Mientras se hace cada vez más generalizado el sentimiento de que los síntomas de una crisis profunda y en todos los órdenes afloran por doquier, quien debiera "hacer el primer gesto" —como hace ya un tiempo lo sugiriera el arzobispo de Santiago, Juan Francisco Fresno— ha optado por cerrar los últimos grifos de donde goteaba una maltrecha apertura, reafirmando el inmovilismo hasta el punto de sorprender no sólo a sus partidarios del Acuerdo Democrático Nacional (ADENA), sino también a su propio ministro del Interior. Porque pocas dudas hay ahora de que la "contestación" de Jarpa en Quito a las manifestaciones de Pinochet en Santiago para un diario en Nueva York no fue tal, sino desconocimiento de Jarpa sobre lo que su superior inmediato acababa de decidir respecto del itinerario de institucionalización del régimen contenido en la Constitución del 80: el general Pinochet —escribió el periodista Edward Schumacher para su diario— "dijo enfáticamente que no convocará a elecciones parlamentarias ni municipales, ni tampoco designará un Congreso como los partidarios derechistas del gobierno lo están reclamando".

Cuando Jarpa regresó de Quito sólo atinó a aclarar: "El Presidente es el que manda y los ministros obedecen". Sin embargo, es lógico pensar que el ministro del Interior no puede haber cambiado en 48 horas su modo de concebir el itinerario de institucionalización: "Es conveniente que toda la nueva institucionalidad esté funcionando bajo este gobierno", es decir, que haya Congreso —y otras cosas— antes de 1989.

Es aquí donde entronca la última declaración pública emitida por el Movimiento de Unión Nacional tras su reciente convención en Viña: "Surge del poder militar una *sensación de seguridad que, aunque más aparente que real,* sirve de pretexto a vastos sectores ciudadanos para alentar su personal comodidad o egoísmo, despreocupándose de los problemas públicos". Y, a renglón seguido, añadió el MUN su inquietud por el vacío político que generan los gobiernos autoritarios: "La amplitud y gravedad de ese vacío sólo se suele medir con ocación del término de dichos regímenes, cuando se advierte que la sociedad carece de ideas y proyectos, de civiles preparados para sucederlos y de organizaciones o partidos que pueden tomar sobre sí la responsabilidad del Gobierno".

¿A quién corresponden estas observaciones? Obviamente al MUN, pero no debe olvidarse la identificación de esta colectividad con la gestión del ministro Jarpa, que fue calificada por uno de sus miembros, Fernando Maturana, como "conducta inteligente, patriótica y de férrea conducción política". *De aquí que nadie puede afirmar ni negar que si lo que el MUN ha dicho lo dijo porque Jarpa no pudo decir lo mismo a quien debiera habérselo dicho* (ya que "el Presidente manda y los ministros obedecen") *y entonces Jarpa dice lo que no puede decir por boca del MUN o si, simplemente, Jarpa es del todo ajeno a la inquietudes dichas ahora por el MUN.*

En todo caso, el hecho de que la Unión Nacional haya dicho lo que dijo no refleja sino la sensación que también reina allí, en el sentido de que la crisis es más profunda y peligrosa que lo que la seguridad y el optimismo que emanan del poder militar pudieran hacer pensar.

No por nada los rumores de cambios de gabinete han arreciado en los últimos días, cuando los síntomas de la crisis han aparecido bajo la forma de gangrena, en los hospitales chilenos, dado el estado de abandono de

la infraestructura sanitaria del país.

El jueves 23 se informó, incluso, que Jarpa y el ministro de Hacienda, Luis Escobar, habían presentado la renuncia a sus cargos (los rumores de que el río sonaba porque estaba bajando con piedras se vieron respaldados, en cierto modo, con la confirmación de que al menos el ministro del Trabajo, Hugo Gálvez, sí había presentado su dimisión). El posterior desmentido de Jarpa por lo que a su renuncia respecta (hecho el mismo jueves 23) no ha alcanzado a despejar la idea de que "algo hay" y ha dado, en cambio, bencina para que sectores de la opinión pública se hagan el siguiente raciocinio: si Jarpa no ha podido cambiar su forma de concebir el itinerario de institucionalidad en 48 horas, y tampoco ha podido oponerse a los dictámenes que sobre la materia estipula la cúpula del régimen, y si encima reafirma que se mantiene al frente del gabinete, entonces sólo cabe preguntarse si no lo hace por considerarse el único obstáculo que desde dentro del gobierno se erige a la voluntad del general Pinochet de volver a hacer otro 11 de septiembre. Como político, Jarpa sabe que las condiciones para intentar un nuevo once son hoy muy distintas a las de 1973, con un país desilusionado, produciendo apenas como para generar los recursos que deberán destinarse, por muchos años, para pagar intereses de una abultadísima deuda externa, con un apoyo civil situado apenas en la cota del 20 por ciento, con aprehensiones de sus propios partidarios en el ADENA para una política de dureza que no se inscriba dentro del artículo 8 de la Constitución y con la necesidad de que corra mucha agua bajo los puentes —como lo dijera el banquero norteamericano Harry Taylor, del Manufacturers, Hannover Trust— para poder optar a conseguir los 1.500 millones de dólares que, según el ministro Escobar, el país necesita para pasar el año 1985.

Según APSI pudo certificar, las observaciones hechas por el MUN fueron favorablemente evaluadas por un alto dirigente de la Democracia Cristiana, en tanto ellas constituyen una advertencia exenta de sospechas y en la misma línea de preocupaciones que hoy tienen los sectores de oposición respecto de la urgencia de reflotar el país, bajo la premisa de una salida pacífica hacia la democracia, antes de que sea imposible achicar las aguas de un fracaso económico que el gobierno consigue chutear para adelante para no resolver; las aguas de una impotencia social que el gobierno consigue sujetar con represión y con una cintura aún flexible para las fintas pero cada vez más inmovilizada ; las aguas de un país que está a punto de convertirse en el último destello de una corona de hierro que durante más de diez años ha ceñido el Cono Sur de América.

El reguero de inmovilismo dejado en esta quincena por el general Pinochet, aprovechando su gira por la zona central y sur del país, es serio:

• "No está en mis manos" modificar la Constitución de 1980... "Existiría una posibilidad" de modificar dicho itinerario "si las condiciones se presentan en dos, tres o cuatro años más" (La Moneda, jueves 16);

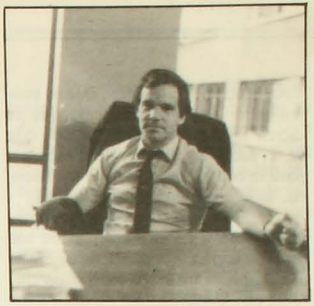
• "No queremos que se repita un 11 de septiembre, pero sepan los políticos que, si es necesario, vamos a hacer otro 11 de septiembre" (San Carlos, domingo 19);

• "Sepan aquellos que traen ideas foráneas que mientras haya hombres nacionalistas, lucharán en las casas, en los pueblos, en todo rincón, para salvar a la Patria". (Chillán, domingo 19);

• "Con respecto a la violencia, todos queremos que termine... Usted toma un detenido comprobado y de inmediato hay cincuenta recursos de amparo. Yo me hacía una pregunta en días pasados, ¿quién paga esos abogados?... Sí, yo creo que Rusia se gasta millones de dólares en nosotros". (Ñuble, lunes 20);

• "Todos estamos luchando otra vez contra el marxismo-comunismo que quiere recuperar lo que perdió el 11 de septiembre... Nosotros, los chilenos bien nacidos, aquellos que luchamos con el corazón por la Patria, estamos en pie de guerra para luchar contra los comunistas... No queremos que nuestros conciudadanos, nuestros hermanos chilenos, vivan en estándar de vida inferior... buscaremos trabajo para todos; esa es nuestra prioridad" (Los Angeles, martes 21);

• "Me han regalado estas espuelas como diciéndome: 'píqueles las espuelas en las ancas'. Y tienen razón. Hay ocasiones en las que cuando a los hombres de campo se les retaca el caballo, deben aplicar las espuelas y así las cosas salen bien... No es que tenga —como dicen algunos— una obsesión por el marxismo. No. No es tampoco que —como algunos piensan— este caballero ya está viejo. No. Es el resultado de 25 años de estudio. Nosotros sabemos que este país fue uno de los pocos del mundo, posiblemente el único, que se salvó de las garras del marxismo... ¿Creen los comunistas que vamos a perder esa mística, porque ahora estamos en una situación problemática económica, que ha sido aprovechada por los políticos? No, señores. Vamos a salir adelante" (Escuela Agrícola "El Huertón", martes 21);



• A pesar de las dificultades transitorias que se han presentado, el gobierno ha continuado cumpliendo su intransable compromiso con la ciudadanía, que aprobó mayoritariamente la nueva Constitución avanzando hacia la institucionalidad plena... Dentro de este proceso bastó derogar algunas restricciones políticas, para que de inmediato aparecieran grupos y más grupos que no ofrecían nada nuevo a la ciudadanía, salvo las manoseadas consignas demagógicas... Lo que deben entender estos señores es que las Fuerzas Armadas y las Fuerzas de Orden jamás volverán a ser el instrumento que tan mal emplearon. Hoy nuestras instituciones cumplirán su misión y no aceptarán jamás el retorno de ese pasado nefasto" (Santiago, 23 de agosto);

Esto es lo que el general Pinochet *no* está dispuesto a ceder. ¿Cuál es, entonces, su propuesta?: "Avanzar en lo que establece la

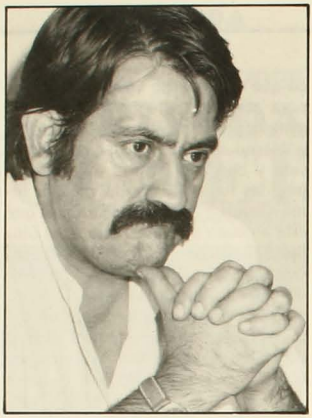
Constitución. Vale decir, que se promulguen las leyes políticas, que se dicten las leyes administrativas, que se consoliden las modernizaciones para la educación, la salud, la vivienda, la justicia, etc...". Nada más.

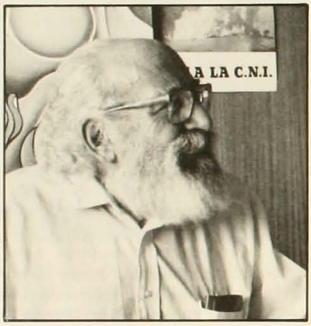
¿Cómo interpretar esta frenada en seco a las expectativas de sus propios adherentes políticos en cuanto a la plena institucionalización durante este gobierno, por no decir a los esfuerzos opositores para dar cauce pacífico a la presión generada por la crisis?

Las claves para interpretar esa interrogante parecen radicar en dos puntos: uno, la "confesión" del general Pinochet en cuanto a que no está en sus manos adelantar los plazos y, otro, el clima que se está haciendo pender, sobre una población incapacitada para discernir verdad de mentira, durante las jornadas previas a la protesta de los días 4 y 5 de septiembre.

Respecto del primer punto, los analistas se han descolgado de él para describir un conflicto existente entre Pinochet y la Junta de Gobierno. Independientemente de la confirmación o no de tal conflicto, lo cierto es que el mecanismo de engarce que se ha llegado a establecer entre el Ejecutivo y una Junta de funciones legislativas compone un engranaje cerrado; mecanismo basado en un equilibrio del poder militar entre las distintas ramas de las FF.AA., que es producto —a su vez— del modo como se realizó el 11 de septiembre, en que las distintas ramas militares concurrieron en "condiciones igualitarias". Es lo que el almirante Merino expresó alguna vez con la frase: "entramos juntos y saldremos juntos", al menos hasta el límite de 1989. Después, es la ciudadanía la que hipotéticamente tendrá la palabra.

En cuanto al segundo punto —el de la protesta— la pregunta que surge de los planteamientos del general Pinochet, de las denuncias de presuntas infiltraciones de guerrilleros peruanos y soviéticos, así como de los últimos "enfrentamientos" que testigos presenciales han denunciado como ejecuciones, es si todo ello no intenta generar un clima previo de amedrentamiento para hacer fracasar la protesta del 4 y 5 de septiembre y evitar la posibilidad de una nueva paralización del país, como ocurrió con la anterior protesta que la oposición





realizó el pasado 27 de marzo. Otras versiones apuntan a la hipótesis de que todo ese clima se prepara en función de legitimar medidas más drásticas, como las de reponer el estado de sitio, o preparar las condiciones de un nuevo 11 de Septiembre.

Sea como sea, la AD, en conjunto con los otros referentes políticos, no ha echado pie atrás en su empeño por llevar a cabo la protesta. Pero, junto con trabajar por su amplitud, ha intentado "amarrar" la garantía de que no habrá desbordes espontaneístas. Este énfasis lo ha reafirmado en el comando para la movilización social, constituido en forma amplia para el objetivo de esta protesta.

Con las tajantes declaraciones del general Pinochet se ha respuesto, en el seno de la oposición, el tema de la concertación y los compromisos políticos que debe suscribir para enfrentar el inmovilismo del régimen. Los foros académicos, los encuentros, las comidas, han derivado en otras tantas ocasiones propicias para discutir estos temas. Una característica nueva de estos encuentros es su amplitud. Por primera vez en estos años discuten de política personeros del PN y socialistas, de la Democracia Cristiana y de la Izquierda Cristiana, mapucistas y radicales. Y los resultados alientan las esperanzas opositoras.

PACTO CONSTITUCIONAL

La propuesta del pacto constitucional, que levantara tiempo atrás el Bloque Socialista —que ha sido homologada con la propuesta de arco institucional de la AD— ha ganado un amplio consenso, al punto de que el Grupo de Estudios Constitucionales ha acogido dicha iniciativa para su análisis y posterior implementación. Una suerte igualmente favorable podría correr la propuesta de bases económico-sociales que aprobara días atrás la AD. En círculos académicos —como el reciente seminario del Centro de Estudios del Desarrollo (CED), por ejemplo— ha sido recibida con mucho interés esa propuesta, llegándose a proponer que fuese girada a las directivas de los distintos partidos para su consideración.

Quienes no consiguen fácilmente invitaciones para estos foros son los integrantes del MDP y, en particular, los miembros del Partido Comunista, aun cuando es posible apreciar un giro aperturista en la política del centro político respecto de las posibilidades de concertación y suscripción de acuerdos con dicho partido. Pero la decisión de los personeros de la Democracia Cristiana es hacer condicionar el logro de dichos acuerdos con el PC a que éste haga una declaración expresa de rechazo a la violencia y se pronuncie —y actúe, en consecuencia— por soluciones políticas y pacíficas.

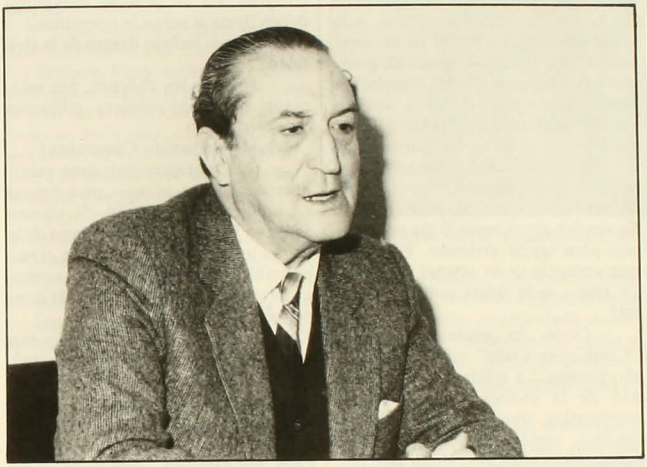
Entre tanto, en el MDP se vivía —a la hora de escribir esta crónica— momentos de incertidumbre respecto de los resultados del pleno del PS-Almeyda, que, a decir de los observadores, representó una clara derrota política para el sector "duro" de "los comandantes", así como la afirmación de una línea socialista más autónoma del Partido Comunista. Aun cuando estos resultados no hacen que ese sector socialista este plenamente disponible para la propuesta de síntesis del socialismo levantada por el PS-Briones, sin duda abrirá condiciones para un nuevo diálogo intersocialista.

"Protesta y propuesta" parece ser la fórmula opositora frente a la decisión inmovilista reafirmada con tanta energía por el general Pinochet. ¿De nuevo un septiembre agitado? □

GENERAL VIAUX

"LAS PROTESTAS ABRIERON LOS OJOS Y OIDOS DE LAS FF.AA."

Jorge Andrés Richards



Dirigió el acuartelamiento del Tacna en 1969 y participó activamente en el dramático desenlace del caso Schneider en 1970. Apoyó el golpe militar de 1973. Hoy, el general Roberto Viaux Marambio se define como un disidente del "régimen personalista de Pinochet" y cree que la democracia es el único sistema de convivencia nacional. Pese a llevar más de una década en retiro, de haber vivido la cárcel y el exilio, sigue muy de cerca el comportamiento que le ha cabido a las FF.AA., y a sus camaradas de armas, en estos últimos once años. Estas son las impresiones que el general Viaux hizo a APSI a título personal.

General, ¿a casi 15 años del acuartelamiento del "Tacna" usted sigue insistiendo que fue un movimiento de reivindicaciones?

El acuartelamiento en el regimiento "Tacna" insisto en que fue un movimiento "Gremial Institucional" improvisado. Tal como lo expliqué a varias decenas de periodistas ese mismo 21 de octubre de 1969. En definitiva, fue la reacción de un soldado que, agotado el "conducto regular", encabezó el sentir de sus camaradas, por la carencia de los medios mínimos de la Institución para cumplir con su misión.

¿Y su participación en el caso Schneirder?

El caso Schneider fue una circunstancia desgraciada que, como hombre, caballero y soldado soy el primero en lamentar y que no tuve forma de evitar. La realización de este hecho, como se dio, fue el fracaso de lo que se estaba preparando.

¿Hubo una contraorden?

Lo ignoro totalmente y es parte de la dilucidación del proceso. Lo único que le puedo señalar es que dimos orden expresa de no portar armas de fuego.

En relación al caso, general, ¿Usted se siente cómplice de un asesinato?

En absoluto. Mi conciencia está absolutamente tranquila. Se trataba de no hacerle el menor daño al general, a quien yo estimaba mucho por su profesionalismo y corrección.

¿Y se arrepiente de su participación en el operativo?

Por supuesto que no me arrepiento de haber actuado como lo hice, salvo lo sucedido al general. Por lo demás, los hechos posteriores me dieron la razón. Si la operación hubiera tenido éxito, a este país le hubiéramos evitado los tres años de Unidad Popular y los once años que llevamos de esta dictadura que hemos tenido que soportar.

Pero usted fue partidario del Golpe del 73.

Si. Era imprescindible salvar a Chile del caos en que estaba sumido. La inmensa mayoría de la civilidad quería e impulsaba un golpe de Estado. Mis camaradas de las FF.AA. realizaron en 1973, con buen éxito, lo que había fracasado en 1970.

Con éxito, general, pero al parecer les quedó gustando y llevan 11 años en el poder...

No son las FF.AA. las que están eternizadas en el poder. Lo que está eternizado es el gobierno personal del señor Augusto Pinochet.

Entonces, ¿qué están pensando las FF.AA.?

Deben estar pensando que no es tan fácil gobernar; que los valores de un pueblo, como la libertad, la justicia, el trabajo y la seguridad, son difíciles de compaginar en medio de climas de cesantía, de hambre, de miseria y de terrorismo de Estado y también de oposición; que la obcecación, la tozudez, la vanidad y el endiosamiento son malos consejeros para alcanzar la felicidad de un pueblo.

Por tanto, ¿usted cree que hay descontento al interior de las FF.AA. con la gestión realizada en estos 11 años?

Lo ignoro. Pero pienso que existe conocimiento de la situación extremadamente difícil por la que atraviesa el país.

General, ¿cuál es su opinión de Pinochet?

Fue mi compañero de curso en la Escuela Militar. No quiero que me procesen por injurias. En todo caso, a él le he dicho personalmente lo que pienso.

Pero dígame algo, general...

No. Ya está todo dicho, y él lo sabe.

Entonces, contésteme si usted cree que Pinochet representa el sentir de las FF.AA. y en especial del Ejército.

Me parece imposible.

¿Y por qué se mantiene en el poder?

Por la verticalidad del mando en el Ejército. Como Comandante en Jefe, él comprometió a las FF.AA.

con su gobierno, para hacerlas responsables de sus actividades. Así lo dejó muy claro en un discurso pronunciado en el mes de marzo de este año, ante el alto mando de la Fuerza Aérea, en la Moneda, donde les señaló que la suerte de las FF.AA. está indisolublemente ligada a la suerte del gobierno.

¿Y a usted qué le parecen estos conceptos?

Protesto terminantemente por estos conceptos, ya que significan que si cae el gobierno, las FF.AA. tendrían que desaparecer. Los gobiernos son pasajeros en la vida de un país. La Patria y las FF.AA., como instituciones fundamentales de la Nación, son permanentes. Ellas representan a Chile y morirán solamente si un día aciago la Patria muriera.

¿Usted cree que las FF.AA. están desprestigiadas después de haber gobernado durante estos once años?

Lamentablemente es así. Lo demuestran las rechiflas en estadios y recintos públicos cada vez que asoma un uniforme; la sorna con que tergiversan los versos del Himno Nacional relativos a los soldados; el trato que reciben en las poblaciones las familias de nuestros hombres de armas; el temor a llevar uniforme en las calles, como si llevar el uniforme de la Patria fuera un baldón; las burlas sangrientas, el insulto soez y los comentarios demoledores; las agresiones con asesinatos a integrantes de las FF.AA. y Carabineros. ¡Esto no puede continuar! Es de suma urgencia diferenciar lo que son las FF.AA. y lo que es el Gobierno. Las FF.AA. no tienen por qué responsabilizarse de los errores de Pinochet.

Pero es que en Chile,se quiera o no,se ha desarrollado un antimilitarismo...

La imagen general es que así como en los años 71 al 73 el sentimiento generalizado era anti Unidad Popular, ahora es anti militar. Esto es de responsabilidad absoluta de don Augusto Pinochet.

¿Y a usted que le parece esta realidad?

Los Cuerpos Armados no pueden divorciarse de su pueblo y menos mantener un casi estado de beligerencia en su contra, lo que puede desembocar en una matanza o en una guerra civil. Además, todo esto es muy grave para la seguridad nacional.

General, dígame una cosa, ¿usted es opositor a este régimen?

Más que opositor, me siento disidente del rumbo impuesto por don Augusto Pinochet a su gobierno personal. Soy disidente porque no puedo compartir el deseo manifiesto del Presidente de aferrarse al poder de por vida. Por otra parte, no puedo aceptar ser testigo de las feroz cesantía que lleva al hambre a cientos de miles de familias y a la desesperación del ser humano que se debate entre la necesidad y el miedo. A la tragedia de la clase media para alimentarse. A la crisis económica y moral en nuestras juventudes, porque después de grandes esfuerzos y sacrificios deambulan con su título bajo el brazo, sin encontrar trabajo; representan a generaciones sin destino. No puedo estar con la crisis moral que se da en nuestro país, rebajándose la dignidad del ser humano muchas veces a cero. Se venden los cuerpos y las conciencias para seguir viviendo. Por toda esta violencia es mi actitud y mi voz.

¿Y cómo ve la salida política, general?

Como lo expresara en mi "Carta para Chile" en Octubre del año pasado. La salida está en la unidad de la civilidad: trabajadores, empresarios, técnicos, profesionales, partidos, movimientos políticos, organizaciones laborales, sindicales, colegios profesionales, mujeres, juventudes, independientes, etc. deben representar ante las FF.AA. una verdadera alternativa de solidez y respetabilidad que dé paso a un Gobierno de transición real, justo, digno y políticamente viable, para que en un plazo breve alcancemos un régimen democrático representativo.

¿Las FF.AA. también son actores de esa salida política?

Evidente, son las FF.AA. y la civilidad. En un proceso armonioso deben llevar al país a la normalidad.

¿Y a quiénes incluye dentro de la civilidad?

A todos los chilenos, por encima de banderías políticas, religiones o de otro orden.

¿Incluido el Partido Comunista?

Sí. En nuestro país debe existir libertad —entre otras— para pensar en política y en religión. Si alguien actúa en forma delictual, el peso de la ley, la justicia, debe caer sobre el responsable. Personalmente soy enemigo de cualquier tiranía, venga de donde venga.

En este marco, general, ¿cuáles son las vías para llegar a la democracia?

Creo que mientras el señor Augusto Pinochet esté en el poder, esto va a ser difícil, por no decir imposible.

Pero, por ejemplo, ¿cree usted en las protestas nacionales?

Frente a la situación que vive,

el pueblo no tiene otra alternativa para hacerse oír. Las protestas despertaron al Gobierno y abrieron los ojos y los oídos a las FF.AA. y de Orden. Lamento, sí, que se dispare irresponsablemente y que se pierdan vidas sólo para intimidar y acallar la voz del pueblo.

Si las protestas han sido útiles, ¿usted cree en la posibilidad de un paro nacional?

Personalmente, creo que un paro nacional es una arma muy fuerte y decisiva. Creo también que es posible que se realice si el Gobierno insiste en sus errores. Sería muy lamentable, en todo caso, que tuviera consecuencias de violencia y muerte.

¿De qué manera cree usted que va a terminar este régimen, general?

La responsabilidad final del término radica en las FF.AA. y en la civilidad, las que en conjunto deben decidir.

En esta perpetuidad, ¿usted cree que su figura tiene vigencia dentro del Ejército?

Eso lo dirán la historia y mis camaradas.

Pero suponiendo que existe un tránsito hacia la democracia, ¿usted cree que puede jugar algún rol?

Cuando el país necesita a alguno de sus hijos, éste no se puede negar. Estoy dispuesto a asumir las responsabilidades que puedan corresponderme como siempre lo he hecho. Sé que sería una tarea muy difícil. Pero la real y verdadera transición es el camino para evitar el pendulazo de la violencia de otros signo, que sólo serviría para aumentar el dolor del pueblo.

General, ¿usted se siente identificado con algún grupo político?

No pertenezco a ningún partido o movimiento político. Mi único objetivo es Chile en su integridad, sin divisiones ni odios.

Pero se siente más cercano de algún sector que de otro?

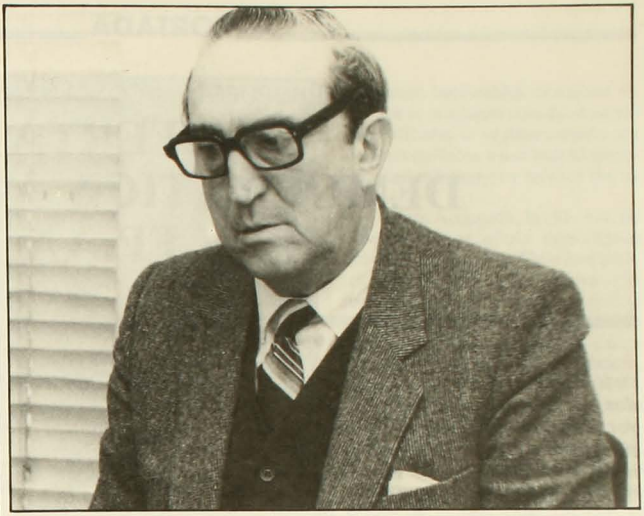
Le repito: mi comprosimo es con Chile y la democracia.

De qué democracia me habla?

Creo que la democracia representativa que genera autoridades y poderes independientes entre sí, elegidos libremente y por tiempo determinado. Creo en una democracia depurada de sus vicios anteriores, manteniendo la soberanía en el pueblo.

¿Con exclusiones o sin exclusiones?

Sin exclusiones de ninguna naturaleza y todos sometidos al cumplimiento de la ley.



En las leyes de la Constitución del 80?

No. Porque esa Constitución no es legítima ni en su origen, ni en su forma. Además, el articulado transitorio deja al gobernante con poderes omnímodos por sobre la Constitución misma, lo que estimo inaceptable.

General, si usted se dice demócrata y no cree en la Constitución; ¿por qué no se ha jugado para que este país retorne a la democracia?

Usted está equivocado. El concierto para acallar mi voz ha funcionado. Estando en el destierro, en Paraguay, el año 78 viajaron a ese país dos periodistas, enviados por el Diario *El Cronista* ahora *La Nación* a hacerme una entrevista, que por cierto no fue publicada dado el contenido de mis declaraciones. En 1979, estando en Chile, concedí una entrevista a *La Tercera*, donde planteaba que debía instalarse un segundo régimen militar, limitado en el tiempo, para llegar paulatinamente a la normalidad democrática. Para el plebiscito de la Constitución del 80, expresé por escrito que no se podía dar un cheque en blanco. El año 83 reclamé por escrito por la ocupación militar de la ciudad, con 18.000 hombres del Ejército en la calle, que ocasionó 27 muertos. Difundí mi "Carta para Chile". Finalmente, envié una carta al presidente de la Alianza Democrática en la que le pido la unidad de la civilidad, a través de un pacto nacional, tras un objetivo común.

Pero general, ¿esas son declaraciones que ha hecho activamente?

Personalidades políticas de derecha, centro e izquierda han conversado conmigo, para saber lo que pienso, y cuál sería el camino más apropiado y pacífico para llegar a la democracia. Y yo les he respondido una buena parte de lo que le digo a usted en esta entrevista.

El general Pinochet declaró hace algunos días que podría repetirse el 11 de Septiembre de 1973. ¿Qué opinión le merecen esas declaraciones?

Creo que es una amenaza, como las que está acostumbrado a realizar, y como tal no pasará de eso. Por tanto, repetir el 11 de Septiembre, con miles de muertos y cuyo fin es mantenerse indefinidamente en el poder, nadie podría aceptarlo.

¿Y si Pinochet cumpliera con esa "amenaza"?

Debido a la formación militar del señor Augusto Pinochet, en la que los altos intereses de la Nación están por encima de los intereses personales, no creo que cumpliría dicha amenaza.

General, Pinochet últimamente también ha declarado que no se adelantarán los plazos. ¿No cree usted que al seguir alargando muchos plazos podemos llegar a una guerra civil?

Tomando en cuenta los ejemplos recientes que han ocurrido y están ocurriendo en América Latina, para estos casos extremos a que usted se refiere, veo dos posibilidades: primero, que para dominar un levantamiento popular se lleve a cabo una matanza, y, segundo, que se produzca un quiebre en las FF.AA. y esto se transforme en una guerra civil.

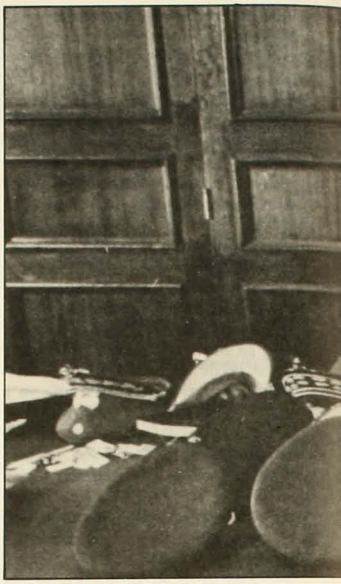
En caso de ocurrir esto, ¿de quién sería la responsabilidad?

Exclusivamente del señor Augusto Pinochet Ugarte.□

UNA PROPUESTA INCONCLUSA

LA OFERTA DEMOCRATICA A LAS FF.AA.

Equipo Apsi



La necesidad de tender un puente sobre el río de la crisis que sacude al país para propiciar el encuentro y no la guerra entre dos mundos —el militar y el civil— se ha ido abriendo paso cada vez con mayor nitidez en la conciencia de **practicamente todo** *el arco político nacional e, incluso, de militares hoy en retiro, pero que —como protagonistas o simpatizantes— estuvieron en los orígenes del 11 de septiembre de 1973 y su proyección en este régimen. Prueba de esta toma de conciencia son las sucesivas declaraciones que el país ha venido escuchando, sobre todo desde marzo de este año, cuando a nombre del Bloque Socialista el dirigente Ricardo Núñez señalara que "emplazamos a las FF.AA. a aceptar una salida que evite más sufrimientos a nuestro pueblo".*

Las razones de esta toma de conciencia del mundo civil habría que buscarlas, primero, en la convicción generalizada —y la reciente declaración del Movimiento de Unión Nacional (MUN) hace cierto el adjetivo "generalizada"— de que la situación por la que atraviesa el país es lo suficientemente crítica como para darse el lujo de cegarse ante los síntomas de su gravedad; segundo, en la convicción de que —como lo expresara Patricio Rojas, ex ministro del gobierno Frei, en un artículo periodístico aparecido estos días— "la gravitación militar al interior del sistema es muy activa y extensa, y más real e importante que la imagen corriente e interesada que pretende presentar a las instituciones armadas como desvinculadas de responsabilidades en la conducción del país" y, por lo mismo, suceptibles de verse afectadas por la crecida de este río de la crisis; tercero, en la convicción de que, por motivos cada vez menos congeniables con las necesidades e intereses de la Nación, no existe voluntad por parte de los máximos responsables del régimen para cerrar heridas con un tratamiento democrático y, por tanto, que aune más que separe.

APSI ha podido comprobar que existe preocupación en el mundo civil, porque el dilema no se resuelve con sólo representarles a las FF.AA. el país real, sino que exponiendoles también las propuestas que cada cual hace para salir de las embravecidas aguas de la crisis.

Como objetivo nacional, nadie pone en duda que la democracia es la meta deseable para Chile.

Pero a partir de ese objetivo —que se hace común sólo porque está lejano— surgen hoy básicamente tres formas de enfrentar la crisis: la institucionalización desde el régimen buscada por el Acuerdo Democrático Nacional (ADENA); la ruptura democrática, que pretenden (aunque con acentos diferentes) tanto la Alianza Democrática (AD) como el Bloque Socialista (BS); y la rebelión de masas, que postula el Movimiento Democrático Popular (MDP).

No obstante, dentro de cada una de estas tres fórmulas, que luchan por imponerse o por aproximarse una a otras, tampoco existe plenamente desarrollada una concepción de las relaciones con el mundo militar, una cierta oferta política plausible hacia las FF.AA.

Aparte del auténtico "toque de atención" hecho por el MUN en cuanto al vacío político que generan los gobiernos autoritarios, recorriendo el espectro político hacia lugares de mayor independendencia del gobierno es posible toparse con el Partido Nacional. Esta agrupación expuso el martes 7 de agosto un voto político —producto del ampliado que realizó el fin de semana del 5 de agosto— donde se hace un llamamiento a los militares "para que acojan patrióticamente el sentir mayoritario del país y den curso a la vuelta a la normalidad democrática de nuestro pueblo, lo cual permitirá a las FF.AA. y de Orden retornar a su vida profesional con el respeto, el aprecio y la gratitud no sólo de los nacionales, que siempre les hemos dispensado estos sentimientos, sino de la mayoría de los chilenos". Más recientemente, altos dirigentes del PN han declarado a APSI (N° 150) que "antes de la voluntad de Pinochet hay un compromiso de las FF.AA."

Por lo que respecta a la oferta de ruptura democrática (compartida, con matices, por la AD y el BS) podría decirse que el acento está puesto en una coincidencia global (que, a su manera, también comparte el PC) y que se expresa en el deseo de recuperar la doctrina que sitúa las FF.AA. bajo el poder civil nacido de la soberanía del pueblo, desplazando a la doctrina de la Seguridad Nacional, diseñada más para un esquema de enfrentamiento Este-Oeste que para un esquema de independencia nacional.

Más allá de la coincidencia en ese principio —que cada cual expone con su retórica particular y con sus matices utópicos legítimos—, y a falta de "políticas" desarrolladas en ca-

da partido, el espacio demócrata cristiano ha expresado algunas intenciones:

En su discurso del 29 de julio pasado, con motivo del 27 aniversario de la DC, su presidente, Gabriel Valdés, señaló que esa colectividad busca un acuerdo "con las Fuerzas Armadas en torno a la democracia". Esta voluntad fue plasmada en una propuesta hecha a título personal por Patricio Aylwin escasas horas antes del discurso de Valdés, durante un seminario del Instituto Chileno de Estudios Humanísticos. Entre las cinco ideas básicas de Aylwin para configurar "una salida jurídica-política para Chile", se enuncia que ninguna solución "es viable sin participación de las Fuerzas Armadas".

En aclaraciones aparecidas en "El Mercurio" del domingo 19 de agosto, precisó que estaba dispuesto "a conversar con quien sea útil para avanzar hacia la democracia. Pero si el general Pinochet dice que a él no le moverá ¡nadie! de su punto de vista, es inútil conversar con él o quien dependa de él. Por eso hemos planteado que el entendimiento de la civilidad tendrá que ser con las Fuerzas Armadas", cuya representación Aylwin ve en la Junta. Aylwin, en fin, descartó que esta propuesta significara tratar de poner una cuña entre el general Pinochet y las Fuerzas Armadas, sino que "se trata de buscar una salida razonable".

Por su parte, el ex ministro del Interior del gobierno Frei, Patricio Rojas, propuso "trabajar entre nosotros por abrir un progresivo entendimiento cívico-militar que, sin romper la verticalidad del mando, permita una reconciliación social y una reconstrucción pactada de tipo jurídico constitucional que resulta impostergable". Y para hacer eso posible, el ex ministro DC apuntó que "las Fuerzas Armadas debieran facilitar y propender a que la jefatura política del régimen sea ejercida por una persona que tenga pleno respaldo de estas instituciones junto a una profunda convición de la necesidad y conveniencia de una interlocución civico-militar".

Quizás llevando esta postura a un grado mayor de nitidez, el cientista político Genaro Arriagada declaró a APSI que, entre otros aspectos, la oferta a las Fuerzas Armadas debiera contener los siguientes:

- garantías de monopolio militar sobre las armas,
- garantías de no inmiscuir a las FF.AA. en las luchas políticas,
- facilitar el abandono militar del ejercicio político para evitar los peligros pripios que nacen de ese ejercicio, sobre todo cuando se detenta el poder absoluto,
- garantizar la impermeabilidad de la profesión militar a influencias indeseables, como los vicios que se producen cuando el ascenso de oficiales se ve determinado por intereses políticos o por lealtad personal ciega más que por méritos profesionales.

Para Arriagada, las FF.AA. no deben temer la oferta democrática por cuanto "nadie en Chile está planteando una justicia retroactiva o la justicia de los vencedores; lo que se está planteando es aplicar la justicia vigente a conductas que antes y ahora, bajo cualquier jurisprudencia, constituyen delito, como la tortura". Agrega que en caso de postergar la consideración de una oferta democrática de salida a la crisis actual, las FF.AA. se verán abocadas a comprometerse cada yez más en funciones de policía, cada vez más en funciones extraprofesionales, arriesgando una división y arriesgando una descomposición. En este sentido —señala Arriagada— debieran tener en cuenta que "en toda dictadura se va produciendo una disociación entre los intereses políticos del jefe del estado y los intereses de la institución, que no están referidos al ejercicio de poder político sino a la defensa de la soberanía nacional... Las FF.AA. debieran entender que es preciso que el jefe político del régimen abandone la jefatura militar, porque así lo requiere la salvaguardia de la institución".

En el espacio socialista, hay bastante coincidencia con el diagnóstico y las ofertas hechas en el espacio demócrata cristiano. Uno de los estudiosos de temas militares consultados por APSI manifestó que el problema del diálogo cívico-militar hay que enfrentarlo desde dos perspectivas: una es el abismo que separa a ambos mundos y otra es el problema de la defensa nacional.

La primera perspectiva tiene, a su vez, en este análisis, dos caras: las causas que desde dentro de los militares explican ese abismo, y las que lo explican desde dentro de los civiles. Hasta 1973 el acento de la responsabilidad de la escición aparecía puesto en el mundo civil, por cuanto los gobiernos sucesivos nunca definieron con meridiana claridad, coherencia y consecuencia el objetivo estratégico que debía tener el país y, por tanto, la forma de inserción de los militares dentro del Estado. Esa ausencia de política estratégica se expresaba en contradicciones como las de embarcar al país en la defensa hemisférica

—bajo la óptica del enfrentamiento Este-Oeste— mientras, paralelamente, se postulaba para el país una vocación no alineada y tercermundista; o como en la disminución en la asignación de recursos a las FF.AA. mientras no se resolvían los contenidos militares de la defensa.

Pero a partir de 1973, el acento en la responsabilidad de la escisión aparece puesto en el mundo militar, en virtud de una serie de factores internos y del surgimiento de hipótesis de guerra muy plausibles entre 1974 y 1978.

La segunda perspectiva —el problema de la defensa nacional— se refiere a la ausencia de una política estatal de defensa y a la falta de una integración orgánica de los militares en el mecanismo global (no sólo militar) de defensa. Producto de estos vacíos se verificó una baja en la capacidad militar disuasiva de Chile durante los períodoso de Alessandri y Frei hasta el punto de provocar la reacción del acuartelamiento del regimiento "Tacna". Sin embargo a partir del año 1973 se produjo el fenómeno inverso: producto de las condiciones nacionales que en dos ocasiones llevaron las posibilidades de guerra —primero con Perú y después con Argentina— a ser muy ciertas, se pasó a exacerbar el aspecto militar de la política estatal de defensa, a costa incluso de otros sectores de la actividad del Estado (como salud, vivienda, etc.).

Ahora bien, considerando este diagnóstico y la situación de crisis que sacude al país en la actualidad, las ofertas democráticas hechas desde el espacio socialista apuntan a garantizar al continuidad institucional sobre la base de dos principios básicos:

• *redimencionar la función de las FF.AA. dentro del Estado,* en otras palabras, mínimo de función política de las instituciones castrenses, pero máxima participación política de sus individuos (derecho a voto). Este último aspecto se discutió entre los militares en 1972 y el ejército se pronunció por el "NO", pero hay experiencias históricas modernas que son argumentos a favor del "SI" (Alemania Federal, Israel). En opinión del experto consultado por APSI, "la democratización de las FF.AA. no significa que las clases elijan a sus oficiales, sino que las FF.AA. convivan con las prácticas democráticas de la sociedad, lo que sería una manera de evitar su manipulación política".

• *cohesión institucional,* que debe basarse exclusivamente en el hecho de que la función prioritaria de las FF.AA. es la defensa nacional, "único ámbito del que deben ser garantes, y para ello tienen el monopolio de las armas".

LA OFERTA DE REBELION

Al igual que los anteriores, el espacio comunista carece de una "política" acabada hacia las FF.AA. y sólo tiene algunas definiciones contenidas en documentos oficiales como el de la última Conferencia Nacional del PC —celebrada hace escasas semanas en algún lugar de Chile— y en estudios hechos, asimismo, a título personal por algunos de sus dirigentes —como Luis Guastavino o Sergio Vuskovic— que expresan importantes matices, sobre todo viniendo de un partido que "culturalmente nos hemos acostumbrado a ver y entender como monolito", al decir de un cientista político.

A diferencia de los anteriores, en cambio, el espacio comunista topa con la dificultad de resolver las contradicciones que se le plantean al intentar hacer compatible la rebelión popular o autodefensa de masas con la necesidad de hacer una oferta política que, conteniendo definiciones respecto de las FF.AA., la hagan susceptible de ser tenida en cuenta por los demás sectores disidentes y por los propios militares.

El PC basa sus definiciones en tres ideas sustantivas:

• la de que hay que desplazar y reemplazar la doctrina de la Seguridad Nacional;

• la de que las FF.AA. tienen responsabilidades ineludibles en estos últimos once años, y

• la de que, no obstante lo anterior, hoy no existe una contradicción entre civiles y militares, sino entre dictaduras y democracia.

La imprecisión de la oferta de ruptura hacia las FF.AA. comienza cuando esas ideas intentan ser traducidas en medidas prácticas para hoy. Así, el espacio comunista se muestra favorable a abrir un diálogo con los militares (coincidiendo en esto con el conjunto del mundo civil), pero basa ese diálogo en la reivindicación de una nueva doctrina militar democrática (donde también habrían coincidencias más o menos generales) y en la democratización de las FF.AA., que se traduciría, en primer lugar —sin embargo—, en la salida de sus fila de los "mandos fascistas", que son los únicos con los cuales el PC sostiene que "no hay acuerdos posibles". Pero es a partir de esta precisión que comienzan a surgir interrogantes para las que APSI no ha hallado respuestas: ¿cómo se resuelve la dificultad que representa hoy esa democratización de las FF.AA?

El PC considera, incluso, aceptable la idea de un gobierno con participación militar *posterior* al presente régimen, pero habiéndose producido ya un cambio en la orientación de las FF.AA. que apunte a su "reencuentro con el pueblo y sus propias raíces de origen". ¿Cómo lograr ese cambio?

La única respuesta a esa interrogante es que, en la lógica del espacio comunista, las FF.AA. estarían abocados a un "dilema tajante": reprimir, con las consecuencias que ello acarrearía para su imagen y prestigio —así como para la paz nacional— o dar pasos que propicien ese "reencuentro con el pueblo": "Lo mejor para Chile es evitar dicho enfrentamiento y producir el cambio ahora y no después".

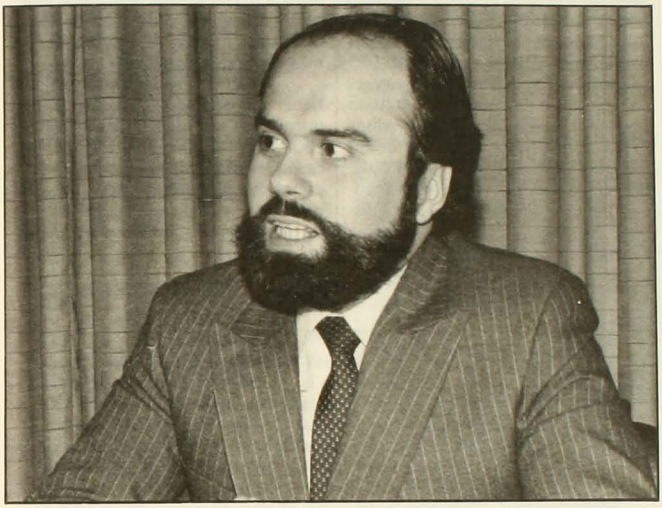
Ahora bien, todas las ofertas que hemos descrito hasta aquí tienen, naturalmente, que considerar los únicos datos reales que la sociedad civil posee del sentir y del pensamiento de las FF.AA., que no son otros que los transmitidos por sus más altos mandos.

En concreto, se trata tanto de las palabras de cohesión institucional tras la Constitución del 80, del general Pinochet y de los objetivos de su gobierno pronunciadas por el general Canessa el jueves 23, como de la respuesta del propio Pinochet —que habló dirigiéndose, en realidad, al mundo civil—: "A estos caballeros ('...disonante coro político que se ofrece como alternativa para Chile...') les digo que no nos impresionan, que jamás lograrán dividir a las Fuerzas Armadas y las Fuerzas de Orden y que emprenderemos cualquier acción, por dura que ella sea, para defender los postulados del 11 de septiembre del año 1973".

Quizás habría que volver a la respuesta de Patricio Aylwin sobre si la oposición busca introducir una cuña entre las FF.AA. y Pinochet: "No. No se trata de eso. Se trata de buscar una salida razonable".□

CESAR HIDALGO,
DIRECTOR DE AVANZADA NACIONAL

"El UNICO FASCISMO QUE EXISTE HOY ES EL FASCISMO ROJO"



Entre todo lo dicho por el general Pinochet durante las últimas semanas, no dejó de llamar la atención el "profundo cariño y afecto" que, en Chillán, le profesó al movimiento Avanzada Nacional. "Formulo votos —señaló el jefe del Ejército— para que esta semilla que está creciendo y germinando, día a día se haga más grande y vaya cubriendo con un manto de nacionalismo la patria, para salvarla de cualquier emergencia".

Los miembros del grupo no pudieron sentirse sino enormemente complacidos. Mal que mal, desde septiembre del año pasado no han hecho otra cosa que expresar su acérrima incondicionalidad al régimen militar, a la Constitución del 80 y, por supuesto, al propio Pinochet.

Hace poco, cuando casi todo el país esperaba un dictamen de los tribunales frente al caso de "El Melocotón", los integrantes de Avanzada Nacional —mediante un acto de desagravio que llenó varios sectores del Teatro Caupolicán— prefirieron apurar el paso y declarar inocente al principal involucrado. Un par de meses más tarde, mientras cientos de miles de chilenos cantaron "Gracias a la vida" para simbolizar su respeto al más básico de los derechos humanos, estos nacionalistas optaron por entonar un folklórico "Chile lindo" ante cerca de doscientas personas.

APSI quiso conversar con el publicista César Hidalgo, director nacional del movimiento, para conocer mejor a este grupo político con el que Pinochet se ha mostrado tan coincidente. Hidalgo, sin embargo, sólo aceptó contestar un cuestionario, cuyas respuestas hizo fotocopiar y certificar ante notario. Este fue su resultado:

¿Cree usted que Avanzada Nacional representa los intereses de las grandes mayorías del país?

El nuestro es un movimiento —con un año de vida— de amplia base social, integrado por pobladores, trabajadores, profesionales, jóvenes y cesantes del campo y la ciudad. En nuestros postulados reivindicativos, unitarios e integradores, creemos identificarnos con sectores mayoritarios. Para señalar —presuntuosamente— que representamos a las grandes mayorías, deberíamos tener el criterio totalizador y dictatorial de los movimientos marxistas, que aunque cuenten con una centena de militantes, siempre se autocalifican como los exclusivos representantes del pueblo.

Como somos demócratas, creemos que solamente la opinión libre, secreta e informada, expresada en sufragio universal, puede determinar quién representa a las grandes mayorías del país. En 1989, constitucionalmente, habrá oportunidad de comprobar con transparencia lo señalado.

¿Cómo responde a quienes señalan que ustedes son fascistas?

Si por fascismo entendemos el cambio de la persuasión de las ideas por la violencia sistemática e institucionalizada, el único fascismo que existe actualmente en el mundo, es el fascismo rojo. Fascismo que utiliza el encierro psiquiátrico como método político en contra de los disidentes; que tiene un partido único que se confunde con el Estado y las FF.AA., que nombra a los magistrados de entre sus militantes, que raciona discretamente los alimentos, que tiene un draconiano control sobre los medios de comunicación y la cultura, que prohíbe los crucifijos en las salas de clases de los colegios católicos, etcétera. Que yo sepa, nosotros jamás nos hemos declarado "sovietinchas", "hermanos menores" u otro término parecido, que demuestre simpatías para con ese fascismo real e inmisericorde.

¿En qué se diferencia su movimiento al Movimiento de Acción Nacional, de Pablo Rodríguez y Federico Willoughby?

Nos diferenciamos solamente en matices de forma, más que de fondo. Ellos llegan preferencialmente hacia una élite intelectualizada; nosotros, en cambio, hacia una masa amplia y heterogénea.

¿Ustedes son pinochetistas o milita-

ristas?

Somos depositarios de un nacionalismo democrático, chileno, humanista y popular.

Tras las afectuosas declaraciones que Pinochet les formuló a algunos integrantes de Avanzada Nacional, en Chillán, ¿podrían ustedes pensar en la ocupación de ciertos cargos en el Gobierno?

Nuestro apoyo reflexivo y leal a la Constitución, al Gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden, y al Presidente Pinochet, no persigue reparto de pegas o porciones de poder —como ocurriera con el vergonzoso cuoteo del régimen U.P.—. Nuestro único horizonte es el éxito del actual Gobierno, en la culminación histórica de un proceso que nos brinde una democracia estable, justa y sólida.

¿Qué opina de las declaraciones de Pinochet respecto de un nuevo 11 de septiembre?

Quienes deben opinar acerca del nuevo 11 de septiembre, son todos aquellos anacrónicos que, a 12 meses de la apertura, han transformado a ésta en un espectáculo circense; con sus sectarismo, odio acumulado, irresponsabilidad cívica y aliento a través de las hipócritamente llamadas "protestas pacíficas", a un clima de violencia desatada del lumpen vandálico, que por instantes recuerda el caos existente entre 1972 y 1973.

¿Cree usted que las Fuerzas Armadas estarían dispuestas a asumir la repetición de casos como el de los detenidos-desaparecidos o el de los campos de concentración, con tal de exterminar al marxismo? ¿Y el resto del país estaría dispuesto?

No son las FF.AA. y de Orden o el resto del país las llamadas a asumir dolorosas situaciones como las que se describen en la pregunta, sino que —específicamente— aquellos que obedecen a los intereses y directrices de la Unión Soviética, conduciendo a Chile con sus "formas alternativas de lucha" a una espiral de terror, violencia y caos. Si es que llegaren a concretizar sus dogmáticos propósitos, evidentemente que deben asumir su responsabilidad —dichos agentes subversivos— por su conducta adoptada. El marxismo se combate con justicia social y con una política permanente de Seguridad Nacional que implique —entre otras cosas— informar objetivamente a la población acerca de las condiciones de vida en los "socialismo reales".

¿Qué piensa de la tesis del Estado Militar?

Es una elaboración teórica seria, pero ajena a nuestra realidad nacional y nuestras tradiciones cívicas.

¿Qué opina de la C.N.I.?

La C.N.I. es el organismo de inteligencia —inherente a todo estado moderno— que en nuestro país se ha abocado a la tarea prioritaria de combatir la subversión, la cual de por sí es dura, amarga e ingrata. Evidentemente que, al actuar en contra del terrorismo, éste a través de sus voceros abiertos o de fachada, ha tratado por todos los medios de desacreditar su labor. En síntesis, se trata de un servicio positivo para la Seguridad Nacional, pero de imagen actualmente negativa, fenómeno —éste último— que constituye un éxito de la propaganda marxista.

Se comenta que varios miembros de la C.N.I. (o ex miembros) pertenecen a su movimiento. ¿Es verdad?

Ese comentario no es una exclusividad de Avanzada Nacional. De hecho, análogas acusaciones se han formulado mutuamente en público, entre diferentes facciones de los partidos socialista y radical, por citar tan sólo dos casos. Cuando un movimiento como el nuestro crece y se multiplica masivamente —a lo largo del país— debe estar expuesto a las más diversas acusaciones.

Nuestra Dirección Nacional no tiene conocimientos formales de miembros de dicha organización entre nuestra militancia , los que en casos aislados nunca se pueden descartar categóricamente, toda vez que nuestros cuadros en la actualidad alcanzan un cifra sobre los cuatro dígitos.□

GENEROSIDAD VS. DICTADURA

Como habrá sido evidente para los lectores, en la penúltima pregunta de la entrevista hecha a la senadora socialista española Elena Flores en APSI N° 149, se deslizó una errata. Refiriéndose a la generosidad política del presidente del PSOE, Ramón Rubial, la señora Flores dijo: "Ramón Rubial estuvo 20 años en la cárcel", pero salió escrito "20 días". La diferencia de 19 años y 345 días es demasiada diferencia para no corregirla y —por parte del señor Rubial— demasiada generosidad ante una dictadura que lo mantuvo preso durante 20 años como para no hacerle justicia. Vayan por delante nuestras disculpas a ambos.□

SOLICITADA

La Asociación Nacional de la Prensa formula ante la opinión pública su más enérgica protesta por el atentado que fuera objeto en el día de ayer el edificio y las instalaciones de el diario "El Mercurio" de Antofagasta.

Tenemos autoridad moral para repudiar este cobarde acto terrorista por nuestra permanente e intransigente posición de defensa de la Libertad de Prensa y Expresión, cualquiera sean los métodos con que se pretende conculcarla, limitarla o aterrorizarla, y frente a quienquiera que sea el que adopte posiciones liberticidas.

Los atentados, las acciones de violencia contra las instalaciones materiales de nuestros diarios y revistas no harán cambiar un ápice la labor informativa y la posición doctrinaria de las publicaciones chilenas. Por el contrario, las reafirmarán en sus convicciones, cualesquiera que ellas sean, al observar que para tratar de acallarlas se recurre a la repudiable acción violentista anónima.

Le manifestamos nuestra solidaridad al diario afectado, manteniendo una línea de respaldo que siempre hemos brindado a las publicaciones que de alguna u otra manera han sido afectadas por limitaciones o amedrentamientos, lo que responde a nuestra permanente adhesión a un periodismo libre.

ASOCIACION NACIONAL DE LA PRENSA

SUPUESTOS ENFRENTAMIENTOS

PRELUDIO PARA UNA PROTESTA

Con el cielo cargado de gruesos y negros nubarrones, el país se apresta a vivir una nueva jornada de protesta nacional. El barómetro político sube y sube. Mientras la oposición anuncia que la movilización a registrarse los días 4 y 5 de septiembre será "la más grande realizada hasta la fecha", el gobierno militar continúa profiriendo amenazas a quienes esos días desean manifestar su profundo descontento con la actual situación que vive este Chile lleno de tensiones y de extrañas y violentas muertes.

La "declaratoria de guerra frontal contra el comunismo" y la posible reedición de un 11 de septiembre, alusiones del general Pinochet en su última gira al sur, no fueron una mera compilación de palabras y expresiones bélicas. Por el contrario, obedecieron a la clara vocación que posee el régimen de contener por cualquier medio todos los signos de protesta y desencanto.

Al menos, así quedó demostrado en los últimos días: la extraña muerte de diez personas —el pasado jueves 23— en circunstancias aún no aclaradas, y donde se contradicen las versiones de testigos presenciales con las entregadas por la CNI; los insistentes rumores propalados por el gobierno en relación a la presencia de guerrilleros de Sendero Luminoso y de la Unión Soviética en nuestro país, quienes estarían prestos a actuar en la próxima protesta; la advertencias del intendente de Santiago, Roberto Guillard, en el sentido de que "los enfrentamientos ocurridos anoche (el 23) con la muerte de varios extremistas, son un anticipo de la forma enérgica con que actuarán las fuerzas de orden y seguridad para garantizar la tranquilidad ciudadana de aquí a los días de protesta próximos"; no hacen más que confirmar el clima de violencia e incertidumbre que el gobierno quiere desatar para impedir la movilización pacífica de los chilenos que desean pronto una democracia para su país.

ENFRENTAMIENTOS FALSOS

El mismo día en que el gobierno confirmó la renuncia a su cargo presentada por el ministro del Trabajo, Hugo Gálvez y desmintió las dimisiones de los ministros Jarpa y Escobar Cerda, Chile vivió momentos de dramática violencia. Esa vez, como ya se hace habitual en este país, murieron "presuntos extremistas" en "presuntos enfrentamientos".

En Hualpencillo, a las 12 y media del día, cuando caminaba por calle Grecia, cayó herido de muerte Luciano Aedo, luego de que le dispararan de un vehículo en marcha. Cabe señalar que Aedo había advertido a su familia que era seguido por la CNI hacía más de una semana. Testigos presenciales del asesinato informaron, además, que estando el cadáver tendido en la vereda, miembros de la CNI procedieron a filmarlo, previo acordonamiento del sector.

La versión de la CNI —por cierto— fue distinta: "Se circulaba por calle Grecia cuando se sorprendió a un sujeto sospechoso, al que pese a conminarlo a que se detuviera, huyó y sacó un revólver disparando contra el vehículo de seguridad. En esta acción resultó herido uno de los funcionarios de seguridad, que debió ser internado en el Hospital Naval de Talcahuano, con lesiones en el abdomen de carácter grave. Para repeler el ataque, los agentes usaron sus armas de servicio, hiriendo mortalmente al sospechoso".

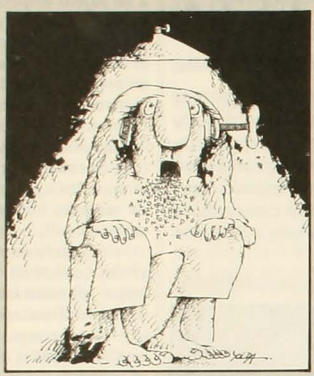
Posteriormente, Carabineros y civiles realizaron un operativo en la Vega Monumental de Concepción. Testigos afirmaron que dos personas que eran perseguidas arrancaron por una de las calles aledañas a la Vega y se subieron a una micro. Esta fue detenida con bombas lacrimógenas por Carabineros. De ella se bajaron ambos con las manos en alto —decenas de personas los vieron— y fueron acribillados en el acto por sus perseguidores. El informe de la Intendencia de Concepción señaló que las víctimas eran terroristas que se habían apoderado de una micro, y que al bajarse de ella habían protagonizado un enfrentamiento con fuerzas de seguridad. Al cierre de esta edición, los familiares de ambas personas fallecidas preparaban una querella criminal en contra de quienes resulten responsables de los hechos.

Asimismo, en Valdivia y Los Angeles murieron tres personas, sin que hasta el momento se conozca otra versión que no sea la de organismos oficiales, como la CNI o la Prefectura de Carabineros.

En Santiago, los sucesos tuvieron ribetes más dramáticos aún. A las siete y veinte de la tarde, un grupo de personas asaltó tres armerías en el barrio Arturo Prat. Iban encapuchados. Después de robar un buen puñado de escopetas, dejaron panfletos del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en los locales y se fugaron velozmente en dos automóviles hurtados. Fueron perseguidos por funcionarios de la CNI hasta el sector Parque O'Higgins, donde les dieron alcance. Allí murieron tres personas, dos de ellos presuntos extremistas. La tercera, que se encontraba "pololeando" al interior de su vehículo del cual salió arrancando su ocasional pareja, recibió un balazo en la espalda.

DE LA MORDAZA AL "TOPE"

Lidia Baltra M.



Aquello de que "la prensa no tiene mordaza" sino un "tope para que no se salgan de madre", en los oídos periodísticos sonó igual como ese ya legendario "ni lo uno ni lo otro... sino todo lo contrario". Porque según la explicación, el "tope" habría que ponerlo, por ejemplo, cuando la prensa no publica con caracteres destacados los desmentidos oficialistas a las denuncias que hace la prensa opositora.

Lo que existe es una enorme molestia por la imposibilidad de doblegar a toda la prensa (como muchas veces se consigue con otros poderes de Estado). Lo cual quedó también demostrado con la *impasse* producida por las distintas versiones emanadas del encuentro del Jefe de Estado con los corresponsales extranjeros: una, la de los periodistas; y otra muy diferente, la de Dinacos. Por cierto, la voz oficial es esta última, pero la verdad del mensaje de los periodistas está a prueba de grabadoras... y allí terminó la polémica.

En todo caso, la declaración presidencial de que a la prensa hay que ponerle "tope", puso también punto final al debate sobre la pretendida posibilidad de modificación al Decreto Ley 18.313, modificatorio de la antigua Ley de Abusos de Publicidad, en la que habían creído respetables asociaciones gremiales de empresarios periodísticos y académicos universitarios.

Sin contar que el vergonzoso incidente entre un periodismo sensacionalista y las celebridades afectadas —vergonzoso por lado y lado— demostró que ni para lavar las honras mancilladas sirve la mentada ley, ya que en este caso se optó por la ley de la selva como en muchos otros ámbitos de nuestra triste actualidad.

El convite a discutir la mentada Ley resultó ser el canto de sirenas que parecía. Un poco tarde se dieron cuenta algunos de los invitados que su esfuerzo conciliatorio no tenía destino y hoy dan por concluido el intento, comprometiéndose a seguir luchando por la derogación total de la nueva Mordaza o Ley-Tope.

El Colegio de Periodistas estuvo muy acertado cuando rechazó la invitación a estudiar las posibles modificaciones a la aberrante legislación. No sólo porque pensamos que ella debe ser totalmente cancelada, sino porque de otras experiencias aprendimos que estos aparentes "diálogos" a nada conducen, como no sea a tratar de descomprimir la caldera opositora y a empatar tiempo para llegar al año 89.

Aparte de que tampoco querríamos contribuir a vestir de ropaje ajeno a quienes no les corresponde. Con esto de invitar a conversar sobre distintas materias a expertos diferentes a los de sus comisiones legislativas, la autoridad se crea una imagen de participación social absolutamente desligada de la realidad.

Cuando se cierran todos los caminos que se pretendieron abrir hace un año... ¿se puede esperar apertura para la prensa...?□

PROTESTA AD PORTAS

En este marco de acentuada represión, cobran mayor energía las palabras del intendente Roberto Guillard: "Los grupos marxistas continúan actuando para desestabilizar al gobierno, al tiempo que existe la convicción de reprimir este tipo de actividades subversivas más efectivamente, como quedó demostrado anoche (jueves 23)".

Y será en este contexto que la oposición política —unificada en un Comité Nacional por la Protesta— hará públicos y masivos sus planteamientos: "La gravedad de esta situación y la manifiesta incapacidad del régimen para solucionar los verdaderos problemas que afectan a la población, nos llevan a reiterar a todos los chilenos la adopción del legítimo y democrático camino de la Protesta Pacífica, como único mecanismo que le permite al país producir los cambios necesarios para recuperar la democracia y terminar con estos 11 años de opresión".

Las demandas de esta nueva movilización social cubren un vasto espectro de carencias y libertades constreñidas: adopción de una nueva política económica cuyo principal objetivo sea el término de los altos niveles de cesantía, derogación del Plan Laboral, término de los rectores delegados en las universidades, efectivo programa de construcción de viviendas populares que solucione el problema de más de 700 mil familias sin techo, fin del exilio, libertad para los presos políticos, disolución de la CNI, acuerdo nacional en torno al esclarecimiento del drama de los desaparecidos, formación de una Asamblea Constituyente que redacte una Constitución democrática, aprobada legítimamente por el pueblo, y el conocimiento público de los términos de la mediación.

Los organizadores de la protesta pacífica están optimistas. Creen que ésta tendrá "efectos políticos más trascendentes que las anteriores", porque todos los sectores que han adherido lo han hecho con "convicción y espíritu unitario". Para ellos, el panorama es muy simple: ante las palabras de Pinochet ("estamos en pie de guerra para luchar contra los comunistas"), sólo cabe una respuesta: protestar. Como reza el slogan de quienes se manifestarán pacíficamente el próximo martes 4 y miércoles 5 de septiembre, "sin protesta no hay cambio".□

ANDRES PALMA

LAS FUERZAS ARMADAS DEBEN TOMAR DISTANCIA DEL GOBIERNO

Francisco Mouat

Democratacristiano "desde la médula", Andrés Palma aspira a ser el próximo presidente de la juventud del partido de sus amores. Con la flecha roja a cuestas desde muy niño ("estaba en Tercera Preparatoria cuando escribí un artículo sobre la elección de Frei en la revista de mi colegio"), este joven político se las ha ingeniado para seguir la huella de su padre, ex presidente del PDC y del Senado, Ignacio Palma.

Dirigente de la Federación de Estudiantes Particulares en los años 71 y 72, adhirió al grupo de democratacristianos que el 13 de septiembre de 1973 condenaron el golpe militar: "Sentí una gran tristeza porque la civilidad del país fue incapaz de lograr un consenso. De los golpes militares, uno sólo sabe cuándo comienzan, pero nunca cuándo terminan. Esa vez, salimos de una locura para entrar en otra, indeseable, desproporcionada".

Líder del ala 'chascona' de la JDC, deberá verse las caras el próximo 20 de octubre con dos rivales y 'camaradas': Miguel Salazar (actual presidente y líder de los 'guatones') y Víctor Maldonado (del grupo de los 'tercerolas').

Tú señalas que todos los sectores de la JDC están con la renovación. Sin embargo, resulta evidente que existen diferencias entre tus planteamientos y los de tus adversarios. ¿Cuáles son esas diferencias?

Yo no sé qué tan sustantivas son las discrepancias entre nosotros. Creo que la DC, al menos en este momento, y en comparación a otros períodos más difíciles, como el año 67, el 69 ó el 71, es realmente un partido unitario. No existen diferencias doctrinarias. Tampoco diferencias serias de carácter programático que involucren el tipo de sociedad que nosotros aspiramos para Chile. Creemos que hay un claro interés por parte de la dictadura en enfatizar diferencias de lenguaje, de proposiciones estratégico-tácticas.

Pero esas diferencias existen. No las ha inventado el gobierno.

Sí, claro, pero no son disidencias importantes. Por ejemplo, la dictadura está empecinada en destacar diferencias sobre el problema comunista que no existen. El problema para los democratacristianos es cómo poner término al gobierno de Pinochet.

Miguel Salazar ha sido bastante explícito para reafirmar –incluso en forma pública— su aversión hacia el Partido Comunista, sentimiento que no se advierte en tu postura.

Es posible que en algunas declaraciones o manifestaciones concretas haya problemas de ese tipo. Pero todos tenemos enormes ganas de echar pronto a la dictadura y hemos sido ineficaces para conseguirlo, porque ella sigue vivita y coleando. Entonces vienen las diferencias: ¿qué tipos de movilización hay que impulsar? Existe un grupo dentro del partido —en el cual me incluyo— que cree que el paso previo es alimentar la movilización desde la base, donde participen todos los chilenos. Otros sostienen que este proceso se va a acentuar a través de movilizaciones políticas como esa protesta nacional juvenil a que convocó la JDC en abril pasado.

Que dicho sea de paso, resultó un fracaso para los organizadores.

Sí, estimo que no fue todo lo exitosa posible, porque se hizo sobre la base de banderas políticas.

Pero hace un año y cuatro meses que existe movilización social, sin banderías políticas necesariamente, y no se advierten grandes resultados para la oposición política, sino más bien un alto costo en muertos, heridos, golpeados y detenidos.

Yo creo que la movilización ha producido grandes logros a nivel nacional. Por ejemplo, el caceroleo ha permitido que los chilenos se den cuenta que piensan, sienten y viven más o menos lo mismo. El alto costo social no es atribuible a las protestas, porque ellas han sido esencialmente pacíficas. Por eso las ha reprimido la dictadura, porque el pueblo se reencuentra consigo mismo y para el gobierno no es bueno que eso ocurra. Sin embargo, aún no somos capaces de generar organizaciones democráticas que hagan de la movilización pacífica una permanente herramienta de protesta.

Para lograr lo que tú planteas, la oposición tendría que unificar ciertos criterios básicos entre quienes se movilizan, y aún se aprecia una alta dosis de sectarismo entre las distintas fuerzas políticas que protestan. Cada uno dispara por su lado y nadie asume la responsabilidad de lo ocurrido.

El sectarismo se vive en menor grado cuando un sindicato estudia los problemas propios de los trabajadores. O cuando los pobladores se reunen en sus propias organizaciones a resolver sus conflictos. Pero cuando el MDP, o particularmente los comunistas, plantean que se debe aceptar como lícito cualquier método de lucha, se están refiriendo a proble-

mas que en la base no son reales. El pueblo no tiene más métodos de lucha que los pacíficos. No tiene armas, no tiene disciplina militar, no tiene una organización jerárquica.

Pero no se puede negar que hay sectores que están optando por salidas más violentas. Por ejemplo, existe un Frente Patriótico Manuel Rodríguez que posee alguna organización como para provocar actos de violencia.

Son grupos ínfimos, minoritarios. Todos sabemos a quién benefician. Sin embargo, cuando estas estrategias son promovidas por grupos políticos organizados, el asunto se complica. Se supone que el Frente Patriótico Manuel Rodríguez fue generado a partir del PC como una brigada de propaganda, y actualmente no se sabe si continúa respondiendo a ese calificativo. Lo que debiera hacer el PC es condenar la actitud del FPMR y no lavarse las manos, porque una actitud ambigua admite la posibilidad de que efectivamente respondan a una estrategia del PC. Lo único que ha conseguido hasta el momento el FPMR es desatar una fuerte represión en sectores poblacionales, con la consiguiente desorganización y parálización. Si todos convenimos en que eso ayuda a perpetuar un sistema de muerte, de violencia institucionalizada, de represión permanente, entonces debemos terminar con estas instancias.

Pero éstas no se acaban por decreto, ni por la simple voluntad de unos cuantos...

Ese es el gran desafío para las organizaciones de oposición, y en esto tenemos un gran desencuentro aún con el MDP. En el espacio militar la dictadura va a ganar siempre. Debemos generar un espacio civil donde gane la civilidad, el pensamiento. Un espacio donde le hagamos ver a las Fuerzas Armadas que ellas no son parte de la dictadura, y que si hoy son parte de ella, deben dejar de serlo. Si nosotros proponemos un espacio militar, las Fuerzas Armadas inmediatamente van a sentirse afectadas en su condición de única fuerza militar en el país. Además que es tan claro: ¡el pueblo no tiene capacidad para ocupar un espacio militar!

Las Fuerzas Armadas obedecen a una estructura jerárquica y obediente a la autoridad. ¿Cómo podrán convencerse de que no forman parte del gobierno, si su máximo jefe es el presidente de la república?

Las Fuerzas Armadas deben entender que la actual crisis del país puede desembocar en la destrucción de las propias Fuerzas Armadas. Tienen que tomar distancia del gobierno. Y el general Pinochet, como Comandante en Jefe del Ejército, debiera ser el primero en entender que las Fuerzas Armadas no son el gobierno.

A propósito del presidente Pinochet. Hace pocos días, en una conversación que sostuvo con los corresponsales extranjeros, señaló que el presidente de la JDC "estaba podrido, como todos los demás", y que por eso jamás dialogaría con él. Tú, que quizás seas el próximo presidente de la JDC, ¿qué opinas de esa declaración?

Esas declaraciones se caen por su propio peso. Si no fuera porque tiene el poder de las armas, hace varios años que habríamos dejado de inflar a este caballero. Si Pinochet dejara las armas, pasaría a la historia como una persona más, cargada de declaraciones sutiles, *sui generis*, que nos llevan incluso a la comicidad. Es lamentable la odiosidad que manifiesta el señor Pinochet cada vez que habla.

El domingo 19 de agosto, en San Carlos, el general Pinochet dijo que estaba dispuesto a repetir un 11 de septiembre. ¿Qué imágenes deambulan por tu mente cuando escuchas estas palabras?

Las de un hombre desesperado. Que Pinochet recurra a la figura de un nuevo golpe de estado refleja su incapacidad para entender lo que le pasa al país. El quisiera hacer un borrón con todo lo que ha hecho en estos once años, pero eso no es posible, porque él es el responsable principal de lo que ha ocurrido: son sus ministros, sus funcionarios los que han tenido la posibilidad de hacer y deshacer en este país ; es su DINA la que hizo detener y desaparecer gente; es su CNI la que tortura. El ha dicho que en este país no se mueve una hoja si él no lo ordena.

Pero, ¿no es irreal pensar que sólo la permanencia de Pinochet es la que impide un mejor tránsito a la democracia? ¿Acaso la oposición política ha sabido plantearse en forma eficaz y realista frente al régimen militar?

De acuerdo. Pero los esfuerzos de la civilidad deben centrarse ahora en la movilización social pacífica y en la búsqueda de mecanismos que permitan llegar a acuerdos con las Fuerzas Armadas. Es evidente que este último camino se va a encontrar siempre con el mismo problema: Pinochet no quiere la democracia. El no entiende un país donde la gente sea feliz, donde sea capaz de discutir las cosas, participar y resolver los problemas. El entiende su regimiento, su verticalidad, su voz como única autoridad. Ahora, cuando yo señalo a Pinochet, me estoy refiriendo también al sistema que lo sustenta, y que pasa por esta piedra angular que es Pinochet. Si sacamos esta piedra, el sistema se derrumba, porque asoman las contradicciones.

Respecto a la oposición, creo que ella no ha entendido la necesidad de ir creando nuevos espacios democráticos. En eso no hay acuerdo. Se dice de la boca hacia afuera, pero siempre se están poniendo problemas. Esto ocurre a nivel sindical, juvenil, profesional: muchas veces se inventan organizaciones para imponer contenidos ideológicos a priori. Yo no hallo legítimo que se inventen organizaciones para tener más poder.

Una última cosa: ¿vas a ganar las elecciones de la presidencia de la JDC?

Sí, sí, totalmente seguro. Estoy muy optimista, porque he sentido respaldo en todo el país. Voy a ganar.□

EMPRESARIOS FRENTE AL EQUIPO ECONOMICO

CON EL ENTUSIASMO DE SABERSE INTOCABLES

Soledad Ugarte

No cabe duda que los empresarios mirarían con profundo desagrado un cambio en el actual equipo económico. Ellos están felices con Escobar y Collados. Ellos sostienen que el Plan Trienal "tiene algunas fallas", pero les gusta. Ellos consideran que las metas de crecimiento sectorial son insuficientes, pero entienden que la reactivación no puede ser más rápida. Y la mayoría de ellos no cree posible —al menos por ahora— que en Chile se retorne a la democracia, si no es a través de un ordenado preámbulo que bien puede durar varios años.

Todo parece indicar que los gremios empresariales están tranquilos y optimistas. Sin embargo, no es bueno olvidar que el elemento que les da coherencia como organización es su siempre grata disposición a defender la propiedad privada y las condiciones para que ésta dé frutos.

APSI dialogó con los empresarios, y pudo percibir que sólo una obcecada persistencia de bajos niveles de reactivación haría posible un cuestionamiento más serio —entre los empresarios— sobre la eventualidad de abrir espacios democráticos en Chile.

Mientras tanto...

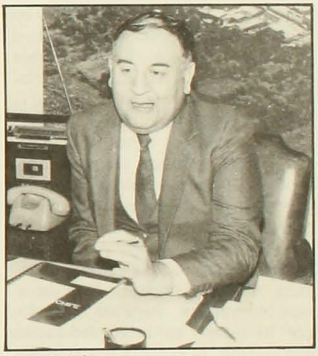
Las posibilidades de un altercado serio con quienes manejan actualmente la economía aún está lejos. Más todavía, si consideramos que entre ellos existe cierto "parentesco".

Por una parte, las cabezas de los gabinetes económicos son "viejos conocidos". Ya lo dijo Ernesto Ayala, presidente de la SOFOFA, un par de meses atrás: "...prefiero la experiencia de un viejo empresario a la inteligencia de un economista nuevo". Incluso cuando llevaba sólo tres días en su cargo, Collados quiso dejar bien claro que su prioridad era reactivar "sin inflación ni estatización", los dos grandes enemigos del sector privado. A su vez, el ministro Luis Escobar también se mostró abiertamente contrario a la estatización, en particular, cuando estaba en plena ebullición el debate sobre la solución a la banca intervenida.

Los empresarios con los que APSI pudo conversar, se mostraron muy conformes con lo que ha hecho el equipo económico en sus casi cinco meses de vida.

Domingo Durán, presidente de la Confederación de Productores Agrícolas, está feliz: "Me parece extraordinario el esfuerzo que está haciendo un hombre también extraordinario como es el ministro Collados. Se podrán discutir matices más, matices menos, pero gracias a Dios ha ido penetrando en el hombre medio el convencimiento sobre las excelencias que poseen ambos ministros del sector económico".

Domingo Durán

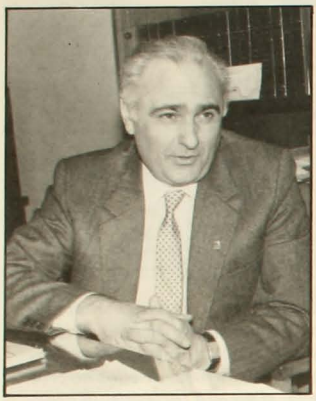


Orlando Sáenz

Angel Fantuzzi, presidente de Asimet, también apoya las líneas de acción de Collados y Escobar: "El sector que yo represento apoya la gestión del equipo económico. Además, el Plan Trienal, aunque no es perfecto, tiene la gran ventaja de irse corrigiendo año a año y de ser conversado con los empresarios, cosa que hace mucho tiempo que no sucedía. A lo mejor no existe un programa macroeconómico, pero se debe exclusivamente a que los ministros que salieron dejaron un programa firmado y remachado con el FMI".

Asimismo, el presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, Germán Molina, señaló: "Si bien nunca es suficiente, la meta de crecimiento para el sector (construcción) en 1984 se considera aceptable dentro de los recursos que tiene el país... Considero que el equipo económico ha sabido sortear los problemas que se han ido agravando con el tiempo, obteniendo una razonable reactivación con una inflación controlada y una economía ordenada".

El único que definitivamente no se incorpora al júbilo empresarial, es Orlando Sáenz, ex presidente de la SOFOFA, aunque reconoce una antigua y sincera relación personal con Escobar: "Me gusta la política de Escobar, a pesar de que la considero absolutamente insuficiente para la crisis que vive Chile. Dentro del muy



Angel Fantuzzi

Germán Molina Morel

estrecho marco político del gobierno del general Pinochet, está haciendo lo correcto. Pero no puede realizar las profundas transformaciones que requiere la economía para recuperarse".

Cierto. Tuvo que pasar mucha agua bajo el puente antes que los empresarios se sintieran acogidos en el debate e identificados con la actual política económica. En noviembre del año pasado, en el Encuentro Nacional de la Empresa, ya predecían la desaparición de la política de Cáceres dentro de los doce meses siguientes.

Angel Fantuzzi reconoce que, a pesar de que apoyaban la gestión gubernamental, los gremios empresariales estaban desplazados: "La gente cree que tuvimos más participación, pero durante mucho tiempo los gremios tuvieron un papel de organismos intermedios. Para ser honrado, por lo menos en la confederación que presido, ni siquiera nos escuchaban los ministros del sector económico".

Incluso, la opinión pública pudo presenciar ciertos roces de empresarios con el equipo económico. Por ejemplo, en las vísperas de su retiro del Ministerio de Economía, Passicot fustigó duramente a quienes llamó "los profesionales de la crítica". Fantuzzi reaccionó rápidamente y dijo que de estar él incluido en ese grupo, "representaría una inmerecida promoción". Además, manifestó su sorpresa por "las singulares apreciaciones del señor ministro que lo llevan a descalificar con simpleza a quienes no comparten sus igualmente particulares puntos de vista".

Por otra parte, se dice que, ya convencidos de la crisis del esquema económico, los grandes empresarios congregados bajo la Confederación de la Producción y del Comercio, habrían propuesto un Plan de Reactivación —muy semejante al actual Plan Trienal— a Cáceres, proyecto que nunca fue aceptado en su totalidad.

Sin embargo, no sólo eran los grandes empresarios los que estaban intranquilos. Los pequeños fueron los primeros en recibir los golpes del modelo y hacer presente su malestar.

"Nueve años atrás —señala Domingo Durán—, esta confederación comenzó a plantear derechamente sus divergencias frontales con la forma en que era conducida la economía".

Las quejas se fueron acumulando hasta que, en el segundo semestre de 1982, los medianos y pequeños empresarios lograron una fuerte movilización de Bío-Bío al sur. El gobierno se vio obligado a darles importancia: dejó caer la mano dura y todo culminó con la expulsión del país de Carlos Podlech, entonces presidente de los trigueros.

A juicio de Orlando Sáenz, los propios gremios empresariales se habían buscado sus problemas, ya que con el advenimiento de las Fuerzas Armadas, creyeron que dejaba de tener sentido constituir centros de poder separados: "Creo que los gremios en general, y yo diría que tontamente, perdieron su fuerza política por dos razones. Primero, porque el régimen quiso que la perdieran. Como toda dictadura, ésta busca atomizar al individuo frente al Estado; es enemiga de la organización social porque lo que pretende es la monopolización del poder".

De este modo, según Sáenz, las organizaciones empresariales fueron privadas de su poder político, "si se quiere con métodos más gentiles, más solapados" que con el resto de las organizaciones sociales. "La segunda razón —continúa— es que los gremios empresariales se hicieron tontamente el 'hara kiri' cuando subió este régimen. Creyeron que había llegado 'su gobierno' y se entregaron en una forma yo diría excesiva, absurda...

Sáenz asegura que, hoy, "en términos generales, es incuestionable que el equipo económico le está dando más voz a las estructuras formales del empresariado chileno. Lo que pasa es que sus predecesores le dieron el poder político —que tenían los gremios en el Chile histórico— a los grupos económicos. Y no cabe duda que el fracaso del gobierno del general Pinochet es el fracaso de los grandes grupos económicos y viceversa".

LAS GARANTIAS DEL REGIMEN MILITAR

El gobierno militar le dio dos garantías básicas al sector empresarial. Por una parte, generó un orden institucional que salvaguardó el orden político y social fundado en la propiedad privada. Y, en segundo lugar, las promesas de los sucesivos equipos económicos garantizaron una gestión científica de la economía social de mercado. Sin embargo, los vientos de la crisis enemistaron a los gremios empresariales con el gobierno en relación al segundo punto.

Lo que sí queda claro es que los empresarios no rechazan de plano el actual ordenamiento político. "Yo nunca en mi vida se sido un político, sino un empresario —declara Fantuzzi—, apoyé y todavía apoyo la gestión gubernamental, porque creo que hay que ir a la democracia en la forma más ordenada posible. Y no puedo dejar de olvidar jamás que este gobierno me devolvió todo lo que yo había perdido en la época de la Unidad Popular; sería muy mal agradecido si lo hiciera.

En cuanto a la contribución que un sistema democrático haría al mejor cumplimiento de los desafíos económicos, Fantuzzi señala: "Esa es una 'pomada' que venden los políticos. Puede que en algunos casos haya algún efecto, pero no en todos. Podemos ver cómo a todos los países, con o sin democracia, les cobran igual las tasas de interés. Creo que los políticos están usando esto como medio de presión".

"Nuestra federación y yo, estuvimos al lado del pronunciamiento militar", cuenta Domingo Durán. Y prosigue: "Ahora, personalmente, pienso que eso se entendió como transitorio, para retornar oportunamente a la vieja tradición democrática... Tendría plena validez la afirmación de que el problema político está antes que el económico, si la depresión que vivimos se abatiese sólo sobre Chile. Pero creo que no hay ninguna duda de que, si el país viviese una absoluta y plena democracia, probablemente tendríamos mejores aperturas, y a lo mejor viviríamos más en paz".

Que los gremios se definan como apolíticos, no es razón para omitir hablar de un matrimonio "hasta que la muerte nos separe" con un determinado gobierno. Las relaciones entre ambos marchan bien en la medida en que permanezca salvaguardada la propiedad y las condiciones para un desarrollo económico. En este momento, los grandes gremios confían en la gestión del equipo económico.

No obstante eso, para los pequeños empresarios la cosa no está tan clara. Así lo demuestra la reciente declaración de León Vilarín, ex dirigente de los camioneros: "Dada la crítica situación que se vive en el extremo sur, es posible que se repita un fenómeno semejante al paro de octubre de 1972".

El río está demasiado revuelto. Por una parte existe un Germán Molina que afirma que "no corresponde al sector privado dictar normas de actuación al sector público". Y, por otra, un atribulado Rafael Cumsille que lamenta que el general Pinochet haya descalificado la posibilidad de adelantar la instauración de un Congreso. O un Domingo Durán que afirma en un programa radial que quiere que el general Pinochet "se vaya, pero organizadamente".

Para Orlando Sáenz, "la economía chilena hay que transformarla en términos mucho más radicales que lo que dice Escobar. Y eso es evidente que no se puede hacer sin un cambio de política absolutamente integral... Si hay otros que no lo ven así, bueno... Yo me limito a sacar conclusiones lógicas".

Lo cierto es que la economía chilena carece de las condiciones y los recursos para resolver la crisis desde el fondo. De este modo, por acertadas que sean las medidas de Collados y Escobar, necesariamente los gremios empresariales deberán buscar un referente político. Más aún si son efectivos los rumores de un nuevo cambio en los ministerios económicos para volver a aplicar una política de *shock*, semejante a la de 1975.

Aunque esto último no suceda, los empresarios requieren de un ordenamiento social, político y económico que les garantice la defensa de su más preciado interés: la propiedad. □

OPINION

SOCIALISTAS, EMPRESARIOS Y DEMOCRACIA

Jaime Estévez

Se nos plantea a los socialistas la necesidad de reformular nuestra política frente a los empresarios. Por una parte, la reconstrucción política y económica de Chile requiere un Proyecto Nacional que cuente con la colaboración activa —entre otros sectores— de la burguesía. Y, por otra, si Pinochet ha decidido cerrar la experiencia Jarpa —renuncie o no éste— y regresar al ejercicio simple de la dictadura, es porque cree haber recuperado el respaldo de sus dos pilares tradicionales de apoyo: el poder armado y el económico.

El realineamiento empresarial con el régimen es en parte mérito de las promesas de Escobar, pero en medida significativa es consecuencia de la lógica que en ellos ha imperado estos años: el cortoplacismo en la conciencia de sus intereses, y el temor a cualquier opción que pueda amenazar la propiedad privada. En realidad, los empresarios son los grandes fracasados en los once años de dictadura. Su responsabilidad en la orientación general del proceso es incluso mayor a la de la oficialidad militar sometida a estricta disciplina no-deliberante. Pinochet les concedió lo que nunca habían sido, los convirtió en el actor protagónico de la vida económica y política del país. Aquellos que la burguesía consideraba sus adversarios (la clase obrera, los "políticos" y el Estado) fueron subordinados por la fuerza, golpeados y disminuidos, incapacitados de contrarrestar el proyecto empresarial.

El catastrófico resultado obtenido ilustra y ratifica una de las razones fundamentales de la inviabilidad capitalista en América Latina, y una de las dificultades estructurales para la estabilidad democrática futura: la mediocridad de la burguesía; su incapacidad de tener una visión nacional, de percibir que sus intereses a mediano plazo están atados al desarrollo del país y a la transformación igualitaria y democrática de la sociedad.

Este diagnóstico no puede conducirnos a la conclusión que la izquierda extrajo en los años sesenta: socialismo o fascismo; dilema cuya respuesta todavía sufrimos. Lo que se requiere es un esfuerzo político imaginativo para pensar nosotros en términos de la nación, y plantear a los empresarios la opción de ocupar plenamente su espacio como parte de un proyecto nacional. Esto les exige aceptar cambios muy radicales respecto a la situación presente: recuperación plena de los derechos y de la fuerza relativa de los otros actores sociales, en especial los trabajadores; una distribución del ingreso drásticamente distinta a la presente, con límites precisos a las diferencias posibles; una sociedad fundada en el trabajo, como "centro y fundamento de la economía", en la "austeridad en los consumos" y en "la progresiva igualdad de oportunidades", para citar el acuerdo programático que la Alianza Democrática hizo público hace quince días. Como contrapartida, se transformarán en parte plena del esfuerzo creador nacional, contarán con la seguridad de su propiedad y con los beneficios de un país que crece y se desarrolla en paz y orden. □

LOS PRISIONEROS DE LA ISLA DAWSON

Angélica Beas

Primera Parte

La imagen fresca de ver bombardeada La Moneda y la noticia —escuetamente dura— de que el Presidente Allende había muerto, les provocó la angustia de quienes, hasta el mismísimo 11 de septiembre de 1973, habían sido fieles colaboradores y simpatizantes del gobierno de la Unidad Popular.

Para muchos de ellos, se iniciaba una nueva etapa en sus vidas: la de "prisioneros políticos", confinados en una isla solitaria y azotada por vientos polares: la isla Dawson. En este singular campo de concentración (antiguo reducto de los onas), ubicado a decenas de kilómetros al sur de Punta Arenas, entre el Estrecho de Magallanes y Bahía Inútil, se dieron forzada cita una cincuentena de destacados dirigentes políticos de izquierda.

Hoy, diez años después, la historia hace su registro: algunos de ellos han muerto, otros aún viven en el exilio, y unos pocos están retornados a Chile. Sin embargo, los pormenores de la experiencia de Dawson han permanecido guardados bajo llave, ignorados por quienes sólo tuvieron referencias de las versiones oficiales y oficialistas que dieron cuenta de "lo bien" que la pasaron los prisioneros del sur. La revista Vea del 18 de octubre de 1973 llegó, incluso, a decir: "El aspecto físico de los detenidos no es bueno, sino excelente. La vida al aire libre que llevan los ha hecho cambiar de aspecto y de carácter. Tienen el semblante de quien vuelve de unas prolongadas vacaciones: los rostros tostados y el intelecto descansado. Todas las tensiones con que llegaron a la isla —según aseguró el comandante de la base— desaparecieron".

APSI ofrece a sus lectores la primera parte del reportaje "Los prisioneros de la isla Dawson"; un relato basado en el testimonio de quienes sufrieron el rigor de una de las etapas más dramáticas que caracterizaron los primeros años del gobierno militar: la de los presos políticos en campos de concentración.

Era una mañana de martes: la del histórico, nervioso, 11 de septiembre de 1973. Respirando un oxígeno lleno de tensiones y rumores que casi ahogaban la ciudad, pero conservando la sana perspectiva de vivir un día más de trabajo, los funcionarios del gobierno de la Unidad Popular salieron temprano desde sus casas a cumplir la rutina del oficio cotidiano. Para muchos de ellos, esa sería la última mañana en que podrían compartir con la familia.

Cuando la Fuerza Aérea bombardeó La Moneda, las esposas y familiares de los hombres que allí estaban comenzaron a vivir un doloroso *vía crucis*. Algunos de los leales a Allende alcanzaron a llamar a sus casas desde el palacio de gobierno y —con voz serena— explicaron la situación y confirmaron su intención de permanecer junto al Presidente hasta las últimas consecuencias. De la Moneda emanaban enormes columnas de humo —visibles desde cualquier punto de Santiago—; mudo testimonio del fin de la democracia.

Así lo entendieron muchos: Chile no estaba acostumbrado a vivenciar tamaño espectáculo. Los bandos intimidadores y las órdenes perentorias que transmitían los micrófonos oficiales parecían un fiel retrato de la Alemania nazi; sin embargo, obedecían al perfil de una nueva y triste realidad que golpeaba —con dureza— a varios miles de chilenos que de un día para otro se transformaron en "presos políticos".

Los funcionarios que se encontraban en La Moneda acompañando al Presidente Allende fueron obligados a salir en medio del humo y las llamas del incendio. En la puerta de Morandé 80, tuvieron su primer encuentro con las fuerzas militares. Algunos de ellos fueron conducidos

al Ministerio de Defensa. Allí fueron paseados por los diferentes pisos, sin saber qué hacer con ellos. En este recorrido constataron que las oficinas de la Misión Militar norteamericana trabajaban a todo vapor.

Horas después, fueron conducidos en bus a la Escuela Militar. En ese recinto los visitó el recién designado ministro de Justicia, quien les confirmó oficialmente la muerte del Presidente Allende. Además, les señaló que las autoridades militares verían con muy buenos ojos el que aceptaran salir del país, para lo cual se les ponía a disposición transporte aéreo. Los detenidos rechazaron la oferta y exigieron permanecer en Chile para ser juzgados por las eventuales responsabilidades políticas que pudieran tener. Esta actitud desconcertó a los empleados del nuevo régimen militar, quienes exigieron una presentación por escrito, la que fue entregada posteriormente por Carlos Briones, último ministro del Interior de Allende. La respuesta de los militares fue concisa y elocuente: subió al grupo de detenidos a un bus con rumbo desconocido.

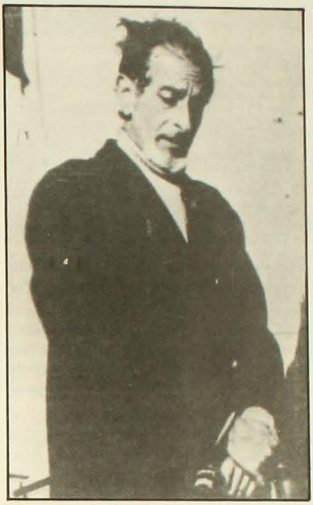
El viaje duró más de media hora. Los presos hablaban en voz baja y hacían variadas conjeturas sobre su destino. A medida que se hacía evidente la dirección que tomaba el bus —Cerrillos—, se hacía más verosímil la posibilidad de que los detenidos fueran expulsados al exterior. Al llegar al aeropuerto, cada uno recibió una marraqueta con queso; para muchos, su primera comida de ese 11 de septiembre.

Al ser embarcados en un avión militar, se les informó que el vuelo duraría más de cuatro horas. Ya en el aire, muchos intuyeron que se trataba de una relegación a Punta Arenas o a alguna isla de la región magallánica, tomando como referencia a los campos de concentración establecidos durante los gobiernos de González Videla o Carlos Ibáñez.

LA ANGUSTIA DE LOS FAMILIARES

Mientras tanto, los familiares de los prisioneros —impulsados por la angustia de no saber de ellos— emprendieron una exhaustiva búsqueda para ubicarlos. Allende había muerto en La Moneda, pero... ¿qué era de los otros?, ¿dónde estaban sus colaboradores?

Las mujeres, en forma individual al comienzo, emprendieron la difícil tarea de encontrar respuestas. Las esposas de los ministros Tohá, Letelier y Almeyda, que hasta el mismo 10 de septiembre habían vivido una relación de amigos con variados militares, intentaron infructuosamente hablar con ellos. Era difícil entender que el "sincero afecto" que le ofreciera Pinochet a José Tohá (grabado en una bandeja de plata que el primero le obsequió) se hubiera evaporado en pocas horas. Triste. Elocuente. Chile cambió de ruta abruptamente. El lenguaje se estremeció: que la guerra, que el enemigo, que la patria, que la reconstrucción, que el cáncer marxista... Nerviosos llamados telefónicos, cada vez más apremiantes por la falta de noticias sobre el paradero de los prisioneros, hicieron que el almirante Patricio Carvajal esbozara una respuesta: "Los hombres detenidos en La Moneda están en la Escuela Militar". Con un agregado: "Las mujeres podrán preparar una maleta con ropa y elementos de aseo, la que será retirada a domicilio. No hay por qué preocuparse, todo está muy bien".



Eran los primeros pasos, inciertos. Sin embargo, ocurrieron cosas alentadoras: llamados telefónicos de militares que decían "no se preocupe, su marido está bien, fue llevado a la Escuela Militar, pero todo se aclarará", y que sin duda ayudaban a armar un rompecabezas al que ciertamente le faltaban piezas vitales.

El 16 de septiembre, un nuevo llamado anónimo a la señora de Sergio Bitar dio la información clave: "Su marido, José y Jaime Tohá, fueron trasladados a la isla Dawson. Iban otros presos, pero no tengo seguridad de sus nombres".

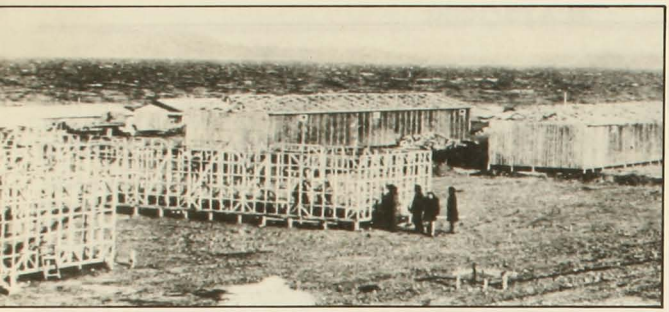
La noticia corrió con rapidez. No se sabía con certeza si todos los detenidos estarían allí, pero existía la posibilidad que así fuese. Febrilmente, las mujeres buscaron en el mapa ("al sur, bien al sur") y dieron con el dibujito cartográfico. La ubicación indicaba claramente las penurias que estaban pasando sus maridos.

Cuando el avión que transportaba a los prisioneros políticos aterrizó en Punta Arenas —era de noche— y se abrieron las compuertas, potentes focos encandilaron a los viajeros que bajaban las escalinatas. Estaban rodeados por un gran contingente militar, que dirigía el general Manuel Torres de la Cruz. A medida que pisaban la losa, eran encapuchados y luego empujados al interior de vehículos blindados. En ese trámite, se escapó una bala del arma de un soldado, la que hirió a Daniel Vergara, subsecretario del Interior del recién depuesto gobierno. Uno de los detenidos advirtió: "Hay un hombre herido y está sangrando"; constatación que le valió un par de garabatos como única respuesta. Sólo cuando fueron llevados al embarcadero de Punta Arenas, se les prestó alguna atención médica a Daniel Vergara: le suturaron la herida, sin anestesia ni extracción del proyectil.

Caminando a ciegas, avanzaron hacia lo que parecía una embarcación. En efecto, la oscilación y el golpeteo del mar bravo del Estrecho de Magallanes así lo confirmó. Hacinados, navegaron durante cuatro horas. Las instrucciones eran impartidas por un oficial de marina, quien después de cada orden" ¡no hablar!, ¡no moverse!, ¡no dormirse!", agregaba un enérgico "¡right!".

El desembarco fue —quizás— uno de los momentos más dramáticos que vivió el grupo. Estaba oscuro, el frío era intenso y ninguno tenía ropa adecuada para soportar el clima magallánico. Además, la bahía estaba rodeada de grandes focos que impedían ver a quienes emitían furiosas órdenes de mando, a quienes urgían a ganar tiempo.

La bahía y el lugar de reclusión (unos barracones de la Compañía de Ingenieros de Infantería de Marina, COMPINGIN) estaban separados por un par de kilómetros, trecho eter-



no dada la nieve y lo accidentado del camino. Al llegar al campamento se les dio una taza de café y pan. Después, fueron encerrados en las barracas.

Al día siguiente, en la primera salida al exterior, José Tohá, ministro de Defensa, de Interior y ex Vicepresidente de la República del Gobierno de Allende, reconoció el lugar: ¡estaban en la isla Dawson!

Y es que en agosto de 1972, José Tohá había viajado a la zona para —a nombre del gobierno de la Unidad Popular— entregarle oficialmente la isla a las Fuerzas Armadas. Por eso la conocía.

Los detenidos fueron recibidos por un capitán de navío. El marino tenía órdenes claras respecto al trato que debía darle a los "jerarcas de la UP": eran prisioneros de guerra. Lo primero fue notificarles las normas que regirían su vida desde ese momento. Sergio Bitar recuerda: "Era una larga lista de prohibiciones. Si nos acercábamos a tantos metros de las alambradas, se nos dispararía. Si nos alejábamos, nos fusilarían aplicando la ley de fuga. No recuerdo las palabras textuales, pero regían toda nuestra actividad y correspondían a una versión de lo que son las normas que regulan la vida de los prisioneros de guerra, según la convención de Ginebra".

Frente a la forma como tratarlos, al comienzo se advertía un notorio desconcierto entre los militares. Ellos mismos no estaban muy enterados de lo que estaba pasando en el resto del país. Pero a medida que fueron recibiendo información, el trato se hizo más duro. Los detenidos quedaron ubicados en barracones, rodeados de alambres de púas, y con soldados armados de metralletas vigilando desde fuera. La amenaza constante de que "el que aparece desaparece", refiriéndose a si salían de los límites autorizados, era repetida constantemente por los carceleros, a quienes les hacía mucha gracia. □ (Continuará).

LOS DETENIDOS DE LA ISLA DAWSON

(Provenientes de Santiago)

1.- Clodomiro Almeyda, Ministro de R.R.E.E.
2.- Aniceto Rodríguez, Senador
3.- Edgardo Enríquez, Ministro de Educación
4.- José Tohá, Ex Ministro y Ex Vicepresidente de la República (fallecido)
5.- Orlando Letelier, Ministro de Defensa (fallecido)
6.- Jaime Tohá, Ministro de Agricultura
7.- Tito Palestro, Alcalde de San Miguel (fallecido)
8.- Julio Palestro, Gerente de la Polla de Beneficencia (fallecido)
9.- Aníbal Palma, Ex Ministro de Educación
10.- Jorge Tapia, Ex Ministro de Educación y Justicia
11.- Daniel Vergara, Subsecretario de Interior (fallecido)
12.- Benjamín Teplisky, Gerente de CORFO
13.- Hugo Miranda, Senador
14.- Carlos Morales A., Ex Diputado
15.- Carlos Matus, Presidente del Banco Central
16.- Luis Matte Valdés, Ex Ministro de la Vivienda
17.- Sergio Bitar, Ministro de Minería
18.- Carlos Lazo, Vicepresidente del Banco del Estado
19.- Fernando Flores, Ex Ministro de Economía
20.- Osvaldo Puccio G., Secretario del Presidente Allende (fallecido)
21.- Osvaldo Puccio H., Estudiante de Derecho
22.- Carlos Jorquera Tolosa, Secretario de Prensa del Presidente Allende
23.- Eric Schnake, Senador
24.- Pedro Felipe Ramírez, Ex Ministro de Minería
25.- José Cademártori, Ex Diputado
26.- Alfredo Joignant, Director de Investigaciones
27.- Enrique Kirberg, Rector Universidad Técnica del Estado
28.- Sergio Vuskovic, Alcalde de Valparaíso
29.- Arturo Girón, Ex Ministro de Salud
30.- Leopoldo Zuljevic, Ex Superintendente de Aduanas
31.- Luis Vega, Asesor del Ministerio del Interior
32.- Maximiliano Marholg, Regidor por Valparaíso
33.- Walter Pinto, Gerente de ENAMI
34.- Andrés Sepúlveda, Diputado
35.- Ariel Tacchi, Alcalde de Viña del Mar
36.- Orlando Cantuarias, Ex Ministro de Minería y Vivienda
37.- Anselmo Sule, Senador y Presidente del Partido Radical
38.- Jaime Concha, Ex Intendente de Santiago
39.- Luis Corvalán, Senador, Secretario General del P.C.
40.- Camilo Salvo, Diputado
41.- Adolfo Silva, Fotógrafo de La Moneda
42.- Alejandro Jiliberto, Diputado
43.- Héctor Olivares, Diputado
44.- Miguel Muñoz, Gerente del Banco Central
45.- Hernán Soto, Subsecretario de Minería
46.- Miguel Lawner, Director de CORMU
47.- Orlando Budnevich, Abogado
48.- Vladimir Arellano, Director del Presupuesto
49.- Julio Stuardo, Ex Intendente de Santiago
50.- Patricio Guijón, Médico de La Moneda

MOY DE TOHA, VIUDA DE JOSE TOHA

"Están matando a mi marido"

El día 19 de septiembre llegamos puntuales a la cita con Augusto Pinochet. Esa vez fuimos con Irma de Almeyda; le pedimos a ella que nos acompañara, porque su marido fue Ministro de Defensa después que José dejó el cargo. A los veinte minutos de nuestra llegada se abrió una puerta y sorpresivamente entró el general Pinochet, quien empezó a gritar: "Para su información", decía, "sus maridos están bien alimentados, bien cuidados en un lugar seguro, con muy buena atención médica". Realmente, el diálogo que se produjo fue increíble, no dejaba hablar, prácticamente gritaba él solo: "Muy distinto del caso en que nos habríamos encontrado nosotros si la situación hubiera sido a la inversa; porque en ese caso... nos habrían cortado el cuello", dijo, e hizo un gesto horrible, sacando la lengua. Nosotras lo miramos asombradas. Pero él continuó gritando y nos habló del "Plan Zeta" e hizo todo tipo de elucubraciones. El quería realmente terminar la entrevista. Refiriéndose al Presidente Allende: "A ese traidor, aunque esté metros bajo tierra, lo perseguiremos". Entonces, Irma de Almeyda le dijo: "En esos términos no, general, en esos términos no podemos conversar". Yo insistí sobre la necesidad para nuestros hijos de tener noticias de sus padres y, finalmente, exasperado y por cansancio, el general Pinochet accedió a que le escribiera una carta a José. Isabelita de Letelier e Irma de Almeyda le preguntaron: "¿Nosotras también podemos hacerles llegar cartas?". El estaba muy molesto y dijo: —"Bueno, bueno, bueno". E inmediatamente nos adelantamos y dijimos: "Bueno, ¿podemos decirles a todas las señoras que manden cartas?", a lo que respondió: "Bueno..., ya". Y dio por terminada la entrevista. Esa fue nuestra primera victoria, pero quedaban tantas batallas y tanto dolor que enfrentar.

"A fines del mes de noviembre de 1973 fuimos llamadas a las oficinas de la Cruz Roja Internacional, toda las mujeres cuyos maridos estaban prisioneros en el campamento Isla Dawson. Efectivamente, venía llegando una delegación de la Cruz Roja que había hecho un recorrido por los distintos campamentos de detenidos que había en el sur de Chile. Un señor suizo, integrante de la delegación, me dijo: "A su marido lo visité en el Hospital de Punta Arenas. Estaba en cama, el diagnóstico es desnutrición. No hablé con él. Estaba tendido en una cama, me miraba con sus enormes ojos abiertos, pero no dijo nada". La noticia me angustió e inicié con más fuerzas gestiones para sacar a José. Recuerdo que en mi desesperación y a riesgo de una nueva humillación, solicité una entrevista con Patricio Carvajal. Me atendió el comandante La Luz, que había sido ayudante de mi marido durante el régimen constitucional del Presidente Allende, y que en esos momentos servía al ministro de Defensa Patricio Carvajal.

"Están matando a mi marido —le dije—, tengo que hablar con Patricio Carvajal, quiero explicarle lo que ocurre y lo que me acaban de decir en la Cruz Roja Internacional". La Luz me dijo: —"Mire, el ministro está muy ocupado. No tiene tiempo para dedicarse a la salud de los prisioneros".

Hice mil gestiones, golpeé puertas y denuncié el peligro en que se encontraba José a quien me quiso oír. Era la única manera de presionar.

"Pero creo que ellos mismos se asustaron al ver el estado en que se encontraba José y el 28 de febrero de 1974 lo trasladaron desde Punta Arenas hasta Santiago. Su salud, según me informó el director del Hospital Militar, se había agravado. Tenía sólo 54 kilos de peso, lo que era poquísimo para su metro noventaicinco de estatura.

"A pesar de su estado, el ensañamiento seguía. José fue sacado desde el Hospital Militar y llevado a la Academia de Guerra, al Hospital de la FACH, donde fue torturado psicológicamente y quién sabe de qué otra forma. A la familia no nos daban información oficial, pero nunca faltó quien en forma anónima llamó al teléfono para informarme de los distintos acontecimientos, el estado de José, cuándo lo llevaban, cuándo lo traían, que tipo de interrogatorios le estaban haciendo.

"Durante este período solicité otra entrevista con el general Pinochet. Me la concedió. Recuerdo que Pinochet se paró frente a mí y me dijo: ¿Qué se le ofrece, señora? Le dije: No vengo a hablar con el presidente de la Junta de Gobierno, vengo a hablar con Augusto Pinochet, con Augusto Pinochet que era visita permanente de mi casa, persona con la que compartimos tantas y tantas horas, vengo a pedirle que me devuelva a mi marido. Me gritó: "Yo no puedo hacer nada. No puedo hacer nada". Finalmente, cambiando la voz, me dijo: "Pero si algo hago, lo voy a hacer por ese niño chico tuyo, que finalmente necesita un padre. Todos los niños necesitan un padre".

Recuerdo la última vez que lo vi con vida: "Moy, me van a ejecutar", me dijo José cuando entré a verlo al hospital. Su mirada iba desde el reloj hasta una incisión en la muralla, Pienso que me quería decir que allí había un micrófono.

José estaba en condiciones deplorables. Pero uno siempre se aferra a la ilusión y a la esperanza. Por eso, la fatídica llamada del 15 de marzo no la quería creer:

"Su marido ha muerto", me dice por el teléfono una voz fría que se identifica como el coronel Aguirre, —venga de inmediato al hospital".□

resumidero

Das Biest, das sich immer still verhalten hatte, brach in hysterisches Kichern aus. Es schüttelte sich, rollte auf die Seite, platzte aus den Nähten und riß sich selbst auseinander.

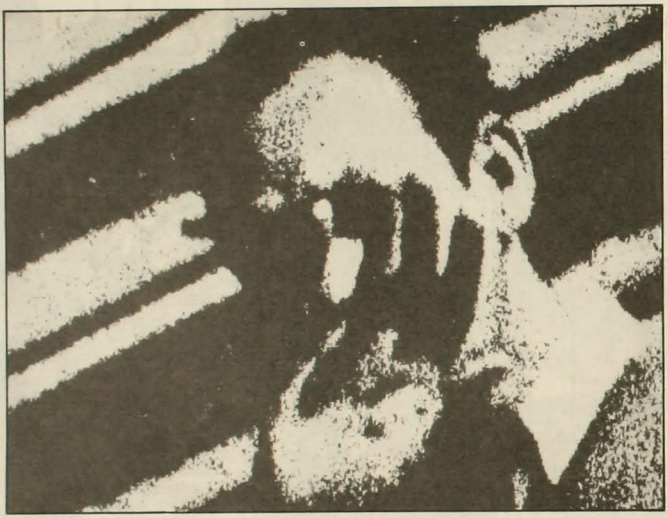
Aus einem Haufen von Decken und Fellen krochen zwei Kinder.

Die Versammlung war stumm und dumm vor Verblüffung. Dann brach ein unbeschreiblicher Tumult aus. Die Polizei mußte das Amphitheater räumen.

MISSING

THOMAS HAUSER

9ª Parte



El 17 de septiembre de 1973 el periodista estadounidense Charles Edmund Horman fue arrestado en nuestro país. Como muchas personas, poco después desapareció. Un mes más tarde, su cuerpo fue encontrado en la morgue de Santiago. Han pasado once años y el "incidente" continúa remeciendo las conciencias de la comunidad civilizada. ¿Por qué? Porque investigaciones posteriores dedujeron que Horman había sido ejecutado con el conocimiento previo de la Embajada de Estados Unidos en Chile, debido a que el periodista tenía pruebas irrefutables de la participación directa de aquélla en el golpe militar.

APSI entrega hoy un nuevo extracto de "Missing" ("Desaparecido"), libro que relata los pormenores del caso. En nuestro número anterior, dimos cuenta de la angustiosa búsqueda que de Horman efectuaban Joyce, su esposa, y Ed, su padre, con la "ayuda" de los representantes norteamericanos en Chile.

13-21 de octubre de 1973

La búsqueda continuó, dolorosamente. El sábado, 13 de octubre, Ed visitó una aldea de refugiados a las afueras de Santiago. A la mañana siguiente acudió a la iglesia y, al mediodía, almorzó con los Armstrong. La mañana del 15 de octubre, decidió visitar otra vez al embajador Davis.

—Estábamos en un círculo vicioso —recuerda—. No llegábamos nunca a nada concluyente, y ya empezaba a pensar que me habían estado engañando desde el primer día. Una confrontación directa con el embajador, por desagradable que fuera, parecía la única solución.

Una vez en la embajada, Ed fue conducido al despacho de Davis, quien le ofreció asiento frente al inmenso escritorio desde el cual ejercía su poder.

—¿En qué puedo ayudarle, señor Horman?

Ed empezó a hablar, midiendo cuidadosamente sus palabras.

—Señor embajador, llevo en Santiago más de diez días. Ahora ya conozco lo suficiente el país para hacerme una idea de cómo actúa el gobierno chileno. No me queda ninguna duda de que el ejército conoce con exactitud el paradero de Charles, y no veo ninguna razón por la que usted no pueda obligarles a revelarlo. Conozco bastantes cosas de su pasado y sospecho los motivos por los que le destinaron aquí. Nada de eso me importa. Sólo sé que, como principal representante del gobierno de Estados Unidos, es usted probablemente el hombre más poderoso de Chile. Todo el poder está en sus manos. Una sola llamada telefónica suya puede poner término a este desgraciado asunto.

"Tengo la casi total seguridad de que mi hijo está muerto —prosiguió Ed, con un ligero temblor en la voz—. Sin embargo, no puedo regresar a casa y presentarme ante mi esposa sin saber toda la verdad. Le solicito su ayuda, como mero gesto humanitario.

—Comprendo sus sentimientos, señor Horman —respondió Davis—, y le aseguro que estamos haciendo todo lo que está en nuestras manos.

Al salir del despacho del embajador, Ed se reunió con Joyce y se preparó para otra entrevista. Tres semanas atrás, cuando Terry todavía estaba en Chile, Joyce había recibido una llamada telefónica del mayor Luis Contreras Prieto, del ejército chileno. Tras explicarle que un amigo de los Horman se había puesto en contacto con su hermano, que trabajaba en la Irving Trust Company de Nueva York, el mayor Contreras había hecho algunas preguntas a Joyce sobre la desaparición de su marido, y le prometió volverla a llamar al día siguiente, por si sabía algo. La tarde del 26 de septiembre, la esposa de Contreras telefoneó a Joyce. El mayor Contreras, explicó, estaba en cama con un pie herido a consecuencia de un asalto en helicóptero a una fábrica ocupada por los izquierdistas. Sin embargo, dijo la mujer, Contreras había hecho averiguaciones entre los compañeros de armas y se había enterado de que Charles estaba con vida. En cuanto se delimitasen las acusaciones contra él, sería puesto en libertad provisional.

Rebosante de euforia, Joyce había llamado al cónsul Purdy para ponerle al corriente de las novedades. A la tarde siguiente, el cónsul volvió a comunicarse con ella.

—He hablado con Contreras —le dijo— y he confirmado que se trataba de una confusión. Contreras no tiene ninguna información sobre su esposo.

—Eso es imposible —protestó Joyce.

—Compruébelo usted misma, señora Horman. Hace apenas diez minutos que he hablado con él.

Joyce marcó el número de Contreras.

—No, no se confundió usted —le dijo la señora Contreras—. Lo que sucede es que el informe de mi esposo era erróneo, pues la persona de quien le habló no era su marido.

—Pero yo le di el nombre de Charles por escrito...

—Sí, lo sé. Lo lamento mucho, pero mi esposo se equivocó de persona.

A partir de entonces, Contreras no fue una gran ayuda. El 3 de octubre, Joyce fue a visitarle.

—No tengo más información, señora Horman —le dijo el mayor—. Lo único que puedo hacer por usted es darle una carta de presentación para el coronel Ewing, secretario general de nuestro gobierno. Quizás él pueda ayudarla.

Joyce aceptó la carta y acudió al despacho de Ewing, pero éste se negó a recibirla. Joyce intentó verle otras dos veces, sin ningún éxito. Desde entonces, no había tenido más noticias de Contreras.

Tras haber lanzado su última andanada verbal contra Davis, Ed decidió visitar por su cuenta al mayor. Quizás una entrevista frente a frente, apelando a sus sentimientos humanitarios, lograra que el mayor hiciera algo por ayudarles.

Contreras vivía en un edificio de cinco plantas habitado en su mayor parte con oficiales del ejército y sus familias. Un nido de ametralladoras muy protegido decoraba el jardín delantero de la casa.

Ed y Joyce fueron recibidos por la señora Contreras, quien les acompañó hasta el despacho del mayor. Dado que su español era bastante deficiente, Ed sugirió que Joyce llevara el mayor peso en la conversación.

—Lamento haberme confundido —les dijo Contreras—. La información que les di la primera vez que hablamos me fue comunicada por unos compañeros. Después, me dijeron que se habían equivocado, lo cual coincide con las declaraciones de los testigos presenciales de la detención de su esposo. El camión en que se lo llevaron no tenía ningún indicativo del ejército, y en Chile los soldados sólo viajan en camiones militares y nunca en un solo vehículo.

—Mayor Contreras —interrumpió Ed—, creo que no comprende usted la angustia que estamos padeciendo mi familia y yo mismo. Mi hijo ha desaparecido en su país hace ya un mes. Su madre, su esposa y yo le amamos desesperadamente. Apelo a usted porque es el único que puede ayudarnos.

Contreras abrió la boca como si fuera a decir algo, pero no lo hizo. Se levantó y caminó hasta el otro

extremo de la sala. Descolgó el teléfono y marcó el número del Servicio de Inteligencia Militar. Durante diez minutos, conversó con un hombre llamado Sala, y luego regresó.

—Esté en el hotel mañana por la mañana —le dijo a Ed—. Dos hombres del Servicio de Inteligencia irán a visitarle.

Al salir de la casa de Contreras, Ed llamó por teléfono a Fred Purdy para informarle de la gestión que acababa de realizar. El cónsul se mostró bastante escéptico respecto de la fiabilidad del mayor Contreras, pero estuvo de acuerdo en que no se perdería nada por probar.

—Querría preguntarle otra cosa —añadió Ed—. ¿Sabe si el ejército chileno ha utilizado camiones civiles durante las últimas semanas?

—Dada la presente escasez de vehículos en buen estado —repuso Purdy—, supongo que utilizan todo lo que sea capaz de moverse.

—¿Hay alguna posibilidad de que extremistas de izquierda o un grupo de saqueadores disfrazados de soldados secuetraran a Charles.

—Tendrían que estar locos para intentar algo así. Es demasiado peligroso.

—Gracias —terminó Ed—. Era lo que pensaba.

A la mañana siguiente, a las 10.30, dos agentes del Servicio de Inteligencia Militar aparecieron por el hotel Crillón. Ya en la habitación de Ed, se presentaron como Raúl Manesas y Jaime Ortiz, del SIM, y comenzaron a hacerle preguntas sobre Charles. Manesas era el más alto de los dos, de rostro cetrino, cabello negro brillante y bigote poblado. Ortiz, de rostro sonrosado, estatura baja y complexión fuerte, era el que llevaba la voz cantante. Ed y Joyce pasaron la siguiente hora y media respondiendo a preguntas relacionadas con la desaparición de Charles.

Aquel mismo día, Purdy telefoneó.

—Me gustaría que se pasaran por el consulado, si es posible.

A las 5.15, Ed apareció por el consulado. Purdy le presentó al vicecónsul James Anderson y a un hombre llamado Timothy Ross.

—El señor Ross es un periodista inglés —le explicó Purdy—. Tiene acceso a los círculos izquierdistas chilenos y posee una información de interés acerca de su hijo. No hemos podido confirmarla, por supuesto, pero el embajador Davis opina que una reunión entre ustedes puede resultar provechosa.

—Estoy interesado en cualquier pista posible —repuso Ed, volviéndose hacia Ross—. ¿Qué sabe usted?

—Que su hijo está vivo y bien —dijo el periodista—. Permita que le explique. Hace cuatro días, el señor Anderson me pidió que preguntara a mis amigos si tenían alguna noticia del paradero de Charles. A instancias de estos amigos, hablé con una persona que actualmente se ocupa de ayudar a escapar de Chile los refugiados políticos. Esta persona me dijo que su organización había provisto de documentos a tres norteamericanos que pretendían salir del país clandestinamente. Uno de ellos era su hijo.

—¿Dónde está ahora? —preguntó Ed.

—Al norte de Chile.

—¿Cuándo saldrá del país?

—La próxima semana.

—¿Hay algún modo de ponerse en contacto con él para confirmar lo que me está diciendo.

—No, ninguno.

Tras sopesar lo que acababa de escuchar, Ed se dirigió al periodista:

—Señor Ross, me gustaría mucho creer lo que acaba de contarme, pero no puedo. Mi hijo no tiene ningún motivo para querer abandonar Chile, y menos clandestinamente. Por otra parte, no creo que ninguna organización izquierdista seria se arriesgara a transportar a un neófito en política como Charles por sus rutas de escape. Deseo con todo mi corazón ser yo el equivocado, y no usted, pero dudo que sea así.

—Me temo que sólo el tiempo podrá decirlo —dijo Anderson.

—Me temo que sí —añadió Ed.

Una semana atrás, la historia de Ross hubiera sido recibida con esperanza. Sin embargo, a mediados de octubre, Ed presentía que la odisea estaba a punto de terminar. Todavía no podía decir ni el lugar ni el momento en que se haría la luz, pero la conclusión parecía inevitable.

La mañana del 17 de octubre, Ed visitó las oficinas de la Fundación Ford en Santiago. McGeorge Bundy, presidente de la Fundación, fue una de las personas que Ed visitó en Nueva York para pedir el envío de telegramas interesándose por Charles. Bundy había mostrado un gran interés por el caso y había sugerido a los Horman que acudieran a Peter Bell, director de la Fundación en Chile, si necesitaban su ayuda. Más tarde, cuando Ed ya se encontraba en Santiago, Bundy había telefoneado a Elizabeth cada semana, para saber cómo seguía el caso.

Sin más pistas que seguir por el momento, Ed decidió que era obligada una visita de cortesía a Peter Bell. Al entrar en las oficinas de la Fundación, fue recibido por un ayudante, llamado Peter Hakim.

—El señor Bell está fuera del país —le explicó Hakim—. ¿Puedo ayudarle en algo?

—En realidad, no —repuso Ed—. Simplemente, quería agradecerles a ustedes los esfuerzos realizados por la Fundación en pro de mi hijo. Mi familia y yo les estamos muy agradecidos.

—¿Por qué no pasa un momento? —le invitó Hakim—. Podemos charlar un rato.

Ed siguió a su anfitrión a su despacho, donde Hakim le presentó al consejero para el programa económico, Lovell Jarvis. El le estrechó la mano y tomó asiento.

—¿Qué opina de la actuación de la embajada estadounidense en el caso de su hijo? —le preguntó Hakim.

—Entre nosotros, diría que no ha sido muy buena.

—¿En qué aspectos?

Ed enumeró, lo más objetivamente que supo, algunos de los problemas que habían padecido él y Joyce.

—Comprendo que ustedes están muy ocupados, pero agradecería mucho cualquier ayuda que pudieran proporcionarme —terminó Ed.

Al final de la reunión, Jarvis acompañó a Ed hasta la puerta.

—¿Quiere seguirme un momento? —dijo Jarvis de repente.

Sin saber a dónde le conducía, Ed recorrió un pasillo que se abría a una gran sala de reuniones de paredes forradas de maderas nobles. Una inmensa mesa oval rodeada de diez sillones presidía la estancia.

—Tome asiento —dijo Jarvis.

Ed obedeció.

—Tengo un amigo con quien juego al tenis habitualmente —dijo el joven—. Lo único que le diré es que trabaja para una embajada anglófona y que es íntimo amigo de una persona que mantiene buenas relaciones con los militares del gobierno. Por él he sabido que *su hijo fue ejecutado en el Estadio Nacional el 20 de septiembre.*

Ed permaneció en silencio.

—¿Hay alguna otra cosa que desee decirme? —dijo al fin.

—Lo lamento. Me gustaría, pero no sé nada más.

—¿Sería posible arreglar una entrevista con ese amigo suyo o con el contacto chileno?

—Lo dudo. Comprendo sus sentimientos, pero estamos en unos tiempos muy peligrosos.

—Iré donde sea. Aunque sea con los ojos vendados y las manos atadas a la espalda.

—Veré de arreglarlo —dijo Jarvis—. Pero no es probable. Le ruego que comprenda lo mal que me siento. Es una tragedia terrible.

Ed intentó dejar de lado sus sentimientos. Abandonó las oficinas y telefoneó a Fred Purdy.

Acabo de recibir un informe inverosímil... —comenzó a decir—. Un informe según el cual mi hijo fue ejecutado en el Estadio Nacional el 20 de septiembre. Quisiera que dedicará la máxima atención a este informe.

—¿Quién se lo ha facilitado?

Ed no contestó.

—¿Quién le informó? —insistió Purdy.

Con el auricular pegado al oído, Ed meditó la respuesta. Durante doce días, había confiado a la embajada y al consulado absolutamente toda la información que había recogido, sin que diera resultado alguno. La idea de que esta nueva pista se evaporara como las anteriores le resultaba intolerable.

—Una fuente que prefiero no revelar —respondió al fin.

Regresó al hotel e informó a Joyce de la reunión con Jarvis.

—No desesperes —trató de animarla—. Todavía no es definitivo.

—Quizá no —repuso Joyce, con los ojos inundados de lágrimas—, pero es lo más probable.

La aparición de Manesas y Ortiz interrumpió la conversación.

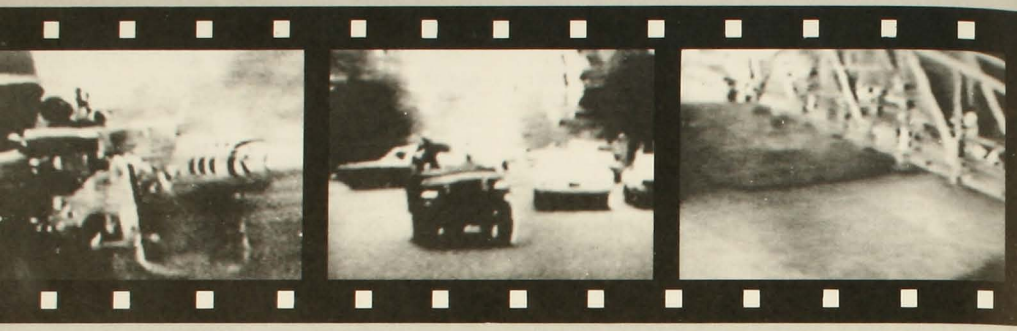
—Estamos investigando un cuerpo que fue llevado al depósito de cadáveres hace varias semanas y que posteriormente fue enterrado —explicó Ortiz—. Tenía la misma talla y peso que su hijo y vestía una camisa blanca, pantalones marrones y ropa interior estampada. ¿Era así como iba vestido el día de su desaparición?

Ed se volvió hacia Joyce.

—No, no llevaba nada así —dijo ella—. Quizá la ropa interior, pero lo demás no.

—Volveremos a comprobar las impresiones digitales —resumió Ortiz.

Los acontecimientos se dirigían a su inevitable punto álgido. A la mañana siguiente, Ed acudió a la habitación de Joyce después de desayunar y la encontró llorando, entre dos hombres que se inclinaban hacia ella.



—Soy el inspector Mario Rojas, de Investigaciones —dijo el más alto de los dos—. Tengo órdenes de llevar a la señora Horman a la central para un interrogatorio.

Ed cogió el teléfono y pidió a la telefonista que le pusiera con el número de Fred Purdy.

—No quiero que se lleven a Joyce a ninguna parte contra su voluntad —le dijo al cónsul, tras exponerle la situación.

—Déjeme hablar con Rojas —contestó Purdy.

Ed pasó el auricular al inspector y escuchó los comentarios de éste:

—Sí, señor cónsul... Comprendo... Desde luego... Así lo haremos.

Ed volvió a coger el aparato.

—Rojas y su compañero se van ahora mismo —le dijo Purdy—. No salgan a ninguna parte hasta que yo llegue.

Media hora más tarde, el cónsul se presentó en el hotel.

—Investigaciones es el equivalente chileno del FBI —explicó—. ¿Por qué no vamos usted y yo solos a ver a Rojas? —propuso a Ed.

Dejaron a Joyce en la habitación y se acercaron en coche a la central de policía, donde Purdy logró en pocos minutos que le franqueasen el paso. Recorrieron un largo pasillo y una escalera hasta dar con un despacho severamente amueblado. Allí, Mario Rojas les aguardaba, encorvado sobre su inmenso y desvencijado escritorio.

—Perdóneme por nuestra actuación de esta mañana —se disculpó—. El ministro de Asuntos Exteriores me ha ordenado realizar los máximos esfuerzos para resolver el infortunado problema de la desaparición de su hijo, y esperan de mí resultados inmediatos. Sólo quería hacer unas preguntas a la señora Horman. Quizá querría usted acompañarla aquí más tarde...

Ed accedió y se presentó pasado el mediodía con Joyce. Rojas no estaba. Les dijeron que estaría fuera varias horas. A las cuatro de la tarde, regresaron y subieron a su despacho. El inspector les recibió, colocó en la máquina de escribir un cuestionario y comenzó a golpear toscamente las teclas.

—¿Nombre de su esposo?

—Charles Edmund Horman?

—¿Fecha de desaparición?

—Diecisiete de septiembre de 1973.

—¿Dirección en Chile?

—En el 4126 de Vicuña Mackenna.

A los veinte minutos de interrogatorio, apareció un segundo agente.

—Una llamada para usted, señor Horman —anunció.

Ed se excusó y salió tras el agente hasta un despacho desocupado cuyo suelo estaba cubierto de botellas vacías de vino y cerveza.

—Soy Ed Horman —dijo, levantando el auricular.

—Hola, señor Horman. Soy Fred Purdy, desde el consulado. ¿Cómo va todo?

—Igual, más o menos. ¿Qué sabe usted?

—Me temo que malas noticias. Nos acaban de comunicar que uno de los cuerpos del depósitos de cadáveres ha sido identificado como perteneciente a su hijo, en base a las huellas dactilares. Quisiera hablar de ello con usted. ¿Le parece que me acerque hasta Investigaciones?

—Aquí estaré —repuso Ed.

Los pasillos del segundo piso formaban una gran "L", con la caja de la escalera como punto de intersección. El despacho de Rojas estaba al final del pasillo más largo. Ed aguardó junto a la escalera a que llegara Purdy y le llevó a un rincón donde Joyce, que seguía en el despacho de Rojas, no pudiera verles hablar.

—Lo lamento muchísimo —empezó a decir el cónsul.

—¿Cuándo le mataron? —preguntó Ed.

—El 18 de septiembre.

—¿En el Estadio Nacional?

—Sí... Le enterraron el 3 de octubre.

—¿Dónde?

—En el cementerio municipal.

—¿En una tumba?

—No, en una pared. A veces se hace así.

—¿Está seguro de que se trata de Charles?

—Me temo que sí. Hicieron una comprobación de huellas positiva esta tarde, en el mismo depósito.

Ed experimentó un arrebato de emociones, pero logró dominarlas. Luego, con toda parsimonia, regresó al despacho de Rojas, donde el interrogatorio proseguía.

—¿Podría salir usted un momento? —le dijo a Rojas—. Querría hablar a solas con mi nuera.

Rojas obedeció.

—Charles está muerto —dijo Ed.

Purdy les condujo al hotel. Cuando llegaron, Ed llamó por teléfono al hermano de Elizabeth, en Nueva York.

—Necesito que hagas algo por mí —le dijo—. Charles está muerto y no sé cómo decírselo a Elizabeth desde aquí, por teléfono y a siete mil kilómetros de distancia. Seguro que no puedo controlarme. Te ruego que se lo digas tú.

A continuación, llamó a la madre de Joyce, en Minnesota, y luego bajó al comedor para cenar con Joyce.

A la mañana siguiente, 19 de octubre, Ed se encaminó a la Sala de Lectura de la Ciencia Cristiana para su meditación bíblica diaria. Más tarde, Manesas y Ortiz aparecieron por el hotel para confirmar la muerte de Charles.

—Acaban de verificar las huellas —informó Ortiz—. Fue fusilado en el estadio. Lo lamento. Estas cosas no deberían ocurrir.

Los agentes militares todavía estaban allí cuando llamó el cónsul Purdy.

—He estado en el depósito de cadáveres —dijo—. La comprobación de las huellas dactilares es terminante. La ficha de la autopsia y la que poseemos nosotros se corresponden punto por punto.

—¿Cómo es que los anteriores exámenes de las huellas no lo descubrieron? —preguntó Ed.

—Hubo un error de archivo en el depósito. Mañana comprobaremos las fichas dentarias con las recibidas de Estados Unidos, pero en realidad no hace falta. Es su hijo, sin ninguna duda.

—Me gustaría regresar a casa lo antes posible —dijo Ed.

—Haremos inmediatamente las reservas necesarias para usted y la señora Horman.

—Que no sea en Lan Chile. Ya tengo suficiente de este país de mierda. Quiero volver en un avión norteamericano.

—De acuerdo —respondió Purdy—. Haremos las reservas en la Braniff.

A la mañana siguiente, Ed acudió por última vez a la Sala de Lectura de la Ciencia Cristiana. Después, llevó una gran maleta con las ropas de Charles a Warwick y Rosalie Armstrong para que la distribuyeran en algún centro de refugiados de las Naciones Unidas. De nuevo en el hotel, recibió la visita de Mario Rojas, de Investigaciones, que confirmó el informe de Purdy.

—Es una tragedia terrible —dijo el inspector—. Su hijo ha muerto sin ninguna razón.

Poco después del almuerzo, llegó Purdy para conducir a Ed y Joyce hasta el aeropuerto. Al pasar frente a La Moneda, vieron dos autobuses cargados de soldados en uniforme de combate. Ya en el aeropuerto, se abrieron paso entre grupos de soldados y alambradas hasta el edificio de la terminal, donde Ed gastó sus últimas monedas chilenas invitando a un café al cónsul. Después, Joyce y Ed abordaron el vuelo 988 de la Braniff y partieron.

El viaje de regreso duró quince horas. En una escala en Perú, mientras paseaba por la sala de espera, Ed se puso a hablar con un pasajero que, procedente de Miami, aguardaba un cambio de avión. Al subir de nuevo al suyo, informó a Joyce de que Archibald Cox y Elliot Richardson habían dimitido de sus cargos, acosados por el asunto Watergate.

—No me siento bien —respondió Joyce, sin prestar atención al comentario—. Creo que me han envenenado.

—Eso es una tontería.

—No, de verdad. Creo que voy a morirme... Prométeme que, si muero, me harán la autopsia.

—No te preocupes —le confortó Ed—. Ya verás como dentro de un rato te sentirás bien.

—¡No! ¡Prométeme que me harán la autopsia!

—Está bien, lo prometo.

La muchacha terminó por dormirse con la cabeza apoyada en el hombro de Ed.

El avión aterrizó en el aeropuerto Kennedy de Nueva York a las nueve de la mañana. Elizabeth acudió a recibirles. En cierto modo, las dos semanas anteriores habían sido peores para ella que para Ed y Joyce. Por lo menos, éstos habían tenido la posibilidad de hacer algo, de ponerse en acción. En cambio, ella se había quedado en casa, con la sola posibilidad de aguardar cada noche la llamada de Ed desde Santiago y dar rienda suelta a la imaginación, soñando escenas románticas en las que Charles escalaba las cumbres de los Andes en busca de la seguridad.

—Acompañada de su hermano, Elizabeth observaba el desembarco de los pasajeros desde la aséptica sala de recepción. De repente, descubrió a Ed.

—Casi no le reconocí —recordaría posteriormente—. Parecía otra persona. Había perdido el color de la cara y tenía los ojos tan hinchados que parecían a punto de saltarle de las cuencas.

La mujer corrió hacia su marido, olvidando todo lo demás. Después se acordó de Joyce.

—No estaba segura de si quería verla o no —admitiría más tarde—. Mi hijo había muerto. No hay nada en el mundo peor para una madre, y Joyce había tenido una participación en su desaparición. Después, me di cuenta de que era ella quien regresaba de Chile sin marido, sin trabajo y sin hogar. Pensé en lo mucho que amaba a Charles, y hasta qué punto él la correspondía. Me volví hacia ella y, en aquel mismo instante, supe que ocupaba en nuestro corazón un lugar tan importante como Charles.

Elizabeth abrió los brazos. Joyce corrió hacia ella y empezó a llorar. □ (continuara)

SERGIO SILVA

LOCUTEOS DE UN LOMO VETADO

Andrés Braithwaite

Considerado por legos e iniciados como uno de los mejores locutores que ha producido Chile, Sergio Silva se ha paseado por los más variados micrófonos durante 45 de los 55 años que canosamente confiesa. Ha sido de todo: integrante permanente del programa humorístico de mayor sintonía que recuerda nuestra historia radial: **Radiotanda;** *animador y cerebro del espacio infantil* **Clases alegres,** *"donde inventé concursos que ahora se los hacen a la gente grande"; infatigable relator deportivo de particulares chistes; antiguo lector de noticieros.*

Tras el golpe militar, fue despedido "de un día para otro" de Televisión Nacional. "A las nuevas autoridades quizá no les gustaba mi rostro —dice—. Ahí comenzó una época de negros nubarrones para mí". En efecto, tuvo que partir a trabajar a Europa, en una especie de autoexilio. A su regreso, a fines de 1979, se encontró con un nuevo veto por parte de su ex canal. Desde entonces no ha dejado de reírse con la expresión **Lomo Vetado,** *"una salida alegre para alguien que, como yo, siempre anda buscándole el lado divertido a las cosas". Hoy se las bate entre dos radioemisoras y Canal 13. APSI lo confiesa.*

Pensar que usted se ha pasado casi toda la vida transmitiendo...

Claro, casi toda. La primera vez que me pillé haciendolo fue mientras jugaba fútbol en la playa, en Viña, cuando era cabro chico. Yo estaba en el arco y, desde allí, empecé a transmitir la pichanga. Cada vez que me llegaba la pelota decía "ataja el Sapo Livingstone". Por ahí, entonces, surgió la idea de hacerme relator deportivo. Esas ideas que se le venían a uno. Sin embargo, primero caí en unos radioteatros infantiles, también en Viña.

¿Sin más antecedentes que las transmisiones playeras?

Sin más. Yo escuchaba el programa infantil por la radio y un día me dije: "A lo mejor puedo servir para esto". Entonces fui a preguntar. El director de la cosa se llama Alejandro Mitchel Talento. Me recibió y me dio todos los papeles de ogro. Tenía diez años.

¿Y a esa edad tenía voz de ogro?

Bueno, la tenía muy grave. Ahora la tengo gravísima. Casi de muerte... A propósito de muerte, hace muchos años, cuando trabajaba en la Radio Agricultura, de repente comenzó a sonar el teletipo: tin-tin-tin-tin. Fui corriendo a sacar el cable y leí que había muerto Roosevelt. Abrí el micrófono y, con mi mejor voz, dije: "Ha muerto el Presidente de los Estados Unidos...". Impactado por la noticia, el locutor Mauricio Arnoff me interrumpió: "¡Nooooo!". Yo me largué a reír, pero como tenía que terminar de leer, no me quedó otra que taparme la boca con las manos. Fue inútil. Al aire me salió un gritito que todavía recuerdo: "...ha muert... ju, ju, ju... to ju, ju, ju... Roose... ju, ju, ju, ju... velt...". Quedó la escoba. Cerraron el micrófono. El director me mandó de inmediato a la agencia UPI, pues había que seguir transmitiendo desde allá. Al llegar, me recibió el gerente de la UPI, que era gringo. Me abrazó y me dijo: "Gracias, Sergio, por ponerle tanta emoción a la noticia". Creyó que yo había llorado en la radio. La experiencia la aproveché, años después, en la Radio Cooperativa...

¿Con otro muerto?

Sí, con otro, y también muy importante. "Ha muerto el Papa Juan XXIII", me tocó anunciar. Y seguí: "Era el Papa de los pobres...". No alcancé a terminar la frase: Pinito, un ayudante que había en la radio limpiando el piso al lado

mio, me empezó a hacer señas para que le mirara un hoyo que tenía en el calcetín. Entonces me largué a reir, pero al tiro me acordé de lo de Roosevelt y dije toda la noticia como si estuviera llorando. Sonó dramática.

Una de sus facetas más conocidas es la que ha mostrado, a través de la pila de años, en el programa "Radiotanda". ¿Cómo empezó en eso?

Al aspecto cómico propiamente tal, yo ingresé gracias a otro programa, "Intimidades de la familia chilena". La gente mayor lo recuerda muy bien, porque estuvo en primer plano durante un largo tiempo. Ahí hacia papelitos. Como era locutor, me gustaba la cosa divertida. Incluso había participado en la Fiesta de la Primavera: era el Rey Feo. Pero, bueno, continué haciendo nuevos papeles hasta que el año 46 imité al Presidente González Videla. Resultó tan parecida la caracterización, que dio origen a una muy graciosa anécdota. ¿...?

En cierta ocasión, González Videla invitó al Cuerpo Diplomático a una fiesta en Calera de Tango. A ella fuimos todos los integrantes del programa. El asunto iba bastante bien, hasta que González Videla pidió que el actor que lo imitaba lo hiciera delante de toda la gente. Yo tenía 17 años y la patudez de un gallo joven. Y empecé: "Brmm gmmrr abstmmrmts...", por que a Gabito no se le entendía nada. La risa fue general. Entonces a González Videla se le ocurrió llamarme para decirme: "Mire, Sergio, cambiemos la cosa. De ahora en adelante usted es el Presidente y yo locutor". "No", le contesté yo, "porque a usted le queda muy poco". La talla salió después en una revista.

¿Y "Radiotanda"?

Se inició el 49, en la Cooperativa. Ricardo Montenegro, su autor, nos llamó a varios locutores, entre ellos a mí, y, más tarde, a Anita González. El programa se realizó ininterrumpidamente hasta que murió Ricardo. Después me fui yo. Sólo a fines del 79 lo resucitamos. Se incorporaron William Rebolledo y, como libretista, Ricardo Montenegro hijo.

Pero no siempre le hacen caso al libretista. Usted, por ejemplo, de repente se arranca con los tarros con Silvia Cabello Crespo, uno de sus personajes.

Aah..., la vieja mía. Es el personaje que más quiero, porque me permite dialogar conmigo mismo. A veces me dice: "Ay, aló, ¿Sergio?". "Sí", le respondo. "Ay, qué gusto oír su voz", me contesta. Y yo: "Muchas gracias, doña Silvia". Y ella: "Ay, ¿a qué hora nos podemos juntar?". "Cuando quiera, ahora mismo", le digo. "Je, je", se ríe. "No", le respondo "Je, je", se vuelve a reír. "Sí, no, sí", continúo yo... Y así, jugando con las voces, todo me sale más fácil. Y por ahí uno no siempre le hace caso al libreto. Es bueno eso: aporta espontaneidad.

"Televisión Nacional no quiso que los chilenos de provincias escucharan mi voz".

¿Y cómo le cae Amadeo, otro de sus personajes?

No me gusta mucho. Le puse así porque se pasa llevando el dedo a la boca para hacer "purú, purú". Entonces, ama el dedo. Es un cabro que se hace el tonto, pero es vivo. Se saca pésimas notas. Está en kindergarten desde... 1949. Eso sirve harto para tandear, sobre todo por lo de las pasadas de curso. Lo otro que hago son las puertas, los teléfonos y esas cosas. Ah, y también el huaso Rudecindo.

¿Y el Lomo Vetado puede llegar a convertirse en personaje?

No, no, no. Es una talla no más. Así me dicen desde que me vetó Televisión Nacional. A veces me llaman Filete Vetado, también. Me cambian de carne.

¿Por qué lo vetaron?

Eso es lo que todavía no sé. Yo estaba en el Canal 13 cuando Televisión Nacional tachó mi nombre para unas transmisiones conjuntas que se iban a realizar. No quiso que los chilenos de provincias escucharan mi voz. ¡Qué otra cosa podía ser, si ni siquiera tenía que aparecer en pantalla! Yo sólo era narrador, así que tampoco me vetaron por no asustar a la gente con mi cara.

Pero la gente ya conocía su cara. Mal que mal, usted había leído las noticias en Televisión Nacional hasta septiembre de 1973.

Claro, yo las leía bien. Tenía condiciones.

Y con el golpe se acabó la lectura...

Claro, parece que vino otro equipo. En general, parece que sacaron a la mayoría de los rostros que habían aparecido durante los gobiernos anteriores. Parece que eso era una especie de pecado. Parece...

Y se fue a Europa.

Sí, allá trabajé en Alemania, en España y en otras partes, hasta que decidí regresar hace cuatro años.

Las nuevas generaciones lo conocen principalmente por sus relatos deportivos en Canal 13. Sin embargo, usted formó una famosa dupla radial con Darío Verdugo. Se repartían la cancha. Todo lo que pasaba a un la-

"Si González se la pasa a Pérez y Pérez se la devuelve a González, yo no nombro de nuevo a Gonzalez".

do lo transmitía usted. La otra mitad era para Verdugo.

Sí, sí, era muy entretenido, porque Darío transmitía como ametralladora y yo no tanto. El asunto se matizaba con una tallita. Me acuerdo que una vez estábamos cada uno en un estadio distinto: Darío en el Santa Laura y yo en el Independencia. Claro que ambos quedaban al lado, como a media cuadra. Y yo dije: "Amigos oyentes, está empezando a llover aquí, en el estadio Independencia". Y Darío me interrumpió: "Atención, Sergio". "Diga, Darío", le respondí. "Fíjese que aquí, en el Santa Laura, también ha comenzado a llover". Ja, ja, ja. Recuerdo otra talla buena: un día Darío dijo: "O'Higgins gana a Colo Colo 3 a 0, con un gol de Alvarez y dos de Pino". Y yo le agregué: "Y dos de queso".

Pero eso no es muy divertido...

No tanto, pero en ese momento resultó bien gracioso. Eramos muy alegres para transmitir.

¿Y se carrileaban cuando no alcanzaban a ver bien?

No, porque de repente llegó el *transistor* y hubo que cuidarse, ya que la gente iba con la radio al estadio. Antiguamente, un relator podía salir de la cabina, ir a tomarse una bebida al pasillo y seguir: "Pérez se la pasa a González, González se la lleva...". Todos creían. Pero cuando apareció la radio a pilas, los mentirosos comenzaron a caerse solos.

¿Nunca le han puesto problemas por su estilo para relatar?

Bueno, a veces me dicen que le pongo poco color a los partidos. Yo creo que lo hago bien. Por ejemplo, si González se la pasa a Pérez y Pérez se la devuelve a González, yo no vuelvo a nombrar a González. Estoy hablando de relatos por televisión, claro. Ahora, si la pelota se sale para afuera tampoco digo. ¿Para qué, si se está viendo? Hay otros que le ponen más color a la cosa: "Se cae, se revuelca, se da volteretas", dicen.

¿Y de dónde saca eso de irse poniendo chistoso con los apellidos de los jugadores: "Qué alto Torres", "Qué buena cintura tiene Delgado"...?

Ja, ja, ja. Claro, claro. Yo a veces juego con esas cosas. Son tallas espontáneas, que se me ocurren en el momento. Producen alegría. A estas alturas, algunos amigos hasta se enojan cuando no digo ninguna.

¿Y no se enojan los doctrinarios del fútbol?

Sí. Me dicen que yo subestimo el fútbol.

Fouilloux, por ejemplo, que se ve tan serio, ¿se enoja?

No, a él le gusta el tandeo. También está en la onda. Es bien divertido y tiene ingenio. Claro que todavía no se atreve mucho a soltar tallas. Es que es muy nuevo aún...

¿Le ha pasado que nadie le entienda un chiste?

Sí, por supuesto. Una vez, durante un partido, se escuchaba unos gritos muy fuertes. Entonces, el informante de abajo dijo: "Son los gritos de la banca". Y yo agregué: "Hace rato que está gritando la banca". Al tiro me di cuenta de que me había metido en las patas de los caballos, que la había embarrado, que me iban a cortar la cabeza. Pero nadie había entendido el sentido económico de mi chiste. □

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

• **Jorge Molina V.**
Agustinas 853 Of. 1031
Fono: 30507

• **Néstor Gutiérrez Gutiérrez**
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956
Of. 205
Fono: 393639

• **Carlos Naudon**
Estado 215 Of. 1107
Fono: 398314

ASUNTOS LABORALES

• **Miguel Angel Arancibia Silva**
Catedral 1063 Of. 44
Santiago
Fono: 722908

• **J. Blas Morales**
(Asistencia exclusiva a trabajadores)
Huérfanos 1160 Of. 1210
Santiago
Fono: 727190 - 728730

CONTADOR

• **Jaime Ramírez**
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33457

PSICOLOGA

• **Loreto Alamos V.**
Diagnóstico y
Tratamiento Infantil
Fono: 2232746

TRADUCCIONES Y CLASES DE ALEMAN

• **Dr. Paul Schmarling**
León Prado 1030
Fono: 584904

CLASES PARTICULARES

Física - Matemáticas

• **Mario Gajardo T.**
Concha y Toro 35-A
Fono: 715998

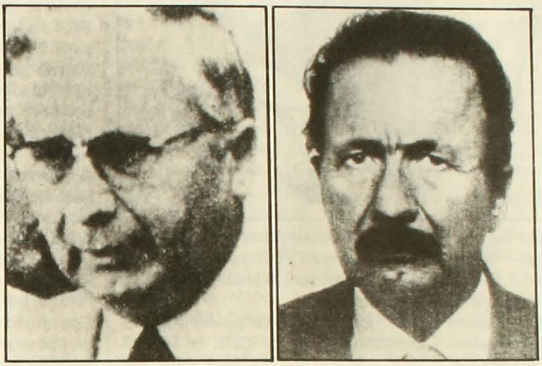
ARQUITECTOS

• **Albrecht y Asoc.**

Arquitectos Consultores
Proyectos y Asesorías
Fono: 2230366

LA LOGIA P-2 AUN VIVE EN AMERICA LATINA

Marcia Pineda



El jefe de Propaganda Due, Licio Gelli, antes y después de su huida de la cárcel suiza.

Fue y es protagonista de una historia inconclusa que estremeció todas las instituciones de su país. Ante él callaban y asentían ministros, generales, parlamentarios, banqueros y jueces. Su poder cruzó el Atlántico y llegó hasta altas esferas gubernamentales de varias dictaduras de América Latina, donde, después de su caída habría encontrado refugio. Es probable que, ante los vientos democratizadores que se respiran en el Cono Sur del continente, deba partir en busca de un país más "seguro".

¿Paraguay, Japón o... Chile? Porque según la revista "L'Expresso" de Roma, el hombre más buscado de Italia, Licio Gelli, Gran Maestro de la Logia Propaganda Due (P-2),se habría refugiado en algún momento en Chile, en una casa de calle Vitacura. La información, aparecida en febrero de 1982, le fue filtrada a "L' Expresso"por la Logia Masónica de Londres. Indagaciones periodísticas de la época comprobaron que en esa dirección residía un médico ligado a las Fuerzas Armadas,y que el nombre con que supuestamente estaba Gelli en Santiago correspondía en realidad a un muchacho de 15 años, alumno del Grange School, de vacaciones en ese instante en Europa.

Sin embargo, todo indica que el jefe de la P-2, logia secreta envuelta en escándalos cuya trama supera la imaginación más fértil, se encontraría —hasta ahora— radicado en una de las 20 mansiones que posee en Uruguay, país que, probablemente, dentro de sólo tres meses dejará atrás once años de cruenta dictadura militar.

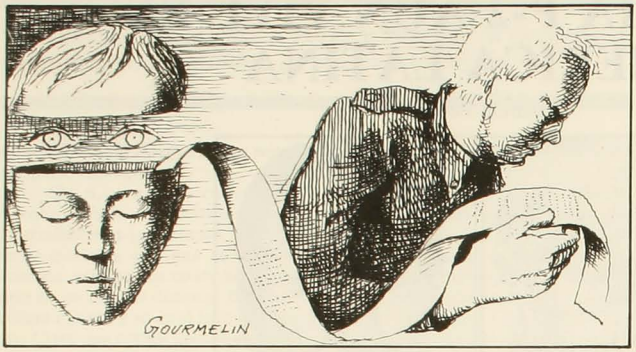
¿Cuál es el poder de esa logia y de ese hombre que ha hecho caer gobiernos, que ha provocado renuncias, suicidios y asesinatos de altos funcionarios italianos? ¿Cómo se descubrió ese poder paralelo enquistado en todas las instituciones de ese país? ¿Cuáles son sus ramificaciones en este continente? Son interrogantes que poco a poco se han ido respondiendo, pero que no alcanzan a develar —en toda su magnitud— el control político, económico y militar que posee aún esta secta fantasma.

Noche y día, guardias fuertemente armados protegen una sala del Parlamento italiano en el centro de Roma. Allí se oculta un archivo de 500.000 páginas de documentos, testimonios y declaraciones acumuladas en dos años y medio de trabajo por la Comisión Parlamentaria que, presidida por Tina Anselmi, investigó la Logia P-2.

Todo comenzó un día de abril de 1981. Un oscuro personaje llamado Carlos Bordoni, interrogado durante la investigación de una fuga de 50 millones de dólares detectada por la Banca D'Italia (Banco Central), hizo sorprendentes revelaciones: cerca de 500 connotados personajes de la vida pública italiana habían utilizado los servicios de Michele Sindona, uno de los más grandes mafiosos de la época, banquero siciliano radicado en Estados Unidos y que hoy cumple una condena de 25 años por el delito de bancarrota fraudulenta.

Bordoni entregó una lista de 31 personas que conocía y que habían exportado ilegalmente las divisas a través de ese imperio mafioso. Entre los nombrados aparece un exministro socialista, Giacomo Mancini, un general de "Carabinieris" de apellido Pinchiotti, dos altos funcionarios norteamericanos de la administración de Nixon y... Licio Gelli.

Un mes y medio más tarde, fueron arrestados siete prominentes banqueros italianos, acusados de estar implicados en la transferencia ilegal de divisas, entre ellos Roberto



Calvi, presidente del banco más poderoso —hasta ese entonces— de ese país: el Banco Ambrosiano.

¿Qué había pasado para que la "omertá", la ley del silencio que los miembros de la mafia respetan escrupulosamente, se hubiera quebrantado?

Bordoni, el denunciante, fue el brazo derecho de Michele Sindona, y como tal, fue el brazo ejecutor de la "vendetta" del banquero Sindona, quien anteriormente había pedido ayuda —que nunca llegó— a Roberto Calvi cuando en 1974 quebró, en Roma, la Banca Privata Italiana y en 1977, en Nueva York, el Franklin Bank, instituciones ambas del citado Sindona.

La conexión Sindona-Calvi-Gelli llevó a la policía a conectarlos con un hecho ocurrido un año antes y donde también aparecía el nombre del jefe de la Logia P-2: el 20 de marzo de 1979 había aparecido misteriosamente asesinado, de un tiro en el rostro, Nino Pecorelli, director de un pequeño diario sensacionalista italiano.

Durante las semanas anteriores a su muerte, Pecorelli había desarrollado una violenta campaña en contra del Comandante en Jefe de la Guardia de Finanzas, general Rafaele Gindice, involucrándolo en negocios ilícitos. Cuando la policía llegó hasta la oficina del periodista, descubrió en su archivo un voluminoso expediente preparado por el servicio secreto italiano, que contenía pruebas de que el general Gindice había actuado —entre 1974 y 1978— como intermediario en la venta de 20 millones de barriles de petróleo libio a un petrolero italiano. Su cargo era ideal: como jefe máximo de la Guardia de Finanzas, cuerpo militar de 46.000 hombres que actúan como policías de aduana, fronteras, puertos y aeropuertos, podía ocultar perfectamente el contrabando y la evasión de divisas e impuestos que, oficialmente, debía combatir.

En ese archivo también apareció vinculado Licio Gelli en la evasión por ventas de productos del petróleo procedente de Libia. Y allí se supo que, luego de una gran amistad, el periodista Pecorelli y el jefe masón se convirtieron en irreconciliables enemigos. ¿Intento de chantaje del periodista? ¿Rebeldía ante el Gran Maestro de la Logia? Lo cierto es que Pecorelli fue asesinado y nunca aparecieron los autores del crimen.

UNA LISTA EXPLOSIVA

Estos antecedentes, más la calidad de las personas que aparecían involucradas, llevó a la policía a allanar la lujosa mansión de Gelli llamada "Villa Wanda", ubicada en Arezzo, cercana a Florencia. Fue el principio de un final nebuloso. Porque allí se encontraron informes altamente confidenciales de los servicios secretos italianos, documentos reservados de la presidencia del Consejo de Ministros y una detallada lista de 962 nombres de miembros de la Logia Propaganda Due, solicitudes de incorporación y comprobantes de pago de cuotas.

Tembló la República. En tres meses (mayo, junio y julio de 1981), Italia vivió el mayor escándalo de su historia, que arrastró a la renuncia, detenciones, interrogatorios, fugas y hasta el suicidio, a ciudadanos —hasta esa época— libres de toda sospecha.

Y comenzó a develarse lentamente el misterio de la Logia P-2, suspendida de la Asociación Masónica Nacional desde 1976, según el fiscal Doménico Sica, y que nunca estuvo inscrita en el registro mundial de las 33.000 logias masónicas legales existentes, según informó la Gran Logia de Austria.

Las renuncias de tres ministros (Adolfo Sartí, de Justicia; Franco Froschi, de Trabajo, y Enrico Manca, de Comercio Internacional), fueron las primeras de una serie que casi hizo perder la capacidad de asombro de los italianos y de la opinión pública mundial. Porque a ellos siguió el retiro "temporal" del Jefe del Estado Mayor de la Defensa, almirante Giovanni Torrisi; del Jefe de los Servicios de Información y Seguridad (SISMI), general Giuseppe Santovito; del Jefe de los Servicios de Información y Seguridad Democráticas (SISDE), general Giulio Grassini; del Coordinador de los Servicios Secretos, general Walter Pelossi, y del Comandante en Jefe de la Guardia de Finanzas, general Orazio Giannini.

Todos ellos, junto a otros 160 oficiales de alta graduación, aparecían en la lista encontrada en la casa de Gelli.

Pero cuando se suman a la lista tres subsecretarios ministeriales, cerca de una veintena de jueces, un secretario general de partido, los directivos del diario de mayor circulación —"Il Corriere della Sera"— los ejecutivos de la editorial de Angelo Rizzoli, decenas de parlamentarios, policías, agentes de seguridad, financistas y periodistas, queda al descubierto que la telaraña tejida por el jefe de la P-2 llegaba hasta los centros neurálgicos de las instituciones públicas italianas.

Comienza un verdadero "proceso a la ciudad" y se dicta una orden de captura en contra de Licio Gelli —desaparecido desde el 16 de mayo de 1981— por espionaje militar y político. Porque no sólo se encontraron expedientes secretos de los servicios de seguridad, sino, además, las pruebas de los pagos de 25 millones de dólares del Grupo Energético Estatal Italiano, depositados en una misteriosa financiera panameña, para obtener un contrato de Arabia Saudita. Tampoco escaparon los partidos de la coalición gobernante de la época (el Primer Ministro DC, Arnaldo Forlani, debió renunciar), al encontrarse documentos probatorios de financiamiento de campañas de personeros vinculados a la DC, a los socialistas, a los republicanos y a los socialdemócratas.

QUIENES SON GELLI Y LA P-2

Seis tribunales recibieron la tarea de desentrañar el misterio, aparte de la Comisión Parlamentaria Investigadora formada un tiempo después. Y con distintas palabras, todos concluyen en que la Logia Propaganda Due es "una secta secreta que reunió a poderosas figuras políticas, militares y financieras, que hicieron uso del chantaje y del favoritismo para crear un Estado dentro del Estado, y que, al momento de ser descubierta, organizaba un complot para instalar en el poder un régimen autoritario similar al de Mussolini".

Profundamente anticomunista, combinaba la política con el negocio. La organización inspirada y dirigida por Gelli nace y se expande en el seno de la mayor familia masónica existente en Italia: el Gran Oriente del Palacio Justiniano. En la segunda mitad de 1970, Licio Gelli (que ingresa a la masonería en 1965) accedió al control completo e incontrarrestable de la Logia P-2. Según el informe de Tina Anselmi, esta compleja estructura dedicada a la actividad ilícita, presiones, chantajes e ingerencia hacia muy delicados e importantes sectores de la vida nacional, tenía como finalidad inmediata el enriquecimiento personal y el incremento de poder tanto individual como de la organización.

Sus miembros aportaban su patrimonio personal, su capacidad profesional y su posibilidad de ejercer influencias. Todos sabían lo que podían ganar al ingresar a ella. Unos pocos sabían que el fin último de la organización apuntaba al condicionamiento del sistema. Pero todos debían guardar lealtad, por encima de cualquier situación, a la logia y a su jefe.

Cuando comienza a derrumbarse el imperio, también flaquean las lealtades. El coronel del Servicio Secreto, Antonio Viezzer, encarcelado en junio de 1981 (uno de los 22 acusados por la Fiscalía del Estado de "conspiración política y espionaje, asociación ilícita y fraude"), confirmó en sus declaraciones que Gelli —en una época ardiente seguidor de Mussolini— tenía como objetivo transformar a la logia en un "gobierno oculto de derecha".

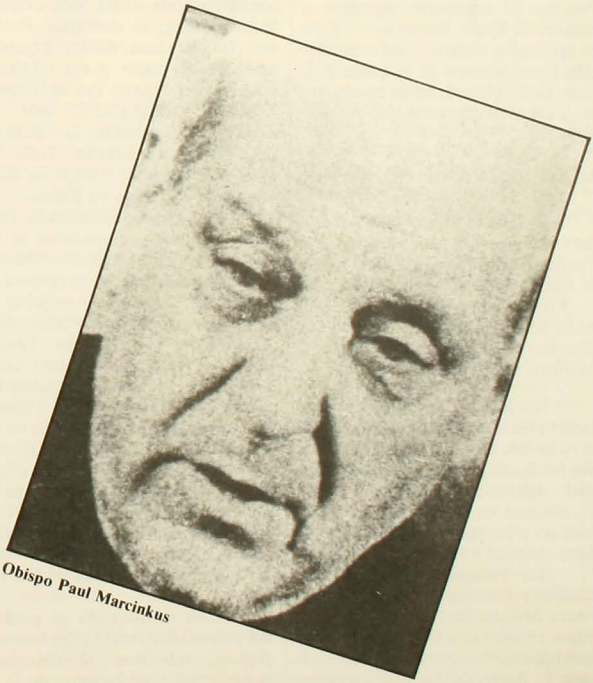
Y comienza la leyenda en torno al entonces desaparecido Gran Maestro de la P-2: unos lo acusan de ser agente "del comunismo internacional, mientras otros lo sindican como funcionario predilecto de la CIA y de los servicios secretos alemanes. La biografía reconstruida por la Comisión Parlamentaria Investigadora da luces sobre la trayectoria de este personaje. En 1936 participa en la guerra de España en contra de la República. Ya en 1940 aparece inscrito en los registros del Partido Nacional Fascista de Italia y fue uno de los primeros en constituir, en Pistoia, el fascismo republicano. Deviene en 1943 en oficial de enlace de las SS alemanas y se destaca en la persecución de prisioneros ingleses y antifascistas. Participó también en la guerrilla partisana dirigida por Silvano Fedi y a fines de la Segunda Guerra Mundial, cuando regresaba clandestinamente de Cerdeña, fue arrestado por la policía militar aliada. Un año después, quedó en libertad provisional.

EL BANQUERO ASESINADO

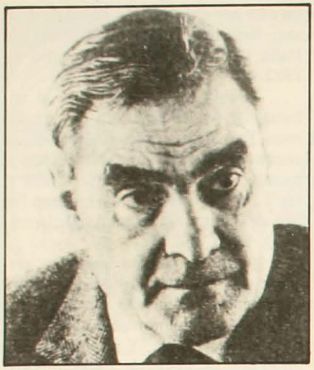
El gran amigo de Gelli, financista de la Logia, dueño de un imperio multinacional de 20 mil millones de dólares, presidente del Banco Ambrosiano y procesado desde hacía un año por exportación ilegal de divisas, Roberto Calvi, desapareció de Italia la noche del 10 de junio de 1982.

Debía comparecer ante el tribunal de Milán el 21 de ese mismo mes. Tres días antes, en Londres, se encontró un cadáver colgando bajo el puente de Blackfriars, que cruza el río Támesis. Sus bolsillos estaban llenos de piedras (¿una marca de la mafia?). Era Calvi.

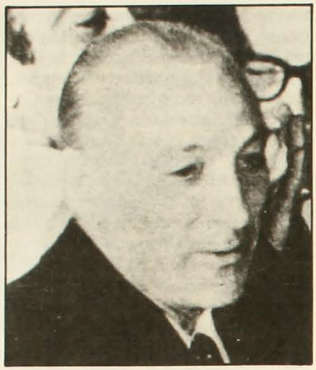
Con su muerte dejó sin respuesta la investigación de una impresionante fuga de capitales que su banco había montado con filiales en América Latina. Y también quedó en el aire la deuda de 1.400 millones de dólares contraída desde 1974 por cuatro filiales del Ambrosiano. Si el banquero hubiese llegado hasta el tribunal, habría contado sus relaciones con otros importantes financistas y políticos de Roma y El Vaticano. Porque el control completo del Banco Ambrosiano lo consiguió —entre otras cosas— con la ayuda del Instituto para las Obras Religiosas (IOR) que dirigía desde El Vaticano el obispo Paul Marcinkus, quien le dio carta de patronazgo avalando los préstamos que el Ambrosiano solicitaba en



Obispo Paul Marcinkus



Almirante argentino Emilio Massera, protector de Gelli.



Ex-ministro argentino, José López Rega, jefe de la Triple A y miembro de la P-2.

Europa. Y los recursos generados por manejos especulativos en los mercados internos de América Latina (donde el Ambrosiano tenía filiales), eran enviados luego a empresas fantasmas que Calvi poseía en Panamá.

Tres meses más tarde, el 13 de septiembre de 1982, un adusto señor de bigotes y pelo negro fue detenido en el edificio de la Unión de Bancos Suizos, cuando intentaba retirar nada menos que 60 millones de dólares. Portaba un pasaporte argentino a nombre de Mario Bruno Ricci. Pero en realidad se trataba... del desaparecido Gran Maestro de la Logia P-2: Licio Gelli. ¿Dónde había estado durante ese año? ¿Quiénes eran sus protectores?

MISTERIO EN EL CONO SUR

Y aquí comienza otra historia semi-oculta, que aún no concluye. Cuando se empezó a investigar la P-2 en Italia, quedó al descubierto que de sus 3.000 miembros, por lo menos un millar son extranjeros; entre ellos hay argentinos, uruguayos, brasileños, europeos y japoneses.

Los jueces, convencidos de que Gelli había huido del país al desatarse el escándalo en Italia (cuestión que le era facilitada por su doble nacionalidad italiano-argentina) solicitaron ayuda para su búsqueda y localización a varios países, entre ellos Uruguay, México y Paraguay.

En Paraguay, un banquero, Umberto Ortolani, sindicado como brazo derecho de Gelli en la región, posee propiedades en la capital, aunque habitualmente reside en Montevideo. Es dueño de una lujosa residencia en el centro de Asunción (calle Israel número 381) y posee campos de gran extensión en el Chaco Boreal y en el sudeste de esa ciudad. Se dice que esas propiedades estarían a nombre de su hijo Piero y serían administradas por el argentino Eduardo Prayones, que reside en Paraguay. De ahí que, en principio, se buscó a Gelli en esas tierras.

Sin embargo, pronto comenzaron a aparecer señales de que viajaba constantemente desde Montevideo a Buenos Aires, o viceversa. Porque aún la dictadura militar argentina mantenía el poder y sus relaciones eran óptimas; tanto, que se le concedió la nacionalidad por sus "méritos" al defender la "imagen" del régimen en Europa. Gelli fue, además, consejero comercial de la embajada argentina en Roma.

En la lista encontrada en la villa "Wanda" aparecieron el hoy procesado almirante Emilio Massera, el general del Ejército argentino Alberto Suárez Manson —quien actuaba a la fecha como Presidente de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)—, cuatro embajadores, un ex-Canciller y el tristemente célebre José López Rega, "padre" de la Triple A.

Hace poco tiempo atrás un alto funcionario policial argentino, Arrigo Molinari, infiltrado en la década del 70 en la Logia P-2, declaró en Roma que el asesinado banquero Roberto Calvi había financiado a la Argentina la compra de los misiles "Exocet" usados en la guerra de Las Malvinas.

Con la asunción al gobierno del político demócrata Siles Suazo, en Bolivia, quedaron al descubierto también las vinculaciones de la P-2 con los militares narcotraficantes bolivianos. Dos neofascistas italianos, acusados del atentado a la estación de Bologna en 1980, donde murió casi un centenar de personas, aparecen involucrados tanto con la P-2 como con el general boliviano García Meza, a quien ayudaron a llegar al poder ese año de 1980. Más aún, uno de ellos —Stefano delle Chiaie— aparece implicado en el intento de asesinato del dirigente DC chileno, Bernardo Leighton (APSI 144).

El misterio pareció aclararse cuando el diario "El Día", de Uruguay afirmó que Gelli, procedente de Suiza, arribó los primeros días de junio de 1981 hasta una de sus mansiones en Punta del Este; que allí habría recibido la visita de una personalidad argentina ex-miembro del gobierno de ese país durante la administración de Perón; que posee cerca de 20 grandes inmuebles en Uruguay, en uno de los cuales, ubicado en la exclusiva zona de Carrasco, vive su hijo con su esposa, también italiana (el diario afirmó que el valor de sólo dos de esas casas asciende a cinco millones de dólares).

La revista de Milán "L'Europeo" señaló, por su parte, que en una villa que Licio Gelli tiene en la calle Ferrari de Montevideo, la policía incautó varios documentos: uno de ellos es una lista de 475 aspirantes a la Logia P-2, entre los que figuran numerosas personalidades políticas y militares del Uruguay. De estos documentos nunca se ha sabido nada, pero de que la P-2 mantiene su poder aparentemente intacto en ese país, con un aparataje montado alrededor del banquero Umberto Ortolani (el mismo de las propiedades de Asunción), da cuenta la revista argentina "Quorum".

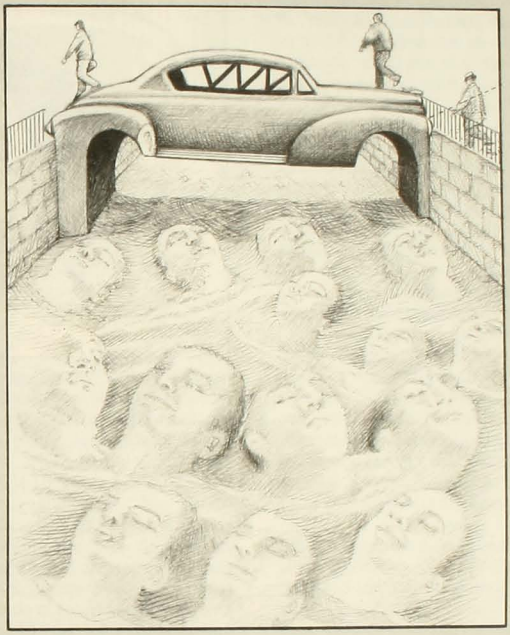
Con todo ese poder en las sombras, no debería llamar la atención el hecho de que el 10 de agosto del año pasado, nuevamente en forma misteriosa, desapareciera Licio Gelli de su celda en la cárcel suiza de Champ Dollon, considerada como una de las más seguras de ese país.

Este hombre, este poder que no tiene escrúpulos en aliarse con terroristas de distinto cuño para lograr sus fines, pampea por sus pagos en este agitado continente. Las palabras de Tina Anselmi dejan paso a la preocupación: "La Logia P-2 sigue funcionando plenamente en el exterior, por ejemplo en América del Sur, donde no ha sido extirpada". □

LA AVENTURA DEL RIO MAPOCHO

Alfonso Calderón

(Memorial del Viejo Santiago)
Capítulo II. Editorial Andrés Bello



Bibliófago a sobretiempo completo —a más cronista, tangómano, poeta, futbolero, crítico, madrugador endémico—, Alfonso Calderón nos viene de nuevo con una de las suyas: a paciencia extendida, a nostalgiazos lúdicros y de los otros, nos pasea sin escapatoria por las minucias de antaño. No escapan a su "Memorial del viejo Santiago" (Editorial Andrés Bello): los cerros San Cristóbal y Santa Lucía, el Teatro Municipal y la Alameda, el Mercado Central y las antiguas Pascuas, Vicuña Mackenna y los Portales, el Parque Cousiño y su colega Forestal. Tampoco el río Mapocho...

"Río camaleón" lo llamó con agudeza el cronista Pérez García. Los conquistadores lo vieron calmo y apacible, casi rutinario. Era criollo y engañador, "ridículo en verano, de ciertas pretensiones en invierno", y, de cuando en cuando, habría de presentarse "prietos los puños, turbia la cara, dura el ceño", arrasando todo a su paso, sin importarle el qué dirán. Fue siempre —hasta su canalización— "campesino, turbulento y plebeyo, como que anualmente andaba como borracho formando camorra a la ciudad, ya inundándola de mugrientas y espumosas aguas o ya saliéndose a remoler por barrios enteros, a los cuales arrasaba sin compasión". Joaquín Edwards Bello no lo quería demasiado e imprecaba: "río típico araucano, chico, beligerante y solapado", dispuesto a atacar "cuando se siente fuerte". En una de sus andanzas, cauce afuera, inspiró a Sor Tadea de San Joaquín:

"¡Qué confuso laberinto!
¡Qué Babilonia de afectos!
¡Qué océano de congojas!
¡Qué torrente de tormentos!".

Fue el proveedor del agua que bebían los santiaguinos, por tiempo largo. En 1554, por acuerdo del Cabildo, que deseaba precaver antes de lamentar, se expresó: "sean de cal y ladrillo las acequias dentro de las casas y tengan 'rejas de rayo fijo' a la entrada de cada una". En Acta del Cabildo de Santiago, 24 de mayo de 1574, se lee que "vino del río della, con ser chico y ruin, tan de avenida, que venía tan poderoso y grande que el cascajal haciendo daño en él y en las casas del señor Santo Domingo é de aquella acera". La medida que se empleó en concesiones de agua era la batea, y en 1577 sacaron del Mapocho mil cuatrocientas cincuenta y tres bateas. El 24 de enero de 1578, el Cabildo acordó "que se trajera a la plaza de la ciudad una fuente de agua que venía de Tobalaba y Apoquindo; porque la del río venía muy turbia y no se podía beber de ella, y causaba a los vecinos, estantes y habitantes de ellas, grandes enfermedades: y que se trajera toda el agua de Rabón, que era la de Tobalaba y Apoquindo". En 1607, el mismo Cabildo trató acerca de los perjuicios que ocasionarían a la ciudad "las curtidurías del río Mapocho".

El padre Ovalle, que sabia embellecer cuanto veía, pone cautela y se resguarda al tratar del Mapocho, en su hermoso libro: "Por la banda del norte, baña a esta ciudad un alegre y apacible río, que lo es mientras no se enoja, como hace algunos años, cuando el invierno es muy riguroso y llueve, como suele, porfiadamente, cuatro, ocho y tal vez doce y trece días sin cesar; que en estas ocasiones ha acontecido salir por la ciudad y hacer en ella muy grande daño, llevándose muchas casas, de que aún se ven hoy las ruinas en algunas partes. Para esto han fabricado por aquella banda una fuerte muralla o tajamar, donde, quebrando su furia el río, echa por otro lado y deja libre la ciudad".

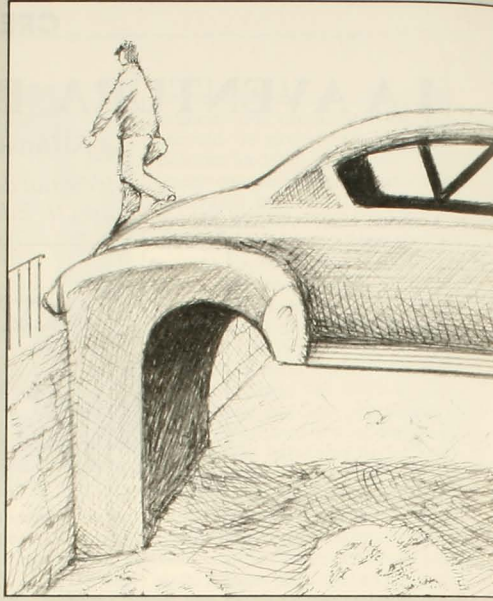
Con preocupación, el viajero Frezier observa al "riachuelo" y anota: "sus aguas son un poco turbias; pero los habitantes que no tienen otra, la hacen destilar en piedras especiales para esto, particularmente cuando se derriten las nieves, porque entonces, si no se purifica, es dañina. Podrían, sin embargo, sin mucho trabajar, traer el agua de fuentes vecinas que no están alejadas de la ciudad más de media legua".

Con el tiempo, el Mapocho no tuvo más salida que aceptar los dictámenes de los protomédicos. Un francés, Lesevinat, cuyo nombre deformaron los chilenos convirtiéndolo en "el doctor La Sirena", redactó un informe científico acerca de la salud de los santiaguinos, atribuyendo las enfermedades, preferentemente, a las aguas mapochinas. El 29 de julio de 1718 escribe acerca de "un escondido veneno que infecta comúnmente los cuerpos, aplicado en sudores coadyuva a la enfermedad, porque ese veneno es nacido de cuatro metales diferentes muy constipantes y mordaces, que desfiguran el agua en su naturaleza".

El protomédico Ochandiano, a quien Vicuña Mackenna califica de "agilblasado", expuso que los santiaguinos consumían un compuesto de "apolcura, alcaparrosa, alumbre y tierra", con lo cual, dice, "queda el agua más apta para los tinteros que para socorro de la sed". En su opinión, tan incómoda bebida obstruía los hipocondrios, sobre todo en las mujeres, entre las cuales no había una que escapara de este mal. A lo que agregaba el ser causa de reumas, catarros, fluxiones de los ojos, problemas de riñón y vejiga y "*lythosis*, o mal de piedra".

Faltaba, sin embargo, la opinión fundada de un galeno de la estirpe de ciertos personajes de Molière. Así pareció el bachiller Jordán Merino, quien expuso que, siendo el agua del Mapocho derretida de la nieve, del hielo y del granizo, "es más que pestilencial, porque cuando todas estas cosas se congelaron, se resolvieron las partes sutiles de ella, quedando solamente las crasas, las cuales dentro del cuerpo engendran infinitas opilaciones y enfermedades". En opinión suya, todo eso era agua de borrajas si no se tenía en cuenta el que la cordillera poseía gran copia de minerales de alumbre o polcura, de cardenillo o cobre, de piedra lipes, de alcaparrosa, de piedra armenia y estibio, "y que puede recelarse de que por los muchos temporales y terremotos que en dicha cordillera suceden, pueda descubrirse algún mineral de arsénico, cetrino o rojo o cristalino".

Los argumentos, tan variados como pintorescos, parecieron convencer al Cabildo santiaguino, el cual mandó que se trajera el "agua de Ramón", cuyas fuentes celebró el padre Ovalle, "así por su bondad y buenas calidades, como por la abundancia de sus aguas,

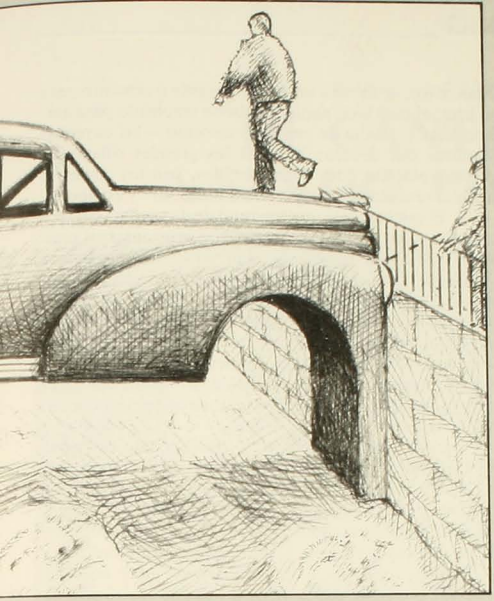


que ellas solas bastan para cultivar y regar muchas tierras, y está dos leguas de Santiago al oriente". Vicuña Mackenna dice que ésta demoró en llegar casi un siglo y medio, plazo en el que "una hormiga habría dado la vuelta del mundo".

Al mirar el río, en 1831, el viajero Ruschenberger cuenta que "las acequias corren por el centro de la calle y, durante cierta parte del día, pasa por ellas una buena cantidad de agua del río Mapocho, que confina a la ciudad en su parte norte y oriente. Estas corrientes acarrean todas las inmundicias fuera de la ciudad, lo que hace que Santiago sea la ciudad más limpia tal vez de toda la América del Sur. El Mapocho también prodiga a los hijos de Santiago el lujo de tener baños públicos y particulares".

La opinión del viajero alemán acerca de los baños trae a la memoria toda la mitología de los riesgos y prevenciones acerca de ellos, que fue acopiada por generaciones. Vale la pena recordar que el médico de cámara de Carlos V, Luis Lobera de Avila, escribió un texto de higiene: *Vergel de Sanidad*. En él expone la necesidad de peinarse por las mañanas, porque así puede lograrse, con el "rascamiento" del peine, que se abran los poros de la piel cabelluda y salgan los gases acumulados en el cerebro durante la noche. Con respecto al baño, lo reputa de inconveniente, "ya que los caballeros no están acostumbrados a él, pero si se le considerase indispensable, por causa de enfermedad, bien puede empleársele aplicando de las rodillas para abajo, eso sí que con la precaución de agregarle al agua flores aromáticas".

Los primeros estudios sobre el agua potable para Santiago se realizaron a partir de un acuerdo municipal del 27 de agosto de 1861, con el propósito de "abrir propuestas públicas y entregar estos servicios a una empresa capaz de atender las necesidades de la población sobre esta materia". El 27 de noviembre de ese año, el Congreso aprobó el acuerdo municipal y cuatro años más tarde se iniciaron los trabajos de organización de la empresa que tendría a su cargo el aprovisionamiento de agua potable para Santiago. En 1862 se designó al ingeniero Ma-



nuel Valdés Vigil para hacerse cargo de las actividades. El presupuesto fue de doscientos cuarenta mil pesos y se construyó un acueducto "que desembocaba en dos depósitos para clarificar agua, cada uno con una capacidad para dieciséis mil metros cúbicos". El agua se trajo por cañerías y contribuyó al progreso de la higiene pública.

Lo cierto es que antes, en 1839, hubo estudios sobre agua potable, y don José Vicente Bustillos se dedicó a examinar la célebre agua de Ramón e indicó a la Municipalidad la conveniencia de traerla hasta la ciudad. Por hábito, cuando ya los aguateros eran sólo una estampa costumbrista y sólo un remedo de ellos permanecía en pueblos sin agua potable y alcantarillado, algunos santiaguinos refinados compraban "agua de Batuco". Edwards Bello recordaba que era "muy rica y fresca" y que la gente solía "mejorarla" poniendo en ella pedazos de tuna.

Santiago no tenía por qué avergonzarse de sus miserias y suciedades. Ni Londres ni París eran, en este aspecto, mejores. Y Lisboa debió parecerse a ese retrato que se traza en unas apócrifas e interesantes memorias de Lord Byron: "¡Oh ciudad puerca y exquisita, oh ciudad execrable y mágica! Los cuartos estaban infestados de mosquitos; los hombres, de piojos, y las camas, de chinches". Lo que se confirma, por demás, en las memorias de la duquesa de Abrantes, "Portugal a principios del siglo XIX". Cuenta ella que, cincuenta años después del terremoto de Lisboa de 1755, varias calles y plazoletas contienen "vestigios de la cólera celeste", tales como "inmundicias, cadáveres de perros, de cabras, de asnos y de mulos" que yacen entre los escombros, "amenazando a la ciudad con la peste por las emanaciones mefíticas de esos montones de materia, a veces en putrefacción; y si no fuera por el aire activo y salubre que la purifica, Lisboa parecería destinada a perecer con la muerte común a todos los pueblos orientales".

En Santiago, desde los primeros tiempos, los santos y los ángeles de la guarda tuvieron un vasto desempeño. Como "las calamidades son tantas" —según dice Pérez García—, "no bastó con el patronazgo del apóstol Santiago y hubo que elegir por compatrono a San Saturnino para los temblores; a San Antonio contra los turbiones y avenidas del río Mapocho; a San Sesbastián por la peste; a San Lázaro por la sarna, "que se suele llamar *caracha*; a San Lucas Evangelista, por la langosta; a la Visitación de Nuestra Señora; a Santa Isabel, por las lluvias, "y a todos les hace fiesta".

Por avenidas del Mapocho, no se quedó Santiago. El 20 de julio de 1574, los despavoridos habitantes no durmieron en sus casas, subieron al Santa Lucía y allí esperaron que las aguas bajasen. El escribano del Cabildo cuenta a Nicolás de Gárnica: "e yo fui a caballo para ver el río, que venía tan grande y tan poderoso; y en excelente caballo no se podía pasar sin gran riesgo la calle de Santiago de Azócar (Santo Domingo), que venía llena de agua. E de allí pasé de largo a la Plaza Mayor por la cual vi que pasaban dos ríos juntos, uno que venía por la calle de Pedro Gómez (Monjitas) y el otro por la Nuestra Señora de las Mercedes, y tan caudalosos y recios que daban a la cincha de los caballos y venían con tanto furor, que bajé del caballo en la punta de la calle para buscar vado y desecho para los pasar; y este brazo se llevó a algunos indios gran trecho que, si no fueran socorridos, fueran ahogados".

El 13 de mayo de 1779, la salida del Mapocho "postró los tajamares e hizo muchos daños", y trajo a la ciudad una terrible epidemia "de calenturas bastardas, que el vulgo llama el *malecito*". La más grande, sin embargo, sucedió entre la construcción del Puente de Cal y Canto, por Zañartu (1782), y la de los tajamares, por O'Hinggins (1792). Derribó "todos los costosos tajamares de cal y canto; corrió por la ciudad, Cañada y Cañadilla y haciendas de campo, postró edificios, inundó todo el monasterio de Carmen Bajo", inspiró a Sor Tadea de San Joaquín su "Relación de la inundación que hizo el Río Mapocho de la ciudad de Santiago de Chile en el monasterio de las Carmelitas, Titular de San Rafael, el 16 de julio de 1783", e hizo decir a alguien: "así debió ser el diluvio universal con que Dios castigó a los hombres".

Defensa del río, el tajamar se convirtió en paseo público. Los viajeros lo alababan. "Está hecho de ladrillos cocidos mezclados con cal, y es de unos seis pies de espesor, en lo alto, ensanchándose hacia el suelo —escribe Ricardo Longeville Vowell—, con más de un parapeto de un ladrillo de espesor, de tres pies de altura, y se halla muy bien pavimentado en toda su extensión con guijarros pequeños, negros. Su altura total varía necesariamente según la naturaleza del suelo, alcanzando hasta quince o dieciséis pies en su mayor elevación. El curso del río va directamente contra los cimientos del tajamar, que ha socavado en algunos sitios y derribado parte de él en un espacio de cien yardas, en el extremo de más arriba, donde la barranca es, por fortuna, bastante alta. Sin duda alguna, pronto abrirá alguna brecha considerable, a no ser que el Gobierno tome algunas medidas para reforzar el molo, o desviar la corriente del río del lado opuesto. Este es el paseo favorito, cuando hace buen tiempo, como que la vista que se tiene sobre el río, los suburbios de la Chimba, cubiertos de jardines, y las montañas lejanas jamás puede hostigar".

Johnston, Bladh, Stevenson, Haigh, Shmidtmeyer se refieren al tajamar y observaban, desde el muro de contención, las aguas y las márgenes feísimas con las vi-

viendas contrahechas. De todo, encontraban compensación paseándose por entre las dos hileras de álamos de Lombardía, tomando reposo en el asiento alargado, o viendo, los domingos, las llegadas de los carruajes y cómo descendían los viajeros, desde las cinco de la tarde hasta la puesta del sol, saludándose con inclinaciones de cabeza o quitándose los sombreros al encontrarse con sus amistades. Haigh recuerda a las damas que concurrían con trajes de gala, llegando en caleas tiradas por una mula, con postillón negro o mulato.

Hall observa que las mujeres "extienden sus pañuelos con gran cuidado y afectada formalidad antes de aventurarse a tomar asiento". La muralla había sido empedrada y enladrillada en su parte superior y unas bandarillas le daban calidad y señorío. El muro, ideado por el ingeniero Badarán, debía extenderse desde las Tres Acequias (lo que hoy es el Hospital Salvador) hasta la actual Plaza Baquedano, en las proximidades del Parque Forestal de hoy. Sólo en 1804, el presidente Muñoz de Guzmán dio por terminada la obra, con el decreto de pago de la última cuenta por materiales y obra de mano".

El antiguo santiaguino, que hacía un culto del pasado, mirando con melancolía "las piedras iniciales de nuestra capital", ha ido desapareciendo. Hubo quienes lloraron, en 1888, por la pérdida del "hermano mayor de toda la ingeniería y la arquitectura nacionales, a saber: el Puente de Cal y Canto, construido con piedras de Renca y Talca, cal de La Calera y de Espejo, mezcladas con sudores y sangre de indígenas, de esclavos y de reos de presidio".

Daniel Riquelme lo llamó "mastodonte de albañilería colonial", explicando que en él se aposentaban la corte de los milagros de la santiaguinería, siendo, al mismo tiempo, "nidal de venteros de mínima cuantía, posada de caminantes fatigados, cancha de ladrones nocturnos, oficina de mendigos repelentes que allí comían, se expulgaban, dormían siesta". Se niega a lamentar su desaparición porque, si bien fue sólido y bueno para su tiempo, ahora cabe llorarlo en un mismo pañuelo con las "calchonas" de Vigoreaux, las farolas de aceite, las acequias descubiertas, los mojinetes de las casas, las procesiones a lo vivo, la piedra esquina, el estrado colonial, la palmeta, el rollo, el cerón, los cucuruchos, Nebrija, la crinolina y las viejas rondas que cantaban un "¡Las once han dado y sereno!".

Soberbio, aún sobrevive en la majestad de un óleo de Ramón Subercaseux, de viejas fotografías llenas de muertos vivos que curiosean, y de una copla zumbona:

"En el río Rimac
un puente tendió Cupido,
con barandillas de celo
y travesaños de olvido.
En el río Mapocho
un puente tendió Zañartu
con algarrobillo dulce
y un montón... así tan alto.

Se discute la fecha de iniciación de los trabajos del célebre puente. Pese a los apuros del Cabildo, hasta el 9 de octubre de 1767, Zañartu aún no comenzaba la obra. Es posible que se iniciaran en ese mes, y la tradición repite que se emplearon en su construcción piedra, ladrillo y quinientos mil huevos. El ingeniero Ernesto Greve piensa que ello no sería extraño "si se recuerda que con la clara del huevo mezclada a la cal viva, reducía ésta a fino polvo, se fabrica un fuerte pegante o cemento para la loza, el cual bien pudiera haberse empleado para emboquillar —a falta de moderno cemento— las estrechas junturas que dejaban entre sí los grandes sillares de piedra colorada, muy bien labrados, con los cuales se hallaba revestido el cuerpo de los machones y estribos".

El puente tenía una longitud de doscientas cuarenta y dos varas, "con once arcos que se levantaban once varas sobre seis o siete de cimientos". Según Barros Arana, el costo de la obra alcanzó a los doscientos mil pesos. La obra de madera, necesaria para levantar los arcos de cal y ladrillo, fue ejecutada por el maestro mayor de carpintería Diego de Urbina, a quien se pidió tasación en 1780. Justo Abel Rosales apunta que la labor estuvo terminada el 11 de febrero de 1782, aunque "trabajos de menor importancia continuaron haciéndose como complemento".

Con mano de hierro y un autoritarismo desenfranado, Zañartu comenzó los trabajos con la ayuda del ingeniero catalán José Antonio Birt, una decena de albañiles y alrededor de ochenta reos, a los cuales irían agregándose gañanes cazados a lazo o sacados a empellones de las cantinas, esclavos ofrecidos "en préstamo" para las faenas, por sus amos criollos, y mocetones de Arauco. El puente partía de las calles que hoy son las de Puente y de Zañartu. Los baratillos mencionados por Daniel Riquelme se establecieron hacia 1821. "Del lado de la Chimba —escribe Vowell—, donde a la terminación del puente se abrían dos calzadas altas, había una casa con guardias que se habían apostado allí para protección de los transeúntes y de las tiendas, debido a que los robos eran muy frecuentes".

Su fin hubo de llegar. Los puentes de acero reemplazarían al de Cal y Canto y al viejo Puente de Palo, que se llevó el río en 1877, con pena y sin gloria. El Presidente Balmaceda, un realizador espectacular al cual se reprochaba su amor por las obras públicas, que iban a arruinar al país —según sus enemigos—, dispuso la canalización del Mapocho, desde las Cajitas de Agua (hoy Plaza Baquedano) hasta Manuel Rodríguez. El daño que produjo la avenida del río, en 1888, que echó abajo tres arcos del puente, apresuró la decisión.

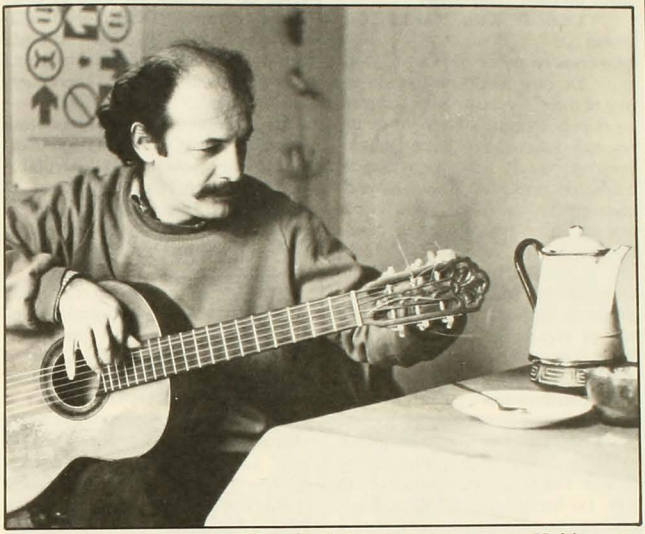
La gigantesca obra se debió al ingeniero José Luis Coo. La canalización quedó terminada en el mes de septiembre de 1891 y en el curso de ella compitieron los puentes metálicos que producían una usina europea y una chilena, de Valparaíso: Creusot, que ejecutó el viaducto del Malleco, delineado por el ingeniero Víctor Aurelio Lastarria, y la firma Lever, Murphy y Compañía, "que en su fundición de Caleta Abarca había construido los puentes del Maule, del Laja y del majestuoso Biobío". No fue fácil lograrlo. Felipe IV vio rechazado su proyecto de canalización de Manzanares y el Tajo por una comisión de teólogos. ¿Argumentos? Simplemente que si Dios "hubiera querido que ambos ríos fueran navegables, con un solo *Fiat* lo hubiese realizado, y que sería atentatorio a los derechos de la Providencia mejorar lo que ella, por motivos inescrutables, había querido que quedase imperfecto".

Hoy como ayer, sin la pompa de aquellos doctores dieciochescos que encantaron a Vicuña Mackenna, dignos de figurar en un coro de "El Rey que Rabió", se "evalúa" un proyecto, con el fin de "optimizar una decisión de inversión", ¿es conveniente descontaminar el río Mapocho? Lo que será, será.□

PAYO GRONDONA

DE CANTAUTOR A SASTRE POETICO

Luisa Ulibarri



"No es simpático, salvo —quizás— con los amigos. Habla en tono displicente y parece eternamente aburrido". "Payo Grondona es pesado, y más que eso, inculto". "Es pesado, pero hace noticia"; todo eso declaraban algunos diarios y revistas de los 70, cuando este cantautor de entonces 27 años y sonrisita irónica repletaba peñas y recitales con sus canciones urbanas. Todos se sabían de memoria las letras de "La Nelly y el Nelson", de "Il Bosco" y "Elevemos la producción del amor".

Pero el Payo echaba fama de pesado y cantaba a su manera —bien a su manera— el proceso, la "chuchoca" y la vía chilena. Era periodista y había grabado dos discos en DICAP, además.

El año pasado, luego de una década de ausencia y autoexilio repartido entre Alemania y Argentina, se tiró a los leones en su primer recital del Café del Cerro.

Desde ese momento hasta ahora, Grondona —que se llama Gonzalo, le gustan las marraquetas con jamón, la poesía y la "conversa"— no ha parado de dar recitales frente a públicos de "antes" y "después de". Grabó una cassette, "Canto Nuevo" (Alerce), que resume sus canciones-historias-abiertas dedicadas a la pareja, a la familia, a los humanos con su entorno social. Como si fuera poco, se las dio de sastre poético en su experimento "Cancionemas", con textos de poetas jóvenes que pronto piensan editar. Y ahora amenaza con unas "Marchas transitorias", al estilo canciones informales de Angel Parra, que pretenden reeditar al Payo burlón e irónico. Y, por qué no decirlo, más puntudo y político, quizás.

Con APSI conversó una tarde nublada de frío y estufas en la pieza de la casa que comparte con el poeta Jorge Montealegre en un cité de Olivos.

Me dices que hablaste de Canto Urbano en un reciente ciclo de charlas. Al hablar de ti siempre se habla del trovador de la ciudad, del cantor urbano. Esa camiseta, ¿te queda cómoda?

Sí, es lo que conozco, es mi contexto y mi contacto. Me interesa lo descriptivo y lo anecdótico. Todo partió cuando me di cuenta de que si había una mujer, Clara Solovera, que —dicen— le hablaba a su paisaje, yo también podía hacerlo con Valparaíso, Il Bosco, las campañas presidenciales con esos momentos en que había un montón de gente peleando por la revolución y aparecían el Nelson y la Nelly, una parejita normal que se mete de a poquito. Musicalmente había tonadas, décimas, todos los géneros provenientes de la migración del campo a la ciudad. Yo conté lo que veía. Lo mismo hice afuera.

Sí, pero afuera te pusiste menos cronista, más subjetivo o interior, quizá.

Bueno, pero pesaba el entorno. Entre el 77 y el 80 nació "Canción de Amor", la continuación de "El Nelson", "Dar albergue", "Tango de Cuna". Pura ciudad.

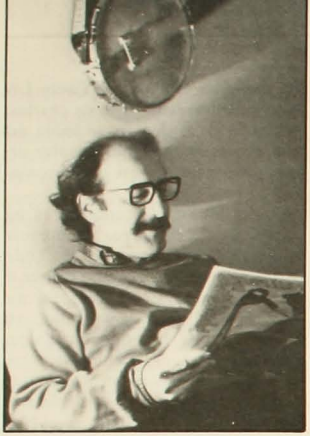
Cómo que pura ciudad: mucho más sentimiento; ¡mucha más confesión!

Bueno, si tú insistes.

Tú, en los 70, no hiciste canción contingente. Todo pasaba más por el cedazo de la ironía, de lo cotidiano. ¿Por qué?

Porque no me salían bien simplemente. Después del 73, cuando nos fuimos a Argentina con Tiempo Nuevo, ¿te acuerdas?, bueno, ahí grabamos un disco más... tipo "La batea", más gritón, "puntudo" dices tú... Pero no resultó. Después partimos a Alemania, yo estuve siete meses trabajando en una fábrica de tornillos, y luego seguimos con el canto. Viajábamos de una punta a otra. El repertorio fue creciendo hasta juntar más de 30 canciones. También ahí empecé a trabajar con los poetas, con Neruda y Benedetti, y siempre salían canciones así, del hombre y su entorno. Los "Cancionemas", si tú quieres, también son canciones urbanas, donde funciona mucho mi lado de periodista, de cronista. Por ejemplo: "Enviado Especial", de Montealegre; el tema de la micro ("Dios es mi copiloto"); "Ciudadano", de Armando Rubio.

Como artista, estos años ¿te han cambiado la perspectiva? Digamos que la historia personal y colectiva



¿influyó en lo que haces?

Por supuesto. Yo creo que me puse más tranquilo y pausado. Ahora no me engolosino ni arrebato con los sucesos. En mi última cassette hay una síntesis de lo que han sido estos años entre el 73 y el 83. Cuando viví afuera traté de hacer de esa experiencia algo normal, no una tragedia. Quise sacarle partido a esos años.

Pero, supongo, no fueron años de vino y rosas...

No, fueron difíciles, fueron muy jodidos. Habría que preguntarle a uno de esos expertos por qué se me cayó el pelo, aunque tenga parientes pelados. Es doloroso ver a tus compadres celebrando el "Condorito" o el último "Hoy" —que resultaba ser del año pasado— como si fueran reliquias. Uno mismo asiste a transformaciones. Todo eso está en la canción "Balada doble" ("A veces me sorprendo muy rodeado/ de puños de banderas sin paisajes/ Preguntas por las cuerdas/ respuestas en madejas/ hablando a contraseñas los mensajes/"). Cuando pensaba en la Nelly y el Nelson metidos en este Chile actual, me di cuenta que la palabra *aún* allí era una clave. "Dar albergue" es bien sintomática en la mirada de una niñita que pregunta a su madre dónde vamos a ir ahora; es una niña con frío, con miedo... Por otro lado, de repente te topas con textos ya escritos, como "Regresa el trovador" (Neruda), que parece que hubieran sido hechos para uno, para hoy, para esta historia. En ese sentido, mis canciones adquieren el contenido de un relato colectivo. No son conceptuales ni autorreferentes. Son mi vivencia de todos estos años, ¿entiendes? Uno ha estado muy jodido; hay otros que no saben si pueden volver, si tienen una "L", si pueden prescindir de la angustia...

Recuerdo que te vi pocos días después de tu regreso. No sabías qué harías. No tenías idea de lo que pasaría contigo, si alguien se acordaba de ti. Y en menos de un año llenaste varios recitales. ¿Cómo te lo explicas? Había públicos viejos, nostálgicos, y otros jóvenes. ¿Qué pasó?

Cantaré bien, buenas canciones...

¿Lo crees en serio?

De otro modo no pasaría eso que tú dices. Es cierto que al comienzo el público eran los amigos de antes, con varios años más, con más kilos y menos pelo. Pero luego empezó a aparecer otra gente que se sabía de memoria las canciones. Una vez le pregunté a un cabro joven de dónde las conocía, me respondió: "Del Persa". A otro le había pasado el dato un hermano. Yo creo que estas canciones de historias abiertas les hablaban de otro mundo a estos cabros. No es el mundo de Gatti, que equivale a autoescucharse.

Los "Cancionemas" ¿te surgieron de puro vivir con Montealegre?

No, esa era cosa vieja que yo había empezado el 76 en una convocatoria. Por lo demás, no era invento mío. Lo había hecho Guillén, Brassens, Ibáñez. Yo partí con Neruda y Benedetti, seguí con Polhammer. A Jorge (Montealegre) lo conocí gracias a un poema. "El choquero", que él hizo cuando estaba en Puchuncaví y que hoy tiene música. Cuando estaba ya en Chile me di cuenta de que había un montón de poetas muy buenos y sentí que había que perder el miedo a que ellos leyeran sus cosas en público. Lo digo en un folletito: "Quise saber, conocer, recuperar lo sucedido en el país político y cultural". Y de cantautor pasé a sastre poético. Medí, corté, amplié.

¿Y cuál fue el resultado?

Bueno, ningún poeta me dijo "putas la huevá que hiciste". En cuanto al público, los ocho cancionemas se presentaron varios lunes de febrero con una cifra significativa. Después los repetimos y fue poca gente. A pesar de todo, yo pienso salir adelante con el libro. Hay textos que yo siento como si fueran míos, por ejemplo "Enviado especial" ("Fuentes bien informadas habrían dicho que/ algunos personeros no identificados de organizaciones inexistentes/ estarían reunidos en un lugar desconocido/ presumiblemente cerca de Santiago"/). Otro es el de Bruno Serrano, "Destierro y fundación de un país paralelo" ("Cada desterrado salió/ con un pedacito de país en su maleta/ y en los aeropuertos lo escondió"/).

A ver, metámonos un poco en camisa de once varas. Cuando tú llegaste digamos que había un nivel aceptable de creación en la canción joven, el canto nuevo, eterno o como quiera que se le llame. Pero parece que todo eso paró, que no pasa mucho con esa música ahora.

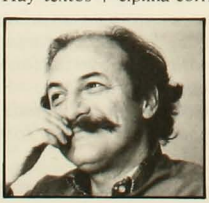
Yo creo que es cierto; hubo una crisis creativa, pero está pasando. El año pasado, en el Festival de Cantautores del Café del Cerro quedó bien en claro quiénes cantaban y quiénes no. Cuál era la primera y la segunda división.

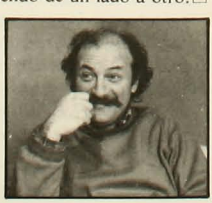
¿Y cuál era?

La primera era y es Santiago del Nuevo Extremo, los Schwencke, el Rudy, Peralta, Moraga, Gatti, la Isabel Aldunate, Osvaldo Torres. Después, bueno, después están todos los demás. Yo sostengo que el canturreo era sustituto de la actividad política, hasta que hubo más actividad política. Lo otro es el desarrollo del público: no puedes ya hablarle de gorrión en vez de libertad, ya no tienes goyete. Hay que decir las cosas por su nombre, las canciones deben ser más participativas que conceptuales y, ojalá, sin tanto estribillo. Tiene que haber diálogo.

¿Y en ese camino se insertan sus futuras "Marchas transitorias"?

Mira, las "Marchas" son todavía un proyecto que cuesta mucho, que falta por desarrollar, entre los canturreos y presentaciones aquí y allá. Hay veces en que uno recopila 3, 6 ó 10 mil pesos cuando más en un recital. Y hay que juntar esos pesos para vivir. Se hace difícil agarrar una disciplina corriendo de un lado a otro. □





DRAMATURGIA DE LUIS RIVANO

LA OTRA MARGINALIDAD

Juan Andrés Piña

Son pocos los autores chilenos que han conocido a fondo el submundo de la miseria, la delincuencia, el lumperío, el cafichaje y la prostitución, y lo hayan contado en un libro o una obra de teatro. La narrativa social y de la marginalidad que surge en escritores de todos los tiempos, normalmente se orienta hacia las luchas reivindicativas o hacia el catastro de la miserabilidad, tocando a veces el tema de la dignidad humana y las aspiraciones existenciales de sus personajes. El caso de Luis Rivano es distinto: su universo es el de los desposeídos, pero generalmente de los sectores más conflictivos, de los cantantes de mala muerte, ladrones, estafadores, traficantes, "patos malos", "patines", drogadictos, cogoteros, bailarinas que anhelan una vida decente o "choros" del Barrio Estación. Marginales de toda organización social o política, los protagonistas de Rivano deben enfrentarse solos a un mundo hostil. Parte de esos temas están en su nuevo estreno, ¿Dónde estará la Jeanette?, *montada por el Teatro de la Universidad Católica y dirigida por Raúl Osorio.*

Luis Rivano nació en Cauquenes en 1933. De formación prácticamente autodidacta, fue carabinero durante once años, lo que le permitió conocer a fondo el mundo de la delincuencia. Posteriormente se inició como librero con un puesto en el Mercado Persa y, después, en San Diego. Impulsó su propia editorial: Ediciones de la Librería Luis Rivano, donde publicó algunas de sus novelas: *Esto no es el paraíso, El siglo de Espartaco, El cuaderno de Víctor Hidalgo, El apuntamiento, La yira* y *Tirar a matar.*

Su consagración vino con *Te llamabas Rosicler*, obra estrenada en 1976 por el naciente grupo Imagen y dirigida por Gustavo Meza. Ahí, una antigua casa de la calle Dieciocho acoge a un grupo humano a la deriva: un ex funcionario de la Administración Pública que sueña con cantar tangos al estilo Julio Martel, una bailarina, ahora coja, un poeta alcohólico y la dueña de casa, que conoció con orgullos de rancia aristocracia, ya decente y marchita. Como en *¿Dónde estará la Jeanette?, Te llamabas Rosicler* es un mural humano de seres que aspiran a recuperar lo perdido o a darle a sus vidas un sentido diferente, queriendo cumplir con antiguos anhelos. En la obra se cuela un funcionario de seguridad, encargado de administrar la casona, que al menor cambio de palabras saca a relucir un contundente garrote que apoye la pobreza de sus argumentos.

SOLEDAD Y DECADENCIA

Como en otras obras de Rivano, los personajes viven su propio melodrama al compás de famosos tangos y las letras de conocidas composiciones se vuelven la clave que resuelve el sentido íntimo de sus obras. La incomodidad de los personajes con su vida actual y sus aspiraciones de algo mejor es, normalmente, el motor dramático que las hace avanzar. En una ocasión, Rivano dijo que "el verdadero tema de *Te llamabas Rosicler* es la soledad y el deterioro de las cosas y las personas. Los personajes viven en una casa que tendrá que ser demolida. Mario Padilla, el empleado jubilado, ha admirado la casa en otros tiempos, pero sólo la puede habitar cuando está deteriorada y ya el barrio no tiene la elegancia de antes. Igualmente, consigue a Rosicler cuando ya no es la figura resplandeciente de la noche y la frivo-

lidad. Pero la soledad se hace realmente dramática cuando Rosicler y Mario Padilla se reencuentran y se aceptan. Pero lo hacen en una mentira. Rosicler le dice 'canta, Mario. Para mí serás siempre Julio Martel, as del tango argentino'. Y él le responde: 'Y tú serás siempre mi Rosicler, la vedette más grande del mundo entero' ".

Para Rivano, la marginalidad social se encuentra precisamente en estos personajes que mascan su propio sueño, independiente casi de una sociedad organizada o una lucha política que aspira a mejorar los niveles de vida. El depósito de la energía vital y la renovación devienen necesariamente del lumpen o los artistas de tercera categoría, de las comprensivas prostitutas o los heroicos delincuentes. En su novela breve *Tirar a matar*, el traficante de drogas Roberto Placilla reivindica el valor del gusto popular y hace del riesgo su profesión. El, como otros protagonistas de Rivano, jamás han desarrollado un trabajo inscrito en un circuito social normal: nunca fue obrero, cargador, feriante o pescador. Su calidad de héroe marginal le permite desenmascarar y fascinar a la clase alta, corrupta y decadente, representada en Beatriz, una jovencita drogadicta y aristocrática que se entrega a él sin miramientos.

LA BUSQUEDA DE LO AUTENTICO

La fascinación que ejerce el marginal para los personajes de holgada posición económica es también parte del tema de *¿Dónde estará la Jeanette?*, especie de resumen de la obra anterior de Rivano. Ahí, el maduro Carlos Alberto (Aníbal Reyna), antiguo cantante de boleros, está casado con Paula (Blanca Mallol), una mujer rica que reniega de su origen, ya que su madre (Gabriela Medina), fue una corista de revista frívola durante su juventud. Carlos Alberto administra los bienes de Paula, pero se siente incómodo de las amistades y el círculo social que lo encierra. Su mundo es la mesa de pool en su casa, donde canta viejos boleros y recuerda a Jeanette, una prostituta que amó y que le ayudó a surgir.

Como en otras creaciones de Rivano, un personaje cercano al lumpen llegará a desequilibrar este panorama. La Nancy (Paulina García) una prostituta que Carlos Alberto defiende en la calle, es contratada como empleada doméstica por unos días, en ausencia de la titular. La muchacha rescata de su pieza a la madre de Paula —oculta por "vergüenza"— y Carlos Alberto recuerda sus tiempos de artista bohemio. Nuevamente la ola de vitalidad, desenfado y autenticidad llena la casa, para martirio de Paula, que ve minados sus esfuerzos por convertir su hogar en uno distinguido. Para Rivano, es precisamente la energía de los habitantes de bajos fondos lo único rescatable en sus protagonistas. Carlos Alberto siente cada vez más nostalgia de Jeanette, símbolo de aquello perdido que nunca debió dejar, para ser parte, ahora, de un grupo decadente. La aparición, finalmente, de El Johnny Molina, un "choro" de la Plaza Almagro, decide a Carlos Alberto a retomar sus antiguos rumbos.

El Johnny (una acertada caracterización de Jaime Azócar) representa la filosofía de muchos otros personajes de Rivano: todo les ha sido adverso y procuran esquilmar sin escrúpulos a quien tiene delante. Es Nancy quien lo detiene en sus intentos por robarle las miserables joyas de la antigua corista. Es prácticamente el único personaje que no tiene una progresión en la obra, ya que el resto oscila hacia una aceptación de su verdadera realidad, hacia una autenticidad de clase social y de origen, de la cual nunca devieron renegar. Curiosamente, él y Paula, los dos extremos de la madeja, no varían su conducta. *¿Dónde estará la Jeanette?*, como síntesis de la temática de Rivano, contiene su vindicación de la cultura popular, el bolero, la filosofía de arrabal, la amistad y la lealtad al origen. Sus proposiciones, en una forma realista conocida y reconocida, consiguen expresarse en gran parte gracias a la acertada dirección y el trabajo actoral.□

LA CASA DEL CANTOR

POR LA CULTURA Y EL ARTE POPULAR

FOLKLORE.
POESIA.
TEATRO.
ARTESANIA.

VIERNES Y SABADO 22 HORAS.

TEATINOS 657.
SANTIAGO CHILE.
TELEFONO: 6990416

ICTUS

Teatro ICTUS presenta:

"Primavera con una esquina rota"
de ICTUS
y Mario Benedetti

Las dictaduras y los sentimientos
el amor y la cárcel
la familia y los exilios

Miércoles a viernes
a las 19 hrs.
Sábados 19 y 22 hrs.

Miércoles a viernes $ 300
Sábados y festivos $ 500

Sala La Comedia
Merced 349
Reservas al 391523

AUGUSTO BOAL

"EL TEATRO SOMOS TODOS"

Luisa Ulibarri

Creador del método del Teatro del Oprimido, autor de varios libros y con un Centro de Investigación que irradia sus tentáculos por Europa y los países del Tercer Mundo, este brasilero de 53 años y vitalidad incontrarrestable vino dos días a Chile. Hizo un taller y ofreció una charla desbordante. APSI le siguió los pasos, y conversó con él poco antes que emprendiera vuelo de regreso.

Su venida se anunció como la del arcángel Gabriel entre los hacedores de teatro popular, marginal y experimental en este país. Y, el martes siguiente —21 de agosto— faltaron sillas, escaleras y huecos recónditos en el espacioso salón alfombrado del Instituto Chileno Francés, para albergar a la muchedumbre que escuchaba al maestro, con unción sacramental.

Ingeniero químico experto en plástico y petróleo (¿?), pero básicamente gestor de un teatro que postula el cambio de la sociedad a través de "ensayos de acciones" —y en el cual los actores somos todos, porque el teatro es la vida y la vida es el teatro— Augusto Boal ha escrito una serie de libros que divulgan su teoría y cuyas enseñanzas tienen brotes reales desde Chaclacayo a Mozambique, pasando por París y Nueva York. El principal de ellos es "Teatro del Oprimido", en dos volúmenes. Dirige además un centro de investigación y acción teatral en París (CEDITADE) que es como el eje cuyas ramificaciones por Europa, África y América obligan a Boal a desplazarse por aquí y por allá, realizando experiencias en las plazas de Rotterdam, las estaciones de metro, los mercados, tiendas de ropa y restaurantes que casi siempre concluyen en un impresionante pero revitalizador jaleo público.

La principal preocupación de Boal es transformar al pueblo espectador en sujeto transformador de la acción dramática, a diferencia del teatro aristotélico (que delega poderes en el personaje para que éste piense y actúe en lugar suyo), o el de Brecht, que hace lo mismo pero reserva al espectador el deseo de pensar por sí mismo, aunque distinto. El teatro del oprimido propone la acción misma: el espectador asume el papel protagónico, cambia la acción, propone soluciones, debate proyectos de cambio. En buenas cuentas, se entrena para la acción real con temas que pueden ser los bajos salarios, la construcción de un puente, la censura, el homosexualismo, la represión, la mujer. Para ello Boal desarrolla técnicas de teatro periodístico, teatro-imagen, teatro invisible (una acción repentina pero preparada que se representa en un lugar público) y el teatro-foro.

Este último —que Boal ejercitó en Chile— presenta un conflicto y los actores (o público) tienen todo el derecho a cambiarlo "quebrando la opresión" y ofreciendo la solución que creen mejor. Pero no con discurso: simplemente el disconforme se para y reemplaza al actor original. El teatro-foro está pensado siempre partiendo de un conflicto real como la cesantía, un problema de pareja, una ley, y a través suyo se ensaya una acción que a futuro puede que tenga o no tenga lugar. Por ejemplo hace unos años Boal trabajaba una experiencia en Sicilia; un grupo de gente se encontraba en conflicto con el alcalde, puesto que éste no les permitía formar una cooperativa. La cosa se representó en público y a vista y presencia del alcalde (opresor) y en un momento dado, el aludido paró la escena y entró a reemplazar al actor de su personaje con tan mala suerte para él —y buena para los sicilianos y Boal— que salió derrotado y la cooperativa entró en marcha.

EL TEATRO INVISIBLE

Como ejemplo, a Boal éste le parece el de mayor efectividad. "Pero no siempre el teatro foro tiene resultados tan espectaculares", reconoce. Hay veces en que sólo queda en el estímulo, en la incitación, pero nunca en la catarsis que anula fuerzas. También en Italia (Bari) un muchacho que había intentado suicidarse contó su experiencia en una plaza, recibiendo todos los consuelos y diversas respuestas del público espontáneo congregado. Esta experiencia se emparenta más con el "teatro invisible", otra técnica de Boal que puede desarrollarse en cualquier parte; que trata de provocar una situación conflictiva en un tren, un camino, un supermercado. Comienza como teatro tradicional, con ensayo y

todo, y luego parte a representarse la realidad.

Entre las muchas obras que Boal citó en su paso por Chile está la del restaurante. Alude a una ley argentina —dictada bajo quién sabe qué gobierno— que postula que ningún ciudadano puede quedarse sin alimentos; que puede consumir gratis un almuerzo, sin incluir postre ni café, en caso de que no tenga plata. Basándose en esto, los "invisibles" prepararon una acción: un "cliente" con cara de ángel se instaló en un restaurante, comió (sin postre), alabó los bajos precios y a la hora de pagar invocó a la ley que por supuesto el dueño no conocía. Cuando empezó la gritadera, un "abogado" saltó desde otra mesa recordando que ese cuerpo legal estaba vigente: al final, mozos, dueño, comensales y sapos se enrollaron en una representación que denunció la ilegalidad, el desacato, el derecho de propiedad, la mentira.

Estas experiencias, que narradas así suenan a anécdota, forman parte de un trabajo que Boal desarrolla desde fines de los años 60. Después de titularse como químico (profesión que nunca ejerció) partió a EE. UU. donde estudió teatro. Y de regreso en Brasil trabajó en el Teatro Arena, que hacía experiencia de corte político y teatro de choque. Antes de 1964 el Arena actuaba en calles, fábricas y sindicatos con apoyo del gobierno e incluso... de la policía. Pero el golpe de estado y la implantación de una dictadura cerraron el espacio. Boal fue encarcelado y al salir, en 1971, partió a Argentina, patria de su mujer —la actriz y sicóloga Cecilia Thumin. En Buenos Aires, en trenes y colas frente a negocios, nació su teatro invisible. Ese fue su centro de irradiación para países vecinos: vino a Chile (hizo en los años 72-79 un taller con el grupo Aleph invitado por Sergio Vodanovic) y luego fue a Perú. Allí, bajo el gobierno de Velasco Alvarado, descubrió por casualidad el concepto de teatro-foro.

TEATRO FORO: "VENGA UD. A REPRESENTAR"

"Antes trabajábamos la dramaturgia simultánea y, llegando al punto crítico, terminábamos", cuenta. Pero una vez en Chaclacayo, entre 120 personas, muchas de las cuales eran campesinas y habían venido a caballo, se planteó un conflicto y hubo un señor que no estuvo de acuerdo. Los actores trataron de representar una y otra vez su punto de vista sin lograrlo, hasta que Boal le dijo: "Venga usted a representarlo". Desde entonces, las experiencias de teatro-foro usan el sistema del *stop*, o detener la acción y reemplazar al protagonista hasta dar con la solución que resulte más conveniente al conflicto del oprimido.

La idea es hablar lo menos posible y hacer lo más. Y una vez que el protagonista —por ejemplo una mujer ahogada por su marido machista— logra encontrar su salida, viene un nuevo paso: que ella asuma el rol del opresor, para tener conciencia lúcida, en la acción, de lo que a futuro puede hacerse. Esto vale para ensayos de huelga, rebeliones adolescentes, leyes mal planteadas, exceso de jornada laboral y otras opresiones. "Está claro que no buscamos la cura de una persona, sino que la de una sociedad entera", dice Boal. A su juicio, ninguna experiencia busca epatar o ser pura teatralidad, ni se trata de happening para "revolver la olla".

"No provocamos violencia: simplemente mostramos la violencia que subyace incluso en las actitudes más cotidianas. Lo hacemos sinceramente, pensando siempre a futuro, sin ideas cerradas ni preconcebidas". Los grupos boalinaos repartidos por el mundo ensayan las temáticas más distintas de acuerdo a sus urgencias. La censura política, la autocensura individual del cuerpo. En fin: los ejemplos suman y siguen. Claro que no todo es miel sobre hojuelas. En Europa se hacen críticas tan válidas al autor y director, como que, por ejemplo, el teatro invisible resulta un poco opresor para el público que no tiene idea de lo que está pasando. Además, tampoco alcanza a reflexionar mucho sobre su participación.

Otras veces se duda de la efectividad práctica de estos "ensayos de acción" que proponen el teatro-foro. Porque en determinados casos, ¿no resulta más oportuna una huelga? La respuesta la da el propio Boal: en Perú hicimos un ensayo de huelga con unos trabajadores, y ellos quedaron preparados para el rol que podían jugar. Ellos mismos lo habían elegido.

SU TALLER EN CHILE

Durante el breve taller que Boal realizó en Chile hubo desde ejercicios corporales, sensoriales y de reconocimiento del otro, hasta representaciones con imágenes y un par de experiencia de teatro foro. Lo más

fantástico de todo esto —además del fervor de los alumnos— era ver el inagotable entusiasmo de este hombre semicanoso que se ponía severo cuando veía entrar a un extraño a la sala. Pero que reía y gozaba como niño chico al ver las respuestas y reacciones de estos improvisados actores que daban vueltas con los ojos cerrados, que caían al suelo, que se encontraban y desencontraban. Entre ellos había acuciosos investigadores del CENECA vestidos con malla, representantes del Círculo de Estudios de la Mujer, y una embarazada joven cuyo hijo debía nacer por cesárea al día siguiente. Pero ahí estaba. Junto al maestro. La cámara de Lotty Rosenfeld registraba todo esto para un video.

En la experiencia inicial hubo sugerentes juegos de espejos. Boal decía: "Cada uno se mira, yo me veo en ti, tú te ves en mí, me imitas; haces los mismos gestos que yo, yo saco el lado bueno tuyo por lo tanto el mío también". Sus indicaciones eran circulares en medio de su paseo peripatético por este enjambre de cuerpos. De pronto se lo escucha gritar: "los dos somos personas, no hay que tiranizar ni dejar tiranizarse". Y luego, los espejos se deformaban. Y mirando la expresión de estos actores daba la impresión de estar en algún palacio de la risa de Fantasilandia. Eso fue el comienzo; luego venía el intercambio de opiniones.

Al día siguiente, hubo —entre otras— una experiencia muy significativa. Boal mostró con cuatro actores una idea y pidió que se le hicieran variaciones. Se trataba de una imagen en que un grupo de tipos estilo soldados marchan muy uniformes, pero uno de ellos danza, va suelto. Al llegar al final, los soldados aporreaban al danzarín (o danzarina) y luego de resistir un rato, éste continuaba marchando. Es sometido por los demás. Las variantes aquí fueron más que elocuentes.

Hubo una versión en la que el rebelde se arrancaba luego de recibir los coscorrones; otra en que marchaba un poco y danzaba, marchaba y danzaba, como que no quiere la cosa. Un tercero se salió de la fila e invitó a unos aliados a bailar y todos terminaron en una danza, soldados incluidos. También hubo un rebelde que las emprendió a patadas con los opresores, marchando un poquito para disimular, y otro que llamó a unos sujetos muy similares a los soldados y les pidió que los apalearan.

Luego de otro trabajo similar, dos grupos chilenos que trabajan el método Boal hicieron experiencias de teatro-foro: uno aludía al capataz increpado por el cabo porque el hijo de su comandante andaba siempre metido en "cosas de parroquias", de curas y "comunistas"; la obra siguiente, hecha por mujeres, abarca la opresión de una dueña de casa por su marido. Hubo varios reemplazos a la versión original de ambas puestas en escena. Al final todos opinaron. El autor de todo esto miraba entre fascinado y muy atento.

EL AUTOR Y EL ACTOR NO SE EXCLUYEN

A juicio de Boal, esta fugaz experiencia chilena fue más que decidora. Encontró que sus alumnos eran mucho más expansivos y generosos que los europeos, a excepción de los italianos. Se impresionó cuando la gente aplaudía, se reía y se abrazaba después de cada experiencia. Además encontró un auditorio con muchas ganas de participar, de proponer soluciones a los conflictos allí mostrados. El venía de Buenos Aires, donde no trabajó esta vez, pero cuyo método tiene una importante cuota de seguidores. Lo mismo ocurre en su país, Brasil, donde Boal ha venido regresando poquito a poco para mostrar y hacer obras junto a Chico Buarque, (hicieron una basada en la célebre canción de las mujeres de Atenas), y ahora preparan un estreno "El corsario del rey", basado en la historia de un rey que revendió Río de Janeiro a Portugal.

Porque, no obstante el trabajo anónimo, ajeno al divismo y muy colectivo que realiza Boal, su método no descarta ni excluye el teatro tradicional y el trabajo de los actores, siempre y cuando éstos sean buenos. Muchas de sus obras tratan de rescatar el pasado y la historia del Brasil —como "Arena cuenta Tiradentes", pero en un estilo Boal.

Lo mismo ocurre con clásicos como Shakespeare y Molière, que sufren un vuelco espectacular bajo la batuta de este innovador.

Radicado hace seis años en Francia —donde recibe ayuda gubernamental— y con una conciencia latinoamericanista que dice no haber perdido aunque su visión del teatro y del mundo es ahora más universal y cosmopolita, para Augusto Boal el Teatro del Oprimido y esta experiencia casi de 20 años de trabajo experimental, lo ha revitalizado. Aunque reconoce que su teatro no equivale al descubrimiento de la pólvora ni menos al preámbulo de la revolución, siente que esta experiencia le ha servido para enseñar, pero también para aprender.

"Tengo vocación de maestro, aunque no soy gurú, porque los gurúes no existen. Creo en el trabajo democrático, por eso el trabajo en grupos me hizo aprender a cambiar mi relación con la gente; a soportar la alteridad: vale decir, reconocer que los otros son los otros, sin imposiciones. Por otra parte, me alegra mucho constatar que cuando uno no está de acuerdo con una idea, un sistema social o político, eso puede decirse, demostrarse y actuarse a través del teatro", concluye.□

ciarse sobre el texto próximo, explicó que en su éxito o fracaso "juega un rol esencial el hecho de que el acuerdo contemple un mecanismo de resolución jurídica para las controversias futuras que se deriven del contexto. Allí, me parece, está el punto crucial de que la solución sea definitiva, en que exista un mecanismo claro y jurídico para resolver controversias".

De todas formas, Carlos Portales reafirma la idea de que el juicio definitivo debe hacerse mirando el objetivo inicial: la paz.

Juan Somavía, ex asesor de la Cancillería chilena y ex representante chileno ante el Pacto Andino, criticó el riguroso secreto con que el gobierno ha manejado la mediación. "No se trata —señaló— de que se someta a un debate público. En un sistema democrático se contemplan mecanismos para una consulta más amplia que la del aparato estatal. El tema sigue siendo reservado; pero, por ejemplo, se discute en las comisiones de Relaciones Exteriores del Senado y de la Cámara de Diputados. Ahora, en cambio, nos encontramos con un hecho consumado".

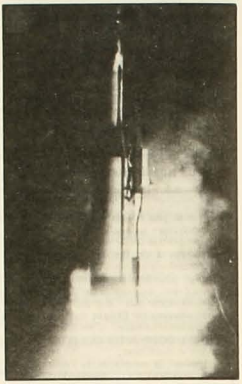
Somavía coincide con Silva Ulloa al decir que frente a un gobierno democrático, el gobierno militar argentino no habría sido capaz de declarar nulo el laudo. "Si lo hizo, fue por la debilidad y aislamiento internacional del régimen de Pinochet, que careció de autoridad y respaldo para evitarlo. En otras palabras, debido al poco prestigio del gobierno chileno, se perdió por secretaría un partido que ya se había ganado en la cancha".

"A mi juicio, la responsabilidad de la diplomacia del gobierno militar es clara: ¿Por qué —se pregunta— de un laudo con fundamentos jurídicos inobjetables se llegó a un peligro de guerra?".

Aunque Somavía se negó a emitir juicios sobre la base de rumores o trascendidos acerca del futuro acuerdo, coincidió con Portales en señalar que lo esencial es que el texto sea un acuerdo definitivo. "Y para ello debe, sobre todo, contemplar un sistema jurídico obligatorio para la solución de cualquier futura controversia. Hay que devolver la solución a la vía jurídica y no dejar temas abiertos. Los temas abiertos son un peligro a futuro, casi como 'chutear' el problema hacia adelante, para que les caiga a otros. No es solución".□

LA GUERRA DEL ESPACIO HA COMENZADO

Nina Sutton



Cuando Ronald Reagan, recurriendo a su mejor humor, dijo: "Mis queridos compatriotas, tengo el placer de anunciarles que acabo de firmar una ley que eliminará a Rusia para siempre. El bombardeo empieza en cinco minutos más", desató una polémica internacional que aún no acaba. Algunos piensan que la broma fue "una indiscreción deliberada" para comprobar en plena campaña pre-electoral la reacción de los estadounidenses. Tampoco faltan los que la asocian a la "temeraria política armamentista" de Reagan, a su discurso —no broma— de marzo de 1983 sobre "una posible guerra de las estrellas" y al éxito de la prueba del 10 de junio pasado, cuando un misil interceptó en pleno vuelo a otro misil. La revista francesa "Le Nouvel Observateur" revela los detalles de esta operación y sus posibles alcances.

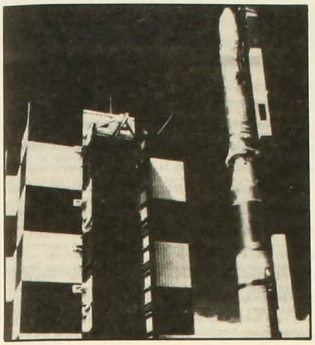
Eliana Jara Donoso tradujo para APSI el artículo de ese semanario.

Al lanzar un misil para destruir a otro misil en pleno vuelo, los Estados Unidos acaban de inventar una estrategia extraterrestre que arriesga sobrepasar largamente las responsabilidades humanas.

El hecho aconteció el domingo 10 de junio, a 180 kilómetros de la tierra, fuera de la atmósfera. A la hora H, una ojiva balística (nuclear y supuestamente soviética), transportada por un Minuteman 1, despegaba de la base de Vanderberg (California). Veinte minutos después, un nuevo misil antimisil partía de la isla de Meck, en el Pacífico. Lanzado a una velocidad de 25.000 kilómetros por hora, alcanzó a la ojiva enemiga, la embistió violentamente y ambos aparatos explotaron en el espacio.

Por primera vez, los norteamericanos habían encontrado la fórmula de repeler los ataques de los cohetes intercontinentales, considerados indestructibles. Por primera vez, también, se abría una brecha en el escalofriante equilibrio del terror (en inglés M.A.D.. Mutual Assured Destruction) que hace descansar la paz nuclear del planeta sobre el frágil argumento: "Si tú me atacas atómicamente yo te extermino de vuelta".

Por primera vez, la opinión pública internacional descubría estupefacta que el discurso pronunciado en marzo de 1983 por el Presidente norteamericano, Ronald Reagan, sobre una posible "guerra de las



estrellas'' no era un tongo oratorio, sino que los Estados Unidos acababan de darse un nuevo y primerísimo imperativo estratégico: convertir en santuario al territorio estadounidense no tanto por el equilibrio del terror sino por el despliegue de un sistema defensivo utilizando el espacio como lugar de campo de operaciones.

El empleo de los misiles antimisiles se prepara, en efecto, desde hace años. En septiembre de 1982, el Pentágono le quitó a la "U.S. Air Force" su control del espacio para transferirlo a otra organización: el Comando del Espacio. Después del famoso discurso de Reagan, el general James Abrahamson fue nombrado director de la Defensa Estratégica (S.D.I. Strategic Defense Initiatives) en marzo de 1983. El 11 de mayo, él expuso ante el subcomité de Defensa de la Cámara de Diputados los objetivos, mecanismos y financiamiento de las investigaciones norteamericanas sobre los antimisiles.

El financiamiento, sólo para la investigación, es considerable: 2.000 millones de dólares para 1985 y 24.000 millones de dólares para el período 1986-1989. ¿Los objetivos? Naturalmente, la vigilancia, detección y seguimiento por radar de los misiles enemigos, la estrategia propiamente tal de la batalla en el espacio, su infraestructura y logística y, sobre todo, el desarrollo de nuevas armas: armas con energía dirigida (láser y partículas) o de energía cinética (armas que combinen la rapidez y el volumen).

SOLO UN CAÑON

Algunas de estas armas parecen salidas de una novela de ciencia ficción. Pero en los subterráneos de los montes Cheyenne, los especialistas del Centro Operacional de Defensa del Espacio comandan efectivamente el lanzamiento de temibles rayos láser que se desplazan a la velocidad de la luz, es decir, 50.000 veces más rápido que un cohete. En el espacio, donde las condiciones de expansión son óptimas, un cañón láser, con una potencia de 5 megatones y equipado con un espejo direccional de 10 a 30 metros de diámetro, adquiere un alcance de 5.000 a 8.000 kilómetros. El puede interceptar los misiles enemigos en cada una de las distintas etapas de vuelo. Sea cuando parten y dejan una estela infrarroja; en el momento en que sus múltiples cabezas se desprenden; cuando esas múltiples cabezas se desplazan sobre la atmósfera y cuando las cabezas nucleares ya en su fase final llegan a su objetivo.

Según las últimas estadísticas estadounidenses, bastarían 25 estaciones de combate equipadas de láser para destruir, en menos de un cuarto de hora, miles de misiles balísticos...

El éxito obtenido el 10 de junio fue realizado por un pequeño cohete de 5,5 metros de largo, 5 metros de diámetro y un peso aproximado de 1.200 kilos. Una vez lanzado, el cabezal del aparato prosiguió solo su camino guiado hacia un punto muy preciso del espacio, atraído por la fuerza del propio objeto que debía interceptar. Fue por el efecto del choque y sólo del choque (el misil no estaba armado) que explotó el misil en cuestión.

Este detalle no deja de ser importante. En efecto, la guerra del espacio supone la destrucción no sólo de los cohetes intercontinentales y otros aparatos de ataque, sino también de los satélites de observación y de comunicaciones que obstruyen el espacio. Los soviéticos se ejercitan desde hace veinte años y con cierto éxito. Los norteamericanos, llegados más tarde, acaban de poner en funcionamiento el primer satélite (A.S.A.T) denominado P.M.A.L.S., lanzado por primera vez el 21 de enero desde un portabombardero. Cabe recordar que el único acuerdo de importancia resultante de las reuniones del SALT 1, firmadas en 1982 entre Nixon y Breznev, fue el tratado de suspensión por ambas partes de las armas antimisiles balísticos nucleares. Es cierto que el láser o las partículas no son armas nucleares, pero ya la URSS se inquieta y habla de violación, no tanto de la letra como del espíritu del Tratado. ¿Se va hacia una nueva tensión Este-Oeste?

El asunto más espinudo que se plantea en una guerra del espacio es, sin duda, saber en qué punto se encuentra el famoso "botón rojo" y quién puede utilizarlo dado que la cualidad esencial del sistema reside en su capacidad de reaccionar automáticamente, en una millonésima de segundo, al "llamado de la señal infrarroja" anunciando un ataque. El poder de usar estas armas no debería entregarse a una computadora, pero ¿qué jefe de Estado aceptaría delegar a una máquina esta última —y decisiva— responsabilidad?□

CINE ARTE NORMANDIE

Desde el 3 de Septiembre

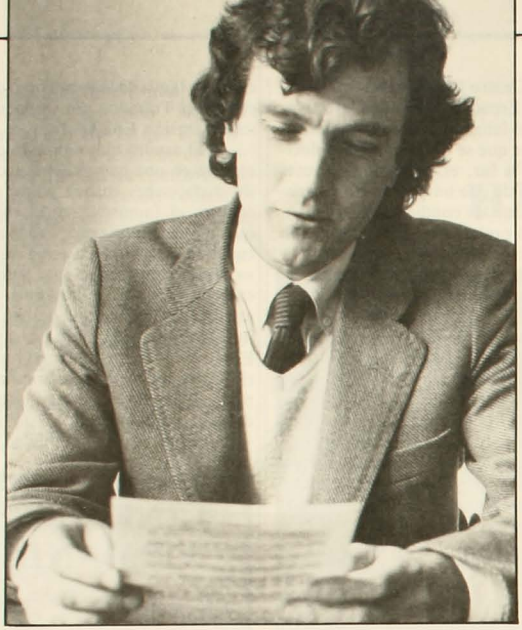
"LA FLAUTA MAGICA"

De Ingmar Bergman
Una extraordinaria versión cinematográfica de la obra maestra de Mozart

Con fotografía de Sven Nykvist

Para mayores y menores

Entrada General $ 130
Estudiantes $ 80
Alameda 131 Fono 392749



Miguel Satrústegui, constitucionalista español

"HAY QUE OPTAR POR RUPTURAS POSIBLES"

Ximena Ortúzar

En su segundo viaje a Chile se sorprende otra vez —como en agosto de 1973— con la realidad que se palpa, esparcida por el aire. Tiene de este país la imagen de algo especial, más parecido a España que cualquier otro del continente, pero con diferencias coyunturales muy específicas. Generoso en adjetivos, entusiasta en el diálogo, relata su experiencia como asesor del grupo parlamentario del PSOE que participó en la elaboración de la Constitución española de 1978; compara la situación de España entonces —en pleno tránsito a la democracia— con la situación actual de Chile —que califica de dramática, pero en movimiento— y opina acerca de la Constitución chilena del 80, con la perspectiva que le otorga el ser Profesor de Derecho Político en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, de Madrid.

¿Cómo enfrentó Suárez el proceso de negociación sobre la ley de reforma política que sirvió de base para las elecciones democráticas?

Negoció a dos bandas: con la clase política franquista existente en Las Cortes (Parlamento) y con la oposición que se mostraba por un lado renuente a dar su aval a Suárez y, por otra parte, no quería rechazar la ley de reforma porque eso hubiera supuesto alinearse junto a la extrema derecha del franquismo que se oponía a ella. La negociación tendía a establecer condiciones de libertad que garantizaran elecciones limpias.

Pero la oposición, a su vez, tuvo que negociar entre sus fuerzas mismas...

Claro. La oposición democrática se había ido reagrupando en torno a plataformas unitarias. Por ejemplo, en la Junta Democrática participaban el PC, el PS Popular —de Tierno Galván— y otros grupos. Por otro lado estaba la Plataforma que integraban el PSOE, fuerzas de la DC y otras. Ambas agrupaciones terminaron uniéndose en la "platajunta", que después se amplió para dar cabida a los grupos políticos catalanes.

¿De esa "platajunta" surgió la comisión que estudió la nueva Constitución?

Exactamente. Se nombró una comisión de 9 personas que participaron en la redacción de la Constitución de 1978.

¿Qué dificultades tuvo la oposición para llegar a la "platajunta"?

El reagrupamiento fue parcial, en etapas. No había de entrada puntos de coincidencia completa entre las fuerzas opositoras. Hubo puntos de discrepancia en materias estratégicas e incluso hubo problemas de compatibilidad entre ellas. Este punto es importante. Creo que un reagrupamiento de fuerzas es bueno y necesario, pero no debe ser forzado con una concepción fundamentalista. No hay por qué ceder a un clima de unitarismo que haga perder el perfil estratégico de las diferentes fuerzas. Las diferencias no deben ocultarse, sobre todo si éstas se relacionan con estrategias muy divergentes.

¿Sucedió eso en el caso español?

Sí. Una de las diferencias estratégicas más importantes en estos casos es la que se plantea entre la reforma y la ruptura. Es decir, si a partir de las reformas del régimen autoritario, se puede avanzar hacia la democratización, habida cuenta de que la reforma siempre es limitada y contradictoria, es una de las cuestiones. Por otra parte, hay que considerar que la ruptura abrupta no siempre es viable. Y en España existió esta polémica y obviamente no se avanzó a la conjunción de todas las fuerzas sino hasta que de alguna manera se fue clarificando la idea de que no se postulaba —por inviable— una ruptura drástica con el régimen anterior y de alguna manera aún vigente. Y así se fue abriendo paso la idea de una ruptura pactada, es decir, el cambio del régimen a partir de reconocer la realidad política que no nos agradaba pero que existía y había que tomar en cuenta.

¿Esa experiencia es válida para otros países empeñados en el rescate de la democracia?

La situación concreta de cada país es distinta pero, en conjunto, tiendo a creer que en sociedades con un cierto nivel de organización estatal

—donde las fuerzas del aparato estatal tienen algún grado de consolidación importante, como sucede en la mayoría de los casos en América Latina— la idea de una ruptura drástica y violenta, en contra de la voluntad de los militares, es poco viable. Los ejemplos de Argentina y Uruguay parecen confirmarlo. Es necesario tender puentes. Las estructuras del aparato estatal exigen un proceso dialéctico en el cual ganar espacios de representación política reconocidos por la sociedad, pero dentro del régimen, y luego ganar la posibilidad de condicionar la política del régimen y el desarrollo futuro del Estado.

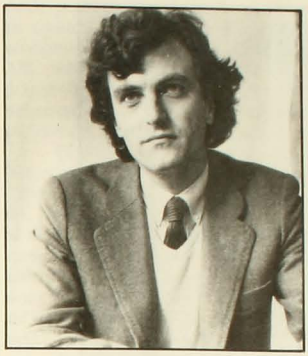
¿Ese proceso dialéctico supone, por ejemplo, reconocer una Constitución política no legítima en su origen?

Bueno, depende del caso. En Chile, es un hecho que la Constitución del 80 es un engendro completo. Desde el punto de vista del Derecho Constitucional, me parece una Constitución aberrante en casi todos los sentidos. Pero lo cierto es que se trata de un texto legal que está ahí y que además parece estar respaldado por fuerzas básicas del aparato estatal chileno. Creo también que la parte sustancial del texto es un poco menos inaceptable que la parte de las disposiciones transitorias, que son absolutamente inaceptables y que además tienen el gravísimo inconveniente de posponer todo el proceso de democratización hasta 1989.

Pero creo que es posible buscar puntos de acuerdo que pasen, por ejemplo, por no aceptar la legitimidad originaria de la Constitución que, evidentemente, no tiene en absoluto. Quizás se podría intentar una forma de negociación con los militares en el poder, teniendo en cuenta algunos de los intereses básicos del aparato estatal existente y viendo si hay puntos sobre los cuales establecer compromisos para una transición. Es decir, la Constitución es ilegítima en su origen, pero si mediante su aplicación —controlada por las fuerzas opositoras— sirviera para avanzar hacia la democratización, creo que valdría la pena dotarla de una cierta legitimidad de ejercicio.

Todo esto sobre la base de un explícito propósito negociador por parte de quienes detentan el poder y quienes propugnan la democratización...

Obviamente. Aquí vuelvo a Chile. Parece evidente que no hay negociación posible cuando los titulares



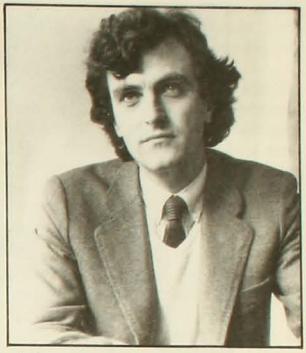
del poder se niegan a negociar. Y en este sentido, las declaraciones recientes de Pinochet efectivamente colocan al país en una situación dramática. Porque este hombre aparece totalmente cerrado...

¿Cómo interpreta la alusión del general a un "posible nuevo 11 de septiembre"?

Como un chantaje completo. Esto tiene una explicación, a mi juicio. El desarrollo de la actividad política al margen de la "legalidad" del régimen, actividad que además interpreta a vastos sectores de la sociedad chilena democrática, asusta al dictador que, a su vez, intenta asustar a la civilidad con un mensaje que, entre líneas, dice "si no aceptáis lo que hay, podría daros algo aún peor". Es obvio que la base de apoyo con que Pinochet contó en Septiembre del 73 se ha desmoronado y que la oposición cada vez gana más terreno y más adherentes. Eso es un hecho. Y él lo sabe.

Volvamos a España. ¿Cuál fue la propuesta de la oposición democrática a las Fuerzas Armadas?

Que se ajustaran, a lo largo del proceso de transición, a su función específica: defensa del territorio y la soberanía nacionales, abandonando toda idea de participación política directa. Se trataba, en suma, de lograr su neutralidad. No fue tan difícil por varias razones: Franco ascendió al poder ganando una guerra civil, allá por los años 30. A lo largo del franquismo hubo una cierta renovación en el seno de las Fuerzas Armadas que, en la década del 70, no aparecían inevitablemente unidas a la mantención de la dictadura. En vida de Franco, se produce una situación de desequilibrio con aspectos trágicos: el



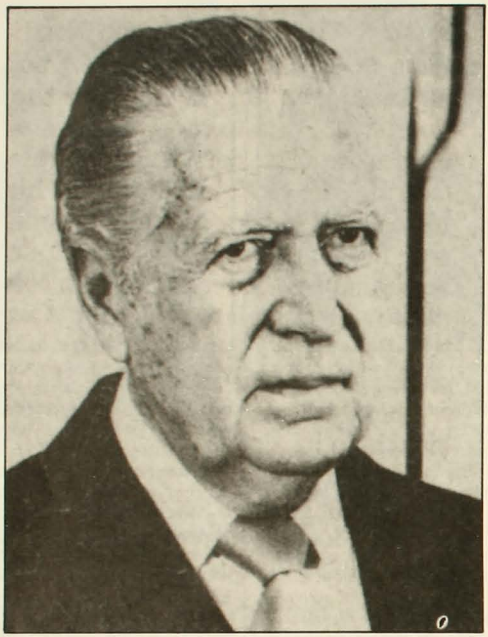
régimen no podía estabilizarse en un contexto social de reorganización política ni la oposición tenía fuerza bastante para encarar una ruptura radical. El proceso de cambio político, ya en gestación, se acelera con la muerte del tirano. Era claro para todos que la estructura política del Estado, heredada del franquismo, era un traje estrecho que no convenía a la realidad social, económica y cultural de España. Ahora, es cierto que no hubo negociación directa entre cúpulas políticas y militares, sino a través de Suárez, que afirmó el principio de autoridad del Jefe de Gobierno sobre las Fuerzas Armadas.

Imagino que fue importante el papel del Rey...

Muy importante como impulsor del cambio; y también lo fue la lealtad de las Fuerzas Armadas a la monarquía. Y vuelvo a Chile. Acá el asunto es más difícil porque ha habido un compromiso de las Fuerzas Armadas en todos los ámbitos de la dictadura... Sin embargo, no diría que ése es un obstáculo insalvable para una negociación con las Fuerzas Armadas. Sería interesante establecer una distinción entre responsabilidades principales y subsidiarias en materia de política represiva. En fin, responsabilizar a individuos, no a instituciones. Finalmente, creo que las Fuerzas Armadas pueden, en todas partes, tener inquietudes políticas pero también pueden ser capaces de permanecer obedientes a las autoridades constituidas.

¿Y qué debería esperarse de las autoridades constituidas?

Que tengan la voluntad política para impulsar el cambio y que no justifiquen su inmovilismo con el argumento de que las Fuerzas Armadas no van a estar de acuerdo.□



PERU:

POR UN OSCURO SENDERO

Mauricio A. Gallardo

El asesinato de 15 niños, degollados por "Sendero Luminoso" en la andina localidad de Sachabamba, y el hallazgo del cadáver del dirigente campesino Jesús Oropeza —muerto a causa de torturas—, se sumaron, a mediados de este mes, a los embates contra la tambaleante democracia peruana.

Ya en julio, Fernando Belaúnde celebró el cuarto aniversario de su gobierno en un clima convulsionado. Ese día, en que el Presidente habló al país, 20 personas murieron y otras seis mil fueron arrestadas en incidentes. La policía y el ejército coparon Lima y otras ciudades, mientras Sendero Luminoso convocaba a un paro general en Ayacucho.

Belaúnde parece estar entre la espada y la pared. Entre la espada que, cada vez con más fuerza, esgrime el terrorismo de Sendero, y la pared insalvable de una difícil situación económica y política. Se afirma, incluso, que el objetivo de Belaúnde es sólo terminar su mandato (su primera gestión presidencial fue interrumpida por un golpe de Estado, en 1968). Pero, el incremento de la guerrilla senderista y la intervención de las Fuerzas Armadas en la lucha antiguerrillera, han vuelto a poner en peligro la nunca bastante sólida democracia peruana. Tal como se ve, los nueve meses que restan para las próximas elecciones generales serán muy difíciles: todo un embarazo, que podría convertirse en un parto prematuro... o malogrado.

En las últimas semanas la violencia ha vuelto a Perú. Los ataques de Sendero Luminoso, cruentos, masivos y mortíferos, han provocado más de trescientos muertos entre campesinos, policías y miembros del grupo terrorista. A eso hay que agregar el sabotaje a puentes y torres de alta tensión.

Las escaramuzas tuvieron, además, un ingrediente nuevo y significativo. No se limitaron a la zona habitual, en la región de Ayacucho. Se extendieron, incluso, a las cercanías de Lima. Un comando senderista atacó el polvorín de Nieve-Nieve, en las inmediaciones de la capital, y logró llevarse 18 cajas de dinamita.

En Huancasancos, una localidad ayacuchana sobre los tres mil metros de altura, Sendero realizó, a mitad de julio, una matanza cruenta y vengativa. En una sola noche acorraló a la Guardia Civil en su cuartel y penetró en las casas del pueblo para ejecutar a pobladores. Fue la venganza del grupo guerrillero por la muerte, a manos de los pobladores, de uno de sus líderes locales: López Liceras. El guerrillero había sido muerto el año pasado, cuando un grupo de habitantes de Huancasancos lo apedreó, lo persiguió entre las casas, lo hirió en una pierna y lo linchó en medio de una calle.

Días después de la matanza de Huancasancos, en otro desborde de la misma fiereza, Sendero Luminoso asesinó a un alcalde, 41 campesinos y 20 pasajeros de un ómnibus.

La reiteración de los choques entre senderistas y policías llevó al comandante general del Ejército, Julián Juliá Freyre, a decir que Perú "vivía un estado de guerra". Las cifras confirman, al menos, que Sendero está este año más activo que el anterior. Mientras en 1983 el movimiento realizó 664 atentados, en 1984, sólo hasta el mes de julio, ya se habían realizado 502. En los 12 meses de 1983 mataron 81 policías y guardias civiles; en este año, sólo hasta julio, la cifra llegaba a 122.

Belaúnde, muy a su pesar y presionado por diversos sectores, debió entregar el control de la lucha antiguerrillera a las Fuerzas Armadas. Hasta entonces lo había evitado por dos razones. Primero, no quería que el Ejército asumiera un rol protagónico en la vida política peruana y, de ese modo, renaciera el peligro de un golpe de Estado. Y, segundo, temía

que —como ha ocurrido en otros lugares de América Latina— las Fuerzas de Seguridad se excedieran en su labor.

Con respecto a este último punto ya hay importantes denuncias. El semanario limeño "Caretas" informó de la desaparición de campesinos en la zona de Ayacucho, todos ellos detenidos por fuerzas de seguridad y, posteriormente, encontrados muertos y sepultados en fosas comunes. Al mismo tiempo, el senador socialista Enrique Bernales culpó de la muerte de Jesús Oropeza a tres policías. Oropeza había desaparecido el 27 de julio. Fue encontrado muerto en las afueras de Ayacucho 15 días después; su cuerpo tenía evidentes muestras de tortura.

ESTRATEGIA SENDERISTA

En todo este sangriento cuadro hay un factor sorprendente: la historia de Sendero Luminoso y su capacidad de cumplir, con increíble y aritmética precisión, sus planes.

Nació en 1969, de una división del Partido Comunista prochino. Encabezado por el ex profesor universitario Abimael Guzmán, los senderistas decidieron seguir el "sendero luminoso de Mariátegui", fundador del PC peruano. Para ellos, la vía armada es la única forma de revolución.

En 1971, Abimael Guzmán diseñó una estrategia en tres etapas: la primera, iniciada en 1980, para crear bases de apoyo en los sectores rurales, consistía en ataques dinamiteros; la segunda, principiada en 1982, intentaría comenzar el cerco a las ciudades, mediante acciones de sabotaje y enfrentamientos con la policía; y la tercera, que se iniciaría a fines de 1984, tiene como objetivo la formación de un ejército popular que deberá tomar el control de las ciudades y del poder.

La idea global es realizar una revolución armada que vaya desde el campo a la ciudad. El plan se ha realizado y se sigue realizando con precisión. Según documentos de la propia organización, en estos momentos se encuentra en la segunda fase.

No está completamente claro cuál es el apoyo con que cuenta el movimiento entre el campesinado. Parece real que Sendero ha conseguido alguna adhesión entre comunidades marginales y paupérrimas del Ande peruano. La situación cambia en comunidades con una estructura económica y agraria más solvente. Allí, cada vez que Sendero intentó tomar el control de la situación e imponer cambios a la estructura económica, consiguó el rechazo campesino.

El gobierno de Belaúnde, embarcado en una política económica "fondomonetarista" que ha fracasado, no pudo entregar ayuda efectiva al campesinado marginal. Se estima que la inflación llegará a un 150 por ciento a fines de este año. El desempleo —según cifras oficiales— es de un 10 por ciento; y el subempleo está en el 51 por ciento.

Perú no podrá pagar los intereses de su deuda externa, actualmente en 13 mil 500 millones de dólares. Además, Belaúnde comenzó a tener conflictos con los inversionistas e industriales peruanos. El último choque lo provocó un nuevo impuesto al crédito, de un 17 por ciento. Por primera vez desde los tiempos de Velasco Alvarado, los empresarios amenazaron al gobierno, que ha debido reestudiar la situación.

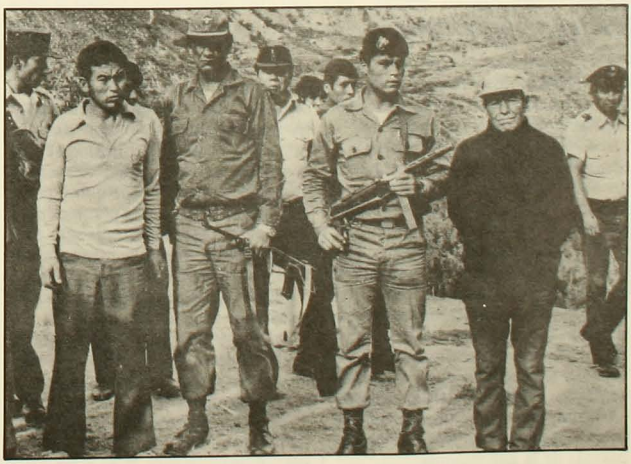
A pesar de las dificultades económicas, el principal problema de la democracia seguirá siendo Sendero Luminoso. Un cambio de gobierno en las próximas elecciones de abril de 1985 no producirá el cese del fuego. Sendero se ha declarado, en términos igualmente fuertes, contra todos los partidos políticos.

El panorama electoral, sin embargo, parece favorable al candidato del APRA, Alan García. Con una organización y una cohesión mayor que el resto de los conglomerados políticos, el APRA, según encuestas, contaría con las preferencias de los votantes.

Izquierda Unida, que aún no tiene candidato pero que es liderada por el alcalde de Lima, Alfonso Barrantes, es la segunda fuerza electoral. Por el momento, Barrantes mantiene un estratégico silencio. Ha agachado la cabeza para dedicarse a los problemas de su municipio, porque se dice que quiere ser la tortuga de la fábula: es decir, partir último y lentamente, para después llegar primero.

Acción Popular, el partido de Belaúnde, al desgaste electoral lógico de un partido que gobierna, debe sumar que ya no cuenta con la alianza del Partido Popular Cristiano que lo llevó al poder. Por el momento, Acción Popular postula a Javier Alva Orlandini; y el Partido Popular Cristiano a su líder, Luis Bedoya Reyes.

Ninguno de estos candidatos, ni sus partidos, son tolerables para Sendero Luminoso. El movimiento intenta llevar al poder, a través de la vía armada, a su líder Abimael Guzmán. Es muy probable que no lo logre, pero su acción seguirá complicando el funcionamiento democrático del Perú. Los senderistas parecen decididos a cumplir con el juramento que es requisito para entrar a la organización: "combatir hasta alcanzar la victoria con la consigna de morir para inventar el gran mito subjetivo, sudar como vendaval y sembrar la tormenta aplicando las tres máximas: decisión, disciplina y heroísmo". □



GALLOS DE PELEA

EL VALOR DE SACARSE LA CRESTA

Andrés Braithwaite

Si el justo Salomón aún viviera y, ciego e imparcial, otorgara a cada cual lo que en virtud le pertenece, otros gallos nos cantarían: los gallos de pelea. Su coraje sin par se constituiría, por históricos méritos, en lectura escolar obligatoria, en punto de encuentro entre consciente e inconsciente colectivos, en conjunción de corrientes ideológicas, en motivo de feriados nacionales y en fuente inagotable de nombres de plazas y avenidas.

Lamentablemente, el Supremo volteó hace tiempo y para siempre al bíblico juez. En consecuencia, nuestras estoicas y electrizantes aves de riña han debido continuar soportando el olvido de las grandes mayorías. La sospechosa negligencia de los departamentos de difusión de la Digeder y del Comité Olímpico no ha hecho sino contribuir a esa amnesia, implicitándose con tal actitud un claro reconocimiento al jaque en que los pujantes gallos podrían poner a los deportes federados.

Todos los santos domingos, desde las primeras horas de la matinada, unas cuantas docenas de ineludibles galleros se dan cita en la rueda "Manuel Rodríguez", en La Cisterna, y, sin remilgos, inscriben a sus fieles camaradas plumíferos en los más de veinte combates con que, ya bastante avanzada la tarde, se completa la jornada.

Tras la ceremonia de pesaje, cada pelea se convierte en un verdadero torrente de suspenso y de bravura. Una vez encarados, los contendores de turno se miran fija y encolerizadamente, y, muy pronto, arreboladas de por medio, comienzan a propinarse los picotazos y cachazos que determinarán quién es quién en las páginas de la gallomaquia.

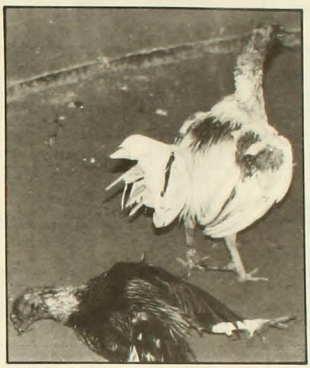
Emocionados hasta el frenesí ante tan intrépido espectáculo, a los concurrentes no les queda otra salida que cruzar y descruzar apuestas durante el transcurso del mismo. De lo contrario, permanecerían al margen del espíritu valeroso que anima a los gladiadores. "Lo de las platas es para entretenerse, no más", advierte Fernando Pazos, presidente de la "Manuel Rodríguez". Y agrega: "Aquí nadie se hace rico ni recupera lo gastado en la crianza del gallo".

Cada riña puede prolongarse, sin interrupciones, hasta un máximo de treinta minutos. Si cumplido ese lapso ninguno de los púgiles ha logrado dejar en la insolvencia a su rival, el juez deberá decretar, sin miramientos, un justo empate. Pero si, en cambio, uno de los contrincantes consigue —en plena lid— matar, botar o hacer huir a su fiero enemigo, su victoria será inapelable y las futuras generaciones lo recordarán como un valiente de fuste.

Si un beligerante cae derrotado por ida (por haberse arrancado cobardemente, en palabras más duras), su dueño se transforma al instante en el blanco predilecto de las burlas de sus colegas. "Es lejos preferible que el gallo muera en la rueda. Si huye significa que no es fino, que es de mala clase y que no responde a su instinto guerrero", explica Eduardo Baeza, eterno criador de aves de riña.

Para que una caída le cueste la eliminación a uno de los combatientes, resulta indispensable que aquélla se extienda por al menos treinta segundos consecutivos. En esta suerte de "nocaut", el perdedor queda, por lo general, como desparramado o, si no, hincado o de espaldas, es decir, a lo comadre. Los difuntos, por su parte, cuentan con la sabrosa posibilidad post mortem de seguir otorgándole satisfacciones a sus amos, gracias a enjundiosas cazuelas.

No cualquier gallo de pelea, por su sola naturaleza, es capaz de hacerle frente, con éxito, a alguno de sus congéneres. No. Previo a una experiencia de tal evergadura, requiere de un conspicuo entrenamiento y de una rutilante preparación. Y, en este sentido, la tarea de convertirlo en un



puro e intrépido nervio batallador corresponde nada menos que al gallero, a quien bien puede comparársele con un artista.

Antes de que al aguerrido cumpla los 16 meses —edad ideal para que se encare por vez primera—, su gallero debe desbolillarlo y sacarle la cresta en su acepción literal. Además, tiene que mantearlo, saber embotarlo y procurarle una complicada dieta alimenticia, basada entre otros productos, sobre maíz cuarentón, pizingallo blanco, trigo candeal, aceite de castor, jarabe de achicoria y, como dice Eduardo Baeza, "también algún secreto profesional". ¿Pichicata? "No, eso está prohibido. A lo más vitaminas".

La particular honradez y ejemplar camaradería con que, salvo excepciones, este deporte se ha desarrollado en nuestro país, ha ido echando definitivamente por la borda los intentos de suprimirlo que, en numerosas ocasiones, han efectuado diversas entidades, en especial la Sociedad Protectora de Animales.

Quizás el más célebre de tales esfuerzos proscriptivos lo constituya un proyecto de ley presentado ante la Cámara de Diputados por el señor Jorge Meléndez, mediante el cual se exigía, en 1950, la prisión inconmutable para aquellos que acudieran a los combates de gallos. Para gloria de los aficionados, la iniciativa no prosperó. No obstante, injusta sería la historia si no nombrara a los magnos artífices de tan plausible aborto: los galleros Carlos Fabres y Alejandro Rengifo.

Convencidos de que luchaban por una causa noble, alertaron al Intendente de Santiago y a la opinión pública acerca de lo descarriado que resultaba el proyecto de ley. "Más cruel que mirar cómo dos gallos obedecen a su instinto ancestral de gladiadores —argumentaron Fabres y Rengifo—, es tomar una mansa gallina, atarla de las patas y darle horrible fin torciéndole el pescuezo sin otorgarle la menor oportunidad para que se defienda. Sin embargo, estamos ciertos de que los señores miembros de la Sociedad Protectora de Animales que nos critican y al propio Honorable Diputado señor Meléndez, nunca se les ha ocurrido pedir pena de prisión inconmutable para las cocineras de sus casas".

Y, con justa razón, más adelante preguntaron: "¿Por qué no se preocupan los señores de la Liga Protectora de Animales de hacer castigar a quienes se comen las ostras vivas, a los que apalean los locos también vivos antes de cocerlos, a los que zambullen las langostas pataleando en espantoso baño hirviente, a los que cazan las inocentes avecitas que surcan los cielos, a los que se gozan ensartando en un anzuelo y asfixiándolos después a los pescados y a los que, día a día, en el matadero masacran inocentes animales cuyas miradas vidriosas se clavan en el cielo sin protesta?".

Pese a no obtener respuesta por parte de quienes — al menos en conciencia— debían darla, Rengifo y Fabres se hicieron merecedores de las efusivas congratulaciones de los miles de galleros que, incluso desde el Más Allá, vieron en sus figuras un heroísmo a toda prueba.

Así, sus manos fueron estrechadas, en una fila interminable, por las de José Toribio Medina, García Hurtado de Mendoza, Ambrosio O'Higgins, Diego Portales, José Gaspar Marín, Santos La Cristala, Carlos Castro, Pantaleón Verdugo, un tal "Cacerola", "Raja" Valenzuela, Filadelfio Silva, Juan Iñiguez, Juan "el Perrero", Teófilo Melgarejo, "Marquitos" Román, Escipión Borgoño, Carlos Finsterbusch, "El Rey de la Guatitas" (comerciante del Matadero), Carlos "Cara de gallo" Vásquez, Alberto Olea, Hugo Mozó (cuyo gallo "Camarón" fue cantado por Chabuca Granda), Robinson Pérez... En fin.

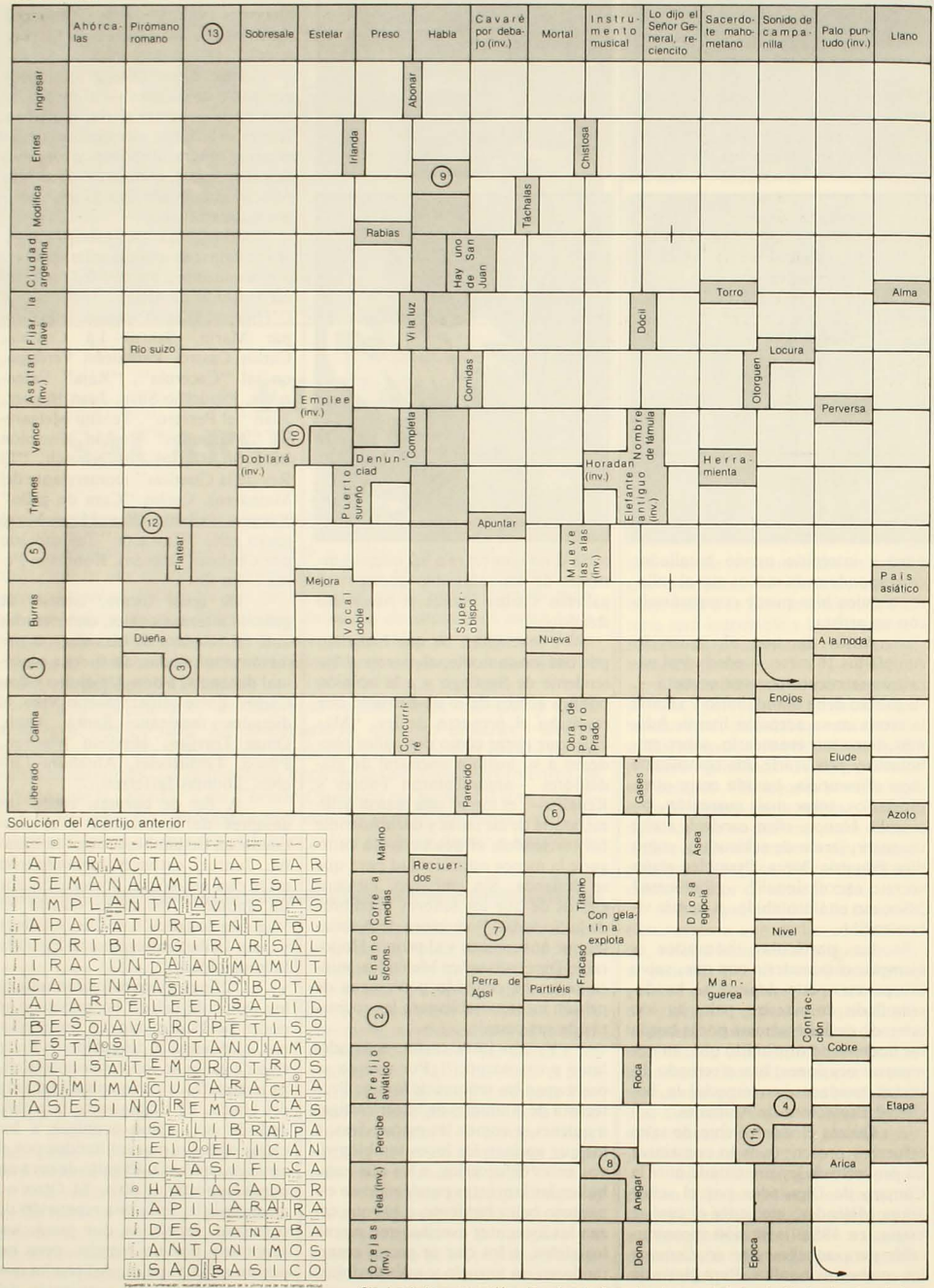
De igual forma, cientos de galleros internacionales, embelesados ante tal muestra de bizarría, no pudieron sino saludar, así fuera a espiritual distancia, a don Alejandro y don Carlos. Entre otros: Pancho Villa, el dictador mexicano Santa Anna, Omar Torrijos, Hipólito Irigoyen, Plinio, Temístocles, Abraham Lincoln, Thomas Jefferson...

A fin de cuentas, todos los amantes de la rectitud y el bien quedaron deslumbrados por la hazaña. Juntos, entonces, convergieron en la casi ontológica apreciación que un anónimo visionario (citado en "La riña de gallos", de Carlos Fabres y Juan Uribe) entregó como legado a la humanidad:

"Ningún interés los conmina (a los gallos de pelea): no persiguen el poder político ni ningún imperialismo, ni siquiera el del gallinero. En la riña de gallos se concreta o materializa la metafísica persecusión kantiana del Unico. El Unico agota la totalidad del ser, como acontece a los ejemplares que mueren heridos por el ansia de combatir. El gallo de raza no puede soportar a otro. El Otro no puede existir: sería una repetición de sí mismo, repetición que puede ser soportada por un Narciso pero no por un gallo de pelea. Así resulta que los gallos depuran la concepción del Ser". □

ACERTIJO

Por Mamo Treto



Solución del Acertijo anterior

Siguiendo la numeración, descubra la importancia que el almirante Merino le otorga a la Carta Fundamental de Chile.

EL PROYECTO POLITICO MILITAR

(Flacso, Santiago, 279 páginas), por Augusto Varas y Felipe Agüero).

El libro es una continuación, si así pudiera denominarse, de los estudios iniciados por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) sobre las ideologías de las Fuerzas Armadas chilenas en lo que va corrido del siglo, atingentes a aspectos económicos, políticos, sociales y castrenses. (Anteriormente había publicado sobre este tema *Chile, Democracia y Fuerzas Armadas en el Proceso Político Chileno*).

En opinión de sus autores, aunque resulta difícil presentar el desarrollo doctrinario de las FF.AA. chilenas, debido al conjunto relativamente disperso de sus elementos ideológicos, es posible rescatar aquellos valores castrenses que podrían ser útiles para una redefinición de las relaciones entre fuerzas armadas y democracia en una sociedad post-autoritaria.

En ese marco cobran particular interés las opiniones del ex Comandante en Jefe del Ejército, Carlos Prats, cuando hablaba del rol de las FF.AA., las cuales deben cumplir, a su juicio, tareas en el proceso nacional en lo que se podría denominar la Gran Política; de la profunda proyección democrática de "la doctrina Schneider" (en lo fundamental trata de la subordinación de las FF.AA. al Poder Civil en un Estado de Derecho) y de cómo la "solución chilena" no era militar, sino política, y su opinión sobre las soluciones de fuerza: "...En Chile ésa es una solución sin destino. ¿A qué conduciría? Tendría que ser implacablemente represiva. Para ello las FF.AA. tendrían que transformarse en una policía especializada y refinada, y que significaría convertir al pueblo en tupamaros" (...). "En este país los dirigentes políticos mueven efectivamente a las masas. No. Nosotros, los militares, no acariciamos la idea de reemplazar al poder civil, ni es nuestra misión".□

PASOLINI, EL OTRO

Alfonso Calderón

Dominique Fernández. En manos del destino *(Editorial Emecé. Buenos Aires, 1984. 330 páginas).*

Con esta autobiografía imaginaria de Pier Paolo Pasolini, el novelista y crítico de *L'Express*, Dominique Fernández, obtuvo el Premio Goncourt. Desde el comienzo, un epígrafe, tomado de Chateaubriand, revela el proceso de "introyección" del libro: "Sólo pintamos bien nuestro propio corazón atribuyéndolo a otro".

Sin apelar al recurso fácil de tomar el "escándalo" social como motivación o línea de desarrollo de la obra, el autor reconstruye con simpatía crítica la vida compleja y la psicología de un héroe marginal dentro de los usos que una sociedad impone. Pasolini —el real y el novelesco— tenía algo del héroe caído, de estirpe luciferina o byroniana, dispuesto a asumir el lugar que le correspondía en una lucha por precisar la significación de su yo. Discutido o vapuleado por güelfos o por gibelinos, por el Vaticano o por el Partido Comunista (al cual perteneció en una etapa de su vida), se hallará dispuesto a explicarse como un ser que oscila entre la vía de San Pedro y la de San Pablo, como un hombre en contradicción con todo cuanto le rodea, e incluso consigo mismo.

Pudo ser violento y creador como Benvenuto Cellini, fogoso e intransigente como Savonarola, pasivo y creador como Fra Angelico, pero, muy patéticamente, busca el centro en el dualismo; quiere entender y luchar contra lo blanco o contra lo negro, según sea la ocasión, porque le interesa descubrir la grieta en la Creación, el error de construcción de un mundo que se estimó, alguna vez, como un preciso mecanismo de relojería.

Es una historia estremecedora y cruel; los rechazos corresponden a un San Sebastián constantemente asaeteado por los bien pensantes que desconocen la piedad; la anomalía se reputa como un delito: todo termina por ir llevándolo al acoso y a la destrucción, en medio del exorcismo social al cual es sometido constantemente, sin piedad.

Los personajes de ficción se combinan con los de la realidad. Toscanini, Croce, Mussolini, Visconti, Fellini, Moravia, María Callas se cruzan con muchachos en Vespa, héroes del rock, criaturas de la plaza Naona destruidas por la droga, pequeños rateros nocturnos, fascistas rumorosos, en medio de columnas de Bernini, obeliscos egipcios, iglesias remotas, obras de arte, basura, turistas y teóricos dispuestos a cambiar de distintas maneras la sociedad. No sólo eso interesa al novelista, sino, además, poder reconstruir la vida italiana desde la era fascista, con la marcha sobre Roma, hasta los días de las Brigadas Rojas y la muerte de Aldo Moro.

El hallazgo de los temas recurrentes, el descubrimiento y la explotación del sufrimiento de un hombre escindido, la música y el arte como fermentos de creación, el estudio casi stendhaliano del amor revelan una ternura constante que lleva a entender las potencialidades de un ser humano dispuesto a hallarse a sí mismo, sin acallar su natural propensión a ser lo que es. Porque sabe que toda transacción en el plano personal significa una concesión al orden de la sociedad, y el apoyo para su muy pérfida buena conciencia, la misma que habrá de permitirle mantener los abusos como normas positivas de índole social.

Libro hermoso y cruel, vigoroso y espléndido, cuyo núcleo es la ternura, sin que constituya —como podrían entenderlo algunos— la incitación al escándalo, a la mala vida, a la perversión. Pasolini, como personaje, fue la encarnación de un fracaso triunfante, ése del balance y la liquidación con su muerte violenta, la que lo saca de un mundo al que amaba e iluminaba con la pasión estética de un Giotto y las angustias de un predicador que clamó en el desierto.□

Señor
Fernando Errázuriz:

Muy señor mío:

Con esta fecha envío a la excelentísima Junta una solicitud que espero encuentre su aprobación, tanto porque conviene a la mayor tranquilidad de la República en el presente estado de cosas, como a mis deseos de alejarme de los tumultos y pretensiones que mi persona pudiera excitar, bien sea entre las tropas que he creado o entre cualquiera otra clase de gente. Cuando todo esté tranquilo y mi influjo no sea otro que el de un simple ciudadano, entonces volveré a mi amada patria a gozar de este gran bien. Yo no dudo que, penetrado usted de esta verdad, contribuya en cuanto esté a su alcance al fin indicado, teniendo el honor de suscribirme, sin más, atento y obediente servidor, q.s.m.b.,

Bernardo O'Higgins
Valparaíso, Febrero 12 de 1823

Estimado señor Director:

Queremos dar a conocer, a través de su prestigiosa revista, el anhelo de los integrantes de la Comisión de Derechos Humanos de Villa Alemana de impulsar una campaña a nivel nacional en la que se pida como necesidad prioritaria *"Vida y libertad para los presos políticos"*. Queremos también que se conozca la realidad en que viven estas personas. Ellos, padres de familia, trabajadores y estudiantes, necesitan en estos momentos tan difíciles estar trabajando por los suyos y en lo suyo. En cambio, se ven sometidos a condenas incomprensibles y a dilatorios procesos judiciales, con limitadas posibilidades de defensa.

Nosotros somos asiduos lectores de esta revista y en sus columnas leemos periódicamente los saludos, los buenos deseos y la solidaridad expresada por compatriotas nuestros para con los presos políticos de nuestra patria. Pero pensamos que ya no basta con la expresión espontánea de buenos deseos. Hoy es necesario impulsar una campaña seria, organizada, pensada, en la que se solicite y se exija *"Vida y libertad para los presos políticos"*, por tanto pedimos a todas las organizaciones sindicales, profesionales, gremiales, estudiantiles y también a la Iglesia, que nos apoyen en nuestra campaña.

COMISION CHILENA
DE DERECHOS HUMANOS
DE VILLA ALEMANA

Señor Director:

El interés suscitado en días pasados por lo que se llamó baleo, secuestro y desaparición de Víctor Manuel Peña (Apsi 14 al 27 de agosto de 1984), situación avalada y representada por el Vicario de la Solidaridad, Sr. Ignacio Gutiérrez, se desinfló con la aparición del sujeto sin huellas de bala, contando una confusa versión y siendo éste posteriormente detenido por un saldo impago en una cuenta con la justicia.

Da la impresión que en este show montado para atacar a Carabineros y al Gobierno, algo les falló a los conocidos de siempre y sus socios comunistas. ¿Se quedaron esperando al muertito?

Estas mismas líneas las envié a la revista Apsi, me pregunto ¿tendrán interés en publicarlas?

Saluda muy Atte.

C/I 3.199.134
de Santiago

N. de la D.: Si la desaparición de un ser humano durante 18 días, arrestado y torturado —como después se comprobó— no le preocupa al lector, que no se identifica, APSI, que entiende la vida como un derecho esencial de toda persona (y no espera "muertitos"), tiene la obligación de informar sobre ésta y otras situaciones similares producidas con frecuencia. Ni los problemas que Víctor Manuel Gómez Peña haya podido tener con los tribunales de justicia, ni ningún otro, pueden justificar su desaparición por más de dos semanas.

EN LAS ULTIMAS SEMANAS, USTED LEYO...
...LOS DOCUMENTOS COMPLETOS DE "EL EXPEDIENTE DE EL MELOCOTON", LAS ANGUSTIAS DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS QUE DEBEN NEGOCIAR LA CARGA DE SU DEUDA EXTERNA, ...UNA ENTREVISTA EXCLUSIVA AL PRESIDENTE ELECTO DE EL SALVADOR, LOS MITOS Y LOS PELIGROS REALES DEL COLESTEROL, LOS SONRIENTES COMENTARIOS DE HERNAN MILLAS, Y LOS "MONOS" DE ALEJANDRO MONTENEGRO (RUFINO) Y HERNAN VIDAL (HERVI)...
EN HOY USTED ENCONTRO HISTORIAS APASIONANTES Y DOCUMENTOS REVELADORES. ENCONTRO TEMA DE CONVERSACION Y TAMBIEN DE REFLEXION DE LA VIDA ECONOMICA CHILENA Y EXTRANJERA
EN SUMA: EN HOY USTED TUVO TODAS LAS DIMENSIONES DE LA NOTICIA.

hoy
LA VERDAD SIN COMPROMISOS

COMPAÑIA MILLER-ROSS PRESENTA A:

LILIANA ROSS
Y
JORGE YAÑEZ

En

EL ENGANCHE

De Julio Mauricio

TEATRO MONEDA
Moneda 920-715451

Dirección y Producción
HUGO MILLER

Escenografía
DANIEL ZAMUDIO

jueves popular 19:30
$250
viernes 19:30
350
sábado 19:30 y
22 hrs. 350
domingo 19:30
350

TEATRO ARTE
CAMARA NEGRA
presenta

RECITAL
DE MUSICA

Viernes 31 (22 hrs.)
JAZZ CON
SANTIAGO STOMPER

Sábado 1 Septiembre
(23 hrs.)
PEDRO YAÑEZ
EDUARDO PERALTA

Próximo estreno
26 de Septiembre

"EL DESBANDE DE
LOS MACHOS"
de Luis Riaza

Antonia Lope de Bello 0126
Barrio Bellavista
Fono 2515638

TEATRO
CAMILO HENRIQUEZ

EL LOCO
Y LA TRISTE

DE JUAN
RADRIGAN

CON WINSLIA SEPULVEDA
Y ALEX SISIS

DIRECCION
RAUL OSORIO

MARTES A VIERNES
$ 100 - $ 250
SABADO Y DOMINGO
$ 150 - $ 300

AMUNATEGUI 31
RESERVAS 696142

21 AÑOS
MAYORIA DE EDAD
EN LA INFORMACION
Y ENTRETENCION

RADIO CARRERA
CB96
En el centro del dial

GINECOLOGIA
OBSTETRICIA
• RICARDO SAAVEDRA MAFFET
Alameda 474 Of. 51
Fonos: 398113 - 397308 - 382698
Lunes, Miércoles y
Viernes 14-19 hrs.

LABORATORIO CLINICO
LABOCAL
Análisis clínicos
Anatomía patológica
Radioinmunoanálisis
Inmunopatología
Toxicología
Particular, Fonasa
Convenios de bajo
costo - Instituciones
Solidarias
Atención: Lunes a
viernes desde 8.30 hrs.
Alameda 474 - 5° piso
Fonos: 382698 - 397308 - 398113
SANTIAGO

LABORATORIO
CLINICO GILABERT
• Providencia, Huelén 75
Teléfono 740308
• Ñuñoa, Irarrázaval 1646
Teléfono 2236312
• Santiago Centro,
Av. Bulnes 79 depto. 74
Teléfono 6994126
• Gran Avenida,
Tristán Matta 1127
Teléfono 517492
ATENCION DOMICILIARIA:
Dgos. y Festivos
Diurna: 497347 / Nocturna 740308
Urgencias: 5550008 (código BB 103)

Porque tiene conciencia de la imperiosa necesidad de los chilenos por recibir informaciones veraces, completas y bien fundamentadas, sin falsas interpretaciones que desvirtúen la realidad.

Porque cuenta con un gran equipo de periodistas, comentaristas y analistas comprometidos con la objetividad informativa, que investigan y verifican la noticia en produndidad antes de entregársela a usted.

Por eso... Nos escuchan y nos creen...

LA CHILENA SABE Y DICE MAS

Todos los días a las 6:30, 13:00, 19:00 y 23:00 horas "Primera Plana" con todas las noticias de Chile y el Mundo... los Domingos a las 13:10 y 21:30 horas "Improvisando", con el análisis de los hechos más relevantes ocurridos en nuestro país... con noticias cada hora... y en cualquier momento la información de último minuto.

RADIO CHILENA

La Radio de Todos

66 A.M.

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPTO. DE PROCESOS TECNICOS
14 SET. 1984